Universidad de Deusto
Biblioteca

SILV
Espir

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

COLEGIO DE S. FRANCISCO JAVIER
PAMPLONA DE NAVARRA

de Nauarra: sino cosas mas suyas: para que se vea con quan alto punto de valor esmaltaron el de esta su Real sangre, siruiendo a Dios y a sus Reyes.

Pues don Iuan de çuñiga (hermano que fue del Conde de Miranda don Diego) siruio al Emperador Carlos Quinto no menos que quarenta y dos años en cargos grauissimos. Fue su capitan de la guarda, y en la coronacion del Emperador capitan general de la infanteria Española, y en la jornada de Vngria la entrego al Marques del Gasto por no dexar el cargo que tenia de capitan de la guarda: y diole entonces el Emperador la encomienda mayor de Castilla de la orden de Santiago. Y despues le hizo del consejo de estado, y de guerra: y ayo y mayordomo mayor del principe don Phelippe, que es el Rey nuestro señor, a quien siruio loablemente, hasta que murio en el Alcaçar de Madrid año de 1566.

Don Luys de Requesenes Padre de vuestra Señoria el fue a quien embio el Rey don Phelippe, nuestro señor el año de sesenta y vno por su embaxador a Roma: y en aql cargo gano grã nõbre por toda Italia, y por toda Europa: y mostro biẽ por la obra la virtud, y valor de su persona. Y el año de sesenta y siete hizole el Rey capitan General de la mar, y del consejo de estado: y assistio por embaxador en su lugar don Iuan de çuñiga su hermano. Hizo cosas muy bazañosas por la mar, que serian largas de contar. Boluio a Roma año de sesenta

Universidad de Deusto
Biblioteca

y ocho, y el siguiente de sesenta y nueue vino con veynte y cinco galeras, y con dos mil infantes del tercio de Napoles a la guerra de Granada; en la qual hizo cosas por mar y por tierra dignas de immortal memoria, en especial en las Alpuxarras, hasta que allano aquel Reyno, y lo reduxo al seruicio de su Magestad. Halloſe con el señor don Iuã de Austria en la batalla Naual tan nombrada, en la qual fue vencida la armada del Turco. Y hasta que nuestro señor fue seruido de lleuarle nunca se canso de exercitar el valor de su animo en seruicio de Dios, y su Rey. No digo otras cosas muchas que pudiera dezir de este tan valeroso padre de V. S. por no hazer aqui discurso de historias, remitiendome a la que de sus memorables y extraordinarios valores tiene compuesta en sus latinos encomios Christoual Caluete de Estrella chroniſta de su Magestad, que confio muy en breue saldra a luz, y sera en esta parte para exẽplo de nuestros grandes, y mucho honor de V. S. Cuya persona con la del Conde don Iuan y toda su casa guarde nuestro señor muy largos años, cõ su gracia y en mayores estados para bien de su Iglesia acreciente, como desea y se lo suplica este humilde seruo, y capellan de V. S.

F. Antonio Aluarez.

Prologo del Author.

ESta el mundo el dia de oy tan libre, y desaforado en sus vicios (Christiano lector) que no solamente los arrebata, y se alça con ellos en publica calle, mas aun procura con todo estudio hazer reparos de entretenimientos para sustentarse en ellos: cosa de que nuestro Dios mucho se offende. De aqui han nacido, e hijas son deste cuydado, las innumerables inuenciones, que oy vemos, han hecho los hombres mundanos para este proposito. Los vnos inuentando tanta variedad de coplillas con sus lasciuas tonadas. Los otros haziendo comedias y representaciones no poco peligrosas para las consciencias, y aun tyrannizando para ellas a la Iglesia sus dias sanctos, y en que ella celebra sus mas soberanos mysterios. Todo lo qual no es otra cosa saluo hazer arrimos, y apoyos a los peccados, para que entretenidos con estas ocasiones, los miserables hombres en ellos ni aun en dias tan agenos, y defendidos suelten la presa de la sensualidad de las manos, que tan asida lleuan: ni por vn breue rato siquiera quiebren el hilo de su vanidad. O quanto pues importaria persuadir a los tales la grauissima offensa, que en esto hazen a nuestro buen Dios, y la grande estimacion, que el haze de este su abominable cuydado para que atemorizados por esta via, hiziessen ya punto en su desacuerdo. Es pues tan graue caso hazer sustento al peccado que lo estima el señor en tanto como el mesmo peccado. De adonde es, que quando el hazia cargo a su antiguo pueblo de aquel grauissimo de idolatria aque el era tan inclinado, y gualmente y en el mesmo grado se le hazia tambiẽ de los deleytosos bosques, y amenos jardines que para sustento della plantauan, y edificauan en contorno de sus templos. Porque aunque esto no era idolatrar, pero era en effecto hazer riegos y crecimientos a la idolatria para que ella creciesse, y dar mano suelta a que los hombres entretenidos en aquellas floreſtas mas sin rienda se fuessen al ceuo de su inclinacion. Bien veo pues que estas cosas que aqui voy diziendo, no son ellas los proprios peccados, para que disponen: y que si los hõbres las supiessen o quisiessen tomar con mano escassa, y detenida, saliendo se de ellas a su tiempo, y dexando las dar en vazio

mio, y no en todo el lleno de sus coraçones aun podrian aprouecharles. Pero tambien veo, que con la immoderancia, con la dissolucion, y poco recato, que el dia de oy se toman llanamente son medios tan cõjuntos a los peccados, que muchas vezes symbolizan con ellos, y pocos dexã de alcançar a su raya. Por cuya razon entiendo que assi como el hazer esta manera de ayudas y reparos para entretener los hombres viciosos en ellos es grauissima offensa, que al señor se haze (como ya dixi mos) assi le sera vn muy agradable seruicio, el procurar medios de estoruo oppuestos a ellos, para impedillos. O el hazer alguna manera de entretenimientos a la virtud para sustentar y entretener en ella los seruos de Dios, los mismos ratos que el mundo trae los suyos tan distraydos y mal empleados.

Pues este es el intento de esta Siluezilla, hermano mio, y lo que en ella pretende su Author. Esto es hazer vna manera de entretenimiento Christiano, sino ya tanto para impedir a los hombres perdidos y oluidados de Dios de los suyos mundanos (por ser ya mal este que pide mayores remedios) lomenos si quiera para que en el entretanto que estos se occupan en aquellos profanos, los otros bien considerados tengan esta Siluezilla, en que entretenerse, passando sus ratos en la consideracion de los diuinos mysterios, de que ella trata, y en algũ aprouechamiento para sus almas, sacado de la doctrina del Redemptor, que en aquellos dias propone nuestra sancta madre iglesia.

De donde entenderas, q̃ estas nuestras consideraciones con ningunas de las ya impressas se hazen ociosas, pues lleuan intento particular de las otras. Porque las demas regularmente suelen seruir de hazer varones espirituales, y dar su orden y cõcierto a esta tan alta suerte de vida, partiendo para esso las semanas en dias, y los dias en horas, y dando a cada vna tassadas sus singulares tareas. Pero estas nuestras no lleuan tan alto fin, ni soa de las que hazen esse particular estado. Antes seruiran a todas maneras de gentes offreciendo a sus tiempos vn campo abierto de varias materias, para con ellas ayudar al gusto de todo Christiano, y traelle en peso entretenido el dia todo, cessado el antojo de su variedad. Y si me dixeres que aun para este propo-

proposito se pudiera escusar este librillo con otros que ay escriptos doctos y grauesa esso te respondo, que aunque esso sea verdad, tambien lo es que con las ricas offrendas, q̃ en esta parte se han hecho, y hazen de cada dia al sanctuario de Dios, no quedaua yo escusado de la mia pobre. Por cuya razon me vue de auenturar aqui y salir tambien con mi pelo offrecido, pues es Dios tan bueno, que de quien mas no puede pelos recibe, y no los desdeña aun siendo de cabras.

Demas de lo qual me parecio tambiẽ ser cosa justa seruir yo a la iglesia, dandole restituydo de mi mano a la suya el cornadillo, que de la de nuestro buen Dios me fue dado en lymosna, y en el proprio romance que lo vue recibido, para q̃ assi fuesse el prouecho mas comun, y general para todos.

Pues para mejor satisfazer al intento ya dicho he procurado las varias materias que aqui se traẽ no sean tyranas, agenas de sus lugares, sino hijas dellos, legitimamente nacidas: ni todas tan cõmunes que en muchas no ayamos salido de la huella ordinaria, que oy anda. Y aunque por ser ellas tantas en numero no todas vayã acompañadas de testimonios diuinos, pero muchas lo van, y muy proseguidas. Y las que no, alomenos quedã certadas en hilo, dando vena al discurso, para que con facilidad se prosiguan. Y las otras que son muchas mas van fauorecidas y authorizadas con ellas, como el lector podra ver, y el señor fue seruido de dallos para si mismo. Lo qual por cierto a ninguno deue parecer cosa sobrada, o acaso impertinente para espirituales consideraciones. Porq̃ antes estas (pues tãto va en ellas) porque mejor se persuadan, es justo no se digan libres y viandantes al aluedrio de cada persona, sino sacadas de testimonios diuinos y aun del todo fiadas cõ los proprios dichos y hechos del mismo Dios. Aquien suplico (por el infinito amor que el nos tiene) enderece esta nuestra obrezilla en honra y gloria de su altissimo nombre, y para algun bien espiritual de la iglesia, y aprouechamiento de sus Catholicos.

En la qual todo lo que dezimos humilmente, y muy de coraçon lo sometemos a la censura de nuestra madre y señora la iglesia Romana, y al juyzio de los Catholicos padres, &c.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aduertencias al Lector.

I.

Esta primera parte llega hasta Quaresma, contiene consideraciones para los quatro domingos de Aduiento, dia de S. Andres, Concepció, de la madre de Dios, vigilia y dia de Nauidad, conuersion de S. Pablo, Purificacion, Septuagesima, Sexagesima, y Quinquagesima.

II.

Aunque estas consideraciones van endereçadas a particulares intentos, son doctrinas generales, y muy prouechosas: y assi se pueden y deuen leer en todos tiempos.

III.

Algunos lugares o exemplos de la sancta escriptura se repiten aqui vezes, pero siempre es en concepto particular y distincto proposito: como lo vera el que con attencion los leyere.

Tassa.

YO Miguel de Ondarça çauala, Secretario del consejo de su Magestad doy fee que auiendo se visto por los señores del, vn libro intitulado Silua Espiritual de varias consideraciones, que con su licencia hizo imprimir Fray Antonio Aluarez de la orden de Sant Francisco, tassaron cada pliego de los del dicho libro en papel a tres marauedis, y mandaron que antes que se vendan, se imprima en la primera hoja de cada vno dellos este testimonio de tassa: Y para que dello conste de mãdamiento de los dichos señores del consejo de su Magestad, y de pedimiento de la parte del dicho Fray Antonio Aluarez, di esta fee en la villa de Madrid a siete dias del mes de Diziembre de mil y quinientos y ochẽta y siete años.

Miguel de Ondarça
Çauala.

ERRATAS.

Aduierto al Letor lea estas emiendas.

DOndequiera que hallare cueba de Odolan. lea cueba de Engaddi. Folio. 5. pagina. 2. linea. 2. en belas lee con velas. fol. 7. p. 1. l. 9. sacentencia lee la sentencia. f. 8. p. 2. l. 36. rebueltos lee abueltos. f. 18. p. 2. l. 19. viessemos lee diessemos.

¶ Fol. 18 p. 2. l. 28 la pena siempre nos queda. lee la penalidad siempre nos queda. f. 25. p. 1. l. 32. hallo y puso. no la shaille. f. 30. p. 2. l. 6. como se refiere. lee como es tambien lo que se refiere. f. 35. p. 2. l. 3. medo. lee medelo.

¶ f. 40. p. 2. l. 16. diziedo. lee (diziedo le el.) f. 44. p. 1. l. 19. de pies y manos. lee de las palmas de las manos. ibi. l. 22. manos y pies. lee manos y cabeça. f. 57. p. 1. l. 13. delo. lee del otro. ibi. de sepultura. lee de su sepultura.

f. 61.

Universidad de Deusto
Biblioteca

f.61.p.2.l.6.sayo.lee saco. f.62.p.1.l.8.desamparo.lee desaparo. f.66. p.1.l.21.Balthasar.lee Nabuchodonosor. f.67. p.2.l.22. no es lo primera.lee no es lo prime. f.85.p. 2.l.35.mas que diuina lee mas que humana. f.98.p.1.l.8.Isboseth.y.l.20.Isiboseth.lee Miphiboseth. f.199. p.2.l.25. Abiathar.lee Achimalech. f.121.p.1.l.12.Egipto.lee Gerara. f.130.p.1.l.36.dareth.lee darele. ibi.p.2.l.1.tribulaciones. lee turbaciones. ibi.l.2.a tu.lee a su. f.137.p.1.l.10. Ieremias.lee Nicholao sobre Ieremias. f.144.p.1.l.1.sino.lee sin.

¶F.el.165.p.1.l.10.quarto nieto o hijo de su viznieto.lee su viznieto, hijo de su nieto.f.170.p.1.l.8.todo punto.lee todo el punto.f.171.p.1.l.22.hõbre.lee nombre. ibi.p.2.l.2 protestada.lee prestrado. f.178.p.1.l.22. mi pan lee. mi vino. f.181.p.2.l.29.contra mill. lee con otras mill. f.205.p.2.l.1.y no haziendo effecto.lee y aun no haziendo aquel effecto. f.206.p.1.l.4.sus auxilios.lee su auxilio. fol.209.p.2.l.35.poco. lee pocos. f.225.p.1.l.27.hechos.lee hecho. f.242.p.2.l.10.maça. lee masa. f.248.p.1.l.2.aun decisa.lee indecisa. f.253.p.2.l.10.de sueño.lee de su dueño.f.253.p.2.l.17.Isboseth.lee Miphiboseth. fol. 258.p.1.l.24.contra lee con que trae. fol.269.p.1.l.25.y boluiendo. lee y aun boluiendo. fol.270.p.1.l.4.traer.lee hazer.

¶F.el.263.p.1.l.23.contra los de tabes.lee por los de tabes. f.286.p.1. l.9.Amalechita dio.lee fingio que dio. fol.303.p.1.l.11.Moysen.lee. Aaron. f.332.p.1.l.16.refirma en ellas.no leas ellas.

¶F.353.p.2.l.34.y a todo Amalech.lee y quasi a todo Amalech.f.375 p.2.l.5.cosas.lee casas f.376.p.2.l.5.hazire.lee habito. f.400.p.2.l. 16.sinq̃.lee sin q̃ en su fin. f.402.p.1.l.2.belara.lee velo. f.405.p.1.l. 25.deuido.lee deuida.ibi.p.2.l.23.seguras lee seguros. f.409.p.2.l.1. o sabida.lee que sabida. f.428.p.1.l.20.el mal,lee el nial. f.432.p.1. l.36.apercebimos. lee apercibamos. f.433.p.2.l.14.viger.lee viger. f.441.p.2.l.32.en ella.lee con ella. f.445.p.1.l.13.tocaste la vihuela.no leas la vihuela.f.468.p.1.l.13.Sanctos lee sancto. f.477.p.1.l.16.vida perdida.lee vida pedida. f.485.p.1.l.14.con dezimos.lee lo dezimos. f.488.p.1.l.37.Vuestra.lee Vuestro. fol.430.p.2.l.24.anillo.no leas desellar. f.436.p.2.l.32.les.lee lo. f.437.p.1.l.29.selas.lee se les.

¶F.el.445.p.2.l.26.los pulpares de ambas manos.lee los pulgares derechos de las manos. f.464.p.1.l.8.entonces diran.lee aura diran f.465. p.2.l.31.en ella.lee con ella.

f.224.p.1.l.19. mando el señor a sus discipulos Moysen y no solo Iesu Christo. lee no y Iesu Christo.

CONSIDERACIONES PARA EL PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO.

¶En este dia que es el primero del año, segun la computacion de la iglesia, te deues hermano mio occupar y entretener en la memoria de aquel vltimo y temeroso dia del juyzio, en el qual el Señor aura de juzgar a todos los hombres viuos y muertos: conforme a lo que cada dia confessamos, en vno de los articulos de nuestra sancta fee Catholica: en las espantosas señales, que a este dia precederã en los assombros, que causaran enel mundo, particularmente en los malos y peccadores enel consuelo, que entonces ternan los buenos, viendose validos de Dios y cercanos a la redempcion de la gloria, que agora tanto desscan. Y finalmente en la muy esclarecida, y refulgente entrada que hara el hijo de Dios quando venga a la execucion de esta su tan terrible justicia. Todo lo qual refiere el Euã gelista S.Lucas enel capitulo veynte y vno, y son cosas dignas de grãde y muy atenta consideraciõ. Luca.21.

primera cõsideracion.

PRimero pues que todo Christiano aqui deue considerar es como fue prouidencia diuina acordada en aquel supremo consejo de Dios, no dexar nos Iesu Christo nuestro Señor debuxado al viuo

A y na-

Universidad de Deusto
Biblioteca

y natural aquel riguroso trance del juyzio, y lo que ha de passar alli al tiempo que Dios entre en Iosaphat, con las causas y processos de todos los hijos de Adan, para auer de sentenciar los. Caso sera este, que si el Señor lo significara a los hombres, qual ello sera: solo el pensamiento de esto pasmara el mundo, y assi le traxera assombrado, que nadie fuera señor de si mismo para poder echar mano a cosa alguna de la tierra. Los negocios parâran, cessaran las grangetias, y finalmente todo otro qualquiera entretenimiento de la vida humana hiziera calma y punto, no le haziendo el hombre en esta tan assombrada consideracion. Por esso diestrissimamente, y con summa sabiduria se fue deteniendo, y parando el pincel en este debuxo, contentandose con solo dezirnos los amagos de Dios en aquel dia, los assomos del juyzio, y las tristes vigilias, que daran principio a aquella vltima, y dolorosa fiesta. Esto es las señales que hara toda esta machina, y harmonia de el mundo, descomponiendose y haziendo visible sentimiento, por el que ya verâ hazer a su mismo Criador en la execucion de su terrible justicia.

Segunda consideracion.

¶ Lo segundo que aqui deues considerar, (hablando aca a nuestra manera,) es por donde, y con que ademanes començara el juyzio de Dios, para que por ellos barruntes en parte, algo si quiera, de lo mucho que alli aura de passar. Començara pues el Señor eclipsando los astros, el Sol, la Luna, y estrellas, cegando las luzes del cielo, y como dexando todo este quarto, y aposento del mundo ciego y sin luz, y al hombre a escuras, esperando assi el golpe de su poderosa mano. Como el lo auia dicho por su Propheta Esaias: Las estrellas de el cielo, y su resplandor no esparziran su lumbre, el sol se entenebrecera en su nacimiento, la Luna no dara resplandor, y yo visitare sobre los males del mundo, y contra los impios su iniquidad. Es pues este vn ademan (como de padre agrauiado tocado en la honra de su hijo traydor,) que ya esta resuelto en punto de satisfazerse, que para no auerle lastima, ni enternecerse de velle, le pretende herir a escuras, y a ventanas cerradas. O buen Dios que pues para este riguroso dia cerrays las luzes de este apo-

Esai. 13.

aposento del mundo, viendo voy que ya entonces querreys justiciar rigurosamente los hijos traydores, y estas aleuosias y casos atroces, que os tocan en la honra, y os traen oy tan lastimado. Mandara pues el Señor, hermano mio, antes del juyzio se cierren todas las ventanas de el mundo y se cieguen sus luzes, como quien ya en esse ademan nos estara diziendo q̃ alli no terna respecto de padre ni reconocimiento â hijos, sino q̃ como quien da en estraños y desconocidos, assi dara en ellos a escuras de todo fauor. Esto es lo que significo el Propheta Esaias quando de aquel vltimo dia dixo assi, veys aqui donde llegara el nõbre del Señor q̃ viene de lexos (significando en esto que vẽdra el alli como estraño, y como quiẽ entra desconociẽdo a los peccadores.) Llegara (dize mas) su furor ardiendo, y el tan graue que no se pueda lleuar. Sus labios seran llenos de indignacion, y su lengua tragara como fuego. Su resollo saldra de su boca como rio crecido, que sale de madre, el qual tomara a los peccadores hasta el medio cuello. Es aqui de notar, que esta palabra, nõbre del señor, es termino que dize en Dios fuerça, valor, y autoridad, de la qual vsa el Propheta significando que esta solẽne justicia que alli se ha de hazer, no se ha de celebrar menos que hallandose y presidiendo a ella, toda la autoridad y magestad de los cielos, y dize que entrara como quien viene de lexos, q̃ es palabra mysteriosa y q̃ dize vna muy rigurosa amenaza. Veamos pues que lexos es este donde vendra Dios alli? sera de el cielo? o de la tierra? o acaso de aquellos infernales abismos de visitar y ver como se quedaran adereçãdo aquellos argollones de bronce y eternas prisiones, donde las almas malauẽturadas se han de encarcelar por todos los dias de Dios? Que lexos sera este buen Dios, pues donde quiera q̃ vengays alli, sera de cerca? Y pues todo esta lleno de vos, y vos estays mas cerca y mas dẽtro de las criaturas, q̃ ellas lo estã de si mismas? Sera pues este vn lexos, hermano mio, tan lexos que no se te puede dezir, ni aun se podra entender, sino solo de aq̃lla alma desuẽturada, q̃ alli se hallare subjecta al golpe d̃ Dios. Sera vn lexos d̃ disfauor y desuio mediãte el qual el alma misera ble y cõdenada se hallara alli cõfusa de verse desconocida de Dios, y del todo desgraduada d̃ los respectos q̃ la puedã valer. Y si quie-

Esai. 30.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſi quieres te lo diga en vna palabra, ſabete que vendra Dios alli lexos de ſi miſmo (ſi aſsi ſe ſufre dezir) eſto es en parte ageno de ſu condicion, y como vn Dios trocado de lo que agora es con el hombre. Pues agora ſiempre que pone mano a la eſpada para caſtigarle, abunda en miſericordia (como
Pſal. 77. dize el Prophęta) y en defuiar ſu ira de ſi, aplacando la y no encendiendo la, acordandoſe que el hombre es carne (eſto es la miſma flaqueza) para perdonalle: mas entonces el miſmo Dios: que agora abunda en miſericordia, y ſe anda apaziguando en medio de ſu viua colera, eſſe miſmo el dia de ſu ira como trocandoſe de ſu piadoſa condicion, abundara contra el peccador en riguroſa juſticia, cerrando la puerta â todos los reſpectos, que ya le puedan ablandar y enternecer. Alli por cierto ſe fingira que viene de lexos, y deſconocido: y aſsi quando el peccador le dixere, Señor no ſoys vos mi Dios, mi criador, mi padre, y mi redemptor, como aſsi deſtruys vueſtra propria criatura hechura de vueſtras manos, y redimida por el valeroſo precio de vueſtra ſanćti sima ſangre? cerrara los oydos a eſtas razones por no laſtimarſe de ellas,
Matth. 25. y con vn eſtraño deſuio y ſacudimiento le dira aquella terrible amenaza del Sancto Euangelio, que por Sant Matheo dixo a las virgines locas; En verdad os digo no os conozco. Y eſſo es lo que tambien da a entender el Prophęta diziendo', Ardera ſu furor. Como ſi dixeſſe, Sera Dios alli vn Dios ardiendo en furor, y en ſus aſperas razones. Pues ſi aca vn hombre q̃ eſta encẽdido, y todo encolerizado no reconoce reſpecto, ni coſa ſe le pone delãte, q̃ todo no lo atropelle y lle
Plutarcho. ue a puros empellones de colera, por dõde dixo bien vn Philoſopho del hombre aſsi metido en colera, q̃ es como caſa encẽdida que ſe quema con ſu miſmo dueño, dime pues que ſera Dios encendido alli ardiendo en viuas llamas de toda la ſuya? que reſpecto aura, que nobleza, que valor o alto merecimiẽto, que todo no lo atropelle y trayga remolinado a ſus pies, a puros vayuenes y empellones de colera? Y aun dize mas que ſera graue y peſado de ſufrir, ſignificãdo en eſto que no aura alli peccador que pueda con Dios, ni que le oſe mirar a la cara, ni aun quien le pueda eſcuchar ſus razones. Porque ſus labios (dize)

(dize) ſeran llenos de indignacion, y ſu lengua abraſara como fuego. Y aſsi ſaldran aquellas palabras de la boca de Dios hechas fuego centelleando, y ſus amenazas aſsi ſaldran quemando, que antes que los malauenturados vayan lançados al fuẽgo, ya yran quemados del fuego mayor de la lengua de Dios. Y porque viendoſe aſsi quemar de ſu lengua no puedan replicar ni dar bozes a Dios, ni dezir le palabras que le enternezcan alegando los titulos fauorables, que le puedan obligar a miſericordia, dize mas que de la boca le ſaldra vn reſollo, o rio de fuego, que los ſumira y anegara haſta el medio cuello, para no laſtimarſe de aquellos ſus doloroſos aullidos. Lo qual aun declaro mas en eſte capitulo diziendo aſsi: El ſoplo de Dios ſera alli como vn rio de piedra açufre encendido, que encendera al peccador. Segun lo qual ya vees como alli eſtara Dios echãdo a ſoplos de ſu boca, rios caudales de piedra açufre encẽdida, que ſumiran los peccadores. Por cierto juſto juyzio de Dios ſera, que aquellos, que no quiſieron gozar aqui la ſuauidad de la boca de Dios, ni aprouecharſe de los rios caudales de
Eſai. 30. miſericordia, que de ella ſalieron, alli ſe les mude la fuente en rios y manantiales de viuas y muy encendidas llamas, que los abraſe. O caſo eſtraño, o lamentable juſticia, donde ya hara pũto la miſericordia de Dios, y Dios ſe vera ya tan enfadado del hombre, que buſcara medios agenos de ſu condicion, para traſponerſe a todo ſu remedio! Pues oye a ora eſto atentamente, hermano mio, y eſpeluzente y atemorizẽte eſtas nuevas que te da Eſayas de aquel vltimo dia: procura ſiempre traer delante los ojos eſte rio de fuego a tal punto, para que echando agora cada momento a nadar tu penſamiento en el, le cobres tal miedo, que deſpues no vengas a dar en el. Y mira bien agora (ruego te lo yo) que ſera ver a Dios alli todo ardiendo en eſta figura y ademanes que le pinta Eſayas, y le ſaca a juyzio? Que ſera ver alli los peccadores eſtarſe afanando, por ſe le dar a conocer alegando le aquellos titulos de conocimiento ya dichos, y a Dios que no pudiendo ſuffrillos los ataja ſoltando de ſus labios vn reſollo de fuego con que al punto los ẽbulle y toma las bocas por lleuar adelante libre el teſon de ſus iras? Eſte por cierto es lamentable caſo, y digno de preuenirſe de

Universidad de Deusto
Biblioteca

vna muy atenta y continua conſideracion. En eſta vida por mas que crezcan y ſalgan de madre las iras de Dios, nunca es tanto que a los peccadores les tome la boca para que no puedan pedir remedio y valerſe. Aqui porcierto aun no ſe ha cerrado la puerta a las virgines locas para que no puedan preuenirſe de los materiales de ſu ſaluacion. Aqui no es ſentencia diffinitiua la que ſe da contra el peccador, ſino auto interlocutorio entre Dios y el de que aun puede apelar. Aqui aun anda el pleyto, aun Dios aſsiſte a los eſtrados y otorga apellaciones. Lo qual declaro bien aquel lugar del Pſalmo que dize: Tomad ya la diſciplina (eſto es de la emienda) porque acaſo no ſe enoje el ſeñor, y perezcays del camino iuſto. Donde llamando a eſta vida, via iuſta, o de juſticia, nos da a entender, que en tanto que el hombre viue ſiempre eſta en camino y termino de iuſticia con Dios, y abierto el proceſſo para poder ſe reuocar ſu ſentencia. De lo qual ſe ſigue que aqui ſiempre ay miſericordia para el peccador donde puede hazer pie voluiendo atras de la iuſticia diuina: y que alli ſolo es dõde ſe quedara ſumido y atollado en medio della ſin mas poder dar paſſo adelante ni atras. Pues aprouechate aora deſta miſericordia y buena ſuerte, no aguardes aql vltimo dia quãdo Dios rematãdo cuẽta cõ peccadores, ſoltara de ſu boca el rio de fuego, q̃ los ſumira haſta el medio cuello: y en eſte eterno diſfauor les clauara los libros dexãdoles por vltimo alcãce y finiquito ſus eſperãças ahogadas en fuego. ¶ Lo tercero cõſidera como aũq̃ eſtas ſeñales aũ no ſerã juyzio, pero ſerãvnos muy ciertos annũcios de ſu vezindad, que eſtarã diziẽdo lo q̃ dixo el propheta Ezechiel: Cerca eſta el dia de la muerte, cõuiene a ſaber vniuerſal de todos los hõbres, en el qual dize el ſeñor al peccador: De cerca vertere ſobre ti toda mi ira, y cũplire todo mi furor en ti, juzgarete ſegũ tus caminos, porne ſobre ti todos tus peccados y ya entõces no te perdonarã mis ojos. Y pues en eſte lugar nos dize el propheta algunas coſas particulares q̃ alli aurã de paſſar, iuſta coſa ſera lo cõſideres aora por menudo, porq̃ las q̃ han de paſſar entõces ſe te repreſentẽ aora y detẽgan de offender al Señor. Cerca (dize el propheta) eſta el dia de la occiſion o matãça. &c. Eſto pues es lo q̃ dirã aq̃llas ſeñales a los peccadores la certe-

Pſal. 2.

3. Conſideracion. Ezech. 7.

certeza y vezindad deſte dia. Verdad es q̃ agora no ay coſa mas deſuiada del pẽſamiẽto del malo, que eſte vltimo dia: tiene le el por vn cruel enemigo q̃ le malogra ſus miſerables contẽtos, y como a tal le trae amõtado de ſu pẽſamiẽto, no oſando pẽſar en el. Pues ya entõces le ſera ocioſa eſta ſu diligẽcia, porq̃ aq̃llas eſpãtoſas ſeñales, q̃ ſe verã en los aſtros del cielo, eſtaran diziẽdo q̃ ya de alla arriba comiẽça a deſmoronarſe el juyzio de Dios y a hazer ſentimiẽto viſible para muy en breue caer ſobre el hõbre. Quãdo vierẽ pues q̃ el ſol ſe para lacio y muſtio y como quiẽ toma mãto de luto, eclipſa la belleza de ſus rayos para yr a juyzio, y q̃ la luna perdida ſu beldad y hermoſura ya ſale llorãdo ſangre, toda empapada en ella, y q̃ las eſtrellas andã ya alteradas y bullicioſas pareciẽdo q̃ ſe arrojã a mãteniẽte del cielo, como ganoſas de apreſſurar el paſſo a la vengãça del hõbre. Quãdo vierẽ q̃ el mar ſe embrauece y ſe enoja tãto, q̃ todo el egreydo leuanta ſus olas y ſe amaga a rebatir ſobre el mũdo, y q̃ ſalen del tan eſpãtables bramidos, que de vn mar de agua le veran buelto todo y hecho vn puro mar de colera: eſtas ſeñales les diran llanamẽte, que aunq̃ ellas no ſon juyzio ſon a lo menos la vigilia del, y los enſayos q̃ apercebidos ya ſe preuienen para ſu muy cercano dia. Pero es mucho de notar, que llama el propheta a eſte dia, dia de occiſiõ, como por excelẽcia, y eſto es, dia de total muerte y acabamiẽto. En lo qual ſignifica q̃ aquel ſera el dia de la muerte ſegunda, en el qual todo el peccador junto & amõtonado acabara de morir, el qual haſta alli en la primera muerte no queda del todo acabado. Porq̃ aunq̃ el alma luego alli quede muerta, y ſepultada en el infierno, aun quedan viuos y por acabar ſus deſpojos reſeruados para acabarſe aquel dia. Para alli pues queda la condemnacion del cuerpo, que aora deſcanſa en la ſepultura. Para alli ſe reſeruan los blaſones y hazañas del peccador, para ſer cõdenadas a eternos oluidos. Porq̃ muchos ay el dia de oy, q̃ aunq̃ mueren ſus almas en la primera muerte, aun quedan viuiendo en ſus mayorazgos y memorias, y la fama de las proprias hazañas que ellos hizieron, o de las que heredaron agenas de ſus mayores, aun los tiene aca viuos y engrãdecidos. Pues aquel ſera el dia, hermano mio, de cumplida occiſion, en que todo el peccador

junto

Universidad de Deusto
Biblioteca

junto y amontonado con estos despojos suyos aura de morir de muerte eterna, porque ya no quede reliquia de la desdichada Babylonia de su alma, que alli no quede sepultada, y desaparecida con ella. Por cuya razon el valle de Iosaphat, donde el peccador ha de ser condenado a esta total muerte, se llama tambien por el propheta Ioel valle de occision o matança. Alli pues, dize el señor, que de cerca y no de lexos vertera su saña, y la sacudira toda sobre el peccador, y que cũplira su furor en el. Mira pues que sera del miserable, quando alli se vea sumido de tanto diluuio de la saña de Dios, y a Dios que tan de cerca le alcança con todo su golpe. Y mas que de todas las amenazas de Dios, que agora, por los respectos que el sabe, estan detenidas, se hara vn grande haz y monton de ira en el pecho de Dios, y este todo junto le vera venir y dar sobre si en su execucion. Y dize mas. Iuzgarete segun tus caminos, para que entiendas que ha de recorrer alli aquellos passos de sus offensas, que agora tu ansas listos y francos y como dados sin dueño, para juzgarte por ellos. Y lo que mas es, dize que pondra sobre ti tus maldades, dõde no vsa desta palabra, peccata, q̃ dize peccados senzillos, si no desta palabra, scelera, que significa peccados calificados, quales son aleues, y alçamiẽtos del diuino omenaje. Dando a entender en esto que muchos peccados que desestimamos agora, y nos parecen menudos alli en la balãça diuina, se daran por grandes aleuosias. De adonde es lo que aduierte sant Chrysostomo, que en aquel riguroso dia muchas culpas, que aora se nos hazen pequeñas se nos satisfaran con penas muy cargadas. En cuya consequencia deues notar, que con no hauer sido vacas crecidas, sino vn solo bezerrillo menudo el que el antiguo pueblo adoro en Bethel, en la residencia y cargo, que el señor les puso despues, se dieron por vacas crecidas, y aun llamadas no de Bethel, sino de Bethaben, a caso para mayor befa y encarecimiento, como lo dixo por su propheta. Honrado me han las vacas de Bethaben. Lo qual sin duda es vn euidente argumento de la mucha ponderacion que Dios alli hara de las culpas que aora nos parecen ligeras. Y esto es lo que significo el sancto Iob quando dixo a Dios: Haueys señor señalado mis peccados como en el bolsillo, y teneys gran cuydado

Esai.14.

Ioel.3.

Chrysost.

Oseæ.10.

Iob. 14.

dado de mi iniquidad. Alludiendo en esta comparacion a lo q̃ comunmente se haze, que el dinero comun y menudo se echa en la bolsa, y el de oro mas contado se guarda y señala en el bolsillo della. Pues ansi seran nuestros peccados (dize Iob) las piẽças del bolsillo de Dios, estimados por peccados de precio, y como tales seran castigados. Y mas dize que tiene mucho cuydado dellos, como si dixesse (segun dize vna glossa) Y soys señor tan diligentissimo thesorero de mi iniquidad, que parece la quereys hazer mayor de lo que ella es, y que le pegays cosidas sus añadeduras. En lo qual nos da a entender, que no hatura peccado por llano y liso que sea (de los que aora hazemos a nuestro juyzio) q̃ no saldra en el de Dios vistoso a los ojos de todos, campeando con sus añadeduras, cargada alli de mil respectos agora ignorados. Dize pues que estas aleuosias tan estimadas de Dios, todas juntas y amontonadas las porna alli sobre el peccador, colgadas al cuello, para mas confusion y affrenta suya. Con los hurtos al cuello se suelen sacar los delinquentes a ser justiciados. Assi pues sacara Dios los peccadores cõ los hurtos de sus peccados colgados dellos. Estos serã los blasones y escudos de honor, que aqui hauran ganado y con que alli se honraran en la vniuersidad del juyzio. O dize tambien, que las pondra sobre el peccador significãdo en esto quan pesada carga les seran sus peccados, y quan cargado y apesgado se hallara alli dellos. Alli pues quando Dios le echare aquel peso acuestas, vera el lo que pesa vn peccado mortal. El sabio dize, que el necio riendo haze peccados. Y en otra parte: El necio burla de su peccado, esto es haziendo donayre y palacio del. Pues peque y ria el que aqui fuere tal, y haga donayre de su peccado, que alli vera que es y lo que pesa, lo que aora el haze riendo. Y tambien dize que pondra los peccados sobre el peccador significando en esto, que toda la massa y contratacion de su conscience la sacara alli patente a los ojos de todos, y que no aura peccador que no salga alli del enues lo dedentro afuera, y con el coraçon en las manos sacudiendole a los ojos de todos. Donde lo que ellos escondieren aun escudriñara el señor, poniendo a la puerta de cada conscie cia, su vela encendida porque no aya cosa, que en ella se salue

Prouer.10.

Prouer.14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sophon. 1. de la viſta de todos, como el lo dize por ſu Propheta. Yo eſcudriñare a Hieruſalem con velas encendidas. No dize pues que buſcara ſimplemente, ſino que eſcudriñara las conciẽcias, que es termino, que ſignifica aquella muy apurada inquiſiciõ que hara dellas, no perdonando en toda la capacidad del alma rincon ni eſconce, ni traſpared, que todo no lo peſquiſe y ande menudamente, para ſacar a plaça lo que alli eſtuuiere guardado. Y tambien lo dize ſignificando que aura alli peccados extraordinarios, y como tales mas aſcondidos. Eſtos ſon los q̃ afrentan la miſma naturaleza, y que quando ſe hazen ſe defiẽden de ſu propria hechura, ſino que la ciega malicia, ya dexada de Dios los alcança corriendo como hurtados a la razon. Eſtos ſon los que alli ſe eſconderan mas que los otros como mas afrentoſos al peccador, como a la letra lo ſignifico Dauid quando dixo de los tales. Sera buſcado el peccado, y no parecera ni ſera hallado. Pues eſtos ſon los q̃ Dios ſacara alli eſcudriñados y les porna pegada la vela, para que ſe vea aquella torpe mengua del beſtial peccador, y alli ſe condene y canonize por beſtia, el que como beſtia peco. Alli pues hara Dios publicidad de todas las conciencias, mediante la qual todos ſabran alli de cada vna alma lo que agora ſolo Dios ſabe de muchas, y veran todos alli, por ſus ojos (eſcudriñandolo Dios) lo que agora ſolo Dios vee. Eſte porcierto ſera graue caſo, y el primer infierno de todos, la publica verguença y confuſion, que los malos padeceran de la preſencia de Dios, de todos los ſanctos y aun de ſi miſmos. Y mas que cada vno dellos ſera alli relator de ſu cauſa, y le pornan en la mano ſu proceſſo ya ſubſtanciado, para que relatando le el por ſu propria boca, oya de la de Dios lo que Dauid dixo al Amalechita: Tu boca hablo contra ti. Y por cierto quando al malauenturado ſu confuſiõ le enmudeciеſſe y tomaſſe la lengua para no poder referirlo, baſtara que el coraçon ſe lo hable, al qual le remitira el ſeñor como a teſtigo tan fiel de ſu conſciencia, qual hizo Salomõ al impenitente Semei, quando le dixo: Tu coraçon ſabe bien el mal que has hecho contra mi padre. O quan crudo punto ſera eſte para el peccador! Pues no ſolamente ſera alli acuſado de la exterior acuſacion de todas las criaturas, ſino tambien

Pſal. 19.

2. Reg. 1.

3. Reg. 2.

bien de la interior de ſi miſmo, ni terna ſentido interior ò exterior, q̃ le abone, y no ſea contra el vn riguroſo fiſcal. Alfin ſe hallara el deſuẽturado alli con las cartas de Vrias, ſiendo el miſmo portador de ſu muerte, yeſſa ya no tẽporal ſino eterna. Querrã pues alli los malauẽturados aſconder ſus vidas de todos los que alli eſtarã, y mas de ſi miſmos q̃ de todos los otros, mas no podran. Alli forcejaran para ſoltarſe de ſi y ſacudirſe muy lexos, por no verſe, mas no podran: porq̃ cada vno cargado de ſi y todas ſus culpas ſe hallara pueſto frontero hecho blãco de ſus ojos, aſsi hierto y enuarado, que ni podra torcerſe la viſta ni dexarſe de ver para ſu tormẽto. Como el ſeñor los amenaza diziendo en el Pſalmo. Yo te põdre frontero y encõtrado de tu miſmo roſtro. Y aũ no parara en eſto, pero dize mas el ſeñor. Y mi ojo no te perdonara, ni yo aure de ti miſericordia. Pues como ſeñor ſera eſſo? Vueſtros ojos no han de perdonar? Como ſera poſsible oluidar ſu natural cõdicion y negarſe aſi miſmos? Condiciõ es de los diuinos ojos no poder veer laſtimas en ſus criaturas ſin enternecerſe. Por eſſo mãdo a Moyſen, quãdo la offenſa del bezerro, le deſnudaſſe a ſu pueblo, porq̃ viẽdo los aſsi cõpũgidos y deſnudos, ſe viſtieſſen ſus ojos de miſericordia, y los perdonaſſe. Verdad es eſto, hermano mio: pero entonces negaran ſu condicion los ojos diuinos, porq̃ ya no ſera tiempo de miſericordia, ſino de juyzio.

Pſal. 49.

4. Conſideracion.

¶ Lo quarto cõſidera en eſtas ſeñales como todas las criaturas ſe moſtrarã turbadas y enojadas con el hõbre, por auer ſido offenſor de ſu criador, tomãdo cada vna en ſu manera por ſuyo el agrauio, y como queriendole pedir al miſmo hõbre. Aſsi como al criado muy priuado de algũ principe, por ſu trayciõ caydo deſpues en ſu ſuma deſgracia, q̃ ya el ſeñor por eſſa razõ no le puede veer de ſus ojos, por el meſmo caſo todos los de ſu caſa y ſeruicio le mirã con ceño y todos a vna ſon a perſeguille y a pedille el deſacato. Aſsi pues ſera en eſte tiẽpo vezino ya del juyzio. Entonces porcierto todas las criaturas tomaran el andar de ſu criador, y ſe trocaran a ſu trueque. Veran a Dios tan otro del que ſolia con el hombre, que paſmaran en ſu viſta, y les caera vn natural aſſõbro de la grãdeza del peccado cometido cõtra ſu Dios. Y de veer eſto ya Dios enojado todo en cẽdido en colera cõtra los malos, toda ſu caſa ſe veſtira de ſu miſ

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo semblante, y no aura criatura en toda ella, que no salga al vando de Dios haziẽdo todas su esquadrõ de guerra contra el miserable peccador, cumpliendolo que esta dicho en el sabio: La redondez de la tierra peleara por el contra los insensatos. Pues que haran estos miserables alli quando se vierẽ seguidos de la vniuersidad de las criaturas, y q̃ todo el peso desta cruel y mas quej sangrienta batalla se buelue contra ellos haziendo les golpe, como de la de Gelboe se dixo, se endereçaua toda cõ
1. Reg. 31. tra Saul? Y mas que a la mesma demanda tambien saldran los angeles llamados aqui virtudes del cielo, los quales como olvidados de su reposo y natural sossiego se mouerã todos alborotados de vna nueua inquietud agena de su condicion y significadora de su mucho sentimiento, el qual sera tanto, que daran señales visibles de sus enojos, y tambien las daran las otras criaturas padeciendo en si mismas espantosas mundanças.

§. II.

Chrysosto. hom. 22. super Genes.

¶ Considera tãbien aqui como estas señales mas seran amagos del piadoso Dios para reportar a los hombres de aquellos siglos de su desalmada vida, que verdaderos desseos de condenallos. Porque como dize S. Iuan Chrysost. las amenazas de Dios mas van a espantar, que a herir los hombres. Y assi dize el que por essa razon muchas vezes amenaza el señor, no por cumplirlas, sino porque corregido el peccador con el temor de ellas, no las cumpla ni execute. Costumbre es esta del señor
Exod. 32. muy antigua, como parece por lo que dixo el a Moysen quando le rogaua por su pueblo. Dexame Moysen que estoy enojado y lo quiero destruyr: en la qual razon no fue su intento no cõuencerse del ruego del amigo sino antes atemorizar a su pueblo, por quien el le rogaua, porque acaso con el fauor del padrino no se hiziesse mas atreuido, y tomasse alas para mas
Chrysost ser. de pœnit. 5 offenderle. Haziẽdo en esto lo q̃ suele el padre auisado con su hijo rebelde, quãdo por vna parte no quiere executar su enojo en el: y por otra le desea corregir y atemorizar, el qual cõcierta con algũ amigo suyo, q̃ quando el le hiziere los fieros asa del mismo padre, y haga como que le detiene por fuerça y tirando del, de lo mismo que el no pretende hazer. No pretendia pues aqui castigar, sino espantar a su pueblo, y amedrentarle, que

que estos son los ordinarios fines de Dios en sus amenazas. Para esto pues muchas vezes de maña, flecha su arco, y nos muestra amagando sus tiros (como dize Dauid) no para tirar Psal 7.
la salta, sino para que la vista della nos espante de los peccados, como noto el mismo Chrysost. en otro lugar. Con este Chrysost.
animo amenazo a los de Niniue, esto es, de corregir los y no Iona. 1.
castigarlos. De adonde es lo q̃ sobre este hecho dixo el mismo: El temor de la amenaza pario la salud, la cõminacion de- Hom. 5. ad
sato el peligro; sa sentencia de la subuersion detuuo la misma pop.
subuersion. O cosa rara y admirable que la denunciacion que amenazaua la muerte essa fuesse la que pariesse la vida, y la sentencia se diesse a fin de no executarse! Al contrario de lo q̃ suele passar en los juyzios humanos, en los quales no se da sentencia para no executarse. Pero el Señor procede muy de otra manera en los suyos diuinos. El mesmo animo tuuo quã
do amenazo a los del diluuio, (como aduirtio el mismo Doctor) aunque por faltarles a estos la penitencia passo la amena Genes. 6.
za en execucion. De la qual manera les succedio tambien a los hijos del sacerdote Heli, quando siendo amenazados de Dios
no se emendaron: por cuya razon dixo el de su castigo: Yo le 1. Reg. 3.
començare y acabare. Significando en esto que para los peccadores, que son corteses y comedidos, solo les basta amenazas, porque a estos solo con el tiro de salua amagados los altera, y espanta de sus peccados. Pero los rebeldes y porfiados son los que le obligan a que mude sus fueros, acabando en ellos el amenazado castigo, y haziendoles tiro de golpe, pues ya con ellos las saluas le salen perdidas. En cuya razon dize el en otro Deuter. 32.
lugar: Cumplire en ellos todas mis saetas, esto es, no solo las de amago, mas aun tambien las del effecto. Voluiendo pues al caso deste vltimo dia, no vendra el Señor en el de focapa, (como dizen) ni como atraycion, sino apercibiendo a los peccadores con ruydo y estruendo de señales: como la justicia que cohechada del reo, haziendo ruydo y abozes echa tras el porque se asconda, o acoja, y no le prenda. Assi hara alli el señor, pues entonces, porque no querra prender sino espantar, y hallarya validos los peccadores en el sagrado de la penitencia, Psal. 49.
(Bendito el sea) como ala letra lo significo el real Propheta di-

 ziendo:

Universidad de Deusto
Biblioteca

ziendo: Nuestro Dios manifiestamente vendra y no callara: fuego ardera en su presencia: con el vendra gran tempestad, cõuocara el cielo de lo alto, y la tierra de abaxo para venir a juzgar su pueblo.

§. III.

¶Tambien considera aqui como los auisos que yran dando los cielos y las otras señales deste dia no las dara el Señor todas juntas de golpe y atropelladas, sino succedidas, y que se yrã esperando vnas a otras (como dizen los sanctos) para que el fruto que las vnas no hizieren en los peccadores de entõces, acaso le hagan las otras. Condicion es esta de el Señor y vna muy vsada misericordia suya conforme a lo que esta dicho en el libro de la sabiduria: embiastes Señor por adelantados de vuestro exercito las abispas para que poco a poco fuessen afligiendo a vuestros enemigos. Lo qual no lo hizistes vos por ser impotente para sujetar los impios a los justos, &c. sino por que yendo los assi castigando poco a poco les diessedes lugar de emendarse, y mas oportunidad a su penitencia. Por esta mesma razon se fue tambien deteniendo en la destruycion de la rebelde ciudad de Ierico, dandole siete dias, como pudiesse en vn momento assolarla (como noto el mismo Sant Chrysostomo) a fin de que assi pudiessen hazer penitencia mouidos por la predicacion de la ya conuertida Raab. Pero donde esto se echo mas de veer, fue en los dias de Noe, quãdo por los abominables peccados de los hombres ya se determino Dios de anegar el mundo con el diluuio: pues no quiso entonces llouer de golpe sus aguas, ni todas juntas rebatillas sobre el, sino su poco a poco y detenidamente, para que viendo los hombres yrse el mundo arruynando succesiuamente, y que las inundaciones del diluuio ya entrauan en vnas ciudades ya en otras, la misma execucion vagarosa de aquella justicia diesse lugar para conuertirse algunos de ellos, siruiendo las vnas ciudades sumidas de auiso a las otras que aun quedauan illesas y en pie, y assi se hiziesse algo de la codicia de nuestro buen Dios, de la qual como de su fuente nacen los plazos y no merecidas esperas, que el da a los peccadores. Donde aun deues notar lo que dize Sant Iuan Chrysostomo en abono de la grã misericordia del Señor. Esto es que nuestro Dios quando edifica, como esto es acto de misericordia, velozmente edifica, peto quando destruye, como esto es acto de justicia, tardando y muy de espacio destruye. De adonde es que para edificar todo este mundo visible tan poblado de criaturas, puso solo seys dias, y aun (segun sentencia de S. Augustin) vn breue momento, pero para destruyrle yrase de espacio, dando señales succedidas a trechos.

Sap. 12.

Ioſue. 6.

Chryſoſt. ho. 5. de pœnitẽtia.

Geneſ. 7.

Chryſoſt. ho. 5. de pœnitẽtia.

§. IIII.

Considera aqui, quan ciertos anuncios seran estas señales del castigo del hombre, pues es cosa tan cierta, que si al traydor le siembran la casa de sal sin comparacion sera mas rigurosa justicia la que el juez executara en su propria persona, quando le tope con ella. Por esta razon el Apostol S. Pedro haze particular caudal de estas señales, y acabamiento de el mundo, para persuadirnos por ellas, a que tengamos cuenta con emendar y ordenar bien nuestra vida, diziendo assi en su canonica. Pues como todas estas cosas del mundo seayan de dissoluer y desatar de su proprio ser, ved quales es razon que seays vosotros en sanctas conuersaciones, y obras piadosas, pues esperays la venida de Dios, por el qual los cielos ardiendo seran desatados y los elementos passaran ardiendo por fuego. Resumete pues hermano mio en esta verdad, y resoluiendote en ella cree firmissimamente: no son rhetoricos encarecimiẽtos estos que aqui dize el Apostol, sino verdades articuladas en la infalible fee que professas. Y pues tu casa y hogar, en vengança de tus peccados assi se ha de tratar, procura tu agora primero valer tu alma con Dios, haziendo el consejo del Apostol S. Pedro.

2. Petr. 3.

¶Considera tambien aqui quan bien dize esta descomposicion, y desatamiento del cielo con lo que el Sancto Iob prophetizo de este dia diziendo assi: El hombre quando fuere muerto desnudo y consumido, ruegote me digas adonde estara? Assi como las aguas del mar no pueden huyr de su vaso, y assi como el rio manãtial no puede secarse, assi el hõbre muerto vna vez no se leuantara, hasta que el cielo sea trillado, esto es, hasta que parezcan las señales que oy dize el sancto Euangelio, precederan al juyzio.

Iob. 14.

Con-

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. V.

¶ Considera tambien aqui en estas señales aquellas piadosas entrañas de Dios para conel hombre, la codicia que tiene de su alma y lo mucho que haze por ella: pues aun quando los hombres del todo seran incorregibles, y muchos de ellos ya inemendables, no dara en ellos de golpe cõ el rigor de su juyzio, antes embiara señales, que preuẽgan a los mismos que ya entonces no querran ser preuenidos. Manifiesta señal por cierto de quan pegada tiene Dios á su alma la codicia de vn alma, pues viendose en aquellos vltimos dias con tanta hazienda suya perdida, aun no se despechara para dar de golpe cõ ella en los infiernos. Demasiado de codicioso ha de ser aquel hõbre que viendo assolado en vn pũto todo lo grueso y principal de su hazienda (desmayado desso) aun le quedan manos y las tiene para coger y andar a buscar vna menuda migajuela de ella, si acaso la puede hallar. Mas porque mejor veas esto deues notar aqui, que sera tanta la malicia de aquellos miserables tiẽpos, y estara Dios tan acabado en los mas de los hombres, que ya el mundo estara maduro y de sazon pidiendo la hoz para segarse y arrojarse en las infernales troxes. Assi mandara Dios a los Angeles entonces lo que dixo el propheta Ioel: Meted-me essas hoces en las mieses, esto es, cortadme essas vidas, q̃ ya estan maduras y de sazon para quemarse. Venid ya y desecẽded a hazer la vendimia, que los lagares (esto es los coraçones de los hombres) estan tã llenos de malicia, que ya la rebossan y trasuierten. Donde es denotar, que llama el Señor a los Angeles segadores desta siega, porque ellos son los que han de juntar las mieses en aquella era de Iosaphat, y los que han de apañar los cuerpos de los hombres, por mas molidos y desmenuzados que entonces esten. Alli por cierto andaran los Angeles solicitos y cuydadosos sacando los huessos humanos del mar, y de los buches de los peces, los que alli estuuieren alli andaran apañando los menudillos poluos, y las quemadas cenizas de mil años deshechas y boladas de los ayres y esparzidas en mil partes, y esso en vn momento, para dar a cada cuerpo lo que fuere suyo. Y en los lugares communes, donde está agora enterrados muchos cuerpos, sobueltos, mezclados y trasuestos

Ioel. 3.

puestos vnos en otros, todos hechos tierra y entreuerados, entonces en vn momento acriuaran toda aquella tierra y sacaran los materiales de cada cuerpo sacudidos esentos por si y a su parte, boluiendo a organizar aquellos proprios y naturales cuerpos en que viuieron los hombres tan cũplidos tan llenos y tan restituydos de si mismos como si nunca murieran, o como si fueran muertos de solo vn dia, conforme a lo qual es lo que esta dicho en el psalmo. Mil años de muerte seran ante vos como si fuera muerte del dia que passo ayer. *Psal. 89.*

¶ Pues entonces (dize el Señor) rebossaran los lagares, significando aquella llena y creciente de malicia, que aura en los hombres, cuyos coraçones estaran tan llenos de ella de borde aborde q̃ rebossaran y trasuerteran blasphemias contra los cielos, haziendose inhabiles para q̃ Dios pueda caber en ellos. Pues considera tu agora aqui hermano mio como llegando ya los hombres a tan alto punto de malicia, y a ser ya incorrigibles e inemendables, aun alli buscara Dios maneras para entrar en ellos con tan ganosa codicia que parecera que derriba los cielos, y reuoluera los mares, trastornara y hundira los mũdos, y todo para hazer entrada en el coraçõ de vn hõbre, si acaso el puede hazella. Que es esto buen Dios? Que assombros son estos? Que, veamos, diran estas señales a tal tiẽpo, o que pediran a los hombres? Por cierto no diran ni pediran otra cosa de parte vuestra, sino (pues ya el mundo se acaba) si acaso ay vn alma que quiera ya no acabarse. Vos seays Señor bendito que tales estremos hazeys por vn alma, vencido de su codicia.

Quinta consideracion.

LO quinto, en lo que dize el Señor que los hombres de aquellos tiempos se secaran de puro temor, deues considerar que sera tan grande la tribulacion de aquellos vltimos dias que parecera que no tiene dueño la iglesia, ni ojos de Dios que miren por ella. De aqui es lo que el mesmo dize de si, quando voluera por ella, que abrira sus ojos: diziendo por el Propheta Zacharias: En aquel dia abrire mis ojos sobre la casa de Iuda. Significando en esto que antes estaua como a ojos *Zacha. 12.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

cerrados. Alaba pues hermano mio tu a Dios, reconociendo tu venturoſa ſuerte, pues te hallas preuenido de aquellos dias en tiempos ſanos y ſoſſegados de tales anguſtias, aparejados para hazer tu ſaluacion, y aprouechate de ellos, ſin faltar vn punto a tal ocaſion. Pero deues conſiderar quan grande ſera particularmente la tribulacion de los malos en aquellos anſioſos dias, quan ſin templança ninguna los affanes y congoxas llouera a diluuios ſobre ellos, quando ya entonces los trabajos andaran ſueltos, como ſin dueño y con licencia de Dios, corriendo el campo del mundo, ſalteando vidas y deſpedaçando ſolazes. Lo qual ſignifico bien el propheta diziendo: Alli el
Eſai.24. que huyere de la faz del temor, caera en la hoya, y el que ſe eſcapare de la hoya, caera enel lazo: porque las cataractas del cielo ſe abriran de par en par: eſto es llouiendo peligros y diluuios de iras ſobre los peccadores, que anegaran ſus remedios. Pero lo que es mas de ponderar es, que aun no ſeran eſtos los mayores trabajos, ni el punto de la grande tribulacion. Eſtos ſolo ſeran la ſalua del juyzio (como dize el Redẽptor) y vnos diligentes apoſentadores, que vernan delante, pidiendo poſada para los mayores y vnos fiſcales que ya citaran para el juyzio de Dios. Al fin todo aquello no ſera mas que los amagos el vibrar de la lança, y el eſtallido del arcabuz, que el golpe de aquel poderoſo braço de Dios, otra coſa ſera. Aſsi como primero que diſparen los tiros, y juegue el artilleria vemos que ſe leuanta ſu humo, aſsi tambien has de entender que todo eſto que te dezimos, no ſera mas que los humos del juyzio que ya ſe leuantan, y de aquel tiro fuerte que va ya a diſparar en Ioſaphat: conforme a lo que dixo el ſancto Propheta Eſaias:
Eſai.14. Aulla y clama ciudad, que ya viene el humo de Aquilon, y no ay quien le huya. Pues ſi los humos ſon tales, que tal te parece ſera el tiro? Si el eſtallido y amagos aſsi atribularan los hombres, que los traeran ſecos ahilados y eſperidos, que hara el golpe de Dios quando con toda ſu fuerça diere ſobre ellos? O almas deſcuydadas! ô traſportado penſamiento del hombre! ô perpetuos oluidos de coſas tan importantes, y que tan ciertas hã de ſer! Donde eſtays hombres tan lexos de penſar eſto? En que tra eys puеſtas vueſtras miẽtes y cuydados? Por ven-

ventura anday s ocupados y entretenidos en procurar haziendas? o aceçando tras las honras vanas del mundo? o acaſo malpleando la vida en offenſas de Dios? Pues dezid a Dios donde os hallara, que a vozes os anda buſcando para deziros por ſu propheta algo de las grandes y muy terribles coſas, de aquel vltimo y temeroſo dia. Gentes llegaos a mi (dize el Señor) atendedme y preſtadme atencion. Oyan me los pueblos, la
Eſai.34. redondez de la tierra, y todo linage y ſuerte de gentes. Y es (como ſi conuocando todo el mundo dixeſſe.) Reyes, principes, y grandes ſeñores, que tan alexados eſtays de mi, ocupados en tyrannias, oppreſsiones de vaſſallos, y vueſtras adoraciones, tan agenos de penſar en eſto; dexad eſſo por vn rato: llegaos a mi, dadme atencion y vueſtro penſamiento, que le he meneſter para deziros coſas que os aſſombren, y os importan mas que la propria vida que viuis. Ricos hombres, caudalosos mercaderes, que con tanta anſia y affan curſays las ferias, procurando injuſtas ganancias, y chupays la ſangre, y ſudores a los pobrezillos executados, llegaos a mi y oydme. Hombres vicioſos ſenſuales, que aſsi anday s diſtraydos con tanto oluido de Dios hechos pretenſores coſſarios de mis offenſas, dexad por agora de entender en eſſo, llegaos tambien voſotros a mi: y finalmente lleguenſe a mi todas las gentes del mundo, que eſta vez quiero que ſea el mundo mi auditorio, pues lo que agora voy a dezir para todos es y a todos toca vniuerſalmente. Que es eſto buen Dios? A caſo quereyſnos dezir algo, o darnos algunas nueuas ciertas de aquel riguroſo dia del juyzio, y repreſentarnos algo de lo mucho que alli ha de paſſar? A caſo deue ſer eſſo pues aſsi llamays a cortes generales a todos los hombres. No es eſſo dize el Señor lo que pienſo deziros: no es tanto como el juyzio para lo que agora apercibo y requiero vueſtra atencion: que la ſignificacion de eſſe dia, y lo que ſera verſe vn alma condenada a los pies de Dios, ya del todo deſpedida, y deſauziada de ſus eſperanças ſin quedalle vn ſolo hilo de ellas a q̃ poderſe arrimar, coſa es eſſa cuya ſignificacion no cabe aca en la tierra, ni ay en toda ellare trato, q̃ baſtantemente pueda dalle ſu viuo. Pero ſolo os llamo para deziros los grãdes eſtremos q̃ ha de hazer el cielo quãdo me

Universidad de Deusto
Biblioteca

vea partir con el alfange en la mano camino de Iosaphat. Solo pues de verle salir, y de ver en el los filos sin misericordia amenazando hazia los peccadores, sera tanto el assombro de el cielo que estas materiales espheras con ser tan rezias y maciças temblaran y caeran a los pies de Dios, como que fuessen hojas de algun delgado papel. Y lo que sera mas es que toda la caualleria de los cielos dende los Angeles inferiores hasta las supremas Hierarchias tambien se estremeceran assombrados de ver aquel furioso ademan y turbada colera con q̃ Dios pedira su alfange, a cuya vista se dexaran caer arrodillados y estremecidos, tẽblando como q̃ fuessen hojas de parra o de alguna higuera. Conforme a lo qual es tambiẽ lo que dixo S. Chrysost. declarando aquella palabra del sancto Euãgelio, Las virtudes del cielo q̃ son los angeles seran mouidas. Esto dixo el Redemptor, porq̃ aquel dia el temor sacudira tambien a los Angeles como a confieruos q̃ son de los que han de ser juzgados. Porq̃ assi como aca quando alguna ciudad esta a punto de ser juzgada del riguroso juez tiemblan y se estremecen las otras comarcanas, q̃ caẽ jũtas a ella, aunq̃ no ayã de inquido, ni tẽgã porq̃: assi entõces temblara y se estremecera la ciudad de los cielos, quãdo viere el rigor con q̃ Dios verna ya a juzgar esta vniuersal ciudad de los hõbres. Pues dime agora, hermano mio, si los cielos con ser tan maciços y enteros se acouardarã a los filos y azeros de este alfange cortador, y si los Angeles assi se estremeceran de su vista, q̃ desalentados de spiritu se dexaran caer, con saber que no se pide para ellos, ni les va a dar el golpe, dime tu pues, q̃ hara tu alma desuenturada quãdo el golpe descargare sobre ella? O golpe terrible! o golpe sin misericordia! golpe q̃ trãça para toda vna alma entera, cercen y monda ya de esperanças en los infiernos para siẽpre jamas! Pues dime agora hombre miserable que tan libremẽte te ceuas de las offensas de Dios, qual te sera mas sano consejo, soltar de las manos la presa de tus peccados y de essos illicitos gustezillos, que agora hurtas a Dios, o verte despues en estas desesperadas angustias, q̃ es Dios Dios, q̃ te has de ver en ellas, si agora no pones cobro y emiẽda en tu vida? Y deues aqui mas notar lo q̃ dize el Señor: Embriagarase mi espada, estoies, hartarase y ceuarase d̃ sangre hasta q̃dar bañada y em-

da y embriagada de ella. En lo qual significa como aq̃lla sera la mas cumplida y acabada justicia de todas quantas Dios hasta entonces aura hecho, en la qual la espada de la diuina vengança assi hara todo su golpe lleno que no le quede cosa por acabar. Pues en otras justicias no se harta ni se embriaga este alfange Diuino, siempre le queda algo por hazer, ni apura todo su golpe, porque ninguna otra (que sea en esta vida) haze fin fiador que le vaya deteniendo y como tirando de rienda, conforme aquella razon que dixo el señor al angel percuciente, que mataua en su pueblo: Basta ya, deten la mano, no se apure todo. Solo pues en aquella vltima y terrible justicia es donde no dira Dios, ya basta: sino que dexara correr el cuchillo hasta 2. Reg. 24. que bañandose en sangre humana, haga todo su corte.

§. II.

¶ Tambien considera aqui la gran prouidencia del Señor, el qual en este tiẽpo que sera el de la mayor tribulacion que jamas aura sido, y en que la Iglesia padecera sus mayores angustias, dara el a los pocos catholicos de entõces gran fortaleza de espiritu, y prouecra a su Iglesia para esfuerço de sus fieles, de predicadores muy raros y estremados en toda virtud como el lo dize hablando de aquellos tiempos por el Propheta Za- Zacha. 12. charias: Pondre los capitanes de Iuda, (esto es, de la Iglesia catholica) assi como vn horno de fuego, para quemar los maderos, y como hacha encendida en medio del heno, y tragaran a diestro y a siniestro todos los pueblos entorno. Donde deues notar que los capitanes que aqui promete el señor para amparo de su Iglesia entre otros son los dos particulares y sanctissimos patriarchas Enoch. y Elias, los quales entonces saldran a deshora como de celada, hechos vnos rayos de fuego a hazer la recobracion de las almas perdidas, y a confundir al Antichristo. Estos pues seran dos bocas de fuego, q̃ a diestro y a siniestro abrasaran al mundo inflammando los hombres, y pegandoles de aquel fuego que Dios traxo del cielo, para que Matth. 10. ardiesse, que ya entonces tan apagado estara en los hombres. Y dado caso q̃ del sancto Enoch no se pueda esto dudar, pues dize del la scriptura diuina, Enoch agrado a Dios fue trasladado Eccli. 44. en el paraysso para dar a su tiempo penitencia a las gentes, pe-

ro del buen Elias es tan infalible verdad quanto lo es el teſti-
Matth. 17. monio del miſmo Dios, que dize aſsi por S. Mattheo hablan-
do de aquellos tiempos. Elias ha de venir, y reſtituyr a todas
las coſas (eſto es que el Antichriſto vuiere dañado.) Donde ſe
deue notar de camino en encarecimiento de la eſtremada vir-
tud y zelo de eſte gran Propheta, que da aquia entender el ſe
Iſidoro. ñor (ſegun dize vn cierto Doctor graue) que por eſſo le guar-
do Dios para entonces, y no quiſo ſeruirſe de el en ſu prime-
ra venida, receládoſe de que con la efficacia y feruor de ſu pul-
pito le eſt oruara ſu muerte, conuirtiendo a penitencia a los
principes de los Iudios, para que no ſe la dieſſen, y aſsi ceſla-
ra la redempcion. Al fin ſera tanto el effecto que haran eſtos
dos capitanes, que los pocos fieles que entonces quedaran, ſe-
ran apuradiſsimos en toda virtud, y auentajados a muchos de
los catholicos de los ſiglos de atras: como lo ſignifico el miſ-
mo Propheta diziendo: En aquel dia amparara el ſeñor los mo
radores de Hieruſalē, y el que de ellos offendiere, y fuere mas
Zach, 12. flaco ſera vn valeroſo Dauid: y la caſa de Dauid (eſto es la Igle
ſia aunque de pocos) ſera vna caſa de Dios, y como los Ange
les que eſtan en ſu preſencia.

§. III.

¶ Conſidera tambien como no ſera ſolo el ſol cubierto, la luna turbada, los aſtros mouidos, el mar embrauecido, lo que principalmente entonces cauſara turbacion en los hōbres ſino ſu mala conſciencia, y ver que a tal punto ſe hallan ſin Dios: porque a los juſtos que entonces le tuuieren preuiene oy el ſeñor diziendoles: Eſten vſanos y alcen cabeça, pues no ternā que temer alli. Aſsi lo ſignifico el meſmo ſeñor diziendo de
Sopho. 1. eſte dia por el propheta Sophonias: Aquel dia ſera dia de ira, dia de tribulacion y anguſtia, dia de calamidad y miſeria, dia de tinieblas y obſcuridad, dia de niebla y torueſſino: en el qual yo atribulare, o yo eſtrechare y apretare los hombres, como di ze otra lecion, q̄ a la letra es la preſſura y apretamiento de oy. Y andaran ciegos, eſto es, atonitos, y eſpantados, como lo andā los ciegos en ſus huydas, dādo de manos no viēdo por donde van. Y reſoluiēdo la razō de eſte hecho dize luego: Porq̄ pec-
caron al Señor. Cōforme a lo qual ya vees hermano mio como el

el peccado ſera la preciſa cauſa d̄ ſu temor, o la lomenos la origi nal. Y dize mas: La ſangre dellos ſera derramada como tierra. Si gnificādo por eſte termino quā cumplida victoria ſera alli la del Señor, q̄ conſeguira de los peccadores, (attēto q̄ la tal ſe ſue-
le entēder en la diuina ſcriptura, por el muy copioſo derrama-
miēto de ſangre como parece en muchos lugares) y ſus cuer-
pos dize mas ſeran menoſpreciados como el eſtiercol, en lo qual ſignifica q̄ eſte ſera el caſtigo q̄ ſe les ha de dar en pago y ſatisfaciō de tāto regalo como aqui tuuierō. Mira pues en q̄ a-
urā de parar muchos de aq̄llos cuerpos, q̄ tan regalados andan el dia de oy ceuados a olores, y embalſamados en ambar, pues todo aq̄llo ha de parar en poblar los muradales del infierno, y enarraſtrarſe por ellos. Y al fin cōcluye diziēdo: Y ſu mucho oro y plata no les podra librar en eſte dia de la ira del Señor. Lo qual dize ſignificādo q̄ aq̄l dia, ya ſera todo d̄ ira, ſin treguas, age no de reſcate, y ya cō la aſsiſtencia de Dios deſauziado de to-
do cohecho. Pordonde al rico y al poderoſo ya alli no le val-
dran ſus dineros.

§. IIII.

¶ Tābien deues cōſiderar aqui (ſegū ſe colige del ſancto Euā gelio) como no ſera tāto la tribulacion actual en q̄ ſe verā, la q̄ les porna ſecos y ahilados entōces, quāto las ſoſpechas q̄ por ella ternā del acabamiento del mūdo, porq̄ veas de adōde les nacerā las anſias (en aq̄llos dias) a los miſerables peccadores. Pues imagina tu agora q̄ los eſtas ya viēdo andarſe a quadrillas de caſa en caſa deſolazoſos muñendoſe vnos a otros cō ſu que rido mūdo en las manos, lamētandoſe, y dādoſe el peſame de ſu acabamiēto. O almas miſerables, o baxos penſamiētos de tā nobles criaturas! Como y eſſo es lo q̄ os duele y aſsi os trae af-
ligidos! Porcierto eſſo es lo q̄ os auia de regozijar, y traer muy alegres y ſolazoſos. Pregones ſon eſſos q̄ regozijan los cielos y las nueuas q̄ mejor alla ſe recibē, ſon las de q̄ eſte miſerable mū do ſe ha de acabar. Y no ſe començaran a deſmoronar los ci-
miētos del, ni caera piedra de ellos, q̄ no la regozijen los cielos con muſicas y ſeraos. Eſſo es lo q̄ bozea toda aquella corte de biē auēturados. Sobre eſſo importunā a Dios: y aun vna de las coſas porq̄ mas le alabā es porque taſo a eſte mundo ſus dias, y puſo raya a ſu corriente, como lo dize el ſancto Propheta

Eſaias

Universidad de Deusto
Biblioteca

Esai. 25. Esaias. Por esso señor os alabaran aquel pueblo fuerte, y aquella ciudad donde moran las gentes robustas, porque les aueys de dar vn dia en que este visible mundo se acabara del todo, haziendo vos vna general sepultura a todos los edificios y ciudades para que quedando de vna vez assoladas, ya no bueluan a nueuas reedificaciones. Y aun este desseo reyna tambien en el coraçon de los justos aca en la tierra: sobre esso gimen y se cõgoxan embiando suspiros a Dios, porque no veen cosa aqui q̃ les solaze, y les hincha aquel gran vazio de su desseo. Y aun el mismo Dios esta con este desseo de que ya el mundo se acabe, y querria ya echar mano a sus quicios para dar con el en el suelo, sino se hallasse estoruado de nuestros peccados, los quales no dan lugar a que el sancto Euangelio acabe la tarea de su cũplida consumacion, que necessariamente ha de precedelle. Pero aquel ademan y denuedo de desestima con que a su tiempo Dios le acabara sera argumento de que a pura fuerça se detiene agora y endose a la mano a su desseo. Lo qual declaro bien el Propheta quando dixo: Sera la tierra deshecha como la cabaña que se hizo para abrigo de sola vna noche. Y es como si dixesse. Quando ya el señor tuuiere vezinas las riquezas de su gloria, y llegare aquella hora dichosa de apossessionar en ellas a sus regalados hijos, echara mano a esta tierra y a todo este mundo visible sin duelo, haziendo golpe en el como si diesse en vna pobre choçuela, qual la suele hazer el pastor acossado de la fria nieue, para passar su rato abrigado.

Esai. 24.

Sexta consideracion.

LO sexto considera como los buenos entonces estaran alegres y muy vfanos de ver se acogidos a Dios, y sin que les toque la tribulacion, bien como el que esta ya seguro encima de la alta roca, que desestima las furibundas ondas del mar, quãdo las vee quebrar en la peña, y resoluerse en espuma. Assi estaran estos confiados en Dios de vna confiada y sancta loçania que allí ternan, viendose validos del mismo Dios por vna parte, y por otra vengados de sus enemigos. Allí porcierto se cumplira lo que dixo el real propheta en el Psalmo. Alegrarse

rase el justo quãdo viere la vengança, y lauara sus manos en la sangre del peccador. Dõde es de notar, q̃ para q̃ la vẽgança sea fina vẽgança y qualificada no basta igualar en fortuna cõ el q̃ primero tuuiere predominado, burlado y escarnecido, sino q̃ del todo se trueque las suertes, de manera que tu le veas a el en la mengua que tu te viste, y el ati fortunado en el honroso estado en que el se vio. Tales fuerõ aquellas venturas trocadas de Ana y Fenena, mugeres ambas de Elcana, donde la Ana no solo se vio honrada con hijos como su emula lo auia sido, pero a su emula vio tãbien sin ellos, y affrentada como a si se auia visto. Pues esta sera la qualificadissima vẽgança q̃ los justos gozarã alli de los peccadores siẽdo sus fortunas trocadas. Y esso es lo q̃ dize el Propheta q̃ lauaran sus manos en la sangre de ellos. Y lo mismo quiso significar Isaias diziendo: Captiuaran a aquellos de quien primero fuerõ captiuos, y subjetaran a los acreedores, de quien primero fueron predominados. Pues aũ aca en el mundo, hermano mio, no ay suerte mas desdichada, ni q̃ mas pesadamente se lleue, que la de aquellos, que su triste hado y trocada ventura los ha traydo a ser esclauos de sus mismos esclauos, y a q̃ siruan afrentosamente a aquellos de quien fueron seruidos. Por escusar esta mengua se animauan los philisteos quando peleauan cõtra Israel, diziendo se vnos a otros. Esforçad y sed varones, porq̃ no os veays esclauos de vuestros esclauos. Pues si aca se siente tanto esto, dime tu que sera allí donde la seruidumbre sera ya sin rescate para el esclauo, la mazmorra, el infierno, el pingre, sus fuegos eternos, y donde la venturosa suerte del bueno sera encantada con la eternidad de la gloria, para ya jamas destrocarse en fauor del miserable caydo? Por esta razon pues llama el propheta Malachias a aquel dia, dia grande y terrible, porque el mismo dia q̃ sera terrible para los malos esse sera gran dia para los buenos. Assi como el mismo dia que es terrible para el vencido, es gran dia para el vencedor. Finalmente allí cada vno de estos sentira en si lo que dixo el mesmo Propheta: El señor es el que leuanta mi cabeça. Mas como sera posible que puedan alçar cabeça los que entonces andarã tã opprimidos y tiranizados de la fuerça de los malos? Verdaderamente la buena consciencia q̃ ternan los ha-

1. Reg. 1.

Esai. 14.

1. Reg. 4.

Malach. 4.

Psal. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra alli andar enteros y eſcogollados, porq̃ eſte es ſu ꝓpꝛio eſſe
cto de la buena cõſciencia, como el de la mala: por el cõtrario
Genes. 4. es traer a los hõbres muſtios y cabezcaydos, qual andaua Cain
enhilãdo la muerte y trayciõ de ſu hermano el ſancto Abel.
Por dõde le dixo el Señor: Cain porq̃ andas de roſtro caydo?
Mira pues q̃ ſi hizieres biẽ, y no el mal q̃ pretendes a tu herma
no recibiras biẽ y al pũto andaras derecho, y el roſtro leuãta-
do. Andaran pues entõces los buenos entre los malos ſiẽdo aſ
ſi regalados de Dios, tã llenos de cõſuelo, como anda el captiꝛ
uo apriſionado quãdo vee q̃ le eſtan ya limãdo la cadena, de-
ſatãdo el grillo, y apercibiẽdo a la ſoltura. Mas o quã differen
tes y trocadas ſuertes ſerã entõces la de los vnos de eſtos y la de
los otros! Pues quãdo a los malos les cabrã amenazas de infier
no, a los buenos ſe daran en ſuerte las eſperãças de el cielo, co
Ioel. 3. mo dize el propheta Ioel. Mouerãſe los cielos y la tierra, todo
el mũdo ſe traſtornara, pero entonces ſera el ſeñor la eſperãça
de ſu pueblo y la fortaleza de los hijos de Iſrael. Y es lo q̃ dixo
Malach. 4. Dios por el propheta Malachias: Vendra vn dia encendido co
mo vn horno, y quemara los ſoberuios y todos los impios, co
mo que fueſſen pajas, ſin dexar en ellos rayz ni pimpollo, que
buelua a brotar, dize el ſeñor de los exercitos. Mas a voſotros
q̃ temeys mi nõbre nacera entõces el ſol de juſticia. Saldreys y
ſaltareys de puro cõtentos, aſsi como el bezerro ſalta devicio
en la majada, y acocareys a los impios quando fueren ceniza
pueſta por el ſeñor ſola planta de vueſtros pies.

§. II.

¶Conſidera tãbien aqui como en eſte terribiliſsimo trance
del acabamiẽto del mũdo, dõde a viſtas ojos ſe echara de ver q̃
todo el ſe fenece, y de vn golpe ſe hunde y ſe aſſuela, alli es dõ
de el ſeñor pide a los buenos alcen cabeça y fiẽ enel. Para q̃ en
tiẽdas de aqui, hermano mio, el grã valor de la fee, y q̃ eſta es la
deuda q̃ el catholico deue a ſu Dios, en razon de ſerlo, q̃ deue
dalle cõfiadiſsimas eſperãças, aun en caſos deſeſperados por la
viſta de ſus ojos. Deue ſer pues la eſperança del verdadero Chri
ſtiano tan cõfiada y leal en mirar a ſu Dios como la aguja del
nauio lo es en mirar a ſu norte. La qual por mas q̃ las furioſas o
inquietas olas de la tempeſtad la trayan remolinado, y dando
con el

cõn el al traues, jamas ella pierde ſu tino, ni dexa por eſſo de
mirar a ſu norte cõ tanto ſoſsiego como en el tiẽpo ſereno y
de bonãça. Por lo qual dixo el real propheta del varon juſto: Pſal. 111.
Su coraçõ ſiẽpre eſta aparejado para eſperar en el ſeñor. Y ver-
daderamente la eſperança q̃ el juſto tiene pueſta en Dios es tã
valeroſa, q̃ no ay para ella caſo impoſsible q̃ la enflaqueça. Por
donde dixo aſsi S. Chryſoſt. grãdes ſon las fueꝛças de la eſperã- Chryſoſt. in
ça vna vez pueſta en el ſeñor. Es preſidio q̃ noſe vence, mura- Pſal. 10.
lla que no ſe bate, ſocorro inſuperable, torre de omenaje que
no padece, armas inſuperables, fueꝛças no vencidas, y que ha-
llan ſalidas en caſos difficultoſiſsimos. Donde deſpues de auer
dicho eſto y otras muchas coſas en fauor y abono de la eſperã
ça, concluye diziendo. Es tan fuerte la eſperança en Dios de
ſu propria naturaleza, q̃ no ſolo el juſto y amigo de Dios, mas
aun el peccador y el q̃ no le conoce, con ella ſe haze inuenci-
ble a qualquiera ſiniеſtro ſucceſſo q̃ ſe le offrezca, y a toda la
fueꝛça del mũdo. Lo qual prueua el con aquella razon del Sa-
bio q̃ dize: Atẽded a todas las naciones de los hõbres, y poned Eccle. 2.
los ojos en las generaciones antiguas, y echad de ver, q̃ ninguꝛ
no, a ora fueſſe juſto a ora peccador, eſpero en el ſeñor, q̃ ſe ha-
llaſſe cõfuſo. Y alfin cierra diziẽdo: Eſto es coſa admirable, q̃
tambien los peccadores, que tuuieren el ancora de la eſperan
ça en Dios, ſe hazen inexpugnables a todas las coſas.

Septima conſideracion.

LO ſeptimo cõſidera como los buenos veran al ſeñor de vna
manera en aquel dia, y los malos de otra. Los buenos le ve
ran para ſu conſuelo, y en ſu viſta harã dende luego la buena
eſtrena del cielo. Alli por cierto antes de gozalle le gozarã, y
en cierta manera ſerã bienauẽturados antes de ſerlo. De eſtos 1. Theſſal. 4.
dize el Apoſtol S. Pablo. q̃ yrã bolãdo por el ayre, como arro
lãdoſe a recebir al Redẽptor en el juyzio. Pero los malos halla
rãſe couardes y detenidos de ſus peccados, y aſsi no oſarã pare-
cer ni ſalir a recebir aquel ſeñor, q̃ tã cierto ſabran, q̃ han ofen
dido. Aſsi como aca quando el rey viene a alguna ciudad, que
los que eſtan ſeguros del y eſperan mercedes ſe conantan a re-
cebille, pero los q̃ le han ſido traydores y merecẽ caſtigo, ſeuã

detenidos no oſando llegar a el(como a la letra acaecio quãdo
2.Reg.2. el rey Dauid conſeguida la victoria de Abſalõ ſe moſtro, en
Iſrael q̃los leales ſalierõ cõfiados averle,y los traydores auergõ
çados le huyã el roſtro. Pues de la miſma manera ſuccedera alli,
por dõde los q̃ aqui lo vuieren ſido a ſu Dios,aſsi detenidos le
veran para ſu cõfuſion. Y en aquella primera viſta eſtrenaran
los infiernos,porq̃ alpunto q̃ le veran, veran ſus conſciencias
Malach. 3. leydas,y al miſmo Dios q̃viene por juez de ellas,y de todos ſus
maleficios,como el lo dize por el prophetaMalachias. Yo me
llegare a voſotros en el juyzio,y ſere teſtigo veloz y apreſſura
do,q̃ dire mi dicho contra el adultero,y el perjuro,y el que ca
lumnia la ſoldada y el precio del jornalero,contra los q̃ humi
llan los huerfanos,y biudas,y oprimen al peregrino. Llegar-
mehe a voſotros enel juyzio(dize el ſeñor)ſignificãdo en eſto
aquella torpeza,y entomecimiento q̃ ternan los malos de cõ
parecer ante el throno de ſu mageſtad, alreues de los buenos
como ya diximos,y aquella deſgana con q̃ aũque lleguen ja-
mas acabaran de llegar de ſu voluntad. Y tãbien dize eſto,co-
mo ſi les dixeſſe: Aun antes q̃ os juzgue os juzgare, y luego q̃
me veays a la primera viſta os vereys en juyzio aun antes q̃ en
tremos en el,y ſere teſtigo veloz y apreſſurado, de tal mane-
ra q̃ aun antes q̃ me preſente la parte me antuuiare a dezir mi
dicho cõtra el adultero y el perjuro,lo qual dize el ſeñor, ſigni
ficãdo en quãto eſtima eſtos delictos de perjurio, y adulterio,
opreſsiõ de pobres y biudas, &c. Pues aunq̃ aya parte agrauia
da el ſalea ellos como a cauſa deſierta tomãdo todo el agrauio
Pſal.50. por ſuyo. Eſte conocimiẽto tuuo el Real propheta quando en
ſu adulterio y homicidio,como ſi oluidara las otras partes offẽ
didas,aſsi cõ ſolo Dios ſe auenia,endereçãdo a ſolo el ſu deſcargo
y diziẽdo: A ti ſolo peque. Y aũ no ſolo quãdo ya leveã ſe verã
juzgados,ſino antes deſſo quãdo le veã venir a juyzio ſe eſtri
çarã de puro temor,dãdoſe ya por juzgados, como el q̃ eſtãdo
en el mar vee venir a dar ſobre ſi las ſoberuias y empinadas olas
q̃ antes q̃ muera,muere,y primero le ſume ſu penſamiẽto q̃ el
agua le ſuma. §. II.

¶ Y aũ deues aqui mas notar,q̃ no ſolo eſte riguroſo juyzio
ſe eſtẽdera a eſtos peccados qualificados q̃ te dezimos, mas aũ
a los

a los pequeños y menudos,y lo q̃ mas es alas buenas obras q̃
huuieremos hecho: las quales tãbien nos ſeran materia de con
denacion, ſi en ellas huuieremos hecho faltas mortales. De
adonde es lo que el miſmo Señor nos amenaza diziendo: Quã Pſal.74.
do tomare mi tiempo yo juzgare las juſticias. Eſto es las obſer
uãcias de ſus mandamientos,para ver ſi vienen cabales,o fal
toſas a ſu obligaciõ. De aqui es lo que dezia el ſancto Iob: De Iob.9.
todas mis obras me temia yo(como ſi dixera indifferentemen
te de vnas y otras)ſabiẽdo Señor,q̃ no perdonays vos a ningũ
delinquente. Por la meſma razon recelandoſe de las ſuyas de-
zia el Real Propheta: Señor ſea mi coraçon hecho ſin manzi- Pſal.118.
lla en vueſtras juſtificaciones,porque no ſea yo confundido.
Y es como ſi dixeſſe: No permitays Señor ſalga yo de la exe-
cucion de vueſtros mandamientos, el coraçon manzillado,
pues ſon ellos las juſtificaciones, que tengo de preſentar por
mi parte en vueſtro juyzio O quan gran confuſion pues ſera
alli quando no ſolamente el peccador ſe viere cargado de ſus
peccados,ſino tambien de los miſmos deſcargos, que preſen-
tare por ellos! O quan cierto alli ſe vera cumplido lo que el
Sabio dixo: La mano remiſſa aura obrado pobrezas, porq̃ no Prou.10.
ſolamente ne aura el peccador hecho hazienda cõ muchas de
ſus buenas obras,mas antes empobrecido ſe con ellas, y adeu
dado ſe a Dios de nueuas obligaciones. Lo qual aun mas parti-
cularmente ſuccedera alli a los malos ſacerdotes, que ſin nin-
gun aparejo,ni deuida preuencion, y a caſo en peccado mor-
tal agora celebran recibiendo a Dios enel ſaçramento no para
ſu deſcargo,ſino para ſu juyzio. Conforme a lo qual es lo que
dize el ſancto Propheta Hieremias: Deſecho el Señor ſu altar, Thren.2.
y echo maldicion a ſu propria ſanctificacion. Dize pues,que
deſecha ſu altar, no porq̃ deſeche aquella preciosa reliquia
del ſanctiſsimo Sacramento: mas porque recibida y acceptada
la tiquiſsima offrenda deſpidia alli con maldicion al mal mi-
niſtro,que atreuidamente y a ſu deſguſto ſe la aura offrecido
en peccado. Como el cauallero,que viendo perdida y mal cor
tada ſu pieça de brocado,y la ropa hecha a ſu deſguſto,aunque
eſtima el precio della,deſeſtima ſu hechura, y la buelue a los
ojos maldiziendo a quien ſe la hizo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Octaua consideracion.

LO octauo considera en lo que dize el Señor, que entonces le veran venir a juyzio, quanto importaria, si dende agora lo viesses ya venir, hermano mio, y lo pensasses, y en este pensamiento occupasses la vida, no aguardando a solo entonces. Conforme a lo qual es lo que dize S. Chrysost. Conuiene nos mucho no gastar el tiempo temeraria y desaprouechadamente: sino que cada dia y cada hora propongamos delante de los ojos el juyzio de Dios, y nos preuengamos de aquellas cosas que alli nos podran dar gran cõfiança. Por cierto aquellas son discretas y muy auisadas consciencias, las que dende agora veẽ venir a Dios a juyzio, y ponen todo su estudio en preuenirse de los descargos, de que entonces se auran de valer. O si este solo pensamiento assi tomasse la fuerça de tu alma, que del todo se alçasse con ella, para que no pudiendo cuydar de otra cosa siempre ella se hallasse salteada de la memoria del juyzio: como hazia la del bienauenturado sant Hieronymo, el qual dezia de si, que adoquiera que estaua, y en qualquiera otra cosa que estuuiesse ocupado, siempre hallaua salteado su oydo de aquella terrible voz, que ha de dezir vn dia: Leuantaos muertos y venid a juyzio. Pues de no pensar en esto muy amenudo y de no hazernos presentes a este duro trance mil vezes al dia, sino antes de tenelle tan oluidado, y lexos de nosotros como si jamas vuiesse de ser, de ay nacen los descuydos de la vida, y la poca o ninguna emienda que de ella hazemos. Porque como aduierte S. Chrysost. y realmente es ello assi, la absencia y dilacion del castigo no visto al presente nos haze descuydados enel seruicio de Dios, y la presencia de el nos haze agucioſos. Por cuya razon (como noto el mesmo) tasso el Señor los quarenta dias ala ciudad de Niniue, porque viẽdose ya los Niniuitas tan vezinos al plazo de su castigo, y ya casi alcançados de el, diessen buelta a la vida, como lo hizierõ. Y por esso tambien a los del diluuio despues de otros muchos plazos les dio el vltimo de los siete dias postreros: porq̃ a los q̃ tãtas amenazas no les auiã mouido a penitẽcia, ya les pudiesse mouer la pena tã vezina, y ver al ojo el castigo d Dios sobre si.

Chrysost. ho. 4 sup. Gen.

Hieronym.

Chrysost. ho. 24. sup. Gen.

Chrysost.

Nona

Nona consideracion.

LO nono considera como verna el Señor a juyzio con grã claridad y magestad en su vistoso pauellon, vestido de muy preciosos arreos representando en ellos el triũmpho de su vara. Sera tanto su resplandor, que (como dixo S. Chrysost.) dende alli cegara y eclipsara los rayos del sol, y todos los astros superiores. En aquel dia saldra aquella ropa roçagante que salio a las vistas del Tabor: la que alli salio para regalo de los tres amigos, saldra tambien en Iosaphat para pasmo y assombro de los enemigos. Sino que aca saldra mas vistosa con las nueuas bordaduras de la cruz, y sembrada toda de las preciosissimas perlas de sus llagas. Enel Thabor salio su rostro hecho vn sol, eclipsando desde alli el otro de el cielo, pero el dia de Iosaphat sacara el Señor esse mismo sol en su rostro, y acompañado de otros cinco engastados en sus pies, manos y costado, que yran centelleando, esparziendo a porfia rayos de si desslumbrando y ahogando las luzes del mundo. Por donde dixo Esaias, que el sol, y la luna alli padeceran confusion y verguença, diziendo assi: La luna aura verguença, y el sol se confundira quando reynara el Señor de los exercitos enel monte de Sion, y en Hierusalem, y fuere alli glorificado en la presencia de sus ancianos. Deues pues aqui notar, lo que dize el Propheta de aquel dia: Quando el Señor reynara. Significando en esto que alli todo el mãdo y el imperio sera suyo a solas sin que aya tyranno, ni otro Principe que reyne conel. Alli se cumplira a la letra aquella alta vision del propheta Daniel, que vio en su sueño Nabucho donosor. Porque aquella piedra cortada sin manos (esto es el hijo de Dios) y cayda de aquel alto monte del pecho del eterno padre, dara tal golpe en la estatua del mundo, que deshara todos los reynos y gouiernos de el, y dexandolos molidos hechos poluo, sola ella quedara enhiesta y leuantada al mismo alto del monte, donde fue cortada, que es Dios. Pues siendo esto assi considera tu aqui hermano mio, como las coronas, los cetros, los imperios y monarchias, todos alli estaran apeados en residencia de Dios: y como passara alli

Chrysost. ser. de miseria.

Esai. 24.

Dan. 2.

lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo que aca ſuele paſſar en los tales juyzios. Aſsi pues como el peſquiſidor que viene a tomalla, ſe alça luego con las varas todas, quitandolas a los juezes ordinarios, para que los pobrezillos libremente ſe atreuan a pedir ſus agrauios: aſsi alli nueſtro Dios como alto y poderoſo juez ſe alçara luego en entrando con las varas de todos los grandes eſtados, recogiendo las a ſu mano, para que los pobrezillos que aqui vuieron ſido agrauiados, ſe atreuan entonces alli. Alli pues caeran los eſtados en
Eſai.24. aquella dolencia de que (hablando de ellos) dixo Eſaias: La alteza de los pueblos cayo enferma. Alli las altezas y mageſtades de agora, ſe hallaran tan debilitadas de fauor, que no podran leuantarſe. Alli eſtaran muchos grandes y principes de la tierra agonizando como los oleados, y forcejando por boluer a ſus ſillas, y no les ſera concedido. Como el enfermo ya deſauziado, que forceja a leuantarſe, engañado de ſu freneſi, y para eſſo echa las manos, y es en vazio: aſsi eſtaran eſtos forcejando a leuantarſe en ſus primeros eſtados, echando las manos, pero ſeran en vazio. Porque como dixo el meſmo Pro-
Eſai.2. pheta: Alli toda la ſublimidad de los hombres ſera encoruada, y toda la alteza de los varones ſera humillada, porque en aquel dia ſolo el Señor ſera enſalçado, como ſolo y vniuerſal Rey y Señor de los hombres. Y eſto ſera lo que dara atreuimiento a los pobres para que a gritos y ya ſin recelo preſenten ſus querellas a Dios. Alli querian los perſonados del mundo auer acabado los agrauiados, para que no remaneciеſſen dando querellas, como Dauid acabaua los vaſſallos del Rey Achis quando
1 Reg. ſalteaua ſus preſas porque no le acuſaſſen ante el, pero no les valdra, porque veeran ſalir los proprios agrauios que hizierõ reſuſcitados, y a ſus dueños alli a deshora remanecidos, que viuos daran ſus querellas. Alli pues aquellos pechos detenidos, y repoſados, que aqui no oſan agora chiſtar, romperan en grauiſsimas quexas, viendo la ſuya. Alli hablaran los grillos de S. Iuan, que tan mudos eſtuuieron aqui. Alli la hambre del pobre Lazaro tan poco acudida. Alli la ſangre de aquella oueja innocentiſsima, que tanto callo delante del juez tyranno, dara balidos tan eſpantables, que atemorizen los cielos. Alli rompera ſu cerrado pecho, y a vozes pedira ſus agrauios, y las gotas de

de ſu ſangre offendida. Alli tendra Dios tan derribada y enflaquecida la fuerça de los malos, que no ſolamente las criaturas de razon les pediran ſus agrauios, mas aun las inſenſibles, ſe atreueran a lo meſmo, ſegun aquello que dize el S. Eſaias: La *Eſai.26.* tierra reuelara ſu ſangre, y no eſcondera mas ſus muertos. Y es como ſi dixeſſe. Parecera la tierra en juyzio y entrara dando bozes en aquella ſala de Dios, preſentãdo la ſangre de los buenos innocentes que en ella ſe derramo. Cubriraſe de aquellas mãchas que la mancharon, y aſsi manchada de freſco, refreſcara los agrauios, q̃ enella ſe hizieron. Demanera q̃ los que agora eſtan ſumidos y ſepultados enella, ſaldran entonces en la ſobre haz tan viuos y corriendo ſangre, como al punto q̃ fuerõ hechos. Alli aquella primera tierra q̃ recibio la ſangre de Abel ſaldra manchada de freſco con aquella ſangre viua ateſtiguando y pidiendo la traycion de Cain. Roma ſaldra con la ſangre y cabeças de S. Pedro, y S. Pablo, acuſando al tyranno Neron. Hieruſalem ſacara alli aquella ſangre de Dios viua bulliendo y baheando, y aquellos arroyos q̃ ſe regaron deſde Getſemani a la Cruz, pidiendo juſticia cruel de aquellos deicidas q̃ mataron â Dios. Alli ſaldran los muchos agrauios de los ſeñores y principes de la tierra (q̃ tan ſolapados y juſtificados eſtan agora) verdes y renouados. Alli querriã ellos occultarlos a los ojos de Dios, pero no podran porq̃ los proprios agrauios abozes los eſtaran deſmintiendo: como los ganados hurtados de Amalech deſmentian al tyranno Saul al meſmo punto q̃ los eſtaua *1.Reg.15.* ocultando al ſancto Propheta. Alli los rincones, las entreparedes, los lugares ocultos, donde el dia de oy ſe hazen peccados, todo ſera calle publica: y eſtos lugares ſaldran como ſacudiendo ſe de eſtas afrentas que del hombre auran recebido, arrojando las a los ojos de Dios, y purgandoſe de ellas. Porque alli no aura rey abſoluto ni ya ſeñor leuantado, donde reynando ſolo Dios, los demas quedaran a peon. Lo q̃ no ſera el menor ni menos qualificado tormento de los malauenturados ſoberuios, quãdo alli ſe vierẽ iguales, y porauẽtura menores, a ſus miſmos criados. Que es lo q̃ dixo Eſai. Sera alli como el pueblo aſsi el *Eſai.24.* ſacerdote, como el ſieruo aſsi el ſeñor, y como la criada aſsi la ſeñora. O quãto pues ſentira alli el entonado principe, y qual

Universidad de Deusto
Biblioteca

quiera otro ſoberuio perſonado de la tierra quando ſe viere atuar de ſu baxo azemilero pidiendole ſu deuido y no pagado ſalario. E la ſeñora de ſalua q̃ agora ſe adora, y ſirue de rodillas, que ſentira quando ſe vea alli baldonar de ſu humilde donzella. No dudes pues que querran hazer eſtos del eſtado paſſado y miraran por ſus ſillas, y que de verſe ſin ellas y apie ſe quedaran eſtriçando y concomiendo conſigo, ſin poder ya remediarſe: porque alli ya no aura mas de vna ſilla y vn ſolo cetro, que ſera el de Dios, que reynara en Sion. Y eſto dize que ſera en preſencia de los ancianos, o ſenadores por los quales ſe entienden los doze Apoſtoles tan priuados y fauorecidos ſuyos, q̃ como fueron de meſa el dia de la Cruz, aſsi ſeran tambiẽ los de las ſillas el dia del juyzio: aſsiſtiendo enel alas cauſas de los hombres y aprouando en todo el juſto juyzio de Dios. Pues el dia que eſte Señor de los cielos reynara de la manera ya dicha, ſerâ tal ſu reſplandor que la luna vencida del padecera verguença y el ſol ſe confundira delo miſmo.

§. II.

¶ Conſidera tambien como aunque el Señor verna en ſu pauellon viſtoſo a celebrar eſte juyzio y con ſu ſitial adereçado, como ſupremo Emperador de los cielos, pero no ſera eſte el adorno principal de ſu throno, ſino la rectitud de juſticia, en q̃ el verna aparejado conforme a lo q̃ dixo Dauid enel pſalmo: Aparejo ſu throno en juyzio, y juzgo la redondez de la tierra en equidad. Aca por cierto muchas vezes los juezes del mundo no dan a la juſticia mas de el exterior aparato, viſten ſus varas de autoridad, y propria eſtimacion, pero dexanlas deſnudas del zelo de juſticia, que es ſu principal atauio. La qual ſi alguna vez hazen, es tan peſada y detenida, y tan coſtoſa de gaſtos, alomenos al pobre, q̃ de juſticia ſabroſa ſe la bueluen en amarga y deſſabrida juſticia. Como de los tales lo noto el propheta Amos diziendo: Aueys conuertido en amargura el juyzio, y el fruto de la juſticia en ſabor de Abſintio. Y es como ſi dixeſſe: ya q̃ hazeys juſticia a los pobres, hazeys ſe la tal y a tiẽpo que ya les amarga: pues primero q̃ deſpacheys al pobre pleyteante, y le deys ſu amarga ſentencia le hazeys gaſtar quanto tiene. Y aun es lo peor que ya no ay en la tierra juez q̃ no tuerça la

Pſal. 9.

Amos. 6.

vara por algun reſpecto: por donde ſolo el cielo es el que mantiene juſticia derecha: en cuyo ſymbolo pintauan los antiguos la juſticia con la cabeça eſcõdida metida enel cielo; como ſignificando en eſto, q̃ aca en la tierra no ay cabeça ni ojos, que miren por ella, ſino pies q̃ a ciegas la piſen. De aqui es tambiẽ que la muger de Tecua viendo al Rey Dauid tan entero en ſu juſticia, que nada le torcia, dixo del: Eſte es vn Angel del cielo. Iuzgando bien q̃ aquel raro termino y entereza de ſu juyzio, no era de los que aca enel mundo ſe vſan. Pero deues aqui notar, q̃ aun no baſta hazer juſticia ſino que tambien deue hazerſe juſtamente. Eſto es no por ſin de vengança, ſino de q̃ Dios ſe ſirua, y la republica ſe purgue de ſus maleficios. Y tambien por eſte meſmo fin ſe deue ella pedir del reo, y no por ſolo acu ſalle. O quanto pues yerran aquellos, q̃ ſo color de pedir juſticia, ſe vengan de ſus enemigos, y hazen ſus paſsiones embueltas enel zelo de ella! La recta juſticia pues deue pretẽderſe por ſolo Dios, y porq̃ ſu Mageſtad ſe offendio: doctrina tan clara y natural, q̃ aun el gentil Gabaonita la ſupo entender con ſola ſu razon, pues dixeron los tales pidiendo la de Saul y de los ſuyos: Crucifiquemos los para el ſeñor. Como ſi en effecto dixeran: No pedimos juſticia de ellos para nueſtra vengança, ſino para que Dios quede ſatisfecho. Y aſsi fue acepta al ſeñor aquella juſticia.

2. Reg. 14.

2. Reg. 21.

Decima conſideracion.

LO decimo q̃ aqui deues cõſiderar es, q̃ redẽpcion ſera eſta de q̃ aqui habla el Señor diziendo a los juſtos, q̃ ya entonces ſe llega ſu redẽpcion: pues la de las almas ya en la cruz, y tã a ſu coſta la hizo el. Sera pues alli redimido el hombre de la tyrãnia y opreſsion de ſu propria carne y de ſus peſadumbres, y eſento ya de ſi miſmo, ſera pueſto en aq̃lla libertad q̃ cõ tanta anſia deſſeaua el Apoſtol. Gozara pues el hõbre aſsi redimido el dia de Dios de vna nobiliſsima hidalguia triũphadora de tãtos enfados, como en eſta vida d̃ ſu proprio cuerpo padece. Alli ſe redimira d̃ todos los ages, anſias, y afanes cõ q̃ eſta miſerable vida ſe vine. Lo qual ſignifico biẽ el Apoſtol S. Iuã, diziẽdo en ſu Apocal. Enxugara el Señor toda lagryma d̃ ſus ſanctos. Alli

Apoc. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

porcierto hara el Señor la cura vniuerſal en toda la maſſa de nueſtra naturaleza, y ſanara cumplidamente la llaga mortal, que hizo enella la culpa de Adam, como lo dixo el propheta Eſaias: En aquel dia atara el Señor la llaga de ſu pueblo, y ſanara la herida de ſu llaga. Donde es de notar, que no ſolamente nueſtro primero padre hirio con ſu peccado las almas de todos ſus deſcendientes, dexandoles en herencia la culpa original, pero tambien hirio ſus cuerpos y corporal vida, con llaga de deſcontentos, hinchendola toda de ages entrados enel proprio coraçō della. Demanera que eſta vida que viuimos, a eſta cuenta es vida mal ſana, atrauieſſada por el coraçon, vida que duele, y que toda ella eſta malingrada. Aſsi como el arbol mal ſano, que tiene el guſano en la rayz y meollo, toda quanta fruta da es guſanoſa y ſale con el coco de ſu rayz: aſsi nueſtras vidas naſcidas de Adam ſalen malſanas, guſanoſas cō los ages de ſu miſma rayz. Por cuya razon dezia el Apoſtol S. Pablo: O quien me reſcataſſe de eſta vida que viuo tan llena de ages, que en effecto es vna muerte viua! Si naciesſe algun hombre atrauieſſado el coraçon de vna cruel eſpada, e viesſemos q̄ con ella aſsi atrauieſſado viuieſſe, veamos que vida ſeria eſta? Por cierto no ſeria vida ſino antes muerte viua, qual era la de Saul, aquel ratillo que le atrauieſſaua la eſpada las entrañas, eſtando el todo viuo, como el lo dixo al Amalechita. Pues tal es la vida de el hombre, la qual no has de penſar, es pura vida, ſi no antes muerte viua, y vida herida y atrauieſſada en el coraçō: que la culpa original la hirio y dexo tan atrauieſſadas ſus entrañas, que aunque ella ſe remita en noſotros por el Sancto baptiſmo, la pena ſiempre nos queda, que de parte a parte nos la atrauieſſa. Eſtos ſon los deſcontentos ordinarios que ſiempre nos acompañan, ſin que podamos huyllos, aunque nos acojamos a grandes y reales eſtados. Porque al fin doquiera que el hombre vaya huyendo, ſe lleua conſigo ſu proprio coraçon herido, y ſus entrañas llagadas de ſu naſcimiento. Eſta es la llaga que en los malauenturados jamas ſe acabara de cerrar, antes començara a abrirſe de nueuo en eſte vltimo dia, enel qual las medicinas de la igleſia ya ſe acabaran, y ſe cerrara la botica y drogas de Dios. Alli por cierto

Eſai. 30.

Rom. 7.

2. Reg. 1.

to ſe encallaran las eſpadas en los coraçones de los malauenturados ſin poder correrſe hazia fuera: y aſsi paſſaran eſtos miſerables no vna vida, ſino toda vna eternidad en perpetuos deſgustos de infernales anguſtias todos heridos, liſiados, llenos y colmados de ellas. O vida infeliz! o triſte ſuerte de almas dignas de ſer plañidas, y eternamente lamētadas, las que tales hā de ſer! O ſuerte dichoſa y de ſumma felicidad la de los buenos y amigos de Dios en aquel dia, pues en el ſe verā jubilados de las paſsiones de Adam con todos ſus ages, y reſcatados de las peſadas tareas de eſta vida! En aquel dia pues les curaran la llaga nacida el dia de Adam y del todo quedaran ſanos ſus coraçones. Aquella mano de Ieſu Chriſto no menos blanda y regalada que poderoſa, andara de coraçon en coraçon arrācando las eſpadas de todos ſus hijos y amigos, tirando por ellas, ſanando ſus llagas, embutiēdolas del precioſiſsimo balſamo y liquor de ſu ſangre: y del todo glorificando las vidas de aquellos que han de ſer moradores de ſu pueblo. Eſta pues es la redempciō, que Dios hara en aquel dia, y para que oy apercibe a los ſuyos diziendoles: Quādo vieredes ſeñales de que el mundo ſe acaba, mirad confiadamente, y alçad la cabeça, porque ya ſe acerca vueſtra redempcion: la qual ſera tan copioſa que demas de lo dicho, tambien ſera vna muy entera reſtitucion de los miēbros liſiados y perdidos, que en ſeruicio de Dios ſe vuieren gaſtado, o deſminuydo. Los quales todos alli ſe recobraran de ſus dueños glorioſos y enteros. Pues que ſera ver aquellos ſanctos martyres dar vozes a Dios en aquel dia ſuyo, pidiendo a vna los vnos las manos cortadas, los otros ſus pies decepados, los otros ſus cabeças degolladas, ſus pechos abiertos y entrañas rōpidas, por ſuſtentar la honra de Dios? y a Dios abrir ſu tienda y depoſito de miembros glorioſos cō que les ſatisfara cumpliſsimamente, reſtituyendoles ſus proprios miembros mejorados, veſtidos de gloria y honroſa inmortalidad? Alli pues yra Luzia por ſus ojos, Agueda por ſu pecho, cruelmente arrancado, y aquel moçuelo de los ſanctos Machabeos, que offrecio liberalmente ſus manos y lengua al tyranno, ſiruiendo con ellas a la obligacion de ſu ley, alli yra por ſu miſma lengua que el dio, y ſe la daran glorioſa con ſus proprias manos glorioſas tā-

2. Mach. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bien, qual el eſperaua. Alli pues aquellos predicadores del euã
gelio embiados de Dios al mundo, que fueron tan mal recebi
2. Reg. 10. dos y maltratados de el, como ſi fueran eſpias dobles, como los
otros que embio el rey Dauid al rey Annon, parecerã crecida
la barba de ſu autoridad, y reſtituydas las ropas de ſus carnes,
que el mundo les aura quitado a tormentos. Alli finalmente
ſe redimira haſta vn cabello, que por Dios ſe vuiere auenturado,
Luc. 21. como el meſmo lo dize por S. Lucas: No perecera vn cabe-
llo (eſto es gaſtado por mi) de vueſtra cabeça. Alli hermano
mio eſtara el ſeñor abierta ſu tienda de pieças nueuas y glorio
ſas, lleno de vnas nueuas libreas hechas de viejas, con que ve-
ſtira, y adornara a todos aquellos, que en ſu ſeruicio primero
las vuierẽ gaſtado. Tambien es aqui de conſiderar aquellos re-
galos y cordiales caricias, q̃ el ſeñor dira a ſus ſiervos, quando
les eſtuuiere viſtiẽdo eſtas glorioſas eſtolas de immortalidad.
Echara pues ſus braços ſobre ellos, y abraçãdolos amoroſa-
mẽte les dira glorioſos encarecimiẽtos. Abraçadme aqui capi-
tanes mios, ſoldados valeroſos, que con eſfuerço ſeguiſtes mi
valia, y fiando de mi palabra auenturaſtes las vidas y honras
por mi euangelio, ya es tiempo que ſeays remunerados de mis
promeſſas. Alli llamara el ſeñor a la pobrezica vieja, q̃ paſſo ſu
vida ſepultada en vna triſte choçuela, ſiruiendo a Dios, y echa
ra ſobre ella aquellos fauorables braços de Dios, y le dira rega-
los ineſtimables de glorioſa cõſolacion. Reueranſe alli los ojos
de Dios, y ceuaranſe en ver aquella haziẽda ſuya regalada, q̃
por eſtimalla el en tãto la llama por el propheta peculio ſuyo
diziẽdo: En aquel dia ſerã los juſtos a mi en peculio, eſto es ſe
ran mi haziẽda y mi quiñon regalado: y perdonarles he yo, aſ-
ſi como el padre perdona a ſu hijo por el ſeruicio que le haze.
Malach. 4. Pues volueos a mi agora (dize mas el ſeñor) y vereys alli lo q̃
va del juſto al impio, y del q̃ ſirue a Dios al q̃ no le ſirue. Alli
por cierto hermano mio ſe echara biẽ de ver lo que va del vno
de eſtos al otro, lo q̃ aqui no es poſsible. Alli veera la entona
Tobias. da muger del ſancto Tobias la dichoſa ſuerte de ſu buen mari
Iob. do, q̃ aqui no pudo ver. Y la otra del ſancto Iob tan impia e im
paciente, que en fadada de ſu paciencia le pedia la blaſphemia
alli vera conocidamente el fruto de ella, y de ſus guſanos.

Demas

¶ Demas de eſto deues cõſiderar aqui, como deſpues q̃ eſta re
dẽpcion fuere hecha en los buenos, y todos ellos ſe vuierẽ veſti
do de gloria, la Igleſia hara la entrega de eſta ſu riquiſsima ha-
ziẽda al cielo, cõuidando le a q̃ ponga los ojos en aq̃llos hijos
ſuyos, offreciẽdoſe los para ſus eternos ciudadanos, cõforme a
aquella razõ q̃ dixo el propheta Baruch: Leuãtate Hieruſalẽ y Baruch. 5.
eſta en alto, y mira alderredor y entorno deſde oriẽte haſta oc
cidẽte, y mira tus hijos cogidos y ayũtados, gozoſos en la pala
bra de el ſancto, eſto es en la palabra de Chriſto. De ti ſalierõ,
y fuerõ deſterrados por la perſecuciõ de los enemigos, pero el
ſeñor te los ha traydo honroſamente, como hijos naturales q̃
ſon del reyno. Alli pues ſe hablaran los capitanes de ambas
Igleſias, del cielo, y del ſuelo, y ſe harã ſus ſaluas y ceremonias
de eſte grauiſsimo recebimiento. Alli Pedro y Paulo con los
otros doze y toda la Igleſia hechos a ſu vanda, diran al principe
S. Miguel hecho a la otra con todas las celeſtiales quadrillas,
aquella razon q̃ refiere el propheta Eſdras: Recibe Sion tu nu 4. Eſdra. 2.
mero, concluye y encierra tus eſcogidos, los quales cũplieron
la ley de Dios. Dõde llamando el propheta a los predeſtinados
el numero de Siõ, lo vno nos da a entender, q̃ ellos ſon los eſti
mados de Dios, y los que entran en ſu cuẽta: que los preſcitos
ni hazen numero, ni ſon de cuenta para el ſeñor, y ſi lo ſon no
es para gozar d̃ ſus premios, ſino para paſſar el rigor de ſu eſpa
da, como el los amenaza diziẽdo por Eſaias. Yo os cõtare a vo Eſai. 65.
ſotros en mi eſpada, todos morireys de muerte, por razõ q̃ yo
os llame, y no me reſpõdiſtes, hableos y no me oyſtes, &c. Lo
otro nos da a entẽder q̃ eſte dichoſo numero ſera tã cabal y pre
ciſo que por mas q̃el demonio ande agora liſto bulliẽdo ſus cri
uos, ni de los ſuyos predeſtinados le podra faltar alli alguno co Hiere. 23.
mo tãbiẽ lo dixo el S. Hier. Ninguno d̃l numero ſera alli buſca
do ni de los q̃ no fuerẽ ſuyos, ſe le podra acreſcentar. Porq̃ alli
ni por cuydado, ni por deſcuydo, ni por otra occaſiõ, podrã ya
trocarſe a los vẽcedores los vẽcidos o los huydos y couardes, a
ſer premiados cõ ellos, como ſe trocauã enl real d̃ Saul y lo erã. 1. Reg.
Alli pues ſe abraçarã las dos Igleſias, eſto es los angeles y los hõ
bres, y aq̃lla celeſtial Hieruſalẽ q̃ es libre y madre nr̃a, ſe rego-
zijara recibiendo ſus hijos y entregandoſe en ellos. Y deſpues

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que toda esta massa de buenos, y esta nata y esmero del mundo estuuiere assi junta, ya echada a su parte, la tomara Iesu Christo nuestro Redemptor en sus braços, y entregandola a su padre le dira razones grauissimas, y de gran magestad. Padre mio veys aqui vuestra voluntad hecha, y el caudaloso fruto q̃ salio de mi sangre, y vuestra obediencia. Traça vuestra y ordẽ vuestra auia de ser, el que pudiesse hazer tanto fruto en estas almas. Mandad pues padre mio apercebir vuestros cielos, recebid este nueuo reyno por vuestro: y pues este exambre es hijo del cielo, y de alla salio mandad se reciba en su propria colmena. Assi entregara el hijo de Dios su reyno y conquista ganada, a su eterno padre, como a la letra lo dize el Apostol S. Pablo: Despues de todo el juyzio sera el fin, entregar Christo el reyno a Dios y al padre. Donde dandoles su bendicion para que con ella le gozen, los dexara eternizados en gloria, por todos los dias de Dios. Bendito metio el capitã Iosue su pueblo en la tierra de promission, como si en effeto le dixera a los cõquistadores della. Ya que lo aueys peleado y merecido como valientes, gozaldo con bendicion y hagaos muy buẽ prouecho. Pues no dudes hermano mio, hara alli lo mesmo el capitan Iesu Christo a los conquistadores del cielo. Alli porcierto les dara su bendicion, para que benditos y santiguados entren en los bienes de Dios, y los gozen. O quan gran confusion sera esta para los peccadores, quãdo alli vean a estos benditos de Dios, recebirse en el cielo, abraçados de angeles, inchirse de glorias! Y mas quando vean que todo el mundo se glorifique y las demas criaturas se viesten con ellos de immortalidad. Pues q̃ sentiran, veamos, quando vean aquellas cosas que fueron criadas para su seruicio, se ahermosean con la figura de libertad, y de hijos de Dios: y que ellos que fueron criados para ser hijos suyos son los perdidos y condenados?

1. Cor. 15.

Iosue. 8.

Chrysosto. serm. de gratijs reddẽdis Deo.

Tãbien deues aqui considerar como despues de hecha toda esta redempcion de los buenos, y entrega del reyno a su padre dara el señor aquella terrible y ya diffinitiua sententia contra los malos, diziendo: Yd malditos de mi padre al fuego eterno, el qual os esta aparejado dende el origen del mundo. O pues quan terrible y furiosa amenaza sera esta para los miserables peccadores, en la qual (como dixo Esai.) mostrara el señor el espantable terror de su braço, para que alli se vea quan poderoso le saco de la cruz, y quan sin lision de su diuinidad. Sera pues este despego y sacudimiẽto, con que el señor arrojara a los malos de su diuina presencia (q̃ llamã los sanctos, pena de daño) la mas graue que ellos ternan, y otro infierno mayor, mas insuffrible y cargado, que el proprio infierno de penas sensibles. De adonde es lo que dize S. Chrysost. Los que sẽben poco solo tienen por infierno el en que se padecen penas sensibles, y este es el que desean euitar de su principal intento, pero yo digo con toda asseueracion, seran mayores tormentos que los del infierno, los q̃ vna alma padecera en verse apartar y desechar de la gloria de Dios. Y en suma te digo, que esto es lo mas graue q̃ alli se padece, y lo que sobrepuja al mesmo infierno. Y en otro lugar dize assi: Pon ante tus ojos, quan gran dolor sea ser excluydo y desechado del reyno de los cielos, lo qual a mi juyzio es caso mas graue, que el proprio infierno. Y porq̃ mejor veas esto imagina tu aqui. Assi como el muy priuado de algun rey de aca de la tierra, que se vio muy fauorecido en su casa y que no se hazia cosa sin el, q̃ despues de tanta priuãça le destierra el rey de su corte y presencia precisamente y con suma desgracia. no siente tanto este la pena de las galeras, que su delicto merece, quãto el verse ya para siẽpre priuado de la vista del rey, y aquel enfadoso desuio, con que le arroja de sias si pues al miserable peccador esta pena de daño q̃ recibira de Dios le sera la mas graue y qualificada de todas sus penas. Si no podia Absalõ suffrir de verse priuado de la vista del Rey su padre (aun de prestado) y esto era lo q̃ en su trabajo mas le dolia: como pensas tu podra suffrir el malauenturado verse ya priuado para siẽpre de la vista de Dios? Que pasmo y q̃ asslombro caera en el quando alli se vea ya despedido del todo y desasido de Dios, para nũca mas verle ni oyrle, ni tener ya mas q̃ dar, ni q̃ tomar con el. O quan crudo, puto sera este hermano mio para el peccador! Porcierto si en todo esto se acabara el infierno por no verse el hõbre en esta tan gran confusion antes deuia padecer mil muertes, que offender a su Dios. Pero aunq̃ este despidiente aya de ser por todos los dias del mismo Dios,

Chrysost. li. de repa. lap.

Chrysost. li. 1. de compũ. & serm. de miseria.

2. Reg. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cõ todo eſſo tẽ digo eſtara el preſente à los malos ſiẽpre haziẽ
do juſticia de ellos, y le veran para ſolo eſto, y aunq̃ heridos de
la ſaña de ſu viſta forcejaran por çabullirſe y aſconderſe en los
infernales abyſmos no les valdra, porq̃ do quiera que alli ſe tra
ſpõgan hallaran preſentes los ojos de Dios, q̃ turbados los mi
raran y auergonçarã, como el eſpoſo agrauiado q̃ mirando tur
bado cõ ſu viſta caſtiga a ſu adultera eſpoſa. Ni alli les valdra
dezir, lo que dizian los del arca del ſeñor, quãdo no ſe hallauã
1. Reg. 5. bien con ella. No quede el arca de Dios con noſotros.

¶ Sera pues coſa marauilloſa, q̃ en acabãdoſe de pronũciar
eſta diffinitiua y ya no reuocable ſentẽcia por la boca del ſe
ñor, al pũto alçaran la voz toda la vãda de los bienauẽturados
y a voz engrito confirmandola dirã lo que dixo Dauid en el
Pſal. 118. Pſalmo: Iuſto ſoys ſeñor, y recto es vueſtro juyzio. Y lo q̃ di-
Eſai. 26. xo el propheta Eſaias. Mueran ſeñor y no viuan, ni ya reſuſci-
ten mas los gigantes, q̃ baldonauan el mũdo, no quede memo
ria dellos. Alli tambien a eſte punto hermano mio tomara Ie-
ſu Chriſto nueſtro Dios reſidencia a los fieros demonios, car-
gandolos a viſta de todos de ſu inſaciable malicia, y de los da-
ños irreparables que le auran hecho en las almas. Alli les re-
uocara los poderes de ya mas poder tentar, y correr los hõbres.
Alli les quitara las varas de la execucion, y atados con ſus argo
llones, los hara meter en aquella mazmorra infernal. Dime
pues q̃ juyzio ſera eſte, quando alli Dios eſto hiziere? Qué bra
midos daran aquellos ſoberuios demonios de verſe reprehen-
didos de Dios a viſta de todos, y deſpoſſeydos de la execucio
de ſu malicia? y de verſe encarcelar y prender eternalmente en
las miſmas priſiones, en que ellos ſolian con imperio y triun
phando prender a los hõbres? Porcierto caſo es eſte digno ago
ra de conſiderarſe, y q̃ entonces ſera mucho para temerſe.

¶ Pues alli ſera tan grande y exceſsiuo el regozijo q̃ haran
los buenos, de ver caſtigados a los demonios, q̃ celebraran ſus
priſiones poniẽdoſe a corros, y haziẽdo bayles y dãças de ine-
Eſai. 30. ſtimable alegria. Como lo ſignifico Eſaias diziẽdo: De la voz
del ſeñor tõblara Aſſur, eſto es el demonio (de quiẽ alli habla a
la letra) viẽdoſe herido y golpeado de ſu vara, y dalle ha cõ ella
vn golpe franco, q̃ paſſe fundado, haſta no auer de acabarſe.

Alli

Alli entõces ſe tocara el tympano, la cytara, y los inſtrumẽtos
de muy acordada muſica. A lo miſmo va aquella amenaza q̃
le haze eſte ſancto propheta en otro lugar diziẽdo. Ay de ti el
q̃ hazias los ſaltos, q̃ algun dia ſeras ſalteado. Ay de ti el q̃ ha- Eſai. 33.
zias los eſcarnios, y menoſprecios, q̃ algun dia ſeras menoſpre
ciado, y quãdo acabares de hazer tus robos, entonces ſeras ro-
bado. Como ſi dixeſſe, de los derechos de tus tentaciones. En-
tõces pues los demonios cõ ſumma rabia y vn increyble ardi
miẽto de verſe ya priuados de toda la licencia de Dios de po-
der hazer ſu dañina condicion, bramando y haziendo blaſphe
mias inimaginables, ſe abraçaran de los peccadores a ambas
manos, ſatisfaziendoſe en ellos de lo que ternan por agrauio
de Dios, y haziendo la vltima preſa como ya en todo ſuyos
los arrojaran crueliſsimamente en los infernales abyſmos.
Por donde es muy natural la conſideracion, que en eſte ar-
ticulo haze ſant Chryſoſtomo diziendo aſsi: Tu empero aña Chryſoſt. li.
de a los otros tormentos tambien eſte: pon delante tus ojos de repara. la
aquel camino por el qual ſeran entregados los malos a las pe- pſi.
nas del fuego, y pienſa los crueles y horrendos miniſtros de
ellas, como deſpeñaran los peccadores en ſus tormentos. Ha-
ſta aqui es de Chryſoſt. Alli pues hermano mio todos abueltos
y entreuerados, hechos vn hace de almas y demonios, ſeran de
ſpeñados en aquellas carceles infernales, para quedarſe alli
eternizados en fuegos como dize el meſmo propheta. Seran Eſai. 24.
congregados, eſto es, los hombres condenados y los demonios
en congregacion de vn miſmo hace, y aſsi ſeran arrojados en
el lago infernal, y encerrados en carcel. O quan miſerable ſera
eſte hace y quan cruel eſte abraço, donde con los demonios
caeran los malauenturados bien abraçados y mal auenidos! Y
aun los malauenturados, lo ſeran tambien alli con aquellos,
que aqui les tuuieron compañia en ſus peccados, o les fueron
inſtrumento de cometellos, ordenandolo aſsi la diuina juſti-
cia. para que viendolos a ojo cabe ſi y andando ſiempre trope-
çando en ellos, paguen con eſte ineuitable abraço de infierno
el breue y momentaneo deleyte que por ventura alla en el
mundo del otro ſenſual recibieron. Pues hermano mio ſino
podia veer cabe ſi el infante Amon a ſu hermana Thamar 2. Reg. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

por auer ella sido el instrumento de su peccado, y fue tal el aborrecimiẽto que le cayo, que por mano de su paje la arrojaua de si, dandole cõ la puerta en los ojos: que aborrecimiẽto te parece sera el que alli terna el malauenturado al que vuiere sido instrumento de sus peccados? Y q̃ sentira quando se vea buelto asido a braços con el, y entretexido, sin poderle arrojar de si ni darle ya cõ la puerta en los ojos? Que sentira Herodes de ver cabe si a Herodias por quiẽ alli esta ardiendo en viuas llamas? Y que sentira el rey Achab de la presencia de su Iezabel, q̃ fue la q̃ le ayudo a yr aquel lugar de perpetuo tormẽto y desesperaciõ? Donde tras ellos arrojara Dios la muerte en aquellas infernales cauernas, para q̃ alli se quede eternalmẽte matãdo en vida a aquellos malauenturados. Conforme a lo qual es lo que dixo Esaias. Despeñara el señor la muerte para siẽpre jamas, esto es, el dia de la resurrection general. Porq̃ assi como el dia de la particular suya despeño la muerte de su sanctissimo y verdadero cuerpo, sacandole de ella immortal y glorioso, assi en este dia despeñara totalmẽte la de todo su cuerpo mystico, lançando la en el infierno y sacando los cuerpos de los bienauenturados enxutos ya y sacudidos de toda mortalidad. Y es lo q̃ dixo el Apostol a los Corinthios: En el dia del juyzio al cabo de todo sera destruyda la enemiga muerte: cuya destruyciõ no sera otra, sino, q̃ priuada ya del dominio d̃ matar a los buenos, sera sepultada en los infiernos con los condenados a eterna muerte, para q̃ matando en ellos alli se entretenga constreñida de ya no salir por todos los dias de Dios.

Esai.

1. Cor. 15.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE S. ANDRES.

¶ En este dia para gloria y honra del bienauenturado Apostol S. Andres nos representa la Iglesia la manera como el y su hermano S. Pedro fueron llamados del señor, a la alteza, y dignidad del Apostolado

stolado, estando ambos lançando sus redes en el mar de Galilea, y andando el Señor passeandose por junto a su ribera. La presta obediencia, y puntual acudimiento, con que al punto luego, dexadas sus redes, y lance ya amagado, se fueron en seguimiento del hijo de Dios.

Primera consideracion.

LO primero pues que aqui deues cõsiderar cerca de este passeo, q̃ el hijo de Dios hazia, es como el passearse es cosa muy propria y natural a las personas acossadas, y combatidas de graues penssamientos. Tanta es la fuerça de vn penoso penssamiento que basta a menear toda el alma, hasta traella lista, bullicios, y mouida en exteriores passeos. De aqui entenderas quan graues deuian ser los que combatian el coraçon de Dios, el dia q̃ Adã pecco, pues al pũto se hizo Dios al passeo, antes no conocido de su reposo. Como lo noto el texto sagrado, diziendo: Oyo Adam la voz de Dios que se passeaua, y andaua tomando ayre por el parayso, al medio dia. Donde en dezirnos q̃ Dios se passeaua, como desabahandose, nos dize quã graue caso fue para Dios el alli succedido, y que este bastara a congoxar su alto coraçon si en el cupiera congoxa. Vio pues Dios alli hermano mio aquella bellissima criatura del hombre, que tan nueua y flamante acabaua de salir de su mano destroçada de vn golpe, viose assi cargado de dalle remedio, y q̃ para restituyrse en sus primeros intentos le conuenia hazerse hombre, y dar al hombre su viua sangre. No era mucho pues que en consideracion de tan graue caso hiziesse Dios significacion de congoxa y el ademan de penssatiuo, que era el passeo. O mi buen Dios, o Redemptor de mi alma, y quan presto pusistes vuestro penssamiento en el hombre, y quan con tiempo os congoxaron mis cuydados! No debalde me dezis por el prophcta Hieremias: Por ventura soy yo Dios (para el hombre) de poco aca, y no Dios de muy lexos?

Gene. 3.

Hiere. 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lexos? Fauores son estos, que es razon los adore mi alma, los quales por cierto estimaua la Esposa en mucho, quando dezia hablando con vos: En baxo del mançano os desperte señor. Y es como si dixera: Alli Señor al pie del arbol al punto que mi padre Adam pecco me distes el pensamiento, y alli luego os puse en cuydado como paresçio en vuestro passeo. Y encarece lo mas otra licion en que dize aqui la Esposa: En baxo del mançano Señor os destruy como si (hablando a nuestra manera) en esto quisiera significar, que de aquel graue pensamiento que Dios alli tuuo auia salido de nuevo resuelta la muerte del mismo Dios que el ya dende ab eterno auia determinado padecer por el hombre, y que luego el alli en su pẽsamiento se dio por mortal, aunq̃ la execucion de ella quedo reseruada, para el dia dela Cruz. Como aca solemos dezir del que se perdio en la fiança que el dia que la haze, queda perdido, aũ q̃ no luego al contado se le haga el remate. Y aun a esto parece auer hecho allusion el mismo Señor quando alli dixo: Adam Adam donde estas? Que fue como si en effecto le dixera: Donde estas para mi, que assi me has destruydo? A q̃ termino me has traydo, y a pũto tan crudo q̃ me has de costar la vida? Y de ues notar que este pensamiento de tu Dios no fue puntual de sola aquella hora, sinovn perpetuo y cõstante seguidor, o acossador q̃ siempre le traxo subjecto, y cuydadoso de su execuciõ. No debalde porcierto noto el Euangelista S. Iuã singularmẽte del Verbo, q̃ despues q̃ crio este mundo visible, se q̃do enel, quãdo dixo, En el mũdo estaua, y el mũdo fue hecho por el: si no, para significarnos como dẽde luego q̃do cargado de este su pẽsamiẽto como apercibiẽdose ya prestãdo las preuẽciones necessarias a la redẽpciõ, hasta executalla. De aqui entenderas q̃ cõ este pensamiẽto entro en las entrañas Virginales de su santissima madre, cõ el salio de ellas sacãdole pegado a la vida: y finalmente este mismo era el q̃ el dia de oy le traya cõgoxoso passeãdo la ribera del mar. No piẽses pues este passeo de Dios auer sido ocioso, o de vazio, q̃ antes era vn fidelissimo testigo descubridor de su affligido coraçõ, y de las ansias q̃ alli le daua este su tã antiguo pẽsamiẽto. O mi buẽ Iesus, o Redẽptor d̃ mi vida, y qual os trae mi alma en passeos cõgoxosos andãdo por esta

Cant. 8.

Ioan. 1. Chrys. hom. 7. sup. Ioan.

esta ribera? Verdaderamẽte, ay do andays dissimulado envra lhaneza, soys principe grãde, y assi cosas grãdes os cõbatẽ el pẽsamiẽto, cõforme a lo q̃ de vos dixo el propheta Esa. Principe es y cosas q̃ seã dignas de principe pẽsara. Alli por cierto traya el Redẽptor pecho de grã principe. Alli reuoluia grandes cosas. Alli no menos q̃ toda la massa y peso de la redẽpciõ le acossaua el pẽsamiẽto. Pues cõsidera tu agora como estãdo el Señor rẽdido a este su pẽsamiẽto, lidiado cõ el, alça sus diuinos ojos y vee dos hõbres pobres cõmunes, y pescadores, ambos hermanos, q̃ estã cõ sus redes en la mano, echãdolas al mar, y como al pũto q̃ los vee les quiere dar parte de su pecho y pẽsamiento, partir cõ ellos la empresa, tomãdolos por dos coroneles de su cãpo, y assi les dize, Venios empos de mi, y hareos yo pescadores de hõbres. Lo qual fue como si les dixera, Amigos dexad essa pesca, en q̃ estays embebidos q̃ otra mejor os tẽgo yo aparejada. Aũ q̃ me veys assi en figura de hõbre comũ (como vosotros lo soys) fiaos de mi, q̃ principe soy de los cielos, en la mano tẽgo cosas grãdes, la massa del mũdo traygo a mi cuẽta, menester he capitanes, q̃ me ayudẽ. Venid pues ya empos de mi, q̃ os espero: tomadme alla vn pedaço de este mi pẽsamiẽto, q̃ tãto me acossa: ayudadme a el q̃ para esso os llamo. Que es esto buẽ Dios? q̃ es esto principe de los Seraphines? Como y assi hazeys barato de vn tã rico pẽsamiẽto? Como days esse pecho de Dios assi ala primera vista, a essa baxeza del mũdo? Como teneys en tan poco cosas tan grãdes, como son el primado de la iglesia, las capitanias de las almas, y los pẽsamiẽtos de Dios, q̃ assi todo junto y de golpe lo arrojays en esse muradal de barquillos, y redezuelas? Biẽ parece, estays en necessidad, y q̃ esta de q̃ quiera prẽde. pues como Dauid quãdo estaua en ella, se valio de los foragidos y amõtados de Saul, y hizo de ellos su cõfiança para valerse cõtra el mesmo Saul, assi vos echays mano el dia de oy de los q̃ el mũdo trae como huydos, y amõtados de su fauor, y los tomays por amigos leales para hazer la guerra al proprio mũdo cõ ellos. Pero estimaos Señor y no os ahoguays en poca agua: salid por el mũdo primero, publicad la empresa: echad el vãdo: descubrid vro pecho, q̃ grãdes principes vernan por el a tomalle. Mas pareceme buẽ Dios, q̃ os veo tã acossado y

Esai. 31.

1. Reg. 22.

lleno

lleno de esse pensamiento, que a los primeros que veays le di reys, aunque sean Pedro y Andres: ca segun veo es ya tan anexo y desseoso de su execucion, que en abriendo los ojos quié quiera que veays se os va el pensamiento hazia ellos:

Segunda consideracion.

¶ Lo segundo considera como vio el Redemptor a estos dos hombres pobres, y pescadores, poniendo sus ojos en ellos, y dignandose de mirarlos, siendo ellos hombres, que a los ojos del mundo no tenian vista ni color de hombres. Por cuya razon los señalo el Euangelista diziendo: Eran Pedro y Andres: como si en effecto dixera: que eran dos pedaços de nada, o llos nadies de essa calle. Mira pues tu aqui, como el Señor mira y vee a los que el mundo no viera, y se desdeñara de mirarlos: y con quanta razon dixo el sancto Iob hablando con el: Iob. 10. No como vee el hombre assi veys vos señor. Los ojos del hombre tienen la vista somera, vanse a lo que parece, no passan adétro, antes en aquella primera vista se embaraçan. Assi al Própheta Samuel se le fueron los ojos al hijo de Isai de mejor disposicion. Ordinaria falta es esta en el mundo: todos nos vamos a la color del paño, por esso tantas vezes nos engañamos en nuestros juyzios. No esta la fuerça del edificio en la mesurada sobrehaz, sino en lo interior cubierto y argamassado. Hombres pues ay mal pintados en la sobrehaz, pero fuertes en la virtud y para mucho: y al contrario ay hombres de buena sobrehaz y no ay mas en ellos. Y aun es de notar, que a vezes el conde Dios sus gracias occultas en semblantes de poco ruydo, para que se esten alli escondidas al mundo: y no sabidas ni embaraçadas, hasta que el vaya por ellas, y las saque a plaça para sus fines. De adonde es lo que dixo el Ecclesiastico: No alabes al hombre por su exterior parecer, ni tampoco por su vista le menosprecies: ca harto chiquilla es el abeja entre todas las aues que buelan, y en su tanta pequeñez esconde el principio original de la dulce miel. Pues los ojos de Dios no son como los de el hombre: calan y penetran hasta el coraçon de su criatura, y alla dentro van a buscar el valor escondido. De adonde

adonde vemos que a vezes al que oluidan los hombres escoge Dios para sus ministerios. Otro hijuelo que tengo, es chiquillo, y no de cuenta para ser Rey (dixo Isai al Propheta Samuel por el desechado Dauid saliendo con este su hijo oluidado, despues que auia presentado todos los hijos mayores.) 1. Reg. 16. Y esse fue el que Dios escogio para el Reyno. O quan cierta cosa es, q̃ de los oluidados del mundo se suele Dios acordar para sus elections: qual hizo aqui de Dauid, y auia hecho antes de Saul sacandole de su rincon para Rey. Assi pues han de hazer los principes en la prouision de sus cargos: deuen andar a los oluidados que lo merecen, y no a los indignos, que les offrescen, sus priuados y fauorescidos. Por cierto cosas ay que todas son portada exterior y no mas: y so vn buen parecer vemos que asconden pobrezas y desaseos. Pero otras ay que tras vna puerta pajiza encubren ricos aposentos, y aun muy preciosos thesoros. Los ojos del hombre no hazen mas de passear la puerta, pero los de Dios entrã adentro, y andan los rincones de vn coraçon, siendo escudriñador de el, y de alla adentro sacan el valor escondido, para juzgar al hombre por el. Esto es lo que dixo el Propheta Esaias: Esai. 11. No juzgara el Señor segun la vista de los ojos, mas juzgara en justicia a los pobres. El hombre juzga por el engaste el valor de la perla, por esso muchas vezes se engaña: mas Dios juzgala desnuda del engaste, por sola su fineza, y assi no se engaña. Pues vio el Señor en estos dos hermanos dos ricas perlas, y dos finos valores que a la ribera del mar estauan engastados en aquella grosseria de sus barquillos y redes, y de alli los saco para darlos por perlas riquissimas a su iglesia. Y verdaderamente basta que el Señor los aya llamado oy por primeros capitanes de la empresa Christiana, para que se entienda su auentajado valor, y las muchas prendas que Dios hallo, y puso en ellos. Quando los principes salen a empresas honradas, y mas si el caso es de satisfacion, claro es no echan mano del desecho de su campo, sino antes de lo mas luzido, y vistoso de el, y de sus mas valientes soldados. Assi lo hizo el Rey Saul en la conquista, que salio a satisfazerse de sus contrarios: y se dixo de el, que en viendo el soldado

Universidad de Deusto
Biblioteca

1.Reg. 14. fuerte y robusto para aquel caso, lo juntaua consigo. Pues luego saliendo el Redemptor el dia de oy a la conquista de las almas y satisfacion del mundo y demonio cierto es se auia de valer de la flor de su campo, como en effecto lo hizo, y lo encarece el diziendo por Esaias: Yo sali a mandar mis sanctificados, yo por mi propria persona llame a mis fuertes capitanes encendido en mi ira, a aquellos que tuuieron valor para hazer mi hóra y gloria, y para regozijarse en hazella. Demas de esto basta saber, los sanctos Apostoles fueron el fundamento, sobre que Dios leuanto todo el pujante edificio de su Iglesia, para poder estimar su mucho valor (pues el fundamento ha de responder a su obra) como se dize de Salomõ que en su templo (obra sumptuosa y riquissima) puso por fundamento piedras muy grandes y muy preciosas. Assi pues puso Dios enel de su iglesia los mejores hombres del mundo, a los quales despues ningunos otros llegaron. Al fin fueron los sanctos Apostoles aquellos primeros escudos, que el verdadero Salomon hizo para la guarnicion de su templo, los quales fueron de oro finissimo, y tales que despues que ellos faltaron todos los substituydos por ellos no les igualaron, ni llegaron al punto de su fineza: como tambien los segundos, q̃ de baxo metal hizo Roboan para el antigo templo, no igualaron a los primeros que de oro finissimo su padre Salomon auia hecho, despues que los hurto el Rey Sesac. O pues quan finos escudos fuerõ estos dos hermanos con todos los otros sanctos Apostoles para la iglesia, quan buen papa, y quan buenos obispos! Obispos de oro y papa de oro tuuo la iglesia en ellos constantes amparadores de Dios, y que prouados al toque del martyrio, dixeron tan bien que perdiendo las vidas no hizieron vileza: y tales finalmente que muchos de los que oy les succeden, en su comparacion, pareciendo de oro son de oropel.

Esai. 13.

2.Reg. 5.

3.Reg. 24.

§. II.

¶Considera tambien aqui como llamando estos dos hermanos comiença ya Dios a hazendarse en el mundo y a apañar su quiñon regalado, conforme a lo que el auia dicho por el propeta Hieremias: Yo tomare vno de la ciudad, y dos de vna parentela, y meter me los he en Sion: esto es en mi iglesia. Mira pues como a mano los va escogiendo vno a vno, y dos a dos, haziendose de ellos su regalado peculio, y del todo acotado para si, como el mismo los llama a la letra diziendo enel Exodo: Vosotros sereys a mi peculio de todas las gentes y de todos los pueblos.

Hiere. 3.

Exod. 19.

¶Mira tambien aqui quan sin ruydo, y dissimulado comiẽça Dios a criar su iglesia, y como si el mundo vuiera de tomar a su cuenta fundar esta machina soberana, quantos estruendos y alborotos hiziera, y al cabo no hiziera nada. Sonara clarines, tocara caxas, aplazara empresas, conuocara grandes, y todo sin hazer effecto. Assi por cierto son las cosas del mundo como tiros de salua, que no hazen mas de sonar. Comiençan como luna llena en grandes y vistosos principios, pero luego menguã y se van descreciendo hasta quedar en nada. Las cosas de Dios al contrario comiençan de muy pequeños principios, nacen como la luna adelgazadas, y quasi inuisibles, perovan crescendo poco a poco y dissimuladamente hasta llegar a su punto. Finalmente las cosas de Dios comiençan de poco, y paran en mucho, siendo como la nuuezita de Helias, que començando en el tamaño de vn pie de hombre, se hizo tan grande que salio de ella agua, para hinchir toda la tierra y matar tres años de seca, que auian precedido. O quan dissimulado es Dios en sus obras, y quan amigo de poco ruydo! Porcierto aun aca lo echaras de ver en las que el haze por mano de la naturaleza criada suya: pues para criar vna planta como a lo callado, y sin parescer que se sienta primero tiene alli juntos y aparejados los materiales que son menester para ella, engastados enel granillo o semilla de que ella nasce y dissimulados en su pepita: de adonde los va sacando despues su poco a poco, y assi sale con su arbol nascido sin ruydo ni echarse de ver. O quã sin ruydo ha hecho Dios su iglesia, y quan dissimulado anduuo en plantar este crecidissimo arbol, que sube hasta el cielo! Sin duda de estos dos pescadorzitos, que oy llama sin ruydo con tanta dissimulacion, de ay saco toda su iglesia, y estos dos hombres fueron la pepita, y simiente, donde toda ella salio: segun lo que dixo el Prophera Esaias;

3.Reg. 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Esai.6. Esaias. Aura en ella(esto es en la iglesia)simiente sancta, y en effecto estos eran aquellos granos de bendicion, que el Señor auia dicho por el mismo propheta, que como curioso hortelano auia de coger para sembrar y plantar de ellos el nueuo jardin de sus escogidos: los quales fueron tan secundos y llenos

Esai.65. de bendicio, que de ellos salio la poblacio de los cielos, como el lo dize en el mismo lugar: De Iacob sacare la semilla, y de Iu

Esai.65. da los que han de posseer mis montañas, de alli saldran mis escogidos, y los que me han de heredar.

§. III.

¶Considera tabien aqui como de industria los llama el Señor quando estan co la vassura de las redes en las manos, actualmẽte pescando, porque a caso despues no se le alcen con la dignidad de su Apostolado. Assi pues suele el llamar y dar sus elections al punto que los hombres estan mas deshechos y tiene la occasion en la mano para mas conocerse. De aqui es que

1.Reg.9. a Saul le embia la nueua dela vocacion y election quando anda buscãdo las asnas de su padre, y detras ellas le saca para Rey de Israel. De aqui es tabien q̃ al pastorcico Dauid detras el ta-

1.Reg.16. gajuelo de sus ouejuelas q̃ andaua guardando, le saca para lo mismo. De aqui es que a Eliseo tambien detras el arado le saca

3.Reg.19. para Prophe ta, para resucitador de muertos, y discipulo del grande Elias. Y aun permitte q̃ le tope el despacho teniẽdo el arado en las manos, porque viendose despues engrandesci do con los milagrosos effectos de su vocacion, no se le alce a mayores. Es pues este vn soberano ardid de nuestro Dios de q̃ el se aprouecha amaestradamente en sus elections para que los elegidos, estoruados de su vista vileza, no le triumphen de su vocacion, ni le presuman hazer proprio blason, de lo que vieren conocidamente ser merced de Dios, y no merecimiento suyo: y para q̃ quando esso pensaren les pueda el dar en los ojos con el estado humilde donde su diuina election los hallo. De aqui es lo q̃ el dixo a vn alma q̃ se le engreya con sus fauores,

Esai.48. por el Propheta Esaias: Acuerdate q̃ estãdo tu enel horno de la

Ezec.16. pobreza te llame. Ya otra dixo en otro lugar haziendola reuenir de su altiuez: Acoceada en tu sangre te vi, y como te viesse assi hollada en tu propria sangre, te dixe: viue, digo q̃ viuas en tu sangre.

¶Co-

§. IIII.

¶Considera tambiem como diziendoles el señor, Hareos pescadores de hombres, es como si les dixera, venios empos de mi, dexad essas sardinillas, en que tratays que yo os subire la pesca, ya de oy mas pescareys almas, y terneys valor y coraçon para esso. Mira pues aqui como la election y vocacion del señor, es la turquesa de valor que de golpe sube los hombres, y los saca labrados de otra muy nueua hechura. Esta es la que haze hombres mudados de lo que solian, y en vn punto los alexa tantas leguas de si que ellos mismos admirados y aun turbados de verse, se desconocen. Como hazia la Esposa quando viendose assi en vn punto trocada dixo: Yo no supe de mi mudança, mi anima me ha conturbado, viendo en mi la ligereza de los carros de Aminadab. Y es como si dixera: En vn pũ- Cant.6. to me he hallado trocada, y tãras leguas de mi, como los que caminan en el ligerissimo coche de Aminadab. Es pues la election de Dios vn diuino crisol, donde el alma fundida de nueuo toma otro ser, y gastadas las flaquezas del nacimiento primero sale ella toda affinada, labrada de nueuo de la mano de Dios, cõforme a lo que el mesmo dize por Esaias. Voluere mi Esai.1. mano hazia ti (como si dixesse darete otra mano en mi election) cozerete, acrisolandote al fuego de mi spiritu, hasta que apartada la escoria te dexe en lo puro. De aqui es lo que noto la sancta scriptura en la election de Saul, esto es que le mudo 1.Reg.9. Dios en ella en otro varon. Lo qual fue assi a la letra, porque de hombre comun que el era antes, y de pensamientos humildes que (como ya vimos) no se desdeñaua de andar tras sus asnas, le pego Dios vn pecho real valeroso, amigo de ya darse a conquistas y q̃ aspiraua a victorias. Y esto fue en effecto lo q̃ Exo 7. pretendio el señor mostrar a su siruo Moysen en la vara buelta en sierpe, q̃ el mismo Moysen la desconocio, con auella tenido en su mano, y huya de ella, viendola en vn punto trocada. Alli pues para persuadille, que no parasse en lo poco q̃ el era para la empresa de Pharaon, ni attendiendo a su flaqueza desistiesse de ella, pues era Dios quien le auia elegido, quiso mostralle las milagrosas y supitas mudanças de su election, y que viesse por sus proprios ojos, en aquel retrato que alli le daua,

Universidad de Deusto
Biblioteca

como de palos haze Dios sierpes feroces en sus llamamiẽtos y de la misma manera, que aquello passaua, da el nueuo ser a sus elegidos, y los haze hombres trocados.

§. V.

¶Tambien deues notar aqui en consequencia de lo dicho, como en tanto que las cosas estan en si mismas, son suyas y entregadas a su propria naturaleza, cada vna sustenta en pie su proprio ser, y le mantiene escassa y limitadamente. El fuego siendo suyo, es fuego, y no puede ser sino fuego. El agua siẽdo suya, es agua, y no puede ser sino agua, y assi tãbien las demas cosas. Porque naturareza tiene tan tassada su fuerça, que ni puede salirse ni soltarse del quicio, en que fue criada. Pero quando las cosas ya no son suyas, sino de Dios, y Dios es quiẽ las toma en su mano para seruirse dellas en sus milagrosos effectos, ya no son lo q̃ ellas son precisamẽte, sino lo q̃ Dios quiere q̃ sean. Sueltan se de sus quicios naturales, passan su propria raya, alcançanse las vnas a las otras, y truecãse francamẽte vnas en otras. Pordõde a Dios el fuego no solo es fuego caliente, sino tãbien fuego fresco, q̃ le solaza y no le quema ni le empece, quando el quiere, a Daniel y sus cõpañeros. A Dios la fria nieue a su tiempo es abrigo y lana, quãdo el quiere q̃ lo sea. Cõforme a lo qual es lo que dixo Dauid. El qual da nieue como lana. De nieue pues haze Dios lana, milagro que cada dia lovemos. Porque como ya no ay charidad q̃ le vista a sus pobres, a vezes suele el de la recamara de sus thesoros sacar los victos, como dize el mismo propheta, que neuando le dan estas telas para vestirlos. Y assi veemos q̃ los trae abrigados con sayos de nieue que les cae sobre las vnas carnes mas q̃ a los q̃ andan metidos en felpas, y con menos achaques de ijada y estomago, y los otros q̃ suelen nascer de aquellos excessos. Pues q̃ podemos aqui dezir, sino q̃ a Dios la fria nieue le sirue de lana para hazer sayos de ella, y q̃ estanto su poder q̃ en la mano se le truecan las cosas, y en cada vna las halla todas juntas y amontonadas. De adonde entenderas por la misma ordẽ, q̃ Dios en lo flaco halla lo fuerte, en la simplicidad el auiso, en la mudez halla lengua, y finalmente no toma cosa en las manos, que al pũto no le le trueque en la otra q̃ el quiere q̃ sea. Esto es a la letra lo que passaua en la vara de Moysen, de q̃ agora dezianos a otro pro

Dani. 3.

Psal. 147.

Psal. 134.

proposito: la qual siendo del mismo Moysen puesta en su mano, no era mas q̃ vn flaco cayado, q̃ a penas auia en el para vn golpe de oueja, mas acotada despues para vara de Dios, hallo el mismo Dios en ella fuerça valerosa, milagros y victorias hechas de Pharaon, aguas bueltas en sangre, y furiosos mares abiertos con otras muchas hazañas. Exod. 7.

Tercera consideracion.

LO tercero considera como es propria empresa de Dios pescar almas, y como esta es la q̃ parte cõ ellos. Biẽ pudiera el Redẽptor ser solo a su pesca, y hazer a sus solas esta valerosa empresa del euãgelio, pero quiso ayudarse en ella de nuestra baxeza para leuãtalla a su misma dignidad. Quiso pues admitir al hõbre en su mas hõroso blason, y partir cõ el lo q̃ es mas, pprio y puro officio de Dios, esto es, hazerle saluador de almas, como llama el propheta Abdias a los sanctos Apostoles diziẽdo de ellos: Subirã los saluadores al mõte de Siõ, q̃ es la iglesia. Assi de verse S. Pablo leuãtado a esta dignidad, y repartido en tã alto ministerio, se atreuio a llamar ayudador de Dios, quãdo dixo: Nosotros somos los coadjutores de Dios. Y es como si dixera: Somos vnos dioses en el ministerio de las almas, q̃ hazemos las proprias tareas de Dios. Assi tãbien antiguamente partio el señor con Moysen la redẽpcion de su pueblo para darle titulo y blason de Dios como lo hizo diziendole: Yo te cõstituyre por Dios de Pharaõ. q̃ fue como si en effecto dixera, Moysen, quiero me ayudar de ti en esta empresa, no porq̃ yo te aya menester para ella, sino para q̃ hagas comigo officio de Dios, y tu seas Dios de Pharaõ, y tãbien lo seas de tu hermano Aarõ. Mira pues aqui como no es nuestro Dios como los hõbres embidiosos del mundo, q̃ se alçã cõ sus singularidades, y las guardan precisas en si por no igualar en su pũto a los otros: antes no ha auido en Dios vẽtaja singular en q̃ no nos aya dado su semejãça liberalissimamẽte, bẽdito el sea. Conforme a lo qual es lo q̃ esta dicho en el Psal. Segũ vuestra alteza señor aueys multiplicado los hijos de los hõbres. Dõde no habla el ppheta de la numerosa multiplicaciõ de los muchos sanctos q̃ Dios ha hecho sino de las excelẽcias multiplicadas, q̃ puso en ellos haziẽdolos muy

Abdi. 21.

1. Cor. 3.

Exod. 7.

Psal.

Universidad de Deusto
Biblioteca

muy ſemejãtes y parecidos a ſu propria alteza. Muy claro parẽ ce eſto aun en la hechura q̃ dio al primer hombre, pues le hizo vn viuo retrato ſuyo, a ſu imagen y ſemejança, que como algu nos gloſſan quiere dezir ſemejantiſsimo a ſi. De aqui es tam-
Exod. 3. bien que a Moyſen le dio la preſidencia de eſta naturaleza, pa
1. Reg. ra que como Dios mudaſſe las criaturas vnas en otras. A Sa-
8. Reg. muel dio la de las nuues, para que las hizieſſe tronar a ſu alue drio. Al ſancto Elias la eſphera del fuego para q̃ de alli cortaſ-
Ioſue. 10. ſe ſus llamas, y las baxaſſe a quemar los que el ſe quiſieſſe. A
Chryſoſt ſup. Ioſue dio la preſidencia del cielo poniendo en ſu mano el fre-
Pſalm. 11. no del ſol (como dize Chryſoſt.) con que en toda la furia de ſu carrera le tuuo de rienda parado, dando le dia para todo ſu he-
Gen. 22. cho. Y no ſolo en eſto que es naturaleza ha ſido Dios partido con el hombre pero en el mas alto punto de ſu ſingularidad aũ le quiſo dar ſu ſemejança, y que vuieſſe algũ hombre q̃ en ello le pareciesſe. Porque pienſas pues, que al Patriarcha Abraham le pidio Dios ſu hijo para q̃ ſe le ſacrificaſſe? Fue por vẽtura pa ra ſolo affligille, y hazelle paſſar las anſias, q̃ en aquel trago paſ ſo? No porcierto, ſino antes para engrãdecelle, y hazelle ſeme jante, y parecido a ſi en eſto q̃ te dezimos. Auia Dios de dar a ſu hijo bendito en ſacrificio, q̃ fue la obra mas leuantada, y ha-zañoſa q̃ Dios hizo. Quiſo pues tener algun hombre acõpaña do q̃ en la gloria de eſte hecho ſe le pareciesſe, y partir cõ el la hazaña mas pura de Dios, y en q̃ Dios mas ſe moſtro ſer Dios. De la propria manera el Redemptor del mundo engrandecio a los ſanctos Apoſtoles en la ſemejança de ſus obras diuinas y milagroſas, dandoles facultad para q̃ obraſſen las meſmas q̃ el obraua, y aun otras mayores, cõforme a lo q̃ el dixo por S. Iuã, eſto es. Las obras q̃ yo hago harã tãbien ellos: y aun otras ma yores: Lo qual vltimo ſe deue referir a las eſpirituales q̃ los san-ctos Apoſtoles hizieron por virtud comunicada del miſmo Chriſto, en la vida, y reſurrection q̃ dauan a las almas primero muertas por el peccado. La qual en ſu ſubſtancia era mas alta ſuerte de obras q̃ los corporales milagros q̃ el Redemptor ha-zia: como quiera q̃ todo eſto era ſu propria honra y gloria del miſmo Senor como tãbien lo ſeria del Rey quando ſacaſſe a ſu page tras ſi veſtido de mas rica librea, pues eſto ſe entiende to-
do es

do es de los gages del proprio Rey, y que al fin ſu recamara es la que le viſte.

§. II.

¶Pero deues aqui notar que aunque el ſeñor reparte con el hombre eſta ſu alta dignidad y la empreſa euangelica, va tan deſuiado del mundo en eſte ſu hecho, q̃ no elige para eſſo hom bres q̃ tengan viſtoſas prendas del proprio mundo, ni que ſeã fuertes, ſabios, o poderoſos, ſino hõbres pobres, flacos, y deſſu-zidos quales eran eſtos dos hermanos, y los otros de ſu qua-drilla: paraque todo eſte hecho redunde en ſu ſola gloria.

El primer hõbre a quien ſe fio la honra de Dios, y publica-cion de ſu alto nõbre, para que le lleuaſſe por el mũdo, fue vn hijo de Seth, y nieto de Adan, a quien ſu padre llamo Enos. *Gen. 4.* Eſte fue tan flaco y debilitado, que ſu miſma flaqueza le dio el nombre q̃ tuuo, porque eſſo es lo que quiere dezir eſte nõ-bre, Enos, que le impuſieron ſus padres. De manera que ſegun eſto ya es antigua condicion de Dios, poner ſu honra y gloria en manos de la miſma flaqueza. Es pues la empreſa euangelica otra victoria de Amalech, que no la fia Dios de manos ſanas y valientes que ſe la puedan arrebatar, ſino de manos canſadas *Exod. 17.* y flacas, como las de Moyſen que por ſer tales, auia menester el apoyo de las agenas. Es tan honroſa empreſa eſta, que quiſo Dios en ella aſſegurarſe del mundo, y que toda la gloria de ella fueſſe ſuya: aſsi la hizo deſechando ſus prendas, por q̃ por nin-gun titulo pudieſſe el proprio mundo ſalir aqui a la parte, ni tuuieſſe por donde pedille ſu algo. Quando Dauid ſalio al de-ſafio de Golias de induſtria deſecho las armas luzidas que Saul *1. Reg. 12.* le offrecio, lo qual hizo el muy aduertidamẽte, no ſolo porque no eſtaua hecho a ellas, que es la razon que alli da la ſancta ſcri ptura, ſino tãbien (como dize Chryſoſt.) porque inſpirado de *Chryſoſt. ho. 1. in Pſal. 50.* Dios conocio el humor de Saul, y q̃ ſe las offrecia ambicioſa-mente, para q̃ ſi acaſo venciesſe al Gigante armado con ellas, al cabo le pudieſſe poner a pleyto la victoria, o meterſela a bara-to, diziendo, q̃ a ſus luzidas armas ſe deuia toda ella, o que por lo menos auia de ſer victoria partida. De lo qual ſe ſiguiera que no redũdara todo aquel hecho en la ſola y pura gloria de Dios, que es lo q̃ el miſmo Dauid pretẽdia como parece por lo q̃ di-

Universidad de Deusto
Biblioteca

xo,quãdo entro al desafio:El señor me ha de librar de la mano del Philisteo.Y tãbien,en q̃ despues de el vencido no se acordo de su honda para celebrarla,ni de su braço certero.Pues por esso,hermano mio,de industria no quiere Dios meter en esta su empresa las luzidas armas del mundo,porq̃ el mũdo no se la pida por suya,o no llame victoria partida, la q̃ solo auia y podia ser hecha de Dios.Quien duda pues q̃ si Dios llamara para este proposito hõbres de mũdo,y q̃ si el vn Apostol fuera letrado, el otro principe,el otro capitan,soldado, o actual mercader,q̃ despues de hecha la publicaciõ del sancto Euãgelio,y conuersion de las almas q̃ al pũto luego entrara la pẽdencia, y baraja en la fee de Dios,y q̃ cada qual la pidiera por suya?Alli porciertο el soldado blasonara sus fieros,y armes, el letrado sus escriptos y alegaciones,el principe su authoridad,el mercader su negocio,y al fin cada qual pidiera,o a lomenos pudiera pedir por suyo,el proprio hecho de Dios.Pues porq̃ esso no aya lugar,ni la honra y gloria de Dios estẽ a essa ventura,es muy justo se põga ella en manos flacas,y seã Apostoles Pedro,Andres, Ioan, y Diego,cõ los otros de su lista y quadrilla,q̃ ni son principes, ni mercaderes,ni letrados ni capitanes,antes son hõbres desluzidos,y del todo deshechos,para q̃ se entiẽda a la clara q̃ no son ellos,sino Dios en ellos,el obrador de esta gran marauilla.

Demas de esto deues saber,que aquellas victorias son mas hõrosas a Dios,q̃ las haze el como sin dueño, al parecer huerfanas de autor,y colgadas del ayre. Porque estas son las que todas enteras resultã en sola su gloria.Tal fue la q̃ hizo de los Syrianos en el cerco de Samaria,quando, no embiãdo cõtra ellos cãpo formado,ni otra guerra, que solo el ruydo y sospecha de ella,sin verdaderos soldados con solo esto los desbarato de su cerco,y los hizo huyr turbados dexadas tiendas y pauellones con todo su rico bagaje.Pues no fue menos que esta la victoria euangelica. Esta fue victoria hecha sin dueño, huerfana de autor de la tierra,y que la hizo Dios como colgada del ayre para mas gloria suya, esto es, con hombres que de hombres, en este hecho, tuuieron solo el estruendo y sonido,y no mas.De aqui entenderas la razon porque el dia de Pentecostes, que fue quando Dios represento al mundo batalla, y hizo manifestacion de su cãpo,no saco al alarde otra cosa sino solas las lẽguas de fuego,significãdo en esto q̃ el exercito que sacaua a la nueua conquista,no era de hõbres,que tuuiessen prendas de tales,sino todo y solo hecho de lenguas,colgadas del ayre,y solo encendidas del espiritu de Dios.No piẽses pues q̃ fue fin misterio,el no embiar alli el cielo manos,o pies,o algunos instrumentos de guerra señalados,sino solo las lenguas. De adonde es tambien que refiriẽdo despues el propheta Real la victoria que ellos hizieron,no la da a ellos, sino a su sonido diziendo, no que ellos salieron,sino que salio su sonido en toda la tierra, y en los fines de la redõdez de la tierra sus palabras. Y en otro lugar dixo,celebrando la misma victoria: Dio el señor voz de virtud a su voz,significãdo en esto q̃ de vozes y lenguas auia hecho su cãpo,y no de personas. Y aũ esto fue de lo q̃ los mismos Apostoles se admirauan, quando poniendo los ojos en su pequeñez,y en quan poco ellos eran veyan tanta labor hecha en la cõuersion de las almas,como parece a la letra en aquella razon que ellos dizen,por el propheta Esaias,hechos todos vn cuerpo de Iglesia: Quien me engendro todos estos hijos, q̃ yo esteril soy,muger aduenedִza,y captiua en el mũdo? Quiẽ me ha criado tanto hijo? donde estauan estos?dõde tan rica preñez?Lo qual dizen ellos conociendo muy de veras que en este hecho de Dios solo pusieron ellos de su parte la esterilidad de su tanta inhabilidad, que antes pudiera estoruarlo, si Dios de la suya no la empreñara de su celestial virtud, dandole la fecũdidad y aliento de su spiritu, para que la pudiera parir. Donde estauan (dizen) tanto hijo y tan rica preñez, como si en effecto dixerã:Como es possible,que tanta idiotez,baxeza de sangre, pobreza de hazienda, &c. ayan podido parir vn tan copioso parto de hijos? Lo qual dezian ellos pasmados de ver como en este hecho de Dios los partos milagrosos de Ana la esteril yuan matando los de la fecunda Fenena, y que quanto la synagoga,y gentilidad yuan descreciendo en sus hijos, tanto la Iglesia yua medrando y creciendo en los suyos. Y esto es sin duda lo q̃ ellos reconocian quando atribuyẽdo todo este hecho a sola la gloria de Dios y no a si,dezia en el Psal. El señor ha subjetado los pueblos a nosotros,y las gẽtes en baxo de nuestros

4.Reg.7.

Act. 11

Psal. 18.

Psal. 67.

Esai.49.

1.Reg.2.

Psal. 46.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nuestros pies. Donde aun es de notar que diziendo este encarecimiento qualifican la mucha victoria que Dios hizo por ellos, y aquella tan rara y apurada subjecion, q̃ les tuuo el mũdo arrojãdose los principes rendidos a sus pies con sus haziendas y estados, como se refiere en los Actos de los Apostoles. O quãu valerosa victoria era esta! en la qual no solo el hõbre que daua vencido, sino q̃ (lo que mas es) tãbien lo quedaua su bolsa y el reyno: y todo ello junto quãto el posseya, despedido del alma, y de vn golpe degollado, se quedaua caydo a los pies del Apostol. Porcierto no haze ya tan enteras victorias el Euangelio el dia de oy, en los que ya son catholicos, como entonces hazia en los que lo yuan a ser. Ni vemos ya q̃ el que se rinde al ministro en el sacramento, le da vencidos mas que los pies, o sus rodillas prostradas, q̃ el coraçõ y la bolsa tan sana y entera se la buelue a lleuar, como se la traxo, aunq̃ alli se la pida la restitucion.

Actu. 4.

§. III.

¶ Y aun deues saber q̃ no solamẽte importo esto a la gloria de Dios, sino tãbien al mismo hecho de la conuersion del mũdo. Porq̃ viẽdo los hõbres palpablemente la inhabilidad de los Apostoles, y q̃ eran subietos o puestos al mismo effecto q̃ hazian, con toda llaneza concibian, q̃ no era virtud ni fuerça humana la q̃ obraua en ellos, sino otra diuina, y no suya que alli se escondia. Conforme a lo qual es lo q̃ dixo S. Lucas: Ellos yran predicando y el señor yra juntamente obrando con ellos, y confirmando su doctrina con visibles señales. De lo qual se dexa entender, que quando el gentil amancebado, cargado de mugeres no suyas, aunq̃ tenidas por tales, y que viuia por el aranzel de su engañada licencia, se veya catechizar del Apostol y alũbrar de su error, q̃ como por vna parte oya sus razones atẽtamẽte, y por otra ponia los ojos en aq̃l hõbre tan pobre y desnudo, q̃ se las dezia, como sentia en ellas entreuerada vna fuerça diuina, q̃ le entraua a lo viuo de su coraçõ, se dezia a si mismo asombrado: Estas razones no es posible que sean de este picote, o sayal que me habla, a mas me suenan de lo que veo. Y assi con hazer pies en su teson, se dexaua caer del, rẽdido al Apostol, y mudada la vida. De la misma manera succedia al otro idolatra, q̃ estando en su mezquitilla o capilleja adorando su idolo saborean-

Luc. 16.

dose con el, y dandole, con el incienso que le offrescia, vanamente sus confianças, que si llegaua el Apostol tambien acatechizalle y alumbralle en la fe, dichas sus razones al caso, en alçando los ojos el Gentil que le veya desnudo, roto, y hombre sin prendas, al punto se persuadia, que aquella fuerça que alli sintia entrañada en su alma, no era originalmente de aquel q̃ la hablaua, sino de algun otro oraculo superior y diuino, que hablaua por el, y assi se conuirtia. Y no haze poco a este caso, lo que acaescio en el concilio Niceno de aquel philosopho hereje y proteruo; al qual como todo el concilio de obispos, y prelados disputando con el no vuiessen conuencido con sus agudas y doctas razones, a que creyesse que nuestro Señor Iesu Christo era Dios y hombre, le conuencio despues vn hombre simple, que pedida licencia para disputar con el le dixo so la esta razon, con grande spiritu: Tu no crees que Christo es Dios y hombre? A lo qual espantado el philosopho de tanto espiritu en tanta simplicidad, al punto le dixo, Si creo, cõuencido de la fuerça del simple: y esso dio por descargo de no auer creydo primero, esto es que antes auia oydo razones a que podia responder, mas que a la fuerça del simple, no tuuo que mas de entender, que era Dios el que hablaua en el.

Quarta consideracion.

LO quarto considera como esta palabra (vosotros) que aqui dize el Redẽptor tiene emphasi en este lugar de deshazer, y desmenuzar el ser de los dos hermanos. No quiere pues dezir, vn vosotros a secas, qual otras vezes, sino, vn vosotros mas particular y desnecho, qual podia yenir a vnos hõbres arrojados enel mar, desnudos, y solo calçados de sus pañetes que tenian su red en las manos. Lo qual telo dezimos para que notes aqui de quan baxos materiales labro el Señor dos tan ricas pieças para su iglesia, y como de dos hombres tan deshechos y menudos hizo dos Apostoles, y principes de ella. Porcierto con mucha razon dixo el Real Prophcta enel Psalmo: Marauilloso es Dios en hazer sus sanctos. Porque aunque en todo lo sea el mucho, y no aya obra suya que no descubra el primor de su mano por cuya razon de todas ellas se dixo vniuer-

Psal. 67.

Psal. 110. salmente: Grandes son las obras del Señor, pero en la hechura y creacion de sus sanctos sin duda es mas excelente y marauilloso, porque aqui es donde el de hombres baxos y humanos

Esai. 29. haze Dioses diuinos. Assi el propheta Esaias muy aduertidamente llama a los sanctos Apostoles por excelencia, obra suya de Dios. Porque de las infinitas suyas, esta es vna de las que mas encarecen y descubren su primor, y diuino artificio: ca manifiesta cosa es que no es el oro, o la plata, ni los otros materiales de precio, los que mas encarecen la artificiosa mano del primo maestro, sino antes los muy auentajados primores obrados de el en materiales viles y desnudos de todo valor. Porque aqui es donde la misma pobreza y desnudez de la materia haze mas rica y maestra la mano del artifice. En esta razõ funda S. Iuan Chrysost. el summo ingenio y artificio de Dios

Chrysost. ho. 11. ad pop. en la creacion del hombre, diziendo que el poluo y lodo de su hechura, es lo que mas leuanta la manõ artificiosa de Dios. Porque veamos (dize el) que es lo que se suele hazer del poluo, y del lodo sino la teja, el adobe para el emplente, y otras cosas semejantes a estas? Pues esso es lo que admira de la immensa sabiduria de Dios, que de vn tan baxo material, que de suyo no sirue ni presta saluo para que del se haga la teja, el adobe, y el barro acoceado para el emplente, de ay haga Dios la inuencion de vna tan bella criatura como es el hombre, y de ay de essa baxeza saque hecho vn milagro del mundo, y vn emero de toda naturaleza, qual es la cabeça del mismo hombre, compuesta con tanto artificio, y asseo de sentidos, que ay que pensar en ella mil siglos, sin aun començar a penssalla, y que de lo que el hombre no supiera hazer sino huella y lo pies, de ay labre Dios vna perla preciosa tan luzida y vistosa como es cada vno de tus ojos y les de su engaste en el lugar mas honrado de tu rostro con vn millon de virtudes, que todas caben en ellos, siendo tan chicos, sin se atropellar, ni confundir vnas a otras. Pues este por cierto es el grãde artificio de Dios, y vna de las cosas, en que mas se muestra la summa de su infinita sabiduria. Esto es en que de aquellos hõbres tan menudos y pobres, de que el mundo nõ supo hazer mas que pescadores, y vnos baxos peones para sus tareas, de ay

ay haga Dios Apostoles para si: y que de dos lodos acoceados del mundo, quales eran Pedro, y Andres, haga el dia de oy dos preciosissimos ojos, y vna milagrosa cabeça para toda su iglesia, sin duda aqui es dõde encarecidamente se muestra la muestra de su artificio, y que con particular razon se le deua el blason de intitularse, Dios milagroso en sus sanctos.

§. II.

Considera tãbien aqui con quanta resolucion les dize el señor: Hare q̃ seays hechos pescadores de hõbres, y como al pũto diziendo y haziendo, hizo q̃ lo fuessen, sin mas traer los colgados en dilaciones. Bendito el sea que assi de golpe leuãta los hombres a honrosos estados, sin traellos primero cansados y detenidos en enfadosas esperãças. Aqui por cierto se prueua bien lo q̃ dixo el Sabio: Muy facil cosa es a Dios en sus ojos de subito leuantar al pobre y autorizalle. De aqui es que al Rey Iehu de vna sola palabra q̃ de su parte le embio a dezir el propheta Heliseo, cõ vn su discipulo le crio en Rey de Israel. Assi dize la escriptura sagrada q̃ no hizo este mas que dezirle, estando el en buena conuersacion con otros caualleros: Señor vna palabra tengo con vos. Dezid pues, dixo el. Respondio este: Dize Dios que seays Rey. Y esta palabra dicha de parte suya, a la hora se quedo hecho Rey de vn pobre escudero que antes era, y luego al punto le vngio por tal: No anda pues nuestro Dios amagando las mercedes que ha de hazer, ni assomando las a los ojos del hombre para traelle desuanecido en antojos: antes diziendo y haziendo haze sus grandes, cria principes, y leuanta casas señaladas en su iglesia. O quan al reues de esto lo hazen los Reyes y principes del mundo! los quales primero que hagan sus mercedes traen molidos, y colgados en esperonças, gran parte de la vida a quien las han de hazer, siendoles occasion de que assi las tengan escotadas ante mano, primero que recebidas. Y es lo bueno q̃ despues y al cabo todo lo q̃ dan es nada, porq̃ no tienen los Reyes del suelo caudal para dar, ni para poder hazer grãdes, ni aun segũ la baxeza aca de la tierra. Es pobre y mendiga su bolsa: no ay en ella para hazer a otros gran-

Ecclc. 11.

4. Reg. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

2.Reg.1. grandes, sin hazerse a si chicos? No debalde notola escriptura que para crecer la casa de Dauid necessariamente descreció la de Saul. De aqui es porcierto que si el dia de oy se hazen algunos, o se hallan ya hechos, no son los Reyes, sino el reyno, el que los haze, y ha hecho. Y si acaso son los Reyes, no los hazen a sus solas, sino con ayuda de sus vezinos. Por dõde los pobres y hombres llanos del reyno son los que con sus pechos y tributos, les ayudan a criar los principes de la tierra. Conforme a lo q̃ dixo el Señor a su pueblo por el Propheta Samuel, quando se importunaua le diesse rey para su gouierno: El Rey que pedis os pelara a vosotros, para hazer mercedes a sus criados. Son pues los que assi lo hazen no poco semejantes al rico de la parabola, que propuso al Rey Dauid el propheta Nathan. El qual a costa agena, y con la ouejilla del pobre sin tocar a las suyas, combido al amigo estrangero. Pues esto es lo que passa el dia de oy a la letra, que con las ouejillas y vaquillas de los pobres y a costa de sus haziendillas rendidas en pechos, se hazen los grandes del reyno. A las quales muchas vezes no solamente se combidan los naturales, mas aun tambien los estrangeros, y (lo que es mas graue caso) tambien las mugeres. De suerte que muchas de las casas illustres que oy se leuantan, no se puede negar sean hijas legitimas de los pobres nasci-

1.Reg.8.

2.Reg.12.

das y criadas a sus pechos, y de sus despojos. De lo qual se q̃xa el Señor diziendo por Esaias: A mi pueblo han despojado sus acreedores, y han criado mugeres mandonas que los auassallẽ. Donde aun dize otra letra: A mi pueblo vendimian razimo a razimo. Porque sin duda es ello assi; que razimo á razimo se vendimia, y ha vẽdimiado la substancia de los reynos, para hazer los tales grandes, y señores de titulo. Pues Dios no es assi, hermano mio, antes es caudaloso monarcha, y tiene tã gruesso patrimonio, que aunque se crien, y salgan de el tãtas casas quãtos ay hombres, no por esso descrece, ni se le mengua vn solo quilate. Es principe tan poderoso que hasta en su lengua tiene metidos todos los reyno y señorios: y assi a vna sola voz que el de (como dize el propheta Esaias) rebuelue los mundos, trastorna los mares, y aun leuanta pastores Cyros en Reyes

Esay.3.

Esai.44.

Lo

Quinta consideracion.

LO quinto considera como no es otra cosa hazer los Dios pescadores de hombres, sino hazellos codiciosos de almas, pegando les su propria codicia. Por el Propheta Hieremias auia Dios prometido a su iglesia grãn copia de pescadores y caçadores, diziendo assi: Tiempo vernaenel qual yo embiare a mi iglesia muchos pescadores, y muchos caçadores (esto es de nueua caça y pesca, los quales pescaran y caçaran hombres) y seran tan codiciosos de esto, que me correran los montes y collados, hasta sacarla de los viuares y peñas, donde se acogieren. Oy pues comiença el Señor a cumplir su promessa, y a meter en su iglesia la nueua pesca y caça prometida. Esto es codicia no de dineros sino de almas: sed y desseos, no de haziendas, sino de saluacion en los fundadores de ella. Por cierto si bien se mira en ello, no ay cosa mas codiciosa de suyo, ni que mas embeba el pensamiento, que es la pesca, y la caça. De aqui es lo que vemos, que se esta vn pescador con su vara en la mano, sentado sobre vna alimena, todo vn dia antojado de vn pecezillo, que se le figura le pica enel ceuo, tan embebido y acabado en aquello que se queda alli oluidado hecho piedra, y del todo insensible a las injurias del cielo. Pues vn caçador cossario tambien le veemos andar corriendo los montes al olor de vna liebre codicioso de ella, sin echar de ver que se cansa ni que se muele. Pues esta es la codicia que oy pega Dios a los sanctos Apostoles, no es codicia de oro ni de plata, sino de pesca y caça de almas. Assi has de entender que al olor de vn peccador, antojado de el, y siguiẽdo le se andaua el Apostol corriendo los montes, roçandose los pies, moliendose, y aun matandose, sin ver que se mataua, todo embebido, y acabado en aquel pensamiento. No veya el amancebado, o sabia de el, no al logrero, ni a otro qualquiera publico peccador, que no se arrojasse a la caça hasta meter las manos en los viuares del demonio, y sacarla de alli. Conforme a lo que de ellos auia dicho el Propheta Esaias: Deleytarase el niño de teta sobre los viuares del aspide ponçoñoso, y el rezien amamentado, sacado de sus pañales, metera su mano animosa enel nido

Hierem. 16.

Esai.11.

I del

Universidad de Deusto
Biblioteca

del basilisco. Con esto andaran tan corridos los montes de estos niños euangelicos, que no dexaran a vida ponçoña ni coxixo de peccado, que no le maten. En las quales palabras a la letra dize el Señor aquella ansiosa codicia que trayan los sanctos Apostoles de ganar almas a Dios rescatandolas del poder del demonio. Donde es de notar, se llaman los sanctos Apostoles, niños de teta, y rezien amamantados por muchas razones. La vna es en abono de la simplicidad y senzillez que tenian en las cosas del mundo, la qual era tanta, que con ser ya hombres hechos a penas auian prouado el peçon de su pecho. La otra, por la sinceridad y verdadera senzillez, que de niños realmente tenian, en la qual assi siempre perseueraron, que de hombres, no tuuieron sino los años. De mas de esto tambien los llama niños el sancto Propheta, porque habla de ellos en la sazon que aun lo eran en su Apostolado, siendo rezien llamados y nacidos en el. Pues de estos dize que en prouando la leche de Dios, esto es, a vn dia de ser Apostoles, se hallauan con vna estraña codicia de ganar almas, mamada en la leche de su vocacion, de tal manera, que aun estando niños al pecho de Dios, aun antes que el los acabasse de criar en perfectos Apostoles, dende alli codiciosos arrojauan la mano a los nidos del demonio a sacar las almas de los estados peligrosos y enconados, llamados en la prophecia de arriba, nidos de basiliscos. Y en effecto tanto era lo que en esto se deleytauan estos euangelicos niños, que estos y no otros eran los trebejos con que se acallantaua aquella su valerosa niñez. Finalmente siguian su pesca y caça con tal agonia, que como velando yuan tras vn pecçador a pescalle, o a caçalle para el Señor, siendo a vezes muchos a vna alma y pretendiendola todos, como cossarios que llegando todos a vna, cada vno pide el salto por suyo. Conforme a esto es lo que dize de ellos el Propheta Esaias: Yran volando por el mar en ombros de Philisteos. Quiere dezir en nauios voladores. Porque los nauios que Dios les daua para passar el agua, yuan ligeros como volando, ordenandolo el Señor assi, porque al Apostol no se le estuuiesse aguardo el desseo. Y tambien porque, pues el desseo yua bolan-

Esai. 11.

do, tambien era justo bolasse el nauio que le leuana. Y juntos (dize mas) acudiran, y seran muchos a vna presa, saltando assi los hijos de Oriete &c. O soberana merced la que Dios haze a su iglesia el dia de oy, pues oy mete en ella codicia de almas, oy le pega sus cuydados, y le da su penssamiento, haziendola de su propria condicion! De la piedra Iman se dize que no solo alça y atrae el hierro, y lo vñe consigo, pero es tan liberal con el que le pega su condicion atractiua, para que el haga lo mismo. Assi pues el Señor atraxo a si estos grosseros hombres y baxo metal tirando por ellos de aquellas redes en que ellos estauan, subiendolos a la alteza de su Apostolado, y alli les comunico la misma fuerça y propriedad de leuantar tambien las almas a cosas grandes, y desseos del cielo.

§. II.

¶Considera tambien aqui como los hizo el Señor pescadores de hombres, esto es, proprios y hechizos, para pescallos. Conforme a lo qual es lo que dixo el Apostol: Hizonos ministros idoneos del nueuo testamento. Esta idoneidad, y sufficiencia es la que el mismo Apostol llama por otro lenguage, gracia del Apostolado diziendo assi: Por el qual rescebimos la gracia, y el Apostolado. Para persuadir la obediencia de la fee a todas las gentes. Y es como si dixera: Iunto con el Apostolado me dio el Señor el don y gracia de el. Donde no habla el Apostol de la gracia que le hazia amigo de Dios, sino del don del Apostolado, el qual era vna cierta gracia, o graciosidad que le dio de mouer, y ganar coraçones, y rendillos a la obediencia del sancto Euangelio. Esta es aquella gracia que sobre todos los hombres tuuo el Redemptor auentajada en su punto como lo significo el Real Propheta diziendo de el: Esparzida esta la gracia en vuestros labios. Donde no habla el Propheta de la gracia de sus corporales labios, (aunque tambien en ellos podia caber este encarecimiento) mas habla de aquella gracia, con que su lengua diuina mouia los coraçones de los hombres, y de aquel gracioso y eficaz donayre con que en sus sermones tocaua y hería las almas,

2. Cor. 3.

Rom. 1.

Psal. 44.

Universidad de Deusto
Biblioteca

acertando a cada vna,(sin faltar ni sobrar) en la propria vena de su conuersion. Pues esta es la que oy cõmunica el Señor a Pedro, y a Andres, aunque disfraçada en lenguaje de pesca. Oy les entrega su proprio anzuelo y meluca, aquel en que pica el coraçon del hombre, y vn sumo artificio de saberle aparar al gusto de cada peccador, para prendelle y sacalle a fuera de las aguas del mundo. De aqui es que para mouer vn coraçon empedernido en peccados, y atraelle a toda virtud, y conocimiento de Dios, no auia philosopho en Atenas, ni rhetorico en Roma que assi hablasse como vno de estos simples hombres. En tanta manera que ni Tulio, ni Demostenes, ni aun el cortado Phocion tenian para esto tan agudas y floridas razones como el Apostol. Esto era lo que ponia pasmo y admiracion a los mundanos principes: quando veyã vnos hombres boçales atados y sandios en los negocios salir tan diestra y agudamente a las cosas del sancto Euangelio, en las quales eran tã ladinos, que alli eran rhetoricos, letrados, agudos, animosos, y en todo extremo luzidos y auentajados al resto del mundo. Al
Esai.41. sin admirauanse de ver lo que dixo Esaias: Plantado el jardin de varias y celestiales flores en el seco desierto, y el paraiso del Señor traspuesto en la soledad. Esto fue sin duda lo que el dia de Pentecostes dio pasmo, y assombro a toda la nobleza de Israel, quando vieron aquella mas que diuina destreza, cõ que proponian al mũdo las marauillas de la cruz del Señor. Alli pues conuinieron y se quedaron confusos de ver vna cosa tan no pensada, ni jamas antes conocida, en hombres tan conocidos y vezinos suyos. Por donde les cayo pasmo y confu-
Acto.1. sion de entẽdimiento (como dixo S. Lucas) que es vna grã põderacion de la q̃ alli padecieron. No fue pues tãta la q̃ los principes de Israel auian passado en Egypto, quando se veyan andar afrontados con las cargas de adobes a cuestas, pisando las pisas de lodo para dar sus tareas hechas a los prepositos de Pharaon, porque todo aquello no llego en ellos mas que a ser confusion y empacho de rostro, pero la de oy fue confusion q̃ les entro al alma, y puso cõfusa su misma razõ. Cõforme a esto
Esai.29. es lo q̃ de sus antiguas cõfusiones auia dicho Dios por el Propheta Esaias: No agora sera cõfuso Iacob, ni agora su rostro pa-

decera verguẽça, sino quãdo viere a sus hijos, obra q̃ son de sus manos, en medio de si sanctificãdo y engrandeciendo mi nombre. O quan gran confusion fue para los principes de Ierusalẽ quando este dia vieron salir a sus hijos, esto es, a los sanctos Apostoles, en las plaças de la ciudad, hechos rayos sin resistencia, publicando las hazañas de Christo! Y la mesma deuia ser para ellos todas las vezes que en sus concilios, siendo estos citados de sus ministros para que diessen cuenta de si, los veyan hablar tan animosamente en este caso. Que seria pues ver alli leuantarse el principe de su throno, y apretado de su confusiõ dezir a los otros: Señores, este no es Pedro mi conocido, hijo de Simon el jornalero, que este otro dia me hizo la pared de mi casa? Y el mesmo me lleuaua mil vezes los perezillos a vender y no me osaua hablar de cobarde esperando a la puerta a que mi paje le lleuasse la paga? Que es esto pues? quiẽ le ha hecho otro y dado lengua para hablar aqui con tanta autoridad, y razones para atajar a todas las de este concilio? Esto pues era ser la suya confusion de entendimiento que los dexaua ayslados del todo alcançados de medios y razones, para respõder, y saber que hazerse. Era esta confusion, donde la misma razon se confundia cogida a manos de la fuerça de Dios. Y porque mejor veas el punto della imagina tu agora que en las cortes de Monçon dõde se juntassen los grandes de España y señores de titulo a tratar cosas que concerniessen al reyno, estando ellos juntos entrassen algunos pobres jornaleros de sus tierras a contradezir los de los agrauios que alli hiziessen al reyno, y los cõuenciessen con sus agudas y poderosas razones. Dime pues que confusion seria para ellos, quando se viessen apretar de estos pobres hombres sin poder resistilles? Como se estarian mirando, embaçados, el duque al conde y vnos señores a otros diziendose: Señores q̃ es esto? q̃ conozco yo a este q̃ es mi vassallo, las hezes de todo mi estado, y que en mi tierra no tiene hechura, ni lẽgua, y le vi yo mil vezes alquilado hazer sepulturas, mõdar poços lleuando a cuestas el cieno: pues que animo es este? que razones? que impetu y autoridad? Esta pues seria allia estos principes mas confusion, el verse vẽcidos y atajados de estos pobres hombres conocidos suyos, que si acaso se vieran captiuos en

Universidad de Deusto
Biblioteca

Berberia. De aquellos officiales que Dios escogio para la obra
Exo. 36. de su sanctuario, dize Moysen, que les dio el vna particular sabi
duria y entendimiento para labrar las cosas necessarias, que to
cauan a aquella obra. Y el mismo Dios dize assi hablando de
Exod. vno destos: Yo le llene de spiritu de Dios, de sabiduria, de in
telligencia, y de sciẽcia en toda obra, para q̃ supiesse pẽsar, y aca
badamẽte alcãçasse el punto de las labores, y proprias hechu
ras q̃ pueden venir al oro, a la plata, al metal, al marmol, y assi
to de las perlas del sanctuario. Dioles pues el Señor a estos of
ficiales suyos aquel particular spiritu y sabiduria, q̃ pedia aque
lla obra, y comunicoles su propria traça con q̃ el sabia labrar
y la labrara si pusiera la mano en ella. Alfin los hizo tan pro
prios officiales de su sanctuario q̃ para el no pudo auer otros co
mo ellos, ni q̃ tã primas y subtiles inuẽciones hallasse. De aqui
era q̃ si todos los plateros del mũdo se juntarã a labrar vna guar
nicion de oro, o vn engaste de plata (para aquel caso) todos jun
tos no llegarã al primor de qualquiera de estos maestros dota
dos del spiritu d Dios, ni hallara o descubriera las hechuras al pũ
to q̃ la misma obra pedia como ellos. Lo mismo se deue entẽ
der de los q̃ labrauã la talla, carpinteria, bisagras, y clauazon cõ
todos los otros materiales de aquel diuino tarbernaculo. Porq̃
en el pensamiento de cada vno de ellos assento el señor con su
inspiracion la propria traça y modo de todo lo q̃ tocaua a su of
ficio y era suyo de hazer. Y aun dize mas alli el texto sagrado, q̃
no solamente les dio esta tan apurada y cabal sufficiencia, pero
que demas y allende, puso en ellos vna agucia, e insaciable co
dicia, de estar siempre labrando y entendiẽdo en aquello. Por
donde era caso raro y que ponia admiracion lo que passaua en
estos officiales diuinos en este particular, cuyo desseo e incli
nacio a hazer sus tareas era tanta, q̃ jamas dexauan de entẽder
en aq̃llo. Y quãdo casos ineuitables, o la ppria necessidad de su
vida les sacaua de su labor siẽpre yuan prestados, y su proprio
coraçon era el fiscal, q̃ haziẽdo las vezes del sanctuario yua por
ellos para boluerlos restituydos a la obra de Dios. Y este les acu
saua el detenimiẽto, y a puros latidos solicitaua la buelta. Esto
es lo q̃ quiso significar otro texto diziendo en este lugar: Su co
raçõ les incitaua, e instimulaua, para q̃ llegassen a esta obra.

Pues

Pues esto mismo es lo q̃ a la letra passo en los sanctos Apostoles a la hora q̃ el Señor puso en su mano esta rica labor y sanctuario de las animas. De dos cosas particulares, entre otras muchas, los doto, ambas importãtes y muy necessarias, para salir biẽ cõ ella. La vna fue este apetito y sed insaciable, q̃ les dio, el qual les obligaua a no alçar vn pũto mano de su labor, como agora deziamos. Porq̃ assi como los hõbres q̃ acostando se buenos, y sanos por algũ acaecimiẽto se leuãtã aloquecidos, o como de algunos cuẽtã las fictiones, encãtados dexã adormecidos y oluidados en su sueño los primeros cuydados cõ q̃ se auiã acostado y se leuãtan cõ algũ nueuo antojo, y desacuerdo, assi pegado el pẽsamiẽto q̃ le siguẽ por toda la vida, rendidos a el sin poder oluidalle. De adõde veemos q̃ si alguna vez salẽ a cosas agenas de aquel proposito, es como de prestado, y de manera q̃ al punto luego los buelue a su tema la fuerça del accidẽte. Assi pues los sanctos Apostoles se hallauã con solo este tema y antojo de su officio pegado a sus almas, saliẽdo de la vocaciõ del señor desacordados de las otras cosas, y pẽsamientos q̃antes teniã, en solo este acabados. Y demas de esta agucia y solicitud tãbien les comunico el señor el espiritu de esta alta labor, para q̃ ellos la supiessen tomar a sir pelo, y darle el proprio corte que ella pedia. Por cuya razõ en reduzir a Dios vn coraçõ desmãdado en las cosas del mũdo, y en sacar vn alma de los oluidos de Dios, y labrar en ella los primores del cielo, nadie del mũdo podia lo q̃ el Apostol, pues nadie como el tenia para esto communicado el hilo, pelo y corte del spiritu del señor.

§. III.

¶ Considera tãbien aqui como no los haze pescadores de dineros, honras o autoridades, fino solo de almas. De lo qual se sigue con euidencia, q̃ qualquiera otra cosa q̃ pretẽda el predicador, el obispo, el cura, o otro qualquiera prelado q̃no sea ganar almas a Dios, es visto trocar el anzuelo y la pesca de su officio. Grã mal es pues, y aũ caso lamẽtable, q̃ ya en la Iglesia de Dios, o alomenos en muchos prelados de ella aya cessado esta precio
sissima pesca, e introduzidose la del ppio interesse. Cõforme Philip. 2.
a lo qual es lo q̃ dixo el Apostol: Todos buscã las cosas q̃ son a
suyas, y no las q̃ son de Iesu Chro. De aqui es q̃no veras hõbre el

dia

Universidad de Deusto
Biblioteca

dia de oy, que por solo fin de ganar almas pretenda el obispado, beneficio, canonicato, o otra qualquier ecclesiastica dignidad: sino solo por los cuentos de renta, e intereses de honor, q̃ con sigo traen annexos. Y aun plega al señor que el confessor que confiessa, no sea tambien mouido del interesse, y porque el penitente le haga la xira, (como se suele dezir.) Pues del que esso pretende y para esso confiessa, se quexa el señor por el prophe-
Ose. 4. ta Oseas, diziendo assi: Comeran los peccados de mi pueblo, y en viendo las iniquidades en los peccadores, echaranles el ojo apercibiendo sus animos para recebirlas. Como si mas claro dixesse: En viendo el mercaderazo logrero que les pagara bien la absoluciõ de su logro luego les crece el ojo y le procurã llenar a sus pies: y en assomãdo la señoraza de autoridad que les huele a sentual, y amancebada, que a su parecer satisfara bien la absolucion, luego alçan la mano (esto es con el desseo) para vendelle bien el sacramento de Dios, y assi se estan açorando a la presa y diziendose a si mismos: Esta es buena para mi confessada, que me dara para guantes y sotana, y mas que terne con ella el papo hecho, y segura la vida.

Sexta consideracion.

LO sexto considera aqui la presteza con que los dos hermanos luego se arrojaron a la vocacion del señor y sin ningun detenimiẽto se fueron tras el sin dar buelta primero a sus casas, ni communicar este hecho con nadie. Porcierto los diuinos llamamientos, y aũ qualesquiera inspiraciones del señor, son muy subjetas a estoruos, por esso han de estar hechas y no sabidas, porque a caso no peligren, communicadas. De esto nos
Matth. 5. quiso aduertir el señor quando nos dixo por S. Mattheo: No sepa tu mano siniestra lo que vuiere de hazer tu mano derecha. Y es como si dixera. No busques testigos para las obras de virtud, que vuieres de hazer, antes, si te fuere possible, las asconde de tu propria mano, esto es de las personas que te son familiares, y que mas a mano tu tratas. Enseñanos pues aqui que estos son los casos del recelo, en que aun el padre se deue occultar de su hijo, y lo que mas es, aun el marido de su propria muger, cõ ser ella la que todos los otros secretos ha de saber, y guardar, por que

ello assi que son estos los medios con que el demonio [illegible] guramente suele hazer sus estoruos. No dudo yo pues que si S. Pedro en el caso de oy primero se fuera a consultar su muger, y le diera parte de su llamamiento, por ventura ella le oppusiera su estoruo mouida de alguna razon aparente, con que le impidiera el Apostolado, o le retardara en la yda, no obstante q̃ ella fuesse sancta muger. Ca no fue poco sancta ni poco admirable la bendita Sara, muger del patriarcha Abrahan, y con todo esso se guardo el de ella en el deguello de su hijo, que Dios le mando hazer, no se lo osando dezir. Y lo que es mas de notares, q̃ con tener por cierto le auia de matar, no reparo en que era caso inhumano priuar a la madre de que viesse morir a su vnico y tan querido hijo, y dexalla lastimada de que en aquel passo no oyesse su vltima voz, y le despidiesse cõ su bẽdicion, posponiendo todos estos respectos a la seguridad de su hecho y al no verse estoruado de su lastimada muger, o a que ella despues con sus lagrimas, alborotando la casa le pusiesse a pleyto el sacrificio. Gene. 22.

§. II.

¶Considera tambien como luego al punto se fueron tras el señor sin estar primero dudando, ni manejando el pensamiẽto: como hazen muchos el dia de oy, los quales siẽdo llamados de Dios vna y muchas vezes, toda la vida se les va en amagar hazia el, y nunca salen. Estos son los que de ordinario se suelẽ quedar a los vmbrales de la vocacion del señor ayslados y detenidos. Tal fue aquel moçuelo que consultando a Iesu Chri- Mare. 10.
sto nuestro Redẽptor sobre la perfectiõ de la vida Christiana, al fin amagando hazia ella se quedo sin dar vn solo passo, ni yr se tras Dios. Assi pues te acaece ati hermano mio, pues auiẽdo sido tãtas vezes llamado del mismo Dios, toda la vida se te ha ydo en amagar a su alcance pero sin salir vn passo de ti mismo y tus passiones. Pues sabete que no quien amaga, sino quiẽ salle empos de Dios, es el que merece entrar en su lista, y contarse por suyo. Sabida cosa es, que el niño Zaran tomo la delantera a su hermano Fares quando ambos estauan en las entrañas de la madre Thamar, Aql fue el q̃ saco la mano primero amagãdo a nacer, y assi le señalo la partera atandole el dedo con el Gene. 38.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sirgo de grana. Y alfin no hizo mas de amagar y dar la buelta, voluiendose a recoger en su cueuezilla. Pero Fares no anduuo amagando, ni mostrando la mano para ello primero, y boluiendo la a retirar, antes este sale de hecho. Desnudase de aquella camisa o redezuela, en que nacio embuelto, y con vn estraño coraje se arrojo animosamente a nacer, conantandose assi al nacimiento de su hermano Zaran: por donde la partera atonita de su denuedo, le dixo: Porti se ha rompido la redezilla de tu nacimiento. Como si en effecto le dixera: Mi niño que coraje es esse? como y assi aun no eres nascido y ya hazes hazañas? Assi pues saliendo de hecho y no solo amagando, lleuo la vez el buen Fares y el mayorazgo a su hermano y merecio entrar en la lista de Dios. Pues no pienses tu que te basta amagar a nacer en Dios, ni que saques la mano a los ojos del mundo, ni que el mundo te señale y ponga su seña. No es esso lo que te haze mayorazgo en la casa de Dios, si del todo no rompes de veras essa red y telezilla en que andas entelado, y nascido en las entrañas del mundo. De ay pues has de salir y soltarte con denuedo nascido a tu Dios. Pero aca so me diras, quien podra tanto como esso? Quien podra romper esta telezilla, estas redes y enriedos en que los hombres mundanos nascen enredados? Que fuerça bastara para desentrañar vn coraçon metido en las entrañas del mundo? A esso te respondo que aunque esso tenga difficultad, pero que el que acude a la vocacion del señor, y atentamente escuchare su voz todo lo hallara facil, porque es ella tan poderosa que puede romper esta camisilla del mundo en que el hombre se halla nascido, y no ay enriedo que pueda valer de su fuerça. Vees aqui a Pedro y Andres que la voz de Dios los desenrieda de sus redes, y los saca libres y aligerados empos del señor. Hablando el real Propheta de estos materiales truenos q̃ caen de las nuues dize assi: La voz del señor apareja los ciernos, esto es los suelta y desenrieda de las redes en q̃ nacen embueltos: y assi los dispone para nascer, y saca nascidos. Que esto quiere dezir esta letra como declara otra lectiõ, q̃ siruiendole de glossa, dize assi en este lugar: La voz del señor haze parir las cieruas. Donde es de notar que de todos los animales hẽbras las q̃ paren

Psal. 28.

ren con mas graue dolor y difficultad, son las cieruas. Porque naturaleza les cria los partos impedidos y enredados en vnas mẽbranas o telezillas muy sentibles y delicadas: y como estas de pura fuerça se ayan de rõper para que salga la cria, de aqui es que no puede nacer el ceruatillo sin que la cierua madre su y apadezca grauissimos dolores. Como lo significo el sancto Iob diziendo de ellas: Encoruanse para parir, paren, y dan bramidos. Pues dize agora el real Propheta, que es tanto el temblor y estremeço que la voz de este trueno material causa en la cierua preñada, que le rõpe las telezillas de sus entrañas, y les saca los ceruatillos nacidos sueltos y desenredados aun antes de sus dias. Pues otros truenos tiene Dios, hermano mio, q̃ atruenã mas q̃ estos q̃ nos dan las nuues. Sõ truenos secretos, cuya voz (como dixo Esaias.) no se oye aca fuera, antes alla dẽtro del coraçon suena su voz, alla espantã y atemorizan las entrañas del alma. Esta es la poderosissima voz del señor, la qual haze parir preñezes difficultosas propositos impedidos y embaraçados en las redes del mũdo. Y finalmẽte esta es la q̃ rõpe las telas de las entrañas, y del medio de ellas saca todo vn coraçon de sentelado, y parido a Dios.

Iob. 39.

Esai. 42.

§. III.

Mira tãbien aqui como se vã tras Dios (como a ciegas) y sin aueriguar primero dõde los lleua, ni pedille fiãças de abono, y como fiados del ayre, q̃ es vna muy alta manera de seguir a Dios. Por cierto muchos ay q̃ queriendo seguille, primero q̃ se arrojẽ tras el tratã de aueriguar, y mirar muy entientas dõde va, y q̃ camino lleua: y sino es a ojos vistas no se auẽturan a su seguimiẽto. Estos pues no siguẽ a Dios a solas, sino a Dios y a si mismos: o por mejor dezir en achaque de yrse ellos tras Dios, quierẽ lleuar a Dios empos d si. No son pues estos los q̃ a Dios le caẽ en gracia, sino aquellos q̃ sin cõdicion ninguna, y a todo viẽto le siguẽ. Conforme a lo q̃ el mesmo señor dize: Bienauenturado el hombre que de contino esta velando a mis puertas, y que de dia y de noche, y a todas horas me ronda la casa, açechãdo a los postes de ella. Es *p*[illegible] esta vna muy galana y cortesana cõparaciõ, en la qual el señor nos enseña en que consiste la perfecta y apurada obediẽcia, aquella q̃ haze al alma dichosa y

Prou. 8.

del todō amiga de Dios. Para cuya intelligēcia es de notar lo q̄ passa en las cortes de los reyes, y que en ellas suele auer dos differencias de personas. Vnos assisten alli entretenidos con proprios negocios, necessitados de ellos. Estos pues (si acaso son curiosos) quando andan de huelga a vezes gustan de yrse al palacio de su Magestad, por sola curiosidad, y si el Rey acierta a salir a parte do ellos gustan, gustan tambien de yrse con el: pero si haze salida al reues de esto libremente le dexā. Pero otros ay alli que son de forçosa assistencia, tiran los gajes del Rey, son priuados suyos, y que esperā mercedes. Estos pues son los que a todas horas assisten a la casa del Rey, los que le rondan la puerta, de proposito, y alli hazen su entretenimiento esperādo su salida para arrojarse tras el denodados, no a condicion, sino do quiera que el fuere, sin se dar a manos a subir en sus caballos para seguille. Pues esto es lo q̄ el señor quiso significar en esta cōparacion, diziendo, que es biē auenturado aquel hombre que siēpre y a todas horas esta en vela pegado a los postes de su casa esperando alli su salida, para en viendo le assomar al termino de su vocacion, arrojarse tras el.

§. IIII.

¶ Tambien deues notar aqui como es pōderacion del Euāgelista lo que dize, que estauan lançando actualmente la red en el mar, y que assi la dexaron, sin esperar aun al lance, y se fueron tras el señor. Donde no es poco de considerar como ya la mano en el lance, o lo que mas es, a lance amagado, le dexā, dan buelta a Dios y le siguen. O quan pocos y quan cōtados son los que el dia de oy teniendo el lance amagado en la offensa de Dios, o en las pretensiones de el mundo oyda la voz de Dios, suelten la red de las manos, y se vayan tras el! Verdaderamente el peccado vna vez amagado del hōbre y metido ya en hilo raras vezes se dexa por Dios, y casi siēpre vēce la voz de su llamamiento. Bien claro parece esto en Ieroboan quando estando sobre el altar de Betel amagando ya la adoracio del bezerro llego el propheta a estorualle de parte de Dios, y dexando le a el, dixo al altar, para mas derenelle de lo que yua a hazer: Altar, altar! Que viendose estoruar de su pretension (quanto que tenia que el altar se le auia de arrepentir a la voz del

3. Reg. 13.

del Propheta y dexalle burlado con el lance en la mano) assi hecho el turbado todo al mismo Propheta, para le acabar, y como no pudo, dixo a su guarda que se le prendiesse: y todo por acabar su peccado y no perder el amago ya hecho. Y aun no es poco de ponderar en aquel caso, que con ponelle delante la justicia terrible de Dios que alli se auia de executar, no pudo el Propheta retiralle de su intento ya començado. Porque veis como el peccador vna vez encarniçado enel vicio, y amagado el lance a cogelle, aunq̄ se le ponga delante la justicia de Dios, o el mismo Dios con su espada desnuda, todo no basta detenelle, y a que no eche la mano aquitar el estoruo, qual suele hazello el aue de rapiña quando se esta encarniçada ceuando en su presa, que si se la vays a quitar se buelue a vos furiosa y toda engrifada. Lo qual en tanto es verdad que puesto vn hombre ya en occasion, y con ella en las manos atropella, qualquiera pensamiento que de Dios se le offrezca, y aunque el le llame, y lo vea conocidamente, le dara de mano, todo y solo acabado en aquello sin salir a pensar otra cosa, como paresce en Dauid, el qual puesto vna vez en la occasion de Betsabe alli se le acabo el pensamiento sin mas acordarse de las misericordias de Dios que auia recebido.

2. Reg. 11.

Septima consideracion.

LO septimo considera como no teniendo Pedro y Andres otras haziendas, si solas sus redes de que viuian, y en que tenian puesto el sustento de su vida, essas dexan por ganar almas a Dios. Mira pues aqui como por hazer esta hazienda del cielo todo se deue dexar y posponer aunque sea el proprio sustēto de la vida. Por cierto tanto es lo que vale el alma que todo lo subjecta y auassalla, y todo es suyo quanto para si ha menester. Ella es la querida y estimada hija de Dios, y como tal dotada francamente en todos aquellos bienes haziendas, y vidas de hombres, que para su remedio ha menester. Y no solo esso mas aun es señora de mundo, tiempos y naturaleza, como lo significo el Señor diziendo en sant Matheo: Por amor de los escogidos los dias fortunosos, y de tiempo de juyzio seran abreuiados. Esta riqueza y natural señorio del alma reconocio

Matth. 24.

Universidad de Deusto
Biblioteca

el Apostol confessandose a vozes por esclauo suyo, y diziendo a los Corinthios: Nosotros nos predicamos por sieruos vuestros por amor de Iesus. En esto pues veeras el engaño del mũdo y sus prelados, en que se piensan e imaginan señores de sus ouejas, como en effecto antes sean esclauos suyos. Realmente el dia que el prelado se instituye por tal, y se carga de animas este dia ha de hazer cuenta que se da por esclauo suyo herrado, y se echa la argolla al pie de su libertad, dende luego obligando sus dias y noches al seruicio de sus ouejas, y assi mismo a comer pan de cuydado, y esse no a su aluedrio, sino quando le dieren lugar y licencia sus dueños, esto es el proprio ganado que administran. A grande honra tuuo Dauid ser yerno del Rey, y casar con su hija, como el lo encarecia a los cortesanos: pero no se la dieron de balde, sino con su encargo de que peleasse las batallas del Señor. Porcierto grande honra es el estado de la prelacia, pues al fin el prelado es como yerno de Dios, a quien Dios da su querida hija por muger. Pero no se la dan de balde sino con su obligacion, y para que pelee fielmente las batallas de Dios, que es el encargo con que esta su Micol se leda. Por esta razon, y con gran propriedad se llaman ellos sieruos, porque realmente lo son, y es este nombre y titulo que les viene de officio. Por donde el Papa que es prelado de los prelados, se intitula con mucha propriedad esclauo de los esclauos de Dios. Y aun deues notar aqui, que no solamente el alma tiene pension sobre la libertad y hazienda de los prelados, mas aun tambien la tiene sobre sus vidas (como ya apuntamos) y sobre todas las demas, que para si ha menester, como paresce a la letra por lo que dize el Señor por Esayas hablando con el hombre redimido: Porque te ame, yo dare hombres por ti, y pueblos por tu alma. Pues en esta razon funda el Apostol el dominio que el alma tiene sobre todas las cosas quando dize a los Corinthios: Todas las cosas son vuestras a ora sea Paulo, a ora Apolo, a ora Cephas, a ora todo el mundo, esto es, si todo el fuere menester para vuestra saluacion. Por cierto grande es la riqueza que Dios ha dado a vna alma, y mucho es lo que el dessea saluar la, pues todo quanto ha menester para conseguir este fin venturoso

2. Cor. 4.

1. Reg. 18.

Esai. 43.

2. Corint. 3.

turoso se lo ha dado con mano franca, y liberal, hasta hazella señora no solamente de tantas vidas de Apostoles y sanctos Martyres como le ha dado, mas aun de toda la machina y composicion de este mundo visible de cielos y elementos: para que como señora de ella pueda sacalla de sus quicios, y boluella del emues, si algo de esso fuere necessario para su saluacion. Bien parece no estaua alumbrado de lo tanto que el alma vale aquel amigo de Iob Baldad, quando hablando con el le dezia: Por ventura piensas tu que por tu causa sera la tierra desierta de la mano de Dios? o que las altas rocas seran mudadas de sus sitios y lugares? Pues es cosa cierta, que pidiendo lo necesidad de vn alma, todo esso es facil de hazer a la fee, pues ella tambien como criada suya le sirue en esta razon de passalle, y trocalle los montes. O alma rica, o alma preciosa la que tanto vales en los ojos de Dios, pues como señora vniuersal de su casa y haziendas le tomas las vidas y le trastornas el mundo: y lo que mas es, hasta en su cielo le metes la mano teniendo pension reconocida sobre sus bienauenturados. Pues estos alla do estan traspuestos, vestidos de gloria, reposando de assiento ya en sus imperiales sillas, aun estan dende alli luziendo reconocimiento y subjection al alma que los ha menester, y son tan vassallos suyos en esta razon de ayudalla a saluar, que si esto no se puede hazer sin desnudarse de su gloria, y boluer a vestirse la grossera vestidura de sus cuerpos, todo esso luran para acudir a valella, (pues es su señora) S. Pedro y S. Pablo, y qualquiera otro bienauenturado: que en effecto esso es lo que quiso dezir el mismo S. Pablo, en el testimonio de arriba.

Iob. 18.

Matth. 17.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como estos sanctos Apostoles hazen mas de lo que les piden, pues no pidiendo les mas el Redemptor de su seguimiento, ellos lo y no le siguen, y lo otro dexan las redes. Pues como, veamos, le siguen sin redes, pues como ya diximos ellas eran el estribo y apoyo de la misma vida que viuian? Porque verdaderamente quien va tras Dios bien fiado y estribado va en solo el, redes lleua venturosas y seguras al lance que ninguno sacan vazio. Dios ruio y todas

las

Universidad de Deusto
Biblioteca

S. Fräcisco. las cosas, dezia vna alma, que auiendo dexado todas las cosas del mundo desnudo de ellas se yua tras Dios, porq en el mismo Dios las hallaua todas mas llenas y cumplidas que el las auia dexado. Procura pues hermano mio auer a solo Dios, y dexa los otros aueres, que en el hallaras las redes y seguro para toda tu vida. Mira que quien le possee ninguna cosa le puede faltar, pues cõsigo se lleua Dios su merced (como dixo Esaias) sus arreos y cosa hecha, y aun sus gustos y sabores, que no ha menester mas picantes, que engañen el gusto de los que le siguen: como el dios Baal, al qual con la mesa de Iezabel y sus bocadillos le cohechauan sus sacerdotes. Por esso Abraham cedio a su derecho en la parte que le cabia de los despojos de la victoria conseguida del Rey Amrapheel y sus compañeros: y siendo la victoria partida con el Rey de Sodoma y sus compañeros, y los del mismo Abraham, les solto su parte libremente, diziendo: Dame las animas viuas, y allate auen con lo demas, porque yua siguiendo a Dios, fiado de el, y sabia que en el tenia lo que aculla dexaua. Assi tambien el Real Prophetа se prometia el seguro de su vida, y que para ella ninguna cosa le podia faltar, por auer subjectadose al gouierno y regimiento de Dios, como el mesmo lo dize en el psalmo: El Señor rige a mi, y assi nada me faltara. Pues dichosa el alma que sigue a Dios, y que para mejor seguille se desnuda y desampara de todas las cosas hasta renunciar las mismas confianças del mundo: porq esta tal, es cierto, las hallara todas mejoradas en Dios. Pues a quien Dios se da es el vn cambio diuino, vn riquissimo minero de todo bien, y vna rima copiosissima llena de axuares de todo valor, donde hallan sus amigos juntos y amontonados todos los bienes que por su amor ha dexado: de suerte que no les cuesta mas de meter la mano, y sacar de alli a abõdo todo lo que para sus necesidades han menester. De alli sacan hazienda, de alli honra y contento, y aun de alli sacan vida que quieran y salud para viuilla, como a la letra lo dixo el mismo Señor: El que me hallare a mi, en mi hallara vida y saca ra salud del señor. Donde aun es de notar que dize otra lectiõ en este lugar: Sacara del Señor su voluntad, o su benevolencia, que aun dize vn mas amoroso regalo en el mismo Señor, y que

Esai. 40.

3. Reg. 18.

Gen. 14.

Psal. 22.

Prouer. 8.

Forerius super Esaiã. c. 28. nu. 5.

que con su beneplacito y gustando el de ello haze tanta franqueza con quien le possee. Mira pues quan rico y bien fortunado quedara aquel tan dichoso varon, que en trueque de sus todas cosas dexadas, viniere topado con Dios, pues topando con el halla la riquissima joya de la diuina voluntad: hecha ya suya para acudirse en todos sus menesteres.

§. III.

¶ Considera tambien aqui como siendo llamados del Redemptor para yr a pescar, dexan sus redes: lo qual por cierto era symbolo y significacion de que la pesca de Dios para que yuan llamados no se ha de hazer con redes humanas, y que no es aqui la mundana prudencia, ni las industrias del suelo las que hazen la pesca, sino las redes de Dios, como lo quiso significar el Apostol S. Pablo diziendo: Mi predicacion y mi sermon no es en palabras persuasiuas de humana sabiduria, sino en demonstracion de spiritu y verdad. O quanto se engañan pues aquellos predicadores, que el dia de oy pretenden caçar almas con redes humanas: estos son los que todos se emplean en la composicion de sus sermones. No dizen palabra, que no sea muy mirada, y aun a vezes sacada de libros profanos, haziẽ do sacrilegamente lenguaje de pulpito del que primero fue deshonesto, y vistiendo los mysterios de Dios y mortificacion de la cruz de sus epitetos. O quanto agrauio haze al Enãgelio de Dios el que assi le saca de su tan santa y llana grauedad, y le trae disfraçado en esta profanidad. Apercibase el tal pues y tema el graue castigo del Señor, que amaga sobre el, pues es manifiesto profanador del sancto Euangelio. Y demas desto por cierto assi mismos se offenden los que assi lo hazen, por que difficultan los pulpitos con sus curiosidades, haziendo los verdugos y martyrizadores de sus proprias vidas. De lo qual aũ se sigue otro inconueniente no poco prejudicial a este intento. Y es que por estar detenidos en esto, predican muy pocos sermones y pierden los lances de prouecho, que podrian hazer en sus auditorios. Siendo como el curioso caçador q̃ por estar labrando su red a las mil marauillas por sacalla vistosa al rio, y haziendo en ella sus lazos curiosos, y de preciosos materiales, en tanto se le fuesse la caça, y perdiesse los lances. O quan-

2. Corin. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cō mejor seria que saliessen estos çaçadores de Dios aunque fuesse con sus redes toscas, y do quiera que viessen lance de poder remediar offensa suya alli las aprouechassen aunque fuesse sin orden y composicion de palabras. Mayormente que no son las curiosas como ya diximos las que caçā el alma y la mueuē a Dios, sino antes las que no lo siendo lleuan fuerça de su diuino spiritu. Porcierto curiosas mucho erā y delgadas las aguas de Syria, mas que las de Israel, pero no fuerō ellas las que sanaron la lepra al cauallero Naamā! No son pues las palabras mas delgadas essas, que corren alla en las cortes de Syria, ni aun de España, las que limpian la lepra del alma, sino las que lleuan fuerça de Dios, y brio de su spiritu.

CONSIDERACIONES PARA EL SEGVNDO DOMINGO DE ADVIENTO.

En este dia nos pretende la iglesia ocupar en la consideracion de la prision y grillos del bienauenturado sant Iuan, enel cuydado, que estando preso y detenido en ellos tuuo de imbiar dos de sus discipulos, a q̄ preguntassen al Redemptor, si era el el Messias, que auia de venir al mundo, en la marauillosa
Matth. 11. respuesta que el Señor les dio, remitiendoles a las obras diuinas q̄ actualmēte estaua haziēdo, yenlos grādes encarecimiētos, q̄ despues de ellos ydos de su presencia, quedo diziēdo del glorioso Baptista.

Primera consideracion.

O primero que aqui deues cōsiderar es los grillos y prision de este angelico varon. Pregūto pues q̄ hizieron aquellos benditos pies, q̄ assi merecies-sen tales grillos, y cadena? No es possible sino que eran

ran grauissimos delictos, los q̄ este bēdito malhechor auia cometido, y q̄ ya el mundo estaua lleno, y el cielo enfadado de su mala vida, pues la justicia real assi echo mano de el, y le puso a recaudo en publica carcel. O alto y poderoso Dios, y quā trocada y torcida anduuo la vara en la causa de este angel humano, y hōbre diuino! Sabida cosa es quiē fue S. Iuā Baptista, la excelēcia y antiguedad de su virtud, pues la saco de las entrañas de su madre pegada a la vida, y crecio tāto enella viuiēdo. q̄ dio bastāte occasiō, a q̄ el auiso y cortesania del mundo le reputasse por Dios juzgādo, q̄ virtud tan estremada como la suya, no cabia en hōbre q̄ no lo fuesse. Y agora la causa criminal de su pleyto es vna deuida y zelosa reprehēsiō, q̄ dio al Rey Herodes, q̄ estaua amigado cō su propria cuñada muger de su hermano Philippo diziēdole animosamēte el peligroso estado de su cōsciēcia y el grāde escādalo q̄ daua a todo su Reyno. Estos pues son los insultos, q̄ hizo S. Iuā, q̄ le ponē en grillos, cōfiscada la vida. Y la parte q̄ le sigue es la maldita Herodias, la amiga del Rey q̄ cuada de su sensual torpeza tomo el pleyto por suyo tā apechos y cō tāto coraje, q̄ juro de no desistir de la causa hasta salir por sentēcia diffinitiua cō la executoria de su sancta cabeça. Pues esta es la prisiō de S. Iuā: estos son sus grillos y su cadena. No ay esclauō en ella, que soltandose de sus pies no prenda los de Herodes y Herodias, en la suprema causa y tribunal de Dios.

O dichoso delinquente el q̄ por esso es delinquēte, porq̄ no quiere ser lo! Esse porcierto es el peccado, q̄ el mūdo halla q̄ hizo S. Iuā, q̄ no quiso peccar, como lo hiziera si dissimulara el pecado publico dexādo le d̄ dar su tā deuida reprehēsiō, faltādo en esto ala obligaciō de su officio. Estos pues son los peccados y los atroces insultos, q̄ sabē hazer los sanctos, y q̄ el mūdo halla q̄ justiciar en ellos. Por esso da pā de tribulaciō y angustia al Prophet a Micheas, y al Patriarcha Ioseph prolixas carce- 3. Reg. 22.
les y oluidadas. Al fin por esso deguella los vnos siernos de Gen. 39.
Dios, por esso descepa los otros. Y aū por esso ha hecho tātas inuēciones de nueuos tormētos, para mas satisfazerse de estos diuinos peccadores: hasta arrojarlos por ceuo d las aues, y bestias, Psalm. 78.
hechos pedaços, como lo llora el real Prophet a diziēdo: Pusierō señor los pedaços muertos d vros siernos por mājar d las aues, y las carnes d vros sanctos por ceuo d bestias. Y el peccado q̄ el

Universidad de Deusto
Biblioteca

mundo hallo en ellos para tratallos assi, no fue otro sino solo que no quisieron pecar; como lo pondera Sant Iuan Chrysostomo del Sancto Ioseph diziendo: Si examinamos la causa de la prision del Sancto Ioseph, hallaremos que su culpa fue, que no quiso hazer culpa. Por esso fue reo, porque no quiso serlo a la ley de Dios, y lealtad de su dueño. Otras veces los hõbres son los que suelen hazer las fuerças, y demasias, y las mugeres padecerlas, o serlas acometidas, mas esta, trocaron se los fueros (dize Chrysost.) y el hombre fue el acometido, y la muger la demasiada. No fue Ioseph el que hizo la injuria, sino el que la padecio, y si algun pecado hizo digno de su carcel, no fue otro saluo q̃ no quiso pecar. Hasta aqui son palabras de este sancto y graue Doctor. O pues si de estos pecados se hiziessen muchos el dia de oy, y como seria ello assi que con ellos se escusarian los que lo son de veras!

Chryso. ser. de Ioseph vẽ dico.

§. II.

¶ Considera tambien aqui la crueldad de Herodias, y como no paro hasta prender a S. Iuã, ni aun parara hasta degollar su sancta cabeça. O cruda muger! O duro pecho! Donde esta veamos la piedad natural nascida contigo? Sinduda quando la muger da en ser cruel, es lo de veras, y tan temosa en su passion, q̃ no para ni sosiega hasta darle alcance. Tal lo fue Iezabel con el sancto Propheta Helias: por donde no auiendo el temido al Rey Acab, antes auiẽdo tenido animo para degollarle sus quatrocientos y cinquenta prophetas falsos, fue tanto lo q̃ temio a ella, quando le amenazo q̃ huyendo se fue a los desiertos temiendo no executasse enel su passion. Porcierto no sin mysterio a aq̃lla hija del Propheta Oseas le puso Dios por nõbre de pila, La sin misericordia, porq̃ muger auia de ser y no varõ, la q̃ tal nõbre tuuiesse, y en quie se auia de retratar la sin misericordia q̃ Dios auia de hazer enel castigo de su pueblo, para q̃ assi con su proprio natural, respondiesse el retrato a su original.

3. Reg. 18.

3. Reg. 19.

Ose. 1.

Pero deues aqui notar, q̃ aun q̃ la muger que da en cruel lo sea de veras ninguna lo es tanto como la que da en ira propria suya, de muger. De lo qual se entiẽde lo q̃ dixo el Sabio: No ay ira q̃ sea sobre la ira de muger. Dõde no poco se deue aduertir, q̃ no qualquiera ira en la muger es suya, q̃ algunas ay enella agenas

Eccli. 25.

nas de su cõdicio, quales son las reportadas, y detenidas de la razõ. Pero la q̃ en la muger es ira suya propria es la que ella concibe contra el offensor de su deleyte, y el embargador de su sensual torpeza. Esta pues esen la muger la ira sin tassa, la sin termino, y la jamas detenida, de ningũ respecto que sea. Esta es la que persigue pulpitos, encarcela a S. Iuan y deguella al propheta. Esta es la tan ciega y desarrendada, que a todo vn cielo visto, que se le opponga acometera, si halla por donde. Y finalmente esta es, la que en la muger es propria ira de muger, y sobre la qual (como esta dicho) no ay otra ninguna.

§. III.

¶ Tambien deues considerar aqui la fuerça, y destroço que el vicio sensual haze en vn alma, despues que del todo la tyrãniza, y se alça cõ ella, pues no dexa en ella justicia, ni derecho, ni Dios, ni aun mundo, que todo no lo rompa y atropelle. Padece pues el alma miserable assi captiua de este tyranno aquella toda injusticia, de quien dixo Dauid hablãdo con Dios: ya bien medroso de si: Señor no me predomine la toda injusticia. La qual razon dezia el reconosciendo el rompimiento passado de su antigua conscientia, y aquellos desaforados de sastres que el sensual peccado de Betsabe hizo enel, por espacio de los onze meses, que (como noto Chrysost.) le tuuo rendido.

Psal. 118.

Chrysost.

Pues de este vicio tyranno, obrador de injusticias estaua rẽdido y auassallado el desuenturado de Herodes, y tambien la peruersa Herodias. Y porque mejor veas la fuerça y destroço que hizo en ellos, has de saber que el maluado de Herodes era oyente ordinario del bendito S. Iuan, gustaua de sus sermones pareciendole bien su sancta doctrina, y aun tanto se mouia de su zelo, que saliendo de ellos (como dize S. Marcos) hazia muchas obras buenas. Demanera que segun esto se puede creer, hazia obras pias, crecidas lymosnas, estaua huerfanas, redimia captiuos, y aun acaso vsaua de algunos rigores consigo mismo: mas con poder todo esto con el la predicacion de S. Iuan, jamas pudo hazelle venir a q̃ dexasse la amiga mal querida y a desencenagalle de su sensual afficion, aunque este era el intento principal de su tema. Tanto era lo que este vicio pudo con el! O vicio inuencible, tyranno de almas, triunfador

Marci. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de pulpitos. Sin duda este es el que en personas vencidas de buenos desseos, muchas vezes aun no queda vencido. O con quanta razon dixo el sabio, que esta Dios enojado con aquel hombre, al qual permite que cayga en amor de muger agena? Dando a entender en esto, que castigo tan riguroso no puede salir menos que de Dios enojado. Al fin esta es cayda de infierno. Por dõde el alma q̃ cayda aqui vna vez despues sale de ella no ay duda que salga como por milagro, y como alma redimida de infierno. De aqui nacieron aquellas immensas gracias q̃ el rey David daua a Dios por auelle librado del amor sensual de su Bet sabe, boluiẽdose la de adultera en propria muger y legitima, quãdo dezia: Alabareos señor Dios mio en todo mi coraçon, y para siẽpre glorificare vuestro nõbre, porque vuestra misericordia fue grande sobre mi. Pues me aueys librado del infierno inferior de todos. Pues este encarecimiento dize el buen Dauid, reconociendo que este fue el mayor peligro de su alma y de cuyo rescate el sintio maiores desconfianças.

Prou. 22.

Psal. 85.

Sabida cosa es que cada peccado mortal se llama infierno y lo es en su tanto. Porque assi como el infierno no tiene redempcion ni salida, assi el peccado mortal es vn pozo hondo sin suelo, donde el peccador caydo vna vez se quedaria sumido y eternizado, si Dios despues de su bellagracia no le diesse la mano, y le sacasse del. Pues de estos infiernos (hermano mio) el mas hondo, el mas inferior y de menos salida, es el amor adultero y amancebamiento con la muger agena. Porque este no solamente tiene la salida de suyo impossibilitada por la razon general de ser peccado mortal como los otros, pero tambien la tiene difficultosissima por otra particular, de ser el peccado tan pegajoso de suyo, y vn infierno gustoso al alma cayda en el. por cuya razon ella misma se haze irredimible de su voluntad, negãdo la mano a Dios que se la pide para sacalla por darla a la adultera q̃ tira por el. Este pues es el infierno inferior, y mas cabero de todos, donde los que vna vez caen pocas se redimen, y mas si llegan a publica desuerguença como Herodes y Herodias auian ya llegado. Por cuya razon dixo bien el Sabio que la mala muger es cana profunda, pero la agena, es pozo angosto esto es de cerrada y muy estrecha salida.

Lo

Lo qual tambien succede assi, porque como en este amor sensual se trueca Dios por la vil criatura, y aqui es donde el coraçon aficionado, bueltas ya las espaldas a Dios, leuãta su ido lo de assiento, y se abraça con el, y dõde la desuenturada del alma satisfecha ya la miserable, y alçada con el pobre quiñoncillo de su deleyre, se da por contenta y ella misma por su propria y ciega voluntad se despide de Dios, emancipandose de todo otro bien, de aqui es que despues que pega. y prende de veras tarde se despega y se desprende. Por esso el Real propheta dezia hablando con Dios: Ved señor si ay en mi camino de ido lo (que assi dize aqui otra lection) y sacadme de el. Como significando en esto, quan gran fuerça, y quasi milagro de Dios sea menester, para sacar vna alma de la adoracion de su idolo. Porque verdaderamente el amor con q̃ en esta razon se ama la criatura remeda al que los idolatras tenian a sus idolos, el qual era tan encẽdido, y le tenian tan entrañado en sus almas, que jamas se acabaua, y muchas vezes, ni aun visto el milagro: como parece por quando el arca del señor derribo el idolo Dagon, Dios de los Philisteos, y le descepo de pies y manos, y aun le quito la cabeça, dexãdole hecho vn puro trõco, como alli lo llamo la scriptura, q̃ aun hecho assi trõco le tuuierõ por Dios respectãdo los lugares dõde sus manos y pies auian caydo.

Psal. 138.

1. Reg. 5.

Es pues amor muy pegado el del idolo, y tãto q̃ aun no le despega el milagro, y no es menos q̃ este el sensual de q̃ vamos diziẽdo. O quantas vezes auemos visto de dos personas aficionadas caydas en esta miseria, descepar Dios a la vna, y tomar la de pies y manos, agora sea con humores nascidos de su proprio peccado, agora por algun caso raro y milagroso, por orden del cielo acontescido, que contenelle, o el castigo ya dicho, o el milagro de Dios hecho vn cepo, y vn puro trõco arrojado en su cama, o por lo menos encarcelado en muletas, aũ perseuera el sensual amor de los dos, y el idolo puede tãto, q̃ aun assi hecho vn tronco vẽce al milagro y nũca se acaba su adoracio, hasta q̃ la desdichada del alma viene a morir en los braços de la amiga, o estando ella a su cabeçera teniendole la candela en la mano, alumbrando assi al demonio, y dandole nueuos ojos para que la vea mejor salir y no se le escape sin que la lleue.

Consi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. IIII.

Considera tambien aqui como no podia este tyranno sufrir la predicaciõ de S. Iuan: offendia le la misma luz, que le alũbraua, y desseaua quedarse a escuras. Como el mañoso ladron q̃ quiere hurtar al seguro y gozar de su robo, procura matar la vela que le descubre, o al que la tiene en su mano: assi este desaforado para hazer mas a su saluo el salto de su adulterio, y las demas tyrannias, procuro encarcelar y matar esta vela del cielo descubridora de sus injusticias. *Comp.*

Considera tambien aqui quan cara y costosa es la verdad a sus professores. De ella dixo Socrates: Ninguno protesto dezilla que llegasse a los setẽta años de vida como el. Carceles pesadas, pan de tribulacion, y agua de angustia le costo al sancto Micheas, y al bendito S. Iuan le cuesta oy grillos y muerte. Y es tan honrosa su defensa que aunque por ella se auenturẽ las vidas, todo es poco, pues esta dicho en Esdras: La verdad es la que vence sobre todas las cosas. *Socrates.* *3. Reg. 22.* *3. Esdr. 3.*

De donde se infiere vn inuincible argumento en fauor de la infalible verdad de nuestra sancta fee catholica. Porque verdad que ha triunphado de tantos martyres, por quien tantas sangres se han derramado, y que ha podido mas que las vidas de innumerables personas, como es possible q̃ no sea la mas cierta verdad de todas? No ay duda pues, que esta illustrissima victoria que nuestra sancta fee ha alcançado de tantas vidas, como por ella se han offrecido, es la que le ha dado fuerça en el mundo, y la que la tiene el dia de oy plantada en los coraçones de los creyentes. Porque que veamos otra cosa son tantas vidas de Apostoles, y martyres acabadas, tantos cuerpos degollados, assados, y desollados, tantas cabeças cortadas, echadas al ayre, q̃ aun oy dia estan dãdo viua sangre a la Iglesia en su memoria y celebracion, sino vnos muy fidedignos, y autenticos testimonios de esta verdad, y vnos illuminados pergaminos, y muy viuas estampas, donde la espada de los tyrannos la ha impresso, para que todo el mundo la vea, y la lea patente a sus ojos? Assi es de creer, que de ver el mũdo tantas vidas offrecidas en esta razon tan animosamente, y de hombres tan buenos y tan senzillos y sin doblez aunque no quiera se persuade en aque-

llas tan cuerda y discreta razõ, que, hablando de ellos, dixo. S. Maximo: La voluntaria tolerancia de sus muertes, que no dudando passaron por Dios, nos da euidentes esperanças de nuestra immortalidad. Porque nunca ellos tan prodiga y constantemente echaran a mal esta vida, sino sintieran con vna perfecta determinacion, auer otra incomparablemente mas bien auenturada. *S. Maxi. sermo. de martyribus.*

§. V.

Considera tambien aqui como si los predicadores el dia de oy quisiessen grillos y carceles como S. Iuan dirian verdades. Pero como se ceuan de obispados y otros honores e interesses humanos no son hombres de barba para dezillas. Por esso pues son couardes a la verdad, y poco atreuidos aun a dezir lo mismo que ellos sienten. Visten se de otro semblante agẽno del suyo, no mostrando a los principes el que ellos hazen a los peccados, sino el que sienten que les da mas gusto. A los quales dize assi el Ecclesiastico: Aunque te vaya la vida no te confundas de dezir la verdad, ni tomes otra haz contraria a la tuya. O pues si fuessen estos animosos para renunciar sus honores, como lo fue Daniel para desestimar purpuras y collares de oro y la priuança del Rey, sin duda tambien lo seriã para anunciar las amenazas de Dios que se estan escriuiendo cõtra ellos, y para mostralles aquellos artejos de su poderosa mano, que esta firmando sententias de eterna condemnacion contra sus miserables almas. Donde no es poco de notar lo q̃ en esta diuina historia aduirtio el Spiritu sancto, y es que pareció la mano firmando la sentencia contra el Rey Baltasar en la sala de su cena frontero de la luz que estaua en el candelero: para que assi teniendo la patente a sus ojos, la viesse y leyesse. Porque assi quiere Dios hermano mio se publiquen a los grãdes y principes sus castigos, y que se les digan verdades no solapadas en disfraces, sino desnudas, y alũbradas cõ luz q̃ las vean. *Eccli. 4.* *Dani. 5.*

Verdaderamente pues se agrauia y aun se siente Dios mucho de que se piense en el mundo no es el amigo de hazer justicia, y de que los predicadores le escondan, o dissimulẽ la vna mitad de su condicion, que es la parte de ser el justiciero, como lo reconocia Dauid quando dezia: Misericordia y juyzio os cã- *Psal. 100.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psal. 24. tare señor. Y lo mismo siente en otro Psalmo quãdo dize: Dulce y recto es el señor. Lo qual es como si dixesse, dulce es el señor, pero con rectitud, y no todo dulce. Antes porcierto quiere el estose entienda en el mundo, y se publique con estruendo y aparato. De adonde es que al pũto, que começaua a criar

1. Reg. 3. al sancto Samuel en juez de su pueblo, luego le significo aquellos rigurosos castigos que auia de hazer en los hijos y successores del sacerdote Heli, diziendo le: Hare justicias tan grandes que a quien las oyere le retiñiran ambas orejas de puro assombro. En lo qual quiso informar de su condicion al nueuo juez que criaua, y como preuenirle del termino que auia de guardar en el gouierno d̃l pueblo q̃ de su parte le encomẽdaua.

Exod. Para ganar este credito hizo tambien aquella memorable justicia de Pharaon y sus plagas, con que gano tal nõbre de justiciero, que muchos años despues (quando yua en el arca como preso y captiuo) dixerõn los Philisteos aquien yua matando:

1. Reg. 4. Este es el Dios que mato a los Egypcios. Pero lo que mas haze a este caso es lo que de la justicia de Cain noto el texto sagrado. Esto es, que a Cain le castigo Dios asperissimamẽte por

Gene. 4. que mato a su hermano el innocente Abel: pero aquien matasse a Cain amenazole con siete dõblado castigo, y pusole señal en el rostro para defendelle la vida. Pues porque veamos hizo Dios esto? O que orden de recta justicia vuo aqui? Que celos tuuo Dios de la vida del abominable fratricida, para amenazar con castigo sietedoblado a quien le matasse? Que le yua a Dios en q̃ Cain no muriesse, y en assegurarle la vida tã mal merecida, y con tal amenaza? Sin duda pues no le yua poco, pues en effecto ganaua cõ ella credito de ser el Dios justiciero, de q̃ tanto se precia. Auia le tomado por publicador de la justicia de Dios, por dõde aquel su tẽblor de miẽbros en tan sazon y nueua naturaleza era vn pregõ q̃ a vozes dezia: Dios ay q̃ haze justicia. Y assi porq̃ le fuesse fiel y ligero correo q̃ no parasse de llenar esta nueua por el mũdo todo, le dio (como por hado) fuesse vagabũdo porq̃ no pudiesse parar en parte ninguna. Por la misma razõ le maldixo la tierra, y sela seco quando la labrasse, porq̃ la cobdicia d̃ su fructo no le detuuiesse la posta q̃ lleuaua esta nueua. Por esso pues dize el señor a quiẽ me atajare el correo

reo de mi justicia, (matãdole) siete vezes mas castigo le dare, q̃ a el mesmo le di, porque mato al hermano innocente. Porq̃ aũque esto sea grauissima offensa q̃ a mi se me haze, y lo siento yo mucho: mucho mas graue es, y lo siento yo mas, no sepa el mundo q̃ yo hago justicia, y que se me ataje o mate el correo que me lleua estas nueuas.

Segunda consideracion.

LO segũdo considera como al q̃ ayer hazian Dios o Messias, ya oy le echan en grillos y aũ mañana le degollarã como a mal hechor. Vees aqui hermano mio en S. Iuã vn muy verdadero retrato del mũdo y de su desleal amistad. No es de mas dura todo su aplauso, y halagueña prosperidad q̃ vna hiedra de Lo- Iona. 4.
nas, q̃ a vn momento se seca, tan escassa y pũtual en su sombra q̃ a quien agora solaza, de aqui a vn credo le dexa en seco subieto al rayo de la persecuciõ. Y es el tan falso q̃ muchas vezes si sube los hombres en altos estados, no es para subillos, sino para hazellos caer de mas alto, qual hizo a Isboset q̃ criandole en 2. Reg. 2.
Rey, muy en breue le despeño de su reyno. Su prospero no tiene dura ni substancia: sus bienes son de farsa y cadahalso q̃ passan en sombra como lo esperimentarõ los q̃ dezian, (ociosos Sap. 5.
ya de remedio) todas aquellas cosas q̃ alla gozamos en el mũdo passarõ como sombra. O quã poco durã los plazeres del mũdo, y todo quãto ay en el, sus fauores sus gãlas y triũphos, ver- 1. Reg. 30.
daderamẽte no son mas q̃ la victoria de Amalech q̃ ganãdose a lança en puño, no llegã a posseerse, y aun assi no posseydos muchas vezes se escotã con perpetuos infiernos. Mas si quieres saber su momẽtanea duracio, digote q̃ son estas cosas (cõ el Chrysost.
diuino Chrysost.) como los rios q̃ corrẽ, q̃ al mismo pũto q̃ estã hom. 7. de
parecidẽdo, se van desapareciẽdo huyẽdo la vista del q̃ las mira. poeni.
Por dõde el propheta Ieremias las llamo tãbiẽ aguas, y no quales- Ierem. 15.
quiera sino mẽtirosas quales suelẽ ser las subitas erecciẽtes de verano, q̃ corriẽdo a toda furia se passan, y en vn pũto se secã. Assi (dize el) fue hecha a mi, cõuiene a saber la prosperidad del mundo, como la mẽtira de aguas infieles. Aguas pues son los bienes del mũdo infieles, y desleales a lo q̃ promete, q̃ o nũca lo dan, o si lo dã muy en breue lo quitã. O quã imprudente

Universidad de Deusto
Biblioteca

ès aquel hombre que fia en bienes de agua, y que se van corriendo como ella. Vi al necio (dize el sancto Iob) q̃ estribaua en el mundo como en firme rayz, y eche maldicion a su hermosura. Porcierto no merece otro titulo que este qualquiera que pretende hazer pie en la prosperidad del mundo, pues nadie assienta en ella que pueda tenerse, y que por momẽtos no se deslize, como cada dia lo vemos, y lo significauã bié los que la pintaũ hecha espejo muy terso y acicalado todo rodeado de moscas q̃ haziendo pies para tenerse en el al momẽto se deslizauan, no pudiendo tenerse. De adonde entenderas quan gran cordura sea nũca tener confiança en los bienes del mũdo para que quandó nos deslizaren de si (pues tã presto ha de ser) nos hallen ya preuenidos de su poca segurtidad. Porque el mal no esperado y acaecido turba mucho el animo (como dize S. Iuan Chrysost.) pero el que succede temido no turba tanto. Con esta preuencion pudo el sancto Iob lleuar mejor la cayda de su prosperidad, porque siempre la tuuo temida, y porcierto que le auia de venir, como el lo dixo: A la letra me ha succedido todo quanto yo me temia. Alfin pues passa el mundo de passo con sus concupiscencias (como dixo S. Iuan en su canonica) necessariamente no puede tener assiento ni estabilidad en sus bienes, y Sant Pablo dixo lo mismo a los Corintios. Passa (dize) la figura de este mundo. Y a lo mismo va lo que dixo el Apostol Sanctiago. Que otra cosa es nuestra vida, sino vn vapor que de presto se desaparece. Y Salomon dize assi al mismo proposito: Passa nuestra vida como passa el rastro de la nuue, y sera dissuelta como niebla.

Iob.5.

Chrysost. hom.4. de anatitia.

Iob.3.

1.Ioan.2.
1.Cor.7.
Iacobi.4.
Sapi.2.

De mas de esto no solo el mundo es falso y engañador, mas aun es tan dissimulado y raposo, que quando anda honrando al buen Nabot, y le esta dando el assiento honroso entre los principales del pueblo, le anda tramãdo la muerte, y al mismo que hõra, le busca el testigo falso que le condene. No ay pues que fiar en el, que es vn traydor aleuoso que a quien haze buẽ rostro, y le besa en el, por las espaldas le mete el puñal, como otro Ioab. Huye pues hermano mio de el, no te alleguen sus halagueñas segurtidades, que del traydor no ay que tomar seguro: antes al mayor seguro q̃ el diere, se deue mayor recatar como

3.Reg.21.

2.Reg.3.

como lo hazia Dauid con Saul, que quanto mas le asseguraua, tanto mas se guardaua el, y se ponia a su recaudo.

1.Reg.

§. II.

¶ Tambien deues considerar aqui otras cosas en los grillos del bienauenturado S. Iuan. Lo primero, como permite Dios sean los buenos trabajados, para que assi mas descubran el valor de su virtud. Como el lapidario que trae finos diamantes, de cuya fineza esta satisfecho, los offresce libre y confiadamẽte al golpe del martillo: assi el Señor offresce estos sus humanos diamantes al golpe de la tribulacion, bien satisfecho de q̃ no han de quebrar en ella, antes descubriran la fineza de su virtud. Estos son los diamantes preciosos, de que auia dicho el Prophera Amos (segun la version de los setenta.) Echad dever que el Señor assiste sobre el muro de diamante, y tiene el diamante en su propria mano. Y S. Hieronymo dize en este lugar, que por el diamante en la mano de Dios se entiende aqui el varon justo, y principalmente los sanctos Apostoles. Pues nota tu aqui, como de estos diamantes no dize que los trae Dios en cofres guardados, ni depositados o ascondidos en thesoros, sino en la mano, como quien los trae a mano subjectos y manuales al golpe. Y aun tambien deues aqui notar que esta es la practica de Dios muy vsada de su alto consejo, que con la muerte y martyrio suele el pagar la vida bien viuida de sus siernos. Es este pues vn premio esclarecido que no le da Dios sino a quien primero le ha merecido viuiendo muy bien y vida muy acabada. De los nouillos no todos salen al cosso, sino solos los que pruenan bien, y esos suelen morir en pago de su bondad. Las vacas que lleuaron el arca del Señor yendo camino derecho y sin torcer, en pago de esso las sacrificaron. Pues el pago que dan a las vacas este da Dios a los suyos, que van camino derecho en sus mandamientos, sin torcer a los vicios, pues en pago de su virtud los suele Dios acotar para el martyrio como de si y los otros sanctos Apostoles lo dixo S. Pablo: Verdaderamẽte pienso que Dios a nosotros que somos los postreros nos tiene aplazados para la muerte.

Comp.

Amos.7.

S. Hieron.

1.Reg.6.

2.Corin.4.

§. III.

¶ Lo segundo, como estos grillos no manauan tanto de He-

Universidad de Deusto
Biblioteca

rodes y su corte (aunque venian executados por su malicia) quanto de la del cielo, donde ellos venian originalmente librados. Esta vez Dios era el principal alcayde y carcelero de este bendito preso, que Herodes solo era el teniente, y hazedor de sus vezes. Y assi deues pensar, que ya por si solo no era el parte (sin la permission de Dios) para soltar al que por orden del cielo estaua preso. Pues como dize el Sancto Iob, si Dios es el que echa el grillo al hombre, y el que le ata el pie, nadie es poderoso para soltalle. O pues quan glorioſos grillos le salieron estos el dia de su sanctissima muerte, pues tan bien se le pudo dezir lo que dixo el Ecclesiastico a otro proposito: Seran a ti los grillos de el en amparo de fortaleza, y el argolla de Dios en estola de gloria, y los grillos de el seran para ti atadura de salud.

Iob. 12.

Eccli. 6.

§. IIII.

¶Lo tercero, que buen pobre de carcel topara el que en esta sazon la visitara. O secretos juyzios de Dios y quantas vezes tiene Dios almas presas con affrentosos titulos oluidadas del mundo, que el cielo se acuerda de ellas, y les haze respecto, y que quando los hombres se descuydan de darles su prouision les embia Dios su lymosna de regojos y pedaços de cielo, con que se alienten. Dichosos los que assi son tratados del mundo immeritamente, pues alli do estan oluidados comen a la mesa de Dios, seruidos de su cuydado como en su lago comia Daniel, y el Sancto Ioseph en su carcel, de quien dize la escriptura sagrada, tuuo Dios tan particular prouidencia, que mano a mano descendio y estuuo con el en el suetano, y en los grillos no le desamparo. Estos son presos del cielo, respectados de Dios, a quien quando el mundo no oye ni admitte sus peticiones, se las esta Dios oyendo, y respectando sus grillos conforme a lo que dize Dauid. Oyo el Señora sus pobres, y no menosprecio a los presos de su carcel.

Dan. 14.
Geneſis. Cap. 10.

Pſalm. 68.

§. V.

¶Lo quarto, quan poca pena deuian de dalle los grillos al bendito sant Iuan, y como le eran grillos de gloria, como fueron a Sant Pablo los suyos, de que el tanto se preciaua. De aqui

aqui es que si alguna pena el tenia no era de verse con grillos, sino de verse sin pies para acabar de gastallos en seruicio de Dios. Porque este desseo es el que tienen los sanctos de assi gastarse y apurarse del todo en el mismo Dios, que no quede de ellos cosa sobrada para si ni para otro nadie. Assi quando el dia del juyzio, se vieren delante de Dios haziendo sus cargos a los crueles tyrannos que les auran quitado las vidas, no sera tanto esso lo que les pidiran, quanto que, Abstulerunt labores eorum, como dize el Sabio: Esto es que les atajaron la presa de su seruicio, y de mas padecer por Dios: cortandoles con las vidas el hilo de sus desseos, que aun yuan corriendo.

Sap. 5.

§. VI.

¶Lo quinto, como no le pesaua a S. Iuan estando en la carcel porque sabia que auia de morir, sino porque Dios perdia en el vn fiel criado, como tambien el Propheta Elias que en la persecucion de la Reyna Iezabel se ansiaua por lo mesmo quã do dezia: Yo solo he quedado de los criados de Dios, y andan en busca de mi vida, para me la quitar. La qual razon dezia el no tanto porque le pesaua de morir, pues el mismo pedia la muerte a Dios (seguro ya de su premio) quanto porque le parecia, que acabandose el, en el se acabaua los zeladores del mismo Dios.

3. Reg. 19.

§. VII.

¶Lo sexto, quan alegre y vfano deuia de estar en la prision, y como de su buena conſciencia (como de fuente) le manana vn gusto y suauidad que dando en ellos ablandaua su dureza, y de grillos de carcel asperos, los hazia suaues y grillos del cielo. O hermano mio si supiesses el socorro que el justo halla en su buena conſciencia, para todas sus tribulaciones! Sin duda le es esta vn abundosissimo mar, de todo spiritual consuelo, donde cayendo sus trabajos amontonados, assi se ahogan desaparecidos, como lo suelen hazer las chicas centellas de fuego, caydas en el profundo del mar. Por donde no con poca razon dixo Chrysostomo, que la tristeza es enemiga de la buena conſciencia, y su vando contrario.

Comp.

Chryſo. ho. 25. ad pop.

¶Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. VIII.

Aristotel. ¶Lo septimo, quan entero estaua en la prision, y que sossiego de alma tenia en su trabajo. El Philosopho dize del hombre sabio que es quadrado, significando en esto que el que lo es tiene tanto ser, que no ay golpe de fortuna que le tropiece, ni que le tumbe de su asiento. Pues philosophia es esta que aunque los sabios del mundo supieron diffinirla, solos los muy perfectos seruos de Dios son los que la verifican, y en quien ella se practica a la letra. Estos son tan señores de sus trabajos, y de si mismos en ellos, que (como el azeyte es licor inuencible de los otros licores, que no se subjecta a alguno y a todos assi los auassalla que saliendose de ellos libre se alça con el supremo lugar y queda en el floreãdo gozando de su triumpho) assi estas almas priuilegiadas jamas se hallan sumidas ni aboga das de los trabajos en que caen, antes saliendose de ellos con vna muy presta velocidad, se quedan libres y floreando. Por donde dixo bien S. Iuan Chrysost. que assi, como quando el mar mas se aloquece empinando sus desassossegadas olas y las nuues mas amenazan furiosas tempestades, y quando todos los nauegantes andan tumultuando en el nauio, temerosos, el diestro piloto se esta quieto y sossegado gouernando su nao vacando a su arte, con el gouernalle en la mano: assi el varon justo se va en su tribulacion sossegado, vacando al gouernalle de su alma, que es Dios.

Comp.

Chryso. ho. 16. ad pop.

§. IX.

¶Lo octauo, como lo que Herodes hazia a fin de dalle pena y tormento, el bendito S. Iuan lo recibia por gran beneficio aprouechandose de su mala volũtad, como de misericordia de Dios. Porque real mente el verdadero gozo de los sanctos no es otro, sino salir de este miserable mundo, y assi lo suelen agradecer a los que son parte para que ellos consigan este su desseo. Assi como el hombre discreto y bien considerado, puesto ya en la tan difficultosa pretension de su desseo, que por si solo no puede alcançarla, si saliendo algun otro de traues cõ animo de estorualle, con el empellon que para esso le da, acaso de lance le arroja donde el mismo se yua corriendo: no mira este tal a lo que el enemigo pretendia hazer con su golpe, sino a lo

Comp.

a lo que del resulto hecho en su fauor, assi tambien el sierno de Dios no atendiendo a la mala voluntad del tyranno, ni a la malicia, con que le da su empellon, solo pone los ojos en lo q̃ se haze con el, que es la pretension de su gloria y martyrio, q̃ por si solo no podia alcançalla. Tal lo hazia el diuino Chrysostomo, quando dezia en su destierro: Ninguna cosa me ha dañado la embidia de los que me han perseguido, mas antes me ha dado augmento a la charidad, y me ha multiplicado el numero de los discipulos. Porque hasta aqui solo era yo amado de los mios, pero con este destierro ya sere honrado tambien de los agenos. Pretendian apartarme de mis hijos, y antes me han ayuntado a los estraños, mudando la misericordia de Dios en mayor bien sus malos intentos. De aqui es que estos seruos de Dios son muy agradecidos a sus perseguidores, y tanto estiman el beneficio, que de ellos (en esta parte) reciben, que a vezes con humilde oracion les restituyen el instrumento de su hechura: porque à caso no le falte al tyranno con que segun dar en la offensa, si Dios assi lo permitiera. De aqui es q̃ aquel sancto Prophetaa quien Ieroboan arrojo la mano para matalle, y se le seco, se la boluio el a restituyr (orando al Señor) viua, y sana, y poderosa para offendelle como antes.

Chryso. ho. 11. cum de ex pulsione.

3. Reg. 13.

§. X.

¶Lo nono, como aũque ya sant Iuan no tenia pies para dar los a Dios pero tenia desseos y coraçon, y quando las fuerças faltan al coraçon mira Dios, y los desseos paga por pies y manos, practica aquella justissima ley de Dauid, que a los cansados en sus batallas que ya no tienẽ pies ni manos sino desseos, iguala con los que pelearon, en el repartimiento de los despojos, no por lo que ya pelean, sino por lo que antes pelearon, y aun dessean pelear.

1. Reg.

Tercera consideracion.

IO tercero, en lo que dize S. Iuan, oya, &c. Deues considerar, que no es palabra desnuda de mysterio lo que dize el Euangelista: Como S. Iuan oyesse en los grillos las obras de Christo, sino mysteriosa, y de mucha ponderacion. Y cierto de ser mucho aduertirse como estãdo el glorioso Baptista preso,

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus pies en los grillos, y aun a caso de cabeça en el cepo (como se puede fiar del cuydado de la maldita Herodias) la sentencia ya dada, leyda mil vezes de su pensamiento, el verdugo a la puerta assomando con el plato en la mano, para degollar su sancta cabeça, y finalmente estando ya auistando la muerte, viendola actualmente venir a este punto estuuiesse tan señor de si, que pudiesse oyr y ver libremente gozar la entereza de
Hierem. 6. sus sentidos. Cosa es la muerte que aun oyda de lexos turba a los hombres, y les sobresalta la vileza de sus sentidos. Conforme a lo que vnos dixeron de ella: Oymos su fama, y nuestras manos se nos desataron, y padecimos dolores como de parto.

Este pues es el priuilegio del varon justo, que es encantado a toda suerte de tribulaciones, tanto que aun la de la misma muerte no le toca ni le menea, y en medio de ella se esta ledo, y sereno gozando de sus sentidos. Por cuya razon el Propheta
Hierem. 17. Hieremias encarece la suerte del justo que confia en el señor diziendo assi: Bendito sea aquel varon que confia en el Señor, el Señor sera toda su huzia, y el sera semejante al arbol traspuesto a la corriente del agua que echa prosperamente sus rayzes en la tierra humeda, y bien sazonada. Este no temera quando viniere el estio, su hoja sera verde, en tiempo de seca no, sera solicito ni jamas dexara de hazer su fructo. Hasta aqui son palabras del sancto Propheta Hieremias, en las quales nos declara la entereza q̃ el varon justo tiene en la tribulacion de la muerte, y la causa donde ella le viene. Bendito sea el varon justo (dize) que quando se vee en los trabajos de la vida muy acossado, no se arrima a cosa de la tierra, antes leuanta los ojos al cielo, y alla va a buscar sus confianças en el Señor.

Suele la diuina escriptura echar maldicion a los miserables hombres, que puestos en tranze de necessidad hazen tiãça de los hombres, o de las flaquezas del suelo, y no con poca razon: porque el hombre que dexa el verdadero Dios por acudir a estas cosas, al tiempo del menester, no hallara sino maldicion. Maldiro sea el hombre que pone su confiança en el hombre
Hierem. 17. (dize este mesmo Propheta) porque este tal fia en braço de carne: quiere dezir en la misma flaqueza: y assi quando le viniere

niere el bien, no terna ojos para velle. Es pues aqui de notar que llama Hieremias, el bien, a las tribulaciones que acompañan esta miserable vida, porque si alguna cosa ella tiene buena, son estas ayudas para ganar con ellas el cielo. Por esso dezia el Apostol Sanctiago: Hermanos mios juzgad por todo gozo quando las auenidas de las tri- *Iacobi. 1.*
bulaciones amontonadas vinieren sobre vosotros alcançandose vnas a otras. Como quien dize: Conoced el bien de la vida, y que esso es lo bueno, que ella os puede dar. Golpes son essos y martilladas que labran vuestra corona. Al fin es de tanto precio este bien de las tribulaciones en la estimacion de el mismo Dios, que con ellas suele el pagar los seruicios qualificados que se le hazen, y a que el mucho se obliga como en lo mas bien parado de su hazienda. Assi dize el por Sant Marcos: Al que por amor de mi Euangelio *Marci. 10.*
dexare su casa, hazienda, padre, o madre, dare le yo aqui en pago de este qualificado seruicio cien vezes tanto, y mas que le dare persecuciones para darle por ellas despues la vida eterna. Pues esso es lo que dize aqui Hieremias de aquel hombre que oluidado de Dios confia en el hombre. Es a saber que este tal quando se viere en el bien de la tribulacion, y mas si es la de la temerosa muerte, no vera ni terna sentidos enteros para poder aprouecharse de ellos, porque la misma tribulacion de la muerte se los tomara con su sobresalto. Al fin estriba en flaqueza, y en braço de carne que puede poco: pero el varon justo, que toda su huzia y confiança tiene puesta en el Señor esse tal es el que podra ver, y oyr en medio de la tribulacion, y de la muerte, por que estriba en el braço de Dios fuerte y poderoso, que puede priuilegiar le de toda turbacion, qual hizo al bendito Sant Iuan, pues teniendo ya la muerte al ojo se dize de el que oya las obras de Christo, que sus discipulos le referian.

Y dize mas el Propheta que es el justo como arbol verde traspuesto, que tiene echadas sus rayzes junto al humor del agua. No le llama pues arbol puesto, sino traspuesto, porque aunque este tal tiene el cuerpo en la tierra, no

Universidad de Deusto
Biblioteca

ay duda tenga traspuesta el alma en el cielo, de a dõde le viene el humor y virtud que le crece y sustenta entero en la muerte. Vosotros no soys del mundo, dixo el Señor a sus sanctos Apostoles. Como si les dixera: No tiene el mundo de vosotros mas de los cuerpos, que las almas arriba moran traspuestas en el cielo. Pues esta es la razon hermano mio por que el justo es señor de la tribulacion, y de la muerte, conuiene saber, porque sus temores por mas que le acometan, no le pueden topar con el alma, que es alma traspuesta, y ascondida en el cielo, por la mano de Dios, como se dexa entender por lo que dixo Dauid: Alla Señor en vuestra retamara, y mas guardado retrete, so el antifaz de vuestro rostro, donde estan vuestros ojos guardados alli los ascondereys. Y lo mismo confiessan ellos diziendo en otro Psalmo: El Señor nos tiene alla subidos puestos a su recaudo: esto es, en el cielo, donde no llega turbacion ni a la muerte le valen sus fueros.

Psal. 30.

Psalm. 88.

Psal. 67.

Esta seguridad offresce el Señor a los suyos quando les dize en el Psalmo: Si dormieredes entre los medios cleros, alli sereys como la hermosa paloma que volando con alas de plata descubre su cerro dorado. Razon es esta que tiene difficultad, y que ha dado cuydado a algunos expositores, por esta palabra, cleros, que la declaran en differentes sentidos: y casi todos o a lomenos muchos de ellos bié agenos deste lugar. Quiere pues ella dezir aqui lo mesmo, que suertes, y vsa della el Señor alludiendo a la costumbre que tienen los soldados despues de la victoria conseguida, en repartir sus despojos y prisioneros echãdo suerte sobre ellos, como la echaron sobre la vestidura del Redemptor, y jugandolos al dado, para que cayda la suerte los entregue a la espada q̃ los ha de matar. Lo qual presupuesto queda claro el sentido. Y es como si dixesse: Discipulos mios, si fuere tal vuestra ventura, que llegueys ya a estar puestos al juego auenturados al dado esperando la suerte a que mano caer, para que os deguelle su espada, sed ciertos que alli os hallareys con alas de paloma plateadas que os saluen el juego y os traspassen al cielo para que no lo sintays. Y dize tambien que alli se descubrira el oro, esto es, aquella entereza y serenidad, con que ledos y serenos lleuan ellos sus tribulaciones

nes como validos al cielo, sin demudarseles el rostro, y pareciendo vnos angeles qual parecia el glorioso S. Esteuã recibiẽdo sus piedras.

Bien pensauan aquellos aguaziles del Rey Saul, que echauan sus esposas y grillos sobre el buen Dauid: mas quãdo ellos pensaron esto y que le tenian preso en la cama no echaron las manos en el, sino en la estatua que auia puesto alli Micol y en los pellejos que ella tenia vestidos, que el verdadero Dauid ya estaua traspuesto y valido por su ventana. Assi pues has de entender no es el justo y seruo de Dios el preso de la tribulacion, ni el tocado de sus manos, sino la estatua del justo, esto es la exterior parte del hombre que ay en el. Esta es la que padece, y de que echan su mano los aguaziles de la muerte, que el hombre mas deueras no esta alli que ya se traspuso por la ventana de la confiança en Dios. Por donde se vale dexando burlados los aguaziles que le siguen. Como el paxarito que se escapa volando dexa burlado al caçador con sola la pluma en el lazo, y el se queda libre y gorgeando en la cima del arbol ya biẽ seguro: assi el varon justo, quando parece que el lazo de la persecucion cae sobre el y le tiene mas preso no prende del si sola la pluma del cuerpo que el alma valida queda, acogida a su nido que es el mismo Dios. Assi lo confiessan ellos diziendo en el Psalmo: Nuestra anima como el paxaro se escapo del lazo de los caçadores. el lazo se apreto, pero nosotros quedamos libres. Y es como si dixessen: Aunque caymos en el lazo de la tribulacion, el lazo no nos tocô: las plumas pudo coger, pero el paxaro del alma escapose volando.

1. Reg. 19.

Comp.

Psal. 123.

O quan a la letra se prouo esto en el bendito S. Iuan! pues su pluma era la que estaua en el lazo que su alma dichosa escapado se auia alli do estaua en la carcel, y al fin los grillos y aguaziles de Herodes no toparon con ella, sino con aquellos exteriores pellejos, en que cayan: que el traspuesto se auia y todo estaua trasportado en el cielo, dandò oydo a las marauillas que Dios hazia, acudiendo al remedio de sus hijuelos, haziendo lealmente su officio, offreciendo el estandarte de la redempcion, a cuyo era, y el haziendose a fuera del.

Y dize mas el prophcta del varon justo, que el tiempo de su seca

Universidad de Deusto
Biblioteca

su seca no andara solicito. Llama pues seca (proseguiẽdo su metaphora) a la hora de la muerte: porque esta es la seca, y el estio de veras, donde la vida del hombre se mustiece, y todo lo verde y florido que ha auido en ella, en vn punto se agosta. O quien hiziesse entender a los vanos hombres del mundo que tan loçanos andan floreando su vida, que no siempre ha de ser verano, y primauera, calores han de venir por ellos que les abrasen el verdor, y fresco de su mocedad. Quien hiziesse entender a vna vana muger de las que oy se adereçan, y componen tan lexos de pensar esto, que antes de muchos dias passara su verano, y verna el estio por aquel su rostro affeytado! Cardos eran las hojas de su tez y color, quemarase el arbol, y todo se acabara.

Pues quando esta seca llegare no andara solicito ni congojoso el varon justo y amigo de Dios, porque ya lo aura andado en la vida. Antes el dia postrero de ella estara risueño y alegre como lo suele estar la muger grangera quando llena y a percebida de sus telas hechas sale a recebir al mercader, que llama a su puerta para se las comprar y enriquecella de su caudal. Dichosa el alma que assi hila y texe para Dios, que hinche la casa de su consciencia de axuares del cielo, esto es, de ayunos, oraciones, lymosnas, y otras obras Christianas. Esta es la q̃ se reyra en el dia de su muerte como dize el Sabio: porque quando aquel celestial mercader Iesu Christo llegare a su puerta a cõprar se los, y a darle el cielo por ellos, ternan rimas hechas que vendelle. Prou. 31.

O quantos de estos y quan ricas preseas de las que precian los cielos tenia acaudaladas este sancto varõ aqui do estaua en la carcel, para relançarlas a Dios! pues desde tan niños años comenco las telas del mismo Dios, y huyendo del mũdo porque no le estoruasse, se fue al desierto a texellas. O que rigores tenia alli hechos! o quan duras penitencias! o quan llena, hermano mio, estaua aquella benditissima anima de estas riquezas, y quan confiada esperaua la muerte! Por esso ella no le solicitaua, ni daua congoxa. Assin concluye Hieremias el testimonio de arriba diziendo del varon justo: Iamas ni en algun tiempo dexara de hazer su fruto. Porque realmẽte es ello assi que no

que no se contenta el justo con hazer hazienda para el cielo, sino con nunca dexar de hazella: y es propria cõdicion de los tales no quebrar el hilo de la virtud, y sus loables exercicios hasta q̃ la muerte los ataja: antes quãdo la vida se les va acabando, les va mas creciendo el desseo de aprouecharla en el señor pareciendoles, que aun no han començado a seruirle. Conforme a lo que de los tales dize el Sabio: Quando el hombre acabare, esto es, la vida entonces començara.

§. II.

Tãbien es de considerar aqui, como quãdo atã a S. Iuan en grillos, sale Christo a su vãdera y la alça por Dios predicãdo su palabra y haziẽdo milagros. De lo qual se cõcluye quan libre sea la palabra de Dios, y quã esenta de todo impedimiẽto. No se puede atajar, ni ay grillos q̃ bastẽ a detenella: es vn rayo del cielo sin resistencia, q̃ rõpe las fuerças oppuestas. Por dõde dixo el Apostol por blason suyo: la palabra de Dios no puede ser atada. De aqui es, q̃ quanto mas presa, esta mas suelta, y quãdo le ponen el grillo para detenella, a puros saltos anda mas q̃ antes andaua a pies sueltos. De aqui es tãbien q̃ para dalle su passo libre (quãdo es menester) el mismo señor de los mõtes le haze caminos para que vaya el Apostol con ella, sin buscar el rodeo, como el lo dixo por Esaias: Porne los mõtes en llanos caminos. Por la misma razon las naos que les deparaua (quando yuan por agua) eran de velocissimo buelo como dixo el mismo prophera. Y al mismo proposito haze que quando yuã a pie por Egypto les tuuo Dios hecho el rio de Egypto en arroyos, porque sin pararse a descalçar le passassen con prestissima ligereza, como se dize enel mesmo capitulo. Todo lo qual era sed y codicia, que el señor tenia de las almas, y assi ponia todos los medios a punto para que no se estoruasse el passo a la diuina parabra. De aqui es tambien que por guardalle Dios la immunidad de sus fueros, promete a los predicadores de ella, que la auian de lleuar por el mundo, treguas y pazes hechas cõ las biuoras, escorpiones, leones, ossos, y qualesquier otras fieras y peligros del mundo, porque no se atajasse con estos estoruos. 2. Timo. 2. Esai. 49. Esai. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

estoruos,antes passasse libremente sin ser impedida.Esto es lo
Ose. 2. que el señor dize por el propheta Oseas: Hare feudo con las
bestias del campo,con las aues del cielo, con los coxixos y pon
çoñas de la tierra, y finalmente con el arco y espada de qual-
quiera enemigo: para que mis ministros lleuando mi Euan-
gelio por el mundo duerman segura y confiadamente. Confor
me a lo qual puedes imaginar aqui lo que sin duda ninguna de
uia acaecer a aquellos embaxadores diuinos en fauor de su em
baxada que lleuauan por el mundo,quando de puro cansados
del trabajo de su camino se arrojauã por las breñas o riscos y
se quedauã adormecidos alli subietos a las inclemẽcias del cie
lo,que si estando ellos assi trasportados en sueño, a caso baxa-
ua el leon de su cueua,o el tigre o otro algun animal hambrié
to a hazer su caça, en llegando al Apostol que le oliael san-
cto Euangelio que lleuaua en su pecho al punto se detenia de-
xando le yr libre sin tocar en el ni offendelle,reconociẽdo las
treguas hechas con el amigo, y no le quebrando el saluo con-
ducto.

§. III.

Tambien es aqui de notar que assi como la diuina palabra
y predicacion de la fee no puede atajarse ni faltar en la Iglesia,
assi tampoco puede atajarse ni faltar la confession de la misma
fee predicada,por mas persecuciones que llueuã sobre ella. An
tes es condicion suya que la misma persecucion la crece, y su
propria muerte la resuscita. Es en effecto vna milagrosa hydra
del cielo,que por vna cabeça cortada da siete y aun setenta na-
cidas. De aqui era que la sangre que en la primitiua Iglesia se
derramaua en testimonio de la fee no se perdia antes se sembra
ua,y cogia de ella la Iglesia su fructo. De adonde es lo que di-
S. Leon. xo S.Leon papa con su diuina eloquẽcia: No se disminuye la
Iglesia de Dios con persecuciones, antes se augmenta, y el cã
po del señor vestido de mas ricas mieses en tanto que los gran
nos caydos vno a vno,nacen multiplicados. Por donde el trus
fico que dieron Pedro y Paulo martyrizados en Roma lo estan
proteslando tantos millares de martyres como de ellos nas
cieron.

No auia pues entonces martyrio ni deguello sembrado de
que

que no se cogiessen muchos otros nacidos, conforme a lo que
auia propheticado Esaias,(y alli passaua.) El vno dezia: Yo soy Esai. 44.
del señor,y moriré por la fee. Y viendole el otro al punto dezia:
Yo soy como este, degolladme con el. Y viendolo el otro pe-
dia la pluma al notario que se hallaua presente, para firmar-
se en la lista de aquellos. Assi pues passaua ello a la letra. Y era
cosa no menos espantable que marauillosa que de vn martyr
nacian vna infinidad de martyrios.

Quarta consideracion.

LO quarto en lo que dize,que S.Iuan embio sus discipulos
dende la carcel,&c. considera como no cuyda de sus gri-
llos,y cuyda de embiallos al señor para que los informasse en
la verdad de la fee. Porcierto ninguna cosa en tanto estiman
los sanctos como es la saluacion de sus proximos. Solo en esto
ponen todo su cuydado, descuydados de lo mas que a si toca.
De aqui es que el glorioso sant Esteuan no siente tanto el gol Actu. 7.
pe que le haze la piedra,quanto le duele la mano que se la ti-
ra: y assi olvidado de si,con cuydado ruega por ella. Pero aun-
que este desseo que tienen los sanctos es tan general que abra
ça a todos vniuersalmente, mas el que tienen a sus subditos y
discipulos es tã particular,que no se yo como te lo signifique,
sino es refiriendo te algunas razones de las que sant Iuan Chry Chrysost.
sost. dize de si a este proposito en differentes lugares. No ten- hom. 9. ad
go yo (dize en vna parte predicando a sus parrochianos) otra pop.
vida sino a vosotros, y al cuydado de vuestra salud. Y sabed
que assi como el hortelano no trata,si solo de sus plantas y se-
millas para su huerta y el marinero de las ondas del mar, y sus
puertos,assi no ay para mi otro sabor sino tratar de vosotros,y
vuestro aprouechamiento spiritual. Y en otra parte dize vn Hom. 27. ad
estraño encarecimiento testigo de la feruiente charidad que te pop.
nia a sus discipulos,diziendo assi: Para mi tengo que ningun
Rey se goza tanto de verse Rey, como yo me gozo de vosos
tros. Y por deziros verdad tengo porcierto que si algun prin
cipe particular viniesse por armas todas las prouincias
del mundo,y boluiendo vniuersal vencedor traxesse su impe
rial corona guarnecida de otras muchas mercedes de sus victo

Universidad de Deusto
Biblioteca

rias,realmente pienso no se regozijaria tanto este con todos sus lauros, quanto yo,de vuestro aprouechamiento. Y hallome tan victorioso de verme vuestro maestro, que me parece traygo sobre mi cabeça mil coronas de vencedor. Hasta aqui son palabras de este graue doctor.

Y no es mucho lo diga y sieta el assi,pues es cosa cierta,que la doctrina spiritual engendra vn amor del cielo,y mas que de hijos para cō los discipulos, ordenandolo assi el señor,porque por todas vias se facilite mas nuestra saluacion.Este amor tā regalado sentia el Apostol quando dezia a los Philippenses: Tengo os metidos en el coraçon presentes en mis grillos, y en mi defension.Significando en esto, que nunca se le cayan de la memoria y cuydado, y siempre estaua pēsando en ellos, como la madre q̄ por auer parido a sus hijos con dolores,viue siempre colgada de ellos,y en ningun trāce puede oluidallos. Lo qual se confirma mas por lo que el dize a los Galatas: Hijezitos mios,q̄ os dire sino q̄ otra vez os ando pariendo. Lo qual es vn estraño encarecimiēto del amor que les tenia, pues apenas se hallara madre q̄ por vn hijo lleue dos partos auentu rādose a segūdos dolores como el significaua q̄ aqui lo hazia,y hiziera mil vezes por cada hijo spiritual. De este amor abrasado hizo Moysen aquel ademā tan descōpuesto, con q̄ dixo a Dios:Señor o me borrad d̄ vuestro libro,o perdonad a mi pueblo su peccado.Porq̄ verdaderamēte se le rōpian las entrañas de ver los hijos tā queridos suyos amenazados de Dios.Y era tan crecido el amor que les tenia que de puro mucho ya era impaciente.

Philip. 1.

Comp. Galat. 4.

Exod. 32.

Y aun deues notar,que no solo les suele durar este amor en tanto que viuē,mas aun muriendo cuydan de sus discipulos,y los lleuan metidos en sus entrañas,pegados al alma para dende el cielo ayudallos,y fauorecellos cō Dios.Esta piadosa verdad de los sanctos maestros para con sus discipulos,fundan algunos en aquellas palabras q̄ el Apostol S. Pedro dixo a los suyos,despidiendose de ellos: Yo procurare siempre q̄ vosotros podays despues de mi muerte acordaros de las cosas q̄ yo os he dicho.Sobre las quales dize vn Doctor graue, que algunos Doctores Griegos leen assi esta letra: Procurare aun despues de mi

2. Petri. 1.

de mi muerte,siēpre q̄ vosotros os acordeys de esta mi doctrina.Los quales sienten que los sanctos aun despues de muertos no se oluidan de cuydar de sus discipulos,y amigos, ayudandolos desde el cielo. Y por ventura fue esto lo que quiso significar Chrysost.a sus feligreses quando les dixo: Todos somos vn cuerpo,por donde ni la cabeça del cuerpo, ni el cuerpo de la cabeça podra ser apartada:porque aūque el lugar nos diuida, la charidad nos ayunta.Assi os asseguro, que aunque yo muera no me apartare de vosotros,porque aunque mi cuerpo muera,mi anima quedara viua, sustentando vuestra memoria.

Chrysost. hom. 11. cū de expulsione.

§. IIII.

¶Considera tambien aqui como no embia S.Iuan sus discipulos al señor a preguntalle quien era,porq̄ dudasse de su persona,a la qual aun antes de nacido reconocio.Mas como se veya tan vezino a la muerte quiso(con este achaque) dexar los arrimados a Dios, y que por su muerte saliesse el Redemptor a la tutela de ellos. Porcierto el padre que dexa sus hijos bien encomendados antes que muera, y mas si los dexa escriptos y acordados en la minuta del fauor de algun Rey, parece que muere contento. Conforme a esto era lo que procurava el anciano Berzelai ya vezino a la muerte dexar su hijo entrado en la casa real, y escripto en la minuta del Rey Dauid.

2. Reg. 19.

Mira tambien aqui como estando ya al cabo de su vida solo trata de dexar a estos sus hijos y discipulos heredados en la fee del Redemptor, y bien puestos en ella. Lo mismo pues auian de pretender los padres para con sus hijos,procurādo de xallos enriquecidos en el mayorazgo de la fee y Christiādad: antes que de otras tēporales haziendas. Estos eran los cuydados del sancto Tobias quādo solo encomēdaua a su hijo el temor de Dios,y q̄ jamas le offendiesse,diziendole: Si hijo mio temieres a Dios,ternas muchos bienes.Assi lo hizo tābien David quādo a la hora de su muerte no encargo otra cosa con mas cuydado a su hijo Salomō q̄ la guarda de la ley de Dios.La qual aūes de notar)no se la encomēdo de golpe a carga cerrada,sino especificandosela por menudo,y diziendo:Mira q̄ guardes las

Tobia. 4.

3. Reg. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ceremonias, los preceptos, los juyzios, y los testimonios del señor, assi como estan escriptos en la ley de Moysen, como quiē le mandaua esto por lo mas substancial de su testamēto. Mas, ay dolor, que por nuestros peccados muy al reues de esto se haze el dia de oy pues como veemos toda la ansia de los padres es por dexar a sus hijos auentajados y crecidos en hazendas temporales, sin tener cuydado de dexallos biē puestos en la ley de Dios, y en la obseruācia de sus sanctos mādamiētos.

Quinta consideracion.

LO quinto considera en este cuydado que tuuo S. Iuan estando ya a lo vltimo de sus dias, como nunca se cansaua ni se hartaua de ganar hazienda del cielo, y enriquecerse en los bienes de su alma. Dēde el vientre de su madre no auia hecho otra cosa sino esto, y aun aquella vltima hora (estando en la carcel) no quiso perdonarse, ni cessar de esta sancta codicia. Porque tales hōbres ay en el mundo naturalmente tan codiciosos, que siempre traen el pensamiento occupado en hazer hazienda, y solo esto es lo que tratan de proposito, todo lo demas como de camino. Viuē pues estos miserables tā pegados a su codicia, q̄ no ay momento de vida (occasionado a interesse) que no se le offrezcan y sacrifiquen. Por donde les suele acaecer en los dias de sus ferias, quando ya se van a reposar molidos y hechos pedaços de auerse occupado todo el peso del dia en sus injustas ganancias: que si estando ya al pie de su cama les amagan con algun lance de nueuo alli se alientan arrojandose a el con vna estraña presteza, parecien doles que aunque bastantemente tienen cumplido con el dia, no cumplen con su condicion, si aun en aquello poquillo se faltan. O pues quan semejante a esta es la codicia que los sanctos tienē de sus espirituales prouechos. Son tan grandes affanadores que de sol a sol por toda la vida no quiebran el hilo de sus ganancias, ni se les passa vna minima partezilla de este vniuersal dia que no lo aprouechē haziendo el consejo del Sabio que dize: No se te passe ni vna partezica del buen dia, esto es, sin que la aproueches. Y viuen tan perseuerados en esto, que aun estando ya el alma a la boca para salir de esta vida se alientan animosos a los lances de Dios, como

Comp.

Eccle. 14.

como si alli començassen a poner esta hazienda. Assi como la planta crece y medra quando la podā, porque tiene en su meollo pegada la vida, assi estos sanctos varones aun quando Dios los esta podando, y cortando a pedaços, estan ellos creciendo en virtud, y nueuos desseos. Lo qual hazen ellos porque sabē muy bien, que con esta miserable vida se les acaba su tan limitada occasion de poder merecer, y que estos dos plazos, de merito y vida y gualmente llegan, y fenecen a vn punto. Comp.

De aqui pues les nasce el agucia, y aquel incansable ardimiento que traen siempre tan bullicioso, para enriquecerse en las grūessas haziendas del cielo, esto es, de que se hallan, para esso a plazo tassado. Por esto no perdonan ayuno, ni penitencia, por esso no escusan rigor que se puedan dar a si mismos, ni finalmente se perdonan en vna partezilla siquiera de toda su vida por momentanea que sea, que toda no la aprouechen. Y aun hazen esto con tanto animo, y dando se tan poca huelga, que assi como el codicioso de bienes mūdanos muchas vezes no llega a viejo, porque con su insaciable codicia se va mal logrando la vida, deshaziendose, y dando las entrañas avn vil interesse, segun aquello que dixo el Sabio: El auariēto en medio de su vida arroja las entrañas: assi estos sanctos varones son tan codiciosos y hurgadores de sus espirituales ganancias, y se dan tanta mañā a trabajar en sus ferias, que a vezes dexan las vidas al medio camino y se acaban en moços. Comp. Eccli. 14.

Pues aprende tu de estos hermano mio, a codiciare a su codicia, procurando todo el tiempo y discurso de tu vida hazer thesoros para el cielo, no seas para ti mismo cuitl, mezquino de cōdicion, y tan poco brioso que te contentes con escassas ganancias, pudiēdo adquirillas gruessas y muy sobradas. Procura pues hazer lo que te aconseja el Sabio diziendo: Hijo atheſora el tiempo. Y es como si dixesse: No le eches a mal ni le pierdas, antes procura hazer con el theſoros del cielo. De adonde entēderas, lo vno que el tiempo bien viuido es tiempo atheſorado y que vna vida toda ella bien viuida, es el theſoro del verdadero Christiano, y todo lo de mas es a el tiempo perdido y desaprouechado. Y lo otro que pues el tiempo es tan precioso theſoro no le deues facilmente perder, ni desperdiciar, pues las co- Eccli. 4.

las preciosas escassamente se dan y mucho se estiman. Y aũ
ues aqui mas notar lo que dize otra licion: Acecha la occasiõ
de hazer bien, esto es, para luego la aprouechar. Lo qual acon-
seja el Sabio con mucha razon: porq̃ la occasion es tan muda-
ble que a penas llega quando se buelue: y tan puntosa q̃ si lue
go no se recibe al punto buelue las espaldas, y su caluo cogote
por donde jamas puede asirse la vna vez yda.

§. II.

¶ Considera tambien aqui como embiando S. Iuan sus disci
pulos al Señor le reconoce como de callada por maestro de la
redempcion, y le offresce estos dos materiales para el edificio
de la iglesia, que el yua leuantando, como alla hizo los suyos
2. Reg. 5. el Rey Hiran al Rey Dauid para edificar su palacio. Tambien
oy rinde el omenaje de lealtad a su principe y capitan, offres-
ciendole los soldados, que por su orden auia listado en su mi-
nuta, y como diziẽdole: Tomad señor essa gente que vuestra
es, y para vos se hizo, que soys el capitan de la redempcion, q̃
yo no soy mas de el alferez. Recebid essos materiales, que os
embio para vuestro templo, y acabad en ellos lo que falta. A-
parejados van, lauados de agua, y no mas, que hasta ay pude
yo, que baptizo en agua. Pulid los vos señor y alisaldos, para
que assentando despues en ellos los colores de vuestra sangre
os hagays dos medallas de la imageneria del cielo. O diuino
Luc. 16. precursor, y como reconocistes la ventaja del mayor. La ley, y
los Prophetas hasta Iuan, auia dicho Christo: y oy dize S. Iuã
de si mismo: Y Iuan hasta Christo. Dando a entender que el y
todos los antiguos fueron criados de Dios aparejadores de la
redempcion, pero ninguno redemptor sino solo Christo. El
pues es el Señor de la obra, y a quien se han de offrescer los ma
teriales para que de su mano los labre. Porque saluar vna alma
Psal. 23. es proprio officio de Dios, y no de otro ninguno. Aqui no lle
ga Iuan, ni Propheta, ni nadie que no sea Dios, pues de solo
Dios esta dicho: El Señor es el que da la gracia y la gloria. Lo q̃
el hombre puede en este ministerio es aparejar y disponer con
su doctrina, y esse es el officio de S. Iuan, y de qualquiera pre-
dicador: assi se llama el aparejador, que vino a aparejar el cami
no de Dios. Bien puede el predicador aparejar la salud, recep-

tara vna alma, pero no sanar la dolencia de sus pecados. Bien
puede el predicador (ayudado de Dios) mouer sus oyentes a la
virtud, disponer los materiales deste minero de Adan, y apar-
tar el oro a su parte, pero Dios es el q̃ lo ha de labrar de su gra
cia (lo qual haze el vnas vezes por si solo como proprio y prin
cipal author de ella que el es, y otras por sus ministros en los
sanctos sacramentos los quales ministros alli son instrumen-
tal y verdaderissima causa de gracia, como ya lo tenemos de
finido de fe.) Assi dezia el avn predicador suyo señalado de las
vezes de su officio. Si me apartares lo precioso de lo vil, essi-
marete yo por mi propria boca. Donde deues mucho notar Hiere. 15.
como llama el Señor lo precioso, las almas que apartadas del
mundo se bueluen a Dios, y llama lo vil, el alma de vn pecca-
dor que esta en offensa suya. Para que entiendas que no ay co-
sa de mas precio en los ojos de Dios que vn alma el dia que se
confiesa, y dexa sus peccados boluiendose a el: ni ay cosa mas
vil, ni mas escupida de Dios que esta misma, el dia que esta en
peccado mortal. Pues como en las minas reales suele auer essi
ciales que siruen para la fundicion del oro y plata, a cuya cue- Comp.
ta solo esta limpiar de la escoria estos preciosos metales, y apar
tar lo precioso de lo vil de ellos: y ay otros officiales mas pri-
mos y curiosos que labran el oro y plata, y hazen los vasos ri-
cos para la baxilla real, para cuyas manos los primeros siruen
de aparejadores: assi es acá en estas minas de Dios, donde los
predicadores del Euangelio son los obreros de la fundicion
que con el feruor de sus sermones dan fuego de Espiritu san-
cto a las almas, y las embian al platero de Dios que las labre,
el qual es Iesu Christo nuestro Redemptor.

§. III.

¶ Mas aun deues mucho considerar aqui, no solo q̃ embio
sus discipulos al señor, sino q̃ pudo embiallos antes q̃ muries-
se, y hazer este descargo de uido de su conscience, no obstante
las rabias y priessas que la peruersa Herodias traya por qui-
talle la vida. Andaua pues esta mala hembra tan antojada de
aquella sancta cabeça, que no se atreuia a ver la ya en su poder,
para vengarse de ella, pellizcando y retorciendo por su
propria mano, aquella bendita lengua, enemiga de su

con-

Universidad de Deusto
Biblioteca

contento. Y como era caso de antojo y vengança, y de la que tanto podia con el Rey, la corte se reboluia, aũque de secretos las espias no parauan, el verdugo yua bolando, y todos eran a la presta execucion de esta maldad. Pues mira tu aqui con atẽta consideracion q̃ con todo quãto anda Herodias en la muerte de S. Iuan, anda mas Dios a valelle, y preuenille de sus vbligaciones pues dize el Euãgelista, que de la carcel en que estaua preso en sus grillos, despacho dos discipulos suyos al señor, y primero vuo de estar esso hecho que llegasse la espada trayda por tantas manos.

O quan bien pues se echa de ver aqui como el bueno viue do bien va ganando a Dios, y obligandole su fauor para el tiempo que le ha menester, y particularmẽte para el de la muerte! Sin duda aquella es la hora, para quando Dios se guarda a los suyos. Admirase mucho S. Chrysost. de como pudo el Patriarcha Noe con los trabajos y tempestades del diluuio [illegible] los tan vezinos que de si a ellos, no auia mas de dos dedos de tabla, como pudo lleuar aquellos bramidos de los animales, los truenos del cielo espantables y sonorosos, los rayos q̃ cayã con todo lo demas alli sucedido. Y al fin teniendolo por caso de no pequeño milagro, responde que viuiendo bien el Santo Patriarcha merecio q̃ el señor Dios le valiesse alli a aquel punto, al qual el antes con su virtud y buena vida auia obligado. No dudes pues hermano mio, que qualquiera persona que bien viue con perseuerancia se traya citado a Dios y de manga, para que le de buena muerte. Muchos ay por cierto que pensando en la muerte se sobresaltan de grandes temores, y aun se descoraçonan acossados de mil sospechas que tienen dudosos de como han de morir, y de que sera de ellos entonces. Pues hermano mio si tu fueres alguno de ellos, y assi te hallares tambien afligido de este congoxoso pensamiento, aconsejote procures viuir bien y sin toda offensa de Dios: y en lo demas descuydarte fiando del mismo Dios, que no te faltara a esse punto. Porque, veamos, quien ay que falte a su amigo si de veras lo es, quando mas lo ha menester? Y quié ay que no mire por su hazienda? Quien vee abrasar su propria casa, que no eche mano a la mejor pieça, o mas rico cofre que tiene en

Chryso. ho. sup. Genes.

Camp.

en ella? Sentid de Dios en bondad, dize el Sabio. Y es como si dixesse: Fiad de Dios que es buen amigo, que no os faltara en el mayor aprieto de todos. Dichoso pues aquel que de tal manera viue, que siempre es amigo de Dios. Porque esse tal do quiera que muera, morira valiendole el, hallandose a su cabecera, y ayudandole a sus descargos antes que la muerte le acabe. Sap. 1.

Este es el gran priuilegio del amigo de Dios, que ni puede morir subita ni desastradamente. Aunque muera a vñas de lobos, como murio el Propheta que predico a Ieroboan, o aunque muera en la batalla, como murio el Rey Iosias, pues de este se dixo de parte de Dios, que yria en paz de esta vida: y de lo otro solo, q̃ seria priuado de sepultura. Al fin no puede ser el bueno acometido a traycion de la muerte, por apressurada que sea. Por donde si este tal se despeñare del risco, o si cayere en el rio o en el mar, o si el velocissimo rayo le alcançare, siempre ha de ser al seguro, estando el en saluo: porque primero le aura alcançado el rayo de la gracia de Dios, que es mas ligero y andador. Y finalmente aunque todo llegasse junto, Dios, y la muerte con sus obscuras tinieblas, en medio de ellas encendera Dios su luz, que alumbre y guie su alma a puerto de saluacion. Conforme a lo que dixo Esaias: Tu luz nacera en las tinieblas, tus tinieblas seran claras como el medio dia, y tu señor te dara descanso, e hinchira tu alma de resplandores. 3. Reg. 13. Esai. 58.

Porcierto estos son los fauores del amigo tan celebrados del sancto Iob, que dize assi: Librara el Señor al pobre amigo suyo de su angustia, y quando estuuiere en su tribulacion hablarale al oydo. O como dize otra letra: Tirarale de la oreja, y pellizcarsela ha: como suelen hazer los que acuerdan cosas olui-dadas. Muchas vezes pues sirue el Señor de paje de acuerdo al bueno amigo suyo, y como le da del codo aduirtiendole de lo que le esta bien. Assi lo hizo al viejo Propheta Ahias que estaua ya ciego, quando entrando la Reyna dissimulada en su casa para que la desconociesse, apenas vuo puesto el primer pie en ella, quando aduertido de Dios al oydo, le dixo luego desde la pieça do estaua: Entra muger de Ieroboan que ya te conozco. De la misma manera toco tambien la oreja del sancto Pro- Iob. 36. 3. Reg. 14.

P pheta

Universidad de Deusto
Biblioteca

1.Reg.9. pheta Samuel preuiniendole, para la election de Saul, porque no cayesse en falta con el, y el dia siguiente le conociesse. Primores son estos, que a vezes los haze el Señor zelando la honra de sus amigos, porque no caygan en falta con los hombres. Pero vsar con ellos de este primor y cortesia en la hora de la muerte, y aduertillos alli a su tiempo para que no caygan en ella con Dios, esta es la grande misericordia suya, y aun vn sello echado a todas las recebidas, pues va en ella no menos q el resto de el alma.

Y dize mas, que le librara de la boca angosta, esto es de la muerte, o que le reuocara haziendole a fuera de la garganta del peligro. Dando a entender en esto que aunque el amigo de Dios este ya en la boca de la muerte atrauessado en su garganta, bocadeado ya, medio tragado, y comido de ella, alli le va Dios a valer, como buen amigo. Y por aquella boca angosta que lo que vna vez traga jamas lo vomita, mete su poderoso braço, y saca al amigo y assi adentellado y mordido lo entretiene viuiendo hasta que haga cumplida mente sus deuidas obligaciones. Y esto sin duda es lo que nos enseñan los Doctores Theologos, quando dizen que aquellas tan dichosas almas que con sus buenas obras (siendo ellas predestinadas) hazen cierta su vocacion, nunca la muerte las tomara sino en estado de gracia. Y que la espada que acaso no estando en ella les passare el coraçon alli atrauessada se estara comedida reprimiendo sus filos, esperando a que llegue Dios â valer al amigo, primero que ella haga su corte.

§. IIII.

¶ Tambien deues considerar aqui con que autoridad despacha sus discipulos al Señor, estando preso en la carcel, y con quan imperiosa magestad haze su legacion. Por ventura pues es este ademan de preso y encarcelado? o antes de algun principe grande, que haze su empresa libre y animosamente? Porcierto es de tanta autoridad el Euangelio de Dios, que de sus proprios ministros, que le tratan haze principes
Psal.44. señalados sobre toda la tierra. Conforme a lo que dixo Dauid

uid. Tomar los heys Señor para ministros de vuestro Euangelio, y quedaran constituydos en principes sobre toda la tierra. Esta alta dignidad les señalo y significo el Señor en aquella vara que les mando lleuassen por el camino, sin otra cosa ninguna, como lo refiere el euangelista Sant Marcos, atento a que la vara o hasta antiguamente era insignia de Reyes, y diuisa real, como agora lo es el cetro. Y aun esta se dize auer sido la diuisa que el Patriarcha Noe dio a su hijo Can quando le crio en Rey de las partes de Italia, y assi le llamo Corineo, que como dize Beroso, y declara Macrobio quiere dezir Rey diuisado cõ vara, o cõ lança. Y aun en este sentido declara Sant Chrysostomo la vara del sancto Moysen, por insignia real diziendo, que quando entro con ella en Egypto, entro hecho rey de Pharaon. No lleuaua (dize el) diadema, ni vestido de purpura, ni entro en coche guarnecido de oro, pero lleuaua los fauores y poderes de Dios en lo interior de su pecho, y en la mano el cetro de su vara, con que imperaua no solo a los hombres, sino tambien al cielo, a la tierra, al mar, al ayre a la naturaleza del agua, a los estanques, fuentes, y rios, con tan absoluto poder, que los elementos se le trocauan en lo que no eran, y en su mano tenia subjecta la misma naturaleza, para transformarla en lo que el se queria: y ella le respectaua y obedecia como la esclaua seruicial a su señor, que viendo venir al amigo del mismo señor le reconoce, y obedece como a el proprio.

Marci. 6.

Vide Pineda

Chryso. ser. 10. cum esset presbyter ordinatus.

Pues esta fue la vara que el Señor dio a sus sanctos Apostoles, esto es, que los crio en Reyes, y principes vniuersales, conforme a la prophecia ya dicha. Y assi lo fueron tan absolutos y superiores a todos (como lo noto y pondero el mismo Chrysostomo en otro lugar) diziendo assi: Que Pedro, y Paulo, ayan sido mayores que los Reyes el cuento y successo lo han declarado. Porque las leyes de los Reyes (aun viuiendo ellos) se irritan, pero las que promulgaron estos pescadores aun despues de ser ellos muertos, permanecen estables. Y esso, no obstante que muchos las ayan pretendido enflaquecer con otras leyes contrarias a ellas, con castigos, con armas, con tormentos, con cautelas, con parentescos y amistades,

Chryso. hu. quod Christus sit Deus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

des,con demonios,con costumbres,con deleytes, y con otros medios innumerables. Pues es este principado tan entero, y valeroso en los ministros de Dios,que no se puede rendir de toda la fuerça del mundo,ni ay carceles,ni grillos,ni aun muerte que le baste a humillar.

Chryso. ho. de profectu euangelij.

Por donde no con poca razon considera el mesmo Chrysostomo, al Apostol sant Pablo estando en la carcel de Roma no preso de carcel,sino vn Emperador de las almas,que constituydo en su throno, desde alli gouernaua la iglesia, tratando con imperio los negocios de ella,escriuiendo cartas a los vnos recibiendolas de los otros,haziendo tan puntual acudimiento a su gouierno, que hasta de vn hombre oluidado,llamado Onesimo cuydaua, y proueya despacho particular para el,escriuiendo a Philemon. Y del sancto Ioseph, quando entro en la carcel dize que entro mas hecho visitador,que no reo, y mas proueedor que compañero de los otros: y que en essa carcel alli fue adelantado y proueedor de todos, y vn procurador general aposta proueydo del cielo para consolacion de los reos.

Chryso. ser. de Ioseph vēdito.

Sexta consideracion.

LO sexto considera aqui atentamente como la diuina prouidencia,que jamas falta de traer las cosas todas a su punto,en este particular tuuo apercebidos vn tropel de milagros hechos a posta, y sembrados assi confusamente para recebimiento de los nueuos embaxadores: y con esso tuuo mouidos los coraçones y lenguas de los que alli estauan,y a todos ellos empleados a porfia en sus encarecidas alabanças, y publicacion de sus marauillas. Assi pues apercebido el Señor de tanto credito y abono de su diuinidad recibe los embaxadores del amigo Iuan,y su recaudo. Al qual satisfaziendo les dize. Dezid a Iuan lo que veys,y lo que oys. Los ciegos veen,los tullidos andan,los leprosos son alimpiados, los sordos oyen,los muertos resuscitan,y q̄ al fin ya el mundo es otro,pues q̄ los pobres euāgeliz̄a. O sancto y poderoso Dios y aq̄ p̄uto llego el credito del bēdito S. Iuā,y quā alto crecimiēto tuuo en el p̄samiēto del mūdo,y particularmēte en el de sus discipulos: Pues para dar hazelle (assi en cōpetēcia del mismo Dios) fue menester q̄ to-

da la omnipotēcia suya anduuiesse lista y seruicial,no se dādo manos a hazer credito a Dios,y que no dexasse vazio de necessidad,ni dolēcia en toda aquella sazon que no le hinchesse de diuinos milagros. Bien parece pues era esta la vez,en q̄ a Dios tanto le yua pues el mismo cielo acudio en su fauor,abriendo su tela para sumir el credito que de Dios el diuino Baptista tenia. Esso es lo que quiso significar el propheta Esaias, *Esai. 35.* quando dixo de esta hora de oy: Entonces seran abiertos los ojos de los ciegos,y las orejas de los sordos oyran claramente: entonces el coxo saltara ligero como el ciervo, y las lenguas de los mudos seran desatadas: porque las aguas (esto es los fauores del cielo) correran por el desierto,y los arroyos por la soledad.

Y aun de esta hora se entiende tambien aquella razon que del Redemptor dixo el euangelista S. Iuan: Vimos la gloria de el vnigenito como del vnigenito del padre. Porque alli fue donde con muy copiosos milagros se mostro el euidentissimamente ser hijo natural de Dios. Y assi es como si el euangelista dixera: Vimos en el,no glorias de hijo adoptiuo,como en los otros sacadas del cielo a sola oracion: sino glorias proprias,y naturales suyas nacidas en el de su propria essencia. Vimos pues la manca naturaleza adereçada por el,y que de milagrosos llenos hinchia sus vazios,dando ojos a ciegos,pies a tullidos,manos a mancos,oydos a sordos,limpieza a leprosos. Vimos le cō imperio perseguir los demonios y a ellos huyendo dexalle sus presas. Vimos los escassos sepulchros dar sus defunctos: y al fin vimos en el conocidas prendas en que se señalo por el mayorazgo del padre. *Ioan. 1.*

Assi como quando auiendo salido los caualleros (al juego) adereçados de algunas sobras o retaços de la recamara real que sale despues el mayorazgo del Rey a tomar su puesto, sale campeando mas que todos vestido de ricas libreas mostrandose en ellas ser el el principe y dueño de todos igual a su padre, y successor de su casa. Assi pues, dize S Iuan, salio el hijo de Dios a tomar su puesto vestido no de algunos relieues del cielo, ni de pedaços de gloria prestados de la mano de Dios, como los hijos adoptiuos que hizieron milagros: sino que salio con su *Comp.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

propria gloria vestido de los mismos jaezes del padre, sacados de su omnipotencia.

§. II.

Donde aun es de notar que en estos milagros que el señor hazia, se mostraua con euidencia ser el con el padre el antiguo autor de la naturaleza, y el proprio criador de estos subjectos que agora adereçaua. Como el muy primo y cuydadoso maestro, que a caso viniendo de lexos visita su antigua casa que el hizo en otro tiẽpo, y la vee yrse arruynãdo, el vn quarto desplomado yrse cayendo, el otro ya caydo del todo, y q̃ en vna pieça le falta la ventana, en otra la puerta: que de vella tan mal parada se le afflige el coraçon y no le sufre dexar de bolueIla a reseccionar: bien assi el hijo de Dios viendo el edificio de esta naturaleza comun, puesta en los hombres (que tan sana crio en su principio) ya enuejecida, y que por tantos cabos se le yua caydo buelue como autor de ella oy a reseciopalla. Los vnos quartos hallaua del todo caydos en las sepulturas, los otros ya trastornados de sus dolencias, que se yuan a caer. En la vna pieça veya la naturaleza sin ojos, en la otra sin pies, en la otra sin manos. Por donde lastimado de ver tãto destroço hecho en su illustre edificio, andaua el dia de oy penado, y cuydadoso reseccionando sus quadras, y sanando milagrosamente las quiebras que en ella veya.

Comp.

§. III.

¶Tambien deues aqui notar, como este adereço que el Redemptor hazia de miembros y sentidos, eravn certissimo anũcio de que la conquista del cielo estaua ya en la mano, pues assi entendia el en adereçar las potencias y sentidos cõ que ella se auia de hazer. El que entrasse en vna ciudad y viesse aperceberse todos los officiales de guerra, haziendo sus instrumẽtos a toda furia, los lanceros haziendo lanças, los espaderos acecalando espadas, los silleros adereçando las sillas de los caualios, los freneros sus frenos, los armeros luziendo y cõcertando las pieças de sus arneses, claro es que aunque nadie le dixesse nada del intento de la guerra, los mismos instrumentos que para ella se apercibiessen se lo estarian diziendo. Pordonde dezir el señor a los discipulos de S. Iuan le refiriessen las cosas que veyan

Comp.

veyan y oyan, esto es, q̃ los ciegos veyan, los sordos oyan, los coxos andauan, &c. y q̃ todo lo en q̃ alli se entẽdia, era en adereçar sentidos humanos, y en hazer los de nueuo, no fue otra cosa sino dezilles, q̃ aduertiessen ellos de q̃ ya la conquista del cielo estaua aplazada, pues a tanta priessa se hazian y adereçauan los instrumentos, con que ella se auia de hazer, q̃ erã estos.

§. IIII.

Donde aun deues considerar, quan discreta respuesta fue esta del Redemptor, quan presto y puntual estuuo en ella, y como satisfizo tan bien a la pregunta del amigo sin agrauiarse a si, y escusando la nota de ambicion, que el malicioso pudiera opponelle, si claramente respondiera: Yo soy el Messias. Era sabiduria eterna, y assi jamas le vino recaudo (ni aũ de los malicioso) que le hallasse desapercebido.

Verdaderamente fue caso raro este, y vna euidẽtissima muestra de que el era Dios, pues nunca (por subito, que le tomasse la maña del mundo, le pudo alcançar decuẽta, ni triumphar de su auiso. El saber de los hombres es limitado, el que mas sabe dellos no lo sabe todo, ni puede estar a punto, ni assi preuenido, que vna vez o otra no falte en sus respuestas. Por donde aquel estar el señor tan a punto en las suyas, que jamas le pudieron tomar en descuydo, sino que siempre se pudo valer, y quedar con victoria, era poderoso argumento de que quien tãto sabia, era mas que hombre, pues siempre sabia mas que todos los hombres.

§. V.

¶Considera tambien aqui la grande misericordia del señor, que por ganar dos almas, y desengañarlas de la opinion que tenian de su maestro, tantas cosas hazia. Y piensa tu hermano mio que todo lo auian menester, como eran almas engañadas de pura buena opinion de su maestro. Porque sin duda ninguna los engaños nascidos de personas de rara opinion y crecida autoridad en su vida, son muy malos de deshazerse.

Septima consideracion.

LO septimo cõsidera, como entre los milagros de Christo no es el menor q̃los pobres euãgelizẽ el reyno d Dios, y tẽgã brio

y au-

Universidad de Deusto
Biblioteca

y autoridad recebida para esso. Es tan quebrada la pobreza, tan ciega y manca, y aun tan muerta en los ojos del mundo que hizo el Redemptor mayor hazaña en sanar este supuesto dando le ojos y lengua alentada y animosa para parecer y hablar briosamente delante las magestades dela tierra, que en hazer estos mismos effectos corporalmente en los hombres. Porque ninguna duda ninguna mas fue dar ojos a este ciego, pies a este coxo, manos a este manco, y vida a este muerto, que leuantar al otro que de veras lo era de su sepultura. O quan muerta es la pobreza en los ojos del mundo! Solo el rico es el que viue y luze, y se echa de ver en el, que el pobre muerto passa la vida sepultado en pobreza tal como sino fuesse. De aqui es lo que dixo el Sabio: Hablo el rico, y todos escucharon, y encarecieron su dicho hasta ponelle en el cielo. Esto es, porque tenia lengua de viuo. Mas hablo el pobre (dize luego) y todos dixeron, quien es este que habla? como espantados de ver el milagro de hablar el mudo hablasse sin lengua. Donde no es poco de notar que no es la lengua sola la que habla, y aquien oye el mundo, sino que tambien el sayo y la capa y la bolsa del rico hablan su buen pedaço. Al mismo proposito haze lo que se dize en el mismo capitulo. Esto es que si al rico le engañan tiene mil ojos que bueluan por el, y mil zeladores que salgan a la parte de su engaño. Mas el pobre si le engañan su engaño no tiene dueño ni se echa de ver, como engaño hecho a algũ muerto. Al fin es tanto lo que el mismo pobre se vee deshecho y desestimado, que le parece no tiene el mundo cosa buena para el, ni el subieto en que recebilla. De adonde es que quando alguna ventura grande y no pensada le viene a este tal, se le haze caso increyble, qual a Saul se le hizo la nueua del reyno que le dio Samuel, por verse entõces que era vn pobre hombre azemilero de asnas, y vn hijo de Cis.

Ecclc. 13.

1. Reg. 9.

Tambien haze a este caso aquel memorable acaecimiento q̃ cuenta el Ecclesiastes. Quando estando cercada de vn poderoso Rey vna cierta ciudad, con toda su municion y artilleria sitiada sobre ella, y la ciudad ya a pique de darse: que acaso se hallo en ella vn pobrezillo hombre sabio, el qual por su traça y buen auiso la libro de aquel conflicto en que estaua. Y acabado de

Eccle. 9.

do de hazer este hecho tan hazañoso, dize luego: Y ninguno mas se acordo de aquel hombre pobre: cayendo les a todos vn ingrato y general oluido de el, como sino fuera nadie. Vees pues aqui hermano mio como lo que haze el pobre, por luzido y hazañoso que sea todo ha de ser pobre y desluzido, y como es el pobre tan muerto y sepultado en los ojos del mũdo que sus hazañas se reciben como huerfanas de autor, nacidas de nadie. Por donde no con poca razon te dezimos, no auer sido pequeño milagro el que hizo el señor en sacar de su oluidada muerte a esta pobreza viua y con lengua animosa, que euangelizasse delante las magestades del mundo.

Octaua consideracion.

LO octauo en lo que el señor alabo la constancia de S. Iuan diziendo de el que no era cañaheja mouediza del viento, consid- quan pocos ay el dia de oy de la constancia de S. Iuã quan hecho esta el mundo vna caña mouediza. Porcierto en los siglos passados siempre tuuo el mundo algun peso, pero en el nuestro todo se le ha acabado, pues como veemos, no ay viento que no le sople, ni inuencion que no le menee y lleue tras si. No assoman las nouedades quando ya salimos a ellas tã a punto, como si ya quando vienen nos hallassen assomados y ya acechando para arrojarnos tras ellas. Quiẽ podra pues cõtar las innumerables bueltas que en nuestros tiempos ha dado esta cañaheja del mũdo? Pues no ha auido ayre de muficas, bayles, crianças, terminos, lenguajes, tonadas, coplillas, cortesias, y otras mil inuenciones, que no le ayan lleuado tras si? O mũdo inconstante y mouedizo, y quan subjecto a cotidianas mudanças, hecho disfraces te trae el soplo del mundo. Verdaderamente tengo por cosa cierta, no solamente somos ya materia de risa a los hombres cuerdos y de assentado juyzio, pero que aun hasta los locos demonios nos traen en mosa, de vernos tã ligeros andar a su soplo.

§. II.

Considera tãbien aqui como su trage del glorioso Baptista dezia quien el era. Bastaua velle empellejado en su piel de camellos para entender su virtud, y la nouedad de su vida.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Assi al propheta Helias le descubrio la aspereza de su habito,
4.Reg.1. al Rey Ochozias, quando preguntando a sus criados de que
figura y habito era el varon que les auia annunciado su muer
te, le dixeron ellos: Es vn varon velloso, y que trae ceñido
vn cilicio a los lomos. Y assi cayo en el diziendo: Es Helias
Thesbites. Assi tambien se vestia de sayo el propheta Esayas,
a quien dixo Dios vna vez, que le quiso desnudar: Quitadme
Esai.20. saco de sobre los hombros. Porque aunque era de sangre real
auia desnudado las blanduras y regalos, por vestirse el hab
que pedia su pulpito, que era saco y cilicio. En este trage pu
quiere Dios que anden los predicadores del sancto euang
lio, y no resueltos en blanduras, pues han de ser vna nueua
republica, no de blandos Sardanapalos, sino de varones aspe-
ros y enteros, qual fue el bendito S. Iuan. Tal porcierto deue
ser el habito del predicador, y la exterior aparencia de su vida
que por ella se conozca donde quiera, y que no solamente en
lo interior de su alma tenga metida la penitencia, que pred
a los otros, mas que hasta en la capa, y todo su exterior traya
este señuelo, pues en effecto este es el que mucho ayuda a ha-
zer esta caça. Pero es el mal que ay muchos el dia de oy que si
por vna parte con la aspereza de su doctrina mueuen las almas
a penitencia, por otra, con la blandura y regalo de su vida espã
tan la misma caça, que antes auian mouido. No basta pues q
2.Reg.11. Comp. el predicador embie a los otros a la conquista del cielo, si el
(no se yendo con ellos) se queda en sus regalos, como Da-
uid se quedaua en los de Betsabe embiando su exercito a la ba
talla. Son pues estos como el erizo, que para si se guarda el mo
llido y para los otros las puas. Clara cosa es, los embaxadores
se suelen vestir conforme a la nueua que traen. Por donde el
2.Reg.1. Comp. Amalechita que dio al Rey Dauid la de los desastres de Gel-
boe, parecio ante el su sayo destroçado y la cabeça llena de pol
uo, conformando su habito con la nueua que le traya. Son
pues los predicadores los embaxadores de Dios, ¡que de su
parte nos annũcian y traen las nueuas de los desastres de nue-
stras almas: por donde disparate seria dar esta nueua vistiendo
se y tratandose ellos regalada y preciosamente.

Nona

Nona consideracion.

LO nono cõsidera como diziendo el señor, Los q̃ se visten
de blandas sedas, alla estan en las casas de los Reyes, nos ha
ze sospechosos los palacios de los señores, y les muestra gran
dis uor, declarãdolos por su vãdo cõtrario. Y no es marauilla
lo haga el assi, porq̃ si va a dezir verdad en algunos de ellos le
van mal q̃a publico pregon, y guerra abierta le hã despedi-
do. De aquel tan malo e incõsiderado Rey Acab nos cuentan 4.Reg.16.
las letras diuinas q̃ descõcerto la casa de Dios, y desamparo los va
sos y alhajas dedicadas a su culto, metiẽdo en ella el altar de da-
masco, con sus profanidades, para q̃ el Rey Teglatphalasar con
quiẽ tenia hechas treguas, gustasse de vellas en el. Y no se con-
tẽto cõ solo hazer estos desacatos en la casa de Dios, pero tam-
biẽ en la fuya Real cerrõ a piedra y lodo la puerta secreta por
dõde entraua a comunicarse cõ Dios en el tẽplo, porq̃ el otro
Rey suyo no hallasse en todo aq̃l desuẽturado palacio algũ
rastro del Dios verdadero, con q̃ se offendiesse. O caso estraño
de este maldito Rey, q̃ tãto se pagasse del mal amigo, q̃ por su
stẽtarse en su gracia y no desabrille tan del todo quiso dester-
rar a Dios de su casa. Pues no es menos q̃ esto lo q̃ el dia de oy
veemos q̃ passa en muchos desdichados palacios, dõde son ta-
les las treguas, q̃ se hazẽ con el mũdo, y tan estrecha la amistad
q̃ se traua cõ el, q̃ por no descontẽtar a este mal amigo, ni caer
en su desgracia, a trõpicones hã desterrado a Dios, y dexadose
a puerta cerrada para q̃ ya no se haga trato, ni comunicaciõ cõ
el. No lo hazia assi el Rey Dauid por cierto, antes su Real pala
cio le seruia de oratorio para auenirse cõ Dios, y tratar cõ el sus
negocios. Y pues estando cõ el cetro en la mano, haziẽdo en
publico magestad a su estado, alli (como dize Chrysost.) en lo Chrysost. hom. in Psal. 50.
interior de su alma hazia vida de mõje, y de tal manera repar-
tia su tiẽpo, q̃ si daua el dia a negocios, la noche la dãua a Dios
en su oraciõ: lo mismo deuen y puedẽ hazer los criados de los
grandes y señores, de suerte que aunq̃ sus principes viuan sin
Dios, y no le conozcã, en medio de sus profanidades, y mũda-
nerias, puedẽ ellos reconoscer al verdadero Dios, y seruirle, to-
mãdo exemplo en aquel caualiero Naaman criado del Rey
de Syria, de quien dize la escriptura sagrada, que pidio al

4.Reg. 5. propheta Eliseo le diesse dos cargas de su tierra, y licencia pa raedificar de ella su altar en Syria al verdadero Dios de Israel, junto a los altares de los idolos del Rey su señor. Para que quando llevasse al Rey (a quien seruia de bracero) a la mezquita de sus idolos, en tanto que el mismo Rey adorasse sus vanos dioses, el buen Naaman adorasse al suyo verdadero Dios de Israel, al quié ya reconocia. Pues, hermano mio, si el señor a tu sirues fuere prophano, y reconociere sus dioses de mur reconoce tu a Dios verdadero del cielo, y procura hazer de tu lacio, oratorio, que aunque le lleues de mano a que el ade sus dioses, podras tu junto a su lado, y pegado con el alçar los ojos al tuyo, y estar offreciendole tu coraçon.

§. II.

¶ Tambien deues considerar aqui lo vno quan regalados y subjectos a blanduras son los señores. Porcierto cosa es que pone pasmo y admiracion a vn pecho Christiano, ver quan apodos son el dia de oy, y quan acudidos en sus regalos, y quan de golpe se han entregado a ellos. Como si por ser señores, al punto se hallassen mudados de los otros hombres, no solo en condicion, sino tambien en cõplexion y naturaleza. Luegõ pues les parece a estos tales no son como los otros hombres, ni los 2.Reg.5. otros como ellos. Pordonde dezian los de Israel a Dauid, quãdo por su parte le dauã el reyno: Mirad que somos vuestra carne, y vuestros huessos. Como si en effecto le dixeran: Echad de ver que todos somos de vna naturaleza comũ, y no deys en Comp. otros antojos, con el reyno que os damos. Porcierto el duro diamante por engastarse en oro finissimo no por esso pierde su dureza, ni se buelue de vidrio. Pues por que razon los principes y señores por andar engastados en sus estado, se han de imaginar de naturaleza mudada de los otros hõbres? Sin duda no auia ello de ser assi, ni auiã de ser por el mismo caso q̃ son princi pes, muelles y effeminados, sino antes briosos, y d̃ pecho alẽtado para salir a los encuẽtros de sus republicas. Qual el Rey Dauid 3.Reg. 11. lo pretẽdia pegar a su hijo Salomõ, quando le dezia, teniendo ya el alma a la boca para yr de estavida: Cobra esfuerço, y seyva rõ fuerte. Esta fue la primera cosa cõ q̃ le hizo la salua a los sus

sos que alli le dio, como cosa que en razon de principe tanto le conuenia.

Mas si quieres saber quan resueltos andan estos en sus blanduras y delicadezas, pondera lo bien el Propheta Esaias en la amenaza que les haze diziendo assi: Ay de la corona y cetro de Ephrain. Ay de la flor que se marchita, y de la gloria de los grandes que el viento la lleua. Ay de aquellos principes del mundo, a cada vno de los quales les esta dando en la cabeça vn dalo so rio de olorosas vnciones. Vees pues hermano mio, no siente bien este sancto Propheta que los grandes principes y señores del mundo andan quajados y sumidos en sus regalos, del todo chapuçados en ellos. Pues dime agora tu (ruego te lo) que lugar podra tener alli la penitencia, ni el verdadero dolor de los peccados, en medio de tanto regalo? Imposfible cosa es que el fuego se encienda en el agua, y assi lo es tãbien (dize Chrysost.) que la compuncion del coraçon viua en regalos. Porque regalo y compuncion son dos cosas contrarias, peremptorias de si mismas, que la vna mata a la otra. O quan espantada pues anda la penitencia de los palacios, y quanto ceuo ay alli de regalo para los peccados. Donde todo lo demas que a los grandes toca es por el mesmo desorden, y no ay cosa en que no anden sobrados, mayormente en sus curas.

Esai. 28.

Comp. chryf. lib. 2. de cõpũctio.

Pordonde si estan enfermos por ligero que sea el mal, ha de ser bien gemido de ellos y encarecido de todos, y todos han de ser a buscalles remedios sin darse manos en esto, qual hazian a Saul los de su casa quãdo le vieron tomado de espiritus. Pues 1.Reg.16. que dire de los mismos remedios que se les procuran, sino que con ser preciosos, han de ser tantos que han de andar quajados en ellos? Persiguese el mundo para su caso. Alli ni les falta el Arabia con la preciosidad de sus drogas, ni la India les niega sus perlas, ni el mar su coral: y toda Turquia les visita su cama, offreseiendoles francamente lo mejor que ella tiene. Y aun si el mar y tierra no bastan a darles sus tan desseados remedios, y el mal es que aprieta (o caso espantable) que hasta el infierno baxã por ellos, y los van a buscar de los escassos demonios, como hizo el impijssimo Rey Ochozias. Y que digo al infierno? 4.Reg.1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pues aunque el mal no ſea enfermedad, como ſea peligro que duela aun al cielo no perdonan, y de alla los peſquiſan, y procuran ſacar, no con humilde oracion, ſino con brio e imperio, aunque ſea inquietando los ſanctos de aquel repoſado ſueño, en que ya duermen en el ſeñor. Como hizo el Rey Saul al ſancto Samuel, quando embio por el al cielo de entonces, y le inquieto, y ſaco realmente de alli para ſus importunidades. Mirad pues aqui hermano mio como no ay para los ſeñores, ni en tierra, ni en agua, ni en infierno, ni en cielo lugar coto y guarda dado de ſus importunas peſquiſas para ſus remedios. O grandes del mundo que os ha de baſtar para ſatisfazer tanta ſobra de vueſtros deſſeos? Por ventura ſoys algunos dioſes de la tierra reconocidos del verdadero Dios de los cielos, para que aſsi andeys buſcando omnipotencias extraordinarias para vueſtros antojos y meneſteres, y para que no ſiendo halladas en el mundo embieys poſtas al infierno y al cielo por ellas.

1. Reg. 28.

Pues ſus achaques quales quiera que ſean han de ſer hechos, aunque ſea a coſta de Dios. La flaqueza y amarillez del infante Amon ſe ſatisfaze con la oppreſsion de ſu hermana Tamar: la pena del Rey Acab con la muerte del buen Nabot: el ſenſual appetito del Rey Dauid con la injuſtiſsima muerte del innocente Vrias: la impia vanidad de Herodes con la preciosa cabeça del bendito S. Iuan.

2. Reg. 13.
3. Reg. 21.
2. Reg. 11.
Matth.

Donde no es poco de aduertir, quan peligroſo eſtado es el de los tales, y quan aparejado para derramarſe en todas offenſas de Dios. Porque como naceu los principes, los aparejos de los peccados a mano, (eſto es) regalo poder y riquezas, andan tan rodeados de facilidades para ellos, y tan llenos de pies y manos que ſe los traygan, que (preſupueſta en ellos la propēſa inclinacion al mal que todos tenemos) ya ſe podria dezir, No es pequeña hazaña la que haze ſino vn caſi milagro, el que ſiēdo grande, o muy rico, no es peccador. Como del ſancto Rey Dauid lo encarece Chryſoſt. diziendo aſsi: Del ſancto Dauid no tanto deues tu eſtimar que lloraua, y que plañia, quanto quié era aquel que lloraua. Eſto es que era ſupremo Rey puesto en ſu trono, ſeruido de muchos, obedecido de todos, hecho a mādar, y a ſer adorado, el que a nadie temia, y de todos era temido.

Chryſ. lib. 2. de compūct.

Pues

Pues que eſte tal ſe humille y proſtre ante Dios, y ſe afflija ſin ceſſar, no es de igual peſo que ſi lo hiziera otro hombre comun, y de los ordinarios. Y en otro lugar dize aſsi al miſmo propoſito: No nos deuemos marauillar de los ſanctos, y llamarlos bienauenturados, ſolo porque encrueleſciendoſe la tentacion contra ellos, ayan quedado humildes y māſos, ſino por que aquella tempeſtad ya paſſada, y la bonança venida permanezcan en la alteza de la miſma virtud. Porque aquel caualloque ſolo herido de ella ſe le ſubjecta: pues eſte no lo haze tan de ſu generoſo motiuo, quanto neceſsitado del freno.

Chryſo. ho. 4. de pœnit.

De la qual Doctrina ſe ſaca en limpio quan deſacertado anduuo el demonio, y quan mal ſupo hazer las partes de ſu abogacia contra el ſancto Iob, quando oppuſo al Señor la felice ſuerte y bienandança, en que le auia pueſto para deſualoralle, y amenorgalle ſu mucha virtud: pues en effecto eſſo era lo que parte mas la encareſcia, y moſtraua ſer ella virtud no villana, qual es la forçada, que ſaca el açote, ſino virtud noble y generoſa qual es la que ſale del alma dada de gracia en proſperidad.

Iob. 1.

§. III.

¶ Lo ſegundo, como aſsi ſolia ello ſer antiguamente, que los palacios y caſas reales a ſolas ſe auian alçado con las blanduras y delicadezas del mundo, en ellas ſe adorauan eſtos profanos idolos, ſin que la igleſia de Dios los reconocieſſe. Pero en los tiempos de agora ya los regalos, y todas las otras demaſias han paſſado ſu raya, y ſe han entrado confiadamente en la igleſia de Dios, donde han hecho aſsiento, y tomado lugar principal de ſu adoracion. De manera que ſe le pueda dezir lo que dixo Dios a la igleſia antigua por el Propheta Eſaias: Y tu tambien que has auido que aſsi has ſubido a la adoracion de los gentiles? Porcierto gran laſtima es q̄ la igleſia de Dios eſtablecida de el para capital enemiga del mundo, en quien en teſtimonio de eſſo ſiēpre deuia reluzir vn apurado deſuio, y deſpego de todas ſus coſas, aſsi ſe aya buelto de ſu vādo, q̄ (hechas pazes cō el) eſte el dia de oy hecha vn viuo, y natural retrato ſuyo. Pero acaſo me diras es autoridad de la propria igleſia, q̄ ella ſe huelle

Eſai.

Universidad de Deusto
Biblioteca

huelle noble y regaladamente. Porcierto vano sentimiento es esse, y nacido de la propria vanidad y mundo que ha entrado en ella. La autoridad de la iglesia (hermano mio) y la verdadera consistencia de su honor no son riquezas, regalos, blanduras, ni soberuios adereços, sino antes pobreza espiritual, seco, y cilicio, affrentas y menguas padecidas por Dios. Estos son los pañales con que ella se crio en su niñez, y con los mismos ha de sustentar el punto de su honor. De manera que sacado de esto, y lleuada a las prophanidades del mũdo, es para ella suma affrenta. Como lo significo el mismo Dios al profano Sacerdote Somna, que con soberuios edificios y sus adornados coches pretendia autorizar su persona, quando le dixo: Los carros de tu gloria son affrenta de mi casa.

Isai. 22.

§. IIII.

¶ Lo tercero, como para assistir en las casas de los principes y Reyes del mundo se engalanen los hombres. [illegible] Reyes de sedas no es mucho, pero que para venir a las iglesias a negociar con Dios, y llorar sus peccados se hagan las mugeres imagines, y los hombres palmitos, esso es lo que no se puede sufrir. Porque realmente parece alli que la misma indecencia, y prophanidad de sus trages esta burlando de su oracion. Ni basta dezir a esto, que Dios sabe lo interior de sus coraçones: pues tambien sabe el mismo que no es este trage de coraçones humildes y arrepentidos. Demas de que quando el coraçon es humilde de veras quasi es caso imposible, no muestre su humildad en todo: porque sin duda el coraçon del hombre es liso y noble, no tiene dos rostros, ni sabe de embustes, como la lengua, para dissimularse. Por cuya razon dixo el Ecclesiastico: No te justifiques con Dios, porque Dios conoce y mira tu coraçon. Y es como si dixesse: Dile tu quien eres por tu propria boca, pues tu coraçon se lo dize y le habla tan claro. De lo qual se infiere (moralmente hablando) que si el coraçon es humilde todo es humilde en el hombre, rostro, y trage, y si el no es humilde, todo no es humilde. Porque el es como señor que viste criados, y les da sus libreas, de lo mismo que el viste. Y assi dixo el Sabio: El coraçon del hombre muda el rostro, o en bien o en mal. Y el Propheta Oseas dixo al mismo proposito La

Eccli. 7.

Comp.

Eccli. 13.

Ose. 5.

La arrogancia, o el fausto en el rostro responde. Demas de que gusta mucho el Señor de q estando arrepentido el coraçon del Christiano por auelle offendido, sea el tal que se le vea hasta sobre la capa: lo qual aun no es pequeña disposicion para ser perdonado. Por esso quando el pueblo pecco adorando el becerro, (que sevuo de arrepentir) le mando el señor se desnudasse toda la gala y ornamento de sus vestidos, no se contentando con que solo tuuiessen tristes los coraçones, sino que tãbien fuessen parecisse en las capas y sayos. Y aun por esso tãbien despues que Adã pecco, le vistio el por su mano el vestido de piel (como dize Chrysost.) porque la humildad de su trage le fuesse alguna disposicion para ser perdonado. Mostrando en esto q los oficios con que se han de purgar los peccados, y cõ que de ellos facilmente se alcança perdon, es la confession de ellos, acompañada del habito humilde del penitente.

Exod. 33.

Chrys. serm. de lapsu primi hominis.

§. V.

¶ Lo quarto como en tiempo del Redemptor (aunque el mundo era desconcertado) toda via guardaua algun decoro en su policia, como se colige de esta razon. Porque el Rey vestia como Rey, y el grande como quien era, y el official a su talle. Y assi se podia dezir entonces: Los que se visten preciosa y delicadamente (precisamente) son los que assisten en las casas de los Reyes. Era pues en aquellos tiempos cada estado singular en su huella, y en su trage, y assi por el sin otro mas particular conocimiento, se podian conocer en las republicas las qualidades de las personas. Pero agora es tanta la confusion que ay en esto (particular en nuestra España) que si a los sayos y capas, y a los otros adereços de curiosos vestidos vuiessemos de remitir el conocimiento de cada vn estado, esto es cierto, que muchos officiales ordinarios serian reputados por duques y condes, y muchas de sus mugeres por señoras de salua.

§. VI.

¶ Lo quinto como la corte y cortesanos se van a landar de los Reyes, pues que como los reyes se visten blanda y delicadamente, tambien lo hazen assi los que assisten en sus palacios. No ay duda pues que la persona real sea como suele que mana costumbres y trages para su reyno. Como parece por el sac-

4. Reg. 19. co y cilicio del Rey Ezechias, que mando cilicios y sacos en los principal de su corte; y por la idolatria del Rey Ieroboan en Bethel q̃ mando idolatrias; y adoraciones en todo el pueblo de 3. Reg. 12. Israel, y de velle a el con el incensario en la mano haziendo la guia no vuo alli hombre que no fuesse a su hilo, dando el golpe en el pecho. De adonde entenderas quanto importa q̃ la cabeça sea buena y exemplar para el pueblo.

§. VII.

Lo sexto, como no ay cosa que mas codicien los hombres q̃ son estos trages y libreas del mundo, cõ ser assi verdad q̃ quan do nos damos a ellas nos vamos vistiendo el roquete del mu do con que declarãdonos por sus vãdoleros y adoradores, nos 4. Reg. auran de iusticiar el dia de Dios: como el dia del Rey Iehu fue ron ajusticiados los q̃ se hallaron vestidos con el roquete del Dios Baal celebrando su fiesta. Con esta librea pues se hallo ve stido aquel rico glotõ del Euãgelio el dia de su muerte, y por ella fue condẽnado a sepultura de infierno. De aqui es que Chryso. hom. Chrysost. condemna por indignos de todo perdõ a los hõbres 32. in Gen. q̃ se huellan de costosos, y preciosos adereços, solo por esto, y a los q̃ se visten de texeduras de gusanos (como el dize) esto es de blãdas y delicadas telas, teniendo las de sus entrañas tã crudas q̃ andando ellos tan sobrados y pomposos dexan andar desnu dos, y las carnes de fuera a los pobrezitos, naturales hermanos suyos. Y aun añade mas, que aunque estos tales entr[illegible]ecidos de ver este pasmoso espectaculo arrojado a sus puertas los acu dan y vistan de sus sobras; cõ todo esso no queda descargados, en el juyzio de Dios, de solo andar assi curiosamente vestidos.

Mas porq̃ veas aqui q̃ no solo se enfada Dios de esto sino tã bien de otros quales quier gastos excessiuos, q̃ se puedan y de uan escusar, oye agorado q̃ te aconseja el por el Ecclesiastico, Eccli. 7. reformando tu casa. Si tuvieres bestias (dize) atiẽde a ellas, y si te fueren de prouecho para tu casa, perseueren contigo. Y es como si dixesse: Lo q̃ no te fuere de prouecho y q̃ solo sirue a la vistosa ambicion, en ninguna manera te confiemo q̃ lo gastes. Y nota mucho lo que dize: Atiende a tus gastos, q̃ es pala bra que tiene mysterio. Y en effecto nos dize, que por no atẽ der al poco o ningun prouecho q̃ traen los gastos, ay muchos que

que se dexan gastar inconsiderados sin verse en lo que hazen, yendose al vulgo del mundo. Los quales demas de la muy gra ue offensa q̃ hazẽ a Dios tãbien a si mismos se hazẽ vn irreme diable daño, porq̃ dexãdose yr assi gastãdo ciñamẽte al hilo del mũdo, al cabo de algunos años (primero q̃ aduiertan a ello) se hallan tan gastados y comidos q̃ aunq̃ ya quieran reformarse en esto no les puede llegar la vida q̃ resta al desempeño: y assi por su primera inconsideracio quedã necessitados, a siempre vi uir cõ afan subjectos al censo ya irredimible por su mẽdiguez, q̃ se puso al quitar, y a dexar sus casas desluzidas, y desme adas, alcançadas de huelgo y hazienda q̃ no puedan respirar ni un hasta la quarta generacion. Mira pues quan sano consejo es el que te da el Sabio diziendo q̃ atiendas a lo q̃ gastas, &c.

§. VIII.

Lo septimo como consta de aqui, el bendito S. Iuan no era amigo de andar en palacios, y quan mal estaua los varones per fectos y religiosos andar en ellos, comer con los principes, y hallarse presentes a todos sus sueros, y mundanerias, dõde por fuerça muchas vezes se han de hazer a ellas, o ya otorgãdo cõ ellos, o ya aprouãdo sus dissoluciones, y hõrados pũtos de mũ do, aunq̃ contradigan al Euangelio de Dios. Como no adoras mis dioses? (dixo el profano Rey Baltasar) al sancto Daniel, q̃ Dan. 5. rellandose de q̃ estando en su casa no se los adoraua y autoriza ua con su veneracion. Pues por sieruo de Dios que sea el pre sidador que assiste en la casa del grande, o ha de andar a su an dar y adorar sus idolos, o le hã de pedir la reqsta. Y quãdo mas no sea no es pequeño mal q̃ los tales sean testigos de sus pro fanidades, y q̃ se las esten apadrinando cõ la grauedad y autori dad de sus reuerendas personas. Pues a estos a mejor librar les suele acaecer (aun quando estan alli bien intencionados) lo q̃ a los duzientos varones q̃ del vando de Dauid lleuo Absalon 2. Reg. 15. consigo, so color de sacrificar al señor en Hebron, que aunque ellos fueron senzillamente y sin animo de offender a Dauid; al fin se vieron hallados en la conjuracion de Absalon he cha contra el mismo Dauid. Assi pues estos aunque assistan en los palacios con buena intencion sin animo de offender al Señor, de pura fuerça es, que vna vez o otra se ayan de hallar

Universidad de Deusto
Biblioteca

en alguna de tantas conjuraciones como alli se hazen contra su ley. Quanto mas que en los tales lugares (alomenos siendo viciosos y del todo profanos) ni aun pan y agua deue tomar el siervo de Dios sopena que le sera mal contado, como lo mãdo el señor a aquel varon suyo, que embio a la corte de Ieroboan, y el se lo dio por respuesta diziendole como refiere Chrysost. Mandamiento tengo de Dios, de no gustar ni aun pã y agua, en los lugares donde tan impiamente se viue.

Chryso. ho. de ieiunio.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA de la limpissima e immaculada Concepcion de la madre de Dios, conforme al sancto Euangelio de sant Matheo, que en este dia le canta la iglesia.

Primera consideracion.

LO primero que aqui deues considerar, es como aun que todas las obras que Dios hizo son ellas tales, que merescen perpetua memoria: pero la particular de hazerse Dios hombre fue tan grandiosa en si misma, y tan fauorable a nosotros, que por ambas razones ordeno el Espiritu sancto se hiziesse libro y coronica de ella. Es esta obra aquel alto hecho de Dios fin de todos sus hechos, al qual yua el atendiendo de principal intento en los q̃ antiguamente hazia como el aduertido maestro, q̃ en sus borradores va siempre poniendo los ojos en el vino debuxo, que anda traçando. Y aũ esto es lo que en parte nos dio a entender el sancto Propheta Abacu quando dixo: Señor quando la de Pharaon poruentura auiades lo vos cõ el a solas? o el furor q̃ alli tuuistes yua a dar en solas aq̃llas materiales aguas? O a caso vuestra indignaciõ auia lo afligido el mar? Y es como si dixera: Clara cosa es q̃ no. Ca baxas empresas eran

Comp. Abac. 3.

sas eran estas para vn dios como vos, q̃ anday s pisando los cielos en vuestros poderosos cauallos, y q̃ teneys otros coches de salvacion. Por donde entiendo señor, que alli nos yuades diziendo, que a su tiempo despertando despertariades vuestro arco, esto es, vuestro sanctissimo hijo para hazer con el otras mayores victorias, y cumplir los juramẽtos, que aueys jurado a vuestras tribus. Esto pues es lo que no vieron ni entendieron muchos de aquellos primeros hombres, siendo tan cortos de vista, que sin dar passo adelante se quedauan en solo lo que veyã con sus corporales ojos, y en lo que palpauan con sus materiales manos. Como se lo çahiere el Real profeta diziendo: Nuestros padres estando en Egypto no entendieron vuestras marauillas, señor, ni quando las vieron tuuieron memoria de la muchedumbre de vuestra misericordia, esto es, de aquella grãde y extraordinaria, que vos auiades de hazer a su tiempo en la generacion de vuestro sanctissimo hijo. Hazian pues estos de la zumbria el principal edificio, y de lo que era solo traça su verdadero debuxo. Finalmente fue esta obra tan señalada, que deshizo las de el principio: como el original quando llega desluze y deshaze sus borradores. Y en conclusion te digo, que lo fue tãto que esta fue la que estimo el proprio pensamiento de Dios, y quiso el assi hiziesse presa en el nuestro, que jamas se nos cayesse de el. Por cuya razon nos manda el mismo Dios por el sancto propheta Esaias, que por esta obra oluidemos las otras diziendo: Ya no quiero que os acordeys de las cosas primeras, que yo hize, ni que pongays los ojos en las antiguedades passadas: oluidad todo esso, y solo echad de ver lo nueuo que agora saldra de mi mano. Pues no manda esto el señor, hermano mio, porque las obras que el hizo en el principio, qual es la creacion del mundo, los crecidos fauores de su pueblo, las victorias de Pharaon, el passo del Iordan milagroso, merecã oluido ni ser desechadas de nuestro pensamiento, que sin duda fueron grandiosas hazañas, dignas de coronica y perpetua memoria: pero manda Dios que las oluidemos, significando en esto la infinita ventaja, que esta soberana obra les haze, y que es ella tal que por si sola merece agotar todo el pensamiento del hombre libre y desocupado de todas otras tareas. Y assi es como

Psal. 105.

Esai. 43.

Universidad de Deusto
Biblioteca

como si dixesse: Dadme ya vuestro pensamiento desembaraça
do del todo, que todo entero le he menester para q̃ me pueda
las nouedades, q̃ agora salgo a hazer. Que esso antiguo tal qual
fue, fue lo primero en que começo mi amor como principian
te y aprendiz, a ensayarse en vuestros fauores. Agora entero
saldra lo nueuo y lo deveras: para q̃ os apercibo. Por cierto, gran
cho va del ignorãte mirador de alguna pintura al primissimo
maestro, q̃ la haze. Y assi lo que aquel encarece y recibe por
auẽtajado, el maestro a vezes lo desdeña y tiene en poco. Ide
dõde suele acaecer q̃ estãdo este q̃ te dezimos, mirando algũ
Comp. tablo o imagẽ suya y actualmẽte preciãdo la en su pẽsamiẽte
y encareciẽdo la mano de su autor, el mismo pintor q̃ tiene a
quella obra en poco, y sabe q̃no iguala a su pincel se esta sonriẽ
do de ella como la hizo en tiẽpo de su niñez, y de sus primeros
ensayos. Y assi le dize no tome aq̃llo q̃ alli vee por muestra de
su primor: pues al fin fuerõ rasguños de su niñez, remitiẽdo le
para su muestra alguna obra particular y señalada, q̃ ya entiẽde
de hazer. Assi pues parece seha el señor cõ los hõbres, q̃ se admi
rã de sus antiguas hazañas, y les dize esta razõ de Esaias, como
si les dixesse: No hagays caso ya de estas primeras imagines, y
hechuras, q̃ yo hize en esse retablo del mũdo: esso fue lo prime
ro, ya es lo antiguo y no es lo primero. Ay por cierto no hizo
el amor cosa nueua ni mudãças en Dios. Hazia Dios obras
suyas, verdad es: pero Dios se quedaua Dios sin tocar en si mis
mo, y sin q̃ su amor le descõpusiesse, ni hiziesse en el cosa nue
ua. Pero las nouedades q̃ agora saldrã de mi amor y nueuos pri
mores essos son los q̃ quiero q̃ mireys, q̃ penseys y pareys en
ellos para q̃ conozcays el primor de mi poderosa mano, y el in
finito amor, q̃ yo os tengo. Pues lo nueuo q̃ Dios hizo fue ha
zerse Dios hõbre por el hõbre, y trauar deudo cõ el, entrar en
su lista y generaciõ para calificar el baxo linage de los hõbres,
para dignificarle y leuãtarle a estado de nobleza diuina. Estas
son las nouedades mysteriosas, q̃ oy nos cuẽta el euãgelista S.
Mattheo diziẽdo, q̃ el titulo de su libro y coronica es tratar de
las nouedades de Dios, de su nueua y tẽporal generaciõ. En la
qual porq̃ del todo fuesse nueua anduuo tã prima la mano de
el mismo Dios, q̃ para sacar en limpio estas nouedades y nueua
generaciõ se hizo la mas nueua madre, la mas flamãte y auen
tajada

tajada muger q̃ jamas otra hizo, ni ha de hazer. Esta fue la vir
gen Maria tabla primissima, y la mas principal de toda esta
nueua imagineria. Dõde tanto subio el pincel de su omnipotẽ
cia, y tãto afino los matizes, y colores q̃ puso en ella, q̃ digna-
me se pudo ser madre, de la qual naciesse Iesus. §. II.

Para tãbien aqui como aq̃l Dios, y señor, q̃ todo el era cie-
lo, q̃ yo solar es sobre la rueda del sol tuuo por biẽ hazerse otra
cosa y solar en la tierra: no para probar descẽdencia de tẽporal
antiguedad, sino antes para ennoblecer el solar de Adã comu
nicãdole su antiguedad y nobleza diuina. Assi pondera S. Iuã
Chrysostomo la nueua orden desta generaciõ diziendo en su Chrysost.
imperfecto: En las adopciones ordinarias los padres suelẽ ado
ptar los hijos agenos, para q̃ haziẽdolos suyos por esta manera
los peguẽ a su cepa y noble descendẽcia: pero en esta genera-
ciõ no es ello assi, sino mucho al reues. Porq̃ los padres son ado
ptadores, el hijo es el adoptador, q̃ los haze assi por adopciõ pa
dres suyos para pegallos a la cepa nobilissima de su deydad.
De suerte q̃a esta cuẽta aqui el hijo es el mayor, y los padres son
los menores, los padres son los ramos y el hijo la cepa.

Segunda consideracion.

LO segũdo cõsidera, como el primero padre, q̃ fue elegido y
señalado por Dios, para la generaciõ tẽporal de su hijo pro
prio fue el patriarcha Abrahã, el qual fauor deues creer se le hi
zo particularmẽte por la grãde y estremada obediencia q̃ tu-
uo al mismo Dios. Sin duda es esta virtud de grã precio en los
ojos de Dios, y a quien Dios mucho se obliga. Dichosa pues
aq̃lla alma, q̃ del todo se resigna en las manos del señor, cõ sa-
grãdo sea a su perpetua obediẽcia, pues esta siẽpre sera estimada
del mismo Dios, y reputada de el como si fuesse su padre o ma
dre, q̃ es el mayor respecto de todos. Assi lo dixo el por S. Mar Marci. 3.
cos: Aquel es mi madre, y aquellos son mis hermanos, que ha-
zen la voluntad y obediencia de mi padre, que esta en los cie
los. Pues sabete hermano mio, que vno de los hombres, que
mas de golpe se resignaron en las manos de Dios, fue este san
cto patriarcha. Este fue el que en los siglos antigos dio nom-
bre y authoridad a esta honrosa virtud, no le negando cosa
de todo quanto su voluntad supo querer, y estimar. Assi

se an-

Universidad de Deusto
Biblioteca

se andaua tras Dios lleuado a ciegas, sin saber do se yua. Como lo noto el Apostol sant Pablo diziendo de el: Yua se tras Dios sin saber donde yua. Al fin fue tanto lo que pudo con el la virtud de la obediencia, que despues de auelle sacrificado su propria alma y vida, le vino tambien a sacrificar la de su propio hijo Isaac aun mas querida de el, que la suya, y auido tanto desseo y oraciones. *Hebr.11.*

Este sin duda fue el mas alto y heroyco hecho de obediencia de quantos leemos en la antigua scriptura. Y si el hecho por si mismo fue alto y heroyco, no deues creer lo fue menos la manera y termino con q̃ el buen Patriarcha le hizo. Pues no solo no hizo pesada y detenidamente, ni con reçungos esta obediencia, sino antes con vna alegre y vfana presteza nacida de su tan generoso y cabal coraçon. Assi pondera sant Iuan Chrysostomo en vn sermon, que haze a este proposito. Como a malas penas le vuo dicho el señor: Abraham dame a tu hijo en sacrificio, quando luego al punto tomo el fuego y alfanje en las manos, y el camino del monte a executar su mãdado: como quien no se dama a manos a dar su hijo a Dios, y como quien se temia si acaso se detuuiesse no se le mudasse el señor de otro acuerdo o succediesse algun estoruo por donde perdiesse el lance de su obediencia. O hecho raro y grandioso, digno de celebrarse cõ perpetuas memorias, y estimaciones! Pues con que, veamos, se podia pagar, y bastantemente satisfazer vna tal obediencia como esta, y dadiua de vn tal hijo, sino era con dalle en recompensa por hijo el proprio hijo de Dios? Diste me hijo, dize Dios a Abrahan, y quanto fue de tu parte ya dexaste de ser su padre, porque dado me le dauas. Pues en recompensa de vn tal seruicio quiero yo, que soy Dios, y pago bien, hazerte padre de el mio, y que Iesus hijo mio natural y diuino sea hijo tuyo humano, y tu seas padre suyo: demanera que se diga en su coronica, q̃ Iesu Christo es hijo de Abrahan. Echa aqui de ver heranno mio, quan bien paga Dios al obediente: hijo paga con hijo, hijo de hombre no recibido, y solo amagado a dar, y offrecido, lo paga con hijo de Dios dado por hijo. *Gene. 22.* *Chrysost. serm. de fide Abrahã & immolatione Isaac.*

§. 11.

¶ Por cierto las offensas qualificadas, que las tiene Dios en mucho

mucho como son sacrilegios, adulterios, tyranias, peccados abominables sacados de su naturaleza, oppressiones hechas a pobres y biudas, estos suele Dios castigarlos con justicias mañosas, hechas apossta para que se parezcan a los mismos peccados y offensas de Dios. Tal sin duda fue el castigo del infante Absalon, asido y arrebatado del arbol donde murio: pues la copa del mismo arbol por orden de Dios le asio la de su cabeça, y assi le tuuo bambaneando, colgado, esperando las lanças por el mismo lugar, en que pretendio poner la corona traydora y desobediente a su padre. Lo mesmo deues sentir del castigo del Rey Acab, q̃ tyranizo la viña de Nabot, y sobre esso le quito la vida. Y quãdo oyeres dezir sus setẽta hijos degollados en pago de su peccado, y sus cabeças lleuadas en cestos por ordẽ de Dios, acuerdate de aquellas vuas sabrosas de la viña, que se vẽdimiaron y cogieron en cestos, y de aquellos canastillos de las vuas regaladas, q̃ se sirueron en la mesa real: y veras como fue justo juyzio de Dios, que assi quiso se pareciesse la pena a la culpa, que auiendo sido ella vendimia de injustos razimos lleuados en cestos, assi tambien fuesse su pena vendimia de hijos, y sus cabeças lleuadas en cestos. Pues de aquellos dos paraysos Sodoma y Gomorra con su tanta fertilidad bueltos en ceniza esteril para dar fructo e inhabil para labrarse, deues pensar lo mismo: y que fue hecho assi por orden de el cielo de adõde vino proueydo el castigo conforme a la culpa. Porque assi como aquellos bestiales hombres en sus infames y trocadas mezclas mezclandose vnos en otros, y sembrandose en lugares indeuidos e inhabiles para la generacion, se hazian esteriles e infecundos, assi quiso el señor que la tierra, donde aquello passaua se hiziesse esteril, demanera que no prestasse mas sembrar en ella, q̃ sembrar sobre vnas quemadas cenizas. Pues si los peccados extraordinarios, que mucho enfadan a Dios, se satisfazen con castigos parecidos a ellos, por cierto no es menos razon los seruicios qualificados, que se le hazen y que le son muy caydos en su gracia, qual fue esta obediencia del santo Patriarcha Abrahan, los pague el por esta orden en la misma moneda con muy crecidas satisfactiones, tan bien parecidas a ellos. *2.Reg.18.* *2.Reg.18.* *4.Reg.10.* *2.Pet.2.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tercera consideracion.

LO tercero considera que si Abrahan merecio cõ su tan prẽsta y qualificada obediencia ser recibido y aceptado por padre de el hijo de Dios, no menos lo merecio Dauid por su tan rara y singular mansedumbre, y por aquella ternura de entrañas que el tuuo tan generosa con que nadie se la hazia que no se la perdonaua. Tuuo pues este sancto Rey las mas nobles entrañas, y mas generoso coraçon de quantos vuo hasta el. Fue tan gran perdonador que pudo perdonar y lleuar suauemẽte todas las injurias, que Saul le pudo hazer, siendo ellas tantas y el vn tan rebelde y cabeçudo injuriador: cõ el qual sin duda como de maña encontro el señor al mismo Dauid para prueua y examẽ de su inuincible paciẽcia. Y assi parece se vuierõ los dos, como si sobre apuesta les fuera cõpetir sobre aueriguar qual podriamas, o el vno offender, o el otro sufrir y perdonar ofendido. Lo mismo prueuã aquellos largos cuentos de Absalon y tan sabidos, y los otros de Semei con sus blasphemias embuel tas en piedras, no solo perdonadas deste grã perdonador, mas aun recebidas con palabras blandas y detenedoras de la espada de su capitan, que la yua a degollar.

1 Reg.

2 Reg.

Finalmente no ay para que referir casos particulares de este gran perdonador: pues si hazemos suma de toda su vida hallaremos que en vna sima sin suelo de injurias q̃ lleuo jamas se desplego su boca a vna sola razon descõpuesta, y q̃ no supiesse a paciencia, y aun coraçon desdeñador de injurias en esta parte vencedor de si mismo. Al fin fue tan estremado su coraçõ en esto que fue parecido y hermanado al coraçon de Dios como el mesmo señor lo dixo: Hallado he vn hombre de mi condicion, y tal que nos parecemos en los coraçones.

2. Reg. 13.

Nota pues, q̃ muchos sanctos auia auido muy perfectos, y amigos de Dios, quando el señor dixo esta razon de Dauid: pero sancto de la condicion de Dios, parecido a el, y de su coraçõ de solo Dauid lo dixo. Vna cosa pues es ser vn hombre amigo de otro hõbre a solas, y otra es ser amigo suyo, por ser de su condiciõ, por venirle a ella, y tener su coraçõ cortado, y medido al suyo: lo qual es lo q̃ mas se suele estimar, y encarecer. Pues esta fue

fue la ventaja de Dauid, y en lo que el excedio a los otros sanctos varones amigos de Dios, esto es, en q̃ fue de la misma cõdicion de Dios y de su mismo coraçõ. Muchos vuo en aquellos siglos antiguos, que en otras virtudes acaso le ygualarõ, o por ventura le sobrepujarõ: pero en ser de la cõdiciõ de el mismo Dios, y hecho al talle y molde de su coraçon gẽeroso ninguno fue como el, porque ninguno fue tã manso, y noble de coraçon, ni tan perdonador de injurias, como Dauid. Y esta sin duda es la propria y natural condicion de Dios. Otros perdonan (verdad es) pero Dauid no solo perdonaua, mas aun no se cansaua de perdonar, que es propria cõdicion de Dios. Otros paciencia tuuierõ en sus persecuciones: perõ Dauid no solo la tuuo, mas assi la tuuo, q̃ jamas ni por alguna occasion se hallo agotado de ella: que es lo que es condicion y coraçon de Dios esto es, coraçon perdonador y que mana perdones.

Quarta consideracion.

LO quarto cõsidera aqui, como busco nuestro Dios las mas blãdas entrañas y el mas tierno, y suaue coraçon q̃ jamas vuo para hazer de ellas a si mismo blando y humano coraçõ y entrañas blãdas suaues y perdonadoras. Quiso pues cortarse de la tela mas blãda, delicada y suaue de quãtas vuo, esto es, de aquella blãda semilla y amorosa carne de Dauid. Y esto es lo q̃ sintio el Apostol S. Pablo quando dixo: Fue hecho hõbre de la semilla, y carne de Dauid. De manera q̃, si para cũplir con el hõbre se hizo Dios hombre, para cumplir cõsigo y cõtẽtarse a si mismo no quiso hazer se menos q̃ hõbre blando, y cortarse de la blanda semilla de Dauid. Y esto es sin duda lo q̃ cõprueua el mismo Apostol diziẽdo assi del tẽporal nacimiento de Dios: Apparecio la benignidad y humanidad de nuestro Salvador. Y es como si dixesse: Apparecio nacido en la benignissima humanidad de Dauid. Al fin quiso ser pimpollo de aquel arbol, q̃ no supo lleuar sino perdones, y misericordias, y nacer se de alli para ser hõbre q̃ diesse esse mesmo fructo, esto es, mãsedũbre, blandura, perdon, suauidad, todo fructo de su natio. Cõforme a lo q̃ el mismo Dios auia dicho a Dauid: Del fructo de tus entrañas hare al successor de tu silla. Assi no vuo cosa en el

Rom. 1.

ad Titu. 3.

Psalm. 131.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Redemptor, que no supiesse a este su blando natio. De adonde es, que por ser el tan parecido a su padre Dauid le llamauan todos comunmente, Iesus hijo de Dauid. Como si en effecto dixeran: Este Iesus bien parece hijo de su padre Dauid, pues tiene su condicion y es vn pedaço de su coraçõ, y vn corte de sus piadosas entrañas.

Mira pues, hermano mio, attentamente como quiso Dios, que aquella humanidad que tan vezina suya auia de ser, que auia de andar vnida a su propria persona, y traer engastado en si el proprio coraçon de Dios, no fuesse de enconadas entrañas, ni de coraçon hecho al reues, o encontrado de el suyo diuino, sino que antes ruuiesse este mismo hombre el de su parte, natural coraçon, blando suaue, apazible y perdonador, y tal que siendo de la misma condicion del suyo diuino, no le contradixesse, ni desuiasse la blandura suya natural de Dios: sino que antes hermanado con el en su misma condicion le ayudasse a hazella, y al perdon del peccador. Quien duda pues que el Principal motiuo por quien Dios hazia tantas misericordias a los hombres, era por contentarse asi mismo, y condescender con lo que le pedia su humano coraçon, que andaua tan conjunto y pegado al diuino, y derretido siempre en compassion de los hombres? A esto va por cierto aquella razõ que el mismo dize por el propheta Esaias: Yo soy, yo soy el que perdono tus iniquidades, y esso por amor de mi. Y es como si dixesse. No te marauilles que yo sea tan franco y liberal en hazer perdones y misericordias con el mundo: pues en esso hago de mi condicion, y condesciendo con la que me pide la condicion humana, que tengo. Y sin duda deues creer, esso mismo haze en el cielo aun agora aquel su humano coraçon de Iesu Christo nuestro Dios: y que aun alli sustenta su blandura natural dando latidos y passando al diuino coraçon de Dios, que tiene vnido consigo, y despertando le a los lances de misericordia, que se offrecen para los hombres. Y esto es lo que siente el Apostol sant Iuan en lo que dize: Iesu Christo es nuestro abogado en el cielo con el padre. A esto va tambien lo que dixo el Apostol sant Pablo a los Hebreos: Iesu Christo siempre viue para interceder por nosotros.

Esai. 43.

1. Ioan. 2.

Hebr. 7.

Deues

§. II.

Deues empero aqui notar q̃ aunq̃ estas blandas entrañas de Dauid se fueron perdiendo, y azedando en algunos sucessores suyos, y que vuo en ellos hombres asperos, azedos vengatiuos y de dura condicion. No ay duda ninguna que en la soberana Reyna de el cielo se boluieron a restaurar, y se restituyeron blandas y lisas de vn blando, regalado y de el cielo auctorizadas a si mismas. Esta bendita Señora pues fue en quien se adereçaron las entrañas y coraçon de Dauid, y se perfectionaron en esto que te dezimos, y aun demas de esto se vistierõ tambien de aquel temple y limpieza que auian menester para ser recibidas por entrañas de Dios y en que Dios immediatamente engastasse las suyas diuinas. De aqui pues salio el coraçon que traxo en si mismo engastado el proprio coraçon de Dios. De aqui se cortaron aquellas entrañas, que fueron engaste de las entrañas de Dios. Pues coraçon que auia de dar coraçon para el proprio coraçon de Dios, y entrañas, que auian de dar entrañas para las proprias entrañas de Dios, que entrañas y que coraçon auian de ser? que limpieza auian de tener? Y finalmente muger que auia de llegar dende muger a ser madre de Dios, que muger auia de ser? Cierto es que auia de vencer el escasso compas de naturaleza, romper sus quicios, y bolar hasta hallar hechura igual a su dignidad. De adonde es que Dios limpio, Maria limpia: Dios innocente, Maria innocente: Dios sin todo peccado original y actual, Maria sin todo peccado original y actual: Dios limpio de su naturaleza, Maria limpia por gracia y exempcion de su priuilegio.

Quinta consideracion.

LO quinto deues considerar como tambien le llama el Euãgelista sant Mattheo hijo de Dauid, y hijo de Abraham señaladamente, porque escriue a los Hebreos, entre los quales estos dos varones fueron clarissimos en toda gloria y honrosa opinion. Abraham fue aquella glorioſa rayz, de que el linage Hebreo traxo su origen y descendencia, y se preciaua de tenelle por cepa. Fue este sancto varon muy celebrado por auer sido hueſped y aposentador de Dios, que le recibio y hospedo

Genes. 18.

en su propria casa: y tambien por auer sido, como ya te dixi-
Gene.22. mos, obediente y animoso sacrificador de su hijo. Al fin fue
tanta su nobleza que le pudo hazer padre comun a toda su po
steridad. Y fue tanta que como agora se jura en salua de noble
za, a fee de cauallero, o afee de hijo de algo: assi en aquellos si
1.Reg.17. glos antiguos se juraua en salua de la mayor nobleza de to
a fee de hijo de Abraham.

¶Pues Dauid no fue menos prendado de ventajas y ho
1.Reg.18. rosos valores, ni menos bien quisto de su mundo, que Abr
ham lo auia sido de el suyo. Este es el que venciendo a Goli
y siendo singular en su empresa liberto su patria de sus op
probrios y baldones. Fue maestre de el campo de Dios, elegi-
do de el para sus conquistas. y tal finalmente que con sus ha-
zañas y valores, como alli lo noto el texto sagrado se hizo a
si mismo nombre celebradissimo en todo Israel. Pues nota
tu aora como estos dos varones tan illustres señalados, y como
cidos por honrados y bien quistos se señalan por primeros p
dres en la ascendencia del Redemptor. Para que assi ampara-
do y valido de padres honrados si quiera por hijo de tales el
sea bien recebido de el mundo, y su doctrina estimada. Lo
qual de industria haze el Euangelista, porque sabia el muy
bien, que es condicion de mundo no pesar tanto el valor y la
substancia de la doctrina, quanto la estimacion de la persona
que la enseña. Como se prueua en Saul, quando prophetizaua
1.Reg.10. que los que le vieron assi dexada la propheeia y aun tenida en
poco se fueron de golpe a la aueriguacion de quien era. Y el
vno dezia: Que le ha tomado al hijo de Cis? Y el otro dezia: Y
Cis no era su padre? De la qual manera tambien del Redemp-
tor dezian vnas vezes: Y tu nos enseñas? Y otros: Que nos pue
de enseñar vn hijo de vn official? Echa pues de ver aqui herma-
no mio.

§. II.

¶Lo primero como en los ojos de el mundo, no vale tanto
la propria virtud, como el respecto de los mayores. Este por-
cierto es el contraste y la balança por donde el mundo pesa los

los hombres, y haze dellos sus estimaciones. No vee el mundo
lo q̃ es nuestro, ni lo que ay en nosotros para estimarnos por
ello, sino lo que es ageno y heredado. No estima la perla por
su fineza, ni el oro por su toque, sino solo por los engastes, juz
gando por ellos el valor o el desualor de las personas. Es ciego
estimador, que mirando a ciegas no sabe qualificar las cosas por
sus mismas, ni darles su tanto sin echar mano a sus estremos pa
ra estremallos por ellos. Haze a la letra lo que hazian aque-
llos adoradores de Nabuchodonosor, los quales dexando le a el Dan.3.
de adorar adorauan la estatua que estaua cabe el a su lado, y a
ella quitauan las gorras, y offrecian sus rodillas. Assi pues no
adora el mũdo ni haze sus fiestas ni da sus honores al proprio
hombre, que lo merece, sino a las estatuas de sus antepassados, Comp.
que tiene a su lado. O pues quan gran disparate seria el de aq̃l
hombre, que poniendole en su mano vna imagen, o medalla
[illegible]ma debuxada con mucho primor, para que la juzgas-
se, y diesse el voto de su approbacion, dexasse este de mirar a
su primor y gallardia, al donayre y proporcion de su rostro, y a
las demas perfectiones, que el tal debuxo dentro en si mismo
contiene, para juzgalle por ellas y solo pusiesse los ojos en al-
gun lexos que tuuiesse no bueno alla fuera, y encima de todo
el compas de la imagen, y por aquel solo assi se desgraciasse
con ella, que le negasse el voto de su approbacion! Pues no es
menos que este el disparate de el mundo el dia de oy: el qual
oluidado el proprio debuxo del hombre y de sus virtudes y me
recimiẽtos para juzgalle, y approballe por ellos solo mira a los
lexos que ay en el de sus mayores: y muchas vezes porq̃ estos
no le contentan se le haze desgraciada toda esta imagen y de-
buxo con sus perfectiones.

Y porque veas que te digo verdad, dime ruego te lo, que lo
haze que de dos niños que te ponen delãte, hijos, el vno de al
gun principe, o gran señor, y el otro de vn pobre labrador, o jor
nalero y ambos conocidos, que al vno estimas y reuerencias
teniẽdole en mucho, y al otro desdeñas y tienes en poco? pues
los dos niños no son igualmente medallas y debuxos de Dios,
igualmente pintados y hermoseados de su gracia diuina? cla-
ro es q̃ si, pero es q̃ no es la perfectiõ de la imagẽ de Dios lo q̃
tu

Universidad de Deusto
Biblioteca

tu adoras en ellos, sino los lexos graciosos a tus ojos, que el vno tiene y al otro le faltan. Por esso pues el Euangelista sant Mattheo comiença a debuxar en su historia esta perfectissima imagen del hijo de Dios por la excelencia de sus lexos, diziendo que es hijo y successor de los mejores padres hunos, q̃ conocio toda aquella antigua republica para hazerse acepto y agradable a los hombres, que tanto miran en esso.

Eccle. 8. Pero deues aqui notar que diziendo el Sabio: No comunques cõ el hombre indocto, porque no te põga faltas en tu generaciõ, da el a entẽder claramente, ser gran incõsideracion la de aquellas personas q̃ traen esta flor, de siẽpre, y solo tratar desto, y sin estimar las personales virtudes. Verdad es q̃ para la virtud es grande ornamento la noble descendencia, y no se puede negar que con la nobleza heredada se califique ella mucho y que al fin cayendo la virtud sobre noble sea dorar sobre oro. Pero no por esso se deue desestimar la de aquel que [illegible] milmente nacido, o que hiziere principio en su lista: antes se deue preciar en mucho, pues como dize Chrysostomo esco-

Chrysost. ho. de haben. cura salutis proxim. sa rara quando de vna rayz agreste, y mal cultiuada se produze fructo sabroso. A lo qual aun añade diziendo: Los que desta manera fueren virtuosos deuen ser tenidos por admirables: pues que sin auer heredado la piedad de sus padres, y sin hallar rompido el camino del cielo, ellos con su propria virtud se le hazen. Los cuerdos pues y entendidos son con quien vale la virtud, y los que miran a la propria persona para estimarla por ella, sin echar los ojos a otros respectos pero con el inconsiderado vemos que vale ella tan poco que quando en el tal virtuoso no halla falta que sea propria la busca prestada en la sepultura de sus padres o otros achaq̃s. Assi quando Dios hizo Rey a Saul al pũto dixeron los entonados de el pueblo, sin atender a su proprio valor: Y este es el que nos ha de poder saluar? Motejãdole de la baxeza de su linage. Pues que veamos le falta a esse para que no pueda? por ventura no es el el mejor de Israel? el mas valiente y animoso? el de mejor persona y mas bien dispuesto? y al fin en quien Dios puso sus ojos que nunca se pagan sino de quien lo merece? Todo esso es verdad, y no pueden negallo estos inconsiderados: pero solo le faltaua que era Saul vn, este, y conocido, esto es vn hombre comun

comun sabido de todos. Y esso le deshazia el valor y las prendas personales que Dios hallo en el para darle su reyno. O quan cierta cosa es que el solar conocido es el suelo y peña viua, sobre que el mundo leuanta, y edifica sus reputaciones: Y todo lo que sin este se edifica aunque sean grandes valores personales es en sus ojos edificio sin suelo que cae por el cimiento.

§. III.

Lo segundo echa de ver aqui la maña y el auiso, de q̃ vsa el Euangelista sant Mattheo, para introduzir al hijo de Dios en el mundo, y hazelle amable a los hombres, y ganalle corazones. Porcierto a esso van los auisos de los sanctos, y solo en esto se esmeran y remiran en buscar mañosos ardides para ganar almas a Dios. Suelen los fatores de los caudalosos mercaderes vsar de mañas, y hazer sus embustes como cada dia lo vemos. Y a engañar a los pobrezillos labradores. Combidan-*Comp.*
les mañosamente, fingense sus amigos, hazen que se hazen a sus condiciones, y assi se los van leuando dulcemente por su propria vena al degueello (o diziendo lo que ello es) al despojo de sus hazendillas: y esso para con ellos enriquecer a sus amos, y ganar su gracia. Pues de esta manera deues entender tiene Dios sus fatores, que le bullen y menean el grueso caudal de su hazienda. Estos son los varones Apostolicos, a quien el ha confiado las riquezas de su sancto Euangelio, y cargado a su cuenta los inestimables theoros de su preciosissima sangre, para que con este caudal le enriquezcan ganando le almas. Pues has de saber son estos diuinos factores tan mañosos en sus ministerios y tan solicitos en acudir a la codicia de Dios nuestro Señor, que no ay maña ni diligencia, que a esso les ayude, de que no se aprouechen, hasta hazerse si es menester a la condicion de aquellos, a quien predican: saborean-
do les con vna lícita y muy sancta lisonja el Euangelio de Dios, porque assi mejor le reciban. De aqui es, que el Apostol Sant Pablo de industria se mudo el nombre de Saulo en Paulo, el qual era nombre apazible, bien recibido, y muy celebrado entre los Romanos, a quien el seruia, y predicaua, para ser les acepto y mas agradable en su doctrina. De aqui

Rom. 1. 1. Corin. 9.

T es tam-

Universidad de Deusto
Biblioteca

es tambien, que este diuino fator, como el mesmo lo dize, a todos se hazia todas las cosas conformandose con las costumbres y condiciones de todos aquellos a quien predicaua, para ganallos todos a Dios. Pues dime agora ruegotelo, que fuera ver a este glorioso Apostol para persuadir a vn soldado! ser de Christo hazerse soldado con el, y hablalle en el propri[o] ger mino de su soldadesca? Y assi por la misma orden hazerse mercader con el mercader, y official con el official, hasta ha[zer] en si mismo vna vniuersal transformacion de todos los es[ta]dos y naciones del mundo, a quien predicaua? Y por cierto bien se mira esta letra suya no solo se entiende por ella que aya hecho singulares transformaciones de si en cada vn esta[do], o condicion de las gentes con quien trataua, sino que a cada vno de ellos se aya hecho, y transformado en todas las cosas. De manera que a esta cuenta no se deue entender que con el soldado para ganalle era solamente soldado, sino que era con el soldado, mercader, official, labrador, y todas las demas cosas, que para esto le podian aprouechar. Y lo que digo de el soldado, esso mesmo se deue entender de todos los otros estados y condiciones de gentes que enel mundo auia. Y esto es sin duda lo que el quiso significar diziendo: Hecho soy ato dos todas las cosas.

De lo qual se concluye que era tanta la industria de este diuino fator, que puesto en la grangeria de vna alma para ganalla a Dios se hazia con ella vn celestial Proteo mudandose le de tantos rostros y semblantes, quantos auia menester para salir con ella.

Son finalmente tan cobdiciosos y amigos de enriquecer a su Dios estos Euangelicos fatores, que atrueque de esso no estiman dar en mañas, y terminos affrentosos para si mismos. Bien prueuan esta verdad aquellas cadenas de palo, con que andaua el Sancto Propheta Hieremias colgadas al cuello. Y la desnudez, y descalcez del Sancto Propheta Esaias, con que pospuesta el authoridad de su alta sangre, desnudo, y descalço se andaua por Hierusalem predicando, y mouiendo los hombres a penitencia. Lo mismo prueuan la sarten de Ezechiel, y el casamiento de Oseas con la muger publica, y deshonesta. Y aun es tanta la sed que traen de aprouechar al Señor en este su ministerio, que muchos de ellos no dudan por essa razon ponerse a riesgo y auenturar su salud y vida. Como lo hizo aquel sancto varon de quien cuentan las letras diuinas, que auiendo de dar cierto recaudo de parte de Dios al Rey Acab, por orden del mismo Dios se disfraço en habito de soldado para ganar la audiencia del Rey, la qual a caso enel suyo de Propheta no se la diera, y haziendose dar vna cuchillada en el rostro y henderse la cabeça para que viendole el Rey assi disfraçado se persuadiesse que era verdadero soldado, que se auia escapado herido de la batalla, y le oyesse mejor. Por esta misma razon el Apostol Sant Pablo, como el lo dize, no temia los grillos y tribulaciones que le estauan esperando en Hierusalen, ni otro ningun encuentro aunque fuesse de la misma muerte, trueque de consumar su ministerio, y dar buena cuenta del. Pues que te dire de estos ministros Euangelicos, sino que son acrecentadores de el patrimonio y rentas de Dios, tan curiales y ladinos en esto, que no ay piedra, que no mueuan, ni maña de que no vsen para mejor salir con su empresa? Al fin es cosa cierta que a la letra practican ellos aquella sagacidad, y prudencia que el señor les encomendo por Sant Lucas, como cosa importantissima a la recepcion del sancto Euangelio, diziendo les: Sed prudentes y sagazes en vuestro officio, assi como lo son las serpientes. Sobre las quales palabras dize assi Sant Basilio: Aquel es prudente como la serpiente, que con apurada consideracion y recato dispone y apara su doctrina para que sea recebida de sus oyentes. Y añade mas: Assi como aquella antigua serpiente para engañar a nuestros primeros padres tomo semblante apazible, y alagueño, haziendo meneos y ademanes graciosos, los que mas conuenia para atraellos a su engaño: assi el ministro de Dios deue procurar escoger persona, lugar y tiempo, y de tal manera ordenar sus sermones, que pueda con ellos atraer los oyentes, y reduzillos a Dios.

Hier. 27.
Esai. 20.
Ezec. 4.
Oseæ. 1.
3. Reg.
Act. 20.
Luc.
Basilius.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. IIII.

Lo tercero, echa de ver aqui el natural ingenio y condicion de los hombres, a quien ni la virtud, ni el bien de sus almas, ni aun el mismo Dios les sabe a Dios, ni les da gusto no se le dando embuelto y engañado en los colores de mu[n]do. Gran mal es este por cierto, y vna euidentissima muestra de quan entero y pegado esta el hombre a si mismo, pues no hallando a si proprio, o algo suyo en el verdadero Dios, que offrescen no le quiere por Dios. De aquellas gentes de Samaria que acossadas de los leones se reduxerona Dios, dizen las 4. Reg. 17. letras diuinas, que no pudieron recibir al verdadero Dios, que pidian, menos que dando se le embuelto en los suyos, que ellos adorauan y conocian. Assi pues el dia de oy apenas vemos quien reciba a Dios puro y desnudo en [illegible] sino es vestido y colorado del color de su condicion. Vee[se] esto claro en que aquellas leyes de Dios, que saben a honra, y propria estimacion salimos a ellas con alegre, y presta adoracion sin faltar vn punto a su cumplimiento. Pero las que saben a Cruz, a Dios puro, y desnudo de honrados respectos jamas las acabamos de arrostrar, y aunque la lengua las recibe el coraçon las desuia de si suspendiendo su execucion para el plazo de nunca. Entre las leyes de Israel hizo Dios aquella particular, en que prohibio a su pueblo la communicacion con los Samaritanos, teniendo atencion a que siendo los Israelitas de su condicion nouelleros, y antojadizos de dioses agenos, a caso no se pegassen a los de aquella nacion. Pues como esta ley mal entendida de ellos en alguna manera les supo a propria authoridad: assi la guardauan inuiolablemente, como que fuera ley indispensable a toda necessidad. Como parece claro por Ioan. 4. aquella pasmosa admiracion, en que dio la muger Samaritana, pasmada de solo ver que el Señor en habito de Israelita le pidio vna vez de agua. Pues otras leyes estableMatth. 5. cio Dios en los aranzeles de su iglesia validas y authorigadas con ceremonias de mucha estimacion: subiendo se al

al monte, abriendo su boca diuina, sentandose de reposo y magestad, assistiendo a la data y promulgacion el senado apostolico. Y todo esto para que siendo ellas qualificadas con tanta ceremonia y apparato se adorassen y recibiessen de los hombres por leyes inuiolables. Estas fueron aquellas heroycas virtudes en que el Redemptor apuro la vida Christiana, y del todo la desnudo del mundo y sus respectos. Pero como el mismo Dios fue dio en ellas assi apurado y acudido de mundo, apenas halla[mos] el dia de oy vna alma siquiera que las pratique. Porq̃ quié, y que sea pobre de espiritu? o que el dia de oy aya llegado al pie de la menor de estas altissimas virtudes? Porcierto bien parece que assi como ellas se dixeron en monte, assi se quedaron en el hechas virtudes monterazes y dessabridas; y aun oluidadas a todo el resto de el mundo, y solo practicadas de aquellos pocos oyentes, que Dios tuuo alli mas cercanos a si, y de los otros muy raros, que a estos siguieron.

Sexta consideracion.

LO sexto considera aqui quan florida y vistosa començo la temporal lista del Redemptor adornada en su principio de patriarchas, y varones muy escogidos y señalados en todo linaje de virtud, y tales finalmẽte que el mismo Dios se preciaua de llamarse Dios suyo, llamando se por titulo honroso en aquellos antiguos siglos: El Dios de Abrahã, el Dios de Isaac, Exod. 3. y el Dios de Iacob. Y quan presto desdixo de su punto: pues a pocas generaciones andadas degenero en tan malissimos hombres, que muchos dellos fueron idolatras abominables, y aborrecibles a Dios. Como parece por el discurso del sancto Euangelio. O quan delicada es la virtud, y quan flaca de complexion, pues apenas nace en el padre quando ya muere en los hijos. Y si alguna vez algun tanto se detiene en la vida, alo menos esto es cierto que raras o ninguna llega a bisnietos. Y es tan peligrosa su cayda, que por marauilla cae que se leuante, alomenos al alto donde cayo. Assi la virtud, que començo en Dauid luego se cayo en sus hijos y successores, y tan cayda, q̃ nunca boluio a su andar, ni a su punto en todos los Reyes de Israel, que a el succedieron. Por donde de vno de los que mas se le

3. Reg. 15. se le parecieron que fue el Rey Asa noto la sancta scriptura q̃ aun no igualo con Dauid. Assi pues tambien no igualaron co buena parte nuestros antepassados a los suyos, ni hizieron su siglo dorado como lo hizierõ ellos. Y de la misma suerte tampoco igualamos nosotros a los nuestros, ni llegamos a ha

Dan. 2. nuestro siglo de plata, o del mismo metal que ellos nos lo te xaron. Realmẽte es lastima grande; que en esta estatua del m do no respondan los miẽbros a su cabeça: sino que muchas v zes siendo la cabeça de oro, el fino oro para y engendre met les baxos, y aun lodos indignos de su mismo principio. No parece pues sino que el dia de oy se ha ydo baxando y cayendo la virtud en cada generaciõ su grado como por escalera abaxo, y q̃ al cõtrario los vicios como por ella arriba de grado en grado se han ydo subiẽdo de padres en hijos hasta ya allegar al supremo escalon de la malicia. De manera q̃ cõforme a esto cada vna generacion causa dos effectos, o por mejor dez fectos en el mũdo. El vno es q̃ el padre engẽdrando a su hijo le cõmunica su virtud y buena inclinaciõ si el la tiene mas flaca y quebrada, y en grado menor q̃ a el se la dierõ, y el otro es q̃ sus vicios y malas inclinaciones se las cõmunica mas valerosas, q̃ el las vuo, y en grado mas malicioso. Assi veras q̃ apenas ay hijo ninguno, q̃ en lo bueno no salga menos heredado q̃ su padre, y en lo malo mas bien repartido. Por dõde si el padre es colerico o subito no solo suele engendrar hijo supito y colerico, mas tal q̃ sea vn basilisco. Esto quiso significar el sancto pro

Esai. 14. pheta Esaias quãdo dixo: De la rayz de la culebra saldra el basilisco. La qual razõ aunq̃ el la dize del buen Rey Ezechias hijo del Rey Acaz, pero dize la de el por la parte q̃ tuuo de ser mas colerico y executiuo contra los Philisteos, q̃ su padre auia sido. Pues echa tu aqui de ver como la culebra naturalmente no engendra basilisco, que es animal de otra especie, y mas ponçoñoso, que ella, sino engendra a otra culebra dandole su ponçoña trasladada y no en mayor grado que a ella se la dieron. Pordonde deues mucho aqui notar, que solo el hõbre es el q̃ boluiẽdose de hõbre culebra en sus passiones se halla que engendra mayores ponçoñas q̃ la suya propria. De tal manera que siendo el padre culebra saca hijos de sus entrañas, q̃ son no solamẽte culebras

lebras mas aun basiliscos. Lastima es esta tã general que el dia de oy la vemos cundida por todos los estados del mundo en sus generaciones. Pero la mayor es, que ni aun a la temporal de Iesu Christo y su iglesia ha ya perdonado: y que auiendo començado esta generacion de catholicos en tan glorioſos principios, assi aya desdicho de ellos, que se le pueda dezir merecidamente aquella tan lastimosa razon, que le dixo el Prophe

Esai. 17. tas Esaias hablando con Dios: Plantastes señor la planta de vuestra Iglesia fiel y leal a vuestro seruicio. Pero de ella han arrotado pimpollos agenos. En todas las producciones de las plantas vemos, que las vnas responden a las otras, y que no ay alguna, que niegue o altere la virtud de su principio. De la flor salen flores tan flores como ella lo es: y del clauel salen claueles tan claueles como el lo es. Y assi no ay rosa ni planta, que no salga enteramente heredada en la semejança de su principio y engendradora. Solas pues estas primeras flores de la iglesia son las que han lleuado espinas. Y esta hermosissima planta en su primera rayz es la que sola ha dado pimpollos agenos de su natio.

§. II.

Pues dexemos agora la antigua Iglesia que començando en los sanctissimos Patriarchas Abrahan, Isaac, y Iacob, vino dando caydas de mano en mano hasta dar en aquellas sangrientas, que mataron a Dios. Lloremos la nuestra nueua, que començando en Christo y sus sanctos Apostoles ha venido a dar en nosotros. Porcierto fieles plãtas puso Dios en esta Iglesia suya en el principio de ella: y tan fieles que de ellas heredamos nosotros el nombre de fieles que agora gozamos, y por vẽtura no merecemos. Estos fueron los sanctos Apostoles, a Esai. 6. quiẽ el mismo Propheta llama simiẽte sancta diziendo assi: Aura en la tierra vna sancta simiente. Esto es celestial, y diuina, y tal que sembrada en ella por mano de Dios lleuara fructo del cielo. Desta dixo el mesmo que por auella el plãta- Esai. 1. do en el mundo no estamos hechos peores oy, q̃ Sodoma y Gomorra. Y finalmẽte estos fueron los puestos por la propria mano de Dios para dar su fructo como el mesmo lo dixo por

el

Universidad de Deusto
Biblioteca

el Euangelista sant Iuan: Yo os puse a vosotros para que vays
por el mundo, y metta vays fructo hecho y vuestro fructo per-
Ioan. 15. manezca. De aqui es que para dar este fructo fueron los san-
tos Apostoles sotterrados cubiertos con ignominias, hollados
de el mundo y muertos, como muere el grano para fructifi-
car. Dellos pues nacio el Christianismo, virtud euangelica, po-
reza de espiritu cō todo lo bueno, que oy ay en la Iglesia gra-
do y crecido. Ellos sin duda fuerō plantas fieles y leales a Di-
pero de nosotros hacidos de ellos se podria dezir con verda-
Somos simiente agena y plantas adulteradas de nuestro prin-
cipio. Pues de puestos euangelicos y apostolicos plātados por
la mano de Dios salimos nosotros plantas profanas del mun-
do, y que no dezimos con nuestro natio. Porque veamos que
tienen que ver el dia de oy los sucessores de los Apostoles cō
Apostoles? La pompa y magestad de los obispos y la profani
dad de sus casas que tiene que ver con estado apostol
aquellos diuinos pimpollos, que Dios puso por primeros pue
blos en el jardin de su Iglesia? Y aun que tenemos que ver to-
dos nosotros con esta hermosissima planta dōde nacimos, pues
alfin todos somos plātas agenas desdichas de nuestra propria
rayz, que ni tenemos su color ni su olor ni su sabor, pues ni ole
mos a Apostoles, ni somos Apostoles, ni parecemos Apo-
stoles?

Septima consideracion.

LO septimo deues considerar la manera tan rara y maraui-
llosa, con que el señor tuuo a Betsabe en la lista de sus
por al generation, escogiendo la siendo ella adultera para vna
de las antiguas y señaladas madres de ella. En el segundo libro
de los Reyes nos cuentan las letras diuinas aquellas mañosas
2. Reg. 11. diligēcias que hizo el Rey Dauid despues de su adulterio para
restituyr esta muger a su legitimo y proprio marido, y quan
ociosas le salieron de su fin pretendido. Embia por Vrias al
campo donde el estaua occupado en la batalla, haze le venir a
su presencia, recibele con palabras no entonadas ni de real au
thoridad, sino blandas, familiares y de mucha llaneza. Hasta ma
talle de que se lauasse los pies, no tanto ya por satisfazello los
passos

passos de su seruicio, quanto por antojalle con este regalo al
desseo de Bersabe. Tras esso hazele plato de su mesa real e im-
biandosele a su casa, porque lo vno y lo otro todo junto mas
ayudasse a su intento. Y visto que todo esso no basta para abi
dar a Vrias y traelle a su proposito, mandale llamar otra vez,
y en su presencia, y mesa le combida y haze embriagar, mañosa-
mente con vino fortissimo, y muy oloroso de su botilleria,
para que por esta via el encendimiento de el vino le mouiesse
a tomar la amistad de su muger. Fue pues cosa marauillosa
que a todas estas diligencias de Dauid contrapuso Dios vn re-
ferencial pensamiento de su sancta arca en el coraçon del sol-
dado clauado en el y tan poderoso, que pudo mas que ellas. Y
assi le tuuo suspenso en calma todo aquel rato sin cuydar de
otra cosa. Y todo esso a fin de que por esta via succediendo de-
spues la muerte de Vrias, y quedandose Bersabe por muger de
Dauid succediesse de ella el hijo de Dios en su temporal naci
miento.

Comp. De la propria manera que quando dos competidores con-
tienden sobre vn mismo proposito cada vno dellos haze to-
das sus mañas, y diligencias a si posibles para salir con la suya
hasta que quedando el campo por el vno de ellos el otro que-
da vencido. Assi pues parece, que en este hecho de Bersabe cō
tēdian Dios y Dauid. Dauid pretendia dalla a su proprio mari
do y como sacalla de la lista de Dios, y Dios pretendia quedar
se con ella y metella en su tronco. Y al fin de la contienda Da-
uid quedo vencido, y Dios salio vencedor, sin que el por en-
tonces entēdiesse el mysterio. Pues echa tu aqui de ver herma
no mio la estimacion, que Dios haze desta muger, aun siendo
ella adultera, y quanto la precia, pues por auella para su lista y
generaciō no duda passar sus cōtiendas sobre ella cō el cōpeti
dor, y al fin permite q̄ no quede con su proprio marido sacādo
dello este bien q̄ succediesse en ella su tēporal descendencia. Ar
gumento es este sin duda q̄ ay algunas almas tā venturosas, q̄ aū
estādo actualmēte en graues offensas de Dios pone el sus ojos
en ellas, porque han de venir a ser almas preciosas al mismo
Dios, y de mucha estimacion. Por donde no deues tu desdeñar
ni tener en poco alguna de estas por mas embuelta y enfraſca

Universidad de Deusto
Biblioteca

da que la veas en sus peccados, pues al fin no sabes si es acaso alma mirada del cielo, ni lo que Dios a su tiempo ha de hazer della. Por cierto muchas ay destas q̃ estando ellas assi malpleadas tienen valores secretos no conocidos del mundo, y solo entendidos y preciados de Dios. Por donde algunas vezes al mismo punto q̃ esta el mundo notando sus faltas haziendo gestos y ascos dellas, tray ẽdolas sobre ojo en sus mofas las trae Dios sobre los suyos miradas y notadas para cosas grandes y sus honrosissimos de su Iglesia. Assi como en las minas de oro el ignorante, que no sabe dellas no vee mas dela tierra y el lodo, que el oro fino se asconde, y assi no lo estima antes lo pisa y huella: pero el maestro que sabe de aquello embaxo del lodo conoce el oro y viẽdo lo estar alli ascondido precia el minero por el oro que tiene. Assi pues ay muchas almas, que estando actualmente enlodadas en el cieno de los peccados alli son para Dios oro fino, aunque embuelto en su lodo, y mundo el mundo no vee si no los ascos, y lodos que parecẽ alli los ojos de Dios alcançan aver el oro ascondido que en aquellas minas se cria, y assi lo precian y estiman. De aqui es lo que de Raab dixo sant Chrysostomo, q̃ alli en su lugar comũ y deshonesto era como vna preciosa Margarita embuelta en su cieno, y vn pedaço de oro escondido en el lodo, vna flor de piedad occulta da en espinas, y al fin vna anima religiosa cerrada en el lugar de aquella impiedad. Y de aqui es tambien lo que se puede pensar de algunas almas infieles, y de paganos las quales viuiẽdo el dia de oy enlodadas en sus vanas idolatrias alli do estan adorando dioses agenos haziendo ẽulemas en sus mezquitillas, son almas miradas de Dios, y que algun dia le seran minas preciosas, de que el hara algunas pieças ricas para su iglesia, conuertiendolas a su Euangelio.

Compi

Chrysost. hom. 1. de pœnit.

Octaua consideracion.

LO octauo deues aqui notar, como el Rey Ieconias vno de los Ascendientes de la generacion de Christo de que aqui habla el Euangelista fue por sus peccados preso, y llenado captiuo de Hierusalen a Babylonia. Pues como este fuesse vno de los arcaduzes de la generacion del señor, cierto es que donde

donde el yua llenaua en si mesmo en virtud la humanidad santissima del hijo de Dios, de la misma manera q̃ la causa cõtiene y lleua en si misma su effecto doquiera q̃ ella va. Considera pues aqui los rodeos y el passo por donde Dios viene a ser hõbre, y como ni los peccados del que le trae, ni la idolatria y cõfusion de Babylonia por donde le trae, todo no basta para que dexe el camino vna vez començado. Bien parece pues en este hecho tomaua el señor el camino con veras y de gana pues no ay estoruo ni estropieço q̃ bastasse a boluelle la rienda. Al fin son estas aquellas misericordias leales prometidas al Rey Dauid, como dixo el Propheta Esaias, llamadas assi por la lealtad de su palabra, q̃ Dios le mantuuo en ellas. Y destas mismas auia dicho el señor por Ieremias: Antes sera posible q̃ el pacto que yo tengo hecho cõ el dia, para q̃ aya dia, y con la noche para q̃ aya noche, se irrite y se deshaga, que no que sea irrito y deshecho el pacto, que yo hize con mi siruo Dauid de dalle a mi hijo por hijo suyo, y que le succeda en su throno.

Esai. 25.

Iere. 33.

§. II.

Considera tãbien aqui como para castigar el señor al Rey Ieconias, y a todo su pueblo, y lleuar los captiuos a Babylonia no ay duda, q̃ puso los ojos en sus peccados, y las graues offensas q̃ cõtra su magestad auiã cometido. Mas para rescatallos y restituyllos a su reyno y antigua libertad, no dudes tu los aya puesto en aquella preciosa reliquia de la humanidad de su hijo, q̃ aquel pueblo lleuaua en si mismo en virtud, como ya te diximos. Mira pues como de todas las naciones del mũdo escogio Dios graciosamẽte a este pueblo suyo, y se dignò de quererlle para depositario de aquella semilla del cielo, de q̃ auiã de nacer los materiales sanctissimos de la humanidad de su hijo. Y mira tãbien q̃ no fue esta merced de las esteriles, y precisas, q̃ se acabã en si sin parir otras. Antes fue merced fecũda, siẽpre viua y manantial de otras muchas q̃ de ella nacierõ. De aqui pues nacio q̃ en la diuisiõ de las gẽtes quãdo el altissimo Dios hazia su reparticiõ dexãdo a las otras demas en la ceguedad de sus dioses a solo Israel echo el niuel, y marco d̃ su amor, y le hizo señalada hindera para q̃ solo el quedasse a su parte, y dẽtro d̃ su jurisdiciõa cotado, para pueblo suyo. Desta nacierõ como d̃ su fuẽte los fa-

Deut. 32.

Exod. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Exod. 3. nores de Egypto, los portentos de Pharaon, este rescate de Babylonia, de que oy haze mencion el sancto Euangelio, los perdones no merecidos de tantas y tan pesadas idolatrias, la abundancia de bienes tẽporales con todo el golpe de las otras misericordias, que este pueblo recibio de la mano de Dios. Porq̃ verdaderamẽte en todas ellas tenia el eterno padre puesto los ojos en su hijo bẽdito, q̃ en la manera ya dicha se le tenia y de uana aquel pueblo como en rehenes de seguridad. De ado[nde] era q̃ las vezes q̃ enfadado de su rebeldia de ellos, y de sus [in]sacatos intentaua de destruyrlles al punto que se vencia del respecto se yua a la mano, y mudaua el castigo en amenazas y sus tiros en saluas y misericordias.

Deues tambien notar aqui en abono de la infinita misericordia de Dios, que por esta misma razõ no quiso el tener recogidos en vna sola nacion de gentes a todos sus escogidos, y predestinados: antes con particular prouidencia dispuso estuuiessen sembrados y esparzidos por todas las naciones del mu[ndo] para que teniendo como depositadas estas reliquias suyas en todas ellas a quien mirar, se hallasse obligado a hazer tambien en su tanto con todas ellas sus misericordias. Conforme a lo Esai. 43. qual es lo que dixo el mismo señor hablando por Esaias de sus escogidos. Traere tu semilla de oriente y de occidente, ya el aquilon dire: Dame la hazienda, q̃ me tienes: y al Austro: Dame mis hijos y hijas, y traeme los de todos los estremos de la tierra.

Nona consideracion.

LO nono considera aqui como despues de auer dado la generaciõ del Redemptor tan graues caydas en sus descendientes. En cõclusion vino a dar en Ioseph y Maria, q̃ ambos fueró deudos y las mejores dos almas del mundo. Aqui pues boluio a alçar cabeça la virtud tan cayda, aqui se repararó las quiebras passadas, y se soldaron aquellos ellauones ya desasidos de su primero principio.

Porcierto en Ioseph y Maria boluieron a resuscitar los valores de los Patriarchas Abrahã, Isaac, y Iacob: y al fin aqui vẽcio el fin a su principio, y el agua subio mas alta que su mismo nacimiento. Porque la Reyna del cielo y el sancto Ioseph sobre

brepujaron las hazañosas virtudes de sus antepassados, y la virgen soberana hizo raya y pũto en toda la casta de Adam. Mira pues aqui quan grande es el poder de Dios, y como es el poderoso para en vn punto soldar las quiebras de toda vna generacion y linage. Y no solo esto mas aun de la misma manera puede tambien soldar todas las quiebras de vna alma por mas que se aya desbaratado en graues offensas suyas. Y aun es tanta su omnipotencia que no solo puede soldar esta tal, mas aun puede mejoralla, y hazer que se vença a si misma, antes que caya. Por cuya razon ya vees aqui, hermano mio, como no deues desmayar, ni desconfiar de tu remedio por peccador que ayas sido, aunque ya te veas ser esclauon desasido y soltado de su diuina mano: pues aun entonces tiene poder para restituyrte en su gracia y aventajarte al estado de tu primera innocẽcia. Ves aqui tambien porque no deues dar a ninguno por desauziado de remedio por mas peccador que le veas, pues a Dios ay cato imposible para no poder restituyrle en sus primeros fauores. Por ventura nunca viste la casa del traydor ya desfauorecida de la Magestad Real, assolada por el suelo del todo, y sembrada de sal, y que despues por algũ raro seruicio hecho sale a deshora leuantada de nueuo con muy soberuios edificios, venciendo a si misma? Pues no es menos que esto lo que Comp. en las almas suele acaescer. Porque muchas ay que despues de auer sido peccadores notables y estar ya assoladas, hechadas por tierra, y como sembradas de sal con publica voz de traydoras a Dios, el mismo Dios las leuanta de nueuo mas ricas, y sumptuosas de su diuina gracia y de sus diuinos primores. Como ala letra lo dize el sancto Iob: Si despues de auer sido traydora a Dios dieres la buelta al Omnipotente, boluerate Dios a edificar otra vez con tantas ventajas, que lo que antes era en ti tierra y adobes, sera ya de piedra fuerte: lo que antes era de piedra se te restituyra en arroyos de oro finissimo: Y al fin pri- uaras con el Omnipotente, y el te mirara con ojos regalados, y tu a el con vista regalada y animosa. Iob. 22.

Pues estos fauores, que haze Dios en vn punto con vna alma estos mismos puede hazer con todo vn linaje: y particularmente los hizo con el suyo temporal: al qual q deshora le-

Universidad de Deusto
Biblioteca

uanto despues de caydo sacando de el vna pieça riquissima en el solar de los que ya auian sido traydores. Alli pues boluio el Omnipotente a leuantar esta sumptuosissima casa de la sanctissima virgen Maria, donde empleo grandes riquezas y ventajas de su omnipotencia. Aqui es donde en lugar del flaco adobe edifico el duro pedernal de eterna firmeza. Aqui [illegible] enriquecella empleo sin duelo los arroyos de oro de sus [illegible] cias y amontonados fauores. Porque es omnipotente D[illegible] y se precia de hazer estas sueldas en las mayores y mas desc[illegible] fiadas quiebras de sus criaturas. Y esto es en effecto lo que

Hier. 18. quiso mostrar al sancto Propheta Hieremias quando le lleuo en casa de vn ollero, y le mando que viesse y notasse bien lo que alli passaua. Esto es como del proprio vaso, que se caya de la mano del artifice, despues de caydo y hecho pedaços el mismo maestro le boluia a tomar en su mano y a dalle en la rueda de su torno otra muy nueua y auentajada hechura. Y diziendo le assi: Mira Hieremias que del vaso del lodo que me ha caydo ya de las manos se yo hazer nueuo vaso y dalle nueua hechura: porque boluiendole a tomar en mi mano y labrandole al torno de mis fauores le podre sacar mas

Comp. primo que le hize primero. Assi pues has de entender que de aquella massa de lodo, y humana naturaleza (vaso que ya se auia quebrado y caydo de la mano de Dios en la ante cession de la Virgen sanctissima) aquel toma oy en su mano este diuino ollero, y le haze de nueuo con primas y renouadas hechuras. Oy labra vna pieça riquissima, y vn vaso tal, que aunque su naturaleza es del mismo minero de Roboan, Acaz, y los otros malissimos Reyes de Israel. Pero sera tal su hechura y primores, que ha de venir a ser engaste de Dios y propria madre de la qual nacera Iesus.

Decima consideracion.

LO decimo, considera aqui como desde Abraham hasta Iesu Christo nuestro Redemptor se cuentan quarenta y dos generaciones, que son como quarenta y dos archaduzes, por los quales descendiendo el, vino a ser hombre. Y al cabo

cabo de todos ellos se pone la soberana Reyna del cielo, como por fin, y remate donde vinieron a dar juntas, y amontonadas todas las excellencias, y virtudes de sus antepassados. Fue sin duda esta bendita Señora, la vltima fuente, de que manó esta agua diuina trayda del cielo, y la que del golpe de sus virginales entrañas immediatamente la dio al mundo. Assi era justo se esmerasse mucho la mano de Dios en ella. En Maria pues se recogio la fee, y obediencia de Abraham, la paciencia de Isaac, la fortaleza de Iacob, la mansedumbre de Dauid, la sabiduria de Salomon, la oracion de Ezechias: y finalmente ella fue el hondo, y vazio donde se recogieron todas estas virtudes, y las demas que estauan sembradas y esparzidas por el mundo en personas particulares. Fue en effecto la Reyna de el cielo vn preciosissimo tabernaculo todo hecho de muy ricas offrendas, para cuya hechura no vuo ninguno que no contribuyesse liberalmente todo lo mejor que tenia. Los vnos dieron el oro de su caridad, y amor de Dios: otros la plata cendrada de su paciencia: otros sirnieron con perlas finissimas y piedras preciosas de innumerables virtudes. De tal manera que se pudo bien dezir de ella, y con mucha ventaja lo que la Sancta escriptura dixo de el Rey de Tyro: Vos Señora soys la que toda de pies a cabeça estays vestida y ataviada de piedras preciosas. *Ezech.* 28.

Vndecima consideracion.

LO vndecimo, deues aqui considerar como aun que el Euangelista Sant Mattheo no nos dize aqui cosa alguna de la Concepcion de la Virgen, ni otra excelencia suya, mas de que de ella nacio Iesus, en sola esta nos dize en suma la alteza de su milagrosa Concepcion, y todas las otras extraordinarias ventajas, que ella tuuo communicadas del altissimo Dios, y en que fue preferida a las demas criaturas. Quien duda pues que si Dios crio a la Virgen sanctissima, para madre suya, auia de hazer en ella no menos que vna madre de Dios, y madre no como quiera sino tal que siendo

Universidad de Deusto
Biblioteca

siendo Dios hijo suyo quedasse el muy honrado de ser hijo de tal madre. Por cierto para conocer la firmeza y fundamentos
Comp. de algun sumptuoso edificio no es necessario verlos por vista de ojos, ni testimonios que nos los digan. Basta para que la razon los entienda que solo vean los ojos el alto del mismo edificio, y saber que le obro maestro sabio y perito en el arte. Pues quien veamos, vera el alto desta bendita Señora llegar a ser madre de Dios, ya emparejarse con el, q̃ si es hombre de buena razon no entienda por el la firmeza de su fundamento, y limpieza de su concepcion? y que al punto no diga con el real Profeta: Los fundamentos de ella son sobremontes altos. En la
Psalm. 86. qual razon no solo significa el la suprema alteza desta princesa del cielo y que sea ella despues de su hijo el mas alto risco de
Esai. 2. toda la iglesia y aquel alto monte, de quien dixo Esaias: Aura vn monte en la iglesia aparejado de Dios, que subira sobre la cima de todos los montes: mas aun tambien significa aquellas eternas firmezas de su concepcion limpia y sin peccado. Las quales hizierõ a esta alma dichosa ser monte tan inexpugnable al demonio que jamas la pudo ni supo minar, por auer ella nacido en esta parte encantada de su misma nacion: y sin señas de peccado que le alumbrassen al tiro. De aqui es que entre todos los sanctos ella es la que le fue terrible, y siempre que quiso acometer a tentalla la hallo hecha vn exercito concertado en todas sus interiores y exteriores potẽcias. Pues los otros sanctos aunque ayan sido fuertes no le fueron al demonio ter-
Cant. 6. ribles, porq̃ hallo en ellos señas de peccado por do entrallos, o alomenos por do acometellos. Pero la sanctissima Virgen fue la terrible, porque como no tuuo peccado no sabia el ni hallaua por donde. De aqui es que se andaua a la mira de ella embaçado, confuso y suspenso de vella sin señas, ni quien le diesse el indicio a la tentacion.

Comp. Los ladrones ardides que andan de camarada suelen ayudarse para hazer sus saltos de algun rapazejo chicuelo mañosillo y pordiosero. Al qual despues que le tienen bien instituydo procuran embialle delante a la casa que pretenden robar. Dõde siendo acogido de lastima del dueño, y deuantãdose despues de noche de su rinconcillo, do se quedo oluidado les hazela espia.

espia. Este pues es el que a la hora concertada acudiendo ellos a los resquicios y entrepuertas les parla todo lo que ay en la casa. El da los anisos del thesoro, riquezas, o aparador que ay en ella con todo lo demas que tiene acechado. Y finalmente este es el que alça el aldaua para que ellos entren y hagan la presa, y sin el qual no la pudieran hazer. Pues assi has de entender, hermano mio, que do quiera que ay peccado original, que es en todos nosotros, ay rapazejo que sirue de espia al demonio. Este es la concupiscencia (despojo y reliquia del mismo peccado) que siempre queda en el hombre aun despues de ser el remitido en el sancto baptismo. Este es el ladroncillo de casa el que haze la espia del secreto coraçon y le parla al demonio por los resquicios de los sentidos. Este es el que le ayuda al salto, y da la mano reuelandole toda la riqueza de vna alma para que el la robe. Cõforme a lo qual es lo que dixo el Propheta Hieremias: Mi ojo robo mi alma. Y en otro lugar dixo assi: Por las ventanas entro la muerte. Significando en esto que los sentidos del hombre mouidos, y meneados del ladroncillo de la concupiscencia son los que dan entrada al demonio para que el haga sus saltos. Pues este rapazejo y ladroncillo de la concupiscencia es el que no tuuo la sanctissima Virgen. Porque siendo ella concebida sin peccado original, y no le teniendo de fuerça tambien no auia de tener alguno de sus despojos: por cuya razon no pudo ser ella espiada del demonio, ni el dexar de andar cõfuso sin atreuerse ni saber por do offendella. De aqui es lo que de ella se escriue en el Genesis: Ella quebrara tu cabeça, esto es, la traça de tu cabeça en la tentacion. Porque realmente se hallo sin cabeça el demonio para saber tentar a la Virgen no hallando traça ni hilo en su tentacion. Por donde todas las veces que a esso atendia se quedaua ayslado, detenido, y del todo alcançado de medios, sin saber enel caso por do guiarse. De aqui es lo que tambien se dixo del demonio enel mismo lugar, esto es, que con su acecho le miraua a los pies. Significãdo en esto que siempre que amagaua hazia esta bendita Señora hazia tiro cobarde con mano cortada y poco atreuida, qual es la q̃ cayda de su mismo temor tira a los pies y no a la cabeça.

Threno. 3. Hierem. 9. Gene. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. II.

¶Pero esto a parte, dime a ora tu como es de creer, que haziendose el mismo Dios madre para si se auia de faltar en lo que era tanto interesse suyo? Es agora verdad que es Dios poco interessal y puntoso en casos de honor para consentirse nascer lisiado de vn lado, esto es, de madre tocada de la raça de Adam, y mas siendo en su mano escusar essos ages. No digas tal hermano mio, ni tal cosa se te persuada de ninguna razon que te digan. Porque realmente esta de auer nascido la Virgen para madre de Dios es tan diuina, y poderosa que por si sola haze fuerças y prouanças inuincibles al caso de oy. Y con ella todas las demas encontratraydas quedan deshechas comidiendose a la Virgen, y padeciendo en esto su deuida largueza, y particular excepcion.

§. III.

¶Demas de esto como es posible, que Dios siendo Dios, y criãdo madre para si auia de hazer en agrauio, y deshonor de su madre lo que ningun hombre cuerdo, y bien considerado hizieraen agrauio y deshonor de la suya? Dime agora ruego te lo yo, si tu vuieras de hazer madre para ti, y Dios para esso te diera prestada su omnipotencia, que tal la hizieras? Por ventura no la hizieras prendada de todas prendas? dotada de todas ventajas, no la exceptando cosa que en ella cupiera, y tal que ninguno te pudiera poner falta en ella? Y aun sobre todo esso con mucha ventaja entiendo que te señalaras en ella en lo que mas fuera tu condicion. Pues si tu hermano mio, siendo hombre, y tan lleno de imperfectiones hizieras esto con tu madre, dime que piensas haria aquel perfectissimo Dios siendo Dios con la suya?

Comp.

No dudes pues que quando el dia de oy tomo el pincel en la mano este soberano maestro para hazer esta bella criatura para madre suya, no dexo matiz ni color en toda la concha de su omnipotencia possible de communicarse a la pura criatura, que en ella no la empleasse. De alli de aquella concha saco el mas esmerado matiz de los Angeles para hazer este debuxo y matizar a su madre: en ella assento las traças,

traças, y hechuras de toda aquella angelica naturaleza. Assi la hizo Angela, Archangela, Throno, Dominacion, Principado, Potestad, Cherubina, Seraphina, assentando en ella estas superiores ventajas, y honrando aquel pedacito de Adam con sus altos y debuxos de sus perfectiones. Y digo poco en dezir esto pues al fin en seruicio de la Virgen podemos confiadamente dezir, que este soberano maestro metio el pincel en su proprio ser, y de alli saco pedaços de Dios para matizes de su madre. Pues no vuo cosa ni perfection en Dios, que cupiesse en Maria que no se deua creer piadosamente, se la diesse con mano franca y liberal. O Reyna del cielo! ó bella criatura hecha toda de Angeles, y pedaços de Dios, en quien toda la concha del pincel omnipotente se apuro, y la mano del mismo Dios en lo que a si conuino con toda su omnipotencia se aplano! De aqui es lo que ella dize hablando con su proprio hijo enel psalmo: Formaste me y pusiste tu mano sobre mi. Porque aunque esta letra la dize Dauid de si pero el espiritu della viene a la Reyna del cielo. Y assi dize ella: Formastes me vos hijo mio para madre vuestra de tal manera, que allentastes sobre mi y descargastes todo el lleno de vuestra mano. En la qual razon significa ella el grande exceso y ventaja de su hechura sobre todas las criaturas, pues ella fue la sola, en quien Dios descargo y aplano la mano llena de su omnipotencia. Como quiera que en la hechura de las demas criaturas en comparacion de ella no aya Dios puesto mas de qual o qual dedo suyo. Como se puede entender por lo que dixo el real Propheta hablando de los cielos y de los superiores Angeles q̃ estan engastados en ellos: Vere Señor vuestros cielos, obras q̃ son primissimas de vuestros dedos. No dize pues, que son obras de la mano de Dios, sino de sus dedos, porque se entienda que el empleo de toda la mano suya se reseruo para sola la obra de Maria. Aqui pues es dõde el Señor assento, aplano, y descargo la mano llena y colmada de su omnipotencia. De suerte que en las demas criaturas apos de Maria apenas puso vn dedo della, y esso porque la hazia para madre suya.

Psalm. 138.

Psal. 8.

Es pues Maria aquellas andas, o litêra, que hizo el verdadero Rey Salomon para si por cuya razon no le dolio la mano

Cant. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en los gastos de su hechura. Auia este Emperador de los cielos de andar jornada larga, y como era gran principe quiso venir al fuero de grande en su litêra. Esta fue la Reyna del cielo, en que Dios camino nueue meses. Aqui pues descargo el el oro fino y la plata cendrada de sus thesoros en hazer sus ricos adereços. Las colunas hizo de plata, y el espaldar hizo de oro, porque hazia arrimos, y descansos para si, el espaldar y passamano para atrimarse el mismo Dios en esta jornada. Y esso dize que era de oro y plata no mas, porque no hallo Salomon mas que dezir. Pero aquel oro y plata que entro en esta litêra, no era de este comun de aca del suelo: antes era oro y plata, nacida en las minas del cielo. Aquellas entrañas Virginales, donde Dios se arrimo, y toco tantos dias no se hizieron de este oro de aca, sino fueron entrañas de oro del cielo cubiertas y adornadas de los preçios y estimaciones, que el cielo precia y estima. Y dime mas que para tapiçar esta litêra escogio por su tapicero a su amor y charidad, que el la tenia: no hando sus tapices y adereços de otro que su proprio amor. Dime pues ruegote lo yo, si el proprio amor fue el tapicero, que de esso se encargo, y tomo a su cuenta hazer el asseo y entoldo de esta deificada litêra, que adereços, y que tapices pondria en ella? Pareceme sin duda, hablando aca a nuestra manera, que no dexo este tapicero del diuino amor quadra ni aposento en todo el cielo, que no le anduuiesse, y dexasse desnudo de sus ricos asseos para tapiçar a Maria litêra de Dios.

O Reyna del cielo, o bella, o esmerada, y admirable criatura! En cuyo adereço entiende el mismo amor de Dios, y para cuya hechura y adorno todo el cielo se desuelga y se desnuda, y todas las recamaras de Dios se franquean, y abren de par en par al tapicero mayor de vuestro hijo. Bien parece Señor hazeys madre para vos, y assi no os duele la mano en su hechura. Pues luego, hermano mio, si el mismo Dios assi descargo la mano en enriquecer a la Virgen, porque la hazia para madre suya, como a bueltas de tanta hazienda auia de dexar en ella manzilla de peccado, que se la desluziesse y malo-

grasse? De mas de que el peccado es lo mas asqueroso y enemigo suyo, y lo que el menos puede ver de sus ojos. Y junto con esto, si hizo Dios litêra y espaldar para su descanso para recostarse y tocar el mismo en ella, como auia de permitir, que antes se la ensuziasse el demonio, que se la aderecasse el tapicero de su proprio amor? y que antes fuesse hija del demonio, q̃ tuuiesse disposicion para ser madre suya? Porcierto ya no hiziera Dios de buen hijo para con su madre. ni aun de hijo discreto y auisado para consigo: pues haziendo madre para si el mismo se faltara en lo que era mas su condicion.

Del blanco armiño se dize, es tan amigo de limpieza, que la quiere mas q̃ la vida. Por dõde quãdo se ensuziã el viuar para cogelle por no ensuziarse no entra, y antes se consiente morir, que negar en esto a su condicion. Pues como este armiño del cielo tan blãco y asseado y tã enemigo de lugar suzio auia de dexar manzilla de peccado en el mismo nido, que hazia para si? No dudes pues que se hizo madre sin faltarse en su hechura en lo que tanto a su condicion venia. Esto es madre limpia inmaculada, preseruada de culpa, dotada en lleno de todo lo que Dios pudo dalle conforme a su vazio. Por donde diziẽ donos el Euãgelista, que Maria es la madre, que Iesus hizo para nacerse della en summa nos dize lo mucho y extraordinario, que Dios puso en ella, y aquellas peregrinas ventajas de su extraordinaria concepcion sin peccado venida del cielo.

§. IIII.

¶Y verdaderamente esta tanta nouedad de la Virgen siente y confiessa la Iglesia admirãdose della en aquella tan assombrada cancion, que le canta diziendo: Quiẽ es esta que assi sale leuãtandose como la mañana con sus arreboles, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como el exercito cõcertado? Es pues esta letra como vn pasmo que haze la propriã naturaleza humana assombrada de verse el dia de oy vencida, y sobrepujada sobre si misma en la concepcion de la Virgẽ. Assi pregunta, quien es esta? Como quien se desconoce hallandose en ella otra de la que ser solia, y como quien dize: Hasta ago ra todas las almas han salido denoche, y escurecidas a la vida: q̃ alma pues es esta, que oy sale cõ luz esclarecida sin tiniebla y

Cant. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

haziendo mañana arrebolada y principio de dia? Quien pues ha de ser, sino Maria la que en su concepcion salga vestida de color de cielo, hecha vna mañana dando nueuas al mundo del sol diuino, que viene tras ella?

Y aun deues notar, que no solo es esta letra como vn pasmo y assombro de naturaleza, sino que tambien lo es de los cielos, y de toda la Iglesia, porque ambas cortes se pasman y admiran en la consideracion de esta bella y rara criatura. Y porque mejor le demos su espiritu imagina tu agora que algun Rey de la tierra se casa con vna dama estrangera, hermosa, y bella por el cabo. La qual entrando en el Reyno vestida riquissimamente al fuero de su tierra de muy preciosos y estrangeros adereços, jamas vistos de los nuestros, y acompañada de muchas damas naturales, se pone a este punto la corte y cortesanos a mirar su entrada, y a recebilla. Cierto es que quando passassen las damas naturales, aunque les pareciessen bien ellas y sus adereços, pero no seria con pasmo y assombro ni marauillandose como de cosa no vista. Pero quando ya llegasse la Reyna adornada de sus trajes no vistos ni vsados desluzièdo las passadas, alli seria el pasmo y el assombro dellos, y el preguntarse los vnos a otros: Quien es esta, que assi viene de nueua librea, tan apuesta y escogidamente vestida? Pues este pasmo, y assombro es el q causa Maria el dia de oy a los Angeles del cielo, y a los santos de la tierra. Pasmanse y assombranse todos estos diuinos cortesanos de ver en esta bendita alma lo que nunca jamas en otra se vio en el priuilegio de su concepcion.

Comp.

§. V.

¶Y deues aqui no poco notar, que assi como sola ella es la sola y singular en esta rareza: assi la cõpara esta letra a las cosas, q son solas y singulares, quales son el sol y la luna. Sino dime quãtos soles has visto en el cielo, quãto ha q naciste? Porvêtura viste alguna vez los soles a dozenas, o vn par dellos siquiera? Cierto es, que no, ni puede auer sino vno. Pues la luna por mas, que creciesse en su oppossicion viste la alguna vez arrehentarse de llena, y hazerse de vna siquiera dos? No por cierto ni

ni es possible, que aya mas de vna en toda su esphera. Comparese pues la Reyna del cielo al sol y a la luna, para q̃ por esto se entienda, que assi como no ay mas de vn solo sol, y vna sola luna en el mundo: assi en todo quanto abraça el emispherio de Dios no ay mas de vna Maria sola y singular en su limpissima concepcion. Por donde no deues dudar que quando dixo el Apostol: todos peccaron en Adan, sola la Virgen fue la vnica y singular exceptada de esse aranzel. Rom. 5.

Assi portal se celebra ella diziendo en el psalmo: Cayran los peccadores todos en el lazo y en la red del caçador, pero yo soy la singular, que passe y no cay ni me enrede en el. Donde es de notar, que el caçador que tiende las redes para caçar las almas y tiene esso por officio es el demonio. Este es el que todo el mundo tiene enlazado y lleno de sus enredos. Por donde quando el Señor abrio los ojos al Abad santo Antonio en el desierto, para que dende alli viesse el mundo, dize su historia, que le vio todo sembrado, y cundido de lazos, que el demonio tenia puestos y armados en el. Deues pues entender que hizo vna vez vna grande redada este gran caçador, y fue la que hizo en el parayso quando cogio a Adan en la red: porq̃ cogiendo le a el en el cogio a toda su descendencia y posteridad. Este pues fue lance en lleno, y rico para el demonio: Donde no solamente caço el alma de Adan mas aun dexo puesta y armada la red a todos sus hijos, y el lazo tan cierto y medido, que ninguno entro jamas en su filiacion, que no entrasse metiendo la cabeça en el lazo y enredandose en el. Fue tan diestro esta vez, que le armo a la puerta del cuerpezito del niño, quando esta esperando a la alma y aun necessitandola para que venga, para recebilla. Alli pues al viuar tiene puesta la red. Y assi quando el alma entra que se haze el niño hijo de Adan al entrar se prende y enrieda, y se queda caydo en su lazo. Porque haziendo se alli hijo de Adan por el mismo caso queda enredado en su culpa y pena, por cuya razon dize la virgen en esta letra, que todos los hombres cayran en la red del peccado original.

O grã desmã hermano mio! ô duro caso! ô infelice nacimiẽto

el

Universidad de Deusto
Biblioteca

el de el hombre: pues antes topa con el la red del demonio q̃ su propria vida, esto es, que antes le caça este enemigo que sal-
ga nacido al mundo, y en fin y acabo antes es malo en las en-
trañas de su madre, que viuo en el mundo. De adonde entenderas llanamente quan sin razon han dado los hõbres en esta inuencion, y nueuo termino que agora se vsa de llamarse biẽ nacidos para ennoblecerse y estremarse de los otros. Dime pues que tiene de bien nacido este que assi llamas mas que los otros? Por ventura antes que naciesse no fue tambien mal naci do esse como los demas, caçado, y caydo en la red del demonio? Cierto es que si, y que no ay hombre, que no sea primero en redado en su red, que viuo en el mundo. Pues vees aqui herma no mio el verdadero y original solar de tu descendencia, el bla son de tu sangre, la torre y la alta montaña de adonde quiebra tu guisa. De aqui por cierto de este suelo sale la vida del hom-
Psal. 50. bre antes enlodado que nacida. Como de si mismo lo confiesa el Rey David quando dize en el psalmo: Echad señor de ver que yo fuy concebido en iniquidades, y que mi madre me cõcibio en peccado. La qual razon dize el alegando en aliuio de sus culpas la infection de los materiales, de que el fue concebi do. Como si dixesse: Que mucho es señor, que yo aya peccado y os aya offendido, pues aun antes que naciesse ya los proprios materiales de mi hechura, que entraron en el molde de mi fun dicion yuan inficionados y lleuauan en su propria substantia mezclada la mala disposicion, y aquel temple destemplado en gaste que auia de ser del peccado original para quando el alma llegasse. Vees aqui hermano mio, como antes es en el hombre la infection que la vida, y como la mala inclinacion es la que en el hombre tiene mas antiguo lugar que ella, como mas pegada a su rayz. Esta verdad llana y aueriguada la prueua bien aquel no menos monstruoso, que mysterioso nacimiento de
Genes. Iacob y Esau. De quien dizen las letras diuinas, que aun antes de nacidos estãdo encouadiros en las entrañas de su madre Rebeca, alli dentro hizierõ su campo a puro coz, y moxineta que no tenian otras armas, siruiendo les de palenque las proprias entrañas de su madre. Y esto con tanto corage, y punto de soldadezca, que antes començaron alli el pundonor, que la vi-

da. Y pareciendoles que esta se detenia aũ no la esperarõ. Y la ra zon de su debate sobre que se mataũ, era sobre qual auia de sa lir primero, para ser mayorazgo y suceder en la casa y hazieda de su padre. Dõde aun deues notar, que el Esau como era cobar de y tenia mas puestos los ojos en la hazienda que en la honra dexo el cãpo, y tomo la puerta huyendo. Pero Iacob, q̃ lo lle-
uaua por termino honroso asiole del pie teniendole tiesso, co-
mo quien le retaua de couarde, obligãdole a que no dexasse el palenque. Por cierto pues caso estraño fue este de estos dos ni-
ños, y digno de quedar por assiento en las coronicas de Dios. Dezid me pues niños aun no nacidos, que es esto? quien os hi zo soldados antes que nacidos? Quiẽ veamos os enseño la sol-
dadezca de Italia? las infernales leyes del duelo? sus campos y desafios? O quando os hallastes en las audiencias, y reales con sejos del mũdo? q̃ assi tratays ya de pleytos y de codicias? Co-
mo aũ nũca aueys visto la luz ni la vida y ya tratays de esso? Por donde, veamos, os entro alla dentro esse mundo tan fino? Aca le hallamos, pudieran ellos dezir si alli supierã hablar. Aca se cria la guerra, el vando, la cõpetencia, la embidia, y el mũdo cõ todos sus desafueros: ca mas antiguo es en el hõbre el mun-
do, q̃ la vida. Y quando la vida llega a ver luz, ya halla al mun-
do metido en su possessiõ y al hõbre caçado de la red del demo nio, en el peccado original. Este pues es el infelice nacimiento de los infortunados hijos de Adã, los quales todos somos mal nacidos de nuestro proprio solar. Sino es sola la Virgen dicho sa y bien fortunada, la qual, como ella dize, y se precia en la le tra de arriba fue la que en su concepciõ entre todos passo sin gular escapada del lazo y no offendida del vniuersal caçador. Y es como si dixesse: Quando mi alma entro el dia de oy en el engaste de mi cuerpo sagrado a la boca de el donde estaua ar-
mada la red acudio Dios, que auia de ser mi hijo con el fauor de su omnipotente mano, y desuio el lazo, haziendo a vn lado la red: y assi entrõ ella libre y suelta saluada la misma red. Por dõ de aunque en la junta, que hizieron mi cuerpo y alma yo que de hecha hija verdadera de Adã, pero no quede ligada ni cay-
da en la red de su culpa.

O Reyna del cielo! ô Virgen soberana! que vos soys la sola

Universidad de Deusto
Biblioteca

vna,y singular,que enesse trance os hallastes fauorecida, puesta a la mano derecha de Dios,conforme a lo que el Real Pro-
Psal. 44. pheta dixo en el Psalmo,hablando con el: La Reyna, señor, es la vuestra querida,y que como tal el dia de su Concepcion assistio a vuestra mano derecha, vestida toda de su ropa de oro bordada de variedades. Deues pues aqui notar,que mano derecha en la sancta Scriptura dize fauor,y amparo porque esta es la mano de la espada y la que haze valores. Por donde dezir nos,que la Reyna del cielo assistio a la mano derecha de Dios en este hecho es dezir nos,que todas las otras almas,quedaron a su siniestra y desfauorecidas en sus concepciones,y assi son cançadas,y cogidas a manos de aquella antigua y venenosa serpiente,que no dexa alma,que no encone en este exido del mundo pero que sola ella fue la valida de Dios. Porque quando esta serpiente la acometio para offendella,y enconalla en su concepcion,como a las demas,alli la puso Dios a su mano derecha, y se adelanto a defendella poniẽdo mano a la espada de su omnipotencia,con que ahuyento della la misma serpiente, para q̃ no le tocasse en la ropa dorada de su concepcion, con que salia vestida de la propria mano de Dios. Y no fue mas de sola esta Reyna del cielo la singular en este fauor, para que entiendas hermano mio,que en la casa de Dios,assi como no ay mas de vn solo Sol,y vna sola Luna:assi tampoco ay mas de vna sola Maria,singular y sin segunda en sus priuilegios.

§. VI.

¶ De adonde entenderas, que assi como esta bendita Señora en todo fue vna y singular, assi tambien la hallo vna y singular entre todas las almas su proprio hijo el dia de su Cruz. Alli pues quando puesto en ella hizo el la summa y abanço de todos los peccados del mundo,para descargallos al padre,sacados en viua sangre, y crueles dolores de su innocentissimo cuerpo,y quando tomo a peso las almas todas para satisfazer por ellas hallando todas las otras pesadissimas,y llenas de graues offensas,sola la de la Virgen fue la que hallo sin cargo ninguno, que por ella deuiesse pagar por auella el preseruado en virtud de la misma Cruz. O alma dichosa y mas que diuina la que tanto regalo pudo ser para Dios,y mas en tiempo, que el

tanto lo auia menester! A esto va sin duda aquella regalada letra,que el mismo hijo le dize en los Cantares: Como el lirio Cant. 2.
entre las espinas,assi es mi amiga para mi entre las hijas. Es pues aqui de notar,que el dia de la cruz todas las almas fueron espinas para Dios,y no vuo ninguna por sancta que fuesse, q̃ alli no le punçasse la vida:pues ninguna vuo,que no tuuiesse peccado por lo menos el original, sino fue sola el alma de la Virgen innocentissima,que no tuuo ninguno,que offrecer a la cruz. O quan espinado se hallo Dios en aquel dia! Quã lleno y quajado de las espinas de nuestros peccados. Symbolo de lo qual auia sido aquel carnero q̃ vio Abrahan a sus espaldas(con cuya muerte sacrificandole escuso la de su hijo)enredado,perplexo y todo implicado en espinas. Porque quiso el Se- Gene. 22.
ñor,que assi pareciesse a los ojos de Abrahan el retrato del Redemptor,qual su verdadero original auia de estar y padecer en la cruz. O qual estuuo alli este diuino cordero tã lleno y quajado de espinas,hecho vn herizo,al reues las puas hazia su alma, y el blando y mullido hazia los hombres! O quantas puas y quantas espinas de mis abominables peccados Dios mio se hallaron alli punçando vuestra innocentissima vida. O mi buen Dios! ò Redemptor de mi alma:y como os veo tan congoxado entre tantas espinas de peccados,que do quiera que os reboluays a vna parte y a otra en la cruz os estan lastimando. Pues como Señor es possible que de todo el resto de las almas no ay si quiera vna a fuera la vuestra, que no sea para vos, ay espina, y por quien no lleueys dolor? alma que no os duela, ni punce, ni os saque sangre. No aura por ventura entre tantas espinas alguna alma de las que ay redimis, que no lo sea para vos? si ay, dize el Señor,sola vna es la singular que yo aqui redimo que me haze esse bien. Piensa pues hermano, que dende la cruz esta Dios mirando hazia abaxo, y que cla uando los ojos en la Virgen sanctissima que tiene a su pie nos responde diziendo esta regalada razon: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*. Y es como si dixesse esta amiga y madre mia,que aqui tengo a mis pies, es la vnica y singular q̃ no es espina para mi, ni me punça, ni hiere peccado suyo actual ni original, porque no le tiene ella, pues es para mi

Universidad de Deusto
Biblioteca

lirio y olorosa açucena, que sola me regala entre tãtas espinas. O Maria sola y singular açucena para Dios en la cruz! que vos soys la vnica y priuilegiada en todas las vẽtajas de vuestra hechura. Fue pues hermano mio esta soberana princesa del cielo la vnica en todo. Fue vnica en la excelencia de su hechura, pues como ya diximos, en ella empleò Dios todo el lleno de su mano omnipotente, como quiera que a las demas criaturas aya satisfecho con vn solo dedo de ella. Fue vnica en su nacimiento pues nacio por orden del cielo, y decreto de la sanctissima Trinidad, elegida para esposa de Dios, y madre de su hijo. Fue vnica en su milagrosa preñez, pues limpia de varon y entera concibio a Dios. Fue vnica en su parto, pues entera y quedando honrada le pario. Vnica en su glorificacion en cuerpo y alma el dia de su dichosa muerte. Y sobre todo fue mas que vnica, si mas se puede dezir el dia de oy en su limpissima conseption. Por donde con este honroso titulo, de vnica, la engrandece su hijo diziendo en los Cantares: Vna, o, vnica es la mi paloma. Donde dize otra letra: Aquella paloma mia vnica es. En lo qual significa, que es tan vnica por excelencia, que no ay ninguna otra que sea como ella. Pero deues mucho notar q̃ a esta tan vnica madre suya con gran propriedad la llama paloma, q̃ es aue que no tiene hiel. En mysterio de que sola el alma de la Virgen fue para Dios en la cruz paloma sin hiel de pecados: que las de mas quãdo allí las prouo, todas le supieron a hieles y a sola la vnica Maria hallo nascida sin hiel.

Cant. 6.

CON.

CONSIDERACIONES PARA EL TERCERO DOMINGO DE ADVIENTO.

En este dia nos propone la iglesia para occuparnos, y entretenernos, vna cierta embaxada que los principes de los Iudios hizieron al glorioso Baptista: embiandole mensageros sacerdotes y leuitas, que le preguntassen, quien era el, y a que de su parte le offreciessen la dignidad del Mesias: y le rindiessen el ecclesiastico omenage, alçandole, en su nombre por su Dios y Señor. La muy humilde y aduertida respuesta con que el bienauenturado S. Iuan les satisfizo, confessando les que no era Christo, y no negandoles que era su voz, y finalmẽte aquel no menos importante que qualificadissimo testimonio, que el a este punto, y por esta occasion les dio del mismo Christo, diziendo les: En medio de vosotros estuuo el que vosotros no conocistes, el es el que vendra despues de mi, pero anterior es a mi, en tanto extremo que no merezco yo seruirle de los mas baxos ministerios de su seruicio, ni aun, que sea de calçalle, o descalçalle sus çapatos.

Ioan. 1.

Primera consideracion.

LO primero que aqui deues notar es como aduirtiendo nos el Euangelista los mensageros de este recaudo auer sido sacerdotes y leuitas, personas graues y de autoridad, por el mesmo caso nos aduierte auer sido los principes de Israel los autores de el. Y siendo esto assi es cosa digna mucho

Universidad de Deusto
Biblioteca

de considerar como en hombres tan profanos como estos eran, assi pudo hazer presa la voz de S. Ioan, que les mouiesse de sus vicios en que viuian sossegados, y pusiesse en cuydado de buscar â Dios en el mismo Sant Iuan. Eran estos miserables suegro y yerno absolutos señores de la silla de Israel, que por igualarse en la honra del mundo, (embidiosos de si mismos) auiã hecho pedaços el summo Pontificado, partiendose le a medias, y alçandose ambos con el. Viuian regaladamente triumphando la vida en sus vanidades y deuaneos, todos occupados en galas, donayres, libreas, y otros antojos sin pensamiento de Dios. Por donde no fue poca marauilla (como te dezimos) q̃ estando ellos en esto, y reclamando Sant Iuan la voz del cielo luego acudiessen a el arrojandose de sus sillas, y del assiento de su vida viciosa.

Porcierto si de estos desdichados principes se pudiera presumir que en algun tiempo de su vida vuierã estado en la gracia de Dios, gozado la verdadera paz de sus almas y prouado a que sabe el mismo Dios, no fuera mucho, que a caso aduertidas al grito de S. Iuan, de esta su antigua fortuna y buena suerte, se vuiessen agora aborrecido de verse, y auerse visto: y que a si se vuiessen mouido en alguna manera a arrojar de si la massa del mũdo que tenian en las manos, antojados de nueuo del verdadero Dios ya de atras conocido. Pues es cosa cierta que los que del se acuerdan vna vez gustado, por entregados que estẽ despues en los bienes del suelo, siempre estan en ellos como suspensos de lo que les falta, y esperando la buelta de Dios. Conforme a lo que dize el mismo por el Propheta Oseas: Estara suspenso, y colgado mi pueblo, esperando mi buelta. Y a lo que dize este mismo Propheta en otro lugar de aquel alma que despues de auer sido regalada de Dios le dio cantonada trocandole por sus amadores, que como no pueda dar alcance al bien que dessea, reboluera sobre si, y ya reportada se dira: Agora me boluere yo a Dios que es mi primero marido. Mas porque no es de creer de estos miserables que tanto bien ayan merecido, ni que de tan venturosa occasion ayan dado en este desseo, sera bien examinar de que otra causa les pudo el nacer. Y sin duda ninguna se puede entender que su

Osea.11.
Osea.2.

su misma razon fue la que alli do estauan (tan a trasmano de Dios) les hizo golpe, para que acudiessen al reclamo del mismo Dios que Sant Iuan en el desierto auia reclamado.

Pues considera tu aqui hermano mio como este fue vn summo artificio del mismo Dios nascido del infinito amor que el nos tuuo: que quiso criar en el hombre vn desseo de si mismo metido alla dentro en las entrañas de su alma, para que alli tan de cerca en aquellos estrados humanos tuuiesse el mismo Señor vn hazedor suyo, y diligenciero, el qual siempre estouiesse solicitando su negocio con el, y haziendo tan de cerca la causa del cielo. Este desseo y solicitador de Dios, es la razon natural que el puso en el hombre (que no es otra cosa sino aquel soplo, y aliento sacado de su proprio pecho, esto es, vn pedaço del pecho y coraçon de Dios, que el mismo Dios soplando metio en el pecho del hombre qual pudo caber en el.) Pues esta razon y soplo de Dios tan entrañado en el alma es la que la esta siempre alentando, y soplando a cosas mayores, haziendole desdeñar y tener en poco todo lo del suelo, y dando le siempre, sin cansarse empellones para el cielo. Porque aunque esta humana razon viue aca trasladada enel suelo, y aun a vezes captiua de su misma esclaua, (esto es de la sensualidad) su nascimiento fue en el cielo. Y assi como es bien nascida, hija de Dios regalada, criada en su pecho, y sacada del para el hombre, no puede dexar de responder a quien es, y pedir cosas dignas de si misma. Por donde no halla cosa en el mundo que le hincha aquel orgullo que ella tiene de noble: aspira a cosas mayores que las de la tierra lleuada de su mismo natural. De aqui es que ni se puede vencer, ni cohechar de toda la pujança del mundo, aunque el le offrezca sus honras, y dignidades, y le haga copia y franqueza de todo si mismo: antes siempre se queda libre, haziendo el negocio y reclamo de Dios, dando latidos al alma, despertando la de sus oluidos, llamando la a las memorias del cielo, sin faltar vn punto a esta fidelidad de su condicion. Porque has de entender que esta razon natural no la puso Dios enel hõbre a la ligera, ni presa de vn pelo, sino esculpida y sellada en la substãcia del alma cõel proprio

Genes.1.

sello

Universidad de Deusto
Biblioteca

sello de Dios. Conforme a lo que esta dicho en el psalmo: Se-
Psalm.4. llastes Señor sobre nosotros la luz de vuestro rostro. De adon
de es que no se puede ella romper menos que rompiendose el
alma y dexando de ser, y anichilandose. Pues esta entereza q̃
la razon sustenta en su mismo ser y condicion, significo delga
Iob.36. damente el sancto Iob, diziendo assi: De vna vez habla Dios,
y no repite lo dicho. Y es como si dixera: De vna vez hizo
Dios la razon del hombre, y la saco tã cabal, que no tuuo mas
que hablar en ella, ni que dalle segunda mano. Otras muchas
cosas ha hecho el Señor, las quales despues de hechas han des-
dicho de su antiguo ser, y que ha menester para rehazellas dar
les segũda mano, boluiendolas al molde de su omnipotẽcia. Pe
ro la razon salio tan hecha de vna q̃ jamas cayo de su pũto, ni
desdixo de su natural: porque aqui echo Dios el sello, y assi sa
lio ella sellada y aplomada con el proprio sello de Dios, que
no ay cosa que la pueda falsar.

De aqui pues es, que en los regalos del mundo, y grandezas
del suelo, y aun en los oluidos de Dios quando los hombres
estan mas sumidos y acabados en ellos alli esta este desseo li-
bre haziendo su officio dando pulsos, y latidos al coraçon del
hombre sacandole de alli para restituyrle al Señor. O quan
bien se echa de ver esto, que te dezimos enel Rey Dauid!
pues estando el en sus tan ricos y curiosos palacios, edificados
de cedros del monte Libano, autorizado con su corona en la
cabeça, y cetro en la mano, gozando de vn todo y vniuersal re
galo: alli do estaua, daua ansiosos suspiros por verse ya en los
Psal.83. palacios de Dios. Assi dezia, alumbrado de esta centella que
tenia dentro en su alma: O quan amados son de mi Señor de
las virtudes vuestras moradas, y quanto dessea mi alma los pa
lacios del Señor! Y es como si dixera: Aunque yo tengo rea-
les palacios, y todo el regalo que cabe en mi estado real, todo
no basta para assegurarme de la centella del cielo, que siento
en mi alma, y de aquel soplo de Dios q̃ dentro de mi me esta
soplando y alentando hazia el.

Pues no ay duda ninguna que esta razon y desseo natural
aya sido la que hizo golpe en estos miserables hombres, alla
do estauan atras mano de Dios, y la que les dio luz para que
acu-

acudiessen al reclamo del cielo, y a las señas de el que daua S.
Iuan. Porcierto es esta razon del hombre el gran predicador
de Dios, que le tiene el en nuestra alma vezino, y morador, na
cido con ella, para que nos grite importunamente los bienes
del cielo. Es vn fiscal que acusa y prende, y pide al alma riguro
samente los saltos que haze a su Dios. O quantas vezes acae-
ce que saliendo vn hombre denodado ũ hazer vn peccado mor
tal, combidado de su sensualidad, al tiẽpo que ya gozoso echa
la mano a la presa, para cogella a su saluo, antes que ella llegue,
llega a su alma vn temor, que le ata las manos, y vn tal recelo
de lo que esta haziendo, que le turba el solaz de lo que se yua
a entregar. Pues veamos que es aquello que assi turba al pecca
dor y le sobresalta la sazon de su gozo a tal punto? Que es lo
que le desolaza y alborota? Alli no ay ojos testigos que le
vean, no ay predicador que le espante ni vozee: alli no ay fis-
cal que le accuse: el campo esta llano y seguro al salto. De adõ
de pues nacen los temores que assi le acobardan, y mal logran
su miserable gusto? Verdaderamente no es otra cosa, sino que
la propria razon es la que alli corre el campo de la conciencia,
y la que haze el golpe al alma. Y como todo llega a vna, la ma
no a la presa del peccado, y este fiscal de Dios a prender la con
sciencia, aunque no aya mas ojos que le vean, basta saberse
ella, y ver con los suyos que ya entra presa y condemnada del
ministro de Dios, para no gustar de su gusto, y para que si por
fia a acabar de tomalle le tome a miedo y con mano couarde.

De aqui pues nacen aquellos cuydados prevenidos, con q̃
avezes se preuienen a los malos a escusarse, aun antes que los ac
cusen. Porque su propria conciencia es la que los accusa. Co
mo parece en Saul que antes que el Propheta le hablasse, ni le
hiziesse el cargo de su desobediẽcia le salio el al camino diziẽ
do: Cumplido he la palabra del Señor. Y es como si dixera: 1.Reg.15.
Propheta bendito no tienes que dezirme, que yo hize a la le-
tra lo que el Señor me mando. Pues dime Saul a quien respon
des? quien te pregunta, o quien te niega esso? Sin duda respon-
dia a su misma conciencia, que era quien le accusaua, y dauale
el alma que ya venia en su busca la pesquisa de Dios, por esso
trataua de assegurarse, si le valiera. Y no haze poco a este pro-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Chryso. ser. de Ioseph vē dito.

positō aquella mosa y desden que S. Chrysost. hazē de aquē lla peruersa y disimulada muger de Putiphar, quando despues de auer referido otras cosas muchas, le dize assi: Ten contigo el testimonio del honesto vencedor, singe falsas calumnias, encubrete a tu marido, que al fin no puedes engañar tu propria consciēcia, con la qual te estas conociēdo ser vēcida del justo.

Y aun es mucho aqui de notar, que quando el peccador por estar obstinado no siente ya el golpe de su conscience (al entrar de la offensa) o este le duele poco, busca Dios otros medios de ayuda que le ayuden a mal lograr sus peccados para q̄ entre en ellos sin gusto. De aqui es que al Rey Acab antes que

3. Reg. 21.

metiesse pie en la viña de Nabot, tyrannizada de el, ya q̄ yua a entrar en el gozo de su peccado, le embio al propheta Helias que le preuiniesse la entrada con los perros que le auian de comer a el y a su muger, para que entrasse en su peccado sin gusto, y lo que no hizo la conscience obstinada, lo hiziesse el temor de la sentencia leyda. De aqui es tambien que el Rey Bal

Dan. 5.

thasar estando actualmente prophanando en su banquete los vasos de Dios, en el mismo peccado que esta haziendo le mostro la mano del cielo, que daua sobre el, q̄ le mal logro su peccado y le hizo temblar y que todo se demudasse no solo en su rostro, sino tambien en su gusto. De adonde entenderas de camino la condicion del peccado mortal, y quan poco vale el para logrero, pues no sabe fiar, y assi se paga al contado. O quan cierta cosa es que nadie puede comer, ni aun prouar sus peccados puros, sino aguados del remordimiento de la conscience, ni menos que amagados de infierno, y desleydos en penas. Por donde quando no vuiera otro cielo que esperar, ni otro infierno que temer aplazado para las offensas de Dios, si solo excusar este que trae consigo la actual execuciō del peccado, y ver se el hombre seguro de caer en las manos de su propria conscience, por solo esto, no auia el de hazer vn peccado mortal. No piēses pues es hazienda esta que se compra de balde, ni que se sale con ella menos que a fuerça de braços, aun aca en esta vida. Esto es lo que alla en la otra confiessan los malauenturados, a puros tiçonazos (quando ya su confession no les es de prouecho) respondiēdo al infierno que les pregūta porque caminos apor-

portaron alla. Venimos, dizen, por caminos muy trabajosos, y cansandonos en el camino de la iniquidad para auer de llegar aca. Pues q̄ dezis malauenturados? que confession es essa que *Sap. 5.* hazeys? que respuesta es la q̄ days, pues las difficultades de esta presente vida a penas las conociste? Poruentura no es ello assi, que el camino ordinario de los malos en el mundo es vida descansada, vnida a sabor, y prosperamente, conforme a lo q̄ dixo el Propheta Hieremias: El camino de los malos y de los impios es prosperado? Pues luego como auiendo viuido vida prospera, ancha y descāsada, cōfessays q̄ vuestra vida fue difficultosa de lleuar? *Hierem. 12.*

Veamos como podra respōder esta razō al infierno el adultero cuyos pies yuā volādo a su adulterio? Y como el auariēto podra dezir lo mesmo, cuyos pies corriā las frias, e yuā a ellas como a descāso de gloria? Lo mismo digo del vēgatiuo q̄ salio a su vēgança y la hizo sobrada, descāsando su coraçō, y q̄ aun despues la solenniza y encarece. Y porq̄ calle mos de los otros, a lomenos pregūtote de aq̄l rico glotō, a quiē dixo el sancto Patriarcha desde su seno: Acuerdate hijo q̄ recebiste bienes en tu vida, como podra dezir q̄ anduuo caminos difficultosos? Porciertō los caminos difficultosos que andā los malos no son tāto los q̄ lleuan en sus vicios y deleytes, quāto es hermano mio, q̄ andādo en ellos van caminando contra si mismos, y contra su propria razon, van suffriēdo en sus cōtentos mundanos el golpe de su conscience q̄ les va cargando: caminan la vida, lleuando a cuestas su propria conscience, q̄ es el mas graue peso de todos, y al fin van los miserables agua arriba de su razon, forcejando contra si mismos, y cōtra la rauda de la verdad de Dios, q̄ tienē sellada en sus almas. Y es lo q̄ dixo el Apost. Detienē la verdad de Dios en iniusticia, y por esso la ira de Dios dēde el cielo hara rebeliō contra ellos. Pues como estos detienen la verdad de Dios haziendo le fuerça para oprimirla, y no puedē por ser ella del todo inuincible, de aqui le nacen al peccador las vascas de su conscience, y por esso siempre anda vasqueando, porque no puede acāllar las vozes que su conscience le da, ni impedir aquel soplo incansable que siēpre esta soplando la razon natural ni apagar esta luz de Dios q̄ de cōtino le esta dando en los ōjos. Y por q̄ si cō la vna mano *Rom. 1.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

esta asiendo del vicio que le da gusto, con la otra esta luchãdo, y asido abraços con la verdad de Dios, que es vn fuerte enemigo que se lo contradize. Acaece le pues al peccador en este caso lo que al hombre mañoso que por su buena maña derribo al otro mas valiente, que como le teme despues no se le leuante del suelo, y pone toda su fuerça para subjectalle, assi esta aceçando sobre el a dos manos, que no puede gozar su victoria, no le pudiendo subjectar: por donde le es forçado en la misma victoria hallarse vencido. Pues de la misma manera le acaece al peccador en esta lucha con su propria razon, que esta aceçãdo sobre ella para subjectalla y no puede. Y essa es la dificultad, y camino difficil en que passa desdichada mente la vida, y por cuya causa los que assi la passan en este mundo confiessan despues en el otro, que anduuieron vias difficiles.

Comp.

Pues sepan los miserables peccadores que no se dexan vencer de su propria razon, y la offenden y contradizen agora, que de pura fuerça auran de venir a sus manos el dia de Dios. Porque esta verdad declarada en la ley del Señor, y sellada en sus almas que agora ellos atropellan con tanta licencia, al fin de su vida resuscitara viua y entera estimulandolos, y atormentãdolos, conforme aquello que dixo el Sabio: Haz lo que te digo, porque al cabo de tus dias no vengas a conocer mis palabras, y a ser estimulado y atormentado de ellas. En la qual razõ da el a entender muy a la clara como los malauenturados tienan siempre presente la ley de Dios, y la de su propria conciencia para su perpetuo tormento. De manera que la q̃ aqui no guardaron siendo tan facil, les estara alli con su misma facilidad haziendo la guerra. Y este ha de ser el mas cruel y riguroso pesquisidor ante quien Dios la ha de poner, para q̃ conozca de su causa, conforme a lo que el mismo Dios dize en el psalmo, amenazando al ladron, y detenedor de la hazienda agena, al adultero, y murmurador, y a qualquiera otro peccador que diere escandalo a su proximo, contradiziendo al dictamen de su propria razon: Estas cosas hezisste y calle (dize el Señor) pues pensauas iniquo, auia yo de ser como tu, y disimular tus offensas? Pues no sera ello assi, antes te tengo de arguyr, a su tiempo, y presentarte citado delante del riguroso

Eccle. 12.

Psalm. 49.

guroso juez de tu rostro, esto es de tu misma razon y conscie cia para que ella te confunda.

§. II.

¶ Tambien deues considerar aqui como pues estando estos principes en sus sillas y honras, con todo esso vã a buscar nueuas de Dios, nos dan a entender muy a la clara como todo quãto ay en el mundo no puede satisfazer vna alma, sino es solo el mismo Dios. Anda te tu hermano mio por do quisieres buscãdo contentos, sueltate al mũdo, haz tu papo de sus vanidades, empapate y entregate a ambas manos en todo quãto el te pueda offrecer, que para matar la hambre de tu desseo yo te asseguro no hallaras otra cosa, saluo aquellas calabaças amargas del propheta Eliseo, esto es amargor que te leuante el estomago, y congoxas que te hagan vasquear. O quien pudiesse hazer entender a los hombres que con tãta sed, a coraçon abierto se entregan a las cosas del mundo, que todo quanto ay en el no tiene ser ni veras, todo es vazio de substancia, y de los bienes de veras! Y mas que con ser calabaças, son amargas y desabridas. Por que diziendo verdad las cosas del mundo cuestan muchas amarguras, y despues traen consigo toxico para el alma. Dedõde es que los que las gustan en su proprio sabor, sin salsilla de engaño, o algun saynete, aunque no quieran han de dezir, y aũ a vozes: A muerte sabe la olla a que el mundo combida.

1. Reg. 4.

Segunda consideracion.

LO segundo considera aqui la razõ porque estos principes embian a S. Iuan con su embaxada, y no embian a Christo, ni le piden como a el sea su Messias, o su Dios. Piensa pues hermano mio, que vino tu Redemptor al alcance del bienauẽturado S. Iuan con tan grandes ventajas de Dios como el mismo las conocio diziendo en el Euangelio de oy: Tras de mi viene el que es mas que yo, y me haze tanta vẽtaja q̃ no soy yo digno de desatalle la correa de su çapato, ni merezco seruirle de calçador, esto es de los mas baxos ministerios de su seruicio. Assi como sale el resplandeciente sol deshaziendo la luz de las estrellas, y del luzero con sus esclarecidos rayos, bien assi salio Iesu Christo nuestro Dios deshaziendo las luzes, y lum-

Comp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

breras del mundo. Fue tanta la excellencia de su vida, q̃ no de
Iob.25. xo patriarcha, ni propheta, ni al mismo S. Iuan q̃ no les escure
ciesse, y dexasse eclipsados de su luz. Como lo quiso significar
el sancto Iob, quando dixo a este proposito: La luna en su pre
sencia no dio resplandor, ni las estrellas resplandescieron ante
Roma. 13. el. Al fin entro en el mũdo haziendo dia, (como dixo el Apo
stol,) significando en esto que todo hasta el, y en su cõparació
auia sido noche. Assi pues has de pensar, que como las damas
Comp. del Rey Assuero con todas sus gracias y donayres quedarõ as
sombradas, y desaparecidas en assomando la hermosissima
Esther, y ella sola fue la q̃ lleuo la vez entre todas, y pudo ce
uar los ojos del Rey: assi en saliendo en el mũdo esta hermosis
sima humanidad del Redemptor, tan agraciada, y adornada de
donayres diuinos, quedarõ (en su cõparacion) alcõdidos y des
Oseæ 13. hechos todos los q̃ en las criaturas le auiã precedido. Esto quis
so significar el propheta Oseas diziẽdo de el: Hara diuision en
tre todos sus hermanos. Donde no entiende el por esta diuisiõ
la q̃ es de discordia, o falta de paz (pues esta esta fuera de su cõ
diciõ) mas entiẽde vna particular diuisiõ de crecidissima venta
ja, que Christo nuestro Redẽptor, hecho hermano nuestro, hi
zo a todos sus hermanos estremandose, y diuisandose infinita
mẽte sobre ellos, de la misma manera q̃ el muy alto gigãte se
Comp. estrema, y se diuisa de los baxos enanos, haziendo cõ su leuan
tada estatura diuision entre las suyas enanas y caydas. Esta de
claracion del propheta se haze mas llana por otra lection q̃ di
ze aqui. Sera el señor hecho hombre, la flor mas verde y florida
de todo el jardin. Finalmente dezir q̃ hizo diuision, es dezir
Comp. nos q̃ hizo raya, y pũto entre todos los hombres, y que tiro tã
to la barra de la virtud, que a su tiro ninguno otro igualo. Assi
como quando algunos hõbres contendiendo en sus juegos ti
ran la barra qual tira mas y qual menos, pero si llegando algun
otro tirador de muy mayor fuerça y destreza vẽce los tiros de
todos, arroja la barra muy mas adelante donde otro ninguno
llega, de este tal dezi nos q̃ haze raya y diuision entre todos.
Pues de la misma suerte dize el propheta de Christo. El hara di
uision entre sus hermanos. Esto es, sera tan crecida su virtud,
q̃ hara raya en el mũdo. Y assi fue ello, que hasta Christo tirado
ses

res vuo, q̃ contendian sobre tirar la barra de la virtud, los qua
les auiã passado muy adelãte cõ ella, y el q̃ de ellos mas la auia
tirado auia sido S. Iuã, de quiẽ el mesmo Dios dixo: Entre los
nacidos de las mugeres no se leuanto otro mayor q̃ Iuã el Bap Matth.11.
tista. Pero con todo esso Christo fue el de la gran fuerça, y el q̃
passo su tiro adelãte. El qual como tiro con braço de Dios a S.
Iuã y a todos passo la raya, y hizo infinita vẽtaja. Ninguno por
cierto hizo ni pudo hazer las obras, q̃ Christo hizo, pues nin
guno era Dios como el. Por dõde dixo biẽ el principe Nicode
mus qualificãdo sus obras diuinas: Ninguno puede hazer estas Ioan.3.
señales q̃ vos Señor hazeys, menos q̃ estãdo Dios cõel. Como
si en effecto dixera: Son grãdes tiros estos, y es tan grãde el mã
drõ q̃ en ellos hazeys, q̃ no ay braço q̃ alla alcance, sino le mã
da, y menea el mismo Dios. Assi tãbien el Redẽptor para acre
ditarse de q̃ era Dios señalaua sus tiros diziendo: Las obras q̃ Ioan.5.
yo hago dan testimonio de mi. Como si mas claramente dixe
ra: Echad de ver los tiros q̃ haze mi braço, y vereys q̃ son tiros
de Dios. Echad de ver esos demonios, q̃ andan aullando vien
dose desterrados de los cuerpos de los hõbres, esos paraliticos
q̃ lleuã sus carretones acuestas sueltos ya de sus impedidos miẽ
bros, ved esos muertos, que rõpen sepulturas arrojandose de
ellas a saltos, y se passean vivos como si nunca murieran. A trẽ
ded pues a la raya y diuision dõde llegan mis tiros, y a ojo ve
reys q̃ no pueden salir menos q̃ tirados de braço de Dios. Y en
effecto estas eran las señas q̃ la esposa dana de su tan preciado
esposo, quando dezia: El mi amado es candido y rubicundo, Cant.5.
Esto es, es Dios y hombre. Porque en el candor quiso ella sig
nificar la diuinidad de su esposo, y en el color rubicundo su
sanctissima humanidad, y añade mas. El es el escogido entre
millares, q̃ como glossa otra letra, quiere dezir. El es el que en
tre los exercitos de todos los hombres, lleua la vandera en sus
obras marauillosas. Pues luego por q̃ razon no embian estos a
Christo con su embaxada, ni le hazen esse reconocimiento, y
embian a S. Iuan haziendoselo a el, tan ganosos de alçalle por
Dios, o por su Messias, que le combidan con ello?

Lo primero pues q̃ aqui te podemos dezir es q̃ estos electo
res estauan aficionados al bendito S. Iuan en grande manera,
y que

Universidad de Deusto
Biblioteca

y que como auian puesto sus ojos en el para hazelle su Dios, o su Messias por su authoridad. De aqui era que sobre las innumerables, auentajadissimas e indezibles prendas de su sanctidad que en el hauia, aun hallauan ellos tambien las de Redemptor que desseauan. O quan cierto pues es las cosas que los hõbres hazen, o instituyen por sus personas canonizallas, y subillas de punto no por lo que ellas son, sino porque son cosas suyas. Como a la letra vemos lo hazen el dia de oy los que por su voluntad decretan leyes o instituyen memorias, que qualquiera cosa destas procuran honralla, y se les haze vistosa mas que las otras, (aunque ella sea menos,) porque es cosa suya. No ay duda pues que en los tales casos sea donde la imaginacion cohechada del honroso interesse vença la verdad de la cosa, y la propria estimacion eche su resto, como quien alli canoniza su honor. No fue mas que vn idolillo el que aquel ingrato pueblo hizo en Sina, pero despues que le tuuieron hecho en la voz del pregon le celebraron por muchos, diziendo Estos son tus dioses Israel, &c. Lo qual hizieron ellos para authorizar su inuencion. Llamando assi muchos al que era vn solo idolillo abominable. Lo otro te dezimos, que estos Phariseos tambien estauan desaficionados en grande manera a Christo nuestro señor. De adonde era, que aunque veyan en el claras y conocidas ventajas, y manifiestas prendas de que el era Dios, con todo esso podia mas en ellos su passion, que este conocimiento.

Exod. 32.

Es pues tan grande la ceguedad de vna desordenada afficion, que no ay colirio, ni alcohol que la cure en tanta manera, que las ventajas conocidas, y aun confessadas del mismo apassionado, no le dan ojos para que vea la rectitud del juyzio, y se conuença della. De aqui es q̃ conociendo los Philisteos la ventaja que hazia nuestro verdadero Dios a su idolo llamado Dagon, en el trato que le hizo en su mezquitilla, quando le dexo sin cabeça, y sin manos hecho vn tronco (confessado por ellos) y con dezir allí Dura es la mano del señor hecha sobre nuestro Dagon: con todo esso le llamaron su Dios y en su competencia desecharon y no reconocieron por dios, al que por experiencia, y a ojos vistas veyan q̃ lo era. O ciego passion pues

1. Reg. 5.

pues que dire de ti, sino que si entras en nuestras elecciones (de adonde no se si sales) eres tan temosa y desatinada, que aunque el tronco conocido, que tu fauoreces, compita con Dios conocido, eliges al tronco y desechas a Dios, o a quien tiene su causa en la eleccion? O quantas vezes pues veemos en las Iglesias, en las cathedras, en los conuentos y sus prelacias, y aun en los otros cargos y ministerios de la republica, q̃ se trueque Christo por Iuã, esto es, el mas digno por el no tãto, sin hazer caso de ello, y quedãdose el q̃ assi lo haze cõ tan lisa y serena cõsciẽcia, como si no hiziesse vna grauissima offensa de Dios! como ya lo ha decretado el sancto cõcilio Tridẽtino. Y lo q̃ es mayor mal es, q̃ aun por el indigno truecã al digno, y muchas vezes al dignissimo, dexãdo a este sin la prelacia, y dãdola a quiẽ del todo no la merece. El qual trueque sin duda es decreerle permite el Señor para nuestro castigo, pues vno de los mayores que Dios suele hazer es darnos no los prelados y principes q̃ nos cõuienẽ, sino los q̃ desseamos, condescendiendo en esta parte cõ nuestro desseo. Assi cõdescendio (en razõ de castigo grauissimo) cõ la importuna peticiõ de su pueblo, dandoles el Rey q̃ ellos pedian sin conuenilles, y quitandoles de juez y prelado al sancto Samuel, que tanto les conuenia. Pero es de notar q̃ la razon porq̃ esto se haze, y puede aqui tanto la passion, es por que cada vno tiene respecto a si proprio, y no a solo hazer el negocio de Dios, y porq̃ no ay quiẽ no se tenga por interessado, en la electiõ q̃ haze, pretendiẽdo en ella hazerse, ô Rey, ô prelado, ô justicia q̃ sea para si. Por esso pues regularmẽte se dexan los dignos, y se eligen los indignos, q̃ no son para los oficios. Por esso el capitã Abner dexa de elegir a Dauid en Rey del Israel (quando muere Saul) cõ ser elegido por Dios, y fer esta publica voz, y cõstalle de su sufficiẽcia, por elegir a Isboset q̃ era indigno para ser Rey en competencia de Dauid, porque pretẽdia sustentarse en la priuãça del mismo Isboset, y hazelle Rey para si. Como el q̃ viste vna ropa no mira mas de a su talle, y a que le venga a el justa y medida: assi quierẽ los electores q̃ les vengan los prelados y señores medidos, y traçados al talle de su voluntad, y no mas. Demas de esto S. Chrysostomo dize q̃ esta ventaja q̃ offrecierõ a S. Iuã, nacio de puro odio y aborreci-

1. Reg. 8.

2. Reg. 2.

Concil. Trident.

comp.

Chrysost.

miẽro q̃ teniã al Redẽptor. Porq̃ les parecia q̃ el era poco para ser su Mesias. Desdeñauãle en sus coraçones, repudiandole por q̃ no teniavistosas prẽdas de mũdo, como S. Iuã. Era el Redẽptor hijo de padres pobres, y cõmunes al parecer, gẽte llana y de humilde suelo. Porq̃ aunque su solar era real y nobilissimo estaua ya escurecido, cõ su mucha pobreza, q̃ es la q̃ todo lo desdora, y desdize. Yassi corridos de esto acudierõ a S. Iuã q̃ era conocido por noble, y biẽ nascido, y hijo de padres luzidos, para q̃ fuesse su Dios. Pues echa tu aqui de ver hermano mio, a que pũto llega la vanidad del mũdo, esto es, hasta querer los hõbres hazerse vn dios pegado a ella, prẽdado de las prendas q̃ el mundo estima, al fin vn Dios q̃ sea de su mismo color, y todo el hecho de respectos de mũdo. Del Rey Ieroboã dize la scriptura diuina, q̃ quãdo introduxo la segũda idolatria en el pueblo de Dios, para q̃ fuessen biẽ recebidos los nueuos dioles q̃ hizo en Betel, y el pueblo les diesse graciosa adoracion, cõ summa sagacidad, y vn muy pensado cõsejo hizo sus idolos no de plomo, de latõ, cobre, o de otro metal, sino de oro muy fino, puro y cendrado: para q̃ aquel colorcillo de oro terciasse en fauor de los idolos, ceuãdo los ojos del pueblo, y mouiẽdolo a su adoracion. Pues esso es sin duda lo q̃ oy pretendiã los principes de Israel, esto es, dar a su republica, y tomar ellos para si vn Dios dorado, y de buẽ color, grato y apazible a los ojos del mũdo, vestido y acõpañado de sus respectos, y en summa vn Dios bizarro, y tal q̃ a la mũdanesca y bizarria los lleuasse al cielo. O gẽte tõta, vana, y del todo agena de sano juyzio! y esso pẽsauades hallar en S. Iuã? Que viistes en esse hõbre diuino, q̃ tuuiesse sabor o color de mũdo, sino pieles de camello, vestidas a rayz de su delicado cuerpo, hãbre suffrida, y satisfecha cõ solas languostas, y miel amargosa, para q̃ pudiesse des pensar esso de el? Parecioles a estos vanos principes que en aquel mũdo tan acabado, y so aquella piel de camello que andaua a rayz de S. Iuã aun mas a rayz andaua vestida la otra piel de la nobleza, y que esta nace en los hombres tan a rayz de su inclinacion, q̃ aunq̃ del todo se desnudan del mundo jamas la desnudan, y aunque se vistan de piel y perfection, entre la piel y perfection se le quedar pestañeando la pestaña de la nobleza, nascida con ellos.

3. Reg. 12.

ellos. Y assi acaso pensauan, que aunque agora le veyan aspero y riguroso, pero que al fin estos respectos nascidos cõ el por tiẽpo le acudirian, y podrian enflaquecer la entereza de su rigor. Y sin duda ninguna es de creer q̃ de esta su vana imaginacion les nacio aquel gozo que Christo les dixo que auian recebido en S. Iuan en la hora que imaginauan tenerse este Dios hecho a su condicion. Ydize que por vna hora y no mas les duro este regozijo, y aplauso, porque como a esto no se mouian por zelo de Dios verdadero, ni tãpoco por amistad que le tuuiessen, fundada en el mismo Dios, sino en su proprio interesse, de fuerça era q̃ auia de ser momentaneo y facil de perecer.

Ioan 5.

§. III.

¶ Tãbien les mouio a esta election de S. Iuan y repudio de Christo, que les parecio fuera Christo mas riguroso Dios que S. Iuan para ellos. Sentian en el mas entereza y desuio, y que miraua hazia el mundo con ojos mas enemigos que S. Iuã. Y assi acobardados a tanto rigor, no se atreuieron a elegirle por Dios, temiẽdose de q̃ los vuiesse de sacar de su vanidad y desconponellos del todo de si mismos. Dõde es de notar, que esta los hombres tan pegados a si, y a sus passiones, que no ay sacallos de si, ni aun para lleuallos a Dios. Y que como esta inclinacio esta tan pegada al hõbre, q̃ (como ya prouamos arriba) tiene en el mas antiguedad q̃ la vida: de ay sin duda le vienen los temores: los recelos y couardias de subjetarse, o a Dios, o a ley que le saque de si mismo. No puede acabar consigo de negarse el vado có q̃ nacio, ni puede sufrir Dios, q̃ a esso le obligue. Pordõde yr estos a S. Iuan a requerille por Dios, no fue otra cosa sino buscar vn Dios, que no fuesse tan Dios como Dios: y en effecto vn Dios, que para ellos (en comparacion de Christo) fuesse vn Iuan.

Esto pues es lo q̃ el mundo dessea el dia de oy: topar con vn Dios q̃ sea vn Iuan para el, hecho de manga, y medido a su condicion. Esta fue la demanda del bezerrillo, quando enfadados del verdadero Dios pidierõ a q̃llos hõbres otro nueuo, de nueua cõdicio y hechura, diziẽdo a Aaron: Aarõ haz para nosotros vn Dios que nos vaya guiando en este camino. Y fue como si le dixeran: Aaron hazenos vn Dios bien acondicionado,

Exod. 32.

Universidad de Deusto
Biblioteca

apazible, amoroso, y dulce de su condicion, y tal q̃ cõ facilidad se haga a las nuestras. Sea vn Dios manual, y q̃ dissimule nuestras faltas, y passe por ellas. Este fue el Dios, que pidierõ aquellos ingratos hõbres desconocidos al verdadero, y con tanta resolucion, q̃ a trueque de salir con el no repararon en la dificultad opuesta por el sacerdote, q̃ les pidio para hazer este, el otro q̃ las mugeres adorã, esto es, las joyas de oro con q̃ ellas se adereçauan y cõponian. Finalmente fue tanta la codicia q̃ lés dio de hazer este nueuo Dios a su condicion, que puestos en esta occasion, al punto no se dieron a manos a desbalijar, sus balijas y maletas, a abrir sus cofres de precio, y sacar de ellas frãca y prodigamente el Dios que alli tenian, y offrecelle al sacerdote Aaron para que de aquel les hiziesse el otro que desseauan. *Exod. 32.*

Este mismo desseo fue el q̃ mouio a los entalladores del propheta Esaias (como el lo dize) a echar mano a la regla y al torno para hazerse cada qual su Dios de talla o torno, a la medida de su cõdicion, pretendiẽdo tener tales dioses q̃ los pudiessen traer en torno de sus passiones. Lo mismo dize tãbien de los cerrajeros, y herreros q̃ por la misma ordẽ se procurauã hazer, y para el mismo intẽto, sus dioses de cerrajeria. Y aũ dize mas q̃ era tanta la agonia, q̃ traya el official quãdo tenia las manos en esta labor, que ni comia, ni bebia y andaua sin huelgo desalẽtado, no se dãdo a manos por verse ya con su diosezillo hecho a su gusto, y hechizo para si. Pues vees aqui hermano mio el Dios q̃ el mũdo desea, y el q̃ estos principes pretendian en sant Iuan esto es, vn Dios hecho a regla, y a molde de sus condiciones, vn dios poco dios y enflaquecido, q̃ ni les sacara de sus cõtentos, ni les rompera la liga jurada consigo mesmos, ni aun les despegara de sus naturales passiones, sino q̃ sanos y enteros, sin hazellos pedaços se los lleuara a su cielo. Y aun esso mesmo es lo q̃ el dia de oy desseã los hõbres vn dios q̃ blãdamẽte al amor de su sensualidad los lleuasse al cielo. O quã biẽ recebido seria el dia de oy aq̃l dios q̃ assi lo hiziesse, y q̃ en el desseo de cada vno, y su propria cõdicion se le diesse librado! Vn dios frãco y liberal para todos, el qual permitiesse al vẽgatiuo vengãças, al sensual deleytes, al auariẽto codicias, a la muger joyas adereços: de manera q̃ en el donayre de sus galas, y en la gracia de su rostro dado de blãco y colorado, le diesse el libra da la suya. A osadas pues que el caxero que tal Dios como esse traxesse a vender, que no boluiesse a la tienda con la bolsa vazia. Bendito sea Dios que ha dado luz a su iglesia, para que ya no pueda verse en estos engaños, como se vieron los hombres antiguos, en el tiempo passado de la idolatria, y por ventura se veran en las por venir del Antichristo. Esso por cierto deue la iglesia al testimonio de S. Iuan, que nos certifica oy esta verdad infalible, de que Iesu Christo es nuestro verdadero Dios, autorizada con el excelente valor de su vida. Por donde ya no tiene lugar la mudança del verdadero Dios en otros falsos e imaginarios. Pero ya que esso no puede ser y que los hombres no pueden trocalle por otro mas a su gusto, procuran a lo menos trocalle la condicion en su pensamiento, por no desasirse ni soltarse ellos de la suya. *Esai. 44.*

De aqui pues es que hazen a nuestro Dios en su imaginacion, de la misma manera que si fuesse vn dios de palo, o vn Dios Iuan de buenalma, que sufriesse pecados, y dissimulasse vidas libremente viuidas a sabor y como sin dueño: para hecha essa cuenta espaciarse desabahadamente por todos los solazes y contentos del mundo, segun aquello que dixo el Real Propheta: Dixo el insipiente en su coraçon. Dios no es Dios. Y hecha esta cuenta, los que la hizieron assi se dexaron corrõper en sus vicios, que se hizieron abominables a Dios. Deues pues aqui notar que no ay hombre por insipiente que sea, que pueda dezir en su pensamiento: No ay Dios. Porque el pensamiento mas natural al hombre, y que le viene tan nacido como nacido con el, es este: Dios ay. Pues luego, como dize Dauid, que el insipiente dixo: No ay Dios en su coraçon? Sin duda pues no quiere dezir, que absolutamente diga este tal que no ay Dios, so pena de no ser hombre, sino que el Dios que ay a su cuenta, y en el caso que el haze de el, es como sino fuesse Dios. Como quando alguna persona dize, que en su pueblo no ay justicia, ni corregidor, o aguazil, y que si la viuiesse, no passaria lo que passa, no quiere dezir este tal absolutamente q̃ no la ay pues al punto que el esso dize acaece que aciertan a passar cabe el los aguaziles, o ministros de la misma justicia. *Psalm. 13.* *Comp.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pero quiere dezir en effecto que la justicia que ay es justicia de manga, o de palo, y tal como si no fuesse, pues de ella se haze quienquiera lo que se quiere. Este pues es el pensamiento del peccador insipiente, y el bordon a que el se arrima para desmandarse en el rompimiento de su conciencia. No dize que no ay Dios absolutamente en su coraçon, ni lo puede dezir. Mas dize que el Dios que ay, y el conosce por tal, se le haze en su pensamiento vn Dios como sino fuesse Dios para castigarle, o como si fuesse vn Dios blando, y de molleja, y assi como a tal se le atreue.

O inconsiderado peccador, y de veras insipiente, el que tal pensamiento concibe de Dios! Sabete pues miserable que Iesu Christo nuestro Dios no es de essos dioses de palo, y hechos a torno, que suffren peccados, y passan por ellos. Es vn Dios justissimo, y de quien se dixo, a differencia de los falsos dioses: *Psalm. 5.* Vos señor soys Dios que no suffre maldades, y el hombre maligno no tendra cabida con vos. Es pues, hermano mio, aquel *Nahum. 1.* Dios, de quien por excellencia dixo el Propheta Nahum. El Señor es paciente y grande en fortaleza, y aunque limpia las almas, no es haziendo innocentes.

Y es aqui de notar que ay dos maneras de hazer innocentes. La vna és castigando los delictos del delinquẽte tomando de ellos deuida satisfaction. Y de esta manera innocentes suele hazer nuestro Dios castigandolos rigurosamente, y haziendolos assi de nocentes innocentes por sus cabales. Y esto es lo que significa aquella palabra (mundans) esto es limpia el Señor. Significando que no los haze limpios sin su castigo, porque este es el limpiador del alma, con que ella se limpia, y acecala. Y assi en este sentido dize aqui otra licion. En ninguna manera dexa el Señor los malos sin castigo. Conforme a lo qual es lo que el mesmo dize a la ciudad de Hierusalem por Ezechiel: *Ezech. 24.* No eres limpia primero, hasta que assiente yo la mano de mi indignacion sobre ti. Y es como si dixesse: Primero que seamos amigos, y que yo te haga innocente, es necessario rematemos nuestra primera cuenta, y me pagues con castigos los alcances de tus peccados passados.

Pero

Pero ay otra manera de hazer innocentes, que es no castigando los peccados, y disimulando con ellos. Y desta manera Dios no haze innocentes. Los juezes pues y los prelados son los que de esta manera suelen hazer sus innocentes, cosa que Dios mucho siente y estima, y aun que mucho castiga en ellos. Y particularmente suelen hazer los tales innocentes a los que peccan con su fauor, o hazen peccados que sean para ellos. Estos por cierto son los delictos seguros, que se hazen al saluo de la justicia. Por donde bien podra el malo de Sedechias *3. Reg. 22.* dar el bofeton al propheta Micheas delante del proprio Rey, quedando innocente, y sin que aya quien le diga mal hazes. Porque se lo da en su seruicio, y lisonjeandole a el. Pues gran mal es porcierto que para la justicia no aya justicia, y que peccados o delictos que ella, o para ella se hagan, nunca o muy raras vezes se paguen. Sino dime, ruego te lo, quando se castigo el juez amancebado, aunque fuesse publico? Y el otro de los renueuos o cohechos, que solapando mañosamente los suyos castiga los agenos, quando dexo de ser dado por innocente? O quando lo dexo de ser el tyranno principe, aunque haga tyrannias, y desafueros que offendan al cielo? Al fin te digo en resolucion, que disimulan los juezes muchos peccados, y latrocinios honrados, que se hazen para ellos, haziendo innocentes a los que en esta parte son delinquentes, y siendo para con los otros que no les tocan muy rigurosos. Pareciendo se en esto al injustissimo Rey Saul, en la justicia que mandaua hazer en los hechizeros de su reyno (contra los quales no solo por officio, mas aun de su condicion era notablemente executiuo) sino fue con sola la pythonissa, que le hazia sus conjuros: la qual por essa razon la saluo y excepto de toda justicia. De manera que para las otras era tan riguroso que sabia diziendo a sus aguaziles (como se puede creer.) Acriminese el caso, averigueuse el delicto, qualifiqueuse el peccado, venga la ley, hagan se coroças, y passen su hoguera. Pero a la pythonissa: Mirad que os mando no se me toque en ella: essa quiero yo que desde su ventana los este seguramente *1. Reg. 28.* mirando. Porq̃ aunq̃ sea peor q̃ todas ellas y trate cõ el diablo muy os, al fin adiuino para el Rey, no ha de morir, y aũ cõ juramento

1. Reg. 28.

mento jurado. Pues aun en este caso mas recto juez anduuo el
3.Reg.15. Rey Asa, y mas igual en justicia, quando a su madre la Reyna Machan de nocente que era no la hizo innocente: antes la priuo de ser madre abbadessa en los sacrificios del dios deshonesto, leuando su caso por el rasero de la recta justicia. Y mas que le dio en tierra a sus ojos con la cueua en que se hazian aquellas suzedades, y le quebranto el turpissimo idolo que alli se reuerenciaua, y se lo quemo en Zedron. Lo qual es vn grande exemplo, para que entiendan los padres quando no son los que deuen, que no desdize a su honor los corrijan sus hijos, y ẽdoles a la mano en las offensas de Dios conocidas, y mas si son juezes. Y que si ellos de esto se quexaren ternan la razõ que esta mala madre tenia, quando se quexaua de que su hijo la auia retirado de esta su abominacion.

Tercera consideracion.

LO tercero, considera quan mañoso offrecimiento fue este que oy hazen a Sant Iuan, y quan hecho apostа de toda la pharisayca consulta para obligalle (si acaso quedasse con la summa dignidad de Messias) a que dissimulando sus faltas las callasse, y no conociesse de ellas. Esta pues es la pension que reseruan para si los electores en satisfaction de los votos que dan, o del fauor que hazen a los elegidos. Conuiene a saber q̃ por el mismo caso pretenden quedar ellos esentos y licenciados de su jurisdiction, para poder viuir al sabor de sus antojos, y sin dueño que les perturbe, o vaya a la mano. Assi le parecio al capitan Abner no era justo le reprehẽdiesse Isboset su adulterio con las concubinas de su padre, pues el le auia criado en
2.Reg.3. Rey de Israel, y vandeado en el reyno. Y assi le dio en rostro diziendo: Poruentura soy yo algun guardaperros de Dauid, q̃ assi me tienes en poco? No soy yo aquel que hize misericordia con la casa de tu padre Saul? Esto es en leuantarte a ti por el en el reyno, y ponerte en su lugar? Donde no es poco de notar que llama este tyranno misericordia al voto que auia de dar de justicia. Pues dime Abner, si es de Isboset el Reyno de Israel y no de Dauid, que misericordia le hazes en darle lo que de justicia le deues? Y si de justicia no es suyo, sin duda ninguna es tyran-

tyrannа e injusta la misericordia que tu hazes con el. Ay pues de aquel que en las elections se atreue a hazer de su voto mercedes, y misericordias, y no deuida justicia.

Donde por cierto dos cosas son de notar. La vna es q̃ aquiẽ primero deue castigar el prelado o el juez elegido ha de ser a los mismos electores, si lo merecieren, y en ellos ha de executar mas rigor, para exemplo de los otros, a imitacion de Dios nuestro Señor que en sus justicias suele guardar estos fueros, 1.Reg.5.
como parece en la que hizo de los Philisteos, que la començo descabeçando primero su Dios y despues dando tras ellos. La otra es que el mismo elector deue ser el primero que se subjecte y se rinda a su prelado o juez elegido, aunque aya sido el proprio que le hizo la competencia y el desechado por el. Como lo hizo el humilde Samuel quando tan senzillamente, y sin ningun reçungo de su voluntad se subjecto al nueuo Rey elegido, que el pueblo pidio en su competencia: y el fue el primero que le dio la obediencia, y el que le sossegaua el motin, si alguna vez se mouia contra el proprio Rey. O virtud estrema dõ animo generoso, ô pecho suauissimo, y del todo entregado a la orden de Dios el que tal pudo hazer, sin pedir ninguna libertad ni esempcion para si! Y mas con estar el tan hecho a mandar, y con auer sido el que dio la traça en la election del Rey, y el que por su mano le puso el oleo. Sin duda entendio bien este sancto varon la entereza que se deue a la vara de la justicia, y que es naturaleza suya, que do quiera que ella passa ha de passar absoluta, y señora, sin reconocer dueños passados, ni otro dominio, si solo el del cielo: y tan oluidada de otros respectos, como si de suyo naciera de la propria mano del nueuo juez, o prelado que la recibe.

Pues segũ esto ya vees aqui hermano mio, como nadie puede dar la vara de la justicia prestada, de manera que dando la a otro, aun el se quede con ella. Antes deue entender y tenerse por dicho, q̃ en passando a otra mano no se llama mas suya, ni lo es. Ha de ser en effecto la vara de la justicia, o la de la prelacia, como la de Moysen: la qual estando en la mano del mismo Moysen era suya, y la meneaua y mandaua por suya, y en passando la a la mano de Aaron que el se la daua, al punto Aaron

Universidad de Deusto
Biblioteca

la mandaua, y meneaua por suya, como cõsta por lo que Moy
Exod. sen dixo: Aaron toma alla tu vara, y tu te la arroja. Como si di
xera, por tuya, y assi la tomo y la arrojo como tal. O quan al
reues de esto vemos que lo hazen el dia de oy los que son ca
beças de vãdo en las electiones, y capitanes en sus camaradas.
Y tambien los señores que a los juezes que crian en sus repu
blicas dan las varas no libres y señoras, sino pecheras a su vo
luntad, subjectandolos en muchos casos a que no manden la
vara por suya con absoluto dominio de la justicia, sino a la dis
posicion de los proprios señores: como esto en effecto no sea
dar la vara, sino hazer que la dan, o darla pechera y deshecha de
su autoridad.

§. II.

¶Tambien es de considerar aqui como si a qualquiera pre
lado, o teniente suyo, que se le desechen lo siẽte Dios mucho,
y lo estima por caso grauissimo quãto mas sintiria, verse el dia
de oy desechado en su propria persona. Quando el pueblo de
secho a Samuel de que fuesse juez, hizo el Señor grandes estre
mos de encarecimiento de quan por suyo tuuo aquel caso di
ziendo assi al mismo Samuel: Sabete Samuel que no eres tu
1.Reg.8. el desechado del pueblo, sino que yo soy a quien han desecha
do, para que no reyne sobre ellos. Y es tanto lo que siento este
desacato, que no lo tengo por menos que el otro que se me hi
zo, quando me desecharon por el bezerro. Donde no es poco
de aduertir, quan por proprio y a su cuenta toma Dios qual
quiera affrenta o desacato, que a su prelado se haze: pues lo
estima por caso igual de idolatria, y alçamiento de su omena
ge. Al fin como el prelado es vice Dios, y vara de la real y di
uina mageſtad, de aqui es que en qualquiera offensa suya,
queda offendida la misma real mageſtad. Pues si las offensas
presladas, y que en esta parte a Dios le tocan como de recu
dida, tanto las siente el, esta q̃ le era dada en su propria perso
na, y que le tocaua no ya en teniente, o criado que tuuiesse sus
vezes, sino en si mismo, y que el era el immediato desechado
por la criatura, y el no querido por Dios, que sentimiento ter
nia? Sin duda vencio este desacato incomparablemẽte a todos
los a el precedidos.

¶Mira

§. III.

¶Mira tambien aqui como ya no ay cosa que mas impida
las prelacias, que es el merecellas. Duro caso es por cierto que
para todos los otros negocios, y pretensiones ayuden las pren
das y ventajas a quien las tiene, y q̃ solo para esto le estoruen.
Esta ya tal el mundo, hermano mio, que no puede suffrir prela
do, justicia, ni confessor, ni aun Dios que sean para serlo. A
quellos dos principes de ladrones Babana, y Recab, mataron a
Isboset rezien elegido en Rey de Israel, por dar el reyno a su 2.Reg.4.
sobrino Isiboset, el qual era coxo y sin pies. Que esta fue la ra
zon de matalle segun dizen algunos Doctores: aunque ellos
despues congraciandose con Dauid coloraron su hecho con el
socolor de su lealtad. Deuieron pues de muñirse estos ladrones
y combidarse para esto, diziendose el vno al otro: Este sera
buen Rey para nosotros, que somos ladrones, pues es coxue
lo, o flaco de pies, y assi no podra correr el reyno. Con este no
sotros nos seremos los Reyes, y seran nuestros saltos seguros.
Hurtaremos sin que aya pies que nos sigan, ni que nos anden
a los alcances. Demanera que segun esto sus buenos pies le
quitaron a Isboset el reyno, y aun la vida, y sus ruynes pies
se le dieron à Isiboset. O quãtos ay el dia de oy que el valor de
sus pies que tienen para correr los officios los tienen arrinco
nados destituydos de los que merecen! Y por el contrario quã
tos ay q̃ por ser coxos para ellos los posseen. Verdad es q̃ mu
chas vezes ordena Dios esto, interponiendo aqui el decreto
de su alto consejo, o ya porq̃ el mũdo no le pierda los buenos
cõ sus occasiones, o ya por querer se los el todos a solas para sus
ratos. Y assi es priuãça suya (aunq̃ entendida de pocos) quãdo
el no permite q̃ el mundo se los saque a sus plaças. Como tam
bien lo seria del Rey quando dexasse de proueer algun muy
priuado suyo, por quererse le todo para su gusto, y entreteni
miento. Pero aunque esto sea assi no por esso quedaran desca
gados los electores en la residencia de Dios. Pues voluiendo
al proposito que piensas tu, era lo que estas buscauan en Sant
Iuan? No era porcierto lo bueno que el tenia de su perfection,
sino lo que le faltaua de la de Dios. Era coxo en competen
cia de Christo, no tenia los pies andadores del mismo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios,para seguirlos,y alcancarlos como el: por esso pretendian assegurar sus hurtos,deponiendo a Christo y eligiendo a S.Iuan,sin duda de estar ya el mundo y los hombres tan encẽdidos y caluroſos en sus peccados, de ay nace que no pueden ver justicias,ni prelados,ni aun confessores,que les vayan a la mano en ellos con el deuido rigor:sino que sean tan blandos condescendidos, y sabrosos que ya se los puedan comer a boca dos.Como se dexa entender a la letra por lo que dixo el pro-
Oseæ 12. pheta Oseas:Han se arrosiado como horno encendido y assi tragaron sus juezes.

§. IIII.

¶Mira tambien aqui como no viendo estos lo que hazen y pretendiendo afrontar à Christo,le honran,y autorizan: y en
Comp. effecto le dan la misma honra que le deniegan. Porcierto si auiendo de venir el Rey a vna ciudad saliesse delante de el su retrato llama cosa es que toda la honra que se hiziesse al retrato Real,se haria mas principalmẽte al mismo Rey que no a el. Por donde pues S.Iuan era imagen que retrataua al Redemptor,y la voz que le publicaua. cierto es que toda la honra que a el le dauan,la dauan a Christo principalmente, sin entender lo ellos.Assi tambien se deue dezir de aquellos diuinos honores de la antigua idolatria, offrescidos al palo y a la piedra que vltimadamẽte yuan a buscar la gloria y honra del verdadero Dios. Porque aunque el demonio era el immediato apparador que los apparaua, y recibia en sus piedras y palos (de lo qual era Dios graue mente offendido) pero los actores de esta adoracion al verdadero Dios buscauan en ellos, aunque engañados no le conocian,y assi le offendian.

Quarta consideracion.

LO quarto,deues aqui considerar como no quiso el Señor q̃ S.Iuan.hiziesse milagros, porque segun era la excelencia de su vida, si fuera acompañada de ellos llanamente el mundo le alçara por Dios, aunque el no quisiera. Por esso por cosa notable dixo del el Euangelista, Sant Iuã no hizo milagros.
Ioan.10. Y essa es la mayor grandeza que de el se puede dezir, y lo que mas leuanta, y encarece la excelencia de su valor. Y por que

que mejor veas esto,Deues aqui notar lo que dize S.Chrysost. aunque a otro proposito. Esto es que fue artificio del infinito saber de Dios,a aquellas criaturas en que el mas se esmero,y subio mas su pinzel,mas al viuo retratandose en ellas, subjetallas a mas notables,y vistosas flaquezas, porque los hombres no se las sospechassen por Dios, y porque la perfecion del retrato siendo assi en parte desluzida,no se alçasse con la opinõ y gloria de su mismo original,siendo reputado por Dios.Assi veemos que crio esta criatura y consonancia del mũdo tan perfecta y acabada,q̃ pudo admirar a los hombres:mas porque no creyessen,o sospechassen en ella imaginacion de diuinidad,hizo la subjeta a perpetua corrupcion,y caymiẽto de su ser.Assi tambien crio este sol celestial tan bello y hermoso como cada dia le veemos,y le pinta Dauid, diziendo de el en el Psalmo: Psal.28. A la manera que sale el esposo a su talamo adornado de ricas joyas,assi sale el sol en su mañana,hecho vn esposo de el mundo,adornado de sus esclarecidos rayos, matizando los cielos, y dando a las nuues su lindo rosado. Y de mas de esto le doto tambien de vna velocissima ligereza,lisa y sin tropeçon,y lo que mas es,le dio vna eminente y celestial virtud, haziendole su sotacriador de todas las plãtas y fructos de la tierra.Pues a esta tan bella criatura,no pienses hermano mio la dexo esenta de pension de criatura. Antes como zelandose de ella puso en ella vna notable y conocida flaqueza. Y es que vna delgada nuue le vençe y eclipsa sus poderosos rayos, y le lacia y enmustiece,su esclarecida hermosura,y alhin vna delgada pared,o vn gruesso de tabla le impide la entrada, sin que pueda rompella.

Pues por esta misma razon has de pensar que aquellos varones a quien el señor hizo muy señalados,auentajãdolos a los demas de sus milagrosas obras,de industria puso en ellos vistas y muy luzidas flaquezas,porque la grandeza de sus milagros no les diesse diuinas reputaciones. Por esso pues quiso se midiesse Eliseo muchas vezes con el niño muerto para resuci
3.Reg.4. talle y que no bastasse vna ni dos, sino q̃ en el caso fuesse menester porfia de tres:porque se echasse deuer que hazia aquella obra milagrosa como hõbre,y no como Dios,y que esta rey-

teracion declarasse que no era diuinidad del Propheta la que alli obraua sino humilde y perseuerante oracion. De esto hizieron tambien los grillos y carceles de los vnos sieruos de Dios, y los destierros, y mal tratamiento que el mundo hizo a los otros. De esto las enfermedades ordinarias, y sabidas de todos, que muchos de ellos padecieron. De adonde es que era cosa marauillosa lo que acaecia al sancto Timoteo en consequencia de esto, pues quando por vna parte estaua resucitando el muerto, o haziendo otras obras diuinas, por otra estaua la mano en su estomago quexandose de el, padesciendo dolores grauissimos. Lo mesmo admiraua de el Apostol sant Pedro, el qual por vna parte con su sombra sanaua al tullido, y por otra tenia su propria hija tullida en la cama, sin podella sanar. Pues estas flaquezas e impotencias tan ordinarias en los sanctos era la pensiõ de ser criaturas, cargada de Dios en ellos, porque manifiestamente se viesse que no eran Dioses. No obstante que aun con todo esso vistas sus marauillas, algunos los tuuieron, y canonizaron por tales, como parece por aquellos barbaros del Apostol sant Pablo, que quando le vieron
Actuũ. 28. mordido el dedo y no emponçoñado de la biuora, boluiendo sobre si le reputaron por Dios. Y como tambien parece por los otros, que de velle en Licaonia sanar al coxo le adoraron a el y a sant Bernabe, y les quisieron sacrificar, diziendo a altas
Actuũ. 14. vozes: Dioses semejantes en figura de hombres han baxado a nosotros. Pues entiende, hermano mio, que fue tal pieça el glorioso sant Iuan y tan parecido al mismo Dios, que no solamente fue necessario subjetalle el señor a conocidas flaquezas de criatura para que no se pensasse que era Dios, sino que aun fue artificio suyo, no fiarle fiar las señales, y marauillas concedidas a los otros sanctos: porque si estas se le fiaran sobre la excelencia de su vida no ay duda que corriera riesgo en esta parte la honra de Dios.

§. II.

¶Mira tambien aqui como siendo letrados estos principes y constandoles de las escripturas lo que Moysen y los otros prophetas auian dicho de Christo, cerca de su tribu, madre, ciudad, y naturaleza, con todo esso se atropellan en este conocimiento, y se van denodados a hazer su Christo, a quien sabian a sabiendas que por orden de Dios no lo era. O ciega passion y donde llegas, y a que punto de desconcierto traes los hõbres, a que haziendo contradiction a los cielos pretendan descomponer la orden de Dios, y echar a Dios de sus eternos assientos! Puede ser cosa mas? O ay dilate que aqui llegue? Ay cosa mas firme que la palabra de Dios dada en esta razon? No es este el pacto que hizo Dios tan firme y estable que vence al que hizo, de que viuiesse dia y noche, como dize el prophe-
Iere. 33. ta Hieremias? No son estas las misericordias, que llama Esaias
Esai. 55. leales y antiguas? Antiguas, por ser las que tienen primero y mas antiguo lugar en la presciencia, y predestinacion de Dios. Y leales, por su inuiolable firmeza? Pues todo esto no lo atiende la endurecida passion, ni mira mas que a solo hazer sus intẽtos. Pues andaos miserables ciegos en vuestros malicioso cuydados, q̃ por mas q̃ hagays no podreys quitar a mi buen Iesus la tenẽcia de la Iglesia. El es el precioso, y preciso esposo q̃ Dios le ha dado, que Iuan no es mas que el amigo leal del esposo, no puede entrar en su vez, ni ha de hazelle traycion. Ni aun es la Iglesia como vuestra adultera sinagoga, que cada rato muda
1. Reg. 25. el esposo, ni como la otra hija de Saul, que le hazia su padre por su passion, mudar los maridos. Por esso nadie podra casalla con otro que no sea Iesu Christo.

§. III

¶Mira tambien aqui como sant Iuan dize de si mismo, que el ni es Helias, ni propheta, aunque todo lo era en razon mas singular y auentajada, como el señor dixo de el. Mira pues como los sanctos, y de veras humildes no se hallan en si mismos, ni veẽ en si cosa suya. Escondẽ sea sus ojos, y es tãta su humildad, q̃ les haze vn diuino trãpantojo, con q̃ los tiene lexos de si, y a tras manoẽ todo su fauorable conocimiẽto. De aqui es, que el humilde Gedeõ despues de auelle Dios pegado
Iudi. 6. cõ la mira ẽ sus ojos vn nueuo brio, y robustez, y auelle dicho: Vete y camina q̃ en esta fortaleza, q̃ ya lleuas libraras a Israel, la qual fue palabra criadora, o por lo menos esforçadora, cõ q̃ en parte le altero el subjeto pegãdo le vna nueua robustez q̃ el alli sintio: y cõ auer ya esta valerosa alteraciõ entradose en sus miem-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mienbros y coraçon, con todo esso el humilde pensamiento de Gedeon estaua lexos de sentilla, y conocella: y assi boluio a repreguntar al señor diziẽdo: Señor en que fortaleza tẽgo yo de vencer?

§. IIII.

Considera tambien aqui, como estos mensajeros le pregun tan, por que baptiza, si ni el es Christo, ni Helias, ni Prophera, recelando se de la nouedad y nueuo termino de baptizar, de que vsaua el glorioso Baptista. Realmente pues introduzir no uedades y sacar la Iglesia de su antiguo curso es caso reseruado a solo Dios, y despues de el precisamente a quien el diere sus vezes para ello. Es esto tanta verdad, que aun los angeles no pueden esso de officio: antes si lo intentassen sin particular cõ missiõn de Dios, serian angeles descomulgados, como lo sien te el Apostol diziendo: Si algun angel del cielo os euangeliza Galat. 1. re, otro nueuo euangelio no euangelizado de mi, tenedle por anathema.

Quinta consideracion.

LO quinto deues considerar como en su respuesta no dize S. Iuan: Yo tengo voz, sino que dize: Yo soy voz. Enseñan donos en esto que tal ha de ser el predicador del Euangelio, y que toda su vida y costumbres han de ser vna poderosa voz annunciadora del mismo Dios a quien el predica. No basta pues tenga voz el predicador, sino es menester q̃ el lo sea, y q̃ todo el suene con obras, lo que vozea con palabras. En signifi Exod. 28. cacion de esto mandaua el señor a los sacerdotes antiguos, que quando entrassen en el sancta sanctorum lleuassen la orla de su vestidura quajada de campanillas que sonassen. Para que se entienda que del sacerdote y predicador todo ha de sonar virtud y bondad hasta la ropa exterior. Pues al predicador que de esta manera es voz de Dios, a esse da el mismo Dios voz eficaz, de pulpito, y de mucha virtud para la conuersion de las almas, segun lo que dize Dauid. Dara el señor a su voz voz de Psal. 58. virtud. Pues al vano predicador, que solo pretende su honra y aplauso dexale Dios a sus solas, y assi suele muchas vezes echar palabras al ayre. Pero a el q̃ absolutamente pretende la gloria de

de Dios, y prouecho spiritual de las almas, el mismo Dios pre side en su boca haziendole voz suya. Cõforme a lo qual es lo q̃ dize el Sabio: La alabança de Dios assistira a la sabiduria, y Eccle. 15. en la boca leal abundara, y el señor se la dara. Donde aun es de notar como llama el Sabio, boca leal, a la que lealmẽte da las palabras, y doctrina de Dios con intento de hazer su gloria, y no da las suyas mundanas trocadas por ellas, para hazer su pro pria alabança.

§. II.

¶Considera tãbien aqui, como, y a q̃ tiempo se deshaze S. Iuan, llamando se voz, esto es, al punto que le dauã los sumos honores deuidos a Dios. De manera que quando el mundo le haze Dios, se haze el nonada, llamandose voz. Porque voz no es otra cosa, sino vn poco de ayre herido de los labios del q̃ la habla. Por cierto este rendimiento de lealtad a tal punto, es el que Dios estima en mucho. Por donde el se lo satisfizo, con aquella tan singular alabança, jamas dicha por su boca de otro ninguno. Entre los nacidos de las mugeres, ninguno se leuã to mayor que Iuan el Baptista. Sin duda la lealtad que toca Matth. 11. a zelar la vida o honra del Rey, como quiera que se mire por ella, suele mucho premiarse. Assi la de Mardocheo, que miro Esther. 6. por la vida del Rey Assuero se la pagan auentajadamente cõ el passeo del cauallo real, y aclamacion, del mas priuado de to do su reyno, y aqui la lealtad del glorioso Baptista, que miro por la honra de Dios rindiendole la suya, no se la satisfazen menos que con ser acclamado del summo adelantado del cielo.

§. III.

¶Considera tãbien aqui como no quiso el señor empren der el officio de Redemptor sin que sant Iuan le acreditasse cõ su testimonio. De adonde entenderas que vna de las cosas, que da mas estimacion a los hombres para sus officios, es el entraren ellos validos con el buen credito de sus personas. De aqui es que quando Dios puso los juyzios de su pueblo en mano de Samuel, y le eligio para aquel officio, primero le acredito, y quiso saliesse el vando de su abono tan general 1. Reg. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

q̃ cundiesse desde Adan hasta Bersabe, esto es, desde la vna van
da del reyno hasta la otra, y que todo el supiesse que Samuel
era propheta de Dios, y varon fiel al Señor. Para esso pues vi
no sant Iuan para apadrinar, y acreditar al mismo Dios con el
mundo, antes que el començasse su officio, (porque veas su
alta dignidad.) Y esso es lo que de el dixo el euangelista: Este
vino en testimonio, para dar testimonio de la luz. Y todo esto
para que se entendiesse, que Christo era Redemptor, y el sola
[Iuan.1.] mente la voz que le aparejaua el camino. Passo pues aqui en
Christo y sant Iuan a la letra lo que alla auia passado en fi-
gura en los dos hermanos Phares y Zaran. De los quales noto
la diuina scriptura que el Zaran amago primero a salir del vie-
tre de su madre, sacando la mano: al qual la partera señalo por
mayor. Y despues el mismo la boluio a retirar, como quien se
comedia, diziendo: Aunque a mi pie señalays no soy yo el se
ñalado sino este otro que viene tras mi, que yo no hize mas
de abrille, y aparejalle el camino. Donde deues notar que aun
que no ay cosa mas clara que la luz, ni que mas se descubra q̃
ella, pues por si sola se lleua consigo su testimonio, y se le esta
offreciendo patente a los ojos de quantos la miran, pero con
todo esso es cierto que vista despues de ser ayudada de algun
[Comp.] fauorable credito, y testimonio, aun se muestra y se descubre
mas su lustre, y se echa mejor de ver su misma claridad. De a-
qui es que ay muchos, que andando se al dia tomando su sol,
a vezes no paran en el mismo dia claro que se andan tomando,
acaso suspendidos de otros negocios. Pero si ay alguno que
llegando se a ellos les aduierta, y celebre el dia que haze, al pú-
to se aduierten ellos, y veen ya con nueuos ojos, lo que antes
no echauan de ver, aunque el mismo dia se lo estaua diziendo.
Pues assi has de entender hermano mio, que aunque el Redẽ-
ptor del mundo Iesu Christo nuestro Dios era vna diuina y
verdadera luz, que por si misma se descubria patente a los ojos
del mundo, pero con todo esso le importo mucho que S. Juan
le acreditasse, aduertiendo a los hõbres echassen de ver la mis-
ma luz y resplandor diuino, q̃ les daua en sus ojos, para que as-
si aduertidos, parando a lo q̃ veyan lo viessen con nueuas mi-
res. Y este fue sin duda el principal, y mas proprio ministerio de

de S. Iuã, y el q̃ a solo el entõces se fio. Como el mismo Dios
lo quiso significar diziẽdo de el por el propheta Malachias: [Malach. 3.]
Yo embiare mi angel q̃ apareje mi camino ante mi. Lo qual hi
zo el a la letra diziẽdo el dia de oy a los hombres: Ved lo q̃
veys, y a quien teneys delante: mirad la misma luz que os alũ-
bra. Y esso fue en effecto aparejar el camino, o como dize otra
licion, allanar el passo a la fee, y creẽcia de Christo. Pues echa
tu aqui de ver quanto importa a la virtud, aunque sea clara y
conocida, para q̃ sea bien recebida por tal, sea ayudada de fauo
rable testimonio, y creeme que es este la mano de sant Iuan,
que aunque ella no haze Christos, pero señala, y aduierte del
que lo es, para que se vea y conozca por tal, el mismo que an-
tes se veya, y acaso no se conocia.

Pero deues aqui notar, q̃ aunq̃ este credito de oydas y de bue
na relaciõ importa mucho al prelado, cõ todo esso no es este el
principal q̃ por si solo haze su hecho, sino el credito de vista, y
experiencia de sus buenas obras, ayudado con este. Acredita-
do auia el sancto Samuel al Rey Saul con el pueblo, y dicho-
les que el era el escogido de Dios, y no basto esto para q̃ en la
election no tuuiesse contrarios, y algunos que dixessen de el, [1.Reg.13.]
por menos precio. Quien es este que nos ha de mandar? Mas
quando le vieron por sus ojos vencer la batalla de Naas, alli se
admiraron todos de el, y le encarecieron y aprobaron.

§. IIII.

¶ Tãbien deues notar aqui, q̃ assi como el credito de antema
no vale mucho para abono de qualquiera persona o negocio:
assi tãbien el descredito y desabono dado en la misma sazõ da-
ña mucho. Porq̃ como este tomo el oydo en cerro, ayuno, y de
sapercebidõ, de otra relaciõ, pegassele tanto q̃ despues a penas
basta ninguna prouança en contrario a despegalle. Por esso el
cauteloso Absalõ mañosamente se ponia a la puerta de el pala
cio de su padre el Rey Dauid, y alli velaua atentissimamente,
por q̃ ninguno se le colasse a Dauid, q̃ primero no le informas
se de su tiranuia, para desacreditar su justicia cõ los pleyteãtes [2.Reg.15.]
que entrauan a negociar con el, y acada vno dezia: (oyda su
causa) justicia teneys, mas que aprouecha que no ay Rey q̃
la haga. Porque entendia q̃ concebido vna vez, este descredito
y desabono de parte de los negociantes cerca del Rey su padre

Universidad de Deusto
Biblioteca

todo lo que despues se despachasse en su sala, por justo que fuesse les pareceria tyranno, e injusto.

§. V.

¶ Tambien es de cõsiderar aqui, la maña y astucia del bendito S. Iuan el qual para ganar oyentes huya dellos, y se yua al desierto a hablar con las fieras: porque acaso corridos los hõbres de verse dexados de vn tal varõ se antojassen a su celestial doctrina, y le fuessen a buscar a los yermos. De la misma manera el otro propheta dexo al Rey Ieroboã, y a su corte q̃ assistia cõ el, y endereço su platica a la piedra diziendo: Altar altar, &c. por q̃ este desuio les mouiesse a mas atencion. Assi tãbien por la misma razõ muchas vezes de las que el señor predicaua hablaua a las espaldas de sus oyentes, por que siẽdo assi espauoridos de subito boluiessen mas aduertidos a oylle, sobresaltados de su poderosa voz. Y esto es lo q̃ noto en este caso el Propheta Esaias, diziẽdo: Tus ojos verã a tu maestro, y tus oydos oyran al que te va hablando a las espaldas.

3. Reg. 13.

Esai. 30.

CONSIDERACIONES PARA EL QVARTO DOMINGO DE ADVIENTO.

En este Domingo, que es el vltimo en que los quatro del sancto Aduiento se cierran, pretende la Iglesia, hermano mio, occuparte y entretenerte en la consideracion de la rigurosa penitencia del glorioso Baptista en su desierto, y commission, que el cielo le imbio, para que de alli saliesse, como de secreta emboscada a estrenar la primera voz de el sancto Euãgelio, en aquel calamitoso tiempo, en que todo el mundo estaua tiranizado. Reynando Tiberio en Roma

Roma, Pilato en Iudea, Herodes en Galilea, Philippo su hermano en Iturea, Lisania en Abilina, Anas y Caiphas en la silla y tenencia del summo pontificado de Hierusalem.

Primera consideracion.

LO primero, que aqui deues considerar es la imperiosa magestad, con que sale oy la primera voz del sancto Euangelo, acompañada de los grandes y Reyes, que entonces auia. Piensa pues, que no de balde toma el Euangelista sant Lucas los caminos de Roma, de Iudea, de la region Traconiti de, de Galilea, y Abilina, en busca de estos tyrannos principes para juntarlos al Euangelio de Dios en su primera salida. Sino que era esto vna muy cierta significacion de que estos principes auian de ser subjectos al mismo Euangelio, y de que el muy en breue auia de auassallar todos los Monarchas, y Emperadores de la tierra, subjectandolos a su obediencia. Era esta voz, que oy salia, voz poderosa, y que auia de sonar mas que los antiguos truenos del Syna, y no quedarse sumida y ahogada como ellos en los estrechos terminos de Israel. Conforme a lo que estaua dicho en el Psalmo: En toda la tierra saldra su sonido, y sus palabras en toda su redondez. Era esta voz valerosa mas que los clarines y trompetas, que conquistaron a Ierico. Donde ella sonasse no auia de auer muros por altos y almenados que fuessen, que no viniessen a tierra. Es voz en effecto, que auia de rendir grandezas, subjectar tyrannos, auassallar principes, y hazerse adorar y reconocer vniuersalmente de todos. De aqui es, que hablando el señor por el Propheta Esaias con esta voz, y su ley (que todo es vno) y con los predicadores de ella dize assi, qualificando les los poderes de su dominio sobre todos los hombres: Yo te puse y te hize trillo, trillador nueuo, y te di rostro de sierra para que me trilles los empinados montes, y me desmenuzes los altos collados, haziendo los poluos, que el toruellino los pueda volar: y tu te quedes

Psalm. 18.

Iosue.

Esai. 41.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hecho triũphador alegre y regozijado enel ſeñor. Habla pues aqui nueſtro Dios con ſu euangelio en ſemejança de trillo. y dizele aſsi: Yo ſoy el que te hize trillo nueuo. Y es como ſi dixeſſe: Yo ſoy el que doy valor a mi euangelio: por donde la fuerça que el tiene para ſubjectar a los hombres de mi mano la tiene. Mira pues, hermano mio, como eſta voz que oy ſale no es voz de hombres, ni de inuenciones humanas, pues oyes dezir a Dios, que el es, y no otro el que para deſmenuzar los hombres ha hecho la inuencion de eſte trillo. Porq̃ ley q̃ tanto pudieſſe, como el miſmo Propheta dize en otro lugar, ſolo de Dios auia de ſalir. De mi ſaldra (dize el.) La ley, eſto es, con todo ſu poder, forjada de mi propria traça, y cabeça, y no de los antojos de el hombre. Pues a eſta ley ſuya llama trillo el Señor ſignificando la fuerça, e imperio, que tiene ſobre los hombres. Clara coſa es, que el trillo deshaze, y deſmenuza lo q̃ trilla, pi ſa ſobre ello, y huella lo todo. De adonde ſolemos dezir de los hombres, que por algun acaeſcimiento andan deshechos, q̃ andã trillados. Porcierto trillo es el euangelio de Dios, hecho a poſta con dientes nueuos para trillar almas, y deshazer coraçones. Nadie pienſe pues, q̃ ha de entrar enel cielo entero de ſus paſsiones, ni ſin hazerſe pedaços, ſubjecto al trillo has de paſſar la vida, hermano mio, molido y deshecho, ſi has de ſer trigo limpio, y eſcogido para la meſa de Dios. Y no ha de ſer vida llana la q̃ has de viuir, ſino vida quebrada, y molida, y en q̃ has de llevar mil quiebras de pũtos de honra, y otros mũdanos contentamientos por amor de Ieſu Chriſto: y aun ſiẽdo degollada tu volũtad y tu coraçõ paſſado a ſaetas. Eſto quiſo ſignificar el Redẽptor diziẽdo por Eſai. Mi padre puſo mi lengua como eſpada afilada, ya mi me hizo ſaeta ſuya eſcogida. Pues quiẽ por orden del cielo ſalia a la fundaciõ de la igleſia hecho eſpada afilada, y ſaeta eſcogida, y con aljaua llena de tiros agudos a q̃ pienſas que ſalia? Por ventura pienſas ſalia a regalar los hombres? o a dalles orden de vida holgada y eſpaciada a ſu voluntad? o antes a degollar voluntades humanas, a ſacar ſangre de almas, y a paſſar coraçones con el negamiento de la propria voluntad, y ſubjection de ſu ley? Pues con eſpada de filos agudos, y con aljaua de paſſadores le embio el eterno padre al mundo, a ſu Ieſu

Eſai. 51.

Comp.

Eſai. 49.

jo bendito para que a vnos tiraſſe ſaetas, y a otros hiriesſe de eſpada, y finalmente para que todos los que vuieſſe de lleuar al cielo vuieſſen primero de ſer molidos, y paſſados al trillo de ſu ſancto Euangelio.

Eſta imperioſa ſubjection de ſu diuina ley ſignifico tãbiẽ el Señor llamãdo la yugo por S. Matth. Porq̃ aſsi como el yugo ſubjecta al buey, trayendole cogido el cuello, y cabeça haziendo las labores de ſu dueño, no le cõſintiendo andar libre: aſsi eſta diuina ley ſubjecta y auaſſalla los hõbres no los dexando yr libres al andar de ſus paſsiones, y boluiẽdolos al reues de ſi miſmos. De aqui es, que es tan entera eſta ley, que en ningun viento puede ni deue ſer torcida hazia nueſtros deſſeos: y tan ſeñora que corre libre haziendo calle por ellos, reduziendo los hombres a ſu punto, y ella no le perdiendo. Como lo ſiente Dauid quando dize: La ley de Dios conuierte las almas, eſto es, lleuando las a ſu regla. Por eſta razon el Señor a los diſcipulos, quando le metian las entonaciones y puerias en el Euangelio les dixo, que ſe mudaſſen en niños ſi querian yr al cielo, por que ſu ley no auia de mudarſe. Lo miſmo ſignifico quando a los que ſe admirauan de la difficultad, con que los ricos ſe ſaluan les dixo: Si quereys ſer ſaluos contended entrar por la puerta angoſta de mi Euangelio. Como ſi les dixera: Si la ley de Dios ſe os haze eſtrecha, eſtrechaos voſotros para caber en ella, que ella no deue ni puede para alguno tomar otro ancho del que yo le he dado. Al fin es ley eſta donde Dios ſe mueſtra ſer Dios honroſo, y de entera y brioſa authoridad, pues aſsi con ella gana los hombres trillandolos, y trayendolos imperioſamente a ſu yugo.

Comp. *Pſalm. 18.* *Matth. 18.* *Luc. 13.*

Por cierto no lo hazen aſsi los otros dioſes y legiſladores del mundo. ¡Ni tienen eſſe valor, pues ſuelen condeſcender o en todo, o en parte cõ la condicion de aquellos a quien dan ſus leyes. Dãdoſe a ſi afrontoſamente a partido, a trueque de ser recibidos y adorados de ſus republicas. Pero Ieſu Chriſto, hermano mio, es vn dios fuerte y valeroſo, que no quiebra de ſu authoridad por ſer recibido: ni mide ſu ley a la cõdicion de los hõbres para ganallos, ſiẽdo tã raro y ſingular en eſta excelẽciaq̃

Matth. 11.

pudo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iob.36. pudo bien dezir de el el sancto Iob: Echad de ver la excelente fortaleza de nuestro Dios en dar sus leyes tan enteras: y vereys que no ay legislador que en esto se le parezca.

Deues tambien notar, que llama trillo nueuo el Propheta á esta diuina ley; porque es ley que no se enuejece, ni el tiempo la gasta ni los años la consumen por mas que corran por ella. Antes siempre es nueua ley, y assi se llama el sancto Euangelio. Porque tan nueua esta oy como oy a mil y quinientos años, que ella començo. O ley hecha apossta, cabal para todos tiempos. Por cuya razon el mismo Profeta dixo de ella: Deleytara en la luz de los pueblos. Porque no auia de ser esta como las otras subjecta al tiempo, ni a sus mudanças. Es ley tan cabal, que no tiene el tiempo que quitalle, ni que ponelle. Y finalmente es la que el mundo naturalmente desseaua, y estaua esperando para hazer su assiento en ella como dize Esai. Las illas esperaran su ley. Y es como si dixesse: No solo la tierra firme mas aun hasta las illas ceñidas y tomadas de el mar tá bien esperan su ley. Y lo mismo sin duda quiso significar el Señor quando dixo por otro Propheta: Mouere todas las gentes y vendra el desseado de todas ellas. Entendiendo esto de Christo nuestro legislador, cuyo desseo (aun sin entenderlo ellas) moraua en su coraçon. Porque no era otra cosa el descontento que los hombres tenian en la professions de sus falsos dioses, sino vna cierta reseña, de que en lo interior de sus almas desseauan al verdadero, que no conocian.

Esai.51.

Esai.42.

Malachiæ.3.

Pues esta ley tan desseada de toda nacion, y differencia de gentes es a quien Dios manda le trille los montes, y desmenuze los collados hasta hazer se los poluos menudos. Esto es q̃ le subjecte lo mas alto del mundo, los grãdes y poderosos principes de la tierra. Lo qual assi ha hecho a la letra el sancto Euangelio, pues apenas ay el dia de oy monte ni collado de estos q̃ no le aya corrido y auassallado, y en effecto le vemos va haziendo su commission con tan felice successo, que los mismos principes que hazian la guerra a la iglesia, essos y sus hijos son los que el ha rendido, y le reconocen el dia de oy vassallaje, y salua de subjection prostrados a sus pies conforme a lo que dize Esaias: Vendran a ti rendidos y encoruados los hijos de aquellos

Esai. 60.

aquellos que te persiguierõ, y adoraran el calçado de tus pies.

Este valor del Sancto Euangelio significo el mismo Propheta por otra galana comparacion diziendo assi: Verna vn dia quando los arroyos de aguas vinas correrã sobre todos los altos montes, y empinados collados, y esse dia sera el dia de la muerte de muchos. Pues estas aguas de que aqui habla Esaias a la letra significan la doctrina euangelica, cuya virtud y fuerça no solamente rego los valles de los hombres comunes sien do recibida de ellos: mas aun tambien subio sobre los altos principes, y monarchas de el mundo. Porque fueron tan copiosas estas euangelicas aguas que manadas y llouidas de aquellas doze fuentes Apostolicas hizierõ vn tal mar, q̃ cubrierõ toda la tierra bañandola de la sciencia y conocimiẽto de Dios. Por donde dixo el mismo Propheta a este proposito: Llena sue la tierra de la sciẽcia de el señor, assi como si fuera cubierta de el Mar. De mas de esto por estas aguas tãbiẽ se puedẽ entẽder las de el sancto baptismo, que es la primera puerta, q̃ nos mete y entrega a la subjectiõ euãgelica. Estas pues son las aguas vinas y corrientias, q̃ salidas de aquella fuente perẽne del costado de Dios, y caydas de vn tã alto risco qual era su diuina persona hizieron su vida sobre los altos montes, esto es sobre las cabeças de los emperadores de el mũdo, subjectãdo los a nueua ley y ceremonias, y haziendo les renũciar los abominables ritos de su idolatria. Y esso dize q̃ sue el dia de la muerte de muchos, o en q̃ auia de començar la generacion de los muertos. Esto es el dia en que se auia de establecer el sancto baptismo: en el qual por cierto fundo Dios vn nueuo mundo de viuos muertos, y vna nueua generacion de hõbres sepultados en vida. Conforme a lo q̃ dixo el Apostol sant Pablo por el sancto baptismo somos juntamente sepultados con Christo en la muerte. Y aun tambien podemos dezir se llama esta vida Christiana, vida de sepultura por su mucha llaneza. Porque assi como la sepultura es muy llana, y nada puntosa, assi lo es de su naturaleza la vida Christiana. No poco desauenidos anduuierõ en vida el infante Isboset, y el capitan Abner: pero despues de muertos cupieron sus cabeças en vn mismo sepulchro. Assi pues la religion Christiana es vna sepultura de viuos, donde los viuos se

Esai.30.

Esai.11.

Rom.6.

Comp.

2.Reg.3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sepultan en vida y se obligan a viuir sin mirar en puntos al fuero de muertos.

Segunda consideracion.

LO segundo considera aqui como solenniza S. Lucas la salida de S. Iuan a la execucion de la empresa euangelica. Las cosas raras toman se por testimonio, y solennizan se con la fecha de dia mes y año, y la era que corre al tiempo, que ellas
3.Reg.6. suceden. Assi noto la diuina escriptura del templo de Salomon como a los quatrocientos y ochenta años de la redempcion de Egypto, y a los quatro del imperio del Rey Salomon se puso la primera piedra enel templo del Señor. Pues assi tambien solenniza aqui el euangelista la primera piedra que oy se pone enel templo de el euangelio, q̃ fue el glorioso Baptista.

Mas deues aqui notar como al tiempo que el mundo estaua mas perdido, la virtud assolada, la tyrannia suelta, la simonia introduzida, y ya todo Dios acabado enel trato y comun manera de viuir de los hõbres, embia Dios a S. Iuan, q̃ suelde esta tã vniuersal quiebra, y haga reparos en daños tã crecidos, reduziẽdo los hombres a la emienda de sus vidas. Por cierto basta saber las cabeças, que entonces auia enel mundo, para reconocer que tal deuia el de ser en aquella era. Pues es cosa tan sabida quien fue Tiberio en Roma, Pilato en Iudea, Herodes en Galilea, Philippo su hermano en Iturea, Lisania en Abilina, Anas y Caiphas en la silla de Hierusalẽ, y pues basta conocer la mano de el musico q̃ toca el instrumento para poder juzgar acertadamente de sus consonancias: Sin duda con los malos y viciosos principes toman atreuimiento los vicios, y las malResu.6. dades ya oluidadas y muertas bueluen a resuscitar viuas y animosas en la conuersacion de los hõbres. Defendido auia Dios la reedificacion de la ciudad de Ierico anathematizando, y condenando a priuacion de hijos a qualquiera hõbre q̃ se atreuiesse a leuantalla de nueuo. Por esso no sin mysterio noto la san
3.Reg.16. cta escriptura, q̃ en los dias de Acab el mal Rey de Israel Hiel el de Betel pidio y alcanço la empresa para leuantalla. Significando en esto, que conel mal Rey oluidado de Dios entraron de golpe enel reyno los oluidos de sus mãdamientos. Porcierto esta es la ventura de los vicios, que aun sin auer quiẽ de mano a ellos entran de victoria enel mundo, y lleuan los hõbres tras si como inuencion de thesoro, o de minas q̃ a todo el mundo mouido suele traer en dança. Pues si esto tienen los vicios Comp. de suyo aun sin que se les de fauor, que sera quando son fauorecidos del principe que gouierna? ô quando ya con su mal exẽplo, o de otra alguna manera les da licencia o permision? Alli pues es dõde de rauda y a tropeles entran ellos en las republicas, corriẽdo sin presa q̃ los detenga. O quã a la letra se muestra ser esto assi en los bezerrillos de Bethel. Los quales siendo fa 3.Reg. 12. uorecidos cõ la adoracion de el Rey Ieroboan, assi lleuaron de golpe a todo Israel, q̃ qual, o qual era el que no yua tras ellos, pegandose aquella dolencia de idolatria como vna tiña infernal. Y cundiendo tanto que alcanço hasta la otra vanda de Ro- 3.Reg. 14. boan en Iudea. Y se dixo della entõces: Hizo Iudas mal sobre todos los males que auian hecho sus padres.

Pues porcierto a reparar tãtos males, y vn mundo tã estragado qual estaua en aquella sazon no cõuenia despachasse el cielo otro pesquisidor q̃ fuesse menos q̃ el bienauẽturado S. Iuã. Oy le embiã el despacho de su cõmissiõ al desierto, dõde el cielo le entrega su vara, y cõ ella le dize el mismo Dios aq̃lla razõ de Hieremias q̃ la iglesia le canta en su festiuidad. Oy es el dia Hierem.1. en q̃ te constituyo sobre las gentes y reynos, para que los arrãques de rayz, los destruyas, dissipes y desperdicies, y despues los plãtes de nueuo y los reedifiques. Pues mira tu agora lo primero, como cõ estos tã crecidos fauores y poderes le qualificã a S. Iuã el officio de su cõmission para q̃ conciba de si grandes y honrados pensamientos. Porq̃ aunq̃ es verdad q̃ gusta el Señor los predicadores de su Euãgelio sean reportados, y reconocidos en si. Pero tambien quiere entiendan el valor de su officio, y que siendo ministros suyos deuen ser y son en effecto mas que los Reyes de la tierra, pues son sus vicedioses.

Lo segũdo mira tambien quan copiosa authoridad y cũplida licencia le dan sobre el mundo: pues como a mero y absoluto señor de el assi tan de golge y a carga cerrada se le libran en sus manos, para q̃ haga destroços enel, destruyẽdole atrãpa rayz, y boluiendo despues a edificalle. Como aquel principe grande

Universidad de Deusto
Biblioteca

que tuuo ventura de topar vn criado fidelisſimo a ſu ſeruicio
de quien eſta confiadamente ſatisfecho, q̃ a carga cerrada le me
Comp. te en los puños toda la adminiſtracio de ſu hazienda ſin ningu
na excepcion, para que haga de ella a ſu voluntad: aſsi deues en
tẽder le auino al ſeñor con el glorioſo Baptiſta. Eſte fue el cria
do lealisſimo a Dios, de quien la mageſtad de los cielos tanto
ſe ſatisfizo, que ſiendo criado y criatura ſuya le engrandecio
cõ el ineſtimable titulo de amigo del eſpoſo, y como a tal pu
ſo en ſus manos toda ſu honra y hazienda ſin exceptalle nin
guna reſerua.

¶Lo tercero deues aqui penſar que pues oy ſale eſte euangeli
co varon con cõmiſsion para deſtruyr y derribar el mundo y
los principes de el, es manifieſta ſeñal, de que quiere Dios le-
uantar otro nueuo, y nueuos hombres de nueuas traças y otras
hechuras trocadas de las antiguas. Y ſin duda ninguna eſſe fue
el officio de S. Iuan ayudar a Dios en eſta empreſa, y aplazar
al mundo para eſtas mudanças. Como lo hizo a la letra dizien
Matth.3. do: Ya el ſegur, o el deſtral eſta pueſto a la rayz del arbol para
trançalle por ella, y plantalle de nueuo. Eſto es lo que auia di
Eſai.66. cho el ſeñor por ſu Propheta, aduertiendo a los hombres de las
mudanças, y nouedades que con ſu euangelio auia de hazer en
ellos. Aſsi como ſeran los cielos nueuos y la tierra nueua reno
uados por mi mano a ſu tiempo, aſsi hare yo ſea nueuo el lina
je de los hombres. Y es como ſi dixeſſe: De eſtos cielos anti-
guos, que ha q̃ lo ſon tantos ſiglos tengo yo de hazer (que ſoy
Dios omnipotente) a ſu tiẽpo otros nueuos no criando los de
nueuo, ſino recorriendo los hechos, y ſacando los renouados
de nueua y mas limpia hechura. Aſsi tambien de eſta manera
quando yo me hiziere hombre hare nueuos hombres. Eſto es,
no tales que nunca ſean hechos: pero que ſiendo los miſmos
en naturaleza les dare yo otra nueua hechura al reues de la pri
mera. Pues eſta mudança y nueua hechura de hombres nue-
Eſai.11. uos y del todo mudados, que el ſancto euangelio auia de ha-
zer, ſignifico bien el Propheta Eſaias en aquella prodigioſa
mezcla de lobos, ouejas, leones, y corderos, que de el tiẽpo de
Chriſto prophetizo diziẽdo aſsi: Entõces morará el lobo y el
cordero jũtos, y el pardo ſe recoſtara cõel cabritillo, el bezerro, el

eſſeõ y la oueja repaſtarã jũtos: el bezerro y el oſſo pacerã ſu ma
no a mano, y ſus cachorrillos jũtos y hermanados trebejarã reto
ſãdo, y el brauo leõ ya domeſticado cõ el mãſo buey comera de
ſu paja. Y todo eſte rebaño andara aſsi junto bien regido y go-
uernado: por que el zagal que los guiara los trayra adomena-
dos con la amenaza de ſu honda. Letra es eſta, que comunmen
te ſe declara de aquella paz, y vnion que de las tan varias y di
ferentes naciones de el mundo auia de hazer el ſancto Euan-
gelio en los catholicos que le recibieſſen, cuya alteza y digni
dad es tanta, que llegados los hombres vna vez a ella, todo lo
de haſta alli (por deſigual que aya ſido en ellos) queda hecho
de vn ygual ſumido y ahogado en la alteza de ſu profeſsion.
Pero mas atentamente conſiderada tambien nos dize eſta mu
dança de mundo, y nueua creacion de hombres, que hizo el
Euangelio de Dios, eſtas nueuas traças y hechuras de vidas mu
dadas, y eſta buelta que dio al mundo boluiendo le del enues
to a lo que antes era. Y porque mejor eſto ſe entienda imagina
tu agora, que vieſſes por tus ojos vn rebaño hecho de eſtos tan
differentes y contrarios animales ya dichos. En el qual andu
uieſſen juntos repaſtando y ſiguiendo ſus majadas el lobo y el
cordero, el Leon y la ouejuela, la ternerilla y el oſſo, todos do-
meſticados, y ſin offender los brauos a los manſos. Y tambien Comp.
imagina que vieſſes el hambriento leon baxar de ſu cueua bra
uo y furioſo apercibidas ſus vñas para hazer la preſa y ceuarſe
de ella, y q̃ topado el buey o la vaquilla en lugar de acomete-
lla y echalle la garra reprime ſu hambre, y ſe arrima hazia ella
haziẽdo le juegos y halagos, paciendo del miſmo paſto que
ella repaſta. Pues veamos, ſi eſto tu vieſſes que dirias? O que
ſintirias? Sin duda dirias, que o eſtos no eran lobos, ni oſſos, ni
leones: o ſi lo eran, q̃ ya eran leones lobos, y oſſos encantados,
y hechos al reues de ſu natural. Pues eſſo es lo q̃ a la letra nos
dize Eſaias por eſta comparacion, que haze el Euangelio de
Dios. Haze prodigios y milagroſas mudanças: haze leones y
lobos mudados, eſto es hombres encãtados de ſpiritu, hechos
al reues de lo que antes eran en ſus paſsiones, y tales finalmen
te, que ya no guſten de coſas de hombres, ni ſe ceuen de lo que
antes ſe ceuauan. Verdad es que no muda ni deshaze natura-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ralezas en ſus profeſſores el ſancto Euangelio, que hõbres halla y hõbres dexa en ellos: pero reprime las y encantalas (ſi aſſi ſe puede dezir) mudando ſus habitos y condiciones.

Y verdaderamente eſta mudança que Dios hizo en el guſto del hõbre trocandole ſu ſabor es lo que hizo ſuaue y ſabroſo el yugo de ſu euangelio. Ca no hizo Dios ſabroſas las coſas, que de ſuyo ſon de ſabridas: ni las ſaco de ſu naturaleza para ſu Euãgelio. Que el martyrio en ſu ſangre ſe queda: el negamiento de la voluntad en ſu ſabor deſabrido: el perdon del enemigo tambien amarga como antes: y finalmente toda la perfectiõ euangelica ſuſtenta ſu repugnancia y difficultades. Porque a no ſer aſsi y a darſenos todo eſto hecho ſabroſo y endulçorado poco lugar tuuiera aqui el merecimiento. Pero lo que hizo fue que mudo los hombres poniendo en ellos vn nueuo guſto trocado del que antes tenian. Eſto es dioles guſto y coraçon de Euangelio conforme a lo que eſtaua dicho en el Sa-
Eccle. 48. bio: Darles ha coraçon para ſus mandamientos. Que no fue otra coſa ſino que les adereço el coraçon y el guſto del, para que ſe inclinaſſen a amar y a apetecer las miſmas coſas, que por deſabridas antes aborrecian. De donde es, q̃ lo q̃ lõs hombres mundanos y del todo agenos deſte coraçon tienen por difficultoſo, y como por impoſsible, eſſo hazen los bue-
nos, que ſon dotados deſte tal coraçon, con guſto y mucha ſua-
1. Reg. 24. uidad. De aqui es que ſi tomamos el voto a Saul ſobre lo que ſiente de la vengança, llanamente dira que nadie que halle a ſu enimigo y pudiendo: ſe dexara de vengar. Pero ſi le tomamos
1. Reg. 12. a Samuel hallaremos que en lugar de vengarſe de los que le quitan ſu honor y deſobedecen, les dira: Guarde me Dios, que yo haga tal peccado, que ceſſe vn punto de rogar al ſeñor por voſotros. Aſsi como en los combites no es la naturaleza de los manjares la que ſola haze el deleyte ſino tambien la buena di-
Prouer. 27. ſpoſicion de los combidados. Por donde dixo la ſancta Scriptura: La anima harta acocea el panal de miel: pero el anima que tiene hambre guſtara de lo amargo. Aſsi tambien la buena diſpoſicion, que Dios puſo en los hõbres, y el adereço que hizo en ſu guſto es cauſa de que lo amargo les ſepa a dulce, y de que en lo deſabrido de ſu Euangelio hallen ſabor y lo coman con-

gana. Clara coſa es, que no fue miel ſino agua la que el ſancto Moyſen ſaco de la piedra con el toque de ſu vara: pero era tanta la ſed que tenian los hijos de Iſrael, y ſu buena diſpoſicion para beberla, que eſta les fue ocaſion, de que las aguas les ſupieſſen a miel. Por cuya razõ dixo la eſcriptura diuina hablãdo de aquel milagroſo hecho: Hartolos con la miel de la pie-
dra. Pues no era miel dulce ni ſabroſa la q̃ Dios daua a los Mar- *Pſal. 80.*
tyres, ſino agua muy deſabrida, y aũ a vezes de peſcado, y cõ ſu toquilla. Pero la gana q̃ el puſo en ellos era tãta de ſer Martyres q̃ en lo meſmo, q̃ amargaua a ſu naturaleza, ſu voluntad y coraçõ ya mudado hallaua dulçura del cielo, y aſsi lo appetecian. Y en las otras difficultades era lo meſmo. Eſta mudança *Luca. 7.*
pues fue la que hizo, que Maria Magdalena, q̃ tãto guſtaua de aquellas ſus galas y vanidades, y en ellas ponia todo ſu ahinco, ya guſtaſſe de dexallas: y aſsi ſe offendieſſe dellas, que del todo quedaſſe vna nueua y mudada criatura, y hecha otra Maria al reues de lo que ſolia. Eſte es el que mudo los guſtos codicio- *Matth. 9.*
ſos de Mattheo cãbio en guſtos de pobreza ſpiritual: y las in- *Luca. 19.*
juſtas ganancias de Zacheo en piadoſas lymoſnas, y ſobradas reſtituciones. Y aun eſte es el que el dia de oy muda los hombres, haziendo a los ſenſuales honeſtos a los auariẽtos lymoſneros, a los vengatiuos no ſolo apaziguados, mas aun propicios, y beneficos a ſus offenſores. Finalmente por cõcluyr te digo, que eſte es el que haze los hombres al reues de ſi miſmos, y los reſtituye de aquella tan peſada tyrannia, que ſu propria naturaleza ſolia hazer en ellos: y triumphando della la dexa vencida. Aſsi como la arca del ſeñor pudo mas que la natura-
leza de las vacas, que la lleuauan, no las dexando torcer hazia *1. Reg. 6.*
ſus hijos. Aſsi eſte yugo de Dios es el que triumpha en el Chriſtiano del ayre del mundo, y todas ſus obligaciones, y el que puede mas q̃ ſu propria naturaleza. Pues eſta es hermano mio la hechura y mudança, que con ſu euangelio hizo Dios en los hõbres. Por cierto no hizo hombres de otro metal de los hechos: mas hizo en ſu antigua naturaleza otra nueua y muy aũentajada hechura, quando de aquellos miſmos materiales de Adã, deſpues d muy quebrados, y molidos cõ el rigor d ſu ley y bueltos amaſſar cõ ſu ſangre, q̃ para eſſo la ſaco de las venas,

hizo

Universidad de Deusto
Biblioteca

hizo al torno de su cruz hombres teñidos en sangre diuina, y dados del esmalte de su proprio color en los sacramentos, y tales finalmente, que siendo hombres de su naturaleza tuuiero hechura de Dios. Por donde deues entender, que no es otra cosa ser vn hombre Christiano, y tener en si prendas de ser redimido: sino ser ya trocado de hombre en Dios, y en naturaleza humana auer ya recibido hechura diuina.

Tercera consideracion.

LO tercero considera aqui quan estremada fue la virtud de S. Iuan, pues todo vn mundo mouido en vicios no le pudo lleuar tras si. Creeme pues hermano mio, que la virtud presa en el alma, y con altas rayzes no esta subjeta a mudança ni anda con tiempos, ni ocasiones. La superficial sin duda es la q̃ se quita, y se pone, y reconoce accidentes. Por donde se echa bien de ver, quan superficial y somera es la que oy viue en los hombres pues vemos, que al andar del mundo andan ellos, dãdo passada a sus vicios con los abusos del tiempo. No lo hazia assi este sancto varon en el suyo: ni tampoco aquel gran Patriarcha Noe, cuya virtud y constancia encarece S. Chrysostomo, diziendo de ella, que pudo mas que los tiempos. Pues siendo entonces toda la generacion de los hombres ya perdida y corrompida en tanta furia, y tropel de malos no se dexo lleuar de la rueda de sus viciosas costumbres. Antes puso el hõbro y animoso pecho a la corriente que alli corria: y agua arriua de ella guio la vida hazia el cielo haziendo a solas camino donde no le auia. Por donde dize el mismo Chrysostomo, que no le acaescio a este sancto varon lo que a los cobardes de nuestros tiempos suele acaescer. Los quales solo de ver la liga y cõspiracion de los malos, esso toman por achaque para yrse tras ellos.

Chrysost. homil. 22. sup. Geue.

No pienses pues hermano mio es pequeña hazaña vencer la grita del mundo como S. Iuan la vencio, y la impetuosa rauda de sus costumbres, que esta es vna de las mas raras y difficultosas, que hizieron los sanctos, en denodarse y contraponerse a esta importuna grita de el mundo que te dezimos, y no parar ni acobardarse della, hasta correr a posta el camino de

Dios. Porque verdaderamente aun solos los ojos del mundo (sin otra occasion) son tan dañinos, que nos aojan y nos cortan los pies en el seruicio de Dios. Y muchas vezes solos ellos nos tienen suspensos y detenidos sin dar passo en el. Pues si solo el desuio del ojo, con que nos mira el mundo, assi nos aoja y nos ataja en la virtud, que sera el gritarnos todos, y el llamaros a sus costumbres tan importunamente? pues es cosa cierta que sola esta grita puede mouer y ablandar vn coraçon por differente, y encontrado que se halle a lo que se le pide. Por donde no fue poco auisado aquel page de el Rey Acab, quando para lleuar a su parecer al prophetа Micheas 3. Reg. 22. se lo persuadia diziendo, que todos los otros Prophetas auiã assentado en aquello, y aconsejadolo al Rey, tomando este medio como mas poderoso para su caso. De aqui es tambien, que con no yr poco tristes los de Israel captiuos a Babylonia, sino todos resueltos en lagrimas, y bien agenos de tocar instrumentos: con todo esso para assegurarse de la importuna grita, que alli les dauan a que los tocassen, los arrojaron de si, colgandolos de los sauzes no se atreuiendo, hallandose con las harpas o instrumentos en las manos a poder resistirse y dexar de tocallos. O quan grande hazaña y aun casi milagro ha- *Psal. 136.* ze segun esto aquel que hallandose con la harpa del mundo en las manos importunado de el que le de hechas sus consonancias en la condicion de su estado, se puede resistir de hazello. Aqui por cierto es, dõde no se basta el hombre a si solo. Aqui es menester mano de Dios que le ayude. Y no qualquiera, sino la fuerte q̃ haze milagros, y la que saca al hombre mundano de la corriente del mundo. Qual hizo a Esaias en su no- *Esai. 8.* ble estado como el lo refiere diziendo: En su mano fuerte me enseño el señor a no yr la via de las gentes. Y no es mucho rehera esto el sancto Prophetа a la mano de Dios y no a sus fuerças pues hasta los grandes seruos de Dios muene esta grita del mundo a su persuasion, en tanta manera que el que mas puede resistirse della, quando no le de los mundanos hechos que ella le pide, por ventura no podra dexar de darle sus amagos. Como hizo Dauid en la cueua de Odolam: que aunque no dio a la grita de sus soldados el hecho de matar a Saul 1. Reg. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que allí le pedian, al fin no se pudo contener de darles su amigo, cortandole la orilla de su ropa, y condescendiendo en algo con ellos.

Demas de lo qual aun deues saber es grande la fuerça de la costumbre, y tanto lo que puede el dezir, y ver por los ojos, que todos hazen vna cosa, que aunque sea despeñarse, o meterse por espadas agudas, es cosa cierta, que antes queremos entrar a la espada rompiendo las vidas que no romper la costumbre, y dexar de ser como todos. Todas las naciones del mundo tienen su Rey, dixo el pueblo de Dios, pues tambien nosotros le auemos de tener, sea se lo que fuere: aũque nos aya de costar ser sus esclauos con todos los otros daños, que Samuel nos ha dicho. O quan cierta cosa es yrse los hombres al hilo de lo que veen, y ser los vnos simias de los otros, que se remedan y contrahazen al viuo yendose los vnos empos de los otros, como brutos que siguiendo su cañada, todos saltã tras vno sin mas attender al salto, aunque sea peligroso. Y si acaso ay alguno, que se escape de el quebrando el hilo del mundo, no es poca admiracion la q̃ causa este tal en el pueblo: por donde no sale el Christiano del vso o del abuso comun, q̃ todos al pũto no se marauillẽ. De aqui es q̃ de ver vn hõbre, q̃ perdona injurias, o que renuncia obispados, o haze otra qualquiera perfection euangelica, al punto nos marauillamos de ver quebrado en el el hilo del mundo. Como se marauillo el sacerdote Abiathar, quando vio a Dauid andar solo desacompañado de sus criados, saltando en esto a la authoridad de su persona, que el mundo tanto procura. Y como tambien se marauillo toda la casa, y corte de el mismo Dauid, quando le vieron regozijar la muerte de su hijo chiquito, tomalla en tanta paciẽcia, y cõ animo ledo, por ser esto cosa tan desusada.

1.Reg. 8.

2. Reg. 22.

2.Reg. 12.

Escusa pues ordinaria suele ser para colorar los peccados, dezir que todos lo hazen assi aunque insufficiente. Porque pues hermano mio, por que todos pequen y sigan el mundo has tu de peccar tambien y seguirle? Que tienes tu que ver cõ todos? Dexa yr a los otros tras sus peccados, y doliendote dellos procura tu hazer tu saluacion. Que es lo que te aconseja el Sabio diziendo: No peques en la multitud de la ciudad, ni te

Eccle. 7.

te entremetas en yrte tras el pueblo. Porcierto hasta oy ha auido sancto ninguno que para auello de ser, en si mismo no quebrasse el hilo del mũdo. Todos han sido singulares en esto, y de vida apartada, y estremada de todos. Assi lo fue el sancto Tobias en su tiẽpo, de quien se dixo, Que como todos fuessen a adorar los idolos de oro solo Tobias no yua a ellos. Pues de aqui es lo q̃ nos acõseja S. Pablo diziẽdo: No querays cõformaros cõ este siglo, sino antes os renouad en la nouedad de vuestros sentidos para q̃ podays probar qual sea la perfecta volũtad de Dios, q̃ a el le agrada. Donde diziẽdo q̃ no nos cõformemos cõ este siglo da a entẽder aquel tan apurado cuydado q̃ todos tenemos de cõformarnos cõ el. Y declarolo mas otra lection q̃ dixo aqui: No querays cõfiguraros cõ este siglo. Significãdo en esto, q̃ ay muchas personas, q̃ se figuran y se pintan de pies a cabeça por la estãpa de el mũdo, haziẽdo se debuxos suyos, y vnos muy finos mũdos pintados. Miserables pues de aquellos, q̃ assi se apurã en esto, q̃ apenas veen color de honra mundana, o otro matiz de los q̃ el mundo adora, q̃ no se matizen cõ el hasta apurar en si mismos toda la concha de el mundo. Pues haziẽdo ellos esto viuẽ condenados a ser deshecha sus imagẽs, y ellos bueltos en nada. Coformea lo q̃ esta dicho en el Psalmo: La imagen de ellos, señor, vos la anichilareys. Y dize mas el Apostol, q̃ seamos renouados en nueuo sentido, para q̃ podamos probar qual sea la perfecta volũtad de Dios, y la q̃ a el biẽ le aplaze en su diuina ley. Enseñando nos en esto, quan cierta cosa sea, q̃ nadie que se cõforme cõ el mũdo, y sus leyes, puede juzgar de la de Dios acertadamẽte, ni sentir en ella lo q̃ Dios siẽte y quiere el q̃ todos sintamos. O quã al reues siente vn hõbre honrado del mundo de la ley de Dios, y de lo q̃ ella siente! O quã escurecida y aũblada trae su perfecta intelligẽcia con el mũdo q̃ tiene tã metido y entrañado en su alma! Duro caso es por cierto, q̃ en la misma ley d Dios halle este permitidas sus repugnãcias, y saluado el ppio mũdo q̃ ella cõdena, no pudiẽdo calar, ni entẽder qual sea el pũtual animo d la ley y q̃ ã precisso de glossas en lo q̃ ella mãda. Si el humor, que haze la vista en el ojo tuuiera determinado color, se dize por cosa cierta, que todo quanto viera se le hiziera de aquel color particular, que estuuiera en el. Pues como el hombre mun-

Psal. 72.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dauotiene metido el mundo en los ojos del alma, de aquí es, que todo lo quanto mira con ellos se le haze mundo, aunque sea la misma ley de Dios. Por donde hasta que el mundo le salga de el alma, y se renueue de nueuo spiritu, y sentimiento, (como aqui le aconseja el Apostol) no puede juzgar acertadamente de la ley de Dios, ni entender aquel spiritu con que ella instituyo.

Quarta consideracion.

LO Quarto considera como no dize sant Lucas: La mano del Señor fue hecha sobre Iuan en el desierto, como dixo Ezechiel de si mismo, quando salio a predicar. En la qual razon, como declara vn Doctor, quiso dezir: Diome Dios spiritu de profecia, y hizo me su propheta, porque esse spiritu dias auia que le tenia el sancto Baptista: pues a las entrañas de su madre se le lleuo el mismo Dios, para que saliendo de ellas ya saliesse propheta. Y assi sin saber lo que dezian, a esso yuan como atinando los que en su nacimiento dezian: Quien pensays sera este niño, pues la mano del señor es con el? Pero dize: La palabra del señor fue hecha sobre Iuã. Que segun la phrasis Hebrea quiere dezir: El consejo del señor, y su diuina cõmunicacion fue hecha sobre Iuan. Y es como si dixesse: Salio Dios a verse con Iuã en el desierto, y tuuo alli cõ el sus razones, comunicole sus negocios. Consultaron se los dos amigos, y en su consulta Dios le dixo, o le inspiro su pecho. Assi se declara este lugar por otro en que dize la diuina scriptura: hablando del infante Adonias: La palabra de Adonias era con el capitan Ioab, hijo de Saruia. Que no quiere dezir otra cosa, sino que con este capitan trataua sus consejos y las traças de sus negocios. Y assi lo siente otra letra que dize alli. Comunicauale sus cosas.

Eccle. 1.

Luc. 1.

3. Reg. 1.

Pues vees aquí hermano mio a q̃ sale Dios al desierto en busca de S. Iuã. Esso es a dezille su pecho, a communicarse con el y a cõsultalle las traças y cõsejos de lo q̃ pien̄sa hazer: embiando le sus pensamientos, y la orden de ellos cogidos y cerrados en su inspiracio: y jũto con esso pidiendo le fauor, y ayuda para la execucio dellos. Como el hombre suele hazer a su amigo quando le escriue de secreto se aperciba, que ya es tiempo de salir a la liga de atras concertada. Auianse pues hablado los dos amigos Dios y S. Iuan antes de nascidos en las entrañas de sus madres. Alli ascondidos en secreto tras aquellas sombras, y paredes guardados de los ojos de el mundo hizieron liga y conspiracion contra el mismo mundo. Donde sin que nadie los viesse se dieron las manos, y S. Iuan hizo la jura de su lealtad, y omenaje a Dios, obligandose al cumplimiento de ella cada y quando, que le fuesse pedido. Auia pues estado la cosa secreta hasta el dia de oy, que ya a la liga estaua en punto de romper, y la celada de descubrirse. Por esso pues fue hecha la palabra de Dios sobre Iuan refiriendole los conciertos antiguos, y traças consultadas, y los pensamientos de Dios ya sabidos de el: y finalmente requiriendole la palabra ya dada para su ayuda y execucion.

Luc. 1.

O quantas cosas deuieron passar alli en esta breue consulta! quantos mysterios! quantas razones, donde los dos pechos mejores, y mas amigos que el mundo tenia, se comunicaron: y se trataron los pẽsamientos desseosos de entrambos, que de pura antiguedad estauan manidos, pues eran nascidos antes que las vidas.

§. II.

¶ Mira tambien aqui como dize que la palabra de Dios fue hecha sobre Iuan. Porque entiendas que esta diuina inspiracion, no le cogio de lado ni en parte: mas cogiole a todo el de alto abaxo tomando sobre el entero dominio y haziendole todo suyo.

§. III.

¶ Tambien deues considerar aqui, como enel desierto le vino esta commission, y despacho del Señor. Donde primero que se la diessen estuuo el negociandola muchos años. Suele los cortesanos de el mundo para negociar sus officios, y cargos honrosos seguir las cortes primero assistiendo en ellas, y rondando dias y noches los reales palacios con toda perseuerancia. Pues veynte y dos años y mas anduuo el bẽdito S. Iuan en el desierto, siguiendo la corte de Dios, rondando los cielos, para alcançar la cedula, y prouision, que oy le dan. O quantas la-

Universidad de Deusto
Biblioteca

grimas y sospiros deuio de costalle! O quantas y quan rigurosas hambres y ayunos! quan duras penitencias! quantos pensamientos offrecidos al cielo, y quantas resignaciones hechas de su voluntad en la de Dios.

Assi pues se negocian los cargos diuinos, no siguiendo las cortes de el mundo, sino huyendolas, y siguiendo las de Dios de dia y de noche. Conforme a lo que dize el mismo Dios: Bien auenturado aquel varon, que cada dia amanece velando a mis puertas, y que ronda y acecha los postes de mi casa: porque este tal sin ninguna duda negociara su salud. Prouer. 8.

§. IIII.

Tambien deues considerar aqui quan a raya estuuo este santo varõ, y quã detenido estos años sin salir a su empresa, esperando la orden del cielo. De adonde entenderas, q̃ con ser los sanctos tan codiciosos de hazer la voluntad del Señor, son tan puntuales a su obediẽcia, que hasta que llega su voz no se mouean. Demanera, que aunque por vna parte con todas veras offrecen los desseos a su seruicio, por otra suspenden la execucion de ellos, estandose detenidos hasta q̃ llega su orden. Assi veras, que aunque los Seraphines de Esaias con las vnas alas de seys que tenian aleauan amagando al buelo en la presencia de Dios, al fin no le soltauan. Y assi tambien has de entender, que aleau los sanctos delante de Dios offreciendo el buelo a su voluntad, y seruicio. Pero jamas le tuelten sin su orden y expresa, o inspirada licencia. Esai. 6.

Y sin duda ninguna se contenta Dios y se paga el mucho de las personas, que estan muy a raya en su mandamiento, y q̃ ni aun a las cosas de virtud se dessuiandan sin su bendicion. Clara cosa es, que aunque todos los que assistẽ en la casa real, seã criados del Rey, y traten de esso, no cada qual le ha de seruir de lo que el se quisiere, y como y quando le diere gusto: sino de su tassado seruicio, y ministerio, y a gusto de su señor. Porque a no ser assi no pequeña confusion seria que cada vno quisiesse seruirle de lo que el se quisiesse, y acotasse para si su proprio ministerio. Sabete pues, que es palacio ordenado, la casa de Dios, no se hã de confundir en ella sus officios. Demas de que aun en ella nadie por su authoridad puede ser official, ni escogerse

gerse los cargos, saluo aquel, que el mesmo metiere por su propria mano. Como parece claro en que no acepto a Dauid para edificalle su casa desechandole el offrecimiento, que para ello le hizo. Verdad es que en este caso recibio el Señor su desseo, y le satisfizo con la nueua de la encarnacion que le reuelo. Pero al fin esto fue de vazio, y reseruando el cumplimiento para Salomon. 2. Reg. 7.

Donde es mucho de notar el summo artificio, que Dios tuuo en este hecho, y el q̃ de ordinario el tiene en señalar las plaças, y dar a sus ministros sus precisos assiẽtos. Aqui pues dixo el al mismo Dauid (como el lo refirio a Salomon.) No quiero, que me edifiques, porque has derramado mucha sangre y peleado muchas batallas. Y quien tal ha hecho ha se hecho inhabil para edificarme a mi casa. Esta fue la objecion, que le oppuso, para despedille del officio que desseaua. Pero señor, q̃ culpa tiene Dauid de derramar sangre, si se le offrescen tantos encuẽtros forçosos todos por vuestra orden, y que vos le poneys en ellos? Llano es que ninguna: pero esso es el artificio de Dios, cõ q̃ el pone a Salomon en su assiento, para que el le crio, que era para edificador de su templo. Y assi para q̃ esso aya effecto y Dauid no le tome su puesto, es orden de Dios, a Dauid le quepa la sangre que le inhabilite el desseo; &c. Como tambien fue orden y traça suya el permitir q̃ todo Israel temiesse a Golias, porque la empresa del desafio passasse a Dauid, que era el dueño para quien estaua guardada. Y tambien lo fue mas atras (en el caso de Pharaon) el hazer caudillo a Moysen tartamudo para por esta orden dar entrada a la lengua de Aaron, que era alli necessaria. Donde es mucho de notar, que es providencia suya no criar hõbre sin falta para assi poder seruirse de todos: entrando los vnos en los ministerios por las faltas, o imperfection de los otros. 2. Par. 22. 1. Reg. 17. Exod. 7.

§. V.

¶ Considera tambien aqui, quan presto y puntual fue en la execucion del mandamiento diuino: pues dize el Euangelista, que al punto recibida la inspiracion, vino luego a hazer su legado. Assi por cierto se quieren executar las inspiraciones de Dios, y recebirse sus recaudos: el despacho en la

Universidad de Deusto
Biblioteca

Galat.1. oreja y el pie enel camino. Assi lo hizo el Apostol S. Pablo como el mismo lo refiere de si, diziendo: Quádo plugo a Dios de me apartar de el mundo, al punto luego me despedi de carne y sangre. Son pues las inspiraciones letras emanadas de la magestad del cielo, que piden puntual, y presta obediencia. Son vnos, como angeles immediatos de Dios, que nos hablan a lo callado sus importantes razones. y assi deuen ser como tales respectadas y obedecidas. Los mensajeros de honor no suelen echar caminos de balde, y basta verlos a nuestras puertas, para entender, vienen a tratar cosas graues: qual entenderiamos si viessemos algun duque, o conde que de parte del Rey nos viniesse a hablar.

Pues porque, veamos, somos tan descomedidos a estos mensajeros de el cielo, y tan poco prestos en obedecellos? Porque traemos las inspiraciones de el Señor primero manidas y afrontadas, y muchas vezes aun no executadas? Porque veamos somos tan remissos en esto que primero se nos acaba la vida, q̃ salgamos a ellas, y al fin cõ solos los amagos las satisfazemos? Como el Roldan o el Cid de tapiz, que esta muy feroz esgrimiendo la espada, puesto en su Bauieca, que le tiene enarmonado, las manos altas, y pies restribados, haziendo assomo a la carrera: que ni el caualllo rompe jamas, ni el cauallero haze sp golpe: sino que en este ocio y figura se estan amagando mil siglos hasta que el paño se rompe, y todo se acaba junto amagos y tapiz: assi hermano mio acáesce a muchos el dia de oy con las inspiraciones de Dios, y los buenos propositos que de ellas conciben: que solo se contentan con amagar hazia ellas, passando sus vidas en este ocioso y pintado ademan, hasta que todo se rompe y acaba junto vidas y amagos.

§. VI.

¶ Considera tãbien aqui, como el Espiritu sancto le detuuo tantos años enel desierto y le estuuo allí sazonando primero que le dio el pulpito: y como de aquel occulto recogimiento, donde desconocido al mundo se auia criado le saco a la predicacion, y conuersion de las almas. Sin duda pues no ay mas efficaz predicador que aquel que no es visto ni tratado de el mundo. Los que salen como de celada, a deshora y desconocidos

dos estos son los que suelen hazer en las almas sus presas y aũ tajados effectos. Creeme hermano mio, que no debalde tiene Dios ascondidos a los sanctos Enoch, y Helias, y quiere que aya opinion sabida, y celebrada de su recogimiento: sino por que quando el mundo en su acabamiento los vea salir de subito hagan grandes y muy señalados approuechamientos en los peccadores de entonces.

§. VII.

¶ Tambien es aqui de considerar la gran constancia de S. Iuan: pues dende los cinco años, o dende los siete, y aun, segun otros, dẽde los tres de su tierna edad estuuo enel desierto espe rando esta legacion del Señor, subjecto a los rigores e injurias, q̃ aquella vida trae cõsigo. Esta virtud fue la en que el fue mas estremado. Assi vimos arriba enel Domingo segũdo, q̃ de esta particularmente y con mucho encarecimiento le alabo el Señor. Pues lastima es de ver el dia de oy, quan poquitos ay q̃ en esto sean como S. Iuan. Verdad es, que veemos, suelen acometer a los hombres vnos repẽtinos spiritus de sanctidad: pero como son repentinos y subitos assi subitamente se van. Los quales son vnos relampagos arrojadiços de el alma, q̃ assomã, y se deshazen, no poco parecidos a la repentina prophecia de Saul, que luego le dexo encomençandola. No ay pues constãcia en la virtud el dia de oy, aunq̃ muchos blasonan de ella, ni quiẽ al tiempo del menester perseuere. Somos como los hijos de Ephrẽ, q̃ todos en sana paz flechamos el arco, sacudimos el braço, hazemos el ademan de valientes: pero al tiẽpo q̃ es menester, es lastima grande, q̃ apenas amaga el enemigo de la tentacion, quando ya afrontosamẽte damos la buelta. Verdaderamente andamos a todos ayres como las moscas o langostas de Egypto, q̃ si vn ayre las soplaua adentro, otro ayre las sacaua a fuera. Assi pues andamos tan inconstantes hechos moscas tan ligeras y lleua lizas del ayre: q̃ si vn ayre nos lleua hazia Dios, otro ligeramente nos saca de su sancta gracia. Al fin somos ya tales, q̃ traemos nuestras vidas y conscientias hechas arcaduzes de noria. Porque assi como estos a cada rato a vna buelta de la soga bueluen a coger la misma agua, que acaban de sacudir de si boca a baxo: assi nosotros los peccados mismos q̃ agora

1. Reg. 10.

Psalm. 77.

Exod. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

confessamos, y sacudimos de nuestras consciencias estando a los pies del confessor, de ay a vn credo los boluemos a cogera la buelta de qualquiera occasion.

§. VIII.

¶Mira tambien aqui como la primera cosa, que predico S. Iuã fue penitẽcia, y remissiõ de peccados, y quan buena estrena haze el Euangelio de Dios dando al mũdo nueuas tan regozijadas, y prometiendo a los hombres a la primera voz el perdon de sus peccados, q̃ ellos tanto auian menester. Dime pues, que seta, o q̃ ley ha auido enel mundo, que tales nueuas ciertas de de su dios. O de q̃ principe se dixo jamas, q̃ perdona peccados? Principes clementes y piadosos auemos visto: pero lo q̃ mas pudieron hazer fue perdonar haziendas, y vidas temporales, soltar presos, desencarcelar encarcelados. Mas principe, q̃ perdone peccados, que desencarcele almas, y que suelte coraçones presos, y deudas deuidas a Dios no le ha auido jamas, sino es solo Iesu Christo, el qual es el verdadero Dios, q̃ predica S. Iuan, y adora el Christiano. Este solo es por cierto el que con verdad pudo dezir: El espiritu del Señor fue hecho sobre mi, y me embio a medicinar los quebrantados de coraçon, a predicar indulgencia a los captiuos, y soltura a los presos.

Esai. 61.

Quinta consideracion.

LO quinto considera, como diziendo S. Iuan: Los collados baxaran, y subirã los valles, y todo camino se allanara, quiso significar por esta metaphora la facilidad de la vida Christiana, la llaneza y suauidad, con q̃ se anda este camino de el cielo. Y es como si dixera: Esta ley, que os predico es llana y andadera: no tiene mõtes ni valles de difficultad que passar: no es mõtaña riscosa, ni tiene baxos o despeñaderos. Y aunque mirada de lexos parece a la vista fragosa, el pie q̃ la anda la halla muy llana. Pues mira hermano mio, que no debalde te allano Dios este camino, baxando los montes y subiendo los valles, ni para que no le anduuiesses, sino antes para que cõ gran diligẽcia le corriesses y tomasses a pechos. Conforme a lo que dize el Propheta Baruch, siguiendo la misma metaphora o allegoria: Constituyo el Señor de humillar todo monte alto, y peñas leuantadas: y de hinchir los valles, y gualando la tierra, a fin de q̃ Israel anduuiesse con diligencia haziendo la honra de Dios. Esta llaneza y facilidad de la vida Christiana, que el sancto euãgelio auia de traer al mundo, significo delgadamẽte el Propheta Esaias quando combidãdo a los predicadores a que diessen al mundo sus nueuas dize assi: Consolad cõsolad a mi pueblo y habladle al coraçon. Esto es dezilde regalos y cordiales caricias: y que ya la milicia se acabo para ellos. Donde por este termino de milicia (siguiendo aqui la mas senzilla exposicion) significa el Propheta todo lo que es trabajo, molestia, desgusto, y affan de la vida. Y esso es lo que el dize se acabo con el Euãgelio de Dios. Con el qual sin duda la vida de el hombre cesso de todo trabajo y quedo descargada de muchas ansias y afanes, con que antes viuia.

Baruch. 5.

Esai. 61.

Y para que esto se entienda mejor deues notar aqui, como no ay vida mas trabajosa, ni que mas moleste e importune a los hombres, que es la de la guerra. Por cuya razon dixo bien el Prouerbio: Si la guerra es dulce es lo al bisoño, que no sabe de ella. Enel castigo que Dios dio al Rey Dauid, le dio que escogiesse, o siete años de hambre, o solos tres meses de guerra. Pues sabida cosa es, quan molesta es la hambre, y quantas fatigas y destierros trae consigo. Llenas estan de esto no solo las humanas, mas aun tambien las diuinas historias. Y al fin basta saber lo que passo en la hambre de Chanaan, y despues en la otra de Israel para entender, que cosa ella sea. Pues la vna saco de Chanaan al Patriarcha Iacob, desnaturalizandole de ella con sus doze hijos: y la otra obligo a que algunas madres comiessen los proprios que auian parido. Y aunque sea ello verdad, que qualquiera hambre casual, y vẽturera sea de suyo penosissima, clara cosa es, que esta particular, que Dios offrecio al Rey Dauid, auia de ser mas penosa que otras, pues era hambre merecida, y auia de ser hecha aposta de el proprio Dios para su misma satisfacion.

2. Reg. 24.

Gen. 46.

4 Reg. 6.

Pues mira agora tu quanto mayor, y mas penoso mal deue ser la guerra que la hambre: pues en la balança del juyzio de Dios se estimaron por iguales tres solos meses de guerra a siete años enteros de hambre, y todo salio de vn igual en su cuen-

ta, y satisfaction pretendida. Luego conforme a esto dezir el Propheta, que el Euangelio de Dios acaba la guerra o milicia, sin duda es dezirnos, que con el se acabaron o se aliuiaron los trabaios de esta vida, y que el traxo al mundo descanso y toda suauidad. A esto va tambien aquella abundancia de paz no menos mal entendida, que muy esperada del pueblo Iudaico, q̃ el Mexias auia de traer a los hombres. Todo lo qual era dezirnos, que auia de hazer con su venida ley descansada, suaue y apazible, y libre de montuosas difficultades.

CONSIDERACIONES PARA LA VIGILIA del Sancto nascimiento del hijo de Dios.

En este dia nos propone la iglesia los honestissimos desposorios contrahidos de la Reyna del cielo, y el sancto Ioseph. Aquellas primeras señas que el vido en ella de su milagrosa preñez, ya que el niño Iesus se yua abultando y estendiendo en sus virginales entrañas. Los recelos y sospechas q̃ de aqui le nacieron a este bienauenturado varon antes de ser informado del secreto mysterio. El desengaño que a este punto le hizo el Señor despachandole vn angel del cielo, que le apaziguasse, y aduertiesse de la innocẽcia de su benditissima esposa, y de todo lo demas por orden de Dios en el caso succedido.

Primera consideracion.

CONsidera aqui lo primero, como entre otras razones, por que el Señor quiso la sanctissima Virgen fuesse desposada

da, fue la vna y no menos principal para aprouar el sancto matrimonio, y dar honra y toda autoridad al estado de los buenos casados. Porcierto cosa justa era que assi como siendo la Reyna del cielo Virgen professa en las manos del Spiritu sancto (en cuyo presencia ella hizo voto de su perpetua limpieza) autorizo el estado de las religiones: assi tambien fuesse casada, para que siendolo diesse honra, y autoridad al sancto matrimonio. Pienssa pues hermano mio, que es grande abono de este comun estado, y orden de vida tan vsado, y necessario en el mũdo, que Dios aya puesto en el a su propria madre. Pues teniendo el en si vna tal persona lo vno queda limpio y purgado de qualquiera escrupulo, que la supersticiosa heregia le aya querido imponer: y lo otro queda abonado y recebido por estado aprobado capaz de los cielos.

Pues entienda de aqui el religioso, que porque su estado y la condicion de su vida sea de mas alta perfection, que la de el hombre casado, no por esso se deue el alçar con el cielo a sus solas, y pensar que no le aya para los otros. Y tambien entienda de aqui el hombre casado, y qualquiera otra persona, que no sea religioso, que aunque no lo sea no por esso se ha de tener por excluydo del cielo, ni pensar que no tenga dende su estado tambien en el su quiñon repartido.

Porcierto esta fue la gran prouidencia, y misericordia de Dios, que atendiendo a la flaqueza de los hombres y a que sus tan differentes humores, y condiciones, no todas eran para grãdes difficultades, ni igualmente valerosas de contradezir sus naturales inclinaciones, no quiso poner el cielo subjecto a vn solo estado y orden de vida, y esse difficultoso, y que no fuesse facil y muy posible a todos. Antes tuuo por bien ordenar differentes estados, y maneras de viuir, y todas capazes del cielo, para por esta suerte mejor acudir, y satisfazer a las condiciones de todos.

Bien pudiera pues el señor poner el cielo y bienauenturança en el estado apostolico, o en el martyrio, o en la virginidad, o en la religion, o en su sancto discipulado dõde todas las cosas apuradamente se renũcian. Y si su magestad assi lo hiziera fuera ello muy bien hecho. Y aũ fuera muy justo q̃ no vuiera

Universidad de Deusto
Biblioteca

quien no saliera denodadamente a qualquiera de estas difficultades atrueque de salir con el cielo. Pues puesto el en precio de todas ellas y dandose por todas juntas, aun se diera barato. Pero como sabia el muy bien, que no todos eran para ser Apostoles, ni todos para ser martyres, ni todos para ser virgines, ni todos para ser religiosos, esto es discipulos suyos, tuuo por bien de baxar el cielo a estados que fuessen mas faciles, y mas posibles a todos: qual es el estado del sancto matrimonio el de la biudez, y continencia.

De aqui pues entenderas quan culpable es la inconsideracion del hombre casado, del viudo, o cõtinente, que por el mismo caso que no se vea religioso se descuenta del cielo, o a lo menos se excusa de poner de su parte los medios necessarios para conseguille. Quales son la obseruancia de los mandamientos de Dios, y su Iglesia, los ayunos de precepto, las penitẽcias y otros exercicios spirituales a su tiẽpo deuidos de todo Christiano, librãdo todos estos medios del cielo en solos los religiosos, y haziendose a si mismos a fuera de esta deuida pension. Como si su estado, y suerte de vida no fuera tãbien capaz del cielo. O como si ellos por no ser religiosos al punto quedará desobligados de ella. De lo qual aun se sigue otro inconuenie te no pequeño, y es q̃ muchos de estos se satisfazen de solo tener embidia a los religiosos, y a las personas perfectas, cõtentandose cõ desear passarse a los estados de ellos, y q̃dandose tibios y remissos en este ocioso desseo, sin cũplir con la obligaciõ de los suyos. Esta es vna de las mas peligrosas dolencias de nuestros miserables tiẽpos, y de q̃ mas perꝛuyzio recibe todo nuestro Christianismo. Por q̃ auiẽdose el estado seglar priuilegiado el a si mismo por su sola autoridad de estos pechos y pedidos generales que la ley de Dios vniuersalmẽte pide a todo Christiano, de ay viene q̃ libremente no se guarden fiestas, ni se ayunẽ quaresmas, ni aũ vigilias, ni se perdonẽ iniurias, ni se hagã otras obras buenas por necessarias q̃ sea, como cuestẽ sangre o dificultad. De suerte q̃ de las q̃ dan en este inconueniẽte se podria bien dezir, q̃ o ya no esperan el cielo, o si le esperan, no le esperã como cielo q̃ aya de ser deuido a sus diligẽcias: sino como cielo gracioso, esperado debalde, y de sola merced.

Pien-

Pienſe pues el discreto hombre casado, y bien aduertido que su estado no ha de ser perpetuos oluidos de Dios, ni ha de ser todo mundo, y negocios, ni ha de ser todo carne y sangre, como algunos deuen pensallo: pues como vemos el dia de oy de vn sacramẽto diuino instituydo de Dios para dar su gracia, se hazen ellos vn sacramento todo entero de carne y sangre, a vezes por su indisposicion sacudido de la gracia de Dios. Antes cada vno en su estado deue pensar confiadamente que ay cielo para el, y que tambien el tiene su parte en los bienes de Dios. O si los hombres assentassen de veras, y maciçamente en esta verdad, y conforme a ella procurassen traçar sus estados: de tal suerte que yendo viuiendo enel mundo por su orden de viuir, se fuessen haziendo de ellos su vida y escalon para el cielo. Por cierto el que piensa que su trato, su officio, o su negocio solamente ha de seruir de darle de comer, y procurar el honroso sustento de su vida, y dar estado a sus hijos, baxamente piensa este tal: y no es de aquellos a quien dize el Prophe- *Esai. 26.*
ta Esaias en su mucha loa: Esperado aueys en Dios el qual os hara mercedes en los siglos eternos.

Pues el hombre cuerdo, y circunspecto, (hermano mio) assi deue guiar sus negocios, que al punto que tuuiere las manos en ellos, ha de tener puestos los ojos en la pretẽsion de los cielos; y de los mismos negocios, que trato deue hazer materiales de su saluacion, y vna escalera derecha para conseguirla. Con- *Psal. 83.*
forme a lo que dize el Real Propheta: Bienauenturado aquel varon, q̃ assi dispuso y concerto cõsigo enel proprio estado en q̃ Dios le puso eneste valle de lagrimas, q̃ hizo de el escalones, y subidas para el cielo. Bienauẽturado pues aq̃l señor, q̃ de tal manera ordena su casa y dispẽsa sus rẽtas, y haziẽdas, q̃ haziẽdo estado y autoridad para si, jũtamẽte va haziendo a su alma tamino, y subida para saluarse. Bienauenturado aquel mercader, que de tal manera ordena, y justifica sus tratos, que acudiẽdo a sus justas, y moderadas ganancias, juntamente se va cuydando del cielo, guiando su camino hazia el, y haziendo el cõ- *Eccl. 14.*
sejo del Sabio q̃ dize: Hijo si tuuieres de q̃, haz biẽ para ti, y offrece a Dios offrendas dignas de su seruicio. Mas quiẽ ay q̃ se acuerde de hazer este bien a si mismo? y que teniẽdo muchos

duca-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ducados,o algunos de renta(como reparte sus gastos en otras muchas cosas)reparta tambien para su alma algun quiñon de ellos,haziendose a si de su estado camino del cielo? Porcierto muy pocos y contados deuen ser los que assi lo hazẽ. Y finalmente bienauenturado se deue llamar qualquiera persona, aora sea casada,religiosa continente, o viuda que del proprio estado en que Dios la puso procura hazerse escalera para subirse por ella al cielo.

Mas ay dolor que muchos ay que en lugar de hazer esta dichosa,y auisada subida antes se van haziendo escalera contraria de condenacion:los quales assi traçã y desordenan sus estados que hazen de ellos caydas y despeñaderos de infierno para sus almas,como lo siente el mesmo prophera diziendo: El camino de ellos es escandaloso y lleno de tropeçones para ellos. Pues dime aora hermano mio(ruegotelo)de quantas vezes siendo casado tratasse con tu muger las cosas de tu casa y familia,consultando con ella tus tratos y negocios, y la manera que terniades para enriqueceros,para remediar vuestros hijos,y dalles estado honroso conforme a vuestra qualidad, y otras cosas a este tono,acaso alguna de tantas tratasse como harias de tu vida y la suya vna comun escalera para subiros ambos al cielo mano a mano? Sinduda entiendo si me respondes verdad,me diras que ninguna. O caso duro! ò culpable,y del todo inexcusable inconsideracion! Pues entiende y tente por dicho,que el primero passo y escalon para yr al cielo ha de ser este trato y aliança comun, que deuen hazer los buenos casados concertando se ambos a dos marido y muger,para yrse mano a mano asidos en sus tratos y negocios,camino del cielo.

Psal. 48.

Y esto ha de ser por vna tan cõstante y animosa deliberaciõ, q̃ ningun interesse de hazienda,hõra, hijos ni aun de la propria vida le puedã rõper, ni desuiar vn pũto del camino de Dios. Y esto es lo que el prophera llama, disponer,en el testimonio ya dicho. No dixo pues: Bienauenturado el que propone en su estado,&c. Sino dize: Bienauenturado el que dispone, &c. Lo qual es hazer de hecho. Como se dexa entender,por lo q̃ aca solemos dezir en prouerbio: El hombre propone,y Dios dispone,&c. Dando a entender,que el hõbre falta,y puede faltar

tar,en lo que propone, pero Dios no, que haze de hecho.

Y aun deues pensar que te es importantissimo este proposito,para yr muy acertado en todos tus tratos,y negocios,sãliendo a ellos siempre resirmado en ti mismo de antes morir que peccar. Assi lo hizo el sancto Daniel en su caso. De quien se dixo, que al punto quando le llamaron para que comiesse del manjar prophano, ante todas cosas propuso en su coraçon de no cõtaminarse comiendo de el,y no offender a Dios:y assi lo hizo como lo propuso. Es gran cosa pues entrar vna persona dẽde luego en sus negocios adargada de esta firmeza, y siẽpre resirmada en ella,para nunca offender al señor. Y aũ es necessario tambien para cõ ella espantar al demonio, y cansalle de nuestro seguimiento. Porque en tanto que el hombre anda indeterminado,y no del todo resuelto en esta deliberacion, jamas dexa de traelle sobre ojo,y andar a su pie siguiendole para derriballe. Pero en denodandose del todo y en passandose al vando de la firmeza, alli le suele dexar,y dar carta de horro, como a quien ya del todo se ha valido en termino ageno, y acogido se a otra jurisdiction de la suya. Qual hizo Saul a David que siempre le siguio hasta que mudo la tierra y jurisdiciõ,y se passo al termino del Rey Achis. Y esto es lo q̃ aconseja el Sabio diziendo: Esta firme en el camino del señor,y en la verdad de tu sentido. Y es como si dixesse: Assienta el pie en la ley de Dios,y sey constante,e inmouible en el proposito q̃ a ti te cabe de ella en tu estado. Pero es gran lastima,q̃ ay muchas personas el dia de oy, las quales teniendose por impedidas de sus mismos estados no se osan aventurar a este tan sano y necessario proposito,ni se disponẽ a hazer de ellos camino del cielo: antes dexandose estar a pie quedo en vn ocioso desseo q̃ suelen tener de hazer esto librado para adelãte,se van los miserables de dia en dia passando la vida en esta ociosidad, y desaprouecho,hallãdose cada dia cõ vn dia menos de vida,y nunca mas menguados de sus embaraços,sino por ventura mas crecidos en ellos. Contra los quales dize el señor hablando con su prophera Reprehende Esaias a esse pueblo mio,que de dia en dia me andan buscando,dessean saber mis caminos,y nũca los saben. O quan sano cõsejo pues les seria a estos tales no andarse de

Dan.1.

1.Reg.27.

Eccle.5.

Esai.58.

Universidad de Deusto
Biblioteca

se detenidos en estas culpables dilaciones, esperandose la oportunidad, que nunca les aura de venir, ya que ellos mesmos se imposibilitan, enredandose cada dia mas en la fuerça del mudo que van siempre siguiendo. Son pues estos muy semejantes a aquel que auiendo de hazer jornada por agua lo espantan las olas del alto mar, que se esta cada dia esperando a la orilla aque ellas mẽguen: y como las halla siempre de vn crecimiento, por esso nunca se auentura a la nauegacion desseada. Pues has de imaginar hermano mio que este mar de tu vida no se te ha de menguar de sus forçosos embaraços, no es mar secadio, ni de los que se agotan. Arrojate pues por el dende luego al viage del cielo. No esperes a mañana, que quiça lleuara mas agua que oy, y le hallaras mas tomado de dificultades. Es mar que tiene la marola subida de su condicion, y assi crecen siempre sus mareas, y nunca se menguan sino es a quien del todo le dexa.

Comp.

§. II.

Mas por que mejor veas la manera como los buenos casados se han de auer en su estado acuerdate agora lo que de aquellas vacas que lleuauan el arca del señor, noto la sancta scriptura, diziendo que yuan vñidas, y concertadas ambas a vn andar no se desuiando la vna del compas de la otra: y assi guiauan su camino derecho, que no torcieron hazia los hijuelos, por mas que fueron llamadas de sus bramidillos, y necessidad. Pues deues aqui notar que en esta lleua del arca del Señor, que hizieron las vacas, se nos da traçada la orden de vida que deuen tener los buenos casados para saluarse en su estado.

1. Reg. 6.

Lo primero dize que yuan vnidas a vn mismo yugo. Assi pues hã deyr los buenos casados, vnidos y hermanados, al yugo de su estado, guardando se el vno al otro el amor y lealtad que pide el sancto matrimonio: pues van vñidos a el sus dominios y voluntades trocadas, y ya no siendo suyos, sino cada qual posseydo del otro. La lealtad que deue la muger a su marido, significola la escriptura, diziendo assi de la adultera: Dexo a su primero marido, y oluidose del pacto de su Dios. Dãdo a entender por este termino que despues de Dios el propio marido ha de ser a la muger, el su Dios de la tierra, y que en solo el se ha de acabar su adoracion. Mas la que deue el marido ala muger, significo la delgadamente el sancto Moysen, quando dixo: Que edifico el señor de la costilla muger para Adan. Lla mando edificio a la misma muger: y singnificando por este termino, que en la muger que Dios daua al hombre le edificaua casa de amor, en que morasse de assiento, porque no se anduuiesse derramado ni distraydo por casas agenas.

Prou. 2.

O quan mal guarda esta condicion el amancebado que oluidada su propria casa y muger offende las otras. Pues este quãto es de su parte, ya se desuñe del yugo del sancto matrimonio, y le trae arrastrando por lugares vedados.

Y verdaderamente qualquiera de los adulteros peccan grauissimamente, porque peccan contra el mismo Dios derechamente, pretendiendo desañudarle aquel ñudo ciego que el ato en el matrimonio, y mando expressamente, nadie se atreuiesse a desatarselo, diziendo por sant Matheo: Lo que Dios ayunto el hombre no lo aparte, ni parta en mitades lo q̃ Dios hizo vno. Por esso pues en esta razon pecca el adultero derechamẽte contra Dios, que le mando, que no le tocasse en este su ñudo, y vnion de los casados. Y aun fue tanto lo que Dios zelo este ñudo, que para assegurarlle mejor puso el remedio no solo en la obra, sino tambien en la vista, mandando por ley euangelica que no solamente se deua tener por adultero el que de hecho lo fuere, sino tambien el que sin serlo por obra ya mirare con ojos lasciuos para lo ser. Porque tomando por esta via tan de atras el passo al adulterio, lo dexasse atajado en su primera rayz, y assi mas imposibilitado de su hechura. Haziẽdo lo que el prudẽte medico, q̃ para curar del todola enfermedad no se contenta con tocar a ella en si misma, sino q̃tã bjẽ acude (y primero) a la rayz, de q̃ nace. Y aũ esta es vna delas razones, porq̃ Dios llama y estima por suyo, pprio el peccado del adulterio, q̃ se comete cõtra el proximo. Como parece por lo q̃ dixo al Rey Dauid haziẽdole cargo del suyo: Por q̃ me tuuiste en poco, y me menospreciaste a mi, jamas faltara cuchillo, q̃ atormẽte tu casa. Dõde como vees llamo agrauio suyo

Matth. 19.

Comp.

2. Reg. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

el hecho a Vrias. Y no deue poco aduertir aqui el adultero que por el mesmo caso que el lo sea trae su casa y successos subjetos al cuchillo de Dios, que siempre ha de estar hiriendo en ella, causando desastres y haziendo la toda sangre.

Pero es el mal q̃ con ser tan grauissima offensa esta, y tan castigada de Dios, es ella vna de las que menos se estiman el dia de oy. Por dõde vemos tanta soltura y rõpimiento en este peccado, q̃ a duras penas ay ley guardada de marido a muger, ni lecho seguro, todo lo entra, y todo lo escala este poderoso vicio, el qual esta ya tan desaforado, tan enfuriado, y embraueciido que ni teme, ni aun se recata de entrar y acometer las casas agenas, aunque sea a escala vista.

Lo segũdo dize, q̃ yuã las vacas hermanadas y bienauenidas ayudãdo se ambas al yugo, y sin salir la vna del cõpas de la otra. Pues assi tãbien hã de guiar su camino los buenos casados, viuiendo la vida concertados y bienauenidos sin perder el vno ni el otro el compas de su amor, y de toda paz. Esta condicion es la que aconseja el Apostol, quando dize: Los maridos amad a vuestras mugeres, como Christo amo a su Iglesia. O quan al reues de esto lo haze aquel miserable hombre, el qual cenado de la amiga a ella trae adorada, y hecha señora, y a la pobrezilla muger hollada siempre, y tan subjeta que apenas le osa ella mirar a la cara, y que no le habla el palabra que no sea con bronco, y aun a vezes no solo! Y lo que es mas de sentir, y aun de llorar, es, que todo quanto su casa le sirue, asea, y regala, todo le amarga, y se le haze de hiel: y solo le sabe lo que por mano de su amiga recibe, aũque sea el pã de siluados del hijo prodigo. O quan cierto se vee aqui por experiencia lo que en este proposito dixo el Sabio! Al hombre fornicario todo pan es dulce. Porque a este tal con aquel ceuo de su desuentura, la cebolla le sabe a perdiz, y el puerro a capon. Y el que en su propria casa esta siempre mohino, y con ceño, alli se haze de risa, y gusta muchas vezes de vna casilla ahumada, e infame, donde todo el repuesto se acaba en vn jarro desborcellado, y no çamorano, y alguna sauanilla no limpia. Y el que en su palacio muy entonado da el puntapie a la silla francesa, se contenta alli con el poyo, o rajuelo, cubier

Ephes. 5.

Eccle. 24.

cubierto de hollin. Pues sin duda dene ser la muger tan regalada de su marido, que ha de ser la oueja regalada, y querida suya, en quien se acabe su amor. De suerte que se pueda dezir de el lo que se dixo de Vrias el buen casado, respecto de Betsabee: Ninguna otra cosa tenia sino sola vna oueja. Porque esta ha de ser la que el marido solo ha de tener tan por cosa suya, como si en comparacion de la muger no, posseyesse otra cosa. *2. Reg. 12.*

Tambien esta paz la rompen otros muchos el dia de oy, q̃ aunque en lo principal guardan lealtad a sus mugeres, pero viuen con ellas en perpetuas discordias, y siempre mal auenidos. Estos son los que quando entran en su casa a la puerta de la calle se dexan el seso, y como sino fuessen hombres humanos, sino vnos fieros leones en su leonera assi braman entrados, y lo rebueluen todo a golpes, sin que les quepa en la boca vna buena respuesta o razon de hombres de ella. A estos pues dize el Ecclesiastico: No quieras ser el leon de tu casa, reuoluiendo los domesticos, y oppriniendo tus criados. Demas de esto tambiẽ rompen la paz aquellos casados que se auienen bien y tienen paz en su viuienda y endose concertados, y a vn andar, pero al reues de lo que Dios manda y descaminados del cielo. O quantos de estos ay que yendose assi bien auenidos se estoruan a hazer esta dichosa jornada, ayudandose a los peccados, y muchas vezes acabando el vno el peccado del otro. Assi lo hizo Iezabel al Rey Acab su marido, quando le vio que enfadado y asqueado de ver que no auia podido conuencer al buen Nabot, para que le diesse su viña, pues no solo alli no le reporto de su tyrania mas antes le incito mas a ella. Y en effecto por su medio se acabo aquel horrendo peccado que el marido auia començado. O quantas mugeres ay semejantes a esta, el dia de oy! Las quales en lugar de ayudar a sus maridos para que se saluen, les dan vn empellon y otro de embite, para que se condenen. Ya pidiendoles sus injustas demandas de trages y galas sobradas, con otros importunos antojos de sus vengancillas: ya pidiendoles que agrauien y pelen a sus renteros, porque no falte para el chapin, el gargo, y las otras demasias que todas salen a vezes de la sangre de estos pobrezillos executados. *Ecclesi. 4.* *3. Reg. 21.*

Pues las que de esta manera se auienen con sus maridos, oyá

Universidad de Deusto
Biblioteca

Amos.4. atentamente, y teman las amenazas que les dize Dios por su Propheta: Vacas gruessas y hermosas oyd esto, las que os apacentays enel monte de Samaria, y calumniays a los menesterosos, y quebrantays a los pobres cargandolos de demasiados tributos, y sosaquinas. Las que dezis a vuestros maridos: Traedme, y enchidme la casa, que sea a tuerto, que sea a derecho. Aya bien que comer, y no falte vino precioso, q̃ bebamos, en nuestra botilleria. Pues sabed las que assi lo hazeys, que estays subjectas ala diuina vengança. Porque Dios ha jurado a su sanctidad, que muy presto vendran dias, en que tomara bastante, y cumplida satisfacion de vosotras.

Sin duda pues a esta peligrosa hermandad, y dañina paz, q̃ suele hazer la entonada y viciosa muger a su obediente marido, atendio aquel idolatra, que desseando que vno no fuesse Christiano aconsejo a su padre, que le casasse, diziendole: Casa a tu hijo, porque aprendiendo a ser marido, se oluidara de ser Christiano. De aqui es tambien lo que afirma el bienauenturado Doctor S. Ambrosio, por cosa muy cierta, que ay muchos hombres que se condemnan, por el demasiado, y desordenado amor, y obediencia que tienen a sus mugeres. Y assi temiendose de esto el patriarcha Abraham hizo tan apuradas diligencias para buscar muger à su hijo Isaac, procurando con todas sus fuerças, no fuesse de las Cananeas idolatras, que eran grandes mandonas. Donde es tambien lo que aconseja el Ecclesiastico, diziendo: No des a tu muger el poderio de tu anima, porq̃ no se entre en tu virtud, y assi vẽgas a ser cõfundido.

Ambros. Genes.24. Eccl.9.

Por cierto no es ello mucho que el hombre que anda al andar de vna muger, y se gouierna por ella muchas vezes venga en publica confusion. Pues por el mesmo caso que a ella se subjecta nauega sin gouernalle a la merced de los vientos. Pero lo que es mucho, es, que el seso y cordura de vn hombre cuerdo, discreto, y a vezes letrado, todo el assi junto y de golpe se ponga en manos de ella (y mas si es liuiana) dando le sobre si entero dominio, para que le mande y le desmande, y le trayga al retortero de sus antojos, y aun le huelle y pise toda su autoridad si ella de esto gustare. Lo qual ser assi declara otra letra que dize en este lugar: No des tu anima a la muger, porque

porque no te acocee toda tu potestad. Donde aun se deue notar la mucha altiuez y soberuia de ella, pues nada le satisface, ni da contento de veras, hasta que viene a ganar la cima de su marido, o de su amigo, y a hazerse cabeça de su propria cabeça. Como aquella muger llamada Apenne lo fue del Rey Dario cuya amiga era, pues dize de ella el Propheta Esdras, que le quitaua la corona de la cabeça, y la ponia sobre la suya, haziendo de el este y otros gestos aun mas afiñados, e indignos de su real persona. Assi pues ay muchos el dia de oy, que dan a sus mugeres corona, y cetro sobre si mismos: no saliendo vn punto de sus perenquinas, y sobrados antojos. Y lo que es peor, es, que aun les dan el cetro y corona sobre sus almas, poniendolas en su mano, y resoluiendo los casos, que les tocan en la cõsciencia, por su mugeril aluedrio. No haze poco a este proposito, lo que admirado refiere Sant Chrysostomo de aquel gran theologo, y philosopho llamado Paulo Samosatense: el qual por dar contento a vna muger se hizo hereje contra lo que sentia, solo porque ella lo quiso.

3. Esdre. 4. Chrysost. ho. 7 sup. Ioan.

Lo tercero, que se dize de las vacas, es, que no boluian atras, ni torcian de su camino, no haziendo rostro a las importunas vozes de sus hijezillos: sino que aũque los sentian, y enternecian de ellos, tirauan su camino adelante. Pues assi tambien han de yr tan derechos en el camino de Dios los buenos casados que por ninguna occasion han de ladearse de el, ni torcelle, o dexalle, ni aunque sea por acudir a valer a sus hijos. O quan al reues de esto lo hazẽ aquellos que atrueque de hazer a sus hijos ricos, y ponelles casa de honor, y crecida autoridad del todo se oluidan de Dios, y la obligacion de sus sanctos mãdamientos. Estos son los que: (como dixo el propheta Abacuc) deguellã los pueblos desplumãdo las vidas de los pobres, para subir su nido hasta el cielo, y dexar a sus hijos enthronizados en aquel throno edificado, no del oro y plata buscado en las minas, sino del mas precioso sacado de las venas y vidas humanas. Estos son los que por el mismo caso quedan en este intento los vemos hazer pũto en Dios, y q̃ dã ñudo a la bolsa, para no saber mas hazer virtud, ni ly mosna. Como lo q̃xa el mismo Dios diziẽdo por su Propheta: No supierõ hazer rectitud

Abacuc. 2.

los

Universidad de Deusto
Biblioteca

Amos.3. los que atheſoraron las iniquidades, y los robos en ſus edificios.

O quantas caſas de grandes y mayorazgos ay el dia de oy fundadas, y leuantadas aſsi haſta el cielo, cuyo fundamento como no aya ſido otro, ſino ſangres y vidas humanas, han coſtado infiernos a ſus primeros fundadores! De ſuerte que lo que el dia de oy los hijos, nietos, o biſnietos, o ſucceſſores mas alexados de eſtos agora triumphan, tornean, y deuanean eſſo miſmo eſtan ellos padeciendo y pagando, y pagaran para ſiempre en perpetuos infiernos.

Pues gran diſparate es porcierto hermano mio, y vna muy conocida locura que quieras tu comprar con penas de fuego, y eterna condemnacion de tu alma el eſtado de tu hijo que tu no has de gozar. O quan caras galas y triumphos ſon los que aſsi ſe compran! Quan caros jaezes y cauallos, quan caros coches, y aun quan caros mundos, ſi aun los mundos todos aſsi le quiſieſſes, y pudieſſes dexar! O vanidad, y mas que deſatinada locura la de aquel hombre que aſsi haze roſtro a ſus hijos, que por ellos no duda negar a Dios, y poſponer ſu alma ſacrificandoſe todo a cierra ojos a ſus intereſſes, ya ſolo ponelles caſa de honor! Pues deſengañate de eſta verdad, y ſabete de muy cierto, que el dia que cerrares el ojo, y metieres el pie en la ſepultura, eſſe dia no tienes mas en la caſa de tu hijo, que ſi nunca vuiera ſido tuya: y ſolo te quedaran los affines que por ella lleuaſte, bien oluidados, y mal agradecidos de tus ſucceſſores. Y lo que es mas de ſentir, y llorar los caſtigos de Dios, que veras venir ſobre ti. Como a la letra, y no con poca laſtima te los

Iob.21. amenaza el ſancto Iob, diziendo: Veran los ojos de el ſu muerte eterna, y bebera del furor del omnipotente: por auer criado

Iob.27. la caſa que ya no le toca mas, que ſi nũca fuera ſuya. Y en otro lugar dixo aſsi: El rico quando durmiere (eſto es el ſueño de la muerte) ninguna coſa lleuara conſigo. Alli abrira ſus ojos, y no hallara nada ſuyo.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo deues conſiderar como tambien quiſo el Señor q̃ ſu madre ſanctiſsima fueſſe deſpoſada para acudir aſsi a ſu

ſu honor de ella, porque a caſo nõ ſe engẽdraſſe algun rumor, o ſoſpecha en agrauio ſuyo. Qual fuera poſsible ſi el vulgo, o ſu vezindad la ſintieran preñada, y ſin eſpoſo. Pues veis aqui hermano mio como honra a ſu madre aquel ſeñor que te manda a ti honrar a la tuya. Y tambien conoce aqui en general la condicion de tu Dios, la qual es ſiempre mirar por la honra de ſus ſieruos. Demanera que has de creer firmiſsimamente que nadie haſta oy que le ſiruieſſe, por auelle ſeruido aya perdido vn ſolo punto de honor, porque es Dios muy apurado zelador de la honra de los ſuyos, y mira mucho por ellos. Que piẽſas pues fue aquel tremor, y eſtremeço, q̃ el echo ſobre todo Gen.20. el Rey Abimelech en Egypto con que le tomo la fuerça y virtud natural que tenia, y le priuo de poder ſer hombre con la hermoſiſsima Sara? Porcierto no fue otra coſa, ſino vn gran zelo de amor que tuuo Dios, a la honra del amigo, y ſieruo ſuyo Abraham, con que no dio lugar a que alli en aquel deshoneſto palacio pudieſſe peligrar ni ſer offendida. Bien puede ello ſer aſsi que la honra del bueno, y ſu buena opinion bambanee por algun rato, y ande en balanças, y aunque ſe aſconda de preſtado a los ojos del mundo, permitiendolo Dios aſsi para exercicio ſuyo, y mueſtra de ſu virtud. Como vemos le acaecio a la ſancta Suſaña. Pero eſto es cierto que al cabo ha de ſalir la verdad deſcubierta, ſacando en limpio ſu honra, y haziendole mas glorioſo. Y como eſto ſea negocio que Dios le tome a ſu cuenta, de aqui es que muchas vezes por ſus vias occultas (ſin ſaber noſotros el como) ſaca el hecha la reſtitucion de ſus ſieruos, y a ellos purgados del opprobrio de la affrenta que les han impueſto. Conforme a lo que dize el Propheta Eſaias: Quitara Eſai.25. el Señor el opprobrio de ſu pueblo. Y es como ſi dixeſſe: Hara el Señor lo que es ſuyo de hazer, y lo que eſta a ſu cuenta, que es la reſtitucion de ſus ſieruos.

§. II.

¶Demas de las razones dichas deues conſiderar aqui, como aunque el Señor pudiera hazer eſte hecho como el ſe quiſiera ſin atender a reſpectos, mas de a ſola ſu omnipotẽte volũtad, no quiſo ſino que interuiniеſſe en el, el ſancto Ioſeph, ſiendo eſpoſo de la Virgen ſanctiſsima, y que fueſſe ella aſsi deſpoſa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

da. Porque realmente guiado el negocio por este orden todo este hecho de Dios conseguia la propria traça y termino dem do a su execucion. Porque siendo assi la Virgen sanctissima q daua con honra, el niño Iesus con seruicio, y tutela, el demonio mas engañado y Dios proueydo de fiel ministro, y fator suyo, a quien confiasse sus vezes: y al fin todo el negocio quedaua cogido dentro el compas y niuel de su misma hechura.

Pues mira aqui atentamente, como siẽdo tu Dios, tan Dios, y señor absoluto, muchas vezes no quiere serlo en las cosas q el haze, ni en ellas se aprouecha de su potencia absoluta rompiendo o atropellando las leyes naturalmente deuidas a su hechura. Antes tiene por bien subjectarse a la orden y traça de ellas, y guardalles su pelo, como si su potencia fuera medida y subjecta a sus leyes. Assi veemos que offreciendo vna vez su fauor al Rey Dauid en la guerra que trauada traya con los Phi-
2. Reg. 5. listeos, le dixo primero: No subas contra ellos de cara, pero veylos siguiendo en torno, y despues buelue por la parte contraria: y al punto que oyeres su estruendo, rompe y aprieta con ellos, que alli saldre yo delãte de ti, y matare al Philisteo. Pues veamos porque entonces puntualmente, y no antes o despues salio Dios a defender al amigo? Por ventura no pudiera el hazer esso en qualquiera sazon o trance de la batalla? Cierto es que si. Mas no quiso salir indifferente a todo tiempo, sino conformarse con lo que la batalla pedia, y offrecer su lança al punto que venia bien en su proprio lugar conforme a la orden de ella.

La misma condicion guardan los sanctos y siernos de Dios en las cosas que ellos hazen, y aun en las milagrosas que Dios
3. Reg. 18. haze por ellos. Bien veya el Propheta Helias era la mano del Señor la que le daua los empellones que le abalançauan a los carros ligerissimos del Rey Acab quando los yua venciendo y passando en la carrera, huyẽdo del agua que venia tras ellos, mas no por esso dexo de ponerse en habito de caminante alçando sus faldas prendiendo las en la cinta, offreciendo assi a la mano de Dios que le mouia, la propria y natural disposicion que el camino requiere. Por la misma razon auiendo tambien este Sancto Propheta de herir las aguas del rio Iordan

dã con su capa, para hazerse assi el passo enxuto, aunq̃ sabia el 4. Reg. 2.
que de qualquiera suerte que diera el golpe con ella hiziera su effecto la virtud de Dios que alli obraua: con todo esso no quiso dar el golpe con ella tendida, sino cogida y plegada, qual parecia mas conuenir a la razon del mismo negocio, q̃ hazia.

Aprenda pues de aqui el gusano del hombre a reuenirse en las cosas que haze, y a no ser absoluto en ellas, a exemplo del mismo Dios: y no tenga por grandeza y valentia sacar las cosas de quicios haziendo desafueros a sus proprias hechuras.

Tercera consideracion.

LO Tercero, considera aqui como aunque no tuuieramos otro argumento ni prouança de la virtud del sancto Ioseph: bastara saber que aya sido esposo de la Reyna del cielo y madre de Dios, para entender, no solo la ventaja de su mucha virtud, mas aun tambien las prendas de su valor natural, en q̃ Dios y naturaleza le enriquecieron. Que tal pues piensas auia de ser aquel hombre a quien Dios escogio de todo el resto del mundo para vna tan alta dignidad como era ser esposo de la propria madre que le pario? No dudes hermano mio pues, que aya sido este varon consumado y acabadissimo en todo estremo de virtud: y no solo esso sino que tambien aya sido dotado y enriquecido de ricas y muy soberanas prendas de su naturaleza, y tales que en su era ningunas otras auia que igualassen con ellas.

Cosa cierta es que de todas las criaturas del mũdo ninguna pura vno con quien Dios fuesse tan franco y liberal como lo fue con la sanctissima Virgen Maria: assi en todas las cosas que le dio, y repartio con ella, fue rara y singular, y mas auentajada que todas. Hizola muger, y hizola la mejor muger del mundo. Hizola madre, y hizola la mejor madre que pudo ser. Diole hijo, y diole el mejor hijo del cielo al pro- Tho. 1. p. q.
prio suyo: queriendo que su proprio hijo natural tambien 25. ar. 6. ad
fuesse hijo de ella natural nacido de sus entrañas. Pues luego 4.
cosa cierta es tambien que dando le esposo auia de vsar con ella la misma franqueza, y liberalidad, y tambien le auia de dar el mejor esposo del mundo. De manera que assi

Universidad de Deusto
Biblioteca

como ninguna muger la igualo en ser muger, ni en ser madre como ella lo fue, ni en tener hijo qual ella le tuuo: assi se deue creer que tampoco ninguna la igualo en tener tal esposo qual ella tuuo. O sancto Ioseph, cuya virtud y valor fue tan crecido, que merecio entrar en la copia de las rarezas priuilegiadas, concedidas a la virgen, para muestra de la franqueza de Dios, que vso con ella!

Demas de esto que tal te parece auia de ser aquel hombre, a quien Dios auia de autorizar, igualandole contigo enel honroso titulo de esposo de aquella propria muger, de quiẽ el mismo Dios tanto se preciaua, y honraua de serlo? Por ventura fuera ello bueno que fiẽdo esposo de Maria Dios del cielo, diera del esse titulo a quien el mismo primero entre todos los hombres no le vuiera hecho el Dios de la tierra? Igual a Dios es Ioseph enel titulo de esposo, y pues iguala con el en esso, en lo de mas de valor y merecimiento cõ q̃ lo merecio, cierta cosa es, q̃ ninguno de los hõbres de entonces auia de igualar cõ el.

Finalmente si quieres saber quien fue el sancto Ioseph, cõsidera como este sancto matrimonio no se hizo por la mano de el mundo sino por la ordẽ y traça de Dios. No fueron aqui las riquezas sobradas, no las haziendas, ni otros respectos, o intereses humanos los que casaron a Maria con Ioseph. Aqui solo fue el Espiritu sancto el casamentero: por cuya mano colado passo este sancto desposorio. De adonde entenderas la semejãça de los nouios, y que sus merecimientos y valores eran los dos que mas enel mundo se respõdian. No quiero por esto dezir que igualauan los de Ioseph a Maria. Que esso quien lo dixera? Pues no ay quien no sepa que ella era la prima del cielo, sin segunda y sin igual. Mas quiero dezir que despues de ella en todo lo q̃ restaua del mundo en aquella sazõ lo era el sancto Ioseph, y assi mas q̃ todos parecido a ella. Verdad es tambien q̃ si Dios casara con la desproporcion q̃ el mũdo suele casar, no fuera esta buena consequencia, ni aun de ella se siguiera la semejãça de Ioseph con su sanctissima esposa. Ca enel mundo clara cosa es que no son las ventajas, y prendas de virtud las que casan, ni aun avezes las de naturaleza, sino otros respectos de hazienda, o dineros, como cada dia lo veemos. Por

Por cuya razon aconseja el Sabio diziendo al padre que tiene hijas: Casa a tu hija y auras hecho vna grande hazaña. Pero mira que la cases con hombre que sea cuerdo y de buen seso. Y es como si dixesse: Si quieres acertar a casar tu hija, casala cõ hombre, y no con dineros. Pues de no hazello assi los padres de ay nace, que ay muchos y muy estremados valores que se mal logran, y se emplean mal, no siendo merecidos de quien los possee. Tales fueron las prendas de auiso, prudencia, y hermosura de aquella señora Abigail, la qual en sus primeros empleos la dio el mundo por muger a vn tan necio y grossero pastor como fue Nabal el del monte Carmelo. Donde llanamẽte se puede entender, que en tanta desemejança de los dos, no fue Dios el casamentero, antes debieron ser las muchas ouejas y ganados los que alli pudieron casar el auiso con la necedad, y la charidad cõ la auaricia: y hazer en aquel matrimonio vna mezcla de condiciones, y merecimientos tan desiguales. *Eccle. 7.* *1. Reg. 25.*

Y aun es mucho de notar aqui que de que el dinero sea el casamentero y no la virtud, suele nacer otro y mas pesado incõueniente. Y es que muchas vezes tomando el hombre muger rica, y no virtuosa, toma compañia que le acarrea el infierno, y es occasion de su muy cierta cõdemnacion. Del Rey Acab põdero la escriptura sagrada que no le basto seguir la huella del mal Rey Ieroboan, sino que sobre todo esso tomo por muger la rica y entonada Iezabel hija del Rey de los Sidonios, significando en esto como el mayor mal que el hizo, y donde quedo mas dañificado en los bienes de su alma fue en tomar esta muger. Y con mucha razon, pues como se dixo en el mesmo libro, ella le desperto y le incito a los males que hizo, siendo le espuela que andaua en esto a su pie. *3. Reg. 16.* *3. Reg. 21.*

Assi pues casa el mundo hermano mio con grande desproporcion. Pero Dios no casa de esta manera, ni haze mezclas desiguales, sino que acada qual casa con su cada qual. Porque en esto esta la ventura de los buenos casados, en quadrar en sus condiciones haziendose ambos a vna. Para que assi como en el matrimonio se hazen vna carne, assi tambien en su cohabitacion sean vna sola anima y voluntad. De adonde es lo que aconseja el Sabio diziendo: Si topares con muger que quadre *Eccle. 7.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

a tu anima, procura casarte con ella, y no la desseches : porque essa es la que te cumple. Assi veras todos los casamientos que salen guiados por su mano de Dios, quan iguales salen, y quã medidos a vn niuel de condiciones y merecimientos. Assi sa-
Genes. 11. *Luc. 1.* lio Abrahan casado con Sara. Ioachin con sancta Anna, Zacharias con la anciana Elisabet, de los quales se dixo: Que ambos eran justos delante del señor, y sin querella.

Y aun es nuestro Dios tan cuydadoso y apurado en esto, (como en cosa que tantova) que primero que junte los nouios que el casa, y los saque a sus bodas, suele examinar sus condi-
Gene. 2. ciones, para que viniendo ambos a vna hagã buenos casados. De aqui es que para casar a Adan (como lo noto el texto sagrado) primero puso los ojos en todos los animales de la tierra para buscarle entre ellos esposa que darle, la qual se le pareciesse, e igualasse con el en condicion y naturaleza. Y visto q̃ no auia su semejante en todas ellas suspendio el matrimonio, y detuuo el nouio por no dalle compañia su desigual, hasta crialle nueua esposa, y muger que en todo le pareciesse y fuesse su igual. Pareciole al señor pues que para muger y esposa de Adan la ossa era braua, la raposa falsa, la leona soberuia, la culebra astuta, la oueja necia, la biuora ponçoñosa, la elephanta torpe, la onça ligera, la bestia bestia: y que al fin entre todas aquellas animalias no auia alguna que le viniesse. Por donde antes quiso boluer otra vez a poner mano en la creacion, y crialle otra nueua criatura su ygual con quien pudiesse casarse, que dexalle mal casado con su desigual.

Quarta consideracion.

LO quarto en lo que dize S. Mattheo, q̃ como Ioseph fuesse varon justo, no quiso afrontar a su esposa, sino dexarla secretamente, deues considerar, quan templada y detenidamente se vuo el sancto Ioseph en la satisfaction de su agrauio imaginado, y como no passo la raya de la justicia contentandose con hazer a la parte el menos daño q̃ podia. Rara cosa es por cierto, y que pocas vezes la vemos satisfazer se alguna persona agrauiada, y sacar hecho su desagrauio al justo de lo que el pide

el pide. O quan pocos ay pues que sean detenidos en esto, y q̃ puedã cõsigo parar a la raya de la justicia, sin dexarse lleuar de la mucha fuerça de su passion.

Esta es propriamente la manera cõ que los siernos de Dios se suelen satisfazer, es a saber, (quanto les es possible) al saluo de tocar en sus offensores. Y aun esta es tambien la propria manera con que Dios haze sus satisfaciones. Esto es, con ira templada y detenida, tirando se de rienda a la justicia. De aqui es que aun quando el va muy determinado a hazer su castigo no sale sin primero medirse a niuel para dalle tassado. Propuso el señor de dissipar el muro de Sion (dize Ieremias) mas *Thren. 2.* altiempo que ya salia tomo su niuel. Esto es, para no auerse en aquel caso, sobrado ni sobresalido, como antes lo auia pensado. Bendito el sea que no haze castigo en sus criaturas que no salga delante el padrino de su misericordia, a echalle el niuel. De aqui es tambien lo que el dize por el propheta Oseas: *Osee. 11.* No hare yo todo el furor de mi ira, ni acabare de destruyr a Ephrain: porque yo soy Dios y no hombre. Y es como si dixesse: El hombre es el que haze toda su ira, y executa en lleno toda la furia de su coraçon. Pero yo no, que soy Dios. A loqual sin duda atendia Dauid, quando dixo: Mas quiero caer en las manos de Dios que en las de los hombres. Y este termino era, el que a exemplo de Dios, el mismo Rey Dauid *2. Reg. 24.* guardaua siempre con los que injustamente le agrauiauã. Como parecio quando pudiendo tocar a Saul enemigo suyo en la vida, se contento con solo tocalle en la ropa, que fue el menos mal que pudo hazelle. Y aun de aquello hizo tanto escru *1. Reg. 24.* pulo, que la tigerada que dio en ella, dio a el en su coraçon. De la misma manera se vuo con el quando otra vez le tomo la lã *1. Reg. 26.* ça, y el frasco no para matalle, aunque pudiera, sino para mostrar que le pudo matar con ella, contentandose con solo hazelle este tan ligero amago de daño. De adonde era, que assi como otras personas saliancargadas de sus satisfactiones hechas, este sancto varon salia de las suyas, tan limpio y descargado de culpa delante de Dios, y assi enriquecido de merecimientos, que confiado de si y seguro se atreuia a dezirle: Señor si yo di mal por mal a los que me agrauiauan, suplicoos

Universidad de Deusto
Biblioteca

plicoos permitays que caya yo, y salga vazio de mis enemi-
Psal. 7. gos. O quan al reues de esto va el mundo el dia de oy! Pues veemos ser los hombres tan demasiados en sus satisfaciones, q̃ ya no admiten por tales las que no son sobradas, o por lo menos cabales a las malditas leyes de sus venganças, y las que lo son assi las reciben y adoran, que celebran con lauro, y vna suma aclamacion a los que sobran en ellas. O pues quãto solaz fue a este sancto varõ quãdo oy se vio desengañado del angel, demas de otras muchas razones por la particular de verse estoruado de hazer daño a su tan querida esposa! Porque verdaderamente es cosa que mucho desseã los sanctos, y sieruos de Dios, el verse atajados y con offrecidos estoruos de hazer algun daño, aun quando ya van colericos poniendo mano a la espada. De aqui por cierto nacieron, y hijas fuerõ de este desseo aquellas tan amorosas bẽdiciones que el Rey Dauid echo a la prudente Abigail, porque saliendole al camino le estoruo
1. Reg. 25. la muerte de Nabal su marido, y assolamiento de toda su casa que el yua ya a hazer.

§. II.

¶ Considera tambien aqui como porque el sancto Ioseph era justo temia mucho offender a la ley de Dios, y porque era piadoso, y bien intencionado temia offender la honra de su esposa, peleãdo en el, la justicia cõ la piedad, y el amor de Dios y su sancta ley con el amor de su esposa Maria. Demas de esto por vna parte las señas vistas de la preñez de su esposa, le engẽdrauã sospechas cõtra ella. Por otra parte su vida del inculpable, y sanctissimas costumbres tan conocidas, del todo no cõsentian en ellas. Y assi tambiẽ peleaua en el la vista de sus proprios ojos, con la fee y buena opinion que de ella tenia. Y aũque era la fee la que en esta lucha vencia, y podia mas que la vista de sus ojos, con todo esso temia tanto offender a la ley de Dios, (como aun el cielo no le auia desengañado) que a trueque de no offenderla, se quiso offender a si mismo atropellandose de golpe en este successo, cerrando los ojos a todo lo que el desseaua, y solo abriendolos a la obligacion de la ley.
Pues echa tu aqui de ver lo primero quanto es lo que puede la ley de Dios con vn justo, y quanto teme el que de veras lo es caer

caer en sus manos. Son manos crudas las de la ley de Dios, y dan brauas manos a sus offensores en tanta manera, que confiesa las manos del hombre tan crueles y apuradas en sus venganças que no saben perdonar vn solo pelo de ellas, con todo esso la sancta Susaña puesta ya en forçosa occasion de caer o en las manos de los hombres, y ser acabada de ellas, o en las de la ley de Dios offendiendo a la misma ley, escogio antes caer en sus manos de ellos, que atreuerse a offender a la ley: teniendo las de la ley de Dios por manos mas enemigas, y rigurosas que las crueliſsimas de los hombres. Porcierto ninguna muerte ay tan cruel para vn hombre temeroso de Dios y tocado de su conſciencia, ni que tanto le duela, como es sentir de si que ha fallado a su Dios en algun caso deuido, y que tiene agrauiada y hecha enemiga alguna parte de su diuina ley. Y assi tambien a este mismo hombre, no ay otra vida, ni aun otro cielo en la tierra, como es viuir con ella en paz, bienauenido, saluo y libre de sus çoçobras y oppoſiciones. Creme pues que no debalde te aconseja el señor diziendo por sant Matthẽo: Consiente con tu aduersario y enemigo. El qual, segun sant Auguſtin alli dize, es la ley de Dios. Y assi es como si dixesse: No quieras pleyto con este enemigo, ni le enojes para que se descomponga contigo, que te dara brauas manos: antes cõsiente cõ el, y viuiras en la paz q̃ desseas. Por cierto dura cosa es, a vna buena alma y temerosa de Dios andar a pleyto, y asida a manos con vn escrupulo de conſciencia. Este es el que le haze no coma bocado que bien le sepa, ni que le entre en prouecho. Como por el contrario quando en alguna manera sospecha que esta en paz con Dios, y segura de su conſciencia, todo quanto come le da gusto y le entra en prouecho. Conforme a lo que dixo el Sabio consolando al scrupuloso: Vete y come en alegria tu pan, y beue con gozo tu vino, porque al señor le agradan tus obras.

Matth. 4. S. Auguſt. Eccle. 9.

Sin duda pues con todo puede el varon justo: y solo con vn escrupulo no puede. Puede con la perdida de la hazienda, cõ la de la honra tan estimada, y aun con la de sus muy queridos hijos. Pero solo no puede con vn pensamiento sospechoso de la amistad de Dios, que le mete a Dios a barato, y se le ha

Universidad de Deusto
Biblioteca

ze dudoso. Ay pues son las ansias, y agonias del varon justo q̃ le entran, y calan a lo viuo del coraçon: y aquella mas que mortal tristeza de spiritu, q̃ le trae hecho vision, los huessos secos, y la alma acabada, como quiera que todo lo demas que le suceda lo lleua este suauemente, no estimando acaescimiento ni daño por mas graue y pesado que sea. Como parece a la letra por lo que el sancto propheta Abachuc dezia de si mismo: Si la higuera no me floreciere, si mis viñas no dieren fructo, y la lauor, que pongo en mis oliuares me saliere mentida, y de saprouechada: si mis sembrados baruechos no me dieren trigo, y si en los ganados de mis grangerias, y en los de mas que me siruen de labrança cayere dolencia, que me los apure, hasta dexarme vazios los pesebres, y apriscos, por todo passare ligeramente: porque al fin aunque la carne sienta esso, el alma me queda vfana, y regozijada con sola la possession de mi Dios, y Iesus, en quien yo me gozare.

Abach. 3.

§. III.

Lo otro deues notar aqui quanto deua valer contigo la buena opinion y credito de tu proximo, y mas quando es ya cõcibido de lexos por trato ordinario, y larga experiencia. Pues justa cosa es pueda tanto contigo que no baste a deshazello qualquiera relacion, que contra el se te de, ni aunque sea de vista de ojos (siendo agenos) pues puede auer tal acaescimiẽto en que ni aun a los tuyos proprios encontrados con ella deuas creer.

Lo tercero como no siempre la ley se deue executar segun todo su rigor y entereza, sino que a tiempos se deue templar con su mezcla de piedad, segun el caso sucedido pidiere. Mayormente quando las proprias costumbres, vida, y condicion, del infamado no consienten con la opposicion de su crimẽ. Porcierto engañanse mucho los juezes, que en sus juyzios estan a toda la fuerça y rigor de la ley, y assi desnuda de todos otros respectos la practica. De cuya injusticia nacio aquella tan celebrada sentencia, y determinacion de la misma ley que dize: *summum ius summa iniuria*, y la otra que dize el Sabio: No quieras ser demasiadamente justo.

Eccle. 7.

Lo

Lo quarto como es condicion de buenos guardar la ley de Dios assi recatados, que con occasion de la ley no dañen al proximo, en lo que la misma ley no le daña. Como aquel atentado medico, que cura a algun enfermo apassionado de varias y contrarias enfermedades, que assi va recatado applicando sus medicinas a las vnas, que pudiendo curar aquellas, no passen a tocar en las otras donde podrian hazer daño: assi el remirado executor de la ley de Dios solo ha de llegar con ella al punto donde ella llega, y recatarse de no passar de ay a lo sano donde ella no passa.

Comp.

Quinta consideracion.

LO quinto considera como acaso dio en este corte de hazer su diuorcio, porque temia morar y hazer su vida en compañia de aquella muger, que ya sospechaua ser peccadora y estar en offensa de Dios. Pues vna de las cosas q̃ tu mas deues temer es hazer vida con algun peccador, de cuyo peccado te conste, y seas sabidor. Sin duda es la assistencia del peccador que esta fuera de la gracia de Dios vna muy densa nuue, que represa y eclipsa los rayos de la diuina misericordia, y los detiene suspensos en Dios, sin dexarlos baxar a herir en nuestras necessidades. De aqui es q̃ todas las vezes que Moysen auia de orar a Dios por el Rey Pharaon se salia de su presencia, y le dezia: Salido de ti orare al señor. Porque claramente veya, que su presencia le suspẽdia los rayos y claridad del diuino fauor. De aqui tambien nacian aquellos cuydados de el sancto Iob que amanecian cada dia con el en su casa purificandola, y limpiandola con la continua oblacion de sacrificios, q̃ por sus hijos hazia. Porque acaso no vuiesse en ella alguna nuue de offensas de Dios, que le cubriessen el cielo, y detuuiessen suspẽsas sus influencias. Por la misma razon el Rey Dauid todos los dias amanecia cõ la espada de su justicia en la mano, haziẽdo el deguello de los peccadores conocidos q̃ sentia en sus republicas. Porq̃ sabia el muy bien q̃ donde ay peccadores q̃ no guardã la ley de Dios ay cielo turbado, y Dios assõdido q̃ se

Exo. 8.

Iob. 1.

Psal. 100.

Universidad de Deusto
Biblioteca

alça y retira con sus misericordias. Y que digo donde ay pecca
dores muchos? pues vno solo que aya es bastante a impedir
sus propicios fauores. Como vemos que vno solo, que vuo
Iosue.8. en el campo del capitan Iosue le impidio que Dios le diesse
la victoria de la ciudad de Ahi, y por otro que vuo en el cá-
po del Rey Saul no baxaron a el las respuestas, y oraculos del
1.Reg.14. cielo. En el qual succesSo aun no anduuo, poco acertado Saul
en las diligencias que hizo para auerigUar el delinquente, y ca
stigalle cõ muerte, sin exceptar a su hijo en la amenaza. O pues
si assi lo hiziessen el dia de oy los señores! O si assi procuras-
sen desenojar a Dios haziẽdo justicia de los peccadores, y mas
siendo ellos publicos! Verdaderamente restituyrian a sus re-
publicas los fauores del mismo Dios, y aquellos cielos propi-
cios q̃ el mũdo conocio en su principio. Cuyas influencias el
dia de oy estan impedidas cõ los muchos peccados no castiga
dos: por q̃ estos son los que echan la llaue al cielo para q̃ no las
influya. Como parece claro por los falsos prophetas del Rey
Acab que con su mala vida cerrauan el cielo, y detenian las
lluuias. Lo qual parecio ser assi a la letra en que hecha justicia
3.Reg. 18. dellos por el sancto prophetaHelias luego Dios se aplaco, y los
cielos llouieron. Y aun es tanto lo que offende al señor la vi-
sta del malo, que no tiene Dios respecto al que halla en su cõ-
pañia (para dexar de castigalle) aũque le vea arrimado y acogi-
do a si mismo. Ca juntos a Dios yuan aquellos que metieron
con sigo el arca en la batalla, y leuandole a su lado para que en
aquella necessidad mirandolos de cerca, mejor los ayudasse:
1. Reg. 4. mas como yuan alli Ophni y Phinees grandes peccadores no
les valio. Antes recibieron mayores daños en aquel reencuen
tro que en el primero encuentro auian recibido: ni aun basta
para esto el ser innocente el que acompaña con ellos, porque
aqui es donde muchas vezes la propria innocencia no escusa
el castigo, siendo offendida de la presencia del malo. Como
1.Reg.15. no les valiera a los Cyneos la suya (en el de Amaleth) para de
xalles de alcançar sil ramalaço, sino se apartaran del hazien-
Comp. do el consejo de Dios. Assi como aca por mas innocẽte q̃ vno
sea por solo tratar cõ ladrones se haze sospechoso de serlo el, y
por el mismo caso, q̃ se halle con ellos cae la mano de el la justi-
cia

cia: assi tambien el Señor parece que sea en este proposito.

Pues conforme a esto ya vees aqui hermano mio, quan desdichado se puede llamar aquel reyno, republica, ciudad casa particular, o qualquiera trato y compañia que tiene y consiente en si algun peccador, mayormente si es notable, publico y conocido. Porque sin duda deues pensar, que do quiera que este ay no amanece Dios claro y sereno, sino todo cubierto de ñublos, y vn Dios enfadado, y de tormenta, negando sus misericordias al mundo. O quantas vezes acaesce que los hombres desseando hazerse a si mismos ventura, y buena suerte para enriquecerse ponen toda su felicidad en buscar para esto medios humanos. Como es buscar para sus negocios, y grangerias fatores solicitos y ladinos, o procurando otras mil inuenciones e ingenios de la prudencia humana para conseguir este effecto tan desseado. Pareciendo les que con estos medios facilmente lo podran alcançar. O quãto mas auisados fuessen estos si para el fin que pretenden procurassen con todo estudio limpiar sus proprias consciencias y casas de las offensas de Dios en que ellas andan heruiendo: para assi serenar el cielo y desembaraçalle de los ñublados, que impiden sus influencias.

Demas de que es cosa cierta que para enriquecer toda vna casa e inchilla de bienes basta tener vn solo criado bueno, y virtuoso a quien Dios respecte, y haga amistad. Lo qual aun muchas vezes succede assi, el proprio amo y señor no lo mereciendo. Tal fue el buen Iacob en casa de su suegro Laban sirviendole en ella de serle vna alquimia y minero de bienes, cõ que todas sus haziendas, ganados y grangerias se augmentauan a vistas ojos. Segun parece por lo que el mismo referia a sus hijos descargandose con ellos de la infidelidad oppuesta, y cargandoles de lo mucho que con su seruicio les auia aprouechado. Tal deuia ser tambien aquel criado del Centurion, a Gen.31. quien sano el Señor a instancia suya: cuya muerte ya tan cerca na y vezina el tanto temia: pues, como dize sant Lucas, le era muy precioso, esto es, de mucho prouecho en su casa. Y no pi- Luc.7. ses, digo mucho en dezir que la compañia del bueno vale hazienda, y riqueza para quien la tiene, pues aun puede tambiẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca

Chryſoſt. y ſuele valer la vida. Porque como dize S. Chryſoſtomo, Coſtumbre es del miſericordioſo Dios aſsi honrar y dar tal honor a ſus ſieruos, que otros saluen las vidas por ellos, dandoſe las el miſmo Dios de merced para los que acompañan con ellos. Aſsi dixo el Apoſtol a los compañeros de ſu nauio, que naue gauan con el viendolos temeroſos, y ya del todo deſconfiados en la peligroſa tormenta del mar, que ſe auia leuantado: Varo-
Act.27. nes esforçad, tomad coraçon, y no deſmayeys en eſte peligro. Sabed q̃ eſta noche me vino a hablar vn angel de Dios, y me dixo: Paulo no temas porque Dios te ha dado a ti todos los q̃ nauegan contigo. Yaun por ſer eſta condicion del Señor y coſtumbre, q̃ el tiene de honrar aſsi a ſus amigos, como agrauiado ſe quexaua de el el Propheta Helias diziẽdole: Pues como ſeñora la viuda, que como ella puede me ſuſtenta a mi, la auia
3. Reg. 17. des vos de affligir matandole a ſu hijo? Como ſi le dixera: No cabia eſſo ſeñor en nueſtra amiſtad: y que no me dieſſedes vos dada ſu vida del hijo, para que yo ſe la dieſſe a la madre, pues vos y yo ſomos amigos?

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui, que pelea trayria conſigo el ſancto Ioſeph, y quan ſangrienta batalla penſando en eſto, y quales ſerian ſus anſias deſpues que ya de el todo vuieſſe aſſentado en dexar a ſu eſpoſa, aora fueſſe por libello de repudio (como algunos dizen lo pretendia hazer) aora auſentandoſe de ella, y yendoſe por el mundo deſconſolado, como dizẽ otros. No dudes pues, hermano mio, que diria razones laſtimoſas y de mucho quebranto hablandoſe a ſus ſolas, quala caſo ſeria eſta: O triſte ſuerte! ô mundo trocado! ô quan preſto ſe me ha eclipſado el ſol de mi ventura! Como, es poſsible, que tengo yo de dexar a mi eſpoſa Maria? O duro caſo, que viua yo y viua ſin ella! Que vida hare yo ſin aquella que ha ſido todo el ſer de mi vida? Quien eſta hecho a vn tal auiſo y compañia, quien ha guſtado de aquellas ſus razones, y el ſeruicio y regalo de ſu mano, como la terna para poder firmar ſu repudio? O Maria, y que mano aura, que eſſo pueda? A lomenos no ſera la de eſte deſdichado de tu eſpoſo. Por eſſe mundo me yre, do las gentes no me vean, triſte y deſconſolado, antes que yo firme con tra

tra tu honra y mi ventura. Coſas ſon eſtas (verdad es) que no ſe te pueden dar ſacadas al juſto como ellas paſſaron, y ſe dirian: pero a lomenos podemos dezir que dichas ellas, y penſadas aſsi vienen bien a la razon de vn hombre cuerdo, ſancto, bien conſiderado, y hecho a vn tan alto cielo de converſacion, como el ſancto Ioſeph lo eſtaua, y que agora ſe veya ya puesto en punto y forçoſa occaſion de perdelle.

Pues quien duda, que la Reyna de el cielo tambien no paſſaua ſus anſias, y cordiales dolores de ver las que en ſu querido eſpoſo ſintia, ſin poder remediallas impedida de el cielo? Todo lo qual no es pequeño argumento para que entiendas que el eſtado del ſancto matrimonio aun contrahido de ſanctas perſonas ſe tiene ſus çoçobras, y azares, a los quales eſta annexo de ſu miſma condicion y naturaleza: porque al fin es eſtado pechero de deſguſtos, y tal que no puede dar ſu pan ſin dolor.

§. III.

¶ Tambien deues notar aqui no faltan Doctores graues, q̃ ſientan auerſe mouido el ſanctiſsimo Ioſeph a la intencion de el diuorcio de pura humildad, creyendo que la preñez de la virgen ſanctiſsima no podia ſer menos que venida de el cielo, y obrada de la poderoſa mano de Dios. Y pues ſon Chryſoſto *Chryſoſt.* mo y Theophylacto los que eſto affirman, a ſombra de ſu tan *Theoph.* ta authoridad cõſidera tu aqui la profunda humildad del bendito Ioſeph, y en el la natural condicion de qualquiera animo de veras humilde. El ſoberuio pues es el que pienſa de ſi no ay otro, que ſea como el, ni en el mundo coſa de precio, que por derecho no ſe le deua. Quan bien ſe prueua eſto en el ſoberuio Aman pues quando el Rey Aſſuero le preguntó que ſeria bien ſe hizieſſe con aquel a quien el Rey deſſeaua honrar de ſu mano, al punto ſe le aſſento, y ſe le puſo en el penſamiento (como ſe dize en el libro de Eſther) que a ninguno otro de el reyno podia venir aquel eſtremo de honor *Eſther.6.* que el Rey queria dar ſino a ſolo el. Pero el humilde no ſolo no ſe prefiere a los otros, mas aun de verſe delante de vn bueno a la hora ſe confunde, y ſe tiene por indigno no ſolo de

ſu

Universidad de Deusto
Biblioteca

su trato y amistad, mas aun de verse delante de el. No tiene virtud, ni cosa buena, que no se la asconda y assombre la presencia de el bueno, ni falta, ò flaqueza que no se la represente. Assi dixo aquella muger de Sarepta al Propheta Helias (cuya virtud y sanctidad le consto del milagro que le vido hazer en la resurrection de su hijo). A esto veniste a mi casa sancto varon, para que a mi se me acordassen, y representassen mis maldades? Pues si la vista y presencia de el, que es puro hombre quando es conocida su rara virtud de el que es humilde assi le causa pasmo que le confunde, y recoge el pensamiento hazia sus faltas, quanto mas podria hazer esto la presencia de el mismo Dios siendo ya alli conocido por Dios?

3. Reg. 17.

§. IIII.

¶ Tambien en lo que dize de el sancto Ioseph, que pensaua estas cosas, deues considerar el gran ser que el tenia, y admirarte aqui no ya tanto de la sanctidad de este sancto varon, quanto de su alto pecho, y alētado coraçō. Pues siendo cōbatido de sospechas y pensamientos pesados, no se mueue ni se arrebata en subitas coleras, ni en otros desconciertos, qual lo suelen hazer aun las personas grauissimas, y muy reuerendas puestas en semejante ocasion. Antes se queda en medio de esta gran tempestad sereno, todo el entero, hecho señor de si mismo, y poderoso de sus pensamientos para reduzillos a la mejor traça que el caso pedia.

Sexta consideracion.

LO sexto considera como le affligе Dios y le congoxa sin auer nada con que mas de su solo pensamiento. Sin duda es nuestro Dios fuerte y valeroso guerreador, que para cōquistar vna alma, para apretalla, y traella affligida sin guerra de veras, y cō vn cāpo de nadas lo puede y sabe el hazer. Piesa pues hermano mio, que para accossarte Dios, y traerte rendido a pertos affanes no ha menester poner soldado en cāpaña aper cebido de espada y cossolete: sino que le basta sacar a campo sola la imaginacion de soldado. Como tambien con sola esta y con solo el estruendo de guerra vencio antiguamente el campo de Syria, y sin guerra de veras. O quantas guerras passan el dia

4. Reg. 7.

dia de oy en el mundo semejantes a esta, y quantas casas andā affligidas, de sassossegadas en perpetuas discordias, y turbaciones, sin auer de veras mas soldado, que les haga la guerra de sola la imaginacion del mismo que la padece! Sacude pues hermano mio, imaginaciones de ti. Despide miedos y recelos de tu coraçon, y viuiras sossegado, y gozaras la paz que tanto deseas, y que tanto te importa para la quietud de tu anima.

§. II.

Considera tambien aqui como su mismo pensamiento era el que le affligia y congoxaua al sancto Ioseph. Para que entiendas como dentro del mismo hombre, y muy a su mano halla Dios los aparejos de su affliction o castigo: quando el quiere castigarle o affligirle, sin que aya de yr lexos a buscar el açote. Sabida cosa es, que de su misma tierra de Pharaon le hazia Dios los cyniphes y mosquillos que le molestauan: y de sus proprios rios le sacaua las bozingleras e importunas ranas, que le atronauan a vozes. Pues assi es aca, que de vn pensamiento nacido dentro de ti mismo te puede Dios martyrizar, haziendote de vn poluezillo que no pesa mas vn cynife importuno y mordedor, que este siempre punçandote, y atenazando te el alma. Por donde quando tu vieres, que vn mosquito de estos te trae acossado, y amal traer piensa que el mismo Dios es el autor de tu guerra: y que el dedo del mismo Dios es alli el q̄ pegado al mosquito le bulle y da fuerça para que te affliga, lo mismo deues pensar quando con conocidas ventajas vieres algunas victorias o otras cosas succedidas al reues de lo que pide el orden de su naturaleza. Piensa que Dios es alli el author, q̄ las obra: no seas como aquellos imprudentes, los quales viendo que yuan venciendo cada vno de ellos a mil, no echauā de ver, que aquella era obra de Dios, y no suya: como lo dixo el sancto Moysen.

Exod. 8.

Deut. 32.

Pero que mucho es pueda Dios hazer esto en el hombre cō toda facilidad pues en el mismo halla la materia de su castigo, o trabajo como en el proprio Iob hallo los gusanos q̄ le royā: y en Antiocho los suyos que le mataron? Y pues es tanta la miseria de la criatura, que de su fuelo, y proprio natio le nace el gusanillo que la corrompe. Y esto es en effecto lo que de

Iob. 17.

2. Mach. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ella se dize: que si Dios no la detiene con su manutenencia ella de suyo se va descayendo, y tirando al no ser. De adonde se sigue, que quando Dios quiere que descaya del todo y dexe de ser con solo abrir la boca al gusanillo, que mora en ella, haze su hecho y aquel se la roye.

§. III.

¶Pero deues aqui considerar, como en medio de esta afliction estaua el sancto Ioseph valiendo se de la oracion, suppli cando al Señor con humildad profundissima, aplacasse las olas de su tempestad, y serenasse ya aquella tormenta que tanto le fatigaua. A lo qual acudio el piadoso Señor embiandole vn Angel (estando el durmiendo) que le quebrasse aquel sueño alborotado que assi durmia: y consolasse con el reposo que desseaua. Pues mira tu aqui como nunca Dios falta a sus amigos en su mayor aprieto, y quan puntual es en socorrerlos, y como en esto emplea sus angeles. No se pues porque no nos fiamos de vn tan buen Dios, que tan listos y ligeros correos tiene para acudirnos en nuestras necesidades.

Por marauilla veras necesidad fiada de Dios, que no halles en ella vn angel a punto seruicial que la remedie. Si baxares al lago de Daniel, alli hallaras vn angel con la merienda de Abacuch, siruiendole de page de plato. Y si te fueres a la sombra de el iunipero donde duerme Helias a sueño suelto en confiança de Dios, y perseguido de Iezabel: alli hallaras otro Angel que a su tiempo le esta recordando, llamandole a mesa puesta, al pan y agua del cielo. Y si quisieres passar de ay a Getsemani a ver a tu Dios trassudado, bañado en viua sangre, de la imaginacion de tus peccados: alli hallaras otro Angel tambien que le toma el sudor, y le enxuga la sangre. Porque este es el priuilegio de los que han de Dios, y le tiruen, que quando el mundo les falta, les embia el cielo sus Angeles por criados puntuales a su seruicio.

Dan. 13.

3. Reg. 19.

Luc. 22.

Mira tambien aqui en el caso de oy, como primero que Dios venga con el regalado silvo de su consuelo, han de auer passado los terremotos, fuegos, y commociones del sancto Helias: para que no te congoxes si luego al principio y nacimiento de tu trabajo, el Señor no te acudiere. Sin duda es nuestro Dios graue y reposado, y aunque aya de venir y lo tenga gana, y lo prometa a su criatura, ha de venir a su tiempo y no se ha de menear luego a la primera mira del que atribulado le mira. Como quando algun Rey ha de venir (aunque parece que tarda) se dize de el que ya viene, y no tarda, porque ha de venir como Rey. Assi el Señor quando viene a nosotros con su consuelo, no ha de venir a cada momento, ni acada lagryma, sino como gran Rey que el es, a su tiempo deuido. Por donde aunque a vezes te parece que tarda, sabete que no tarda, sino que se apareja para hazer su jornada. De adõde es lo que dize el Propheta Abacuc: Si Dios se te detuuiere esperale que ya veniendo viene, y no tardara. Y nota mucho que dize: Viniendo viene. Significando en esto, que al punto que comiença la tribulacion, comiẽça el a venir, echando el passo tras ella: pero que no llega luego y de mañana se va deteniendo hasta su tiempo.

3. Reg. 19.

Comp.

Abac. 2.

§. IIII.

¶Considera tambien aqui como le puso el Señor en viuas llamas de tribulacion, a fin de que diesse muestra de su valor, porque aqui es donde los hombres se conocen y descubren el talento que tienen. De adonde es lo que dixo el Sabio: El hombre que no ha sido tentado, que sabe? En las prisiones y carceles de Ioachin, conocio el Rey de Babylonia, el gran valor que el tenia, y de alli le saco para el principal assiento de su casa.

Eccle. 34.

4. Reg. 25.

Tambien deues notar aqui, que es ordinario pronostico de las grandes mercedes, que Dios pretende hazer a vna alma, el començalla a ensayar en tribulaciones, y tratalla con aspereza. Pratica es de Dios por este camino començar a dar alas a sus siernos, ya apercebilles las esperanças para grandes intentos. Sin duda pues mucho es lo que Dios quiere hazer de aquella alma, a quien el atribula extraordinariamente, y en quien se señala con mano riguroſa. Conforme a lo qual es lo que el dize por Oseas: Darete yo el valle de Achor

Osea. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

(esto es muy crecidas tribulaciones) para con ellas dar entrada a tu esperança.

Mira tambien aqui como le saca de la tribulacion no solamente pagado en lo que el desseaua que era la satisfacion de su honestissima esposa: sino que aun le saca honrado y autorizado, con dalle (en descuento de su affliction) la tutela de el hijo de Dios, y que fuesse su padre nutricio, y el que le pusiesse nombre que fue vna de las mayores dignidades, que vuo en la tierra. Assi tambien de la misma manera al sancto Abraham despues que le affligio pidiēdole el sacrificio de su hijo Isaac, y el se le dio, no se cōtento con restituyrse lo sano y saluo qual le auia recebido: sino cō que se le retorno hecho vna viua imagen y retrato del Redemptor. De manera que el solo dio hijo a Dios, pero Dios le voluio a el hijo y vn viuo retrato del suyo. Y esto es lo que el Apostol quiso significar, quando dixo: Abraham con se offrecio a su hijo, al qual luego alli se le dieron, y le recibio en parabola (esto es) en typo, y figura de Christo.

Heb. 11.

Septima consideracion.

LO septimo, considera aqui como ni fue el Angel ni el sancto Ioseph el que originalmente impuso nombre al niño Iesus, sino solo el eterno padre. El padre fue el que le dio por nombre Iesus: y nadie sino el se lo pudo dar. La imposicion de los nombres importa vn cierto imperio y dominio en quien los impone, respecto de los nōbrados a quien el los da. Por donde dixo S. Chrysost. que dar Dios autoridad a Adā de imponer nombres a las criaturas; fue señal de el dominio q̄ le daua sobre ellas, y aduertille de su dignidad. Pues como ninguna criatura tuuiesse dominio sobre el hijo de Dios (en quanto hombre) si solo el eterno padre, de aqui es que a nadie que no fuesse Dios, le pudo conuenir la dignidad de imponelle su nombre. Mira pues quanta es la que oy da Dios al sancto Ioseph, pues quiere prestalle sus vezes en esta parte y que como su teniente y vicedios, el sea el que segundariamente se le imponga: y el hombre primero que se lo llame, y consagre su boca y lengua con este dulcissimo nombre de Iesus.

Chrysost. ho. 9. & ho. 14. in Genes.

Pero

Pero deues notar como este nombre sanctissimo de Iesus, que el padre le impuso, es todo nuestro y para nosotros. Es vna cifra en que el nos da como en ella cifrado el seguro de todo nuestro bien. Es vn engaste precioso, en que se encierrā todas las misericordias de Dios para con nosotros, y vna viua medalla de la Redemption debuxada en el por seguriſsimas prendas de la saluacion que auia de hazer y de todo quanto por nosotros auia de padecer su hijo bendito. De Tare su padre de Abraham dize sant Chrysost. que en el nombre que le impuso le pronostico todo el loable discurso de sus historias (inspirado de Dios) porque este nombre, Abram, syncopado que quiere dezir viador llanamēte le significo la peregrinaciō que auia de hazer por la obediencia de Dios, y aquel alto valor quel tuuo para yrse tras el mismo Dios auenturado a esperanças, lo mesmo noto la scriptura sagrada de Lamech su padre de Noe aduirtiendonos, que le llamo assi profetizando en su nombre el consuelo que auia de dar al mūdo. Segun lo qual ya vees aqui como no es cosa nueua dar el señor, o inspirar q̄ se den nombres preñados de honrados successos, y que los signifiquen, a aquellas personas, que por su prouidencia nacē en el mundo para algunos extraordinarios effectos. De lo qual se sigue, que como el hijo de Dios fuesse el hombre mas raro que jamas vuo, y el nacido para mayores estremos: por deuda se le deuia imposicion de tal nombre, que fuesse pronostico de los mayores valores que jamas vuiesse auido: en cuya cifra cupiessen todas las hazañosas historias de sus mysterios, qual fue el sanctissimo nombre de Iesus. Demas de que tambien suele el señor en los nombres que da a sus seruos darles escriptas las promessas que les haze, vsando de el nombre de la merced para nuestro consuelo. Pordonde dixo el mesmo S. Chrysost. q̄ quando Dios prometio a Abraham de hazelle padre de muchas gentes, y le dio nombre que lo significasse: que en aquel nombre (como en columna de marmol) le escriuio la promessa. De lo qual se sigue a la letra, que en dar el eterno padre este nombre de Iesus a su sanctissimo hijo, por el mesmo caso el queda cargado de ser Redēptor y nosotros certificados de auer de ser redimidos. Bendito el sea que tan a la entrada de su hijo

Chrysost. hom. de hemorroissa. & de benda cura saluti proximi.

Chrysost.

Universidad de Deusto
Biblioteca

luego en el nombre nos puso assomada la redemption, y misericordias que con nosotros auia de hazer. Porcierto muy aduertidamente (y aun inspirado de Dios) luego a la entrada de el templo hizo Salomon postes de oliua, que era insignia de misericordia: y los cherubines que estauan en el oraculo, a la entrada, tambien los hizo de oliua, en symbolo y significacion de la misericordia de Dios, que alla dentro se concedia. Assi tambien a la puerta o a la entrada de este diuino propiciatorio (en el nombre de su hijo) puso Dios la insignia de la misericordia que alla dentro en lo interior de su alma se negociaua, y el auia de conceder a los hombres.

3. Reg. 6.

§. II.

Deues aqui notar tambien como este nombre Iesus no fue dado de merced como otros se dan, sino merecido del hijo de Dios, y que el le auia de ganar por sus puños y lança, saluando su pueblo acosta de su vida para merecelle: como aqui dixo el angel, y como de este y de los otros que el tuuo lo noto sant Chrysost. diziendo de el que sus hazañas le dieron los nombres. Estos pues son los que se deuen estimar: los titulos y blasones, que se ganan a manos y a lança en puño. Los demas son nombres vazios y huecos, que no tienen mas que solo el sueño debalde y no merecido. Quantos capitanes pues ay que aunque se llaman assi, nũca mataron Moro, ni a penas ciñeron espada? Quantos Doctores y Licenciados de anillo y fin letras, que no los graduo el curso de escuelas, sino el Palatino? Assi ay tambien Christianos de anillo, que gozan debalde de este honroso titulo siendo vazios de lo que a su nombre se deue. O quan costoso le salio al hijo de Dios este honrosissimo nombre de Iesus! Sin duda este fue el que de el cielo le traxo a ser hombre: y el que siendo lo despues le canso y fatigo por el mundo: y aun este fue el que le quito su vida mortal. Pordonde no solamente se llama el nombre sancto sino aun nombre terrible, conforme a lo que esta dicho en el Psalmo: Sancto y terrible es su nombre. El qual a ninguno fue terrible como al mismo Dios que le tuuo, pues siendo Dios le puso en la Cruz. Es nombre sancto y terrible que tiene en si la mesma fuerça y omnipotencia de Dios, pegada consigo como

Chrysost. sup. 7. cap. Isaia.

Psal. 119.

mo lo significo Dauid quando dixo: Su nõbre sera bendito y permanecera delãte del sol. Dõde es digna de atenta consideracion otra letra, que dize assi: Su nõbre en tanto que el sol durare filiara, esto es, sera hijo de padre. Queriẽdo dezir en esto q̃ hara y remedara las hazañas de Iesu Christo y resuscitara sus memorias, qual lo suele hazer el buẽ hijo que se parece a su padre. Es pues nõbre terrible lo que jamas de ningũ nõbre se dixo. Porq̃ por terrible y feroz que vn hõbre sea, es cosa llana, q̃ en su persona se le acaba la fuerça sin que passe a su nõbre. De adonde es que aunq̃ mataua Roldan, y los otros valientes sabidos, o mẽtidos de el mundo: no matauan sus nõbres, ni erã terribles en hazer los effectos, q̃ ellos haziã. Pero este nõbre sanctissimo de Iesus es nõbre terrible, q̃ tiene en si mismo la fuerça de Dios y haze los mesmos effectos de Dios como su hijo legitimo. Es pues terrible a la naturaleza pues la subjeta y arreba ta el muerto de la sepultura, dãdole vida. Es terrible a la Iglesia, pues le deguella los viuos, quitãdo a cada passo las vidas a sus fieles, para dallas a la hõra de Dios. Es terrible a los demonios, pues mal de su grado le reconocen, y a su pesar le dan su rebelde rodilla. Es terrible a los angeles, pues estremecidos se Prostran ante el, y a la letra le obedecen en todo. Por donde se verifica a la letra lo que dixo el Apostol deste sanctissimo nõbre. Diole Dios nombre sobre todo nombre, esto es el altissimo de Iesus, a quien todo otro nombre reconoce. Y tambien lo que dixo luego, que es tanta su magestad que no ay rodilla en el cielo por illustre que sea que no se le prostre, y arrodille, pero q̃ marauilla es que el angel le de su rodilla: pues el mismo Dios con todo su entono y magestad le haze respecto desde su cielo. Lo qual porq̃ veas ser assi y no dudes de ello te lo quiero probar cõ el mismo hecho, q̃ es lo q̃ mas conuence. Preguntote pues q̃ fue la razon por que al sancto Iosue se le hizo aquel tan raro fauor, y tan nũca concedido a ninguno otro patriarcha de los a el precedidos: esto es, de q̃ el sol y el criador del sol a vna voz suya le obedeciessen y que parãdose el sol clauado en el cielo, se dixesse en el caso fue este dia el mayor que jamas vuo: obedeciendo Dios a la voz del hombre? Poruentura fue mas sancto, q̃ todos los otros patriarchas?

Psal. 71.

Philip. 2.

Iosue. 10.

Tuuo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tuuo mas fee q̃ Abrahan? Mas obediencia que Iſaac? Mas pa ciencia que Iacob? O conſtanos del texto ſagrado, q̃ en ſu perſona aya ſido mas que eſtos fueron? No porcierto. Solo nos conſta, que tuuo mas el nombre de Ieſus que ellos no tuuieron: porq̃ ſe llamo Ieſus Naue. Y no fue nombre dado acaſo y ſin miſterio: (como ſe dio a otros) ſino dado en depoſito, y ſiendo el figura del q̃ le auia de tener. Por donde deues creer (en gloria y alabança de eſte ſanctiſsimo nombre) que lo que acaſo el ſancto Ioſue por ſi no merecio mas que los otros padres antiguos lo merecio ſu nombre por el: y que quiſo Dios antes honrar en el el nõbre de ſu hijo dando deſde el cielo ſu ſoberana obediencia al hombre que le tenia. O nombre ſanctiſsimo! ò nombre terrible! ô nombre benditiſsimo el de Ieſus, a quien no ſolamente el cielo, la tierra, y el infierno reconocẽ mas aun el ſeñor de los cielos le quita ſu gorra y da ſu obediẽcia por honrar en el a ſu hijo. Mira pues hermano mio quanta razon es eſtimes y adores y reuerencies tal nombre y le des tu la tuya.

CONSIDERACIONES PARA EL SANCTO DIA DE NAVIDAD.

En eſte dia te deues occupar en la conſideracion de ſu proprio y tan ſoberano myſterio. Como en ſaliendo el edicto de el Ceſar la Reyna de el cielo y el ſancto Ioſeph ſe partierõ de la ciudad de Nazareth (donde entonces eſtauan) a la de Bethleen q̃ caya en la prouincia de Iudea, para empadronarſe y pagar ſu cenſo tan no deuido. Y en como llegados alli y ſiendo alojados en vn comun diuerſorio, o eſtablillo de pobres y beſtiezuelas ſe cumplieron los dias de el parto de la Virgen, y ella parió al benditiſsimo niño Ieſus, quedando virgen y entera deſpues de auelle parido, como tambien lo quedo deſpues que por obra de Spiritu ſancto le concibio en Nazareth. En como los angeles con ſus muſicas celeſtiales celebraron eſte milagroſo naſcimiento, cantando: Gloria a Dios, y paz a los hombres, y combidando a los paſtores a que lo fueſſen a ver.

Primera conſideracion.



O primero conſidera aqui como antes que nazca tu Dios ſe adelanta el Auguſto Ceſar con ſus edictos: y ſale a liſtar el mundo y a empadronalle pidiendo ſus cenſos, haziendo por eſta orden camino a la Propria traça que Dios tenia dada en el temporal naçimiento de ſu hijo. Verdad es que eſte tyranno en eſte ſu hecho ſolo pretendia vanidad e intereſſe, bien ageno de cuydar otra coſa. Pero eſto es cierto, que ſu vanidad y preſumpciõ (ſin entenderlo el) ſiruieron aqui a la traça de Dios, y fueron la zimbria ſobre que el leuanto ſus intentos. Pretendia el ſeñor alborotar el mundo el dia de oy, y que con vn muy atropellado y confuſo bullicio dieſſe barruntos de que ſu miſmo criador era el que nacia. Conforme a lo que el auia dicho por el propheta Aggeas: De aqui a poco rato yo mouere el cielo y la tierra, el mar y ſu arena, y mouere todas las gentes, y eſtando ellas mouidas vendra el deſſeado de todas ellas, eſto es, mi hijo que vendra al mundo temporalmente naſcido. Pues de hazer eſte intento le ſirue a Dios la diligencia de el Ceſar y ſu vano penſamiento. Donde es mucho de notar que es Dios tã valeroſo en ſus diuinos penſamientos, que de todos ellos ninguno jamas le ſale perdido, ni deſleal a ſu intento. Antes como ſu mageſtad lo pienſa aſsi a la letra ſe le pinta todo. Por donde por blaſon ſuyo dixo el Propheta Ieremias: Hizo el ſeñor *Agea. 2.* *Tren. 2.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ñor todas las cosas q̃ el pẽso. Por cierto no somos assi los hombres poderosos de nuestros pensamiẽtos, que siẽpre podamos executallos. Antes las mas vezes se nos mancã, y nos salen burlados. Segun aquello que dixo el Real Propheta: Pensaron cõ sejos, y en effecto no pudieron establecellos. Mas q̃ marauilla es, que a Dios sus pẽsamientos siẽpre le surtan effecto y mantengan lealtad, pues muchas vezes los proprios pensamiẽtos de los hõbres, por vanos y desbaratados que sean le son a el materiales dispuestos para hazer los suyos diuinos? Por cierto esto es loq̃ grandemente encarescio aquella señora Ana su madre de Samuel dela diuina sabiduria de Dios quãdo dixo: Dios es el señor de las sciencias, y a el se le aparejan los pensamientos. Señor de las sciencias le llama para encarecer el sumo artificio de Dios, y su infinita sabiduria. Como aca solemos dezir para encarecer la sufficiencia de algun gran sabio, que es señor de la tal facultad. Y a el, dize se le aparejan los pẽsamieatos de el hõbre, porq̃ es tanta su habilidad, y cõsejo, q̃ no ay pensamiẽto de quantos en el mundo ay o fuera de el, q̃ a Dios se le pierda. Los buenos pues buenos se son, pordonde a su pelo los aprouecha el como los recibe dados de sus criaturas, entremetiẽdo se en ellos como el mesmo lo dize en el libro de los Prouerbios: Yo me entremeto en los pẽsamientos q̃ lleuan cordura y erudicion. Pero los malos, y q̃ son de peccado es tãta su subtilidad, y tã profundo su cõsejo q̃ no ay destos ninguno, q̃ no le traya a su mano haziẽdole bueno a su tiẽpo, siendo el el mayor de los males. Por dõdecõ gran cõsideracion dixo el Sabio: Dios todas las cosas hizo buenas en su tiẽpo. Y es como si dixera: Dios es el señor de las sciẽcias, y es tan omnipotẽte su saber q̃ hasta las cosas que de su naturaleza son malas le sabe dar tal tiẽpo, q̃ para algo sean buenas. O quãtas vezes pues es ello assi, q̃ por esta orden, de la vanagloria del vano haze Dios sus pobres vestidos, y dela hypocresia del otro ambicioso de honor, q̃ se trasnocha macerando su rostro para acreditarse de bueno, edifica Dios su Iglesia de exteriores exẽplos. Y por esta misma orden tambien muchas vezes de la pasion del vengatiuo apasionado suele el sacar hecho su castigo cabal y legitimo, qual le ha menester. Conforme a esto es lo que el señor dixo a

Psal. 20.

1. Reg. 2.

Pron. 8.

Eccle. 3.

xo a Dauid. Yo despertare sobre ti el mal de tu casa. Lo qual dixo el porq̃ auia de ordenar biẽ y poner en su punto la rebeldia, y desobediẽcia de Absaló castigãdo cõ ella al mismo Dauid. Y es cosa esta que la suele el hazer yendo se mano a mano cõ el vẽgatiuo salteãdo le el golpe para hazer cõ el sus pretẽdidos intẽtos: no viendo el malo lo q̃ le da para esso. Cõforme a lo q̃ de los exercitos de Tito y Vespasiano dixo el mismo señor, quãdo con ellos hizo la destruycion de su pueblo: Guiare a los ciegos por el camino que ellos ignoran, hare que pisen las sendas que no sabian. Ciegos los llama pues porq̃ no veyã lo q̃ Dios yua haziendo con ellos, ni que eran instrumento de su justicia. O quan ciegos pues suelen ser estos quando triumphando de su vengança no entienden la obra de Dios en ella, ni aquella particular prouidencia, con que el muchas vezes cuyda del afrontado como de hijo, y le va castigando con ellos. Como lo noto el sancto Moysen de aquellos que en sus victorias quando el vno derribaua a los mil de su pueblo, no entendian[l], que no era por el valor de sus fuerças, sino por el prestado de Dios que yua alli cõ ellos castigando a los suyos: De aqui es tambien lo que el mismo Dios dize por Esaias: El soberuio Senacherib fue la vara de mi furor: y mi castigo e indignacion estuuo en su mano. Y es como si dixesse: Quando Assur yua vengandose contra Israel haziendo sus insolencias ambos yuamos hermanados, y asidos a vn golpe, de manera q̃ el, q̃ el hazia de colera yo le yua cogiendo, y haziendo con el el ordenado castigo de mi pueblo. De aqui es tambien que de la saeta baldada y venturera, que el otro soldado tirauaa bulto en la guerra, &c. hizo Dios su golpe acertado en el malo de Acab. Como el codicioso platero, o lapidario, que viendo algunos niños estarse trebejando con algunas perlas no conocidas de ellos, o con algunos menudos pedacillos de oro fino, o de plata orinientos y maltratados cubiertos de tierra, se mete con ellos dissimulado al juego, y assi les saca las perlas de entre las manos, y se aprouechadellas, sin saber ellos lo que le dan. Pues bien assi le acaesce al señor con los peccadores, que muchas vezes se junta cõ ellos su diuina prouidẽcia, y les coge los peccados siruiendose

2. Reg. 22.

Esai. 42.

Deute. 32.

Esai. 10.

3. Reg. 22. Comp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de ellos cõmo de vnas finiſsimas perlas, y como de vn oro ſubido para hazer ſus diuinos intentos, ſin que ellos vean lo q̃ para eſto le dan. Como tambien los hermanos de el ſancto Ioſeph dandole embidia, y la venta de ſu hermano, no vieron que con ella le dauan hecho ſu intento, que era hazelle adelãtado y prineipe de Egypto. Por la miſma orden Alexãdro el Magno, quando diuidio el caudaloſo rio de Egypto en ſiete arroyuelos, para hazer vado a ſu exercito, tampoco vio que haziendo el effecto de colera, yua Dios con el haziendo effecto de gracia, preueniendo el paſſo a ſu Euangelio: para que ſin ningun detenimiento (ni aũ parãdoſe a deſcalçar) le paſſaſſe el Apoſtol con la preſteza q̃ ſu deſſeo, y la neceſsidad de el mũdo pediã. Como a la letra lo dixo el propheta Eſaias.

Gene. 45.

Eſai. 11.

Es pues nueſtro buẽ Dios ſeñor de las ſciencias, tan diuino y dieſtro obrador, que en los vanos penſamientos de los hõbres ſe le aparejã los ſuyos: y de nueſtros peccados haze el ſus perlas, y ſus finiſsimos oros. Como el dieſtriſsimo muſico, q̃ va cantãdo ſu duo cõ el diſcipulo, q̃ ſobre ſu llano ſube el cõtra punto haziẽdo ſus leuãtadas, y muy galanas cõſonãcias. Aſsi por cierto el ſeñor haze cõ noſotros, q̃ en nueſtros llanos penſamientos va el aſſentando los ſuyos diuinos, y leuantandolos de pũto a ſus celeſtiales intẽtos. Como el lo dize por Eſaias: Aſsi como los cielos ſe leuãtan de la tierra, aſsi mis penſamiẽtos vãleuãtados de los vueſtros. Eſto es en vn miſmo hecho. Quien duda pues, que quando el patriarcha Iacob abria el pozo de Sichen cuydaua ſolo de dar agua a toda ſu caſa y familia con ſus hijos mugeres y ganados, ſin penſar de otros intentos? Pues mira tu aqui quan leuantado y quan bolando yua el pẽſamiento de Dios ſobre el ſuyo. Pues lo que el hazia para ſolo ſu caſero aprouechamiento, lo yua Dios guiando ya entonces a fin de que alli ſe hizieſſe lugar occaſionado para conuertir vna alma, y darſe le a conocer, quando el vuieſſe de ſer hombre. De la miſma manera podemos dezir de la caſa de Raab edificada y pegada con los muros de la ciudad de Ierico. La qual no ay duda, que ſus edificadores la hizierõ para meſon, y recogimiẽto de hueſpedes, o para caſa ordinaria como las otras cõ penſamiẽto acabado en àq̃llo. Pero el ſeñor ya entonces yua echando ſu contrapunto, guiando la obra para mas altos fines. Eſto es que yua haziendo ſocorro a las eſpias de la tierra de promiſsion, que deſpues auiã de venir alli: y caſa que fueſſe occaſiõ de ſaluarſe ſu predeſtinada Raab. De la miſma manera podremos philoſophar de aquellas hydrias que eſtauan en la ciudad de Canaa: pues las que fueron hechas para intento de ſola aquella ceremonia, y purificacion guiaua ya Dios para ſeruirſe de ellas en las primeras eſtrenas de ſus milagros, quando vuieſſe de boluer el agua en vino en las bodas.

Comp.

Ioan. 4.

Gene. 48.

Ioan. 4.

Ioſue. 6.

Ioan. 2.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo conſidera quan entonado, y arrogante ſale el edicto de eſte tyrano diziendo el pregon: Manda el emperador Auguſto, que todo ſu mundo ſe le ponga por aſsiento. Clara coſa es a quien ſabe de hiſtorias antiguas, que no era todo el mundo de el Ceſar ni el lo auaſſallaua todo (como aun lo noto ſancto Ambroſio.) Pero eſta es la paſsion de los ambicioſos que ſiempre ſe ſueñan mas, de lo que ſon. Vencenſe y ſobrepujanſe de ſu propria eſtimacion: y nũca en ellos igua la el ſer al penſamiento. Conforme a lo que de vno de eſtos tales dixo Eſaias: Su ſoberuia, ſu atrogancia, y ſu indignacion mas es que ſu fortaleza. A eſte caſo haze ſingularmente lo q̃ de Dauid noto el texto ſagrado quando vencio al Philiſteo Golias. Donde muy aduertidamẽte, no dize que derribo a Golias, ſino que derribo ſu loçano penſamiento, diziendo aſsi: En la piedra de ſu honda derribo Dauid la exultacion de Golias. Significando en eſto, que aunque el era gigante, y diſforme, en aquel hecho yua mas gigante y mas loçano en ſu penſamiento, que lo era en ſu eſtatura. De aqui pues nace la vanidad de los vanos principes de el mundo. Eſto es de que no van ellos en ſus eſtados detenidos a raya en ſu proprio ſer, y ſobre ſi miſmos: ſino ſobre la vaniſsima vanidad de ſu penſamiento deſuanecidos enel. Por cuya razon dixo el Real Propheta hablando con Dios Cayan, Señor, de ſus penſamientos a baxo: pues con ſus muchas impiedades os han prouocado. Cayan (dize) no de ſi miſmos ſino de ſus penſamiẽtos (que de ſi miſmos po

Eſai. 26.

Eccle. 47.

Pſalm. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

co auia que caer si ellos cayessen de veras, en que sospluto, y su gloria vn poco de heno.) Cayan pues de sus pensamientos leuantados, pues van bolando sobre ellos hasta subirse al cielo a conquistar los blasones de Dios. Donde es de notar lo primero, que en esta cayda que el Propheta les pide, les pide la priuacion de sus estados, que es el preciso remedio con que el señor suele boluer el seso a estos desuanecidos. Porque viendose priuados de ellos, y assi de alas quebradas, alli es donde abaten el buelo y bueluen a andar en pies humanos los que antes se desuanecian en pensamientos diuinos. Lo qual parece muy claro por lo que de el soberuio Nabuchodonosor noto la sancta scriptura diziendo: Sus alas le fueron cortadas, y boluio a andar sobre sus pies como hombre, y fuele restituydo su
Daniel. 7. proprio coraçon de hombre, que antes tenia. O pues quan grã misericordia haze el Señor a los grandes que desta manera castiga, y quanto mas es lo que les da que lo que les quita, aunq̃ les quite los mundos! pues al fin en pago de ellos les buelue a dar su coraçon restituydo de que ya estauan enajenados. Verdad es, que ya el dia de oy haze poco effecto este castigo en los grandes y titulares de nuestra España, y aun en todos los demas mayorazgos, pues trayendolos Dios destituydos de sus rentas, aunque no de sus propriedades hechos vnos puros Duques y Condes de anillo con solo el titulo ya ageno de el juro, pues este se le come el mercader y no ellos, aun assi castigados no cobran seso para dexar de perseuerar desuanecidos en sus pretensiones.

Lo segundo es de notar que porque donde ay esto no puede dexar de auer tropel de impiedades, y atreuimientos contra la diuina magestad (porque aqui es donde la vil criatura vsurpa los honrosos titulos de Dios y le tyranniza sus fueros haziẽdose adorar y seruir de rodillas) por esso dize Dauid: Señor echaldos de vos, como a gente que estan llenos de impiedades y os han irritado. Y tambien lo dize significando en esto quã graue offensa es la que la criatura en este caso haze a su Dios: y como lo siente el tanto, que se satisfaze de ella arrojandola de si a puntapies, y con enfado, zelando sus derechos, como quien es tan honroso, y amigo de saluar toda entera su jurisdi-

tion. Como aca los principes mundanos ninguna cosa mas sienten, ni defienden con mas veras que sus jurisdictiones: y alli es donde salen denodados a la defensa descompuestos y sin paciencia: assi nuestro Dios lo que menos suffre, y mas castiga es esta osadia de su criatura. Por esso el que en esto le offende le arroja de si, sacudiendose de el, que es el mas graue castigo de todos. Conforme a lo qual es lo que el amenaza diziendo por el Propheta Oseas: Los principes de mi pueblo Osee. 5.
se han metido en mis terminos y jurisdictiones: pero yo los castigare vertiendo sobre ellos ira, e indignacion como agua. Y es como si dixesse: Darles he yo castigos como agua, esto es, muy muchos. Como aca solemos dezir encareciendo vna cosa por mucha: Es como agua. O quiere dezir el Señor: Castigarlos he grauissimamente apurando en ellos mi vengança, como el agua se apura del vaso, de que cae sin quedar gota en el.

§. II.

TAmbien es aqui de notar se intitulaua este tyranno vniuersal Monarcha del mundo, porque siendo Emperador de Roma pretendia la conquista de todo el. Y los que estas pretenden, o qualquiera caso de honor no saben yrse de espacio detenidos, ni por sus passos contados, sino dando saltos de pẽsamiento. Por donde en amagandoles la imaginacion de vna cosa pretendida al pũto se hallan al cabo de ella, saluando les su pensamiẽto los intermedios difficultosos, que de pura fuerça se han de passar para la poder auer. Assi lo hazia aquel enemigo de el pueblo de Dios, que dezia: Perseguirlos he, tomarlos he, diuidire los despojos, desembaynare mi espada, y matarme los he por mi mano. Lo qual dizia el aun quando tenia Exod. 31.
por aparejar los carros de su exercito, dando ya entonces la victoria por hecha, y al cabo no hizo nada. Porque soplo Señor vuestro espiritu, y trastornolos, y cubriolos el mar: como dixo Moysen. Assi tambien el gigante Golias aun no 1. Reg. 12.
auia entrado en campo con Dauid, quando ya le estaua desmenuzando, haziendole pedaços, y dando le por ceuo a las aues. Y el otro Rey Benadab hazia lo mesmo, quando antes

de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de auer dado la batalla al Rey de Samaria, de solo tenelle apre
3.Reg.20. tado le requirio por sus mensajeros, le embiasse toda su plata y oro con todas sus queridas mugeres, contando ya por suya toda aquella gruessissima presa, que aun tenia por hazer, y que nunca despues posseyo.

§. III.

¶Considera tambien aqui como de verse este tyranno con tanta pujança, y prosperidad de fortuna: de ay le vino la vana entonacion, de querer aueriguar sus vassallos, y el desuanecerse con ellos. O quanto peligro corre la virtud, y vn animo reportado do quiera que ay estado de fortuna crecida! O quan suelto y desaforado suele alli andar el furioso impetu de la desordenada y moça naturaleza, y quan sobrado a toda razon! Por cierto raras vezes hallaras pujança de estado sin ser acompañada de vn muy cierto desuanecimiento. Lo qual no solo succede assi en el hombre gentil, y que desconoce a Dios, mas aun tambien enel catholico, que le conoce.

Pues gran mal es, que dando Dios los estados a fin de con ellos reportar los hombres, y hazellos mas suyos, como mas obligados por essa razon, con los mismos estados se engrian ellos y desbaraten a hazelle sus mayores offensas. No haze Dios grande al grande, ni haze noble al noble dandole sus reditos y vassallos, para que se entone con ellos, y se sueñe diuino, ni para que (pospuesta su ley) los opprima y toda la vida se le vaya en mundanerias oluidadas de Dios: sino antes para mas obligalle, y traelle mas a su mano subjecto a su santa ley. Este es el fin a que Dios da sus rentas y sus vassallos. Como a la letra y singularmente lo significo el Real Propheta dizien-
Psalm.104. do enel Psalmo: Dioles el Señor, las regiones de las gentes, y posseyeron los trabajos agenos, para que busquen sus justificaciones, y guarden su santa ley. Pues oyan los grandes esta razon y atemorizense de ella. Conozcan de aqui quanta mas obligacion tienen ellos de seruir al Señor, y ser muy apurados en guardar sus mandamientos, que los otros hombres. Pues para esto les haze Dios grãdes, preferidos a ellos, y para esto les da sus villas y sus ciudades, aunque ellos las reciben para sus vanidades, como cada dia nos lo muestra la experiencia, y lo dixo

dixo el mismo Propheta en otro lugar: Recibiran Señor vue- Psal.138.
stras ciudades, siruiendose de ellas en su vanidad.

La qual (es de notar) sustentan ellos con tan incansable teson, que aun quando ya la vida se les despide del mundo aun va ella siguiendola dandole alcance hasta la vltima orilla de la sepultura donde viua se queda pegada a sus huessos, y aspirãdo hazia el alma ya yda. No es poca pruena desta verdad los sumptuosos entierros, q̃ oy hazen ellos tan esmaltados de escudos y paueses dorados. Y tambien la eran aquellos de quien haze mencion Hieremias en q̃ los principes y sacerdotes de Hieru- Hierem.9.
salẽ se enterrauã llenos de anillos y joyeles todos engastados en oro, y cõ sus coronas en las cabeças de perlas y pedreria. Pero q̃ digo yo q̃ el tetron destos llega hasta la sepultura en su vanidad? Porq̃ veamos no digo q̃ passando de ay seva pegada enel alma del vano defunto cõel al infierno, como su mas proprio e inseparable accidẽte? Porcierto pues si esso dixere tãpoco errare, pues tiene su fundamẽto y exẽplo en lo q̃ la escriptura san- Esai.14.
ta nos cuẽta de aquel tyrãno Rey Balthasar (esto es) q̃ quãdo el miserable baxo a los infiernos, todos los principes de la tierra q̃ alli estauã se leuãtarõ de sus solios a recebirle, adelãtãdose a los otros malauẽturados, q̃ de los ordinarios estauã alli. Mira pues como aun alli sustentan el punto de nobles q̃ aqui tanto amaron, y salen abrasados en llamas por no caer en falta a recibir y a aposentar el monarcha de Babylonia.

Tercera consideracion.

LO tercero considera, que no sin mysterio se cuenta el mundo, quando nace el niño Iesus, sino para que se entienda, q̃ pues el entra en mundo contado, que todo el mundo se pone a su cuenta. O bendito Iesus! O dios de mi alma! y quan pres-
tos os cargan el mundo! Y como aun no soys nacido ya os ha- Esai.53.
zen los cargos pesadissimos de las almas! Por cierto dixo muy biẽ Esaias, que en vos puso el eterno padre los cargos de los pecados de todos los hombres del mundo. Apercibios mi niño, y mi Dios que no venis a passar los años en ociosa niñez, sino luego emplearos en satisfazer a los cielos, que ha mucho tiempo que estan offendidos. Por esso pues de las entrañas de

Universidad de Deusto
Biblioteca

vuestra sanctissima madre salistes ya Redemptor, y con titulo
Esai.49. de tal merecido, como vos lo dezis por el mismo Propheta: De las entrañas de mi madre me llamo el señor, y alli se acordo de mi nõbre. Esto es aun estãdo alli me llamo Redẽptor. Y
Esai.45. aun este mesmo quiso significar q̃ era su proprio desseo Esai. y de todos los sanctos, quãdo en nõbre de todos ellos, y suyo dezia a Dios: Los cielos echen rocio, y las nũes llueuan al justo, abrase la tierra y brotenos al Saluador. Y es como si en effecto dixera: Quando señor saliere aquel fructo del cielo brotado de las virginales entrañas de la sanctissima Virgen, tened vos por bien, que al punto que salga, salga ya hecho Saluador de los hõbres, y puestas las manos en su officio. Por esso pues le cuẽtan el mundo al punto que nace, porque se entienda, q̃ el niño que oy nasce es vniuersal Señor y Redẽptor de los hõbres. Y que pues todos estan cargados a su cuenta, es justo que contado el mundo, tome su possession.

De esso pues le sirue la diligencia del Cesar, y su interessal vanidad. El qual pensando que contaua el mundo para si, sin duda en la certissima cuenta de Dios le contaua para el niño Iesus, y no para si. Fue cuenta trocada la que este tyranno ha-
Esther.6. zia por la orden de Dios. Como la otra que hizo Aman, quãdo pensando que contaua para si las insignias Reales, los fauores de Assuero, su Real cauallo, vestidura, y corona con el pregon de el illustre buelto en lacayo, y la letra de honor que el fuesse diziendo: Assi se honra el honrado del Rey: que todo aquello le salio a cuenta trocada, para el en vazio, y para Mardocheo en lleno, para cuyo seruicio se vuo cõtado a si mismo, sin entender el lo que hazia. Pues de la misma manera passo en esta cuenta de Augusto Cesar, el qual pensando que contaua el mundo para si, en la cuẽta de Dios le cõtaua para el niño Iesus vniuersal señor y Redẽptor de los hombres, a cuya cuenta y vassallaje tambien quedaua el subjecto. Y era lo bueno, que sin entenderlo el, el eterno padre y el hijo bendito (q̃ aun esta ua en las entrañas de la sanctissima Virgen) se entendian en esta cuẽta. Porque estos son los tiros de Dios, que muchas vezes el haze sus cosas sin entenderlo el instrumento de el hombre por quien las haze.

Lo

Quarta consideracion.

LO quarto considera, quã listos yuan todos a matricularse, y cumplir el mandamiento de el Cesar, dandole su muy presta y puntual obediencia. O quan a la letra se siruen los principes de la tierra y se obedecen sus mandamientos! Lo qual no te lo dezimos, porque no sea ello muy justo que assi se haga, sino porque siendo estos adorados y obedecidos solos los diuinos son los desobedecidos, y tenidos en poco. Pues veamos hermano mio, que pecco Dios contigo, para que no sea el obedecido en sus sanctos mandamientos? Acaso es tu Dios menos principe que los principes de la tierra? o menos Rey que los Reyes del suelo? o sus mandamientos son para ti menos prouechosos e interessados de bienes o mas cargados de pechos, que los pesadissimos que el mundo te manda, para que assi te atreuas a desacatalle y desobedecelle sus leyes, y aun a rompelle sus aranzeles? Mira pues atentamente lo que dize el por el Propheta Esaias: Yo soy el Señor, Redemptor tuyo: Esai.48.
el que te enseño cosas de tu prouecho y vtiles para ti. O si ya attendiesses a mis mandamientos! Sin duda seria hecha tu paz abundante, como el rio, y tu justicia como los golfos de el mar, y tu generacion mas copiosa, que el arena. Mira pues como los Reyes de el mundo regularmente hazen prematicas para si, endereçadas a su proposito, y aun muchas vezes para imponer a sus subditos nueuos censos (qual fue esta de oy.) o alomenos para assegurar los impuestos: y al fin se obedescen. Pero nuestro Dios, bendito el sea, haze sus leyes de Redemptor esto es, tales que todas sean ordenadas para el bien de sus redemidos. Y con todo esso no le obedecemos.

Por cierto son los señores de el mundo tan señores de sus vassallos, que hasta las vidas les querrian tomar para si. Y que digo las vidas? pues hasta los coraçones les pretenden auassallar, como que fuessen su Dios. De adonde piensas le tomo aquel impetu al Rey Acab, quãdo no saliẽdo cõ la viña de Na-
3.Reg.21. both bramaua de puro corage, y tanto se apassiono, que vino a caer en cama y perder el comer? Sin duda fue de q̃ no rindio

el coraçon de Naboth como si fuera su Dios. Y aun tanto es lo que pretenden subjectarlos, que querrian predominar sus passiones, y tenellas rendidas a su mano, sin que los pobres vassallos les repugnassen. De aqui es, que acabado el Rey Ieroboã de arrojar la mano al Propheta para matalle, y secandose la
1. Reg. 13. Dios en el camino, que no la pudo boluer a retirar, dize luego al mismo Propheta, que se la sane, como si fuera señor de sus mismas passiones, para luego alli se las poder apaziguar. Y por dezirtelo todo junto en vna palabra te digo, que vidas, coraçones, y aun almas les quieren hazer tributarias, haziendose de todo el vassallo vn cumplido y entero despojo, y dexandole para si, solo su nombre desnudo, y colgado de el ay-
2. Reg. 28. re. Por donde no es poco de ponderar lo que de el Rey Saul noto la escriptura. Que quando fue a la Pythonissa le mandado, y aun con imperio, le sacasse de el cielo de entonces, el alma de Samuel, para seruirse de ella en lo que a el le tocaua. Mira pues como aun parece que hasta alli pretendia mandar el tyranno a este sancto vassallo suyo, estando ya en aquel cielo, como si aun alli le durara la subjection de su imperio. O duro tyranno, pues dõde yra tu vassallo, que se assegure de ti, pues aun estando en el cielo no le perdonas?

De aqui pues nacen las injustas tyrannias, y cargadas leyes, que estos hazen contra sus republicas, en las quales a la letra son ellos obedecidos. Pero nuestro Dios, hermano mio, no ha hecho sus leyes interessales para si mismo, ni de que el saque prouecho, sino todas para nuestro bien, y vtilidad, como el mismo lo dize. Y con todo esso no es obedecido en ellas. Porque veamos, que bien le viene a Dios de que tu le ames a el, y ames a tu proximo? de que no hurtes? de que no adulteres? de que perdones injurias, y ruegues por tus enemigos? Y finalmente de que le des cumplida toda su ley? Por ventura gana algo de ti por esso? o es el mas Dios que solia? Sin duda tu eres el que en la guarda y execucion de estas leyes diuinas eres el interessado, no menos que en los bienes de el cielo: que Dios limpio y horro se que-
Iob 22. da de tus prouechos. Como lo significo el S. Iob, quãdo dixo: Si fueres justo, que aprouechas tu a Dios? Y si tu vida fuere sin

sin toda macula, que por esso le das a el? De aqui es lo que dize sant Chrysostomo: Si tu fueres virtuoso, moderado, man- Chrysost. hom. in psal. 43.
so y honesto, a Dios, ninguna cosa se le recrece de tu virtud, si no a ti, pues con ella te heziste mejor de lo que antes eras. Pero es el vn Dios tan cumplido, que como si a el le hizieran al caso estas cosas, assi las precia y se da por cargado de ellas, que por ellas, te promete coronas, y aun te da de contado el apazible y suauissimo gozo de tu conscience acompañado de las esperanças de el cielo.

El Sabio dize: La palabra de el Rey esta llena de poderio, o Eccle. 8.
segun otra lection: Donde ay palabra real alli ay imperio y dominacion. Que no es otra cosa, sino querernos dezir que lo q̃ mandan los Reyes es con fuerça de imperio, y assi a toda furia se haze. Lo qual en tanto es verdad, que oyda la voz de el Rey o del Principe assi se atropellan y se barajan los hombres, que a vezes por executalla a mas priessa se impidẽ estoruados de su prefurosa execucion.

Pues porque, veamos, donde ay palabra de Dios no ha de auer tambien imperio y dominaciõ, para ser respectada y obedecida de el hombre? Piensa hermano mio que es grande la fuerça, y el brio que tiene consigo la ley de Dios para obligar te a su respecto y puntual obediencia. Que otra cosa piensas que significauan aquellos truenos, y rayos que salieron acompañando la ley en el monte Syna, y aquella magestad, y gloria de Dios visible y entonada, q̃ alli parescio arrimada a las tablas authorizandolas, y apadrinandolas, sino aquel imperioso brio con que esta ley salia, y la puntual diligencia que ella pide en sus professores. Sopena que no se la dando a truenos, y arayos de infierno caydos, les porna su demanda el dia de 4. Esd. 3.
Dios. Como lo significo el propheta Esdras diziẽdo: Sobre el monte de Syna inclinastes señor los cielos, estableciste la tierra conmouiste el orbe, y hezistes estremecer los abismos. Cõturbastes el siglo, y passo vuestra gloria las quatro puertas. Estos es el fuego, el terremoto, la region de el ayre, y la elada. Todo lo qual fue para que dando vos vuestra ley a los hijos de Iacob tan llena de apparato, y estruendo juntamente les significastes la diligencia con que ella se auia de cumplir

Universidad de Deusto
Biblioteca

Qué piensas tambien que fue aquella solennissima authoridad, q̃ Dios hizo a las segundas tablas de su ley en el templo de Salomon, sino vna euidente demonstracion del imperio y magestad, q̃ella tenia para ser sobre todo temida y obedescida del hõbre. Sin duda pues es cosa digna de gran consideracio, q̃ despues de auer el Rey Salomon edificado su tan sumptuosissimo templo, y gastado en el tan inumerales theſoros, como consta de la sancta escriptura, y tardado en edificalle siete años todos tan llenos de copiosissimas tareas y obradores como alli se refiere: nos diga el mismo texto, que todo aquel alto edificio con sus excelsiuos gastos y ornamentos se hizo solo para assentar en el vna arca de dos codos de largo, y vno y medio de ancho. Donde señalando despues lo que se puso en
3. Reg. 8. el arca dize assi: Mas en el arca no auia otra cosa sino dos tablas de piedra, las de la ley de Dios, que Moysen auia puesto en ella en Oreb. Lo qual no lo dize assi por que tambien no estuuiessen en el arca la vara de Aaron florecida en vn punto, y el vaso de mana cogido en su tiempo, sino significando en esto, que toda aquella honra y magestad sola, o principalmente se siruia a la ley de Dios: y que ella era a quien se hazia todo aque honroso, y tan authorizado respecto.

Pues siendo esto assi dime miserable como no le hazes tu a esta tan imperiosa ley de Dios, como no la obedeces? y como no temes sus amenazas, y aquel tan cierto y desconsolado para siempre de infierno, conque amenaza a sus offensores? Sabete pues, que viuas remaneceran el dia de la cuẽta: y que alli quando te vieres en ellas caydo en sus manos acabaras de temellas, y sera ya quando no te aproueche. Alli porcierto pareceran aquellas leyes penales q̃ Dios te puso sopena de infierno, y aquellos tã antiguos pergaminos de las prophecias, y sus notarios leyendolas a alta voz para tu confusion con la firma de Dios en baxo que diga: Estas cosas dixo el señor. Que en significacion de que han de durar hasta alli para tu condenacion, al sancto Moysen se le dieron en piedra esculpidas, y
Esai. 30. al propheta Esaias le mando el Señor se las escriuiesse con diligencia, y en papel, que fuesse de vn durissimo y perdurable box.

Quinta

Quinta consideracion.

LO quinto cõsidera como estando la Reyna del cielo, y el S. Ioseph en la ciudad de Nazareth topo cõ ellos la prematica Real del Augusto: De adõde luego a la hora se partierõ para la ciudad de Bethleẽ, q̃ caya en la prouincia de Iudea obligados por el mandamiẽto del Cesar, yendose solos y mano a mano a hazer esta tã no deuida jornada. O soberana princesa de los Seraphines como vays assi sola con vuestro esposo desacõpañada de gẽte? Donde estã las grãdes cortes, q̃ os siguen, y os acõpañan? Donde las andas, y litẽras, y los tachonados coches q̃en tales tiẽpos y necessidad suelen vsar las princesas? Dõde los regalos y aliuios deuidos a las tales personas? Vase pues esta princesa del cielo, preñada del verbo Dios su camino a pie sin cõpañia, sin regalo y adereços, cõ solo el S. Ioseph. Y desta manera su poco a poco se fuerõ los dos marchãdo hastaq̃dierõ cõsigo en la dichosa ciudad de Bethleen. Donde llegados ya noche, y no hallando posada por el mucho concurso de huespedes, q̃ alli auiã venido al mismo proposito q̃ ellos, se vuierõ de retirar las dos mas ricas personas, q̃el mũdo tenia en el lugar mas pobre y desechado, q̃ vuo en toda Bethleẽ. Esto es so vn portalejo, o establillo (y aun esse cauado de peña tajada por deuer Dios menos al mũdo) q̃ era como vn diuersorio de pobres y de bestiezuelas.

Alli pues se alojaron la sanctissima Virgen y el bendito Ioseph. Donde las injurias de el cielo herian sin defensa, y no auia otras ante puertas, ni paños franceses para el entoldo. Si solas las telas que las arañas de sus proprias entrañas auian labrado: y donde los brutos eran los cortesanos, y el pesebre duro los curiosos estrados. Este pues era el apossento y quadra imperial assi entapiçada, que dende ab eterno auia sido prevenida y acotada por Dios para el temporal nascimiento de su hijo. Aqui pues la Reyna de el cielo se retiro a vn rincõcillo junto a vn pesebre, que no acaso, sino por diuina dispensacion auia quedado vazio, para que en el se celebrasse este tan alto mysterio. Aqui en lugar de cenar y tomar vn poco de aliuio tan deuido al cansancio de su camino, oluidada

Universidad de Deusto
Biblioteca

dada de esso la Virgen, y toda resuelta en el mismo Dios, que en si misma traya, con vn inflamadissimo spiritu y deuocion admirable se pone en oracion, hincadas las rodillas en tierra, y los ojos puestos al cielo trasportada toda y arrebatada en la cõsideracion de la extremada merced, que en aquel punto el mũdo auia de recibir por su medio, y de que en aquella noche se auia de cumplir aquel tan antiguo, y amoroso desseo, q̃ Dios tenia de verse ya hombre entre los hombres. Pues estando ella assi arrodillada fuera de si por altissima contemplaciõ esta vna esperando aquel venturoso punto de esta noche en que ella tan cierto sabia esto auia de ser. El qual llegado al punto salle de sus virginales entrañas el verbo Dios vestido de carne, y aquel esclarecido y refulgente sol de los cielos engendrado de vna estrella.

O soberano mysterio! O incomprehensible sacramento! donde se vio el mismo criador engendrado de su criatura. La eternidad temporizada, la immensidad medida, y el omnipotẽte Dios hecho niño menudito, y que viendose niño como tal

Eccles. 7. començo a llorar conforme a lo que de el auia dicho el Sabio: La primera voz, que yo di fue llorando, semejante a la que dã los otros niños. Mira pues como la sanctissima Virgen oyendo la voz y gritillo, voluio sobre si llamada de el y acordada de aquel profundissimo rapto en que este venturoso punto la tenia: y como sus manos puestas baxo sus ojos y coraçon a ver lo que nunca se vio, esto es a Dios cõ lagrimas y adorar assi su bendictissimo hijo, que tan cierto sabia que era Dios, y hijo natural de el eterno padre.

Deues pues considerar aqui attentissimamente lo que dize el mesmo Dios: La primera voz que di, fueron lagrimas semejantes a las de los niños. Bien pudiera el nascer no las dando enxuto y suspendido de lagrimas, que Dios era y diuinidad tenia, y mas podia alli Dios, q̃ la flaca niñez. Pero no quiso por començar de assi luego a fundar cõ ellas el credito de que era verdadero hombre, que el tanto estimo. Por la misma razon pondera el diuino Chrysostomo, que no quiso el tomar nuestra naturaleza formada y crecida ya, y sacada de madre (como lo pudiera hazer) y enxuta de aquellas menudas niñezes q̃ las criaturas

Chrysost. sup. cap. 7. Esai.

turas passan dentro en el molde de su concepcion. Antes quiso lleuar todos aquellos rigores y enfados de la encerrada niñez, deteniẽdose en ella sus nueue meses. Y despues por la misma orden naciẽdo de alli guardo todos los terminos y tenores de su niña criança: queriẽdo subjetarse al pañal, a la buelta del orillo, que le ciñesse, y a la papilla hecha de miel, y manteca como lo dixo Esaias. Todo lo qual pretendio el señor hazer Esai. 7. apuradissimamẽte, lo vno para fundar este credito que era verdadero hombre tan fundado, y para hazelle tan valeroso que las cosas diuinas, que despues auia de obrar no se le despintassen: para que assi quedasse por esta via la flaqueza de su sancta humanidad hecha inuincible a todas las omnipotencias de Dios, que despues auian de esmaltarse sobre ella, y lo otro tambien para assi obligar los hombres a la continua memoria, y agradescimiento deste su hecho. Ca no es pequeño argumento de lo mucho que el esto quiera, el preciarse el tanto de traer esta su sancta humanidad siempre vistosa y trasluzida en medio de su deidad campeando como diuisa de honor en todas sus milagrosas obras. Por esso pues entra en el mundo, y sale de su madre llorando viuas lagrimas como los niños.

Y si estas que el començo a llorar eran para fin de acreditarse, de que era hombre verdadero, dime ruegotelo, quan viuas, y quan humanas lagrimas serian ellas? Quan sentidas y lloradas saldrian de aquellos mas que diuinos ojos del niño Iesus?

§. II.

TAmbien deues considerar aqui, como luego en adorandole la sanctissima Virgen le emboluio en pañales pobrissimos, que esto significa en rigor esta palabra, pannis, que aqui dize el Euangelista. Los quales es de creer ya ella traya apreuenidos a punto para su caso. Sino es que digamos, que por su mucha pobreza se valio aqui de sus tocas limpias y virginales quitandolas de su sancta cabeça para empañar a su hijo bendito. O Reyna del cielo! ô princesa de los angeles! Y con que alleo tocaria ella en aquella carne diuina con quien tan cierto sabia estaua vñido y encorporado el mismo Dios. Con que

Universidad de Deusto
Biblioteca

respecto y adoracion llegaria a ella, y la tocaria para abrigalla de el frio de la cruda noche? Tampoco ay duda, que quando la Virgen le emboluiesse le diria no las vanidades y lisonjas de amor que las otras mugeres dizen a sus hijuelos, sino regalos y dulçuras del cielo, razones grauissimas, y aquellas consideraciones, que en su alma tenia. Pues quando llegasse a recogelle y atalle los benditissimos pies mira tu aqui con quan admirable affecto y deuocion se los besaria, y adoraria. Y acaso les diria, (no dudando) sino antes refirmandose en su heruorosissima fee? O pies de mi niño, y pies de mi Dios. Es posible que en pies tan menudos caben aquellos de Dios que pisan las nu-

Psal.10.3 ues, y huellan los cielos: y dende alla arriba llegan a acocear

Cant.7. los abysmos? No son estos aquellos pies llamados por excelencia hermosos? Los que han de dar los passos de la redempcion? Los que han de andar los caminos de Dios, y cansarse buscando la oueja perdida para ponella en sus hombros, y reduzilla al rebaño escogido? Y quando llegasse a cogelle y a emboluelle las manos con que deuocion le diria: Es posible mi niño y mi Dios, que en estas manos menudas, que yo tengo en las mias, estan engastadas las poderosas manos de Dios, que criaron los cielos? Dezidme pues quales son aqui

Isai.40. aquellos tres dedos omnipotentes, que sospesgan el mundo y lo tienen en peso sin que se caya? Son estas aquellas manos de que han de manar tantos milagros y marauillas? Las que han de leuantar los muertos de las sepulturas, y hazer a cada passo nueuas vidas resucitadas? O Dios de mi alma y quan cierta estoy de esto que digo, pues aqui estoy tocando ya en ellas y

Cant.5. sintiendo con mis proprios dedos aquellos jacintos y perlas de el cielo, de que ellas estan llenas (como dize la esposa) y que de oy en treynta años auran de sembrar por el mundo! Pues quã do llegasse a tocar en aquella celestial reliquia de su sancta cabeça, alli me di tu que diria de altas y mysteriosas considera-ciones. Con que respecto y reuerencia pornia alli su mano, y haziendose toda vna inflammadissima adoracio le diria: Adorote sancta reliquia y soberana cabeça de mi niño Iesus, en la qual reconozco esta engastada la propria cabeça de Dios. Mas como es posible que en tan chico vaso como aqui parece cabe,

cabe, y se asconde todo el seso del cielo? Y q̃ aqui se rebueluen las traças de los supremos gouiernos, y se encierran los omnipotentes pensamientos de Dios? Creo pues firmissima mente, que en esta cabeça menuda de niño, que tengo en mis manos, actualmente estoy tocando y emboluiendo la propria cabeça de Dios que esta engastada en ella.

§. III.

¶O venturoso punto de media noche donde tal cosa se vio! Despierte pues aqui el hombre Christiano llamado de tanto ruydo y occasion como esta, y mas de ver las lagrymas de Dios hecho niño. Abra sus ojos y vera, quan a porfia se despeñan oy Cherubines, y Seraphines regozijando, y haziendo canciones a las lagrymas del niño Dios, y dando glorias a Dios en las alturas, y paz a los hombres en la tierra.

Pero que es esto, que hazeys angelicos cortesanos? Que nueuo termino de cortesania es este? Estos regozijos son hechos de veras, o a caso son contrahechos? Como esta vuestro Emperador llorando vertiendo lagrymas, y vosotros llenos de risas? Esta vuestro Rey en todo el estrecho de el mundo qual estuuo jamas, y vosotros alegres? Nunca vistes su gloria tan cayda, su pujança tan de quiebra, su fortaleza tan flaca, y de veille flaco, niño y llorando, caydo en establos, y arrojado en pesebres os regozijays tanto que cõuidays al mundo a vuestro excessiuo gozo? Sin duda algun gran sacramento se ascõ de en essa quiebra de Dios.

O quiebra gloriosa! O flaqueza fuerte! O lagrymas varoniles! O mezcla poderosa de Dios y niñez! Regozijan pues los angeles, hermano mio las lagrymas del niño Dios, y celebran las quiebras de su temporal nascimiento. Porque verdaderamente nunca le vieron tan contento como el dia de oy, ni su gloria tan pujante, ni su fortaleza tan fuerte. Y assi veyan, que las lagrymas que llorava no eran de descontento, sino vnos muy abonados testigos del excessiuo gozo que su alma sentia de verse ya posseydo en el desseo, que tenia de ser hombre.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Por donde deues notar, que todo aquello era vn disfraz, en que se ascondia la valerosa fuerça de Dios, y la mucha pujança, con que dissimulado estaua el alli triumphando de el mundo, y dandole vaque afrontoso. Y de ver su triumpho dissimulado y el mundo caydo a sus pies se regozijan los angeles alegrandose de el bien, y honra de su señor.

Piensa pues que de las entrañas de la Virgen, donde Dios saco su flaqueza de ay saco entreuerada con ella su gran fortaleza, aquella cō que hizo la victoria de el hombre. Salio pues de su madre furioso como rio q̄ sale de madre. Como a la letra
Esa. 59. lo dixo el propheta Esaias: Vendra el Redemptor de Sion, como rio violento que sale forçado del spiritu del Señor. Pues assi como el rio, quando va sossegado, haziendo su curso encerrado y detenido dentro de las veras de su madre, sin salir de
Comp. ellas, no haze notables ni extraordinarios effectos: pero en saliendo de ella, y rompiendo las veras, alli es donde toma furia, y se haze valiente y hazañoso en destroços: alli toma impetu para socauar los fuertes, y derribar edificios, y para hazer entradas irresistibles en muchos lugares, venciendo las defensas oppuestas: assi pues en tāto q̄ Dios no salio de madre, y estaua en el sossiego de su deydad, no hazia destroços en los coraçones humanos, ni lleuaua las almas de el mūdo arrancadas tras si. Pero despues q̄ el dia de oy se hizo hōbre, y salio de su madre, salio [illegible] como rio que sale de madre haziendo en ellas destroços de amor. Porque verdaderamente es tanta la fuerça de las lagrimas del niño Dios, y tanto lo que pueden estos amorosos beneficios, que nō ay coraçon por duro y azerado que sea, q̄ pueda resistillos, ni valerse de ellos. De
Ambro. sup. illud: Humiliauit semetipsum. Philip. 2. adonde es lo que a este proposito dize el bienauenturado Doctor sant Ambrosio hablando con Dios: Muchas cosas señor hezistes desde el principio por amor de mi, y no me entendistes. Hezistes el cielo y la tierra por amor de mi, y no os di mis rodillas. Hezistes marauillas en Egypto, diuidistes el mar, secastes el jordan, apparecistes en el Sina, marauilloso y terrible en llamas y truenos, y a todo esso no me humille. Empero despues que os vi por mi humillado, hecho niño nascido temporalmente, llorando lagrimas, y que al fin veniste

veniste a morir por mi, aqui es donde no pude mas tener me en mis pies, sin caer a los vuestros, vencido de tanto beneficio. Aqui es donde me di por vencido, y aqui dixe: Venciste me buen Dios, venciste me y mas pudiste, que yo.

§. IIII.

¶Mas si quieres saber de adonde le viño esta fuerça a la santa humanidad del Señor, te digo, le vino de la junta y toque que la diuinidad hizo con ella. Porque esta fue la que leuanto de punto el beneficio haziendo que estas diuinas mercedes se qualificassen con la persona de Dios que fue lo que mas pudo mouer a los hombres a su amor. Por donde lo que no pudiera por si el hombre solo dado a los hombres, esso pudo el hombre dado junto y entreuerado con Dios.

Comp. Como el hierro, o el azero, q̄ el en si solo es azero o hierro, pero si se toma de fuego y se cala bien de el toma sus propriedades, porque quema y reluze como el fuego y se haze claro, espejado, y refulgente como el lo es: assi pues como el fuego Dios de quien esta dicho, El Señor es fuego abrasante, toco a la
Deut. 4. santissima humanidad del niño Iesus, en sus lagrymas, y niñez, como hizo alli presa encorporandose en ella, y calandola toda. Conforme a lo que dixo el Apostol: En el mora todo el
Coloss. 2. cumplimiento de la diuinidad corporalmente. De aqui le vino la fuerça a la flaqueza de Christo, y se hizo tan valerosa q̄ (como dixo el mismo Apostol) lo que fue mas flaco en Dios
1. Cor. 1. es mas fuerte, que la fortaleza del mundo. Por cuya razon el Real Propheta llama a la sancta humanidad del Senor, fortaleza, quando dize prophetizando de ella en el Psalmo: El Señor
Psalm. 92. reynara sin falta. Porque saldra vestido de su arnes trançado, hecho de hermosura y fortaleza. Y por la misma razon attendiēdo a esto la llamo tambiē el Propheta Esaias vestidura de ven-
Esai. 59. ganca qual es la cota o el jaco fuerte, de que el que la pretende, y salea ella, se viste: diziendo assi: Vestirase la vestidura de venganca, y saldra (esto es haziendose hombre) vestido de ella como quien sale avēgarse y a tomar satisfacion de sus enemigos. Pues este jaco o fuerte arnes, hermano mio, fue el que se forjo en las entrañas de la sanctissima Virgen hecho de su propria flaqueza, toda endiosada con la persona de Dios.

 ¶Y aun

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. V.

¶Y aun este fue el que tanto el mundo temio, que en el pũto que el dia de oy salio el niño vestido de el a hazer su vengãça se le acobardo: y le despacho sus Reyes de paz, pidiendole treguas, e embiandole su omenaje, y adoracion offrecido de su bella gracia. Que otra cosa pues piẽsas tu fue aq̃lla presurosa venida, que los Reyes hizieron a Hierusalem desde su Oriente, y aquel appellidar por el Rey nacido, y venir a adoralle? Caso tan raro que jamas se hizo a principe de la tierra, sino vn muy cierto pronostico, de que ya era nacido el de el cielo, y que el mundo ya conocia que este era el Rey que le auia de rendir, y echara sus pies? De la garça se dize por cosa cierta, que quando se buela de aues torçuelos de baxo buelo, a quien ella siente que tiene ventaja se va loçana floreando sobre ellos, no temiendo su alcance, pero que si a deshora sale de fresco algũ paxaro prima que la ha de caçar, al punto que sale reconoce y teme el effecto, que ha de hazer en ella: y alla donde anda remontada en las nubes da sus gritos premostricos de su muerte.

Comp.

Pues imagina tu aqui, que no es mas el mundo, que vna garça bolada, y seguida de sus boladores. Que piensas fueron los Cesares, los Alexandros, los Darios, y Ciros, y todos los otros tyrannos precedidos al niño de oy, sino vnos açores, y aues de rapiña que bolauan el mundo, y le pretendian caçar de su buelo? Pero como eran torçuelos valadies, que no bolauan a mas que ser hombres, yuase el mundo loçaneando sobre ellos, y desestimando su alcance. Pero al punto que oy salea bolar el prima de el cielo, esto es, el Sacrosancto sacre del verbo encarnado, fue cosa mysteriosa que aun estaua el prima sacre enel pesebrillo, que apenas tomaua el buelo, quando ya el mundo le reconocio: y alla donde andaua en las nuues tan altanero, y desuanecido le dio el ayre de el sacre niño que le auia de caçar. Por donde aquellas vozes que dauan los Reyes entrados en Hierusalem, y pidiendo por el, fue vn cierto pronostico de su acabamiento: y vnos barruntos

tos de que ya el mundo sentia, que el niño nacido auia de hazer caça y sacrificio de el para Dios.

Sexta consideracion.

LO sexto, nota tu aqui como nace tu Dios no dentro en la ciudad de Bethleen, sino fuera de ella en sus arrabales. Como tambien murio en los de la ciudad de Hierusalem y fuera de ella. Como lo considero el Apostol diziendo: Fuera de la ciudad padecio. Lo qual no entiendas es sin mysterio, sino, que tambien se tiene su symbolo y significacion. Por cierto tenia este niño, que oy nace otra naturaleza mas Principal que la que oy parescio, segun la qual era morador de los cielos, y aun natural Emperador de ellos. Y assi venia a ser peregrino enel mundo, para hazer a nosotros naturales de el cielo. A cuya causa auia de fundar en la tierra republica de peregrinos, y de hombres que estando enel suelo tuuiessen todas sus esperanças, pretensiones, y naturaleza en el cielo. Por cuya razon le estaua muy bien hazer en si mismo la salua de la peregrinacion que en nosotros auia de establecer, naciendo peregrino enel mundo, viuiendo como peregrino, y muriendo tambien como peregrino.

Hebr.13.

Entiende pues de aqui hermano mio como no es otra cosa la Iglesia de Iesu Christo, sino vna sancta congregacion de hombres peregrinos y estrangeros de el mundo: que van marchando la via de el cielo, y anhelando por llegar a su tierra. Como lo significo el Apostol diziendo: No tenemos aqui ciudad que permanezca, mas inquirimos la futura que esta por venir. Imagen fue de esta peregrinaciõ de los fieles la que antiguamente hazia el tabernaculo de el Señor: El qual siempre andaua peregrinando, mudando lugares, y no teniendo alguno de assiento. Luego segun esto justo es entienda el Christiano que la vida de su estado es o deue ser vida de peregrino, de hombre descontado, y desnaturalizado de el mundo. Conforme a lo que dixo el Señor a sus sagrados discipulos: Vosotros no soys de el mundo. En significacion desto has de notar, que de todas las antiguas solennidades, que guardaua la ley de Moysen, solo mando el Señor, que quedasse

Heb.13.

Ioan.15.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dasse en su iglesia la de los tabernaculos. Como el lo dize por
Zach.14. el Propheta Zacharias: Todos aquellos, que vuieren quedado en mi iglesia de todas las gentes que vinieren contra Hierusalem subiran cada año a adorar al Señor Rey de los exercitos, y celebraran la fiesta de los tabernaculos. En la qual razõ no es visto mandar Dios a su iglesia que a la letra celebre esta antigua festiuidad de la ley de Moysen, pues esta con las demas q̃ ella celebraua quedaron acabadas en la nueua iglesia de Dios. Pero lo que nos quiso significar solo fue, q̃ el espiritu de ella, queria el quedasse en la iglesia, mediante el qual todos los fieles hiziessen fiesta de peregrinos, esto es, se conociessen por tales, y por hombres que ninguna cosa comun tenian con el mundo.

O si este conocimiento tuuiesse qualquiera Christiano, y quanto le importaria para dar a su vida el punto de su profession. O si acabassen y a de entender los hombres, que su natural profession es ser peregrinos, y que con el mundo ninguna cosa deuen pretender como naturales! Pues mira agora tu como el peregrino no suele viuir contento ni buscalle de proposito en el lugar de su peregrinacion. No siente mucho los agrauios, que alli le son hechos: antes passa por ellos ligeramente solo pretendiendo hazer su negocio. Y aun si le importa hazerse loco y tonto, y parecello a trueque de valerse, tampoco estima hazello assi. Como a la letra lo hizo Dauid, quando en
1.Reg.21. casa del Rey Achis echaua espumarajos por la boca y se andaua coçando por las paredes, dando se le poco de parecer loco en la tierra que no era suya. Demas de esto el que es peregrino, y sabe que va su camino peregrinando, no va edificando de assiento, ni leuantando sumptuosos palacios: no va heredandose de ricas haziendas, ni echando perpetuas rayzes en el camino, que sabe mañana ha de dexar, y que ya se vee por momentos yrle dexando. Este tal con poco se contenta, con lo que basta para su passo, y en lo demas todas sus mientes y cuydados lleua puestos en la tan desseada tierra para do camina. Alli es donde pretende enriquecerse, fundarse en rayzes, edificar sumptuosamente, y señalarse, donde tiene su naturaleza, y viue de assiento. Pues luego hermano mio, si conocidamente entiendes, q̃ no

no eres de el mundo, y que eres peregrino, porque veamos no guardas los fueros de peregrino? Porque no practicas sus aranzeles? Porque procuras aqui tus contentos en esta vida miserable, y tan poco duradera? Porque sientes tan delicadamente las desgracias y siniestros sucessos que en ella se te recrecẽ? Sino eres de el mũdo, porque veamos todas tus pretensiones y cuydados paran en mundo? Porque razon es este mundo el suelo do edificas? do procuras enriquecerte? poner bien tus hijos? y echar tus rayzes sin mencion ni recuerdo de el otro? Y si es el cielo tu naturaleza, y dizes que le amas, como no cuydas en el, ni te da pena su ausencia? Los que en el mundo se aman de Comp.
amor encendido a lomenos no tienen paciencia para no verse pudiendo. Y quando no se vẽen, imposibilitados de ausencia satisfazense con siquiera embiarse los coraçones trocados, y viuiendo vnos en otros. Porque sabida philosophia es, que el alma mas viue donde ama, que donde anima. Alli pues viuen estos donde no pueden viuir [illegible], donde no moran. Y no es otro su hipo, y todo su aceço, sino dessear trasladarse los cuerpos donde ya tienen passadas las almas. Pues veamos, si tu hermano mio tienes ya passada tu alma en el cielo, y le amas con amor encendido, que es del coraçon, que le has dado? Que es de el desseo de trasladarte a el, y la penosa impaciencia de su dilacion? Por ventura vines ya donde no viues? y moras donde no moras? Cierta cosa es que no, pues todo entero con tus cuydados, y pensamientos te estas en este misero mundo, teniendo en el con el cuerpo el alma acabada. De adonde es, que ni edificas ni plantas tus viñas y oliuares para el cielo, sino que antes andas trocado en tus pretensiones. Pues siendo peregrino no pretendes hazendarte en el cielo donde eres natural, sino en este mundo donde no lo eres. Mira pues attentamente que las casas que para alli se edifican son las perdurables, que para siempre se moran. Las viñas y oliuares, que para alli se plantan son las que eternalmente se gozan. Conforme a lo que de ellas dixo el Propheta Esaias: Edificaran casas y morar las han: plantaran viñas y go- Esai.55.
zaran sus fructos.

Septima consideracion.

LO septimo, considera como de todos los angeles que vuo enel cielo, vno salio primero a dar esta nueua a los pastores. Como (si hablando aca a nuestra manera) este saliera callando, colandose de todos los otros, y ganando vez, para tambien ganar las albricias de la importantissima nueua. Y luego tras este rompio todo el cielo arrojandose de el los angeles desalados como que fueran sin huelgo anhelando en busca del niño Iesus, que se les auia salido de el cielo. Como quando el principe mayorazgo se desaparece de la corte aora porque se va a caça, a ora porque dissimulado se sale a desposar, que todos los priuados y cortesanos criados suyos echando le menos no se dan a manos a salir a buscalle: no sabiendo si acaso se les aya perdido el principe desaparecido. Pues bien assi parece, que salieron los angeles a buscar el mayorazgo de Dios, que se les auia [illegible] del cielo. Por cierto no salio el dia de oy a desposarse este soberano principe, q̃ ya esso auia hecho el dia de la encarnacion. Alli fue donde se desposo con toda su iglesia juntandose a nuestra naturaleza, y recibiendo ella la mano y abraço de su hypostatica vnion en nombre de todos enel thalamo virginal de la sanctissima Virgen. Pero oy fue el dia en que disfraçado salio de su corte a verse con esta querida esposa suya.

Comp:

Pues Angeles benditos donde vays como espauoridos, y turbados en busca de vuestro principe? Donde pensays hallarle, sino en casa de su querida esposa? Ydeos al portal de Bethleen, alli lo hallareys que acaba de llegar de secreto a dalle las vistas y primeras arras al mundo visibles, esto es, sus lagrymas y niñez, prendas de el infinito amor que la tiene. Aqui pues llegaron los Angeles de su primera jornada a hazer la salua al niño Iesus, y a recebir por su nueua Reyna y señora aquella sanctа humanidad. Aqui se rindieron al niño trasladando su cielo al portal de Bethleen, haziendole vn cielo portatil trocado de su antigua firmeza. Y luego al punto salieron de aqui hechos ligerissimas postas a dar a los pastores el plazeme de su buena nueua: y ofrecelles la reconciliacion ya hecha de parte de

te de Dios, diziẽdo: Gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

§. II.

¶Donde entre otros muchos mysterios, que aqui se atropellan deues considerar lo primero, como el lenguaje de el cielo, que solia ser de guerra, ya oy se ha mudado en lenguaje de paz: cosa que es de gran consolacion para el hombre. Quando algun Rey entra en vn Reyno y es bellicoso todo el Reyno habla de guerras: si es galan y curioso todos hablan de galas y tra jes: si amigo de paz y pacifico todos hablan de paz. Por donde esto es cierto que el Rey es el que haze las lenguas de sus cortesanos. De aqui es, que quando este diuino Rey, que oy entra enel mundo era guerrero y mandaua la espada, vsauase lengua je de guerra. Desto hablauan los cortesanos que salian con despachos de su corte. Como eran los sanctos Prophetas, cuyo lẽguaje regularmente todo era tratar de las amenazas de Dios, y de poner a fuego y a sangre los pecçadores. Pero el dia de oy q̃ se hizo Dios hombre, y todo de paz para el hombre, mudose la lengua del cielo en lengua de paz. Esto es lo que el mismo Dios dize por Esaias: Yo crie la paz por fructo de los labios para que todos hablassen de ella los que estan cerca, y los que lexos.

Comp.

Esai. 57.

§. III.

¶Lo otro deues considerar attentamente como los Angeles son ya los que nos combidan a paz, y a paz dada de muy buena voluntad. Pues veamos, no eran ellos los que antes publicauan la guerra y echauan el bando? No eran los que mandauan aquellas antiguas espadas de fuego contra los hombres, defendiendoles la entrada de el paraysо? Pues como son ellos los que aora nos offrecen la paz, y los que (quebrando el punto) se adelantan con ella? Sin duda es que como sintiessen, que ya les tenemos aca su capitan preso y rendido en nuestra niñez, no se recelauan de se nos dar a partido, y querer nuestra paz, era ya lance forçoso el suyo, que no mira en puntos.

Genes. 3.

§. IIII.

¶Mira tambien como la paz, y reconciliacion, q̃ nos dan de

Universidad de Deusto
Biblioteca

parte de Dios no la han encarecida sino offrecida de gracia, y muy buena voluntad. O mudança de el altissimo Dios! si assi se suffre dezir. Que es esto Señor, que ya nos days paz de vuestra bella gracia, y de muy buena voluntad? Por cierto ya no soys teniente como soliades de vuestras misericordias. Bien parece que os salen ya de voluntad, y que ha venido aquel tiempo dichoso de que vos auiades dicho por el Prophe-
Osea. 14. ta: De mi proprio motiuo y voluntad los amare, porque ya entonces se me auran ydo los enojos. Estos se le fueron a Dios el dia en que hizo a su hijo hombre: alli fue donde el perdio los enojos antiguos, que contra nosotros tenia concebidos, y se reconcilio con el hombre, tã de su coraçon, q̃ no quedo con el amigo reconciliado, sino amigo de veras. Porque fue tã to lo que se agradó en su hijo hecho hombre, que todos quantos vio de aquel mismo color y naturaleza se le hizieron gra-
Ephes. 1. ciosos, y muy amables. Y esto es sin duda lo que significo el Apostol diziendo: Gratificonos Dios en su muy amado hijo. Lo qual dize el, porque esta merced fue tan llena, y cumplida que no se acabó en aquella particular humanidad, que el verbo tomo, y vnio consigo. Antes dende alli alcançó a toda la massa de Adam, cundiendo por ella. La qual toda estaua en virtud en el hijo de Dios como en su principio. Fue pues aquella sancta humanidad vnida en el verbo, vna sobrevista, y affeyte de el cielo sembrada sobre toda la naturaleza humana, que ahermoseando la dende alli la hizo graciosa a los ojos de Dios.

Y aun tambien la hizo graciosa y amable a los angeles, a los cielos y elementos con todas las demas criaturas. Por donde los angeles al punto luego se hizieron de nuestro vando, que-
Hebr. 1. dando hechos de su voluntad ministros de nuestra salud como dixo el Apostol. Y assi tambien los cielos, y elementos reconociendo los fauores hechos al hombre de la mano del altissimo Dios, y que ya le tenemos aca en nuestra naturaleza a su criador hecho deudo y hermano nuestro, en su manera, y como ellos pueden nos miran con nueuos ojos de los que solian, y se estan amagando trastornados hazia nosotros desseando acudir a nuestro seruicio. Conforme a esto es lo q̃ deste dichoso

dichoso dia auia dicho el mismo Dios por Oseas: En aquel dia Osea. 2.
yo oyre a los cielos, y los cielos oyran a la tierra y la tierra oyra al trigo, al vino a la azeyte: y los fructos de ella oyrã a Iezrael, esto es, a la congregaciõ de los fieles. Ya pues veys aqui como todo el vniuerso con su Criador desde los fructos y elementos hasta los altos cielos se apiñan, se aliã, y encadenã haziẽdo su liga en fauor de el hombre: y como todos se oyen y se escuchan, y como se hazen de habla para hazelle acudimiento despues que el mismo Dios se hizo hombre.

§. V.

¶Tambien deues considerar aqui como no fueron los angeles a los Reyes ni a los principes y cortes de la tierra a lleuar esta primera nueua, sino a los pobres pastores que estauan en su majada velando, y guardando sus ouejuelas. Pues porque veamos, fue hecho esto? Cierta cosa es, que si algun Rey de la tierra tiene alguna nueua importante para su reyno no laembia a dezir sino a los grãdes de [illegible] Dios no tiene cuẽta cõ esso, porq̃ haze republicas nueuas. Y aunq̃ no desecha los ricos, y grãdes (sielo ellos los q̃ deue) pero viene muy fauorable a los pobres, y en todo y siempre se auentaja con ellos. Son estos los grandes de Dios, los preferidos en su republica, a quien el hizo señalados fauores, y de quien dixo por excelencia el propheta Dauid: Oyo el Señor a los pobres, Psal. 68.
esto es, dioles audiencia respectando sus personas, y haziendo Psal. 85.
cabeça de ellos. Por cuya razon el mismo propheta alegaua su pobreza por titulo de valor para ser oydo, diziendo al Señor: Oydme señor, y dadme audiencia porque soy pobre mendigo. Y es como si dixesse: No os pido señor audiencia porque siendo Rey soy de los grandes del mundo: sino porque siendo pobre de espiritu y voluntad tambien lo soy de los vuestros, a quien vos hazeys respecto.

§. VI.

¶Pero señor ya que los pastores por pobres sean preferidos en este fauor, echad de ver que por ventura por pastores no lo merecen. Pues buen Dios assi os manifestays a pastores çafios, grosseros, y acaso incapaces para calar la alteza de este tan diuino mysterio? Embiad señor embiad la nueua desta merced

Universidad de Deusto
Biblioteca

a los delgados y poderosos principes, para que con su delgadeza qualifiquen el punto della. Mejor sabra estimar el Rey de la tierra la mudança, que oy hazeys vos (que lo soys de los cielos) haziẽdo os hombres, y las demas que despues heziste que el grossero pastor. Pues al fin el Rey por su mismo entono podra echar de ver alguna sombra si quiera de lo infinito
Esai. 52. que es caer Dios de su punto. A lo qual attendio el propheta Esaias quando dixo, que los Reyes señaladamente mas que los otros auian de mostrar pasmo y admiracion en su continente oyendo dezir los mysterios de Dios. Sin duda pues es de creer que estos dichosos pastores aunque eran grosseros de su natural, eran senzillos, y buenos en sus consciencias, y assi dispuestos para la recepcion de este tan alto sacramento.

De mas y aliende que al soplo de Dios, y a la mocion de su spiritu no ay subjecto indispuesto, por lerdo que sea. Como lo quiso significar el señor quando dixo al Principe Nicode-
Ioan. 3. mus: El spiritu de [illegible] quiere espira, sin ninguna excepcion. De adõde es que en los mysterios de Dios la fuerça deste spiritu es la que lo haze todo: y el empellon que el da en el alma es el que la lleua arrebatada al punto que el quiere. No pẽde pues del natural de la criatura este juego de Dios, sino del empellon que el Spiritu sancto le da. Y assi no es aqui el mas bien dotado de naturaleza el que mas vale, sino el mas soplado de Dios. Aqui nadie va en sus fuerças, ni en el buelo de sus proprias alas, sino en el gracioso soplo, que le dã. Por donde este camino es como el de Sanctiago, donde anda tan-
Ezechi. 1. to el coxo, como el sano. Y esto es en effecto lo que vio el sancto propheta Ezechiel en aquella contraposicion de animales, que el refiere en su libro, esto es, hombre, y leon, aguila, y buey. Los quales todos vnidos se arrebatauan a vna del impetu del Spiritu sancto, e yuan tan yguales, que no se adelantauan vnos a otros. De suerte que no andaua alli menos el buey con yr a su passo, que bolaua el aguila con volar a su furia. Alli tambien la flaqueza del hombre yua hermanada con la fiereza del leon: y todo assi junto lo arrebataua tras si el poderoso impetu del spiritu. Pues que otra cosa piensas significa esto sino quan sobre toda naturaleza sea el conocimiento de los diui-

dinos mysterios: y quan poca parte sea todo lo que ella nos da para medrar mucho en ellos, sino el soplo de Dios. Aqui por cierto ni lo fuerte de el mundo vale, ni lo flaco no vale. Aqui ni lo lerdo y pesado de nuestra naturaleza impide, ni lo agudo y volador buela mas. Aqui ni el aguila es aguila, ni el buey es buey: sino que todo se trueca y trasspassa llegado al soplo de Dios. Aqui finalmente es donde el buey milagrosamẽte se vee yr volando arrebatado de Dios, y donde el aguila volando a su furia, no se menea en el buelo de Dios, si Dios no la sopla.

Octaua consideracion.

LO octauo considera como estos pastores estauan haziendo su officio velando sobre sus ganados quando llego el angel a dalles la buena nueua del nascimiento de el hijo de Dios. Lo qual tampoco carece de mysterio. Esto nos quiso dezir el Señor que cada official se precie y honre de su officio, y le haga cuydadosamente. Pero muy al reues desto lo hazen el dia de oy algunas personas, que se desdeñan de sus officios, y aun se sueñan Duques o Condes siendo officiales: y assi nunca assientan en ellos. Preciate pues hermano mio de qualquiera officio, que tengas: y si tu suerte ha sido ser labrador no te desdeñes de serlo, que la labrança (pues Dios la crio como dixo el Sabio) honrado entretenimiento es. Y finalmente cada vno es justo se precie de su officio, procurando hazelle con toda curiosidad, y a seruicio de Dios, pues le da de comer. Y aun en hazello assi deue pensar cada vno agrada mucho al señor, y que por el contrario le offende, si por su soberuia o poca humildad alça la mano de el. De aqui es lo que dixo el Ecclesiastico: No quieras entonarte en hazer tu officio, ca mejor es el official, que abunda en hazienda, que el vano holgazan, que muere de hambre. O quan bien le parece a Dios el carpintero con su açuela en la mano, y el escriuano con la pluma en la suya, y qualquiera otro official, que el vea entretenido en su officio, puntual y subjecto al aranzel de su obligacion, y que

Eccles. 10.

en

Universidad de Deusto
Biblioteca

en effecto le haze como que fuesse vna encomienda encargada de el mismo Dios en esta republica de el mundo! Y aun gusta Dios mucho, de que el hombre para esto le pida su fauor. Y es le tan grata esta peticion, que la suele el otorgar a quien se la pide como deue y aun acompañada con otras mayores gracias. Tanto es lo que le cae en la suya que el hombre haga acertadamente el officio, que de su suerte le cabe: y mas si es de republica. Assi le agrado mucho q̃ Salomõ le pidiesse su gracia y fauor para hazer bien su officio de Rey, y lo estimo en tãto, que lo celebro el mesmo diziendo: Porque no me pediste
3.Reg. 3. años de vida ni vengança de tus enemigos, sino, &c. Y por ella le dio a manos llenas riquezas, y coraçon para ellas, y nombre celebradissimo con otras extraordinarias sabidurias.

No ay duda pues que en el mũdo todos los officios se prouean por orden de Dios, no solamente las plaças supremas, mas aun los baxos ministerios, que le siruen de adorno y poli[illegible] de ordenar sus republicas, y de dalles officiales conforme a sus fines, o a lo que ellas le merecen ó desmerecen. No es pues este hermano mio negocio de acaso o de ventura, sino cuydados de Dios y traça del cielo. Por donde la republica, que trae concierto en sus officiales, y anda bien gouernada argumento es lo anda assi de la assistencia de el mismo Dios. Y por el contrario aquella de q̃ Dios se ausenta es cierto que queda con su ausencia desordenada, y destituyda no solo de los bienes de gracia, mas aun tambien deste particular respecto, y decoro, q̃ la podia illustrar. Confor
Esai. 3. me a lo qual es lo que dixo el propheta Esaias: Quando el Señor de los exercitos se ausenta de la ciudad por sus pecados por el mesmo caso no dexa en ella soldado valiente ni official de justicia, que sea para serlo, ni viejo, que sea para dar consejo, ni capitan que pueda gouernar cincuenta hombres: no dexa en ella personas reuerendas y venerables, que en sus casos respondan por ella, ni official primo de architectura, ni aun prophetas, que los alumbren y consuelen en sus trabajos.

No ay duda pues que sea orden y traça de el cielo la prouision de los officiales de aca de la tierra; ni tãpoco la ay de que aquellos hombres, que el Señor vee hazer bien sus officios se pague

pague tanto de ellos, que aquello poco tome por prueua de su talento, y fidelidad para sacados de alli promouellos a cosas mayores de su diuina gracia. Como parece en el sancto Moysen: al qual como le topo haziendo su officio fiel- *Exod. 3.*
mente, quando le hablo desde la çarça de alli le saco para grãdes y floridas empresas. Lo mesmo hizo a Dauid, que de tras su ganado le saco para Rey de Israel. Y de la misma ma- *1.Reg. 17.*
nera a los dos hermanos Pedro y Andres, estando haziendo *Matth. 4.*
su officio de pescadores, los saco de alli y los hizo los primeros principes, y Apostoles de su Iglesia. Y aun es tanto lo que Dios estima los officiales de sus republicas se precien de ser primos en sus officios, que por esto (aun siendo ellos malos) los suele el alumbrar dando les medios de su saluacion. De aqui es la oppossicion que el mismo haze a ciertos officiales suyos, de que por esso no les ayudo con su gracia porque hazian mal sus officios diziendo por Ieremias: *Iere. 23.*
Si ellos vuieran assistido a su consistorio, hecho alli mi consejo, y vuieran manifestado mis palabras al pueblo, sin duda ninguna les vuiera yo apartado de su mal camino, y aduertido de sus iniquos pensamientos. De aqui es tambien lo que dize el Apostol: Cada vno perseuere en su *1.Cor. 7.*
vocacion: llamando vocacion de Dios los estados y primeros officios, en que el constituye los hombres, para de alli hallandolos fieles en aquello poco llamarlos despues a otras vocaciones y tenencias mas honrosas e immediatas a su saluacion.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CONSIDERACIONES PARA EL DIA de la conuersion del bienauenturado y glorioſiſsimo predicador de las gentes el Apoſtol S. Pablo.

La conuerſion deſte bienauenturado Apoſtol eſcriuio el Euangeliſta ſant Lucas en el libro de los hechos de los Apoſtoles contando con vn largo diſcurſo muchas coſas, que en ella paſſaron, de las quales para gloria de Dios y ſuya, del miſmo Apoſtol referire yo aqui algunas, y tambien para dar materia de ſpiritual entretenimiento el dia de oy al piadoſo lector.

Primera conſideracion.

PRimero pues que aqui deues cõſiderar para gloria y honra de Dios es la calidad y condiciõ deſte grã peccador, la perdiciõ de ſu alma en q̃ eſtaua el dia de oy al pũto q̃ Dios le llamo. Para que mejor eches de ver las ſoberanas y muy crecidas miſericordias q̃ la diuina largueza hizo con el. Dize pues el glorioſo S. Lucas: Saulo aũ eſtãdo reſoplando y aceçando amenazas y muertes cõtra los diſcipulos del Señor, &c. Dõde diziẽdo eſta palabra aun ſignifica aquella gran fuerça y reſiſtencia, q̃ hazia eſte grã peccador a las inſpiraciones de Dios: y quedãdo Dios cõtinua haſta en ſu alma cõ llamamientos, y tocamiẽtos del cielo, ſiempre ſe quedaua el liſo y llano en ſu teſon, aun aceçando amenazas y muertes cõtra los diſcipulos del Señor. Era Saulo en effecto ya porfiado, y cabeçudo peccador, naturalmẽte enemigo capital de Ieſu Chriſto, y ſu ſanctiſsimo nõbre, e incãſable perſeguidor de todos aquellos q̃ le ſiguiã. Aunque por otra parte noble de cõdicion, biẽ intencionado, y grã zelador de la antigua ley de Moyſen, y ſus ceremonias q̃ el deſde ſu primera niñez profeſſaua. Era peccador de hipo y de aceço de aquellos q̃ ya llegan a hazer cãpo con Dios, y le echan el gaje al deſafio, para librarſe del y hazerſe eſentos de ſu inſpiraciõ. Cõforme a aquello q̃ eſta dicho en el ſancto Iob: Tendio ſu mano cõtra el omnipotẽte: fortalecioſe haziẽdo pies cõtra Dios. Salio a el denodado, y de ceruiz erguida. Deues pues aqui notar como ay dos ſuertes de peccadores. Vnos ay q̃ aunq̃ lo ſon ſon faciles de cõuertirſe al Señor. Eſtos ſon vnas almas apazibles biẽ cõdicionadas, corteſes, y comedidas cõ Dios, q̃ aunq̃ le offendã es raras vezes, y eſſas vẽcidas de caſos vrgẽtes, y ſubitos, ofrecidos: peccã a corteſia detenidamẽte y ſe van mirãdo a las manos, quãdo las vã metiẽdo en las oſtenſas de Dios, para iactudillas dellas lo mas preſto que puedã. Eſtos pues aunq̃ ſon peccadores no ſon de los q̃ dan al peccado ſu alma deſpacio, ni le recibẽ de aſsiẽto por morador en ella, ſino por hueſped viãdante y como cõbidado de vn dia, q̃ recebido de oy mañana luego ſe ſiente cargoſo y ſe deſpide. Aſsi recibio Dauid el deleyte de Betſabe, como hueſped. Por cuya razon el propheta Nathã haziendole cargo de el le llamo cõbite de peregrino, como lo aduirtio S. Auguſtin, por auer ſido paſsiõ aquella q̃ auia corrido de paſſo: y como tal auia ſido con facilidad deſpedida.

Comp.

Auguſt. lib. 3. de doctrina Chriſtiana.

Pero cõ todo eſſo deues aduertir aqui lo q̃ deſte peccado reſuelue S. Chryſoſt. eſto es, q̃ duro en el Dauid onze meſes. De lo qual podras inferir cõponiendo eſtos tan ſanctos, y graues Doctores en ſus pareceres, quan conſtante y pegajoſo ſea eſte peccado ſenſual, y q̃ preſo vna vez en el alma del miſerable amancebado ſuele durar por toda la vida, o alomenos tantos meſes ſegun cada dia vemos, q̃ acabado en Dauid a los onze le pudo parecer a S. Auguſtin, como hueſped de vn dia. Bolviẽdo pues al propoſito, q̃ vamos tratãdo, eſtos ſin duda ſon faciles de cõuertirſe al Señor. Son ouejuelas del diuino rebaño,

Chryſoſt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que aunque en parte se desmandan y se desuian de sus mandamientos descarriandose hazia algun pasto vedado, no es ello tanto que se traspongan a la vista de su buen pastor, ni adonde no les alcance su voz siempre conocida dellos. Por
Zach. 10. donde para redrzir estos assi vn siluo le basta a Dios como el mismo lo dize por el sancto propheta Zacharias: Ouejas tengo yo, dize el señor, tan comedidas, que a siluos que yo las llame me las conuertiro porque las redemi. Mas ay otros pecadores, hermano mio, muy differentes de estos: los quales son rebeldes y duros a Dios, indomables y de dura ceruiz a sus llamamientos. Hombres, que como ya diximos, no dudan hazer campo con su mismo criador: y que como en campo abierto ponen mano a Dios para boltealle de si, y quedarse libres sin el refirmados en sus bestiales propositos. Tal porcierto es aquel logrero mercader, que hecho a tratos injustos y ceuado de la viua sangre y sustento de pobres, lleno ya de injustas ganancias con ellas en el arca y la mano en el coffre, vemos le toma la muerte antes que de buelta a la vida, y se conuierta al señor. Tal es tambien vn hombre enemigo recozido en su enojo, que tiene metido el odio en el alma calado al coraçon, que no ay diligencias humanas, que de alli le saquen, ni aun a vezes diuinas. Tal es tambien vn amancebado de años encãtado ya en su peccado, a quien jamas mellan los golpes de Dios, y para cuya obstinacion ya no bastan quaresmas ni aun valen sermones. Estos pues son, de quien dize el sancto Iob en el testimonio ya dicho que se rehrman y fortalecen en sus peccados. Lo qual hazen ellos todas las vezes que estando los miserables infernando sus almas y abraçados sus cuerpos se dizen y se escuchan aquella tan lamentable razon. Antes se me acabe la vida, que yo me acabe de vos. O almas desdichadas las que assi se conciertan de su voluntad a despedirse de Dios, trocandole por vn tan vil interesse como es vn abraço! Estos son los q̃, como dize el mismo propheta, el cuello ergaido, y la ceruiz yerta y encrespada salen al cosso de los peccados a correr a Dios de la presa, y alçarse ellos cõ ella. Esto es, q̃ salẽ tã denodados a empender sus intẽtos, q̃ arremetẽ a ellos metiẽdo se (como toros mansos)

ros) por las garruchas de la resistencia, que Dios les oppone, dexando la vida en ellas, antes que suelten la presa. Siendo los que assi lo hazen como el toro, que aunque al principio que sale, como no esta hecho a las varas, a cada vna que le da se al- *Comp.*
borota y estremecido responde, pero hecho ya a ellas, y descalabrado de muchas aunque ande quajado, ya no lo siente, ni responde al golpe. Como de los tales lo dixo el Real Prophe- *Psalm. 34.*
ta: Dissipados quedaron, (esto es con las garruchas de Dios) pero no compungidos.

Mas porque veas mejor la fuerça, que ponen en esto, y con prueua de la sancta escriptura, deues saber, que aquel principe Sichẽ hijo del Rey Emor, que violo la hija del sancto Patriarcha Iacob le llamo el texto sagrado en aquel caso toro, como *Chryso. ibi.*
alli lee sant Chrysost. Cuya lection dize assi: Los hermanos de Dina dejarretaron al toro. Donde nuestra letra dize: Mataron al moço. Porque piensas pues que fue esto, y que alli vso el Espiritu sancto desta comparacion, sino por significarnos aquella fuerça irresistible que aquel moçuelo puso en el caso ya dicho precisa e inuencible a todo successo, con la qual el se denodo a salir con la suya.

Pues estos peccadores son, hermano mio, los que con mucha difficultad se conuierten al Señor, impedidos assi de la fuerça de su proposito, como del habito de peccar, que ya tienen, quasi hecho naturaleza, con que resisten a Dios, y se oponen a la diuina vocacion. Conforme a lo que de los tales di- *Osea. 5.*
xo el Propheta Oseas: No daran sus pensamientos al señor Dios suyo, porque el espiritu del peccado esta en medio de ellos. O quan cierta cosa es, que no dan sus pensamientos a Dios dados de veras estos enuejecidos, y endurecidos peccadores en qualquier especie, que lo sean, sino solo prestados, por aquel breue momento de la absolucion para cumplir con la iglesia, y no mas: lo qual hecho al punto luego se bueluen a ellos y los toman a Dios. En effecto no los dan a Dios dados, ni aun te sabre dezir si a caso ya pueden esso, segun se han dado de veras y del todo, y aun vẽdidose a los mismos peccados, que hazen, quedandose rematados en ellos. Como del Rey Acab lo noto la sancta escriptura diziendo: Vendiose para ha- *2. Reg. 21.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

zer mal. Que no quiere dezir otra cosa, sino q̃ del todo se determino y entrego en su mal proposito. Y dando la razon de esto dize luego el Propheta Oseas: Porque el espiritu del peccado esta en medio de ellos. Y es como si dixesse: No se daran a Dios, porque tienen dentro de si mismos ya nacida la vena q̃ mana peccados (esto es) no son peccadores secos, de los que se agotan, sino de los que siempre estã dando peccados. Quales son los peccadores de hipo de aceço, y espiritu, y que le tienen metido en sus almas.

§. II.

¶Y aun deues aqui notar, que destos miserables los que suelen ser mas tenaces en los peccados, mas oppuestos a Dios, y menos subjectos a sus llamamientos, son los q̃ peccan de odio, y de vn ya confirmado aborrecimiento contra sus proximos. Porque como estos tales desdiziendo, ya y degenerando de su natural razon dan en pasiones tan brutas, y se confirman en ellas: por el mesmo caso quedan traspuestos a los medios de razon, q̃ les pudiera valer, para no poder aprouecharse de ellos, sino es con grandissima difficultad.

Y por que mejor veas esto de su fundamento deues agora notar lo que de la creacion del hombre esta dicho enel Genesis. Esto es: Crio Dios al hombre a su imagen y semejança. Sobre las quales palabras dize S. Chrysostomo en muchos lugares de sus homilias, que esta imagẽ, de que aqui habla el Señor, fue imagen de imperio, mediante la qual dio Dios al hombre el dominio, y tenencia del mundo, haziendole a su imagen Emperador de todo este mundo visible, assi como el lo es vniuersal de mundo visible, e inuisible: queriendo que en esto fuesse el hombre imagen que representasse su imperio. Pero que su semejança se la dio en la virtud de la mansedumbre, lenidad y misericordia: infundiendo en las entrañas y substancia de su hechura estas virtudes tan proprias de Dios, y entrañandolas en el como tan necessarias para la conseruacion del mutuo amor y charidad, q̃ Dios queria los hõbres se tuuiessen vnos a otros en su trato y policia. Por donde deues entender, q̃ assi como el sello q̃ se imprime en la cera principalmente dexa en ella señalada y esculpida aquella figura, que el tiene en si mismo: assi

Genes.

Chrysost.

Comp.

assi el criador vniuersal de todas las cosas estampo en el alma del hombre esta virtud de la mansedumbre y misericordia, que es la que mas viua y perfecta esta en sus entrañas, dignandose de dar al hombre entrañas tan humanas y amorosas, que fuessen vn viuo retrato y semejança de las suyas diuinas. Cercenãdole por esta via el intrinseco nacedero de el odio, y dandole naturaleza totalmente oppuesta a todo linage de desamor y aborrecimiento. Como quien ya se temia de los grandes daños que este podia hazer en el mundo si hallasse entrada para apoderarse del hombre.

Pues siendo el coraçon humano tan manso de su naturaleza tan benigno y blando, y todo hecho de amor, por donde veamos le puede entrar el desamor? O porque passo puede entrar el odio enel, que no le halle tomado de su misma naturaleza? Quien veamos, es aqui el que haze la traycion al proprio natural del hombre? Quien alça la aldaua a las entrañas, y da la mano al desamor para q̃ all[illegible] pues se concluye de aqui, q̃ es grãde el artificio y muy sobrada la malicia q̃ puede vẽcer tantas fuerças, y preuẽciones oppuestas de naturaleza como Dios hizo al coraçon humano para esentalle de todo odio y aborrecimiento.

De lo qual aun se sigue, q̃ este peccado de incompassion es muy aborrecible al mismo Dios y como tal tiene en su castigo lugar primero q̃ la fornicaciõ, hurto, y perjurio, aunq̃ estos puedã ser o seã peccados mas graues: porq̃ estos no repugnã tãto a la naturaleza del hõbre. Como lo noto S. Chrysost. y se prue- Chrysost. ho. 5. de pœnit.
ua euidentemente por ser estos los primeros cargos, q̃ el señor nos hara enel juyzio, esto es, de no auelle vestido su desnudez, ni matado su hambre en sus pobres, ni hecho otras obras de piedad, y deuida misericordia: como el lo dixo por S. Mattheo. Matth. 25.

Pues de lo dicho se saca en limpio, que de todas las virtudes la que al hombre es mas natural es la mansedumbre, el amor la benignidad y misericordia. Por dõde aun q̃ sea verdad q̃ningũ hõbre naturalmẽte sea del todo casto, ni del todo magnanimo, ni q̃ se halle de suyo nacido en estas virtudes, ni en otras, ni las halle en si enteras dadas de balde de su naturaleza, sino q̃ si ha de cõseguillas, y perfectionarse enellas ha de ser sobre poniendo

Universidad de Deusto
Biblioteca

niendo cuydados y nueuas ayudas para ello. Pero que el ser manso, y misericordioso assi le viene al hombre de su mismo nacimiento, que no ha menester ayudarse para esto de mas artificios, de solo dexarse a sus mismos impulsos, y a los latidos de su propria razon. De aqui es lo que dixo el sancto Iob: La benignidad y misericordia desde mi niñez crecio conmigo, y de las entrañas de mi madre juntamente salio cõmigo. Significando en esto que esta virtud le era natural, comunicada de la misma naturaleza, y coengendrada con el. En effecto es tan natural al hombre el ser manso, y misericordioso, que no puede dexar de serlo sino es a poder de buscar ingenios, y mañosos artificios para sacarse o torcerse del quicio de su creacion. Lo qual prueua singularmente aquella razon que dixo el glorioso euangelista S. Iuan en su primera canonica: El que cerrare sus entrañas a su hermano, como dire yo que la charidad de Dios esta en el? En lo qual siente como vees que es tan [illegible] y mansedumbre para con sus proximos, que naturalmente nasce las entrañas abiertas hazia su amor: y como es tan suya esta benigna condicion, que nadie puede defenderse de ella menos que echandose mañosamente la llaue al coraçon, para reprimirle y detener forçada la amorosa vena de su condicion.

Iob. 31.

1. Ioan. 3.

Pues por cierto duro caso es y muy lastimoso que aya algunos hombres tan inhumanos, que con cuydado y artificio se echen llaue al coraçon, y se cierren las entrañas defendiendoles el passo para que no salgan a recibir las necessidades agenas ni a entrañarlas en si. Haziendo en esto lo que el mañoso caçador que al gauilan que trae en la mano le ciega la vista cõ el capirote, porque no se açore al buelo natural que dessea.

Comp.

Y aun es el mal que no es esta la maña principal, ni el mayor artificio de que estos miserables vsan consigo, para desquiciarse de su mansa y amigable naturaleza. Antes este es quando dan en aborrecer a sus proximos, y en cõcebir contra ellos mortales odios. Aqui pues es donde bulle la maña, y anda viuo el artificio para echar del todo la llaue al coraçon, y cerrarse las entrañas a piedra y lodo para que no salga dellas si quiera vn blando y amoroso latido en fauor del agrauiado, sin que sea

sea registrado y primero rebatido de la enemiga volũtad, que aduertida y alerta esta a la mira. Aqui es dõde estos no solo cierran las entrañas mas assi las tupen y endurecen, que de entrañas humanas y blandas las bueluen en entrañas de fieras y tigres del todo inhumanas.

Pues como estos con sus artificios y mañosos ingenios por seguir sus passiones se bestializan despojandose de aquella natural mansedumbre de que fueron dotados en su creacion, y se visten de entrañas de fieras crueles del todo passandose a ellas, y renunciando las suyas, de aqui es que por el mismo caso se hazen difficultosissimos de reduzirse a su antigua blandura y naturaleza: como el miembro ya deslocado de dias de su lugar, y tomado de el callo lo es tambien de boluer a ser encasado. Y assi como para este boluer a su juego ya no le bastan adereços de algebra por diestros que sean: assi tampoco para boluer a encasar estos tales en el juego de su naturaleza, no bastan adereços de persuasiones humanas [illegible] vezes hazen effecto.

Comp.

De aqui es, que por marauilla veras alguno destos hombres apassionados, que les ayan valido los adereços, y socorros de Dios para endereçar la torcida voluntad, que tienen contra sus proximos despues, que su odio ya llegado a ser confirmado. Sino dime ruego te lo, que le valieron a Dios las diligencias que hizo cõ el peruerso Cain para reduzille al amor fraternal del sancto Abel, y para quitalle el odio, que contra el tenia cõcebido? Por ventura prestole de algo aquel salir por su persona al camino a hablalle y a corregille? O si ruierõ de algo aquellas tan amorosas y comedidas razones, que el Señor alli passo cõ el para que aquella su alma se desentomeciesse de su elada dureza herida de tanto rayo de Dios, como alli le tocaua? Claro es que no le aprouecho. Pues al endurecido Saul quien ay que no sepa quan poco le valieron las tantas mañas y artificios de que Dios vso con el para ablãdalle las duras entrañas, y aquel tan empedernido coraçon, que contra el Rey Dauid el tenia? Sin duda es caso de grãde admiracion lo que en este hecho passo, y todo sin surtir el effecto pretẽdido de Dios. Pues ni basto el proprio hijo Ionathas por ordẽ del cielo buelto al vando de

Genes. 4.

1. Reg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dauid hecho suvaledor, y amparador de su causa: ni basto aque
lla incansable paciencia del mismo Dauid cõfessada y recono
cida del proprio Saul, ni las pazes tantas vezes hechas con el y
palabra dada, despues de auerse visto amagado de su espada en
la cueua de Odolã, y q̃ alli le auia perdonado la vida: ni basto la
hija Michol, q̃ ya estaua de pormedio cõ sus discretas razones:
ni basto el Propheta con sus lagrymas importunas, que llora
ua por el: ni lo que mas es aun bastaron los toques e impulsos
de Dios, que tocauan su alma, para detenerle la rienda a la ene-
mistad concibida, que a toda furia yua corriendo desarrendada
contra Dauid. Sino que vino de acabar la vida impenitente, e
incorregible en el odio vna vez concibido.

Y aun ayuda mas a esto, que como este peccado del odio es
tan aborrecible a Dios por ser destruydor de la misma natura-
leza del hombre, suele el castigalle cargadamente con su pro-
prio desseo. Permitiẽdo q̃ en el coraçõ del vengatiuo aborrece
[illegible] con sus artificios aun se le
sobreponga vn muy tupido velo, y vn escudo de valerosa ob-
stinacion e impenitẽcia, que se le cierre mas y haga mas defen
dido a todos los medios, que pueden dalle remedio, aunque
sean los impulsos del mismo Dios.

O estado infelice! O dolẽcia infernal aquella, en q̃ ya esta el
apassionado vẽgatiuo aborrecedor de su proximo! pues hablã
do moralmente, viue subjecto a tantas quasi imposibilidades
de su saluacion: sino es que Dios piadosamente le socorra con
su sobreabundante especial auxilio no merecido del. Y porq̃
no pienses te dezimos en esto algunos sobrados encarecimiẽ-
tos, y no verdades puras, oye agora attentamente al sancto Pro
pheta Hieremias, que refiriendo al señor los ordinarios agra-
uios, q̃ recibia de sus aborrecedores y el castigo, q̃ en pago de
esto les sucedio, dize assi: Vos soys testigo Señor de la furia
con que me tratan, y aueys visto todas las traças, y pẽsamientos
de agrauio en que dan contra mi: y que en estas deuotas medi
taciones emplean los dias: pues conmigo se leuantan dando
en mi honor, y conmigo se acuestan persiguiendo me. Y al fin
yo soy el ordinario psalmo de todo su rezo. Pero biẽ se Señor,
q̃les aueys de dar la vez de su merecido, y aquel escudo de cora
çon,

Thren. 3.

çon, q̃ vos soleys dar a los tales. Pues q̃ piensas, q̃ es este escu-
do de q̃ aqui habla el Propheta, con q̃ Dios escuda el coraçon
del vẽgatiuo apassionado? sin duda no es otra cosa, sino vna co
bertura, q̃ le cubre los ojos del alma para q̃ no vea a Dios, q̃ le
llama, y endurecido le resista y rebata sus tocamiẽtos. Assi le
llaman algunos expositores, velamẽ, o cobertura de ignorãcia.
Y al mismo escudo llamã otros execraciõ, abominaciõ, y repro
baciõ d̃ Dios: porq̃ este es el castigo q̃ Dios suele dar a los peca
dores, q̃ ya por impenitẽtes en sus pecados el reprueua y abomi
na. Qual hizo al apassionado y endurecido Pharaõ, Saul, y An
tiocho cõ otros muchos como consta dela escriptura sagrada.
De aqui es lo q̃ dizẽ algunos Doctores sanctos, q̃ este peccado
del odio es el q̃ el Apostol S. Iuã llama peccado hasta la muer
te: y por el qual dize el q̃ ninguno ruegue. Lo qual no lo dize
el assi, porq̃ no sea justo y meritorio rogar por el tal: sino como
quiẽ nos desauzia del effecto de la oraciõ q̃ por el se hiziere: y
por significar q̃ este peccado en algunos peccadores despues q̃
haze presa en ellos suele ser peccado eterno, y que nunca se aca
ba: sino que antes acabada la vida se va con el alma pegado al
infierno para jamas se acabar.

1. Ioan. 5.

Pues de todo lo dicho resulta hermano mio, que entiendas
aqui el peligrosissimo estado de su cõsciencia en q̃ estaua este
gran peccador Saulo el dia de oy al punto que Dios le llamo, e
hizo cõ el vna tan milagrosa y sobreabũdãte misericordia. No
era pues Saulo peccador amãcebado, ni logrero de vsuras, sino
peccador de odio cõtra Iesu Christo nuestro señor, contra su
benditissimo nombre, y todos quantos le seguian. Tenia en ef
fecto ya bestializada su alma en esta passion, y su coraçon escu
dado de la mayor y mas rebelde impenitencia de todas. Al fin
estaua ya en punto de eternizar su peccado.

Segunda consideracion.

LO segundo deues no poco notar, que cõ toda la passiõ que
tenia Saulo no peruertio la ordẽ del derecho, ni se despeño
de su subita colera a hazer esta persecuciõ por su sola y priua-
da authoridad, y sin orden y poderes de los superiores como
aqui lo aduierte S. Chrysostomo. De lo qual podras inferir, que

Chryso. in

Universidad de Deusto
Biblioteca

aunque el por vna parte era blasphemo y apasionado, por otra era temeroso de Dios y subjecto a toda buena razon: y que aũque la ignorancia le auia cegado pero no era de manera, q̃ aun no vuiesse quedado en el la rectitud natural, y el recto dictamẽ de ella. De adõde es lo q̃ dize el mismo Chrysostomo, que vna de las congruidades en que Dios puso los ojos para conuertille fue esta entera rectitud que vio en el con que se pagodel, aun antes, que le diesse su gracia, y por ella le señalo para su vaso escogido. Con la misma tambiẽ le cayo muy en gracia el S. Iob. Y este fue vno de los mayores encarecimientos que dixo del al demonio: Por ventura no has visto quan recto y sencillo es mi siervo Iob? O quãto pues vale en los ojos de Dios vn coraçon recto y vn animo sencillo, y no doblado que anda con Dios liso y llano, y a la buena bolla como dizen! Por cierto siempre que de nuestra parte se halla esta rectitud tan amada de Dios, embia el de la suya diuinos fauores, y misericordias que se encuentren con ella. Y esto es lo que dize David en el Psalmo. La misericordia y la verdad se han encontrado. Lo qual es como si dixesse, segun declara vn Doctor graue: Do quiera q̃ ay verdad y rectitud de parte del hombre, sale la misericordia de Dios de la suya a enriquecella de bienes. De lo qual se sigue que por el contrario donde ay con Dios trato doble y animo fingido alça el sus misericordias.

Chryso. lib. 1. de cõpunctio. cor.

Iob. 2.

Psal. 84

§. II.

¶Pero deues aqui notar, quan al reues de Saulo lo hazen el dia de oy los principes de nuestro siglo. Los quales (como vemos) viuẽ tã subjectos a sus pasiones, tã resueltos y absolutos en sus auiessas cõdiciones, q̃ en caso q̃ les toque de agrauio por marauilla guarda orden de justicia, ni ningun termino de ella. Oprimẽ al pobre tyrãnamẽte. No le oyẽ en derecho ni le guardan su termino. Atropella las leyes puestos en colera, como si fuessen meros señores de la justicia, y no subjectos a ella: cõ sus insolẽcias. Cõ dolas y aũ rõpelas haziẽdolas en pedaços cõ sus insolẽcias. Conforme a lo que dixo el Propheta Hiere. hablãdo de los nobles del mũdo. Estos son los q̃ mas q̃ todos rõpierõ el derecho. Y lo mismo llora el propheta Abac. diziẽdo: La ley se ha despedaçado, y de doy de ley sana se ha buelto ley lazerada. Pues despedaçã estos assi las leyes diuinas de Dios como las humanas de sus republicas y derechos, para establecer las suyas injustas. De lo qual los amenaza el propheta Esaias diziendo: Ay de aquellos, que establecen y ordenan leyes injustas. Y es como si dixesse: Ay de aquellos principes, que no solo hazen injusticias, sino que tambien hazen leyes de hazer injusticias, poniendo los agrauios y desafueros, que hazen en ley. Nadie piense pues, que ay authoridad en la tierra por crecida que sea que llegue a poder trocar los derechos y a desassentar la justicia de su lugar. Que el imperio de la ley es sobre los principes, y no reconoce superioridad, antes la suya deue ser reconocida de todos. Y porque de la diuina veas esto a la letra deues saber lo que noto el texto sagrado, quãdo el niño Ioas fue alçado en Rey de Israel. Esto es, que el gran sacerdote Ioiada al punto, que le saco del oluido de su persecucion para hazelle la entrega del Reyno le puso dos cosas juntas y hermanadas a vna. La vna fue la corona real en la cabeça. Y la otra el testimonio de la ley en la mano, o sobre la misma corona. Significandole en esto, que le daua la corona subjecta a la ley de Dios e inferior a ella.

Hierem. 5.

Abac. 1.

Esai. 10.

4. Reg. 11.

Pero deues notar aqui, que assi como los principes no son señores de la justicia para hazer libres tyranias, assi tampoco lo son para dexar de executalla en sus casos deuidos. Ni es menos graue caso en ellos la remission, y misericordia tyranna q̃ la excessiua justicia. Quiero dezir en esto, que es graue caso en los ojos de Dios, quando en el juez, o en el señor la misericordia tyranniza el proprio lugar de la justicia merecida, y alça la vara de su golpe deuido. Este fue vno de los principales cargos, que el sancto propheta Daniel puso a los abominables viejos de la bendita Susana, diziendo a vno dellos: Viejo maluado enuejecido en peccados, y de dias mal viuidos, no eras tu el que juzgauas juyzios injustos condenando a los Innocentes, y haziendo misericordia no deuida a los reos? Y aun por esto es de creer permitio el Señor cayessen ellos en otros, y viniessen a lo que vinieron. Finalmente este fue aquel grauissimo peccado que hizo Saul quando perdono y no mato al Rey Agag, tan estimado de Dios, que siempre le traxo atrauessado y nunca

Daniel. 13.

1. Reg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y nunca se le perdono. Donde resoluiendo vn Doctor graue la rayz donde este peccado pudo nacer auerigua el que no nacio de auaricia, por querer dexalle viuo esperando de el algun gran rescate, pues ya le auia Saul saqueado quanto tenia y despojado su reyno. Ni tampoco de ambicio o desseo de honra queriedo guardalle viuo para triumphar despues de el, pues en Israel no se vsaua el triumpho de Roma. Y finalmente despues de auer dicho que tampoco nacio de otras causas, cõcluye vltimadamẽte diziẽdo, que nacio este peccado de pura misericordia y compassion, que tuuo Saul del Rey Agag: del qual se compadecio viendole moço y hermoso, y de agradable disposicion. Lo mesmo siente Iosepho diziendo assi: Prendio Saul al Rey Agag viuo, y admirado de la grandeza y hermosura de su cuerpo determino se de perdonalle, no haziendo esto por orden de la diuina voluntad, sino siguiendo su proprio juyzio, y dandole vida sin causa misericordiosamẽte. Hasta aqui es de Iosepho. Y en effecto la misma razon se induze del texto sagrado pues dize assi: Saul perdono al Rey Agag. Pues el perdonar es effecto de misericordia. Ay pues del juez, del principe, o del señor, que quita el fuero a la justicia, y absuelue donde no deue, haziendo misericordias y ranas sacadas de su licencia y prejudicando las leyes. Caso tan exorbitante, que aun los Reyes barbaros no se atreuen a el, como no se atreuio el Rey Dario a vsar de misericordia con el buen Daniel, ni a escusalle su lago, con desseallo el mucho, quando sus satrapas le alegaron el decreto de su ley que le cõdenaua. Tengase pues por dicho el principe, o qualquiera justicia, que sea que todas quantas misericordias hiziere no deuidas en caso, que pide justicia las carga sobre si mismo haziẽdose reo de ellas, y quedando subjecto al proprio castigo, que el no haze como en este caso lo quedo Saul. Y como tambien el propheta de Dios lo intimo al Rey Acab, quando hizo misericordia con el Rey Benadab diziendo le assi: Porque perdonaste a vn varon, que era digno de muerte, pagara tu anima por la suya y tu pueblo por el suyo.

Ioseph. lib. 6. antiquit.

Dan. 6.

3. Reg. 20.

Tercera

Tercera consideracion.

LO tercero cõsidera como los primeros Christianos se llamauã entõces los del camino de Iesus y los biẽ encaminados, como en parte parece sentirlo sant Chrysost. en este lugar. De adonde podemos conjecturar, que este fue el primer titulo y renombre de la vocacion de la Iglesia. Y por cierto con muy conueniente razon se pudieron llamar assi, pues ellos eran los q̃ enseñados de Christo yuan derechos la via del cielo, siguiẽdo su huella, y poniendo fielmente sus pies encima de sus santas pisadas. Guardauan el sancto Euangelio a la letra perdonauan injurias: rogauan por sus enemigos: menospreciauan las honras mundanas: renunciauan sus haziendas, hechos todos vna alma y vn coraçon, y no faltando vn punto al seguimiento del Redemptor. Por esso pues se llamauan, los de su camino, y los bien encaminados de Iesus. Dichosos ellos, que tal parecia [illegible] te ni a otra yuan derechos la via del cielo. Conforme a lo que deste camino auia prophetizado el Sancto Esaias: Esta sera la via derecha. Y tanto que los desauisados, que el mundo juzga por tales, que anduuieren por ella no erraran el camino del cielo. Y es tan segura que no ay aqui leon ni mala bestia, que salga de encuentro a alborotar ô a turbar al caminante. Nota pues, que llama camino derecho al sancto Euangelio. Significando en esto, que todos los que van por otros caminos van por rodeos, y algunos tan desuiados, y torcidos del cielo, que nunca llegan alla. O pues, quan oluidada esta el dia de oy esta derecha senda de Dios, y quan ciega de no andarse! O quan lexos y descaminados vamos nosotros de aquellos primeros Christianos, que siguierõ este camino. Ellos por cierto perdonauã injurias, y nosotros vẽgamos las nuestras. Ellos despreciauan las honras, nosotros anhelamos por ellas. Ellos renũciauan sus proprias haziẽdas dãdolas a los pobres, nosotros procuramos las sobradas, y a vezes tãbien las agenas. Finalmẽte vamos ya tã perdidos de aquella primera huella Christiana, q̃ para q̃ boluamos a ella es biẽ menester nos de de mano el propheta Ieremias como el lo haze dizien

Chrysost.

Esai. 35.

Iere. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

diziendo: Estad sobre los caminos, y veed y pregũtad de las sendas antiguas. Informaos qual es el camino bueno, y andad por el, y hallareys refrigerio para vuestras almas. Estad, dize, sobre los caminos, significando en esto, quan perdidos vamos el dia de oy del Euangelio de Dios, y quan torcida, y sacada de quicios lleuamos su sancta senda. Y que en effecto auemos ya rompido sus mojones, y passado sus lindes, y aun hecho ya otro nueuo camino tan desuiado del, o tan encontrado con el que dixo bien sant Chrysostomo: No ay cosa mas encontrada con la vida de Iesu Christo, y el camino que el lleuo, que la que el dia de oy viue el Christiano, y comunmente se vsa en el Christianismo. Lo qual por cierto en tanta manera veemos ser assi, que como el mismo pondera, si acaso de subito remaneciesse algun nueuo hombre desconocido, que nunca vuiesse oydo dezir ninguna razon de Iesu Christo nuestro Dios, ni tuuiesse noticia de el, y este tal viesse la confusion, que ay entre

Chrysost. lib. 1. de compunctione cordis

[illegible] razones, llanamente juzgaria en muchas cosas no auer otra nacion mas enemiga y contraria a los mandamiẽtos de Christo que los mismos Christianos: como gente q̃ tan a pechos y a teson ha tomado hazer todas las cosas al reues de lo q̃ les es mandado. Y despues de auer dicho esto lo prueua el con vn largo discurso, que haze por toda la ley de Dios. Especificando por menudo que es todo lo q̃ ella nos manda, y que todo lo que contra ella nosotros hazemos, como que fuessemos su bando contrario. Poresso pues nos aconseja el Propheta que boluamos a estar sobre nuestros caminos, y que preguntemos de las sendas antiguas: y que para que veamos esto mejor nos informemos de aquellos primeros Apostoles, que son los que se hallaron con el señor al poner de las lindes a la vida Christiana, y tomemos lengua de ellos para que veamos quan otro camino lleuaron de el que nosotros lleuamos, y quan torcidos y descaminados vamos de como ellos fueron.

Y dize tambien, es camino este que los necios, que camiñ por el no le yerran. En lo qual se nos da a entender, que quien siguiere el auiso del mundo, no puede acertar el camino del cielo, y que nadie puede ser saluo, q̃ no haga muchos y crros al mun-

mundo. Porcierto los que el mundo llama necios son los que no yerran, y los que a necias se fian de Dios, poniendo los pies sin ningun desliz o en las pisadas de Christo. Ca no puso Dios el cielo en lo que el mundo llama razon y auiso, aun que parezca que lo es, sino en lo que el tiene por suma estulticia, y sin razon. Conforme a lo que dixo el Apostol: Plugole a Dios poner el cielo en lo q̃ el mundo llama sin razõ y estulticia. Y tãto quiso honrar esta dichosa y auisada necedad, que la apreciõ en su aranzel en q̃ valiesse los cielos. Assi como el q̃ de nueuo funda e instituye mayorazgo, q̃ a su voluntad le pone las condiciones, que el quiere, y como le aplaze, y no ay quien en esto le pueda pedir la razon, o sin razon de su hecho: assi pues el señor lo hizo en la fundacion de este mayorazgo de el cielo. Como el es el fundador del, puso le, como dize sant Pablo, las condiciones que le plazieron. Y la principal dellas es, que ningun hõbre de los que viuiessen por el auiso y seso del mundo le vuiesse de auer. Por esso dize Esaias, que los necios, que lleuan errado el punto del mundo, son los que van acertados en el camino del cielo. De aqui pues entẽderas quã desacertado andas quando para justificar tus venganças ô puntos de mundo alegas razones qualificando la occasion, que tuuiste con ellas. Pues aunque la tengas en el juyzio de el mũdo, no quiere Dios, que sigas essa razon, si has de ser saluo: sino que viuas por la sinrazon acertadissima de su sancta ley, en q̃ el te puso el mayorazgo de el cielo.

1. Cor. 1.

Comp.

Item dize, que no ay aqui leon ni mala bestia, que salga a encontrar al viandante. Significando en esto la suauidad, y apazible descanso, con que se viue la vida euangelica: donde por cierto no ay tigre ni leon, ni que despedace los hombres, como los ay en el camino del mundo. Porque no cria el Euangelio pundonores, honras vanas, ni congoxosos aceços por sobradas haziendas. Alla el mundo es el que cria essas fieras, y donde ellas hazen sus viñas de coraçones humanos. Aqui tãpoco ay biuoras de rancores, ni de enconados odios, que roen entrañas y emponçoñan vidas, quales el mundo las cria. Por donde dixo el diuino Chrysostomo muy aduertidamente, que el coraçon de vn hombre honrado del siglo puesto en

Chrysost.

caso de mundo es vn puro çarçal de ponçoñas, y vn nido criador de basiliscos, que por mil partes de noche y de dia le estan royendo la vida, y a crudos bocados comiendo le el alma. Pues estas son las fieras, que no se hallan en el Euangelio. Aqui no ay viñas de leon, que desgarren, sino braços de Dios, que reciban al alma affligida. Pechos de amorosa madre, que la alienten, y lleuen regalada a los cielos. Conforme a lo que el mismo señor dize por Esaias: Al peçon de mi pecho colgados sereys lleuados y en mi regaço os lleuare haziendo caricias, y consolaciones, assi como la madre las dize regalando a su querido hijo que tiene en sus braços.

Esai. 66.

Quarta consideracion.

LO quarto considera aqui, como llama Christo nuestro Señor suya propria la persecucion de los suyos, diziendo a Saulo: Saulo Saulo, porque me persigues? O bondad infinita! O charidad de los [illegible] del Redemptor! pues estando ya en ellos todo glorioso e impassible, aun alla siente, y le duele el golpe que aca los hiere. Y no pienses tu hermano mio siente Dios como quiera qualquiera agrauio, que se haga a su Iglesia, o a alguno de sus catholicos. Que verdaderamente le duele y siente mas, que los que a el se le hazen en su propria persona: y aun los castiga mas rigurosamente. Como parece claro en los casos de Adan, y Cain. De los quales Adan peco contra Dios, y Cain contra Abel. Y sintio Dios mas el agrauio de Abel, y le castigo con mas rigor, que el que assi mismo se hizo. Assi veemos, que a Adan salio Dios a castigalle passeandose como quien yua con flegma. Y mas que la maldicion que le echo, no fue dando con ella en su persona, ni maldiziendole a el, sino a la tierra que labrasse. Pareciendose en esto al padre, que quando le enoja su hijo le arroja lo que tiene en las manos, que el amor de padre le va tirando de el braço, y haze que no de el golpe en el hijo, sino cabe el para que el ruydo le espante. Pero a Cain salio Dios con colera y denodado, y dixole a el mismo: Maldito seras tu; alcançandole de medio a medio con el golpe de su maldicion.

Genes. 3.

Comp.

Genes. 4.

O quan crecido regalo es para mi alma, que sepa yo, siente mi Dios por suya mi propria persecucion, en tanto grado, que le duele mas que la suya. Lo qual aun parecio claro, quando el Señor estaua en el trance de su prision, pues alli poniendo los ojos en los suyos se dolio dellos mas que de si. Por cuya razon los reseruo de toda lision diziendo a los sayones, que le echauan la mano: Primero que me prendays dexad yr a estos en paz. Y fue como si dixera: Dexad los yr que mas me duelen ellos, que yo me duelo a mi mismo. A esto va por cierto lo que el dize en el psalmo hablando del justo, que esta atribulado: Con el estoy en la tribulacion. Mira pues quan gran consuelo es para vna alma affligida saber que tiene consigo al mismo Dios por compañero en su afflicion. Y no pienses que es assi como quiera el estar el alli con el justo: antes deues entender, esta alli de todas las maneras que el justo le ha menester. Alli pues esta dando le animo y esfuerço, como hazia a sant Esteuan mostrandosele desde el cielo para saborealle y aliuialle las piedras. Alli esta tambien para tomalle el sudor de aquel affan por su amor padecido con su propria mano. Como el padre que a deshora halla a su hijo chiquillo caydo en el suelo, que le leuanta, y toma con su propria mano, y diziendole regalos y caricias le lleua asido consigo, sin fialle de otro: assi haze nuestro buen Dios a su atribulado. Como el lo refiere por Ieremias, de quando saco a su pueblo de Egypto: Aquel fue dia, en que yo los tome por la mano, y los saque por la propria mia de la tierra de Egypto. En las quales palabras pondera, y encarece S. Chrysostomo, aquel gran pũto de su paternal amor. Pues no dize, que los saco a sus espaldas lleuados en su seguimiento, como se saca el criado, o el esclauo, que se rescata: sino tomãdo los por la mano, y asidos de si, como el padre saca a su hijo, q̃ mucho quiere, no le fiando de nadie. Y esto quiso dezir Dauid a la letra en el psalmo: El señor desata los atados: el Señor leuãta los quebrãtados. Esto es, el por su pia mano. Y lo otrotã bie esta alli siẽdo testigo de vista, y viẽdo todo lo q̃ passa el justo

Act. 6.

Comp.

Ierem. 31.

Chrysost. homi. 8. de pœniten.

Psalm.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sto por el, para premiar su trabaio, y coronar su paciencia, refiriendolo todo a su padre en el cielo. Conforme a lo que esta
Psal.88. dicho en el Psalmo: Iesu Christo sera testigo fiel, que dira su dicho en el cielo. Y finalmente lo que mas es de estimar es, que alli esta con el justo lleuando el golpe con el sintiendolo, y tocandose del sin ninguna comparacion mas, que el proprio atribulado, que lo padece. De aqui es, que siendo tres los mo-
Dan.3. çuelos de Babylonia, que el Rey echo en la hornaça se hallaron quatro en el fuego al effecto de padecelle. Porque no auia Dios de faltar a su puesto, ni dexar de hallarse alli tomando las llamas que le cabian, y escusandolas de los niños atribulados. Y porque veas que siente Dios mas la tribulacion, que el proprio justo, que la padece nota aora atentamẽ te aquella palabra, que el mismo Dios dize en el prophcta
Zach.2. Zacharias: El que tocare en vosotros, esso es en qualquiera parte, que sea, a mi me tocara en la niña del ojo. O grande encarecimiento de el Señor, y no encarecimiento a solas sino acompañado de la pura verdad. Porque te toca en la mano quien toca en la mano del justo, ni que le toca ò hiere en el pie, quien toca, o hiere en el pie del justo. Mas dize, que en qualquiera parte, que le toquen a su atribulado le tocã y hieren a el en lo mas sentible y lo mas delicado del ojo, que es en la niña de el. Y esto es sin duda lo que muy al viuo significo el mismo señor en aquella çarça, que vido Moysen, que ardia, y no se quemaua. La qual vision aunque muchos la declaran de muchas maneras, y hazen della differentes adeuinanças, pero lo que en rigor de letra quiso significar es que fue ella vna imagen, y vn muy viuo retrato de aquella gra-
Exod. 3. uissima tribulacion y oppresion, que padecia el pueblo de Dios en Egypto, y de como ardiendo el alli en viuas llamas de fuego, no auia de quedar gastado ni resuelto en ceniza, sino q̃ antes auia de salir verde, florido y victorioso del fuego, q̃ alli padecia. Pues deues aqui notar como en esta imagen y debuxo de aquella gran tribulacion dize el texto sagrado, q̃ apparecio Dios a Moysen en el medio, ô, como dize otra letra, en el coraçõ de la çarça. Mira pues aqui, como no se mostro Dios a Moysen arrimado a la çarça, y fuera della, ni dẽtro della, puesto algun

algũ lado lexos en las vltimas veras o extremos, dõde el fuego andaua mas perezoso y remisso, y menos perseguidor: sino q̃ aparecio alli puesto en la yema, y coraçon de el fuego, donde andaua lo mas fuerte y fino, y lo mas bullicioso de el, y lo que mas abrasaua. En significacion de que el mismo Dios era a quien le cabia lo mas fino y trabajoso de aquella tribulacion: de la qual si a su pueblo le cabian las veras, y estremos a el le cabia el medio y el coraçon.

Pero deues aqui notar, que aunque Iesu Christo nuestro Redemptor siente enel punto, que te dezimos, qualquiera tribulacion de los suyos, pero lo que el siente mucho mas sin cõparacion es, la que en ellos le estorua el fructo de su sanctissima passion, y le ataja de que corra este bien en las almas. Esta es la que llama suya mas propriamente, como la que le detiene la corriente de su condicion. Porcierto a vn pecho lleno y reteñado de leche ninguna cosa tanto le offende, como estorualle la vena, y que no aya a quiẽ pueda dar su peçõ. Qualquie
Comp.
[illegible] almas de su sanctissima fee, aora retirandolas de ella, o estoruãdolas de su saluacion, esse tal es el que le toca en su viua sangre, porque en ella propria le offende. Y aun alla dõde esta en su cielo y glorioso e impassible le haze golpe. Como parece enel caso de oy: pues sentido de Saulo se arrojo del cielo diziendo: Saulo Saulo porque me persigues? Vna de las cosas, q̃ el Señor sintio mas antiguamente fue quando aquellos cinco Reyes se pusieron en armas contra los Gabaonitas para estorualles la confederacion, que pretendian hazer conel pueblo de Dios, y darse por suyos. Aqui fue dõde el tanto se enojo, que hizo cosas extraordinarias, pidiendo el agrauio, y algunas de ellas sacadas del curso de naturaleza, para acabar aquellos cinco Reyes, que en esta parte le offendian. Aqui fue donde para suplir los tiros de Iosue, que faltauan, de las nubes hizo trabu-
Iosue. 10. cos, y del granizo pelotas grandes con que mato mas numero dellos, que con las espadas de sus soldados. Aqui fue donde faltandole dia, hizo tiempo a la vengança haziẽdo de dos dias vno por no fialla para otro: y mandando al sol se parasse enel cielo para que le diesse dia para acaballos. Pues si tanto sentia

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios esto en aquel tiempo, quãdo aun no auia dado su sangre y vida por los hombres, que veamos sentira el dia de oy, si despues que la ha dado, viere que le estoruan, o inquietan de reduzir las almas a su seruicio? O quanto pues persigue a Dios el que le inquieta alguna destas, y se la solicita para sacarsela de las manos! No piense pues el desatinado que assi lo haze, que porque Dios disimule con el algun rato por esso dexa el de sentillo en el alma como su mayor persecucion: y crea que en tanto que dissimula se esta apercibiendo a su muy cierta vengança. La qual si la tierra no se la diere, no por esso queda seguro al rayo del cielo, que hara su tiro, ni al sol que se pare a alumbralle para que acierte. Este fue el grauissimo peccado de los
2. Reg. 2. hijos del sacerdote Heli, tan sentido y celebrado de Dios, y llamado peccado grande delante el señor. Que espantauan la caça de Dios, retirandole aquellas almas, que venian a reconocelle, y rẽdirse por suyas en los sacrificios. Por cuya razon el Señor los castigo rigurosissimamente. Lo mismo hizo a Amalech
[illegible] remission ó sa-
cado de Egypto con tãtos affanes, le salio el al camino, a estoruar el passo, y detenelle la presa. El qual agrauio sintio el Señor tanto y tanto se le pego al coraçon, que quatrocientos años le duro el enojo, hasta que al cabo dellos se satisfizo en sus suc-
1. Reg. 15. cessores, mandãdo a Saul, que con apurada y rigurosa espada se los acabasse. Pues si esto siente Dios tanto, y tanto lo castiga, quanto mas sentira la resistencia, que se hiziere a los suyos enel camino del cielo? Y quanto mas castigara a aquellos, que le impidieren la presa, que ya lleua hecha a poder de tantos affanes como por ellos padecio en la cruz?

Quinta consideracion.

LO quinto considera, como diziendo Saulo al Redemptor, Señor que quereys que yo haga, del todo se resigna y da librado en las manos del Señor, reconociendo su culpa, y offreciendose libre y sin toda esempciõ al aluedrio del mesmo Dios, a trueque de verse perdonado de el. O palabra dicha de vn humilde coraçon, y tan presto de veras penitente, y solo desseoso de verse perdonado, y restituydo en la gracia del Señor! Condicion pues es hermano mio, de la verdadera penitencia, offrecernos subjectos y maniatados en las manos de Dios, para que corte por nosotros sin duelo a su voluntad, a trueque de que nos perdone el peccado passado, y reciba por hijos. Y por cierto quien de otra manera, que esta se pone a los pies de su confessor, sin duda no va como deue, y cõ duda saldra perdonado.

Mira tambien aqui como quando los buenos, y aũ los cuerdos caen en graues offensas caen para gran bien suyo: y vna so la cayda les vale mucha medra en la virtud. Porque despues, que con la gracia de Dios recuerdan de sus primeros sueños, quedan tan azedos con el peccado, que no le pueden ver de sus ojos: y por borralle de la memoria de Dios a trueque de esso, se resignan en su voluntad, para que corte por ellos a su aluedrio. De adonde es, que con vn peccado cometido haze Dios lo que se quiere de vn bueno, y le tiene siempre el pie sobre el pescueço, como dizen, sin que el tal le ose chistar. Co-
[illegible] ?
mo la muger rica, q̃ da vna vez en pobreza, que por el mismo caso queda sin brio, subjecta al ceño perpetuo de su marido, y a lleuar cada rato los amagos de su espada, sin que le ose hablar.

Fue pues tal esta resignacion, que Saulo hizo de su voluntad en la de Dios, que fue bastante disposicion, en que pudieron caber tantas marauillas, y grandezas, como la diuina misericordia obro enel. Aqui por cierto quedo el hecho material dispuesto, para que Dios mostrasse enel sus primores, y las bellas hechuras de su artificiosa gracia. Como de hecho lo hizo pudiendo el recebillas en la blanda cera de su voluntad ya dexada del todo lleuar a la mano de Dios, que en el las obraua. O si assi te dexasses tu hermano mio, del todo a la mano de Dios! O si del todo te diesses entregado a su voluntad, dexada la tuya! Y quan ricas bellezas obraria el en ti adornandote de hechuras del cielo! Por esso pues te aconseja el Sabio diziendo: Humillate a Dios, esto es, resignandote enel, y Eccle. 13.
luego espera sus manos, esto es, la labor y primor de ellas. Donde aun deues notar, que no dize, que esperes su mano: sino que esperes sus manos ambas. Lo vno para que entiendas, que

a dos

Universidad de Deusto
Biblioteca

a dos manos haze Dios sus misericordias en estos materiales dispuestos, quando se le offrecen, y q̃ con ambas labra en ellos sus diuinos primores. Ca no es Dios manco de la vna mano, si no derecho y maniego de ambas. Y esso no para mandar espadas como Ayot, sino para esmaltarnos de sus misericordias. Y lo otro tambien lo dize assi, significando aquella gana, que el tiene de hazer en nosotros estas sus bellas hechuras. Por donde en topando el material de nuestra voluntad dispuesto, al punto ase de el a dos manos ganoso de hazer en el sus desseos: y echando las ambas, porque hasta auer hecho su hecho no se le vaya. Bendito el sea, que tan puntual es a nuestras misericordias.

Pero, que aprouecha, que el de su parte procure hazer esto con tanto desseo, si nosotros de la nuestra le resistimos, no nos consintiendo labrar sin dar nosotros el voto en nuestras hechuras, y a vezes prefiriendo nuestra voluntad a la suya con lo

Comp. [illegible] no de su sabiduria? El maestro q̃ labra en materiales viuos, clara cosa es, no puede dorar en ellos a su voluntad: porque creciendo el mismo material borra la forma y primera hechura que se le da. Por donde el jardinero, que haze la sierpe o la imagen cortada en el myrto, o en el brotano, por mas prima y compassada que la saque, a pocos dias se le ha de boluer a descompassar la hechura: pues siempre esta ella viua creciendo y pululando sus ramas. Por esso pues el Señor no labra en nosotros sus diuinos primores, porque viue en nosotros la propria voluntad, que cada momẽto nos saca crecidos, y desmandados al podo, que el haze.

Solo en el cielo es donde ay materiales del todo dispuestos, y a proposito, q̃ se dexan labrar de su mano. Y assi haze Dios en ellos tan primas labores, que alli se muestra el ser fuente de

Eccle. 1. sabiduria. Conforme a aquello que dixo el Sabio: La fuente de la sabiduria es el verbo en las alturas. Pero aca en el mundo no muestra este soberano maestro todo lo que sabe en nosotros, porque no somos materiales tan obedientes como los

Comp. del cielo. Porque que aprouecha sea diestrissimo el maestro, q̃ labra el vaso de barro, y que pretenda mostrar en el sus primores, si quando le esta labrando para hazer esso el proprio vaso estuuiesse

estuuiesse viuo tirando por si, y sacandosele de la mano? Clara cosa es, que el no podria entonces labralle a su voluntad, ni emplear en el todo su artificio por culpa del proprio vaso. Que aprouecha pues, que quiera Dios obrar sus primores en nosotros, y que en este tan lodoso metal quiera hazer hechuras de el cielo, si el mismo lodo le esta resistiendo, deslizãdose de el, y porfiando a no yr por donde este soberano maestro le lleua? Vos soys el maestro, y nosotros somos el lodo, dixo Esaias. Pero que aprouecha Señor, que somos lodo viuo, que os resistimos. No resistas pues a Dios hermano mio. Subjectate a su voluntad: dexate lleuar a su mano, aunque sea por camino de trabajos, y tribulaciones, como hizo S. Pablo, y veras como haze en ti cosas suyas. Que esto es en effecto lo que te aconseja el Eccleiastico diziendo: Todo lo que te fuere applicado lo recibe de la mano de Dios. En el dolor sufre, y en la humildad ten paciencia. Porque en el fuego se prueua el oro, y los hombres para ser recebidos de Dios en el horno de la tribulacion.

Esai. 64.

Eccle. 2.

Sexta consideracion.

LO sexto considera quan rendido cayo Saulo a la voz del Señor, y quan sin manos quedo, pues vuo menester las agenas, que le lenantassen del suelo. Por cierto grande es la fortaleza de la iglesia, y bien parece esta ella cimentada en el cielo: pues nadie hasta oy la persiguio, que pudiesse prenalecer contra ella. Antes todos los que la impugnan no hazen mas effecto, que si peleassen contra los cielos: porque es mas su firmeza. Conforme a lo que esta dicho por la boca de el mismo

Luc. 21. Dios: Los cielos y la tierra passaran, pero no mi palabra. Razõ que aunque la dixo el Redemptor generalmente de todas las suyas, no falta quien la reduze a aquella particular, que el dixoa S. Pedro: Sobre ti fundare mi iglesia, y las puertas del in-

Chryso. fierno no prenaleceran contra ella. Diziendo que esta es la palabra, de que el dize particularmente que jamas faltara. Pero que mucho es, que ni los hombres, ni los demonios puedan prenalescer contra este tan fuerte y seguro edificio, pues en effecto es Dios su iglesia, y quien se toma con ella se toma con el? De adonde es que no solo toda ella junta es inuencible, mas

Universidad de Deusto
Biblioteca

aun vn solo miembro suyo lo estambien a todas juntas las hue
Chrysost.ho. cum de expul.&c. stes infernales, como lo celebra S. Chrysostomo, dando la vaya al demonio, y diziendo le assi: Suzissimo diablo, y como, toda la iglesia de Dios pensauas vencer? No sabes, que ni aun puedes a vn solo catholico? Has te oluidado de lo que te han hecho los Martyres? Y como te ha ydo cõ las tiernezitas donzellas? Quantas vezes, veamos, se ha tomado contigo la niña virgen, y salio de tus hierros mas fuerte, que ellos, y con rompelle tu las entrañas con la inuencion de tus vñas crueles, no pudiste rompelle la fee, que tenia engastada en ellas, y quedaste vencido? Biẽ sabes tu que saltando a muchas destas la vida en tus tormentos, nunca les pudiste sacar la fee de Dios de su pecho.

Es pues tan fuerte la iglesia, que siempre triumpha de sus perseguidores. A los quales quando, con mas furia la siguen, les toma ella las manos, y dexa caydos: como hizo aqui a Sau-
1. Sal. 75. lo. De aqui es lo que dize el Real Propheta: Durmieron su sueño los varones de las riquezas, y [illegible] manos, o como dize otra lection, hallaron se sin manos. La qual letra aunque de ordinario se suele traer en disfauor de los ricos, para condenar aquellas ansiosas congoxas, con que se meten en los perecederos bienes de esta miserable vida, las quales todas pareceran el dia de su muerte vazias de prouecho, y por ventura sus almas seran cõdenadas, pero dixose ella de principal intento en fauor de la iglesia, y contra el tyranno Senacherib, quando estaua sobre Hierusalem con sus ciento y ochenta y cinco mil hombres blasphemando el nombre del Señor, baldonandole de Dios impotente, y pareandole con los flacos idolos del suelo. Y en estas palabras celebra Dauid la victoria de la iglesia de entonces, diziendo: Acostaronse sanos vna noche, con pensamiento de hazer a la mañana la toma de la ciudad: pero quando les amanecio amanecieron sin manos, y no las hallaron para pelear: porque el angel del Señor los passo a fuego dexandolos a todos jũtamẽte sin manos y vidas. Mira pues como esta victoria no fue solo tomalles las armas, las lanças, o las espadas, no fue entomecellos y dexallos con manos: pero fue tomalles las proprias manos, esto es, el fun-

el fundamento y el estriuo de toda su fuerça, y la rayz de la offensa. Porcierto si les tomara las espadas, y dexara con manos, con piedras pudieran herir o buscar inuenciones para acometer. Y aun si los entomeciera y dexara con manos, aun assi entomecidos pudieran hazer si quiera algun amago de offensa cõtra Hierusalem. Pero quedando sin manos, nada desto pudieron hazer. Para que entiendas de aqui hermano mio, que qualquiera persona, que persiguiere la iglesia, y alçare mano contra sus catholicos, al fin y al cabo ha de quedar sin manos, y del todo triumphado en el fundamento de su offensa. Quales que-
1. Reg. 13. daron estos aqui, y qual tambien quedo Ieroboan, quando echo la mano contra el Propheta, que de parte de Dios le amenazaua, que al punto quedo sin ella. Lo qual en tanto es verdad, que hasta la vltima victoria, que la iglesia ha de alcançar de su mayor perseguidor, q̃ sera el Antichristo noto della
Esai. 25. el Propheta Esaias, que ha de ser tambien dexandole sin manos, diziendo assi: Sera trillado Moab como se trillan las paias
[illegible] destrillo, que pisa sobre ellas, y la iglesia triumphara de el, humillando su passada gloria, dexandole las manos quebradas.
1. Reg. 5. Desta manera tambien fue la victoria, que el arca del Señor cõ siguio del idolo Dagõ, aun estando captiua, pues le quebro la cabeça, y decepo las manos.

Lo qual porcierto succede assi, porque nunca el señor es tan riguroso en sus castigos y victorias, como quando se satisfaze de los agrauios recebidos en su iglesia, que es su legitima esposa. Aqui es donde el sale denodado bramando como vn fiero leon. Como lo significo el Propheta Amos diziẽdo: El señor *Amos. 1.* de Siõ bramara y de Hierusalẽ dara su voz. Dõde esta preposiciõ, de, no dize lugar, sino causa. Y es como si dixesse: A las causas de Siõ, esto es, de la iglesia saldra el Señor bramãdo y pidiẽdo las a bramidos. En el qual termino de mas de significar el mucho rigor de su castigo tãbien nos significa el certissimo effecto dee l. Por ser cosa cierta, q̃ muy pocas vezes brama el leõ de vazio, ni menos, q̃ teniendo la presa en las vñas, y ya haziẽdola sangre. Como lo significo el mismo Propheta diziendo: Por ventura bramara el leon en la montaña, y sin tener *Amos. 3.* hecha la presa: Y lloraran, dize mas, las hermosas praderias

de los pastores. Quiere dezir los muy vistosos y luzidos palacios, y las casas reales de los mundanos principes. Lo qual dize assi, porque estos son los mas ordinarios, de quien la iglesia de Dios padece sus tyrannias, y sacrilegas violencias. Y porque en satisfacion de esso suele este diuino leon entrar bramando por sus ricas y doradas salas, haziendo las duelos irremediables, haziendo la presa en sus mayorazgos, y queridas mugeres, y aun en sus proprias personas. De lo qual todo se sigue en limpio, que nadie persigue la iglesia de Dios, que por el mismo caso no quede sin manos, esto es sin el estribo y fundamento de toda su fuerça. Y demas de lo dicho no haze poco a este caso lo que acaescio a los magos de Pharaon, quando salieron a offender a Moysen, en quien estaua la iglesia antigua. Pues quando estos salieron con sus varillas al puesto de el desafio, donde estauan Moysen y Aaron con la suya para igualarle, y aun vencerle en las grandiosas cosas, que el hazia con ella, dize alli el texto sagrado, que la vara de Moysen hecha sierpe Exod. 7. [illegible] todas cosas trago las suyas, y los dexo sin varas. Mira pues quales, y quan confusos quedarian estos encantadores, acaso mirandose el vno al otro, corridos de verse desthecho su encantamento, y las varas comidas en que estribaua toda la fuerça de la guerra, que pretendian hazer a Moysen. Verdaderamente pues nadie fue ni puso mano contra la iglesia, que no quedasse triumphado y prevalecido de ella, no menos q̃ en el valor, y rayz de su fuerça.

Tambien deues considerar aqui, como al punto que el Señor assi tuuo derribado a Saulo su cuerpo en el suelo, le traya el alma en los cielos, passeãdo los choros de los Angeles, y viẽdo aquellos secretos de su essencia no comunicables ni licitos de dezirse a algũ hombre mortal, dandole del pan y del palo, todo junto, como suele dezirse. Alli porcierto el buen Saulo se hizo de brio, y de alli saco honrados pensamientos, y aquellos sus tan graues ojos ceuados al mismo Dios con que despues desdeñaua los mundos. Alli le acontescio lo que suele al grossero labrador, que siendo dotado de noble pecho, y vn muy alto coraçon en baxa suerte, y a por algun caso acerto a ver a su Rey entronizado en su vistoso ador-

no, que ceuado el rustico de aquello, que pasmado esta mirando, se le alienta el coraçon a desseallo: y sale de su vista con vn brio nueuo, y valeroso ya desdeñador de lo passado, y solo desseoso de hazerse inseparable a lo que vee.

§. II.

Mira tambien aqui quan gran misericordia es la que haze oy Dios con Saulo, pues estando el actualmente offendiẽdole infragante delicto, le sale al camino a llamarle y a darle su gracia. Porcierto no es pequeña misericordia la que vsa el señor con aquel peccador, al qual el recibe, quando (preuenido de su gracia) dexado el peccado ya cortes y comedido le viene a buscar. Por cuya razon encareciendola el Real propheta dixo assi: Dios es el recibidor de mi alma. Como si dixera: Es tã buen Dios, que siempre que voy a el arrepentido me recibe a su gracia. Y es lo que dixo en otro lugar: Recibe el señor a los peccadores a la buelta de sus peccados. Pero con todo esso esta es ordinaria misericordia [illegible] rara. La qual es sin duda, quando estando el peccador actualmente peccando en el mayor teson de su offensa, haziẽdo pies en todo su arrebenton alli sale Dios de paz a verse con el a cõbidallea su amor, y reduzille a su gracia, diziendole: Ea ya no aya mas, seamos amigos, y lo passado sea passado. Este porcierto es el punto de la gran misericordia de Dios, y donde Dios se muestra tener entrañas de padre con el peccador, pues quando le auia de condenar a infierno tan merecido, alli le combida a su gracia y perdona el peccado. Desta grã misericordia vso Dios con Dauid quando estando el actualmente, y todo embebido en su adulterio, lleno de oluidos de Dios, alli le sacho a buscar por su propheta y a reduzille a su gracia. De la misma vsa oy con Saulo, pues estando el en el coraçon de su peccado, le sale a buscar al camino, a perdonalle, y dalle su gracia. Si no que en Saulo aun fue esta misericordia en grado mayor. Pues aqui nó se fio Dios de propheta ni hizo este hecho por mano agena, sino por la suya propria, arrojandose desde el cielo a valelle. Caso tan raro que hasta oy solamente en Saulo se ha visto. Pues de lo dicho entenderas hermano mio, quanto mas se nos muestra la misericordia de Dios en la parabola de

2. Reg. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

la oueja perdida que en la del hijo prodigo. Como muy aduer
chrysost. hom. 10. de pœnit. tidamente lo noto Chrysostomo. Pues si en esta recibe Dios, como padre piadoso al hijo perdido, quando le viene a buscar, en la otra como tierno padre y amoroso pastor, que no le sufre el coraçon verse siu su ouejuela perdida, el en persona affligido sale a buscalla: y en sus hombros cargandose de ella la buelue al rebaño.

Y deues notar aqui, que quando Dios sale a buscar al peccador, que actualmente le esta offendiendo, lo haze el vsando de maña, queriendo cogerle assi las manos, en la massa de sus peccados, porque no se los niegue: y para obligalle al proprio conocimiento de si mismo, que Dios tãto estima, y el peccador es tã teniẽte de se le dar. Como parece en el caso del pprio Da
1. Reg. 12. uid, al qual cogio a manos en la parabola, que le propuso el propheta Nathan. Por donde no pudo el dexar assi cogido de cõfessar su peccado y dezir: Peque al señor. Palabra que dicha

la gloria que por ella ha de dar al mismo peccador. De adonde es lo que antiguamente se dezia a los peccadores, persuadiendoles que conociessen sus culpas, que diessen gloria a Dios.
Iosue. 7. Porque es gran gloria de Dios, que el peccador haga esto.

Septima consideracion.

LO septimo considera la grã fuerça de nuestro Dios en este hecho de oy. Pues estando Saulo con el aceço del peccado en la boca actualmente blasfemando de su sanctissimo nõ
Comp. bre, a este punto le pudo parar y detener la irresistible fuerça de su pasion. Porcierto no ha de ser poca la fuerça, que ha de bastar a detener vn muy furioso caualio de tomar su carrera antes de entrar en ella. Pero mucho mas ha de ser la que ha de bastara detenelle y paralle, quando el vaya corriendo en toda la furia de ella. Pues esso es lo que aqui nos significa el euangelista sant Lucas diziendo: Que yendo Saulo respirando amenazas le detuuo el Señor en medio de su carrera. No le preuino antes q̃ la tomasse, q̃no fuera tãto. Pero yẽdo en todo el aceço, e hipo de su peccado siguiendo la hila de toda su furia, alli le atajo

atajo el señor, y le detuuo saliendole al passo a la puerta de la ciudad de Damasco triumphando alli del, y alcançando victoria qualificada. De Banayas vno de los señalados valientes de
2. Reg. 23. Israel dize el texto sagrado que mereció este titulo, y fue celebrado por tal, porque mato vn leon en los dias de nieue. No dize, pues que fue valeroso y señalado este capitan solò porq̃ mato vn leon, sino por el tiempo en que le mato, que fue en tiempo de nieue, quãdo las tierras estauan tomadas, y el cielo neuando. Y no con poca razon, porque verdaderamente este fue el punto de su valentia. Para cuya intelligencia deues notar, que el tiempo de nieue quando los hombres estan mas atados, y detenidos entomecidos los miembros, y las manos encogidas, entonces es quãdo el leon tiene todo el pũto de su fuerça. Alli es, quãdo el pecho le yerue, la sangre se le va al coraçõ, y quando el sale braueãdo a la presa apercibiendo las vñas para ceuarse della despedaçada. Y esso es lo que con mucha razõ se põdera y encarece del buen Banayas, que a tal punto mataf

[illegible] Dios de mi alma, y quan grande es señor vuestra fuerça. Porcierto vos soys vn celestial Banayas, que venceys los leones en dias de nieue. Vos soys el q̃ el dia de oy alcançastes de Saulo victoria calificada. Pues al tiempo que el salia hecho vn leon braueando contra vuestra Iglesia en todo el punto de su furia hiriendole el pecho, apercibiendo las vñas para hazer la presa en los Christianos, que inuocauan vuestro sanctissimo nombre, desgarrar esta ouejuela de vuestra Iglesia, vos como valeroso capitan de los cielos le salistes al encuentro: y asido a braços con el triumphastes de su braueza, tendiendole a vuestros pies. Vos seays bendito mi Dios, que tales hazañas hazeys. Y sin duda de esta de oy se puede entẽder bien aquella razon, que dize el mismo señor
Zacha. 9. por el propheta Zacharias: Quitarele yo la sangre, y el aceço, que lleua en su boca: arrebatarele las abominaciones de en medio de sus dientes. Y el tãbien se quedara en nuestra casa para criado de Dios, y sera como capitan en Iuda. Mira pues aqui attẽtamẽte en esta razõ, como parece q̃ ya el Señor estaua alli traçãdo el caso de oy: y prometiendo le entõces la victoria, q̃ deste su perseguidor auia de conseguir. Como quando algun hõbre
Comp. valiente

Universidad de Deusto
Biblioteca

valiente espera hazer campo con otro y le conoce el humor, y brio con que ha de venir al desafio, que se lo esta refiriendo consigo, y tambien ensayandose en seco a sus solas se promete la victoria, diziẽdo se a si q̃ le ha de hazer esto y aquello. Pues de la misma manera parece se vuo el señor en este dicho de Zacharias. Ves aqui hecha verdad la promessa y cumplido el fiero de Dios. Pues de medio de la boca arrebato a Saulo las sangres, q̃ yua aceçando contra los de su Iglesia, y le saco de entre los dientes aquellas abominaciones, y blasphemias contra su benditissimo nõbre. Y dize mas: El tambien quedarase en casa para Dios, y sera como capitan en Iuda. Ves como si dixesse: Y al punto q̃ me le gane por armas dende luego le señalare plaça, y dare conducta de capitan en mi Iglesia, como a la letra lo hizo el dia de oy.

Pues que es esto, buen Dios, apenas esta Saulo la blasphemia despedida del alma, y ya le hazeys capitan de la Iglesia? Que vistes en esse hõbre blasphemo, para q̃ assi lo querays todo para vos? Que vistes pues para a como [illegible] gua blasphemias, en el pecho amenazas, en la mano espada, en la escarcela prouisiones, y despachos de sangre contra vuestros sanctos discipulos? Y finalmente que vistes en todo el, que no fuesse vn puro saco de offensas, y rebeldias contra vuestro sanctissimo nombre? Sin duda pues, hermano mio, no puso los ojos Dios en lo q̃ actualmente veya, sino en lo q̃ auia de ver adelante. Vio vn valor natural en el, y vn valeroso subjecto, q̃ a dereçado con su gracia diuina auia de hazer en su Iglesia muy alentajados effectos. Vio finalmente, que si no perdonaua a este hombre rebelde, y no le llamaua con misericordia dexaua a su Iglesia huerfana, y desamparada del mayor amparo de todos. Conforme a aquello, que diuinamente dixo S. Chrysostomo: Si Dios matara, y no perdonara a Saulo, no recibiera ni tuuiera la Iglesia a vn Paulo. *Chrysost.*

Y en consequencia desto deues aqui considerar, quan interessal y grangera anda la prouidencia de Dios, y quan altos fines pretende en perdonar peccadores, aora sea dispensando del todo en su castigo, aora suspendiendo se les hasta su tiempo. A vnos pues perdona del todo, por no perder en ellos el fructo de la

de la penitencia, que tan cierto sabe han de hazer: y por dallos al mundo assi perdonados en rehenes y seguras prendas de su misericordia, como hizo aqui a S. Pablo. A otros tãbien suspẽde el castigo, y no se le da puntual, hasta q̃ coge dellos algunos floridos despojos, para su Iglesia, no cortãdo la mala rayz hasta q̃ le da su buẽ fructo. Poresso no castigo a Tare idolatra, quãdo lo merecia su peccado por esperalle a q̃ engendrasse al buen Abrahã para dalle a su Iglesia. Por la misma razõ no dio la muerte puntual al profano Esau, y le espero a q̃ engendrasse aquel hijo del qual succedio el sancto Iob, y fue su quarto nieto hijo de su viznieto Zaran. O quanto biẽ pues perdiera la Iglesia, si Dios fuera accelerado en castigar peccadores, pues ni tuuieramos a Paulo perdonado, ni nacidos a Abrahã y a Iob tan singulares pieças para la Iglesia. Y porq̃ de Abrahã diximos y a en otra parte, solo oye agora lo q̃ del sancto Iob dize S. Chrysostomo, y con quan raros y encarecidos blasones le de [illegible] dor de la piedad, aquel vniuersal vencedor de todo el mũdo, y vniuersal triũphador de el, lleno de sus coronas. El qual no vuo linaje de cõtienda, porq̃ no passasse, y q̃ no venciesse. El qual leuanto innumerables tropheos, venciẽdo al demonio. Este era rico y era pobre, glorioso, y menospreciado, padre de muchos hijos, y huerfano de todos ellos. Este viuio en reales palacios, y el mismo moro en el muladar. Este anduuo vestido de vestidos resplandecientes, y despues anduuo mordido y atenazado de las polillas. Este posseyo innumerables ministerios mas el mismo suffrio innumerables affrentas, assi de sus familiares, q̃ se leuantauan contra el, como de sus criados, como de sus amigos, que le escupian y conuiciauan, como finalmente de su propria muger, q̃ le insultaua. Hasta aqui es de Chrysostomo. O pieça rara de tal varon pacientissimo prouey do al mũdo para vniuersal consuelo de todos los affligidos! Era pues razon que tal pieça como esta no naciera en el mũdo, por ser Dios accelerado y puntual en el castigo del peruerso Esau? *Genes.* *Chrysost. li. 4. de anaritia.*

Pero boluiendo a nuestro caso aun deues notar quã sobre abundante anduuo aqui el señor en misericordia, pues no solo no castigo a Saulo sus blasphemias, y le perdono, mas a vn alli

Universidad de Deusto
Biblioteca

luego le crio en capitan de su Iglesia, le hizo teniente, y vn vi
cedios de las almas, substituyendole en su lugar, y dandole
2. Cor. 5. en encomienda esta tan honrosa legacion. Cõforme a lo qual
es lo que el dixo despues: Por Iesu Christo gozamos nuestra
legacion, y somos prebendados en ella con tan plena commis
sion, como si el mesmo Iesu Christo exortasse por nosotros.
Compa. Como el valentissimo capitan, que celebrando su campo, y
desafio con el valeroso, y no tan valiente cauallero, que al
mismo punto, que se combate con el, y le esta rindiendo jun
tamente esta echando de ver su valor, y las prendas de su brio
a las quales se acobdicia y no le mata, antes le pide el omena
je de su lealtad en trueque de la vida perdonada. El qual da
do de su parte, luego alli haze confiança del vencido prisio-
nero, dandole su mano de amistad y leuantando le con ella.
Y dende alli se aprouecha del en todos sus encuentros trayen-
dole a su lado, fiando le lo gruesso de su hazienda, y lo que
[illegible] tiempo cumplidor de su testamẽto, y entregador de sus man
das. Como del Cid cuentan las historias humanas, que lo
hizo con aquel fiel criado, y esclauo suyo llamado Gil Diez
a quien primero rindio por armas. Pues bien a esta manera
se vuo el Señor el dia de oy con Saulo esclauo suyo. Hizo
campo con el, y rindiole a la puerta de Damasco, donde que
do tan agradado de sus prendas, y sintio tan bien de su valor
que alli le pidio el omenaje de lealtad, y el se le dio al punto,
que le dixo: Señor que quereys que haga en vuestro seruicio?
De la qual palabra fio Dios tanto, que en virtud della le con-
fio la honra de su nombre, y el amparo de su persona: y en
effecto le hizo testamentario suyo y cumplidor de sus man-
das, que aun estauan por entregar a los hijos legitimos, y he
rederos suyos: que fue todo lo que le pudo fiar.

Donde entenderas de camino, quanta confiança se dene a
vna palabra dada en ley de nobleza, y quan segura prenda re-
cibe a quien se la dan. Verdad es que ya esta noble hidalguia
ha degenerado en nuestros tiempos, pues ya ni el grande ni el
noble saben guardar mas palabra, de quanto haze a su caso (co
mo ellos dizen) y en lo de mas como señores en todo se suelta de sus

de sus palabras, teniendo ya por grandeza hazerse a si mismos
este desaguisado, y faltarse en el pũto de su mas alta nobleza.
Pues quando la verdad y fuerça de la palabra andaua atada cõ
la nobleza fiauase tanto della, q̃ no auia sacramento de mayor
firmeza en la tierra. Assi el Rey Achis fio tanto de la que le
dio Dauid, de sus treguas, y amistad, que offreciendosele de-
spues guerra con los naturales, y deudos del mesmo Dauid, 1. Reg. 28.
le dixo confiadissimamente: Agora te quiero para guarda de
mi cabeça, teniendo por cierto, y cosa infalible, que antes auia
de negar su natural, y a los suyos, que faltar a la verdad prome
tida. Pues desta palabra de Saulo, q̃ aqui dio al señor, fio Dios
tanto, que en virtud de ella le puso en sus manos honra, y ha-
zienda, como te dezimos, y le quiso por amparador de su nõ-
bre entre los mismos naturales suyos, cõ quiẽ era su guerra tra
uada. Y esto es en effecto lo q̃ el mismo Apostol quiso signifi-
car, quãdo dixo: Yo soy Paulo esclauo de Iesu Christo, el apar Roma. 1.
tado de el para su Euãgelio. Yes como si dixera. Yo soy esclauo,
[illegible] Que no me gañó cõ oro ni
Iuã, ni otro alguno de los doze, sino el mismo Iesu Christo por
su propria persona: y assi soy todo suyo por derecho de bue-
na guerra. Y el se pago tanto de mi q̃ dẽde luego quiso me que
dasse todo entero para su casa, y para criado fiel de su Euãgelio.
Dõde es mucho de põderar la fuerça desta palabra q̃ dize: Soy
el apartado para el Euangelio de Dios. En la qual significa el,
q̃ le señalo el Señor para sola esta plaça, sacandole para ella y de-
safiendo le del todo de todos los otros negocios, y entreteni-
mientos del mundo, para que todo y solo se quedasse acabado
en la tarea de su Euangelio. O dichoso Apostol de quiẽ Dios
tanto se pago en su primera vista, q̃ todo entero le quiso para si,
y fuerã escasso de el q̃ nada de todo el dexo para el mundo. Al
fin vuo le menester para cũplidor de su testamẽto, y para cõ-
fialle la entrega de su riquissima sangre a los hijos suyos, y legi
timos herederos de su redẽpciõ. Y esto es en effecto de lo q̃ el Coloss. 1.
mesmo se precia diziẽdo a los Colossenses: Yo soy el cũplidor
de las cosas, q̃ faltã a la passiõ de mi señor Iesu Christo, para su
cuerpo mystico, q̃ es la Iglesia. Pues q̃, veamos, es lo q̃ faltaua a
la passiõ del Redẽptor, o q̃ auia menester, que S. Pablo sobre

Universidad de Deusto
Biblioteca

pusiesse en ella su ayuda para perfectionalla? Por vẽtura no fue ella tã sufficientissima, q̃ sobro infinitamente no solo para vn mundo, mas aũ para mil q̃ fueran los redimidos? Cierto es q̃ si. Pero quiso significar en esta razon el Apostol, como el era el testamentario de Dios, el cũplidor de su alma y entregador de aquellas riquissimas mãdas, q̃ el hizo a sus legitimos herederos en el arbol de la cruz: que era lo que solo faltaua para que la infinita sufficiencia de la passion del Señor hiziesse su efficacia en los predestinados hijos suyos. Lo qual por cierto hizo el como fidelissimo cũplidor del testamento de Dios, y escogido de el para esso.

Considera tãbien aqui, como fue gran befa esta, q̃ oy haze Dios a la Sinagoga, pues le coge al amigo de la confiança, que ella tenia en su fauor, para valerse Dios de el cõtra ella. Es befa esta muy estimada del mundo, y que aunque se compre cõ mucho interesse, se tiene por buena. De aqui es q̃ el Rey Asa, sin ningun duelo ni escasseza dio los thesoros del tẽplo al Rey Benadad, porque hecho a su parte se ganó [illegible]

3. Reg. 15. de antes, que era el Rey Basa, y le hiziesse la guerra cõ el mismo Rey Asa. Pues a este tan gran amigo de la Sinagoga, y tan enemigo suyo, trueca oy Dios en su fauor, y le da sin duelo ninguno los thesoros del cielo, subiendole a el, y mostrandoselos a ojo para hazelle a su vando, contra la misma Sinagoga. Y el proprio Dios en persona le sale al camino de Damasco a hazer los conciertos, y a mudalle el proposito. Dõde echaras de ver q̃ las cosas, que Dios ordena, aunque tengan cõtrarios principios, y comiencen con estoruos, al fin se han de hazer, y a vezes (para mas gloria suya) por medio de los mismos que las estoruan. Como parece en Abner, que con ser el que le estoruaua la toma del Reyno, que pretendia dar a Dauid, esse vuo

2. Reg. 8. de ser el que despues le anduuo muñendo a todo Israel apartandole el Reyno, y poniendosele llano para que entrasse en el como en cosa suya. Assi pues tambien Saulo, que le estoruaua la toma de su proprio reyno, esse ha de ser el que le ha de muñir los vassallos, para que le reconozcan, y acepten por Rey boluiendose al vando de Christo, porque este hecho sea a mas gloria de Dios.

CON-

CONSIDERACIONES CERCA DE la purificacion de la Reyna de el cielo, conforme a lo que de ella escriuio el Euangelista sant Lucas en su segundo capitulo.

Primera consideracion.

LO primero deues aqui notar como vna de las mayores hazañas, que Dios antiguamente hizo en Egypto, fue la muerte de los mayorazgos y primogenitos de aquel Reyno. Esta fue la vltima plaga con que el acabo de hazer alli la redempcion de su pueblo, que con las demas no auia hecho. Con esta pues gano el titulo, y derecho a los mayorazgos de Israel, para que todos deuiessen ser suyos. Assi los acoto para si diziendo en el Exodo a Moysen: Sanctificame a mi todos los mayorazgos, que en mi pueblo hizieren principio de generacion, que todos son mios de derecho. Pues como el Señor echo de ver aquel amor grande, que los padres tienen a sus primeros hijos, y que como estos son el primero fructo, que dan aquellas plantas primerizas, se lleuan cõsigo su primero amor, y el golpe de sus entrañas, no quiso el piadoso Dios tomalles de la boca este primer bocado, ni que los hijos mayores quedassen irredimibles. Por donde cediendo a su derecho, hizo otra ley de rescate, en aliuio de este grauamen: como parece en los Numeros. Alli mando por los hijos primeros, y que hiziessen principio de generacion, se diessen al sacerdote cinco sicles de plata, con los quales quedassen redimidos de su dominio, y fuessen restituydos a sus padres. Demas de esto en lo que toca a la madre mando por otra ley que ella se purificasse a los quarenta

Exod. 13.

Num. 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

renta dias(si uuiesse parido varon)y por su limpieza se le offre
ciesse(si fuesse rica)vn cordero de vn año,y vn palomino: y si
pobre o dos tortolas,o dos palominos,como parece enel Leui
Leui.12. tico. Porq̃ assi limpia y enxuta de las inmundicies del parto,
y auiendo aplacado a Dios con su offrenda, con mas contento
tomasse ella la possession de su hijo. Esta pues es la ceremonia,
que oy nos dize el glorioso S. Lucas, que van a hazer al tẽm-
plo la sanctissima Virgen,y el sancto Ioseph. Van pues a pre-
sentar y como a rescatar al mayorazgo Iesus, y a purificarse la
Virgen. O a lo menos van como a hazer esso: y a hazer el ade-
man de la ley a dar por el niño los cinco siclos,y a offrecer por
la madre las dos tortolas,o dos palominos, que es offrenda de
pobres. Y quiere el Señor,esta entrega se le haga delante de
testigos de fee y abonados, personas reuerendas, y de grande
authoridad, quales fueron el anciano Simeon, varon justo, y
temeroso de Dios, y la bendita biuda Ana hija de Phanuel,
[illegible] que toda su vida auia consagradose al templo,y gasta-
dola en ayunos, y perpetua oracion despues de la muerte de su mari-
dez.

Considera pues aqui lo primero, quan piadoso y suaue es
nuestro Dios,y quan bueno de auenirse con sus criaturas. Nin
guno hasta oy hizo concierto con el, que le hallasse tyranno,
ni de precio subido. Vn mayorazgo de Dios por cinco siclos,
que es poco precio, por cierto no es el como el mercader ma-
ñoso, que quando siente al que contrata con el picado de la
mercaduria,o afficionado a ella,le sube laventa. Y porque veas
aqui quan poco interessal es Dios con el hombre, y quan ami
go de dalle barato lo que a el mas caro le cuesta, pon ora los
ojos en aquella costosissima redempcion de el mundo, que el
hizo,en la qual gasto su preciosissima sangre,y los caudalosos
1.Cor.6. theoros de su excelentissima vida. Por donde dixo el Apo-
stol Sant Pedro hablando con los redemidos y obligandolos
a la gratitud,que en esta razon le deuian. Vosotros salistes ca-
ros a Dios comprados por grande precio,por tanto glorifica-
de. Pues esta redempcion,que Dios vuo tan cara, y tan a peso
de su sangre,no la vende cara a los hombres, hermano mio, ni
se encarece con ella, pidiendo les sangre por sangre,como a el
le cos-

le costo:ni aun les pide plata por sangre. Como el lo dize por
Esaias:sin plata sereys redemidos. Y es como si dixesse: Venid Esai.52.
todos y aprouechaos de mi redempcion: que aunque de mi
parte me costastes la vida,de la vuestra no quiero yo costaros
dinero de plata, ni aun de otro mas baxo metal. Verdad es que
aunque el Señor no nos pide oro ni plata por su redempcion,
no por esso nos dexa de pedir, le demos la deuida disposicion
de nuestra parte y obras Christianas, para que ella nos apro-
ueche.

Por donde es aqui de notar, que aunque es pura misericor-
dia de Dios la que nos hizo la redempcion: por donde la lla-
ma S. Chrysostomo, lymosna dada de gracia de la mano de el Chrysost. ho
Señor, pero que la justicia es quien haze la entrega de ella y la 7. de pœn
reparte a sus dueños. Como lo aduierte bien vn expositor gra- Forerio. P
ue sobre Esaias. De manera que si misericordia redime, y da Esai.1.
sangre de Dios al mundo, justicia es, por cuya mano se dispen
se esta gracia [illegible] para que entiendas de aqui, que no se da ella a la alma rebelde,
que con sus actuales peccados la esta defechãdo, dando a Dios
sola se desnuda de obras, como dize el perfido hereje, pues esto
es contra toda razonable justicia, sino a la humilde, que con su
penitencia en la subjection de la iglesia Romana la dessea re-
cibir, y la adora disponiendose para esso con sus buenas obras.
Esto es lo que quiso significar el Propheta Esaias diziendo: Esai.1.
Sion en juyzio sera redimida. Y reduzilla han en justicia(dize
luego.) Y es como si dixesse: Por mano de la justicia se daran
sus effectos. De lo qual se siguira, que los malos que se indispo
nen para ella quedaran quebrantados.

Segunda consideracion.

LO segundo, considera aqui, como aunque la Reyna de
el cielo no deue la ley de la purificacion, cumple el dia
de oy la ley, que no deue. Porque tal es la condicion de
los justos, y de veras siernos de Dios, que no andan con
Dios tassados ni auenidos al justo. Y si andan al justo, no
es al de la ley de Dios, sino al de la ley, que su propria

razon

razon les ha puesto, obligandoles a que en cosa que puedan seruille jamas se perdonen. Esta pues es vna ley nobilissima en los justos: la qual aunque es solo de cortesia assi la practican ellos, y se hazen obligados a ella, como si fuera diuino aranzel, y mandada de el mismo Dios. Porque esto es cierto, que a lo que a los tales no les obliga la ley de Dios, a esso les obliga la suya establecida de su voluntad. De adonde es q̃ es tanto mas lo que los justos se piden a si de lo que les obliga el rigor, que ellos mismos hallan, que la ley de Dios le viene ancha y muy holgada. Qual lo reconocia el Rey David, quando dezia en el Psalmo: Vuestro mandamiento señor hallole yo muy ancho para mi. Al reues son los peccadores pues aun quãdo Dios les da ensanche a la ley se hallan ellos estrechos y rompen las vltimas veras a su obligacion. Como parece claro por aquellos, q̃ siendo dispensados de Dios en tener muchas mugeres, se adelãtaron ellos a tener muchas y agenas, esto es, de agena religion, [illegible] quexa diziendo por Malachias: Traspasso Iudas mi mandamiento, é Israel fue hecho á mi abominacion: porque tomaró por mugeres las hijas de dioses agenos.

Psal. 118.

Malac. 2.

Pues cerca de aquellas dichosas almas que han hecho esta ley de comedimiento con Dios se deuen notar muchas cosas. Lo primero, que estas son las que siruen al mismo Dios con amor, y le dan cumplida su ley no como tributo forçado, sino como suaue y voluntario seruicio. De los quales dize el Señor por Oseas: Yo me los traere en las trenças de Adam, y en mis lazos de charidad. Sere a ellos aliuiador de su yugo, y el que se le quitare, para que anden en mi seruicio escogollados, y sacudidos de el. Dichosas pues tales almas, las que asidas de la charidad de el señor y llenadas de su amor andãdo so el yugo de su ley, no sienten el yugo: y trayendole sobre sus hombros, assi viuen aliuiados, como si no le traxessen.

Osee. 11.

Lo segundo q̃ los tales no suelen ser con Dios puntosos, ni menudos en darle guardada su sancta ley: Andã cõ Dios sobrados de lo q̃ es obligacion (si assi se puede dezir) pues veziendo la raya de sus mãdamiẽtos, aũ le bruẽ cõ otras obras heroycas de supererogacio. Pretendiẽdo cosas mayores q̃ las ordinarias, quales

Quales son el martyrio, la virginidad, el estado de la religion, y los muy apurados consejos del sancto euangelio con otras empresas adelantadas, que nuestro Señor dexo en su iglesia libres, y sueltas de ley para muestra de los animos açotados, y briosos de sus siruos. Por donde dixo el Ecclesiastico de los tales: Que los que aman a Dios se hinchen de su ley. Esto es, que se la dan no medida al justo, y escassa, sino colmada y llena de mantaduras. Como el que mide al amigo, que mucho quiere, que en la medida antes es contra si, que contra el.

Eccl. 2.

Lo tercero, que con los extraordinarios extremos de estos comprueua el Señor (como dize Sant Chrysostomo) la mucha facilidad de su ley ordinaria. Y ser por el mismo caso inexcusables todos aquellos, que por difficultosa se la dexaren de guardar. Que mucho pues que a ti hermano mio te pida Dios la matrimonial castidad deuida en su ley. Pues ay tantos millares no solo de hombres mas aun de mugeres, y niñas tiernas, que no solamente se han dado la deuida castidad y mas aun tambien la virginidad no deuida? y muchas de ellas, que por seruirle con ella se dexaron passar de la espada tyranna? Y que mucho que a ti te mande no le hurtes la hazienda agena, y le restituyas lo que injustamente vuieres ganado, o mal heredado de tus mayores: pues ha auido tantos, y tan señalados varones, y los ay oy dia no contados en numero cierto, sino a religiones, que renunciando las suyas proprias por su voluntad muestran a ojo la facilidad, con que esso se puede cumplir. Y finalmente, que mucho es, Dios te pida a ti la vniuersal obseruancia de todos sus sanctos mandamientos, limpia y pura de sangre (fino es en algunos casos que obligan a ella,) pues ha auido mas, que mundos innumerables de Martyres sanctos, que con essa le han dado tambien la guarda de sus consejos, bañada en la de sus venas, y aun acompañada de sus vidas despedaçadas.

Chrysost.

Lo quarto, que estos son los que buscan nueuas inuenciones para mas agradar al Señor, dandole con las vidas aun otros mayores desseos. Conforme a lo que de los tales dixo el Sabios

Universidad de Deusto
Biblioteca

Eccl. 2. Comp. bio: Los que temen al señor essos inquiren las cosas que le son agradables. Como el cauallero, que estando a la mira de el Rey haziendo mal a su cauallo, para dalle contento, q̃ quanto mas haze mas desea hazer, y le esta pidiendo su desseo otras mayores empresas en que señalarse por el: assi estos fieros de Dios quando estan deshaziendo se en su seruicio, y dando las vidas por el, aun no quedan satisfechos. Sino que en sus miembros atormentados y vidas acabadas les queda bullendo vn desseo listo, y orgulloso, pidiendo mayores empresas por su amor. Este era el que bullia enel coraçon de nuestro Seraphico padre S. Francisco, quando ya vezino a la muerte despues de auer se gastado todo en Dios (como de el lo noto S. Buenaũtura) aun le quedaua vn hipo y aceço de nueuos y mayores desseos de su seruicio: y assi proponia grandiosas cosas enel, apercibiéndose para tomarse de nueuo a braços con el enemigo del genero humano, pretendiendo de el mayores victorias que las notables ya conseguidas.

S. Buena.

Lo quinto, que son ellos tan temerosos, y amilanados de sus consciencias, que no solamente de trasspallar lo que es ley resuelta de Dios se espantan, mas aun de lo que es sombra de ella se assombran. De adonde es, que donde la ley de Dios no toma, son ellos tan detenidos que con el sancto Iosue ni toman ni aun tocan. Porque hilan por tan delgado que en vn pelo que toquen luego les haze golpe al coraçon, y les hiere. Como paresce en el Rey Dauid: el qual a penas vuo tocado a Saul en el pelo de su capa, quando luego se lo pidio su coraçon alatidos.

Iosua. 6. 1. Reg. 24.

Estos son tan reportados de consciencia, que siempre andan consigo a pleyto escatimandose los bocados, y apurandose en todo quanto hazen, hasta hender vn delgado pensamiento: no por illicito (pues ya no hazen cosa que illicita sea) sino por resoluelle el punto de su perfection: y cargando se a si, si aun en este algo se faltan, o sino llegan a su vltima raya. Por esso pues el sancto Abraham no descubrio a su muger el sacrificio, que yua a hazer del bendito Isaac, y procuro saluarsele de sus lagrymas, y piadosas contiendas, con que a caso pudiera entibiarse, o enternecerse mas de lo justo. Por salir en aquel hecho

Genes. 22.

cho del todo cabal a los ojos de Dios, y dandole colmado todo el lleno de su perfection. Como lo noto Sant Iuan Chrysostomo. Por esso tambien el sancto Propheta Samuel dezia a los que le estauan affrontando, y actualmente quitando la honra, y judicatura de Israel: Guarde me Dios, que yo haga tan gran peccado, que dexe de rogar al Señor por vosotros. Lo qual dezia el bendito Samuel por que tenia por peccado grauissimo en esta occasion no llegar a todo punto de lo que podia merescer, y agradar al señor, que era hazer oracion por aquellos, que le agrauiauan.

Chryso. ser. quod dispensatio rerum tuarum. 1. Reg. 12.

Lo sexto, que estos son los justos, que nunca o raras vezes cayendo, a su cuenta siete vezes caen al dia. Por cuya razon es su tarea ordinaria andarse siempre limpiando, y purificando aũ sin tener de que. Como los hombres polidos, y asseados, que sin caelles pelo en su ropa se andan siempre limpiando, y dandose con la escouilla, limpiandolo limpio, y haziendo en esto de su condicion: assi pues son estas cõsciencias polidas y asseadas, que no sufren vn solo pelo, que les caya enellas. Y lo que mas es, que aun sin caelles pelo se limpian: y jamas se les cae de la mano la escouilla de vn muy riguroso examen.

Comp.

Lo septimo, que no se contentan estos con guardar la ley de Dios en lo que es substancia: sino que tambien procuran guardar sus asseos, y ceremonias con mucho punto, para mas contentar al señor. Siendo en esto como el que sirue algun plato o presente al principe q̃ no se lo offrece desadereçado de su atauio: sino con toda cortesia y asseo. Y tambien hazen esto porque juzgan con el Sabio que la buena religion, y su ceremonia ayuda su pedaço a justificar el coraçon. Siendo como la cerca del jardin, que aunque ella de suyo no cria la fruta, pero defiendela para que se crie y se sazone, y mas que la guarda de los viandantes que passan por el camino.

Comp. Eccl. 1.

Tercera consideracion.

LO tercero, considera como aunque la Reyna de el cielo no deuia la ley de la purificacion, por su virginal

Universidad de Deusto
Biblioteca

limpieza, deuia empero la de euitar escandalo, y dar buen exẽplo a todo su barrio, y vezindad, y las demas personas sabidoras de el parto y no de el mysterio. Donde deues notar como dos obligaciones tiene cada Christiano. La vna es a Dios, y la otra al proximo. A Dios le deue interior entereza, y verdad en la profesiõn de su ley. Y al proximo deue la exterior muestra, y cumplimiento de essa mesma verdad. Y es deuda esta tan deuida, que seria posible, que alguna persona guardasse la ley de Dios interiormẽte en su coraçõ, y q̃ por solo no dar a su tiẽpo la exterior muestra de ella deuida a su proximo, se condenasse.

De aqui entenderas, que no basta el Christiano se aparte de lo que en realidad de verdad es malo y peccado, sino que tambien deue apartarse de todo aquello que lo parece, y tiene su color, aunque no lo sea: por euitar el escandalo de su proximo. Por cuya razon el Apostol no dize que nos apartemos de
1. Thes. 5. el mal precisamente, sino que tambien nos apartemos de to-
[illegible] tan illustre y valeroso Eleazaro, que viejo de tantos años,
2. Mac. 6. quiso comer lo que a el era licito, porque solo tenia color de el manjar vedado en la ley, y pudiera ser escandalo a los que lo vieran. Por donde quiso antes morir animosamente, que mãchar su honrada vejez con el mal exemplo que de el se tomara. Bien pudo aquel combidado de las bodas, que fue excluydo de ellas auer sido noble y bien nacido y digno por su per-
Matth. 22. sona de ser combidado. Pero por solo no dar muestra de ello en su vestidura, ni parecersele sobre la capa, fue auido por indigno de ellas y defechado con gran confusion. Bien puede ser, hermano mio, que tu seas Christiano y guardador de la ley de Dios: pero tambien puede ser, que por no se te parecer en la capa seas excluydo del reyno de Dios, y condenado.

Pues luego segun esto, que escusa puede tener aquel hombre escandaloso a su proximo, que con otras communes y deuidas beneficencias, que no le da, le quita tambien la de la habla, diziendo, que el se entiende con Dios, y que Dios sabe, q̃ aunque no le habla le ama de coraçon? Sin duda pues no dizẽ estos verdad, ni es ni puede ser amor verdadero el que con tanto cuydado huye y se reseguarda de sus mismos effectos, que hasta

sta la cara tuerce a su proximo, y le quita la habla. Quien veamos jamas vio al amor mudo en caso, que deuiesse dar habla? Pintado ciego muchos le han visto, y con vẽda en los ojos, por que sin ellos a ciegas da quanto tiene. Pero mudo, y sin lẽgua ninguno le ha visto. Porque imposible es, que quien venda sus ojos para a ciegas ser manirroto, se pueda contener de dar al amigo vna palabra en publico deuida que tãpoco le cuesta.

Es este pues vn amor no verdadero, sino amor chimerico, su spendido de effectos, hecho de manga de la ingeniosa passion, para mejor sustentarse escõdida a su sombra, y aun muchas vezes por toda la vida. Mas dado caso (por imposible) que este fingido amor que estos dizen, que tienen a sus proximos lo fuesse de veras, sin duda ninguna con todo esso no esta seguro en consciencia el que a su hermano junto con el no le diere tambien su lengua comun y publica, que da a los de mas. Pues no se la dando ya no guarda la ley de euitar escandalo, que de
[illegible] y del publico exemplo. O quã poco se paga Dios de aquel
[illegible] hombre, que solo es Christiano de estomago, y que alla se tiene engullida la Christiandad en su pecho, y no parecida. Christianos quiere Dios pues que le affamen y le publiquen en si mismos, y que siendo luzidos de sus obras procuren hazerse buen hombre con ellas. Conforme a lo que aconseja el Sabio Eccle. 41. que dize: Ten cuydado de affamar tu nombre. No gusta Dios de hombres desluzidos, que socolor de humildad dan en baxezas, y pusilanimidades de coraçon. Hombres pues ay, q̃ ellos mesmos se deshazen y se desluzen so color de humildad, y no sacan a plaça las gracias y talentos que Dios les ha dado. Con ser verdad, q̃ no las da el para q̃ esten ociosas, y estãtias, sino para que el hombre, a quien el las da luza con ellas, y aproueche a su Iglesia. Esta pues sin duda no es humildad, sino poquedad de animo, flaqueza y descaymiento, y aun linage de tẽtacion no poco engañosa. Por donde reprehendiendo de ella el Sabio (despues que dixo en que estaua la verdadera humil Eccle. 13. dad: esto es, en que nos humillassemos a Dios) dize luego: Atiẽde bien, que socolor de humildad no seas engañado de tu necedad. Conforme a lo qual ya puedes entender aqui, como para agradar a Dios no te basta Christiandad oculta, ni fee, o

amor solo concebido en tu coraçon, y que no salga a fuera pro
testada con exteriores señales en sus casos, y lugares deuidos.
Assi como tampoco basto a los hijos de Israel en Egypto para
librarse del angel percuciente la occulta fee, y amor, que den-
Exod. 12. tro en sus coraçones tenian a Dios. Ni menos, que siendo pro-
testada de fuera, y sobre escripta con la señal de la sangre en
los exteriores vmbrales de sus casas. Por cierto pues aque
lla dichosa alma es la que del todo agrada al señor, y la que se
vera libre de su castigo el dia de el juyzio. Es a saber, la que
estando llena interiormente de Dios, y de su sancta ley tuuie-
re tambien las vistas y exteriores vmbrales de su casa, dados
del tinte y baño de el mismo Dios, que interiormente pos-
see. Porcuya razon esto es lo que el pide a toda alma Christia
Cant. 8. na diziendo assi en los Cantares: Pon me por sello sellado so
bre tu coraçon, y pon me tambien por sello sellado sobre tu
braço. En lo qual significa que no basta que el Christiano le
traya metido secretamente en su alma, si tambien no le traxe
re parecido, y publicado en sus obras. Assi como la vana mu
Comp. ger vemos, que ya no se contenta de solo ser amada, sino que
aun pide publicidad, y pregon de su amor preciandose de el.
Y vemos que para contentalla se le da tal el deshonesto ama-
dor, tomando el las proprias colores, que ella tiene por suyas,
trayendo la apregonada en la librea del page, en la seña de el
repuesto en los recaudos publicamente embiados a su casa, y
generalmente en todas sus cosas. Y aun lo que es mayor vani-
dad escriuiendo su nombre en los postes, y vistas de su pala-
cio, para que aun alli parezca el pregon de como es su señora.
De lo qual no poco enfadado se quexa Dios por el propheta
Esaias. 57. Esaias diziendo a este tal: Pusiste la memoria, y nombre, de
quien bien querias fixado a tu puerta, y escripto al poste de su
entrada. Pues desta manera hermano mio, quiere tambien el
señor, que el amor, que tu le tuuieres, y la lealtad, que le man
tuuieres no sea amor cobarde, guardado en tu pecho, y sin pu-
blicidad, sino amor que lleue pregon, y colores de Dios en to-
das tus cosas, hasta parecer su señal en los postes, y vmbrales
de tu casa.

Y cier-

§. II.

Y cierto si en algun tiempo importo esta publicidad exẽ
plar a la Iglesia de Dios es en los siglos presentes, quando ya
los malos exẽplos son tan publicos, y atreuidos, q̃ a rostro de-
scubierto se andan passeando las calles, sin recelo de nadie. Oy
es quando a la letra passa lo que dixo Esaias. No ay quien in
uoque ni quien clame justicia, ni quien juzgue rectamente.
La verdad y ley de Dios ha caydo en la plaça. La equidad no
puede entrar en publico. La verdad se ha oluidado, y en el que
se aparto de el mal salen todos a hazer presa, como en fiera ene
miga. Vio esto el Señor, y pareciole mal en sus ojos. Por cier
to, razones son estas, que las dize el propheta lastimado de ver
la soltura y mucha licencia, que el dia de oy se han tomado los
vicios: y de que andando el mundo quajado en dissoluciones
no ay virtud y publica Christiandad, que les haga rostro, ni
salga al encuentro. O doloroso caso, que ya la ley de Dios an
de [illegible] y hollada de todos sin dueño, que la valga. Solia antiguamen
te la ley de Dios ser respectada de todos (a lo menos en publi-
co) y quando caya, que era pocas vezes, caya de secreto en lu-
gares ascondidos y arrinconados: mas nunca en las plaças. Alla
por cierto en abscondido y donde nadie los veya se hazian
los relances, los renueos y mohatras: y las dissoluciones
sensuales de la misma manera se andauan tambien amonta-
das buscandose las trascercas y guardadas rondas de la publi-
cidad de los hombres. Entonces mañosamente se procuraua
el embuste, el disfraz, y socolor y las amaestradas paliacio-
nes, a fin de esconder los peccados, y no offender en publi-
co la ley de Dios, ni los ojos del mundo. Pero el dia de oy en
la plaça cayo la verdad y la ley de Dios. Porque ya en publi-
ca plaça, como vemos se hazen los embustes, los renueos y
deshonestidades con todo otro linaje de dissoluciones, sin em
pacho de nadie, y a vista de todos. Oy es quando la equidad y
justicia no halla lugar, ni por dõde entrar en la plaça. Porq̃ ha
lla todos los cõmercios, y tiẽdas cerradas al justo precio, y abier
tas a las vsuras. Y tãbiẽ por los monipodios, q̃ publicamẽte a ca
da passo se hazẽ en grauissima offẽsa de la republica, y al justo

valor

Esai. 59.

valor de las cosas. Finalmẽte esto es cierto, que ya el dia de oy no se halla vn vicio cobarde, ni que no salga animoso a publica plaça.

Por donde aunque el mundo siempre fue malo, y ha auido peccadores en el. Pero nunca lo fue como el dia de oy. En los siglos passados malo era, verdad es: pero era vergonçoso, y mesurado en el mal que hazia. Pero el dia de oy ha ya llegado su mala a que ha renunciado los aranzeles de la verguença, y hechose todo el vn mundo atreuido, y desuergonçado. Qual lo quiso significar el señor en aquella razon del Propheta Ieremias, que tanto le quadra el dia de oy. Rostro de muger publica se te ha ya hecho, y assi no tienes verguẽça. Esto pues va de la muger honesta, y recogida (alguna vez desgraciada) a la que es publica mala y deshonesta. Que la recogida y vergonçosa, que por algun caso raro o no pensada ocasion vino a caer, cae a miedo con tal empacho de si misma, que a penas se atreue a [illegible] ja, y la toma desecha de su propria verguença. Pero la mala hembra, como tiene ya el rostro hecho a caydas, a rostro descubierto, y sin empacharse, la toma y aun la arrebata, y se precia de su baxeza, la defiende y aun se haze fuerte cõ ella. Pues mira que cosa mas bien considerada ni mas al natural se puede dezir del mundo de oy, y quã bien le quadra esta comparacion, que le da el mismo Dios. Oy por cierto esta el tan licencioso y atreuido, que animosamente arrebata las ofensas de Dios de las calles publicas no empachandose de que le vean, y aun a vezes atreuiendose a los ojos de la misma justicia. O mundo sin freno, y sin toda tassa en tu desenfreno.

Ierc. 2.

Y porq̃ veas ser esto assi a la letra referire aqui vn caso estraño muy mucho de llorar, y poco sentido, que en este año acaescio en vna ciudad de estos Reynos aun de las mas reformadas, que ay en ellos. Y fue que auiendo traydo vna pobre muger vna hija suya de tiernos años, y buen parecer: y teniendola en la plaça en su tiendezilla vendiendo naranjas (que esta era su suerte) fue tanto el concurso de personas, que la fueron a ver, y se apiñaron haziendola corro que occuparon vn gran pedaço de la plaça (con ser ella grãde) y tanta la desuerguẽça de muchos de ellos, que a vista de todos, y presente la madre, sin por della

della valer le echauan la capa encima, y alli la besauan, diziendole torpezas con tanto desenfrenamiento, que aun la justicia, a malas penas pudo hazer calle y estoruar esta tã publica dissoluciõ. Y al fin novuo otro remedio para librarla destos publicos atreuimiẽtos, saluo ponella la justicia depositada en vn monasterio de religiosas. Donde, y solo se pudo valer hasta que le dieron estado, y marido, que la guardasse. O caso estraño! O enfado de el cielo! O tiempos de Loth, tan resucitados en sus desuerguenças! Pues por esta razon hermano mio si en algun tiempo importo que los buenos exemplos saliessen a plaça a valer la ley de Dios, y a dalle fauor, es el dia de oy, que tan cayda anda en las calles publicas.

§. III.

Y por cierto quãdo no fuesse esto por valer a la ley de Dios era justo fuesse assi, siquiera por valer al caydo, y dalle la mano [illegible] este caso particular [illegible] tierno cayere) de aquel sera su cayda, que pudiendole leuantar con su auiso, exemplo, consejo, o deuida reprehension no lo hiziere, y le dexare caydo. O quan cortos pues, y quan remissos somos en valer a nuestros hermanos en sus espirituales caydas. Por ay los vemos tropeçar, dar de hocicos, y aun a vezes matarse (porque que mayor, y mas cruel muerte, que matar su alma cometiendo peccados mortales.) Y haziẽdo ellos esto, ni aun con vna palabra somos nosotros para estoruarlos. Como sea verdad, que muchas vezes vna sola dicha en su tiempo podria bastar a detener vna alma para no caer en peccado, o a leuantalla despues de cayda. O quantas vezes se ha visto estandose vn hombre desrizando de vn despeñadero, por no hallar vna rama, o retama a que asirse, o quien le diesse la mano auerse le ydo los pies y despeñado se. Lo mesmo pues acaesce en lo que vamos diziendo: que por no dezir vna palabra de auiso, o de consejo dexamos despeñar vna alma de la gracia de Dios a baxo. Que te cuesta pues vna palabra? Por ventura tan mala es de menear la lengua para reñir a tu hermano, o para aconsejalle? Para dezille señor no jureys, no blasphemeys ni offendeys a vuestro criador? O si acaso es amancebado,

Comp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Eccle. 4. para corregille de su peccado publico y sabido. Pues por essa razon te aconseja el Sabio diziendo: No retengas tu palabra en el tiempo de la salud. Ni respectes a tu proximo en su caida. Esto es, aunque sea persona de respecto para esso, no se lo tengas.

Quarta consideracion.

LO quarto considera aqui, como pues la Reyna del cielo se purifica no auiendo caydo en caso de ley, y siendo la limpieza, y pureza de los angeles. Quanta mas razon sera nos purifiquemos los hõbres q̃ cada rato caemos en peccados, y traemos las consciencias manchadas de las offensas de Dios: pues es cosa cierta, quien no se purificare primero en esta vida no entrara en la otra despues en el cielo. Pues como se dize en el Apocal. 21. Apocalypsi: Ninguna cosa, que sea suzia, y no limpia alla se rescibe. Porcierto es el cielo la ciudad de los limpios, y dõde no entra alguno, que no entre purificado por niño y rezien nacido, que sea. Pues no ay niño nacido desde [illegible] Job. 25. cto Iob) ni aun de vn momento, que no salga manchado, y teñido de su culpa original. Pues para la purificacion de estas instituyo el señor el sacramento de el sancto Baptismo, quando dixo a Nicodemus: El que no renaciere de agua, y Espiritu Ioan. 3. sancto, no podra entrar en el reyno de los cielos. Alli instituyo este valeroso remedio de purificaciõ: al qual despues el dia de su santa resurrection le puso en su forma deuida: quãdo encomendãdo el Euangelio a sus sagrados Apostoles les dixo assi: Predicad, y enseñad a todas las gentes, baptizandolos en el Matth. 28. nõbre del padre, y del hijo, y del Spiritu sancto. La materia de este sancto sacramento no quiso Dios fuesse agua de precio, qual es la rosada de Iazmines, o de angeles: o que fuesse de balsamo, o de otros estimados, y raros liquores sino de agua comũ y natural. Lo vno, porque assi como este sacramento y purificacion es necessario a todos los hombres, y sin la qual regularmente ninguno puede ser saluo: assi quiso fuesse a todos possible y tan facil de auerse, que pudiesse el Eunucho de Cãdacia, Act. cap. 8. donde su carro ver el agua en la fuente, y pedira Philippo, q̃ alli en su camino le baptizasse. Y lo otro ordeno la materia de este san-

cto sacramento fuesse natural agua en señal de q̃ quiso el piadoso señor vuiesse en el mundo purificacion, saluacion, y cielo, como agua, y que sean tantos los materiales de esta misericordia, y ande el cielo tan a nuestra mano, que los rios lo corran, los pozos y fuentes lo manen, las nuues llo llueuã, y aya tanto finalmente, q̃ a mares llenos se lo hallen los hõbres apa rejado, y encontradizo en sus materiales. O infinita misericordia de nuestro Dios! O immensa largueza de aquellas diuinas entrañas! y quan abundantemente de su parte se nos administro la entrada de el cielo, como dize el bienauenturado Apostol S. Pedro, si nosotros por nuestra demasiada culpa, y descuydo no le perdemos. O precioso sacramento! O valeroso remedio, dõde Dios, y el agua andan abueltos, haziendo sus tã parecidos effectos! El agua laua el cuerpo de el baptizado. Y el toque y virtud de Dios, q̃ esta dentro de ella laua su alma. De manera q̃ al mismo punto, q̃ el cuerpo se laua en el agua, y que con las sobredichas palabras se perfectiona el sacramẽto: el al[illegible] y purifica en la sangre de Iesu Christo, q̃ esta mezclada, y entreuerada con ella: de tal suerte que la limpieza que alli se representa en el agua visible, essa es, la que se obra inuisiblemente en el alma. 2. Pet. 1.

§. II.

Pues esta fue la primera purificacion, q̃ Dios ordeno, y estableccio en su iglesia poniendola a la entrada de ella por primero escalon, para que los que entrassen luego al primero passo que diessen, entrassen ya purificados, para assi poder tambiẽ entrar en la gloria. Y aunque esta ordeno el Redemptor de su principal intento para limpieza de la mancha original contrayda de todos los hombres: fue tanta la fuerça y virtud de su sangre, que puso en ella, que no limpia, ni purifica sola y precisamente esta mancha original: sino que juntamente purifica el alma de esta y todas las otras actuales, que a aquel punto hallare con ella: y esto es lo que ha decretado el sancto Concilio de Trento, quando tratando deste sanctissimo sacramento, dize assi: Por el baptismo vistiẽdonos a Iesu Christo del todo nos hazemos en el vna nueua criatura, y cõseguimos llena y entera remis-

Con. Trid. sess. 14. c. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

remission de todos nuestros peccados. De adonde es lo que dize Basilio: Assi como vna centella pequeña de fuego, que cae en el profundo pielago del mar cõ la mucha copia delas aguas no de espacio, sino luego al momento se mata, y luego queda desapercebida: assi toda la humana malicia, quando llega a la fuente celestial del sancto baptismo, muere alli mas facilmente, que la centella ya dicha. Y aun es tanta la fuerça deste sancto sacramento, que aunque sea verdad, que quãto a la substancia no se desminuya, ni debilite en el, la concupiscencia del hombre baptizado: como dizen los Doctores Theologos: y lo fundan, en que esta es potẽcia natural, y la gracia no quita la naturaleza, sino que la perficiona. Pero en este sentido coẽ cluyen ellos, que la concupiscencia y el fomes, q̃ es pena del peccado original, se dize alli ser atado, debilitado, y desminuydo. Esto es, por la grande ayuda que alli da la gracia del sacramento a nuestro spiritu, mediante la qual el cobra fuerças y se haze valiente para defenderse mejor de los impulsos de la sensualidad, y para no quedar vencido en las importunas, y enojosas diarias peleas, que trae con ella. Y esto es en effecto lo que dixo sant Augustin: La gracia, que por Christo nos es dada, no solo haze en nosotros la remission de los peccados, mas tambiẽ que la ley sea cumplida, que la naturaleza sea librada, y que el peccado no nos perdomine.

3. Basil. ho. 4. ad bapti.

3. August. lib. de liber. arbit.

Esta pues es la primera purificacion de la iglesia, aunq̃ por otro nombre mas proprio, y conueniente se llama, lauacro de regeneracion. Lo qual es, porque no solo perdona el los peccados, y nos purifica, sino porque tambien de su principal intento nos regenera, y engendra de nueuo, dandonos nueuo ser spiritual de hijos de Dios adoptiuos.

§. III.

Mas porque despues desta primera purificacion (assi por la malicia, como por la flaqueza de los hombres) de ordinario suceden otras caydas, y mãchas, que de nueuo les impiden la entrada del cielo, quiso el señor para remedio de esto ordenar otra segũda purificaciõ, q̃ siruiesse para limpieza de los q̃ estamos dẽtro de la iglesia. Esta fue el sancto sacramẽto de la penitencia. El qual es la segunda vena, que dio su sanctissima cruz

cruz tan perenne, y manantial de su gracia, que no ay peccados, por graues y enormes que sean que la basten a agotar: ni tiempos, ni siglos, ni aun eternidades, que la puedan gastar.

Y por que mejor veas la fuerte de este gran sacramento, y no pienses es escassa, o limitada su purificacion, oye agora alguna cosa de la infinita firmeza, y estabilidad de aquella perfectissima obra de la redempcion, que es la fuente original donde ella nacio. Aquella pues fue la que salio tan perfecta, y cabal en la estimacion de Dios, y de que el quedo tã satisfecho, que preciandose mucho de ella, y comparandola con los cielos dize de ella este encarecimiento: Los cielos como humo se desuanecerán, y la tierra como vestidura se enuejecera. Pero la mi salud, que yo hize essa es obra que sera sempiterna, y mi justicia jamas faltara. Como el artifice primo, que acabada de hazer alguna obra de su mano de la qual el queda muy pagado, y satisfecho, que despues de hecha se la esta mirãdo a solas, y saboreandose con ella, la compara y coteja con las otras, deshaziẽ [illegible] con esta bien assi el Redemptor de el mundo, en este lugar del Prophcta parece que acabada de hazer la primissima obra de nuestra redempcion, puestos los ojos en ella, se esta saboreando en la infinita perfection, que le dio: y comparando la a los cielos se esta diziendo a si mismo muy satisfecho de ella: Esta es la obra mia, la q̃ me vẽce los cielos y la tierra en su primor y firmeza. De tal manera que los cielos en su respecto son cielos de humo, y la tierra me parece, y se me haze vn retaço de vil paño. Mira pues como auentaja el mismo Redemptor la obra de su redempcion a los cielos: y como es esta la que da por mas maciça, y por mas hecha. Porque verdaderamente no hazia Dios en ella redempcion de prestado, ni que se pudiesse enuejecer, o acabar con el tiempo: sino redempcion, que siempre fuesse tan infinita, y eterna, que en su comparacion la eterna perpetuydad de los cielos, fuesse eternidad desseyda, y desuanecida, como firmeza hecha de humo, que es de facilissima resolucion. Aqui pues es donde puso Dios lo fuerte, donde echo la mano, y arrimo el hombro a la cruz, para sacar esta obra perfectissima desde su pie: que a la de los cielos alla se la hizo desde su cielo, muy a descanso sin poner mano en ellos, y

Esai. 51.

Comp.

Esai. 51.

con sola su voz. Mira pues quan grande encarecimiẽto es este de tu redempcion, y lo que el mismo Dios siente de su estabilidad y firmeza. Pues los cielos cotejados a ella en su estimaciõ son cielos de humo, y la tierra es vn vil remiendo de paño, que a dos dias se rompe.

Y mira tambien como no se contenta con llamar la salud eterna, sino que la llama salud sempiterna. Significãdo en esto, quanta mas firmeza y duracion tenga esta obra, que tienẽ los cielos. Pues si los cielos son eternos solo tienen tassada vna eternidad. Pero la redempcion, que Dios hizo, no solo es eterna, sino sempiterna, esto es, eterna sin tassa, y llena de infinitas eternidades. De lo qual consta euidentemente, que si como los tiempos se acaban, y se succeden, assi se acabaran, y succedieran las eternidades, la de los cielos se acabara en si misma sin succedelle otra, mas la de la redempcion, por mas eternidades que succedieran y se ataran vnas a otras, siempre quanto es de su parte quedara eterna y entera, porque es sempiterna. La eternidad pues que Dios dio a los cielos, [illegible] agena y despegada de el mismo Dios, dada para que alla en su cabo se auiniessen con ella. Pero esta obra de la redempcion pego la Dios a su eternidad, para que fuesse eterna como Dios lo es. Pues al fin le dio sus venas, que la manassen, su sangre, que la hiziesse, su propria persona que la padeciesse, y a si mismo por subjecto, en que ella prendiesse y estribasse. Para que assi como el no puede faltar, ni dexar de ser (aunque falten y dexen de ser los cielos) sino que es infinitamente mas eterno, que ellos, assi lo fue tambien la redempcion, y los remedios, y efficatissimos sacramentos, que para nuestro bien de ella auian de salir.

O grandiosas misericordias! O infinitas riquezas de amor de nuestro buen Dios! Los Angeles te alaben Señor que tales riquezas, y pujanças de misericordias dexaste a los hombres. Pues si tal fue hermano mio, la redempcion que Dios hizo al mundo, que peccados aura que puedan vencella? ni que siglos y eternidades de ellos, que puedan gastalla? Por cierto si toda la eternidad de los cielos se boluiesse peccados, sin duda ninguna puestos todos ellos a la redempcion se desfatarian, y desuanecerian resueltos en humo, quedandose ella tan sana, y eterna como de antes. Mira pues, quan cumplidos y quan sobrados remedios hizo el Señor para la limpieza, y purificacion de tu alma, y para reparar las quiebras y caydas de tu conscientia. Consuele te pues infinitamente, esta copiosa redempcion que Dios hizo, pues para consuelo tuyo, y de toda su iglesia la hizo. Conforme a lo que esta dicho en Esaias: Consolara el Señora Sion, y consolara todas las caydas de ella. De los desiertos hara deleytosos jardines, y de las soledades paraysos de el señor. De lo qual resultara, que aura en ella gozo, alegria, y rendimiento de gracias a Dios, y voz de sus alabanças. Pues, veamos, que consolacion era esta, que Dios auia de hazer a su iglesia? Que regalo o que merced piensas tu auia de ser? Por ventura piensas auia de ser dexarla enriquecida de muchos thesoros? O dexalle algunas temporales haziendas, y censos fundados con mucho abasto y perpetuydad para socorro de sus necessidades? O piensas que auia de dexalle alhondigas bastecidas de pan con otros acudidos reparos para preuencion de los años caros, que podian succedelle? O que auia de dalle poderosos exercitos, para su defensa y amparo de sus enemigos? Pues sin duda no eran estas cosas la consolacion que dize aqui el Propheta, les auia de dar: porque todo esto era poco y nada, para consolacion de su iglesia, y cosas mayores auian de ser las que a esto bastassen. Por donde lo que le dio para cumplido cõsuelo, fue que le dexo reparos bastãtissimos para reparar todas sus quiebras espirituales, y para leuãrarse de sus caydas. Dexole pues aquella infinita fuerça de su sanctissima sangre, metida en la penitencia, y en los demas sacramentos tan poderosa y efficaz, que no ay alma por derribada, y descoyuntada que este de dar las peligrosas caydas de sus peccados, que en dandose vn baño en esta benditissima sangre, no salga de ella mas limpia, mas sana, y mas restituyda en entera salud, que Naaman salio de su lepra en los siete, que se dio en el Iordan. Es este vn Iordan celestial nacido, y manado de las venas de Dios: q̃ corriendo del cielo y dando en la iglesia, de los desiertos haze jardines, y de las soledades paraysos de el señor.

Esai. 51.

1. Reg. 5.

Esto

Universidad de Deusto
Biblioteca

Esto es, que de almas olvidadas, que ya Dios no las mora he-
chas desiertos, y viuares de espirituales ponçoñas, haze almas
de leytosas a Dios, plantadas de sus virtudes, y vnos muy rega-
lados jardines, y paraysos, donde el mismo Dios se passea, y co
ge sus olorosos ramilletes.

O diuino sacramento! O precioso remedio! O consuelo cor
dial, que tales reparos puedes hazer en almas perdidas, prouey
do de la infinita misericordia de Dios, para tanto bien de el hó
bre! El qual por cierto, si Dios no le proueyera por milagro
vuiera hombre que se saluara. Porque, veamos, quien ay que
no caya, y que no aya caydo despues de ser baptizado? Quien
ay que no aya perdido aquella primera limpieza, que le dio el
sancto baptismo, y despues de ella manchado su alma con in-
numerables peccados? Quien ay de los nacidos, como dize el
b.25. sancto Iob, q̃ pueda dezir, Limpio soy de todo peccado? Pues
que, veamos, fuera de los hombres miserables tãtas vezes cay-
dos, y de aquellos, que tan pocas [illegible]
Sap.1. estado de gracia, sino hiziera Dios (como dixo el Sabio) [illegible]
dio para hazer sanables las naciones de la redondez de la tier-
ra: y para que no vuiesse ponçoña de peccado, que les pueda
hazer incurables? O merced soberana y precisamente hecha a
los hombres, auiendo sido negada a los angeles. Para los qua-
les no se dio purificacion, ni sacramento de penitencia, para re
parar su cayda. Sino que al punto que cayeron, cayeron deses
perados de remedio, y de tener mas recurso al lugar que perdie
Apoc.12. ron. Cõforme a lo qual dixo S. Iuã en el Apocalypsi: Despues,
que cayeron no fue mas visto su lugar en el cielo. Significan-
do en esto, que por auer sido su cayda irreparable, al punto que
cayeron les quitaron las sillas de sus lugares, como ya ociosas
para su buelta.

Puesta al como esta quiso el criador fuesse la cayda de el an-
gel. Lo vno, porque cayo, de sola y pura malicia, por solo que
rer caer, sin ninguno otro mouedor interior, que le diesse em-
pellon, o para ello le ayudasse. Y lo otro tambien, porque en su
naturaleza no pudo caber penitencia. Porque son ellos de su
cosecha de tan noble y ahidalgada condicion, que lo que vna
vez dizen jamas lo desdizen, ni pueden faltar, ni boluer a tras
de su

de su palabra vna vez dada. Pero al hombre como cayo de fla-
queza, y mouido de agenos y engañosos impulsos, y como tã
bien le crio de naturaleza humilde, rendible y subjecta a mu-
dança, puso le Dios despues de caydo escalera de sacramento, pa
ra poder reparar se, y diole su mano para leuantalle a la gracia,
y silla perdida. De aqui es lo que el mismo señor dize por Hie
remias: Por ventura el que cayere no podra leuãtarse? Y aquel Hiere.8.
que me torciere el rostro y boluiere las espaldas offendiendo
me, no podra dar la buelta y boluerse a mi? Y es como si dixes-
se: Por ventura no dexe yo sacramentos y remedios en mi igle
sia para leuantar caydos? Por ventura no estan ay las lluuias
de mi sangre engastadas en ellos que reparan las almas? Pues
luego, que hazes, hermano mio, que estando caydo en tantos
peccados no te leuantas, pues puedes? Como, veamos, tenien-
do sacramento de penitencia, que repara la gracia perdida te
consientes estar vn solo momento en desgracia de Dios, y en
peccado mortal? Verdaderamente, si Dios diera este socorro
a los angeles, y en ellos pudiera caber acto de penitencia, esto
es cierto, que aun no acabaran de hazerse demonios, cayen-
do, quando ya valiendose de ella boluieran a restituyrse en su
primera alteza, y graciosa diguidad, y a ser hechos angeles en
todo su lleno como antes lo eran. Pues como, veamos, tu no te
aprouechas de esta tan graciosa misericordia de Dios? Porque Esai.12.
dexas estar ociosa, y estantia su sangre en los sacramentos? Y
no echas la mano a las fuentes de el Saluador a sacar de alli re
medios para tu alma, pues tan liberalmente y con tanta fran-
queza te los offresce manados de sus proprias entrañas? Sin
duda es caso este, que pone pasmo a los angeles, y aun al mis-
mo Dios da admiracion. Como parece por lo que el mismo
dize por vn Prophet a: Por ventura no ay resina en Galaad, y Hiere.8.
no ay medicos ay? Esto es, no ay sacramentos en la iglesia, y sa
cerdotes que los administren medicinando con ellos las al-
mas? Pues por que razon (dize luego) las hijas de mi pueblo
andan enfermas, guachuras, y señaladas de heridas, que no se
las cubre pelo. Y en otro lugar de este mismo Prophet a dize
assi hablandole a el, y encareciendole este tan gran desman de
los hombres. Por ventura no has visto los desmanes, y ane-

Universidad de Deusto
Biblioteca

nosprecios, que haze de mi la desdeñosa Israel? Fuesse me a los montes, y alli busco sus frescuras, y arboledas, para debaxo de ellas adulterarme la fee, que me ha dado, adorando sus idolos. Y como hiziesse todas estas libertades y abominaciones, sali yo al camino a acometella de paz, y dixele: Bueluete a mi, y seamos amigos. Y ella no quiso boluerse. Mira pues como es caso este tan graue, que el mismo Dios haze sobre el sus admiraciones de assombro. Y aun deues creer firmissimamente, que este mismo caso es el pasmo y assombro de todo el infierno. Alli pues es, donde no ay alma malauenturada, que no quede assombrada de verse ardiendo en viuas llamas, y de ver que pudo escusar las con tanta facilidad, si quisiera valerse de los sacramentos de Dios, que tan a mano y offrecidos tuuo en esta vida.

Este pues es el mayor infierno de los infiernos, y el mayor fuego de los fuegos que alli se padecen. Porque verdaderamente mas es que arder al Christia[illegible] que arder, digo otra vez, el auer podido no arder. Y mas es que ser condenado el auer podido no serlo. Y el ver que otros infinitos hombres que tambien cayeron como ellos, y algunos a caso siendo sus complices en los peccados, por que ellos son condenados (por auerse valido de los remedios, que ellos menospreciaron) esten gozando de Dios, y libres de sus tormentos.

Pues boluiendo a nuestro caso, esta es hermano mio, la purificacion de que te has de valer para purificar tu alma de sus manchas, y sanarla de sus caydas. Y pues cada momento caes, y te manchas, aconsejote con el diuino Chrysostomo, Chrysost. que cada momento procures tambien de purificarte. Mejor seria por cierto, que nunca cayesses, o que ya que caes no fuesse a menudo. Pero si assi cayeres el remedio es, que tambien a menudo te purifiques. Confessando tus peccados, y haziendo las deuidas satisfaciones, que pide la penitencia, y nuestra santa madre iglesia tiene ordenadas, que son ayunos, oracion y lymosnas.

§. IIII.

¶ Pero deues mucho aduertir, que esta purificacion para que

que sea de prouecho, tiene dias señalados y su plazo tassado. Por donde deues hazella con tiempo en esta vida, y no fialla para la otra, donde no ay lugar de purificacion, ni se perdona el peccado. No seas como aquellas virgines locas del sancto euangelio, que nunca acabaron de purificarse, ni apercibieron sus lamparas con tiempo del azeyte de los sacramentos, que auian menester. Por cuya razon fueron desprecidas del esposo. Y mira con vna summa attencion, como les cerraron la puerta de el cielo, y se quedaron a fuera ayfadas, asidas de las aldauas, golpeando, y batiendo sin jamas ser oydas. No seas pues tu como estas desauisadas donzellas, antes escarmentado de su desastrado caso apercibe con tiempo la lampara de tu consciencia, para que quando venga el esposo te halle purificado, y con ella encendida. No se te passe la vida en mas plazos y dilaciones, y pues oy te hallas con ella, dende luego pon mano a esta labor sin librarla para mañana. Porque que sabes si vendra oy Dios a tu alma antes que llegue el dia de mañana? Si oy oyeres la voz de el Señor (dize el Real Propheta,) Psal. 94. no endurezcas tu coraçon. Y es como si dixesse: Dende luego te ablanda, y te amollenta a la diuina vocacion, sin esperar a mañana.

En algunas tiendas, donde no fian, auras visto vna tablilla colgada, que dize: Oy no fian aqui, mañana si. Y cada mañana amanece la misma letra puesta alli, con que siempre prometen la fiança, que no han de cumplir. Assi pues ay consciencias tan remissas, y oluidadas de su saluacion, que cada dia amanecen con esta letra: oy no se saluan aqui, mañana si. Y lo que dizen oy dixeron ayer, diran mañana, y lo mesmo haran por toda la vida. Y assi de dia en dia van prometiendo la saluacion, que nunca auran de hazer. Sino es por ventura alla al fin de la vida, quando por tardia les salga dudosa.

Pues para las cosas que importan alma, y vida no ha de auer mañana, sino oy, ni despues, sino luego. O quã auisada fue aquella nueua ramera Raab, quãdo auiendo dicho las espias de la tierra Iosue. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de promission, que si queria libertar su casa, y priuilegiarla del assalto, y saco del campo de Dios la señalasse con vn cordel colorado. Luego al punto colgo su seña sin mas detenerse como alli se colige de el texto sagrado. Lo qual hizo ella porque a caso despues no le tomasse el assalto dando la cuenta al huesped, o trocando su tarja, y assi no pudiesse acudir a valerse. Pues ante todas cosas, hermano mio, procura assegurar tu alma, pues no sabes donde te hallara el assalto de Dios, ni en que estaras entendiendo, quando venga la muerte. O quan tos toma esta hora desapercebidos, embaraçados en los trueques de el mundo: y aun a vezes actualmente metiendo las manos en offensas de Dios. O quan poquitos son los que halla la muerte ya validos con la seña del socorro! Esto es, la sangre de Iesu Christo colgada, y sobre escripta en sus almas. O quan duro caso es, que ande el Christiano tan çaguero, y detenido en hazer su saluacion, que este primero Dios en su casa, que el se halle apercibido del azeyte euangelico con que el se ha de recebir! Y que quando Dios espera coger su alma ya de sazon y madura aun este ella en flor, y floreando en las vanidades del mundo!

Esto es sin duda, de lo que el se quexa diziendo por Esaias: Quando pense coger mi pan ya maduro el dia de la siega, halle mis miesses todas en flor: y assi cogi mi fructo sin sazon y mal maduro. Donde deues notar que esta es la razon, por que la penitencia, que se haze al vltimo de la vida no es de sazon para Dios. Por que no la da el hombre de su voluntad, sino es forçado de el temor de la muerte: assi como el fructo del arbol que con el riego le hazen venir antes de su natural, da la fructa mustia, lacia, y sin sabor hecho como no es de su tiempo. Assi pues tal es como este aquel fructo que da la mala, y descuydada conscientia en la hora de la muerte: porque no es fructo, que le da el arbol de suyo (pues el aun esta en flor) sino que la mesma muerte lo haze auenir, y lo saca por fuerça antes, que madure. Por donde vemos, que alli la confession y la penitencia, todo es apriessa mas que de voluntad. El testamento corrido, y apenas acabado, y al fin todo quanto alli se haze, como no es de sus dias y lo

Esai. 38.

comp.

lo da el arbol en flor, no tiene el sabor hecho para Dios, y su satisfacion es dudosa.

Quinta consideracion.

LO quinto considera aqui, con que humildad offreceria la Reyna del cielo aquellos palominos, o dos tortolillas a Dios, haziendo esta ceremonia, o los daria al sacerdote Simeõ para que se los offreciesse. Por cierto esto tiene el humilde q̃ todo lo que el da al señor se lo offrece con muy profunda humildad, y aun pareciendole, que no merece el por su pequeñez, que Dios se digne de poner los ojos en ello. Pero el vano al reues como piensa, que Dios viue por los pũtos de su vanidad, assi piensa en lo que haze, o en lo que le da deue el respectar su persona, y aceptallo como cosa tan deuida a su authoridad: A estos pues retrahe el Sabio diziendo: No quieras dezir: El Señor mirara, y terna respecto a la grandeza, y multitud de mis dones. Y siendo yo el que offrezco al altissimo, no podra dexar de mirar a mis dadiuas, y recebillas de mi mano. Tal cuẽta se deuia hazer aquel vano pharisco, de quien refiere S. Lucas quando daua sus ayunos a Dios, sus diezmos, y primicias, pareciendole, que siendo suyos auia Dios de gustar de ellos, y aun leuantandose de su silla, salirle al camino a recebirselos, y celebrarselos. Y no es poca lastima, que no acaben de entender estos miserables soberuios, q̃ no es la grandeza de el dõ, la que Dios estima, sino la grandeza de coraçon, con que el don se le offrece, aunque el sea pequeño. Como parece claro, por lo que el mesmo dixo de aquella dichosa y pobrezita viuda de Ierusalen. Esto es, que mas auia offrecido en sus dos cornadillos, que echo en el cepo, que los grandes ricos en los muchos ducados. Lo qual fue assi a la letra: porque estos solamente echarõ doblones, pero ella en sus dos cornadillos echo tambien el coraçon offrecido a Dios, pegado con ellos. Y assi fue verdad, q̃ dio mas q̃ ellos dieron. Pues al fin da mas quien da su coraçon a Dios, que quien le da sus doblones. De aqui es tambien lo q̃ noto el texto sagrado en el Genesis. Esto es, que miraua Dios a Abel, y a sus dones y los preciaua mucho: y no miraua ni preciaua las offrendas de Cain. La razon de lo qual era, porq̃ Cain

Ecclc. 7

Luce. 18.

Marci. 12.

Gene. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

daua a Dios sus dones, esentos y despegados de si: pero el bendito Abel dauase a si con los suyos a Dios: y en las entrañas de los corderitos, que le sacrificaua le daua embueltas, y entreueradas las suyas, offrecidas con ellas. Pues assi hermano mio, si tu tuuieres poco que dar a Dios en su pobre, procura pegar a tu lymosnilla vn pedaço de tu coraçon, y daras le mucho en lo poco. Ca quien diesse vn engaste pequeño de cobre poco daria: pero si diesse engastado en el y escondida vna preciosa esmeralda en lo poco podria dar mucho. Pues en esse poquillo de cobre de tu cornadillo que das al pobre, dale engastado tu piadoso coraçon, y dalle has mas en los ojos de Dios, que si le diesses cuentos de renta.

Comp.

§. II.

¶ Y aun tãbien deues aqui notar, que a esta offrenda, no fue sola la virgen sino que tãbien fue el niño Iesus, quien la offrecio al eterno padre (aunque en differente manera) esto es, como en señal de el rescate de el mundo. Estauan pues ya el dia de oy los ojos de Dios esperando aquella buena vnta y preciosa oracion de su hijo. Tenia ya gana de aquellos dos palominos desseaua recebillos de la mano del niño: y como aquel padre de las misericordias tenia tanto desseo de que el mũdo se saluasse por mano de su sanctissimo hijo, por momentos le estaua contãdo los dias, y cada credo echaua los ojos hazia el portal de Belleen a ver si el niño crecia si medraua, o si era ya, como dizen, para armas tomar, y salir a la empresa de la cruz. Tenia ya Dios codicia de aquella riqueza, y gran caudal de su sangre, q̃ este niño tenia depositada en el cofrezito de sus sanctissimas venas. Por donde es de creer, que quando la sanctissima Virgen le estaua offreciendo al eterno padre en sus virginales braços, y en las manos del sancto Simeon deuian los dos, el padre y el hijo estar tratando este negocio, hablandose a solas, y diziendose sus razones. El padre le diria: Hijo mio, ya es tiempo, que echemos aparte el negocio de el mundo, que tanto desseo. El niño tambien le diria: Señor tambien lo desseo yo como vos lo sabeys: y el desseo de esso me hizo venir a ser hombre. Pero oy cumplo quarenta dias como veys. Aun es temprano para la cruz, y estos bracitos, y pies son menudos para alcançar a los clauos. Dexadme señor primero crecer, y llegar a ser hombre: entonces terne mas sangre q̃ daros. Que mi desseo no es otro saluo pagaros bien, y no solo satisfazeros con la sangre, que cabe en quarenta dias, pero con la q̃ cabra en treynta y tres años. No lo dexo señor de cobarde, aunque soy niño, ni me salgo a fuera de la fiança, que hize de el mundo. Solo os pido mias plazo para la paga. Y aun esse no le pido por mi, sino porque es necessario para que primero se funde la Iglesia, se llamen Apostoles, y se predique el Euangelio. Y pues que (como luego me diran de vuestra parte) yo soy luz de las gentes, y gloria de vuestro pueblo, tened por bien primero haga lo que me mandays, y que mi doctrina, y milagros me publiquen por Dios. Que esso hecho, yo os prometo la paga en buena sangre, y doy palabra de presentarme con ella ante vuestra magestad en el monte de la cruz, y poner alli el cofre de mis theloros en manos de aquellos cobradores crueles, para que ellos le desgarren a golpe de clauos, y a hierro de lança, y derramen aquellos dineros, que valen el cielo, haziẽdo barato de ellos como en bienes de execucion. Alli pues padre mio, os pagareys de mi bastãte mente, y a vuestro desseo. Y agora tomad en señal estos dos palominos, recebildos en prendas de las almas: y pues ya mi sangre dende oy queda por vuestra, tened por bien que queden ellas por mias.

Sexta consideracion.

LO sexto considera aqui, como aunque el hijo rescatado (hecha la ceremonia) se restituya a sus padres, no por esso q̃ daua el del todo enagenado: y despossey do de el dominio de Dios, mas dado el todo para que hiziesse, dese a su voluntad. Si no solo comunidad en deposito, y en vna parte, y al encomienda, para que le criasse, y doctrinasse conforme a los mandamientos ordenados por el mismo Dios. Y sin esse por cierto deue ser el desseo de los padres el dia de oy. Dem en querer sus hijos para Dios, y criarselos para el, y no para el mundo, tan bien dado exẽplo, en Ana su madre de Samuel: la qual pedia con hijo a Dios para boluerselo a dar: como en effecto lo hizo. 1. Reg. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hizo. Y verdaderamente no han de pensar los padres, que son meros señores de sus hijos, para hazer dellos a su voluntad, y ponellos en todo el hilo y seguimiento de su mundo. Porq̃ no son si no depositarios de la hazienda de Dios, y que se la tienen en encomienda para el effecto ya dicho. Sentencia recebida es de Theologos, y Doctores sanctos, que al primer hombre que Dios crio le hizo principio cabal, y perfecto de la humana naturaleza. Esto es, que assi como le dio natural virtud de poder engendrar hijos, assi tambien le infundio doctrina, y enseñança para que los enseñasse: y para que siendo el padre perfecto en todo sacasse tambien a sus hijos perfectos en todo, no solo criados en ser corporal, sino tambien engendrados spiritualmente en la doctrina de su saluacion.

Pues por faltar muchos padres a esta obligacion, y no enseñar a sus hijos la ley de Dios, como deuen, es cosa cierta, que muchos dellos se condenan el dia de oy: de lo qual daran los padres no poco estrecha cuenta al Señor. Como quiera que si el padre en esta parte hiziere su obligacion, si el hijo despues se condenare, todo el riesgo de su merecida condenacion correra por el, dando Dios al padre por libre.

Deuẽ pues los padres criar los hijos aun siendo niños, y tiernos en el conocimiento de la ley de Dios, enseñandoles antes de sus cosas la doctrina Christiana, los sanctos mandamiẽtos y los articulos de nuestra sancta fee catholica, cõ todo lo q̃ hã de ser obligados a creer y obrar quando les llegare el vso de su razõ. Y esto para que siendo assi preuenidos (quando lleguen a ella) y allegue en dechos, ensayados, y del todo facilitados en lo q̃ deuen hazer. Antes que los hijos de Israel entrassen en la tierra de Promission mando el señor a Iosue que los circuncidasse, e impusiesse en algunas ceremonias de las que auian de ser obligados a guardar despues que estuuiessen entrados en ella, para que yendose dende luego ensayando en lo que despues auian de guardar por obligacion, no se hallassen nuenos en ello. Pues de la misma manera deuẽ hazer los padres con sus hijos tiernos, y chiquillos, deuen por cierto preuenilles el punto de la obligacion con su enseñança, y el exercicio de la ley de Dios, para que quando ella llegare, ya se hallen hechos al vso de lo

Iosue. 5.

de lo que han de guardar. Y no seles haga esto (como nueuo) dificultoso. Desta manera criauã sus padres al sancto Samuel siẽdo niño. Del qual dixo assi la escriptura: El niño Samuel aprouechaua, y crecia. Significando en esto, que primero tenia los años llenos de aprouechamiento, que llegasse a ellos, y los cumpliesse. De manera, que cõforme a esto siempre el buẽ Samuel hazia cosas de mas q̃ sus años, entrando en ellos ensayado y amaestrado primero de sus obligaciones. *1. Reg. 2.*

Tambien han de procurar afficionarlos a las cosas de nuestro Redemptor Iesu Christo, informandolos en los mayores, y mas principales mysterios de nuestra sancta fee catholica. Porque si mandaua Dios antiguamente a los padres de la ley de Moysen, criassen sus hijos en el conocimiento de las diuinas grandezas, que el por ellos auia obrado, y los doctrinassen enseñandoles la libertad de Pharaon, que el mismo Dios hizo, el milagroso passo del Iordan cõ todas las otras soberanas hazañas q̃ el auia hecho por ellos: quanto mas querra los padres [illegible] a sus hijos las mysteriosas largezas que ha vsado con ellos, las grandezas hazañosas de la redempcion, con los mysterios preambulos a ella: de la encarnacion, temporal nacimiento, la victoria de su resurrection, succedida despues, la gloriosa, y admirable ascension, con la venida del Spiritu sancto, y todo lo demas, que a estos mysterios tocare? *Exod. 13.*

Sobre todo empero les han de enseñar a que sean cobardes a los peccados. Cargandoles la mano mucho en q̃ teman a Dios nuestro señor: y hazer vn peccado mortal mas que los tuegos. O quanto pues se paga el Señor de los padres, que desta manera crian sus hijos tiernezitos: y les van tiñendo en lana y bañando aquellos primeros años en el tinte de Dios, y de sus mandamientos, porq̃ a estos tales no aura cosa ni occasion, despues que succeda por el discurso de la vida, que los destiña y descolore de aquel tinte primero dado a rayz de su nueua niñez. Assi criaua el sancto Tobias a su hijo, enseñandole desde niño a temer a Dios: y a que no hiziesse vn peccado mortal. De la misma manera la madre de el Rey sant Luys criaua a los suyos, desseando vellos muertos, antes que caydos en vn solo peccado. *Tobie.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

do. Y por cierto la niñez, que luego se empapa en Dios, y le recibe por su primero licor nunca despues (aunque el mũdo entre en ella) pierde del todo aquel color de Dios primero recebido. Y aun por mas que se distraya en occasiones es cosa cierta, que a vna voz de Dios se reporta, y buelue a responder a su primera criança. De la perdiz dize Ieremias, que es tan codiciosa de hijos, que algunas vezes hurta los huevos agenos, y recogiendolos en baxo de sus alas, alli los alienta, y los saca en pollos con su ageno calor. Pero quando ella va mas vfana pópeandose con ellos, si acierta a reclamar la verdadera madre, que los pario en huevos, y pego su primero calor, a vn reclamo suyo dexan burlada la madre ladrona, y se van desalados a la natural. Assi pues acaesce a estos hijos bien criados, y doctrinados en la ley de Dios. Que aunque a vezes el mundo por algun rato los lleue trasi, y se pompee con ellos, despues de crecidos, pero como le tomaron ya sobre grandes, y teniendo en si arayz el primero calor de Dios, a vn reclamo suyo de el mismo Dios se reduzen a el [illegible] do ladron que los auia hurtado.

Ier. 17.

Comp.

O si a esto attendiessen los padres, que oy viuen, y quan de otra manera criarian a sus hijos, de la que los crian. Todo quãto el dia de oy les enseñan son cosas agenas de Dios: y aun a vezes contrarias a el. Enseñanles risas y mofas, y que hagan escarnio de las faltas agenas: de que no les suceden pocos desastres. Como a los quarenta y dos moçuelos, que por mofar de el propheta Heliseo murierõ despedaçados de brauos ossos. Enseñanles doctrinas ponçoñosas, y pestilenciales. Como es que procuren haziendas illicitas y honras mundanas. Empo-nenlos en el camino de la vengança, y entonacion cõ otras mil cosas occasionadas a su eterna condenacion.

4. Reg. 2.

Es pues ya tal la criança de los padres, mayormẽte la de los illustres de nuestros tiempos, que no es pequeña lastima la q̃ se deue tener a sus hijos, y mas a los mayorazgos. Pues al punto que estos nacen tan adorados de el mundo ya nacẽ los desdichados (que assi se pueden llamar) en suerte muy peligrosa, para sus almas, y condenados a muy ciertos estoruos de el cielo, y todo por culpa de sus padres. Los quales por cierto cõ este descuydo

descuydo van malogrando aquellos primeros años de sus hijuelos, desayunandolos con el gusto y sabor destas cosas: haziendo les perder el miedo a las terribles difficultades de la vida mundana, y cobralle a la dulce y apazible suauidad de Dios, y al regalo, y blandura de sus mandamientos. De adonde es, que quando estos llegan a ser hombres de razon assi se espantan de las cosas de Dios, como de cosas no vistas, ni oydas: o que fuessen nueuos fueros a deshora venidos de reynos estraños. Que cosa es pues ver vno de estos puesto en vn encuentro honroso de mundo? tocado el rostro de mano agena? ô agrauiado con el, mẽtis? ô puesto en otra occasion de estas? q̃ braueças haze? que supitos? que oluidos ay alli de Dios? y q̃ desconocimiento de su ley, y todo por auelle criado tan puesto en la ley del mũdo, y tan desuiado del euangelio. Por cierto pues no enseña el Sabio a criar assi los hijos, sino muy de otra manera, diziendo: Si tuuieres hijos enseñalos y encoruabaxa humillandolos desde su niñez. Lo qual aconseja el cõ mucha razon. Porque mũy y mal se domã los potros despues decuellos hechos: y muy mal se haze al yugo los toros ya madrigados, y embrauecidos. Por esso pues los hijos de los grandes por la mayor parte salen desaforados, porque no se crian de niños subjetos al yugo de la virtud. Porque el que de su niñez somete el cuello al yugo de Dios, y se les subjecta antes de saber de otro, esse holgado se va y derecho camino de el cielo sin torcer al peccado. A imitaciõ de las vacas que llenauã el arca del Señor de las quales se dize, que yuan derechas, porq̃ no auian prouado otro yugo.

Ecclc. 7.

1. Reg. 6.

O quanto importaria se criassen los hijos por este aranzel, que aqui enseña el Sabio, encoruandolos y humillandolos, y haziendo les entender lo poco que son, y que aũque sean principes, son de tierra, y caedizos, obligados sobre todo a ser Christianos, y subjetos a Dios, para que no se desuaneciessen en sus pensamiẽtos, despues de heredados. Assi lo hizo el Rey David todo el tiempo, que viuio con su hijo Salomon: y particularmente al tiempo, que se estaua muriendo. Y antes de esso tuuo cuenta de dalle por ayo, y maestro no al de esgrima

3. Reg. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

grima, que enseña las armas, sino al Prophera Nathan, que le concertasse la vida. No lo hazen assi los grandes de nuestro
2.Reg.12. siglo, antes crian sus hijos poniendolos en grandes pensamientos de mundo, y en los miserables ensayos de su entonada vanidad. Por donde a penas ellos estrenan el mundo, quando ya salen desuanecidos a el.

Pues las hijas, no ménos enseña el Sabio, como se han de criar, diziendo assi: Si tuuieres hijas procura guardallas sucuerpo: y nunca les muestres tu rostro alegre. Donde es de notar, que a las hijas no se contenta con que las enseñen los padres: sino que quiere que aun las guarden, y pōgan a mucho recaudo. Dando a entender en esto quan peligrosa es en la tierna dōzella el poco recogimiento, y la mucha licencia en conuersar con los hombres, y que aqui no basta doctrina sola, sino que es menester doctrina y clausura todo junto. Porque verdaderamente a la muger afficionada, y puesta vna vez en passion de muger, poco le suele valer el sermon de sus padres, y aun el predicador en el pulpito: sino se le cierra la puerta falsa, o se le consiente la llaue maestra, que abra a deshoras. Y tambien quiere aqui el Sabio, que su padre no le muestre el rostro afable, sino siempre graue y cargado. Para que en aquel que ella solo ha de ver de ordinario encerrada, se acobarde a los otros de fuera, y pierda el desseo de ellos. Mira pues, quan pocos padres ay que assi crien sus hijas, con el punto, que aqui les enseña el Sabio. Qual padre, veamos, ay que se acuerde de hazer esto? y que tome cuydado de encerrar, y enseñar a sus hijas? y de emponer a sus hijos, en que teman a Dios, y le siruan? en que no hagan vn peccado mortal por todos los aueres de el mundo? en que suffran pacificamente la injuria, y la perdonen a su enemigo, y que no se venguen? Quien veamos, ay que assi vaya criando a sus hijos, que les vaya haziendo el gusto a las cosas del cielo? y no antes a la vanidad y leyes de el mundo? Porcierto pues antes vemos, que los desuenturados padres los crian en tan perpetuo olvidos de Dios, y de el cielo, como si solo nacieran para este mundo, y sus leyes.

Y es lo peor q̄ no solamente hazē este daño cō su pestilencial doctri-

doctrina, sino que lo mesmo hazen tambien con sus malos exemplos, no se guardando de ellos en los peccados que hazen. Por cuya razon, assi como el hijo no tiene otro espejo, en que poner los ojos, sino es su padre: de aqui es, que dende luego, qualquiera cosa o costumbre, que vea enel se le assienta y pega en el alma inseparablemente. A lo qual aun no ayuda poco que los peccados vistos luego se quieren contrahazer, y de suyo son antojadizos, mas que la virtud. Como se prueua en que Roboan, y los suyos dexado el templo, y adoracion de el verdadero Dios, dio de hazer altarcicos contrahechos a los idolos, antojado por los que vio hazer a Ieroboan. 3.Reg.14.
Pues, como los hijos sean simias de los padres, que los remedā en todo; y los peccados de suyo sean antojadizos, como te dezimos, de aqui es que los hijos dexan de hazer lo que deuen, por hazer lo que veen hazer a sus padres.

De adonde aun succede, que mouidos de su mal exemplo comiençan, como plantas nueuas a dar temprana y malmadura aquella primera fructa de sus peccados: que despues auran de lleuar madura, y de perfeta sazon. No hazen, pues los niños peccados perfectos estornados de su niñez. Porque como aun no tienen vso de razon, son los que hazen peccados sin años, aun no de sus dias, pero a lo menos hazen los moldes, y los ensayos de ellos. Para que a su tiempo haziendo lo mesmo, lo sean. Y demas desto vanse haziendo a ellos, para que despues de suyo se vayan a ellos como a cosa que desde su niñez estan ya dobechos. Estos son pues los juramentillos, que hazen jurando, a la fee, y a esta, que es cruz, &c. Estas son las amenazillas de niños, y sus venganeillas propuestas, y juradas, con otros muchos amagos, y subitos de sus impaciencillas. Lo qual todo aun que no son peccados formados por la razō, y adis hai pero no dexan de ser, y son los materiales de que ellos se hazen, y que aprenden de sus mismos padres.

Pues bien assi como los hijos de los pintores los vemos, an dar manchadillos de los proprios tintes, y colores, de que pintan los mismos padres: y que toman sus pinzeles y hazen imaginillas (aunque imperfectas) a su imitacion. Y que y en dias assi ensayando en aquella arte salen perfectos maestros des- Comp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pues que llegan a grandes. Pues de la misma manera estos niños mal criados, y peor enseñados, los veras assi andar manchados del tinte de los pecados, que hazen sus padres: y començar desde luego a pintar imperfectamente aquellas imagines que ellos hazen perfectas, y con tanto primor. De aqui es, que el hijo de el grande luego desde su primera niñez le veras q̃ entiende en apercebirse a la vanidad de su padre, se entona, y haze su iden de magestad en su pensamiento retratado por ella. El hijo del mercader caudaloso por la misma orden le veras dé de luego, que se pega a los libros de su padre: y reboluer obligaciones, y conocimientos, comẽçando los ensayos de las vísperas, que despues de grande ha de venir a hazer. Y por la misma orden van los demas.

Y lo que aun es peor, es que dende luego se aperciben a tomar teson en sus destinos, y lleuar en el todo el peso de su vida como en effecto lo hazen, passandola del todo embebidos en esto, y sin acuerdo de Dios. A estos pues amenaza el Prophera Esaias diziendo: A y de vosotros, los que os leuantays de mañana, con presupuesto de seguir a posta la embriaguez hasta la tarde: y assi os hinchis de el vino de el mundo. La citara, la lyra y el tympano se halla en vuestros cõbites: y vosotros embriagos en ellos no attendeys a la obra de el Señor, ni considerays las hazañas de sus manos. Y aunq̃ esta letra comunmente se entiende de los hombres glotones dados immoderadamente a la gula, que como puras bestias solo se leuantan, y se acuestan cõ este cuydado de satisfazella, pero vn Doctor graue la entiende de la embriaguez de el mundo: y de aquellos, que siguen su vanidad tan a la hila, que desde que encietan la vida en su primera niñez, no la dexan hasta que de el todo la acaban. Pues ay de aquellos desdichados principes (dize el Propheta) que tãto madrugan a tomar el hilo del mundo, que a penas les ha bie amanecido la razon en casa de sus padres, quando ya los halla sacrificados a el cõ el vaso de su embriaguez tomado a pechos apercibiendose a lleuar aquel mismo camino, que ellos lleuaron, para que assi passen la vida desacordados de Dios, y sus obras diuinas hasta que llega la noche de su acabamiento.

Esai. 5.

Haimon. sup. Esai.

Sep-

Septima consideracion.

LO septimo deues considerar como el Espiritu sancto anduuo el dia de oy listo, y diligente a buscar combidados, que gozassen el regalo de la presentacion del hijo de Dios en el tẽplo, y se hallassen a el. El pues fue el que anduuo muñendo al sancto Simeon y a la bendita Ana biuda de tantos años, y los guio al templo a que fuessen a gozar del niño Iesus, y desta tã rara, y singular cõsolacion. Aqui porcierto se echo bien de ver lo que dixo el Sabio, esto es, la bendicion de el señor anda de priessa combidando al justo para dalle su merced. Porcierto es tan particular la prouidencia que tiene Dios con el justo, que no se le offrece regalo ni bocado bueno, que a el le venga, o lãce de su consuelo, que no le ande luego buscando, para dalle parte de aquella su bendicion. Por donde has de imaginar al señor, como que le viesses andar de casa en casa diziendo, y pesquisando: A y por aqui algun bueno, que tengo lance y bendito el sea) que para esso quiere sus priessas. Y esto dize, como significando, que no se da a manos a darnos aquel bien suyo antes que se le pierda. Como aquel que tiene algun presente de precio que no se atreue a emplealle presto, y se da mucha priessa antes que se le malogre: assi pues parece lo haze Dios con su justo. Dichoso el que lo es, pues anda ceuado a bocados de el mismo Dios: y offrecidos con tales affectos! Y desdichado de el pecador, al qual ni Dios le sabe la casa, ni tiene pies para visitalle, ni aun manos para dalle destos sus tan regalados bienes aunq̃ le sobren! O quan destituydas andan las casas destos de la bendicion del Señor hambrientas de consolaciones, y todas bañadas en ruydos, y perpetuas discordias.

Eccl. 11.

§. II.

PEro deues aqui mucho notar quan poquitos fueron los que el Espiritu sancto hallo dignos de recebir este regalo, pues se acabaron en dos. O quan pocos ay que merezcan gozar los regalos de Dios: y a quien Dios halle cabales para su bendicion! De creer es, que si viuiera otros en Hierusalem,

no

Universidad de Deusto
Biblioteca

no fueran solos Simeon, y Ana los llamados. Pero fuerõ estos dos particulares por sus muy qualificadas virtudes. Y diremos primero del sancto Simeon: y despues de la bendita biuda Ana.

La primera calidad pues de este sancto varon señala el euangelista diziendo que era justo, esto es, que era vniuersalmente virtuoso: y vniuersal guardador de la ley de Dios. Era casto, honesto, humilde, tenia charidad con sus proximos, y finalmente era tal, que daua al Señor cabal y cumplido todo el peso de su ley. Porque todo esto encierra y abraça en si este nombre, justo. Conforme a lo qual es lo que dize S. Chrysostomo: Este nombre, justo, acostumbramos dezille de aquel, que tiene todo linaje de virtud, y la exercita. Y en otro lugar dize assi: Aquel peso se llama justo, y lo es que en todo peso es igual. Porque el que pesa bien el oro, y mal el plomo no es peso justo: ni puede sello aquel que no da su igual en toda materia. Por ello pues era justo el sancto Iob porque era igual en todo

Chrysost. ho. sup. Gen.
Chrysost. sup.
Comp.

[illegible] Hasta aqui es de Chrysostomo. [illegible] varon justo, no menos que vn peso fiel, y leal a todos successos, y siempre ha de ser semejante a si mismo puesto en su fiel. No ha de ser pues menos en la pobreza el varon justo, ni mas en la riqueza. No mas en la bonança, ni menos en la tormenta de la tentacion. Antes en toda cosa, en todo tiempo, y en todo mãdamiẽto de el Señor deue sustẽtarse enel fiel de su obligacion, sin trastornarse ni ladearse de ningun respecto que sea. O quan poquitos ay, que assi sean fieles a Dios, que merezcan el nombre de justos, y le hinchan, siendo vniuersalmente virtuosos, y estando siempre como pesos fieles en el fiel de sus mandamientos, sin torcerse ni bambanearse a otros consentimientos.

Conforme a esto ya vees aqui hermano mio, como para que tu seas justo no te basta vna sola virtud, sino todas. Assi como no basta tocar vna sola cuerda del instrumento para hazer consonancia perfecta: sino que es menester la mano del musico las ande, y alcance todas: assi no te basta para hazer la consonãcia de la justicia, que toques en sola vna virtud, sino que es menester las obres todas. Que aprouecha pues que seas honesto, si junto

Comp.

si junto con esso eres soberuio? Y q̃ aprouecha que seas limosnero por vna parte, si por otra eres deshonesto y amancebado? Que aprouecha q̃ seas grande ayunador, si cõ esso eres hypocrita, ouariento? No ayunaua poco, ni aun pagaua mal sus diezmos aquel Pharisco del sancto euangelio: pero no llegõ cõ solo esso a ser justo, porq̃ era soberuio, y desdeñador de los otros. El varõ justo, y perfecto cumplidamente ha de guardar la ley de Dios, sin que le falte nada: y aun esso no remissamente, sino con toda solicitud. Conforme a lo q̃ esta dicho enel psalmo: Vos Señor mandastes vuestros mandamientos se guardassen muy mucho. De aqui es lo q̃ dize S. Chrysost. del sancto Noe: Noe se llamo justo, y perfecto porque ninguna cosa dexo de guardar de lo q̃ deuia, y le fue mandado. En ninguna cosa cocxeo. No satisfazia a vna obligacion, y peccaua en otras: sino q̃ antes en todo genero de virtud era perfecto. Y enel mismo lugar dize assi ponderando la gran virtud deste sancto varon, y como admirandose della: No executaua (dize el) vnas cosas el [illegible] otras: sino q̃ todas quantas le fueron mandadas de el Señor las hizo puntual y muy a la letra.

Psal. 118.
Chrysost. ho. 23. sup. Gen. hom. 24.

Hombres pues ay, el dia de oy, q̃ se cõtentan cõ hazer algo de lo q̃ Dios manda, y tener sola vna virtud, a q̃ ellos son inclinados (si virtud se puede llamar la sola) y cõ sola esta se tienen por justos: y satisfechos de la justicia, q̃ tienen con Dios se desmandan en vicios animosamente, y en quebrantamientos de su sancta ley. Pareciendoles, q̃ con vna sola virtud, q̃ tengã tienen ya cohechado a Dios, para la seguridad de sus vicios: y dadole tapaboca para que aunq̃ le offendan no les pueda dezir Dios, si quiera, mal hazes. O insolencia inaudita la de los tales! O execracion abominable la de los q̃ conel mismo Dios guardan tal termino! Estos sin duda en vna manca, y solo aparente virtud, que parece que tienen hazen estribo a los peccados, y como tienen depositada prenda paraque sobre ella les vaya Dios haziendo estas deudas: consintiendoles, y dissimulandoles el castigo, que por ellas merecen.

O quan cierta cosa es, que al vno, porque doto el hospital (quiça de vsuras, y rapinas agenas,) y al otro porque doto la capilla, y la fundo para su vano enterramiento, o porque dio el

Universidad de Deusto
Biblioteca

terno de azeytuni abrocatelado hollado primero de el caualló en la justa, ya le parece, que tiene obligado à Dios, y puesto cō so sobre el para poder ser amancebado: o su franca licencia para vengar sus injurias. Como si con estos dones, que dā a Dios, de callada le cohechassen, y le sacassen de manga licencia para peccar. Estos pues no menos que si los peccados fuessen mercaduria assi tratan en ellos comprandolos ante mano al precio de oro. Como los Philisteos pretendian pagar los suyos a Dios, aunque despues de auerlos cometido, quando dezian: Pagad a Dios de Israel lo que le deueys por vuestro peccado. No es buena cuenta pues hazer peccados en confiança de las lymosnas y sacrificios ya hechos, o por hazer. Antes por cierto desgusta el señor mucho, estos se le offrezcan assi citandole con ellos para offendelle. Como lo significo el Sabio diziendo: No aprueua el altissimo los dones de los iniquos ni attiende, ni se apazigua con la muchedumbre de sus sacrificios para por ellos perdonar sus peccados. Esto es, porque son sacrificios offrecidos en salua de sus offensas, y en estoruo de el cumplimiento de su sancta ley, que es el mas saludable sacrificio de todos. Conforme a lo que dize el Sabio: El saludable sacrificio es attender a los mandamientos de Dios, y apartarse el hombre de toda iniquidad. Esto es, en effecto lo que quiso significar el sancto Propheta Samuel al Rey Saul quando con sus atreuidos sacrificios se andaua burlando de Dios y no le obedeciendo que le dixo. Por ventura quiere el señor mas holocaustos, y victimas, y no antes que tu obedezcas a su voz?

1.Reg.6.

Ecclc.34.

Eccle.35.

1.Reg.15.

§. III.

¶ Tambien deues notar aqui, q̄ sin estos ya dichos ay otros hombres, que para ser justos, se persuaden les basta no ser peccadores como lo son los otros. Y en esto ponen la justicia: no en no ser de el todo pecadores, sino en no serlo como los otros. Y con solo esto se justifican los miserables, engañados, no poco parecidos al Pharisco de antaño, de quien deziamos aora: al qual le parecia, que con no ser publicano, quedaua el justificado, aunque fuesse soberuio. Por cierto pues grande es la locura de los que esto piensan. Aunque, como cada dia vemos, sea esta

Luc.18

esta la ordinaria justificacion de todos. Diziendo cada vno muy satisfecho de si: Bendito sea Dios, que aunque yo soy peccador, y me confiesso por tal, alomenos no soy como fulano, ni en toda mi vida hize lo que el. Pues q̄ importa, veamos, para que no seas peccador y seas justo, q̄ no seas tu peccador, como esse fulano, que dizes, si al fin lo eres, y por ventura tal q̄ a esse otro le parecera tābiē, q̄ se halla dichoso, y justificado en no serlo como tu lo eres? Si diez hombres estuuiessen condēnados a muerte, todos por sus differentes delictos, acaso seria buen consuelo, q̄ dixesse el ladron, quando ya alli le sacan: Bēdito sea Dios, q̄ no voy al palo por adultero, como aquel que alli sale? Y q̄ estotro dixesse la misma razon justificādose de su adulterio, con ver, q̄ aunque muere no muere por ladron como el otro? Sin duda esta fue la inconsideracion del Rey Iehu. El qual quando vio la señalada justicia, que Dios hizo de Iorā hijo de el Rey Acab, dixo a su capitan: Verdaderamente desde aquel dia, que tu y yo andauamos en compañia de Acab, traxe siempre essa passado delante de los ojos este castigo: y el miserable no cuydaua de el suyo, que el merecia. Porque su peccado no era como el de Ioram aunque a caso fuesse mayor. O quantos pues ay el dia de oy, que estando cōdenados para los infiernos por peccados muy graues, les parece que con no ser sus peccados como los de los otros peccadores, quedan ellos hechos justos, y descargados en los ojos de Dios? Pues dime aora desuenturado, si tu te vas al infierno, que mas se me da que te vayas por adultero, que por homicida, que por soberuio rebelado a tu Dios, que por otro qualquiera peccado? Pues aūque sea verdad, que a cada vno alli le correspōda, y castigue su pena particular, y proporcionada, al fin vn infierno es el que todos los castiga, y el que todos padecen.

Comp.

4.Reg.9.

§. IIII.

¶ Tambien ay otros de estos assi articadamente justificados, que con no tener mas de vn solo peccado se justifican, pareciendoles, que como en lo demas no falten a la ley de Dios, por el mesmo caso son justos. Y aun estos son los q̄ por la mayor parte dan en peccados sensuales y de flaqueza. Querie̅do se parecer a estos a los q̄ pagan sus deudas en buena moneda, q̄

Genes. abueltas de ella paſſan algunas vezes la que no es tal, y con los muy finos doblones abuelue el contador de laton, o el cornado dorado. No entendiendo, q̃ la cuenta de Dios es muy menuda, y remirada, y que no se le puede colar coſa enella, sin que sea aduertida de sus muy agudos ojos: sino que antes vna sola quiebra, que aya hazo q̃ toda ella no se reciba. Y esto es lo q̃ en vn sentido quiso dezir aquella razon del Apostol Santiago: El q̃ en vno peccare es hecho reo en todas las coſas. Esto es, quedara deuiendo todas sus deudas hecho reo, y cargado de todas ellas, para que enel cielo no se le paſſe la cuenta. Por cierto pues a los hombres, que tienen flaca la vista facil coſa es engañarlos, y a bueltas de buen dinero paſſalles moneda falſa. Pero a Dios no es posible hermano mio, porq̃ tiene menudissimos ojos, que todo lo apuran. De aqui es, q̃ en aquel oro purissimo de la cuenta de Dauid de tantas buenas obras, como enella vuo, que fue vna de las cabales pagas, que a el se han hecho, no pudo paſſar entre todas ellas el agrauio de Vrias, sin ser aduertido de Dios. Conforme a lo que pondero la eſcritura, diziendo: hizo Dauid lo que era recto en los ojos de Dios, y no declino de todas las coſas, que le fueron mandadas en todos los dias de su vida, exceptado el caſo de Vrias.

Iacob. 2.

3. Reg. 15.

§. V.

La segunda qualidad de el ſancto Simeon era, q̃ fue varon temeroso de Dios, y tenido por tal, esto es, temeroso, conocido sabido de muchos. Cosa es el temor de Dios, q̃ pocas vezes se encubre, y de ordinario se halla en las casas de los justos. Estos son los repueſtos, y asseos, de que ellas se visten y se adornan, y todo su principal entoldo es temores de Dios, y recelos de q̃ Dios no se offenda. Esta es la principal hazienda, de que alli se trata: y esta es la honra principal, que alli se pretende, temer q̃ Dios no se offenda, y temblar de solo su nombre, que es el temor de precio, y el que vale en los ojos de Dios. Como de el perfecto Phinees lo celebra el mismo Señor diziendo: Temio me Phinees, y de la haz de mi nombre temblaua. Y aun esta es el temor, que da el mismo Dios, y es don suyo, que el otro ser vil dale el interesse. Assi tambien Rey era el ſancto Iob, y su

Psal. 1.

y su casa tenia llena, y bastecida de innumerables gouiernos: pero el mayor cuydado, que en ella auia era temer a Dios, y q̃ su magestad no fuesse offendida. Pues si, hermano mio, quieres aprender a temer a Dios, y los rece los con que le has de seruir, y hazer su deuido respecto, no vayas a los soberuios, q̃ te lo enseñen, que no saben de esso, y tampoco vayas a los atreuidos, y animosos de conſciencia, que tienen por flor de su valentia atreuerse a Dios, y deſestimar sus offensas. Pero vete en casa de vn justo, o de vna ſancta muger, que essa es la escuela, donde se aprende esta importantissima facultad. Y assi te lo enseña el Sabio diziendo: El temor de Dios con las escogidas hebras anda, y con los justos varones sera conocido. Eccle. 1.

Y aun deues aqui pensar, que en dezirnos, que el ſancto Simeon era temeroso de Dios, se nos dize tambien, que era sabio discreto, y en todo bien conſiderado. Y assi como tal andaua tã cuerdo en el mundo y todas sus esperanças, que de todas ellas no quiso nada, si sola la vista de su Dios prometida de el mismo y negociada con suplicas continua, y heruorosa oracion: la qual cumplida al punto luego desseo despedirse de el. Verdaderamente pues no ay hombre mas sabio, que aquel que sabe temer a Dios, y le teme, esto es, toda la sabiduria junta recogida en su cifra y conclusion. Por donde dixo muy bien el Sabio: Temer a Dios es cumplimiento de toda sabiduria. Todas las otras sciencias hermano mio son particulares, y no se alcanã tan formalmente vnas a otras, ni ay alguna sola, que en si las abrace todas, aũque sea verdad, que algunas se alternan: La medicina no es mas de medicina, y la philoſophia no es mas de philoſophia, y assi las demas. Pues si quieres ser sabio en todo vniuersalmente, teme y ama a Dios, y seras sabio en todo. Por que con solo esso conseguiras el fin de todas las sciencias, que es tu saluacion. Y esto quiso tambien significar Salomon diziendo: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos, porque assi seras todos los hombres juntos. Como si en effecto dixeſſe: Assi configuras el fin de todas sus facultades, y pretensiones, que es, o deue ser, alcançar la bienauenturança eterna. Y en otro lugar dize el Eccleſiastico: Muy grande hombre es el que halla la sabiduria, y la seguridad: pero no es sobre el que te- Eccle. 12. Eccle. 24.

me a Dios. El temor de Dios es el que alcança preeminente lo gar sobre todas las cosas. Por donde aquel hombre con justo titulo se puede llamar bienauenturado, que tuuiere el don de el temor de Dios.

Octaua consideracion.

LO octauo considera como a este varon justo, y temeroso de Dios, y grande esperador en el, le lleuo al templo el Spiritu sancto, juntamente con Ana la prophetissa: de quien luego diremos. Donde es mucho de notar, como fue el mismo Spiritu sancto el mouedor que los mouio a esta jornada, y la guia, que por mano de su inspiracio a vn punto los saco de sus casas, y los lleuo al templo de el Señor. O quantos pues ay el dia de oy, que van a los templos no mouidos, ni inspirados del spiritu de Dios, sino de otros respectos bien agenos de su seruicio! Por cierto pues aquel que va al templo a oyr el sermon por vana curiosidad y mofalle, y no a aprouecharse del, esse no va guiado de Dios, sino de su vanidad: pues antes que llegue va ya preuenido y adargado de su indisposicion, para que el golpe de la diuina palabra no pueda hazer effecto en el. Pero lo que es mucho dellorar es, que no falta quien vaya a los templos determinadamente a hazer offensas de Dios, quebrando la immunidad de sus sagrados, y escogiendo aquellos sanctos lugares como mas seguros, y menos sospechosos: para profanallos con sus sacrilegios al saluo de el mundo, y con socolor de seruicio de Dios. Son estos como Absalõ, el qual socolor de sacrificar a Dios, y assegurando que yua a hazer esso: en realidad de verdad yua a destruyr a su padre.

2. Reg. 15.

Esta pues es la maña de el mundo con que muchas vezes so color de Dios, y a sombra suya haze el sus mangas, haziendo de los templos y sanctos exercicios encubridores de sus pecados. O hazaña infernal o hecho doloroso del que assi lo haze! Parecete pues, que es esse lugar decente para assi profanalle con tus desacatos, y con tales irreuerencias? Los sacerdotes de el idolo Dagon no pisauan el vmbral de la puerta de la mezquitilla en q̃ auian caydo las manos, y cabeça de este su idolo, y atreues te tu miserable a desacatar, y a hollar con tus desacatos el templo donde assiste presencialmente el verdadero Dios en el sacramento, con toda la magestad de los cielos? y a desestimar sus y magines y las de sus sanctos, con la de su preciosissima cruz, q̃ alli esta, dõde tocò su cabeça, sus pies, y sus manos y todo su sacratissimo cuerpo? Alli pues es donde estos miserables se hablan, y se conciertan para las offensas de Dios, aplazandose para ellas quando los otros buenos Christianos lo está adorando. Y quando no pueden tanto como esto, estoruados de la publicidad de la gente: alomenos alli con solo verse se hablan, sin hablarse, y se responden a mudas, haziendo sus señas lasciuas hurtadas de los ojos de el mundo, aunque no poco registradas y aduertidas de los ojos de Dios para auer de ser castigadas.

Vna de las mayores befas, y mas qualificadas offensas, que antiguamente a Dios se hizieron fue la que le hizo aquel tyrano, que en el templo suyo y apar de el mismo Dios pareada con el le puso la estatua o medalla del Cesar: y puesta alli a sus ojos le hazia offrecer los diuinos honores y sacrificios deuidos a solo Dios. Esta fue la que el Redemptor llamo abominacion, quando dixo por sant Matheo: Quando vieredes la abominacion de que trato Daniel en su prophecia puesta de assiento en el sancto lugar, el que esto leyere entienda, &c. donde segun sant Hieronymo a la letra habla el Señor de este tan gran desacato que alli se le hizo. Bien pudiera pues Pilato ya que quisiera lisongear a su Cesar, y dalle este honor a solo Dios deuido: darle fuera de el templo y leuantalle su estatua sobre alguna puerta de la ciudad, o en la de su casa, o en su consistorio, o trahella bordada en la librea de sus pages, o labrada en sus paños y tapizes. Y no fuera esta pequeña offensa que a Dios se hiziera: pero no fuera tan graue ni tan calificada, como la que le hizo assentandola en el templo colgada a los ojos y presencia de Dios. Sin duda pues no es pequeña offensa la q̃ tu luzes a Dios, quãdo fuera de el tẽplo alla en lugares profanos acotados para tus dissoluciones leuantas medalla en agrauio suyo, y le offreces tu amor. Pero la gran befa es, q̃ en su presencia, en su templo

Matth. 25.

S. Hieron.

emplo, delante de la magestad de su altissimo sacramento le adores la imagen de su offensa, y alli estando el presente le ofrezcas tu amor negandole al mismo Dios. Y mas si en algũ caso ya passasse el amor en su tan no deuida execucion. Verdaderamente es caso este, que ensada a los cielos, y mas si el que alli se comete es sacrilegio d todas maneras, no solo del lugar, sino

1. Reg 2. tambien de personas. De los hijos del sacerdote Heli pondero el texto sagrado, que su peccado fue grauissimo delante de el señor. Porque eran desuergonçados, y atreuidos a Dios, que le tocauan en sus sacrificios, y le picauan en ellos. O pues quan mas graue peccado es tocarle a Dios en vna alma sacrificada picar en ella y encetarse la antes que llegue a su mesa.

Aqui pues es donde Dios se muestra agrauiado, y donde sin respectó a su tanta authoridad pide el el zelo impaciente. Cõforme a aquella tan agrauada razon que le dize por Esaias,

Esai. 57. Junto a mi, presente a mis ojos pusiste el adultero, y en mi proprio lecho le diste lugar. O almas desalmadas, y mas que bestiales las que desta manera se atreuen a Dios, a violarle su amor, y tocalle en el lecho! O abominacion por ventura, o por nuestra gran desuentura entrada ya oy en el templo de Dios! O vicio atreuido, y tan desmandado, que ni perdonas lugar, ni aun reconoces al proprio Dios para respectalle la cara, ni para dexalle de violar su amor, y tocalle en su lecho. Dime pues como sintiria este agrauio inacaescible vn Rey de la tierra? Si a sus ojos y en su proprio lecho hallasse este tal al adultero violador de su amor, y que mas que mortal ansia le cacia en el coraçon? que sentimiento ternia? que propositos de vengança? que furias? que subitos acometimientos? que pecho real auria aqui, que no se agotasse vencido y predominado de la excelencia del desacato? Pues que, veamos, pensas tu que hara Dios en este caso? Piensas por ventura, que porque luego al punto no se sume la tierra contigo, y te tragan viuo los infiernos, como a Datan y Abiron, estas ya libre y escapado de sus manos? Sabete pues miserable, que quanto mas el calla tanto mas dissimula, y apaña la piedra de tu eterno castigo. Como el lo significa añadiendo luego en el mismo propheta: Pensaste en tu coraçon, que porque yo callaua (esto es haziendo me tu el desacato)

Esai. 57. cato) y que porque yo hazia que no lo veya, aunque passaua a mis ojos, que ya no auia mas? y assi te olvidauas de mi. Pues sabete, que a su tiempo saldra mi justicia contra ti, y seran justicia anunciada con pregon. Donde es de notar, que en los casos ligeros suele ser repentina la vengança, y darse al contado a quien la merece. Mas en los graues que son de substancia suele suspenderse, y pensarse de espacio para dalle satisfazõ, y calificalla conforme al agrauio recebido. Pienselo pues el desuenturado, que assi se atreue a offender a Dios en caso tan graue, que quanto mas Dios dissimula el castigo, que su enorme culpa merece: tanto mas le esta sazonando para darsele qualificadissimo, si el antes con grandissima contricion y bastantes descargos no aplacare las iras de Dios en el sacramento de la penitencia.

La otra persona, que aqui se hallo a este gran regalo de Dios mouida y llenada de el mismo fue la bendita Ana muger santa prophetissa. La qual despues, que embiudo, de siete años casada, y entrado a su marido: todo lo restante de la vida que auia viuido, que fue hasta el cumplimiento de los ochenta y quatro años, lo auia gastado en el templo, ocupandose en perpetua oracion, y en continuos ayunos del todo sacrificada al culto del verdadero Dios. O vida tan dichosamente gastada! O quan grandes riquezas del cielo auia ganado esta dichosa muger en la perseuerancia de el templo, donde negociaua con Dios en su propria casa! Pues que ternia de merecimientos ganados la que en el templo de Dios tan luengos años auia llenado continuos ayunos, quebrar el ayo el merecimiento, y yendo siempre de cada dia sobreponiendo haziendas y menos thesoros a la vida viuida? O dichosa vejez tan llena de años, y tan llena de Dios!

Pero lo que principalmente deues considerar en esta bendita muger es como antes de el Euangelio era ya muger euangelica, y apostolada, verdadera discipula del mismo Iesus, aquien oy yua a buscar. Esta pues para darse de veras a Dios renuncio todas las cosas de el mundo alçandose de el gouierno de sus haziendas, y grangerias, para que sacudida de todo ello pudiesse mas desembaraçada sacrificarse a la vida del templo y

quedarse acabada en ella. Verdaderamẽte entẽdio biẽ esta mu
ger, quã grande estorno es para vna alma, q̃ desea quietarse en
el señor las honras y haziendas de el mũdo, y quan grande oc-
casion de inquietud se lleua quiẽ consigo se las lleua a los tẽ-
plos o religion. Por lleuar consigo la hermosa Rachel los ido-
Genes. 31. los de su padre Laban le salio el al camino a inquietalla, y a pe
dirselos. No ay duda pues, q̃ quiẽ en la religion entrare cõsigo
los Idolos del mundo, que huye, que alli le dara el sus alcan-
ces con que le inquiete.

Verdad es, que estas cosas se puedẽ posseer y gouernar sin
peccado. Pero esto es cõ mucha difficultad, y fuera de esto aũ
assi posseydas y gouernadas sin peccado embaraçan mucho la
libertad del animo, y captiuan el coraçon de su posseedor, y al
fin distrahen y turban la consciencia a cada passo y aun restriñ
la charidad de Dios tyranizando su buen pedaço de nuestro
amor. Como parece claro por la turbaciõ, que la bendita Mar
tha traya puesta en el gouierno de su casa, y estado. Como por
el contrario su hermana Maria, por auer renunciado essos cuy
dados anduuiesse quieta, y sossegada y del todo resuelta en la
quietud de su alma.

Pero aunque esto sea assi, con todo esso yerran mucho los q̃
a carga cerrada cõdenan assi a los ricos como a los Principes, y
sus estados indiscretamente, juzgando los por entredichos de
Chryssost. ho mil. 15. ad popul. el cielo. Por dõde dixo bien S. Chrysostomo: Nosotros no ca
lumniamos la pobreza ni la riqueza, porque ambas a dos co-
sas puedẽ ser armas para la virtud, si quisieremos bien vsar de
ellas. Y añade mas diziendo: Assi como el diestro y gene-
Comp. roso soldado, qualquiera espada, o instrumento, que tome en la
mano muestra su destreza, y valor, y el cobarde al contrario se
impide, y embaraça, y aun a vezes cõ su propria espada se ma
ta. Assi esaca tãbien, porq̃ si el rico, o el pobre se condenan no
siendo los que deuen cada qual en su suerte, no esta la culpa
en la riqueza, o pobreza, saluo en el vsar ellos bien o mal de
ellas. Pues luego si el rico gasta su hazienda profanamente
en vicios, y peccados, en sus ambiciosos adereços, y demasia-
dos trajes, en distracion de mugeres, y para el pobre de Iesu
Christo no ay vna limosna siquiera, clara cosa es, q̃ el mesmo
se deg-

se deguella con su espada en vez de ampararse y valerse cõ ella.
Si el principe, o grande con sus estados se desuanece el, no re-
conociendo superioridad al verdadero Dios, o si se vengan de
sus vassallos, o opprimen al pobre, y pelan su republica, para
sus excessiuos y entonados gastos, como cada dia se haze, quiẽ
duda, que estos tales con su propria espada se matan, y que la
misma arma, y mano que los auia de defender, essa les offen
de, por no vsar della como deuen. Quando las aguas de Egyp- Exod. 7.
to se boluieron en sangre por castigo y plaga de Dios, todo
quanto los Egypcios bebian era sangre. Sangre bebian los
hombres, y sangre las mugeres: y assi ellos como ellas andauã
manchados del mismo licor que bebian. No auia ropa, ni toca,
ni adereço, q̃ no anduuiesse denegrido de sangre, teñido de la
que escupian, haziendo asco de lo que bebian. Veamos pues q̃
era lo que bebian entonces los hijos de Israel? Piensas tu que
les dexo el sancto Moysen algun pedaço del rio Nilo, coto y
guardado, o algun caño de fuente conseruado en su agua, pa-
ra que ellos bebiessen a solas? No por cierto: que de las mis-
mas fuentes y rios que bebian los Egypcios bebian ellos, co-
mo dizen graues Doctores: y todos yuan a vnas fuentes, y a
vnos pozos, y de alli se proueyan, y sacauan igualmẽte su san-
gre. Pero era esta la marauilla, que assi como el de Israel to-
maua la vez de la sangre en la mano sacada del rio, en la mis-
ma mano se le deshazia la plaga, y la sangre que en la mano
del Egypcio era pura sangre, y se quedaua en sangre, la mis-
ma tomada en la mano del Israelita al punto se le hazia agua
como ella lo auia sido. Por manera, que en la mano yua el
deshazer la plaga. Pues piensa tu hermano mio, que aun-
que los estados, y riquezas del mundo sean plaga, y man-
cha, conque los hombres se manchan, no tienen ellos la cul-
pa de serlo, sino la mano, en que caen. Ca quando caen en ma
nos Christianas, de sangre se bueluen en agua, limpia, clara
y suaue de beber. Sin duda pues la mano catholica, y temerosa
de Dios deshaze la plaga y el peligro della.

Que piẽsas tu q̃son las riquezas del mũdo? Las muy crecidas ha
ziẽdas, y los muy luzidos estados, sino vna plaga de Dios, y mu
chas vezes dados de su mano y permission por vn muy rigu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

roso castigo? O quien pudiesse abrir los ojos a los señores del mundo, y a los principes de la tierra, para que viessen a ojos abiertos en quan trabajosa plaga les há librado su suerte. Esto es, en castigo de riquezas y de gruessas haziendas, que ni es el mas facil, ni el que menos castiga. Y si en algun principe no son castigo, alomenos no ay ninguno, en quien no sean plaga, y tormento. Dime pues que ay en los reynos, o en los estados del mundo, y en sus riquezas, que no sea plaga? Los que los miran de lexos a bulto, como no alcançan a ver mas, q̃ el
Comp. dosel, o el tapiz, y silla dorada piensan, q̃ es todo oro, lo q̃ reluze, y q̃ alli el descanso, y solaz anda engastado en la authoridad. Pero los q̃ los miran de cerca desembolviendo, y desentrañando lo q̃ ay en ellos, essos ven claramente el affan, q̃ alli se escõde en baxo del oropel, q̃ parece: y q̃ son imagines de bulto, q̃ aunq̃ abultan tãto en su representaciõ, pero sola vna camisilla delgada de deleyte es el barniz, q̃ los cubre: y en baxo del escõden carcomas y mil inmundicias. O quantas inquietudes, y desassiegos, quãtos cũplimientos forçosos, y muy pesados andan anexos aqui! y lo q̃ mas es quantos escrupulos de conscia cia! Lo qual todo anda solapado en aquel buẽ exterior, q̃ parece. Porcierto muy lindo y hermoso a marauilla era el cabello
2. Reg. 14. de Absalon, vnas hebras de oro parecia: pero su descuento se traya, pues siempre le daua dolor de cabeça, y obligaua a q̃ anduviesse cabizbaxo. O quã graciosas serian las riquezas, las galas y los estados, sino traxessen cõsigo su dolor de cabeça, o por mejor dezir dolor de cõsciẽcia! Esto quiso significar el Redẽptor, quãdo dixo a la bendita Martha: Martha Martha solicita
1. Reg. 18. nas y muchas cosas os distrahẽ, y os turbã. Y aũ acaso attendia a esto Dauid, quãdo no se atreuia a ser yerno de el Rey Saul. Quando a los cortesanos, que le persuadian, que lo fuesse, dezia el assi: Por vẽtura pensays, que es poco ser yerno del Rey? Como si dixera: Pensays, que trae consigo pocos aderentes subir a esse estado. Porcierto a mucho se obliga el que en esso le ponen, y mucha costilla es menester para esso, como quiera q̃ la mia sea flaca y pobre. La qual razõ, no tanto o no solo la dezia el estimãdo la alteza de aquel estado, en que le ponian, quãdo significandoles las difficultades y pesadas molestias, a que a buel-

abueltas de esso le obligauan. Y por ventura ya entonces yua con el palacio echando menos el descansado çurroncillo, y cayado, que el auia dexado, y aquel sueño suelto y sin cuydado, que antes dormia encima de los oteros arrollado de su çamparra, quando andaua guiando sus ouejuelas.

De aqui entenderas hermano mio, como los estados del mũdo son bocados no poco costosos, ni aun poco parecidos al cõ- 2. Reg. 13.
bite, que Absalon hizo a su hermano Aman, que le combido para matalle. Combida pues el mundo a sus fauores, no tanto por combidar a ellos, quanto por combidarse el a la sangre de los combidados. Y aun si honra a los hombres con estas cosas, no es tanto para darles honor, quanto para satisfazerse dellos, y tomar su vengança. Vsa pues la maña, que el tay mado Saul vso con Dauid, quando le crio en capitan de mil hombres, no 1. Reg. 18.
tanto por honralle con este cargo, quanto por echarle de si, y matarle en la guerra. Pues assi es tambien, que no da cargo el mundo, ni preeminẽcia de honor, que no sea para dar la muerte con ella, y con animo de esso, aunque por otra parte nos dexa obligados.

De lo qual todo se infiere, que quando los estados no sean castigos de Dios alomenos no dexan de ser plaga cruel, q̃ atormenta el alma, pues siempre traen el coraçon alterados: dando latidos, y el pensamiento hecho vn cossario enemigo del reposo del alma, y que aun a vezes la ponen en muy occasionado peligro de condenacion. Conforme a lo qual es lo que dixo el Matth. 3.
señor: Los ricos con mucha difficultad se saluan. De adonde entenderas de camino conforme a esta doctrina de el hijo de Dios, que los que procuran riquezas, en effecto se van difficultando el cielo y estoruandose la saluacion. Por donde a los dis- Matth. 20.
cipulos, que pedian sillas honradas, y preeminencias de mundo, les dixo el mesmo: No sabeys lo que pedis. Y fue como si les dixera: Ceuays os enel oropel, que parece en las sillas doradas, y no veys lo de mas que en ellas se esconde. Y en resolucion no sabeys lo que pedis, porque pedis estorbos para vuestra saluaciõ y difficultades occasionadas a mucho peligro de vuestras conscias.

Y si entonces eran estorbo del camino del cielo las sillas q̃ sera

sera el dia de oy, queandan ellas, mas degeneradas de su institucion, y el mundo mas atreuido, y loçano, de lo que solia? Y mas que no son Apostoles los que pretenden. Sin duda pues no son otra cosa el dia de oy los estados enel punto, que el mũdo los tiene puestos, sino vnos muy ciertos despeñaderos de infierno, que ya ha llegado con ellos a la raya de la condena-

Psal. 48. cion. Como parece muy claro por lo que dixo Dauid: El camino que ellos lleuan, es lleno de escandalos y tropeçaderos y vã tan seguros, y engañados por el, que celebran y se agradan de sus mismos peligros. Sobre las quales palabras dize assi Sant

Chryso. sup. Psal. 48. Chrysost. Que camino, veamos, es este, de q̃ aqui habla el Propheta? Sin duda es aquel estudio, y diligencia que los mundanos ponen en seguir su vanidad, aquella insana codicia de tener haziendas, la insaciable embriaguez de la honra del mundo. Lo qual todo no es pequeño tropeçadero, ni pequeño impedimento, ni pequeño estoruo, para obrar la virtud. Y dixo muy bien Dauid, q̃ es este el camino dellos. Significando en esto, que ellos mesmos son, los que se enlazan, y se impiden en estos grillos de su volũtad. Y lo que peor es, que despues se precian dello, y lo tienen por primor, y valentia, gozandose y saboreãdose de viuir assi. Hasta aqui es de Chrysostomo. Donde aduierte el muy consideradamente, como los principes mundanos ellos mesmos se han hecho de los estados, peligros de su eterna condenacion, y vnos muy ocasionados despeñaderos de infierno.

O quantos grandes, pues por viuir como grandes, y no quebrar el pũto de su fuero, arden oy en los infiernos, q̃ si fuerã pobres, mendigos, o jornaleros por ventura se saluaran! O quãtos Obispos, y altas dignidades, por la misma razon se está oy quemando en viuas llamas de infierno, que por ventura las escusaran, si fueran algunos pobres sacristanes, o clerigos pitanceros de aldea!

Por esso pues aunq̃ las haziẽdas, y grandes estados, como ya dixinos se puedan posseer sin peccado, es cosa muy rara ella. Por dõde te dezimos aora, q̃ la suerte mas llana, y segura para la consciencia es la renunciacion de ellos, y de todas haziẽdas, qual esta dichosa muger la hizo, para desembaraçada del todo mejor

mejor poder acogerse al tẽplo de Dios, y alli reposar enel dulcissimo sueño de su ordinaria oracion.

O quã dichosa es vna alma, q̃ desta manera se deshaze, y apura de todas las cosas para darse toda, y de el todo a su criador! Esta sin duda es la q̃ ya llega a posseer aquella riquissima pobreza de espiritu, q̃ el señor predico por primera bienauentu- Matth. 5. rança, y por señora del reyno de los cielos, q̃ en effecto es vn generoso buelo de el alma q̃ se abalança, y sube de buelo sobre si misma, y se trasponea todas las cosas criadas, y endo bolãdo sobre ellas hasta abraçarse con Dios: y despues q̃ le tiene asido a braços echa la puerta tras si al mundo todo q̃ le vaya figuiẽdo. Quando el S. Moysen se estaua enel mõte con Dios todo em- Exod. 24. bebido en sus diuinos regalos, dize la sancta escriptura, q̃ baxaua vna nube, y los cerro a los dos. Este pues es el estado de perfection, y desta generosa pobreza, q̃ cierra el alma con Dios, y la tiene a solas cõel apuerta cerrada. O quan poquitos ay, q̃ lleguen con Dios a tanta priuãça, y a estado tã dichoso! Personas ay pues, q̃ procurã abraçarse con Dios, pero no llegã a este pũto de echar la puerta tras si. Estos estan con Dios apuerta abierta, porq̃ si por vna parte miran a Dios, por otra mirã al mũdo, a sus hijos, gouiernos, y cũplimiẽtos. Si por vna parte gustã de estar abraçados cõ Dios, por otra se cõgoxã, y se ahogã de verse cõ el a solas, y assi hazẽ rostro al mũdo, y portillo a la nuue, por dõde le entre a valellos, y a tenelles cõpañia. No son estas las almas priuilegiadas, del todo libres de turbaciones, qual era la bẽdita Maria Magdalena, q̃ abraçada a los pies de Dios a solas cõ el passaua la vida: y qual era tãbiẽ esta bendita Ana, q̃ despegada de su haziẽda y los alborotos, q̃ ella trae cõsigo, passaua la vida cõ Dios cerrada enel tẽplo, sin dexar portillo abierto por donde el mũdo la entrasse. Dichosas las almas, q̃ tal buelo dã, y llegã a tã alto pũto de perfectiõ, dõde ya se hallã rescatadas de las turbaciones d Martha! Y ya ni les tocã ni se oyẽ enellas los clamores y bozinglería deste Egypto del mundo! Porq̃ alli ya el milagro de Dios hizo raya para q̃ se entiẽda cõ quãta marauilla diuide Dios los de su pueblo de los Egypcios de el mũdo. Quã- Exod. 11. do el señor quiso ya despedir a su pueblo d Egypto hizo enel assi la vltima marauilla, q̃ fue matar les todos los mayorazgos y primo-

ptimogenitos, q̃ auia en aquel reyno. Alli pues hizo el aquel gran milagro, y gran priuilegio en los hijos de Israel: Y fue, que como los otros andmuiessen turbados bozinglereando con tã grandes clamores, que nunca otros tales vuo en Egypto dio el tanta quietud, y silencio a los hijos de Israel entreueradosen ellos, que aun no se oya el ladrido de vn perro entre ellos.

Pues esto es el gran milagro, que haze el señor en estas almas regaladas, que aca tiene enel mundo. Porcierto en medio del mundo, y su bozingleria no les toca el ruydo del mundo. En medio de las turbaciones no les toca la turbacion. Son casas esentas y priuilegiadas, por el milagro de Dios: que con estar pared en medio entreueradas entre Egypcios, y su bozingleria, no entra la voz en ellas. O mundo miserable, tan castigado de Dios, que dire de ti, sino que todo quanto en ti ay es vozes, y ruydo, clamor y turbacion?

No ay casa pues, en que cada dia no amanezca su muerto, q̃ la turbe y descomponga. Enel vno amanece el pensamiento de vengança, que todo el dia le trae acossado, y su alma gritando. En el otro el desseo deshonesto, con que se acosto, y con q̃ se leuanta, que dia y noche, y toda la vida le da mala huelga. En el otro amanece la hambrienta codicia, que le trae martyrizado. Y finalmente enel hombre que viue aun sin estos affanes, alomenos amanecen dando vozes en su casa los cuydados della, del sustento y gouierno della. O pues si supiesses, hermano mio, con quanto sossiego, y quan libre de estas turbaciones passa la vida estas dichosas almas, priuilegiadas de Dios, y quan poco les toca el ruydo del mundo con estar tan pegadas, y entreueras con el. Sin duda darias todas las cosas que possees por verte assi libre, y ser vna de ellas.

Pero a cato me diras, te hallas ya impedido para poder hazer esso de la propria suerte de tu estado, y que en ella te parece no cabe Dios a solas, sin su pedaço de mundo. A lo qual te respondo yo, que no por esso te deues imaginar por imposibilitado del todo de podello hazer. Pues al fin tiene tu coraçon libertad para poder no captiuarse, si solo de lo que el quisiere: y para poder soltarse de qualesquiera grillos, que le detengan. Porcierto coraçones ay tan generosos, que quando parece

rece estan mas enmarañados en las cosas del mundo, y se estan de secreto saliendose de ellas, desapajuelados, y endose bolados a Dios. Y muchos principes y señores ay y otras personas de caudalosas haziendas, que lleuã subido el buelo sobre sus estados, y que va enellos el pensamiento de el cielo viuo sobre las sillas doradas triumphando de ellas. Verdad es que no puedẽ hazer esto con tanta facilidad las personas embaraçadas assi cõ estados seglares, como las libres y religiosas. Pero al fin te digo, que tambien podran en su tanto, y sino en todo, alomenos en parte.

Mas si quieres en esto ver a ojo la differẽcia de estos dos estados, y la notable vẽtaja, q̃ el vno haze al otro, entẽder lo has biẽ por esta comparacion. Imagina tu agora dos gauilanes de velo *Comp.*
cissimo buelo, ambos primas, y que bolan en vna espessa montaña. De las quales la vna prima bola con pihuelas, y la otra libre, y desapihuelada. Cierta cosa es que la que buela sin pihuelas, bolara ligerissimamente, y hara su caça sin ningun impedimento, que le detenga, quanto es de su parte. Pero la otra, que buela con ellas es pura fuerça, que vna vez o otra se le prenda la pihuela, y se le estorue el alcance, quedandose enmarañada con ella en el gajo del arbol, y con solo el desseo. Pues los hombres del mundo, que buelan la vida perfecta, siendo casados, o embaraçados con sus haziendas, ya vees que la buelan con pihuelas. Por donde quando alguno destos se leuanta sobre si mismo, y toma buelo para hazer la caça con Dios, como lleua colgando de si los cuydados, y obligaciones de su estado, no es possible que no le corten el buelo, y le vayan estoruando el alcance. Pero el religioso, que bola sin ellas, haze caça enel mismo Dios, libremente, sin que el mundo le estorue. Y esto es en effecto lo que quiso significar el Apostol S. Pablo diziendo a los Corinthios: El hombre, que esta sin muger por esta parte *1. Cor. 7.*
puede ser solicito de las cosas de Dios, y cuydar de como a solas le agrade. Pero el que la tiene de pura fuerça ha de ser solicito de las cosas del mundo, y de como podra contentalla, que no es poco de hazer, y al fin ha de viuir diuidido en Dios, y en su muger.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE LA SEPTVAGESIMA.

En este dia te deues occupar, hermano mio, en la consideracion de la viña del señor, y de sus obreros, procurando tu ser vno de ellos en qualquiera hora de vida, que a este punto te halles. Pues como consta de la parabola del Redemptor en la viña de Dios a todas horas se dan açadas, y para ninguno ay dèshora, en que le nieguen la suya, ni açadonada que enella se de, por tarde que sea, que no se pague con vida eterna.

Primera consideracion.

LO primero, que aqui deues notar es, como esta palabra, reyno de los cielos, en este lugar, quiere dezir toda la iglesia alta y baxa, y este reyno que consta de dos prouincias. La vna es aquella felicissima del cielo, donde assiste la imperial silla de Dios, y Dios es obedecido en sus diuinas prematicas. Alli es donde todos sus cortesanos, los de su boca, y sus fauoridos se hallan siempre a su lado, offreciendose listos a su seruicio, y en miralle de rostro se dan por pagados de el, beatificados, y ennoblecidos en su sola vista. Esta es la que comunmente llamamos triumphante, y con mucha razon, porque los ciudadanos, que en ella moran como ya vencedores passan triphando la vida, y pacificamente (sin todo recelo) gozan las victorias, que aqui consiguieron. Son fiestas seguras las que alli se celebran y libres de azares. No es como en esta vida, donde apenas

apenas ay fiesta segura, y que no se malogre de algun mal successo: como que las desgracias viniessen alli embiadas del cielo, ano consentir que el mundo le vsurpe sus fueros. Por cierto vno de los mayores regozijos, q̃ se ha hecho en la tierra, fue el q̃ se hizo quando se dio assiento al arca de Dios. Mas ni aũ alli falto la desgraciada muerte de Oza, q̃ turbo la fiesta. Solo el cielo pues es donde todo es triũpho puro, y sin mezcla de azares. Dõde los bienauẽturados, q̃ alla gozan de Dios, como ya vẽcedores le gozã seguros, y descuydados de todo peligro: por cuya razon se llaman ellos triũphadores. Lo q̃ no puedẽ llamarse los de aca de la tierra, pues aun andan en su batalla dudosa, y tienẽ por hazer la victoria. Por cierto con gran cõsideraciõ dezia el Rey Acab al Rey Menadab, quando le vio tan loçano, y valido de sus treynta y tres Reyes, que le tenia cercado y dando el assalto por hecho contaua ya por segura la toma de su reyno: No te vfanes tanto ni presumas de la victoria, pues aun tienes la espada ceñida. Mira que entanto que el soldado aun esta cõ su espada al lado, aun no puede presumir ni assegurarse de el dudoso successo de la batalla: ni hasta que la victoria hecha, ya se desciña. Pues los moradores del cielo son hermano mio los que han desceñido las espadas, porque ya no batallan, y gozan en paz sus trofeos: dichosos ellos. Pero los q̃ estamos aca en la tierra pues aun batallamos con las espadas enella, aun no podemos presumir de vencedores, hasta q̃ el cielo nos las desciña.

3. Reg. 6.

3. Reg. 20.

§. II.

¶ La otra prouincia, que tiene este reyno, es esta iglesia inferior de aca baxo: la qual se llama militante por ser ella prouincia guerrera que tiene por officio pelear, y siempre los suyos puestos en auenturas, y campo aplazado. Esta pues es la vança de la iglesia. Por cuya razon el Apostol S. Pablo nos apercibe a que nos armemos en señal de esso. Como quando al soldado le dizen q̃ se vista el cossolete, y se cale el morrion, ya es cierta señal de que le aplazan al campo. De la qual manera apercibia el Rey Acab al Rey Iosaphat para su batalla diziendo le, que se vistiesse sus armas. Tambien prueua esto claramente lo que del hijo de Dios dixo el Propheta Esaias quando vino a ser hombre. Esto es, que le embio

3. Reg. 22. Esai. 49.

Universidad de Deusto
Biblioteca

su eterno padre hecho saeta escogida, y espada afilada. Y pues que siẽdo el Redemptor ya triumphador dende el instante de su concepcion, y morador de aquella alta prouincia, y el Principe de ella por embialle su padre a esta, le embia tãbien puesto en orden de soldadesca, armado de espada y saetas, argumento: que reconoce la tierra, y vsança de ella, que es siempre andar asidos a manos con el enemigo. Pues segun esto razon es, hermano mio, te apercibas, y anden las manos, pues estas en tierra de enemigos, que pide manos y coraçon: y donde no deue auer hombre cobarde. De aqui salieron, y aqui se criaron aquellos valientes triumphadores, que agora pisan los cielos. Primero ganaron aqui con sus valerosas hazañas el blason de pueblo fuerte, y gente robusta, que les da el Propheta Esaias. *Esai. 25.* No piensen, ganaron aquellos triumphos y glorioso troseos, que agora poseen holgando la vida, ruando las calles, o passando la en vanas conuersaciones, y haziendo peccados. Sigo con la espada en la mano batallando, degollando demonios, y lo q̃ mas es, venciendo a si mismos. Animate pues a ser como ellos, que poco trabajaron, y mucho es lo que gozan. Veynte, treynta, o quarenta años fueron, o por ventura menos los pocos de su pelea: pero los de gloria, que agora gozan no son años contados, sino eternidad como la de Dios. Esfuerçate pues que alaraya estas, y todo es vn reyno y se llama de vna manera reyno de los cielos. Alli por cierto dexaras la espada del todo ya desceñida, y te daran la corona a vn passo que des.

Pues esta inferior prouincia de la iglesia tambien se llama reyno de los cielos, por muchas razones. La vna es, porque es ella vn retrato, y debuxo del cielo: assi como la ciudad sacada en papel, la llamamos por el nombre de su original, porque es su debuxo.

Comp. Lo otro porque en ella entra la conquista de aquel riquissimo, y pujantissimo reyno. De adonde entenderas, que fuera de la iglesia no ay nacion, ni seta de gente que conquiste los cielos, ni crie soldado desta glorioſissima empresa. Miserables pues de todos aquellos, que no son de la iglesia, pues con tantos martyrios como passan en sus professiones no ganã cielos ni les cabe en su cõquista otro premio, saluo penas eternas!

Son

Son todos estos martyres desaprouechados que con sus martyrios ganan infiernos, y las coronas, que les responden son hechas de fuegos. De quien dixo la Sabiduria: La esperança de ellos es vazia, y sus trabajos son sin fruto. *Sapien. 3.*

Lo tercero porque en ella se hazen los contratos del cielo, y es ella la feria, dõde este riquissimo negocio se bulle. Llama el propheta Esaias a la ciudad de Tyro negociacion de Sidonia: porque en ella se hazian las ferias, y contratacion de la misma Sidonia. De manera, que si era Sidonia la que hazia la entrega de las haziendas, y ricas mercancias a los contrayentes, Tyro era la que primero le hazia los contratos, la que le daua las vozes, y firmaua sus papeles, y donde passaua primero todo el ruydo y bullicio de los negocios. Pues assi hermano mio llama el Redemptor a la Iglesia, reyno de los cielos: porque ella es la que haze los negocios de aquel riquissimo reyno: y toda quanta hazienda alli se entrega al bienauenturado passa primero por esta feria. Lo qual en tanto es verdad, que cosa ninguna alla se da por hecha sin que primero aca se negocie en los plazos de la Iglesia. *Esai. 23.*

El cielo pues es aquella opulentissima ciudad, donde tiene nuestro Dios tan pujantes mercancias, que ay en ellas bastante caudal para satisfazer a todos quantos aqui en la Iglesia cõtratan con el. Alli tiene el su essencia diuina, en que estan recogidos, como en su caja todos los diuinos theſoros, que ha menester vna alma para ser bienauenturada. Esta es la ciudad de los bienes, la que haze la entrega al Euangelico mercader de aquella preciosa Margarita, por la qual el primero en la Iglesia dio liberalmente todo el caudal, que tenia. Pero la Iglesia es la que sirue al cielo de ser su negociacio, y la q̃ le escusa el bullicio. Ella es la que haze los ruydos, la que da las vozes, y firma papeles en los sacramentos. Y finalmente ella es la que llama el obrero, aplaza el jornal, y haze la labor de la viña del Señor. Que el cielo no haze mas que poſſeer, y dezir a cada bienauenturado: Amigo toma lo que es tuyo y vete en paz. Assi como en el templo de Salomon no se hazia ruydo, ni se oya martillo al assentar de las piedras. Porque todo el ruydo y ua ya hecho primero de las canteras donde las piedras se labrauan. Assi has de *Matth. 13.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

3. Reg. 6. de imaginar, que es la Iglesia, como vna cantera de el cielo, que le labra sus piedras, y lleua sus ruydos en aparejallas, paraque en el se asienten sin ruydo ninguno.

Presupuesto pues lo vno, que en esta parabola por el reyno de los cielos se entiendan las dos Iglesias triumphante y militante, como te dezimos: y lo otro presupuesto tãbien que en la consecucion de la gloria no valdran tanto respecto de algunos bienauenturados los trabajos, q̃ aqui auran padecido, quãto respecto de otros valdra la election de Dios, que por auerlos elegido a mas alta suerte de gloria, y para q̃ en ellos mas se señale y resplandezca su diuina bondad en el cielo, les aura dado aqui mas copiosa gracia, la qual hara ser alli sus obras mas meritorias, aunq̃ aqui ayan sido de menos trabajo. Esto pues presupuesto, deues agora notar, lo que aca suelen hazer los Reyes temporales cõ sus fauoridos criados. Para que por ay puedas cõjecturar algo de lo mucho que Dios haze en el cielo. Suelen aca los Reyes, leuantar en principes de su corte algunos hombres baxos, nacidos de humilde suelo, los quales antepõen a

Comp. todos los otros grãdes de su reyno, solo por hazer aparato, grãdeza y obstentacion de lo mucho que pueden: y esto sin perjudicar las particulares obligaciones que tienen a los de mas, cõforme a lo que han seruido en sus casas.

Pues esto, que aca passa en el mundo es hermano mio vn retrato de lo mismo, que passara en el cielo y que en esta comparacion nos significa el señor, alli aura de acontecer a los bienauenturados. Alli por cierto acudira el Señor a todos sus cortesanos puntualmente, y les pagara su diuina justicia todos los seruicios hechos a su corona sin que falte ni vn pelo, q̃ sea. Co-

Luc. 21. mo el mesmo lo dize: Vn solo cabello no perecera de vuestra cabeça, esto es, sin que se le de su premio deuido en la bienauenturança. Pero junto con esso no dudes tu q̃ aura algunas almas tan dichosas alli q̃ las aura el señor escogido, y entresacado, de todas las otras a fin de mas particularmente mostrar en ellas su grandeza, y la largueza de su condicion nobilissima.

§. III.

¶Pues conforme a esto cõsidera tu aqui atentamẽte, como el blanco principal, a q̃ mira Dios en hazer bienauenturados, es a si mismo, a su gloria y autoridad. Y como assi dispensa con ellos

ellos la bienauenturança, como mejor esta a su propria grandeza. Y deues pensar q̃ no solo en esto, mas aun en todas sus diuinas obras haze lo mismo: porque en todas ellas hallaras q̃ el es el blanco de si mismo, a que endereça su principal intento: dado caso q̃ el prouecho de ellas como de recudida resurte en nosotros. Assi como la pelota arrojada a la pared rebuelue al Comp. mismo q̃ la tira de golpe, y despues de alli le dan otro bote hazia otra parte: assi las obras de Dios de golpe bueluen a Dios haziendo su gloria. Y despues de alli rebueluen hazia nosotros haziendo nuestro aprouechamiento. Conforme a lo qual es lo que el mismo Señor dize del perdon de los peccados: Yo Esai. 43. soy, yo soy el que perdono tus maldades por amor de mi. Y es como si dixesse: Lo q̃ principalmente me mueue a perdonar al peccador, mi propria gloria es: aunq̃ el perdon, q̃ yo hago como de recudida ceda en su biẽ. A este proposito haze, lo que el dixo por el Euãgelista S. Iuan: Yo glorifico a mi padre. Mostrãdo en estas palabras, q̃ la gloria del padre era el blãco de todas sus obras. Y a dõde es q̃ quãdo vuo de poner mano en la de la redẽpciõ llamo aq̃lla hora hora de su gloria, diziẽdo: Padre ya es Ioan. 12. hora clarifica a vuestro hijo. Nota pues q̃no dixo: Ya es hora de q̃ yo redima al mũdo, y de q̃ de mi sangre por el hõbre, aunq̃ todo esso hizo el en ella. Sino dixo, hora es ya q̃ clarifiqueys a vuestro hijo, mostrando en esto, que su propria honra y gloria era el principal fin dõde se endereçaua todo el peso d aquella sancta passiõ. Porcierto no se puede negar q̃ los rios con sus Comp. corrientes al passo rieguẽ las riberas, por do ellos passan, regalẽ las flores, vistan los arboles, de hoja, y fructo, y los prados verdes de toda hermosura y amenidad. Pero todo esso es como de passo, y accidentariamẽte: pues lo q̃ de principal intento pretẽden, es hazer su curso al mar, y entrarse en la misma madre dõde ellos nacierõ. Pues bie assi desta manera se vuo y se ha el Re dẽptor en sus obras. Verdad es q̃ cõ ellas riega y regala nuestras almas y las hinche del verdor, y amenidad de su gracia, passando por ellas (por donde dixo el propheta del hombre Psal. 1. ya redimido y regado con su preciosa sangre, que es como el arbol florido plantado a la corriente del agua, cuya hoja no se cae, y cuyo fructo no se marchita) pero todo esso has de entender hermano mio lo haze el como de camino al passo

passo passando por nuestras almas: que lo que de principal intento pretende hazer es la gloria y honra de Dios. Este es el mar donde van a dar consigo de rauda todos estos rios caudales de las obras diuinas. Aqui van a dar las de la creacion, conseruacion y redempcion. Por esso dezia el Señor desta vltima por el Prophéta Esaias: Mi braço hara saluacion para mi. Como quien dize: Yo mismo soy el fin y paradero de la redempcion, que yo hago. Y finalmente ser el mismo Dios el fin de sus obras es lo que el quiso significar quando comparandose al rio Dorix dixo assi en el Ecclesiastico: Yo soy como el rio Dorix, q̃ sali de mi paraysso y dixe: Regare el jardin de mis plantas y bañare el fructo de mi prado: mas al fin mi rio llegara a dar en su mar (q̃ esto es en Dios y en mi mismo) a do lleuo mi corriente segurida.

Esaiæ. 66.

Eccle. 24.

Segunda consideracion.

LO segundo cõsidera como esta cõuencion del sancto Euãgelio significa vna cierta manera de feudo, o pr[illegible]tion celebrada entre Dios y el hombre, por cuya fuerça y virtud ambos quedan obligados a si mismos: y el hombre promete dar a Dios los labores de su viña, q̃ son las obras Christianas, y Dios le promete en pago dellas el jornal de la vida eterna. Pues echa tu aqui de ver como no se contenta el Señor con hazer al hõbre sencillas promessas de su gloria: sino que quiere que sea debaxo de pacto y concierto y como hecha scriptura, y dada firma y palabra. La qual sin duda hizo el Señor, porque dessea mucho engendrar en nosotros vna firmissima cõfiança de sus promessas: y que el hombre le conciba en lo interior de su alma por Dios fidelissimo, y apuradissimo cumplidor de su palabra. Tal concepto por cierto tenia de el el que dezia estando en la fuerça de sus trabajos: Yo se bien de quien me fio, y quan bié podra guardar mi deposito. Por esta razon las vezes que el señor antiguamente hizo conciertos con los hombres gusto de authorizallas con las mismas ceremonias, que corrian en aquellos tiempos en los contractos, que se hazian. Assi se allano a passar mano a mano con el patriarcha Abraham en figura de fuego por medio de las aues, y vacas despedaçadas. El qual pito entonces amenazaua muerte y entrañas rompidas a qualquiera que de los contrayentes se saliesse a fuera de lo vna vez capitulado. Y assi hazer el señor aquel passo y ceremonia passando la lampara de fuego por medio de las aues sinas y los otros animales despedaçados, fue certificalle de su parte de su infalible verdad y de la firmeza de su diuina palabra la qual jamas puede faltar pues es palabra de Dios. Assi tambien en los tõ ciertos, que hizo con su pueblo sobre la data y recepciõ de su ley, Moysen, que hazia las vezes de entrambos igualmente rocio con sangre al pueblo y al altar del Señor en su nombre significando en esto, que ambos quedauan obligados a la guarda de sus palabras, y ratificando con esta ceremonia el feudo que alli se celebraua, como aun lo noto el Apostol Sant Pablo en la carta que escriuio a los Hebreos.

2. Time. 1.

Gene. 15.

Exod. 24.

§. II.

Considera tambien aqui la grande misericordia de nuestro buen Dios y señor, pues siendo el tam supremo señor y libre de toda ley y obligacion, por su sola bondad tiene por bien y quiere el estar a ley cõ el hombre. Porcierto es esta vna de las mas señaladas dignaciones, y misericordias que el ha hecho cõ sus criaturas. Sino dime (ruegotelo) no es gran misericordia auerse assi allanado Dios que qualquiera hombrezillo por meudo y nada que sea (por quererlo el assi) le pueda conuenir y citar en juyzio ante la vara de su mesma justicia? Por cierto admirado desta tanta dignacion dezia el sancto Iob hablando cõ Dios: Como señor os dignays de abrir vuestros ojos sobre el hombre, y siẽdo vos quien soys teneys por bien estar a juyzio con el? Mas por que mejor califiques quan gran misericordia sea esta detente aora vn poco en considerar aqui la vil naturaleza, y peruersa condicion de el hombre: para que assi puedas examinar mejor, que cosa sea ponerse Dios a pleyto y litigio con el. Sin duda es el hõbre de su naturaleza falso, cauiloso mañoso e interessal, y tã amigo de salir cõ la suya q̃ por fas o por nefas, solo esso pretẽde. Veamos pues que otra cosa clamauan los consejos, y audiencias publicas, las cortes de los reyes sino la fee rompida en los hombres, la verdad violada, y aun trocada y torcida toda la fuerça y derecho de su naturaleza?

Iob. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Por esso la scriptura sagrada muchas vezes los llama ossos, lobos, y leones, y otros appellidos semejantes a estos, notando los de que ya oluidados del todo de su razõ natural, q̃ Dios puso en ellos se hã trãsformado en pasiones de bestias. Por el sotãbien se quexa Dios muchas vezes de q̃anda en pleyto cõ el hombre, y tiene causas, que hazer con el.

§. III.

Considera tambien aqui, como el señor haze ley de pagar a los cauadores de su viña, y se concierta con ellos, lo qual todo es buscar el piadoso señor inuenciones, para poder ser deudor del hombre en alguna manera. Verdad es que hablando en rigor con propriedad, no se puede ni aũdeue dezir: Que Dios sea deudor a su criatura. Porque quien veamos le dio a el primero. (Como dixo el Apostol:) Para obligalle a su retribucion? Pero quiere el por su infinita misericordia hazer ley de justicia para deuer lo que promete, y hazerse deudor a su misma promessa y palabra. En effecto haze ley y precio al cielo en este concierto, para que las obras del hombre, que de su naturaleza no tienen valor, ni momento, valgan por ley lo que por si solas, faltando ella, no pudieran valer. Quiere pues hermano mio, nuestro buen Dios, que vn suspiro, vn gemido, vn golpe de pechos, y vn jarro de agua fria dado por su amor, y qualquiera otra açadonada dada en su viña valga los cielos. Al fin quiere que quando el alma del justo se hallare con el a las vltimas cuentas le pueda libremente pedir sus alcances deuidos por deuda. Esto es lo que muy delicadamente significo el propheta Esaias quando dixo de Dios: Su justicia es la cinta, que le ciñe: y su fee y lealtad la pretina que le aprieta. Sin tiẽdo en este termino, q̃ no son las obras del hombre las q̃ por si solas aprietan a Dios en juyzio a que por rigor le de el cielo pero que quien le obliga, le aprieta y le ciñe a essa deuda, es su propria justicia, y la fee y palabra que el dio de dalle por ellas, y la obligacion que el se tiene a si mismo de siempre mantenerlla, y nunca faltalla sopena de no ser Dios. Pues assi mismo se deue Dios, hermano mio, a su verdad y palabra el darte a ti la gloria por el ayuno q̃ ayunas, por la limosna que hazes, o por otra qualquiera açadonada, que le des en su viña. Su palabra es quien le ciñe, y su lealtad quien le aprieta. Y este es el derecho de tu justicia que tu tienes contra tu Dios, y el que el te da cõtra si, concertandose contigo en la labor de su viña. O buen Dios, y quan seguros recaudos tengo yo cõtra vos, siẽdo obrero de vuestra viña, pues os tẽgo atado y ceñido a la obligaciõ de mi paga! Sin duda mas derecho me days cõtravos, para el cielo en darme vuestra palabra, del que yo me tuuiera en el valor de mis obras, quando ellas de suyo en rigor le valieran.

Rom. 11.

Assi presupuesta esta ley, y conuencion hecha por el señor, ya llama sant Pablo confiadamente a su corona, corona de justicia, como quien por justicia la pide. Y en otra parte dize assi: El señor es el depositario que fielmente guardara mi deposito. Significando por este termino quan suya era la gloria, que auia ganado con Dios, pues ya como propria hazienda, que auia passado de la mano de Dios a la suya, y el fido entregado ya en ella se la auia buelto a fiar y a dar en deposito. O gran misericordia porcierto la q̃ Dios hizo haziendo ley de justicia cõ los hõbres, pues sin ella, hermano mio, poco valierã nuestras obras todas, para ganar el cielo! Y no digo yo las nuestras, q̃ hazemos menudas y caydas, perõ ni aũ todas aquellas estremadas y valerosas, q̃ hizierõ los sanctos valierã para esso. Creeme pues, q̃ ni las sangres vertidas, ni los pechos abiertos atenazados a fuego, ni las cabeças degolladas, ni aũ todo esso junto pudiera valer en justa balança vna onça de gloria: pues al fin quiẽ todo esso diera a Dios nada le diera. Segũ aq̃llo, q̃ dixo el S. Iob: Si justamente viuieres q̃ daras a Dios o que recibira de tu mano? En este conocimiẽto pretendio el Señor poner a sus sanctos discipulos quando les dixo por sant Lucas. Quãdo vuieredes hecho todas las cosas que os han sido mandadas, conored que estando en lo que ellas son por si solas, aun no soys de prouecho para merecer el cielo: y assi dezid: Sieruos somos inutiles. Es lo mismo que dixo el Apostol en aquella su tan trillada y sabida sentẽcia:

2. Timo. 4.

2. Timo. 1.

Iob. 35.

Luc. 17.

Rom. 8.

Roma.8. cia: No son condignas las passiones deste tiempo para valer en rigor la gloria futura, q̃ sera reuelada en nosotros. Esto pues es lo que Dios hizo estableciendo ley de concierto en su viña, que dio valor a nuestras obras, subiolas de punto sobre si mismas, haziendo que valiessen por ley, lo que por si no valian.

1.Reg.17. Porcierto grandes cosas cuenta la scriptura sagrada de las hazañas, que hazia el rey Dauid. De el dize que mataua osos, desquixaraua leones, desgarraua lobos, y que hazia otras valerosas obras con mucho riesgo y ventura de su persona. Las quales todas con serle tan costosas de peligros le valieron poco. Y despues nos dize, que por vn hombre solo que mato de vna pedrada y de lexos sin venir a las manos con el hasta ya caydo, gano el titulo y derecho de la infanta, y de ser yerno del Rey. Pues que veamos, dio valor a esta obra mas q̃ a las otras, para q̃ tãto valiesse? Sin duda no otra cosa si sola la ley que hizo Saul obligandose de dar a su hija por muger al vencedor de Golias. Y assi la obra que hecha sin ley no valiera tanto hecha con ella y sobre concierto valio lo que digo. Pues mira hermano mio, que ya las obras Christianas tienen valor, ya estan puestas en ley: y pues el cielo se deue por ellas justo es te des mucha maña a obrallas en la viña de Dios.

§ IIII.

¶ Considera tãbien aqui, quan interessal es el hombre con Dios, y quan vil condicion es la suya: pues no sabe dar a Dios sus obras, y labores dados, sino vendidos. O quan cierta cosa es, q̃ a peso de cielo le salen a Dios sus mandamiẽtos guardados, y toda la labor de su viña, que le hazemos los hombres. Por cierto no es tãto amor el que el hõbre le tiene quãto atẽció a vn muy puro y fino interesse. De adõde es, q̃ somos cõ el vnos viles jornaleros, y mercenarios, q̃ si no es cõ el real en la mano no nos puede lleuar a su viña. Al fin son dias de mercenarios los q̃ le damos vendidos y recateados como los llama el sancto Iob: y no le seruimos como nobles por solo agradalle, sino criados de paga baxando el alto punto de nuestra creacion. Como parece claro por lo que dize sant Chrysostomo: Para que agrades a tu Criador, y le siruas huyste, criado, y en

Iob.7.

Chrys.li.2. de compun.

y tu enydas de otros jornales? Acaso piensas, te seria poca paga, que Dios se agradasse de ti, y de tus obras, dignandose dellas, para que tu satisfecho poco desta merced pretendas otras? Sin duda ignoras quanto bien sea aplazer a Dios. Lo qual si supiesses nũca otro exterior sueldo desearias. Aun tienes por saber, que se te augmenta mayor merced obrando tu sin esperalla, y solo con estudio de agradar al señor? No vees lo que passa en los señores del mundo, que aquellos criados les caen mas en gracia, y son mas gratos, que no pretenden interessarse dellos, sino solo agradallos y obedecellos?

Tercera consideracion.

LO tercero considera aqui, como siendo nuestro Dios piadosissimo padre con sus hijos, y amandolos tiernamente con todo esso no les offresce este denario de balde y gracioso, como lo pudiera hazer, sino obligandolos a la açada, ya que primero suden, y se fatiguen en las labores penosas de su viña. Porcierto si tendieres los ojos por toda la viña de su iglesia veras innumerables obreros del Señor sembrados por ella, todos con sus açadas en las manos, haziendo esta penosa labor. Los vnos veras affligidos de graues enfermedades, los otros fatigados de estrecha pobreza, vnos perseguidos de los tyrannos, otros desterrados, y echados del mundo, de los quales haze recuento el Apostol S. Pablo en la carta, que escriuio a los Hebreos: Es tanto lo que se padece en esta viña, y lo que cuesta su denario al obrero, que muchos dellos fatigados con el peso de la açada ordinaria rompen en amorosas, y comedidas querellas contra el mismo Dios. A esto van aquellas tan sentidas razones dichas a el en differentes lugares del sancto Iob ordinario peon de su viña. Qual es aquella: Abrio su aljaua, y affligiome con sus saetas. Y en otro lugar dize: Ya Dios me trae molido mi corazon. Y en otra parte quexandose mas de su rigor y aspereza dize assi: Porventura Señor, mi carne es de bronze, que assi heris, y golpeays en ella? Pues porque veamos padre sanctissimo, assi gustays de traer affligidos a vuestros hijos hechos obreros de vuestra viña? Porque quereys que los vnos ganen el cielo, heridos a saetas, los otros presos, y detenidos en grillos, y otros

Hebr.11.

Iob 30.

Iob.23.

Iob.16.

comidos a gusanos, y todos finalmente sudando la vida y llevando todo el peso della en perpetuas difficultades? Por cierto buen Dios fuera estuuieramos tan satisfechos, y seguros de aquel tiernissimo amor, con que vos nos amays no fuera mucho, o que desmayaramos tratados de tanto rigor, o que acaso pusieramos duda en el amor que nos teneys. Pero pues vos lo hazeys assi, que tanto amays a los hombres bien se dexa entender que en essa muestra de rigor se deue esconder, y dissimular alguna grande misericordia vuestra para con nosotros.

Pues dos cosas te digo hermano mio, cerca desta razon. La vna es que no es mucho, que el cielo cueste difficultades, pues al fin es cielo, y no ay cosa que algo valga en la tierra que no las cueste. Que veamos ay aqui, q̃ se aya o se alcance sin difficultad? Pues el cielo quieres tu dado de gracia? Porventura la hazienda o la honra dala el mundo de balde, o es cosa que cuesta poco? Hablando el S. Iob de los preciosos metales de la tierra dize de ellos, q̃ son gigantes, q̃ gimen en baxo de las aguas. Dize pues que gimen el oro, y la plata en sus mineros, significando por este llanto las fuerças, y crudas tyranias, que alli padecen de la codicia de los hombres. Y tambien dize, que son gigantes por lo mucho que se defienden, y por la gran difficultad, en que ponen a sus pretensores, para auer de alcançallas. Pues alli do estan soterrados andan asidos a braços con los miserables hõbres, trayendolos hechos topos, luchando cõellos como gigantes derribando vnos por las minas de tierra, y haziendo q̃ otros colen los rios. Pues si los bienes caducos del suelo cuestan tanto, q̃ quien los ha de auer ha de luchar cõ gigantes, como quieres tu auer los del cielo siendo ellos tales de balde y sin lucha? Quãdo las espias de tierra de Promissiõ mostraron sus hermosos fructos a los hijos de Israel, viendolos acodiciados a ellos al punto luego les apercibieron a la lucha de los gigantes, diziendoles, que si querian gozallos auian de luchar conellos para sacarselos de las vñas. Pues que otra cosa piensas tu que son las difficultades de la ley de Dios, y particularmente las perfectiones del sancto Euangelio, qual es la pobreza de espiritu, y las demas bienauenturanças, sino vnos valerosos gigantes

Iob. 26.

Num. 13.

gantes q̃ poseen los bienes del cielo, por ordẽ y traça de Dios? Con ellos pues has de luchar para sacarselos delas vñas. Y pues q̃ el oro y la plata material, que vale tan poco, cuesta gigãtes, no es mucho los cueste el oro, y thesoros del cielo, que valẽ tãto. Mas para q̃ encarezco yo la difficultad, con q̃ el oro y plata se alcãça, q̃ son los mas ricos metales q̃ la tierra posee, pues no ay cosa en ella, por de poco interesse q̃ sea, q̃ no las cueste? De aqui es, q̃ el diuino Chrysost. nos esta corriendo cõ los juglares, y bolteadores y cosas difficultosissimas, a q̃ estos se ponen. El vn muchacho se dexa quebrar por el medio cuerpo para boltear por la espada, y el otro se pone a correr por encima de vn delgado cordel. Y todo esso, con ser tanto, hazen ellos, por ganar vn vil interesse. Y en otro lugar dize assi: El soldado duerme, no en cama, sino enel duro suelo: el pescador no pesca durmiendo, sino velando, y passando la noche en pie: el labrador vela guardãdo la heredad de su amo: el pastor duerme en la elada: y al fin todo cuesta trabajo: no es mucho pues q̃ lo cueste el cielo.

Chrysost. ho. 19. ad pop.

Homi. 12. ad popu.

§. II.

Pero demas desto tambien quiero, que sepas, que assi lo haze el Señor para mas bien del hombre. Porque verdaderamente si Dios diera su cielo gracioso, no le supiera tanto al bienauenturado, quanto le sabra siendole cielo sudado, y ganado a la açada. Cierta cosa es, que la hazienda ganada a puro sudor sabe mucho, y tiene vn no se que de otro gusto, mas que la que se hereda o se alcança a descanso. Assi veras, que vn caualiero moço, que en casa de su padre le visten, asean, y regalan dando le cumplidamente lo que ha menester, que a vezes no lo estima ni lo tiene en nada, pero si yendose a Italia, y respondiendo a quien es, gana por sus puños vna vandera, o cruz de Santiago, despues estima su cruz, y lo que por ella le viene por auer le costado difficultades. Del Rey Saul noto la sancta escriptura, que dãdo le gracioso el reyno de Israel, no lo estimo, antes huya de el: y que boluiendo se le despues a dar gracias, y merecido por la victoria, q̃ vno de los Amonitas lo estimo en tanto, que se alegro muy mucho con el por auelle ganado a lança en puño. Pues por esso el señor puso el cielo en difficultades, y quiso se ganasse sudando a la açada por que el bien-

Comp.

1 Reg. 11.

bien auenturado que le alcançasse gozasse deste particular sabor, y le supiesse el cielo a cielo sudado. O como sabran aquellas coronas del cielo a los bienauenturados que las vuieren merecido en esta vida con sus trabajos! Por cierto este gozo, y contento particular ternan ellos en el cielo, que les qualificara su gloria. Esto es, que veran que por sus proprias manos y affanes le aura ganado, y que al fin se le entregan, no como dado de merced sino como hazienda propria suya, ganada con su sudor y trabajo.

De mas de lo qual aun deues saber, que no es el obrero a solas sino Dios con el principal mouedor de su açada, y el que con el haze lo mas difficultoso de su labor. Conforme a lo que el mismo dize hablando de el justo, que caua en su viña, en el Psalmo: Con el estoy en la tribulacion. Y no has de pensar q̃ esta Dios alli de huelga para solo miralle como amo a criado, q̃ visita su viña, sino que antes esta alli con el echando mano a su açada, para hazer con el lo principal de su hiera. Por cuya razon para este fin le llamaua aquel que dezia: Venga a mi la sabiduria de Dios, para que este conmigo y trabaje conmigo. Pero quiere el piadoso Señor con ser el el principal obrador de esta obra no ser solo a ella sino que el hombre le ayude con su poquillo para contalle despues en la gloria toda la hiera entera por suya. Por cierto muy cortes y comedido seria aquel capitan amigo suyo, dandole ya entonces la victoria por suya enxuta de los trabajos preambulos, que vuiesse lleuado, y quedandose el sin titulo de vencedor. Assi lo hizo el capitan Ioab con el Rey Dauid, quando despues de auer cercado la ciudad de las aguas con mucho affan y riesgo de su persona no quiso despues entralla, sin embiar por el Rey Dauid, para la toma della porque la victoria no se le atribuyesse a el, sino al mismo Rey. Pues este es el comedimiento que Dios haze con el obrero de su viña, y con el soldado de su milicia, que lleuando el las mayores difficultades en compañia destos en las empresas de sus mandamientos se ayuda del hombre para que se

Psal. 90.

Sapien. 9.

Comp.

2. Reg. 12.

cuente por suya la victoria y el mismo hombre sea el que se intitule el vencedor. Symbolo de esto auia sido en alguna manera la toma de la ciudad de Ierico, y lo que alli passo en su cerco. Donde mando Dios, que todo su pueblo se pusiesse en armas a punto de guerra, y que assi le passeassen y boceassen los muros, que el por su sola y propria virtud derribo. Lo qual mando el no porque con este ademan vuiessen de hazer effecto en los muros, sino porque pareciẽdo que ellos en algo ayudauã a Dios les cupiesse parte de la victoria. Pues Dios es, hermano mio, el que derriba los muros de las difficultades, que el nos manda acometer, que el hombre poco mas haze, que passearse cabe ellas. Dios es el que pone su mano a la açada, que nos cabe en su viña, y solo quiere la meneemos nosotros para darnos la victoria por nuestra y poder dezir al Christiano: Toma la gloria pues que es tuya, y vete en paz con ella.

Iosue. 6.

De lo qual se siguira, que estos dichosos obreros viendose alli posseydos de tanto bien hecho ya suyo por la misma sentẽcia de Dios, daran el parabiẽ a sus manos diziendose cada vno, y mirandose a ellas, y sacudiendo su braço: O cielo mio, que mio eres y mi sudor me costaste! O manos mias, o braços mios entregaos ya en essa hazienda de Dios, y gozad ya que ya es tiempo los sudores, que alla en su viña sudastes! De suerte, que no solamente gozaran estos sanctos obreros de el cielo que Dios les dara, como de cielo seco, pero gozaran tambien de sus proprios sudores sabiendoles el cielo a cielo sudado. Assi has de entender, que aquella lepra del pobre Lazaro, y los gusanos del sancto Iob, con que aqui merecieron la gloria cauando en la viña, se la estan agora qualificando con vn nueuo gusto y saborcillo de lepra y gusanos, a que les sabe, el qual no tuieran, si aqui no los vuieran padecido por Dios. Pues estas son hermano mio las nueuas que regozijan la viña de Dios, y alboroçan sus obreros para que al son dellas bullan la açada haziendo crecidas lauores. Conforme a lo que dixo el Propheta Esaias: Dezid al justo, que todo el bien es para el, y sera su biẽ qualificado, porque comera del fructo de sus trabajos, y de la inuencion de sus manos. Donde no sin mysterio llama el prophieta inuẽciones a las labores de la viña del Señor: sino antes

Esai. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

porque esta ya tal el mundo, que aun las ordinarias obligaciones de la ley de Dios se nos hazen inuenciones. Ya parece nueua inuencion perdonar injurias, viuir honestamente, o en algo no dar al mundo su hilo. Y qualquiera que haze algo desto sale con inuencion desusada, y no poco notado del proprio mundo. O gran desmanto duro caso! Pues dichoso aquel tan seruo de Dios, que no se contenta con hazer estas inuenciones, sino que aun se estrema y se señala auentajandose a la ordinaria ley de Dios! Porque esse tal comerá del fructo de sus inuenciones, y dalle han ventajas de gloria. Conforme a lo que aconseja el Sabio diziendo: Haz tu las inuenciones de tus manos, porque el señor es Dios, que las paga. Y no es mucho que el las satisfaga cumplidamente pues los que las hazen demas de lo que cõ sus personas le siruen, dexan tambien sus manos dadas al mundo, para que otros por ellas le siruan y alaben. De adonde es lo que se dixo de los que reedificauan el templo, cantando Psalmos, que por las manos de Dauid, que fue el author de aquella inuencion, alabauan a Dios.

Eccle. 35.

2. Esd. 3.

Psal. 72.

Considera tambien aqui como llamando el Señor, denario de vn dia al jornal de la gloria nos descubre a la clara, quanto valen las labores de su viña. Significandonos en esto, que en vn solo dia de su trabajo se puede ganar el cielo. Y que digo dia entero, pues es cosa cierta, que vna sola hora, que en ella se emplee y aun menos tiempo, que sea lo puede ganar? Y si vna sola hora gastada en la viña de Dios vale tanta riqueza, dime tu q̃ valdra toda vna vida entera empleada en ella? Dichosa aquella alma, que por toda la suya no suelta la açada de la mano, y siempre se halla haziendo labor en esta tan rica heredad! A los que assi lo hazen les llama la sancta escriptura llenos de dias. Y no con poca razon, pues todos los de su vida tienen lleno de premio aplazado para su justissima paga.

§. III.

¶Mira tambien aqui, como no todos estos obreros se hallaron juntos a vna en la plaça, porque si assi fuera la vez primera los alquilara el señor de la viña. Antes los vnos se hallaron a vna

a vna hora y los otros a otras, y todos en differentes tiempos. Vees pues aqui como no esta en mano de nadie poder yr, ni hallarse al lugar aparejado para su saluacion, menos que siendo guiado de Dios. Para esto nadie es señor de sus pies, ni los tiene en su mano, sino que el cielo se los ha de guiar. En esta razõ dixo el Sabio: Los passos del hombre no son suyos. Y es como si dixera: Dios es la guia, que encamina al hombre por sus passos contados en el camino del cielo. Y en la misma razon es lo que dixo el Real Propheta: En el señor estan los passos del hõbre. Y tambien lo que dixo el sancto Propheta Hieremias: Yo se señor, que el camino de el hombre no es suyo, ni el varon es señor de endereçar sus passos. Y es como si dixesse: Vos soys el que le aueys de guiar al puesto de su saluacion. Assi pues guio al Eunucho de la Reyna de Candacia, quando saliendo del tẽplo le lleuo por el camino a do estaua el Apostol S. Philippe, para que le catechizasse en la fee del Redemptor, y diesse el sancto baptismo. Assi guio tambien a la muger Samaritana al pozo de Sichen, donde el mesmo Señor le estuuo esperando con el cielo en las manos para se le dar por vn jarro de agua pedido y no dado. Assi guio a la bendita Magdalena en casa de Simon leproso, donde con el perdon de sus peccados justificacion de su alma y con su canonizacion la estuuo esperando. Conforme a esto es lo que dize el mismo Señor, hablando de el alma, a quien el dessea saluar. Guiar la he yo a la soledad, y alli la hablare al coraçon. Como quien dize: Sino es siendo guiada por mi mano no podra yr al lugar donde me oya.

Eccleſiaſtici.

Psal. 36.

Hiere. 10.

Actuum. 8.

Ioan. 4.

Luca. 7.

Osea. 2.

Mira tambien aqui, como salio el padre familias a la hora vndecima, hora ya desconfiada para embiar nueuos obreros a su viña, y como aun entonces los embio. Piensa pues, que quãdo menos se piensa y menos se fia de tiempo y occasion, suele el señor hazer salidas no pensadas, y aprouechadissimas en su iglesia, y nuestras almas. Por esso no ay que desconfiar de Dios en ninguna ruyna de su iglesia, ni de ninguna alma particular. Bulla el vicio: hierua la heregia (lo que no permita el Señor) viua el mundo en sus descuydos, y tyrannizadas licencias, que a la viña de Dios no le han de faltar sus obreros,

Universidad de Deusto
Biblioteca

aunque sean remanecidos a deshora, que salgan de refresco a renouar sus labores. Es campo sin tassa el de esta diuina soldadesca: no le pueden listar los hombres. Conforme a lo que dixo el sancto Iob: Por ventura ay numero cierto, y sabido en la tierra de los soldados de Dios? Sobre quien veamos, no resplandece su luz? Esto es para poder acudir a su llamamiento, aunque sea a las deshoras. Iob. 25.

Considera tambien aqui, como a ninguno llamo de los que estauan en la plaça occupados en officios, o siruiendo a otros amos, sino a solos aquellos que vio estar en ella ociosos y desoccupados. Para que se entienda de aqui como por la mayor parte aquellos son inhabiles e impedidos al effecto de la diuina vocacion, los que el mundo tiene occupados, y entretenidos en su seruicio. Esto es aquellas almas que ya tienen dueño, y viuen como enagenadas de su libertad, atadas a la ocasion. Estas pues son las rebeldes, que quando su verdadero y legitimo esposo las llama y combida a la labor de su viña, le dexan por el adultero, y le menosprecian, y tienen en poco. A estas nunca les faltan achaques de bueyes, que probar, o alquerias q ver, o otros socolores con que despiden a Dios, que les combida a los regalos de su viña, y cena. Estos miserables son los que desamparan la fuente de agua viua por andarse ceuando de sus cisternas cenagosas y deshondonadas, que no pueden tener agua viua de verdadero consuelo. Luc. 14. Hiere. 2.

Quarta consideracion.

LO quarto, considera como de todos estos obreros particularmente reprehende a aquellos, que el dia todo se auian estado ociosos y mano sobre mano. De lo qual llanamente entenderas, quan dignos son de reprehension aquellos, que han gastado o por mejor dezir perdido la vida en ociosidad. Y no es mucho el señor reprehenda a los tales, pues no ay cosa mas agena de su condicion y naturaleza que la ociosidad. Dios es hermano mio, el que siempre obra, como de si y del padre lo dixo el Redemptor. Por donde en el lenguage Griego algunos le deduzen de vna palabra, que quiere dezir, fuego. Para significar, que la naturaleza de Dios es vn fuego ardiente que siempre Ioan. 5. Damascenus lib. 1. de orto doxa fid.

pre esta dando calor, y nunca cessando en su operacion. Otros en el mesmo lenguage, le deduzen de otra palabra que quiere dezir el que siempre corre. Significando en esto aquella incansable occupacion, que Dios trae en visitar sus criaturas, estando siempre actuandose en ellas, y empreñandolas de su fecundidad. De lo qual se sigue, que pues el proprio effecto de su occupacion, y el no poder ser ocioso le dio el nombre que tiene de Dios, que no le es menos natural al mismo Dios el no estar ocioso, que el ser Dios. Por cuya razõ para deshazer la deidad del Dios Baal, mofando del, dezia el sancto propheta Helias a sus adoradores, que alçassen su voz, y le despertassen, pues su Dios a caso estaua dormiendo. Pues esta condicion suya pego el señor a sus criaturas el dia de su creacion criandolas todas, no solamente orgullosas y apercebidas para obrar, sino actualmente obrando, y todas haziendo tareas. De adonde es, que assi como Dios si estuuiesse ocioso no seria Dios: assi tambien aquellas criaturas suyas que lo estuuieren por el mismo caso han de caer afrentosamente desta alta dignidad, de ser semejantes a el. Y las que fueren de razõ (como es el hombre) de mas de esso en su mucha desgracia. Y aun deues notar, que es tan suya de Dios esta condicion de no estar ocioso, que ya diximos, y el tan amigo de pegalla a sus criaturas, que no solamente la comunico a las que crio en el principio sanas y nueuas, mas aun tambien a las que despues resectiono por su mano andando en el mundo. De aqui es, que todos aquellos miembros lisiados e impedidos, que el saco poderosamẽte de sus impotẽcias no solamente los saco sanos y habiles para obrar sus naturales operaciones, dadas sobrenaturalmẽte de el mismo Dios, mas aun los saco con las manos en la massa, como dizen, esto es, actuales obrando. Como consta por lo que de los ciegos, sordos, mudos, y tullidos, curados de el dixo Esaias: esto es q quedauan a ojos, a bocas y a orejas abiertas y los tullidos bullendo y saltando. Qual tambien quedo el de la puerta especiosa, que sano sant Pedro. Dando assi todos estos que hazer al milagro, y manifestando el impulso pegado de la mano de Dios, q los mouia a no estar ociosos. Pues luego conforme a esto no es mucho reprehenda el Señor y aun aborrezca al 3. Reg. 18. Esai. 35. Actuum. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ocioso, pues tanto desdize y se desuia de la semejança del mismo Dios. Y tan como cobarde se queda estantio en si mesmo a puerta cerrada sin salir a hazer sus deuidas tareas.

§. II.

¶Mas deues aqui saber, que assi como a estos reprehende y aborrece nuestro Dios: assi estima en tanto a aquellos diligentes seruos suyos, que siendo enemigos de ociosidad se dá mucha priessa a emplear biẽ sus años, que a los que destos está ya en el cielo los tiene señalados por juezes en la culpable causa de los ociosos para que dende alla condenen sus largos años y ociosamente viuidos. Conforme a lo qual es lo que dize el Sabio: Condena el justo muerto a los vivos impios, y la juuentud bien viuida, y acabada en su flor la vida larga del injusto. Luego conforme a esto no es pequeña condenacion para tus sesenta, o setenta años mal y ociosamente viuidos los veynte y tres años niños y sanctos del bẽdito S. Luys Obispo hijo del Rey de Sicilia, y los treze de sancta Ines virgẽ, y martyr, y los otros catorze de sant Pancracio, los quales en muy breue rato de la viña ganaron grandes coronas. Mas pues tu te hallas ya tan alcançado de años a lo vltimo de tus dias sin poder recobrallos, teniendote desto vna grandissima lastima, y vn entrañable dolor, procura alomenos emplear essa hora postrera, que sola te resta de vida, en la viña de Dios. Poniendo animosa mano a la açada, que en ella te cabe: y aunque la traes ya cansada del mundo da se la con descansados desseos de su seruicio. Y pues ya no puedes dar coz a tu vida, ni rechaçarte hazia atras, si quiera de maña dessea tus primeros años, no ya para viuillos sino para desuiuillos (si te fuera possible) y boluellos a emplear en la viña de Dios, que toda via (aunque esto sea de vazio) te sera algun descargo.

sapien. 4.

O quan gran mal es pues que aya el dia de oy tantos hombres, que acabo de viejos y cargados de años, aun no ayan tomado la açada en la mano, ni estrenado las labores de Dios, y el bien de sus almas, y que en este ocioso descuydado, y desacuerdo se esten esperando la muerte, todos ocupados y entretenidos en sus vanidades. No lo hazia assi por cierto aquel tan discreto y prudente Berzelay: quando viendo se ya viejo dio de mano a los offrecimientos, que el Rey Dauid le hazia, renunciando las musicas y seraos: y no aceptando la assistencia de su corte, puestos los ojos en su sola muerte y sepultura. O quan al reues desto lo hazen los que el dia de oy auiendo gastado sus vidas en seruicio de los Reyes, y señores del mundo, se atreuen a esperar la muerte a pie quedo en las cortes, y aun cõsintiendo se cada dia cargar de nueuos officios procurandolos con sed increyble! O almas desdichadas las que desta manera estays esperando la muerte ya tan vezina, que a muchos ya no esta cerca, sino dentro de vosotros, pues os tiene los cuerpos minados, y las vidas ya encetadas con passiones y achaques nacidos de la misma vejez.

2. Reg. 19.

§. III.

¶Pero dime agora, ruego te lo yo, si el viejo solo por estar ocioso (aun fuera de la viña de Dios) merece reprehension, que piensas merecera aquel desuenturado viejo, que estando en ella fuere viejo y vicioso? Y aquel Christiano, que desaprouechandose de su llamamiento le vemos lleuar sustentado el tesson de sus vicios hasta la edad cansada y fria y affrentar aquella honrada vejez logrãdola mal con los verdores de la mocedad? Porcierto esta es vna grande monstruosidad en la razon, como tambien lo seria en la naturaleza, que el frio inuierno se passasse al verano, soltandose de su quicio con sus nieues y tempestades. Pues que el moço sea moço, y que lleue su vida despeñandola por sus mocedades, no es esso mucho: pues viue en el la razon adormida atropellada de el verdor de sus años. Y mas hermano mio, que ay muy pocos, y son muy contados los que en moços años tengan ya la razon hecha, y el alma cana y venerable: como por cosa rara del sancto Moysen lo encarece Chrysost. Y mas que la mocedad es vna furiosa tormenta mouida de contrarios vientos, que trae al nauio del hombre moço sin gouernalle trabolcandole todo y dando con el ya en vnos baxios ya en otros.

Chrys. serm. 10. cum presbyter. esset designatus.

Por

Universidad de Deusto
Biblioteca

Por esso no es mucho milagro, que el moço sea moço: pero q̃ el viejo lo sea esto es mucho de doler: y aun es mal que no tiene cura. Pues auiendo ya el llegado al seguro puerto de la vejez donde la tempestad se sosiega, y la vida se madura, aun ay no madura el y aun la furia de la tempestad le cõbate. Estos pues sin duda son aquellos niños de cien años que no solo merecen reprehension de Dios mas aun tambien su maldicion, como el se la echa por el propheta Esaias diziendo: Maldito sea el niño de cien años. Y no con poca razon mal dize el Señor a estos niños viejos. Porque si va a dezir verdad, cierto es, que no ay cosa mas moça ni mas trocada que el viejo, moço, o la mujer vieja, moça. Vencen estos en mocedad a los niños Porq̃ el niño moço, y la niña moça, son moços con descuydo, y van se al amor de su moçedad, no haziendo pies en ella. Pero el viejo y la vieja moços, son lo con cuydado, y hechos de artificio. Y assi como se van haziendo moços contra los años para desmentir testigos tan abonados, van haziendo pies y reforçando se en su mocedad, metiendose en ella hasta los codos. Pues a estos hermano mio echa Dios su maldicion, que a mi parecer es cõdenarlos por incorregibles; y desbanziados de emienda. Attento que maldiciõ en la scriptura santa a vezes suele significar infecundidad, o esterilidad. Assi pues suelen estos miserables ser esteriles a Dios, de quien ya el no espera fructo, ni emienda. Por milagro veras hõbres destos, que acaben en bien. Los vnos mueren amigados hasta el vltimo punto de la vida: otros en tanta auaricia, que con el alma ya a la boca estan echãdo las manos al cofre, para no desposseerse de lo que ya no pueden posseer, y les es fuerça dexar. Al fin como son años todos ya corrompidos, y acabados en mal los suyos raras vezes dan buelta. Son como el vino, que si solo tiene vna pũtezilla aun tiene remedio, mas quando todo esta auinagrado, y corrompido no ay que esperalle. Son pues años ya todos auinagrados, y azedados los del mal viejo: y esta el tan deprauado que sus culpas (por su culpa) a penas tienen remedio. Bien valen por testigos desto que te dezimos los viejos de la bendita Susaña. Los quales siendo tan deprauados acabaron en mal. Y aun el proprio coraçon del Rey Salomon atestiguo lo mesmo, quando

Esai. 65.

Comp.

Daniel. 13.

do despues de viejo dio en ser viejo moço. Pues se dize de el, que como fuesse viejo fue deprauado su coraçon. Y no suele ser esta deprauacion como quiera, sino tan constante, que hasta la sepultura sigue a los tales y se entra con ellos pegada a sus huessos tenacissimamente. Como lo pronostico el sancto Iob diziendo assi del viejo malo y moço: Es tanto lo que se entrega a los vicios de la mocedad, que pegados a los huessos, y alma los lleuara consigo a la sepultura. Miserables pues de los viejos moços que assi acaban la vida, cuyos huessos ya hechos poluos, y resueltos en tierra aun en aquel poluo desecho tienen los peccados de su mocedad pegados a el esperando su vez para leuantarse resucitados el dia de Dios a pedir vẽganza del que los hizo. Y dende alli estan dando a los cielos aquel perfume de su mal olor con que los enfadan. Conforme a lo que dixo el propheta Esaias: Subira el hedor de la sepultura de los cuerpos muertos. Lo qual no solo se deue entẽder del mal olor que dauan los cuerpos al ayre, sino tambien del que de los peccados, que en ellos estauan subian hazia el cielo. O almas desdichadas, y dignas de ser lamentadas, y plañidas las que assi apuradamente han passado todo el golpe de su vida en vicios, y en perpetua ociosidad, q̃ no han dado a su Criador algun pedaço de ella ni occupadose en su viña vna breue hora siquiera. O cuerpos desuenturados los que ansi hã viuido en offensas de Dios, que aun estando en la sepultura hechos poluos alli estan humeando oliendo a peccados, y citando a los demonios a que hagan la presa en ellos, quando les llegue la licencia de Dios. O pues quan otros humos echan de si aquellas dichosas cenizas de los virtuosos que estan sepultados. Pues alli do estan deshechas y desmenuzadas estan oliendo a la fragrancia de las virtudes, que viuiendo ellos, tuuieron sus almas. A estos benditos cuerpos como a preciosas reliquias y vn rico deposito suyo les dize el señor el dia de su muerte aquella razon de cõsuelo, que dize el propheta Esaias: Vete pueblo mio a mis moradas, esto es a tus sepulturas: y echa la puerta tras ti. Ascõdete por vn breue momento hasta que llegue mi voz a llamarte. Y a estos mismos dira el dia de su Resurrection lo que antes auia dicho en el mismo lugar.

3. Reg. 11.

Iob. 29.

Esai. 54.

Esai. 26.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Leuantaos mis muertos, y alabadme los que morays en el polvo porque el rocio de la luz es vuestro rocio.

Considera tambien aqui como todas aquellas obras, que se hazen fuera de la viña del señor, o las que haziendose en ella no son para ella, son ociosas de todo fructo, y aun muchas veces si alguno hazen es fructo de infierno, qual le hizieron
Sapien. 5. aquellos que ya sin prouecho dezian: Que nos aprouecho nuestra soberuia, o nuestra jactancia de que nos siruio? No toma pues Dios en cuenta, hermano mio, el solo estar en la Iglesia siendo Christiano sin obras: Sino el estar en ella haziendo
Iosue. 5. effecto de Iglesia y lo que ella obliga. Mucho es de notar que nunca aquel angel, que estaua con Iosue junto al cerco de Iericho le dixo, que auia venido hasta el punto, que le offrecio la espada para su amparo. Alli fue quando le dixo, yo soy el principe del exercito de Dios que agora he venido a valerte. Lo qual no lo dixo el porque no estuuiesse ya alli, pero porque estaua hasta entonces como de huelga y no haziendo effecto. O quãtos pues ay en la Iglesia de Dios, que aũque ha muchos años, que estan en ella se podria dezir de ellos que aun no han venido alli para Dios. Pues ni le han offrecido su espada, para valelle en sus encuentros, ni meneado la açada en su viña, para hazer sus labores.

Quinta consideracion.

LO quinto considera como aunque reprehendio a los tan ociosos, no los menosprecio con todo esso, ni desecho de su viña juzgandolos por indignos de ella antes los hablo blandamente, y combido a que fuessen a ella. Y de los que ya no tenian si sola vna hora de trabajo se pago y contento con sola ella. Porcierto grandes muestras nos da aqui el señor de su infinita misericordia; y de aquella inefable suauidad de su espiritu, con que ama a los hombres. Del qual como de su fuente manan estas misericordias.
Sapien. 12. Assi admirado dellas dixo el Sabio: O quan bueno, y quan suaue es señor vuestro espiritu para con todos. Vos corregis a aquellos, que yerran, y de las cosas que yerran les hablays amonestandoles para que dexada su

da su malicia, os crean a vos. Pues ya vees aqui hermano mio como no ay peccador, por perdido que sea, aunque aya desperdiciado la mayor parte de su vida en vicios prodigamente a quien Dios niegue sus auxilios, y no le cõbide a su gracia. Por cierto es tanta la suauidad de su espiritu, y son tan sanas sus entrañas, q̃ no ay peccados por mas que sean, que se las azeden, y corrompan aunque sean de mil años, como nos lo da a entender el real propheta diziendo en el Psalmo: Dixistes señor:
Psal. 89. Hijos de los hõbres cõuertios a mi. Porque mil años ante vos son como el dia de ayer, que acabo de passar. La qual razon aũ que algunos la declaran de aquella presta velocidad, con que los cuerpos muertos ya de mil años resucitaran a la voz de Dios el dia del juyzio como si fueran muertos de vn dia, otros tambien la refieren a la infinita misericordia de Dios, con que combidaua, y recibia a penitencia a aquellos viuacissimos hõbres de antes del diluuio, despues de auer sido peccadores mil años. O buen Dios, y quantas esperanças days a mi alma, para que en ninguna quiebra suya se tenga por desauziada de vuestra infinita bondad. Cosa cierta es que la vida ociosamente viuida quasi acabada ya en vicios suele causar en el hombre vn muy dañoso desmayo y descoraçõ, del qual enflaquecido se le caen los braços para echar mano a la penitencia. Pues dime, hermano mio, quien aura ya por mas años, y vidas que aya viuido perdidas y echadas a mal, que oyendo tales nueuas de vn tan buen Dios, se desmaye de procurar su remedio? Quien aura veamos, que hallandole siquiera con vn momento de vida no sie de aquellas entrañas de Dios, a quien mil años de offensas reyteradas como te arrepientas no le hazen mas asco ni azedia, que si fuessen senzillas hechas de vn dia solo. Esto pues quiero que entiendas para consuelo tuyo, y lo recibas por verdad catholica definida de fee: que en tanto que el hombre tiene vn solo momento de vida, que dar a Dios en su viña siempre tiene remedio, y tiempo possible para reparar los daños y quiebras de su vida passada. Esta verdad tan fauorable a los peccadores quiso significar el propheta Esaias quando dixo de
Esai. 42. Dios: No acabara el Señor de apagar la mecha en tanto, que aũ estuuiere humeãdo. Lo qual estanto como si dixera; Por mas

Universidad de Deusto
Biblioteca

acabado, que este el peccador en su vida, aunque no tenga della ya sino solo el humo en tanto que este le durare, no le desdeñara Dios por incurable: antes le hara fauor dandole vn soplo y otro para boluerle a encender en la vida de su gracia. Y sin duda ayuda singularmente a este lugar de Esaias lo que de Pharaon, y sus Gitanos noto la diuina scriptura. Es a saber lo que dixeron al momento, que se yuan sumiendo en las aguas del mar: Huyamos a Israel, que el señor pelea por ellos. Mira pues attentamente como en esta razõ se conuencen, y dã por cargados de la misericordia de Dios q̃ en aq̃l punto acudio alli a valellos. Pues dan a entender que en aquel breuissimo momento de vida, que les quedaua, quando yuan cayendo, y ya medio caydos, alli se quito el Señor el reboço para que conociendole, que era el el que peleaua por su pueblo se arrepintiessen, y le pidiessen perdon de sus culpas. O caso raro de misericordia pũtual, y tã necessaria la que aqui hizo Dios! Ya las ruedas de los carros yuan desanexadas de la furiosa tormenta del mar. Ya los Gitanos yuan actualmente cayendo, y no como quiera cayendo sino ligeros, qual el plomo suele caer como alli se dixo. De manera, que ya no les quedaua de vida, si sola aquella momentanea duracion de la prestissima cayda, que ya yuan dando. Y fue dios tan buen Dios, y cuydadoso de su salud, que aun alli quando yuan cayendo les abrio los ojos, y toco al coraçon, para que viessen, que el era el que les hazia la guerra, y assi se arrepintiessen de su rebeldia, boluiendose al mismo Dios. Pues vees aqui como el Señor no solo no mata ũa la mecha que aun humeaua, mas antes le daua los soplos de su misericordia para auiualla y encendella en su gracia.

Exod. 14.

§. II.

Considera tambien aqui como no dilata ni difiere la paga el Señor de la viña a sus obreros para otro dia, sino que en el proprio de su lauor les manda pagar. Sin duda no lo hazen assi los hombres tyranos de nuestro tiempo, ni tienen essa cuenta de satisfazer al dia las labores, y tareas de sus obreros. Antes muchas vezes despues de auer chupado la sangre, y gastado las fuerças de los pobrezillos jornaleros en sus menesteres apenas se acuerdan de pagalles su jornal. O ya q̃ se le pagan

pagan es mal y por mal cabo. Y nunca, o pocas vezes que llegue a su deuda, ni en tiempo deuido que les aproueche. Y aun esso suele ser por justicia primero citados y conuenidos, donde inuentan mil mañas para baxar sus pagas, y deshazer los jornales. Y aun lo que es vn gran sacrilegio (si assi se puede dezir) es que se desprecian de estar a juyzio con ellos: maldad nefanda, y grandemente aborrecida de sanctos. Por donde dezia el Sancto Iob: No me haga Dios bien, ni me de su gracia, si alguna vez me desprecie de estar a juyzio con mis criados, y dõzellas aunque fuessen esclauos. Pues auian de mirar estos desuenturados, que assi lo hazen de quan pesada deuda se cargan para el dia de Dios. Pues no seran alli deudores de oro, y plata qualquiera sino de oro y plata que vale sangres, y vidas humanas. Lo qual significo bien el Sabio diziendo: El que derrama sangre, y el que defrauda al mercenario hermanos son en sus delictos.

Iob. 31.

Eccle. 34.

§. III.

Considera tambien aqui, como aunque este señor de la viña tenia su procurador, en quien auia librado los cuydados de ella con todo esso el mismo manda pagar los obreros, y tuuo cuenta particular de hallarse personalmente a su paga. Aprendan pues de aqui los señores y grandes de nuestros tiempos, como se deuan auer en sus gouiernos. Y entiendan que aunque crien vicarios, que substituyan por ellos, sobre cuyos hombros carguen todo el peso de sus negocios, como lo suelen hazer, no por esso quedan ellos libres, y desobligados de mas entender en ellos. Antes deuen hazer puntuales acudimientos, y assistencias a todas sus obligaciones, y velar sobre sus hazedores, viendo por sus ojos lo que ellos hazen, porque el pueblo, y pequeñuelos no padezcan agrauios. Assi lo hazia el Sancto Moysen, pues sabemos de el no fiaua de el todo, ni a solas las causas de el pueblo de los varones, que auia escogido para sus acompañados, sino que junto con ellos se hallaua a sus despachos. Por cierto los que al reues de esto lo hazẽ satisfazen mal a su obligacion, y ni aun saben ser principes ni en que consiste la naturaleza de su principado. Pues este es carga, que requiere los proprios hombros de quien le posee, y no los agenos. Conforme a lo que de Christo nuestro Redemptor se di-

Universidad de Deusto
Biblioteca

xo por Esaias: Su principado fue hecho sobre su hombro. O si assi lo hiziessen el dia de oy los señores del mundo! quantas tyrannias, y opressiones de pobrezillos se escusarian. Por ello pues padecē las repub licas, y los pobres y viudas son opprimidos, porque los señores libran toda su obligacion en remissiones a estos priuados suyos, y ellos se descuydan, y hazen a fuera de sus estados, como si no les tocasse vn pelo de ellos. Por cierto gran mal es que anden las republicas tratadas de manos agenas desconocidas de las proprias, y naturales de sus señores, pues no viendo el señor al vassallo, y las menguas que passa mal podra compadecerse de el, y remedialle. Pero viendole toda via por duro que sea se enternecera, y se mouera a
1.Reg. 11. procurar por el, como hizo Saul, que quando le dieron la nueua lastimosa de su pueblo, se commouio del espiritu del señor a pelear por el y ia satisfizo.

Y aun hazese mayor este mal, en lo que vemos suele acaescer en la prouisiō de sus plaças, pues permittiendolo Dios por nuestros peccados, no siempre se proueen en hombres piadosos sino muchas vezes en impios, crueles intractables, y tā enemigos de la humana naturaleza, que mas parecen en su trato, y condicion crueles bestias, que hombres nacidos de ella. O por lo menos en hombres que son ladrones domesticos cossarios de rua, que en medio del pueblo a vista de todos pacificamente roban las capas, y las quitan a los pobres de sobre los hom-
Chrysost. de malis à nobis euitendis. bros, tanto peores que los q̄ saltean caminos como dize Chrysostomo, quanto mas a su saluo, y con authoridad de las leyes hazen sus saltos.

Y lo que es mayor mal de todos es, que a vezes son buscados assi aposta de los mismos señores para satisfazerse de sus vassallos, y pobres renteros, y forçallos a que desistan del pleyto justo que les han puesto. No tomando en esto el exemplo de nuestro buen Dios, el qual quando su pueblo le puso a pleyto el juez, que le auia dado no le queriendo y pidiēdo le Rey
1.Reg. 10. no se satisfizo de ellos en darsele, qual le merecian, antes se lo anduuo a escoger el mejor hombre, que auia en Israel para darse lo por Rey, sin mirar a enojos passados.

Y aun deues aqui mas notar, que con las mas vezes ser estos baxos

baxos de su suelo, e humilmente nascidos, son tan estimados de sus señores, q̄ quierē sean adorados de todo su pueblo, y les offrecen la adoracion, que a si mismos se niegan, dando assi en el dislate del Rey Nabuchodonosor, pues del poluo hazē esta *Dan.3.* tuas, y les offrecen diuinos honores. A los quales aū ellos mesmos adoran viuiendo tan subjectos a ellos, como si fuessen criados assalariados de sus proprios criados. De aqui es, q̄ por ellos se rigen, y gouiernan. Ellos les ponen casa dando el assiento a quien quieren, y despidiendo a quien quieren, y muchas vezes con tan absoluto dominio, que aunque les echen de casa angeles conocidos lo aceptan los principes, y lo tienen por bueno, por no enojar a sus amos. Como parece por lo que el Rey
1.Reg.29. Achis dixo a Dauid, dispidiendole de la suya, y de su corte: Ya veo que eres como vn angel de Dios, y tal me pareces, pero q̄ aprouecha, que mis Satrapas, no gustan de que estes en mi corte. Y assi le despidio. O quantas vezes por mano de estos se despide el angel en los palacios, y se recibe el demonio. Se despide el criado virtuoso, sieruo de Dios, y de buena consciencia con alguna nota q̄ no es de substancia, y se recibe el page auisado hijo de este siglo, que ha de seruir para infernar a su amo.

Pues dos daños son los q̄ el demonio pretēde hazer en este particular, ambos importātes a la destruyciō de los principes, y assolamiento de sus republicas. El vno es que procura con todas sus fuerças reduzillos a este vassallaje, y adoracion, dandoles sus hechizos, con que los haze casi impotentes para en esta parte no ser ya suyos. Y lo otro es que ya que los tiene assi subjectos procura con las mismas fuerças engañar a los criados que les ha dado por amos, y hazellos ya lisongeros ya mal intencionados: para que por esta via sea cierto e ineuitable el engaño. Esta fue la traça, que dio aquel grande demonio estudiada de el, y permitida de Dios, para engañar con effecto
2.Reg.22. al Rey Acab. Quando diziendo le Dios: Como le engañaras, que fue como si le dixera: Atreues te a que sera cierto el engaño e ineuitable? Respondio el como assegurando le de ello: Señor mi traça es, que yo sere espiritu de mentira en la boca de los prophetas sus consejeros, y assi por cierto le tengo. O quan bien pues dio este auisado demonio en la

vena

Universidad de Deusto
Biblioteca

vena del certissimo engaño de el principe, pues es cosa clara, q̃ si el agua de la fuente sale turbia, turbia la ha de beber el que la
Comp. bebe a ciegas como se la dan sin dexalla mas reposar, ni esperar a que se aclare. O quanto pues les importaria segun esto a los tales seruirse de buenos criados, y virtuosos, para que ya que los tienen por amos, y se gouiernan por ellos se gouernassen por hõbres honrados, y de buena razon, y no admitiessen en sus casas criados malsines, y mal intencionados, que les obligan a hazer desafueros a sus republicas, y solo pretenden de ellos hazerse a si ricos, y bien medrados. Estos eran los que Dauid no podia suffrir, y los q̃ el por essa razon despedia de su mesa, y plato como lo refiere enel psalmo diziendo: Con el q̃ yo
Psal 100. sentia de ojos soberuios, y coraçon insaciable, con este no comia ni le admitia a mi plato.

Sexta consideracion.

LO sexto cõsidera, como no les paga por su mano, sino que remite la paga al procurador o cachicã de su viña, para que este por su mano la hiziesse. Suelen pues los tales ser grandemente afficionados a los obreros, que traen consigo estiman sus sudores, y duelense de ellos por la experiencia que han hecho en si mismos de quan penosos les son. Por esta razon al tiempo de la paga se compadecen de ellos, y diziendoles palabras blandas, y de regalo les meten el jornal en la mano, refiriendoles, que es poco aquello que les dan para lo que ellos merecen, y que si en su mano fuera no les contentaran con solo el jornal conuenido. Pues siendo esto assi no dudes tu hermano mio tenga mysterio de particular fauor para los obreros de la viña de Dios esta remission de la paga, que el mismo haze en su procurador, esto es, el padre eterno en su hijo bendito. Pues si fielmente trabajares en la viña de Dios sabete, que aquel te ha de pagar por su mano, que juntamente sudo en ella contigo, aquel piadoso Redemptor ha de satisfazer tus trabajos, y tentaciones, que hizo esperiencia de ellas en su pro-
Hebr. 4. pria carne siendo, como dize el Apostol, tentado por todas las cosas.

Esto era, lo que consolaua al sancto Iob, quando puesto en su

su muradal, y cauando alli en la viña de Dios dezia: Creo que mi Redemptor viue, y no es acabado. Y es como si dixera: Cõ esto passo mis affanes, y puedo biẽ lleuar mis gusanos, de que se cierto que viue mi Redemptor para me los pagar. Aca solemos dezir, quando nos ha faltado alguna persona en quien teniamos puesta toda nuestra confiança, si acaso la echamos menos en algun successo: Si fulano me fuera viuo, no passara yo esto, &c. Pues este era el sumo consuelo de el sancto Iob, la fee *Iob. 19.* que tenia de que siempre le auia de viuir aquel su grande amigo, y Redemptor Iesu Christo, de quien el se fiaua, y que el era el que a su tiempo le auia de hazer la entrega del jornal de su viña. Y aun esta era la consolacion que desseaua toda la iglesia de Dios, por vn sumo regalo suyo. Conforme a lo que di-
zen enel Psalmo: Suplicamos os buen Dios, que deys todo el *Psal. 71.* juyzio al Rey, esto es, la distribucion de los premios a vuestro hijo. Y es lo que dizẽ en otro lugar: Dad Señor vuestro im- *Psal. 85.* perio a vuestro siruo. Lo qual desseauan, y pedian ellos con grande ahinco, barruntando ya aquel sabor, que ternan en recibir el jornal de la viña de su amorosa mano. Y por essa razon tambien el padre gusto de dar todo el juyzio de ella (como di- *Ioan. 5.* ze Sant Iuan) a su sanctissimo hijo.

O pues con quã amorosas suaues, y agradecidas palabras regalara a sus obreros este celestial procurador el dia de la paga! Con que ternura les metera en sus manos, y senos el jornal de *Sap. 5.* su gloria. Esto es, lo que pondero el Sabio diziendo: Recibira el bienauenturado el reyno de hermosura, y la diadema de el reyno de la mano del Señor. Y es como si dixesse no la recibira embiada con page, ni dada por tercera persona, sino de su propria mano a la suya: q̃ es vn muy regalado affecto de amor. Mucha merced seria, que el Rey hiziesse obispo a vna perso-
na, y que para esso le embiasse la cedula cõ su page. Pero muy *Comp.* mas regalada merced seria, que el mismo Rey le siruiesse de page, lleuandose la a su casa, y gustando de dalle la mitra de su mano a la suya. Esta pues es la merced regalada que se haze al biẽ auenturado hermano mio. No es la mayor dalle la gloria, sino darsela Dios, como se la da hecho page suyo, y dandole su coro-
na no embiada cõ Angel, sino de su propria mano a la suya. Y

Universidad de Deusto
Biblioteca

esto es ala letra lo que vio el Propheta Esdras como el lo refie
4. Esd. 2. re en vno de sus libros: Yo Esdras, dize el, vi enel monte Sion
vna gran turbamulta de gente honrada: y era tanta que no pu
de contalla. Todos alli estauan alabando al señor, cantando can
ciones, y dandole musicas. Y en medio de (dize) vi vn mance-
bo elegante y bien dispuesto de crecida estatura, y mas alto q̃
todos. A este le vi q̃ por su propria mano estaua poniendo co-
ronas en las cabeças de todos, dando a cada vno la suya. Y vile
que el se ponia muy vfano de esto que hazia. Y estaua yo ato-
nito de ver el milagro. Vi pues, dize, vna gran turbamulta de
gente, donde no es poco cõsuelo, q̃ este Propheta, q̃ en otro lu
gar le dixeron, eran tan pocos los q̃ se auian de saluar, q̃ se po-
dian comparar al poco oro, que ay en el mundo. Ya vea el por
sus ojos, que nõ son tan pocos, que se puedan contar con facili
Apoc. 7. dad. De la qual manera tambien S. Iuan no los pudo contar,
quando le fue reuelada esta misma vision, como el lo dize en
su Apocalypsi. Luego pues siendo tan muchos los que han de
ser saluos, razon es te dispongas tu a ser vno de muchos, y muy
culpable y cargado que seras, si dexares de serlo. Y a todos estos
que auian de ser bienauenturados dize, que los vio entreteni
dos en musicas, y seraos. Para que entiendas de aquí, que el cie
lo es la ciudad de las musicas: y que alli es donde siempre se to
cala harpa y la vihuela haze concentos. Y finalmente todos
los que allí moran estan empleados eneste. Por donde entien-
deras, que las que en este miserable mundo se dan son musicas
estrangeras sacadas de su natural. Y los que se dan a ellas sin du
da truecan los fueros a lo que pide esta vida.

En medio de todos estos estaua vn mancebo gentil hom-
bre, sacado de cuello, mas alto que todos. Este pues era Christo
nuestro Redemptor. El qual assi como viniendo enel mundo
siempre escogio el lugar de enmedio entre sus discipulos, para
darle a todos igual sin accepcion: assi tambien enel cielo esta
en medio de sus escogidos, y predestinados, dexandose gozar
igualmente de todos, quanto es de su parte. Este era mancebo,
y joven. Porque a los treynta años poco mas murio malogra-
do de años, pero muy bié logrado de bienes para su iglesia. Pa
reçio alli mayor que todos, porque Iesu Christo fue de grande
estatura,

estatura, assi por la eminẽcia, y perfection de su vida, segun la
qual infinitamente sobrepujo a todos los hõbres, como tãbien
por la de su gloria, en la qual le cupieron y se le entregaron los
mayores bienes de la diestra de su padre. Y lo que sobre todo
le hizo mas crecido fue la eminencia, y altezade su diuina per
sona, segun la qual era Dios, y en la qual toda entera, sobraua a
todos los hombres, y los sojuzgaua.

Pues viniendo ya al caso de nuestro intẽto, aduierte tu aora
lo que dize el Sabio. Es a saber, que este tan elegante y apue-
sto mancebo el por su mano daua coronas, y las ponia a cada
vno por si en su propria cabeça. Bendito sea Dios, que tal orde
no, que aquellas manos manirrotas de Iesu Christo, que se rõ
pieron en la cruz, sean las que dan el denario a los cauadores
de la viña de Dios. Iesu Christo pues es el que reparte las glo
rias y el que da las coronas, y mas que no da vna sola a todos si-
no a cada vno la deuida a su estado, y merecimientos aunque
la substancia, y denario del cielo sea a todos vno, y lo q̃ es mas,
que todo, es que no las da embiadas a vnos por otros, sino que
el se las lleua seruidas a cada vno por su propria mano. Esto es, Luc. 22.
en effecto lo que el auia dicho por S. Lucas: Al que yo hallare
aparejado y apunto para mi gloria darele assiento de mesa; y
yo me ciñire y pondre muy apuesto para seruirle andando sin
parar muy diligente a vna parte y a otra.

§. II.

O estado glorioso, o suerte mas que infinitamente dicho-
sa la del bienauenturado en el cielo: pues su estimacion llega a
tal punto, que el mismo Dios se trueca por el haziendole fal-
ta de mayoria, como que fuesse superior a si mismo. Sentaros
he, dize Dios a los suyos, y es como si dixesse: Dareos mis
vezes, y tomare yo las vuestras. Que esto es por cierto estar el
hombre sentado en la gloria, y Iesu Christo ministrandole en
pie. Pues que es esto, que oyes hermano mio? Es posible, que
oyes a Dios dezir esto, y que no te açoras a tomar la açada en su
viña, y a romperte mil vidas a trueque de gozar ventajas tan
honrosas, que aun no se sufriera dezillas, si el mismo Dios

Universidad de Deusto
Biblioteca

no los dixera primero por ſu propria boca? Que es esto buē Dios? Por uentura faltan os Angeles, o ſerafines que os ſiruan al hombre enel cielo, y a quien ſieys ſu ſeruicio ſin que ayays vos de ſer el page, q̄ por vueſtra propria mano le ſiruays? Los Angeles pues dize el Señor, no los quiero yo para pages, que me ſiruan al hombre enel cielo, ſino ſolo para miniſtros ſuyos
Hebr. 1. aca de la tierra, que ſiruan a mis predeſtinados. Pero enel cielo no tengo yo de tiar el ſeruicio de vna alma de mano de angel ni de otro que yo. A eſto pues quiſo alludir aquella razō, que
2. Cor. 15. dixo el Apoſtol S. Pablo del meſmo Dios. Quando Chriſto entregare el reyno a ſu padre, entonces vacara todo principado, virtud, y dominaciō. Y es como ſi dixeſſe: Alla enel cielo quitara el ſeñor los officiales deputados aora al ſeruicio del hombre, no le fiando ya mas de manos de Angeles, ſino de ſolas las ſuyas.

Comp. O fuerça de amor incomparable la que tales extremos haze alli hazer a Dios! Eſto por cierto tiene el verdadero amor quando es mucho y regalado, que en lo que el puede hazer aū que baſte mano agena, no ſe ſatisfaze, ni fia de ella, ſi el no pone la ſuya. De aqui es que ſi embiamos vn recaudo a vna perſona de reſpecto, que mucho amamos aunque baſte para apparalle el page, o la donzella, no le fiamos de ſu mano, ſin que primero paſſe y referende por la nueſtra, y le demos vna buelta y otra. Pues eſta es la fuerça que a Dios le haze ſu infinito amor, que el tiene al alma del bienauenturado. Por eſſo el miſmo ſe cine y ſe apercibe, y le ſirue por ſu mano, no conſintiendo alli mano agena ni page, que no ſea Dios.

Lo qual en tanto es verdad, que haſta del ſol y luna ſe cela, de que alli le alumbrē al cielo y les toma eſſe miniſterio haziēdoſe el miſmo alli ſol y luna, y todas las coſas que los bienauenturados han menеſter, conforme a la promeſſa que el haze por
Eſai. 60. Eſaias: Ya alli no ternas eſte ſol que te ſirua con ſu luz, y el reſplandor de la luna no te alumbrara, porque el miſmo ſeñor ſera tu luz, tu ſol, y tu luna para ſiempre jamas. Eſto pues es lo que nos dize el cenirle Dios enel cielo, y el andar tan liſto adminiſtrando el por ſu mano la gloria a los bienauenturados.

Y demas deſto nos dize tambien aquel ſummo, y tan exceſſiuo

ſiuo contento, que el miſmo Dios trae en el cielo, quando anda dando ſu gloria a los buenos, por ſu propria mano. Porque aquel bullir, ceñirſe, y andarlo todo; es dezirnos, que ſera tanto ſu contento, que no cabra en ſi de plazer, hablando aca en nueſtra manera. Y eſto es lo que dixo Eſdras de aquel mancebo q̄ daua las coronas, que el meſmo ſe enſalçaua de darlas.

Por cierto quando el capitan es bien quiſto con ſus ſoldados Comp.
gran contento es para el quando hecha la batalla, ſe vee andar por ſu mano repartiendo los deſpojos, dando a eſte la cadena de oro, y a aquel la preſea, al vno el joyel, y al otro el anillo con ſu perla fina. Por donde con eſta promeſſa califico Dios la merced a Ioſue, quando le crio en capitan de ſu pueblo di- Ioſue. 1.
ziendo le aſsi: Eſſuerça y ten animo, que tu por tu mano diuidiras la tierra a eſte pueblo, y a tus ſoldados. Eſte pues es el contēto, que Chriſto tiene en el cielo. El es el capitan de la viña de Dios y el q̄ reparte a ſus ſoldados y cauadores los deſpojos de el cielo. Y de ver que eſta haziendo pedaços ſu gloria, y repartiendo la a todo ſu campo el meſmo ſe enſancha, y ſe engrādece de ver a ellos, que la reciben, y a ſi, que ſe la eſta dando.

§. III.

Mas ya que el hijo de Dios es alli el pagador, que paga a los obreros, no pienſes tu les pagara, como paga el Señor a ſu jornalero, o al obrero eſtraño, que caua en ſu viña. Mas antes con vna ternura eſtraña, y vna paternal compaſsion y blandura de padre que regala a ſus hijos: les metera el jornal de la gloria en los puños, como el meſmo lo dixo por el Euangeliſta ſant Lu- Luc. 6.
cas: para q̄ alli eſte mas guardada, y la poſſean como mas ſuya. Lo qual aun es otro affecto de amor encarecidiſsimo. De aqui
eſto que el miſmo dixo por ſant Mattheo, hablando de la ma- Matth. 5.
nera con que Dios paga en el cielo. Y tu padre que vee en aſcōdido te lo pagara. No dize pues tu ſeñor te lo pagara, ſino tu padre. Queriendo dezir en eſto que no pagara Dios nueſtras obras, como ſeñor tyrano, ni como amo ſeruido, que paga a criados con deſpego, y eſtrañeza gruñendo les el jornal que les da, y aun mirando les a las manos porque no ſe les pegue algo demas. Sino como padre q̄ regala a ſu hijo querido y el miſmo ſe regala en pagalle.

Universidad de Deusto
Biblioteca

O gran misericordia de nuestro buen Dios! pues no como tyranno paga sus deudas puesto el ceño, sino como padre haze sus misericordias gustãdo el de hazellas y saborcãdo se en esso. Por donde dixo Dauid: Assi como el padre haze misericordia a sus hijos: assi el señor paga a los que le temen. *Psal.202.*

O como pues encarecera Iesu Christo las labores de sus cauadores el dia de su paga, como põderara sus trabajos estimando los affanes, que aqui passaron como de hijos suyos, y referiendo los a su padre. Del capitan Abner dize la sancta escriptura, que hecha la victoria de Gõlias, presento al pastorcico Dauid al Rey Saul, metiendo le en su presencia con la cabeça de el colgada de su mano, y yendo le el mismo apadrinando. Assi pues alli metera Iesu Christo a sus vencedores en la presencia de Dios con sus victorias en las manos lleuando los el de la suya. Para que siendo assi fauorecidos, y aclamados de el presentẽ a Dios sus victorias hechas. Alli pues saldrã los Angeles a recebir a estos victoriosos varones, obreros de la viña de Dios, y los lleuaran abraçados cantando sus glorias, y sus hieras hechas en ella, como las damas de Israel salierõ a recebir a Dauid con sus musicas y alabanças encarecidas. Alli finalmente les llamara el a la recepcion del denario, con aquellas regaladissimas palabras, que el dize por sant Mattheo: Venid ya benditos de mi padre, y tomad el reyno, que es a vosotros aparejado desde el principio del mundo. *1.Reg.17.* *1.Reg.18.* *Matth.25.*

Septima consideracion.

LO septimo considera, como diziẽdo el Señor a su procurador: Llama a los obreros, nos descubre el fin de su vocacion, esto es, que para esso nos llama a los trabajos para llamarnos despues al premio dellos, y no premio qualquiera, sino premio de el cielo. Assi nos lo da a entender el Apostol diziendo a los Romanos: A los que el señor llamo, y justifico a esos glorifico. Pero aunque esto sea assi no has de entender, que tambien aqui no haga Dios principio de paga en esta vida a los obreros de su viña, dando les muchos regalos y consolaciones espirituales, como para ayuda de costa. De adõde es lo que dixo *Rom.8.*

dixo el Ecclesiastico: En las tareas de Dios poco trabajaras, y luego comeras de sus fructos, y generaciones. No es nuestro Dios como los principes del mũdo, q̃ primero muelẽ y cãsan las vidas de sus criados, que les comiẽçen a dar de comer. Nuestro Dios a dos dias de seruicio luego comiença a pagar. Y no espera mas de q̃ los suyos hagan la salua en el, quãdo ya les da acostamiẽtos crecidos. Pero todo esto hermano mio es de prestado, y para entretenellos en sus lauores hasta q̃ llegue aquel vltimo dia, en q̃ ya del todo se dexa el açada y se paga el obrero. De adõde es, q̃ si el se detiene d̃ pagar en esta vida no es por defraudalle la paga, sino antes por dartela toda jũta, y mas biẽ pagada alli, dõde sera el mismo Dios testigo fiel, q̃ depondra contra si en fauor del obrero para mas enriquecello de gloria. Conforme a lo que esta dicho: Sera el, testigo leal en el cielo. Como el amo honroso, que dissimula la soldada a su fiel criado que no lo haze por no se la dar, sino antes por pagalle el seruicio todo junto y amontonado. y para que assi salga a su tiempo con todo el de su casa medrado y luzido: assi haze nuestro buẽ Dios con los obreros de su viña, que si dissimula cõ ellos aqui, no es por alçarseles con la soldada, sino por darsela toda junta el dia de su despidiente. Por cuya razõ dixo el Ecclesiastico: Al que teme al señor bien le yra en sus postrimerias, esto es, el dia de su muerte. *Ecclc.6.* *Psal.88.* *Apoc.1.* *Comp.* *Eccle.2.*

No paga pues el mundo assi a sus peones, hermano mio, ni tiene tal cuenta con aquellos, que trae ocupados labrando y afanãdo sus hyeras. Quãdo veamos dixo este tyrano a sus labradores: Peones dexad las açadas de mi seruicio, q̃ ya es hora, y venid por la paga? Seruireys a dioses agenos, q̃ no os darã descãso, dize el Señor: Y assi es ello porcierto, q̃ todos los q̃ no siruẽ al verdadero Dios en su viña, y cauan para el mũdo siruen a dioses tyranos, q̃ no les dan vn pũto de huelga. Y es el proprio mũdo tan tyrano, q̃ no se contenta con q̃ su peon se le de por esclauo, sino q̃ aun pretende sacalle los ojos, como Naas a los de labes, por traelle sin ellos mas subjeto, y condenado a su viña, y cauando sin ojos. O quan hollados, y apeñcados trae sus obreros la viña del mundo! O si supiesses quan pesadas açadas son las que aqui se reparten, y mas las q̃ se dan *Iere.16.* *1.Reg.11.*

a los

Universidad de Deusto
Biblioteca

a los cortesanos. Es tanto lo que pesa vna destas, que todo vn
principe entero con su estado no puede mandalla. Y con todo
esso ha de hazer el pobre señor a fuerça de braços lo q̃ no pue
de con ellos, y el mundo le manda, porque es peon açacã, y af-
fanador de su viña. De aqui es que quãdo los obreros de Dios
consideran a los del mundo, y los veen, que se deshazen y se
martyrizan por el con tanta agonia, y el poco galardon, que
les vale, aunque por vna parte les duele su lastima, por otra les
dan lariſa, y mosa que ellos merecen. Conforme a lo que esta
Psal. 51. dicho en el Psalmo: Veeran los justos al vano, que espera en el
mundo, y reyranse del. Reya se el sancto Helias de los prophe
tas de Baal quando los veya martyrizarse en su seruicio, y rõ-
perse sus carnes con crueles lancetillas, y todo debalde, sin q̃
3. Reg. 18. les valiesse ni vna sola voz de contento. Pues assi serien los
seruos de Dios de ver, como se rompen, y martyrizan los mú
danos tan desinteressadamente por el mundo, que siruen. Y
verdaderamente la mosa que les dan es bien merecida de ellos
Comp. pues a sabiendas siruen amo tan desagradecido. No ay soldado
por sandio, y visoño que sea, que si siente no se estima su san-
gre quando la vierte no se amotine de su capitan, y aun le de-
xe. Por cuya razon quando Ioab vio a Dauid, que era poco gra
to a los suyos en la muerte de Absalon temio mucho la rebe-
2. Reg. 19. lion, cargando esto y afeando lo al mismo Dauid. Pues solos
estos peones y soldados del mundo son los que a sabiendas gu
stan seruir a Rey desagradecido, y los que conver su sangre ver
tida, y tan mal pagada no saben amotinarse en el caso, ni apelli
dar rebelion aun que dexen las vidas pegadas a las açadas.

§. II.

Considera tambien aqui quan regozijada, y de quan gran
consuelo es esta voz (llama los obreros, y vengan a la paga.)
Esta por cierto es la que creyda y esperada ha hecho Apostо-
les en la Iglesia de Dios, criado martyres sin numero, confesso
res y Virgines, y finalmente la que ha poblado los cielos de
biẽauenturados. Esta es la que ha hecho menear el açada, y bu
llir al obrero, y la q̃ ha hecho toda la lauor de la viña de Dios
haziendo suaues y lleuaderas, todas las difficultades del sancto
Euange-

Euangelio. Porque como estas lleuan en los justos colgadas
de si las esperanças deste dichoso dia, y como van amagando
sobre ellas las coronas de el cielo, son como las piedras de sant
Esteuan, que se reciben a cielos abiertos, con que se hazẽ suaues, y aun apetitosas. O si a esto mirasses, y a esto attendiesses
con muy attenta consideracion! esto es, a que ay dia de paga, *Actuum. 6.*
y que ay denario en la viña de Dios. Por ventura no rehusarias
la açada de su lauor ni pararias en la difficultad della. No son
trabajos ni hieras perdidas, las que aqui se trabajan hermano
mio, sino sazones aprouechadas, y q̃ se pagan con cielo. Y mas
que aqui todo quanto el obrero caua y afana es para si, que es
lo que mas te auia de mouer, y aguciar a esta labor. Por cierto *Comp.*
el soldado, que pelea para otro no es mucho que viendo el pe-
ligro a ojo se descoraçone y buelua las espaldas, porque es al-
quilado y haze la empresa agena. Como hizieron aquellos de
Syria, que alquilados del Rey Amon peleauã contra Dauid, *2. Reg. 10.*
que al primer encuentro dieron a huyr. Mas el soldado, que
sabe, pelea para si en su propria empresa, esse suele vender bien
su vida, y hazer lo possible. Pues caua hermano mio en la viña
de Dios, que para ti cauas, y no das en ella açadonada de traba
jo, que no saques para ti corona de gloria. Conforme a lo qual
es lo que dixo sant Chrysostomo los trabajos presentes son *Chryſ. hom.*
ministros de premio, y los peligros, y difficultades lleuadas por *24. ad popu.*
Dios paren coronas. Pues que hazes hermano mio, que no te
açoras al premio de la viña de Dios? Respõde a tu vocaciõ, y
auenturate a la açada, si quieres ganar tu denario. No te contẽ-
tes cõ solo estar a la mira oteando los cauadores, como hazẽ mu
chos el dia de oy, pues (como dize el mismo Chrysostomo) los *Chryſ. hom.*
que buscan perlas, y piedras preciosas en el mar no se assiẽ- *8. sup. Gene.*
tan a la orilla a estarse alli contando las olas: o mirando a los o- *Comp.*
tros q̃ las estan sacando: antes se arrojan al agua animosos, y co
lan por ella hasta baxar a sus hondos senos, para hallar lo q̃ pre
tenden. Y con ser nonada lo que buscan, y cosas, que a caso da-
nan mas que aprouechan, y aun con muchas vezes sacar de las
aguas sus lances en seco.

§. III.

Considera tãbien aqui q̃ no llama a la paga los nobles, y los

Universidad de Deusto
Biblioteca

illustres, y principes grandes, ni las personas señaladas de la ciudad, sino a solos los trabajadores de su viña. Ciertamẽte solo se estimara el dia de Dios auer trabajado en la viña del señor, todo lo de mas no sera de cuẽta. Mas valdra auer dado vna sola açadonada en esta viña q̃ todos los aueres y estimaciones de el mundo. Mas valdra vna injuria perdonada por amor de Dios, que la nobleza del Godo. Y vn animo humilde y despreciado sin duda sera preferido a los loçanos blasones de los Cesares. Alli por cierto los trabajos se bolueran en descansos, *Eccle.6.* y los desgustos en delectaciones de infinito consuelo. Consonme a lo q̃ dize el Sabio, cõsolãdo al obrero de la viña de Dios: Alcabo de tus dias hallaras descanso, y el trabajo, y dificultad *Esai. 29.* passada se te voluera en mucho deleyte. Alli se acabara de hazer aquel trueque y traspasso de los dos mõtes, Libano y Carmel, trocãdose el vno en el otro, que aqui en la Iglesia auia començado. Porque lo q̃ agora paresce a los hõbres fertil, y luzido, alli quedara seco y desluzido: y al cõtrario lo que agora pa- *1.Reg. 2.* rece esteril e inutil entõces parecera de prouecho. Alli se cũplira la cãcion que muger de Helchana canto al son de los agrauios, q̃ le hazia su compañera Fenena, esto es, la esteril parira muchos, y la que tenia muchos quedara enferma. Porque muchas personas, q̃ aqui parecen esteriles y sin prouecho alli serã fecundas, y parideras. Esto es restituydas en sumos honores. Y por el contrario muchas q̃ aqui viuen con honra, y estimacio de el mũdo alli seran despossey das de ella, y heredadas de eterna deshonra y maldicion. Alli finalmẽte todas las cosas se trocaran, donde sola la virtud euangelica sera de precio.

Octaua consideracion.

LO octauo considera, como esta murmuracio, de que habla la parabola no es la viciosa, que vsa el mũdo, que essa no cabe en el cielo, pues es lugar sano, que no cria pestilẽcias de embidias y murmuraciones. Acá es porcierto, donde se bate de ordinario este cobre, y se bulle el pernicioso caudal de la murmuracion, y donde no ay obra segura, por sana q̃ sea: q̃ el cielo no sabe de esso. Y por el mesmo caso, que lo supiera no fuera cielo. Alli los ciudadanos viuen en toda paz, y amor y se combidan al mis-

al mismo Dios, que poseen. Y siempre entre ellos se oye aque- *Esai.26.*
lla voz de summa charidad que dixo el propheta Esaias: Abrã se las puertas, y entre toda la gente justa, que guardan la verdad del señor. O dichosa ciudad! O gente sana donde las almas poseen a Dios tan sin embidia, que se combidan con el, y le dan a sus vezinos a puerta abierta! O quã otros fueros de estos son los q̃ vsa este miserable mundo, donde somos los hõbres, tã interessales, y apretados, que no sabemos hazer virtud de cosa nuestra, ni comunicalla a los otros! Somos de la condicion de aquellos ceuiles, q̃ quando el saco de Sicilech, no consentiã, q̃ de el mismo saco lleuassen su parte los cõpañeros, q̃ auian que- *1.Reg.30.*
dado guardando el bagaje. Es pues tanta la charidad, y hermãdad, que alli ay, y tan ninguna la embidia, que no se recelan ni se resguardan los vnos de los otros, sino que se andan los justos mostrando las glorias, no se cerrando, ni se alçando, cada *Comp.*
qual con la suya. No sean alli como el auariento guardador, q̃ se cierra con su haziendilla, y a solas se la goza rumiãdola tras su llaue, ni la osando fiar de ojos agenos, mas que si fuessen ojos con vñas, que se la vuiessen de arrebatar. Andaranse pues como te dezimos estas dichosas almas en el cielo mostrando sus glorias y combidandose a la vista de ellas. Particularmente aquellos que aqui vuieren sido peccadores conocidos, y baldonados por tales, y que auiendo passado lo mas de la vida en sabidas offensas de Dios, al cabo della aduertidos de su vocacio acudieron a su llamamiento a la hora de onze, y se dierõ priessa aquel breue rato a ganar su jornal. Alli se mostraran muy vfanos a los mismos que aqui les conocieron ser peccadores, para que vean las crecidas misericordias, que Dios ha hecho con ellos en la mudança de sus estados. El que en sus mẽguas *Comp.*
tuuo testigos, si por alguna ventura sale de ellas los mesmos querria tener, que le viessen ya restituydo. Assi Ana su *1.Reg.1.*
madre de Samuel dio de mano al sacerdote Heli llamando le muy apriessa, para que auiendo la visto antes en la mengua de su sterilidad, la viesse despues con la buena ventura de su preñez. Assi tambien el pobre mendigo, que viene despues *Comp.*
a ser rico poco se satisfaze con que solo le vea el estraño, q̃ no le conoce: sino con que el que antes le vio en su summa pobre

Universidad de Deusto
Biblioteca

za despues tambien le vee rico. Pues de esta manera los sanctos para gloria de Dios andaran buscando en el cielo los testigos de sus menguas passadas. Gozandose de que los vean alli medrados en gloria los que aqui los vierõ menguados en cul pas: haziendo en esto de principal intento la gloria de Dios, y del accessorio la suya. Alli pues S. Pablo mostrara sus blasphemias mudadas en glorias à sant Esteuan, que se las vio, quando sus piedras. Alli Dauid mostrara su adulterio al page de ayuda de quien se fio, si este tambien estuuiere en el cielo. Alli sant Mattheo sacara sus libros de trampas, y las barjuletas cargadas de obligaciones, y conocimientos reconocidos delante de los pobrezillos labradores, que el mismo engaño, gozandose de que le vean mudado en Apostol.

Pues de aqui es, que lo que en esta parabola es murmuracion, en el cielo no lo sera, sino vna extasi, y rapto de grande admiracion, que de ver esto padeceran alli los bienauenturados. Y mas particularmente de ver, quan magnificas glorias dara la gracia de el señor a algunos de sus bienauenturados en razon de su prémio. Venceran sin duda estas ventajas toda estimacion, y pensamiento. Porque alli sacara este padre familias de sus thesoros lo nueuo y lo viejo, esto es, riquissimas Ioyas de gloria, y con ellas beatificara estas dichosas, y escogidas almas, que el para gloria suya querra auentajar a las otras. *Matth.13.*

Conclusion es esta, que de mas, de que por ser piadosa y amiga de la honra de Dios, se nos deue persuadir, también tiene su fundamento en la sancta escriptura, y ay muchos lugares, q la fauorecen. Y particularmente haze por ella aquel de sant Lucas, en que dize el señor a los limosneros y charitariuos. Daros han en vuestro seno medida buena, y rehecha, colmada, y aun sobreuertiente. A donde por la medida buena, se deue entender la gloria, que de justicia responde al merecimiento de el justo, y por la sobrada, y trasuertiente la que vence a esta justicia con otras pujanças, y demasias de gloria, que Dios haze en el cielo a sus fauoridos. *Luca.6.*

Y sin ninguna duda deues creer seran los sanctos Apostoles los primeros, que participaran de esta condescension de la

diuina gracia. Estos pues, que tan deshechos fueron en el mũdo y tan poco valieron en su priuança, seran los mas priuados de Dios en el cielo, y los que alli seran los primeros. Lo qual les quiso el señor significar, quando les dixo por S. Mattheo: Gozaos discipulos mios, y regozijaos, que vuestra merced copiosa es en los cielos. Lo mismo les significo, quãdo les dixo, no se gozassen porque rendian los demonios, sino antes porque sus nombres estauan escriptos en el cielo. Como notando en esto, que ellos auian de ser alli los de cuenta, y nombre entre los otros bienauenturados. A esto va tambien la promessa que les hizo de authoridades, y sillas señaladas en el juyzio en pago de las redezillas y barquillos, que por su amor auian dexado. Donde deues notar con cuydado, que aun que a los demas renunciadores de haziendas, les promete el Señor alli sus denidas satisfaciones, pero no les promete sillas, ni estos honores reseruados a los sanctos Apostoles. A los quales tambien, significando lo mesmo dixo en otro lugar, les yua a aparejar con su muerte, y passion, sillas, y lugares para sumesa. *Matth.5.* *Luc.10.* *Matth.19.* *Luc.21.*

Pues estos dichosos hombres son los que el Señor escogio para auentajarse en ellos, y mostrar la realeza de su larga y generosa condicion, dandoles crecidas y auentajadissimas glorias. Y lo mesmo hara entre los otros a aquellos particulares, que el para este fin quisiere estremar.

Y sin duda de veren estos bienauenturados tanta llena de gloria y no pensadas satisfaciones, toda aquella corte de el cielo se arrebatara en vn pasmo, y admiracion no ya embidiosa, si no antes gozosa mucho de verse vencidos, y sobrepujados en premio de aquellos mismos, con quien aqui igualaron en el trabajo, cauando a vna en la viña de la iglesia. O vna y mil vezes dichosos, y bienauenturados aquellos, a quien cupiere tal suerte! Estos sin duda ninguna en aquel reyno dõde todos son principes y grandes seran los mayores, y mas señalados.

Nona consideracion.

LO nono considera con que emphasi, y authoridad dizen los obreros al señor de la viña: Auemos lleuado el peso del

Universidad de Deusto
Biblioteca

Comp. dia, y el calor como quien confiaua de su labor hecha. Porciert to el soldado que ha hecho su deuer en la guerra, y se ha auido en ella animosamente, este tal con pecho alentado, y semblan te entero osa parecer delante su capitan, y sin pepita ninguna le pide su sueldo merecido, y aun le presenta los trabajos passa- dos, haziendo blasones. Assi el buen Caleph quando pedia su Iosu. 14. sueldo, y porcion al capitan Iosue le presentaua confiada- mente los quarenta años de su soldadesca gastados enel cam- po de Dios con las hazañas, y ardides hechos por el en la guer- ra. Pues desta manera los bienauenturados enel cielo presen- tarã al señor los trabajos, que aqui lleuaron por el en su viña. Y esso con semblante animoso, y rostro confiado como los q̃ han sido buenos soldados, y hecho su deuer en la Christiana milicia. Alli pornan a los ojos de Dios los enemigos vencidos y triumphados por su mano. Alli cada vno blasonara la fuerça de su braço, y el valor de su espada (esto es) las tentaciones va- lerosamente resistidas, y las victorias alcançadas de mundo, car ne, y demonio. Alli presentarã sus trabajos padecidos, sus cuer pos fatigados, sus pechos rompidos. Alli S. Lorenço sacara su cuerpo assado en parrillas: Sancta Agueda su tierno pecho ar- rancado: Sancta Lucia sus ojos sacados, poniendolos a los de Dios que los vean. Alli los sanctos Apostoles presentaran los muchos trabajos, y muertes que padecieron por la honra de Luc. 21. Dios, y publicacion de su Euangelio. Alli finalmente no solo se hara blason de las cosas de cuenta por Dios padecidas, sino tambien de las pequeñas, y menudas. Donde claramente se ve ra, que vn solo cabello auenturado por Dios: (como ya lo dixi mos en otra parte) no perecera de su premio deuido.

Pues dime hermano mio, que sera ver alli este honroso es- pectaculo de vencedores, donde cada vno saldra con su haza- ña en la mano arrojandola a los ojos de Dios? Y todos dandole grita y priessa le meteran su cielo a barato. Y como asiendole de Esai. 26. la capa todos a vna le diran aquella razõ de el Propheta Esaias: Señor a vos sufrimos a vos esperamos (trabajando en vuestra viña) por esso dadnos la paga.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como llaman carga pesada a los labores

labores de la viña del Señor. Por ventura pues ay cosa mas dul ce, y mas suaue, que seruir a Dios haziendo labor en su viña? Gustad, y vereys quan suaue es el Señor, dize Dauid. Y en otro Psal. 33. lugar dixo assi: Suaue es el Señor a todos los hombres. Y aun Psal. 144. el mismo Dios nos combida a su viña diziendo: Venid a mi to Matt. 11. dos, que mi yugo es suaue, y mi carga ligera. Por cierto de na- die se puede negar la suauidad del Euangelio de Dios, sino de quien no le ha gustado. Los que aun no han estrenado su viña, son los que no la conocen. Pero los que cauan en ella sa- ben muy bien, quan a descanso se hazen sus lauores, y quan poco pesa la açada de Dios. Demas de que es açada mañosa, q̃ ella misma esfuerça el braço, que la menea. Pues luego, como dizen los bienauenturados, que la hallaron cargada, y pesada? No entiendas pues lo dizen assi porque assi la ayan sentido: si no porque veran, que la misma estimacion de Dios la juzga por tal. De manera, que la que de suyo es suaue, y ligera en ha zer sus tareas, para fin de pagalla, la terna el mismo Dios por pesada. Dcadonde entenderas que hara el Señor alli con los obreros de su viña lo que aca suele hazer el padre con su hijo pequeño y menudito, quando lo vee venir fatigado affanan- Comp. do con vn ligero peso, o caña, todo abraçadito, y que se le pone en las manos para que se le tome y descargue vea lo que trae y se lo encarezca: y el padre como assi le vee venir con su cargui lla affanando con vna ternura estraña, y blanda voz salea el, y le habla, recibe y dize regalos echando sus manos a las de su niño y alçandoselas con el pesecillo, que trae enellas, y hazien do se lo mucho mas delo que ello es. Pues desta manera se aura el señor en la estimacion de nuestros trabajos menudos y en la paga dellos. Porcierto en llegando el obrero de su viña car- gado de su labor por ligera que sea, y de poco peso, la crecera, y hara Dios mucha en su estimaciõ. Por dõde dixo biẽ el Apo- stol, q̃ lo momẽtaneo y leue de nuestra tribulaciõ rehũdira pa 2. Cor. 4. ra nosotros en grã peso de gloria sobre las quales palabras di- ze Chrysostomo, que aquel immẽso peso de la gloria futura es Chrysost. lib. el que haze ligera la tribulacion de este tiempo presente aun- 1. de cõpun. que ella parezca pesada a nuestros sentidos. Pues dichosos aquellos hijos, q̃ en aquel dia de la paga tuuierẽ muchas destas car-

Universidad de Deusto
Biblioteca

carguillas euangelicas, hechas y con ellas llegaren cansados a ponellas en las manos de Dios su piadoso padre, porque alli veran como se las estima y celebra por grandes y muy pesadas, para hinchillas de gloria. Dime pues que sera ver alli aquellas manazas omnipotentes de Dios, tomar apeso los dos cornadillos de la pobre viuda y doblegarse con ellos, como que se reconocen vencidas de lo mucho que pesan?

Luc. 21.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE LA SEXAGESIMA.

En este dia nos propone la iglesia para nuestra consideracion aquella parabola de el sembrador, que saliendo a sembrar sembro en differentes barbechos, y con differentes successos. Cuyo grano, o se milla auiendo caydo en quatro partes en las tres assi se perdio, que no se cogio fruto de ella, y en sola la vna salio aprouechada dando a su dueño fructo prospero, y sazonado. Y tambien dize la intelligencia, y declaracion, que el Redemptor hizo della a sus sanctos discipulos. Declarandoles que la simiente de que el hablaua en la comparacion es la palabra de Dios: los barbechos los coraçones humanos, con otros discursos, que tambien a este proposito les dixo el señor.

Primera consideracion.

LO primero, que deues considerar en esta comparacion es como esta palabra (turba) de que aqui vsa el Euangelista, quiere

quiere dezir lo que aca llamamos, turbamulta, pueblo, confusion y mezcla de gente comun. Donde confusamente entran labradores, officiales, hombres ordinarios, de los que viuen por sus manos, y tãbien de grãgerias. Pues cõsidera tu aqui como al hijo de Dios no le siguẽ lo bueno del pueblo, lo noble y lo luzido, sino la turba, esto es, la canalla y gẽte comũ. Estos erã los ordinarios oyentes de el Redẽptor, los q̃ gozauan el regalo y consuelo de su diuina lengua, que de los nobles, y caualleros apenas auia quien le siguiesse. El señor de la casa de Betania, el principe Nicodemus, Ioseph, Abarimathia, son los tres qualificados oyentes que le dan los Euangelistas, y si a estos añadimos el Regulo de Cafarnao, y el capitã de cien hombres, hallaremos que a lo largo llegaron a cinco nobles, y canalleros los sabidos, que se aprouecharõ de su sancta doctrina. Pues que veamos hizo Dios a la nobleza de el mundo, o en que la offendio, para que assi huyesse de Dios y se amontasse de su euangelio? Porque veamos entonces auia tan pocos nobles, que le siguiã? Y por que ay tantos el dia de oy que no le siguen?

Sin duda la cuerda, y verdadera nobleza no es otra, sino seguir a Dios y obedecelle. El respecto y obediencia de Dios es el primero y mas antiguo solar, donde ella nascio. De aqui nascio la del Patriarcha Abraham tan celebrada de todas las naciones de el mundo. Cuyo origen no fue cierto matar al Moro en la Vega, ni otra hazañeria de las que vanamente blasonan los hombres, sino aquel animoso deguello, que el hizo de su proprio coraçon resignandole del todo, y siempre en las manos de Dios, y siguiendole. De lo qual se sigue que donde no ay temor y obediencia de Dios no puede auer nobleza, ni honor, como el mismo señor lo quiso significar diziendo: Los q̃ me tienen en poco essos seran sin nobleza. Y aun de aqui fue, que en peccando Saul rogaua a Samuel, que con su authoridad le honrasse, y authorizasse apadrinandole delante de los ancianos de el pueblo. Porque le dio el barrunto, que por auer desobedecido a Dios por el mismo caso auia perdido la nobleza, y hidalguia, que en la election de su rey no auia ganado. Deues pues entender, que nobleza y obediencia de Dios son dos

1. Reg. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cosas, que igualmente y en vn mesmo grado se consiguen, y se induzen la vna ala otra. Assi no es vno mas noble de quanto es obediente a Dios, y quanto vna persona fuere mas noble, tanto le deue ser mas obediente. De adonde es, que el coraçon del Rey como naturalmente es o deue ser nobilissimo: assi dixo de el el Sabio, que de suyo anda a la mano de Dios. Significando en esto, que se dexa mandar de la mano del Señora su voluntad y sin resistencia. Prouer. 21.

Pero es gran mal, que han sacado el dia de oy los hombres la nobleza del Euangelio de Dios, y puesto la en sus passiones. Han hecho vna nobleza apassionada, y contrahecha hecha al reues de lo que ella es, y tal que tomandola como oy el mundo la toma verdaderamente no es otra cosa sino vna mera profession de paganismo. Assi ya es nobleza vengar injurias, satisfazer agrauios y esso cargadamente, baldonar al otro, no perdonar a este, vestirse, y hollarse profanamente con otras mil illicitas abusiones enemigas de Dios, y sus sanctos. que oy professa la nobleza de el mundo.

Pues como entonces aquel predicador de los cielos en sus diuinos sermones pretendia reformar esta nobleza tan degenerada, y boluiendola al quicio de su nacimiento hazella nobleza Christiana, y como tambien esso mesmo sea lo que el dia de oy pretende hazer su sancto euangelio, por esso aora huyen de su euangelio, y entonces huyan de su diuina palabra. Assi como los delinquentes huyen y andan a monte por no ser presos de la justicia, ni caer en sus grillos: assi porcierto huyen los vanos el dia de oy, y andan a monte del Euangelio de Dios, por no ser presos enel de sus sueltos, y desordenados desseos. O pues quantos principes y señores andan el dia de oy amontados de Dios, y su ley, huydos de ella, y medrosos de caer en sus grillos! y quantos destos deuia de auer en tiẽpo de el Redemptor! Pues reportese el vano principe, subjete sea Dios, y dexese echar el grillo al pie de su libertad, y la esposa a la mano, consintiendose prender de su euangelio, que a esso salen sus ministros, y essa es su empresa: hazer nobleza presas subjectas y rendidas a la voluntad de Dios. Conforme a lo que de ellos dixo el Rey Dauid en el Psalmo: Con espadas de dos filos Comp. Psal. 149.

filos en las manos saldran animosos a prẽder los Reyes en grillos, y los nobles en esposas fuertes. Y esta sera la gloria que terna sus sanctos. Tales eran sin duda los sanctos Apostoles primeros capitanes desta liga de Dios por donde no eran otras sus glorias, sino rendir y auassallar los grandes de el mundo al sancto euangelio. Assi quando hazian alguna presa destas señalada ganando al señor algun principe grande, al punto luego con vna estraña vsania le lleuauan a presentar a la iglesia con toda la magestad y authoridad de su casa, y yendo delante el Apostol triumphador roto, y descalço, haziendo la guia al principe conquistado que venia tras el. Como se dexa entẽder ello era, por lo que dixo el Propheta Esaias: Traeran a vuestros hermanos de todas las gentes en don y offrenda al señor: y vernan en cauallos, coches, litẽras, mulas, y aun en carroças al monte sancto mio de Hierusalem. Esai. 66.

Segunda consideracion.

Lo segundo considera como aunque ya estauã con el señor sus sanctos discipulos, y algunas nobles y principales mugeres, que le siguian, con todo esso se detuuo, y suspendio el sermon esperando a que llegasse todo aquel golpe, y tropel de gente comun: para q̃ oyendole todos igualmente, todos tambiẽ se pudiessen aprouechar de sus diuinas razones. Porcierto hazienda es la palabra de Dios y qualquiera otro medio para nuestra saluacion, q̃ tiene muchos dueños, y que no se deue a pocos, o a contados acreedores, sino a todo el mundo, y a toda criatura. Como lo significo el señor, quãdo dixo el dia de su ascension a sus sanctos Apostoles: Yd por el mũdo vniuerso, y predicad el euangelio a toda criatura. Y aun esta era aquella deuda comun, que el Apostol S. Pablo reconocia, y de que el se cargaua diziendo de si: A todos somos deudores de la palabra de Dios: a sabios, y no sabios: a Griegos, y a barbaros. Marci. 16. Rom. 1.

Dõde es mucho de notar, como siẽpre nuestro piadoso Dios quiso que el camino dẽ el cielo fuesse sabido de todos, e igualmente manifestado a todos, para que le viessen, y ninguno pretendiesse ignorãcia en cosa q̃ tanto le yua. En significaciõ desto mando el mismo señor a Iosue (quando el passo del Iordan) Ios. 6.

que el area de Dios, que yua delãte haziendo la guia a su pueblo en la entrada de la tierra de Promission fuesse tantos passos adelante, porque los que yuan mas atras viessen la guia igualmente, como los que yuan mas cerca, y assi a ninguno se ascondiesse aquel camino. De aqui es tambien lo que muy advertidamente noto S. Chrysostomo, q̃ por esso no quiso Dios dar la primera ley natural escripta en libros, ni en algun particular idioma, sino escripta en la propria razon, y comun naturaleza de el hombre. Porque la guia de el cielo que era ella, fuesse a todos vna misma, y cada qual la hallasse, y leyesse en el libro de su propria conscience, y en el dictamen de su razon. Porque de otra manera fuera posible (dize este tan sancto, y graue Doctor) que el sabio, o el fraute la supiera leer, y que el ignorante no la entendiera: y que el rico tuuiera su libro, y el pobre quiça no pudiera.

Chrysost. ho. 9. ad pop.

Pues considera tu aqui attentamente, como las otras hazien das, y aueres de el suelo assi las reparte y dispensa el Señor, que en alguna manera se muestra en ellas aceptador de personas: la que no haze en dar estos medios, para que todo el mundo se salue. De aqui es que de aquellas dos suertes de bienes, y males, que el Real Propheta Danid puso en las manos del Señor reparte el a los hombres las suyas muy differentes. De alli pues el vno sale con la suerte de Rey y el otro con la de hóbre baxo y comun. Al vno da la de pobre y mendigo y al otro de prospero y rico. Al vno le sale la ventura impedida y tassada demanera, que affanando perpetuamente dias y noches, no se halla con otra ganancia, saluo con los meses del Sancto Iob vazios y desinteressados de todo prouecho. Y al otro le sale la ventura tan fauorable, que durmiẽdo y holgando se halla rico y aprouechado. A los vnos haze tan desdichados en las cosas de el mundo, que siempre traen corrida y espantada la dicha. A los otros tan venturosos, que aun desechandola de si con enfado no puedẽ defenderse della, y se les buelue a la mano. Qual se dize auer sido la de aquel tyranno de los Samios, llamado Policrates, y lo prouo bien su anillo famoso arrojado del en el mar con desden, y luego restituydo de vn pece, que pescado a caso se le traxo en el buche. Al fin haze algunos destos tan venturosos, q̃ñ̃cs son desdichados. Porq̃ aun quãdo lo son, lo son para ser mas dichosos, y en las desdichas les estan esperando las dichas, como a Danid le auino con el Rey Achis. Quando por despedille el de su casa y corte, se le siguio de alli que cobro la presa de Sicelech, por aquella desdicha. A vnos haze de ventura tan facil, que sin buscalla se la pone en las manos: y a otros se la da tan difficil, que siempre se hallan huyendo de la misma, que buscan, y la dexan a sus espaldas, qual hazia Saul a Danid en la cueua de Odolan, quando le buscaua. A vnos finalmente haze siempre victoriosos en cõpetẽcias encontradas, y a otros siempre vencidos. Como consta de los hermanos Iacob y Esau. De los quales Iacob siempre salio con la suya, y tuuo fortuna predominãte a Esau, y Esau siẽpre perdio vez encõtrado con el. Caso que aun su monstruoso nacimiento lo auia pronosticado: pues nacio dexandole el piecillo en la mano del mismo Iacob, que no fue otra cosa, sino vn pronostico, de que dende alli antes de nacido le cogio el pie de la ventura con q̃ auia de entrar en el mayorazgo de su padre. Y tanto se lo estriço, que se lo dexo entomido perezoso, y poco andador para podelle alcançar: para assi siempre el lleuarle la vez.

Psal. 30.

Iob. 7.

1. Reg. 3.

1. Reg. 24.

Gene. 26.

Y aun esto que vamos diziendo, es lo que la antiguedad en parte quiso significar, quando imaginaua, como refiere Plutarcho, las dos tinajas de suertes differentes puestas a los vmbrales del cielo De adonde salian repartidas las suertes, y succesos de los hombres tan varios y differentes como aca en esta vida succeden. Pues esta es, hermano mio, la misericordia d Dios que los bienes del mundo, que son de menor quantia los dispensa por tal orden, que en ellos accepta personas. Pero en los del cielo, que son los de veras no las accepta, ni los reparte por essa orden. Sino que quiere, que todos se saluen. (Bendito el sea) y que los medios de estas riquezas sean posibles y comunicados a todos. Assi deues pensar, que no tiene el Rey por ser Rey mas parte en los bienes de Dios, q̃ tiene el pobre por ser pobre. Ni el pujante y florido mercader tiene mas parte en esta celestial Margarita, que el pobrezillo mendigo. Porque no andan en suertes los estados del cielo, ni atados a los de la tierra. Antes assi como por todos murio Iesu Christo igualmẽ-

Plutar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

te assi en los bienes y hazienda de su cruz es vno a todos. Por
1. Corin. 1. donde dixo el Apostól, que estando en ella crucificado no fue
Christo diuidido ni hecho en pedaços. La qual razon aunque
de principal intento la dixo el para deshazer los primeros vá
dos, y contenciones nacidas en la iglesia, tambien vale para de
clararnos quan entero y maciço estuuo el hijo de Dios en la
cruz, y q̃ estando en ella rompiendo se en llagas, no hizo alli
Gala. 2. que todo entero y sin diuision se dio alli a cada vno de sus re
dimidos. Por cuya razon el mismo Apostol contandose por
vno de ellos dixo assi en otro lugar: Christo, el qual se dio
a si mismo por mi.

De aqui entenderas, quanta razon es que cada Christiano
se despierte y açore a emprender briosamente estos tan sobera
nos bienes del cielo: y que ninguno se entibie, ni afloxe en su
demanda, attendiẽdo a que son bienes cõmunes, y los medios
con q̃ se conseguẽ, como ya diximos, possibles a todos. Sin du
da lo que suele mouer a competencia a los hombres es el ha
llarse con iguales medios, para la consecucion de los fines, so
bre que contienden. Y por el contrario el no hallarse con ellos
es lo que les suele yr a la mano en esto. Claro es, que no compi
Comp. te el labrador cõ el rey sobre la toma de Napoles: ni se mueue
a esso, porque no tiene medios iguales con el. Pero moueraseа
la cõtienda de la tierra, oviña, que le toman con otro su igual.
Y assi vn Rey compite con otro Rey, y vn mercader con otro
mercader, &c. Pues luego, hermano mio, si eres igual a todos
en la conquista del cielo, y Dios te ha dado para conseguilla
los mesmos medios, que a todos, porque veamos sobre el caso
no te açoras, y mueues a la competencia de todos?

§. II.

Considera tambien aqui, quan gran contento seria para el
Redemptor, quando el se viesse seguido y acossado de tãta gen
te, y que aũ no le dauan lugar a que reposasse ganosos de oyr
su sancta doctrina. Por cierto no ay igual cõtento para el mer
cader, quando abre su tienda rezien llegado, como es verse se
guido y acossado de mucha gente, y que el mundo se apiña a la
priessa,

priessa, haziendole corro y picandose todos de su mercancia. Comp.
Alli es donde el gusta de que no le den espacio, ni le dexen, q̃
coma ni repose a su hora. Alli es donde el anda muy listo abriẽ
do sus cascas, desliando sus lios, sacudiendo sus fundas, y haziẽ
do a todos manifestacion de la bondad de su hazienda. Desta
manera pues el Redemptor del mundo deues pensar se vsaua
ua todo de verse seguido desta gente: y que gustaua el bendi
to señor perder su reposo a trueque de manifestalles las mercã
cias de el cielo, que el les proponia, y de que los sentia picados.
Pero aunque gustaua del concurso de gente, que le siguian, sin
duda gustaua mucho mas de ver el fructo, que con su palabra
hazia en ellos. Este pues ha de ser el intento de el Christiano
predicador, y lo que le ha de cenar para no desistir de su empre
sa. No ha de pagarse tanto de que mucha gente le siga, quan
to de que se aprouechen de sus sermones. Assi lo hazia el diui
no Chrysostomo como el lo refiere de si diziendo: Sola vna Chrys. hom.
cosa quiero por premio de mis trabajos. Y es que oyẽdome cõ 28. ad popu.
repoſo, atencion y entendimiento hagays las cosas que os di
go. Esto es solo lo que quiero por mi aplauso y alabança. Por
que no lo haziendo assi, si por vna parte encareceys mi doctri
na, y por otra no poneys por obra lo mesmo, que alabays, ma
yor pena y acusaciõ grangeays para vosotros, y para nosotros
mayor affrenta y escarnio. Ca no es el pulpito theatro de re
presentaciones para q̃ se satisfaga cõ solo alabanças, sino an
tes vna escuela espiritual de reformacion de costumbres.

§. III.

Considera tambien aqui como estas gentes salen de sus ciu
dades desaladas, y aceçando por oyr al señor, y conseguir la
saluacion de sus almas. Como los vnos en trueque de esso de
xan sus grãgerias, los otros sus tratos y cõmercios, y todos acu
dẽ heridos de Dios a oyr su palabra. Assi por cierto se quiere
oyr la palabra de Dios, y assi se quiere buscar cõ agucia y aceço.
Y aũ quiẽ assi la oye es euidẽte señal de q̃ tiene su alma sana y
cõ buena disposiciõ. Por q̃, como dize S. Chrysostomo. Assi co Chrys. hom.
mo tener hãbre es señal de tener vno salud corporal: assi tãbien 4. sup. Gen.
oyr cõ mucho estudio, y desseo la palabra de Dios es certissi
mo indicio, de que el anima, que assi la oye tiene salud, y bue
na disposicion.

No

No hallan pues a Dios los desseos, que salen del alma cansados, y caydos: y el descuydo y boceço sin duda es perezoso. Por esso no llega a topar con Dios. Agucia pues es menester y aceço de alma para podelle alcançar. Pues esta dicho: Altissima pusistes señor vuestra morada. Por dõde si el alma no se aligera, y toma el buelo subido, no le podra alcançar. De aqui es, que se compara Dios a aquellas cosas, que se suelen buscar cõ toda solicitud y cuydado. Porque entendamos nosotros, que sino es con mucho cuydado y diligencia de nuestra parte, no podremos hallarle. Assi se llama thesoro, perla, y otras cosas, cuya inquisicion no se haze menos, q̃ con mucho calor y cuydado. Y aun sospecho que a este mismo pensamiẽto va el sancto Iob, quando tratando de la sabiduduria de Dios nos la remonta, y pone a trasmano alla en lugares lexissimos, y a mas penas sabidos. Para que entendamos, que assi como para cõseguir, y alcançar las cosas, que estan en semejantes lugares, nos solemos açorar, y encender tomando coraçon, y poniendo todo calor en ello: assi tambien lo deuemos hazer si queremos topar con la sabiduria del cielo, que es el mismo Dios. Pues vees aqui hermano mio la razõ, porque aunque buscas a Dios muchas vezes no le hallas: y porque aũque oyes su diuina palabra no te aprouecha, esto es, porque lo buscas y la oyes con frialdad de tu anima y con mucha tibieza. O si de quantos oyen buscan a Dios, y vienen a sus sermones y viesse algunos, que viniessen aceçando por el y traxessen ansia, y desseos de topar con el, y quan bien se los pagarian! Pues en pago de esso les daria el señor vn nueuo sentido, y vna estimacion de Dios cõ vn contento de su alma riquissimo, y preferido a todas las riquezas, y mandos de el mundo. Qual la recibio el que dixo: Desseé, y fueme dado sentido, y vino en mi el spiritu de la sabiduria, y tuuela yo en mas que los reynos, y sillas: y aun dixe que las riquezas en su comparacion no tenian ser.

Psal. 90.

Iob. 28.

Sap. 7.

Tercera consideracion.

LO tercero deues considerar como de ordinario hablaua el señor en parabolas, y comparaciones. De tal manera, que dize sant Marcos de el, que sin parabolas no hablaua con ellos.

Marc. 4.

Assi

Assi era cosa marauillosa, que a penas auia trato, negocio, ni grãgeria vsada y conocida en toda la policia de los hõbres, de q̃ el señor no hiziesse parabolas, y comparaciones para dezirnos en ellas sus diuinos mysterios. Haziendo de esta manera de todas las cosas de el mundo vnos como reclamos, y debuxos de el cielo. De aqui es que ya compara su reyno de los cielos a fermento, o leuadura, y al grano de la mostaza, ya le haze thesoro, ya perla, ya casamiẽtos reales, ya nos le saca en disfraz hecho vn buen pastor con su ganado. Ya le haze viña con sua alquil, y paga de obreros, qual la hizo el domingo passado. Ya tierra sembrada de differentes cogetas como le haze el dia de oy. Pues ya vees aqui, hermano mio, como tu Dios y señor con aquel pinzel de su diuina lengua te da el cielo pintado en todas las cosas, tratos y grangerias, de que tu tienes vso, y conocimiento: y que siempre y a todas horas te estan passando por las manos y vista de ojos. Sin duda fue esta vna inuencion de los cielos inuentada de Dios para necessitar a l hõbre a que de pura fuerça siẽpre se acuerde de el mismo cielo. Y para que su memoria, y recuerdo de continuo le ande siguiendo, y tomando los passos de su pensamiento.

Matth. 13. Luc. 13. Matth. 22. Ioan. 12. Matth. 21.

Porcierto, si bien miras en ello, no es otra cosa el hablarte el señor en tan varias comparaciones, sino hazerte de todo el mundo vn cumplidissimo mapaceli: el qual te este siempre representando su verdadero original, y poniendo te le a los ojos. Para que aunque tu quieras no puedas oluidarte de el, no pudiendo jamas perdelle de vista en sus debuxos y representaciones. Quiere pues el señor, que el pastor de tu ganado, la sementera de tu tierra la labor de tu viña, tu cena, o mesa ordinaria, los casamientos, que tu hazes, el thesoro, que cobdicias, la perla de tu anillo, la red de tu pesca, la cuenta, que tu tomas a tu criado, o fator, y al fin quiere, que todos, o los mas negocios, que tratas y muy sabrosamente te esten poniendo el cielo a los ojos: de tal suerte, que la misma orden, y estado de la vida que viues te sirua de mapaceli, en que siempre veas a ojo entreuerados sus diuinos mysterios. Esto es la letra, lo que auia mandado el eterno padre a su hijo encomendandole, que plantasse el cielo laca en la tierra, como el

Universidad de Deusto
Biblioteca

Esai. 51. mismo señor lo auia dicho por Esaias: Hijo mio, yo puse mis palabras en tu boca, para que me plantes con ellas los cielos en la tierra. Donde lo primero deues notar, de quanto momento sean estas parabolas, y comparaciones de el euangelio, que el hijo de Dios nos predico, pues por orden del padre fueron puestas en su boca, para con ellas plantar el cielo en nosotros. Lo segundo deues notar, que este plantó el assentando sus semejanças, y cõparaciones quasi en todos los fueros, costumbres, y vsanças de la tierra, para que por esta orden plantado en ellas de alli naciesse en nosotros su memoria, y conocimiento. Esto tambiẽ sin duda era aquella dulçura, que estaua dicho por los prophetas, que en tiempo de Christo auia de distilarse, y correr de los montes: y la leche, y miel que auiã de dar los collados. Significando en esto, que todas las cosas nos auiã de manar el dulce conocimiento de el cielo: De cuyo sabor, y memoria auia de andar el mundo quatado. Y porque mejor veas esto acuerdate aqui, de quando algun Christiano pastor anda guiando sus ouejuelas o corderillos por la cima de el mõte, que baxando de alli hazia el otero se arrima asu cayado, y recostado sobre el inspirado de el cielo, viendo la oueja o corderillo, se acuerda de Iesu Christo, y le contempla en aquellos sus debuxos, acordandose, que el fue aquel cordero, que quito los peccados del mundo, y aquella tan muda oueja, que no hablo palabra delante de su trasquilador, siendo accusado de tantos. Esta pues es la dulçura de el cielo, que dixo el prophet, auian de manar y distilar los mõtes en tiempo de Christo. Esta es la dulçissima miel, y manteca, que dellos auia de correr, para regalo y consuelo de la Iglesia catholica.

Mas piensa tu aqui, hermano mio, que todo esto es vna como tacita reprehension, que el señor te da de aquellos tan perpetuos oluidos, y desacuerdos de el cielo, en que tu viues. Pues para curarlos es menester darte el cielo merido, y entreuerado en la misma conuersacion, que tu tratas. Este fue el ardid de aquel Rey auisado, y prudente de quiẽ nos cuentã las historias humanas, que no pudiendo enseñar a su hijo, ni aun las primeras letras del. a. b. c. por ser tan flaco de memoria, dio en este mañoso medio de darle el mismo, a. b. c. no escripto en

en cartilla, sino en la misma conuersacion, que trataua buscandole para esto tantos niños, como ay letras en ella. Y llamando al vno. a. al otro. b. al otro. c. y assi a cada vno de los demas por el nombre de su letra. Porque desta manera quando el niño jugando, y conuersando con ellos los llamasse por los nombres de las letras en su misma conuersacion las yria aciesse a aprender.

§. II.

Tambien deues considerar aqui como estas comparaciones eran vnos como disfraçes de el cielo, en que el señor le ponia disfraçado a los hombres. Y como los gustos de ellos son de tan differentes maneras, de aqui es que quiso disfraçalle sus bienes en differentissimas cosas. Para que cada vno entendiesse, que alli gozara particularmente de todo aquello, a que le lleua su desseo. Sera pues aquel dichosissimo estado a todos todas las cosas, que fueren de su gusto, y a cada vno aquello particular, a que el fuere mas goloso, y afficionado. De adonde es, que el propheta Esaias a vnos, Esai. 58.
que eran ganaderos afficionados a aquello en praderias, y en los passos del valle Achor fertilissimos les disfraço los bienes de el cielo, diziendo: Alli ternan praderias, y apriscos para sus ganados, y el valle de Achor les seruira de majada. A cada vno pues se le pintan aquellos soberanos bienes a la condicion de su gusto. Y por cierto con mucha razon y congruidad, porque son ellos tan capaces, que hazen a los gustos de todos los que entran en ellos. De manera, que para vnos son pelea, para otros son caça, para otros viñas, para otros thesoros, para otros labrança, para otros cõbite de reales casamientos. Y finalmente alli es adonde, como dixo el Apostol: Dios cumple y llena en todos todas las cosas.

§. III.

Cõsidera tãbiẽ aqui como el Señor no nos dize sus diuinos misterios en difficultosas cõparaciones, trayẽdonos por exẽplos dellos reuoluciones de el cielo, mouimiẽtos de el sol, o eclipsis de la luna, ni otras cosas difficultosas, ni tales qno se dexẽ entẽder

Universidad de Deusto
Biblioteca

de los hombres con toda facilidad. Antes nos dize llanas y trilladas comparaciones, faciles de entenderse de todas suertes de gentes, y aun muchas de ellas, o casi todas sacadas de la misma grosseria de nuestros baxos, y caseros entretenimientos. tal fue el exemplo de la viña, que nos propuso el domingo passado con su dueño madrugador, obreros, y cachican. Y tal es tambien el que nos propone oy del sembrador, que sale a sembrar, y hazer su cumplida sementera en differentes baruechos:

Pensa pues que esta es vna de las grandes y honrosas misericordias, que Dios ha hecho con los hombres de todas, quantas cõ ellos ha vsado, querer su magestad apear su diuino y cortesano lenguage, y hazerse al nuestro grossero, no se desdeñando de hablarnos en el para que todos le pudiessemos entender. Este fue el summo encarecimiento de el propheta Baruch, quãdo dixo de el: Fue visto en la tierra, y aun conuerso con los hombres. Esto es, hablo les en su mismo lenguaje, y en su proprio termino. Pues hermano mio, si a caso has tenido nueuas algunas, o algunos barruntos de aquel tan soberano, tan nobilissimo, y honroso termino, con que Dios se habla a si mismo en su diuina essencia, y trata sus cosas, y las communica a sus angeles: admirate, palmate y assombrate viendo esta gran dignacion, que oy haze contigo, pues te habla en lenguage de tierra y viña, y en los otros terminos de tus proprias baxezas, y grosserias. Que es esto, buen Dios, que oyo oy de vuestro lenguage? De quando aca, veamos, sabeys de labrança o lauor de viñas, para que en este termino baxo y humilde hableys cõmigo? Quando estas manos benditas, que criaron los cielos se hizieron a la açada, arado, o podadera? Sin duda entiendo, que despues que os hezistes hombre hazeys conuersacion con el hombre tã igual a el, como que fuesse des otro el nacido, y criado en su propria casa. Aora veo señor cõ quãta razõ desseaua la esposa lleuaros en casa de su propria madre, para q̃ alli en aq̃l su lenguaje casero, y entẽdido de ella le hablassedes vuestros misterios, y assi os tratassey s los dos amigablemẽte como dos hermanos iguales en todo. Por cierto gran merced seria, q̃ algun Rey de la tierra quisiesse dezir su pecho a vn çafio y grossero Sayagues, y desentrañarse con el. Pero sin duda, sin ninguna comparacion seria mas rara, y calificada merced, si para que este le pudiesse entender el mismo Rey de proposito oluidado su cortesano lenguage, le hablasse en el suyo grossero, no se desdeñando de tomar en su boca aquel termino tan villano, y labrador de q̃ el vsa. Pues raro fauor es por cierto q̃ la magestad de los cielos quiera dezir, y desentrañar su pecho a los hõbres. Pero sin duda es mas regalado fauor, les tome para esso de la boca sus proprias palabras çafias, y grosseras, y las hable el con la suya diuina. Este fue vno de los mayores cargos, que el sancto Moysen hizo al pueblo de Dios, y porque el le pide mayor gratitud y rendimiento de gracias. Quando despues de referirle las muchas mercedes recebidas en el desierto el Mana proueydo a su tiempo puntual, los çapatos no rotos, y los sayos sanos, y no enuejecidos por espacio de quarenta años, le añade diziendo (como dize vna lection:) Y sobre todo esto repiensa. O como dize otra: Y esto sobre todo deues estimar, y examinar contigo, que assi como el padre enseña a su hijo: assi el señor te enseño a ti, para que entendiendole guardes los mandamientos del señor Dios tuyo. O grande misericordia de Dios! O raro excesso de su tierno, y paternal amor, que el tiene a los hombres! Como y que assi enseñe Dios al hombre sus diuinos mysterios, como el amoroso padre enseña sus cosas a su hijo? Por cierto no con poca razon haze tanto caudal desta merced el sancto Moysen, y pide al pueblo de Dios, que piense, y repiense en ella, y la examine y expenda consigo. Porque sin duda es vna de las mayores y mas regaladas misericordias, que Dios ha hecho jamas con el hombre. De lo qual no tenia poca experiencia el mismo Moysen pues se dixo de el: Hablaua Dios con Moysen, como vn amigo con otro. Que quiere dezir (como declara Chrysostomo) sin enigmas, con palabras no aceymadas, sino caseras, llanas, y descuydadas como se suelen hablar los amigos. De adonde es lo que el dixo despues: No ay otra nacion tan grande, y que tenga sus dioses tan cercanos, esto es tan familiares a si, como nuestro Dios es tractable, y familiar a nosotros.

Mas porque mejor veas la ponderacion de este lugar, que

Baruc. 3.

Cant. 3.

Deut. 8.

Exod. 33.

Chrys. ne desperemus in bene operando.

Deut. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deut. 4. aora vamos diziendo, mira aqui attentamente, hermano mio, como suelen los padres por graues, y reuerendos, que sean para enseñar a sus hijos, hazerse niños con ellos en su lenguaje. Y como los que assistiendo en sus reales ministerios en publico

Comp. hablan grauissimas, y muy pensadas razones dignas de sus personas, y con termino raro, y muy aduertido: ellos mismos al rincon de su casa enseñando a sus hijuelos niños, y menudos, truecan su lengua y raro termino en termino y lengua de niños haziendose ninos, o niñones con ellos y hablandoles en lengua de taita, papa, y mama, y otras palabras agenas de su grane razon. Pues esto sin duda es lo que el sancto Moysen ponderaba de nuestro buen Dios, y grandemente estima de el: que siendo los hombres tan niños, o tan niñones, como somos para fin de enseñarnos, se aya hecho tan niño con nosotros, que nos aya hablado en nuestro proprio termino, y lengua de niños (esto es) de viña, y tierra y otras caseras comparaciones, tomadas de las mesmas cosas, que nosotros vsamos.

§. IIII.

¶Considera tambien aqui, como a exemplo del Señor los predicadores del euangelio no deuen predicar curiosidades difficultosas, y cosas tan altas, que no puedan entenderse de los oyentes. Como hazen muchos el dia de oy, que solo predican para hazerse a si credito, y estimacion, y lo q̃ pretenden en sus sermones, mas es mostrarse a sus auditorios agudos y admirables, que aprouecharlos. O quã al reues desto lo hazia nuestro seraphico padre S. Francisco, pues dando el tema a los predicadores de su orden, que el instituya, y a los que les auian de suceder dixo assi en su regla: Sus palabras sean examinadas, y castas endereçadas a la vtilidad, y edificacion de el pueblo, anũciandoles vicios, y virtudes, pena, y gloria con breuedad de palabras. En la qual razon no ay duda, que aya prophetizado el

Cõcil. Trid. padre sanctissimo muchoantes lo que despues el sancto concilio de Trento nos ha decretado, por las mismas formales palabras, sin quitar ni poner en ellas.

De aqui es tambien, que apercibiẽdo el señor al sancto propheta Esaias, a que le escriuiesse los altos mysterios de la encarnacion de su hijo le dize assi; Tomaras vn libro grande, y escri-

Esai. 8. uiras

uiras en el, pero con estilo y pluma de hombre. Nota pues, que en pedir el señor al propheta libro grande significa la altoza de este mysterio, y de todas las demas obras de Christo. De las quales por la mesma razon dixo el Euangelista S. Iuan: No Ioan. 21. podian caber en vn libro, aunq̃ fuesse del mismo tamaño del mundo. Y tambien en pedir libro grande, quando ha de tratar de su encarnacion, nos da a entender el gusto, que tomaua de tratar de ella como de cosa, que el tanto desseaua. Pues es cosa cierta, que el mucho y sobrado desseo de alguna cosa, no se satisfaze de pocas razones. Pero viniẽdo al estylo y pluma, con que el Propheta auia de escriuir estos tan subidos mysterios es mucho de notar, lo que dize: Escriuemelos con estylo de hõbre. Lo qual es como si dixera: Los mysterios que te mando escriuir Esaias, subidos son, y del cielo, pero la pluma y el estylo con q̃ los has de escriuir, no quiero yo vayas al cielo por ella, sino que pues hablas cõ hombres los hables y escriuas en estylo, y lenguage de hombres, y con pluma suya.

Tambien en mysterio de esto (como noto S. Gregorio) mãdo el señor a su siervo Moysen, que no solo le aparejasse para sus sacrificios grandes fuentes de oro, sino q̃ tambien le hiziesse vasos pequeños, y comedidos. Porq̃ assi tambien quiere el, q̃ sus predicadores no solo propongan al pueblo grãdes, y ocultos mysterios, y secretos curiosos, que solo sirvan de deleytarles, y darles cõtento, sino q̃ tambien les digan cosas menores, q̃ toquen a sus costũbres, y les sean de prouecho. Si a vn hombre, Comp. que esta hambriento, y muy necesitado de comer, le sirviesses con mucho asseo, y policia toda la baxilla del Rey, sus fuentes de plata, y oro y pieças riquissimas, pero toda ella vazia del mãjar, que el ha menester, bien podria ser, que viendo este delante tanta riqueza, tanto primor, y gallardia en las pieças, quedasse admirado, y contento de vellas: pero esto es cierto, q̃ no quedaria satisfecho, no siendo acudida su necessidad. Como parece claro por lo que refiere Plutarcho de aquel tã dorado Pytheo, Plutar. que en tiempo del Rey Xerxes pretẽdia hazer se todo de oro, y para ello sacaua a todos sus vassallos de la labor de sus tierras, y viñas trayẽdolos siempre ocupados en la de sus minas, y fundiciones al qual como su muger para hartalle d'oro cierta vez, q̃

vino

S. Greget.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vino de fuera le tuuiesse aparejada la mesa llena de todos los manjares, y frutas que el solia comer, y estas no verdaderas, sino labradas, y retratadas de oro fino, bien que al principio le dio contento ver tanta variedad de seruicios, todos hechos de oro, pero visto, que no podia comer de ellos, no se satisfazien do de lo hecho, pidio manjar que le matasse la hambre. Pues gran mal es porcierto, que estando los hombres el dia de oy tan hambrientos, y necesitados de comer manjar, que les apro ueche a sus almas, aya tantos predicadores, que no attendiendo a esso, ni a su obligacion los combiden a plato vazio, aunque dorado de sus curiosas y doradas razones. Estos sin duda son los que vemos el dia de oy, que dexan sus auditorios, no menos ad mirados, que ayunos de la doctrina espiritual que ellos han menester.

Pero acaso me diras: La culpa de esto la tienen los mismos oyentes: los quales como no se satisfazen de cosas que no sean delgadas y dichas por delgado, y agudo termino: por el mismo caso obligan a los predicadores a que para llenarlos a sus ser mones procuren dezirselas tales. Verdad es lo que dizes her mano mio, mas el predicador de Christo no ha de attender a esso, sino solo poner los ojos en el prouecho, e interesse de las almas a quien predica sin curar de otros respectos, y condesce dencias, y dadose muy poco por enfadallos, a trueque de apro uecharlos: Como lo hazia aquel gran predicador, y euangelista Sant Iuan: De quien refiere S. Hieronymo, que como siendo ya viejo predicasse como viejo predicador a sus oyentes aquel tema de charidad: Hijezitos mios amaos a vezes, y se lo repi tiesse cada dia: y enfadados de esso le pidiessen mudasse su the ma, respondio el aquella memorable sentencia, y digna de vn tan grã Apostol: Hijos mios hazed vosotros esto, q̃ esto os basta.

S. Hieron.

Ni por lo dicho tan poco quiero dezir, se han de condenar los predicadores, que mouidos de Dios, y con zelo de sus oyẽ tes procuran engolosinallos, y antojalles el apetito con algu nas curiosidades, que para esto le siruan. Porque assi como pa ra el q̃ tiene hastio se suele hazer su salsa y saynete, que le mue ua, y despierte el apetito: assi tambien tiene licencia el zeloso, y discreto predicador de Dios de ser curioso en parte, para solo sin

Comp.

lo fin de antojar al oyente su doctrina. Pero esto ha de ser escas sa y templadamente, y no de suerte, que todo su sermon se le va ya en salsa, y saynetes. Y porcierto quando el predicador es cu rioso, y compone sus razones no a fin de hazerse a si honor, si no solo de hazer el negocio de Dios, y bien de las almas, no ay duda, que su adereço y afeyte sea bien recibido del señor, co mo tambien lo fue aquel, cõ que se engalano la sancta Iudith el dia de Olofernes. Porque como dixo de ella el espiritu san cto: Todo aquel asseo, y compostura que ella lleuaua no se sun daua en vanidad, sino en sola virtud.

Iudit. 10.

Quarta consideracion.

LO quarto considera como la palabra de Dios es simiente di uina, y de natio de Dios, de la qual sembrada en el coraçõ del hombre nace en el como proprio fructo suyo, el mismo Dios. Demanera q̃ has de entender, q̃ assi como el grano de trigo cõ tiene en si su fructo, q̃ es la espiga, q̃ brota despues de sembra do: assi la palabra de Dios cõtiene dentro en si misma al mis mo Dios por su fructo, y della sembrada en el alma nace Dios, y Dios es su espiga. Por donde los Christianos, q̃ somos hijos de Dios, somos hijos nascidos de su palabra, conforme a lo que dixo el Apostol Santiago: El nos engendro (esto es dando nos ser de dioses) con la palabra de su verdad. O grano diuino! O simiente de el cielo! que sembrada en la iglesia por el gran sembrador Iesu Christo has dado sanctos nascidos, y hechos es pigas, que son Dios.

Iacob. 1.

§. II.

¶ Considera aqui como la palabra diuina tambien se llama simiente. Lo vno, porq̃ quiere Dios, q̃ ella como simiente pren da en nuestra alma, y alli se acepe con tan altas rayzes que se ahonde en ella aun mas adentro, que la propria vida. Y tanto q̃ aunque la vida salga hecha migajas, pegada al cuchillo tyrano, aun ella se quede dentro entera sana, y no herida. O quan bien prueuan esta propriedad desta simiente aquellos primeros ca tholicos, en quien Dios la sembro! Pues tanto se arraygo en lo intimo de sus coraçones, y hizo tal presa en ellos, q̃ saliendo la vida hecha pedaços, y las entrañas pegadas a la espada cruel alla

mas adētro se quedaua la fe recogida, y arrinconada en el alma triumphando de la vida, y la vida salia dichosa, y sin ella.

Hieremi. 31. Quitar les he el coraçō de piedra, y darles he vn coraçon de carne: Auia dicho el señor por el propheta Hieremias: Yhare vn nueuo pasto y concierto con la casa de Israel: el qual sera q̄ les dare mi ley metida en sus entrañas, y escripta en sus coraçones: Y sere yo su Dios y ellos seran mi pueblo leal y catholico. Dize pues el señor que ha de hazer nueuo feudo cō su iglesia en la data de su euangelio, no porque los mandamiētos morales, que en el nos dio sean nueuos, ni otros de los que antiguamente auia dado a Moysen, que los mismos son sacados en limpio, y sacudidos de sus juyzios y ceremonias. Pero llamale feudo nueuo, porque los funda de nueuo en su euangelio, sacandolos de aquellas tablas de piedra en que estuuierō primero fundados, y escriuiendolos en coraçones humanos donde mejor y mas seguramente le acudiessen con ellos. Desta manera pues hizo de su palabra vna diuina simiēte, q̄ se arraygasse en el coraçon del hōbre, para q̄ no le pudiesse faltar por ninguna occasion el tributo de Dios. Sino que aunque el coraçon le arranque del pecho, assi arrancado se lleue consigo engastado el pecho deuido, y este le quede a Dios siempre seguro en su fiel Christiano, aunq̄ su coraçon se deshaga. El mismo censo fundado sobre flaca rayz, se suele fundar de nueuo con mas abonada hypoteca, para q̄ este mas seguro. Por donde vemos q̄ el censo viejo, quedandose el mesmo, se funda de nueuo. Pues este es el nueuo feudo, q̄ el Redemptor haze en su euangelio, esto es, que el censo de su sancta ley, q̄ antiguamente estaua fundado en tablas de piedra, le funda agora de nueuo en mas segura rayz hypotecādole el coraçō del hōbre, y assentādole en el cō la fuerça de su santissima sangre, para q̄ le sea mas seguro y nūca le falte.

Comp.

§. VIII.

2. Reg. 2. Mira tambien aqui con quanta attēcion, y respecto (pues el señor a vozes pide orejas attentas, que le oyan) le deue oyr su diuina palabra. Aquel q̄ dixo: Hablad vos señor, que ya oye vuestro seruo, sin duda primero se preuino de attencion, y respecto, que pidiesse la habla de Dios. De aqui es q̄ el Propheta Isaias, quando vio, q̄ Dios hablaua se fue a los cielos, y tierra a requerilles se apercibiessen para oyr señor, y criador de tanta magestad, pareciendole, que lo q̄ Dios dize, es de tanto tomo, que hasta las criaturas insensibles, que no tienen oydo, es razō para esto le busquen prestado. Assi dize: Cielos y tierra, oyd q̄ habla Dios. O si no le podeys oyr, a lomenos parad en tanto que habla, no hagays bullicio, ni estorneys a que le oyan los hōbres. Por este rato no hagays vuestro officio: oluidaos de vuestra naturaleza: y sed como sino fuessedes. Pues mira aqui, hermano mio, como siente este sancto Propheta, que a la palabra de Dios todo este mundo, q̄ parece, se le deue rendir, y hazelle, o dalle lugar, para que sola ella entresonando en el coraçon del hombre. De tal suerte, que a esta cuenta, ya vees como hablando Dios no ha de auer para ti mas mundo de su palabra, ni otro que hable.

Quinta consideracion.

LO quinto considera, como diziendo el señor: El que tiene orejas para oyr, oya, nos da a entender, q̄ no todos los q̄ las tienen las tienen en la cuenta de Dios: sino solos aquellos que las empleā en oyr su palabra, y las demas cosas que cumplē al bien de sus animas, o van endereçadas a esto. Luego conforme a esto el q̄ da sus orejas, a oyr donayres vanidades, o a caso murmuraciones d̄ sus proximos, y otras cosas desaprouechadas, sin duda las tiene como sobradas, y assi son en el tomo sino fuessen: pues son ociosas del fin, para q̄ fueron criadas. Y lo mesmo se deue entender de todos los otros sentidos, quando se emplean fuera del seruicio y conocimiento de Dios.

Pues auiendo Dios dado a los hōbres este precioso sentido de oyr, por vno de los principales, y mas necessarios medios de su saluacion, conforme a lo que dixo el Apostol, q̄ por el oydo nos entra la fee, con todos los mysterios, y verdades, que ella professa, gran dolor es, que aya el dia de oy hombres, en quien este sentido assi este sobrado, y de huelga, como si del todo no fuesse ni Dios le vuiera criado en ellos. Estos son aquellos monstruos, a quien el mismo Dios despide por el Propheta Esaias, y los manda echar fuera de su casa, porque son ciegos con ojos, y sordos con oydos. Y sin duda ninguna este

Rom. 12.

Esai. 43.

Universidad de Deusto
Biblioteca

era el sentimiento, que el señor tenia el dia de oy, por cuya razon clamaua y daua sus vozes. Pues a la manera que el hõbre graue forçado de algun sobrado accidente, o estraño dolor, fue le romper en vozes agenas de su authoridad, no parando en el agrauio, que a si mismo se haze: assi el hijo de Dios mouido de la ansia, que su alma sintia, viendo este sentido baldio en los hombres, rompia en vozes desde su nao, pidiendo y mendigãdo orejas que oyessen a Dios.

Comp.

Y deues notar, que si sólo de ver el señor en los hombres vn particular sentido perdido, ocioso de su fin, tanto siẽte q̃ da vozes, quanto mas sentira, quando los viere todos ociosos. y que ninguno de ellos haze el officio, para que fue criado? Porcierto con mucha verdad se dize en el libro de la Sabiduria: Vanos son los hombres, en los quales no ay conoscimiento ni sciencia de Dios. Pues veamos, que sentira el señor, quãdo vea toda vna alma con sus sentidos vana y ociosa de Dios? Pregũtando el Real Propheta, quien subira al monte del señor, esto es, a la bienauenturança, responde el mismo diziendo: El que fuere innocente de sus manos, limpio de coraçon, y que no vuiere recibido su alma en vano. Pues mira que mentira Dios de vertan tas almas recibidas en vano, y mira tambiẽ no sea la tuya alguna dellas.

Sap. 13.

Psal. 23.

§. II.

¶ Tambien deues notar aqui, como todas las cosas no tienẽ ser de perfection en si mismas sino quando se aplican a Dios. Aqui es dõde se perfecionã, y llenã todo el vazio de su ser. De suerte q̃ a esta cuẽta, y en esta razõ tu oydo no es perfecto oydo quãdo no oye a Dios: tu mano no es perfecta mano, quãdo no sirue a Dios: y aũ tu coraçõ, no es coraçon perfecto, quando no ama a Dios, y se emplea todo en el: y al fin todo el hõbre no es hõbre perfecto, quãdo todo el no sirue a Dios. Porq̃ aunq̃ sea verdad, y no se pueda negar, q̃ las cosas todas tienẽ su ser natural en si mismas, pero es este vn ser mãco de sola naturaleza cõ q̃ no llegã, ni alcãçã al ser de su mas alta perfectiõ, sino se reduzen, aplican, y dedican al mismo criador, que las crio, que es la forma, que las perfectiona. Porcierto sumptuosissimo fue el templo de Salomon, hecho y quajado de oro y plata, y toda

y toda preciosidad. Pero no estuuo su perfection en la plata, ni en el oro, ni en el cedro, de q̃ fue edificado, ni en las perlas, o pedreria, que en el se gastaron: sino en que todo esto se dedicasse al culto del verdadero Dios. De adõde es, q̃ para perfectionalle y dalle el punto de su valor, dixo Dios a Salomon despues de acabado: Yo santifique para mi esta casa, que me has edificado. Aqui pues fue donde el oro, y plata se aniquilaron a si mismos, vencierõ sus antiguos quilates, quilatandose de otra muy nueua perfection. Aqui las piedras, y perleria subieron sus precios a mayores precios. Aqui el cedro empinado, y oloroso se hizo mas alto, y oloroso, que auia nacido en su Libano. Aqui finalmente todas las demas cosas que se gastaron, quedaron mas subidas, y medradas de lo que antes eran en esta dedicacion. Y sin la qual todo aquel excelsiuo gasto se quedara baxo y caydo en su solo precio, hecho vna obra profana como las demas, que luzo la gẽtilidad. Pues assi has de pensar, que no es nuestra naturaleza, ni son los dotes, o sentidos naturales mas perfectos, de quanto se dedican a Dios, y consagran a su seruicio. Sin la qual dedicacion, todo quanto naturaleza nos da, queda profano por mas luzido, y precioso, que ello sea. De aqui entenderas que la nobleza de el noble, que no se dedica al seruicio de Dios, llanamente se queda hecha nobleza profana. Y lo mesmo entiende de todo el hombre. Esto es, de su ingenio, talento, sentidos, donayres, gracias, y gentileza. Pues todo esto no siendo applicado a Dios es profano, y tanto como sino fuesse. Por cuya razon el mismo Dios vniuersal criador de todos los hombres no sin mysterio se llama el particular de aquellos, q̃ le reconocen, y siruen inuocãdo su nõbre: diziendo por Esaias: Todo aquel hombre, que inuocare mi nombre en gloria y hõra mia, yo se crie. Como quien dize: A estos reconozco yo por criados, y hechos de mi mano, que los demas aunque tengan ser a cuenta de su naturaleza, a la mia (pues no me sirue ni conocen) son como sino fuessen. A esto va tambien aquella rigurosa sentencia, en que el condena a no ser hombres, y aun a no ser del todo a todas las naciones del mundo, que le desconocen despossey endolas aun del proprio ser, q̃ naturaleza les dio, como lo refiere el propheta Esdras, diziendo: Mandastes lo assi,

Reg. 9.

Esai. 45.

4. Esdre. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

assi,y assi es ello señorias demas gentes nascidas de Adán,que no os conocen,no tengan ser y sean nada. O si alguno tuuieren,sean assemejadas a la saliua.Mira pues como en la estimacion de Dios no tiene ser el hõbre,que no le sirue y le desconoce,O si le tiene es el ser de la saliua,que es ser de mucho menosprecio.Por ventura pues ay cosa mas desestimada,y q̃ tenga menos ser,que la saliua?Porventura no es ella,con la qual solemos hazer el ademan de mayor desestima,quando escupiendola,y pisandola embaxo del pie,y haziendo asco dezimos de alguna cosa:No la estimo en lo que piso? Pues tales es porcierto la estimacion,que Dios haze de todos aquellos, que le offenden,y no le conosce. Son almas pisadas de Dios,que le sirue a de hazer con ellas el ademan,y desden de mayor desestima.

Y aun no solo son estos saliua escupida, pero aun son los escupidos del mismo Dios,en quien el arroja cõ enfado sus desdenes,y menosprecios.De aqui es,que de vna muger peccadora por quien el sancto Moysen le rogaua,dixo assi vna vez:Si su padre viuiera escupido a essa en el rostro, por ventura no viuiera ella de tener verguença? Dando a entender en esta razon,como ya el auia escupido aquella alma en su rostro, por auer peccado contra el.

Num.12.

Pero deues aqui notar que assi tambien los sanctos, y siervos de Dios,que como de ordinario tratan con el,ya saben dar el precio a las cosas,no hazen mas caso de vidas de malos,que si fuessen nonadas,y assi se las echara a mal,como si fuessen cosa sin precio.Assi veras al propheta Helias en vna parte degollar prophetas falsos a montones: y en otra quemar caualleros,y capitanes peccadores de cinquenta en cinquenta. Por cuya razon le dixo aquel que aun quedaua viuo,viendo el desprecio que auia hecho de los otros:Hombre de Dios suplicos os,no queray s despreciar mi vida,como aueys hecho las de mis compañeros.

3.Reg.18.
4.Reg.1.

§. III.

Mira tambien aqui que seria ver a tu Dios,dar vozes, y clamores,estando en la nao a vista de tãta gẽte.Allegate pues a el lastimado de velle,y veras le q̃ como no traxo otras armas al mundo ni otro linage de municion mas de su sola lengua,para

ra conquistar al hõbre esta haziẽdo su guerra de vozes, con una otra de lerico. De aqui pues es lo q̃ el mismo dezia cõsiado de el valor de su lengua por Esaias: Diome Dios vna lengua aguda,y cortadora como la espada,y hizome su saeta escogida. Espada pues aguda fue la lẽgua de Iesu Christo y afilada,q̃ tomaua el filo en la perfectiõ de su vida,de adõde es,q̃cortaua vn pẽsamiento por fuerte y azerado,q̃ fuesse,sin q̃ vuiesse amparo o defensa de mũdo q̃ no la trançasse,haziendo lugar a Dios. No es assi porcierto nuestra espada,antes es bota,y orinieta por esso no corta los vicios del alma,como la suya q̃ entraua hasta lo viuo y cortaua vn pensamiento,como te dezimos. Al fin era saeta escogida tẽplada con el toque de Dios hecha a posta para passar coraçones,y assi poderosa, que cortaua vna alma, por maciça,que fuesse haziendola en pedaços.

Esai. 49.

Pues clamad señor,y romped en vozes, vsad de essas armas, q̃ esta lerico,q̃ oy cõbatis es tan fuerte,y torreada de altos muros,que sin q̃ se baten a vozes de Dios,no reconocen ni puedẽ caer a otras.

Sexta consideration.

LO Sexto cõsidera aqui,como los sanctos discipulos desseosos de entẽder al señor,y aprouecharse de su sancta doctrina le cõuinierõ despues en casa, y aparte,y pregũtarõ, qual era el verdadero,y legitimo sentido dela parabola,q̃ les auia predicado. Pues tales cosas como estas son las q̃ tu hermano mio deues pregũtar a tus cõfessores,y sobre q̃ deues cõsultar personas doctas,y de cõsciencia,y no questiones inutiles,curiosas, y desaprouechadas,como lo hazẽ muchos el dia de oy. Porq̃ veamos q̃ te va a ti en saber, quãtas braças de alto tiene el mar Oceano? O quãtas son las estrellas del cielo? O si son pares,o nones, y otras cosas a este tono? Pues aunq̃ las pudiesses averiguar, y sacar resueltas en limpio,ni hazẽ ni deshazẽ al caso d̃ tu saluaciõ? Lo q̃ tu deues pregũtar no es esso,sino el verdadero y legitimo sentido d̃ la ley d̃ Dios,y lo q̃ ella te enseña,y obliga en la suerte y trato: q̃ tu,pfessas:para desta manera apurallos,y sacudillos d̃ todo flor,pulp,y peligro d̃ tu alma. Cõforme a lo q̃ el señor te mãda diziẽdo: Pregũta alos sacerdotes la ley d̃ dios. Esto mismo

Agge. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Eccle. es lo que te aconseja el Sabio diziendo: Esta en tu testamento, en el habla, y en las obras de los mandamientos, que alli se te mandan te enuejece. Donde deues notar, que no ay cosa, q̃ mas obediencia pida, que el testamento de nuestros mayores, y q̃ no es buen hijo el que no cumple el de su padre. Testamento pues de Dios se llama su diuina ley, y su sancto euangelio. En este mãdo Dios sus bienes de gloria a sus legitimos hijos. Aqui ordeno aquellos legatos, y mandas ricas, que se han de posseer en los cielos, y juntamente con esso declaro las condiciones, q̃ auian de tener sus posseedores, y herederos suyos. Y al fin para dalle valor, y vida, quiso el morir, como dixo el Apostol. Hebre. 9. Pues en este te manda el Sabio que estes, hermano mio, como buẽ hijo de Iesu Christo. Este has de reboluer cada hora, y mi ralle attentissimamente, y estar muy resuelto y amaestrado en las clausulas, que a ti te caben de el segun la condicion de tu estado. Perseuerando, y enuejeciendo te en ellas, y preguntando a tus confessores, y sacerdotes para resoluerte en el punto de tu obligacion.

Pero deues mucho notar, que quando consultares las tales personas has de yr cõ toda senzillez, y llaneza de animo, suelto de ti mismo, para poder del todo resignarte en las manos y resolucion de su solo parecer. O quan al reues desto lo hazen muchos el dia de oy. Los quales consultan grãdes letrados cõfessores y theologos, no con animo senzillo, y verdadero de dexar el assiento de su vida viciosa: o de salir de sus haziendas escrupulosas, sino antes cõ animo mañoso y doblado, para de sta manera a sombra del cõsejo y parecer de letrados viuir mas sueltos y derramados en sus vicios. Tal sin duda fue el Rey 3. Reg. 22. Acab, quando consultaua al propheta Micheas, no para dexar la guerra illicita, que ya tenia aplazada contra la voluntad de Dios, sino para ver si podia atraherle a el, a su parecer, y ya determinado proposito. Tales fueron tãbien aquellas naciones 4. Reg. 17. de Samaria. Las quales aunque pedian sacerdote para consultalle en la ley del verdadero Dios, no fue con animo de dexar los falsos, que ellos adorauã, ni los ritos de sus idolatrias, a que estauan dohechos. O quantos ay el dia de oy, que assi de esta manera cautelosamente se presentan a los pies del confessor, y le con-

le consultan, y piden consejo, yendo ya resueltos de no dexar sus idolos, y peligrosas adoraciones, sino antes de escusallas y defendellas porfiadamente hasta salir con ellas! Miserables almas, las que assi andan recateando peligros, que los sacan a poder de porfias de el desgustado confessor, ya molido y enflaquecido con ellas! Contra estos pues dize el propheta Esaias: Ay de vosotros los que traeys arrastrando la iniquidad atada con trenças, y ataduras de vanidad, y traeys el peccado, como carro asido de su lazo arrastrando. O quan gran mal es que aya personas, tan porfiadas y constantes en sus peccados, que toda la vida se anden a vn passo lleuando se los arrastrados de la vna confesion a la otra, y atados con sus escusas! De adondees, que si dezis a vno de estos, que despida la ruyn compañia, que tiene en su casa, o cerca della, sopena que no puede ser absuelto: al punto os dira, que no puede ni aun deue hazello, porque tambien esta obligado a su honra, y a euitar el escandalo, que de esso podria resultar en el barrio. Y cõ esse a. Saque se trae el desuenturado impenitente el peccado de la amiga arrastrando atado con trença de vna confession a otra, hasta que por ventura viene a morir en peccado mortal, y aun estando con ella. Assi tambien el otro enemistado, que tiene metido el rancor en el alma, si le apretays, a que perdone y hable a su enemigo, dira, que no ha de hazello el primero, pues es mejor que el: y que tambien seria dalle occasion, a que otra vez se le atreua. Y con esse achaque se le queda sano el rancor en el alma, y el se va absuelto sacrilegamente.

Esai. 5.

De aqui pues es, que estos tales de el mismo sacramento, y pies del confessor en lugar de salir confessados, y arrepentidos, salen mas animosos, y denodados a las offensas de Dios alentrados del mismo confessor, que los aprueua, y condesciende con ellos. Gran mal es porcierto, que siendo los pies de el confessor, el crisol donde el alma ha de salir refinada gastado el orin de sus peccados, y del todo hecha vna nueua y mudada criatura: ay sea el crisol de los mismos peccados, donde ellos mas se acrisolen y se refinen: y que entrando aqui la vsura, el renueuo, la hazienda agena mal detenida,

Universidad de Deusto
Biblioteca

nida, o el estado del grande, vsurpado por tyrania, o mal heredado. La amistad viciosa, y la enemistad enemiga, la fina vengança, y al fin toda Italia con sus adorados e inuiolables aranzeles, para quedar alli todo esto deshecho, y derretido en lagrimas. Antes todo ello de alli salga mas viuo, y mas cendrado, siendo colado y dado por justo del inadvertido confessor, que acaso no entiende el embuste del mañoso, y falso penitente, que tiene a sus pies. Pues estos son aquellos ministros, de quien Dios se quexa y a quien el amenaza, diziendo assi por el propheta Hieremias: Confortaron las manos de los pessimos, para que no se conuiertan de su malicia. Y assi por su intercession salieron ellos hechos vna Sodoma y Gomorra. Por tanto dize el señor a sus prophetas: Yo les dare a beber absintio, y les hartare de hiel.

Ierem. 23.

Estos son, hermano mio, los que suelen dar sus firmas inconsideradas en fauor de illicitas opiniones, y ser ocasion, de que assentadamente se hagan peccados, se sustenten amancebamientos, se detengan estados agenos, sin restituyrse. A los quales dize el señor por el mismo propheta, cargandoles deste su abuso: Como dezis vosotros: Nosotros somos los sabios, y la intelligencia de la ley de el Señor esta con nosotros? Verdaderamente la peñola de mis letrados, y theologos ha firmado mentiras. Firmas falsas son las suyas, dize el señor, y su pluma es mentirosa.

Iere. 8.

Septima consideracion.

LO septimo considera, como diziendo el señor a los Apostoles: A vosotros os es dado conocer el mysterio de el reyno, nos da a entender, como no es todo vno, ni lo mesmo conocer el reyno de Dios, y conocer sus mysterios. El primer conocimiento destos es comun a todo Christiano, porque anda anexo a la fee de Dios, y aun en parte a la razon natural del hombre. Y aun tambien le tenian todos aquellos, que oyan al señor y le veyan hazer sus obras milagrosas. Pero el segundo solo es de aquellos, a quien Dios abre los ojos del alma, para que calen y penetren la corteza de la fee, y vean mas adentro lo que ella

ella contiene. Por cuya razon el Apostol sant Pablo llama a estos diuinos mysterios assi reuelados, sabiduria escondida, diziendo a los Corinthios: Hablamos vn cierto linage de sabiduria entre los perfectos, la qual es escõdida en mysterio. Es pues tan escondido este diuino mysterio (como va por la traça de el cielo) que quien no tiene reuelacion de el, o a quien el mismo cielo no se lo comunicare, no le puede entẽder, pues nadie puede subir a el, como dixo el propheta Baruch: Quien subira al cielo, dize el, y podra arrebatar la sabiduria de Dios? O quien passo el mar, y la traxo por agua, como se trae el oro escogido? No ay quien pueda saber sus caminos, ni topar con sus sendas. Pero solo el que sabe todas las cosas, es el q̃ la conoce. Muchos eran como te deziamos a ora los que oyan al hijo de Dios, y se hallauã a sus milagros. Los que le veyan sanar enfermos, resucitar muertos, y hazer otras obras diuinas, y descubridoras de su deydad: mas muy pocos eran los que calauan, y llegauan a la virtud y fuerça de las mismas obras, que veyan. Por donde aũo con poca consideracion dixo el Real propheta Dauid hablãdo de estos: Annunciara Dios a su pueblo (no sus obras a solas) sino la virtud de sus obras. Bien sabe el vulgo, q̃ ay Rey en España, y que tiene casa Real, y su corte, y otras cosas assi generales, que tocan a esto. Pero no saben todos, que cosa es ser Rey, ni que es su casa, o corte. Y particularmente son muy pocos los que saben su trato, y condicion. Como si es affable, benigno, magnanimo, y generoso. Este sin duda es vn conocimiento raro, y particular de pocos, y solos aquellos, que son de su camara, y tratan con el. Pues de la misma manera has de entender, hermano mio, ay cosas, que son generales en Dios, cuyo conocimiento es comun a todos. Todos saben, que ay Dios, que tiene el cielo por su palacio, los angeles por cortesanos, y otras cosas semejantes a estas. Por donde dixo sant Pablo de este conocimiento: Lo que es notorio en Dios es manifiesto a ellos. Mas ay otro conocimiento particular, como es conocer sus fueros, y condicion, su cortesania, y nobilissimo termino, sus amorosas entrañas para con el hombre, y otras cosas muchas, y particulares, que ay en Dios. Y este no le tienẽ todos, sino solos aq̃llos a quiẽ Dios haze fauor

1. Cor. 2.

Baruch. 3.

Psal. 110.

Comp.

Rom. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y que son de su camara, y secreta reuelacion, como eran los sanctos Apostoles, a quiē el dize oy: A vosotros os es dado conocer el mysterio del Reyno.

§. II.

¶Deues notar, que este conocimiento se le dio, porque les quiso tomar por testigos, que diessen al mundo el testimonio de sus mysterios: y q̄ no quiso el señor escoger otros testigos calificados, ni que fuessen principes, o grandes de el mundo, para dar este testimonio, de las cosas del cielo, sino a estos hombres senzillos, y llanos demas de otras muchas razones, tambien por esta particular. Esto es, porque assi conuenia para el effecto del Euangelio. Fue negocio este, hermano mio, q̄ le hizo Dios con gran juyzio, y acuerdo, y mirando mucho en el termino, con que le hazia, para salir bien con el, como
Esai. 1. consta por lo que dixo Esaias: Sion en juyzio sera redimida. Esto es, no sera su redempcion menos que hecha con gran cōsejo y juyzio, para que surta su effecto. Echo pues dios muy bien de ver en este caso los vandos, y contenciones, que los grandes traen consigo, y que por el mismo caso, que vno siga su intento por acertado, que sea, el otro le contradize. Oponiendole el suyo preferido. De lo qual se siguiera, que en porfiadas contiendas se les passara la vida, y la obra de Dios se quedara en calma, y ssada sin surtir effecto, y que por esta orden jamas quajara su testimonio. Por esso pues para testigos de sus grandezas, quiso hombres deshechos, escondidos, y dissimulados, en su baxo ser, para que como de socapa, y mañosamente antes de ser vistos ni sentidos tuuiessen hecho el hecho de Dios. Por esta razō llama el mismo Dios al estado Apo
Esai. 41. stolico gusanillo, diziendo por Esaias: No quieras temer gusano de Iacob, que yo soy el que te voy apadrinando, y lleuandote de la mano. Dame tu mano derecha, y vamonos ambos a essa demanda. Donde deues notar lo primero, quan cierto sea el fauor, q̄ Dios haze a los q̄ saca a sus empresas. Pues luego les da la mano en lealissimas prendas de su tan cierto socorro, como el hombre suele hazer, a quien se da por amigo. Y tābiē les dize: Aprehendere tu mano esto es, cō la suya diuina. Queriēdo assi, q̄ siendo el golpe principalmēte suyo, el mere-

cimiento sea del ministro, de quien el se vale. Y tambien se ofrece a poner su mano sobre la de el Apostol, por endereçalle sus tiros en la saluacio̱ de las almas, como el Propheta Heliseo ponia la suya sobre la de aquel Rey, que tiraua saetas, paraque 4. Reg. 13.
acertasse con ellas.

Lo segundo deues notar, como los llama, gusano de Iacob, y los muertos de Israel. Muertos los llama, porque eran muertos al mundo, y de que el no hazia mas caso, que si realmente lo fueran. Y gusano los llama (como noto S. Hieronymo, y es Hieron.
lo que haze a nuestro caso) porque solapadamente y su poco a poco, como haze el gusano se fueron metiendo en las entrañas de el mundo. Rompiendo y atalando su dureza, y mañosamente penetrando los coraçones de los hombres, quasi sin echarse de ver. Porcierto cosa es que se ha visto ya alguna vez, algun Comp.
hermoso clauel, o pie de albahaca, que estando en toda la flor de su verdor y frescura a deshora se comença a marchitar, y a ponerse lacio, y mustio, sin verse occasion que lo pueda hazer: y que con diligenciallo, dandole su cuydadoso riego, y lo demas, que se requiere, todo no basta a voluelle a su ser, sino que le vemos secar sin poder dalle remedio. Y es lo bueno, que al cabo hallamos, que todo el daño lo hizo el gusanillo secreto q̄ se entraño en la rayz del clauel dissimulado, y alli prendio, y royo tanto, que hizo escondido, y no visto el dano con que le seco. O sagrados Apostoles! y con quanta razon os llama el señor gusanillo! Gusano pues fueron estos sanctos varones, que dissimuladamente se entraron en la rayz, y coraçon del mundo, y assi le atalaron, y royeron, que secarō sus flores, y todo lo florido y verdoso de el, sin echarse de ver.

§. III.

¶Considera tambien aqui, como a estos pobrezillos hombres les fue reuelado el conocimiento de los diuinos mysterios del Reyno de Dios, por ser ellos humildes. Los quales por el contrario fueron ascondidos en parabolas a los sabios de el mundo, por ser soberuios: como el señor lo significo en otro lugar del sancto euangelio. Demanera, que lo que los vnos per Matth. 11.
dieron por su soberuia, ganaron los otros por su profunda humildad. O quanto vale en los ojos de Dios esta alta virtud de

Universidad de Deusto
Biblioteca

humildad, y pequeñez de coraçon. O quanto valen con Dios vnas almas deshechas en su propria estimacion, caydas y echadas a mal de su mismo pensamiento, y que viuen con tan apurado y cabal conocimiento de si, que a si mismos no se veen ni se hallan aun quando se buscan? Porcierto esta virtud es la que puede tanto con Dios, que le abre los cofres de sus thesoros, y le ganzua el pecho, y coraçon para dalle al humilde lleno, y enriquecido de sus secretos mysterios. O pieça rica! O joya preciosa, y no conocida del mundo la que tanto vale cõ Dios. Dime pues, que puede tener el mundo aunque se tenga a si todo, q̃ valga lo que vale la possession del humilde? Ceuese pues el vano de sus vanidades: haga el papo de ellas, y auasalle los mũdos, q̃ en effecto de ayre se ceua. Pero el humilde regozijese y alabe al señor, que tal suerte le dio, pues tiene por ceuo el proprio coraçon de Dios, y alli haze su papo, y al fin come de el pecho de Dios. Ca no es otra cosa cõmunicarle Dios sus secretos al humilde, y dezille sus reuelaciones, sino cõbidalle a su proprio pecho, y ceualle a su coraçon. Sey pues hermano mio humilde, y seras glotõ de el coraçõ de Dios, que se lo comeras a bocados.

De aqui porcierto nasce el contento de el humilde, y aquel no poder consigo, ni caber en si mismo: esto es, de que se halla el pecho de Dios engastado enel suyo. Tal se hallo el discipulo
Ioan. 20. incredulo, quando con su mano toco enel costado del señor, q̃ de puro lleno de Dios arrebento por la boca diziendo: Señor mio, y Dios mio. De aqui tambien nascia aquella palabra de tanta satisfacion, que jamas se le caya de la boca a nuestro seraphico padre
S. Francisc. S. Francisco: Dios mio, y todas las cosas. Esa saber, de que andaua ceuado de este diuino pecho, y como atonito de verse entrado en las potencias de Dios.

Comp. El que combida a su amigo a la trucha, o al capon, regalo es q̃ le haze, pero al fin no le da mucho, pues le paga conel barbo o con ella. Mas el que le dize sus secretos mas le da, pues le haze plato de si mismo, y le combida a su pecho, que es el mas dulce bocado, que le puede dar. Este porcierto es el combite dulce, regalado, y de precio, donde no se come pechuga de aue, sino pecho de amigo, y se haze plato de vn coraçon. Por donde si el

fiel amigo que combida fuere Dios, ya podras entender, que tal y quan dulce sera su combite. Estos erã los dulces bocados, de que el mismo Dios hazia cargo al amigo traydor, quãdo le dezia enel Psalmo: Tu comias conmigo mis dulces manjares. *Psal. 54.* Veamos pues, que manjar era este tan dulce, que Dios daua a Iudas! O que bocados tan regalados le embiaua de su plato estremandole de los otros? A caso eran los granos de trigo limpios desnudos, y desaristados de sus espigas, entre las manos, q̃ comian señor los de vuestra casa? O tantos panos sobrauan en vuestra despensa? Tantas aues tiernas, y perdizes manidas se seruian a vuestra mesa, donde de ordinario se comia pan de ceuada? O por ventura señor auia en vuestro seruicio algũ Maestre Iuan o Maestre Pedro Doctor graduado en la sancta cozina, que os guisaua los bocadillos saynetes, y gollurias para Iudas? Porcierto pues los dulces manjares de este combite no eran pechugas de aues, sino aquel sabroso pecho, y coraçon de Dios tan tierno y manido a que el traya ceuado a este mal discipulo. Trayale pues mantenido, y ceuado a su proprio coraçon, y secretos de en la comunicacion de sus reuelaciones. A las quales sin duda llama manjares dulces en este lugar de el Prophetа, como lo declara bien otra lection, que dize assi. Comunicauamos con el nuestros secretos. Pues estos son los dulces manjares que se dan al humilde hermano mio, el es el que se ceua enel coraçon de Dios, y se le come a bocados trinchado, y apartado del mismo Dios a su gusto.

Octaua consideracion.

LO octauo considera, como les declara el señor los mysterios de su reyno de los cielos: porque ellos eran los graneros en que se recogia la simiente euangelica, y el cielo se depositaua. Assi sus lenguas eran las esportillas de Dios donde el mismo sacaua el grano de su palabra diuina y le sembraua por el mundo. Pues estos fueron hermano mio, los que el dia de Pentecostes salieron tan impetuosos a la sementera de Dios a sembrar los mysterios de su reyno, que en poco rato hinchen el mundo de esta diuina simiente, como a la letra lo dixo el Pro-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Esai. 27. el Propheta Esaias: Saldran con impetu a la casa de Iacob, y flo
recera y brotara, y ellos hinchiran la haz de la redondez de la
tierra de su grano, esto es, de el conocimiẽto de los diuinos my
sterios. Lo mesmo se dexa entender por lo que este sancto Pro
pheta dize en otro lugar tratando de este honroso hecho de
Dios, y de la rara manera, que el tuuo en sembrar sus my ste-
rios, y manifestar su nombre en el mundo. Esto es, que tomo
por su ayuda, y cõpañera para este hecho vna mugercilla po-
bre triste desfauorecida, y aun desechada de todos diziendo af-
Esai. 54. si: El que te hizo sera tu señor, y marido, el qual tiene por nom
bre el señor de los exercitos, y tu Redemptor el sancto de Is-
rael; sera llamado señor de toda la tierra recibido, y adorado
por tal. Porque sien lo tu muger desamparada, triste, tenida en
poco, y desechada de todos dende tu mocedad, el te tomo por
muger suya, para que le ayudasses.

Pues nota tu aqui, que las mugeres de mucha authoridad, y
señoras de salua no se pueden menear sin mucho ruydo y ap-
parato. Son de poco andar, y quando salen primero se ader eçã
y compõen en haziendose de todo el arreo, que dize con su au-
thoridad. Assi salio la Reyna de Saba a verse con el Rey Salo-
3. Reg. 10. mon, puesta de tanta grandeza, qual lo pondera el texto sagra
do. Finalmente son tan vagarosas, y miran tanto por si, que aũ
que la jornada no sea larga, sino de pared en medio, o a tercera
casa a la visita detida, aun para ella no salen desenydadas de sus
Esai. 3. adereços, ni sin el gargo, y chapin, y aquel mesurado y pompo-
so andar, que a las damas de Hierusalen daua Esaias. Pero las
mugeres pobres, caseras, y ordinarias, son diligentes, manosas,
y manuales, proprias para ayudar a sus maridos. Suele ser estas
fieles compañeras suyas, que se andan con ellos a su lado si-
Comp. guiendoles en sus caminos. Assi vemos, que vna destas se va
con su marido, y tiendecilla por todo el mundo acompañando
le de villa en villa, y de aldea en aldea, hasta llegar a Roma si
es menester. Y ella es la que le va assistiendo a la tienda, la que
le desembuelue los emboltorios, y aun la que con su buen do
nayre le combida, y antoja los compradores. O gran destreza
de nuestro Dios! O ardid soberano, y aun en parte necessario
para hazer en breue este su hecho! No caso pues con muger
rica,

rica, grande, o princesa (esto es no eligio la grandeza, y poten-
cia de el mundo) sino con vna pobrezita captiua, muger dese-
chada, y repudiada de todos, qual fue el estado apostolico, a
quien los Phariseos repudiaron, echandoles de sus synagogas.
Esta pues fue la muger, con quien Dios se caso para hazer su
hecho. Tenia mucho, que andar este celestial cajero. Auia de
lleuar su tienda por todas las naciones y partidas del mundo,
hasta llegar con ella desde Hierusalen a Roma. Importaua le
mucho no hazerse de muger grande, o princesa, que con sus en
fadosos vagares le detuuiesse la tienda, sino de vna muger po-
bre bohonerita, que se fuesse con el ayudandole a ella qual fue
la baxeza apostolica. Esta pues fue la muger bohonera, que
casada con Dios se fue con el a pie talon y mano a mano ayu-
dandole a su diuina tienda. Esta fue la que le desataua, y desem
boluia los lios de el cielo, y la que sacaua las perlas, y margari-
tas de las caxas de sus sacramentos, y las ponia a los ojos de to
do el mundo para que afficionados a ellas los hombres las cõ-
prassen à Dios. Esta finalmente fue la que assi siruio y ayudo a
su marido el riquissimo Dios, que con su diligencia, aquella pu
jante y caudalosa tienda de la sangre de su costado, y de su di-
uina palabra, que partio de Hierusalen dia de Pentecostes,
conforme a lo que dixo el Propheta: De Sion salio la ley, y la Esai. 2.
palabra de el señor de Hierusalen, en muy poco tiempo, esto
es, en espacio de quarenta años anduuo, y cundio por toda la
tierra, hasta llegar a la famosa ciudad de Roma, donde ya el dia
de oy vemos que esta y de assiento.

Nona consideracion.

LO nono considera aqui, que no predicaua el señor a estos
hombres endurecidos sus my sterios en parabolas, y compa
raciones a fin de que no le entendiessen, como la letra a prime
ra haz parece significallo. Antes les predicaua en ellas de indu
stria, y se las proponia llanas y de cosas sabidas, como ya dixi-
mos, a fin de que mejor le entendiessen. Pero era el mal, que lo
mismo, que el señor hazia por mejor, y para mas bien suyo
por su mucha malicia, lo cõuertia ellos en su mayor ceguedad.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y esto es sin duda lo que esta letra nos dize, segun la exposi-
cion de los sanctos. Pues haz agora cuenta, que hallandote cõ
estos rebeldes hombres vees y oyes hablar a Dios aquellas sus
graues y soberanas razones dichas con pecho, y sentimiento
de el cielo, y como al tiempo, que el esto haze, estandose desha
ziendo se alça el murmullo, y se leuanta la mosa en su audita-
rio de estos endurecidos phariseos. Y como de aquellas verda-
des del cielo predicadas de Dios, donde los otros humildes co-
gen luz para sus almas, ternura de coraçon, compunctiõ de sus
peccados, y desengaño de el mundo: ellos cogen hablillas do-
nayres, y remoquetes, para hazerse despues su conuersatiõ en
los lugares señalados para esso.

Pues estos eran los que ellos mismos se cerrauan a la luz de
Dios, que los alumbraua, y assi no veyan lo mismo, que veyan,
ni oyan lo mismo, que oyan, antes offreciẽdoles el señor de su
parte abierto el libro de sus mysterios: y poniendose le en sus
manos para que los calassen y leyessen: ellos mismos se le cer
rauan echandole su sello, y manezillas, y trayendose de mano
en mano en su conuersacion, cerrado, y no entendido como de
Esai. 29. ellos lo prophetizo Esaias diziendo: Seran a vosotros (los diui
nos mysterios) como palabras de libro sellado y cerrado. A
estos tales pues sin duda no era otra cosa predicalles, sino cega-
lles: y darles ojos, sino quebrarselos: y lo mesmo era ablãdalles
el coraçon que endurecellos. En el qual sentido se deue enten
Esai. 6. der aquella razon, que dixo Dios al mismo Propheta embian
dole a predicar a su pueblo. Esaias vete a cegar, y a endurecer
el coraçon deste pueblo, y agraua y cierra sus ojos. En lo qual
se nos da a entender que ay hombres tan rebeldes a Dios, que
lo mismo es predicalles, que cegarles, y ablandalles que endu-
recellos.

§. II.

¶Mira tambien aqui, como aunque este diuino, y celestial
sembrador sabia, q̃ sembraua jũto al camino, y en piedras, y en
espinas, donde su grano se auia de perder, cõ todo esso no dexo
de sembrar en estos desaprouechados barbechos. Paraq̃ entien
das de aqui la sobrada charidad de tu Dios. El qual, aũque sa-
be, q̃ pierde sus diligencias cõ algunos peccadores, no por esso
dexa

dexa de hazerlas en ellos, no se pudiendo yr a la mano a su pro
pria condicion. O buen Dios y con quanta razon os oyo de-
zir por vuestro propheta. Que deui yo hazer a mi viña, q̃ no Esai. 5.
lo hiziesse por ella. pues no solo hazeys por vn alma las cosas
deuidas a su saluacion, mas aun las sobradas y no deuidas y las
que sabeys le son escusadas. El medico, que conoce a su enfer- Comp.
mo por desauziado, al punto luego alça la mano de receptalle
remedios, viendo que todo es perdido, quanto ya se haze y gas
ta con el. Pero si acaso el medico es tambien padre de el enfer
mo, cierto es que no se contenta con esso, ni acaba consigo de
no tentar remedios escusados, aun porfiando en lo que vee ser
imposible, y haziendo de nueuo gastos, y experiencias a sa-
biendas perdidas. Porque tal es el amor de padre, que no se sub
jecta ni satisfaze en este caso de arte ni de razon. O buẽ Dios,
que a ora veo, que no curays vna alma enferma como solo me-
dico, fino como medico, y padre de ella. Pues aun despues, que
la graue dolencia de su malicioſa impenitẽcia os la desauzia,
aun no alçays la mano de su cura, y remedios. Antes si como di
uino medico que soys sabeys, que no le aprouechan, alomenos
como padre, que assistis a su cabecera, y que tanto os duele su
mal, no podeys dexar de gastarlos.

Por cierto si vn Rey de la tierra a sabiendas conquistasse Comp.
vna fuerça imposibilitada de el todo de poderse tomar, y
viendo a ojos vistas, que perdia en la demanda todo su campo,
y municion porfiasse a perdelle, sabiendo de cierta sciencia,
que no auia de tomalla argumento seria de lo mucho, que ama
ua a la tal fuerça. Pues mira aqui hermano mio, quanto ama
Dios las almas, pues hasta las que sabe su magestad, que no ha
de ganar aun a ellas no dexa de conquistar, y perder en ellas
mucha parte de su municion. Y si tu no tienes ojos para ver
esto, y estimarlo ten si quiera oydos para oyr al mismo Dios,
que te lo dize por su Propheta: Yo dixe (dize el Señor) de Esai. 49.
vazio y en vano, trabaje, y sin causa, y embalde gaste mis
fuerças con el hombre. Y pues en el no hize effecto, con mi
señor Dios me quiero auenir, y con el quiero estar a juyzio.
O razon temerosa, y digna de ser mucho considerada del hom
bre, en la qual significa el señor quan justificadas quere-

Universidad de Deusto
Biblioteca

llas son las que tiene de todos aquellos, en quien su diuina palabra no haze effecto. En la qual tambien abueltas de esso deues mucho notar lo que dize, que sobre este caso quiere auenirse con su padre, y estar a juyzio con el. Significando en esto, que aunque sus costosas diligencias se pierdan cõ muchos pecadores, no por esso dexan de ser aceptadas de Dios como si del todo surtieran effecto. Porque sin duda es tanto lo que Dios estima, y precia este alto ministerio, que no solamente paga y agradece a sus ministros las diligencias, que hazẽ effecto, mas aun las que les salen vazias, y desaprouechadas.

Comp. Los señores del mundo no estiman los sudores de sus criados, ni estos les caen en gracia para pagarselos, mas de quanto le son de prouecho. Assi vemos, que no lo siendo no ay sueldo ni plaça, ni aun reputacion para ellos. Pero nuestro Dios, no se auiene assi con los suyos que le hazen el negocio de las almas, ni solo estima el fruto, que hazen en ellas, sino tambien el que desseã, y procuran hazer. Assi quando affanando por ganar alguna, no la pueden auer a sus manos, no por esso dexã de ganar con Dios sus affanes, en cuyo juyzio no se estiman por menos valerosos de premio, que si alli parecieran con la presa en las manos. Sin duda la balança de el mũdo es grossera, no pesa sino successos, pero la de Dios es tan delgada, y fiel, q̃ pesa desseos y trabajos vazios lleuados por Dios. Con esto se Esai. 49. consolaua el Propheta Esaias, quãdo sospechoso de el poco fructo, que auian de hazer sus sermones en aquellos a quien predicaua, dezia desta manera. El señor me mando q̃ le reduxesse el pueblo de Iacob a su seruicio. Si el no viniere en ello, no por esso dexare yo de ser glorificado en los ojos de el.

§. III.

Considera tambien aqui, como toda esta sementera, que hizo nuestro Dios, cayo dentro de la iglesia: y como aqui es don de el siembra: y estos son sus abonados barbechos fauorecidos de sus diligencias. De lo qual entenderas que todo esforço pedaço de mũdo aun esta en mõte para Dios, y donde no rõpe su arado. Pues deues aqui notar, como diziẽdo el señor, que junto al camino cayo vn pedaço de el grano sembrado, nos da a entender, q̃ ay Christianos dẽtro de su iglesia, q̃ lindã y cõfinã cõ los infieles,

infieles, y parten su raya cõ ellos, estos son vnas almas miserables tan alexadas de Dios, que alla hazen su habitacion en los estremos arrabales de la Iglesia, puestas a la raya de la infidelidad. O almas desdichadas, las que desta manera viuẽ en la Iglesia tan atrasmano de Dios! Estas son las que siendo Christianas apenas le conocen, y si le conocẽ es como de nueuas: y aũ essas ventureras, venidas de lexos, q̃a penas se pegan aquien las oye. Y en lo de mas de su vida y costumbres assi se tratan con los infieles sin Dios, que se alcançan, y comunican en sus abominables fueros, como lo suelen hazer entre si los vezinos que confinan en algun estremo de reynos.

§. IIII.

Considera tãbien aqui, qual sea la cõdicion de el mundo, pues consigo se trae de manga ancha toda solicitud y congoxa con que embaraça los hombres, y los trae impedidos de el seruicio de Dios. Assi como el que anda entre çarças, que aunque Comp. quiere salir de ellas muchas vezes no puede estoruado de sus vñas. y q̃ si se desasse de vna se prende de muchas: assi, los q̃ andan en el mundoençarçados, viuen embaraçados en sus ocasiones: por donde muchas vezes queriendo hazer bien, la çarça tira por ellos, y los detiene de que le puedan hazer.

Es el mundo tyrano, que al hombre que se le rinde y entra por sus puertas, y al coraçon, que vna vez se le entrega de paz le aprisiona, y captiua con varios, y perpetuos cuydados de si, y olvidos de Dios. Creeme hermano mio, que donde entra el mundo, todo ha de ser mundo: y que ay bien puede Dios alçar sus velas, que no ha de auer entrada para el ni para su ley. Mucho es de ponderar, que siendo la ley de Dios tan agena de vn coraçon alterado, y tan amiga de recebirse de pechos sossegados y pacificos, no la aya el señor dado a su pueblo alla dentro en la tierra de promission, quando ya estaua del todo quieto y sossegado, sino que antes se preuino a darsela en el camino, quando aun estauan a lança en puño poniendo mano a las espadas, y cuydando de el enemigo. Sin duda pues fue esto, porque sabia Dios muy bien, no ay cosa que mas estorue la recepcion, y obediencia de sus sanctos mandamientos, que son las hazendas ya possey das: y q̃ el hõbre, q̃ vna vez haze pazes cõ ellas y

les da el coraçõ, quasi queda inhabilitado para oyr las cosas de el cielo. De tal manera, q̃ aun mejor, o menos mal las puede oyr el soldado belicoso, que el codicioso auariento. Pues con aquel, y su espada aũ cabe Dios, y su ley: y con este y su hambrienta codicia ni el ni ella puedẽ caber. Demas de q̃ el soldado en su guerra justa siruiendo a su Rey puede seruir a Dios, y oyr su palabra: mas el mercader auariẽto, q̃ esta siempre su coraçon alterado, todo el trasportado en sus codicias, rumiando en las mayores valias de su trigo, y vino para enriquecerse, es imposible, que cuydando de esso no se descuy de de Dios, y le dexe ahogado en medio de tãtas espinas. Como lo dize el por el propheta Oseas sobre el trigo y vino rumiarõ: y assi se apartaron de mi. *Osee. 7.*

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE LA QVINQVAGESIMA.

En este dia nos propone la Iglesia aq̃lla jornada, q̃ el Redemptor hizo a la ciudad de Ierusalen acompañado de sus doze discipulos, y la cuẽta, que les dio, de que en ella ya de esta vez se auian de cumplir todas las prophecias, que del estauan escriptas cõ todo el discurso de su sancta passion. Y tambien refiere los ojos, que en este camino hizo al ciego que le salio a pedir lymosna junto a la puerta de Ierico.

Primera consideracion.

Considera aqui lo primero, como en este camino, que el señor hazia a Ierusalen, ya que yua subiendo la cuesta, ganando la cima de ella al punto q̃ sus torres y chapiteles se le descubrieron luego se le vi-

le vino al pensamiento su dolorosa muerte, que en ella auia de padescer y assi la propuso luego a sus sanctos discipulos (que con el yuan) con vn largo discurso. Pues piensa tu hermano mio, que no fue esta vez sola la que el le lastimo de ver aquella cruel ciudad, sino que todas las otras, que la veya era lo mesmo y que quando passaua por las casas y palacios de los pontifices, y los otros lugares aplazados para su sancta passion de la misma manera se affligia, y congoxaua, refrescandose le la memoria de la muerte tan sabida, que discurriendo por ellos auia de padecer. De lo qual entenderas que aunque vna sola vez murio Iesu Christo (como dixo el Apostol) y esta sola peleo con la muerte en el palenque de la cruz: pero que con la imaginacion, y pensamiento de ella todo el tiempo de su vida peleo, y la anduuo muriendo. Este pensamiento fue sin duda vn enemigo sin treguas del hijo de Dios, que le mantuuo campo igual de la vida, y siempre le siguio y trax acossado, matandole en vida. Donde echaras de ver como tu Dios y Redemptor del todo asido, y abraçado en los braços de la muerte, passa su vida muerta en vida por tu amor. *Rom. 6.*

De adonde sacaras en limpio resuelta esta verdad, q̃ la muerte y vida fueron yguales en el hijo de Dios nascidas a vn punto, y que a vn passo las fue lleuando, y sufriendo hermanadas desde la encarnaciõ a la cruz. Porque aunque la muerte no fue hasta ella, pero su importuno pensamiento igual de la vida le començo, y jamas cesso, ni se canso de matalle, hasta que la muerte acabe en la cruz vida, y muerte, y todo a vna. Esto es lo que a la letra sintio el propheta Esaias, quando dixo del hijo de Dios: Vn niño parualito nos ha nascido, el qual de las entrañas de su madre salio cargado el hombro con su principado. Pues este principado, de q̃ habla aqui el sancto propheta, sin duda es la cruz del señor, de la qual estaua dicho: El señor reynara desde el madero, porq̃ esta fue el principio de su reyno, de que salierõ sus triumphos y vencimientos. De aqui salio su imperial corona: de aqui salio el honor de su titulo, y renombre sobre todo nombre, y aquel vniuersal vassallage, que cielo, tierra e infierno le hazen, rindiẽdo le sus rodillas. Como *Esai. 9.*

lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Philip. 2. lo significo el Apostol sant Pablo. Finalmente de aqui salió todo este nueuo reyno, y generacion del Christianismo, tan

Esai. 53. copiosa, y poblada de hijos, que admirado de ella dixo Esaias: Quien podra contar su generacion? Y dando la razon de su innumerable grandeza añade diziendo: Porque el fue cortado esto es en el arbol de la cruz. Y es como si dixera: No es mucho que tanta generacion aya salido de Christo, y tanto mundo engendrador porque todo fue fructo de aquel arbol diuino

Comp. que fue cortado en la cruz. Significando por esta comparacion que assi como el arbol estando sano en su pie es solo vno, pero si se traça, y corta por la rayz por vna vida que le quitan fue le dar muchas, y luego las yemas, y pimpollos salen en contorno de el hermoseandole: assi fue deste arbol de vida Iesus. El qual siendo cortado en la cruz, luego brotaron de el yemas y pimpollos, innumerables de martyres, virgines y confessores, y todas suertes de sanctos. De manera que todas estas sanctissimas vidas, que oy pueblan los cielos, no ay duda, que sean yemas, y pimpollos nacidos deste corte de Dios en la cruz. La qual fue el principado, que al Redemptor le hizo principe de cielos, y mundo. Y desta dize el propheta, que desde niño tiernezito, siempre le traxo sobre sus hombros, cargada de su mismo pensamiento: y que de las entrañas de su madre la saco pegada a la vida. De suerte que a esta cuenta en el hijo de Dios (como ya diximos) todo nació junto vida, y cruz, y muerte y vida: y tanto murio quanto viuio. Por donde su muerte no fue puntual, como la de los otros hombres, sino muerte dilatada por el discurso de todos sus años. Y aun este pensamiento se co-

Rom. 8. lige del Apostol sant Pablo, quando celebrando la victoria de la resurrection del señor, dize assi: Christo ya no muere, ni la muerte tyrana terna ya mas, que mandar en el. En la qual razon significa a la letra, que antes moria quando viuia.

§. II.

¶Considera tambien aqui, como Iesu Christo nuestro Redemptor yua a Ierusalen a buscar los officiales de ayuda, que auia menester para hazer la labor de la Redempcion: y como esta obra es obra, que passa por muchas manos. Pues el maestro princi-

principal de ella has de entender fue el mismo Dios, y todo el Sanctissima Trinidad. Este fue el grande official y traçador, que echo el niuel a la obra: que los otros, que trataron de ella, solo fueron officiales de ayuda. Assi como el maestro principal de alguna obra la suele el traçar primero, y despues la entrega y pone en manos de sus officiales aprouechandose de ellos para hazer sus intentos: assi fue en este hecho de la Redempcion, en el qual el mismo Dios fue el traçador, que empleo su ingenio en ella, y dio la traça al remedio de el hombre: pero la execucion della puso la en las manos de los Iudios, y Gentiles cumpliendo con ellas lo mismo y que auia traçado. Esto es lo que a la letra dixo el Apostol sant Pedro hablando de el hijo de Dios con los Principes de los Phariseos: Este es aquel que os fue entregado por diffinicion del consejo de Dios, y de su eterna presciencia, al qual vosotros como lo recibiessedes, matastes por las manos de los iniquos. Y es como si dixera: En la muerte de Christo no fuystes parte solos vosotros, pues fue colada por el consejo y sabiduria de Dios, y al fin Dios, y vosotros fuystes los maestros en ella. Dios puso el consejo y la traça, y vosotros las manos iniquas que la hizieron.

Comp.

Act. 2.

Assi has de pensar hermano mio, que no se hizo labor en el hijo de Dios, que saliesse vn punto de la orden y traça de su eterno padre, como el mesmo lo dixo hablando en figura de aquella piedra, que se descubrio en la reedificacion del templo al propheta Zacharias: Yo soy el que labro las labores, y molduras de la piedra, esto es, de su sanctissimo hijo en la passion. Porque aunque la mano, que allio obraua, era agena, pero la traça era suya. Assi el fue el que traxo los clauos de pies y manos, y les dio el tamaño y compas, que auian de tener, para que rompiessen al justo de la Redempcion, sin faltar ni sobrar. El traço la lança cruel, el las espinas, y los açotes, los escupos, los baldones y denuestos. El es el que todo lo vio, lo midio, lo peso, y tanteo en su hijo, y dixo: Mucho es lo que esta traçado: pero aqui vaya todo abundante, y sobrado, que es obra copiosa y sumptuosa mucho en mi traça esta, que hago. Y assi aqui es que sigue tan

Zacha. 3.

Eccles. 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bien copiosa, y sobrada en su effecto. Vame la honra en ello, y quiero se eche de ver, quan sobrado Dios ando en lo que oy hago por el hombre. O mi buen Iesu, o Redemptor de mi alma, y que nueuas son estas para vos! Sabed pues que la honra de el padre esta librada en vuestras affrentas, y acerbos dolores, y assi para que crezca y sobre su honor, han de crecer, y sobrar ellos en vos. Pero ya se que soys tan zelador de su honra, que aunque sea padeciendolo vos, le direys a
Ioan.12. vozes, y con testigos: Padre honrad, y clarificad vuestro nombre. Pero señor, ya que dezis esso al padre, y es lo que vos desseays, dezid a nosotros algo de lo mucho, que vos sentis. Sin duda esso es lo que nos dize el señor por el sancto
Iob.16. Iob: Concluyome Dios en mano del iniquo, y entregome en las manos de los impios. No dize pues: Pusome mi padre en manos del iniquo, sino dize: Concluyome, y entregome. Que es termino que significa total entrega, qual es la que se suele hazer del esclauo traydor, y fugitiuo en las manos de su dueño, para que se satisfaga del a su voluntad. Y Esso es de lo que el Redemptor se siente, de que todo el trato que su eterno padre le hizo en su sancta passion vniuersalmente fue trato de esclauo, y no qualquiera, sino qual se suele hazer al fugitiuo rebelde, y traydora su dueño. Assi le entrego, y concluyo en las manos del iniquo de Iudas, como quien le arrojaua de si con enfado, y le encomendaua al mas crudo hazedor que tenia, para que se le quitasse delante de sus ojos, y echasse de casa, aunque fuesse vendido debalde. Que es esto buen Dios, que enfados son estos que teneys de vuestro hijo? Que trato es esse, que hazeys a mi Redemptor? Mirad, que es hijo vuestro, y que es mayorazgo, y que si quiera por esta parte se le deue tal respecto, que aun en casos deruidos, y que lo mereciera, por solo no entristecelle, se sufria dissimular su castigo. Ca no fue pequeña ni poco qualificada la offensa de Thamar, que hizo el principe Amon assi pa-
2.Reg.13. dre Dauid, y por solo no entristecelle, nos dize el texto sagrado, le dissimulo su castigo. Pero vos señor muy de otra manera os aueys con el vuestro, despues que por mi amor de hijo, y mayorazgo, que el es le hizistes esclauo. O siervo precioso!

cioso! O esclauo diuino, hecho assi esclauo para redempcion de mi alma! O Iudas, pues tal comission te da el cielo, detente con esse esclauo, no te congoxes con el, que no es hazienda perdida! Estimale, y preciale antes que le vendas. Publica sus seruicios: descubre sus gracias, y habilidades, pues no tienen precio primero que le remates. Ande el pregon, y diga, si ay quien quiera comprar vn esclauo omnipotente, que sabe quietar almas, sossegar consciencias, que haze perdones de peccados a cada credo. Haze saludes y vidas resucitadas. Y aun, si el dueño que lo tuuiere lo vuiere menester, en vn punto, y con sola vna voz, sabra hazerle y deshazerle los cielos.

§. III.

Confidera tambien aqui, quan bien aprouechado salio aquel dia de la cruz, y quan lleno de labor, pues en sus breues, y contadas horas se embebieron tantas cosas, como del hijo de Dios estauan escriptas y traçadas. O quan lisos deuieron de andar los officiales de esta obra, tirando por las breues horas para hinchirlas de su tarea! O quan poca huelga darian a tu Dios los que en tan poco tiempo, y en el tan breue espacio de vn hombre assentaron en el tantos labores! Dime pues, que feria de aquella sanctissima humanidad de Iesu Christo, pues ella era la tabla, y el blanco lienço donde tanta imagineria vuo de caber, y donde se assentaron los vinos colores de toda la redempcion? Alli entro todo el templo de Salomon con sus molduras, y riquezas. Alli se assento todo aquel antiguo tabernaculo, con su pauellon, cortinas, y toda la xarcia de sus vasos, y ministerios. Alli la ropa pontifical del gran sacerdote con sus pliegues perlas y pedreria. Alli el sueño de Adan, la muerte de Abel, arca de Noe, sacrificio de Abrahan, obediencia de Isaac, luchas y mañas de Iacob, venta de Ioseph, victoria de Golias, con toda la pella y monton de los sacrificios de Moysen. Pues si todas estas sombras, y figuras vuieron de entrar alli assentandose el vino de ellas en vinas ansias, y dolorosos affanes, como veamos, pudierõ caber en lieço tã chico las veras de tantas sombras? Para mi tengo señor, que por mas

apretadas, que viniessen las figuras en esse retablo de vuestra santa humanidad, y por mas que los colores, y matyzes se hiziessen lugar y nos a otros, no pudieran caber todos tendidos en el sitio essendo sobrepuestos y esmaltados los vnos sobre los otros. O mi buen Dios, y quantos llenos veo en vos de mi Redempcion! O quantas redempciones os deue mi alma, pues assi sumido, y anegado anduuistes en ellas, cargada toda vuestra santa humanidad de viuas ansias, y bañada infinitas vezes en ellas. Assi se quexa el señor, y se siente de esto hablando con su eterno padre en el Psalmo: Todas las olas de vuestra justicia echastes sobre mi, y a baños señorme distes las ansias y los tormentos. Vn baño sobre otro cayan sobre mi, y alcançandose todas, vnas yuan y otras venian. Esta fue tambien la lepra, y fealdad, que hallo el sancto propheta Esaias, le escondia toda la hermosura de su rostro, y la gentileza de su cuerpo quando dixo: Vimos le a el, y no tenia vista ni parescer. Vimos le hecho leproso, y su rostro todo escondido en la fealdad de su lepra. Pues estos fueron, hermano mio, los viuos de la Redempcion, y con estos matizes tan costosos a Dios se vuo de pintar esta tabla.

Psal. 87.

Esai. 53.

Segunda consideracion.

LO segundo deues considerar aqui, como el Redemptor haze tan cumplida presentacion de testigos en abono de su persona, y doctrina. Diziendo, que todas las cosas, que por los prophetas de el estauan escriptas, se auian de cumplir. En el dicho de dos o tres ponen sant Pablo, y ambos derechos la fuerça, y credito de la verdad humana. Pues mira tu aqui como la diuina siendo ella tal, que por si sola se basta sin mas testimonio no te la dizen menos, que fiada del abono de muchos prophetas: y tantos que los que por la breuedad de sus Prophecias se llaman menores, son doze, los otros mayores.

2. Cor. 13.

Pero deues notar aqui, q̃ no debalde quiso el señor fauorecerle de tanta variedad de testigos. Porq̃ realmẽte este es vno de

de los milagros mas insignes, y señalados de nuestra fee Catholica, que mas la illustran, y persuaden su infallible verdad. Esto es ver que tantos y tan varios hombres ayan depuesto de ella, siendo muchos de ellos, contemporaneos, y escriuiendo a vna sus prophecias, no sabiendo los vnos de los otros: ni consultandose sobre el caso. Y pues estando vnos en Iudea, otros en Babylonia, los vnos en vnos lugares los otros en otros, distantes de si mismos, y diziendo todos a vna, dezian vna misma verdad! Poderoso y euidente argumento es, que todos hablauan por vna boca, y escriuian por vna mano: y que aunque las cuerdas, y teclas de este comun instrumento eran muchas, sin duda ninguna la mano de el musico que las tocaua era sola vna y singular. Por esso auisadissimamente vno de estos testigos no solo depone en su dicho la substancia de la verdad de Christo nuestro Redemptor: sino que tambien para abono de su persona y los otros prophetas nos pide, que con diligencia y mucha atencion attendamos a esto. Requerid (dize Esaias) esto es buscad apuradamente, y cuydadosamente, vna y muchas vezes con diligencia en el libro de las prouanças de Dios. Leed en el, y hallareys que ninguno de tantos prophetas como el ha tenido, ha faltado en cosa que de el aya dicho. Y particularmente echad de ver su verdad, en que todos vniformes han conuenido en la vnidad de sus dichos, sin buscarse ni cõsultarse vnos a otros. Por donde claramente podeys entender, que no somos nosotros los que dezimos a nuestro aluedrio, sino que dezimos lo que el nos manda: y que su espiritu es el que tocando en los coraçones y lenguas de todos sus prophetas, assi juntos los haze venir a vn punto, y consonancia de vna misma verdad.

Comp.

Esai. 34.

Pues dos cosas deues hermano mio considerar aqui attentamente, y ambas para mucho consuelo de tu alma. La vna es como fue ardid diestrissimo del Señor, querer anticipar los testigos de nuestro señor Iesu Christo, y hazer los registros de sus historias cõ todo el discurso de su vida y muerte muchos años antes, que el viuiesse de venir, y poner los testimonios de todas sus obras y milagros, que el auia de hazer en poder de notarios publicos, y conocidos. Porque viendo el hombre despues tanta copia de testigos, tantas firmas, y sellos todos a vna

testiguar en su fauor, y que los dichos de todos ellos caben en el la inquieta y orgullosa razon del hombre de pura fuerça se sosiegue, y allane en esta verdad cogida a manos de la fuerça de ella. Por esso pues el mismo señor a cada passo se ampara ua con las escripturas de sus prophetas, como haziendo presentacion de testigos, y como quien ponia delante los registros originales de sus historias.

Lo otro deues considerar aqui con toda la fuerça de tu alma el valor la excelencia y la grandeza de la fee, y verdad, que tu profesas. Ley profesas hermano mio, que habla con testigos. Ley que tiene registros en los archiuos de Dios por donocerse, y testimonios de ante mano sacados en limpio de notarios publicos leales, y conocidos para que no puedas alucinar vencido y rodeado de tanta luz. Pues esta es, o alomenos esta deuia ser vna cordial consolacion del Christiano. Esto es, que sabe por donde va, y que no va a ciegas en el camino de la iglesia, sino que puede dezir con el Apostol confiadamente: Se que voy bien fiado en la fee, que professo. Pues alaba mucho a Dios, que te puso en tal estado de iglesia donde no vas a ciegas, ni attentando fiado de suerte incierta, o venturera, sino alido de la mano del mismo Dios, y de los testigos, que el te presenta los quales te embio delante, dando te los testimonios, de todo quanto Iesu Christo nuestro Dios hizo, enseño, padecio, y murio. Porque a vistas ojos puedas ver, y veas que el es y no otro en quien se han consumado a la letra todas las cosas que estan dichas por los Prophetas. No es pues nuestra ley como las setas de aquellos miserables gentiles, y paganos, que en los disparates, que enseñan a sus professores hablan sin testigos, sin registros, y sin luz, que los guie. Desuenturados de ellos, que assi se dexan yr sueltos de su misma razon al aluedrio de sus bestiales antojos, hechos corchos sobre agua, y nauios sin gouernalle. Assi el mismo Dios nos dize dellos por el Prophet a Esaias, como de gente tonta, que se dexa yr a ciegas, desuiandose en esto de la propria razon, en que fueron criados. Iuntense todas las gentes, que reciben mi ley (dize el Señor) y conuengan en vno todos aquellos, que viuen en otras setas agenas de mi euangelio, y digan me esto. Den me testigos, esto es, testi-

Esai. 44.

testimonios de sus errores, y yo los dare por justificados. Y es como si dixesse (haziendoles cargo de esta su gran ceguedad.) Presenten me aqui sus escriptos, digan me quien prophetizo de ellos, quien veamos, dixo del falso Mahoma, y de los engaños de su maldito alcoran, y de las otras setas, y bestialidades? Den me testigos de abono, y entonces dire que tienen razon.

Tercera consideracion.

LO tercero, en lo que dize el señor, que auia de ser entregado a los Gentiles, &c. deues considerar que sintiria tu Redemptor, quando se viesse caer en aquellas manos de los Gentiles, manos tan enemigas, y apassionadas contra el mismo Dios, y de quien el auia recibido tan graues idolatrias, y qualificadas offensas. Como pues, y con que sentimiento diria quexandose dellas: O manos enemigas, que tantas vezes me aueys tocado en la honra, ya no resta sino que tambien aora me toqueys en la vida, y me la quiteys. Sabida cosa es, que no duele tanto la muerte (por mucho que duela) quanto duele la mano enemiga, q̃ la da, como paresce en David, quando traya la suya tan a peligro de Saul, que lo que mas sentia en ella era pẽsar que el mismo Saul le auia de matar. Por cuya razon dezia el a su amigo Ionathas: Matame tu. Como quien dize, no me mate tu padre. 1. Reg. 20.

Pero lo que en esto al señor mas le crecia el sentimiento, era saber, que auia de caer en manos de estos sus enemigos, por medio de los mismos, que eran sus amigos, y naturales, y aun tenidos por hijos suyos. Y mas sabiendo (como el lo sabia) que esto auia de succeder por termino de conjuracion hecha contra el mismo Dios, que es lo que a el mas le suele enfadar, aun quando ella no toca immediatamente en su propria persona. De aqui es lo que el dize por el sancto Prophet a Esaias: No me querays dezir conjuracion en ninguna manera. Y es como si dixesse: Qualquiera otra offensa, que me hagays la llenare menos pesadamente, como no sea conjuracion. En caso de liga pues no me toqueys que esta es la que no puedo sufrir. Por cierto mal lleua Dios pecadores de qualquiera suerte, q̃ sean, mas pecadores conjurados, acogidos a vanderas, listados

Esai. 8.

dos a caxa tocada, contra su euangelio, sumumamente le enfadan. Porque estos como no son singulares en sus peccados, y siempre se andan a quadrillas no se toma con vno, que no se tome con todos. Por donde ellos mismos se ayudan a difficultarse su conuersion. De aqui es lo que cada dia vemos: que si se trata con vn hombre honrado del mundo agrauiado, que perdone su agrauio por amor de Dios, no lo auemos de auer con solo el, sino con toda la lidalga quadrilla: la qual luego al punto sale al caso muñendose, y apañandose a pedir por suyo el agrauio, y a dar coz al sancto Euangelio de Dios, y esfuerço a aquel soldado del diablo, para que no se enflaqueça opponiendole la infamia que se le sigue, si perdona, con otras mil objeciones, con que le obligan a la vengança. Por cierto dolorosa cosa es ver como estos se apiñan, se aprietan, y comprimen a defender el punto de su vanidad, para que no se les caya, y a offender por el mismo caso al euangelio de Dios, subjectandose a la influencia de su cabeça, que es el demonio. Por cuya razó el sancto Iob llamandolos cuerpo suyo, dize de ellos: que son cuerpo todo hecho de escamas en su fundicion, que se aprietan y se comprimen vnos a otros teniendose a vna, y sustentando la liga y teson de su paganismo. O pues quan poco vale alli el euangelio de Dios hermano mio, en algun caso de estos: y en quan poco se tienen las reuerendas canas arrodilladas del que alli ruega! O quan hollado sale de alli aquel, Ego autem dico vobis, de Christo que estremece los cielos. Esta pues aquel cuerpo de la liga tan comprimido, y apretado de sus escamas de bronze, teniendose y sustentandose vnas a otras, que no da lugar, ni aun respiradero a las poderosas entradas de Dios. Y parecense estos desuenturados, quando anda la folla, y meneo de su bullicio al que trayan los de Sodoma, quando andauan reparando sus idolos, al tiempo que el Patriarcha Abraham los derribaua, haziendo justicia dellos. Alli pues era tanta priessa, y agonia, que trayan, que andauan sin huelgo desalentados, como dize Esaias, haziendo el reparo. Alli doblauan la priessa, esforçauan el golpe, añadian el clauo, y requirian al idolo, para que no se mouiesse, y muñendose para esto los officiales vnos a otros. Pues no es menos, que esto lo que passa en este

Iob. 41.

Esai. 41.

este idolo de la honra del mundo tan adorado de el, el qual si alguna vez se les va a caer (conquistado de Dios) al punto sale alborotada toda la liga, y quadrilla de sus adoradores, muñendose, y apañandose. Alli se pesquisa por el soldado viejo de Italia, y por el otro, que Napoles celebro, para que como officiales mas primos vengan a tener, y sustentar el idolo en su pie, y le echen el clauo de su estimacion tassando la satisfacion, que se deue al agrauio, y poniendola en fiel para que quedando honrosamente satisfecho, sobre todo el idolo de la honra quede en su pie, y clauado de nueuo, aunque el verdadero Dios quede desacatado.

Pues boluiendo aora a nuestro proposito, por esta razon sentia mas el señor la entrega que los Iudios auian de hazer de el a los Gentiles enemigos suyos, porque auia de ser haziendo liga y conjuracion para ello. Y mas que era esta conjuracion de hijos ligados contra su padre, que es la que mas se siente, y la que al padre mas le lastima. Alla nos cuentan las historias humanas del primer Emperador de Roma, que como viesse en la conjuracion de su muerte a su hijo Decio Bruto, dexados los otros y sentido de el solo, le dixo: Y tu tambien hijo mio eres de ellos? Y las letras diuinas notaron tambien del Rey Saul, que de todos los trances, que passo con Dauid, en sus tan largas contiendas, ninguno sintio tanto, como ver a su hijo el infante Ionathas affeudado con el en su amistad. Como parece por aquellas palabras de tanto sentimiento, que dixo: Lo que mas siento en mis trabajos es, que mi proprio hijo es el que me sigue, hecho a vna con el hijo de Isai. Y aun el mesmo Rey Dauid de tantas guerras como tuuo, y con tantas personas, ninguna sintio tanto como la de su hijo Absalon. De adonde es lo que el dixo: Si mi hijo me agrauia, que mucho que los estraños me agrauien? Pues que sintiria el Redemptor del mundo de verse agrauiado de aquel pueblo, que el auia tenido por hijo suyo, con quien en tan crecidos regalos se auia estremado? Y mas viendo, que este era el capitan de la liga, y el que con tanta viueza, y solicitud le trataua la muerte entregãdole a los Gentiles para que se le diessen? O con quanto sentimiento pues dize el a estos por el Prophe-

1. Reg. 22.

2. Reg. 16.

Esai.1. ta Esaias aquella tan sentida razõ: Hijos crie yo (dize el Señor) amamantandoles, y sacandoles de pañales, lleue los enfados de su niñez, y primera criança, seruiles de ama nutricia, y aun no alce la mano de ellos hasta llegarlos a grandes, y ponellos en estado de honor, dãdoles alteza señalada entre todas las otras gentes del mũdo. Y ellos en pago de tanto bien han me satisfecho con la mayor offensa de todas, negandome de su padre, y desdeñandose de ser hijos mios, y tratandome la muerte.

Quarta consideracion.

LO quarto considera aqui con mucha attencion, como aun que el hijo de Dios fue entregado a los Gentiles por ordẽ de los Iudios, mas por la de Dios no lo fue del todo para que hiziessen del a su aluedrio, y como de persona sin dueño. Antes les fue entregado a Iuores y tareas contadas p[or] la tassa de Dios. Fuerõ estos pues los mas baxos obreros y peones de la redẽpcion: y assi comõ a tales les cupo labrar las labores q̃ de manos y lẽgua se auian de hazer enella. Pero el maestro principal, a cuya cuenta estaua cargado el peso de toda la obra, era el mismo Dios, y toda la sanctissima Trinidad, como ya dixi-mos. De adonde es, que no hazian cosa, ni la pudieron hazer estos baxos peones, en que se desmandassen vn punto, ni que no fuesse niuelada por el proprio seso, y juyzio de Dios. Assi fue cosa marauillosa, y digna de gran consideracion, que con ser tantos los officiales desta labor, y de pechos, y condiciones tan peruersas, y abominables, y con hallarse ya la tan desseada presa de su desseo en las manos, y enellas los instrumentos de su malicia, no fueron parte para poner aqui vn solo golpe, escupo, açote, o palabra de injuria, sobrada de la tassa, y niueles del cielo, por donde la obra se guiaua. Esta fue la admiracion de los sanctos Apostoles, y vna de las particulares cosas, que deste hecho notaron, diziendo assi, hablando con el mismo Dios: Verdaderamente señor conuinieron, y se ayuntaron contra vuestro sancto hijo Iesus, al qual vos vngistes, Herodes, y Pilato con los Gentiles, y pueblo de Israel, a hazer

Actuum.4.

hazer en el las cosas, que vuestra mano, y consejo determinaron fuessen hechas. Y por cierto no era marauilla, que al molde, y regla de Dios saliessen tassadas estas labores, y que aqui no vuiesse mano de hombre suelta, ni desmandada, pues era el Redemptor del mundo aquella piedra viua, en quien tenia Dios puestos sus ojos, y no dos solos sino siete, como dize el Propheta Zacharias. Significando en esto aquel apuradissimo cuydado, con que el le acudia, y guardaua el golpe, ageno de su permission. A este proposito haze lo que de Moysen nos aduierte el Espiritu sancto, quando el señor le mando herir la piedra de Oreb, para que con los golpes de su vara diesse las aguas. Esto es que no consintio le diesse el golpe, menos que primero el mismo Dios se pusiesse sobre ella, como quien se ponia alli tan cerca a ver por sus ojos, y a tassar el golpe que en aquella piedra se daua: y no le fiaua a solas del aluedrio del ministro que la heria. Assi pues deues pensar, que al palo de la cruz, y a los otros lugares, donde esta piedra del hijo de Dios (figurada en aquella) fue herida y lastimada de los crueles ministros, assistia el mismo Dios a los golpes, y los tassaua contados al cabal de la obra. O quantas vezes estos malignos sayones lleuados de su malicia alçauan las manos, meneauan las lenguas, o hazian otros ademanes y acometimientos contra Dios, y se quedauan empinados, hechos vnos personages de amago, el golpe impedido de la mano de el mismo Dios! Demanera, que aunque la malicia de estos era tanta, que del todo corria sin rienda, y desbocada, pero la execucion de ella yua parando en la carrera, a la mano y rienda de Dios, que la guiaua.

Zach.3.

Deuter.8.

Donde deues considerar, como la misericordia de Dios, no da rienda a los malos, ni los dexa yr fiados de si mismos, para executar en lleno la rauda, y mucha corriente de su malicia. Antes su diuina permission los tiene a raya con su mano detenedora, y escassa de males, haziendolos parar a su punto, para que por este orden den estas sus largas medidas, y no sobradas a Dios, para los fines, que su mageſtad se sabe. Esto es lo que el sancto Iob encarece de la grande habilidad, y poder

Iob.5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y poder de Dios diziendo aſsi: Es tan poderoſo el ſeñor, que diſsipa los penſamientos de los hombres malignos, para que
Comp. ſus manos no puedan cumplir, ni acabar ſus tareas começadas. Haze pues el Señor en eſto lo que los muy primos maeſtros ſuelen hazer: los quales ſe precian en ſus obras no perder materiales, y aſsi facarlos al juſto medidos, y cortados, que ni ſobre ni falten. Eſto es ſin duda lo que vio el ſancto Propheta Za-
Zach. 5. charias, como el lo dize. Es a ſaber, vna muger, que ſe llamaua la impiedad, metida dentro en vna medida, y vn angel, que cō vna peſada maça de plomo, tapando la boca de la miſma medida, la agrauaua, e impidia el paſſo, porque no pudieſſe ſalir, ni ſoltarſe de alli. Paraque ſe entienda de aqui la gran miſericordia de Dios, que quando eſta mala hembra de la impiedad ſale apercibida, a arrojarſe fuera en el coraçon del hombre impio, a toda ſu furia, el piadoſo ſeñor le echa encima el peſado plomo de ſu prouidencia que la reprime, y detiene apeſgada dentro de ſu cierta medida, para que no pueda ſalirſe ni ſoltarſe del quicio de ſu ſancta voluntad. O quanto bien es hermano mio, que ſepas de aqui eſta verdad reſuelta, que no ay malicia ni maldad en el mundo todo, ni aun en los infiernos, que pueda andar por ſu pie libre, y ſuelta, ſin eſtar ſubjecta al plomo de Dios.

Quinta conſideracion.

LO quinto deues conſiderar las coſas, que fueron preambulas immediatamente a la paſsion del Señor. Eſto es, que fue burlado, y eſcarnecido: eſcupido en ſu reuerendiſsimo roſtro, y açotado. Las quales todas fueron grauiſsimas injurias. Lo primero pues deues notar, que eſtas moſas, y eſcarnios que del hijo de Dios hizieron, en perſona tan reuerenda, y diuina, y que tato ſe deſenſia de ellas, por ſu incōparable reſpecto, fue vno de los mas graues, y qualificados caſos de toda la paſsiōdel ſeñor. De quiē, veamos, ſe ſuele moſar y reyr? De quiē ſehazē los geſtos y deſprecios, y las licēcias d los palacios? Sin duda ſuelē hazerſe de ſubjectos diſpueſtos para ello, en quien naturaleza hizo ſus deſcuydos, y deſaſſeos. Pero en aq̄l ſubjecto mas q̄ diuino

uino del Redēptor, y en aq̄l ſemblāte reuerēdiſsimo, ante cuya viſta el Seraphin ſe arrodilla, q̄ falta pudo auer? O que deſdē, o deſaſſeo de naturaleza, en q̄ pudieſſe caber deſprecio, mofa y riſa? Sino es que alli la ſobrada malicia fingieſſe a ſabiendas lo que naturaleza auia negado, buſcando nueuas maneras, para ſatisfazer ſu deſſeo? Eſte pues es el graue cargo, que haze el propheta Eſaias a eſtos peruerſos moſadores diziendo: So- *Eſai. 57.*
bre quien burlaſtes? Sobre quien enſanchaſtes vueſtra boca, y os deſlenguaſtes! Bien pareſce ſoys hijos maliſsimos, &c.

Pues los eſcupos en el roſtro, quiē duda ſea vna de las mas qualificadas injurias, y de los mas affrentoſos denueſtos, que humanamente ſe pudieron hazer? Porcierto en ningun caſo de juſticia leemos, que aya peccado, ni delicto que con ſemejante caſtigo ſe ſatisfaga. Pero es bien, que lo que nunca fue, ni ſupo arbitrar la juſticia del mundo, permita la juſticia de Dios en ſu hijo bendito, para que en todo ſalga raro y eſtremado el caſo de oy, venciendo por orden del cielo todo acaeſcimiento.

Y aun es de conſiderar, que aunque el Redemptor no haze aqui mencion de mas, que los eſcupos, que auian de caer en ſu reuerendiſsimo roſtro, no fue ſolo eſtos el agrauio, que alli recibio. Tambien recibio bofetada cruel, dada de infamiſsima mano, en preſencia del juez iniquo, y antes de ello otros golpes en ſus delicadas mexillas, con tanta deſcorteſia, que aſſombraron los cielos. Donde es de creer, que el miſmo palo, o caña no ſe atreuiera a llegar a hazer tal delacato; ſi el miſmo roſtro de Dios bañado en amor del hombre no fuera por el a buſcalle, combidandoſe al golpe que el ſayon le hazia. Como a la letra lo quiſo ſignificar el miſmo Dios diziendo por Eſaias: Yo di *Eſai. 50.*
mi cuerpo a los que me herian, y di mis mexillas a los, que me las pellizcauan. En lo qual ſignifica, que ſi el no las diera, y ſi el meſmo no eſforçara las manos de los ſayones, ellas ſe le cayeran de ſuyo, y no llenaran el golpe, ſi el miſmo Dios no fuera por el. No pienſes pues que fue como quiera eſte deſacato, ni que fue como quiera cargado en la eſtimacion de Dios. Que grauiſsimos Doctores dizen, que a eſte tan calificado deſcomedimiento reſpondio en particular aquella calamitoſa deſtruycion de la deſdichada ciudad de Ieruſalen, quando Tito y Veſpaſiano

s. Geron. Ruperi. Micheæ 5. spañano hizieron en ella tantos y tan lamentables acabamien tos. Sentencia es esta de sant Ieronymo, de Ruperto Abad, y de otros Doctores sobre aquel lugar del propheta Micheas q̃ dize: Hija del ladrõ agora (esto es de aqui a poco rato) seras de uastada. Alli pornan cerco sobre nosotros (dize el eterno padre) y juntamente heriran la mexilla del juez de Israel, esto es del reuerendissimo hijo de Dios.

De mas de esto añade el señor diziendo, que sera açotado, como en effecto lo fue crudelissimamente. O pasmo del mundo! O assombro de los angeles! Açotes en Dios! Quien nunca tal imagino? Y no pienses fueron como quiera estos açotes, o en numero piadoso, y comedido. Que no fueron sino açotes a posta, hechos de la riguros a justicia del padre, y de la infaciable malicia del mundo, en numero extra ordinario, y copiosissimo. Puso Dios en el (dixo Esaias) las iniquidades de todos nosotros. Y es como si dixera: Despues, q̃ el eterno padre aceptopor pagador a su hijo bẽdito de nuestros peccados, y estuuo por la fiãça q̃ el hizo de ellos todos los del mũdo puso recogidos en el para pedille la riguros a paga, que merecian. Pues si el eterno padre anduuo de peccador en peccador cogiendo y apañando todos los peccados del mundo, para assi juntos deshazellos, desmenuzados en las espaldas de su innocentissimo hijo: siendo ellos tãtos en numero que vencẽ las arenas del mar: tan crecidos y biẽ criados de su qualidad, q̃ golpes seriã menester para desatar la dureza de tãtos y tan duros diamãtes? Alli por cierto fue dõde el bẽdito Redẽptor los hallo peccados duros, y fuertes (como el lo dize por su propheta: Conociq̃ vuestras maldades serã muchas y vuestros peccados fuertes) quando el açote, q̃ los yua abuscar, para los deshazer le penetraua la carne sanctissima, y le calaua dende la espalda al coraçon. Pues si tantos, y ráqualificados peccados salieron de las espaldas de Christo deseydos en su viua sangre, que tal, y quan golpeado te parecera ti, quedaria aquel delicado almirez do esta labor se hazia?

Esai. 53.

Amos. 5.

Por cierto quando los padres ponẽ los peccados agenos sobre sus hijos, y los hijos salẽ a ellos tomãdolos por suyos y cargandose de ellos, o quando algunas personas honradas hazen lo mesmo, no suele ello ser para ser mas castigados, sino antes para

para ser, o perdonados del todo, o a lomenos muy aliuiados en la pena deuida. De aqui es lo que dixo la prudentissima Abigail a Dauid, quando le vio tan ayrado contra su marido por el poco respecto, que le tuuo: Señor en mi sea esta maldad: yo la tomo a mi cuenta: sea yo la culpada delante de vos: y no mireys a este grossero de mi marido. Lo qual hazia ella para que estimando Dauid el respecto de su persona no le pidiesse la culpa de el, ya tomada en si misma. Este pues es el termino, q̃ guarda el mundo en los tales casos. Pero nuestro Dios en el de su hijo va por otro camino. Es tanto lo que estima, y aborrece el peccado, que aun sacado del hombre y puesto en su hijo, (para hecho de no castigalle) no tiene respecto, a lo que su reuerẽda y diuina persona merece, sino a lo que el peccado merece: y en vez de no castigalle, o remitille la pena, no ay respecto de hijo q̃ se le ponga delante, antes alli se encrudece mas, y mas se le auiua el açote pareciendole ay buenas prẽdas y hazienda segura, en q̃ poder entregarse. Mira pues aqui la estimacion, que Dios haze del peccado, y como doquiera, q̃ le vea aunque sea en el proprio hijo le sabe y amarga a peccado. O mal incomparable! O enfado del cielo! O quanto deurias tu hermano mio aborrecer cosa, que Dios tanto aborrece, y castiga.

1. Reg. 25.

§. II.

Considera tambien aqui como dize; Despues que leuuierẽ açotado, matalle han. Y como no se contenta el padre eterno con los açotes, escupos, mofas y escarnios hechos a su sanctissimo hijo, sino que aun quiere passe el castigo adelante, y q̃ muera por el hõbre. Pues como buen Dios, tan executiuo aueys de ser con vuestro hijo, y mi Redẽptor? No os bastaua lo de hasta ay, para quedar infinitos mũdos redimidos, sino q̃ despues de açotes aun pedis que aya muerte? Si bastaua, dize el eterno padre. Pero aqui no quiero yo lo que solo basta, sino tambien lo que sobra, y sobre tãto, que de las sobras se haga vn profundissimo mar de redempcion, donde los peccados del mundo caydos, se suman, y se ahoguen, y queden deshechos. Y esto es lo que auia dicho el propheta Micheas: Arrojara el señor nuestras iniquidades en el profundo abismo del mar.

Mich. 7.

Donde aun deues notar, que el mismo hijo de Dios quiso morir

Universidad de Deusto
Biblioteca

morir de su voluntad, por dar al padre sobrada nuestra satisfacion y pagada nuestra deuda, no solo al justo mas aun vencida de la infinita preciosidad de su paga. Aqui es porcierro, donde el Redemptor no quiso quedar con su eterno padre a mercedes sino a todo punto crudo de justicia, como quiẽ pretẽdia poder apretalle en rigor con el valor de su sangre, para que el perdon que por virtud della le diesse para sus redimidos no fuesse perdon dado de gracia sino en rigor merecido, y esto es lo q̃ sintio el propheta Esai. diziendo. Sion en juyzio sera redimida, y sera reduzida a Dios en justicia. Pues la paga con que esta compra y redempciõ se hizo fue la preciosissima sangre y vida del hijo de Dios, dada del mismo al padre en rescate del linage humano. Esta fue de tan infinito valor en si misma por ser calificada con la circunstancia de la persona diuina que fue quien alli merecio: que verdaderamente valio mas en los ojos, y estimacion del padre, y le fue mas accepta, y agradable la obediencia con que el hijo se la offrecio que le fue desagradable, aborrescible, e ingrata toda junta la desobediencia de todos los hõbres, y toda la missa de sus peccados. Por donde el Apostol cõ gran consideracion a la calidad de la persona del verbo refiere el ser el oydo del padre, quãdo dize: Fue oydo de Dios, y otorgado en su peticion, por su reuerencia: esto es por la de su infinita persona. Y en otra parte dixo assi: Alludiendo a lo mesmo. Donde abundo el delicto alli sobre abundo la gracia. Significando que fue tan sobrado y abundante este mar de merecimiẽto de la muerte de Christo nuestro Redemptor, que sumio los delictos del mundo y los hizo desaparecidos en los ojos de Dios en todos aquellos que por se viua y obradera se hizieron miembros suyos encorporados en el por los virtuosissimos, y efficacissimos sacramentos emanados del proprio infinito valor de su sangre. Instituydos y dados del mismo Redemptor a su Iglesia catholica para remedio valerosissimo de nuestras almas.

Esai. 1.

Rom. 5.

Sexta consideracion.

PEro es aqui de notar, quan sumariamente refiere el señor su sanctissima muerte solo diziẽdo: Despues que le açotaron

ron matarlo han. No les dize pues la qualidad della, ni las innumerables injusticias, que en ella passaron. Donde sin duda ninguna otras muchas cosas muy particulares se deuen ponderar de mas de ser muerte. Muertes pues ay, que aunque se dan a delinquentes se dan honradamente por termino noble, y guardando en ellas la orden, que pide el derecho. Pero en esta muerte todo esto falto.

Lo primero fue muerte affrentosissima estudiada de todo el concilio de los Phariseos, y no solo para quitar la vida al hijo de Dios, sino tambien para con ella sepultalle en vn punto la honra. Fue tanto lo que este pueblo y sus malditos principes le aborrecieron, que no podiã suffrir ni lleuar en paciencia velle con honra y authoridad. Offendianse de sus sermones, aborrecian sus milagros, y no auia cosa en el por diuina, que fuesse que no les hiziesse asco y horror. Y sobre todo morian y agonizauan por borralle su memoria del mundo, y hazelle del todo oluidado en el pueblo. Para esto pues le imaginaron de dar la muerte mas infame y affrentosa, que fuesse posible, para que en la ignominiosa maldicion de ella quedasse del todo sumida y desaparecida su honra. Este acuerdo es el que sacaron resuelto de su consejo, quando concertados a vna dezian lo que refiere el Sabio: Condemnemos le a vna muerte turpissima, esto es, infamissima. Y dando la causa dixeron luego: Porque no quede respecto en sus sermones, ni a cosa suya. O hambre insaciable de malicia! O crueza mas que inhumana, la que a tal punto llego, que jamas hizo punto! Que veyas synagoga en el espejo del cielo, para que assi le aborreciesses? Si quiera porque era hijo tuyo, nascido en tu casa, criado entre los tuyos, te deuias afficionar a sus cosas mereciendolo ellas, y no echalle de ti, como a estraño enemigo, con tanto despego de tu voluntad y desseando sumille todo en deshonra, para que alli quedasse oluidado como si nunca nasciera. Esto es de lo que el se quexa por el propheta diziendo en el Psalmo: Yo suy hecho estraño a mis hermanos, y peregrino a los hijos de mi madre, solo porque el zelo de tu casa y honra señor me comio: esto es, porq̃ me entregue de el todo al zelo de tu alto honor. Pero otra mas grue querella da el cõtra esta madre suya diziendo por Ieremias:

Sapien. 2.

Psal. 68.

Threno. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Los dragones desnudaron sus pechos para amamantar sus hijos, y les dieron pecho y leche: mas la hija de mi pueblo fue para mi cruel, como el auestruz en el desierto. Donde, para que mejor qualifiques el punto de esta querella deues notar, que de todos los animales, el que tiene el pecho, y coraçon mas cruel (a lo menos en el effecto que haze) es el auestruz. Porque los otros, ya que sean crueles con animales estraños pero son piadosos conligo, y con sus hijos, que al fin los crian acarician, y aun honran, como ellos pueden. Mas el auestruz es cruel con su proprio hijo, esto es, con el hueuo, que pone. En tanta manera, que en poniendole en su desierto al punto se offende de su vista, y olor, y su mismo hueuo le haze asco. De adonde es, que no le pudiendo suffrir ni ver de sus ojos, assi aborrecido le sotierra, y dexa alli oluidado perpetuamente. Donde se quedaria el por nascer, si la prouida naturaleza no le diera en satisfaciõ d la madre prestados los fortissimos rayos del sol, que (supliendo por ella) le alientan y sacan a vida. Pues no fue menos, que esta la crueldad de la synagoga para con el hijo de Dios. Fue con el vna cruda auestruz. Pues siendo ella la que puso el hueuo de que el nacio hombre, esto es, la que le cubrio de cascara, y le dio aquella cubierta de la sancta humanidad, que cubrio la yema de la persona diuina, que vino del cielo, fue tanto lo que le aborrescio, y se offendio de su vista, que no podiendo sufrille: le arrojo de si hasta soterralle en su muerte. Esta fue aquella auestruz aue corpulenta cargada de carne, hecha a comer codornices: de tan grande estomago, que hazia seyscientos preceptos: y tan cortas alas que solo pudo amagar al buelo del cielo, pero no pudo llegar a el, como lo dixo el Apostol: La ley no nos lleuo a lo perfecto. Esta fue la tan cruel con su proprio hueuo, que pretendio assi sumille, y soterralle, que no quedasse rastro, ni señal de el: procurandole dar para esso la muerte mas muerta, y mas maldita de todas, esto es, la muerte de cruz: que en effecto fue en aquel tiempo condenacion de malditos. De a donde es que el delinquente, q̃ en aquellos siglos moria apedreado, quemado, o de otra qualquiera manera: en sola su pena se le acabaua el castigo: pero el desdichado, que moria pẽdiente

Hebr. 7.

diente del palo no se le acabaua en la penosa muerte, que le mataua (dize Chrysostomo) porque de mas de morir quedaua infamado con este infame dexo de maldicion. Y mas que esta cruel madre le dio esta maldita muerte con gran pensamiento entre ladrones facinorosos: porque este medio (dãdole el principado de infamia) le calificasse la maldicion, y mas le escureciesse su alto valor, y del todo dexasse acabado su nombre diuino con todas sus obras milagrosas, con que el se auia señalado en el mundo. Pero suplio esta crueldad, y malicia suya el rayo de la diuina persona, que alli assistia vnida con la sancta humanidad. Y esta pudo tanto, que le saco de la tierra resucitado, y glorioso en todo su honor deshaziendo el intento de esta crudelissima madre.

Chrysost. homil. quod Christus sit Deus.

Y aun no solo salio el glorioso de esta maldicion de la cruz: mas aun ella lo quedo, siendo al punto mudada en bendicion de los cielos, y quedando en mas precio, que todas las perlas, y preciosas piedras de el mũdo, cõ todas las coronas d los Reyes: ordenando el señor se satisfiziesse de su primera deshonra: cõ q̃ despues de tocar Dios en ella, no vuiesse cosa en el mũdo, q̃ fuesse mas, ni de mas adorada, y reconocida, que ella lo es.

§. II.

La segunda cosa, que aqui deues considerar es, como esta fue muerte agena y deshuiada de todo derecho: toda ella colmada, y llena de iniusticias. La primera fue, que contra derecho diuino, y humano condenan al innocente, sin auer propria cõfession ni prouança, que le condene. Cosa tan aborrecida del cielo, temida del hombre, y castigada de Dios, como consta por muchos testimonios diuinos y successos acaecidos. Por cierto grauissimo caso es, y que mucho se deue temer, matar al innocente aũ de mas de los castigos de Dios. Por ser este caso tal que el de suyo pone horror a la propria naturaleza, y vn terribilissimo assombro a qualquiera conscientia por desalmada que sea: con que el mesmo se desuia de su propria hechura. Y porque mejor veas esto, deues notar aqui, como qualquiera sangre humana, que se derrame, aunque sea en razon de vengança merecida, y no sangre innocente: aun assi derramada se

Universidad de Deusto
Biblioteca

queda viua dando latidos al coraçon de quien la derrama: citándole a golpes, para el juyzio de Dios, y haziẽdo en su recuerdo horror, y espanto, assi a la consciencia del tal, como a la naturaleza. Lo qual deue ser, porq̃ como cada gota de ella esta mezclada cõ el alma racional, viua imagẽ de Dios parece q̃ aqui ambas jũtas, cõsciencia y naturaleza reconocẽ su culpa y se conduelẽ de auer desacatado la imagen del mismo Dios, tocãdo en la sangre o vida humana vnida con ella. Esto fue lo que en effecto quiso significar a Dauid la prudentissima Abigail, quando para detener su furiosa espada del deguello que yua a hazer en su
1. Reg. 25. marido, y en toda su casa, le dixo assi: No derrames señor sangre el dia de oy, sopena q̃ te obligas a vn perpetuo scrupulo, q̃ nunca acabaras de tragalle: y siempre le estaras engullendo a sollo ços. Pues si la sangre humana, q̃ no es innocente, y se derrama cõ causa, aũ causa este horror, y siẽpre se esta engullendo a, sollo ços: dime agora tu, q̃ horror causara la q̃ siendo innocente se derramare sin ella? O quãto pues esto se auia de euitar. Porciertо esta es la que vna vez derramada siempre trae el alma captiua en perpetuas angustias, con la memoria pesadissima de su
Chrysost. proprio delicto. De aqui es lo que el diuino Chrysostomo põdero del peruerso Cain. Que como no pudiẽdo sufrir a su buẽ hermano el innocente Abel, ni velle de sus ojos: para esso le quitasse la vida: por el mesmo caso le traxo despues de muerto siempre en su pensamiẽto, sin poderse valer ni defender de el. De manera que al que no podia ver viuo de sus ojos, (por lo qual lo mato) matandole se obligo a traelle presente, y le traxo siẽpre assi muerto cargado sobre si mismo, padeciendo summas fatigas con la presencia del muerto, q̃ nunca pudo desuiar de su pensamiento. Y aun es de creer, que este era vno de los impulsos, que le trayan siempre huyendo, sin dalle reposo, porq̃ huya del muerto, q̃ traya a sus cuestas: y como siẽpre le traxo siempre huya. Y aun dize Chrysost. que el sancto Abel muerto le fatigaua, y q̃ trayendole abraçado entre sus manos le pedia, y accusaua su muerte. Y aun acaso tambien este fue aquel sangriento cuchillo, de que dixo Dios a Dauid: Iamas faltara el cuchillo de tu casa (esto es) q̃ te este pidiẽdo la muerte del in
2. Reg. 12. nocẽte Vrias, q̃ heziste matar. Porq̃ aunq̃ en esta razõ le cõde-

no el señor a vn manantial de deguellos, que (en casos aun no pensados ni temidos) auia de hallar en su casa a deshora hechos por momentos de la justicia de Dios: ya que su casa siempre auia de andar bañada en sangre, pidiendole la innocente de Vrias, que el derramo tambien quiso significar por este cuchillo aquel ordinario e inacabable remordimiento, de conscienсia que auia de traer de lo hecho: y la presencia de Vrias, de que siempre auia de andar cargado: y que auia de fatigalle en medio de sus solazes: dandole la punçada o puñalada, que se los hiziesse soltar de las manos, y boluer a valerse del muerto, que le mataua. O quantas vezes estando durmiendo este buẽ Rey le recordo el muerto de Vrias, y le hizo dexar la cama resuelto en lagrimas, por lo que auia hecho. O quantas vezes estando haziendo estado y magestad, o entreteniendose en sus reales solazes, llegaua a deshora el muerto de Vrias a dalle pellico. Y asido a braços con el le daua tal golpe en el coraçon, que le passaua el alma y malograua el contento, que estaua tomando. Este pues fue el cuchillo amenazado por Dios que jamas salio de la casa de su conscіencia, aunque el de la sangre a caso por algun tiempo le perdonasse.

Donde deues notar de camino, a quan duro cuchillo subjeta su alma qualquiera que mata a otro: pues por el mesmo caso el mismo se condena a la daga del muerto, que hiere mas, que la viua. No piense pues el cruel homicida, q̃ acaba la guerra con el viuo, que mata, que antes alli es donde el viuo acabado, sale el muerto a tomarse con el y a hazelle la guerra mas cruda, y trauada: guerra sin treguas por toda la vida, y que aun a vezes la acaba, vengandose el muerto del viuo: permitiendolo Dios, y matando assi el muerto a quien el viuo no pudo.

Voluiendo pues a nuestro caso, si la muerte del puro hombre innocente haze estas guerras, y sentimientos en sus agressores: y por essa razon es justo tanto se recele, que haria la del innocentissimo Dios en sus deicidas? Que escrupulos causaria en aquellos hombres malissimos? Que remordimientos de cõsciencia? Que latidos les daria su coraçon? O como le tuuieron para llegallos? Que cuchillos passarian sus entrañas? Que rabias traerian consigo mismos, quando se acordassen de aquella

Universidad de Deusto
Biblioteca

innocencia de Dios conocida, y manifestada con tales obras, y vista por sus ojos? Como no echauan a huyr de si mismos, y se podian valer de aquel pesadissimo Dios, que trayan a sus cuestas? Sin duda pues no hizieron aqui todos estos deicidas el desgarro de Iudas, no se puede ni se deue dezir otra cosa: sino que aqui vuo algun oculto milagro de los muchos no conocidos, ni echados de ver, que para sus altos fines suele hazer la misericordia del señor.

§. III.

¶La segunda injusticia, fue que le condenan sin oylle. Porque aunque despues enel discurso de la passion los principes hazian, que le preguntauan, todo aquello ya era sobre negocio ya hecho, y sobre sentencia dada: andando ya enel processo de su execucion: y solo para hazer aparato a la justicia, y assi mismos alguna disculpa de la abominacion que haziã. Porcierto graue caso fue este: pues aun el mismo Dios con ser supremo juez, y constalle de la verdad del delicto no cõdena sin primero citar la parte haziendo su cargo al reo, y pidiẽdole su descargo. Como paresce en los casos de Adan, y Cain, a los quales primero que los condemnasse los conuino, y cõuencio en sus delictos, practicando enesto la orden que pide el recto juyzio, y dando exemplo immortal a los juezes, para q̃ no precipiten las causas, ni condenen al reo menos, q̃ siẽdo citado, y oydo en juyzio, como en este lugar lo aduierte Chrysost. Lo qual es tã conforme a razon natural que hasta los barbaros, que en muchas cosas viuen sin ella, en esto no sabẽ faltar a lo que ella les dicta, aunque en algun caso por guardar este orden aventuren sus vidas. Como parece claro enel del Propheta Ionas quando los barbaros de su nauio le echaron al mar. Alli pues fue cosa marauillosa lo que passo. Esto es, que cõ ser barbaros aquellos hombres agenos de verdadera religion, y cõ no tener otra luz, que los alumbrasse mas, que sola naturaleza, y aun essa eclipsada de mil tinieblas. Contodo esso despues que le hallaron culpado, y que el era la causa de su tormenta, antes de lançalle en el mar con ver que se estauan hundiendo, el nauio anegandose, el mar braueando pidiendo al delinquente a bramidos, como aguazil de Dios, el nauio tremolando a los vientos contrarios,

Gen. 3. & 4

Chrysost. ho. 29. sup. Gen.

Ione. 1.

rios, y finalmente ellos actualmente hundiendose, con todo esso pues no se atreuen a echar de si al delinquente (indecisa su causa) y sin citalle primero para que comparecido respõdiesse a las preguntas, que aquel caso pedia. O caso raro, y memorable, digno de celebrarse con perpetuos encarecimientos, y de referirse continuamẽte en las audiencias de nuestros juyzios, para exemplo nuestro!

§. IIII.

¶La tercera injusticia fue los socolores, de que se valierõ pa ra colorar su malicia, y justificar la injustissima muerte del Saluador dissimulando su rancor abominable, en socolor de bien publico, y sacandole a los ojos del pueblo vestido de este disfraz. Aqui porcierto se cumplio lo que dixo el Propheta enel Psalmo: Guisaran sus injusticias, esto es, dallas han adereçadas con su salsilla, y adobo, con que las haran paresçer que saben a sabor de justicia.

Pues el tal salsilla, y adereço ordinariamente suele ser aquella tan zelosa ponderacion, con q̃ los juezes, o principes del mundo hazen los ademanes de su justificacion en la cõdẽnaciõ de los pobres innocentes. Sino dime q̃ otra cosa piensas, que fue aquel mandar la Reyna Iezabel, que todo el pueblo, ayunasse e hiziesse gran sentimiento por el peccado de Nabot, quando le auian de sacar a las piedras, sino vna muestra aparente de su zelo fingido, con que ella se justificaua dando a entender en esto, que sentia mucho semejantes insultos acaescissen en su reyno, que a esso le obligassen. O quan cierta cosa es, que nunca les falta a los señores vn color y muchos quedara las sin razones y agrauios, que hazen a los pobrecillos. Tienen ventura en esto (si assi se puede llamar, y no antes desuẽtura) q̃ luego hallan por dõde se deuã, o parezca q̃ se deuan hazer juridicamẽte. Assi quãdo Saul gusto de matar los innocentes Gabaonitas, luego hallo por donde. Es a saber, por el zelo delos naturales, y aquel fue el color, q̃ dio a su passiõ. Sin duda pues es estavna de las mayores astucias humanas, de q̃ vsan los juezes, y señores para abonar sus injustos juyzios. Y el que mas agudo y mañoso anda en esto esse piensa que sabe mas que los otros. Como

Psal. 57.

3. Reg. 21.

1. Reg.

hizo

Universidad de Deusto
Biblioteca

hizo Cayfas, quando dixo a los de su maldita junta: Vosotros no sabeys nada. Como si les dixera: Yo solo soy el que se, pues he hallado inuencion y traça para justificar nuestro juyzio. O miserables de aquellos juezes, y principes, que assi lo hazen! pues tan grauemente offenden a la mageſtad de los cielos, siendo infieles en la administraciõ de la justicia. Estos son a quien la sancta escriptura llama hõbres de profundo coraçõ. Y como a tales los amenaza diziendo: Ay de vosotros los que
Esai. 29. soys de profundo coraçon. Estos son los que tanto presumen, que todo lo fian de si solos, pareciendoles que sola su razon es
Iob. 22. la que vale, y que su voto haze diffinicion de concilio. Alçan se conel auiso, como los entonados amigos de Iob: de manera que se les pueda dezir lo que a ellos se dixo: Vosotros solos soys los hombres y la sabiduria cõ solos vosotros morira. Que como glossa otra letra fue dezilles: Vosotros soys la vniuersidad de los hombres, y la esmerada muestra del mundo. Pues estos son los que muchas vezes para justificar sus injustos juyzios tuercen las leyes, y las ponen a question detormento para hazellas confessar lo mismo, que niegan, y las traen descoyuntadas haziendolas llegar a donde no llegan, para prouar sus intentos. Lo que mas comunmente suelen hazer en las casas de los pobres desfauorecidos. Por los quales no ay duda
Eccle. 5. boluera Dios a su tiẽpo, como supremo juez de desagrauios. De adonde es lo que dize el Sabio: Si vieres las calumnias hechas a los menesterosos, y los juyzios violentados, que les hazen los juezes, preuertiendoles su justicia no te marauilles sobre este caso. Sabete que ay otro mas alto, y supremo al juez q̃ alli juzga el qual a su tiempo hara el desagrauio.

Tambien es aqui de notar, que la causa, que a estos mouio a la muerte del Redemptor fue su ambicion, y el temor de perder su authoridad, y la tenencia de su silla. Es pues la ambicion vicio abominable, del todo sin freno, que no guarda respecto a conscience, ni a deudo, que todo no lo atropelle aunque passe degollando cabeças, hasta poner su nido en lo alto de su deseo. O vicio infernal, padre, y engẽdrador de peccados, del qual muchas vezes nasce el homicidio, y aun el fratricidio! Como paresce en Abimelech, que puso a vna piedra setenta hermanos haziendolos quartos sin duelo, y sin horror de la sangre, que veya a sus ojos por solo mãdar el. De aqui pues nascio la muerte del hijo de Dios hija fue deste padre como te dezimos.

§. V.

¶Pero deues aqui considerar attentamente, como por donde a estos les parescia que echauan a los Romanos de su dignidad por alli se echarõ a si, y a ellos metierõ enella porque por la muerte del Redẽptor, y en satisfacion de ella Tito y Vespasiano destruyerõ la ciudad de Hierusalẽ, y assi fue llenada a Roma la authoridad de la iglesia. Cumpliendose aqui a la letra lo que dixo el Sabio: El que cauare la hoya para su proximo el *Prouer. 6.* vẽdra a caer enella (cosa que muy ordinario suele acaescer, permitiendolo Dios assi para atajar a los hombres de esta tan dañina cautela, y obligallos a que anden llanos y lisos con sus hermanos.) De adõde succede, como dize el mismo Sabio, que *Prouer. 45.* las animas engañadoras yerran en sus peccados, y no aciertan a hazer sus nobleꝛes. Porque permite Dios, que los yerren, y queden damnificados, y comprehendidos en las mismas obras de sus manos, como dixo Dauid. Acaesciendoles a la letra lo *Psal. 9.* que a su padre el demonio en la cayda del hombre. El qual armando sus mañosos lazos para derribarle de el cielo, y estorualle, q̃ no fuesse Dios. Erro su doblez; pues antes por aquel camino vino el hombre a ser su Dios, y apredominalle. Como lo enseña la comun escuela de los sanctos. Y aun deues notar, que vna de las cosas, que hizo golpe a nuestro buen Dios, y le mouio a este remedio, fue la sagacissima malicia del demonio, y aquella vsania, con que le vio quedar triumphando en su engaño de la simplicidad del hombre. Como lo siente Chrysostomo. Aqui pues es hermano mio, en los tales casos la vez *Chrysost. ser. de lapsu primi hominis.* de Dios, y donde el se precia hazer vnos graciosos donayres haziendo bobo del sabio astuto, y que sus trasnochados consejos para armar la losilla al descuydado innocente, le salgan estudiados contra si mismo, cayendo el enella. Esto es lo que a la letra dixo el sancto Iob, celebrando el alto punto de su sa- *Iob. 12.* biduria: El es el que trae los consejeros a fines necios, y a los juezes assombrados en pasmo. De lo qual se haze muy llano,

quẽ el que engaña al innocente a si mismo se engaña, y a Dios pone en cuydado de trocalle la losa.

§. VI.

¶Pues por donde estos miserables e inconsiderados hombres entendian, que se perpetuauan en la silla de Hierusalen, y en el reyno, por alli se desterraron del de vn destierro preciso, para nunca mas boluer a cobralle. Y aun es de notar, que no solamente quedaron despojados del reyno, mas aun quedaron sin ser para reynar incapaces de honor, caydos en perpetuas e irremediables affrentas, quedando siempre subjectos al siluo de todas las naciones del mundo, en tanto que no se arrepintieren de su peccado, y se reduxeren al sancto euangelio. Esto es en effecto lo que en otra parte les dixo el señor llorando sobre Hierusalen: Vendran dias sobre ti en que te cercaran y dexarã prostrados a ti y atus hijos que son en ti. Significando en esto que auian de quedar tan derribados de aquel amplissimo honor, que tenian, que ya jamas auian de poder arribar mas a el, ni a quedar habiles para otros ningunos, si primero no se reportassen de lo hecho, y conuertiessen al gremio Catholico. Y porcierto esto mismo es lo que ellos sienten viéndose tales, quales se veen, aunque por otros respectos maliciosamente porfian a estar en su ceguedad. Por cuya razon llaman ellos a esta su confusion, confusion adormida. Conforme a lo que dizen por Hieremias: Dormiremos en confusion, y la ignominia y affrenta nos cubrira. Porque nosotros, y nuestros padres peccamos al señor Dios nuestro, &c. Pues en todos los castigos de Dios ay su termino, y estanco, que los agraja; y el que mas dura segun la practica ordinaria de su consejo no passa de la quarta generacion. Dexo a parte el de Amalech, con otros particulares, que han sido, y son mas durables, por conuenir assi a la orden de la diuina justicia. Pero al fin todos se acaban, y son temporarios. Solo pues el castigo, que se dio a los que pusieron las manos en el hijo de Dios es el que no tiene termino, sino que no se ha de acabar con el mundo. Por cuya razon le llaman confusion adormida. Y es tal este sueño, que ella duerme, q̃ no ay quien le pueda quebrar sino sola el agua del

Luc. 19.

Hierem. 3.

Exod. 20.
1. Reg. 15.

del sancto baptismo. Y (hasta que esto sea) do quiera que vaya el infiel de Israel la halla dormida. No ay parte ni nacion, donde estos no se hallen confusos, y castigados de Dios de la mayor affrenta de todas. De aqui es, que el Moro les chissla, el Turco les aborresce, el Christiano los huella, y todo el mundo los arroja de si con enfado, haziendo asco de ellos, y no queriendo con ellos arte ni parte. Como lo auia significado el Propheta Oseas por vna muy singular comparacion diziendo: Aora es hecho Israel en todas las naciones como vaso suzio. Pues assi como el vaso suzio, y asqueroso nadie le toma en la mano, que en viendole, y oliendole al punto no le arroje de si, y todo quãto sale de el haze asco, y horror: assi estan el dia de oy estos miserables en todas las naciones donde ellos moran. Son vaso suzio, y asqueroso, que todo el mundo los abomina, y no sale cosa de ellos, que no salga asquerosa, oliendo a aquella mancha que hizo en ellos la sangre de Iesu Christo. La qual assi como limpio los Christianos, y a todos los creyentes, assi mancho y ensuzio a estos desuenturados infieles, que do quiera que van, van oliendo a sangre de Dios derramada de ellos, y cayda sobre ellos.

Oseæ. 8.

Comp.

§. VII.

¶Pues esta es la confusion adormida, que duerme el infiel, que no se conuierte al señor, y la misma es hermano mio la que honra, y authoriza la iglesia, y la enriquesce de vnas certissimas prendas de la verdad de nuestra sancta fee. Verdaderamente pues sino tuuiera el Christiano otra aueriguacio̅ de esta verdad, ni vuiera milagros precedidos acompañados de diuinos testimonios, ni tã innumerables soles, como en esta parte le alũbran, solo bastara ver la perpetuydad, y enormidad desle castigo sucedido en los que quitaron la vida al hijo de Dios, para entender por el que su delicto no fue otro, ni lo pudo ser sino este. De adonde es que vna de las mayores riquezas, que tiene la iglesia en abono de la verdad, que confiessa, es la desuẽtura grande, en que estos miserables andan el dia de oy, y andan hasta que el mundo se acabe. Y porque mejor veas esto, te quiero referir aqui algunas razones de las muchas, que a este proposito hablando con ellos, dize Sant Chry-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Chryſoſt. ho. in Pſal. 8.

ſostomo. Dezidme, que es la causa (dize el) porque en los tiempos antiguos aunque siempre peccauades, siempre sentiades la clemencia de Dios en vuestro fauor, y aora no la sentis? Y lo que mas admira es, que aora dezis, que no peccays en tan graues offensas como entonces. Porque en aquellos primeros siglos antes, que Christo viniesse adorauades a Belfegor, al bezerro del Sina, quemauades los hijos, y hijas para offrecerse los, y mas que teniades presentes a ojo las senales de Dios, que os auian de espantar de hazer semejantes excessos, las quales agora no las teneys. Porque ni veys que el mar se os abre, ni la piedra os da agua. Ya no veys Prophetas que os apadrinen con Dios, como solian. Pues que, veamos, es la causa, que quando menos peccays (como vosotros dezis) es mayor la pena, que os sigue? Quien pues no entendera, que es esto porque el peccado, que agora hazeys es mayor, y mas graue que quantos vuestros padres hizieron? Hasta aqui peccauades contra los sier, os, por esso alcançauades perdon. Pero despues, que pusistes las manos en vuestro Dios, a el matastes, y a vosotros hizistes llaga incurable. Por esso os han quitado el sacerdocio, rompido el reyno, confundido, y mezclado vuestras tribus en tierras estrañas, y todas aquellas honrosas, y magnificas cosas, que os autorizauan se os han desuanescido, sin que os aya quedado rastro de ellas, lo que antes nunca os acontescio en todas las passadas calamidades. Porque las vezes, que os destruyeron el templo, quedaron os Prophetas, milagros y fauores de Dios. Mas aora todo esto ha cessado. Para que claramente entendays, que Dios como immediato offendido os ha desechado de el todo. Y que ya el captiuerio, la plenaria destruycion, y lo que mas es, el desamparo de Dios os ha acometido. Verdaderamente se ha auido Dios con vosotros, como se ha el Señor cō su esclauo rebelde, ingrato, e incorregible. Al qual despues de muchas vezes auelle açotado le desnuda de sus vestiduras, y de todo quanto le ha dado, y le embia despedido de si, consintiendole andar vagabundo, mendigo, y sin bien ninguno.

Septi-

Septima consideracion.

Considera tambien aqui, quan grā lastima seria ver vn hōbre morir a otro innocentemente, por lo que el sabe de cierta sciencia, que pecco. Es vna lastima esta tan pegada a la vida, que no ay coraçon humano, que pueda cō ella. Assi no podia el Rey Dauid lleuar de puro dolor la matança, que el angel hazia en los de su reyno por el peccado que el sabia auia cometido. Por cuya razon salio todo desalētado a pedir a Dios el golpe por suyo diziēdo: Yo soy señor el que peque. Yo soy el que hize iniquamente: que estos que son mis ouejas, q̄ peccaron? De aqui tambien nascieron los estremos, que hizo el mismo Dauid de ayunos, y tantas oraciones a Dios por rescatar la vida del niño innocente, que quiso el señor muriesse en pago de su peccado. Es pues tan gran lastima ver morir al innocente, o velle pagar lo que no pecco, que porque del todo se escusasse este desorden de justicia en su reyno la primera cosa, que Salomon pidio a Dios en las peticiones del templo, fue suplicalle, que en sus causas declarasse la justicia de el justo, y la injusticia del reo. Porque a caso por no entenderse no se tro casse el juyzio y pagasse el innocente la culpa, que no mereciesse: por donde quedasse indignada la suprema justicia de Dios. Pues sola la muerte del innocentissimo hijo de Dios es la que no se llora, y no se siente, como si fuesse muerte sin dueño. Y assi de el dixo Esaias: Muere el justo, y no ay quien lo llore, ni lo piense en su coraçon, y con ser todos los culpados, y el solo, el que muere sin culpa, no ay quien en este caso salga a la pena, ni quien pida por suya la cruz tan suya, y tan agena de Dios. Perece el justo, dize. Y es como si dixesse: no qualquiera justo, ni de los ordinarios sino aquel que tiene tanta justicia, que viste las almas de ella, y las enriquece de la que a el le sobra, y no ay quien lo piense, ni quien lo llore.

2. Reg. 24.

2. Reg. 12.

3. Reg. 8.

Esai. 57.

Llorauan las damas de Israel a Saul, porque el era el que las vestia, y adornaua de sus joyas, y adereços. Pues quanta mas razon sera, lloremos nosotros la muerte de el hijo de Dios, que es el que enriquece nuestras almas, y las viste y hermosea de los adereços de su gracia? Y tambien dize el propheta, que no

2. Reg. 1.

Sss 3 ay

Universidad de Deusto
Biblioteca

ay quien lo pienſe,porque el caſo de oy no ſolo es para penſar ſe,ſino para repenſarſe,y para reparar en el con vna muy attẽta y detenida conſideracion. Quando Aſael aquel ligeriſsimo corredor,y el de las buenas gracias murio en la carrera,dize el texto ſagrado,que todos los q̃ yuan tras el ſiguiendo aquel alcance parauan,como paſmados,y detenidos de ver aquel hombre,tan lleno de buenas gracias,caydo, y muerto en la carrera como q̃ fuera vno de los ordinarios. Pues quien vera a Ieſu Chriſto el de las buenas gracias,aquel ligeriſsimo corredor en la virtud,mas que todos los hijos de Adan, que no ſe pare,y dexe el alcançe del mundo, o ſus pretenſiones, que va ſiguiendo,aſſombrado de velle arrojado en los braços de la cruda muerte? Y ſin duda baſtara ver, que moria vn hombre tan juſto,tan innocente,y enriquecido de gracias, como el hijo de Dios,para que quien eſſo conſiderara tomara barruntos, de q̃ aquella muerte de vn tan diuino hombre, no era a caſo, ni de las ordinarias,ſino muerte myſteriosa, y que lleuaua en ſi orden,y traça del cielo para cõ ella hazer Dios algunos grandes y muy extraordinarios effectos. Y eſſo es lo que quiſo ſignificar Eſaias quando dixo de el: Perece el juſto, y no ay quien lo pienſe en ſu coraçon. 2. Reg. 2.

Pero no ſolo deuemos penſar, y llorar la muerte de el Redemptor: ſino tambien agradecerſela,y reconocer la ſoberana merced,que nos hizo en morir por noſotros. Donde los auiſados ſieruos de Dios aun ſon tan gratos,y reconocidos,que no le agradecen aquel preciſo quiñon de ſu ſangre, que a ellos les cabe ſolo,y puro. Antes ſe dan por cargados de todo el peſo de ſta comun miſericordia, como ſi cada vno de ellos toda entera para ſi ſolo la vuiera recibido,eſento de los de mas. Aſsi por cierto lo hazia el Apoſtol ſant Pablo quando dezia: El qual ſe dio,y ſe entrego a ſi miſmo por mi. Donde ya vees, hermano mio,como ſe carga el Apoſtol a ſus ſolas, de todo aquel entero recibo que el mundo hizo de Ieſu Chriſto,hallando que todo era ſuyo. Y verdaderamente juzgaua el bien en eſto de la infinita charidad del ſeñor. El qual en hecho de verdad ſe dio a cada vno redimido en ſu ſancta paſsion tan lleno, y entero como ſi del no quedara nada ſobrado para otro alguno, ſino que Gala. 2.

que en ſolo aquel ſe acabara,bendito el ſea. Lo que aun ſignifico el miſmo Redemptor,quando dixo, que auia venido a buſcar,no muchas,ſino vna oueja perdida. Significando en eſto que a cada vna alma buſco, y redimio,y dio ſu ſanctiſsima vida, como ſi a ſola aquella buſcara,y por ſola aquella muriera. Luc. 15.

§. II.

¶Conſidera tambien aqui, como deſpues, que el Redemptor les ha referido el diſcurſo de ſu ſancta paſsion les refiere tambien hermanada cõ ella ſu glorioſa,y triumphante reſurrection,como premio legitimo,que le reſpondia, diziendo que al tercero dia auia de reſucitar. Pues aſsi has tu tambien de referir tea ti miſmo no los trabajos, y difficultades a ſolas,como hazen algunos inconſiderados: ſino acompañadas del premio que las ha de ſeguir,para que puedas cõ ellas, y no te deſmayẽ. Mal pudieron los hijos de Iſrael aſirſe a braços con los gigantes de la tierra de promiſsion, ſi quando andauan aſidos con ellos no puſieran los ojos en los grueſſos fructos, que de ſu victoria eſperauan. Pues pon tu los ojos en el fructo de la virtud que es el cielo, y podras vencer los gigantes, que en ella hallares oppueſtos. Si el ſoldado ſolo miraſſe a las bocas de fuego por donde ſe arroja,cierto es,que ſe acouardaria, mas como pone los ojos en las coronas, que vee eſtar entreueradas en ellas Por eſſo ſe auentura a eſperallas. Pues gran mal es por cierto,que para emprender todas las otras difficultades vſemos de maña ſaltando (con la conſideracion) los medios difficultoſos, que ay en ellas,y que ſolo el cielo, ſea el que no ſepamos penſalle ſaltado. Num. 13. Comp.

Octaua conſideracion.

CErca del ciego que trata el ſancto Euangelio, deues conſiderar,como naturalmente los ciegos ſon importunos en pregũtar por los que paſſan cabe ellos: porque como no tienẽ viſta temen ſe les paſſe algun lãce q̃ ſea de prouecho. Por eſſo eſſe ciego era importuno en pregũtar ſiguiẽdo ſu cõdiciõ. Pero quan-

quando supo, que el que passaua entonces era aquel Iesus, de quien el tantas cosas auia oydo, cõcibio (inspirado del mismo) grandes y muy piadosas esperanças de su remedio. De las quales alentado se salio al camino a saltealle los ojos. ¶O ciego dichoso, dichoso, y atreuido! A los caminos sales a Dios? Quien veamos, te hizo de ciego salteador de caminos? Y tan honrado salteador, que de quantos aqui yuan no te acodiciaste a saltear otra bolsa, saluo la del mismo Dios? Officio es esse, que no se suele hazer sin ojos, ni con testigos, pero nuestro buen Dios (bendito el sea) sin ojos se saltea, sin pies se alcãça, y aun sin manos se roba, aunque sea en publica plaça.

§. II.

¶Considera tambien aqui, como a este pobre ciego le increpauan, y todos se le atreuian, lo vno porque era ciego, y lo otro porque era pobre. Porcierto pues con el pobre su pobreza nos haze atreuidos, cosa que Dios mucho aborrece. Porque no le da Dios su pobreza para que nadie se le atreua, ni de alla tome licencia para descomedirse con el. Piensa pues hermano mio, que Dios que le hizo pobre el se entiende con el, y sabe para que le hizo assi. Pero en ti no por esso permite aya no uedad en su trato, ni que por ser pobre se lo exasperes. De aqui es lo que te aconseja el Sabio diziendo: No exasperes al pobre *Eccle. 4.* en su pobreza. Quien duda pues si este pobre ciego fuera rico o alguna persona señalada de lerico, que no le increparan los que aqui yuan: sino que antes se detuuierã a hazelle respecto, esperandole a que negociara con el señor. Porque es cosa cierta, que los ricos, y poderosos son los que el mundo reuerencia en tanta manera, que hasta las passiones naturales parece se comiden con ellos, y les hazen respecto. Sino dime, que viua colera ay por mas encendida que arda, q̃ si acierta a passar el principe, o el grande, o alguna otra persona honrada al punto no se mesure, y se apazigue en el semblante de quien la tenia? Pues que veamos pudo hazer esto assi de subito, y que aquella tan viua llama cessasse? Clara cosa es, que el authoridad del que passo fue el agua con que ella cesso, o alomenos conque paro su llama por aquel rato. Pero de los pobres verdadera mente no se haze mas caso, que sino fuessen, o, como que fuessen estatuas insen-

sensibles. De adonde es, que mil que veamos cabe nosotros corre libre nuestra colera y sin detenedor, q̃ la tenga. Segun lo qual aun podriamos dezir, que el oro, plata, los mudos metales, y la ropa de precio, es lo que el mundo respecta, y no la criatura de razon, ni el alma, que en ella preside, con ser esta imagen de Dios, y precio de su sanctissima sangre.

Pues por ciego tambien se le atreuian a este pobre hombre, y le tapauan la boca. Donde deues notar, como el ciego por ser ciego, no es hombre, pues quienquiera se le atreue. A Isaac *Gene. 27.* se le atreue su hijo Iacob: al propheta Ahias la muger de Ieroboan: a Sanson con toda su fuerça los Philisteos haziendole moler como bestia en tahona. Sin ojos no tiene pies Tobias, ni Sanson tiene manos, y al fin todos los sentidos del hombre (sin ojos) estan parados en calma, como en deposito sin poder venir en execucion. Pues conosce, y sirue hermano mio, la gran misericordia que Dios hizo contigo en darte los, pues en ellos te da pies, y manos y entera facultad, para que todos tus sentidos y potencias se perfectionen pudiendo se reduzir a sus actos. *3. Reg. 14. Iudic. 16.*

§. III.

¶Considera tambien, como aunque le reprehendian no le motejaron, ni çahirieron de ciego, dandole en rostro con su falta natural, o ya mofandole o escarneciendo le de ella. Deues pues aqui notar, como esta es vna de las mayores faltas, y mas vsadas, que ay en el mundo. Porcierto es muy villana la condicion del hombre, no le quiebra ni le haze lastima la lastima de su hermano, antes si alguna tiene se la pone a los ojos, para quebralle el coraçon con ella. Es la pura condicion de Fenena. La qual quando vio a su compañera Ana congoxada de verse afrontada, y sin hijos, ella era la que mas le affligia dandole a cada passo con su falta en los ojos. Piensa pues hermano *1. Reg. 1.* mio, que todo lo que Dios haze, es ello muy bien hecho. Por donde si haze faltas, o menguas naturales en sus criaturas, assi son ellas muy bien hechas, y esto auia de bastar para que nadie burlasse de los tales, ni los çahiriesse, haziendo el consejo del Sabio, que dize: No escarneças, ni rias del hombre en *Eccle. 7.* la amargura de su anima: porque Dios es el que humilla, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

enſalça,y el eſtimador de eſſe agrauio. Grã diſſate es penſar, q̃ el ciego,el manco,el contrahecho,el enano, o deſgraciado le ſalgan aſsi a Dios por yerro,o por deſcuydo, y no q̃ antes atẽtiſsimamente,de induſtria,y mirando lo q̃ haze ſe los ſaque el aſsi de el molde de ſu naturaleza,para los fines,que el ſe ſabe. A vnos pues ſaca liſiados,o deſtituydos de gracias,y gẽtilezas, para aſſegurallos de los peligroſos deſaſtres del mundo. Pues es coſa cierta,que eſtas caſi ſiẽpre ſon malogradas parando en deſgracias,y dando mal cabo de ſus poſſeedores, como el tan
2.Reg.12. gracioſo cabello de Abſalon le dio de ſueño:y los ligeriſsimos pies le dierõ del corredor Aſael (de quiẽ diximos arriba) ſiendo le occaſion de ſu muerte. A otros haze aſsi liſiados, coxos, ciegos,o mãcos,para lleuallos al cielo por eſta via,y ordenando ſapientiſsimamẽte,q̃ eſtos naturales defectos ſeã ocaſionadamente los medios de ſu ſaluaciõ. Por q̃ verdaderamente las faltas naturales ſuelẽ ſer cauſa de humildad, y abaten mucho a
2.Reg.9. los hõbres,para q̃ no ſe alcẽ a mayores. Como parece en Isboſet. El qual aunq̃ era hijo de el Principe Ionathas, y nieto del Rey Saul,quando ſe miraua a los pies,y ſe hallaua ſin ellos,coxo de entrambos,no ſe eſtimaua mas,q̃ ſi fuera vn perro muerto,como el ſe llamaua. Y por la miſma razõ le parecia tambien le venia muy ancha la meſa de el Rey Dauid:la qual por ventura,ſi fuera ſano tuuiera en poco. Pues de aqui ſe ſigue,que de eſtos por ventura al vno le quita Dios el pie con que le auia de huyr, al otro la mano con que le auia de reſiſtir, al otro la viſta,por q̃ no ſe mire hazia el mũdo,ſino q̃ ciego ſe vaya tras el. Para que aſsi por eſtos defectos de naturaleza cõſiguan ſu ſaluacion. Conforme a lo qual ya ves aqui quan injuſta coſa es,q̃ de lo miſmo q̃ Dios haze con tanto peſo,y medida, y para fines tan acordados le hagas tu farſa y riſa,y ſe lo moſes haziendo le palacio de ello en todo tu barrio,y vezindad.

Nona conſideracion.

LO nono conſidera como ſe llego el Redemptor al ciego menoſpreciado de todos, y puſo ſus ojos diuinos en los que el no tenia. Y al punto que le vio ſe enterneccio, y ſe le ablan-

ablandaron las entrañas de ver aquella laſtima en ſu criatura. Donde deues notar lo primero, como es grande la laſtima, que Dios tiene de los defectos naturales, y que como es el
3.Reg.14. author de ello, ſiempre procura ſuplillos. Aſsi ſuplio la ceguedad del prophieta Ahias,con los ojos de ſu auiſo, para que no le engañaſſe la muger de Ieroboan. Y aqui ſuple los deſte ciego antes que el ſe los de llegandoſe a el,y parandoſe para q̃ ſe los pida. Por donde no ſon mal ſuplidos ni mal acudidos los defectos de naturaleza pues el miſmo Dios es el adereçador,que les echa el remiendo.

Lo ſegundo deues notar, que tiene nueſtro Dios tan piadoſas entrañas, que no puede ver laſtimas en ſus criaturas ſin commouerſe y condolerſe de ellas. De aqui es que la primera coſa que hizo deſpues del diluuio, en ſacando al ſancto Noe de ſu arca, fue darle ſeguridad, y palabra de nunca mas deſtruyr al mundo por otro diluuio: y aun eſta no ſe la Dio ſenzilla, ſino prendada con juramento, diziendole aſſi: Noe por mi miſmo te juro a fee de quien ſoy, que ſoy
Gene. 9. & Eſai. 54. Dios, de nunca mas deſtruyr al mundo con las aguas de otro diluuio. Eſte fue el primero abraço, que alli dio al amigo ſacado del arca. Pues, veamos, porque el ſeñor hizo eſto, y ſe preuino de juramento para no poder hazer otra coſa? Sin duda eſto naſcio de aquellas terniſsimas entrañas, que el tiene, con que no puede ver laſtimas en ſus criaturas. Pienſa pues que a eſte punto acabaua Dios de poner ſus ojos en aquella grande calamidad de todo aquel mundo acabado,que tenia delante de ſi, del qual ſolo auia quedado ſano vn granito, guardado en el arca, para que del naſcieſſe otro nueuo. Enterneciose pues el ſeñor de ver eſto, y por no ver el meſmo deſaſtre en el mundo, que ſuccedia el qual ſabia el muy bien, con ſus abominables peccados, le auia de obligar a lo miſmo. Por eſſo lo primero, que hizo, fue impoſſibilitarſe con juramento, porque deſpues venido al effecto, ſe hallaſſe eſtoruado de ſu miſma palabra aſſegurada con el: y no vieſſen mas ſus ojos, lo que entonces veyan,y tanto le laſtimauan.

Y aun deues notar,q̃ ſi el ſeñor de ſu cõdicion no puede ver

Universidad de Deusto
Biblioteca

lastimas en nosotros sin lastimarse de ellas, quanto mas se lastimara de las que se le offrecen, y piden remedio? Estas son las que le mueuen el coraçon, y assi le enternecen el alma, que en viendo las procura de remediallas. Porcierto no anduuieron poco auisados aquellos sacerdotes de los Philisteos, quando el arca del señor les inchio de llagas mortales dandoles por consejo, que atento que el Dios de Israel no era cruel, como el suyo, sino vn Dios tan blando, y piadoso, que no podia ver lastimas, sin al punto remediallas, le offreciessen las suyas presentandoselas a sus ojos, no en si mismas por ser asqueroſas, sino retratadas en oro: assegurandoles, de que al punto que las viesse assi offrecidas, los sanaria de ellas: como en effecto fue hecho. Pues si tales nueuas te da el Gentil de tu Dios, y el mismo le embia sus llagas presentadas, que hazes tu hermano mio siendo Christiano, que no le lleuas las tuyas a que te las sane?

1. Reg. 5.

Presentale pues las llagas de tu alma, que son tus peccados, no asqueroſos, como ellos son, sino sacados en oro con la penitencia, que esta es el alquimia donde el peccado se dora a los ojos de Dios: y creeme que no vera Dios essa lastima que no te la sane.

§. II.

¶Demas de esto deues considerar aqui, como este gran bien nos hazen los trabajos de la vida, y nuestras enfermedades y tribulaciones que nos lleuan a Dios. Son pues estos vnos piadoſos ministros prouey dos de la diuina misericordia para que nos lleuen maniatados al mismo Dios. Verdad es, que vsa el señor de estos medios a vezes no por su voluntad, sino obligado de nuestra malicia. Porque ay personas, q̃ por mal, se quieren ganar, para las quales ni bastan sus ruegos, ni sus beneficios. Assi como nunca por ruegos pudo Absalon atraher a su presencia al capitan Ioab, ni hasta que le quemo sus sembrados con que le hizo venir: Assi pues haze nuestro Dios muchas vezes, que a los que no se dexan ganar de sus ruegos, y misericordias determina de hazelles daños, o ya en la salud, enfermandolos, o ya en la hazienda, quemandoles las heredades con eladas del cielo, o dandoles otros trabajos con que los haze

2. Reg. 14.

haze venir a si, y muchas vezes dando de manos.

Y porcierto no es mucho succeda ello assi, por muchas razones. Lo primero, porque la propria tribulacion es donde el hombre vee a Dios, y le conosce de vista, y Dios haze enel effectos como assi conocido. Esto es en los proprios trabajos suyos. Porque en los agenos solo le conosce de oydas, y como el que alterado oye de lexos algo, que no le toca, que por esso no para enello. De adonde es lo que el Sancto Iob dezia en su trabajo: Señor antes de agora de oydas os auia oydo dezir, pero aora ya de vista os he conocido. Assi tambien hasta que la mano de Dios señalo hazia el Rey Balthasar, y le amenazo en su persona, nunca el le auia conoscido de vista, ni leemos, que en los casos passados se vuiesse demudado, ni perdido el color como alli. Pues los ciudadanos de Ierico conocido auia a Dios de oydas enel castigo de Pharaon: pero aun no de vista, ni les falto el coraçon hasta que les toco en su Iordan, y le vieron venir por el ayre enxuto dando sobre ellos. O quan cierta cosa es, que nunca el hombre acaba de conoscer a Dios en los dueños agenos, ni vee con ojos claros, que habla con el hasta que le toca en su propria persona, o en cosas muy suyas. Aqui es sin duda donde el se demuda, y aun donde perdiendo el color a vezes muda la vida.

Iob. 42.

Daniel. 5.

Iosue. 5.

Lo segundo porque la tribulacion es el proprio caudal, con que el cielo se gana bullendole bien el hombre, como dize el Apostol: La tribulacion obra paciencia, &c. De adonde es, que Sant Chrysostomo da mucha lastima a aquellas personas, que teniendo trabajos en esta vida se affligen, y congoxan con ellos, los disputan, y confieren con sus vezinos, y no se aprouechan de ellos: porque pierden el precioso caudal de la gloria, que Dios les ha dado para ganalla. Y poruentura es esto lo que el sancto Iob quiso significar quando dixo: El hombre nascio para el trabajo. Y es como si dixera: El trabajo es la suerte, que le han librado en esta vida, para que tratando con este caudal, y meneandole bien consigua la bienauenturança en la otra.

Chrysost. ser. de Adam & Sodomitis. to. 1.

Iob. 5.

Lo tercero porque la tribulacion es donde viendose el alma acossada de Dios, se da mucha priessa a despedirse del mundo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y a aliarse con el: y muchas vezes offreciendole treguas perpe-
Hierem. 51. tuas la que antes le era rebelde. Conforme a aquello, que dize el Prophetat Iuntaranse al señor con alianca sempiterna. De
chrysost. ho. 4. de pœnit. adonde es lo que dize Chrysostomo que la hambre, la pestilencia, la piedra y seca, los incendios, y guerras temidas, y otras tribulaciones, como estas, hazen en nosotros glorioſos effectos, arrojandonos a las iglesias, trayendonos por las calles humillados en busca de Dios: y que todo esto es al mismo Dios vn viento prospero, que le assegura su hazienda, y se la mete a manos atadas recogida en su puerto.

De lo qual aun succede que la tribulacion es donde Dios se honra, y se authoriza su corte, pues en ella anda el lleno, y rodeado de negociantes trayendo colgadas de si nuestras necesidades, esperando libranças de su infinita misericordia. Que es vna de las razones, porque no nos quiso dar las vidas sanas del todo, sino subjectas a tã varias enfermedades, como dize el mismo, esto es, por necesitarnos a su perpetua assistẽcia, y occasionarse a si mismo a hazernos quotidianas misericordias. Bendito el sea, que por tantas maneras procura reduzirnos a si.

Pero es gran desman, que llamandonos Dios muchas vezes con enfermedades, o tribulaciones, o trabajos succedidos, para atrahernos a si: llamados de el, nos vamos al mundo, desconociendo su voz. Llamaua Dios à Samuel, y como estaua dormi-
1. Reg. 3. do oyendo la voz de Dios se le figuraua, que era la voz de su amo, y assi dexando a Dios, acudia a el. No ay duda pues, que los trabajos y enfermedades sean vozes de Dios, cõ que el nos llama, para que acudamos a el. Pero que aprouecha, que llamados assi estamos tan adormecidos en los peccados, que desconocida su voz, nos vamos al mundo a pedir los remedios. Y tã hechos a esto, que aunque el mal, que nos aquexa, sea de demonios, que no tiene otra cura, sino la de Dios, aun ay no le sabemos buscar: sino que raudos y muy diligentes acudimos al mundo por sus remedios baldios e inefficaces. Como parece
1. Reg. 16. por los criados de Saul, quando el espiritu malo le atormentaua, que ni el, ni todos los de su casa se acordaron de Dios, para buscalle remedio, sino que le trocaron por harpas, y por vihue las buscandole enellas.

O quan-

O quantos pues ay el dia de oy, que en sus trabajos, y tribulaciones, dexando de acudir a Dios, se valen de la harpa del mũdo: y con musicas, y seraos, y otras mundanas consolaciones se pretenden curar de los demonios, que tienen entrañados en sus conscíencias: como si estas cosas pudiessen curar de demonios, y no antes dañassen en este caso, haziendo, doblados, como medicina trocada, los que primero eran senzillos, y despidiendo a sus acogidos, sin remedio, y con doblada fatiga. Como hazian los idolos de Dibon a sus deuotos: De quien dixo Esaias, que *Esai. 15.* los que de ellos subian a su mezquitilla llorando por sus consuelos, baxauan sin ellos, y aullando. Pues que mas hazen las consolaciones del mundo, y estos miserables idolos, a quien acudimos en nuestras necesidades? Porcierto aqui es, donde las confianças nos salẽ burladas, y dõde el deuoto affligido halla tan poco socorro, q̃ auiendose recibido llorando muchas vezes se despide con lagrimas y aullãdo. Solo Dios es el q̃ puede curar de demonios, y de qualquiera otro achaque, q̃ sea: ya quiẽ tu hermano mio deues acudir en los tuyos precisamente.

Pero es duro caso, q̃ ay muchas personas, q̃ en los suyos no solo no acuden a el ni le saben la casa, mas aun le echã ellos de las suyas, y despiden de si, tomando por remedio, lo mismo q̃ les destruye. Queriendose parescer en esto a los Philisteos, quã- *1. Reg. 5.* do tomauan por preciso remedio de sus enfermedades echar a Dios de conligo, resoluiendose en que para sanar de ellas no quedasse con ellos el arca sancta. Y no entendian los inconsiderados, que en la misma arca, donde salian sus daños, queda- ua la medicina para ellos. Pues assi ay muchos el dia de oy, que heridos, y lastimados de Dios en lugar de yr a el por remedio subjectandosele (siquiera por mal) antes el despidẽ de golpe lãçandole de sus casas, y conscíencias con nueuos peccados.

§. III.

¶ No pienses pues hermano mio, quãdo el señor te da trabajos de qualquiera suerte q̃ sean, te los da para solo trabajarte cõ ellos, sino antes para ganarte. Cierta cosa es, que quando el Rey Dauid hazia la guerra, y ordenaua su campo contra su hijo Ablalon no era con animo de matalle, sino solo de prẽdelle y reduzille a su amor. Assi se puso a la puerta de la ciudad *2. Reg. 18.*

a con-

Universidad de Deusto
Biblioteca

a conjurar los soldados, quando salian, para que no se lo matas
sen, sino que sano y salvo selo entregassen. Y todos yuan referē
dados, y mandados del Rey, que lo hiziessen assi. Sabete pues,
que no es otra sino guerra de paz la que Dios haze contigo,
quando embia contra ti el exercito de sus trabajos, y tribulacio
nes. Soldados son essos de Dios, verdad es, pero referendados
yan, y con sola licencia, de prender al hijo rebelde para reduzi
lle a su padre, y traelle a su paz. No entiende el mundo pues, q̄
haze nuestro Dios guerra de padre, y que quando nos atribula
nos esta tirando saetas de amor forjadas en la fragua de sus tier
nas entrañas, y sacadas de la aljaua de su misericordia no para
Esai.27. herir al hombre con ellas sino para amedrentalle. Como lo sig
nifico el Propheta Esaias diziendo: Por ventura hirio Dios a
Israel para herille? O como suelen herir los que procuran satis-
fazerse de quien los hiere? Como si dixesse, en ninguna mane-
ra es ello assi, sino que antes, quando pone mano a la flecha pa
ra despedilla, tiene el pensamiento en la paz, q̄ va a hazer
Hiere.29. con su tiro. Y esto es lo que el mismo dize por Hieremias: Pen
samientos de hazer pazes son los que yo pienso (esto es, quan-
do affligo) y no de affliction.

Y acaso era esto lo que el Señor queria significar, quando
amenazando algunos de sus castigos dezia: Yo alçare mi ma-
no contra, &c. Porque la mano leuantada solia ser antiguamē-
te symbolo de concordia. Como de los Romanos refieren gra-
ues authores, que para significar el beneficio de su paz, y con-
cordia, trayan por deuisa vna mano leuantada en sus vande-
ras, con vna letra sobre ella, que dezia: Confiança de concor-
dia. Reduziendo pues la metaphora de que el Señor allí vsa a
esta costumbre, que otra cosa es dezirnos el quando ha de ca-
stigar, que leuanta su mano, sino dezirnos, que sale de paz, y
no de guerra, y que delante va la diuisa de la cōcordia, que pre
tende hazer con el castigado! No entiende pues el mundo esta
manera de guerra, y que tiene Dios saetas de amor con que ha
ze sus tiros, de padre, por esso se duele, y siente tanto de sus ca-
stigos, que quando el sea como padre, le imagina como enemi
Threno. 2. go diziendo con Hieremias: Flechado ha Dios su arco, como
enemigo, y affirmado su mano en mi golpe, como contrario.

Pero

Pero los seruos de Dios, que son ya ladinos en entenderse cō
el, quando despues de auelle offendido por algun raro acaeci
miento, se veen castigar y tocar de su mano, al punto le regozi
jan, y conociendo su termino, dan las pazes por hechas de el
peccado passado. Assi el Rey David, viendo que Dios le mato
el hijo chiquito, y rezien nascido despues del peccado de Beth *2.Reg.12.*
sabe, y en castigo de el (cosa que el mucho sintio) luego se rego-
zijo, se desnudo el luto, y vistio de fiesta, cesso del ayuno, y co
mio con mucha alegria: sintiendo en esto, que pues el señor le
castigaua, ya queria pazes con el, y perdonalle su peccado. Lo
mismo fue tambien quando cometio el otro peccado de cōtar
el pueblo, que no se sossego hasta que se vio castigado de Dios,
y a Dios enojado, que le heria en la matança de sus vassallos. *2.Reg.*
Alli fue donde adiuino que las pazes eran hechas, y reparadas
las treguas primero rompidas con el. De aqui entenderas quan
regalada misericordia es la que haze el señor a aquel hombre,
que auiendo viuido distraydo en oluidos de Dios en su moce-
dad, despues en vn punto se apressura el a dalle castigos atro-
pellados. Pues dandose los aqui ante mano permite que quan
do llegue la muerte, esten los descargos hechos, y los peccados
deste tal passados ya en el cambio de Dios. Conforme a lo qual *Esai.27.*
es lo que el mismo señor dize por Esaias: De repēte le dare yo
a beber porque acaso no se visite despues contra el.

Tambien deues aqui notar, que ay algunos seruos de Dios,
q̄ como le saben la condicion si a caso alguna vez se sientē car
gados de algun escrupulo de sus consciencias, y veen q̄ Dios se
detiene, ellos mismos se adelantan a pedille castigos, procuran
do hazer estos cābios con el, y suplicādole les cambie sus pec
cados, si algunos tienen, en temporales trabajos: y teniēdo por
mucha ventura quando el señor se lo acepta. De adonde es lo
que en este mismo caso dixo David a Dios: Mucho he pecca- *2.Reg.24.*
do señor: pero supplico os me traspasseys mi peccado. El qual
traspasso pedia el, se le hiziesse en dalle por el castigos tempo
rales. Y esto paresce claro, pues otorgando el señor con el estu-
uo por el concierto, y le embio al Propheta, para que en nom-
bre suyo, y de su parte le diesse trabajos.

§. IIII.

Los quales tambien suele el señor dar por la experiencia,

Universidad de Deusto
Biblioteca

q̃ tiene de la seguridad de este remedio, y de q̃ no ay otro q̃ tanto le valga, ni suceda con tan felices effectos en la reduction de los peccadores, como es la tribulacion. Este es el medio de

Comp. la confiança de Dios, y en que Dios mas estriba. El que tiene cogido entre puertas a su enemigo, y asido a manos, luego lo cuenta por suyo. Qual Saul contaua a Dauid, quando en Zeilan le tuuo encerrado, conforme a lo que el dezia: El señor me

1. Reg. 23. le ha entregado en mis manos. Pues de la misma manera quando Dios coge al peccador en la tribulacion, o en la enfermedad como quien le tiene cogido entrepuertas, le cuenta por suyo, pareciendole que puesto ya en aquel estrecho no tiene portillo ni contramina, por donde se le pueda escapar. De aqui es, q̃ en teniendo el vna alma acossada, y ya preuenida de tribulaciones al punto embia por ella a sus angeles apressurados, como

Esai. 18. quien embia por su hazienda segura Esto es lo que el les dize por Esaias: Angeles mios ydme muy veloces por essa gente, q̃ la tẽgo yo ya destruyda, y atribulada, y por esse pueblo terrible el mas affligido de todos. Deues pues aqui imaginar, q̃ esta razon del Señor es como vna respuesta, que el da a los angeles, que offreciendose listos a su seruicio le piden les señale sus tareas, diziendole: Señor oy dõde yremos, que hagamos algo de vuestro seruicio, y aprouechemos el dia? A esto pues les responde el señor diziendo: Yd Angeles mios a esse mi pueblo, que ya le tengo atribulado: yd por essas almas, que ya las tengo affligidas. No resta sino que me vays por ellas, que a caso las topareys, que ya vienen dando de manos a me buscar.

Mira pues hermano mio, la mucha confiança, que tiene Dios en la tribulacion, y como quando tu estas en ella esta el esperando el lance de tu conuersion, apercibiendo su cala para recibirte, y embiando sus angeles ligerissimos para que por la posta te trayan. Pues que hazes, veamos, que assi burlas las esperanças de Dios, y le dexas en frio no voluiendote a el, ni dexando el peccado, porque te atribula? Dexa pues essa occasiõ, en q̃ estas de la offensa de Dios, vẽcete de su soldado, pues vees que de parte suya te esta tirando la lança, no ya para matarte, si no para solo rendirte: y regozijaras al mismo Dios, y a los angeles, y a toda la corte de el cielo. Pues al fin cogera Dios el fruto

cto de su castigo, que es tu perdon, como a la letra lo dixo Esai. Este es todo el fructo, conuiene a saber del açote de Dios, que *Esai. 27.* el peccado sea perdonado.

Pero deues notar aqui, que assi como la tribulacion es el tiro mas cierto, con que Dios suele hazer la conuersion del peccador: assi quando con ella no la haze es grande ansia para el. Como el capitan, que conquistando la fuerça ha ya disparado, *Comp.* y perdido su tiro mas grueso sin hazer en ella el effecto, que pretende, que por el mismo caso desmaya, y no sabe mas, que hazerse. De aqui es lo que el se quexa diziẽdo por Hieremias: *Hierem. 15.* Mate yo, y destruy a mi pueblo, y cõ todo esso no veo que han dado la buelta de sus peccados. La qual razon puedes entender la, dize el Señor, lastimado de ver tantos daños hechos el dia de oy en nuestras republicas por orden de su permission, y de ver, que con ellos aya hecho en nosotros tan poca reformacion. Sino dime, que ha Dios hecho, o que ha sacado de tantas hambres, y pestilencias, como han corrido en nuestra España, y cundido la toda, sin auer dexado vn rincon, si quiera no tocado de alguna destos dos crueliss imas plagas? Que ha sacado de tanta guerra, y destruycion de vidas como han hecho las guerras de Granada de antaño, y las de ogaño de Portugal, dõde tanta sangre de Christianos ha perecido, y sin echarse de ver? Que emienda, o correction ha sacado Dios de otros muchos affanes (que no digo) cõ q̃ trahe el mũdo acossado? Porue̅ura esta con estos trabajos el Rey no mas emendado, o mas recogido que solia? Ay menos vicios? o menos dissoluciones? o han quedado los hombres tratados de tanto castigo menos atreuidos, y mas cobardes a las offensas de Dios? No por cierto, sino que antes han crecido en ellas como vemos, y con las medicinas se han hecho mayores las dolencias. Pues esto es lo que Dios siente, y de que el se quexa diziẽdo: que ha muerto hombres, y destruydo mundos, y su pueblo aun se esta por emendar a pie quedo en sus peccados. Pues duro caso es porcierto, que no aya bestia ni aue, que no reconozca el tiempo, que le pide mudança, y que no se la de puntual, y que solo el hombre sea tan bestia, que no conozca el que se la pide. El *Hierem. 8.* milano en el ayre conocio su tiempo, dize el Señor. La torto-

Universidad de Deusto
Biblioteca

la, la golondrina, y la cigueña hizieron lo mesmo, y se dispusieron a la mudança del tiempo, y mi pueblo fue tan bruto e insensato, que no conoscio el juyzio del señor, ni le dio la mudança de su vida, que con el le pedia.

Decima consideracion.

LO decimo considera aqui, qual es la condicion del mundo, y quã poca su charidad, pues no sabe hazer carrera a vn ciego. A caso deuia toda esta gente de yr ya de buelta de sermon acompañando a aquel diuino predicador, o boluiendole a lleuar a la ciudad de Ierico. Y si tenemos licencia de juzgar dellos cõforme a lo que oy dia passa en nuestros auditorios, puedes pensar, que qual de ellos lleuaua en el pensamiento sus tratos, y negocios: qual yua desseoso de comer y satisfazer su necesidad: qual daua la buelta pressuroso a los casos, que antes del sermõ dexaua enhilados. Y assi los vnos boluian pensando en vnas cosas, y los otros en otras, pero todos tan suyos, y puestos en sí, que aun a detenerse a hazer los ojos a vn ciego no se atreuian vn breue momẽto. Veamos pues q̃ se hizo aquel sermon, q̃ el señor acabaua de predicar? y aquella charidad, y amor del proximo tan encomendada? O buen Dios, y quan lexos esta el hõbre del hombre! No es mas para el, ni le presta demas, que sino naciera en el mundo; con el segun todo se acaba en su solo y proprio interesse. Y si es dolencia esta, que ha corrido, y andado por otros siglos sin duda nunca ha llegado al pũto de estos nuestros miserables los quales en caso de ser interessales sin cõparacion vencen a los passados. Porque en los otros ya que los hombres no se reconocian vniuersalmente, alo menos reconociase entre ellos el deudo, y donde este auia cessaua el interesse. Pero el dia de oy ha ya el tanto preualescido, que ha podido romper lo sano de naturaleza, y metiendose en ella, ha remanescido alli por vn nueuo deudo, de ayeriaca, el mas cercano de todos, y en grado primero. De aqui es lo que vemos el dia de oy, que no ay padre ni hijo, que tanto lo sean como lo es vn solo marauedi. Perdio el siglo su juuentud, 4. Esd. 14. y los tiempos se dan priessa a enuejecerse, dixo vn Prophe-
ta. De lo qual se sigue, que como el mundo esta ya tan viejo por fuerça ha de tener passiones de viejo: y la que mas cier-
ta es ha de ser interesse, y auaricia, como mas natural a su edad.

Creeme hermano mio, que ya el mundo ha passado sus siglos dorados, y q̃ ya oy ha llegado a andar en sus proprios pies. Esto es en los q̃ le dio la estatua del sancto Daniel, hechos de hierro, y lodo significaciõ de q̃, assi como aquellos no se podiã soldar por su differencia, y contrariedad. Assi los hõbres el dia de oy auian de ser tan sueltos, y desasidos vnos de otros, q̃ en caso de interesse no auia de auer pega, ni suelda de sangre (por cercano deudo que fuesse) que los pudiesse soldar. Dani. 2.

Mas por q̃ mejor veas, y qualifique aquel supremo pũto de tyrania a q̃ llega ya el interesse, y quã pegados estan los hõbres a si, y quan despegados de toda humana proximidad, considera a ora atrentamente como estos, que aqui tenian o lleuauan cõsigo a Dios, son tan escassos de el, que todo entero le quierẽ para si solos, sin querer dar del vn solo pie o passo prestado, o ya detenido, ni aun para hazer los ojos a vn pobre ciego. Mira pues, como hasta de Dios ase, y de Dios prende el villano interesse, y como a vn Dios tã igual y comũ de todos, le querria estrechar para si, y metelle todo en su bolsa. De adõde es, q̃ si estos interessales algunavez le dã a los otros, no es quãdo Dios haze ojos, y misericordias, sino quãdo le veẽ anda de furia, y q̃ haze castigos. Alli pues es, dõde hazen barato de Dios, y le dan debalde a sus vezinos, como hazian los Philisteos a la arca del señor, quando Dios yua en ella haziendoles llagas, que debalde la dauan vnos a otros y aun rogada y lleuada a sus casas. 1. Reg.

§. II.

¶ Considera tãbien aqui como por ventura le yuan a la mano al pobre ciego de bien comedidos, paresciẽdoles, q̃ el señor acaso se enfadaria de sus importunaciones: con ser verdad q̃ el mayor regalo q̃ Dios sentia era aquel. Porq̃ vozes importunas son regalo para Dios. El q̃ dize: Pedid, y recibireys, sin duda no tiene poca gana de ser importunado de el hõbre. Creeme hermano mio, y no te acobardes de dar vozes a Dios, q̃ sus oydos jamas se cansan de recibillas, como dixo Esaias: Bien assi como los officiales primos gustan, q̃ les den q̃ hazer en sus officios: assi gusta el señor le demos q̃ hazer en el suyo. Es primo official de misericordia: y quando este officio se le corre, viendo ante si presentadas nuestras miserias gusta mucho de ellõ. Ioan. 16. Esai. 59. Comp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. III.

Mira tambien aqui, como este ciego pide al Señor cumplida su lymosna. No pide pues limosna manca, ni que se le pueda acabar a dos dias, sino que le assegure la vida, quitandole el impedimento, y la causa de su pobreza, que era la ceguedad. Deues pues aqui notar, que a los hombres por mas poderosos que sean no se les puede pedir tanto como esso. Es limitada su bolsa, y assi, socorren en parte, pero no quitan necessidades, sobre sanan pero no curan los sages de la vida. Por mas que prometen pueden poco, y tienen lengua, y no manos. Pero nuestro Dios es el que todo lo puede, y el que tiene lengua para prometer misericordias, y manos para hazellas. Conforme a lo que de el dixo Salomon: Vos soys señor el que prometeys con la boca, y perfectionays con las manos vuestras promessas. Al fin sola la bolsa de Dios es la rica, que esso puede hazer. Por donde respondio bien el Rey Ioran a la muger, que estando ya casi agonizando de hambre le dixo: Reyvaleme, dame salud, y vida, y con que la passe: No te veo Dios, y yo como puedo valerte, y de adonde? Como quien dize: Esse es officio de Dios, y no de Reyes. Y aunque yo lo sea, de adonde tengo caudal para esso? Son mias las nubes, por ventura para llouerte? O las influencias de el cielo estan en mi mano? O yo aunque soy Rey, se hazer tiempos, ô soles, ô frios, ô eladas, ô en la falta presente puedo mas que tu puedes?

3. Reg. 8.

4. Reg. 6.

Vndecima consideracion.

COnsidera aqui quan bien empleo este dichoso ciego los ojos, que Dios le acabo de dar, pues dize S. Lucas, que al punto luego le yua siguiendo, occupada la vista (como es de creer) en solo miralle. Verdad es, que no ay vida ni salud, que no se deue dar a Dios empleando la toda en su seruicio. Mas con todo esso aquella deue ser mas particularmente toda suya, y como se le deue de deuda deuida la que su magestad nos da como graciosa, y por milagro: despues de algun graue caso o enfermedad muy temida. Porque esta ya parece, q̃ es toda suya a solas de el mismo Dios, donde no deuemos nada a naturaleza. Assi Naaman, el cauallero de Syria en viendose sano de su lepra

lepra al punto consagro su salud al verdadero Dios de cuya mano la auia recibido: y hizo luego ante el propheta Heliseo renũciacion de sus dioses diziẽdole: Ya de oy mas protesta este siervo tuyo, no hazer sacrificios a los dioses agenos, sino al señor Dios de Israel. Otro fuera, que por ventura viendo se sano de su lepra, al punto voluiera los ojos a las damerias, y vanidades passadas, inuentara juegos, fixara carteles, aplazara justas, y saliera con nueuos y antojados alientos a las offensas de Dios. Como lo hazen muchos el dia de oy. Los quales en lugar de salir corregidos, y emendados de sus enfermedades peligrosas salen peores de ellas, y mas endurecidos, que entraron. Qual de sus plagas salia Pharaon. De quien dixo Moysen: Cesso el granizo, y aumẽto Pharaon el peccado. Son pues estos tan inconsiderados, que solo attienden al golpe de Dios, que passa, y no al tiro cargado, que siempre le queda a punto, ni a su aljaua llena, que aun le queda manando saetas. Como al contrario le veen los justos, y de velle se solicitan para mas seruille. Como hazia el sancto Iob, quando dezia: Quando el señor quiere cũplido en mi toda su voluntad, aun le quedan a punto otros muchos medios con que me pueda offender. Por esso en miralle al rostro me turbo, y en consideralle me solicito.

Exodi. 9.

Iob. 25.

Pues ay vna paz hermano mio, que se llama paz de vencidos, esto es, a mas no poder. Tal es la que daua a Dauid el Rey Adarezer, quando se vio vencido de el con sus treynta Reyes. Y tal es tambien la que muchos peccadores hazen con Dios, no es de coraçon sino paz de vencidos, y a mas no poder. Porque como esta paz la saca el açote, y no la da el coraçon, aun que se llama paz, nunca lo es. Conforme a lo que dize el propheta: Paz, paz, y no es paz. Antes en cessando la occasion del açote o de la enfermedad, luego buelue a ser guerra.

2. Reg. 10.

Ierem. 8.

Pues biẽ assi como el Rey Saul en viendose libre de los Philisteos al punto se voluia a perseguir a Dauid, porque aquel era el tema, que traya pegado a su alma: assi ay peccadores, que aun que se retiran de sus peccados por alguna occasion de las dichas, en concluyendo con ellas, restituydos de buen sucesso, o de salud, luego dan buelta a su tema. Miserable de el que assi lo haze, pues tan mal reconosce, y agradesce el

1. Reg. 24.

inten-

intento de Dios el qual es en los trabajos y enfermedades agudas, y porfiadas reduzirnos a si, y obligarnos a que aquel pedaço de vida, q̃ despues nos da como nueua, y de gracia la empleemos toda en su seruicio, executando con veras las muchas trazas, q̃ alli proponemos. O quãbiẽ viuidos deuierõ ser aquellos
4. Reg. 20. Esai. 38. quinze años de el Rey Ezechias, q̃ Dios le dio por milagros. Y aun deues aqui notar, q̃ vna de las cosas, de q̃ el señor nos hara cargo el dia de la cuenta, sera destos pedaços de vida, que aqui nos ha dado, esperandonos ya como de merced, y plazo sobrado, para q̃ nos emendemos. Y aun tãbien nos hara cargo de las mismas peligrosas enfermedades, q̃ para este intento nos dio, sacãdolas alli patentes con el poco fructo, q̃ en nosotros
Iob. 10. hizieron. Por dõde dezia el sancto Iob de las suyas: Señor, ya veo q̃ andays acumulando testigos, q̃ depongan cõtra mi: pues multiplicays en mi vuestra ira. Si sacaua Dauid la tigerada cortada de la capa de Saul por señas, q̃ le pudo matar, y le perdono: quanto mas pensas sacara Dios alli en su juyzio las tigera
1. Reg. 24. das, que dio en las capas de nuestros cuerpos de pasiones y enfermedades, para señas, de que nos pudo matar con ellas, y que no lo hizo por esperarnos a la penitencia y emienda que nũca
Chryso. ho. 3. de pœni. le dimos? No con poca razõ celebra sant Chrysostomo aquella mano de Ieroboan seca, y tendida sin podella doblar en presencia de toda su corte, como vn tropheo de Dios, y vna victoriosa vandera de su infinito poder, que alli enarbolada, y tremolando estaua triumphando de la guarda Real, y como bur-
3 Reg. 13. lando de sus capitanes, piqueros, y archeros. Y tambien dize, que era vn diuino pregon, que a vozes querellaua, el ministro de Dios agrauiado. Pero lo que haze a nuestro caso, es, lo tercero que dize. Esto es, que era aquella mano vnas señas piadosas de la diuina clemencia, que alli porfiaua haziendo instancia al castigo ya dado, y no le acabãdo hasta salir con la suya, que era el arrepentimiento del Rey: y como haziendole cargo de la merced que le hazia en assi castigarle.

(?)

Fin de la primera parte.

SEGVNDA PARTE DE LA SYLVA ESPIritual de varias consideraciones para entretenimiento del alma Christiana.

LLEGA ESTA SEGVNDA parte hasta el dia de Pascua de Resurrection exclusiue.

CONTIENE CONSIDERACIONES *para los seys Domingos de Quaresma: Para el dia de la Annunciacion de la Madre de Dios, Conuersion de la benditissima Magdalena, y dia del Mandato, &c.*

ET CONSIDERABO MIRABILIA DE LEGE TVA. Psal. 118. AVERTE OCVLOS MEOS, NE VIDEANT VANITATEM.



Con priuilegio.
EN SALAMANCA.
En casa de Iuan Fernandez.
M. D. LXXXVII.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CONSIDERACIONES PARA EL PRIMERO DOMINGO DE QVARESMA.

En este dia nos propone la Iglesia para entretener, y occupar a sus fieles, el desierto, ayuno, y tentacion de el hijo de Dios, con sus tres victorias, que oy consiguio de nuestro aduersario el demonio, y a tan sabidas, y siempre dignas de celebrarse con nueuas memorias.

Primera consideracion.

LO primero que aqui deues considerar, es, como antes, q̃ el señor se fuesse al desierto, quiso ser baptizado de S. Iuan, el qual conuencido de sus importunos ruegos, y expresso mãdato, hizo sobre el esta sancta ceremonia tan indigna de emplearse en su diuina cabeça. Fue pues tan profunda esta humildad de el señor, tan respectada, y reconocida en los cielos, que dende las aguas del Iordan hizo golpe en ellos: y assi se abrierõ de par en par, como hechos pedaços, rendidos a la humildad de su criador. Y tãbien hizo golpe alla mas a dentro en el secreto pecho de Dios: y de alli le saco aquella fecundissima paloma de el Spiritu sancto, q̃ en el se anidaua, la qual baxo de aquel alto nido batiẽdo sus alas, y hizo posa sobre su sagrada cabeça del Redẽptor: y con ella baxo a la par la voz del mismo padre diziendo: Este es el hijo mio regalado, y muy querido, en el qual yo me he complazido. Pues veesaqui, hermano mio, de adonde sale el hijo de Dios a la tentacion de el desierto, y a acabar toda la obra de la redẽpcion: aqui es donde le dan la conduta, y señalan por capitan de las almas, poniendo en

Universidad de Deusto
Biblioteca

su mano la vandera de ellas. Porcierto los negocios graues q̃ tocan a todo vn reyno, quando ya llegan a su pũto, y hilo de hazerse, no suelen determinarse, sin que primero aya cortes sobre ellos, de las quales suelen ellos salir resueltos cõ su misma traça, y todo el orden deuido a su execuciõ. Ya pues estaua el hijo de Dios en treynta años, y la redempcion al hilo de hazerse: mas como el negocio era graue, pesado, y q̃ tocaua no a vn reyno particular, sino a todo vn mundo justo era se hiziessen cortes aposta para resoluelle. Estas hizo el Redemptor a la ribera del Iordan, conuocando alli las diuinas personas: y como aunque ascondido y dissimulado en las aguas del baptismo, y en su sancta humanidad, el era vna dellas: igual en todo a las dos: ambas cõparecieron alli citadas de la autoridad, y magestad de la suya. El padre comparescio en la voz, el Spiritu sancto en la paloma, y el hijo vestido de su sancta humanidad. Y al fin dãdo alli conclusion a este tan graue negocio, el eterno Padre declarolo con su propria voz, que solo su hijo que alli parescia humillado, era el que bastaua a satisfazer por el peccado. Y assi salio el decreto por la boca de Dios diziendo: *Hic est filius meus dilectus, &c.* Como si claramẽte dixera: Este es el que solo puede ser Redemptor, y no otro: pues no ay otro de todos los hõbres (sino solo el) que tẽga caudal para serlo. Este fue el decreto, que resuelto salio en aquellas cortes del Iordan pronunciado por el presidẽte de ellas. Dõde tãbien se decreto, q̃ la primera jornada de este hecho fuesse el destierro de el desierto, acõpañado de ayuno y tentacion: y q̃ saliendo el de alli victorioso, rendido el enemigo, despues de auer empleado so dos años, y mas, en obras y doctrinas milagrosas, fuesse la vltima, la de la Cruz. Y para esso sin duda has de entender, hizo posa y assistencia aquella sancta paloma de el Espiritu sancto sobre la sagrada cabeça de el Señor, y se abraço con ella à alas tendidas, señalando y aceptando por suyos los pẽsamientos alli conocebidos, y alentandolos, y pegãdoles ánimo y esfuerço valeroso para emprendellos.

Pues assi alentado de este diuino espiritu, y apadrinado de el, se parte tu Redemptor, hermano mio, de las aguas del baptis-

baptismo, el dia de oy, animoso y denodado al desierto a tomar se con el demonio, capital enemigo de el genero humano: y estrenar las primeras primicias de sus victorias.

§. II.

¶Donde deues considerar que no de balde el Euangelista nos aduierte que luego despues de el baptismo del señor y de ser declarado enel por hijo de Dios, le guio el Espiritu sancto por su mano en este viaje al desierto. Sin duda es esto para q̃ entendamos de aqui, que el sancto baptismo y los demas sacramentos no solamente nos hazen hijos de Dios dando nos su gracia, pero que tambien allende de esso nos hazen subditos suyos, subjectos a su dicion y gouierno, de tal manera q̃ sustentandonos en ella, no damos passo que no sea guiado y adestrado del mismo Espiritu sancto. O si Dios te diesse hermano mio vnos ojos tan subriles y agudos que alcançasses con ellos a ver su propria alma al punto que acabandote de confessar ella queda en la gracia de Dios recebida por hija suya. Alli verias con quan particular cuydado cuyda Dios de ella, y como ya el mismo Señor te la guia, y va lleuando de mano siruiendote de bracero. Alli sin duda esperimentarias en ti lo que dixo el Sabio: El coraçõ del hombre dispone su camino, mas del Señor es endereçar sus passos. Pues dime agora, ruego te lo, q̃ le podra faltara aquel aquien el mismo Dios guia, rige y gouierna. Sin duda este tal podra dezir con el sancto Dauid, el Señor me rige a mi, y assi nada me faltara. Y dime tambien, que peligro, que desastre, o que infortunio podra temer aquella alma tan dichosa, que ya tiene por suyos los cuydados de Dios, y a Dios por su guiador? Assi la assegura el mismo señor regalandose con ella, y diziendole por Esaias: No temas alma mia, pues ya te llame por tu nõbre, conuiene a saber, quãdo en el sancto baptismo te di mi gracia. Y pues ya eres mia: quãdo passares las peligrosas aguas, alli sere yo contigo, y los rios no te anegaran, ni aun el fuego te quemara, ni su llama ardera sobre ti. Por donde con gran confiança dezia S. Chrysostomo en su destierro: No confio yo en mi propria virtud: escriptura tengo de mi señor, firmada de su nõbre, y su mano dada, esta es mi

Prouer. 16.

Psal. 22.

Esai. 43.

Chrysost. hó. 11. cõ de expulsio. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

caucion y abonada fiança, que me haze seguro y sin temor, aũ que el mundo se me trastorne. De aqui entenderas la seguridad, conque viue el bueno, y amigo de Dios, pues es gouernado por el: y quan bien fiada trae su vida siendo el mismo Dios el que se encarga de amparalle en todos sus trances. Conforme a lo que el dixo al sancto patriarca Abrahã: Yo sere tu protector. Lo mesmo fue de Dauid como el lo confiessa, diziendo en el Psal. El señor es mi ayudador y mi protector. Y en otra parte dixo: El señor es el protector de mi vida, de quien temere? De adonde es que si hizieres discurso de la vida de este sancto rey, hallaras como el señor fue vn cuydadoso protector suyo, que siempre le taxo sobre ojo y muy a cuydado, saluandole de los innumerables peligros, y persecuciones del peruerso Saul. Por cuya razon siempre que este le tuuo apretado se le escapo, como fue en Zeilan, y en otros muchos aprietos. Y aun fue tan particular el cuydado q̃ el señor tuuo de el, que otra vez quando Saul le yua siguiendo para matalle, hizo vna cosa notable. Y fue que atrueque de valer al amigo, de el proprio enemigo suyo que era Saul, hizo vn prophetа prestado, contrahecho y embaraçado con su prophecia, porque, detenido con ella, no le alcançasse. Mas que mayor cuydado que el que tuuo quando las lanças tiradas, o encontradas de el mismo, pues con vna mano se las yua terciando al reues: y con la otra desuiando al mismo Dauid, porque hiziessen el golpe mentido, y no le tocassen?

Gene. 15.
Psal. 39.
Psal. 26.
1. Reg. 23.
1. Reg. 19.
1. Reg. 18.

§. III.

¶ Tãbien deues considerar como luego dende el Baptismo, y declaració de que era hijo de Dios, le lleuo el Spiritu sancto a la tentacion del desierto: para que entendamos de aqui, que aunque siempre el Christiano deua emplearse en valerosos acometimientos de virtud, y resistẽcia del enemigo: pero mas particularmente deue hazer esto, al punto que de nueuo sale de los sacramentos, rezien declarado por hijo de Dios, armado y fortalecido de su diuina gracia. Donde es de notar, q̃ estas son las armas, con que el Christiano se arma, y se haze valeroso conquistador de el demonio, y sin las quales puede poco auer iguarse con el. Assi como sin las materiales puede poco el soldado

soldado puesto en campaña, por valeroso que sea. Por donde no fue poco diestra la maña de aquellos, que antiguamẽte dieron traça, de que no vuiesse armero en todo Israel que hiziesse armas, porque el dia de la batalla, no se hallando soldado cõ ellas, quedasse el campo vencido: como de aquel dia lo noto la scriptura diziendo: No se hallo espada ni lança en la mano de todo el pueblo. Pues no dessea cosa mas el demonio, que desarmar el campo de Dios, y agotalle las armas de la Iglesia, que son los sanctos sacramẽtos, y priuarla de estos nieruos, que son los que la sustentan y tienen en pie. Aqui es donde el ponetoda su fuerça y corage. Mas como esto no puede, ni jamas ha de poder (pues esta dicho, Las puertas de el infierno no preualeceran contra ella) procura el mañoso enemigo, que vsando las armas nos ofendamos, y matemos cõ ellas: o alomenos salgamos de los sacramentos tan tibios y para poco, como entramos en ellos. Pues veamos, hermano mio, que soldado ay que si de veras lo es no se precie el dia que estrena alguna batalla o saca alguna arma nueua al campo señalarse con ella? Como se cuenta de aquel buen soldado Iesbibenod que viendose en la batalla con su spada nueua, no se contentaua menos, que con matar al Rey Dauid y lo pretendia. De la qual manera tambien el Rey Saul la vez primera que salio rezien vngido en Rey a pelear contra los de Iabes, procuro señalarse para dar muestra de si, como en effecto lo hizo. Porcierto pues dessea mucho el señor ver a su soldado como se ha diestramente en aquel primer encuentro de su campo, y que no le haze la espalda couarde rindiendose al enemigo: sino que antes de buena salida procura señalarse con el. Y al contrario se desgusta mucho quando vee, que luego a la primera salida que hazemos rezien validos de su gracia con toda facilidad nos dexamos vencer, mal pleando y mal logrando la misma diuina gracia, que de su mano acabamos de recebir. Esto fue lo que mas sintio Dios en la cayda de Adan: que acabando de armar lo de pies a cabeça con tan valerosos dotes de naturaleza, y sobrevestirle en ellos el arnes de su gracia, apenas le vuo sacado al cãpo del parayso, quando luego al primer encuentro de el enemigo, le rindio las armas, y se dexo vencer de su tentacion. Y esto es

1. Reg. 13.
Matth. 16.
2. Reg. 21.
1. Reg. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esto es realmente lo que el señor el dia de oy mas siente en nó
sotros: la facilidad con que muchas vezes nos dexamos caer en
sus graues offensas, acabados de recebir los sacramentos, y de sa
lir armados con ellos: pareciendonos en esto al mal hijo Absa-
2. Reg. 15. lon, el qual de los regalos y amoroso beso de su padre salio a
tratalle la muerte, y hazelle la guerra. O quãtas vezes pues de
los regalos paternales de el santissimo sacramento, y de aquel
beso de amor que alli nos da Dios, salimos a hazelle la guerra
Esai. 5. y desacatos, como hijos traydores q̃ somos a su lealtad. A esto
va sin duda aquella quexa que el nos da por Esaias diziendo:
El mismo dia que te plante me diste labruscas. Que quiere de
zir, el mismo dia que te di mi gracia, en esse me diste desabri-
mientos. La mesma querella nos da por este Propheta dizié-
Esai. 48. do en otro lugar: Yo se que preuaricando has de preuaricar, y
assi te puedo llamar, el apenas nascido, y ya transgressor.

Y verdaderamente quando no fuesse por lo mucho que des
gustamos a Dios, aun si quiera por lo que nosotros perdemos,
y lo mucho que auenturamos cayendo de su diuina gracia, y
amistad y perdiendola auiamos de procurar sustentarnos en
ella, aunque nos costasse mucha sangre y difficultades. El que
Eccles. 9. en vno peccare (dize el Ecclesiastico) perdera muchos bienes.
O quantos bienes pierdes hermano mio el primero dia que
peccas, despues que te has cõfessado y llegado a Dios. Porcier-
to no hazes vn solo daño para tu alma, sino daños innumera-
bles. Por vn solo peccado destruyes toda la hazięda espiritual
q̃ tenias ganada, como son ayunos, lymosnas y otros merecí-
mientos, y aquel precioso fruto de la passion del Señor, que se
auia hecho en tu alma. Al fin es polilla el peccado, que come
todo lo bueno y sano de tus tesoros espirituales, y vna cruel tor
menta que todo lo echa a hondo. Por donde el hombre bien
considerado, que mirasse a si mismo, y pusiesse los ojos en lo
tanto que el pierde por solo esto no peccaria. De aqui es lo q̃
2. Ioan. 1. aconseja Sant Iuã en su Cano. Miraos a vosotros mismos, pa-
ra que no perdays las obras que aueys obrado, y para que con
sigays llena y cumplida toda vuestra merced. De aqui es tam
Psal. 48. bien aquella razon que dixo Dauid enel Psalmo: El hombre
como estuuiesse en honra, o como fuesse precioso (que assi de
zeotra

ze otra letra) esto es por la gracia de Dios, no entendio, conuie Comp.
ne a saber, la perdida suya q̃ hizo cayendo, y como auenturo en
vn punto todo su precio. Y aun a esto paresce auer alludido
Chrysostomo, quando dixo de el que vence la tentacion y no Chrysost. ho.
cae, que vendimia de ella gran fruto: teniendo consideracion 12. ; est vedi
a que venciendola y no peccando sustenta y recoje como de tum priorie
nueuo el que auia de perder si cayera. Porciento en rebelando exitij.
se el vassallo a su Rey, luego es visto perder lo que tiene con to
do quanto en su casa y seruicio ha ganado. Por donde en dizié
dole a Dauid que Misiboset se le auia rebelado, al punto dixo 2. Reg. 9.
de sus bienes y hazienda a Siba: Los bienes que fueron de Mi-
siboset sean tuyos. No dixo, pues los bienes que son, sino los
que fueron de Misiboset; como significando en esto que ya
no eran suyos por el mismo caso que se auia rebelado. Pues co
mo el peccador en peccando se rebela a su Dios, de aqui es,
que al punto pierde todos los bienes y gracias, que auia gana
do en su casa y seruicio, y luego se dize de todas sus obras, no
ya que son, sino que fueron suyas. Y porque veas como esto es
assi, y como todo el merecimiento de vl hombre se pierde
por vn peccado, y como se le desmedra y descuenta todo quan
to en seruicio de Dios auia ganado, oye aora y considera con
atencion aquella palabra que dize el mismo Dauid enel Psal Psal. 118.
mo: Los que obran iniquidad, no anduuieron en sus camí-
nos, y mandamientos. No dize pues destos que no andan
actualmente, sino que no anduuieron: no obstante que an-
tes mucho le ayan seruido. Pues que veamos se hizieron los
passos que estos dieron en seruicio de Dios? Que se hizieron
los ayunos tan ayunados, y algunos a caso de pan y agua?
Que las limosnas dadas en gruesso? Que la oracion y obras
pias, con todo el colmo de la vida passada? Sin duda todo se
les descuenta por el nueuo peccado, en que caen: y al punto
no ay passo de quantos han dado enel seruicio de Dios, que
para dalle su premio de gloria se acepte por dado. Descuenta-
se lo seruido, embargase lo ganado, y todo el passado caudal
se queda en secresso y sin paga. De donde sucede lo que dixo
el Apostol Sanctiago: El que peccare en vn solo peccado Iacob. 2.
es hecho reo de todos, (esto es los mandamientos que auia

Universidad de Deusto
Biblioteca

cumplido) para no ser premiado en la paga de alguno de
Comp. ellos. Assi como el criado de algun principe, o gran señor, que le ha hecho muchos seruicios, andado por el difficultosas jornadas, y aun auenturado la vida: que estando en su gracia lo tiene el señor en memoria para se lo gratificar a su tiempo: pero si acierta despues a caelle en desgracia (cosa que se haze facilissimamente) por vna sola que le hizo buelue el señor la hoja en su disfauor: y al punto oluida todo lo hecho por el, y no da vn solo passo por dado de todos quantos el pobre criado ha dado por el, para hecho de se los gratificar. Pues no es menos que esto lo que aca passa en la cuenta de Dios. Al punto que el peccador le offende, por mas priuado suyo que sea, assi le cae en desgracia, que le descuenta los passos de su seruicio como si nunca los diera. Y en esta razon dize Dauid: que los que actualmente hazen peccado, ya no anduuieron en sus mandamientos. Porque en la cuenta de Dios (por el peccado hecho) ya es como si nunca vuieran andado vn solo passo en ella. Y aun deues notar que assi quedan los tales, estraños y desconocidos al mismo Dios por vn solo peccado (en la razon ya dicha) como si jamas le vuieran visto ni conocido ni tratado con el. Porque veas el daño que haze en tu alma vn solo pec-
1. Ioan. 1. cado mortal, y quan desuiada te la pone de Dios. Y esto es en effecto lo que quiso sentir Sant Iuan en su Canonica, diziendo: Todo aquel que pecca, no vio a Dios, ni le conocio. Esto es, haga cuenta, que nunca le vio ni le conocio: sino boluiere de nueuo a restituyrse en su gracia: por virtud de la penitencia.

Segunda consideracion.

LO segundo, considera que no sin causa comiença el Redemptor su pulpito y milagrosas obras por el desierto, lugar dispuesto, y aparejado para quieta oracion y meditacion: y como se va alli primero que comience, como quien se yua a sazonar con el ayuno y oracion, y a hazer los ensa-

yos

yos de toda la redempcion, antes de salir a ella. Verdad es que no tenia el bendito Señor necessidad de valerse de adereços o algunos preuenidos ensayos para dar sazon a sus obras: y tambien lo es que a tanto extremo de virtud como la suya no le podia offender la conuersacion o murmullo del mundo: pues aun de los varones espirituales, dize Chrysosto- *Chrysost. lib. 2. de Compũ.*
mo, que en medio del mundo estan fuera de el, tan alexados de sus proprios sentidos, que muchas vezes no oyen los que los hablan, ni veen los que los encuentran, no porque no tengan oydos, y ojos, sino porque tienen sus almas tan guardadas alla dentro en lo interior de si mismos, y tan subidas al cielo, que los sentidos no las alcançan, ni ellas con la presuncion de su grauedad salen ya a recebir sus recaudos. Mas quiso lo hazer assi el Señor de balde, y graciosa mente por exemplo nuestro, para que entendiessemos nosotros que sola la quieta oracion preuenida, es la que puede dar sazon a las obras que vuieremos de hazer. Dichosa pues aquella alma que no sabe obrar sin primero acogerse a este desierto, y que de aqui sale ensayada a todas sus obras y negocios: porque esta tal siempre sera de sazon en todo quanto hiziere. A este proposito haze lo *Ecclesiast. 8*
que dize el Sabio: Quando el hombre se quietare, y sossegare, entonces obrara. Como quien dize, Todo lo que obrare antes de ensayarse en este sossiego de la oracion no les sera de tanto prouecho. Y Sant Chrysostomo dize: La oracion *Chrysost. lib. de orande Deum.*
es la rayz y el basis de la vida aprouechada, y vn riego de el alma que la medra, la engruessa y haze dara Dios fruto de precio. De adonde es tambien lo que dize el Prophe- *Psalm. 1.*
ta del hombre, que ora y tiene sus ensayos de meditacion: que a este tal todo quanto hiziere le saldra prospero, y aprouechado. Pues por esta razon nos aconseja Esayas, *Esai. 1.*
diziendo: Aprended a hazer el bien que hizieredes. Y es como si dixesse, Antes que hagays vuestras obras Christianas aprended con estudio, y meditacion la hechura que les aueys de dar, para que os salgan aprouechadas: y entrad primero en sus ensayos, que entreys en ellas. Esto es cierto, que no ay arte ni officio ninguno, el dia de

Universidad de Deusto
Biblioteca

oy por humilde que sea, que primero no se aprenda con estudio, que se exercite. Todas las obras que los hombres hazen se precian de las saber hazer, se ensayan muchas vezes en ellas, y las aprenden con todo cuydado. El çapatero no haze el çapato sin aprendelle primero a hazer, ni el sastre haze el sayo sin estudialle primero. Y no solamente passa esto assi a la letra en los officios, que son de interesse, y algun prouecho para la vida humana, pero aun los exercicios desinteressados, y que solo siruen de gala y ornamento al contento del hombre, tan poco se hazen fiados de ventura, ni menos que muy aprendidos: assi se haze el tirar de la lança, el esgremir de la espada, el jugar de las cañas, el justar, &c. Y aun si solo se contiende sobre arrojar vn canto, o barra, para que salga bien hecha, ni aun esso se haze sin que primero preceda su manera de ensayo, finalmente solas aquellas cosas se hazen sin estudiarse, y aprenderse que se tienen en menos que todas, y que va poco o nada en que salgan erradas. Pues gran mal es porcierto, que no aya obra ninguna de quantas hazen los hombres, ni arte, ni officio, ni exercicio por baxo y aun desaprouechado que sea, que no le aprendan primero haziendo sus ensayos para sabelle hazer, y que sola la vida Christiana y obras virtuosas sean las que siempre se hazen desaprendidas, y desestudiadas. Que quiere dezir, hermano mio, que ni aun si quiera te atreuas a echar cantos sin ensayarte primero en esse vano exercicio, y que para tirar la barra de tu saluacion jamas te ensayes primero, ni te hagas diestro? Que veamos, peccaron estas obras Christianas, para que assi las hagas sin estudiarlas ni aprenderlas? Por ventura son estas las mas escusadas, y que menos te han de aprouechar? A lo menos sabre yo dezirte son ellas las que tu tienes en menos que todas: y de que menos te precias saberlas hazer. Y sino dime (ruego te lo) quando tomaste en tu consideracion la vida de Iesu Christo, aquel viuo dechado de tan primos labores, para aprender a assentar las en tus costumbres? Quando te pusiste a pensar como aprenderias a sufrir vna injuria, o vn golpe en el rostro a su imitacion? para saber hazer esta

esta obra estudiada, y tan prima que pudiesses salir a vista de officiales euangelicos? Quando estudiaste en aprender a desbazerte y desestimarte, y en aprender a ser a tus ojos la criatura mas vil, y abatida que vuiesse en la tierra? Pues esso es lo q̃ Esaias te aconseja diziendo: Aprended a hazer el bien que hizieredes. Y esso mesmo es lo que el dia de oy con su exemplo te enseña el hijo de Dios: no saliendo a sus obras diuinas, sin recogerse primero a los ensayos del desierto.

Pues por falta de no hazer esto nosotros no hazemos obra Christiana que no sea manca y faltosa, como suelen ser las obras de los aprendizes. Quiẽ vio jamas en nuestros siglos vn perdõ de enemigo salir primamente hecho y derecho, al modo que Dios le pide? Y a pocos o ningunos veemos, que se hazen el dia de oy. Y si acaso a pura fuerça de importunos ruegos veemos que alguno se haze, o otra qualquiera obra devitud euangelica: alomenos esto es cierto, que ninguna de ellas sale sabrosa, ni sazonada al gusto de Dios, ni con aquel punto de perfection que el la dessea. Porque ninguna hazemos premeditada ni aprendida primero en la oracion. Y esto es en effecto lo que el señor se quexa diziendo por Esaias: Dulces vuas esperaua yo de mi vina: mas ella hizo me pago, con darme labruscas. Significando por esta comparacion, quan desabridas y desazonadas a su gusto le damos nuestras obras: si al guanas le damos. Labruscas no son verdaderas vuas de las que dan vino, sino vuas aparentes desabridas y desazonadas, sin gusto ni sabor de las verdaderas. Pues tales son las obras que damos a Dios, obras syluestres, montesinas, y no cultiuadas cõ el riego de la oracion: que aunque tienen aparencia de obras euangelicas no tienen el gusto de ellas, y que al fin prouadas de Dios, ni son, ni le saben, a lo que parecen.

Esai. 5.

Comp.

Y aun otro mas daño se nos recrece de aqui, y es que de no ensayarnos en la oracion se nos pega vna cierta cobardia, o se nos esfuerça la de nuestra propria naturaleza con que nacemos, para temer mas y atreuernos menos a las dificultades de el tanto euangelio. Porque como nuestra alma no se haga alli primero al ensayo: ni se prueue con ellas en seco para perderles el miedo, de aqui es que venida despues al effecto se

Universidad de Deusto
Biblioteca

halla tan nueua y espantadiza, que no solo no se atreue con ellas, mas ni aun osa mirallas al rostro. Como por el contrario sea cosa cierta que los que assi las veen de imaginacion, les pierden el miedo haziendose a ellas, y cobran valerosos esfuerços para en sus casos deuidos, acometellas. Como parece claro por lo que dize el Sabio: Bienauenturado es aquel varon que es versado en los bienes de Dios (esto es en la oracion), y que haze su coraçon a ellos y los pone en el, porque esse tal para todas las cosas (por difficultosas que sean) terna valor. Pero que marauilla es que esto sea assi como te dezimos, pues es la oracio (como dixo S. Chrysost.) los nieruos de el alma, que le da vida, la sustenta, y trae en pie y la alienta para todo bien, no menos que los nieruos sustentan el cuerpo, y lo tienen junto, y cō ellos corre, esta en pie, viue, y esta compuesto y armado: y sin ellos se dissuelue toda la armonia de el mismo cuerpo? De aqui es tambien lo que dixo Esaias. En el silencio (conuiene saber de la oracion) y en la esperança (esto es que alli se gana) sera vuestra fortaleza. Significando que aquel es el lugar y el ordinario puesto donde Dios haze sus almas valientes, y ocasionadas para emprender muy difficultosas empresas, y salir loablemente con ellas.

Ecclc. 50.

Chrysost. li. de orando Deum.

Comp.

Esai. 30.

De mas de lo qual aun tambien aprouecha este ensayo y oracion para sustentar la virtud, que vuieremos ganado. Porque assi como no basta ganar la tierra para que este segura, si no se le pone guarda y presidio, que sustente la ya ganada (como auisadamente hizo Dauid en Syria que despues que la conquisto le puso presidio) assi no basta ganar la virtud si no se le pone despues el presidio de la oracion que es la que la sustenta. De manera, que segun esto para ambos bienes sirue la oracion: porque lo vno con ella se sazona la virtud: y lo otro tambien se sustenta con ella.

Comp.

2. Reg. 8.

De mas de esto tambien oraua el señor para salir a su campo, y vencer al demonio. Enseñandonos en esto, que la oracion es la que haze almas victoriosas, y que estas son las armas conque se vencen demonios y tentaciones: y aun tambien cō estas se vencen los campos humanos. Con la oracion se valia Dauid de sus enemigos (dize sant Chrysost.) y muchas vezes no teniendo

Chrisost. li.

no teniendo guarnecido su campo de mas que oracion dauan sus soldados hechas victorias sin sangre, quietas, no reñidas, y sin venir a las manos. Por donde como otros Reyes se valen y fortalecen de presidios humanos este sancto y auisado Rey se valia de este diuino guarneciendo su campo con el. Y en el mesmo libro dize que el alma sin oracion es como la ciudad descercada que facilmente la conquista y se apodera della el enemigo.

de orando Deum.

Tercera consideracion.

LO tercero deues considerar aqui, como el Spiritu sancto era el auctor de que manauan todas las obras de el Redemptor. De aqui como de su fuente salieron sus milagros y marauillas: de aqui su doctrina y enseñança: de aqui sus ayunos, continua oracion y todo el golpe de sus obras diuinas. Para esso el Spiritu sancto hizo posa sobre su sancta cabeça, y descanso sobre ella (como dixo Esaias) a alas tendidas: significando en esto que no vuo pensamiento ni obra que de ella saliesse, que no fuesse guiada por esta influencia y aliento del cielo. Pues siendo esto assi, es mucho aqui de considerar como de todas las obras del Redemptor señaladamēte nos aduierte oy el Euangelista que esta particular de la tentacion fue hecha por mano de el Spiritu sancto, lo que regularmente no dize de las otras, aunque sea verdad que todas ellas ayan nacido originalmente de este mismo principio. No dudes pues, deue ser esto, porque no ay cosa mas difficultosa de persuadir a los hombres, que es que los trabajos y tētaciones de esta vida presente, que suelen affligirlos, sean influencias del cielo llouidas originalmente de Dios: y que por orden de el Spiritu sancto sea el hombre guiado y repartido en todas sus tentaciones. Pues porque entiendas, hermano mio, que de aqui nace originalmēte la calentura, el dolor de costado, la muerte de la muger, del hijo o del mando, la perdida de la hazienda el ensado pleyto, q̄ te molesta, el testimonio leuantado, la affrenta sucedida, y que finalmente todo aquello q̄ te tienta y desassossiega, vniuersalmēte viene librado de el cielo, por ordē del mismo Dios proueydo de sus estrados, y supremo cōsejo. Por esso te di-

Chrysost. li. de orando Deo.

Esai. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

te dizen que el Spiritu sancto, y el mismo Dios fue el autor de la tentaciõ de su hijo. Y esto es sin duda lo que quiso sentir el propheta Amos diziendo: No ay mal (esto es de pena o culpa digo) en toda la ciudad que no le aya hecho el señor. Y ayuda se bien esta doctrina de aquella vision que vido el propheta Ezechiel. Vi (dize el) vna nuue grande llena de vn torvellino toda ella inflamada reuerberando fuego; y encima de ella vi que estaua la semejança de vn hombre. Nota pues que no era esta nube q̃ vido el sancto propheta, nuue de agua como las ordinarias, era nuue desusada, de fuego y toda ella cargada de lanças, espadas, grillos, cadenas, hambres, ansias, dolores y mortandades. Estas eran las gotas y rocios, que de aquella nuue auian de llouerse sobre la desastrada ciudad de Hierusalen, biẽ merecidas de ella por la muerte de el innocẽtissimo Dios, que ella le dio. Mas porque no entendiessemos, o porventura sospechassemos, que esta dolorosa nuue que dentro de si embebia y engastaua tanto trabajo y tentacion de aquel desdichado pueblo, estaua sujeta a los vientos para llouerse mouida de ellos, o a la tyranna violencia del maligno encantador: y no que solo tenia por auctor a Dios, dize q̃ sobre ella estaua (como presidente) vna semejança de hombre, que en effecto representaua al mismo Dios que ya para entonces lo auia de ser. Pues este Dios y señor era el que assistia sobre aquella nuue presidiendo sobre ella, y a cuya cuenta estaua hazer su descargo con su piadosa mano. Este era el que descargaua la nuue, llouia sus gotas repartiendolas segun que por la orden, y permission de su diuino consejo, a cada vno mas conuenia. Este Dios era el que no con sola mano de Dios riguroſa sino tambien con la de hombre blanda, y humana tirana la lãça al vno, la espada al otro los grillos al otro. Este era el que a este mata ua y a aquel affligia. De suerte, que en toda aquella tã llena y colmada tribulacion no vuo siquiera vna sola gota de sangre, que se soltasse llouida de el cielo sin ser aduertida, referendada y puesta en su proprio lugar por esta mano del señor. Pues ya ves aqui hermano mio el original nacimiento de tus trabajos y de las tentationes que te affligen y congoxan. Desengañate pues y no pienses son casuales, o venturerias, o nacidas aca en el suelo, que de la nuue de el cielo baxan y no llouidas a su aluedrio ni sacadas de ayres humanos, sino repartidas de el presidente Iesus, y arrojadas sobre ti mismo de su piadosa mano.

Amos. 3.

Ezech. 1.

Y deues aqui notar que te vale esta consideraciõ para muchos fines, y todos muy prouechosos. Lo vno para que entiendas, que aquellos trabajos que se te reparten en la suerte de tu vida y estado, son los que mas te conuienen, y mejor puedes lleuar: pues vienẽ librados parati, hechos a posta de la propria mano de Dios. Lo segundo vale tambien esta consideracion para q̃ cesses ya de hazer con tu voluntad ociosas renunciaciones de los vnos y elections de los otros: como muchas personas veemos q̃ lo hazen, queriendo trocar los suyos por los agenos: y pareciendoles que no sea Dios con nadie tan aspero y riguroso, como con ellos: qual parecia al sancto Ieremias, quando dezia en sus Trenos: Para nadie tiene Dios manos todo el dia en peso, sino es para mi. Assi pues les parece a algunos en sus trabajos, que solo con ellos lo ha el señor y no con los otros. A los quales porcierto si el mismo Dios en esto les diesse election es cosa cierta no sabrian quales tomar, ni quales dexar, sino que apretados de la vista de todos juntos acaso dirian lo q̃ congoxado dixo Dauid quando le dieron esta election: No se qual me tome, si hambre, si guerra, si pestilencia. Y aun es de creer, que despues de hecha la tal election a nuestro aluedrio (si nos diessen nueua licencia) volueriamos a destrocar los elegidos de nuestra voluntad por los antes dados de la de Dios. Porque nadie tiene en esto la mano tan medida, y acertada a lo que conuiene como el mismo Dios, que nos dio los primeros. Por donde dixo bien vn philosopho de aquellos hombres que se affligen y congoxan juzgando, que sus trabajos son los mayores: que si de todos los males e infortunios de el mundo que en el se padecen se hiziesse vna sola pella, y de alli los repartiesse Dios trinchados por iguales partes, y dando a cada persona la suya, Es cierto (dize el) que cada qual volueria a pedir los suyos teniendo los por mas faciles que los assi repartidos. Lo tercero vale tambien mucho esta consideracion, de que tu entiendas que Dios es el autor de tus trabajos, para podellos lleuar suauemente, y sin todo desuio de

Tren. 3.

2. Reg. 24.

Socrates.

tu voluntad. Es mano sabrosa la de Dios hermano mio, que castigando regala, y affligiendo consuela a sus criaturas. No ay boca tan desbocada, que se abra contra Dios, conocido en su açote. Al fin es tan gran consuelo este, y de nuestro tãto interesse, que ya no ay hombre auisado que para su sossiego no deua pensallo assi: porque no se diga de el lo que dixo el propheta: Quien es este que dixo: fueron hechos mis trabajos, y no del señor? De la boca del altissimo no saldran bienes ni males? Con esta consideracion pudo lleuar suauemẽte el sancto Iob todo el recibo de los suyos atropellados, hallándose mudo en ellos, y sin soltarse a vna sola palabra desmandada, o que supiesse a impaciencia. Porque al toque de ellos, tras la del demonio, sentia el la piadosa mano de Dios que alli le tocaua, como el lo dixo: La mano del Señor es la que me ha tocado. Con la misma pudo lleuar el Rey Dauid suauemente la insultacion de Semei con sus blasphemias y piedras, y detener la mano del valiente Abisay, que le yua a matar. Y esto es lo que el confiessa en el Psalmo quando dize: Enmudeci, y no abri mi boca, señor, porq̃ vos lo heziste. Yes como si dixera: Quãdo aquel traydor de Semei me maldixo, y apedreo no solo se ñor no le respondi, ni permiti su deguello: mas aun del todo enmudeci, no abriendo mi boca: echando de ver que aquellas piedras y affrentas venian originalmente libradas de vuestra mano, referendadas por ella, y puestas en las de Semei. De aqui es tambien, que quando el señor traya las manos bañadas en sangre del mismo Dauid: por saber el que eran manos suyas le sabian a manos de Dios, y de su suauissima misericordia: tanto que huya las de los hombres por acojerse a ellas. De aqui nacio tambien aquel tan nueuo y no vsado ademan que este Rey hizo, quando para huyr y valerse de su hijo Absalon se apeo de su mula y se descalço, en caso que los otros se calçan, y aun de espuelas, y buscan pies agenos para valerse: Pues porque veamos el se descalça y se pone apie para essotro? Sin duda fue lo vno porque sintio, que aqui no era Absalon el principal que le seguia, sino Dios en Absalon: y que al alcance de Dios no ay pies ni cauallo que valgan sino es contricion y penitencia. Por cuya razon aun yendole aqui cercando

Tren. 3.
Iob. 19.
2. Reg. 16.
Psal. 38.
3. Reg. 24.
2. Reg. 15.

cando su guarda real el no hazia caso de ella, y se salia a lo mas peligroso de la batalla. Iuzgando bien: que quando el cielo esta ayrado, no ay en la tierra guarda q̃ guarde. Y lo otro tãbiẽ fue aquello vn humilde rendimiento que el hizo a Dios, subjetandose al golpe, y aceptandole, el qual conocia venille de su piadosa mano: y assi se apeo y se descalço, y aun se puso de rodillas, para recebille cortesmente, y con su deuido acatamiẽto. O quanto pues ablanda al señor y quanto le aplaca este recibo que el hombre haze cortes y comedido sin reçungo de voluntad! Quando a pies descalços y a manos puestas, sin buscar huyda, le dize vn alma afligida: Venga esso y mas señor de vuestra mano, que yo lo merezco todo, y me subjeto a ello y renuncio los pies o los medios que me pueden valer. O quãto pues le agrada al señor vna alma toda resuelta en esta conformidad: y que al punto que Dios la esta dando, se esta ella ayudando al açote, poniendose a el, y haziendose blanco, para que le hiera el señor mas a su gusto. Aqui sin duda es donde el señor haze sus misericordias, y offrece el perdon liberal a su criatura. Assi pues lo hizo aquel buen Heli (y fue perdonado de Dios) quando a tanto tropel de castigos como el le amenazo, abaxo su cabeça diziendo humilmente: Ya veo que es el señor el que me amenaza, el haga en mi lo q̃ tuuiere por bien en sus ojos. Y aun no solamente perdona el señor el peccado por virtud de este rendimiento, mas aun auezes alça el castigo: y boluiendo la hoja satisfaze al hombre con logro todo el riesgo passado. Como parece por el sancto Iob, a quien cõ doblada hõra y hazienda le satisfhzo la passada perdida. Lo mesmo hizo a Dauid en la subjecion que le tuuo, quando le lleuo a su hijo el primero de Betsabe, que lo recibio el con regozijo de su coraçon, significado en la mudança de sus vestiduras, y en la dexacion de su ayuno: por lo qual le pago Dios dando le en pago luego en breue otro hijo sapientissimo que fue Salomon, de quien se dixo que era amable a Dios, y amado del. Pues lo mesmo sera sin duda en qualquiera perdida, que se haga o succeda por orden suya, como tu la recibas a exemplo de estos sanctos: con voluntad humilde y reconocida, y no por el contrario con razones impacientes y reçungadas.

1. Reg. 3.
Iob. 42.
2. Reg. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. II.

¶Tambien considera aqui como por este spiritu no deue entenderse precisamente el Spiritu sancto de que agora dezia mos que es distincta persona del hijo y su ordinario mouedor de todo quanto el obraua, sino tambiem vn cierto orgullo y feruoroso ardimiento que siempre bullia y se encerraua en lo interior de su pecho del Redemptor, y dende alli le mouia, e incitaua a todas sus obras, que por nosotros hazia. Y sin duda ninguna este spiritu y diuino ardimiento, assi bullidor en el pecho y coraçon de Dios, es vna de las mayores deudas que le deuemos vniuersalmente en todas sus obras. Porque demas de q este spiritu era el que las calificaua, haziendolas heruorosas y muy agradables al padre abueltas de esso, tambien nos descubria la celada de su infinito amor, y daua nueuas de aquella vena amorosa, que dentro de su coraçon ardia, tan perenne y manantial de todo nuestro bien, que jamas se pudo agotar por mercedes y misericordias que de ella salieron: antes quando estaua manando las vnas, hiruiendo a borbollones, se quedaua manando nueuos desseos, y amagos de otras mayores, si mayores que las dadas o fueran possibles, o necessarias al hombre. De aqui es, que el sancto propheta Zacharias no endereça tanto sus diuinas alabãças, a las obras de el señor quãto a aquellas sus amorosas entrañas donde ellas saliã, diziendo assi: Visitonos el señor por las entrañas de su misericordia. Como quien reconocia, que esta era la mayor deuda de todas. Este spiritu y ardimiento es el que desseaua el propheta Esaias ver en el, quando dezia: Por razon de Sion no callare, y por Ierusalem dare mis vozes: hasta que vea yo a mi Saluador arder encendido como lampara. Y de este dixo el mismo: Quando el señor lauare las manchas de las hijas de Sion (que son nuestras almas) y limpiare la sangre de Ierusalem (esto es vertiendo la suya en la redempcion) no lo hara tibia mente, sino en spiritu de ardor y juyzio. O quanto pues valen en los ojos de Dios las obras hechas con este heruor y ardimiento de spiritu: y assi manadas de vn pecho todo el bullicioso del diuino amor. Por esso el Apostol nos aconseja, seamos en lo que hizieremos heruorosos de spiritu diziendo a los Romanos: Sed heruientes enel spiritu. Como si dixesse: Si quereys cõtentar a Dios en vuestras obras, no seays remissos en ellas, ni se las deys lacias, y mustias, sino que salgã viuas de el alma, alentadas de spiritu, y nacidas de vena de amor. Tal era hermano mio aquel heruoroso ardimiento, que le daua Dauid, quando lleuaua a su casa la sancta arca de el testamento: pues le hazia menear pies y manos bullendole todo el puro heruor de su alma. Assi como quando el fuego da en la alquitara la haze distilar hazia a fuera: assi porcierto la fuerça del diuino amor que alli daua enel coraçon de Dauid, le hazia que distilasse exteriores impulsos de su ardiẽte amor. O vena diuina! o aliento del cielo! el qual es tan poderoso, que haze que todo el varon justo entero sea fruto de Dios: y que no aya parte en su voluntad que no este brotando merecimiẽtos. Conforme a lo qual es lo que de este mesmo sancto Rey dixo el Propheta Nathan, haze todo lo que tienes propuesto en tu volũtad: pues no ay cosa en ella que no de fruto. Porcierto hermosa cosa seria ver vn arbol que dende su rayz hasta la copa mas alta de todo el, no vuiesse rama ni hoja, que no diesse fruto. Pues tales arboles como estos son los que haze en la iglesia este heruoroso spiritu y ardimiento. El qual sin duda no suele ser de todos sino de aquellos particulares a quien Dios se digna de comunicarle. Es este vn don extraordinario, es vn regalo del cielo merced de las soberanas que alla se hazen a los ministros muy priuados, y que son de la boca de Dios esto es a los Angeles. Como lo significo Dauid quãdo dixo enel Psalmo. El qual haze a sus ministros vnas viuas llamas de fuego. Significando en esto aquel viuo aliento y spiritu bullidor, que el Señor pego en la propria essencia de sus angeles: q̃ los trae siempre viuos y alentados en su seruicio: de la misma manera que la llama no para vn punto ni jamas dexa de andar cossaria y bullicioso en su mouimiento. Como parece claro en los Seraphines que vido Esaias: pues siempre aleauan batiendo las alas delante de el Señor: sin cessar vn punto desta su reuerencial y amorosa inquietud.

Luca.1.

Esai. 62.

Esai.4.

Psal.103.

Esai.6.

Pero es aqui de notar, que este spiritu y heruoroso coraçon no se da de balde ni se alcança holgando, saluo cursando en la

Rom.12.

2.Reg.6.

Comp.

2.Reg.7.

Comp.

corte de Dios, y siendo muy curial en sus mandamientos. Con
Eccles. 37. forme a lo que dize el Ecclesiastico: Pon tu pensamiento en los preceptos de Dios, y sey muy continuo en sus mandamientos, y el te dara vn coraçon y vn muy inflamado desseo tesera concedido. No suelen los Reyes poner igualmente a todos
Comp. los suyos en casos de honor: ni darles aliento ni su proprio pecho para grandes empresas: sino a qual o qual de su corte y a quien con muy ordinarios seruicios se lo ha merecido. Pues sirue tu mucho a Dios hermano mio, procura ser muy puntual en sus mandamientos y muy curial en su casa procurando señalarte en su seruicio: y ansi porna el en ti estos heruorosos desseos, y el orgullo y coraçon que desseas. Deste dichoso spiritu y ardimiento fue dotada la iglesia primitiua: y assi haziã aquellos primeros catolicos obras viuas, y muy alentadas enel seruicio de Dios. Porq̃ como toda aquella nueua iglesia estaua entonces a vena herida y tocada de Dios, jamas cessaua de manar crecidissimos effectos de su sancto amor. De tal manera q̃ al mismo punto que estauan haziendo cosas casi increybles e inimitables a nuestra flaqueza, aun aspirauan a nuenos y mayores desseos: de los quales a si se vencian sus primeras obras, como las olas menores se vencen y sumen de las otras mayores, que vienẽ tras ellas. O era dichosa lo siglo dorado! enel qual este spiritu y bendicion de el señor assi estaua fresca y reziente en los animos de los fieles, que brotaua de si floridos y celestiales effectos. Como el mismo señor lo auia prometido di-
Isai. 44. ziendo por su Propheta: Derramare yo sobre tu semilla mi spiritu, y mi bendicion sobre tu rayz: y assi todos brotaran. Donde se deue notar que no solamente llama el Prophera semilla, o simiente a aquellos primeros y pocos Christianos de la primitiua iglesia, porque fueron el grano de que ella nascio, y los que en si mismos entonces la contenian toda en virtud, assi como el grano contiene toda entera la espiga en su virtud, y la brota de si: sino tambien los llama simiente por aquella vi
Comp. uicidad de este diuino spiritu, y fuente manantial de heruor q̃ tenian dentro en sus almas: assi como el grano y simiente tiene en baxo de su corteza, viua y ascondida la fuentezilla de q̃ nace la vida de la espiga que brota. O lastima grande que ya este

este spiritu y don de el cielo, assi sea acabado en la iglesia el dia de oy que apenas ha quedado si quiera rastro de el en los animos de los fieles.

Quarta consideracion.

LO quarto considera como el Redemptor corrio tan a la hila la carrera de su ayuno, sin parar enella, ni tomar en quarenta dias vn solo bocado de consuelo: no como el hombre q̃ si ayuna, no se le passa el dia, sin que se desayune, y aun a dos vezes. Mira pues quan auentajado es el Señor en sus obras, y quanto mas haze por ti que pide tu hagas por el. A ti te pide quaresma verdad es, pero no sin dispensacion, y licencia de q̃ cada vn dia te desayunes: y cada ocho no ayunes el vno. Mas el quarenta seguidos ayuna con sus noches sin en todos ellos se desayunar. De manera que la quaresma que el señor nos da a nosotros es quaresma piadosa, descansada y llena de aliuios, y refrescos, para sobrellenar el cansancio de los ayunos: mas la que el toma para si, del todo es seca de manjar, y apurada de todo consuelo. De adonde es lo que dize Chrysost. que nuestra quaresma aunque es vn largo camino pero es lo con sus descãsos y paraderos, donde el viandante ayunador va haziẽdo sus posas, y se alienta y aliuia cada ocho dias: para passar adelante. Y al fin concluye diziendo, que aunque es vna larga y trabajosa nauegaciõ, pero que es muy llena y poblada de puertos y apazibles riberas, para refrescos. *Chrysost. hõ. 11. sup. Gen.*

§. II.

¶Mas es aqui de notar como el fin de este riguroso ayuno de el señor no fue la maceracion de su sanctissima carne: ni tãpoco el enfrenamiento de su medido y mesurado apetito sensitiuo, pues jamas este se meneo vn solo punto ni sobresalio a la raya de la razon. Pero el fin de su ayuno fuy mos nosotros por cuya causa ayuno. Ayuna pues oy el Señor porque el es en quien el padre eterno puso todas nuestras iniquidades para que con sus ayunos y obras penales viniessen de ser satisfechas. Ayuna porque el era no solo el sacerdote ordenado de Dios para ministro de nuestra redempcion: mas tãbien era la propria hostia y sacrificio que para este effecto auia de ser *Esai. 53.*

offre-

offrecida y sanctificada de si mismo. Ayuna porque el es el pontifice summo, que auia de obrar la salud de su pueblo, no ya en sangre agena, como el de Moysen, sino en la suya propria. Y demas de esto si quieres hermano mio saber otra muy particular razon de su ayuno, sabete que ayuno para tu exemplo y para dar fuerça, y valor al proprio ayuno, tomandole el en su misma persona. Porque no solamente nos dio el padre eterno a su preciosissimo hijo por Redemptor de nuestros pecados, para que satisfaziendo por ellos, nos redimiesse: mas aũ tambien nos le dio por maestro exemplar y doctor de la vida Christiana: para que con su exemplo (obrandola el primero) nos la enseñasse y persuadiesse. Assi deues creer firmissimamente que nunca el ayuno ni las demas virtudes euangelicas cobraran aliento para introduzirse y assentarse en los animos de los fieles, si primero el mismo Dios no las tomara en si. Por que esto es cierto que no siendo primero executadas estas heroicas virtudes de alguna persona diuina y que fuesse Dios, jamas alçaran cabeça ni se calificaran para hazerse a los hombres amables y apetitosas, siendo ellas tan desabridas de suyo y tan desusadas de el mundo. Por esta razon pues dezia el Señor al sancto Baptista que le estoruaua la execucion de su profunda humildad. Dexa me Iuan no me estorues, ni me impidas de baptizarme de ti, juzgando que tanta humildad sea indigna de la persona de Dios. Sabete que no como quiera, sino de officio, me incumbe executar y cumplir toda justicia. Que para que la humildad alce cabeça y se haga codiciable a los hõbres menester es primero el mismo Dios la ponga sobre la suya, y le haga vna muy profunda reuerencia. A esto mesmo yuan las amenazas que hizo a S. Pedro quando le estoruaua el lauatorio que le dixo: Pedro no sabes tu lo que agora yo hago. Como si le dixera: Tu solo vees que te lauo a ti tus pies, y no echas de ver como en este hecho estoy poniendo la humildad en mis manos para que de alli se pegue a las tuyas y de tus compañeros. Assi es cosa aueriguada, que ni esta virtud de humildad, ni la del ayuno ni otra ninguna parte de la philosophia Christiana pudiera qualar ni aun de veras prender en nosotros si del mismo Dios no naciera primero. De adonde es lo

Marci. 3.

Ioan. 13.

es lo que dize Chrysostomo, que sembrada en Christo cobro tal fuerça la virtud que vencio los temores humanos, y esforço la flaqueza de el hombre: para que el que antes temblaua de ella, ya la apreciesse. Por donde las cosas que fueron temidas de los padres antiguos (como fueron martyrio y virginidad) ya oy las tienen en poco las tiernas donzellas. Por esso de todos los hõbres cõuino que a su hijo cometiesse el alto Dios la empresa de fundar este cielo de virtudes en la tierra: atento que ninguno otro hombre, por sancto que fuera pudiera salir con ella. Assi lo dize el por Esaias: Hijo mio yo puse mis palabras en tu boca, para que me plantasses los cielos en la tierra. Estos pues planto el señor en su propria persona tomando en si todas las virtudes y el cumplimiento de toda justicia haziẽdose de esta manera vn paraysso sembrado de estas celestiales flores, para que pegandolas a su diuina persona tomassen ellas tal fuerça que pudiessen nascer, y conseruarse en nosotros. Como el jardin regalado no da sus flores, o clauellinas nascidas, sin que primero las reciba sembradas: assi el hijo de Dios para brotar estas flores y yemas de el cielo, y para que de el nasciessen vnos cielos floridos en nuestras almas: fue menester que primero praticandolas el, las sembrasse en su diuina persona. Y esto es lo que del auia dicho ala letra el propheta Esaias: Assi como la tierra produze su fruto (conuiene a saber recibiendole ella primero) y assi como el jardin brota su semilla: assi el señor broto su justicia.

Chryso. ho. 9. de panit.

Esai. 51.

Comp.

Esai. 53.

§. II.

¶ Considera aqui quan preciosa cosa es el ayuno, y como basta para su abono y hazelle apetitoso a nosotros, ver q̃ por el ayuno a començado Dios, el dia de oy la redempcion. Al fin es el ayuno de alto natio pues nacio en el paraysso, dõde se dixo el primero, Ne comedas. Donde deues aduertir de camino con S. Chrysost. que si en el paraysso no le falto sazõ al ayuno quãto mayor la terna fuera del. Y aun el mismo Chrysostomo le hallo de mas alta nobleza, porque dize que en el cielo nacio. Por donde como el mesmo dize, los ayunadores representan los angeles que no comen y aun al mismo Dios, pues en razon de auer Dios ayunado, qualquiera que ayuna porq̃ Dios

Chrysost. de ieiunio to. 5.

Chrysost.

a ayuno

Universidad de Deusto
Biblioteca

Chryſoſt. ho. de ieiu. to. 5. ayuno, por el meſmo caſo ſe haze vn Dios, o vñ como Dios. Y en otra parte dize aſsi: Vnos ayunan por alcãçar lo que piden como Moyſes ayuno por alcançar la ley otros por cõſeguar lo alcançado: la igleſia empero ayuna por vna mas alta manera (eſto es por gratitud) reconociendo el ayuno de ſu ſeñor, cõpadeciendoſe de el, y deſſeando crucificarſe con el crucificado. Y aſsi el Chriſtiano que ayuna por eſta razon, por el meſmo caſo ſe haze participante de las paſsiones del Redemptor, y mas q̃ hombre. De mas de eſto tiene el ayuno vna cierta deydad, q̃ haze omnipotẽcias, por dõde deue ſer muy amado, y ſeguido de el hõbre. Eſte es el q̃ haze q̃ el fuego no queme, el agua no ahogue, vẽce a Dios, aplaca ſus iras: y es el priuado ſuyo, q̃ todo lo puede con el. Por donde hermano mio, ſi quieres ganar a Dios y tenelle propicio para negociar con el en la penitencia el perdon de tus peccados de el ayuno te deues valer para ello: como hazen los ſanctos porq̃ el es el que tẽ to puede con Dios, que aun puede con el las coſas aca impoſsibles. Pregunta el diuino Chryſoſt. q̃ fue la cauſa porq̃ los tres niños no ſe quemaron en aquella hornaça de Babylonia tan encendida, donde los arrojaron por tizones, y mas que para q̃ el fuego hizieſſe en ellos mas rigor, de maña la encendieron y atiçaron ſiete vezes mas que ſolian. Pues veamos como aquellos cuerpezitos delicados y tiernos ſe pudierõ defender de vn tan furioſo enemigo? Si fueron niños o mancebos delicados, y arrojados en fuego y tal fuego, como no quemados? Peleaua el fuego con ellos (dize el) y paſſo allí vna muy cruda batalla digna de admiracĩõ, y vna nueua y jamas oyda victoria: porq̃ al fin vencieron los cuerpos al fuego, y el campo quedo por ſuyo. Porque aunque eran tiernos y delicados, pero entraron allí ayunãdo, y el ayuno que eſtaua engaſtado en ellos (como ſi les pegara allí alguna deidad aſsi los hizo inuẽcibles, y del todo incapaces de tocarſe del fuego. O ayuno precioſo! que mas ſe puede dezir de ti, ſino que eres dotado de las vezes de Dios, y vn diuino encantamento, q̃ guardas los cuerpos illeſos y no tocados en medio de tales peligros? Y aun tãbien es el ayuno tal que encanta las almas a las iras y enojos de Dios guardandolas de ellos. No vees hermano mio lo de Niniue, que ſiendo ya

Chryſoſt. ho. de ieiu. to. 5.

Chryſoſt. ho. 1. de pœnit. Daniel. 2.

ya fulminada la ſentencia de Dios contra ella y anũciada por ſu prophieta diziẽdo: No paſſarã quarẽta dias q̃ Niniue la grãde no ſea ſubuertida y aſſolada por ſus peccados? Y mas q̃ el prophieta que la pronuncio, ſalia vomitado de vna vallena, cõ color del otro mundo, como quien traya de alla aquella ſentẽcia por la vltima diffinitiua e ya irreuocable. Mas con todo eſſo aquellos miſerables barbaros con ſer criados a fuera de la diſciplina de la igleſia conociendo la virtud del ayuno, y confiados enel dixeron: la ſentencia diffinitiua e irreuocable nos parece pues la trae hombre de el otro mundo: mas con todo eſſo aventura de ſi en caſo tan deſeſperado ſe otorga apelacion, apelemos para el ayuno, q̃ el es el que la podra reuocar, y aſsi lo hizieron ayunando riguroſamente, e imponiẽdo el ayuno no ſolo a los hombres, mas aun a los niños y brutos: y la ſentencia fue reuocada. *Ionæ. 3.*

§. III.

¶ Pero deues notar q̃ para q̃ el ayuno ſea tal que haga milagros, reuoque ſentencias, fuerce a Dios y le vença no baſta q̃ ſea qualquiera: es neceſſario q̃ ſea, lo vno ayuno no regalado quiere el q̃ oy vſamos tan lleno de picantes, gollorias, y precioſos peſcados, ſino riguroſo, qual fue el de Dauid, de quien ſe dixo: Ayuno Dauid con ayuno. Eſto es dando al ayuno ſu entero rigor. Donde es de notar que no todos los que ayunan ayunan con ayuno, pues ay tantos q̃ ayunã ſin el, y cõ ſobrado regalo. Lo otro que el q̃ ayunaremos ſea ayuno Chriſtiano, eſto es, ayuno entero y cumplido, acompañado con la emienda de la vida, de ſuerte que enel ha de ayunar todo el hombre, el cuerpo de manjares, y el alma de peccados. Tal ayuno como eſte es el calificado, el omnipotente, y q̃ negocia con Dios, y aun el que ſirue de eſcudo al alma, y la ampara de ſu golpe. Como de ſi lo dixo Dauid enel pſalmo: Enel ayuno cubri mi alma. Tal fue el ayuno de Niniue, de que agora deziamos: el qual (como dize S. Chryſoſtomo) no fue ayuno vulgar de los ordinarios, ſino abſtinencia de manjares acompañada con abſtinencia de peccados. Ca de otra manera, poſsible coſa ſeria (como mo dize el meſmo) lleuar el trabajo del ayuno y vazio de ſu fruto. Lo qual nos ſucede quando nos abſtenemos del manjar y no del peccado, quãdo no comemos carne y comemos las

2. *Reg. 12.*

Pſal. 68.

Chryſoſt. ho. 3. ad pop.

Hom. 7. de pœnit.

haziendas de los pobres, quãdo no nos embriagãmos de vino, pero ſi de los vicios y deleytes del mundo. Y al fin ayunar por vna parte, y voluer a peccar por otra es como ſi el hombre ſalido de el cieno, y lauado, al pũto luego ſe voluieſſe a enſuziar.

Eccleſ. 34. Conforme a aquello, q̃ dize el Sabio: El que ſe laua de el muerto y al punto le buelue a tocar que le aprouecha ſu lauatorio? Aſsi es el hombre q̃ ayuna en ſus peccados, y los buelue luego a hazer, que no aprouecha nada en ſu humiliacion. Tal final mente deue ſer el ayuno, que con el ſe mude la vida paſſada y viciosa, y que caya el en vida nueua y mudada para que ſea de prouecho. Eſto es lo que quiſo ſignificar el ſeñor en aquella cõparacion no poco difficultoſa q̃ reſpõdio a los diſcipulos de S. Iuan que murmurauan de los ſuyos: porque no ayunauan, y del miſmo ſeñor porque no ſe lo mandaua. A lo qual ſatisfizo

Matth. 9. el diziẽdo aſsi: Ninguno echa el vino nueuo en cueros viejos. Y es como ſi dixera: Quien ós mete a voſotros en eſſe cuydado? Aun es temprano para q̃ ayunen mis diſcipulos, pues aun ſe eſtan en ſu toſco y por deſuaſtar. Primero que eſſo aya de ſer ſe han de polir y acepillar haziendoſe nueuos hombres otros de los que ſon, para que eſſe nueuo y precioſo licor de el ayuno ſe reciba bien en ellos. O quan bien dize el ayuno en vna alma nueua y toda mudada de la vida paſſada y viciosa! En eſta tal haze ſe el vn ſuauiſsimo y precioſo licor, q̃ combida a los angeles y aun ſatisfaze al miſmo Dios, y le cohecha para que la reciba por ſuya, y perdone ſus peccados. Al fin quiere el ſeñor tal ayuno en noſotros, que quando el enflaqueciere los pies, y las rodillas bambanearen con hambre, tambien bãbanee la vida y el alma y todo caya junto, pies y peccados: y tal que quando el roſtro mudare ſu color, y ſe puſiere lacio y marchito con el ayuno, ſe mude tãbien y ſe marchite la carne y ſenſualidad de tal manera q̃ el que dixere con el ſancto Da-

Pſal. 108. núdi: Mis rodillas ſe han enflaquecido con el ayuno, pueda tambien dezir con el: Y mi carne ſe ha mudado por el azeyte.

§. IIII.

¶ Conſidera como tambien ayuna tu Redemptor, ſiẽdo el mas delicado de todos los hombres, para confundir a los regalados Sardanapalos de nueſtros tiempos: los quales con ſu delica-

delicadeza ſe eſcuſan de ayunar, tan couardes y afeminados en eſto, que aun antes de prouarſe ſe reprueuan para el ayuno y de ſolo ver el roſtro a eſte enemigo le huyen ſin tentalle primero las fuerças. De adonde es q̃ ſi alguna vez alguno de eſtos ſe aplaza para algũ dia de ayuno primero ſe preuiene y ſe hinche el eſtomago de muchos mãjares para poderlo ayunar. Por *Chryſoſt. ho. 1. de pœni. Comp.* donde dixo bien el diuino Chryſoſt. que aſsi como los hõbres, que ſalen a hazer campo con fieras guarnecen primero todos ſus miembros, porq̃ por ninguna parte los muerdan: aſsi eſtos regalados ſalen al ayuno, preuenido y armado el eſtomago de mucho manjar, para que el dia ſiguiente, o el medio quarta deſpues de las onze por parte ninguna les pueda la hambre morder ni dar ſus bocados. Prueuate pues hermano mio antes que por cobarde te ſalgas de eſta dichoſa empreſa: y a caſo veras con quanta facilidad puedes lo miſmo que tanto temes. Y aun deues prouarte no por ceremonia, como hazẽ algunos, y por eſſo deſmayan: ſino con veras y aun haſta caer de tus pies, como lo hazia el ſancto Dauid con ſer Rey: como parece *Pſal. 108.* por aquello que el dize: Mis rodillas ſe enflaquecieron y me temblauan de el ayuno. De la miſma manera ſe prouaron todos los ſanctos y ſieruos de Dios en los ayunos, antes de dexallos: y por eſſo ſalieron con ellos (aun tomando los en ſu tierna y delicada niñez) como lo hizo S. Iuã Baptiſta, el qual fue niño ſancto y ayunador. Aſsi tambien ſe prouaron el moço Daniel y ſus compañeros, quando ayunando con ſus legum- *Daniel. 1.* bres dixeron al prepoſito que tenia cuenta con ellos y les impidia el ayuno: Prueuanos primero ſiquiera por diez dias. Y aſsi pudieron con aquella empreſa y aun ſalieron mas friſcos y luzios que auian entrado en ella. Porque es tanta la virtud de el ayuno que ſanando las almas muchas vezes mejora y cresce los cuerpos, por donde el que ſe atreue a el ſuele ſalir mas rezio, y ſano y mas medrado en ſalud que entro. Y quando tãto como eſto no ſea, alomenos ſale el miſmo que entro: ſiendole reſtituydo (junto con el merecimiento ganado) tambien el caudal de ſus fuerças alcabo de eſta jornada: acaeciendo le en ella a la letra lo q̃ en la ſuya acaeſcio a los hijos de el patriarcha Iacob: quando deſpues de hecho ſu viaje a Egypto, a la *Geneſ. 44.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

buelta de el viniendo enriquecidos de ſu pan, ſe hallaron en los ſacos llenos, reſtituydo el miſmo caudal que de ſus caſas auian ſacado. Al fin bueno eſta de entender que quien guar-
Deute.29. do quarenta años enteros los ſayos y çapatos de los que yuan en ſu ſeguimiento a la tierra de promiſsiõ, ſinque ſe rompieſſen, ni aun ſe roçaſſen (trayendoſe cada dia) muy mejor podra guardar ſano y entero tu cuerpo y vida ſolos quarenta dias, q̃ oy manda le ſigas en ſu ayuno.

Y ſi acaſo el ayuno te enflaqueciere y debilitare las fuerças (que es la razon de ſu inſtitucion) tampoco deues poner los ojos en eſſo para deſmayarte, ſino en el gran prouecho que de el ſe te ſigue: y aſsi no affloxaras en el. Porque como dize S.
Chryſt. Chryſoſt. no nace de otra coſa nueſtro deſmayo, y deſcoraçon en los ayunos: ſino de que no mirando ni pretendiendo el prouecho que hazen en nueſtras almas, juzgamos y definimos, q̃ ayuno no es mas de ſolo no comer, ſin otro intereſſe.

Mas ay dolor, que ſiendo el ayuno intereſſado de el cielo apenas ay quien le quiera ni eche mano de el: como ſea verdad q̃ ſi el fuera intereſſado de algun otro biẽ temporal, de los q̃ los hõbres deſſean, y eſte ſe nos diera librado en el (quales hermoſura a las mugeres, o gentileza a los hombres, o otras temporales haziendas) es cierto no faltaran ayunadores y que todo el año fuera vna voluntaria quareſma, donde no vuiera preñez deſmayada, ni criança de hijo poco animoſa, ni otro ningun achaque que lo eſtoruaran: y aun las colaciones tampoco fueramos a Roma por ellas. Gran mal es pues, que no hagamos
Eſai.58. por el intereſſe de el cielo, lo que hizieramos por coſas de menor quantia, y que nos fueran de tan poco momento. O quan perfectamente ayunauan aquellos de quiẽ dixo Eſaias: Que ſiendo picapleytos, ayunauan para tener la voz mas clara y libre de reumas para mejor poder porfiar ſus cauſas y contenciones: pues, zelandoſe Dios de el rigor de ſu ayuno y como pidiẽdoles la requeſta les dixo: Voſotros ayunays para pleytos. Como ſi en effecto les dixera: No ayunays aſsi para mi como para ellos. §. IIII.

¶ Conſidera tambien aqui quan largo y riguroſo ayuno pide el eterno padre a ſu regalado hijo, en ſatisfaciõ de nueſtros pec-

peccados. O quanto pues ſe engaña aquel hõbre q̃ auiendo ſido muy largo en las offenſas de Dios ſe contenta deſpues cõ ſer muy corto y remiſſo en ſatisfazellas! Realmẽte no ay quiẽ conozca deveras lo q̃ es y lo q̃ peſa vn peccado mortal: y ſi ay quien lo conozca ſolo es para ſaberlo dezir y calificallo de lẽgua, mas no para procurar ſatisfazerlo. Pues por lo mucho q̃ peſa el peccado en ſu ſatisfaciõ lo figuro el propheta Zacharias en ſemejãça de plomo. Y por vẽtura fue ſymbolo de eſto *Zacha.5.*
el peſo de la nao de Ionas, q̃ aun q̃ la vaziarõ de ſus cargos echados al agua, nũca ſe aligero porq̃ en ella q̃daua la peſadiſsima *Iona. 1.*
deſobediẽcia del propheta, q̃ la hũdia. Eſte conocimiẽto tuuierõ los prophetas antiguos comunicado de el cielo, por dõde haziã ellos tãtos eſtremos dever a Dios offendido: q̃ el vno dezia: *Pſal.118.*
Deſmaye dever los peccadores offender a Dios deſamparãdo *Ioel.2.*
ſu ley. Y el otro pidiẽdoles de eſto ſatisfaciõ dezia: Bolueos a Dios en ayuno, en plãto y en llanto, rõpiendo vueſtros coraçones y no vueſtras veſtiduras. Y otros de ellos dixerõ otras razones no menos q̃ eſtas, ſignificadoras del ſentimiẽto q̃ en eſta parte teniã. Y finalmẽte todos ellos veemos q̃ predicauã ſobre eſte tema, todo lo mas de ſus prophecias: como coſa de q̃ tãto ſe laſtimauã y ſe doliã. Pues luego hermano mio, engañas te porcierto y mucho te engañas, ſi para las graues offenſas que has hecho cõtra la mageſtad del ſeñor te parece baſtã tan ligeras y medidas ſatisfaciones como tu hazes. O quãtos peccadores ay el dia de oy q̃ deſpues de aue offendido a Dios grauiſsimamẽte, y muchas vezes cometido peccados extraordinarios agenos de toda razõ, ſolo cõ entrarſe en la Igleſia y preſentarſe delãte el ſanctiſsimo ſacramẽto, o alguna imagẽ de Chriſto, (y eſſo de media rodilla) y dar en el pecho vn golpe mas de gala o ceremonia q̃ de quebrãto, y vn deſcuydado ſuſpiro, q̃ a penas ſabe el alma de el, les parece ya lo tienẽ todo hecho cõ Dios: y q̃ al pũto ſalẽ libres y deſcargados de todo el peſo de ſus peccados. Pues a eſtos cõfiados peccadores les aduierte el miſmo ſeñor de ſu freneſi deſengañandoles y diziẽdo aſsi por el propheta Iere. Echad de ver q̃ voſotros debalde os hazeys cõfiados en vueſtras palabras vanas y mentiras, que no os aprouecha- *Iere. 2.*
ran conmigo. Por vna parte hurtays la hazienda agena,

Universidad de Deusto
Biblioteca

soys homicidas, adulteros y perjuros, y aũ idolatras, que me de xays a mi que soy vuestro Dios por yr ostras los agenos y no conocidos, y venis luego y presentays os delante de mi en mi templo donde se inuoca mi ñombre, tan satisfechos de solo hazer esto, que al punto dezis: Ya con esto vamos libres y descargados de nuestros peccados.

§. V.

¶ Tambien deues notar aqui como no solamente ayunaua el señor estos dias, mas aun oraua tambien heruorosissimamente, y adornaua y acompañaua su altissimo ayuno con el estremado y vniuersal exercicio de todas sus heroicas virtudes, para que siendo el calificado de todas ellas, aun fuesse mas exẽplar para los hombres. Y tambien para que entienda el mismo hõbre que si su ayuno ha de ser de prouecho, no ha de ser ayuno solo y desayudado de otros sanctos exercicios: sino valido y acompañado de ellos, para que assi se le califiquen en los ojos de Dios. Por cuya razon acertadissimamente nos pide sant Chrysost. Chrysost, que en este tiempo sancto de quaresma en que ayunamos, nos estrememos mas en toda virtud: y seamos vños como mercaderes codiciosos de medrar en los bienes de nuestra conscientia: de tal manera que cada dia assistamos a sus cuentas y a la aueriguacion de las ganancias que en ella vuieremos hecho: procurando en cada cuenta particular de cada vn dia salir con nueuas medras y mas crecidos alcances de esta riqueza de el cielo: para que ya que el ayuno es forçoso, tambiẽ nos sea de prouecho, siendo acompañado de sanctos exercicios.

Quinta consideracion.

LO quinto considera quan a punto estuuo el demonio a la hambre de el Redemptor, y como no es nada lerdo en acudir a la presa. Sin duda espũtual enemigo de el hombre, que en amagãdo la occasiõ de empecelle, luego al pũto es puesto con ella. Assi quando el Señor buscaua quien le engañasse al 3. Reg. 22. Rey Acab, luego le salio este a la parada diziendo: Yo le engañare. Como si dixera: Heme aqui a mi señor, que me ofrezco de engañarle y hazer que muera mala muerte, en la batalla. O quan diligente pues es el demonio en sus lazos, quan viuo

mũsidor de peccados y armador de occasiones! De adonde es- 2. Reg. 11.
ta apenas sale David al corredor quando ya alli le tiene puesta a Betsabe desnuda en el baño para hazelle caer. Y mas que como dixo Chrysostomo es este enemigo sin treguas de a todas horas: que jamas se aparta de el hombre esperando la occasion de offendelle. Mira pues hermano mio quan ala letra te cumple andar con tal enemigo. Pues contigo come, contigo cena y se passea, y jamas pierde tu lado de manera que aũ quando te lauas las manos alli se te pone delante (como dize este mesmo doctor) colgado al pico de el jarro, para saltarte a los ojos, si halla en que offenderte. Chrysost. ho. 31. ad Pop.

Mas deues aqui notar, que esta accession que hizo el demonio llegandose al Redemptor, dize en el vna summa atencion y vn mirar de siete ojos que puso en el mesmo señor mirandole todo de pies a cabeça antes de acometelle: por ver si acaso podria hallar entrada para su tiro. Este pues es el ardid de el demonio quãdo pone cerco sobre vn alma para batilla: primero q̃ dispare sus tiros, la anda toda, y le da mil bueltas buscando por do hazelle la entrada: como a la letra lo significo el Apostol sant Pedro diziẽdo: Vuestro aduersario el demonio 1. Pet. 5. brama como el leon y cerca primero al que quiere tragar. Como el capitan ardidoso y buẽ soldado que tiene puesto su cerco sobre alguna ciudad, primero la mira y passea atentamente muchas vezes buscando por do la batira, que haga effecto. Ceuist. antes que dispare su artilleria: assi el demonio quando cerca vn alma no dispara sus tiros (por no perder las balas de su maheia) sin passealla y andarla primero muchas vezes. Y aunq este tea su ardid ordinario, esta vez piensa tu hermano mio que con mas curiosa atencion se puso a mirar al señor y le passeo mil vezes aquella su exterior aparencia echandole siete ojos, antes de acometelle. Porcierto veya quan alto y torreado muro era este, que oy pretendia batir y que sus almenas llegauan al cielo. Al fin sentia que tenia delante de si el alma mas sancta que jamas auia acometido: por donde todo el encendido de la esperança de vn tal triumpho, açoroso esta vez a la presa, llegandose a ella, passeandola y mirandola de mil ojos. Y en effecto esto es lo que siente el euangelista diziendo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

do: Llegose el tentador a el. Pues echa tu aqui de ver como quanta mas virtud tiene vn hombre, tanto mas es seguido y passeado de el demonio. Las almas sanctas y estremadas, estremos haze el por ellas. Aqui es donde el emplea la fuerça de su braço maligno, todas sus coleras y ardimientos, y donde da por bien empleada toda la aljaua de su infernal municion, aunque se agoten sus tiros. De adonde es lo que dize Chrysosto. Entonces el demonio mas se embrauecey mas se enfuria contra nosotros, quando nos ve mas diligentes y cuydadosos en componer nuestras vidas en el seruicio de Dios, y mas cargados de merecimientos: y alli es donde el con mayor estudio nos arma el mas peligroso naufragio, donde nos vee mas llenos y fletados de riquezas Christianas. El soldado pues que sale a la batalla estremado de mucha bizarria, o acaso señalado con la diuisa real, clara cosa es, que su misma diuisa es la que le haze la guerra y la que le esta llamando los tiros, y aun mouiendo contra el todo el golpe de la batalla. Qual se dize de Iosaphat quando entro como por soldado de el Rey de Israel, que como entro en el campo adornado de las insignias reales sospecharon los enemigos que el fuesse el mismo Rey de Israel, y assi pretendieron todos impetuosamente dar en el. Pues assi has de pensar haze el demonio a las almas que el vee señaladas con la diuisa de Dios, vestidas de su librea, y adereçadas de las insignias de Iesu Christo Rey de los cielos. Aqui es donde acude el con toda su fuerça y donde endereça sus tiros pretendiendo alcançar su victoria. Es tan sobervio este enemigo de el genero humano que no se contenta de tiranizar y auassallar almas ordinarias, sino que se precia de tiranizar a Dios la flor de su casa y caualleria. Honrase mucho de seruirse de buenos y desdeñase de poner sus ojos en lo que no es alto y leuantado (como lo siente el sancto Iob) quando dize. Todo lo sublime vee, el es el Rey sobre todos los hijos de soberuia. Al fin es semejante a Pharaon, el qual no se contentaua con seruirse de sus Gitanos en los lodos y adobes de sus palacios, sino que se preciaua de traer enlodada en ellos la nobleza de Israel. O quanto procura el demonio enlodar vn alma de las que en la cuenta de Dios, son nobles y bien nacidas. De aqui es lo que noto Chrysostomo muy aduertidamente del pregon de la estatua de el Rey Nabuchodonosor y su symphonia de tantas differencias de musicas acordadas, y confusas, que alli se tocauan, que todo aquello eran astucias mañosas estudiadas de la sagacidad del demonio, para derribar en su adoracion al sancto Daniel con sus compañeros, de quien el tanto preciara seruirse. Porque para los otros (dize el) segura estaua la adoracion: subditos suyos eran y ya solariegos, assi no dudaua de su vassallaje. De aqui es tambien lo que el refiere de Estargirio monge, que antes de serlo quando era caualliero regalado seglar, que comia delicadamente, y dormia en cama blanda, hollandose en todo muy cortesana mente, como illustre que el era: no le molestaua el demonio, ni sentia entonces los impulsos y acometimientos de sus tentaciones, como despues que reformandose y dexando el mundo, hazia vida estrecha de monje. De lo qual como diese cuenta al mismo Chrysostomo, y aun se le querellasse: le respondio el muy discretamente diziendo: No te marauilles de esso amigo Estargirio: porque la mudança de tu vida te ha mudado al enemigo. Hasta aqui aun no te sentia entrado en el coso de sus contiendas por esso te oluidaua y no te acometia: mas agora como ya te ha visto en el coso, señalado con diuisa al desafio, ha se asido contigo a braços, y assi anda la lucha.

Chrysost. ho. 5. ad pop.

Comp.

3. Reg. 22.

Chrysost. ho. 4. ad popul.

Chrysost. li. 2. de prouiden. ad Stagi.

Sexta consideracion.

LO sexto deues considerar como este tentador, que aqui dize el Euangelista, era aquel grande official de las tentaciones y presidente de ellas, el principe de los demonios Lucifer. Porque aunque sea opinion de sanctos, que ni este ni los que estan con el a su lado salgan aca a tentar a los hombres: pero el de oy fue caso exceptado, (a lo que se puede creer. Porque a conquistar tanta virtud y fortaleza como la del Redemptor, no conuenia saliesse diablo que fuesse menor. Para tentarte a ti hermano mio que eres flaco, no se pusiera el infierno en esse cuydado: bastara le, embiar algun de-

Psl. 40.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mon lo chicuelo y enano, de los que alla andã en risa entre los otros tentadores: y aun esse te venciera. Mas a tomarse con Dios no auia de salir, sino el mayor y mas primo official de las tentaciones. Y aun podemos imaginar (hablando aca a nuestra manera) que antes que saliesse, los otros demonios (q̃ como espias corrian el campo de el mundo en aquella era,) recelandose de la venida de Dios, le lleuaron la nueua alla do el estaua retirado en su trono, de aquel nueuo hombre que tan raro y estremado en toda virtud se auia descubierto: y que tanta guerra hazia a sus infiernos: y que a si por estas nueuas que tuuo de el Redemptor acoto para si la empresa de su tentacion, no osando fiarla de otra mano que fuera menos artera y maliciosa, que era la suya, por no auenturalla. Lo qual parece quiso significar sant Matheo diziendo: Llegose el tentador. Como quien dize: No salio a este campo otro demonio, sino el grande y excelente tentador.

Mira pues aqui como ambas cortes la del cielo y la infernal sacã el dia de oy a desafio, cada qual de ellas, tu mayor principe y capitã en quien teniã puesta toda su confiança. En el qual desafio el prĩcipe de los infiernos queda vencido, y el de los cielos sale victorioso, quedando el cãpo por suyo. Esta victoria de el dia de oy celebra el propheta Esaias diziẽdo assi: *Esai. 27.* En aquel dia visitara el señor cõ su espada dura grãde y fuerte sobre Leuiatã serpiẽte enroscada: y matara la ballena, q̃ anda en el mar. Donde es de notar q̃ los seruos de Dios son las espadas afiladas con q̃ el haze sus gẽtilezas en el mũdo y se señala en el. Pero de todas estas la q̃ se llama dura y azerada y de fi- *Exo. 15.* nos agudos fue su proprio hijo la qual no salio sino a cosas grãdes y a los casos de honor, en q̃ Dios quiso señalarse: qual fue el de Pharaõ y otros assi q̃ el señor hizo por medio de este su braço o espada de su valeroso hijo, como en sus lugares lo nota la escriptura. Pues cõ esta escogida espada en la mano dize Esaias que salio el dia de oy al desierto el omnipotente Dios a visitar este fiero enemigo, y a vẽcelle. Y persuadese bien que hable a la letra de esta salida de oy, por otra lection que dize aqui: En aq̃l dia guiara el señor su espada sancta y fuerte sobre el dragõ vsando del proprio temino de el Euãgelista q̃ dize: Fue guiado Iesus

Iesus del Spiritu sancto al desierto. Lo segundo es tambien aqui de notar, que llama al demonio, Leuiatan, serpiente, y vestie tortuoso: los quales son epitetos declaradores de su maliciosa condicion. Porque Leuiatã quiere dezir serpe que abraça consigo. Es pues serpe, por las astucias y serpẽtinas manas que tiene en sus tẽtaciones: es abraçadora, por aquel estrecho y apretado abraço que da a los engañados, abraçandolos consigo y encorporandose los en si. Por cuya razon tambien se llama vestie que quiere dezir cerradura, o cerrojo: porque los que coge vna vez a su mano procura encerrallos tras su llaue, poniendolos muy a recaudo: para insuylles su ponçoña mas a su saluo. Lo qual significo el señor quando por S. Lucas le compara al armado fuerte que guarda su castillo procurando possellie pacificamente. *Luc. 11.* Donde aun es de notar que en lugar de esta palabra cerrojo: otros leen aqui otra que quiere dezir: culebra fugitiua: que no le quadra al demonio menos que la ya dicha. Porque este miserable dragon fue entre todas las criaturas el primero apostata rebelado que hizo huyda de Dios: por donde el es el principe de los fugitiuos y amontados de la vandera de el cielo. Y aun tambien no le quadra poco el nombre de fugitiuo, por esta affrentosa huyda que oy hizo saliendo de el Redemptor, vencido y affrontado de su resistencia. De la qual se puede entender lo que dixo el propheta Abacuch: Salio el demonio delante de sus pies: detuuose (esto es: pasmado de puro confuso) y midio la tierra. *Abacuch. 3.*

Demas de esto tambien se llama, serpiente tortuosa y colubreada porque en sus tentaciones no suele guiar derecho, sino torcidamente: haziendo varios y descõcertados amagos: vnas vezes amagando donde no tira, otras tirando donde no amaga, para que por esta via antes haya hecho su tiro que el tentado se pueda auer apercebido. Pues a esta fiera serpe dize Esaias: que el dia de oy la mato Dios con su valerosa espada en el desierto. Y no dize esto porque alli le matasse, pues es el incapaz de morir: sino porque no ay otra muerte para el demonio, como es hallarse vencido en su tentacion. A quien es donde el agoniza y vasquea, haziendo ansiosos visages. Y tambien dize que le mato, porque le echo de el palenque vencido

Universidad de Deusto
Biblioteca

con summa affrenta y corrimiento delante de los vistores de el desafio, que eran los angeles, y demonios, dexandole alli tan cargado, que ya ni es ni vale, para poder pedir campo, ni hazelle con las almas honradas. Assi como el rendido vna vez en palenque, que ya tuuo su cabeça subjecta al enemigo, a merced de su espada: y despues por algun acaecimiento queda con la vida, que aunque queda con ella alli enel palenque se reputa por muerto: pues queda alli acabada su honra, y el sepultado a los casos de honor: assi tambien podemos dezir que oy murio el demonio enel desierto pues alli dexo a los pies de el Redemptor muerta la honra en su couardia. Y aun fue tal este caso, q̃ alcanço el ser el vencido a todo el infierno, pues vencido su capitan y el fortissimo de ellos por el Redemptor todos los demonios quedaron medrosos: como lo quedaron los Philisteos, quando vieron a Golias el fortissimo suyo vencido de el buen Dauid.

Comp.

1. Reg. 17.

§. II.

¶ Tambien deues aqui considerar, como a tanto extremo de virtud como la de Christo, no se deuia tentador que no fuera el mayor de todos: so pena que dando se le menor el eterno padre, le defraudara gran parte de su victoria: pues todo lo que el enemigo fuera menor, fuera ella menos calificada. Clara cosa es que quanto mas crecido es el valor de el vencido, tanto mas honroso es el triumpho enel vencedor. Por donde para calificar la victoria de Dauid, que alcanço de Golias, noto la escriptura sancta, la calidad de el Philisteo la disforme quantidad de su cuerpo, su esfuerço y valeroso brio, sus armas y lança monstruosa, con que salio al desafio: porque todo esso fue lo que hizo mas illustre al mesmo Dauid en su vencimiento. Pues vees aqui, hermano mio, la razon porque el señor suele crecer los campos y desafios a los muy queridos y priuados suyos. No lo haze el assi por hazerles agrauio: sino antes porque viniendoles el campo ajustado a sus fuerças, y no quedando ninguna parte de ellas holgada, ni ociosa de su empleo, al cabo de la tentacion, toda venga a ser de vn igual y todo muy crecido, fuerças y victoria. Como el padre bien considerado que tiene muchos hijos desiguales en fuerças,

1. Reg. 17.

ças, que a cada vno reparte la empresa conforme a su talento: y al que siente que le tiene mayor le pone en mayores dificultades, para que gane mas honra. Assi el padre celestial codicioso de la honra y todo bien de sus hijos, que somos nosotros, nos reparte los campos de las tentaciones de la manera que nos pueden ser mas honrosas. Por donde si el vee en sus criaturas algunas fuerças de precio, no las consiente estar holgazanas, ni sin dalles su empleo, tan cuydadoso desto que quando para ello le faltan demonios busca sus angeles que se las exerciten, como hizo en el caso del Patriarcha Iacob. De donde entenderas, que quando el nos açoma o nos enuizca alguna cruel tentacion, no lo haze por ser el cruel, sino antes por el grande amor que nos tiene: y assi da el su descargo cerca de esto diziendo por el Sancto Iob: Si yo despierto al demonio (contra alguno) no lo hago por ser yo cruel. Como si dixesse, sino porque soy padre honroso y amigo de dar a mis hijos empresas de lauros auentajados. Y esto es en effecto lo que del dixo el Sabio: Dio fuerte contienda a su siervo Iacob para que la viniesse.

Comp.

Genes. 27.

Iob. 41.

sapien. 10.

Pues porque el hijo adoptiuo no se quexasse quando se viesse en las tentaciones, ni pensasse otra cosa de Dios que lo dicho: determina oy el mesmo Dios sacar a campo con el demonio al proprio hijo suyo natural, nacido de sus entrañas, para que fuesse tentado de el. No sale pues a ser vencido sino a ser tentado: sale a honrar las tentaciones: a dar les autoridad y abono tomandolas en su propria persona, señalandose a si mismo por capitan de los tentados, y no vencidos, y a los que assi lo fueren por de la quadrilla de hijos de Dios. De donde entenderas euidentemente, que aquien Dios da tentaciones se le esta dando por padre, mostrando en esto que cuyda de el como ya de su hijo. Como aun lo significo el Apostol, diziendo assi a los Hebreos: Pensad que como a hijos se os offrece el Señor, quando os da trabajos. Porque veamos, que hijo ay a quien su padre no le castigue? Y si a caso os hallays sin ellos esentos de tentacion que es el comun trato de hijos, señal es que soys adulterinos, y no hijos suyos.

Hebr. 12.

Pues

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pues este es el dia en que el padre celestial con esta tentacion de su hijo como con añagaça combida a los hombres a lo que antes aborrecian haziendo en el las tentaciones gustosas y desseables, y que por el mismo caso tuviessen pretensores que con ruegos importunos las pidiessen a Dios. Como lo significo el Propheta diziendo: Enarbolara el señor la vandera, esto es, de su hijo, y las gentes le suplicaran. De aqui pues nacio que luego vuo en la iglesia personas animosas que acogidas a esta vandera y açoradas del exemplo del Redemptor pidieron a Dios desafios de sangre con tanto denuedo, que los ſ dieron a Dios desafios de sangre con tanto denuedo, que los santes por ventura temblaran de vna singular tentacion despues las pedian muchas y atropelladas, y alentandose a ellas las llamauan diziendo aquella razon de Esaias: Congregaos (tentaciones) amontonaos, venid a tropeles, que sereys venci das. Confortaos pues y apercebios, que vencidas sereys: porq̃ ya Dios esta con nosotros.

Esai. 11.

Esai. 8.

Pero es mucho de notar aqui, que assi como a los mas fuertes pone el señor en mayores aprietos para que den muestra de sus valerosas fuerças: assi a los que menos pueden les suele baxar el campo, dandosele medido al nivel de las suyas paraq̃ no sea mas el enemigo, de lo que ellas fueren. Lo qual haze. ſi el piadoso señor, porque es tan leal repartidor de sus campos, que no consiente desigualdad, ni desproporcion entre los espirituales combatientes. Lo qual en tanto es verdad, que si a caso siente a los suyos enflaquecidos en fuerças por algun accidente, por el mismo caso pone desmayo en el enemigo o les suspende el encuentro hasta que siendo ellos convalescidos se hallen para pelear. Como en simbolo de esto lo hizo con su pueblo quando por entrar en la tierra de promission rezien herido de la fresca circuncision no se hallo para poder pelear: que le desmayo el campo de los enemigos, y les desato los corraçones, haziendolos inhabiles para lo mesmo hasta que su pueblo recobrasse sus fuerças. Pues de la misma manera deues entender, que quando el varon spiritual se halla enflaquecido de fuerças tiene el señor sus mañas para dilatalle el campo, aora sea suspendiendo el vando a la tentacion, aora desplazandole el enemigo, hasta que su soldado recobre sus fuerças

Ioſ. 5.

tar perdidas o debilitadas, para poder auenirse con el.

Demas y allende que en este caso de tentacion no ay flaqueza que lo sea: saluo la que affectadamente quisiere serlo. Porque prueydo esta de la infinita misericordia de Dios, que no aya ninguno, por mas que la tentacion le apriete, que por lo menos no pueda escaparse de ella huyendo: y a quien Dios para esto no lo de muy presta su ayuda. Como se prueua claro en aquella muger de el Apocalypsi puesa malas penas la vuo acometido el dragon quando luego alli le nacieron alas puniales para valerse, y librarse de el, como en effecto lo hizo. De lo qual se concluye a la letra, que no ay alma tentada por flaca y mugeril que sea, que al punto luego no se halle con alas dadas de Dios para escaparse y valerse, si ella quisiere. Pues siendo esto assi, gran mal es por cierto, hermano mio, que no aya tentacion ni demonio que se tome contigo, que ya no te vença, y te huelle, pues ninguna es mayor que tus fuerças. Ca no te vencen porque sean ellas mayores: sino porque tu floxedad y cuardia te ha hecho menor que las menores dellas, y a ellas haya hecho atreuidas contra ti. Assi como el descuydado sueño de Saul hazia atreuido a David, y le subjectaua a sus mofas: quando la lança y el frasco: assi tu sueño y floxedad es tanta que te haze atreuido al demonio, y a ti subjecto a las suyas. De adonde es que qualquiera peccado y tentacion es grande para ti pues qualquiera te vence y sobrepuja. Porque como dize el gran Basilio, no se deuen medir los peccados y tentaciones por lo mucho o poco que ellos son: sino por lo mucho o poco que vencen, o son vencidas de los tentados, como tambien al luchador no le juzgamos en la palestra por las fuerças que el tiene: sino por la victoria que pierde o gana, en su lucha. Sabida cosa es quan desproporcionadas fuerças tiene el leon a las del hombre, y quan lo mayores que el: pero para Dauid no eran muchas: pues con las suyas menores y mas mañosas le vencia y desquixarana. Y por la misma razon el gigante fue poco para el, pues tambien le vencio con su hoyda.

1. Reg. 26.

Basilio.

Comp.

1. Reg. 17.

Conforme a lo qual podras aqui echar de ver quan fuerte y robusta fue la iglesia en sus principios, y quan exercitada

Universidad de Deusto
Biblioteca

en sus fuerças, pues para ella entonces ninguna tentacion, ni demonio era grande. Assi eran tan diestros en la milicia Christiana aquellos primeros soldados de Dios, que no temian asirse a braços con tentaciones y demonios, que en su tanto y por el grande exceſſo de su fuerça podian reputarse por gigantes y leones, y despedaçallos. Estos valerosos capitanes fueron, hermano mio, los que antiguamente dieron ilustre nombre a la iglesia, y la hizieron gloriosa con sus victorias. Assi la combida Isaias a que ponga los ojos en si, y se vea Isai. 49: y se goze de verse adornada de tanta nobleza y caualleria. Alça tus ojos (le dize) y mira en contorno de ti, y veras te poblada de varones illustres: los quales todos han venido a darte honra y autoridad. Viuo yo, (dize el señor) que de todos estos has de ser vestida, y adornada, como de vn precioso ornamento. O siglo dorado, o era dichosa en la qual el resplandor de tanta nobleza y hazañosas victorias assi adornauan la iglesia, que en testimonio de sus valientes a cada passo y por todas partes se mostrauan los braços cortados de los vnos, los pies decepados de los otros, de vnos los pechos y coraçones abiertos, baheando esfuerços Christianos, de otros las cabeças degolladas, a solas, y sin lision de la fe, que alla dentro se quedaua enel alma sana y no herida de la espada. Estos pues eran los adereços y atauios que adornauan la iglesia en su nacimiento. Estos eran los tapices, y preciosos doseles, que colgauan de ella, quando a cada passo remanecian en ella vnos innumerables Sansones, y Banaias matando leones con sus proprias Iudic. 14. manos: y otros tantos Dauides degollando estos infernales gi- 2. Reg. 23. gantes. O quan quebrada y quan cayda esta oy la fuerça de 1. Reg. 17. la iglesia, y en quanta flaqueza auemos ya dado sus combatientes. Ya no ay virtud en ella que pida campos gloriosos: ni para quien sean demonios auentajados, pues a penas ay el cia de oy Christiano que no se vença de los menores. Porque dime agora hermano mio, que demonio o que tentacion te acometio hasta oy, que no te aya vencido? Ya no es menester el infierno se desuele en embiar sus gigantes, pues bastan para nosotros los menores demonios, que por ser para menos andan alla en nota, en sus camaradas. Pero a caso me diras que

que aunque los demonios respecto de si mismos, vnos a otros se vençan en fuerças: mas que respecto de el hombre todos ellos son de mayores: conforme aquello que dixo el sancto Iob. 41. Iob: No ay poderio en la tierra, que se pueda comparar con el, &c. Verdad es lo que dizes: mas tambien lo es, que el piadoso Dios que es el que aplaza los campos, no los permite salir a ellos menos, que a fuerça tassada, y a espada medida: dandole a el por su mano, como alli dize el mismo Iob: Segun lo qual, ya vees quan poco vale tu escusa, pues sales al palenque medido con el, tu braço al suyo: y su espada a la tuya: y mas que el sale sin padrino de esfuerço: y tu lleuas contigo al mismo spiritu de Dios, que te saca y va apadrinando en la tentacion.

§. III.

¶ Considera tambien aqui como despues de auer mirado y remirado este enemigo al Redemptor, y passeadole con atentissimos ojos (como ya diximos) para mejor acometelle: al fin salio con vn disparate, combidandole a piedras. A piedras le combida y con plato de guijarros puesto delãte le pretende mouer el apetito para hazelle caer. Donde deues creer firmissimamente, que el se turbo y se corto, viendose delante de tanta magestad, como la de Christo: y que assi esta vez no acerto a hazer su officio de tentar. Assi lo celebra con grande encarecimiento y lo pondera por cosa muy de notar, Sant Pedro Chrysologo en vn sermon que hizo de el ayuno y tentacion de el Señor, diziendo: Diablo miserable, quieres ser ma- Petrus Chrysologo. lo y no puedes: desseas tentar, y no sabes. Al hambriento no denias offrecelle duras piedras, sino manjares blandos, y regalados. La hambre no se satisfaze con asperezas, sino con blandas. Con piedras combidas al hijo de Dios? Plato es esse con q̃ no solo no podias tu engañarle a el: mas ni aũ tãpoco en gañatas a qualquiera q̃ fuera hijo de hõbre. Conoce pues o tẽtador, q̃ en la presencia de Christo hã perecido tus artes. Hasta aqui son palabras de S. Pedro Chrysologo. Como el rustico enmidas razones: que siendo despues embiado de su concejo a la Comp. corte sobre negocios, le vemos que atajado delante de el Rey

Universidad de Deusto
Biblioteca

no acierta a hablar, ni dize razon acabada, ni que no sea primero engullida en vezes de su turbacion. Pues assi el demonio aunque era el bachiller de su aldea (a quien el mismo Dios, en la tercera prueua le dio la suprema borla de la malicia) y el que entre los suyos (esto es los puros hombres) sabia dezir sus razones, y hazer muy entero el officio de tentador. Mas como el dia de oy saliendo de sus tinconos se hallo en la presencia de Dios fue tanto lo que alli se atajo, que no supo dezir sino disparates. Finalmente como el caualliero en alguna manera diestro, que en seco y con sus iguales corre bien su lança sin hazer deluio: pero si acaso justa con el mantenedor de la fama, a quien reconoce mucha ventaja, puesto en la carrera al punto se acobarda, y assi le tiembla la mano, y aun la barba de verse con quien lo ha: que en vez de guiar su lança derecha, la corre mentida y al reues. Bien assi el demonio como el dia de oy se vio en justa con el mantenedor de los cielos, assi le perdio en la carrera que guio su lança mentida, y en vez de dar en manjares, y en alguna regalada comida para mouer al Redemptor, dio con ella al traues en piedras y cantos.

Comp.

Septima consideracion.

LO septimo considera aqui, como aunque le dize que de las piedras haga panes: no le añade diziendo que coma, ni que satisfaga su hambre con el pan que hiziere: sino que solo procura ponelle la ocasion a los ojos, fiado de que ella por si hatia effecto. Sabe pues muy bien el demonio quanta fuerça tiene la ocasion (qualquiera que ella sea) y que puesta vna vez a los ojos, dende alli haze golpe al alma, la bambanea, y aun muchas vezes la derriba de el todo. Por cuya razon temiendose de ella oraua el Real Prophera diziendo al Señor. Apartad mis ojos no vean ellos la vanidad, como quien mucho se temia y recelaua de la occasion. Con esta loa echo Dios el sello a los tantos abonos del Sancto Iob, quando dixo dei al demonio. Porventura has considerado a mi siervo Iob: q no ay otro como el en la tierra, hõbre senzillo, recto y q teme a Dios, y se aparta de el mal: esto es q euita occasiones: y de aqui es log̃ dize el, q no osaua mirar a la dõzella enel rostro medro so de

Psal. 118.

Iob. 1.

so decaer a manos de tã fuerte enemigo. Dõde se deue mucho notar lo que diuinamente pondera Chrysostomo, quan mas fuerte demonio sea para el hombre la muger que el demonio. Pues el S. Iob con atreuerse a tomarse con el, y alleuar sus golpes firme y entero: no se atreuia a tomarse con la vista de la muger.

Iob. 31. Chrysost.

Al fin es tan brauo enemigo este, que por esso el señor puso pena no menos que de culpa mortal a aquel hombre que mal mirasse la muger agena. Lo qual hizo el sapientissimamente para aliuiarle de esta fortissima tentacion: ordenando por esta via, se eche primero el enemigo de casa (quando aun es facil) antes que tomando fuerça en la vista, se nos haga inuencible. Y si esto te parece flaqueza y que es huyr el rostro al enemigo, a esso te respondo que es gran cordura escusar el encuentro, donde huyendo se alcança victoria, y se te da la corona.

A lo mismo va tambien lo que este sancto dezia de si, que se recatana de mirar a la rueda de el sol en su esphera: y a la luna quando estaua hermoseada de su lleno. Lo qual hazia el bẽ dito Iob, porque sabia q̃ la belleza y hermosura de estos astros auia sido ocasiõ a muchos de sus vezinos de ser idolatras, y que los auia adorado por dioses. Dõde no deues tu poco notar (en odio de la occasiõ) q̃ con tener este sancto varon tan claro y reuelado conocimiento de Dios: y saber que el sol y la luna eran criaturas: con todo esso aun se temia de su vista, por auer sido a otros ocasion de caer.

Iob 31.

Pues si estos dos tan perfectos y acabados varones y tã amigos de Dios tanto temian la occasion y se recelauan de ella, q̃ aun no osauan dalle sus ojos: que podre yo dezir de aquellos hombres tan atreuidos y inconsiderados, que siendo de suyo tan caybles y deleznables ellos mismos por su voluntad se offrece a ellas, y aũ las buscan a vezes quãdo está mas entodo el lleno de su hermosura? ¿ngañas te porriero hermano mio y mucho te engañas, digo otra vez, si andando tu naufragando entre occasiones, ya dando en vnas, ya en otras, te prometes al gun seguro para tu conscientia. O quantas vezes auemos visto vn firme proposito de no peccar, posseydo ya de muchos

Universidad de Deusto
Biblioteca

años, reyterado y fortalecido cõ nueuos actos de cada dia, auer se arruynado y enflaquecido a sola vna vista de la occasion! O quantas vezes sola vna vista de vna muger, y aun essa no buscada sino offrecida de lance ha derribado la entereza de vn hõbre, q̃ ha propuesto mil vezes consigo mismo antes morir que peccar. O quantas vezes solo vn golpe de occasion ha sumido y echado a hondo todas quãtas riquezas de ayunos, oraciones, limosnas, y otros sanctos exercicios vna alma tuuo recogidas y apañadas por el discurso de toda vna vida. Quiẽ duda pues que el Rey Dauid el dia de su corredor, salio a el su alma enriquecida de bienes, fauorecida de Dios, y llena de propositos sanctos: y que por ventura la noche antes, se auia fortalecido en ellos y visto algunas diuinas reuelaciones? Pues ya vees hermano mio lo que le succedio a sola vna vista de vna muger: y

2. Reg. 11. lo que (estando el en este punto que digo) pudo con el aquel ceuo puesto delante: pues luego assi le atropello la razon, que cerrando los ojos a todo lo dicho, y al mismo Dios que auenturaua, solamente los abrio a Bethsabe. Por donde despues que

Chrysost. ho. 1. sup. Psal. 50. Chrysostomo ha encarecido mucho la sanctidad y perfection de este Rey, dize assi: Pues este tan gran varon no hizo mas que abrir sus ojos en vano, y al punto recibio en ellos la saeta de Satanas. Oyan esto (dize mas) aquellos que emiẽden en mirar curiosamente mugeres, y se entretienen en sus feraos diziendo falsamente: que no los offende su vista. Y mas que Dauid no vio muger deshonesta, ni oyo palabras obscenas y regaladas, como estos las oyen; y aun siendo tan flacos que de solo el meneo de la muger se ablandan. Hasta aqui es

Eccle. 9. de Chrysostomo. Con el qual concuerda el Sabio diziendo: O quantos ha auido que viendo la hermosura de la muger agena, y admirandose de ella, han venido a caer, y a ser reprobados de Dios. Por cuya razon no permite alli el mesmo Sabio, el assiento cabe ella, ni el recostarse sobre su codo o regaço en ninguna manera. Ni que te brinde, o la brindes, en los combites: tomando assi del todo el passo a esta tan peligrosa occasion y atajando los arcaduzes, por donde podria correr su veneno. Y al mismo proposito haze lo que mas dize. En ninguna manera alterques con la muger sobre el vino, porque con

con essos juegos y melindres no se te venga poco a poco a ablandar el coraçon, y a inclinarsete hazia ella.

Y aun deues aqui notar, que aunque todas estas occasiones sean peligrosas: pero mucho mas lo es, la de aquella muger que anda ya en opinion, de que haze rostro a muchos. Porque esta ya es taberna con pendon, que esta llamando combidados: y al descuydado, muchas vezes le pone cuydado, de lo que no se acordaua: como el que no se acuerda de beuer, que de solo ver el pendon, se le antoja la vez. Por donde *Comp.* dixo el Sabio: A la muger que tiene muchos amores no la mires, que caeras en sus lazos. Y aun tambien la hermosa don- *Eccle. 9.* zella suele ser mas peligrosa occasion que la que no lo es y assi su vista se deue mucho euitar como lo aconseja el mismo Sabio diziendo: No mires a la virgen porque no seas escandali- *Eccle. 9.* zado en su hermosura. De lo qual entenderas claramente, q̃ en tanto q̃ tu andas entre estas occasiones peligrosas o otras quales quiera que sean: no puedes ni aũ deues fiarte de tus propositos sanctos: sino tenerte por dicho, que no ay seguridad de conscience, doquiera que ay occasion mortal.

Y aũque todas ellas nos sean peligrosas (como ya has visto) sin comparacion lo son mas, y como tales deuen ser mas huydas de nosotros las que ya vna vez nos han tenido rendidos, y subjectos a su dominio. Porque estas no solamente nos hazen fuerça de occasion, sino tambien de vna cierta tyrania de su antigua possession, con que nos hallan mas blandos, y rendibles a su vassallaje y menos poderosos a resistillas. Por cuya razon mandaua nuestro Dios por Esaias a los que auian *Esaiæ. 30.* sido y dolatras de su pueblo: Contaminaras las laminas, y reliquias de plata de los dioses que adoraste vna vez, y la guarnicion y vestidura de oro. Y assi lo esparziras haziendo ascos de ello, como q̃ fuessen mẽstruos de suzia muger. Y en el Deute- *Deute. 7.* ronomio mãdaua q̃ el oro y reliquias q̃ antes auiã adorado por Dios en forma de idolo, le tuuiessen por vassura y suziedad: y como a tal lo echassen al muradal. Dõde es mucho de cõsiderar, que no se contenta el señor (en el proposito dicho) con mãdarse deshaga el diosezillo vna vez adorado, ni cõ q̃ se le mude la hechura primera en otra nueua y licita forma: ni permite

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que el oro, o plata de sus reliquias se aproueche de alguna manera, haziendose de el alguna pieça de seruicio: o que si quiera se quede en casa hecho pasta para el empeño: sino que con aborrecimiento y enemistad, se queme y se arroje todo a los muradales. Lo qual porciento con muy conuenible razon mãdo el señor se hiziesse assi: como quien se temia de la fuerça, que siempre tiene la occasiõ de retentar al vna vez posseydo aunque sea occasion ya deshecha, mudada en bien, y aun hecha reliquias. Sabia muy bien el señor, que si su magestad permitiesse a que aquel oro o plata, (quedandose en casa de su adorador) se hiziera taça, o salero, o joya de oro, o pasta que ociosa estuuiera en el arca: que vna vez que otra, o bebiendo por ella, o viendola al cuello, o tratandola en las manos, o quiça abriendo el arca y viendola en ella desapercebido, se acordara su dueño de lo que antes auia sido, y de su primera hechura y se le representaran, a caso los contentos, que tuuo en su adoracion ya oluidada: y assi le retentara de nueuo el antojo de boluerle a adorar. Por esso pues manda que las reliquias se quemen, y se echen de casa, condenadas a muradales y destierro preciso. De lo qual se concluye vn poderoso argumento para probar (hermano mio) que no te basta en este caso mudar la intencion, ni refirmar el proposito, de no offender mas a Dios: para assegurar tu consciencia, sino que de todo en todo has de lançar de ti la occasion peligrosa: mayormente quando ha sido occasiõ aneja y de muchos dias. Porque como esta tenga ya el coraçon blando, y la sensualidad amollentada al deleyte, es cosa cierta, que no ay proposito por constante y varonil que sea, q̃ puesto a sus ojos no peligre, o en todo, o en parte. Assi como si vn hõbre que fuesse hecho de cera, estãdo puesto a la lunbre, procurasse no derretirse, y para esto hiziesse pies, y tomasse te son es cosa cierta que a vistas ojos porfiaria lo imposible, y q̃ todo seria vno: estar porfiando a no derretirse, y estarse derriendo. Assi lo es, tambien (hablando moralmente) que vna voluntad ya ablandada y hecha de cera, y vna sensualidad amollentada al deleyte por muchos años le baste ningun proposito para que puesta al fuego de su occasion, no se derrita y se regala. Por donde suele acaecer a los que andan trebejando en estas

Comp.

estas peligrosas porfias, que al mesmo pũto q̃ estan forcejãdo consigo, tomando el teson para no ablandarse, se estan actualmente ablandãdo y a pocorato se vienen a dar de paz, y a manos atadas, a la misma occasion primero resistida.

Ninguno pues deue fiarse de sus propositos en este caso por mas que su coraçon le assegure, y de palabra de no hazer vileza. Pues sabe este tal que la misma lo ha dado otras vezes muchas, y pocas o ninguna se la ha mantenido. O quanto yerra aquel que en este caso cree a si mismo, y toma palabra de su desleal coraçon, pues es el el traydor que le mete en estos ruydos el que se los arma y se los inuenta y el proprio interessado en su contento.

Pues no creas tu hermano mio a tu coraçon por mas que en esta parte te assegure: so pena que al cabo de hallaras nescio y engañado del a tu confusion: como lo sintio el Sabio quando dixo: El que confia en su coraçon (esto es puesto en occasion) nescio es: mas el que anda con auiso y sabiamente, sera saluo. Dõde llamando nescio al confiado de occasion, y que cree a su coraçon en ella, en effecto es desauziallo de la vida eterna, y darle por condenado, como a hombre que ama su mismo peligro: atento que este titulo de nescio le suele dar la escriptura a los que se condenan: como le dio a aquel rico de el Euãgelio que acostandose sano y bueno, por sus peccados amanecio en el infierno. Mas ay dolor que por que son personas sin numero, las que viuen a este peligro, y acaban las vidas desdichadamente, pegadas a sus occasiones, por esso dize en otro lugar la misma escriptura: Infinito es el numero de los nescios.

Prouer. 28.

Luca. 12.

Eccles. 1.

Octaua consideracion.

LO octauo considera como lo que principalmente pretendia el demonio en esta su tentacion era auerigual, si Iesu Christo nuestro Redemptor era natural hijo de Dios. Porque como las cosas que cerca de el auian acaecido, eran tan varias y dudosas de vn solo fin: las vnas manifestandole por Dios, y las otras por hombre: assi tambien andaua el vario y dudoso en su credito, inquieto, y herido de varias sospechas. Assi de

Universidad de Deusto
Biblioteca

tento pidiendo le este milagro, pareciendole que de el termino con que le hiziesse, resultaria la claridad de lo que el pretendia resoluerse. Porque si le hiziesse mandando con autoridad y brio de Dios, entenderia que era Dios verdadero, y si con sumissa y humilde oracion como los otros sanctos entenderia que era puro hombre, como vno de ellos. Mas en este successo pretendio tambien de camino, hazer le desmãdar en la gula para q̃ alomenos se leuasse de retorno hecho si quiera vn peccado de gula, de vna persona tan sancta y templada como era el hijo de Dios.

Donde deues notar de camino como el proprio officio de el demonio es estoruarlos ayunos y todas las otras obras de virtud, y por el contrario dar rienda a la gula, y ayudar a todo vicio y offensa de Dios. El es hermano mio el que te quita el ayuno de las manos y te offrece el plato. El es el que te quita la disciplina y te offrece el regalo. Pero es tan astuto este mañoso enemigo que no vsa de solo este medio en sus tentaciones: antes a ratos se rrueca y mudando bisiesto nos tienta por otra cõtraria manera, qual es quitar el plato precisamẽte necessario a la naturaleza, dando nos ñudo a la garganta, con algun vano escrupulo para que passãdo los bocados contados, no venga despues a mãcar y hazer inhabiles para el seruicio de Dios: o para que, viniendo de vn estremo a otro demos en
1.Reg. 14. alguna illicita relaxacion: qual acaecio a los soldados de Saul cierta vez, que apretando los el con demasiada abstinencia, vinieron despues a comer carne con sangre: cosa tan prohibida entonces de Dios.

A todas manos pues haze el demonio: a los vnos poniendoles el plato doblado para hazerles dar en gula: y a los otros quitandoles el necessario, o ya tambien el justo sueño con otros moderados aliuios pedidos de la pura necessidad: y esso para hazerles dar en el inconueniente dicho. Pero con todo esso su mas ordinaria manera de tentar es ayudando a la gula, y a otros regalos illicitos, conque nos haze offender al Señor.

En el qual ministerio deues notar no le faltan pages y ministros de quien el dia de oy se aprouecha. Estos son aquellos malos

malos Christianos que no se contentan con offender ellos a Dios, sino con mouer y solicitar a otros, a que hagan lo mismo. O almas desalmadas las que assi viuen de ayudar al demonio inquietando conscientias agenas. Cuyo infernal trato no es otro, sino despertar a los vnos para que pequen, y a los otros (que estan ya despiertos) darles el empellon de su mal consejo, o ayuda offrecida, para que acaben lo començado: dolencia tan general que todo el mundo trae cundido. Ya no ay ciudad ni pueblo grande, ni aun aldea pequeña de muy contados vezinos, que no este llena de estos infernales ministros. Son pues estos muy parecidos a la artificiosa espada del capitan Ioab, que ella de suyo se le facilitaua, occasionando le al golpe. Assi estos son tan faciles para el mal, (que aun no buscados) se nos ponen a mano. Son tambien semejantes a aquel tan celebrado cuchillo de Delfos, que hazia a todas manos. De adonde es que no ay hombre vicioso, ni de la vida ayta[na], que no les halle a la suya, para hazer con ellos sus viciosos intentos. Son vnos andauias de infierno, ordinarias postas de el diablo, que (alquiladas debalde) no ay camino suyo que no anden: ni viento de peccado, que no les llene tras si, menospreciando el consejo de el Sabio que dize: *Eccle.*
No te dexes lleuar de todo viento, ni salgas a todos caminos. Son estos (te digo en resolucion) las malillas de infierno con que el demonio haze todo su juego. Y es lo peor que esto es lo *Comp.*
que el mundo llama amistad: y ser vno a otro amigo de veras. Como en effecto esto sea corromper la amistad: y sacarla de su propria naturaleza: como parece por la diffinicion que da el Sabio: de el fiel amigo diziendo: El amigo leal es aquel q̃ *Eccle.6.*
es a su amigo medicamento de vida, y de immortalidad. De lo qual se concluye con euidencia, que el amigo que aconseja mala a su amigo, o le ayuda en la offensa de Dios, o se la persuade, le es vn aleuoso traydor, pues le rompe el feudo, y omenage, que en razon de amigo, le deue: q̃ es serle fiel medicina para su alma, y ayuda para encaminalle al cielo.

O quã pocos ay, segun esto, q̃ sean leales amigos a sus amigos siendo les medicina para su saluacion: y no antes ponçoña para su condenacion. Sino dime, ruegotelo, que amigo ay oy

Universidad de Deusto
Biblioteca

que con su consejo ayude a su amigo a yr al cielo? y que viendole en occasion, o resolucion de peccar, doliendose de su alma le retraya de aquella muerte en que va ya a dar y procure encaminalle a la immortalidad de los cielos? Claro es que ninguno. Amigos pues que nos inciten y nos llamen a los peccados cada dia los ay: mas que nos pongan en el camino de el cielo, nunca los veemos.

De mas de esto la amistad es virtud limitada, que tiene su raya y punto tassado, hasta donde llega y de adonde no passa, que es, *vsque ad aras*: como dixo el proverbio: Esto es hasta la ley de Dios y no mas. Por donde la que passa de aqui rompiendo la misma ley, ya no es amistad: sino ciega y desarrendada passion, que no mira a lo justo. A lo qual tuuo consi-
3. Reg. 22. deracion el buen Rey Iosaphat, quando a su amigo el Rey Acab, que le pidio le ayudasse en cierta batalla que el tenia por escrupulosa, le respondio: Yo y todo mi reyno estamos señor a vuestro seruicio, pero sepamos primero de Dios si quiere el, y os esta bien que tomeys esta empresa.

Mas es aqui de notar, lo vno que los que mas abundan en esta occasion son los principes, y grandes de el mundo a los quales (como veemos) nunca les faltan pajes de peccados, correos offrecidos a punto, que les vayan por ellos: como los tuuo Dauid para su Betsabe, Iezabel para sus testimo-
2. Reg. 11. nios, y Saul para yrse con el a los conjuros de la pythonisa. Y
3. Reg. 21. lo otro que apenas ay criado el dia de oy animoso y que tenga
1. Reg. 28. brio Christiano para resistirlos en esto: como le tuuieron los
2. Reg. 21. vassallos de la ciudad de Nobe para no obedecer a su mal principe, en la injusta muerte de el sacerdote Achimelech. Y que antes ay muchos por el contrario, que con el mal criado Doeg les ayuden a matar innocentes, y a otros conocidos insultos. Como sea verdad, que en no obedecellos en estos casos los criados no les offendan: ni los señores se lo puedan, ni deuan pedir por agrauio. Como lo significo el sancto Daniel al Rey Dario, quando le dixo: Sed vos señor el juez si he yo cometido algun delicto contra vos, en quebrar vuestro decreto, por obedecer al de Dios. Como si dixera: Clara cosa es que ninguno. Pero es el mal q̃ si ay algunos tan

tan buenos criados, que al principio resistan a los principes esto es cierto, que muy presto se ablandan y bueluen a condescender con ellos por ganar su fauor. De adonde succede, que en viendo los atrauessados en la espada del mal proposito, se 1. Reg. 31.
arrojan estos a la espada tras ellos (qual hizo el necio paje de Saul) ayudandolos a matar, y muriendo assi dos almas lastimosamente en vna ocasion. Al fin son estos vnos pajes y mi-
nistros de muerte spiritual que la siruen a sus amos quando se
la piden: como el Amalechita dio al mismo Saul la suya pedi- 2. Reg. 1.
da tan comedidos en esto, que a vezes se la lleuan a casa aun sin que ellos la pidan. Como hizieron los soldados del capitã Iudith. 10.
Oloefernes que en viendo a la hermosa Iudith, le combidaron con ella. Y tambien como lo hizieron los cortesanos del Rey
Pharaon en Egypto, quando al punto que vieron la hermosi- Genes. 12.
sima Sara se la encarecieron mucho, y de improviso se la lleuaron a su palacio para que le aprouechasse della. Donde para
librarla de aquella affrenta hizo Dios sus hazañas.

§. 61.

¶ Considera como no offrece el demonio al Redemptor mesa llena, y bastecida de muchos manjares para que coma, sino solo pan seco. Lo qual a caso deuio de ser por la muy cierta experiencia que el ya tenia, de que solo pan era el ordinario de el hijo de Dios, y assi como de mañas le quiso ceuar a su placer. No obstante que se pueda presumir de vn tan entero y cauteloso enemigo lo aya el hecho assi pensando alcançar mayor triumpho de el Redemptor, si acaso le venciera en menor ocasion. Porque es tanta y mayor el demonio, que no se satisfaze de solo vencer: sino aun de reyrse y mofar de el vencido. Por donde no es de dudar estaria el burlando de los hijos de Israel quando los vuo vencido con tan vil occasion como era el des- Num. 11.
seo de los cogombros, y pepinillos de Egypto. Por esta razon pues no se contentaua antiguamente, quando la idolatria ocupaua el mundo, con solo ser adorado por Dios: si no que procuraua recebir y aparar la adoracion de aquellos bestializados hombres de entonces en las mas monstruosas, y espantables figuras de animales, que auia en la tierra: para con esta entonada grandeza mas calificar su triumpho, y para mas ve-

far de los engañados adoradores. Como lo significo el libro de
Sap.22. la Sabiduria diziendo: A dorauã por dioses aquellos animales,
que entre los otros eran mas viles y vazios de todo honor: he
chos en este su engaño como vnos niños insensatos. Donde aũ
dize otra letra: Tenian por sus dioses ciertos animales infames
acerca de sus enemigos.

Pero es aqui de notar, que de quien el demonio mas se pre
cia, conseguir estas victorias, assi calificadas con la pequeña
occasion es de aquellas personas, de quien el ha sido vencido
en otras mayores. Aqui pues es dõde el pone coraje, y encres-
pa su hispido cerro: por ser este caso de satisfacion, para traer
a mas corrimiento al antiguo triumphador. O quantos pues
ha derribado este sagaz enemigo, de esta manera con peque-
ñas niñezes, de quien antes en mayores encuentros auia sido
vẽcido. A los quales acaece a la letra lo que a aquel propheta
3.Reg.13. que embio Dios a Ieroboan. El qual auiendo primero tenido
en poco sus reales promessas y menospreciado el regalado eõ
bite q̃ le hazia: se vino despues a enlodar baxa mente acodiciã
dose al pan y agua de el otro falso propheta: que hazia las ve-
zes del mismo Rey. Quantos ay pues (y por ventura en las re-
ligiones) que despues de auer renunciado los mundos enteros:
y lo que mas es su propria voluntad por amor de Dios, y teni
do animo para esso, se han venido a acodiciar a vna niñez, yda
dose a manos atadas ala ocasion zilla, que ni tiene tomo ni es
de substancia: haziendose a si materia de risa al proprio demo
nio que los ha vencido.

§. III.

¶ Deues aqui tãbien considerar como so color de piedad y
de dar de comer al hãbrieto debaxo de essa cubierta, y so esse
ceuo echa dissimulado el anzuelo de su codiciosa pesca en el ca
so de oy. Mira pues con quanta razon dize de el el sancto Iob:
Iob.41. Quien podra reuelar o desembolver la haz de su vestidura? Si
gnificando en esto quan dissimuladas teras tiene para enga-
ñar los hombres este enemigo. A lo qual va tambien aquel
auiso, que nos da el bienauenturado S. Iuan, quando dize: No
queramos creer a todo spiritu. O quantas vezes se ha visto so
1.Ioan.4. vna vestidura de Dios venir vn fino diablo emboçado, solapa
do

do es el aparente zelo de su seruicio, y saluacion de alguna al
ma? El qual despues que a poco rato, tiene hecho su hecho, se
quita el disfraz, y se sale riendo con la presa doblada en los pu
ños. Mas es de saber aqui que no son estas mañas las que el vsa
(si aun ha menester) para todos: son las particulares estudia-
das, de que el se vale para offender las personas spirituales, y re
catadas de conciencia, con quien no se osa tomar conocido.
A estos suele dar esta muerte, que es como a traycion: y la que
se da a los valientes. Como portal ponderaua Dauid la de el
2.Reg.3. capitan Abner diziendo de el, que como valiente le auian
muerto a traycion. Assi pues suelen morir los valerosos capi-
tanes de Dios, con quien el demonio no se atreue bueno a bue
no. Para estos estudia sus traygiones, y so color de paz les arma
2.Reg.2. la guerra: por dõde muchas vezes do yuan a vencer los de
xa Vencidos, acaeciendoles lo que a los muy presumidos solda
dos de Syria, quando por valer a otros, quedaron ellos venci-
dos y contiburó.

Nona consideracion.

LO nono considera aqui como diziendo el demonio al Re
demptor, Mandad señor que estas piedras se hagan pan
que siendo vos hijo de Dios, al punto se ablandaran ellas, y
negaran su naturaleza tomando la otra que vos les dieredes, se
mueslra ser gran philosopho: y como tal nos enseña: como la
naturaleza de las cosas no esta tan pegada a si misma, ni es tã
propria suya, quanto esta pegada y es propria de la voz de
Dios, que esta dentro de ellas. Pues esta diuina voz es la que
assi penetra el ser de las criaturas, que assiste en la parte mas
interior de ellas tan hecha su coraçon: que respecto de ella ca-
da criatura esta muy lexos de si misma. Porque aunque es ver
dad que a cada cosa dio el señor dada para si su propria natura
leza el dia que las crio, pero esto fue dexando en ellas vn cier-
to pecho, de que quedassen con su ser prestado y rendido siem
pre a la fuerça de su voz: para que cada y quando que ella
quisiesse arrebatallas de alli, y ponellas o trocallas en otras
lo pudiesse hazer con toda facilidad. De lo qual se sigue
claramente, que respecto de esta poderosa voz ninguna
cria-

Universidad de Deusto
Biblioteca

criatura puede prescriuir ni hasta oy ha prescripto, en su propio ser. Por dõde si el fuego quema, tãbiẽ vemos q̃ no quema quãdo Dios le manda no le queme a Daniel. Y si el sol se mueue velocissimamente, tambien no se mueue, y se para clauado en el cielo quando Dios le mãda que le dedia para Iosue. Esta fuerça de la diuina voz declaro singularmente la sancta Iudith diziendo assi en su cancion: A ti señor te sirua toda criatura: porque tu dixiste las cosas, y ellas fueron criadas, y no ay ninguna que resista a tu voz. De adonde es que los pesados y entomecidos montes (a tu voz) oluidaran su naturaleza y desentomecidos y aligerados echaran a correr: y las fluydas aguas por el contrario pararan a tu voz oluidado su curso natural: y por la misma orden las duras piedras vencidas de tu voz se derritiran como blanda cera. Pues siendo esto assi hermano mio que no ay criatura ninguna que resista a la voz de Dios, gran mal es que solo el hombre sea el tan duro y rebelde que la resista: y que siendo tanta la fuerça de esta voz, que ablanda las piedras, desate los pesados montes y detenga las aguas, ni ablãde vn duro coraçon del peccador, ni le desentomezca de la pesadumbre de su peccado, en que esta, ni detenga la corriente de su passion. Porque veamos pienssas que aquel propheta ahora deziamos embio Dios a Ieroboan, dexãdo de dezir a el sus razones, las dixo a la piedra hablando con ella? Porque verdaderamente vio que el Rey estaua alli hecho mas duro y mas piedra en su peccado q̃ la piedra lo estaua en su naturaleza. Lo qual parecio bien claro pues que el altar se rompio, la piedra oyo la voz de Dios, y assi arrojo de si el sacrificio, y el duro hombre no la oyo, ni despidio el peccado de su coraçon: antes endurecido echo la mano al Propheta. Pues por esta razon con las mismas criaturas insensibles nos da el señor en rostro diziendo por Esaias: Oyeme Israel y Iacob a quien yo llamo, que tã bien mi mano fundo la tierra y mi diestra midio los cielos: los quales si yo los llamare juntos acudiran a mi voz. Son pues estas diuinas palabras como vna muy regalada quexa q̃ nos da el señor sentido de nuestra dureza y temosa desobediencia. Como el padre suele dar en rostro al desobediente hijo con la puntual y presta obediẽcia de su esclauo: para que assi por vna parte

Daniel.2. *Iosue.10.* *Iudic.16.*

3.Reg.13.

Esai.48.

Camp.

parte le confunda: y por otra le mueua a su imitacion. Desta manera el piadoso señor nos pone a los ojos la presta obediencia de los cielos y de las otras insensibles criaturas: y aquel sumo respecto que tienen a su voz: por el qual se oluidan de si, mandandolo el, trastrocãdose a porfia vnas en otras. Y assi es tanto como si dixera, Oyeme hombre y reconoce mi voz pues tu eres el hijo a quien yo llamo y vozeo, no me seas rebelde. Alça los ojos y mira essos altissimos cielos, que con tan ligera ligereza hazen sus cursos: y sabete que con mi mano derecha los podre yo medir, y hazer y deshazer de ellos a mi sabor. Y con poder yo esto no quieres tu darme tu coraçon para que le mida echandole el palmo de mi diuina ley? Los cielos que estan tan presos en los quicios de su firmeza a vna voz mia se soltaran dexandose caer despeñados de si mismos abaxo: y tu que eres el hijo ni aun llamado mil vezes acudes a ella? A este mismo termino de confusion nos pretende traer el propheta Baruch diziendo: Las estrellas fueron llamadas de la voz del señor, y dixeron, aqui estamos: y muy plazenteras dieron luz a su criador.

Baruch.3.

Decima consideracion.

LO decimo considera, como segun dize aqui el Euangelista, no presento el demonio los reynos de el mundo a nuestro Redemptor, en su vltima tentaciõ secos y desnudos de gloria, sino vestidos y adornados de todo el ornameto de su gala y hermosura y que assi le puso a los ojos esta imagen de el mundo tan vistosa y luzida, que a qualquiera otro hombre que no fuera Dios, ni sabidor de el engaño pudiera juzgar la falsa imagen por su original. Mira pues aqui como para derribar al señor en su adoracion primero le pone delante los ojos el mundo vistoso y luzido qual te dezimos, pretendiendo assi acodiciarle con la gloria de su vista. Sabe el muy bien y por larga experiencia, el golpe que haze a vn alma (por perfecta que sea) el mundo mirado en tiernas, y quanto la bambanea para echalle la mano saber que es tan graciosa la vista de el, y que parecen tan bien sus honras, sus haziendas y dignidades, que

 suelen

Universidad de Deusto
Biblioteca

suelen vencer los ojos de quien las mira, aunque sea para abor-
recellas, y ponellas a cuchillo, y que son en effecto los bienes
1. Reg. 15. del mundo vnos tan graciosos despojos de Amalech: que no
ay espada por denodada y animosa que salga a degollarlos
(que si es espada con ojos) no les suelte el deguello, y se ale
con ellos.

Ya pues arriba dexamos considerado lo mucho que puede
con nosotros la ocasion por si sola: mas aqui es agora de notar
la cuydadosa manera con que el demonio nos la offrece a los
ojos, para mas ayudalla y hazella mas poderosa. Despues que
este mañoso enemigo se halla con alguna mortal ocasion en
las manos, no se fia de ella por si sola para hazer su hecho:
antes procura hazer en ella todas las ayudas, y reparos que
puedan darle mas fuerça. Auiuala, adereçala, y vistela de to-
2. Reg. 11. do aquel asseo que el puede para mas enganar nuestros ojos.
Quien duda pues quando saco a Bersabe albaño por ocasion
a Dauid, que le auiuo su hermosura aun mucho mas de lo que
ella era haziendole parecer la belleza de aquella muger qual
otra jamas auia visto, y como si todo lo bello, lo fresco, y
hermoso de el mundo, se acabara en ella? Assi tambien a nue-
Genes. 2. stra primera madre Eua le hizo el arbol vedado tan her-
moso y apazible que su graciosa vista assi le tyrannizaua
los ojos, que apenas podia negarselos: ni dexar de mirallo.
Como se colige de otra leccion que dize alli: El arbol era
tan agraciado que detenia los ojos de quien le miraua. Y no
solo esso mas aun el mismo fruto le lo representó tan dulce y
sabroso, que pretendia hazerse le gustar por los ojos, y que pro-
uasse por ellos aquella desdichada mançana aun antes de pro-
ualla por el gusto. Y esto es lo que el texto sagrado en parte
siente diziendo: Vio la muger el arbol y su fruto, que era sua-
ue para comer, queriendo dezir en esto que por la vista le me
tia el sabor.

Pues de esta misma manera nos aguza y auiua tambien
a nosotros las ocasiones, alentandolas, y dandoles fuerça
para nos hazer caer con mas facilidad. De aqui es que mu-
chas vezes nos las retrata no fielmente sacadas, quales ellas
son: sino mentidas de lo que no ay en ellas: haziendo nos
pare-

parecer glorias del mundo, lo que de veras no es mas que
afros, y vassura. Por donde no con poca consideracion dis- Ephes. 6.
xo el Apostol: Nuestra lucha no es, ni nosotros lo auemos
con la carne, y sangre: ni otra qualquiera ocasion: sino con
las potestades de estas tinieblas, que son los demonios. Lo
qual no lo dize el por que la carne y sangre y qualquiera otra
ocasion no nos guerreen y fatiguen: sino porque estos prin-
cipes son los que esforçandolas y atizandolas con sus assey-
tes y adereços, nos hazen lo principal de la guerra. Y esto Iob. 41.
es en effecto lo que dixo el sancto Iob de el demonio. Su so-
plo haze arder, y auiua las ascuas. Y tambien lo que dixo el
mesmo señor por el Prophera Esaias. Yo soy el que crie al Esai. 54.
maestro soplador que sopla y a soplos enciende los carbones
en el fuego hasta sacar el vaso hecho a posta para su obra. Por
cierto espantable y aun lamentable caso fue el que passo en
la falda de el monte de Sina. Donde (como refiere el texto sa-
grado) tantos millares de hombres se arrojaron prostrados a la
adoracion de vn bezerrillo hecho de oro y plata, siendo sin vi-
da y vn pedaço de metales mezclados. Y mas que los que le Exod. 32.
adoraron no le auian pedido para esso: sino solo para llevalle
por guia de su camino. Pues que, veamos, fue lo que les pudo
mouer a hazer vn tan brutal desatino? ya que assi ciegos e in-
considerados se prostrassen a vna tan vil ocasion y la recibies-
sen y adorassen por su Dios? Sin duda pues deues pensar que
como alli dize vn Doctor graue, en la ocasion de aquel bezer
rillo se entro vn demonio dissimulado: y comença a menea-
lle y a dalle vida aparente: y hazer con el tales meneos y
graciosos donayres, y aun haziendole parecer que co-
mia, como se colige de el psalmo, que dize: Trocaron la Psal. 105.
gloria de Dios por la semejança del bezerrillo, que comia
heno. Y que assi fuesse: la ocasion auiuada y ayudada de su
soplo pudo lo que a caso por si no pudiera. O astuto demonio
y quan viuos soplos tienes en daño de el hombre. Por cier-
to lo mesmo haze con nosotros este mañoso y astuto sopla-
dor: pues no ay ocasion por muerta y desocasionada que sea,
donde no alcance su soplo que la bulle, y menea dando-
le vida aparente, y graciosa, a fin de hazer con ella en

Universidad de Deusto
Biblioteca

nuestras almas no poco desgraciados effectos. O quantas de estas ay el dia de oy, que auiendose recebido seguras, para solo seruicio de casa: (y aun a vezes nacidas en Madinga o Guinea) tan feas como esto, soplando despues el demonio, y metiendose en ellas han venido a ser adoradas (siendo ellas ascos) y a parecer que alli ay vida, donde verdaderamente no ay sino muerte, que amaga: y tantos años que ya la trasluzen.

§. II.

Considera tambien aqui como el Spiritu sancto que lleuo a la tentacion al hijo de Dios: no le saco de el cosso hasta que reportasse todo el colmo de sus victorias. A los flacos pues y mugeriles no les suele detener tanto en la pelea por el poco valor que tienen para ella, y aun a vezes no haze mas de amagalles con ella y alçarsela luego, a otros tambien con sola vna contienda vencida, les haze pago, porque no tienen brio, ni fuerças para dobladas resistencias. Son de tan poco vazio que no haze su pecho dos tentaciones juntas: ni aun pueden llenar dos golpes encadenados, o succedidos vno tras otro. No son como el Sancto Iob que pudo lleuar tantos juntos y con tanta paciencia. Mas es de notar que a los que son assi perfectos como este bienauenturado lo era se les da el señor tan continuos y porfiados, que muchas vezes les mide el palenque a la vida (como tambien hizo a Sant Pablo en su tentacion) tray endolos por toda ella no menos molidos, que bien laureados, en sus ordinarias victorias: siempre condenados al cosso, pero siempre victoriosos. A esto va aquello que dize el mismo Iob, ordinario vencedor de el demonio. Dios me trae molido mi coraçon y lo que dixo el Sancto Hieremias de si: Metiome Dios enel cosso, y despues edificome vn alto muro, paraque no pudiesse salir alle rechome el grillo al pie, y como le suplicasse por el retcate, desecho mi oracion. Estos pues son aquellos grandes sienos de Dios, y que su propio valor los trae condenados a esto, y aunque en otras muchas cosas son oydos del no lo son en la exclusiõ de su cosso. Pagase Dios tanto

Iob. 1.

2. Cor. 12.

Iob. 23.
Hiere. 3.

tanto del valeroso esfuerço que muestran en sus cotidianas lucha que por no offender sus victorias no quiere quebralles el hijo de ellas: sino que peleando varonilmente, y sienpre venciendo, acaben dichosamente las vidas.

CONSIDERACIONES PARA EL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

En este dia nos propone la Iglesia para nuestra consideracion, la glorioſa transfiguracion de el hijo de Dios en el monte Tabor, quando antes que el muriesse, quiso glorificarse delante de sus tres regalados discipulos, S Pedro, S. Iuan, y Santiago: aparesciendo con ellos alli juntamente los dos antiguos y sanctos patriarchas, Moysen y Elias. Matth. 17.

Primera consideracion.

Veslo primo, que aqui deues considerar, es la razon porque con los tres señalados discipulos no quiso el Señor lleuar tambien los otros nueue a que gozen el mismo regalo de su glorioſa transfiguracion. La qual fue (segun dize vn Doctor graue) porque acaso tenian igual vazio, ni capacidad los nueue, como los tres, para recebir este tamaño fauor. Y si ello assi fue, no dudes tu ayido merced particular y señalada tambien la que el señor lo a los nueue, no les dando lo q̃ no cabia en ellos: como la quizo a los tres, transfigurandose delante de ellos. Ca no es mor linaje de merced, el no hazer mercedes donde no cabe ne el hazellas donde ay vazio para recebillas. De adõde es e el bien y mercedes no se quie

Vid. Abul. hic.

ren hazer atropelladamente, y con inconsideracion: sino con mano discreta templada y detenida que sepa yrse midiendo a la capacidad de quien las ha de rescebir. Cierta cosa es que si vn padre muy rico y hazendado inconsideradamente repartiesse gran parte de su hazienda, o diesse todo su caudal, a alguno hijo suyo de poca edad y discrecion: que en vez de aprouecharle, le daña dando le la administracion de la mucha hazienda, que no cabe en tan pocos años. De aqui es que aun aca en las cosas naturales encarece grandemente Sant Chrysostomo, La discretissima mano de nuestro buen Dios, en dar a las plantas, y semillas en su nascimiento (quando aun estã niñas y tiernas) templado el sol en el inuierno, con mano escassa y medida: porque a nos se le dar assi, sino con mano desmandada como se lo da en verano (quando ya tienen mas virtud natural para lo llenar) cierto es que se abrasarian, no pudiendo con el. Por la misma razon tambien (como el lo nota) desmenuza el señor las naues, haziendo las hilos y gotas menudas primero que las llena, porque cayendo assi delechas en pelicillos puedan ser rescebidas de los fructos y plantas de la tierra, sin lastimar los, ni offender los.

Comp.

Chrysost. ho. 9. ad pop.

Pues esta misma discrecion y templança guarda el señor en los fauores y influencias de el cielo, que haze a las almas y assi va templando la mano, conforme al vazio de su criatura. Porque aunque su desseo es dar dadiuas suyas, que responden a quien el es: pero detiene se a vezes y no la descarga, porque hazer daño a nuestra flaqueza. O quan bien considerados serã segun esto aquellos Hebreos antiguos (de quien dize Josepho) que la primera cosa que pedian en su oracion, no eran mercedes a Dios bien seguros de lo que conocian y esperauan de su liberalissima condicion: sino que dando les senos y vazios en que ellas cupiessen, los dispusiesse para bien vsar de ellas.

Iosephus lib. 2. contra Apionem.

De aqui es que en aquella transfiguracion de la gloria don de Dios se muestra rostro a rostro, y el bienauenturado le goza al descubierto: que para que tanta llena de gloria pueda caber en su flaca naturaleza lo primero que el haze es hazelle senos y vazios en ella: esto es que se la esfuerça y leuanta sobre si misma, calificandose la con aquella calidad que le pega, que se lla-

lle vna lumbre de gloria para que fortificada vna vez cõ ella pueda despues mirar a Dios de hito en hito: y rescebir en sus ojos el golpe y torrente de su vista diuina, sin toda turbacion. Despues desto vn milagro necessario y vniuersal q̃ alli haze Dios, nascido de su largueza, y proporcionado a la misma merced adereçando las almas para q̃ pueda cõ tãta llena de gloria, como alli se les da. Porq̃ ya q̃ la gloria estãta, y no se puede amenorgar, de lo q̃ estan en (lo pena q̃ fio seria gloria) ni hazer se en hilos menudos al tamaño de el alma, fue Dios seruido hazer esta milagro de su merced para q̃ por ella subiesse el alma segura, a la possibilidad de gozalla, y esta es la lũbre de q̃ dixo Dauid en el Psalm. Señor en vuestra lũbre veremos la lũbre. Por dõde alli es dõde el Redemptor gana otra vez en el cielo titulo de Saluador. Porq̃ assi como aca le gano y merecio redimiendo las almas de la fuerça de el peccado: assi no menos alli le gana y merece, defendiendo las de la fuerça y excessiua pujança de su propria gloria, y esto es en effecto lo q̃ quiso sentir Esaias quãdo dixo de el: Sera puesto por Saluador en ella, esto es en la gloria: y sera muro y barbacana q̃ alli defenderá, esto es, al bienauenturado.

Psalm. 35.

Esai. 26.

O estado dichoso, o rica transfiguracion donde es tanta la gloria que se goza que no le basta al alma ser immortal para poder rescebilla, sino que aun es menester la califique el mismo. Estaran pues alli las almas tan llenas de gloria (que como estan las granadas escarchadas, y abiertas de ar rebentadas de granos) assi estaran ellas mostrando sus grandes de gloria, de que no cabran, y sera tanto su lleno que (como dize el Ecclesiastico.) Toda la casa de el bienauenturado hinchira Dios de su gloria: y todos sus retretes, y receptaculos, de sus preciosos theoros. Alli pues andara el mismo Dios como padre muy rico y sobrado de haziendas, que pone casa a su vnico hijo que como tan tiernamente le ama, hasta los rincones de ella le desea axuatar: y despues que la tiene llena, aun se deuela buscando si ay donde le quepa mas, para dalle lo que le sobra. Assi pues andara el Señor alli axuarando de gloria sus bienauenturados, dandoles lo que les cabe, y tambien lo que no les cabe: y buscando vazios, despues de llenos donde les quepa mas. Mira pues hermano

Ecclesiast. 1

Compa.

mio

Universidad de Deusto
Biblioteca

mio con mucha atencion agora que gozos y que jubilos sentiras si por tus buenas obras y auer viuido Christianamente obedeciendo a tu Dios en sus sanctos mandamientos alli te cupiere esta suerte dichosa, quando despues de auer Dios llenado de gloria toda tu alma: te pedira tus ojos para ateſtarlos de mas gloria: y tus manos para lo mesmo: y quando despues de todo esso lleno y rebosando, voluera a requerir essos mismos sentidos, para aun sobreuestirles de la gloria que ya estará rebossando, y q no cabra en ellos. No pierdas pues tan infinitos theſoros, por los caducos y momentaneos intereſſes de este miserable mundo.

Segunda consideracion.

LO segundo considera como los lleua el señor a la soledad, y desembaraço de el monte para regalallos, con la vista de su gloriosa transfiguracio. Esta pues es la pratica suya, que las consolaciones diuinas y que saben a cielo no las suele el dar si no a los escondidos. Son como el agua de Elias: que primero 3. Reg. 17. Comp. los ascunden, que se la den. Y haze nuestro Dios en esto como el amigo auisado que por escusar nota, en publico dissimula, y despide a su amigo, con los demas, de la gracia que dessea hazelle, y despues que estan solos, se la concede. Demas desto tã- 2. Reg. 3. Matth. 1. bien has de saber que las almas que nuestro Dios ha de regalar dessea el y aun procura tenellas muy solas y guardadas de todo bullicio. De aqui es que a vezes en sueños habla con ellos, y les dize sus cosas (como hizo al Rey Salomon, y tambien al 2. Reg. 3. Matth. 2. S. Ioseph.) cogiendolos alli a solas trasportados y agenos del ruydo, del mũdo. De aqui es tambiẽ lo que el mesmo dize de aquella alma venturosa, a quien el pienſa regalar. Llenarme- Oseæ. 2. la he a la soledad y alli le hablare al coraçon. Esto es alli de mi a ella le dire yo mis cordiales razones que la consuelen y satisfagan. Dichosa pues aquella alma que renunciando el mundo y desterrando se de el de vn preciso destierro, se consiente llenar de Dios a esta soledad, y desembaraço de cosas. Esta es la que en el mundo, esta ya fuera de el mundo: y la que en su rincontillo retirada passa gustosamente la vida en los braços de Dios colgada de el, y a[illegible]eno de sus razones: siendo el q assi

assi viue no ya hombre comun y ordinario, sino vn angel engastado en hombre: o por lo menos vn temprano morador de los cielos que ya haze su vida en ellos. De adonde es que a este ya como a tal todo lo de este mundo le enfada, le enoja, y engendra hastio. Por donde toda su requesta con Dios, no es ya Cantica. 8. otra sino porque no le saca de el para gozalle sin enojo de carne como el dessea: diziendo le cada hora aquella razon de la esposa: Huyd amado mio huyd ligero como la cabra, y el cernarillo. En la qual razon no pide ella al Señor que se vaya, y alexe: sino antes toda cenada de las razones de su dulce esposo le persuade que huyendo, y apriessa, la saque de el mundo, y la lleue consigo. Es pues alli el alma con Dios, como la donze Comp. lla que se caso a hurtas con el caualliero estrangero, que quando por entre la puerta, o puerta falsa de la casa de su padre habla con ella: y ella esta enlabiando diziendo le cosas de su tierra de su mucha hazienda y nobleza, que ella se ceua tanto de sus razones, que ya la casa de su padre con todo lo que en ella ay se le haze alco, antojada del nueuo marido: y assi le dize señor que haz eys, q̃ ya no huys de aqui: como no os vays, y me lleuays con vos?

Tercera consideracion.

LO tercero considera como estãdo el Redemptor en el mõte se trãsfiguro delante de los tres amados discipulos: que no fue otra cosa, sino què desato el ñudo al milagro detenedor de la gloria de el alma: alço el entredicho, y quebro la presa para que ella rompiendo de golpe, saliesse a fuera sembrada y esparzida por todo su sanctissimo cuerpo: ahermoseando, y sosanctificando de su gloria deuida aquella exterior parte de su humanidad que hasta entonces auia estado desnuda de ella. Donde es mucho de aduertir que la gloria que alli bañó el sagrado cuerpo de el Redemptor (aunque le hizo resplandecer como el sol) pero no le hizo immortal, ni impassible por entonces. De adonde es que si en el Thabor transfigurado, le hallara la Cruz, tambien le crucificara como en el Calnario. Pero dio le alli aquel dote de claridad y refulgencia de cuerpo glorioso (con que su rostro parescio hecho de sol y sus vestidu-

ras blancas mas que la nieue) que fue vn nueuo milagro que alli obro el Señor, haziendo que en cuerpo passible cupiesse el dote de gloria. De lo qual se sigue que este hecho de oy consto d vn milagro deshecho, y otro milagro hecho. El deshecho fue desa ñudar el milagroso ñudo que impidia la gloria del alma para que redundasse en el cuerpo: y el hecho fue, que el resplandor celestial, que ella causo (cõ ser dote de gloria) cupiesse en el cuerpo passible del hijo de Dios.

Quiso pues esta vez el Señor glorificarse ya en alma, y cuerpo: aunque en el cuerpo de prestado por va breuerato, y que ya el tomasse la possession de la gloria tã suya, la qual si ẽdo le deuida, dende el instante de su concepcion se le estaua como en deposito secretada en el interior retrete del alma. Para q alli viessen aquellos tan abonados testigos de ambos testamentos, quanto desseaua morir por el hombre, pues atrueque de esso, era aquella la gloria del cuerpo que el suspendia: agrauiandose para ello, de su proprio milagro.

Y tambien quiso retratar en si mismo vn cuerpo glorioso, y bienauenturado, y sacar alli puesta a sus ojos, vna de las ropas que visten los celestiales.

Pues estos hermano mio todos seran en el cielo como vnos soles hermosos, espejados y luzidos quales oy aqui se retratã en el hijo de Dios: conforme a lo que esta dicho. Resplandeceran los justos assi como el sol en la presencia del señor. Donde es 547.3. de notar que aunque el rostro del Redemptor se cõpara aqui al sol sin ninguna cõparaciõ era el, y parecio alli mas claro, y refulgente que este sol que nos alumbra, como tãbien lo seran y lo parecerã los bienauẽturados en el cielo. Seran pues estos dichosos alli todos como vnos soles, no qual es el de la quarta esphera sino como vnos soles alla del supremo cielo: quales se puede imaginar, alli los vuiera, si Dios criara soles empireos, q vuieran de venir a la grandeza y dignidad, de aquel alto y põposo emisperio. Esto es lo q quiso significar el Redẽptor dizẽdo por S. Matheo: Los justos resplãdecerã assi como el sol en el reyno del padre (esto es) como si fuessẽ soles hechos apo- Matth. 13. sta para aql reyno. De adõde es lo q aduierte el diuino Chrysostomo, q esto q dize el hijo de Dios, no es porq no ayã de tener Chrysost. homil. 14. sup. Genesim. mayor

mayor claridad de q este sol sino porque en las cosas visibles, no se halla otra mayor a que poder comparalla.

O dichosa ciudad de Dios y quã gloriosas cosas nos son dichas de ti, y de tus ciudadanos: sin duda eres ciudad toda poblada de soles: y no quales esquiera sino de soles empireos. ¶ Dõde es mucho de considerar la immensa grãdeza de aquel alto reyno: en el qual todas las cosas son muy crescidas y auentajadas. Alli por cierto se poseen y gozã cosas de grande y creeida estatura: en cuya cõparaciõ las de aca de la tierra (por grandes q sean) son caydas y enanas. Alli es dõde los soles empireos (q son los rostros de los bienauenturados) resplãdecerã tanto, q hara parecer al nuestro en su cõparaciõ, sol enano. Alli es dõde los dias son de a mil años cõforme a lo q dize Dauid, señor mil años ante vos Psalm. 89. son como el dia de ayer q passo. Alli es dõde ciẽ años de vida, si alli vuiera muerte, se tuuierã por años amouidos y no logrados: y del q muriera de ellos se dixera (como dize Esaias,) Este Esai. 65. niño malogrado va, y como sino naciera pues va de ciẽ años.

Pues reyno dõde ay tales soles, y donde los dias son de a mil años, y la vida es tã larga q ciẽ años della se reputã por aun no auer nacido: de q tamaño y grãdeza te parece serã los bienes q alli se gozã? O Israel pues si tu supiesses quã grãde es la casa de Dios quã ingẽte el lugar de su possessiõ: sin duda es assi grande alto, e immenso q no tiene fin como lo dixo el sancto Propheta Baruch. ¶ Quiẽ podra pues cõforme a esto dezir la grãdeza de Baruch. 3. el cielo, aquella mas q infinita habitãcia de los bienes q alli se gozã gozãdo y possehedo al mesmo Dios? Quien sabe q cosa es Dios? Que rostro es el suyo? q parecer tiene? q semblante? q disposiciõ? y q tamaño? Quiẽ sabe a q sabe Dios al bienauenturado q alli le goza dichosamẽte? Cosas son estas hermano mio q no se te pueden dar retractadas, ni aũ pensadas al viuo sino solo como se imagina de lo q Dios es, y de lo infinito q se goza gozando de le. De adõde es lo q dixo el ppheta Esdras. No cabe en este 4. Esdra. 4 siglo aduco, ni puede el sonar cõ su carduquez, la representaciõ de aquellas cosas, q a los justos les son prometidas en los siglos aduenideros. De aqui es tãbien q el sancto prophera Esaias Esai. 40. vsa de vna y otra semejanza de aquellos idolatras q antiguamẽte pẽsauan

uan, q̃ en sus imagines dauã a Dios cumplido el bíuo y natural de su representacion, diziendo les assi: Semejãte aquien hezistes a Dios? O que imagen veamos le pensays dar? Por ventura penso el artifice hazelle de fundicion? O el platero figuraile acabadamente en su oro? Y es como si dixesse: Echad de ver vuestra locura y deuanco, pues buscays imagen de aquel que no puede ser imaginado ni figurado fielmente, en todo lo que el mundo posseemo pudiendo caber la imagen de Dios, en la traça del hombre. Por donde es de creer que a esto ayate nido arteció el señor antiguamẽte, quãdo mãdo que en ninguna manera se le hiziesse imagẽ o dibuxo q̃ le representasse. Por q̃ añq̃ por vna parte en este precepto pretẽdio assegurarse de la idolatria, q̃ por aqui podria introduzir se en su pueblo: por otra pretẽdio tambien satisfazer a su tancta authoridad, e irrepresentable grãdeza: mo se cõsintiẽdo por estavia agraviarel pensamiento de el hõbre, en la baxa imaginació q̃ del concibiesse. Por esta razon el Apostol Sant Iuan dixo assi: Quando el se nos descubriere en el cielo, alli le veremos como el es. De sacreditando en esta razon todas las imagines y debuxos que aca nos representan a Dios: y dando nos librado el conocimiento de su casa y grandeza, en su vista precisa.

Deutero. 4.

1. Ioan. 3.

Psalm. 67.

O grandeza de Dios. O pielago immenso de infinitas riquezas, o monte de Dios fertil y pingue cuya grossura de frutos no se puede probar en la tierra. Porque pues no te acodicias a este monte tan rico, tan pingue y tan quajado de bienes, donde el mismo Dios es el que se goza, y se possee? Porque veamos sospechas grossura de el cielo en los secos, y pelados montes de este mezquino mundo, donde no ay otro çumo sino azares y descontentos? y porque sepas que solo en el cielo esdonde Dios puede conoscerse como el es, y no fuera de el aduierte aora aquella razon que el dize por su Propheta aplazando nos para alli: Algun dia sabreys que yo soy el señor Dios vuestro que moro en Sion, y alli entonces sera Hierusalem toda sancta, y los agenos no passaran por ella. Lo qual es como si dixesse. Aqui en esta vida no podeys conoscerme por que estoy fuera de mi natural, y de donde tengo casa y assiento. Algun dia pues nos veremos alla en la mi ciudad de Sion, donde yo moro, tengo mi estado, y la rica pujança de mi suerte. Alli pues conocereys quien yo soy, y que cosa es mi gloria. Alli vereys como toda la Hierusalen que alli mora es sancta por que ninguna alma que no lo sea alli se recibe, y assi los malos se ternan por agenos y despedidos de aquel reyno mio.

Isai. 3.

O quan cierta cosa pues es, que no se puede Dios conocer aqui acabadamente, ni que sea su bienauenturança hasta que alli en Sion le veamos. De adonde es que por mas que nos enseñe la se, y los sanctos y escriptura sagrada nos encarezcan los bienes de Dios, que en su cielo se gozan: siempre queda Dios agraviado, y sus bienes no encarecidos. Pues como dixo el Apostol: ni el ojo pudo ver ni el oydo oyr, ni el coraçon pensar la immensidad de las cosas, que Dios tiene a punto, y apareiadas para los suyos. Porcierto muy de otra suerte de lo que ello era imaginaua la Reyna de Saba (estando en su reyno) el templo de Salomon, la magestad de su casa, el primor de su seruicio, con todo el alto punto de su cortesania. Sin duda no llegaua la idea de su pensamiento con mucha parte, al punto de lo q̃ vio quãdo entro enella. De aqui es, que pasmada embaçada y quedo sin huelgo desalentada, de ver su imaginacion vencida de lo que alli vio. Pues quan assombrada piensas tu q̃ dara vna alma al punto que entrare enel cielo? quan embaçada y quan pasmada de verse vencida de la infinita pujança de Dios? Que tal quedara quando alli viere aquellas cosas tan infinitamente sobradas a su imaginacion? lo que nunca penso, ni lo pudo caber enel coraçon? Quando alli viere aquella alta cortesania de Dios nuestro señor? El primor de su seruicio? la orden de sus criados? los arreos de su palacio? aquellos doseles y brocados con que el cielo se entolda? y sobre todo esto aquellos ritos y ceremonias de el cielo? como alli le siruen a Dios sus cortesanos? Que salua le hazen? como le ponen el palio, cõ todo lo demas que alli passa: cosas tan agenas y guardadas de el pensamiento de el hombre? No ay duda pues que al punto que el alma llegue a ver esto embaçara pasmada de ver lo que no pensaua, y jamas supo imaginar, y de verse desengañada de su apocado coraçon entrara diziendo la letra que dixo Esaias: Ya el yerro e ignorancia antigua es acabada. Por don-

1. Corint. 2.

3. Reg. 10.

Isai. 26.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dese haze muy llano (lo que ya diximos) que aqui en esta miserable vida no puede Dios saberse de el todo, ni entenderse, ni aun gustarse: sino solo creerse, olerse, y sospecharse.

Cosas ay pues aca que en alguna manera remedan los gustos y sabores de Dios, y que en effecto saben algo a Dios: pero cosa que en esta vida perfectamente le sepa, ni le remede y que nos de su gusto hecho como el es no la ay en todo el lleno de las criaturas. Verdad es que los pobres de spiritu, los mansos, y los pacificos, &c. se llamã bienauenturados, porq̃ ya dende aca hazẽ la salua de el cielo, y su coraçõ de ellos seva cenãdo de los ensayos, y esperãças de el. Assi como el principe q̃ sabe q̃ ha de heredar el reyno, aũ antes q̃ tome su possessió, ya goza en parte de el proprio reyno, y se ensaya en su coraçõ para el y aq̃l ensayo le sabe al reyno q̃ no possee. Pero cõ todo esso, assi como el deste tal solo es ensayo del reyno assi solo es ensayo del cielo el que aqui se puede gustar, y no sabor de cielo poseydo.

Matth. 5.

Comp.

Tãbien sabe a cielo el gusto de vna alma q̃ alegrada de Dios, y hechas sus diligencias Christianas, se halla absuelta de sus pecados, y vee en sus lagrimas y sentimientos (ya q̃ no certezas, ni probãças morales) alcançamos algunas probables conjeturas de ser perdonada. Gusto es este q̃ no es de la tierra, y q̃ no sabe a sabor criado, ni a cosa de el suelo, sino a vn saborcillo estrãgero verdaderamẽte caydo del cielo y embiado de aquel padre de las misericordias. Pero con toda esso aun no es gusto este q̃ del todo remeda el gusto y sabor de Dios hecho, como el es. Quãdo el S. Patriarcha Ioseph estaua en el reyno de Egypto rico prospero y lleno de bienes, hecho despẽsador general de los graneros y allhõdigas llenas de pan q̃ alli auia recogido, por el rio Nilo abaxo (se dize) echaua sus pajas q̃ fuessen a dar nueuas de la abũdãcia y mucha riqueza del grano y pã q̃ alla le quedaua. Y aũ q̃ esto no fuesse para tierra de Canaan (como algunos inconsideradamẽte dixerõ) por estar ella mas alta q̃ la de Egypto: pero puede creerse de su prouidencia vsaria de esta mañas, para dar estas nueuas a las tierras mas baxas, q̃ cayã a la corriẽte del Nilo y por do el passaua. Pues q̃ pensas tu q̃ son estos gustos spirituales y estos saborzillos de cõsolaciones, que aqui se recibẽ de los seruos de Dios? Por cierto no son mas que vnos menuditos pedacillos y pajillas de cielo q̃ caẽ de alla ri-

Comp.

ba, embiadas de aq̃l diuino Ioseph q̃ alli preside en aq̃l reyno de gloria, para q̃ se vea y se conozca la abũdãcia de las riq̃zas q̃ alla le quedã, y se procure ganar de los hõbres. Pero cõ todo esso no es el grano limpio y puro, sino las pajillas menudas loq̃ cae del cielo: q̃ el grano entero y granado q̃ da el sustẽto lleno al alma alla se le q̃da, y hasta q̃ subas ay en el le no le puedes gozar ni aũ saber a q̃ sabe. Por esso pues dixo el Apostel cõ grã cõsideraciõ: Dios el qual es rico en misericordia, nos resuscito, y dio assiẽto en los cielos, en Iesu Christo su hijo: para mostrar nos en los siglos q̃ hã de sobreuenir las abũdãtes riq̃zas de su gracia. Significãdo en esto, q̃ hasta q̃ vẽgã aq̃llos siglos de el cielo, no se pueden mostrar en los de la tierra q̃ aqui viuimos las grãdes y infinitas riq̃zas q̃ la gracia de Dios gana, y alli cõmunica a los hõbres. Verdad es q̃ estos siglos presentes nos dã nueuas de el cielo y sus abũdãtissimos bienes. Pero no son ellos los q̃ los gozã, ni aũ los q̃ los muestrã. Aqui verdad es q̃ ay fe q̃ los cree, y los registra, esperança q̃ los va atẽdiẽdo siguiẽdo tras ellos, charidad, q̃ los ama y q̃ los procura: pero no ay vista de ojos q̃ los alcance: ni tenciõ q̃ los possea, hasta q̃ el mismo cielo los manifieste, y entregue a la eternidad de su siglo. O siglo dichoso el q̃ tal ha de ver y gozar! Pues assi como quando el caxero o mercader Milanes antiguamẽte passaua a la feria: o quãdo la compañia de Genoua hazia lo mismo, q̃ leuauan sus caxas llenas de muchas riq̃zas, enfundadas en sus enuoltorios, aunq̃ por dõde yuã passando no se yuã descubriẽdo: se dezia q̃ era cosa riquissima lo q̃ passaua a la feria, sin q̃ ello se viesse, hasta q̃ despues en ella se desenfundauã las caxas, se abria la tiẽda y se sacauã las perlas y joyas y salia toda aq̃lla riqueza q̃ alli se ascõdia patente a los ojos de todos. Alli era dõde la preciosa joya se veya cõ su primo engaste y se quilataua su oro. Alli el rubi, alli la esmeralda, alli el camafeo con las otras perlas y piedras preciosas descubriã sus precios. Assi pues es en lo q̃ vamos diziẽdo, q̃ aunq̃ la fe registra los immẽsos bienes de el cielo, pero no veemos su vista porq̃ va toda ella riqza ascõdida y enfũdada en los sacramẽtos y assi solamẽte sabemos dezir y creer, q̃ es grãde la hazieda q̃ passa a los cielos. Pero alli sera dõde veremos las joyas de gloria desenfũdadas de sus enuoltorios q̃ parecerã en aq̃lla riquissima feria como ellas son. De lo qual se sigue lo q̃ dixo

Ephes. 2.

Comp.

el

Universidad de Deusto
Biblioteca

Amos.9. el propheta Amos, esto es, que en el cielo edifico Dios su asse
sion: que quiere dezir que para alli guardo cosas grãdes de mu
cho tomo y substancia: y a la tierra no hizo mas de ocupalla
de sus hacezillos, esto es, de las cosas menudas y de poco mo-
mento.

Quarta consideracion.

LO quarto considera como aparecieron alli Moysen y He-
lias, hablando con el Señor, el vno capitan del pueblo de
Dios, y el otro zelador de su ley, y ambos como officiales apa
rejadores de la redempcion, que le venian a dar cuenta de sus
ministerios. Destos tuuo el señor muchos dende el principio
del mundo señalados para esta labor. Y aunque ellos eran of-
ficiales singulares, y repartidos cada vno en su traça particu-
lar, mas solo el hijo de Dios fue el maestro vniuersal que cum
plio y perfeciono todas las que ellos hizieron. Assi veras que
Abel no sabe mas que morir para esta traça de Dios, Noe ha-
zer el arca, Abrahan sacrificar, Isaac abrir poços, Iacob luchar,
y hurtar bendiciones, Moysen abrir el mar con su vara, Iosue,
capitanear el campo de Dios, Dauid pelear sus batallas, Sa-
lomon edificar el templo. Y al fin cada vno de los sanctos, an-
tiguos, firuio de su lança particular en la traça desta labor. So-
lo, esu Christo nuestro señor fue el artifice vniuersal, que supo
hazer los officios de todos juntos, y quajar y dar el lleno a to-
das sus traças. Assi como la medalla de barro de fundicion (la
Comp. qual llaman de vaziado) en su traça tiene tantos vazios quã-
tos son sus facciones: y despues vn solo lleno, que se vazia en
ellas, vemos que las perfectiona: pues assi podemos dezir, que
el hijo de Dios, fue el lleno, que hinchio la medalla dela reden
cion, llenando cumplidamente, y perfectionando todos sus va
zios. En esta razon auia dicho el señor por el Prophera Mi-
Mich.5. cheas, hablando de el. Despertaremos, sobre el los siete pasto-
res antiguos, y los ocho primados, entendiendo por los siete
pastores a Abel, Noe, Abrahan, Isaac, Iacob, Moysen, y Da
uid: y por los ocho primados los juezes que vuo en aquel pue
blo, los quales dize el señor, que los ha de despertar, o leuantar
en Iesu Christo: porque todos ellos aora en sus personas, aora
en sus

en sus ministerios, fueron su typo y figura. De manera que el
fue los siete pastores, y el fue los ocho primados: y el fue todos
los demas traçadores desta obra de la redempcion, y el que en
si mismo abraço vniuersalmente todas las traças, singulares q̃
en ella todos ellos hizieron. Al fin el fue aquel artifice tan raro,
y vniuersal, que cõ tanto cuydado buscaua Salomõ para mae
stro de las labores de su templo: el qual supiesse labrar en to- 2. Paral. 2.
das las cosas, esto es, en oro, en plata, en metal, en açofar, en
hierro, en purpura, en grana, en jacinto, &c. y que fuesse estrã
gero, porque nunca lo pudo hallar en la tierra, ni en todo su
reyno, hasta q̃ le vino de fuera. Y mas que le pedia otro gran
primor: y era que supiesse esculpir sus labores y molduras pe-
regrinas con los officiales de la tierra. Este pues es aquel gran-
de y estremado official de la obra de la redempcion, el estran-
gero que no se hallo en la tierra, hasta que el cielo le embio Ie-
su Christo nuestro Dios, el qual supo labrar en oro, y en pla-
ta, esto es, en las dos naturalezas, diuina y humana, labores ra-
ras y muy singulares en Dios: labro açotes, cardenales, vitupe
rios, infamias, y muerte de cruz. Labores y obra de aca de la
tierra: y que la hizo el con los officiales della. Este es el que en
la plata de su sancta humanidad, labro labores peregrinas de
alla de su reyno y de las que alla se vsan. Honro aquella natu-
raleza de hombre, labrando en ella labores de Dios. Alli puso
honra y autoridad, demas que hombre, credito de Dios, y es-
maltes del cielo. Y mas que hizo alli vna mezcla de hermosis-
simas labores y vistosas mucho, assentando en el oro que el tra
xo del cielo los esmaltes de aca de la tierra, y en la plata que
tomo de la tierra los subidos esmaltes del cielo. De suerte que
hizo en si mismo vn enxerido, y enlaçado vistosissimo, mati-
zado de varios y contrarios esmaltes con que las dos naturale
zas assi se hazian mas vistosas, saliendo y campeando mas
hazia el fauor de los hombres. O hermano mio y quan bien
dixeron açotes y menosprecios en Dios! O quan bien dixo
cruz al hombro en Dios, y sobre todo quan bien dixo el es-
malte de muerte de cruz en Dios! Sin duda se echõ mas dover
aquel oro de la persona diuina dada a la redempcion assi gra- Rom.5.
uado y rompido destos rasgunos. Por donde dixo el Apostol:

Universidad de Deusto
Biblioteca

En esto se echa de ver la gran caridad de Dios con nosotros, en que siendo Dios, Dios, muriesse por nosotros, siendo pecadores.

Quinta consideracion.

LO quinto cõsidera como estos sanctos patriarchas, marauillados hablauan de aquel excesiuo amor, que Dios tuuo, y mostro a los hombres en Hierusalem el dia de su muerte, y como entonces el amor hizo excessos en Dios. Dos suertes dizen ay de amor. El vno es amor concertado, y medido que ama, y quiere bien al amado, pero medidamente. El que es assi sin duda es amor con ojos: que aun no le han echado la venda: y assi en lo que haze y en lo que da se va mirando a las manos, y deteniendose sin se arrojar a cosas sobradas. Porque aunque es amor verdadero de tal manera lo es, que es señor de si mismo, y no ciego, ni del todo rendido a quien ama. Pero ay otro amor que llaman ciego, o de excesso, amor sobrado y no detenido. Este es el que haze a los hombres quasi impotentes y agenos de si. Por donde los que llegan a posseerse de este tyranno, son los que hazen y padecen excessos. A este punto de amor llego aquel moçuelo noble de Athenas descendiente, y successor de vna de las mas ricas, e illustres casas de toda ella. El qual se enamoro de vna imagen de marmol labrada de vn excellente maestro, en tanta manera, que assi le dezia palabras regaladas, blandas, y amorosas como si fuera verdadera muger. En cuyo necio amor tanto vino a encenderse, que no podia estar vn punto sin verla. Al fin la quiso tanto que le vino a dar vistas, y joyas, y su corona de oro con los quales adereços aun se le hizo mayor y mas crecido el mucho amor de la imagen: de cuya vista como fuesse priuado por la justicia de la ciudad (no lo pudiendo el suffrir) vino a morir de puro sentimiento. Al fin por esto se llama este amor excessiuo, o amor de excesso, por que excediendo la tassa del ordinario haze a quien le tiene hazer extraordinarios excessos. Tal fue en la escriptura Sagrada aquel abrasado fuego de amor que encendio el coraçon, y entrañas del infante Ionathas para con el Rey Dauid, quando (antes de sello) le oyo referir a su padre Saul la victoria que de Golias auia conseguido. Fue pues cosa notable, que de solo oyr le dezir sus discretas razones, y aquel bibio termino con que propuso el gracioso discurso de su victoria, fue tanto lo que se encendio en el amor del mismo Dauid, que como si en la lengua, con que hablaua le llenara el alma arrebatada, assi se le pego a la suya, de manera que se hallo trocado en Dauid, y hecho otro el. Como lo quiso significar la sancta escriptura diziendo: El anima de Ionathas se pego y engrudo a la de Dauid. 1. Reg. 18.

Fue pues tan estrecha la amistad que trauo con el, que le quisiera hazer a si mismo si pudiera, y trasladar todo su ser en el buen Dauid. Y ya que tanto no pudo, diole todo lo que pudo, que fue su proprio parecer: desnudose su tunica con la qual estaua vestido, y vistiole con ella, y junto con esso le dio sus vestiduras, hasta dalle su arco, espada y talabarte. Como si en effecto dixera: Ya que no puedes ser yo, se como yo. Parece te a mi en vestido y en armas.

Assi pues fue tan estrecha la amistad, que Dios trauo con el hombre, que le dio todo lo que pudo, esto es, su mesmo parecer, y vestidura. Diole aquella humanidad sanctissima con que Dios se hallo vestido haziendole con ella vn Dios disfraçado, y vn hijo suyo adoptiuo, para que ya con el traje, y vestidura del hijo del Rey, cortesana se ascondiesse, y dissimulasse la pastoril, y grossera del hombre. Finalmente, fue amor excessiuo el que nos tuuo que le hizo hazer tan grandes excessos, que no fue solo morir por nosotros lo que Dios hizo, sino tambien darnos su propria vestidura, y ampararnos con ella en los Sacramentos. Para que los ojos del padre no viessen nuestros peccados, ni las fealdades de nuestras almas. Por cuya razon dixo muy bien el Prophe-ta Real, que ya son bienauenturados aquellos, cuyas

Universidad de Deusto
Biblioteca

iniquidades son perdonadas, y cuyos peccados son cubiertos
Psalm.31. y ascondidos. Donde es de notar, que la cobertura y antifaz
que a los ojos del padre cubrio nuestros peccados no fue otra
sino la vida y merecimiento de Iesu Christo reuestido por los
sacramentos sobre nosotros. Y assi con gran razon se figuraua
Exod.25. el Redemptor en aquella parte del antiguo tabernaculo, que
se llamaua propiciatorio y cobertura. Porque assi como ella
ascondia en si la ley, assi el mismo Iesu Christo cubre y escon-
de el rigor de la misma ley a nuestros peccados para q̃ no pue
da acusallos, o condenallos en el juyzio de Dios. Dichosa pues
aquella alma que de Iesu Christo se viste en los sacramentos
pues esto es cierto, que sola esta vestidura es la que la puede
valer ascondiendo sus peccados a los ojos de Dios. De Adan y
Eua noto la sancta escriptura despues de su desobediencia, que
Genes.3. como se les abrieron los ojos, y se sintieron peccadores al pun
to luego quisieron cubrir su peccado a los ojos de Dios, y echa
ron mano a vnas hojas de higuera, y cubrieron se con ellas.
Con estas los hallo el Señor cubiertos quãdo les salio a buscar
en el parayso y a tratar cõ ellos de su remedio, pero como vio
que no les cubrian bien, y que su desnudez todauia salia y pe-
staneaua por vna parte y por otra, vistioles el mismo Dios
vna piel de animal que les cubriesse del todo a sus ojos. Lo
qual porcierto demas de auerlo hecho el Señor para confun-
dillos representandoles en aquella vestidura el infelice y mor-
tal estado a que su peccado los auia traydo, y tambien atendiẽ
do a amparallos del frio y del calor, y de las injurias delos tiem
pos. Tambien aduierte vn Doctor graue (aunque moderno)
lo aya hecho el señor para mostrarnos como el hombre por si
solo no pudo cubrir su peccado, aunque lo procuro, y que solo
Dios fue el q̃ del todo le pudo amparar y echar su cubierta, pa
ra que no pareciesse ni pestaneasse a los ojos del mismo Dios.
Por donde este cuydado suyo no entiendas tu auer sido a caso,
sino vna mysteriosa significacion del effecto que auia de ha-
zer en nosotros la muerte, y merecimiento de su hijo bendito.
y de que sola aquella piel de su sancta humanidad es la que
cubre y esconde a todo el peccador de pies a cabeça, y todo lo
demas que nos cubre (sin ella) son hojas o por mejor dezir lo
jarascas,

jarascas, y aquellas telas de que dixo Isaias: Telas de arañas te- *Esai. 59.*
xieron, y no les aprouecharon para vestirse. Pues esta piel su
ya nos dio el Redemptor en prendas de que su alma se auia pe
gado a la nuestra, y assi vnidose con ella, que estando el en la
cruz la fuerça de su excessiuo amor le auia trasladado en cada
vno de sus redemidos, mereciẽdonos el alli que aquella muer
te suya de tal manera se nos applicasse, y communicasse en
los sacramentos, y alli la tengamos tan hecha nuestra (para
nuestra iustificacion y descargos) como si cada vno de nosо-
tros ya fuera (en los ojos de Dios) el mismo hijo suyo natural
Iesu Christo, que la padecia. O grande excesso de amor el que
tal pudo hazer! O que tienes, hermano mio en los sanctos sa-
cramentos! O quanta razon seria que los frequentasses a me-
nudo, y te valiesses destas preciosas misericordias, disponien-
dote, y aparejandote con las obras Christianas que la iglesia
catholica te enseña para recebillos. Pues alli es donde el hijo
de Dios te da el caudal de su sangre. Alli es donde el te visse cõ
su propio merescimiento. Y finalmente alli es donde trasla-
dãdose el en ti con el exceso de su amor te da la vestidura de
su semejança: para que assi como el es hijo de Dios natural, as
si quedes tu hecho en el sacramento hijo de Dios adoptiuo: por
virtud de la gracia gratum faciente que en el se communica.
Esta es la grande y excessiua charidad de Dios, que pondero
el Apostol S. Iuan diziendo: Echad de ver qual charidad dio *1. Ioan.3.*
Dios a los hombres, pues no solamente quiso seamos llama-
dos hijos de Dios, sino que tambien lo seamos. Ved pues esse
amor y charidad, dize S. Iuan, y tantealdo de espacio, y parad
mucho en el. Como quien dize: que aqui esta la fuerça y el ex-
cesso del amor y charidad diuina, esto es, en hazer Dios, que
todos nos llamemos y seamos hijos de Dios, y vnos retratos y
debuxos de Iesu Christo su benditissimo hijo.

Y esto es sin duda lo que quiso significar el Propheta Hie-
remias quando dixo: El aliento o resollo de nuestra boca es el
señor Christo. Captiuaron le nuestros peccados, al qual dixi. *Thre.4.*
mos nosotros a tu sombra viuiremos. La qual razon aunque
algunos expositores la declaran del Rey Iosias, pero S. Hiero- *S. Hieronym.*
nymo, y la glossa ordinaria la entienden a la letra de Christo *glossa.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

nuestro Redemptor: que es a quiē verdaderamente captinarō nuestros peccados: y a sombra de cuya muerte y passion nosotros spiritualmente viuimos. Del pues dize el Propheta que es el aliento o resollo de nuestra boca, para significar, quā propio nuestro haze el su merecimiento en los sacramentos, y q̄ al fin su vida y la nuestra (por virtud de la gracia, y adopcion de hijos de Dios, que alli recibimos) en los ojos del padre ya se cuenta, y estima por vna misma. Dichosa pues, hermano mio, el alma iustificada, pues la que tal es ya no se deue considerar como alma pura, desnuda de diuinos respectos, sino como vn traslado de Iesu Christo, que le representa al viuo. Por donde a esta tal no pienses la mira ya Dios como antes sino con cierta salua de honor como a vna su deificada criatura y a vn nueuo Dios por participacion hecho por vna singular inuencion hallada de aquel abismo de amor excessiuo que Dios nos tuuo en la cruz. Pues estos eran los excessos de Hierusalē, (y que passaron alli) de que hablauan con Christo transfigurado aquellos sanctos patriarchas atonitos ya de la reuelacion, que de ellos tuuieron.

Sexta consideracion.

LO sexto considera como estando el Redemptor en la gloria del Thabor, aun alli no oluida la muerte: antes con su recuerdo acompaña la misma gloria de su sancta humanidad, que esta gozando. Mira pues quan al reues de esto lo hazen los mundanos principes, los quales en subiēdo a mas crecidos estados de los que han posseydo luego se enuanecen y se ensoñan immortales tanto q̄ no ay cosa en el mundo q̄ baste a desengañarlos de esta su antojada opinion, hasta q̄ agonizando se hallan cogidos a manos de la misma muerte. Por esta razō dezia el Rey Dauid a su mayorazgo Salomon, quando le ponia para heredero de su reyno: Echa de ver hijo mio que yo me muero y q̄ con ser Rey no me escuso de andar esta comun jornada q̄ es forçosa a todos los hombres. Y fue como si le dixera: No pienses hijo mio, porq̄ oy entras en el reyno y en la herencia de mis riquezas: entras para ser immortal, pues veesq̄ yo siēdo Rey, al fin no lo soy y pago esta deuda. Este auiso le daua el buē padre a su hijo el principe y mayorazgo, porq̄ sabia el

3. Reg. 2.

el muy bien q̄ es condicion de los estados y gruessas haziendas hazer a los hōbres q̄ las posseen oluidados de la muerte: y causar en ellos vnos sueños y resabios de immortalidad, o alomenos vnas engañosas esperāças de mucha largueza de vida: como parece claro por las q̄ daua a su alma (saboreādose cō ella) aquel desdichado rico, de quien refiere S. Lucas q̄ hablādo consigo se dezia: Anima mia reposa y descāsa pues tienes muchos bienes y tā gruessas haziēdas, depositadas para gozar muchos dias. Demanera q̄ sus mesmas riquezas le dauā las esperanças de mucha vida. Dime pues rico engañado quiē te dixo esso? o quiē te dio tal seguro? Como sueñas vida larga estādo ya tā vezino a la muerte, que en essa misma noche que dize: esso se te ha de acabar? Creeme hermano mio, q̄ la misma hazienda q̄ posseyas, era la q̄ (haziendo de su condicion) le daua estas engañosas esperanças.

Luc. 12.

Septima consideracion.

LO septimo, cōsidera como este rato q̄ el señor estaua en la gloria de su transfiguracio al pūto se le fue la lēgua a tratar de su sanctissima passion. Sin duda la lēgua es vādolera del coraçō, vase tras el aunq̄ mas disimule: y es la vena por do el se despide y se manifiesta: cōforme a lo qual es lo q̄ dize el señor en el euāgelio: La boca habla dela abūdācia del coraçō. Es pues la lēgua como vna muy cōcertada mano de relox q̄ apūta y señala las horas ciertas, q̄ haze, y en q̄ esta el coraçō de el hōbre. Y assi dixo biē Chrysost. en cōsequēcia de esto, q̄ el coraçō es el dueño q̄ ordena el recaudo (porq̄ ninguna obra se haze perfectamēte no la meditādo el primero) pero q̄ la lēgua es el pregonero q̄ llena y da sus recaudos. De dōde entēderas, q̄ estādo el Redemptor en su gloria tenia el coraçō en la cruz, y q̄ esta era alli su mayor gloria. Pues es cosa cierta, q̄ estando el en gloria no auia de hablar, sino en cosas q̄ se la diessen y fuessen su gloria. Mira pues como es gloria de Dios morir por ti hermano mio, y lo q̄ el estima por tal: bēdito el sea. De aqui es lo que dixo el S. Propheta Isai. hablando de su temporal nacimiento, a la ciudad de Hierusalē: Hierusalē aduierte q̄ la gloria del señor nacio sobre ti: illa mādo gloria d Dios a aq̄lla nueua, y mortal naturaleza, q̄ Dios auia tomado para morir por el hōbre. Del S. Moysē dize

Matth. 12. Comp.

Chrysost. ser. de vanit. & breuit. vitæ.

Isai. 60.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dize el texto sagrado, que viendose vna vez fauorecido de Dios, y a Dios como sabroso para le hazer mercedes, le suplico se la hiziesse tan grande (por la amistad que entre los dos auia) que le mostrasse su gloria. Pagandose pues Dios de su peticion condescendio con el ruego del amigo (en lo que pudo caber en el) y dixole assi: Moysen mucho pedis en pedir se os muestre mi gloria: la de mi essencia no puede caber en vuestros ojos, pues aun son mortales: pero yo quiero mostraros vna joya rara y escogida, que es la que yo tengo por mi gloria y por mi bien. Vereys la de espaldas, y quando passare, ella yra diziendo quien es. Lo qual fue assi a la letra q̃ passo aquella rica pieça, y la vio Moysen. Pues que veamos pensais tu fue todo aquel bien de Dios, que Dios alli le mostro? Que joya salio de el cielo? Que perla preciosa? O que cofre traxeron los angeles de la diuina recamara para que alli la viesse? Pues de xando agora otras muchas, y bien differentes exposiciones deste lugar: solo referire lo que acerca desto dize vna glossa. Y es, que lo que alli Dios llamo todo su bien fue su hijo bendito, cuya presencia mostro el a su fiel amigo en vn simulacro que le puso delante (como si dixessemos debuxada en vna estampa o medalla (el qual simulacro parecio alli quando yua passando) lleno y colmado de los soberanos mysterios que despues por tiempo el mismo hijo de Dios encarnado auia de obrar en la tierra. Esto pues dize vn graue Escoliador, o expositor. De lo qual se resuelue que podemos piadosamente creer que a buelta de aquellos mysterios que alli parescieron en aquella tan vistosa medalla saco Dios tambien algun gracioso debuxo de la redempcion. O acaso alguna preciosa imagen de su altissimo hijo puesto en la cruz: y que este aya sido todo aquel bien de Dios que alli parecio campeando en el cielo. O Dios de mi alma, que trueques son estos que hazeys con el hombre? Como y esso es lo que llamays todo vuestro bien? No me tyrannizeys mi hazienda señor ni os alceys con mi tesoro, que esso es el todo mi bien y la toda mi gloria: aunque confiesso que en esto se me haze mas gloria, en que vos la tengays por toda la vuestra. Y deues notar aqui que porque Moysen no desconociesse esta preciosissima joya deslumbrado de ver

Exod. 33.

Isidoro Clario.

ver vna cosa tan agena de su proposito en aquel tiempo, que passaua la imagen, y vna ella me oyra diziendo: Dios sin duda mi a mi. Como si dixera, aqui va Dios Moysen, estos de galas de Dios, esta es su gloria, yo todo bien, todo bien. Y assi hizo vna al mysterio que todo esto bien de Dios quando passo, dessnuda las espaldas a Moysen, como aquien siendo de el, se va acogiendo a la iglesia. Luego conforme a esto no es mucho pues el dia de oy esta el Redemptor en su gloria hable de aquel todo su bien que tiene por su mayor gloria.

Pero q̃ marauilla es en la gloria de el Thabor se tratasse de esto: pues en la de el cielo es cosa tan ordinaria tratarse de la passion y muerte del hijo de Dios? Assi como aca en el mundo quando algun Rey se ha señalado en alguna hazaña notable todo quãto se trata en el rey no es de la tal hazaña, de aquello tratan los cortesanos, de aquello se haze el serao, aquello representa la mascara, y finalmente aquello suena y retumba la vniuersal lengua de toda la corte. Pues no es menos que esto lo que passa en el cielo respecto de la hazaña que Dios hizo en mundo por el hombre, como es esta la en que el tanto se señalo en la obediencia del padre. Esta es de lo que alli principalmente se trata, esta es la que se representa, de que se le haze el serao y se le da la acordada musica de los Seraphines: y finalmente esta es la que suena y retumba en lengua vniuersal de todo aquel soberano reyno. Como se dexa entender por lo que dixo S. Iuan en el Apocalypsi, esto es, que vio cantar a los Angeles de millares en millares repartidos a coros, diziendo: Digno es el cordero que fue muerto de recebir por triumpho, la virtud, la diuinidad, la sabiduria, la fortaleza, la honra, la gloria y la bendicion. Y aun es tanto lo que el gusta se trate de esto en el cielo, que por esso quiso dexarnos aca en el mundo la viua memoria de su santa passion estampada en la santa hostia, para que celebrando siempre memoria de ella y hablando de este diuino misterio: de donde aca nos hizicssemos al enfayo en la tierra, de aquella lengua, que alla no ha de ser agena en el cielo.

Comp.

Apocal. 5.

¶ Considera aqui como S. Pedro dexando dada la

h a su

a su sancto maestro quedo como assombrado y el pensamiento sumido y trasportado todo en solo aquello que veya, y assi le pidio affectuosamente tuuiesse por bie de hazer alli los tres tabernaculos. De adonde se nos haze llana y vna muy cierta coniectura. Y es de que los bienauenturados, que estan en el cielo gozando de Dios estan el pensamiento tan sumido y encantado en su gozo, que no cuydan ya de cosa passada para hecho de dalles penoso cuydado o çoçobra, del todo vencidos de la grandeza de gloria que tienen presente. Pues si esto es assi hermano mio, y tu esperas gozar de este glorioso descuydo de cosas, porque veamos procuras oy con tanto affan, las mismas de que mañana no has de cuydar, del todo arrebatado de la fuerça de Dios?

§. III.

¶Considera tambien aqui, si sant Pedro de solo veer vna tenue imagen de gloria, vn amago y relampago de ella: o por mejor dezir, de solo veer el enues y cortinas, tras q̃ ella se ascon de, en el hijo de Dios, tanto se abouece (si assi se suffre dezir) q̃ no sabe mas que pedir, ni mas que dessear: que hara el que la viere desnuda de el todo en su haz interior: y la sintiere en si mismo? Sin duda ninguna es cosa esta que no se puede significar, ni se puede entender, si solo de aquella alma tan dicho sa que mereciere gozalla.

Mira tambien aqui como sant Pedro quedo tan ecuado de aq̃l gustezillo q̃ tuuo presente, que (cõforme a esta su razõ) de muy buena gana, paresce trocara el la corona de su martyrio: y la gloria deuida a su apostolado por ella. Pues echa tu aqui de ver la mezquina condicion de los hombres, los quales estiman en tanto vn gustezillo, que les den al contado, que a vezes por el sueltan las caudalosas deudas de Dios, y le clauã los libros de sus eternos alcances. Sin duda somos apocados, que no nos atreuemos a fiar de el mesmo Dios, si no es viendo la suerte a los ojos, y teniendo la con las manos. Somos semejantes a aquellos de Ruben, de Manasses, y de Gad, los quales acodiciados a los bienes que vieron delante sus ojos, antes de passar el Iordan, alli pidieron ser entregados no se auenturando a esperar

* Num. 32.

esperar la toma y repartimiento de los que mas adentro estauan, en la tierra de promission.

§. IIII.

¶Considera quan differente andaua S. Pedro de el hijo de Dios en este su parecer. O quanto pues va de estar en la talanquera de los negocios, a hallarse dentro de el cosso, para juzgar de ellos acertadamente! S. Pedro miraua aquia su interesse y no mas: pero Christo a la redempcion de el mundo, que andaua haziendo. Los amigos muchas vezes hablan y juzgan dẽ de la talanquera, y assi yerran en lo que aconsejan: como hazia oy S. Pedro a Christo. Porque endereçan sus consejos al proprio interesse, y no a lo que pide el negocio de que aconsejan. Por donde en esta razon tiene algun lugar, lo que comunmente se dize. Esto es, que sabe mas cada vno en su casa, que el cuerdo en la agena. Lo qual suele ser assi, porque el vno mira desde si mismo al negocio que le toca y esta a su cuenta: y el otro mirale de lexos, con ojos agenos de el, y de solo interesse. De aqui pues nacen muchos consejos errados de los amigos, porque en los que dan miran de si mismos y puestos en si, y no en lo que conuiene. Assi lo hazian los amigos de Dauid, quando le aconsejauan matasse a Saul en la cueua de Odolã, y que se aprouechasse de aquella ocasion, pues el señor se le auia puesto en las manos. Pero Dauid veya mas que ellos como a quien le tocaua el negocio, y cargaua sobre si la grauissima offensa de matar al vngido de Dios, y assi no lo hizo. 1. Reg. 24.

Pero deues notar aqui como S. Pedro no pide para si tabernaculo pareciendole q̃ cabria el al lado de Christo en el suyo. Lo qual a caso fue mysterio, y significaciõ de que Pedro (y sus successores) en la Iglesia no tienẽ otro tabernaculo de el q̃ Christo. Ambos a dos son vezinos de vna misma casa y morada, y como tales se tratan y comunican sus secretos. Sino es que digamos, que como ya le auian señalado para capitan de la Iglesia aquel era el honroso lugar, que le conuenia, porque siempre los capitanes tuuieron lugares honrosos, y estimados de los principes y preferidos a los demas. Como parece por lo q̃ no to la scriptura sancta que de la mesa de el Rey Saul se leuãto el infante Ionatas de su assiento, para dalle al capitã Abner. 1. Reg. 20.

Octaua consideracion.

LO octauo cõsiderá, como a este punto cayo la nueue no solo haziẽdo estado, y paquellon al Hijo de Dios, sino tãbien como vn estorno aposta embiado del cielo para atajar al amigo Pedro, q̃ ya yua disputando en sus razones y tomalle la boca. Es nuestro Dios muy celoso de sus amigos, y mira mucho por ellos. De adõde es que preuiene sus faltas trayendo los detenidos, a rienda cogida porque no se despeñen en resualaderos de la humana flaqueza, ni sobresalgan a algun caso indeuido. Por cierto gran ventura seria la de aquel hombre que tuuiesse algũ amigo tan amigo suyo, y que tanto cuydasse de el que le anduuiesse velando, y espiando todos sus passos y asechimientos? De manera que quando se fuesse a despeñar, le atajasse los pies, porque no se meneasse: quando fuesse a echar la mano desmandada, le atasse la mano con su fiador: quando a hablar algũ desatino desacertado, le tomasse la lengua. O quã buen amigo es Dios para sus amigos! y quan dichosa suerte es la de los que lo son! Es Dios amigo aduiino, y cuydadoso que los anda velando, y espiando sus passos, y que quando conosce de ellos, que con pies, con manos, o lengua, o con otro sentido van a desmandarse, y a hazer lo que no deuen, al punto luego los ataja. De aqui es, que a Elias, quando apretado de la persecucion de Iezabel, comẽçaua a pedir la muerte a Dios al punto le carga de sueño, como si en effecto dixera: Este ya me va diziendo razones escusadas, quiero tomalle la lengua (pues es amigo) ántes que passe adelante.

Comp.

3.Reg. 19.

Y aun deues notar aqui que es Dios tan bueno que a vezes haze esta merced aun a los que no lo son para obligalles a que lo sean. Assi al Rey Ozias le retiro la mano del encensso con la lepra, que le dio para detenelle del desatino, que yua a hazer quando teniendo el encensario en ella amenazaua a los sacerdotes. Y por la mesma razon al Rey Ieroboan le seco la suya, quando la echo desatinado a asir del varon de Dios, q̃ le estaua reprehendiendo. Y al Rey Saul quãdo le vio tomado del spiritu malo, q̃ yua contra Dauid le puso la prophecia en la

3.Reg.13.

2.Para. 26.

en la boca para estoruallo, como el q̃ vee a su amigo turbado, ciego de colera, q̃ va a hazer desatino, que o ase del para detenelle, o le diuierte el intento. Pero Saul como ciego, y sin respeto ninguno, aun porfio en su desatino. Como lo hazen los malos muchas vezes, que quãdo Dios les sale al camino a detenellos, se le descomiden sacudiendose de el, y disparando a seguir sus intentos.

1.Reg. 18. Comp.

Sin duda ninguna a este mesmo intento va Dios, quando manca a los hombres o ya tollecidõ los de sus miembros, o ya haziendolos, por otra via impedidos o estoruados de poder hazer algun mal. Es buen amigo que nos conoce el humor, y se adelanta saliendo nos al camino, a quitarnos el pie, o la mano, o otro qualquiera sentido, porque no vamos con el, a hazer desatinos, ni a despeñarnos en el infierno. Pero es grande mal, que muchas vezes donde falta el instrumẽto (estoruado por Dios) alli sobre la malicia: por dõde sucede que tomados de nuestros miembros è imposibilitados de nuestros sentidos aun hazemos pecados, cosa que Dios mucho siente y aborrece Conforme a la que ella que el da por Oseas, diziendo assi. Porque dixo: Yreme empos de mis amadores, que me dan mis panes, mis aguas, mi lana, y mi lino, mi azeyte, mi bebida, esto es, mi sustẽto, y mis axuares. Por esso yo cercare (dize Dios) su camino cõ espinas. Pero es ella tal que aun assi cercada, y cõ pies, sigue a sus amadores. Pues en esta razõ pinta el Prophe ta a vna alma miserable, que puestos los ojos en el deleyte de los pecados esta ya a punto de soltarse tras ellos, en figura de muger deshonesta, que teniendo hastio de su propio marido del bien que le haze, y sudores que passa por ella, se sabrea y se regala, con los dixezillos, y preseas del amigo querido, y los estima y encarece ciega toda y cegada, de aquel amorzillo a que se halla rendida. Y tambien nos pinta los celos, que Dios tiene de ella, y los estoruos, que le offrece para atajalla de su desatino, y el poco fruto que haze cõ ellos. Yreme, dize. Esta es la vltima determinacion de la voluntad, quando ya del todo se resuelue en querer la offensa de Dios, haziendo desprecio al diuino llamamiento, y dando de mano a sus poderosos impulsos. Yreme, dize. Porque siempre es ella la q̃ se va de

Oseæ 2.

su voluntad, que Dios no la embia, y la q̃ haze el diuorcio, rõpiẽdo las treguas y alternãdo la paz hecha en su justificaciõ. Yreme, dize, empos de mis amadores. Donde echaras de ver los sueños del peccador, y como las misericordias de Dios, recibe con hastio, con mucho desden, y desagradecidas, y los gustos que le da su peccado muy estimados, y queridos y muy tenidos por suyos. A qui es donde el miserable halla que le calçan y que le visten, y le inchen de axuares, le dan su lana, y su lino, y todo su sustento. O cegedad terrible. Que rimas veamos tiene el peccado para enchirte de axuares? Que botillerias para regalarte? Que ay en el que no sea mendiguez, pobreza, y pan de caniegos, qual le gusto el hijo Prodigo? Que amor te haze esse mal amigo, que antes no sea hefa, y despojo de todos tus bienes? Por ventura no es el vn infiel salteador, que acome Luc. 15. te a tu alma, la hiere y despoja, salteandole. Los preciosos arreos, y preseas de la gracia de Dios, que es su verdadero y legitimo esposo, y dexandola medio viua? Verdaderamente pues no es lo que ay en el peccado, lo que aficiona y cõbida a la voluntad, sino lo que la ciega voluntad concibe que ay en el. Ca cierta cosa es, no ay mas bien en el peccado de vn bien imaginatio, hecho a ciegas de vn engañado pensamiento, que ya ciego y sin ojos, se cree de su antojo, y el mesmo se haze el engaño. Por donde no es el vicio el que en esta parte haze la guerra y vence, sino el pensamiento de lo que ay en el, no lo uiendo, y aquella entrada que alli haze nuestra imaginaciõ, ensayandose en su falso deuaneo, como parece por aquellos que dezian combidandose al vicio: Venid gozemos de los bienes, que son &c. apercibiendose ya a gozar de lo que prouado 2 Reg. 2. no trae sino lloro, y mal conocido. Este ensayo fue el que engaño a la primera muger, quando el demonio le prometio la deydad de Dios. Por donde dize Chrysost. que hinchada ella, Chrysost. ho. 21. sup. Gen. y entonada con la esperança de la vana deydad concebia de si grandes cosas. Esto es q̃ se ensayaua para ser diosa, y para ser criadora, a caso diziendose a si misma: Yo me sere diosa, sere como Dios, y criare me mis cielos, y mi tierra, y otro mundo, hecho para mi de mi mano, &c. Y estos ensayos de vazio, fueron los q̃ le hizieron el daño, y le mouieron la volũtad. Pues estos vazios

vazios que ay en el peccado, son los que tomados en llenõ de nuestra imaginacion nos hazen parecer amor lo que en effecto en el es desamor, y cruel tyrannia.

Tãbien deues aduertir, q̃ no dize: Yreme empos de mi amador, sino empos de mis amadores. Porq̃ es ello assi q̃ el alma, q̃ vna vez se suelta de Dios, cõdenodada determinaciõ, nũca para ni echa los ojos a vn solo acto de su peccado, antes haze el pecho grãde y se apereibe cõ gran vazio para inchirse de muchos. Como parece bie por aquellos, q̃ soltandose del verdade- Exod. 32. ro Dios por amar los agenos no se cõtẽtarõ cõ vno solo, antes pidieron muchos al santo Moysen, para entregarse bien en el peccado de su idolatria, y satisfazer su desseo. Y aun es condicion del mismo peccado, y vno de los mayores males q̃ el trae consigo, que nunca pone hastio ni se determina a vezes contadas, antes va engolosinando al peccador de tal manera, que de vna vez le despierta el apetito dexandosele antojado para otras, y con ganadoblada. Como parece en los que dezia por Esai. 56. el prophe. Esai. Venid y tomemos el vino de nuestro deleytes, inchamonos de nuestra embriaguez, y sera como es oy, assi mañana y mucho mas. De aqui pues es, q̃ muchos peccadores ay q̃ de vnos peccados arrezientan para otros: y apenas tienen acabados los vnos, quãdo ya está aplazãdo los otros. Qual suele hazello aquel desdichado amãcebado, q̃ aun estando en los braços de la amiga, y no desasido de la offensa de Dios, se esta ya en ella pidiẽdo la buelta y el prometiẽdosela liberalmẽte, y diziẽdole. Assi como es oy sera mañana, y aũ mucho mas. O buẽ Dios, y q̃ sufris. Que es esto? y q̃ se esté los hõbres citando para vuestras offensas, tã sin recelo q̃ en vnas se veã, y por otras suspire, prometiẽdose para ellas el dia incierto q̃ aũ no sabẽ si vinirã. Como se suffre señor, q̃ aũ el dia este por llegar y ya el peccado le tenga tomado para si, y señalada tarea? y a vos mi Dios despedido del alma? Yes lo bueno q̃ dõde ay tãta sobra de malicia, ay es dõde Dios suele andar mas sobrado en sus misericordias, haziẽdo estorno al peccado propuesto, poniẽdole su cerco de espinas, q̃ no es otra cosa, sino hazelle impotẽcias, ya cõ enfermedades ya cõ tomalles los sentidos, para q̃ no pueda seguir sus intẽtos: porque estas sõ los çarçales y cercas de espinas, cõ q̃ Dios suele guardar el peccado, y estoruar su hechura. Pero cõ todo esso

...alize es tanta la golosina, y antojo, que el peccador tiene
...ze hazer sus intentos, que aunque se halle tornado el camino,
y el peccado cercado, aun insistira de hazelle aunque sea sin
Comp. consintiendo en el, y amagandole en seco. Como el mochacho
goloso, que por el valle da lleno de espinas echa la mano a la
fresa, y todo se espina. O que por la çarça se abalança, y no
puede alla, que ya que no puede, la esta comiendo en seco, y
saboreandose en ella: assi hazen ellos; que como estoruados
de Dios no pueden alcançar el peccado por obra dende alli se
Psal. 34. abalança a lo que no pueden, y en seco se estan ceuando, y co-
miendo de coraçon las terpezas, que no pueden assir con la ma-
no: los peccados que no pueden llegar a la boca, los come su
spiritu hecho, y su coraçon los engulle. O quan desechado
es aquel peccador, que ella inuestigado de tan penosas hechas
ha podido entrar en el secreto de Dios para tener que le, quan assiso
es de ynico coge el peccado de falso, arteçado el coraçon, donde
Psalm. 35. no alcança mano. Este es aquel de quien dixo Dauid en el
Psalmo treynta y quatro (pintando la iniquissima
Vi. Cassiano. suerte y manera de su vida) Dixo el iniquo para si, que
auia propuesto en su coraçon, que no auia de temer a Dios,
porque en su misma opinion se hazia la vez, y la lengua a la boca,

Nona consideracion.

O Quan bien considerado como el padre eterno diziendo, Este es
mi hijo muy amado, en el qual yo me he complazido, re-
suelue la junta de los santos Patriarchas y Apostoles, decreta
do que su hijo el regalado y natural que alli estaua con ellos,
era el Redemptor que sin escusa ninguna auia de morir para si
el hombre se saluasse. Aqui pues en esta consulta fue donde
Isai. 59. vio Dios (como dize Esaias) que no auia varon, esto es, de los
cinco llamados aqui in de todo el resto del mundo, que fuesse
para ser Redemptor, en cuya vida bastasse en satisfacion por
el hombre. De lo qual (dize el hablado de Dios a nuestra ma-
nera) que como embaçado Dios, y se hallo detenido de verse en
punto de dar a su hijo, por la impotencia de el mundo, y assi
se dixo a si mismo: Pues que no ay otro medio que en este
hecho me satisfaga de mi proprio braço, que es mi hijo natu-

ral, me aprouechare, para que me salue a los hombres. Por don-
de no fue otra cosa dezilles aqui, este es mi hijo, el regalado
en quien yo me he cõplazido, sino como si les dixera: No an-
deys debatiendo ni altercando ya en busca de Redemptor,
ni haziendo en este caso saluas de escusa a mi regalado hijo,
que esta presente: que en effecto no puede ser otro el Redem-
ptor, sino el. Tomadle alla, que dado os le doy. Y echad de ver
que no os doy algun hijo ageno de los que me son adoptiuos,
y poco costosos, sino que os doy el natural querido y nascido
de mis entrañas, aquel que yo tengo para mi proprio regalo
y contentamiento.

O quan alto y soberano decreto fue este, y quan impor-
tante para nosotros: en el qual nos descubre el eterno padre,
que su hijo bendito es el que ha de morir para que el hom-
bre se salue: y que no ay otra sangre y vida como la suya, en
quien el assi este agradado y complazido, para aceptalla en
sacrificio. De lo qual entenderas el mysterio porque antigua
mente no consintio Dios se derramasse la sangre de Isaac, en
sacrificio, y con auelle el mesmo pedido a su padre con tanta
instancia: y hecho al sancto viejo subir al monte con el fuego
y al sangre en las manos poniendose a fuego y a sangre su pro- Genes. 22.
prio coraçon. Sino que venido despues al effecto de echar
el cuchillo al deguello de Isaac no lo consiente, y le toma el
golpe con la presta mano del angel. Pues porque, veamos,
pudo ser esto? O que vio Dios en aquella sangre de Isaac, que
assi quiso escusar que se derramasse? Sin duda pues lo que
vio fue que aquella sangre era desnuda de Dios, pura de hom-
bre, y desualorada del precio deuido a la redempcion. Por
donde no se pagando de ella (para este intento,) y viendo
que en su caso no podia valerle de el hijo ageno: (librando la
redempcion en la diuina sangre de el suyo) se volvio a dar a
su padre hecho figura, y retrato del Redemptor, y escusando
su muerte con la del carnero que alli le deparo. Lo qual fue
como si en effecto le dixera: Abraham pues no es la sangre de
tu hijo la que haze a mi caso, y yo puedo ahorrar de el, vees
ay esse carnero a tu lado, con que le escuses la vida, que la
de el mio es la que no se ha de escusar de morir, ni ay otra

Universidad de Deusto
Biblioteca

enel mundo, que sacrificada pueda suplir por ella. ¶O quan gran consuelo pues es para mi alma saber, que el regalado de el padre y tan querido suyo es mi Redemptor: y en quien yo tengo librado todo el negocio de mi saluacion. Decreto es este que regozija los cielos, consuela la iglesia, y sube las esperanças de vna alma cayda de la grandeza de sus peccados a punto de firmissima confiança. Pues alma mia no te desconsueles, no te desmaye, ni te apesgue el mucho cargo de tus peccados, que el regalado hijo del Padre eterno es el que oy se decreta y se señala para tu Redemptor, y para hazer el negocio de tu saluacion. De aqui es lo que dize sant Chrysostomo: Si tu por ti solo huuieras de hazer tu saluacion, algun lugar pudiera tener la desconfiança: pero siendo Dios el que contigo la ha de hazer, de que desconfias? y assi desconfiado de ti deues confiar enel. Esto es en lo que confiaua el sancto Propheta Esaias quando dezia: Dios es mi saluador, por esso confiadamente hare (esto es mis descargos en la penitencia) y los porne en su mano para que los negocie. Que veamos, pedira tal hijo a tal padre que se lo niegue, o que no se lo otorgue con mano liberal, y rostro apazible? Y como sera possible que aya caso por atroz, y graue que sea, en que se deseche la vida y sangre de su hijo regalado, y en que no se admita en descargo siendo offrecida por el? O que peccados parecean enel tribunal de Dios lleuados del hijo (por enormes que sean) que no se desaten y se le descarguen? Alegrate hermano mio, y mucho te alegra, pues no te dan Angel por Redemptor en las cortes de Dios: ni sale librado el despacho de tu causa sino para solo su hijo: el qual es el mayorazgo de el padre, el que le cae en summa gracia, y que todo lo puede con el. El que en su pleyto o en su negocio va arrimado al hijo mayorazgo de el Rey. Por cierto muy confiado puede hazer las diligencias que deue a su caso. Esto es lo que quiso sentir Sant Iuan, quando dixo en su Canonica: Hijos mios en ninguna manera pequeys, mas si alguno peccare no desmaye por esso, ni se descaya en desconfiança, pues tiene por su abogado a Iesu Christo cerca de el padre, que es el que todo lo acaba y tiene justicia con el.

Chrysost.

Esai. 12.

Comp.

1. Ioan. 2.

¶Con-

§. II.

¶Considera tambien aqui como a la abaxada de el monte les mando el Redemptor a los tres discipulos se cerrassen con este fauor recebido, le tuuiessen callado, y sin dezirle a ninguno hasta tu tiempo, haziendoles en esto pecho, y vazio, para sustentar los fauores de Dios. Hombres ay pues livianos y de tan poco ser, que qualquiera fauor que les hagan no les cabe enel pecho. Son estos como pucherillos de hazer papillas a niños, que con poco fuego se salen. En lo qual aun no tuuo poco pecho Saul quando a su mismo tio se cerro, y le callo el fauor de el reyno, que de parte de Dios el Sancto Samuel le comunico. Por cierto los que han de recebir los fauores de Dios, han de tener pecho tan varonil, y callado, que aun a si mismos se han de cerrar: no se fiando de sus proprias manos: ni osandose referir las occultas misericordias, que Dios haze con ellos: qual haze el que tiene guardado su theforo de estima, que aun de sus ojos no le fia: y sin acabar de contalle, a sus solas le echa la llaue cerrando a dos manos lo que sabe que tiene alli, y dexando la cuenta. Esto era lo que el Propheta Esaias sentia de si mismo, quando auiendo recebido de Dios los grandes secretos de la altissima, y secretissima encarnacion de su hijo, dezia: Mi secreto a mi, mi secreto a mi. Lo qual era como si en effeto apuñara con ambos puños aquel secreto theforo y de golpe y a bulto cogiendole en cifra, y echada su llaue le dexara estar en su pecho, no le osando fiar de sus ojos.

Comp.

1. Reg. 10.

Comp.

Esai. 24.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CONSIDERACIONES PARA EL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

En este dia nos propone la iglesia para nuestro consuelo vn milagro famoso, que hizo el señor lançãdo el demonio del cuerpo de vn hombre endemoniado, sordo, ciego, y mudo. La admiració, q̃ causo esta obra diuina en la gente comun y desapassionada, quan mal y siniestramente fue recibida de los embidiosos phariseos, los quales partidos en bandos, los vnos la atribuyeron a la virtud del demonio los otros la deshazian y desacreditauan pidiẽdo otras mayores señales, y que fuessen del cielo. Las razones poderosas, con que el hijo de Dios boluiendo por su innocencia los conuencio de blasphemos. El grito de vna simple muger, que mouida de ellas, y alumbrada de Dios salio a su causa diziẽdo a vozes: Beatus venter qui te portauit. &c.

Primera consideracion.



O primero deues cõsiderar aquí como lo que dize el euangelista S. Lucas refiriendo esta obra del Redemptor, Estaua Iesus lançando vn demonio, no es palabra senzilla, ni que desnudamente significa aquella obra particular, q̃ entonces hizo, sino palabra mysteriosa, y tal q̃ diziendo aquello nos da a entender la costumbre ordinaria, q̃ el señor tenia de hazer con los hombres aquellas misericordias, y otras semejantes a ellas. Y assi es como si dixera: Estaua Iesus las manos en la massa de su officio occupado y entretenido en vna de sus obras de aquellas, q̃ eran suyas de hazer,

hazer, y q̃ el hazia de ordinario, sin jamas q̃brar el hilo de su cõtinuacion. Pues regozijate hermano mio, y mucho te alegra, de saber q̃ tienes vn Dios tũ tuyo q̃ todo su officio ocupacio y entretenimiento no es otro sino siẽpre, y a todas horas, entender en tu bien y misericordias. Y que quando estas haze se dize del que haze su proprio officio. Como tambien quando haze las contrarias destas, castigando nuestros peccados, y satisfaziendo a la diuina justicia se dize del que haze obras agenas, y peregrinas de su cõdicion: como lo noto el propheta Esaias, quã do dixo, que para hazer Dios su obra, esto es la de su castigo ha de hazer obra agena, y peregrina del mismo Dios. De aqui es que assi como los que hazen officio ageno no se acabañan a hazerle, y andan como atados y detenidos en el, y siempre van como amagando a lo que ellos saben hazer y en que está mas diestros: assi quando el señor haze castigos en nosotras por nuestros peccados parece que las manos se le atan como si en ello hurtasse officio ageno, y q̃ por hazer vno haze otro trocando. Luego al officio, que el siempre haze de suyo, q̃ son los muy conocidos effectos de su misericordia. Conforme a lo que del dixo el Prophera Abacuc. Quando señor estuuieredes ayrado no dexareys de acordaros de vuestra misericordia. Y a lo que dixo el Real propheta: Por ventura podra el señor contenerse de hazer misericordias, quando estuuiere executando sus iras? Como quien dize, en ninguna manera. A lo mesmo va lo que el dixo a los que adoraron el Bezerro, quando estuuo en punto de castigarlos: al punto te desnuda tu ornamento. Esto es, disponete de tu parte, para que sepa yo lo que tengo de hazer contigo. Esto es el perdon y misericordia, que es lo q̃ yo suelo hazer, y en que me hallo diestro y exercitado.

Esai. 28.

Habach. 3.

Psal. 87.

Exod. 33.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, lo vno quan auisados fueró los que offrecieron al Redemptor este miserable hombre, poniendole en sus manos piadosas: y omnipotentes para que le remediasse: pues es cosa cierta que la mano, que sabe criar hombres sola essa es la que podria saber de adereçallos, y reduzillos a su primera hechura, despues de quebrados. De adonde es que como la medalla, que quebrada vna vez ha de boluer a su mol

Compa.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de para rchazerse assi las criaturas, que padecen quiebras, y ne cessidades han de boluer al molde de su hechura que es el hijo de Dios, y enmoldarse en el para salir de su mano con nueuo ser renouadas.

§. III.

¶ Lo otro quan dañino es el demonio de su cõdicion, y quã apurado en hazer mal a los hombres pues jamas se detiene ni perdona vn punto ni vna tilde a toda la permission y licencia de Dios, que toda no la execute. Bien claro se muestra esto en el S. Iob pues auiendole dado licencia el señor para que le to casse en hazienda y salud y dexadole solamente la vida cora y guardada, fue tan apurado en damnificalle, que ni de toda su hazienda le dexo cosa alguna que no se la sumiesse ni de su salud cosa, que toda no la agotasse. De la hazienda sabida cosa es la riça que en ella le hizo pues de tanta como ella era no le dexo mas de vn muradal de ceniza con vna teja en la mano para raer sus gusanos. Pues de la salud tambien fue tanto lo q̃ se la apuro que le dexo la vida como en el ayre monda y esenta sobre si y descortezada de toda virtud, y tal que apenas podia tenerse ni sustentarse en subjecto tan adelgazado. Y no lo pondero poco la scriptura diziendo assi en su libro: Hirio el demonio a Iob de vna llaga malissima, que le tomaua desde la planta del pie hasta la cima de la cabeça. La qual llaga no has de entender era como quiera, o tal que sola estensiuamente le comprehendia todo su cuerpo cundiendole todo de pies a cabeça, sino que era llaga de grauissimos, e intensissimos dolores: y aun segun sienten algunos era el mal Frances o mal de bubas, y no quales quiera ni venidas de Indias, sino bubas de infierno, pegadas del mismo demonio a fin de salir con la suya haziendole a viuos dolores perder la paciencia. Por donde fue tio bien Origenes, que no era vn mal solo: ni vn solo dolor o tormento este, que el sancto Iob padecia, sino que fue vn mon ton de males y vn tropel de tormentos y dolores agudissimos tẽdidos por todos sus miembros de q̃ el demonio le lleno quajandole todas las partes de su cuerpo de todos los males y dolores q̃ en cada vna de ellas podiã caber. De suerte que en la ma no le dio todas las dolencias y martyrios que en ella cabian, y en el

Iob. 1.

Origenes.

en el pie ni mas ni menos, y en el ojo hizo lo mesmo. Y assi por esta orden le hizo vna entera caxa y receptaculo de viuos y agudos dolores, no dexando en el cosa, ni miembro q̃ no quasse lleno y colmado de ellos. Pues si el demonio assi es apurado. Y dañino en el cuerpo del hombre que no dexa cosa en el por andar. Considera tu aqui hermano mio quanto mas dañino sera en aquella alma desdichada y miserable donde el hizieste su assiento, y la posseyere. Pues es cosa cierta que no es el cuerpo ni estas cosas exteriores, sino ella, la por quiẽ el lo ha, y la con quien tiene su ojeriza, y trauadas enemistades. Sin duda pues aqui es donde el tiende las velas de su malicia, y donde procura echar el resto de su dañina condiciõ, y dode auida vna vez ocasion ensancha el pecho, y apercibe el estomago para entregarse a sabor en la presa, haziendo en ella lamentablissimos desastres y acabamientos. Sino que como son inuisibles a nuestros corporales ojos no los echamos de ver. Porque aunque es enemigo de todo el hõbre, esto es cierto, que del alma es natural enemigo y su vando encontrado conforme a lo q̃ esta dicho en el Genesi: Enemistades pondre entre ti y el. Por dõde desta las cosas de mas las sigue de solo malicia a la alma del hõbre persiguela de malicia, y condiciõn todo junto. Como el lobo hãbriento no haze su presa igualmente, ni con igual sabor y destroço en los otros animales que se le offrecen de lance como en la oueja o corderillo buscados del depropossito, si a caso topa con ellos: porque a los de mas sigue los mouido de pura hambre, mas a estos mouido de hambre y naturaleza todo junto y con vn impulso de condicion, que le pide este bocado como proprio ceuo suyo, nacido para su gusto: assi el demonio aunque a todo el hombre persigue en sus cosas de su dañina condicion, pero al alma persigue la como a proprio ceuo y bocado suyo de que el tanto gusta. Es aquella tierra, que le señalaron para su pasto, quando en la serpiente le dixeron: Tierra comeras todos los dias de tu vida: y assi la persigue impelido, y combidado de naturaleza. Por dõde assi se arroja tras ella quãdo la topa a mal recaudo, que le echa las vñas, enuistiendo y apechugãdo con ella, hasta despedaçalla, y entrañarla en si mismo hecha pedaços.

Genes. 3.

Comp.

Genes. 3.

Segun-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Segunda consideracion.

LO segundo considera como este hombre aunque es mudo, y no tiene lengua, sin ella por señas nos esta diziendo, quié es el demonio, y las mañas que tiene. Mira pues como adoquiera, que el entra, entra haziendo desconciertos descompoviendo las cosas y sacandolas del quicio de su naturaleza. De Saturno se dize es astro enemigo del Sol en tanta manera, que con su malitiosa influencia pretende deshazer, y destruir todo quanto el sol con su celestial virtud y presencia cria en el dia. Pues assi este enemigo de Dios pretende doquiera que el entra, o assiste desbaratar y deshazer con su malicia todo quãto Dios cria en nosotros, assi por el medio de su gracia como por el de esta naturaleza sierua y criada suya. Es este en effeto vna pura noche de Dios, y vn perpetuo enemigo suyo, q̃ todo quanto el haze se lo mete a barato trocandole si el puede las naturalezas de las cosas y boluiendolas al reues del intento del mismo Dios. Quando Dios hizo Rey a Saul, de hombre comun que el antes era, le mudo en otro varõ. Subiole la suerte haziendo le varon graue y de real authoridad. Pues sabere hermano mio, que en entrando el demonio, y spiritu malo en este Rey al punto le hazia hazer visajes y desmesuras agenas del estado real, e indignas de su authoridad. Assi tambien la lengua hizo la Dios para hablar cosas licitas y honestas, los ojos para mirallas, y los oydos para oyllas. Pues entra el demonio en este hombre, de quien dize S. Lucas, y a la hora le toma la lengua los ojos y los oydos, y le descompone y desconcierta del todo, viciandole sus sentidos para que no pueda vsar del fin para que fueron criados. No dudes pues es el demonio dañino de condicion y que doquiera que llega haze dañinas trauesuras. Es en effecto como el muchacho trauiesso de mala digestion y mal enseñado de sus padres, que se precia: no le venga cosa a las manos por de precio que sea, q̃ no la destruya. Pues assi como este quando a caso topa con algun instrumento de precio, muy templado lo suele andar todo descomponiendolo y destemplandolo y a vn le quiebra las cuerdas, y teclas parandole tal, que no sea de prouecho, ni en el se pueda tocar: assi el demonio topando con este hombre de oy, y entrando se en el, le desbarato del todo, no le dexando cuerda, ni tecla sana de todos sus sentidos, que no se la quebrasse e hiziesse pedaços. O peruerso enemigo, de Dios! ô dañino demonio, y que cuentadas de todo quãto te viene a las manos! Sin duda no es otra cosa el hombre, sino vn diuino instrumento, donde Dios haze sus musicas, y acordadas consonancias, tocãdo las teclas de sus potencias y sentidos, con el fauor de su gracia. Vnos ojos tocados de Dios, vnos oydos, y lengua, y toda vna alma tocada de Dios, donde Dios pone su mano, creeme hermano mio no ay harpa de Dauid, q̃ tal musica haga a los oydos de Dios, ni que tenga tal suauidad, qual la tiene vn hombre todo el lleno de Dios, y tocado de la mano del cielo. Assi como quien le hazia para instrumento suyo saco Dios al primero hombre con lindo temple en todo su punto, aquellas teclas de sus sentidos, y potencias tan concertadas, que todo ello venia a consonancia de Dios, de tal manera, que si aquel temple durara en Adam, sus ojos no vieran cosa, que no fuera Dios, o regulada por Dios, y de la mesma manera, los oydos no oyeran cosa, la lengua no la hablara, el entendimiento no la entendiera, ni la voluntad la amara, que no fuera por el mesmo niuel. O sancto Dios, y quan grãdes daños, y desbarates hizo el demonio de vna sola vez que llego a este rico instrumento, quãdo la mugre se le puso en las manos! De aquella pues le destemplo, y anduuo todo sin dexar nada en el, ni tecla de sentido, ni potencia exterior, ni interior, que no la quebrasse, Dexole la lengua muda para hablar de Dios, los oydos sordos, para oylle, los ojos ciegos para vello, la razon torpe para creelle, la voluntad pesada para amalle, y obedecelle. Finalmente, hizo en el, todo vn hombre comun, descompuesto y descõcertado, haziendo los mismos daños en Adam, que oy hizo en este hombre particular, y aun essos mucho peores, pues a este solo sabemos le toco en lo defuera, y sobrehaz. Pero a Adam hiriole en lo interior de su alma, passandole al coraçon y lo de adentro. Al fin le puso tal que no tuuo remedio, que le pudiesse valer, hasta que Dios vuo de dalle segunda mano, boluiendole al molde, y enmoldandole en su diuina persona. Aqui fue donde sanarõn

Comp.

1. Reg. 10.

1. Reg. 16.

Comp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

los daños de Adan y este instrumento del hombre salio templado y adereçado de nueuo con temple diuino y deificado. Aqui sanaron sus teclas, y las cuerdas de sus sentidos quedaró subidas, y leuantadas al mismo toque de Dios. Assi hazia musicas diuinas y milagrosas, y no tocaua tecla del que no hiziesse milagros. Mirauan los ojos y penetrauan las almas. Tocauan las manos, y resucitauan los muertos. Andauan los pies, y maciçauan las aguas, haziendo de ellas suelo firme y terrepleno para passallas. Hablaua la lengua, y ablandaua los empedernidos coraçones. Al fin aunq̃ el instrumẽto era en su especie el mismo de antes, pero como en la vniõ de su diuina persona subio las vozes a mas alto punto, diole tal temple con el toque de Dios, que pudo bien hazer musicas, y consonancias q̃ sonassen y retiñessen al mismo Dios, que las hazia. Pues este mismo Dios, q̃ con el toque de su diuina persona sanó aq̃l viejo instrumento de Adan, esse es el que sana oy al deste miserable hombre sordo, ciego, y mudo, para que lançado el demonio de el y restituydo al temple de su gracia diuina, hable su lengua y diſcante las diuinas alabanças.

§. II.

¶Considera aqui como no era otra cosa hazer el demonio a este hombre sordo, ciego, y mudo, sino ponelle cerco al alma y tomarle los passos, por donde podia valerse, y escaparse de su opresion y tyrannia. Ardides de auisados capitanes, despues que tienen puesto cerco sobre alguna ciudad, o fuerte para batille ante todas cosas tomalle el passo y cerraille las puertas para que no pudiendo salirse el enemigo, cercado ni tampoco entrarle socorro de afuera de pura fuerça se le venga a dar, y a rendir. A la letra lo hizo assi el rey Baasa quando para esso edificó la fuerça de Rama, al passo de Iudea para que ninguno pudiesse entrar ni salir de ella sin ser estornado de el como alli lo noto el texto sagrado. Lo mismo hizo aquel tyrano Nabuchodonosor; el qual despues que tuuo cercada la ciudad de Hierusalem, tanta vela ponia en guardarle las puertas, como si alli se morara de assiento el con todo su campo. Por donde notando lo mucho el Propheta Esaias dixo, Porman sus sillas y assientos en las puertas. Pues piensa tu hermano mio, que

3. Reg. 5.
Esai. 22.

que assi el demonio procuraua poner cerco a la alma deste miserable hombre, tomandole, y viciandole sus sentidos, para q̃ ni el cielo pudiesse entrar a valelle ni el salir a pedille socorro. O quantas vezes haze el mismo effecto en tu alma, despues que la tiene cercada o atrayllada en la occasion de algun pecado mortal. Y aunque esto no sea viciandote los sentidos, a lo menos es enuiciandolos, y assistiendote a ellos no de passo, sino de assiento y de silla, morando alli y espiando tu alma no se le salga.

§. III.

¶Considera tambien aqui, como este hombre a caso deuia ser de buena lengua, cuerdo y reportado en sus razones, pues el demonio se la tomo para que no las hablasse. Cierta cosa es que el hombre de mala lengua, necio e imprudente no se la suele el tomar antes le dexa con ella, ocasionandole a su perdicion. Conforme aquello que dixo el Sabio: La lengua del necio es su destruycion. Es pues la lẽgua por vna parte vn muy honrado sentido del hombre, que como dize Chrysostomo le honra y autoriza mucho y le estrema de los animales brutos, lo que no hazen los otros sentidos, pues le comunican en ellos, y solo en la lengua se les desiguala. Pero por otra parte es la lengua la cosa mas dañina del mundo, sino ay solo que la apadrine y auiso, que la corrija en tãta manera que a su propio dueño mata y despeña, como lo significó otra lection, que dixo en este lugar: La lengua despeña al hombre. A lo qual aũ se allega que es grande el poder del demonio en caso de lenguas permitiendolo Dios por nuestros pecados. Desdonde es que vn solo demonio meneo las de todos los Propheras de Achab (con ser ellos tantos) y las hizo todas mentirosas a vn caso. No dudes pues sea la lengua instrumento muy aparejado al demonio para hazer con ella lamentables effectos, sino anda muy arrendada y corregida del hombre.

Eccle. 5.

Chrysost. ho. 9. de pœnit. tom. 5.

3. Reg. 22.

§. IIII.

¶ Considera tambien aqui como no sabe el demonio estar ocioso vn punto, ni sin entender en algo que sea de su oficio. Por donde en lançandole el Redemptor de este mudo, al punto luego se entro de rondon en las lenguas, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

coraçones de los otros Phariseos, que alli estauan, y hallo para esso dispuestos. De aqui es que los vnos pesaron blasphemias contra el Redemptor, y los otros atreuidamente se las dixeron, todos llenos y aun rellenos del demonio lançado. Y es el tan enemigo de ociosidad y tan amigo de hazer su labor que quã
Luca. 8. da se halla impedido de hazer daño en el hombre (que es su ta
rea pretendida) procura hazelle en que quiera que sea, aun-
que sea en brutos: como lo hizo en los de la region Gerasena,
Matth. 8. lançandolos en el mar, pedida y alcançada licencia del Redem
ptor para ello.

Tercera consideracion.

LO tercero considera aqui el differente, y vario murmullo, que se leuanta desta obra de Christo siendo ella vna. Y como los pareceres que ay sobre ella se parten en bandos, los vnos marauillandose de ella, y celebrandola a vozes altas, y leuantadas, los otros atribuyendola de callada y pensamiento a la virtud del demonio, y otros tambien achacandola por mi lagro baxo, y pequeño, pidiendole otros mayores, y que fuessen del cielo. Y como sola vna pobrezilla, y simple muger es la que reconoce en ella la virtud diuina de Dios, que la obraua. O quantos y quan differentes juyzios, y pareceres concibe el mundo nascidos de vna misma occasion! Sin duda no dixo mal el que dixo: A cada cabeça su seso. Ni tãpoco el otro que dixo: A cada ranaquajo su quajo. Pues vemos que offrecido qualquiera successo o negocio q̃ sea a penas ay dos personas, q̃ acerca del sientan de vna misma manera y que no ay cosa en la tierra mirada de muchos ojos, que a todos sea de vn mismo color. Los philosophos dizen, que para que el ojo material pudiesse ver, y juzgar bien los colores, fue tan diestra y advertida naturaleza, que el humor crystalino, que puso en el q̃ es el que haze la vista le hizo sin ningun color: porque a ser de alguno particular, esto es cierto, que todo quanto el ojo viera se le hiziera de aquel mismo color. De manera que si aquel humor crystalino acaeciera a ser verde, todo quanto el ojo viera se le hiziera verde de su mismo color, aũque ello fuera de otro muy differente: y lo mismo fuera si fuera amarillo, pardo, o co
lorado.

lorado. Pues porque veamos, piensas tu son tan varios y differentes los juyzios de los hombres en lo que veen? Sin duda es porque cada vno lo mira cõ ojos manchados de su differente humor y assi cada vno cõforme a como tiene el humor en los ojos del alma ansi se le hazen y representan las cosas que vee de aquel mismo color. Y aun tiene su fundamento esta verdadera philosophia, en lo que esta dicho en los Prouerbios: Del
Prouer. 34. immundo que podra salir, que sea limpio, y del mentiroso que verdad sera dicha? Peso la practica de ella prueuase bien en Absalon, el qual como era sensual y atreuido (que como tal
2. Reg. 16. se atreuio a las concubinas de su padre) solo de ver a Thamar
2. Reg. 13. destocada que salia del aposento de Amon juzgo lo que aquello podria ser, sacando al otro por si. De aqui es que no ay don de mejor se conozca el humor, de que pecca el hombre, que es en los juyzios, que tiene. Estas sin duda son las espias ciertas del alma que nos dan nueuas desengañadas del humor que reyna y predomina en ella.

§. II.

¶Mira tambien aqui como los que mejor juzgaron desta obra y regularmente de todas las milagrosas, que Dios hazia, fue la gente mas ruda, de peor entendimiento, y mejor voluntad. Y los que peor sintieron de ella, y las demas que te dezimos, fueron sin duda, los mas auisados del pueblo, los de mejor entendimiento, y peor voluntad. Pues echa tu aqui de ver como en las obras de Dios, el que mas mete la mano, y mas presume entenderse esse es el que menos entiende. Facultad es esta donde hermano mio, aprouecha mas la buena y senzilla voluntad temerosa de Dios, que el agudo y delgado entendimiento. Sciencia es esta, que no se entiende entendiendo, sino antes no entendiendo, creyendo y obedeciendo. Porcierto ningũo hasta oy presumio de entender a Dios, y escudriñarle en sus obras q̃ no quedasse oprimido de su tanta magestad. Sin duda, es muy poco el hombre, y qualquiera otra criatura para dar alcance a las traças y niueles de Dios: y assi quien mas procura entendelle mas se desuanece y menos le entiende. No se ha Dios de ver a ojos abiertos, sino a ojos cerrados, y detenidos. Del Rey se dize, es magestad suya deuida al credito de su ver-

ydad, que quando juega con algun criado o vassallo suyo juega a juego secreto y a cartas no vistas, ni mostradas por la haz, sino de espaldas y assi no muestra ni descubre el juego al que juega con el, sino dize, tantas tengo o mas tengo que vos, o menos, ganaysme, o yo gano. Pues este es hermano mio, el juego de Dios, juega con el hombre a juego de Rey, esto es, de credito, y no de vista, a cartas no vistas de haz, ni de rostro, sino mostradas de espaldas como el se mostro a Moysen, quãdo dixo: Veras me de espaldas, pero no de rostro. Esta pues es magestad de Dios, y autoridad suya no mostrarse de rostro, sino de espaldas en lo que trata con sus criaturas. Y aun es criança de ellas, q̃ aũque el quiera perdiendo de su derecho allanarse, y mostralles su juego le ascondan ellos los ojos, y no lo consientan dandose por bien pagados, sin q̃ ellos lo vean de solo que Dios se lo diga. De aqui es q̃ el prophera Helias quando Dios le saca de la cueua, y le pone a la luz para q̃ le vea passar, y se lo manda, es el tan comedido, que se pone la capa a los ojos para cegarse, haziendo en esto su reuerencial acatamiento. De aqui es tambien, que el Serafin de Esaias tiende sus alas sobre los suyos haziendose ciego al juego, y mysterios diuinos. Anssi pues deues tu hermano mio hazer, y guardar los fueros, y criança deuida a la soberana autoridad de tu Dios reportandote y deteniẽdote a ojos cerrados en el credito de sus diuinas obras y mysterios, y no presumiendo de vellas a ojos abiertos. Cierra pues tu los ojos de tu entendimiento pues el Serafin cierra los suyos, y abre los de tu fee, lleuando con ella el buelo a ciegas. Y pues la fee te lleua volando vola y aciegas no quieras ver a Dios en ella, so pena q̃ cayras en blasphemias como estos de oy. O quã atreuidos y desaforados suelen ser los pensamientos de algunos hombres: los quales hasta en los profundissimos abysmos de los juyzios de Dios se quieren meter, y dar alcance a su incõprehensible sabiduria. Quieren hallarse a las cuentas, y a las auerigu aciones de sus secretos juyzios, y de por sí esto, y por q̃ no aquello, y dar su voto, como yguales a Dios en todo. Al fin suelen ser estos tã sueltos y desmandados en esto q̃ para recogellos y reuenillos a su raya, suele Dios y los sanctos alcãçalles de cuenta tomãdolos a manos en cosas pocas, y baxas de la

Exod. 33.

3. Reg. 19.

Esai. 6.

del

del suelo para q̃ alcançado su pensamiento de lo que es menos se detengan confusos no se atreuiendo a lo que es mas. A esto va sin duda aquel cuento, que comunmente se dize de S. Augustin. Que estando el pensando cierta vez, en que cosa seria Dios, y trabajandose mucho por entendello, vio cabe si vn niño a deshora a la ribera del mar, echando agua del mismo mar en vn pequeño oyuelo, que a la vera del tenia hecho. Y como el sancto le preguntasse, que hazia, le respondio el niño, Estoy trastornando todo este mar en este oyuelo. A lo qual como el le significasse la imposibilidad de su pretension, le respondio. Pues si esto es imposible, quanto mas lo sera caber todo Dios en tan chiquito vaso, como es tu cabeça? Anssi tãbien hizo el angel a Esdras, quando le vio tan metido en querer entender las obras de Dios, que para reportalle, y detenelle de su atreuido intento de industria, le pidio aquellas tres cosas, ya tan sabidas, que tan difficultosas se le hizieron. Esto es, que le pesasse el fuego, le midiesse el ayre, y que del dia de ayer ya passado se le boluiesse a desandar, y a hazelle el dia de oy. A las quales cosas como el respondiesse, que qual de los nacidos lo podia hazer, confessando su ignorancia, le replico el angel: No tienes razon Esdras de escusarte de lo que te pido. Y pues eres sabio, y tanto presumes dame razon de mi demanda. Si yo te pidiera por el numero de los peces, que ay en el mar, o por nueuas del parayso, o de las cosas del cielo, pudieras me dezir, señor nunca subi al cielo, ni me vi en el parayso, ni more en el mar. Esta cuenta no os la puedo yo dar. Pero pidote yo por el ayre, por el fuego, y por el tiempo, todas cosas tuyas, y que te has criado tu en ellas desde que naciste, y que siempre las tratas, y te estan passando por las manos. Luego sino me das razon dellas no te puedes escusar, de ser ignorante. Y si lo eres para entender las cosas tãtuyas dende tu nacimiento, como presumes entender los altos secretos de tu Dios? Reportate pues, y detente de passar a las cosas mayores, confuso ya de verte vencido de la ignorãcia de las tuyas menores. Este fue el freno, que puso el angel a Esdras para detenelle en los atreuimientos de su imaginacion: y el mesmo ha de ser el q̃ assi te ha de reportar y detener en los

5. August.

4. Esdr. 4.

tuyos

tuyos. Veamos si tu aun no tienes vaso ni capacidad para entender las cosas del cielo, y a ti mismo en muchas de las tuyas es assi que aun no te entiendes, como quieres entender a Dios en las suyas? Dime agora hermano mio, no es ello assi, que te viste niño alguna vez, menudo y chico de pequeña estatura en tiempo de tu primera niñez, y que agora te vees hombre grande y crecido? Preguntote pues si sabes como creciste, y como te pusiste qual agora te hallas? Y si te viste algun dia yr creciendo y amanecer mas medrado, que anocheciste? Cierto es me diras, que no. Pues luego si a ti mismo no te entiendes, que estas tan cerca de ti y metido en ti mismo, como quieres entender a Dios, que demas de ser Dios, en sus obras, se esta alla tan atras mano en el cielo haziendo sus cosas a puerta cerrada? A esto va tambien el Sabio, quando a qualquiera pensamiento curioso y atreuido que presume tomarse con Dios le pide que le cuente primero las arenas del mar, y le sume en su numero cierto y puntual todas las gotas de agua, llouidas, y los dias q̃ ha hauido dende el principio del mundo, para q̃ viendose imposibilitado del todo de poder hazer esto que es menos se detenga de passar a la cuenta de Dios, y de querer mas entender en las insumables sumas de sus diuinos mysterios. Y por la misma razon nos aconseja en otro lugar diziendo assi: No busques las cosas que son mas altas que tu, ni escudriñes las que son mas fuertes que tu: sino antes siempre piensa en aquellas, que Dios te ha mandado hazer. Lo qual dize el Sabio: Dando a entender que ay entendimientos de hombres tan curiosos, y desmandados, que andan prouando sus fuerças con los mysterios de Dios y tomandose a braços con ellos. Y estos son sin duda los que por vna parte siẽpre traen oluidados los mandamientos de Dios, y por otra dan en ser blasphemos castigãdoles Dios en esto su tan demasiada y atreuida altiuez.

Eccles. 1.

Eccl. 3.

§. III.

¶Mira tambien aqui quan ciega es la passion, y como no tiene ojos, que vean fielmente el ageno valor, ni las prendas de su hermano, por auentajadas que sean. Por donde quando tu te sintieres tomado de algun ramo de ella contra tu proximo por el mesmo caso no deues creerte, ni aun tomarte el dicho cerca

cerca de lo que a el le tocare, so pena que te haras entender mil falsedades, todas agenas de verdad, y en agrauio suyo. Antes pienssa de ti que por el mesmo caso que reyne en ti passiõ, estas inhabilitado para poder votar en su causa, y que si en ella votares, no seras voto de justicia, sino de iniquidad que siẽpre se dize mentiras, y no guarda la deuida rectitud. Como lo dixo el Prophera enel Psalmo: La iniquidad mientese a si mis- *Psal. 26.*
ma. Esto es, (como expone vn Doctor graue) la passion a ojos vistas se dize mentiras, y falsos antojos, por muy ciertas verdades.

Mira tambien aqui, como de la misma manera, que enel paño mas fino entra la peor polilla, anssi en las obras mas acabadas, vistas de ojos apassionados entran y caben los peores juyzios. Assi acaecio a los que reedificaron el templo para gloria y alabança de Dios, que les leuantaron, eran traydores al Rey, y que como tales fortificauan la ciudad para alçalle los pechos y sus tributos deuidos. Y aun deues notar que lo mesmo es en las palabras. Lo qual significaua bien aquel philosopho llamado Theodoro quando dezia (como refiere Plutarcho) que muchas vezes daua el las palabras con la mano derecha, y se las recibian con la mano siniestra. Porcierto las obras de valor casi siempre son desdichadas, subjectas a embidiosa persecucion. De adõde es que en la illustre victoria de Golias hallo Dauid la perniciosa y apassionada inuidia de Saul: y alli fue tanto lo que del se azedo, que nunca mas le pudo mirar con buenos ojos, ni parecelle bien cosa suya. Doquiera por cierto se hallaua buena relacion de Dauid, sino era en la legua y coraçon de Saul. Las damas de Israel cantauan sus alabanças. Ionathas le encarecia, el sacerdote Abimelech dezia del: *2. Reg. 22.*
Quien como Dauid fiel y leal a su Rey. Y finalmente en los *1. Reg. 18.*
ojos de todo el pueblo era loado, y lo que mas es entre los pro- *1. Reg. 20.*
pios criados de Saul, y solo el era el que le reprobaua mouido de su passion juzgandole por digno de muerte, por la que el dio a Golias, y las demas hazañas que hizo. O hermano mio, y que es lo que haze la passion? Del innocente haze delinquẽte, del benefico malhechor, y vn coraçõ emponçoñado: como vee por antojos de su mala vista, todo se le haze enemigo. De

adonde nace que a penas ay en el mundo valor estremado, que no tenga su tachador. Por donde quando el agena no te tachare, tu propria tasa te offendera, que no le ha de faltar a David, Micol, ni su ventana que le mofe, y sonria la excelente
2. Reg. 6. obra de Dios. Con la misma rosa nace la espina nacida y pegada con ella. Assi no ay rosa de virtud que nazca sin su espi-
Comp. na que la espine, y offenda. Todo lo andan los ojos apassiona dos menudamente, y son tan mañosos, que quando en la misma substancia de la obra que miran no hallan que poder tachar, se van derechos a buscar la intencion, o el como se hizo, para por alli la offender; como a la letra lo hizieron estos phariseos de oy. Los quales no teniendo que dezir, ni que tachar del milagro de Dios, dexada la obra, se fueron a su hechura, diziendo al Señor: Tu en Beelzebub principe de los demonios has lançado este demonio. O ojos apassionados, menudos, y miradores, que todo lo andays, sin perdonar vna tilde! Donde, veamos, yra la virtud, y el valor de las obras, que se pueda librar de vosotros? Que sagrado hallara, a do se acojer, que le valga, pues aun puesta en el mismo Dios no esta segura? Cierra pues los ojos, hermano mio, a los juyzios del mundo y haz tu lo que deues. Y si el maldiziente apassionado pusiere tacha en tu ayuno o en que perdonas, y no te vengas, o en otro qualquiera bien, que tu hagas, y aun si anduviere tanteando tus obras menudamente, haziendote cala de ellas, hasta venir a tocarte en tu secreta intencion, y herirte la por alli, dexale, no te cures del que no es mucho a ti te hiera, y lastime, quien al mismo Dios no perdona.

Quarta consideracion.

LO quarto considera aqui quan graue y affrentosa injuria es la que oy hazen a Dios: pues le dizen que con fuerças
3. Reg. 18. prestadas del demonio lança los demonios, y no con las suyas. Por cierto grauissima affrenta fue la que antiguamẽte se le hizo, quando en tiempo de Elias le obligaron a que saliesse a provarse con el Diosezillo Baal, vn Dios de piedra, o de alguna baxo metal, y le pidieron que propasse sus fuerças con el. Por que

que veamos, que mayor affrenta padiera Dios, aun para vn poderoso Rey aca de la tierra, que ponelle en competencia, y hazelle poner en armas con vn infame vassallo suyo, y rebelado, aunque estuviera cierto que le auia de vencer? Pero esta de oy es muy mas qualificada: pues no solamente no le igualan con el infame vassallo, mas aun le imponen, que para hazer sus hazañas, o le tyranniza su fuerça, o se la pide prestada.

Donde deues mas notar (esto a parte) como para hazer al señor grauissima injuria bastaua atribuyr su diuina obra a la virtud de qualquiera demonio, mas no se contentan con esso, ni con menos, que con darsela al principe de ellos, calificando y subiẽdo su injuria a todo su punto posible. Donde veras a la letra como nunca el animo malicioso, y apassionado se cõtenta con lo que basta a su malicia sin añadir, aun tambien lo que sobra. Propria passion es de la passion, ser siempre sobrada, y sobresalida en su vengança, y nunca medir el tiro ni ajustalle al blanco que tira, sino procurar de passalle: Como lo 1. Reg. 18.
hazia Saul con Dauid, quando le assestaua la lança para tirarsela. El qual proponia no solo de alcãçalle dexãdola en el, mas aun de passalle, con ella, y dexalle clauado, y palpitando en su medio, y la lança passada y presa a ella en la pared. Assi dize otra version: En aquel lugar hazia cuenta Saul, diziendo consigo: Passare a Dauid con mi tiro, y clauare la lança en la pared. Bien bastaua al peruerso Aman satisfazerse de solo Mardocheo su particular agrauiador: pero no fue esso por satisfacion: sino sobraua de ay, y assi jamas pudo sossegarse, ni detenerse su passion, hasta que propuso, con Esther. 3.
sigo, y aun lo intento de assolarle a el y a toda su gente. A Esai. 9.
este proposito hazen tambien lo que de los enemigos, y apassionados contra el pueblo de Dios nos Esaias, diziendo de ellos: Ciñ toda su boca, esto es, a dos carrillos comeran a Israel. Pues, veamos, que hombre ay, por mas tragon, y voraz que sea que coma a dos carrillos, y que no le baste comer a vno solo? Sin duda, hermano mio, aquel es el que no se satisfaze, de comer a vn solo carrillo, el que come honras, y vidas agenas. Este es el que pone toda su boca, y ambos carrillos, en el bocado que da en Israel

pues de aqui como de su fuente han nacido tantas invencio-
nes de palabras sangrientas atroces, y de agranio, como el mu-
do ha hecho y tiene estudiadas, sabidas de coro, y aun preue-
nidas a mano, para con ellas satisfazerse sobradamente de
qualquiera que aya sido su agrauiador. Por donde quexando-
Psal.40. se de los suyos dixo Dauid: Han constituydo contra mi, pala-
bras iniquas. Gran mal es por cierto que sea ya tanta la mali-
cia del hombre apasionado, que assi como tiene otras alhajas
en su deposito, para aprouecharse de ellas a su tiempo, assi tam
bien tenga hecho deposito de palabras injuriosas de mucho, y
excessiuo agranio para dar mas sazon a su vengança, al pun-
to que se le offrece. Estas sin duda nacen de muy sobrada ma
Psal.49. licia, conforme a lo que dixo el mismo prophera: Tu boca abū
do en malicia, y tu lengua guisaua engaños. Donde no es po
co de notar, que ay lenguas algunas, que con ser perniciosas,
y sumamente nociuas a la honra del proximo, son tan maño-
sas, y diestras, que saben dar sus engaños guisados con su pun-
to de adobo, q los hazen parecer y saber a zelo de Dios. Estas
Psal.51. mismas razones y palabras son las que en otro Psalmo llama
el palabras despeñadoras, o de despeñadero: porque son ellas
tales, que realmente vna sola de ellas basta para despeñar vn
hombre por honrado que sea, de todo el alto de su honor, y dar
con el todo junto en suma deshonra.

Quinta consideracion.

LO quinto considera aqui, como otros tambien de estos aui
sados de Israel, tachan el milagro por poco, y como le dis-
fraçan, y desmenuzan, pidiendo otro mayor, y que sea del cie
lo. O ciegos hombres que pedis? Si lo aueys por milagro calisi
cado, para que vays al cielo por el? pues le teneys tan en la ma
no delante y metido en los ojos? Abrid los de vuestra razon,
y vereys lo que ay passa. Llegaos a esse hombre que esta jun-
tico de vos, ved lo que Christo acaba de hazer en el: llegaos a
essa obra diuina: miralda de cerca, meteos en ella. Ved essos
ojos, que tan hechos salen de la mano del hijo de Dios. Ved el
sa lengua sacada del molde nueua y flamante, hecha en vn pū
to de muda que estaua, lengua de vn diuino relator, que va

esta relatando diuinas alabanças de Dios. Hablad a esse sordo
que ya oye, y os esta respondiendo. Atended a que os mira esa
se ciego, espantado de ver que no veays por sus ojos, lo mismo
que el vee por ellos, y de que no os siruan de antojos de tan lar
ga vista que alcanceys con ellos, a ver a Dios en su hijo. Pues
nu veen nada desto los miserables ciegos, ciegos de su passion,
como ellos mismos lo confiessan diziendo por Esaias: Como
ciegos sin vista anduuimos a ciegas, atentando y palpando en Esai.59.
la pared, esto es, en la sancta humanidad del Señor, y en aquel
exterior semblante que en el parecia. Esto dizen y confiessan
porque realmente alli se embaraçaron, y offuscaron en aque-
lla su exterior, y corporal aparencia. Alli sin duda fue donde
ellos topando, quebraron sus ojos, y no pudieron ver al verda-
dero Dios, q̃ alli detras della se ascondia. No obstante q̃ la espo Cant.2.
sa les auia dado el auiso, diziendoles: Ciegos mirad bien la pa-
red, que tras ella esta, y le vereys trasluzido, reuerberando ra-
yos de Dios en sus obras diuinas. O gran mysterioso alto sa-
cramento! Como y que assi se pueda ascender esse sol de los
cielos, estando esparziendo sus rayos en toda la fuerça de su res
plandor a los mas agudos, y miradores ojos que el mundo te-
nia? De suerte, que ellos mesmos vengan a dezir: Como si no
tuuieramos ojos, assi le tratamos, esto es assi no le conocimos
y en medio del dia tropeçamos, como en tinieblas. Pues pien
sa tu hermano mio, que esta fue la gran marauilla, y la suma
de todo el milagro de oy. No pienses pues, lo mas que hizo
Dios oy, aya sido sanar al ciego, sordo, y mudo: que no fue, si-
no haziendo Dios esso, auerse ascōdido a los principes y pha
riseos. Oy no fue lo mas hazer Dios ojos sino haziendo Dios
ojos deshazer ojos: no fue lo mas sanar al ciego sino hazer cie
gos. Assi nos vende el mismo Dios este milagro por grande y
encarecido diziendo por Isaias: Yo hare vna grande admira- Esai.29.
cion a este pueblo, vn milagro grande famoso, y estupendo,
esto es, que assombre a los hombres. Señor, y como, vna no
mas os proferis de hazer: Hezistes vos tantas, que quajasses
la tierra de ellas, y assi toda ella se hincho de vuestra noticia y
conocimiento pues veamos, qual es esta vna a que days la ve-
taja, y assi la preciays en vuestra estimacion? Por ventura son

Universidad de Deusto
Biblioteca

estos ojos, que hezistes el dia de oy con su lengua, y oydos, tam
poco estimados y tan mal recibidos de los Phariseos? O a ca-
Ioan.8. so los otros, que vos hezistes al cieguezito de Siloe, quando to
mando el lodo y massandole con vuestra saliua, y haziendo de
vuestras manos molde, y crisol, de hazer ojos, sacastes dos he-
chos del lodo con tanto primor y artificio, que el mundo se as-
sombro de vellos? O acaso fue esta gran marauilla, aquella fa
Ioan.11. mosa y mas que diuina resurrection, que hezistes de vuestro
amigo Lazaro en Betania, quando resucitastes aquel hom-
bre ya muerto de quatro dias, sacandole con sola vna voz, de
las entrañas, y coraçon de la muerte, dõde ya estaua comido y
aun se yua ya digiriẽdo, q̃ fue el mayor, y mas celebre milagro
de todos los corporales sabidos, q̃ vos en el mũdo hezistes? Ma
rauillas son essas, dize el Señor, y obras diuinas, hechas d̃ miom
nipotẽte mano, mas ninguna de ellas es el particular, el estu-
pẽdo, y pasmoso milagro, ni el q̃ yo llamo admiracion, y mila
gro grãde. Porq̃ este sin duda no es hazer ojos, sino cegar ojos,
y en effecto es q̃ haziẽdo yo los vnos de essos acõpañados, de
su lẽgua y oydos para ser conocido por Dios, dõde yo me des-
cubro, y me muestro ser tal ay el agudo phariseo me halle de-
monio. Y q̃ haziẽdo los otros ojos nueuos y flamãtes sacados a
solas de mi omnipotẽcia sin ayuda de nadie, para cõ ellos dar
ojos al mundo con q̃ me viesse, y q̃ lleuandolos a los Sabios,
y escribas del pueblo, para que los examinassen y diessen por
tales, viendolos a vistas ojos, no los viessen ni me viessen en
ellos, antes se los quisiessen sacar a mal pleyto, y a maldicio-
nes. Y de la misma manera no fue lo mas q̃ Dios hizo resuci
tar a Lazaro: sino que siendo essa vna tan gran marauilla su-
ya, pudiesse asconderse el en ella, y que ay pereciesse la sabidu-
ria de los sabios (como luego dize el Propheta) y el entendi-
Esai.29. miento de los prudentes fuesse ascondido: assi que en lugar de
conocer al Redemptor por ella por señor de vida y muerte, de
essa luz se cegasse el mundo, y moniesse a ciegas a tratar la
muerte al mismo Dios, que se estaua declarando por autor de
la vida. De manera que a esta cuenta hermano mio, el mayor
milagro, que el Redemptor hizo, no fue hazer milagros, sino
asconderse, y disimularse en los que el hazia: y que andando el

el todo rodeado y vestido de tanta luz de sus obras diuinas, co
mo dixo Dauid, alli dõde a todos se descubria, se quedasse Dios
ascondido a los phariseos, qual le llamo el propheta Isaias, di- Psal.103.
ziendo en otro lugar: Verdaderamente vos señor soys Dios Esai.45.
ascondido. ¶ Y por q̃ mejor veas esto, sera bien agora tomes de
atras el salto desta consideracion, y consideres aqui como no
vuo cosa mas anunciada, y apercebida, q̃ la venida del hijo de
Dios al mundo. Sin duda se preuino el señor a citar los hõbres
para el recibo desta merced mucho antes, q̃ ella viniesse de ser,
apercibiendoles al conocimiento de Christo de infinitas ma-
neras. Y esso porque quando el viniesse no los hallasse descu-
tados, y desapercebidos. A aquesto yua todo aquel golpe y tro
pel de figuras, y prophecias antiguas del testamento viejo, q̃
Dios anuncio por sus prophetas: todo lo qual no era otra cosa,
sino vnos retratos, y debuxos del hijo de Dios, offrecidos del
mismo Dios, a los hombres ante mano, para que el mundo le
conociesse por ellos quãdo el viniesse. Conforme a lo que el di
xo a la letra por el propheta Oseas: Multiplique las visiones Ose.12.
y en mano de los prophetas fuy assemejado. O como dize otro
texto: Embie mis retratos, por manos de los prophetas. Y por
cierto quando Dios no fuera tan cuydadoso, y preuenido de
embiarse retratado a los hombres, sino que viniera al mundo
de salto y de improuiso bastara ver sus obras y marauillas, sin
otros testigos, para conocerse por ellas. Porq̃, veamos, quiẽ vie
ra a aquel hõbre diuino, sanar coxos de naturaleza, dar vista a cie
gos, subjectar demonios, leuãtar muertos de sepulturas, enter-
necer duros e implacables coraçones, mouer peccadores a pe-
nitẽcia, perdonar peccados q̃ llanamẽte, no le conociera, y con
fessara por su verdadero Dios, y le recibiera y adorara por tal?
Sin duda vozes erã estas descubridoras de su diuinidad, y q̃ por
si solas haziã muy plena y substãciada probãça de q̃ quiẽ tal
hazia no podia dexar de ser Dios. Estas erã las señas, q̃ la Es-
posa dana de su esposo, quãdo pintãdole las facciones, que te- Cant.5.
nia dezia assi: Las manos de mi esposo son manos de oro he-
chas a torno, esto es mañosas, y que hazen todo, lo que quie-
ren, y mas que andan llenas de jacintos, esto es, sembra-
dos por el mũdo. El jacinto es vna piedra preciosa de color
de cie-

Universidad de Deusto
Biblioteca

de cielo Y segun esto quiere aqui dezir la Esposa: Mi esposo en sus manos de oro trae los cielos, y los anda sembrando: tiene manos de oro, y hechas a torno, esto es, manos ricas, que poseen los cielos, y mañosas para darlos a quien el quisiere. Tal es que buscara mañas para darlos a vna muger amancebada, y a otra publica peccadora, porque por las calles, que pasare andara sembrando jacintos, de los quales tiene sus manos llenas. Lo qual tambien dize la Esposa en significacion de q todas las obras, que el Señor hazia, eran de color de cielo, y de que andaua sembrando perlas del mismo cielo enel mundo. Porque que otra cosa eran los ojos, que el hizo al ciego de Iericó, y los que agora dezimos, que hizo al de Siloe, los pies ligeros dados a los tollidos, las vidas muertas, de nueuo resuscitadas, sino vnos jacintos del cielo, y perlas diuinas, que cayendo de las manos del Redemptor se descubriã por señor de los cielos, y ateſtiguauan, que ya el cielo andaua enel mundo, como mun y manual dado y repartido de la propria mano de Dios a los hombres? Y aun no solamente estas obras, que Iesu Christo hazia de Dios eran poderosas de descubrille, y publicalle por tal, mas aun tambien las que el hazia de hombre, eran ellas tales, y de tal hechura, que por ellas se trasluzia que era Dios verdadero. Assi como el Rey por mas que se disfrace, y se vista de caça siempre le quedan señas, y olores de Rey, no pudiendo tanto el disfraz, que le disfrace del todo: assi has de entender, que en las miserias y flaquezas de hombre en que Dios se disfraço, olia el a Dios, y nũca pudo tanto este disfraz, que del todo le quitasse, o impidiesse su olor. De aqui es, que ninguna obra hazia el señor, como hombre que no la hiziesse, oliendo a Dios. Porque andauan enel tan vezinas, y bien auenidas las dos naturalezas, diuina, y humana, que se respondia la vna ala otra, y se andauan, y llenauan asidas de mano vna tras otra. Eran aquellos dos lienços, y cortinas, de que se hazia el tabernaculo del Señor cada vna hecha de cinco, que por orden y traça de Dios en ambos lienços se respondian lazadas vna con otra de manera, que de ambos lienços se hazia vno solo asido con ellas: y assi no se meneaua ninguna parte de ellos, que el otro pedaço atado no hiziesse su assimo, y reconocimiento hazia el meneado. Pues desta manera has de entender, estauan atadas estas dos cortinas, y ellos dos lienços deste diuino tabernaculo, esto es, el hombre con Dios, y Dios con el hombre: de tal suerte que a do quiera, que el hombre yua o se meneaua en Christo, yua Dios preso por la laçada de la vnion meneandose con el. Y por esta orden assi se respondian, y reconocian los lienços, diuino, y humano, que cada qual llenaua al otro tras si. Por donde era cosa marauillosa, que miraua el Redemptor con ojos de hombre, y en aquellos ojos humanos yuan enxeridos, y entreuerados vnos ojos de Dios, que con sus rayos derretian coraçones. Tocaua con mano de hombre, y en aquella mano se sentia entreuerada otra de Dios, que hazia golpe, y toque diuino. Consentiase tocar, y atropellar de la turba, y tocarle en las fimbrias de su ropa, solo por hazelles bien, y por las fimbrias, y hilos de su ropa saliã vnos hilos, fimbrias, y hebras de Dios mezcladas, y entretexidas distilando su virtud por ellas a fuera, y haziendo diuinos effectos. Lo qual en tanta manera era verdad, que aun en las infantias de la cruz, en aquellas tan crecidas y calificadas afrentas, donde al parecer cayeron las vanderas, y triumphos de Dios, y todas sus pujanças, y valores quedaron desaparecidos, sumidos, y ahogados en abismos de deshonor, aun alli no se pudo asconder, de que era Dios. Que assi como con este lienço sangriento manchado, y affeado de tanto cardeno, y escupo de tanto açote, y crueza andaua preso, y afrdo el otro diuino, y glorioso, no pudo dexar de hazer su reconocimiento, y meneo al meneo de vstotro, ni dexar de conocerse por Dios. Esto es lo que quiso significar el Propheta Isaias, quando despues de auelle pintado su semblante, y rostro tan affeado, y desfigurado, qual estuuo en la cruz, dixo de el: Y su bulto, y semblante estaua alli quasi ascondido. O termino mysterioso, o palabra dicha con gran consideracion! No dixo pues: Y esta ua su semblante ascondido, sino como ascondido. Significando en esto, que aun todos aquellos abismos de affrentas, e injurias tan agenas de Dios, no pudierõ acabar de ascondelle, sino q por ellas a hecho esparzia sus rayos diuinos. Y al fin se echaua de ver, que entre aquellos açotes, y cardenales, y entre aque-

Comp.

Exod. 26.

Luc. 8.

Esai. 53.

llas ansiosas affrentas estaua Dios alli mezclado, y entreuerã-
do deuisandose con tanta luz, y claridad. Que vn hombre que
alli estaua cabe el en otro palo, ya mortal agonizãdo, y ya tur-
Luc. 13. bado el sentido (y a caso desconociẽdo los demas cõ las ansias
de su muerte) aun esse pudo conocelle por Dios, como en effe-
cto lo hizo. Pues veamos, que quiere dezir, q̃ no vean los pha-
riseos con sus sanos y agudos ojos en Christo, lo q̃ echauan de
ver los ojos quebrados ya con el destemple de la misma muer-
te? Y como es posible que se asconda Dios en medio de tanta
luz, y marauillas a los principes y escribas de la ley al punto, q̃
se les esta presentando por el verdadero original de los retra-
tos, que ellos auian recibido, y tenian en sus manos? Sin duda
pues fue este la grande admiracion, y el estupendo milagro, q̃
hizo la justicia de Dios, bien merecida de ellos por sus pecca-
dos.

§. II.

¶Mira tãbien aqui como al punto que toda la turba, y co-
mun auditorio, q̃ aqui se hallo visto el milagro se pasman, af-
sombrã, alçan su voz, y confuso murmullo en alabança del Re
demptor, aclamando su obra por obra diuina, y barruntãdole
por ella por el verdadero Messias sucessor de Dauid. A esse
punto estos principes de la Synagoga (a quien el principalmẽ
te pretendia satisfazer en esta y las demas q̃ hazia) se la estan
deshaziendo de estimãdo, y tachandosela por milagro baxo
y de poco momento, y buscãdole otras dolencias, q̃ poner en
ella. O de veras rebeldes animos los q̃ esto haziã! O endureci-
dos, y mas q̃ enemigos coraçones del hijo de Dios, los q̃ en tal
estremo de desamor pudieron ya dar contra el no poco mere-
cedores de aquel mote affrontoso, que en este trance de oy les
Matth. 12. dio el Redẽptor, cõparãdolos por S. Mattheo, a la muger adul-
tera, q̃ ya enfadada de su legitimo esposo le pide nueuas seña-
les, mal satisfecha de las q̃ antes por su amor aya el hecho. Sue-
Comp. le pues la muger adultera, hermano mio, quando ya se desga-
na, y desamora de su fiel, y querencioso marido concebir cõtra
el tã entrañable odio y aborrecimiẽto, q̃ no le puede ver de sus
ojos, ni cosa, que el haga por graciosa que sea, le puede caer en
su gracia. De aqui es, q̃ quanto el mas haze sus gentilezas, y
gallardias a fin de agradalla, tanto mas ella se enfada de el, y
menos

mẽos se satisfaze de cosa, q̃ haga por ella. Por donde aun sue-
le acaescer, q̃ quãdo este no menos gracioso cauallero, que ya
desgraciado a sus ojos, haze alguna de sus hazañas por su amor,
aora sea vencer al leon en la lucha del cosso, agora descocotar
al toro con su diestro y medido puñal, y dexalle caydo a los
pies de su cauallo, que quãdo todo el cosso mouido de velle al
çan sus vozes encareciendo su apostura y el valor de su haza-
ña, y affamãdole por el raro, y singular entre todos sola ella sea
la que recibiendola con vn melindroso desden, se la este son-
riẽdo, mofando y buscãdole faltas, que le poner. Esta pues fue
la passion de la Synagoga, que siendo adultera a Dios, su legi-
timo esposo, assi le aborrecio, que quando todo el mundo le en
carecia sus milagrosas obras, sola ella era la que con ceño se las
desdeñaua, y retraya, no le pudiendo ver de sus ojos. Por dõde
no poco sentido de ella, y sus locos desuios, se quexa el por Iere-
mias diziẽdo: Assi como la muger, q̃ da en aborrecer a su ama-
dor y esposo le aborrece y menosprecia, esto es, sin ningun ter-
mino: assi la casa de Israel me ha desdeñado y aborrecido a mi.
Hierem. 3.

§. III.

¶Tãbien deues aqui notar, q̃ no pidieron nueuas señales, y
que fuessen del cielo, porque las q̃ el Redemptor hazia no fues-
sen poderosas para conuencellos, de que el era su Dios, y ver-
dadero Messias, sino porq̃ era tãta su soberuia, q̃ se desdeñauã,
y tenian por caso de menos valer, de que siendo ellos los prin
cipales del pueblo, lo mas granado y luzido les quisiesse el se-
ñor lleuar a su credito, por las mismas señales, q̃ al vulgo, y a la
turba lleuaua, sin mas estremarse cõ ellos. Pues a causa desto a-
cordarõ pedir vna nueua inuenciõ de milagros raros y particu
lares, q̃ cõpliessen para su hõra, hechos aposta para si solos. Pa
rañ assi si ellos a caso acordassen creer en el Redẽptor, y a cre-
yessen hõrosamẽte, sin affrẽta suya y como gẽte estremada de
la otra comũ. O insolẽcia, inaudita de vanissimos hombres! O
estraña singularidad, la que aun ni el cielo, no quiere sino da-
do por termino nueuo raro, y singular de los otros. Piensa
pues, hermano mio, que assi ay el dia de oy hombres, que dan
en esta manera de insolencia, y q̃ son apuradissimos en ser sin
gulares en todo. Estos son los q̃ en cosa ninguna se consienten

Universidad de Deusto
Biblioteca

igualara los otros, no menos, que si ellos no fuessen hombres de la coman especie de todos. O como, si assi lo fuessen, que cada vno se hiziesse especie por si nueua y singular, como se hazen los angeles. Estos son los que en todas sus cosas o han de ser, o se han de hazer ellos estremados, y tales que nunca otros tales ayan sido en el mundo. Por donde si se habla de padres al punto salen ellos entonados, colgado el sobrecejo, diziendo del suyo el blason de sant Iuan, esto es, que en los nacidos nũca tal fue: y que su madre ni mas ni menos, pues fue su muger. Pues de su hija, no solo a los otros la hazen singular sobre todas, mas aun a ella mesma le dizen aquella letra del Sabio: Prouer. 31: Muchas hijas han sido grangeras, y apanado riquezas pero tu sobre todas. Pues su nobleza no es como quiera: ha de vencer la del Godo. Su solar no ay Austria, ni Valoes, que le lleguen, el es el que solo dio assiento a la arca de Noe en el monte de Armenia, y de alli baxo su quinto abuelo, agora tantos años, calçada el abarca y la azagaya, en la mano, desenchada del pino o primer auellano, que alli se descubrio o por lo menos labrada de vna escanda sacada del arca.

Estos pues son tales, que aun en los medios de su saluació, quieren ser estremados, y singulares, y no conuenir en ellos cõ los otros demas. Para estos ha de auer otros milagros hechizos apostados, y otros sermones demas calidad, q̃ los ordinarios, otra ley de Dios en la tierra, y aun si les fuesse posible, querrian para si, y a su parte, otro cielo en el cielo, que no fuesse comun ni abuelto con el de los otros. O sobetuia pharisayca, y mas q̃ Lucifetina, la que assi no se satisfaze de igualarse, y hermanarse con los otros! Piensas, hermano mio, que ha Dios de ser para ti otro Dios que para los otros? O que ha de darte otro cielo, o otros medios para el de los que ya tiene dados comunes a toda su iglesia? O que por acudir a tu singularidad ha de romper sus euangelios, y sus fueros eternizados en ellos. Por vẽtura pie Iob. 18. sas, como dize el sancto Iob, que ha Dios de desordenar su mũdo para ti, y quitarte las peñas, y altas rocas de sus lugares, q̃ tiene puestas en el camino del cielo para hazerte a ti otro nueuo camino y singular, que tu andes? O quan loco, y desatinado seria aquel hombre, que auiendo de hazer jornada a San-

tiago de Galicia, que le importasse la vida, pidiesse camino nueuo, y que le quitassen los puertos, y valles del antiguo Frã Comp. ces, por do todos van, y le allanassen el rabanal zebrero, y Mala faba, o los otros passos inhiestos, y engreydos, que forçosamente se han de passar, y por donde han caminado todos quãtos hasta el han hecho aquella jornada, y que por no le hazer nueuo camino a el se escusasse el de la suya! No te escuses pues hermano mio, de andar el camino del cielo, pidiendo otros nueuos hechizos, y singulares para ti, ni enfades a Dios con tales demandas.

Sexta consideracion.

LO sexto, en lo que dize que el señor vio sus pensamiẽtos, considera aqui, como esta fue manifiesta pruena, de que el era Dios, porque es tan secreta cosa vn pensamiento entrañado enel alma de el hombre, que no ay ojos que le veã, si no los de Dios precisamente. De adonde es que aun los angeles tienen la vista grossera para poder ver el pensamiento, y lo que mas alcançan es a velle de espaldas, o como quien vee pliego cerrado, y sin sobrescripto, que viendole no le vee ni le cala. Assi pues veen los angeles solo el enues de nuestro pensamiento, Tho. 1. p. q. 55. art. 3. y no mas, esto es, que veen vn accidente, o calidad, que esta en nuestra alma: pero no le calan ni le veen, como los ojos de Dios. Pues ojos, que veen vn pensamiento, y alla le alcançan a ver entrañado en el centro del alma que aura, que no vean? Es Dios, hermano mio, çahori de los coraçones, y tiene vnos ojos de lince, que alcançan a ver, y desentrañar las profundas entrañas de sus criaturas. Ojos tan agudos y miradores que passan sus rayos libres todos los embolrorios, y antifaces de vna alma, hasta calalla toda y andar sus secretos rincones. Por esso sin duda se llama en la scriptura diuina, buscador o escudriñador de coraçones: por significarnos, que a sus ojos diuinos no ay coraçon coto, guardado, ni defendido, y que en toda la capacidad de vna alma no ay enella rincon ni traspared donde se le pueda acoger vn solo pensamiento, que el no lo vea. Por esta razon dixo muy bien el sancto Iob: Los ojos de Iob. 34. Dios andan sobre los caminos de los hombres, y el considera

Universidad de Deusto
Biblioteca

todos sus passos, y no ay sombra ninguna, donde se le pueda asconder ningun malhechor.

O hermano mio, y si de veras assentasses en esta verdad, y entendiesses, que siempre y a todas horas tiene Dios puestos sus ojos en tu coraçõ por testigos de vista de todo, quanto alli pasa, por ventura no serias tã atreuido, y desmandado en tus pensamiẽtos. Piensa pues como siempre traes sobre ti los ojos de Dios, siguiendote por espias, y q̃ no ay pensamiento en ti de pecado, y deshonestidad, q̃ no ande espiado de los ojos de Dios, los quales siempre tienes presentes, y colgados a la vẽtana de tu coraçon, registrando todo quanto entra y sale enel, y contãdolo todo y haziendo dello suma, y abãço para el dia de la cuẽta cargartelo todo junto. Y aun a este proposito haze lo que el señor mandaua antiguamente, esto es, que el candelero cõ al- *Exod.25.*
gunas de sus siete luzes siempre estuuiesse en su presencia encendido, de dia y de noche. En significacion de que en la pre- *Lenit.24.*
sencia de Dios todo es luz, y claro conocimiento. Assi dezia el Señor al peruerso Cain, quandole vio, andaua enhilando en *Genes.4.*
su pensamiento la muerte de su buen hermano Abel: Cain, si mal hizieres, esto es, si consintieres en hazer essa offensa, que andas traçando en tu pensamiento, sabete que tu peccado al punto le vere yo, como si me le pusiesses ala puerta de la calle. Mira pues como a Dios el secreto coraçon es calle publica, y como los peccados ascondidos, y guardados en lo interior de tu alma le son a el manifiestos. Pues temete tu de offendelle, recelandote de sus ojos, y no pienses, es a caso ni ocioso este cuydado, que tuuo el Spiritu sancto, de hazernos presentes, y miradores los ojos de Dios en muchos lugares de la sancta escriptura diziendonos vnas vezes, que Dios vee los pensamientos, y otras, que escudriña los coraçones sino que todo esto es a fin de ganar en nuestra alma vn sancto temor, y reconocimiento de que siempre, y a todas horas, y en todas nuestras obras, y pensamientos, nos hallemos mirados alcançados, y reconocidos de los ojos del Señor, para que nonos atreuamos a ellos aun no siendo vistos de los hombres. Por cierto grande atreuimiento, y mas que locura es la de aquel que solo teme los ojos del hombre, y no teme offender los ojos de Dios. Sin

Sin duda esto era lo que el Real Propheta Dauid mas sentia, y lo que a el mas le dolia de auerlo hecho assi, quando en su descargo dezia, hablando con Dios: A ti solo peque: y ante ti hize mi mal. Como si mas claro dixera: Esto es señor lo que mas siento, y lo que mas lloro, que a ti solo desestime en mi peccado: estime los ojos de mis criados, ascondiendome de ellos: estime los ojos del mismo Vrias offendido de mi guardandome de su vista, por todas las vias que pude: estime los de todo mi reyno, recelando me de ellos, y assi hallo por mi cuenta, que solos los tuyos diuinos fueron los que no estime, y que no recele, pues viendo que me veyan me atreui a ellos. Finalmente señor en esta razon, yo no hallo aya peccado cõtra otros ojos, sino solo contra los tuyos, pues a todos los del mundo tuue respecto, saluo a ellos. O quantos hombres ay el dia de oy, que a solos los ojos de Dios son atreuidos, siendo medrosos, y cobardes a los de vn azemilero, y a los de otro qualquiera hombre por menos que sea. O quanto mas deue la honra del mundo al peccado escusado que nuestro buen Dios, pues muchos que se dexan por ella no se dexarian por el como vemos no se dexan aquellos, que se compadecen con honor, y no induzen infamia! O quantos se atreuen a Dios, que no se atreuen a su honra! Esta fue la que la Infanta Tamar puso delante a su hermano el deshonesto Amon, para que no la violasse: y no los ojos de Dios que alli los veyan, no le diziendo: Mira que ay Dios, que se offende y nos vee: sino que ay honra que perder en Israel. Muy de otra manera respecto los ojos de Dios la honestissima y sanctissima Susaña, quando diziendole los viejos abominables: Consiente con no sotros porque aqui nadie nos vee, respondio ella: Bastame a mi, que me vea Dios, y antes quiero caer en vuestras manos, que atreuerme a sus ojos. *Psal.50.* *2.Reg.13.* *Dan.13.*

Mas es aqui de aduertir, que los que de esta manera ponen todo su cuydado en guardarse de los ojos del mundo dandose poco por los de Dios (como estos malos viejos haziã) suele elcazo el dl mismo Dauid, q̃ ya referimos, cõforme a lo q̃ el le auia dicho: Porme tu peccado colgado al sol, para q̃ todo el mũdo lo vea, esto es, en su castigo. Assi pues los peccados mas encu- *2.Reg.12.*
bierros,

biertos, y recelados suelen ser por muy justo juyzio de Dios los mas sacados al sol: para atemorizar los peccadores honrados, que se atreuen mas a Dios, que a su honor: y detenellos có el temor de la affrenta publica. O quantas vezes el peccado, o el adulterio, que se hizo guardado tras la cortina o pauellon de la cama, que no huuo mas que Dios que le viesse, o aculla so terrado en la cueua, donde solo Dios y el cielo de ella era el testigo, le saco el mismo Dios de alli con su mañoso artificio (y muchas vezes por medios no temidos, ni imaginados) y lo puso despues colgado o degollado al sol con publica infamia patente, y alumbrado, assi a todo el mundo. Aqui pues es donde (como dize el Sancto Iob:) Reuela Dios las profundidades, soterradas sacando las tinieblas a luz castigando assi a posta los que desestiman sus ojos, y ponen su estudio en solo asconderse a los hombres. De la qual manera amenazaua el Señor antiguamente a la ciudad de Edon diziendo le: Tambien a ti vendra tu caliz, la pocima de tu castigo, seras desnuda: veran se tus confusiones: visitara el Señor tu maldad, y descubrira tus peccados.

Iob.12.

Thren.4.

Pues ruego te mucho, hermano mio, nunca jamas peques ni offendas a Dios: pero que si alguna vez lleuado de tu passion le offendieres, sea mirando que Dios te vee y reconocido de sus diuinos ojos, para que la vista de ellos te detenga ataja do en los peccados. Porque sin duda quien assi pecca viendo se mirado de Dios, a miedo pecca y detenido, que a malas penas ase del peccado, quando ya le suelta de las manos espanta do de la grauedad de sus ojos. Assi dezia la Esposa, como quien se recelaua de ellos, y los imaginaua presentes a todas sus cosas. Yo veo a mi esposo, que me esta mirando detras la pared. Sentia pues ella los acechos de su esposo: y assi no se atreuia a desmandarse. Sentia, que esta Dios acechando las trayciones, y aleuosias, que le esta haziendo el alma, y que se halla cerca de ella testigo de traspared. Sentia finalmente, que en cada coraçon tiene Dios hecha su ventana, y secreta celosia: y sus ojos clauados en ella acechando, quanto entra, y quanto sale, y que no ay atreuimiento, ni dessealtad, ni cosa que alli passe, que se cole ni se salue escapada de sus ojos. O si esto echassemos

Cant.2.

semos de ver los hombres, y acabassemos ya de entender que quando mas seguros nos parece que estamos, vrdiendo, o tramando nuestros contentos en lo interior de nuestro coraçon, que alli esta Dios testigo a la pared puesto y assomado a la ventana acechando lo que entra, y lo que sale: no es posible, sino que arrojassemos el peccado de las manos, aunque fuesse ya encetado aun antes de acaballe! Clara cosa es, y que cada dia lo vemos, que el muchacho, que no vee al viñadero atreuida, y animosamente haze sus mangas, y se entra en lo vedado. Mas el que le esta mirando y le vee estar tras la sebe, tras el vallado, o pared de la viña, temblando toma el razimo, y viendose ser visto al punto luego dexando la viña, dexa tambien caer el hurtezillo, sacudiendo las mangas, que ya tenia hechas. Pues assi tambien los que no veen a Dios, ni le sienten por testigo de sus conciencias atreuidamente hazen las mangas de sus peccados. Pero los que le veen no se atreuen a entrar en lo vedado de sus offensas, o si alguna vez entran es a miedo, y recelandose de sus ojos. Y al fin estos son los que a vn solo filuo de Dios sueltan la presa del peccado, y sacuden las mangas, arrojandolos a los pies del confessor, y boluiendose a Dios.

Comp.

Septima consideracion.

LO septimo, cerca de las razones, que aqui dixo el Señor, tienes considerar lo primero como no les reprehende, sino que les procura conuencer con la fuerça de la pura verdad. Es esta pues vna de las mas agudas y efficaces reprehensiones, q se pueden dar a qualquier animo, para conuencelle, por obstinado que sea. Porque la verdad vista, y conocida puede tanto que vence qualquier animo rebelde y aunque el no quiera le trae a su vando, cogiendole a manos en la propria vena de su persuasion. Por lo qual esta tan natural manera de reprehender siempre tiene sazon, y su punto para hazer effecto. Pero la otra mas ordinaria, y que es de palabras asperas (de que el Redemptor aqui no vso) no siempre le tiene. Esta quiere tomar al hombre sossegado de temple, y a tiempo que este para ella. De adonde es que si reprehendes a vn hombre, quando esta actualmente metiendose en su peccado todo encendi-

do enel haras poco fruto, y antes por ventura dañaras a tu intento y aun a caso le incitaras contra ti, a que pretenda ponerte las manos: como Ieroboan se incito contra el varõ de Dios, 3. Reg. 13. que le reprehendio estando el en la fuerça de su passion actualmente adorando su idolo, y le echo la mano. Porque piensas pues no embio el señor a corregir a Dauid ni a reprehendelle luego en peccãdo, y espero los nueue meses de Betsabe y el parto y nacimiento del niño, primero que le embiasse al Prophe- Chrysost. ho. ta? A esto te responde S. Chrysost. diziendo, lo hizo assi, porq 5. de panit. vio aquellas dos almas que estauan ciegas en toda la fuerça de su peccado, ambos tan sumidos y acabados en el deleyte, que a caso no tuuieran oydos para oyr a Dios. Por esso pues dilato la correction dando lugar a que passasse la furibunda passion, para que dada entonces en tiempo hiziesse su effecto, como le hizo. Y por ser esta costumbre que tiene el señor, y hazer el con ella notables effectos, se dize de el enel psalmo: el qual sa- Psal. 67. ca los encarcelados en su fortaleza, entendiendo por la fortaleza la fuerça de la congruydad, y tiempo oportuno, que busca el para sacar de sus occasiones este linage de peccadores atados, y traellos a si.

Pues en la primera razon del Redemptor considera aqui quanto es lo que puede el vando y la diuision, pues dõde la ay se assuelan los reynos. Cosa tan sabida que no ay para que prouallar: y tan cierta, que no solo la prueua la teorica, que oy nos enseña el hijo de Dios, sino tambien su misma pratica: pues este es vno de los medios mas ordinarios, de que Dios se aprouecha, para destruyr los reynos que se lo merecen. Conforme Esai. 19. a lo q̃ el mesmo dixo, quãdo quiso destruyr el de Egypto: Yo hare q̃ los Egypcios se encuẽtren vnos cõ otros: permitire diuisiõ entre los amigos, y entre los hermanos para q̃ assi se assuele su reyno inexitablemente. Donde aun a bueltas de esso sucede otro mayor mal: y es que doquiera, que ay diuisiones siẽpre es a costa del mismo Dios. Porque quanto mas lidian los desauenidos tanto mas mal suele ser para su sancta ley. Lo vno porque como los hombres se rompen, y diuiden en bandos tiene menos fuerça la virtud enellos. Y lo otro tãbien porq̃ puede tanto la diuision, que todo lo rompe y lo diuide, y muchas

chas vezes hasta la fee haze pedaços, diuidiendo en muchas la que verdadera es y no puede ser mas q̃ vna sola. Assi acaecio antiguamente quando diuidiendose el reyno de Israel se diuidio la Fe y la iglesia de entonces se hizo pedaços, haziendose 3. Reg. 14. de vna sola y verdadera dos fees, y dos iglesias, verdadera, y fingida. Y mas q̃ en tanto que el reyno estuuo sano en su vnion aunq̃ vuo males enel no fueron tantos, como despues de la diuision. Pero en haziendose dos reynos y dos Reyes fueron tan grandes las abominaciones de entrambos, que nunca otras tales o alomenos mayores se vieron.

A cuya semejança vemos el dia de oy que todos los q̃ se han diuidido de la iglesia Romana, y del Pontifice de ella (q̃ es el verdadero vice dios, y su immediato teniente) hã dado en mil differencias de setas y diuisiones abominables, variandose ya de vnas heregias en otras, como velas q̃ andã al ayre y sin fiador. Como de los tales lo dixo ala letra el propheta Oseas: El Osee. 4. viẽto los ato a sus alas. Y assi andã en este caso a todo viento, como atados a el. En cõsequẽcia de lo qual es mucho de notar q̃ aquellos que pidieron nueuo Dios dexando la fe del verdadero en dandosele Aaron viendo vn solo idolo le llamarõ muchos. En lo qual por cierto pronosticaron la pluralidad de los Exod. 32. dioses, y setas a que se auenturauã, como si ya vierã aquel horrible monstruo preñado de los muchos, que les auia de parir. Porque quien se suelta del verdadero Dios, y da en enel fingido jamas para en vno ni en vn solo error.

Octaua consideracion.

LO octauo en lo que dize el demonio: Boluerme quiero a mi casa donde sali, considera como llama casa suya aquella alma, que vna vez ha posseydo, aun despues de ser despojado de su possession y lançado de ella por la gracia de Dios. Y como confiadamente se dize a si mismo: Boluerme quiero a mi casa como quien se va a posada cierta seguro de que le ayan de recibir, y no dalle con la puerta en los ojos. Creeme pues, hermano mio, fia mucho el demonio de aquellas primeras pazes hechas con el, y siente bien del amigo viejo aun despues de ser ambos desauenidos: y aun tambiẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca

fia mucho de vna cierta semilla, que el dexa, en la alma sembrada despues que le ha hecho vna vez gustar el peccado por cuya virtud queda ella entecada mal sana, y assi tocada de su veneno, que aunque le aya sanado la culpa toda via queda como lisiada y doliente por aquel lado para poder con mas facilidad tornar a caer: qual suele quedar el que alguna vez tuuo mal contagioso aunque sane despues. Sin duda es el peccado vna muy fina buba del alma, que aun despues de sana y curada de ella con la medicina de los sacramentos, toda via la dexa entecada dolosa, y sentida del mal primero, de suerte, que con pequeña ocasion le suele boluer a retentar. Al fin como queda ya hecha de aquel gustezillo, que ha probado queda tan ceuada, y engolosinada de el, y el apetito tan antojado q̃ facilmente, o alomenos con no tanta dificultad se consiente lleuar de su antojo: por cuya razon el alma que ha caydo vna vez en algun peccado, y mas si ha sido de assiento naturalmente se halla enflaquecida de aquella su primera y vigorosa entereza que ella sentia en si misma antes de auelle prouado. Esto sin duda es lo que el Apostol sant Pedro nos quiso significar quando dixo: Absteneos de los desseos sensuales, los quales militan contra el alma. Queriendo dezir, que esta es la guerra, que el peccado haze en el alma, y vna de las victorias que alcança de ella. Y esta es la que Dauid sentia en si mismo, despues que pecco, quando dezia al Señor: Criad Señor en mi otro nueuo coraçon, esto es, coraçon que no aya gustado el peccado, qual yo le tenia antes de Betsabe, que este que agora tengo, quedome tal que no me entiendo con el. Quedome tan ceuado, y antojado de aquella vez q̃ ya de suyo se me va de riendo a vuestras offensas, si con cuydado a ambas manos no le detengo. Donde deues notar segun sienta Chrysostomo, que condecendiendo Dios con su tan justa peticion le hizo (como ello pudo ser) espiritu y coraçon de nueuo. El qual dize assi, de nueuo le fue hecha la casa, que el peccado auia ennegrecido. Assi tambien has de entender las demas vezes, que este sancto varon despues ya de perdonado dezia otras semejantes razones que esta. Como la que dixo en vn lugar de su Psalmo al Señor: Sanad mi alma, porque peque a vos. Y la que dixo en otro

Comp.

1. Petr. 2.

Psalm. 50.

Chrysos. ibi.

Psal. 40.

otro: Señor aued misericordia de mi, porque estoy enfermo. No era ya tãto o ya solo pedir perdõ del peccado perdonado, quanto pedir que el señor le sanasse la flaqueza y debilitacion causada del mismo peccado que en su alma sentia. La misma tambien causo el peccado en Adan despues que prouo la mãçana: y assi conocio el señor de el que de aquella vez, y bocado que dio le quedo el gusto hecho a mançanas vedadas, y el apetito tan antojado, que le fue necessario, porque no segundasse en su peccado, tomalle el passo del parayso, con tantos reguardos, quantos consta del texto sagrado, poniendole por guarda del dos cherubines vigilantissimos, y essos aun con espadas en las manos que fuessen versatiles, y haziendo leuadas a todas partes. Y porque fuessen mas ligeras, y las mandassen mejor, no se las dio de azero pesado sino labradas de llama de fuego, tan bullicioças y andariegas, que alcançassen con ellas a tomar juntas de vn golpe todas las puertas y entradas del parayso. O sancto Dios! O quan malo es de guardar el peccado vna vez encetado del alma ceuada de el, pues fuegos, y cherubines son menester y aun plega a Dios que por todo no rompa a dar su bocado atrauessando por fuegos, y angeles vistos q̃ se le pongan delante. Por donde se deue entender, y no poco notar que aunque el peccador caydo se pueda de salto leuantar por virtud de la penitencia, y contricion a estado mas eminente y graduado de gracia, y amistad de Dios que tenia antes que caye sse: pero no se puede negar, que por lo menos esta quiebra haze cayendo, que menea, y despierta las passiones, y las dexa propensas y antojadas a los peccados. Y esto quiso sentir sant Iuan Chrysostomo quando dixo: No solo este detrimento cogemos del peccado (esto es, que peccamos) sino otro tambien, y es que nuestra anima gana vn habito malo, que la enflaquece, de la misma manera que el enfermo tomado de calentura, no solo padece la molestia de su enfermedad, mas aun despues de sano queda mas flaco. Y estas son sin duda aquellas peligrosas llamas de fuego que el Apostol sant Pablo hallo en la viudez de las mugeres, quando dixo de las tales: Y si no se contienen casense, que mejor es casarse, q̃ quemarse. Donde no quiso dezir que las tales viudas esten subjectas a

Psal. 6.

Genes. 3.

Chrysos. ho. 30. ad pop.

1. Corint. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

forçosas incontinencias y caydas, sino que por estar ellas hechas a ser incontinentes en los exercicios passados (aun con auer sido licitos y aun meritorios) y que por auer sacado de aquel habito las pasiones ganosas, y antojadas tienen mas pe ligro a caer que antes de casadas tenia. Es pues esta, hermano mio, vna cierta tyrannia, y linage de fuerça, que el peccado sue le hazer, en quien le gusta (ya que no en la voluntad) a lome-
Rom. 5: nos en la parte natural o sensual de su alma. Por cuya razon dixo el mismo Apostol: El que haze el peccado sieruo es del
2. Petr. 2. peccado, condenando al peccador en esta razon a lo que dixo el Apostol S. Pedro: Cada vno queda por sieruo rendido de aquel, de quien ha sido sobrepujado. De aqui es, que muchas vezes en almas ya rescatadas de la offensa de Dios por el sacramento queda aun por rescatar esta dura tyrãnia del demonio: las quales aunque son almas justas pero aun son mal inclinadas, o mal habituadas: y assi propẽsas a los peccados, q̃ natu-
Comp. ralmente miran hazia ellos, o a lo menos no se esparçan ni tur ban de su vista, ni aun dexan de reconocer su voz quando los llaman, no menos que el esclauo cortes y comedido ya posseydo de años, q̃ aun siendo, ya rescatado, y puesto en libertad aũ suele reconocer al dueño antiguo, y boluer el rostro mãso, y apacible a su voz y mandado, no ya por lo que entonces es, si no por lo que antes ha sido. Pues por esso sin duda nos aconse-
Roma. 6. ja el Apostol S. Pablo, diziendo: No reyne el peccado en vuestro cuerpo mortal. Como si en effecto dixesse: Abstenεos de peccar, so pena de que hareys al peccado rey de vuestro cuerpo, y pasiones, que os ponga tyrannias, e injustas demandas. Y deues aqui notar, q̃ no solo causa esta dolencia y haze esto daño en nosotros el frequẽtar los peccados, mas aũ haze otros mayores sin ninguna comparacion, especialmente quando se siguen con perseuerancia y teson sin emienda. De adonde es
Chrysost. ho. 4. de pœnit. tom. 5. lo que dize sant Chrysostomo, que las muchas caydas perdonadas de Dios y no emendadas ni agradecidas del peccador, antes pagadas con ingratitud y otras nueuas recaydas disponen y aparejan huyda para la malicia, y le van lleuando el coraçon ala suprema raya de todos los males, que sin duda no es otra, sino la obstinacion o heregia. De aqui proui ene que

que tanto es lo que puede vna alma llagarse con peccados y lastimarse con ellos, que (permitiendolo Dios por castigo su-
Comp. yo) ya no le quede fuerça para sustentarse en la Fe, y assi la venga miserablemente a perder. El hombre valiente bien defiende su capa (verdad es) pero tantas heridas puede esperar que no le queden manos para defender la. Esto es, lo que a la letra significo la esposa quando dixo: Hirieronme y llagaron
Cant. 5. me las guardas, que cercauan la ciudad, y assi me saltearon la capa. Dõde llama capa a la Fe de Christo y con gran propriedad porque ella es la capa y el amparo del Christiano, y sin la qual el queda desnudo, expuesto a los ayres que qualquiera que sople por ligero que sea le lleua tras si, como ya vimos. Esta pues es la que el Christiano deue tener por su propria capa que la otra que el trae cubierta no es la que es suya: por esso se la mandan partir con el pobre, pero la que le mandan cubrir y que no la dexe (aunque dexe la vida) es la fee de Iesu Christo.

§. II.

¶ Tambien en lo que dize el Señor, que el demonio primero que entre en la casa de la consciencia, se la han de desembaraçar y barrer, considera tu quan caro y costoso sale el al hombre que le recibe, pues para recibille primero se obliga a desembaraçar su alma de Dios, y barrella y sacudilla de todos sus diuinos atreos y de las preseas de su gracia, que el ha puesto enella. O hermano mio, y si supiesses, o ya que lo sabes, si de veras atendiesses a lo que auenturas, quando consintiendo en vn desuenturado deleyte, o en otra offensa de Dios das entrada al demonio en tu alma! Sabe-te pues que por el mesmo caso la sacudes de Dios, de la passion, y sangre de su hijo, de todos los merecimientos, que tu has grangeado todo el tiempo de tu vida, del titulo y derecho, que auias ganado para la gloria, y finalmente no dexas cosa por arrojar de ti con mano franca, y liberal, haziendo a la letra lo que el te aconseja, diziendo aquella razon de el Real Propheta Dauid en el Psalmo: Vaziad, vaziad hasta

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psal.136. sta el fundamento en ella. O locura grande la de aquel hombre inconsiderado, y miserable, que tanta riqueza, tanto thesoro, tanto bien y tanto Dios arroja de si a sabiendas, por darse al demonio no menos vano y vazio de seso, que de su alma y coraçon! Y aun es lo peor, hermano mio, que esto tanto que le das no se lo das estimado, sino barrido a escoua, como quien echa de su casa vassura, que le offende y que le enfada. Dime pues desuenturado, que hallas en esse huesped, que tanto te pagas del, que promessas ciertas te haze? que dadiuas te da? q̃ sientes enel que tanto le estimes, que por recibille mas a sabor arrojes a Dios de ti con enfado, no tomado en la mano, y puesto aculla como alhaja de precio, sino echado de ti y barrido a pura escoua como vassura?

Nona consideracion.

LO nono deues aqui notar, como estando el señor razonando con Dios, metido en su lengua, diziendo razones de Dios, y abonando su innocencia, de mucha gente que le oya, sola vna pobre, y simplicita muger, tomada toda del sabor, y dulce de ella, y como ciega, y herida de Dios (si assi se suffre dezir) grito a deshora diziẽdo: Beatus venter, quite portauit, &c. Pues considera tu aqui, que seria oyr razonar al mismo Dios, y oyr aquellas tan graues, y suauissimas palabras dichas no menos que de aquella lengua, que la meneaua el mismo Dios que las dezia. Sabida cosa es, es poderosa mucho la lengua del hombre, y que a vezes aun sin sentirse suele hazer sus saltos, y presas dissimuladas en los coraçones humanos. Por donde aquellas trenças y cadenillas, que la antiguedad, imaginaua colgadas de la lengua de Gorgias esto sin duda quisieron significar. Bien muestra ser esto assi tambien la lengua de Dauid, pues desolo vn razonamiẽto, que le oyo el Infante Ionathas, quando referia a su padre Saul la victoria de Golias tanto se ceuo de ella, que quando no se cato se hallo sin alma y el coraçon robado. Como lo significo la Scriptura, diziendo: Acabado Dauid sus razones luego el alma de Ionathas se le pego a la suya. Pues la Reyna de Saba, tambien se hallo el coraçon

3.Reg.8. salteado de la lengua del Rey Salomon, quando de vna vez que

q̃ le oyo, juzgo que si en la tierra auia bienauenturãça, no era otra si solo velle, y oylle, y andar siempre colgado del al ceño de sus razones. Pues si las lenguas de los puros hombres tanto pueden como esto, y tienen en si vn secreto no se que, con q̃ assi pueden aficionar los hombres y arrebatallos tras si, haziẽdolos todos suyos, que te parece a ti, hermano mio, podria aquella lengua de Iesu Christo, lengua de Dios viuo, y verdadero, y que sonaua y reteñia al mismo Dios, que leuaua en si misma? Sin duda era otra lengua esta, que la de los otros hombres, y que hablaua en otro termino, sin ninguna comparaciõ mas sabroso y cortesano. Conforme a lo que della dixo Esai. Esai.28. En otra lengua hablara a este pueblo, esto es, en lengua de vn saço diuino, gracioso, y del cielo: lengua de Dios poderosa hechiza para las almas: lengua que con su sabor salteara coraçones haziendo enellos vnas dulces tyrannias. Desta lengua suya se preciaua el mesmo diziendo por Esaias: Diome a mi el señor vna lengua tan enseñada, que puedo con ella leuantar los coraçones caydos. Y no se precia el con poca razon de su lengua, pues ella fue el immediato instrumento, con que pudo hazer la empresa euangelica, y ganar las almas arrebatandolas del mundo poderosamente, y llenandolas dulcemente a la subjection, y suaue yugo de su euangelio. Esta fue la que con su dulce, y sabor prendio el coraçon de S. Pedro, segun lo que el mismo dixo: Señor donde me yre de vos, que teneys palabras de vida eterna, y que la dan a quien os las oye. Esta era con la que Dios traya rendido, y echado a sus pies el mas loçano coraçon, que vuo en la tierra, esto es, el de Maria Magdalena, de la qual se dixo, que sentada a los pies del Señor oya su palabra, porque realmente alli pegada colgada de aquella lengua del se estaua toda oluidada del su mundo passado, donde preciaua mas vna palabra suya, que todo el resto del. O lẽgua de Dios, lengua afficionadora de coraçones y captiuadora de almas! Dichosa la era que tal regalo gozo, y dichosos aquellos, que tal lengua oyeron. Pues no te espantes, hermano mio, tal lengua como esta oy ha podido menear el coraçon de Marcela, y le aya arrebatado la suya haziendole dezir a gritos: Beatus venter qui te portauit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. II.

¶Pero deues aqui notar, que las razones, que el señor dezia yuan a conuencer de blasphemos a los principes de Hierusalem, ya dalles luz, y alumbrallos de su ceguedad, y como tirando el Redemptor a estos no haze su golpe en ellos, y le haze en el coraçon de Marcella, adonde parece que el no tiraua. De adonde es que sue le este vn tiro galano, y de lãce, que hizo Dios en esta dichosa muger. A vezes suele acaecer a ea, que tirando el caçador a su blanco, esto es, a alguna manada de cuernos no acierta a los que tira, y que passando su tiro de ellos perdido y baldado de lance haze su golpe en alguna auezilla, o paloma a quien acierta: la qual al golpe se siente rebuela herida y alça su grito. Pues assi parece se vuo el señor el dia de oy con esta bendita muger. Tiraua su magestad a derribar con sus razones essas aquellas aues nocturnas, y cuernos marinos de su dureza: tirana a alumbrar a aquellos ciegos rebeldes, y apassionados, y passa el tiro de ellos no haziẽdo effecto, y dexãdolos saltuos en su ceguedad, acierta a dar en esta auezita de Sãcta Marcella: y assi al golpe de Dios sintiendose herida alça la voz de su grito, diziendo a vozes: Beatus venter, &c. Sõ tiros galanos, tiros de lance y lances de Dios los que desta manera sucedẽ, con los quales muchas vezes haze Dios su golpe donde menos parece que el tira. Por donde has de imaginar, hermano mio, que a Dios ningũ tiro le sale baldado, ni perdido, porque los que el haze perdidos en vna parte le salen de lance, o aprouechados en otras. Conforme a lo que dixo Dauid de sus saetas: Ciertamente señor vuestras saetas passan de su blanco. O segun dize otra version, discurren de blanco en blanco, esto es, que no se acaban en vno solo sino que si yerran vno buscan otro no parando hasta hazer effecto. O quantas vezes acaece, que saliendo el señor apercibido de su aljaua y passadores a montear vna alma rebelde, endurecida de algun peccador anejo, y estantio en su mal estado, gasta en ella sus tiros y aljaua perdida y desaprouechada. Pero sin duda los tiros que en ella se pierden no haziendo effecto ni enmienda en su vida muchas vezes a caso, y de lance se aprouechan en otros: porque es condicion de los tiros de Dios aun quãdo se pierden no perderse, sino

Comp.

Psalm. 76.

sino antes hazer no passadas ganancias. Assi dize el por Esaias, vsanandose y saboreandose con el tiro de su diuina palabra: Al menos mi palabra quando yo la tirare en el mundo, yo se no me boluera las manos vazias, ni menos, que hecha su presa, y empleo. Cierta cosa es, que para el pueblo de Israel vino el hijo de Dios, para el nacio, para el obro marauillas, y para el murio, y para el finalmente dio la luz de su diuina doctrina de su principal intento, como el lo significo quando dixo, no soy yo embiado, sino a las ouejas de Israel. Y como lo significo Esaias, diziendo a la ciudad de Hierusalem: Hierusalem ya viene tu luz, y la gloria del señor nacio sobre ti. Y al fin esto es lo que el se quedo ciego por la mayor parte, y no tocado del golpe de Dios, y la gentilidad fue alumbrada de lance a su luz. Conforme a lo que luego dixo el mismo Prophet a. Y andaran las gentes alumbradas a tu luz. Assi pues fue tambien aqui, que esta luz que se daua a los phariseos saluandose de sus ojos, y no haziendo effecto en ellos lo hizo en los de la bendita Marcella.

Isai. 55.

Matth. 15.

Isai. 60.

§. III.

¶Considera tambien que no debalde tuuo cuenta el Euangelista con el grito desta muger y no solo le tomo el dicho de lo que siente de Christo, sino que especifico tambien la manera con que lo dixo, declarando que lo hizo a vozes. Dando a entender en esto la gran fuerça y mucho golpe que Dios le hizo, metido en su alma, y que lo mucho que vio, y oyo en aquella lengua del Redemptor assi la lleno y tomo todo su coraçon que no pudiendo contenerse tuuo necessidad de resollar por la lengua, so pena que la fuerça de Dios la arrebentara segun era mucha. Porque assi como el mosto fuerte rezien encerrado en su vasija sino le dexan por do pueda respirar y desahogarse, la rompe y desbarata como dixo el Sancto Iob: assi es la fuerça de Dios, y el desengañado conocimiento de sus mysterios, metido en vna alma.

Comp.

Iob. 32.

De aqui es lo que cuenta vn graue Doctor, de vna dichosa muger. La qual estando vna vez oyendo vn sermon, y siendo toda ella auassallada de la fuerça de la diuina palabra hizo tanta presa en ella, q casi ahoqueciendola la forçó a que hazesse vi

sajes, y demasias publicas, y descompuestas en la presencia de todo el auditorio. A las quales como le fuessen a la mano y tapassen la boca, dize este Doctor, que fue tanta la fuerça, que Dios le hizo que le arrebento las venas de todo su cuerpo, y q̃ assi la mato enel Sermon, echando sangre de si, y haziendo visages. O dichosa muger, la que assi murio de puro llena de Dios, y a manos del mismo Dios! Vees pues aqui como es tanta la fuerça que haze Dios en el hombre, que al fin le puede matar. Y aunque esta no sea siempre tanta que mate, alomenos siempre es tanta que descompone, desassea, y aun desasienta toda vna alma del mundo, haziendola vn toruellino de Dios, segun lo que esta dicho enel Prophera. El señor vendra en tempestad, y sus caminos en toruellino. Porque el alma llena de Dios, esto es cierto, q̃ no puede consigo, y q̃ al punto oluidada del mũdo rõpe en desassegos agenos de su autoridad. Por donde noto la scriptura diuina del Rey Saul, que en entrando enel el espiritu del Señor luego al punto se desnudo de sus reales vestiduras no se guardando el respecto, y decoro que se deuia a su propria magestad, y no pudiendo resistir al toruellino de Dios que en si mismo sentia. De aqui entenderas, hermano mio, como no caben con Dios los asseos, ni autoridades ni el seso del mundo: y por el mismo caso entenderas tambiẽ, quan poco Dios dene auer el dia de oy en los hombres, pues assi los vemos estan assentados enel, y tan hechos al seso del mundo, que no ay ninguno que salga vn punto de su niuel, ni que pierda el compas de su sossegado andar.

Ioã. Gerson serm. de spiritu san.

Naum. 1.

1. Reg. 19.

Decima consideracion.

LO decimo considera como esfuerça la voz esta muger, para dar sus esfuerços a Dios no se contentando con solo valerle, sino pretendiendo valelle con voz esforçada. Calificando assi el seruicio que le offrecia. Pues estos son los seruicios q̃ a Dios le caen en gracia, conuiene a saber los que son calificados con el esfuerço de su criatura. Hermano mio, los esfuerços de tu vida, dalos a Dios, y emplealos enel, que suyos son de derecho. Por esso no los mal plees en las cosas del mundo. De aqui es, que quando Dios era tan menudo, que el era el trinchante,

chante, y el que se hazia el plato a si, y a los hombres, y les repartia los bocados entonces señalo para su plato por bocado regalado, la enxundia, y la grossura de todos los sacrificios, y la sangre de los animales. Diziẽdo enel Leuitico: Toda la grossura y enxundia sera del Señor juro suyo perpetuo. Nadie de aqui adelãte me coma la enxundia, ni la sangre del sacrificio, que esse ha de ser bocado para mi solo. Pues entiende tu de aqui, que la fuerça, y la vida del hombre Dios la ha de comer plato acotado, y señalado espara el. Los esfuerços la viua sangre la enxundia, y grossura del humano coraçon, sin duda pension es deuida a Dios, y situados señalados para su plato. O quantas vidas, y sangres humanas comen el dia de oy los señores del mundo tyrannizando el plato de Dios, pues no solamẽte para las cosas q̃ importan, mas aun para vn antojo, o vn picante escusado suyo, que les de gusto vemos se gastan años se aborrecen vidas, y se auenturan esfuerços y valores de hombres. Quando los dos capitanes Abner y Ioab se vieron juntos salieron a gagasajar los dozo caualleros de cada exercito, y a jugar las armas, o por mejor dezir a jugar las vidas, pues todos veynte y quatro se mataron en juego, solo por dar solaz a sus principes. Y aunque desto aya en las letras diuinas otros muchos exemplos, y en nuestros siglos tan ordinaria experiencia, solo dire agora (con el ya referido) aquel de quando los tres famosos caualleros se arrojarõ vna vez a la cisterna de Bethlehẽ auenturando sus vidas a las picas de todo vn exercito, solo para traer de alli vn jarro de agua, y satisfazer a vn antojo del rey Dauid. Mira pues quan baratas valen las vidas en los palacios, pues se dan tres, y tales por vn jarro de agua: y mas si a caso corre la vida del grande peligro. Alli es donde sin duelo se haze barato de las agenas, y se auenturan ellas francamente. Alli hazen los señores a la letra lo que el capitan Abner, quando se vio seguido de la lança de Asael, que combidandole con la vida y despojos de su vezino escudaua la suya. Aqui es donde se reciben los golpes en las vidas agenas de los criados y donde los amos se escudan con ellas. Pues noten aqui los señores que assi lo hazen, que no se atreuio Dauid a beuer el agua costosa de la cisterna, ya dicha, por parecelle, que en ella

Leuit. 3.

2. Reg. 2.

2. Reg. 23.

2. Reg. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

beuia la sangre de tres vidas humanas: para que no beua ellos la de sus criados tan sin duelo como la beuen, gastando sus vidas en su seruicio tyrannamente. Y lo que es mayor mal y lastima incomparable es que en tanto que estos tienen vida, y salud los gastan y apuran en sus intereses, y enel punto que enferman son tan crueles, e inhumanos que a la primera calentura los desconocen, y despiden de sus casas. Como lo significo bien aquella razon que dixo a Dauid el criado del Amalechita (a quien el mesmo Dauid tomo por espia.) Con
2. Reg. 3. uiene a saber: Despidiome mi amo por que comence a estar enfermo en su casa. Pues la hazienda, y cuydados de ella quié no ve, que tambien se ceua y combida a este plato de Dios, pues enella se gastan, y se emplean los principales affanes del hombre? Y aun plega al Señor no sea el demonio el combidado, y el que meta la mano en este plato de Dios llenando tambien los esfuerços del hombre en su seruicio. Lo qual si assi no fuera tampoco dixera Esaias: Ay de aquellos
Esai. 5. que soys poderosos para beuer el vino, y varones fuertes para seguir la embriaguez. Llamase vino en la escriptura sagrada las vanidades del mundo, honra, hazienda, deleytes, todo aquesto que aloquece, y embriaga la cordura del hombre, y le suele tomar el seso de su raçon. Pues ay de aquellos (dize el Propheta) que quando apechugan con el vino del mundo, tomando apechos el vaso de su vanidad se hazen fuertes, ô gigantes (como dize otra letra) y aperciben el pecho, y estomago de tales para meter se, y entregarse enel animosos con toda su fuerça. Y porque veas que cosa es hazer pecho de gigante, mira aora tu como vn hombre enfermo, sediento que le abrasa la calentura, que tiene vn cau-
Comp. son inflamadissimo que le quema la vida, si le dan vn jarro de agua se leuanta el medio cuerpo en la cama y torceja para tenerse, y en aquellos braços muertos con la pura agonia de beuer mete vna nueua vida, y haze de ellos muletas estribando para ayudarse a la vez. El qual ya que le dan el jarro de agua en las manos, apechugando con el, no haze vazio ni estomago para solo vn quartillo, que le puede caber, sino ensancha, y apercibe vn pecho, y vn vazio de gigante para be-

uer toda vna fuente, o todo vn rio Tormes, o vn Duero si el pudiesse. Esto sin duda es hazer pecho de gigante, y beuer como tal. Pues ay de aquellos hombres, que estan tan calenturosos y encendidos de la sed del mũdo y sus deleytes que quando toman apechos el vaso de su sensualidad, y vanidades hazen pecho, y vazio de gigantes para entrar enel animosamente entregados a bondo. Desuenturados de ellos, que tan mal emplean sus esfuerços deuidos a Dios. De aquel Olofer- *Iudit. 12.*
nes dizen las letras diuinas, que quando le paresció tenia ya la presa en las manos, y el ceuo de su desseo, esto es, aquella honestissima y hermosissima señora Iudith estando ya acostado o para acostarse beuio tanto vino, quanto nunca en toda su vida auia beuido. Pues veamos que era aquello. Por ventura beuia para matar la sed, que tenia? Mas antes beuia para encender la desuenturada sed que tenia de aquella sancta muger. No mataua la sed pues beuiendo, sino atiçaua la fragua de su desordenado desseo, y en effecto hazia vazio, y estomago de gigante apercibiendo sus esfuerços para emplearse del todo en aquella offensa de Dios. Pues ay de aquella alma desuenturada, que desta manera golosa, y sedienta entra animosa en las offensas de Dios! Dime miserable hombre, quantas vezes te acaecio estando al pie de vn peccado mortal, ya para echalle la mano, y beuello entrar en el assi como gigante haziendo senos y mangas anchas a tu voluntad para harrarte de essa desuentorada miseria. Como y assi pones pecho y fuerças de gigante a las offensas de Dios? Que te ha el hecho, o merecido para que des enel a toda tu fuerça como en mortal enemigo, y para que a tesón de valiente le offendas, y le hinques la lança de tu peccado hasta el recaton, sin perdonalle nada? Mira pues lo que te aconseja el Sabio diziendo: No sigas en toda tu fuerça la concupis- *Eccl. 5.*
cencia de tu coraçon. Y es como si dixesse: No peques en ninguna manera, pero si fueres malo y pecares, pecca con mesura a miedo, y detenidamente, de tal manera que el temor de Dios te vaya cogiendo la rienda al desaforado ape- *Dan. 3.*
tito de tu coraçon. De aquel Rey Nabuchodonosor, dize el Propheta Daniel mando hazer vn gigante de sesenta

codos

Universidad de Deusto
Biblioteca

todos en alto, al qual mando, que todo su reyno le adorassen so pena de ser quemados en la hornaça de fuego los q̃ no lo hiziessen. Pues que piensas fue aquello, hermano mio? Que veamos, gustaua aquel hombre de recibir la adoracion en la estatua o gigãte, y no en su propria persona? Sin duda se puede pensar de aqueste desuanecido estaua el tan ganoso de adorarse, y de hinchirse de aquella hõra y vanidad, que le parecia cabria poca en el tamaño de vn hombre ordinario, y de poca estatura, qual el deuia serlo. Y assi para aparar mucha mas adoracion, hizose retratar en gigante, sacandose el retrato, no al tamaño, de su cuerpo, sino a la medida de su desseo. Y assi haziendo retrato gigante al desseo, que era gigante. Pues esto sin duda era hazer pecho de gigante a la vanidad, y querer beuer como poderoso el vino del mundo. O quantos destos ay el dia de oy, hombres desuanecidos, que para recibir mas honor del que cabe en sus pequeñas personas, se hazen de sus estados, y casas estatuas, hechizas para recibir, y aparar en ellas la autoridad que por si no merecen. Como quiera que autorizarse el hombre con su casa, y criados o otro qualquiera este, ior aparato, y no con el proprio valor y virtud antes sea desautorizarse, y propriamente caer en caso de menos valer (sin entendello el que assi lo haze.) Porque que otra cosa, veamos, son estos apparatos sino vnos como contrapesos y añadiduras con que el hombre haze el peso al proprio valor, que le falta? De adonde es que quando Dauid se autorizo con su tan crecido vassallaje (contando el pueblo) aduertido despues del Propheta, y boluiendo sobre si dixo al punto: Agora veo que he andado demasiado de necio. Y es como si dixera, no solo porque offendi a Dios, sino porque tambien he caydo en caso de menos valer.

2. Reg. 24.

Conforme a esto es lo que aduierte Chrysostomo de Dauid que no dize en el psalmo: No temas el hombre quando su gloria fuere multiplicada, sino quando la gloria de su casa lo fuere, mostrando en esto, que vna es la propria gloria suya, y otra la de su casa. La gloria de su casa es las portadas della muy autorizadas, los antepasseaderos, el suelo enlosado, el ornamento de las perlas, los prados y amenos jardines, los muchos criados

Chrysost. ho. de panit.

dos con todo su muy sumptuoso repuesto: pero de todo esto ninguna cosa le toca al mesmo hombre: mas la propria gloria suya es la fe derecha en Dios, el zelo, la charidad, la humildad, la mansedumbre, la continua oracion, y sus ordinarias lymosnas. Pues hermano mio, si hasta aqui has mal pleado los esfuerços, y coraçon de tu vida, bueluete ya a Dios, y de aqui adelante dale sus derechos, acudele con su pension, y siruele con su plato pues esta dicho que la enxundia del sacrificio es junto suyo. Y di al señor con Dauid en el Psalmo: Dios mio de aqui adelante para vos solo guardare yo mi fortaleza.

Psal. 58.

§. II.

¶Tambien deues aqui notar como no vuo quien voluiesse por Dios, entre toda esta gente, si sola esta bendita muger. Siempre pues son pocos, y muy contados los del vando de Dios, y que hazen por el. De aqui es que entre quatrocientos Propheras de Baal (hecha diligente pesquisa) se hallo vn solo Micheas propheta del verdadero Dios. Vos seays bendito buen Dios, que son tan pocos los vuestros y tantos los enemigos, que os siguen, que para vno de Dios tiene el mundo quatrocientos q̃ sean contra el. Pero es gran consuelo hermano mio, que vno de Dios vale por todos, y es para derriballos.

2. Reg. 22.

Y mas en caso de tanta sinrazon y mentira, como la de oy, por que es la mentira tan flaca de suyo, que aunque toda la camara de los malos la salgan a apadrinar y defender (vno solo que la haga contradicion) no la pueden leuantar en pie. Es como cuerpo muerto, que aunque muchos porfien a leuantalle, (como no tiene vida que le tenga) el se cae de suyo. Como parece claro en aquellos ochocientos, y cinquenta propheras falsos, que porfiauan a sustentar la mentira de su Dios y nunca pudieron defenderla de solo vn Propheta Elias.

Comp.

3. Reg. 18.

§. III.

¶Considera tambien el animo, y esfuerço, que tuuo Marcella, pues se opuso animosa a toda la autoridad de Israel, y a todo junto el Pharisayfmo para valer a su Dios. Sin duda el fuego de Dios no teme a los malos, por mas poderosos

Universidad de Deusto
Biblioteca

que sean. Porque no pone los ojos en lo mucho que pueden, ni en quan muchos son, sino en quan malos son. El Rey Saul y los suyos temian al Philisteo, porque le veyan cō ojos someros acabados en su disforme statura, en sus fortissimas armas, y en aquella lança monstruosa que salia blādiendo enel cāpo. Pero Dauid q̄ era sieruo de Dios solo ponia los ojos en el incircunciso que venia armado con ellas, y en vn enemigo de Dios baldonador de su iglesia, y assi no le temia.

4.Reg.17.

Vndecima consideracion.

LO onzeno, considera como en toda su vida mejor hablo esta muger, ni tan bien empleo el esfuerço de su voz, como esta que acudio con el a valer a su Dios sin duda ninguna no se emplea tan bien en cosa el esfuerço de la criatura, como es en valer a su Dios, y en acudille en sus priessas, y necessidades. ni Dios recibe tan a cuenta seruicio como el que a tal punto se le haze. Porque la tentacion es, el toque donde se prueua el amigo, y el que lo es de veras da su señal y muestra su fineza, y assi el que alli al toque no desdixere, y pronare bien, es razon se estime por tal. Por esso aconseja el Sabio diziendo: Si vnieres de tomar amigo y posseelle, prueuale primero en su tentacion. O quan acepto, quan estimado, y quan bien recibido fue del Señor aquel seruicio que le hizo el Rey Ezechias quando recibidas las cartas del capitan Rapsaces blasphemas a Dios, con ellas abiertas se fue al templo a hazer nueuo reconocimiento de lealtad orando, y como diziendole: Aora mi Dios que estas cartas me dizen tan gran blasphemia, y que vos no soys Dios, y que me engañays, aora os confiesso yo, y aora os quiero, os adoro, y recibo de nueuo por mi verdadero Dios, y señor. Pues estos son, hermano mio, los seruicios que Dios estima en mucho, y de que el mucho se obliga, conforme a lo que el mismo dize enel Euangelio. Al que me confessare, voluiendo por mi honor delante de los hombres a esse tal confessarele yo delante de mi padre, boluiendo por el en el cielo. Los seruicios, y puntuales cudimientos, hechos a los Reyes, y grandes principes pues-

Ecl.6.

4.Reg.19.

Luc.12.

tos en necessidad precianse y estimanse en mucho, y aun satisfazense con ventajas, y extraordinarias mercedes. Assi nunca oluido el Rey Dauid aquel socorro, y sustento que le hizo el buē Berzelai Galaadites al punto que yua seguido, y andaua apretado de su hijo Absalon: antes le estimo en tanto, que con el en la memoria acabo la vida: y al vltimo de ella le satisfizo mandando al principe Salomon recibiesse en su palacio a sus hijos, y les diesse sillas, y plato en su mesa real: ventaja, y legato que no lo mando en su testamento a ninguno de sus proprios hijos. Pues assi tambien paga Dios, como principe grande que el es no menos, que con silla y plato en su mesa a los valedores, que en sus aprietos, y tentaciones responden por el. Como el lo dixo a los sanctos Apostoles: Vosotros soys los que aueys permanecido conmigo en mis tentaciones, y por esso voy yo agora a apareiaros sillas en mi reyno, para que seays conmigo de mesa enel cielo. O si fuesse Dios seruido, que el dia de oy estas sillas y mesa ne el cielo, nos pusiessen tanta cobdicia que de veras procurassemos merecellas. Por cierto gran bien seria, pues ossa Dios a punto de auer menester mas que nunca socorros, que le obliguen a darlas. Porque si va a dezir verdad, nunca Dios estuuo en tanta priessa ni el mundo le tuuo tan apretado, y necessitado del socorro del hombre, como el dia de oy. Oy anda Dios acossado de todos, que apenas ay nacion, que no sea contra el. La mayor parte del mundo idolatra, son, naciones barbaras, que no le conocen sino es para blasphemalle, y para trocalle por las piedras mudas, y sordas. Pues es otro pedaço donde solian reconocelle, ya se le han reuelado, y alçado el omenage. Alemaña le ha despedido de si con su Luteranismo: Inglaterra le ha desechado: Francia le niega los sacramentos, y aun Flandes segun nos dizen tambien, anda ya bambaneando de su lealtad, y seruicio. Al fin esto es cierto, que de todo vn mundo entero se halla oy seguido, y blasphemado nuestro verdadero Dios, sino es de este rinconcillo de Espuña, donde acorralado del mundo el se ha querido acoger, por su grāde misericordia. Pues aora en esta priessa, y necessidad es justo los Espa-

3.Reg.2.

Luc.22.

Roles ayudemos a Dios: y pues aora es quando nos ha menester, aora boluamos por su valia trocando los esfuerços de España en esfuerços, y valores Christianos, haziendo cada vno por su parte, y segun la condicion de su estado lo que deue a esta necesidad de su Dios. Aora pues es tiempo en España, bulla y ande heruorosa la Christiandad: Aora es tiempo de perdonar injurias, hazer crecidas ly mosnas, ayunar y hazer penitencias, reuerenciar los sacerdotes, estimar los religiosos frequentar los sanctos sacramentos, y de hazer a bondo todo
Psal. 118. el cumplimiento de la ley de Dios. Conforme a lo que dixo Dauid: Tiempo es de obrar Señor, porque han dissipado vuestra ley. Aora pues que se dissipa, y se rompe la ley de Dios (con la heregia) es tiempo el Catholico haga sus reparos crecidos en ella. Y no es mucho el catholico haga esto por su verdadero Dios, y buelua por el, pues es cosa cierta no ay nacion en el mundo que no buelua por el suyo quando le vee caydo,
Act. 19. y que no alce el grito en su defensa. Como parece por el que dieron aquellos officiales de Demetrio, diziendo a vna: O grande Diana de los Ephesios! quando vieron que yua esta diosa suya, y su templo de cayda a la predicacion del Apostol Sant Pablo. Lo qual tambien parece claro por lo que dixo Esaias de los de Sodoma, que quando vieron las justicias que Dios yua haziendo por mano de su sieruo Abraham de los idolos de las otras gentes vezinas, y comarcanas a ellos, y que los suyos estauan a esse mismo peligro, no desmayaron por esso, antes cobrando animo se mañan, y conuocauan vnos a otros, y se requerian, y ayudauan todos a vna a la lealtad de sus
Esai. 41. dioses, no se dando a manos a reparar sus imagines. Los vnos luziendolas de nueuo, y chapandolas de oro y plata, los otros acudiendo a su idolo, y requiriendolo, tentandolo, y echandole el clauo porque no se cayesse ni bambaneasse de su peaña. Pues si estos hazian tantas diligencias por valer a sus idolos, y defender su vana religion, siendo ellos piedras, y palos, q̃ te parece a ti hermano mio, deuria hazer el catolico por valer a su verdadero Dios, y defender los santissimos fueros de su Christiana religion? Sin duda pues auiamos de andar aora todos ocupados en reparar nuestra sancta ley muniendonos, y esforçandonos vnos a otros a reparar la cayda de nuestra religion Christiana, y a boluer por la valia de Dios. Agora es muy justo ande la fee catholica luzida, dorada y esmaltada con obras Christianas. Y aora, que la heregia da golpe a Dios, y le trae mouido, y bambaneado en el mundo, deues tu hermano mio tentarle, y requerirle amenudo para ver si esta firme en tu alma, y echarle vn clauo, y otro de ratificacion con fee viua y obradora, para que no se te caya de España. Mas ay dolor, q̃ aora es quando menos caydamos de esso, y perseguimos a Dios, con mas graues offensas. Verdaderamente parece nos auemos hecho al bando rebelado, segun todos a vna somos a el. Porque, veamos quando tan tibia y tan cayda estuuo la fee de Dios en España? Quãdo tanto peccado, y atreuimiento cõtra nuestro Dios? quando tanto sacrilegio, y tan poco respeto a las religiones? quando tãta tyrania, y publico latrocinio? Quãdo tanta soltura en todo linage de sensualidad? Pues que razon ay q̃ veamos para que entonces mas le falten a Dios los suyos, quando los agenos mas le persiguen? Assi le acaescio antiguamente, quando las grandes perdidas de Bethel, quando de doze tribus que el tenia, se le rebelaron las diez, y negando le su vassallaje, y adoracio alçarõ por su Dios los dos bezerros cãtandoles sumos honores, y muy encarecidas alabanças.
3. Reg. 14. Pues entõces se dixo de los suyos q̃ a Dios le quedauã en quien el tenia puesta su confiança. Hizo el tribu de Iuda mal delante el Señor, y prouocole a ira con mayores, y mas graues peccados, que nunca sus padres, y antepassados auian hecho.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CONSIDERACIONES PARA EL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

Este dia celebra la iglesia para consuelo de sus cathólicos la memoria de aquel milagroso cõbite, que el Señor hizo en el desierto, quando saliendose de Ierusalem: oyda la muerte de S. Iuan Baptista: passo el mar de Galilea, y se fue al desierto, donde cõ cinco panes de ceuada y dos peces mantuuo a los casi cinco mil hombres tan sabidos sin otro tanto o mayor numero de niños, y mugeres que ambié se hallaron a el. La gloria y honra q̃ de aqui al Redemptor se le recrecio, pues fue conocido y celebrado por gran propheta y aun le quisieron alçar por rey como lo refiere el Euangelista sant Iuan en su sexto capitulo.

Primera consideracion.

COnsidera aqui lo primero, como siente el Señor la muerte de su buẽ amigo pues siendole ella referida por sus sanctos discipulos, al punto se sale de la ciudad de Ierusalem, passa el mar de Galilea, y se va al desierto de puro sentido de ella. Eran Christo, y sant Iuan amigos viejos (aunque no en los dias) trauados en su amistad desde antes de nacidos, y tales que de las entrañas de sus madres auian sacado su amistad pegada a las vidas: la qual siempre despues auian conseruado con nueuos y muy crecidos aumentos. Pues siendo esto assi, no era mucho sintiese el Señor la muerte de vn tal amigo, que hiziesse su rato de ausencia por el ausentandose de la ciudad a la soledad del desierto

sierto. Mas deues mucho notar, que aunque el hijo de Dios se sale de la ciudad triste, lloroso y lleno de sentimiẽto de lo acaecido, no dexo en ella su condicion y costumbre ordinaria que siempre tenia de hazer misericordias a los hombres antes la saco consigo y se la lleuo toda entera al desierto donde tambiẽ hizo cotas suyas como luego veremos.

Pues ya vees aqui hermano mio, como no es nuestro Dios como los grandes del mundo, Los quales puestos en semejantes occasiones mudan la cõdicion, o del todo dexãdo de librar sus mercedes y buenas obras, o por lo menos suspẽdiendose de ellas para otros tiẽpos. Como parece claro por quãdo todo el exercito del Rey Dauid vino triũphãdo a caso a pedille mercedes por la victoria de Absalõ, q̃ como oyerõ dezir, q̃ el Rey estaua tan tierno y sentido de la muerte del hijo al pũto dierõ la buelta pareciendoles, no era aquella sazon para q̃ el se las hiziesse. Bendito sea nuestro Dios, q̃ a todas horas es vno, y esta de sazon para hazer sus misericordias. No ay tristeza, q̃ le embaraco, ni muerte de amigo, ni aun la suya propria que le saque de su cõdicion. De lo qual no tenia poca esperiencia el q̃ dixo: Señor en qualquiera dia, y hora q̃ os inuoque os halle, q̃ erades mi Dios, y os conosci por tal. Y lo mismo confesso en otro Psalmo diziẽdo: Señor vuestra verdad, y misericordia siẽpre a qualquiera hora me recibieron. Licẽcia pues tienes hiermano mio, de sentir (a exemplo de Christo) las muertes de aquellos, q̃ por deudo, amistad, o otros algunos respectos te tocã. Pero ha de ser de tal manera q̃ las sientas tẽpladamente, y sin estremos: no saliendo del termino de razon, y vn pecho Christiano del todo rẽdido a las esperãças del cielo. Deuepues hazer en esto el verdadero Christiano lo q̃ suelen hazer los pintores en sus tablas, quando sobre los matizes negros, y obscuros sobreponẽ otros alegres y claros. Assi pues sobre aquellos lutos tristes de la sepultura, de quien le toca, deue el Christiano cuerdo pintar con su imaginacion vnos esmaltes de cielo y esperanças de gloria para consuelo de su tristeza: y pensar q̃ no se acaba el defunto en la sepultura, sino que va passando por ella a la vida de veras. Deste pues dixo Dauid en el Psalmo: No vera la muerte quando viere morir los Sabios.

Y es

2. Reg 19.

Psal. 55.

Psal. 39.

Comp.

Psalm. 48.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y es como si dixera: No la vera sola, sino entreuerada de vida,
y cõ muy ciertas esperanças de gloriosa resurrecion. Sobre las
Chrysost. ibi. quales palabras dize assi Chrysostomo: Esto es cierto, que el
varon catholico, que se leuanta en esperanças del cielo, aun la
muerte no terna por muerte: y que quando viere al muerto de
lante de si caydo en el suelo terna el puestos los ojos en el cie-
lo pensando consigo los premios e ineffables bienes, q̃ Dios
tiene aparejados para sus siernos. Assi como el labrador quan-
do vee desatarse su trigo, y morirse el grano en la tierra no de-
sconfia ni pierde el animo, ni se entristece, sino que antes mas
se alegra y se regozija, sabiendo que aquella muerte es princi-
pio de otro mejor nacimiento del mesmo trigo, y fundamen-
to de su mayor fertilidad: Assi el varon justo y catholico, que
espera el reyno y vida de veras, quando vee la muerte delante
su. ojos no se congoxa, porque sabe que es ella a los buenos vn
tranhito que los lleua a mejor partido, y vna carrera, que van
Comp. passando para posseer sus coronas. Pues acompañado desta
esperança, y templado con ella ha de ser tu sentimiento her-
mano mio en los casos que te tocaren.

Y tambiẽ ha de ser de manera, que no te saque el de tus loa
bles exercicios ni cesses por el dela execuciõ dela ley de Dios.
Al reues desto lo hazen muchos el dia de oy, los quales pue-
stos en semejantes ocasiones assi vemos se aborrecen, y acabã
en ellas que ni les queda coraçon para pensar otra cosa, ni aũ
manos para exeeutalla. Pues grã mal es por cierto q̃ estevn hõ
bre tan poco pegado a Dios y a todo trato Christiano, que no
aya ocasion offrecida destas, o de otras qualesquiera que sean
que a la hora no le despeguen de Dios, y detengan suspenso
Osee. 6. de sus exercicios. Desta inconstancia se quexa el Señor por su
propheta diziendo: Vuestra misericordia es como la nuue de
la mañana. Lo qual dize el con mucha razon. Porque assi co
Comp. mo esta suele ser momentanea, subjecta a mudança, y parar
en amagos: assi lo suele ser la piedad, y qualquiera otra virtud
de los hombres. Quantas vezes viste hermano mio, amanecer
el cielo cubierto de alguna nuue, dando de si esperanças de llu
uia, y aun amagando, ya a dargotas della, que despues a vn ay
rezillo, que se leuanta, y sopla se limpio la nube y se vaso el cie
lo?

lo? Pues esto mismo es lo q̃ cada dia nos acaece a nosotros, q̃
muchas vezes amaneciendo con buenos propositos, y llenos
de desseos del cielo a poco rato del dia (sobreuiniendo qualque
ra ocasion) a la hora luego faltamos en ellos como si nunca
los vuieramos propuesto. O quantas vezes hermano mio, se
halla tu alma (ora sea por salir de los pies del sacerdote rezie
confessada, ora por alguna graciosa, y celestial consolacion
recibida de la mano de Dios) hecha vna nuue cargada de buc
nos propositos prometiendo lluuias de contricion, y mudan-
ças de vida, y aun amagandolas a llouer por los ojos, y salido
de alli a vn ayrezillo que sopla de algun sucesso, al punto se
bola, y espar ze la nuue, dexandote el alma del todo rasa y lim
pia de Dios.

No somos por cierto assi faciles en dexar los peccados, que
vna vez proponemos, antes despues que el proposito se refir-
ma en ellos la offensa de Dios, assi haze presa en ella que alli
se queda como encantado, sin que aya sucesso por sentido, y
doloroso que sea, que de alli lo saque. De aqui es lo q̃ el Señor
dixo al Rey Acab haziendole cargo de su pusilanimidad en el peccado
de la viña de Nabuth: Mataste a Nabuth y aun sobre esso pos- 3 Reg. 21.
seyste su viña? Como si admirado del caso le dixera: Como y q̃
no te detuuo de acabar esse intẽto el ver que auias muerto vn
hombre inocente, y mas infamadole de blasfemo con testi-
gos falsos? Es posible, que la alteracion, que alla semisse don-
de tuuo tu alma de hazer vn tal hecho, no te detuuo? Que auia
pues que detenga a vn pecador determinado vna vez a la of
fensa? Por ventura aura desastre, o monstruo, que le salga al ca
mino que le atajes? Quien veamos del todo mudara de su in-
tento al mal propheta Balan determinado vna vez a maldeci-
zir al pueblo de Dios? Por ventura el impulso del mismo Dios
pudo aqui algo? O el asna q̃ le hablo hizo algun effecto? Cier-
to es que no: pues despues de ver esse monstro, y auelle espan
tado el angel, y Dios tocado la lengua, aun porfio en su cona-
to. Pero dexemos a este que era hechizero, y hombre sin Dios:
Vamos a Dauid tan tierno, y amigo suyo, quando se determi Num. 22.
no al pecado de Betsabe, y hallaremos q̃ ningũ respecto ni di 2. Reg. 11.
uino ni humano le siruio de estorno, para atajalle el peccado

vna vez propuesto. Verdaderamente es vn fuego sin resistencia el peccador vna vez determinado al peccado, q̃ triumpha de estoruos hasta salir con la suya, aunque sean desastres embiados por Dios. O quan bien prueua esta verdad aquel caso estraño que de Hiel el de Bethel noto la sancta scriptura. Esto es que fue tan porfiado en la reedificacion de la ciudad de Iericó anathematizada por Dios que con auer el señor echado su maldicion, y condemnado a muerte de hijos a qualquiera que se atreuiesse a reedificarla, se subjecto a la pena a trueque de no desistir de su intento. Y lo que es mas de ponderar es, q̃ con yrsele muriendo los hijos vno a vno (como yua andando la obra) y auerselè ya muerto todos los que tenia (excepto vno llamado Segub) al punto que ya auia acabado todo su desemulgado edificio, y que no le faltaua mas que solo hazelle las puertas fue tan constante en su peccado q̃ se las hizo aventurando en el caso el solo que aũ le quedaua: queriendo antes dexar se quedar sin hijos y sin la tan desseada succession que de hecho el peccado imperfecto sin puertas, y no como el le auia propuesto antes de hazer. Y al fin fue ello assi que la ciudad quedo hecha con puertas, y el sin ningun hijo de los que tenia.

3. Reg. 16.

§. II.

¶ Considera tambien como el señor oyda la saña de Herodes, y su endurecido coraçon, y viendole ya que estaua cebado en la sangre de S. Juan Baptista, y q̃ en aquella sancta cabeça auia ensayado, y prouado la espada para desmandarse, y atreuerse tambien a la suya diuina al punto q̃ el a caso trataua de esso, y que a ventura estaua pensando en otro bayle de Herodias para hazer su negocio mas dissimuladamente: a esse pũto le dexa el señor burlado sus traças en seco ausentandose del, y dando lugar a su ira. Documẽto es este en q̃ el señor nos enseña a que huyamos de nuestros enemigos, y agrauiadores, y demos lugar a su ira, que quando los veremos enarmonados, metidos en colera, y q̃ ya se van soltãdo en palabras, huyamos de su presencia haziẽdo alto a sus razones, y dexãdolas dar en vazio: porque acasoçõ la resistencia no se haga mayor el enojo. Porq̃ assi como la llama del fuego, si la dexeys oprimir de

detener, q̃ no salga la misma fuerça q̃ le hazeys la saca a mas furia mas viua y atiçada: assi tãbien es la colera resistida, que quanto mas lo es mas se atiça, y enciẽde y se haze furiosa. Es esta vn puro fuego, q̃ sale del alma echando centellas por ojos y lengua, y assi cõ qualquiera fuerça o resistencia q̃ halla se augmenta, y sopla mas, y se haze mas viua.

Sin duda pues la colera no es buena mas de para reprimirse. No es para respõder ni para esperar respuesta, pues no la sabe dar buena. Es desaforada, y agena de razon. Por lo qual dixo el Sabio aduertiẽdo al colerico: Si tienes entẽdimiẽto, esto es, si la colera aũ no te le ha cegado, responde a tu proximo. Pero si no le tienes, pon tu mano sobre tu boca, y no le digas palabra. Por esso tãbien nos aconseja sant Pablo diziendo: Dad lugar a la ira. Como quien dize. Dexad la yr libre su camino, no os pongays delãte a resistirla, que la hareys mas crecida. O quãtas vezes por no hazer esto los hõbres de pequeñas y muy ligeras ocasiones se leuantan entre ellos ruydos pesados (porq̃ como dize el Sabio a vezes de vna sola centella se prende y aumenta el fuego) tan malos de acabarse, que para acabarlos primero se acaban ellos con hazienda, honras, y aun vidas. Lo qual todo facilmente se pudiera escusar con dar lugar a la ira en sus primeros y subitos mouimientos.

Ecclc. 5.

Roma. 12.

Comp.

Pues como los ruydos crezcã a palmos, y sean tan buenos de concertarse, por esso la occasion se deue atajar en los principios. Porque en ella (por pequeña que sea) esta todo el mal en virtud, como la espiga en el grano: y ella es la madre de los inconuenientes. La hormiga para que no le nazca el grano roele el nacederillo, y con esto le assegura. Pues el nacedero de todos nuestros daños suele ser la primera occasion, y assi esta es la que se deue atajar en los principios.

Rompieron los hueuos, dize Esaias y salieron basiliscos. Significando en esto que tras vna muy delgada telezilla de occasion estan muchas vezes amagando detenidos los ruydos y põçoñas, que emponçoñan, y enconan toda vna republica. De suerte q̃ has de entender, q̃ los ruydos aunque son basiliscos, son basiliscos en hueuo, q̃ siẽdo tan facil de quebrar cõ todo esso si no se quiebrã no salen. Veamos q̃ es de quebrar vn hueuo?

Isai. 59.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cierto es.q̃ és nada de hazer pues al fin vn papirote le quiebra. Pues assi veras que de nonadas salen ruydos y basiliscos,q̃
Psal.57. abrasany emponçoñan toda vna republica conforme a lo que esta dicho. Su furor no es como quiera, sino es semejante a la aspide ponçoñosa. Pero tambien has de notar que assi como con ser tan nonada la cascarilla de hueuo,cõ todo esso si no se quiebra ni ay quien tope en ella,con toda su delgadez detiene en si guardado el basilisco,que no salga, y puede el hueuo passar de mano en mano seguramente sin que nadie se toque ni offenda de su ponçoña. Assi tambien si aquella palabrilla ligera que te dizen que es la cascarilla,que lleua cubierto en si el basilisco no la quiebras(huyendola)porque no tope en ti cierto es,que no saldra la ponçoña, y los ruydos y turbaciones se quedaran detenidos en ella.

Segunda consideracion.

LO segundo en lo que dize que gran multitud de gente seguian al Redẽptor porq̃ veyan las señales que hazia sobre aquellos que estauan enfermos. Deues considerar, que con ser esto lo menos,que el hazia era la principal razon, porque la multitud le seguia. Sin duda es ello assi,que los mas que siguen a Dios los lleua algũ temporal interesse,y que los muy poquitos son los que por cosas mayores,esto es por si mismo le van
Psal.118. siguiendo. Por cierto si pudiessemos calar los coraçones de todos los que el dia de oy siguen a Dios muchos hallariamos, que con Dauid dizen: Incline señor mi coraçon a hazer vuestras justificaciones por pura retribucion,y aun essa no eterna, sino temporal,esto es,porque les da,o porque les de salud o sustento de vida y honra,y muy poquitos hallariamos, que con
Psal.72. el mismo propheta pudiessen dezir, que tengo yo en el cielo sin Dios,y que otra cosa quiero sobre la tierra sino a el? Dios es solo mi porcion.

Pues deues aqui notar,q̃ otras mayores empresas q̃ curar corporales dolẽcias eran las en q̃ el hijo de Dios se empleaua de ordinario. Como el lo auia dicho por el propheta Esaias. Predica
Esai. 61 ua penitẽcia perdonaua peccados,curaua las almas de sus espirituales dolẽcias cõsolaua los coraçones flacos,criãdo en lo interior

rior dellos muy ciertas esperãças del cielo,anunciaua la bienauenturãça,descubriẽdo a los hõbres sus inestimables riquezas (y lo q̃ mas era) manifestãdoseles a si mismo por su verdadero Dios: estas cosas y otras semejantes a estas eran en las que el señor entendia de ordinario haziendo su legacion y cumpliendo con la tarea;que por el eterno padre le auia sido impuesta. Pues mira tu aqui como oluidados todos estos tan soberanos respectos nos dize el Euangelista le seguia esta gente por solo el de curarles sus corporales dolencias, y porque los sanaua dellas milagrosamente. Porcierto muy baxa y humilde manera era esta de seguir a Dios nacida de pechos flacos y destituydos de aquella grandeza de animo,que merecia vna tan alta empresa qual era su seguimiento. Assi pues tambien son muchos el dia de oy, los que guiados por la luz de la fee siguen a Dios,pero muy pocos son los que le siguen por las cosas mayores,que ella promete. O quan alta es hermano mio, y quan ennoblecida la fe de Christo,que tu professas,y a quan altas y crecidas esperanças leuanta a sus fieles! Ella es la que acompañada con obras y obediencia del sancto Euangelio; nos abre los cielos,y la que nos promete riquezas diuinas combidandonos no ya a pan de cebada, como la antigua y grossera Synagoga,sino a la escanda candial de los bienes eternos,por cuya razon la iglesia catholica,iglesia grande, y graue pueblo se intitula como la que goza de tales grandezas. Conforme a
Psalm.34. aquello que dize el Real Propheta hablando con Dios: A ti Señor cantare en la grande iglesia y en el pueblo graue. Don de no deues entender se llama grande la iglesia por la muchedumbre de fieles;que en si contiene: pues es cosa cierta y aun lastimosa,que sin comparacion es mayor el numero de los infieles, y perdidos hombres,que se condenan,que el de los fieles y catholicos,que se saluan. Como el angel del señor lo mostro
Esdre. al propheta Esdras en aquella comparacion que le puso de el poco oro,y la mucha tierra,que auia en el mundo: entendiendo por la tierra los muchos infieles,que auian de ser condenados,y por el poco oro los pocos catholicos,cõtenidos en la iglesia,que auian de ser saluos. Pero llamase grande iglesia,y pueblo graue por razon, de que los pocos o muchos que ay en ella,

Universidad de Deusto
Biblioteca

todos son o deuen ser grandes ennoblecidos y de honrados pẽ
samientos, y gente que deuen tratar y esperar cosas dignas de
su alta profesion. Y para que esto mejor se entienda, imagi-
Comp. na tu agora que vuiesse aca en la tierra vna republica nobi-
lissima, y toda ella constituyda de grãdes principes, Duques,
Marqueses, y Condes, donde no se viuiesse por los aranzeles
de las otras republicas ordinarias, y comunes, sino por vn no-
bilissimo termino, y extraordinario, deuido a tanta grande-
za. Pues cierta cosa es, que aunque estos principes, y ciuda-
danos no fuessen muchos en numero, con todo esso se llama-
ria su republica la grande republica o la grande ciudad, esto
es, la republica o la ciudad de los grandes, y el concejo de los
todos principes, y mayorazgos. Pues de esta manera has de
considerar la iglesia Catholica, y que por esso se llama gran-
de, y lo es: porque todos los que ay en ella son grandes. Es vn
honrado concejo donde no se recibe nadie, que no sea princi-
pe, y mayorazgo. Por donde con mucha consideracion la lla-
Hebr.12. mo sant Pablo, la iglesia de los primitiuos y mayorazgos. Y
1.Petr.2. con la misma el Apostol Sant Pedro la llama linaje y gente
escogida, y pueblo adquerido de Dios, esto es, escogido y en-
tresacado de todo el otro pedaço del mundo, para que vi-
Prouer.8. uiendo por leyes, y fueros honrados, quales son los del san-
cto Euangelio hiziessen vna estremada Republica. Por es-
so tambien la sabiduria que es el mismo hijo de Dios, y el
presidente desta tanta Republica quando descubre sus car-
gos, y prouincias nos apercibe para ellos, diziendo assi: Oyd-
me y dadme atencion, porque os tengo de hablar de gran-
des cosas. O quan grandes cosas hablo este diuino presiden-
te el dia, que abriendo su boca propuso a su pueblo aque-
llas altas empresas de las virtudes euangelicas, açorando
sus animos con las promessas del cielo a su seguimiento.
Matth.5. Pues deues tu aqui notar, que assi como aquel principe,
o grande, que siendo de la republica de los grandes que
aora deziamos (oluidada su nobleza, y los fueros de ella)
tratasse de cosas menores, y de baxezas indignas de su alta
guisa, y profesion, sin duda seria reputado por hombre de
baxos pensamientos, y affrontador de su misma republica:
assi

assi tambien has de entender, qualquiera Christiano que
professando la dignidad, y nobleza de la fee Catholica, y
los fueros de sus altas esperanças, y pretensiones oluida-
do de esso se emplea en buscar las soezes baxezas del sue-
lo sin duda deue ser juzgado por indigno de su republica, y
affrontador de ella, como hombre que no responde a los altos
fueros de su nobleza.

O quantos ay el dia de oy, que siendo Christianos, y
professando la ley de Dios, son affrontadores de la misma
fee, que professan apocandose a las baxezas del suelo, y
quedandose en ellas a pie quedo, sin leuantar sus animos
a otras mayores bienes. Yes el mal que ay muchos Chri-
stianos el dia de oy tan oluidados de su profesion en esto,
y tan dados a las cosas del mundo, que vencen en ser ba-
xos al Turco, y al Moro, y al otro Alarue, que no espe-
ra cielo de veras, sino vn cielo imaginario, hecho todo
de mentiras, y sensualidades. O si Dios, hermano mio,
te abriesse los ojos del alma para que viesses la alteza de
tu estado, y a quan grandes, y soberanas esperanças te lla-
ma, y combida esse nombre de Christiano, que tu pos-
sees, no seria posible, sino que alumbrado con esta luz del
cielo andarias listo, y agucioso deshaziendote de las cosas
del mundo, y que soltandote de ellas a toda furia subirias tus
pensamientos a las cosas altas del cielo, y bienauentu-
rança.

Si vuiesse vn rustico aldeano, que estando el muy pe- Comp.
gado de su arado, y bueyezillos, calçadas sus abarcas en
su triste choçuela, todo el embaraçado en aquello, sin
otro pensamiento, y este a deshora viesse por encanta-
mento la recamara de la Real magestad con toda su pre-
ciosidad de perlas, riquezas, y pedreria, y oyesse vna
voz que a esse punto le dixesse: Rustico, grossero, desem-
baraça tus manos, suelta esse arado de ellas, abre los senos
de tu coraçon, entregate en essa hazienda, que vees, que
aunque estas de pies en esse muradal todo esso que vees
es tuyo: dime pues, hermano mio, si esto assi acaeciesse,

que

que priessa se daria este dichoso rustico assi certificado de su buena suerte a desembaraçarse, ya soltar de sus manos aquellas poquedades y baxezas? Con que presteza arrojaria de la mano el arado, y bueyezillos y desapocaria su pensamiento sacandole de aquella choçuela, y muradal y bolandole al valor de las perlas, procurando hazer sus senos y mangas de toda aquella riqueza? Pues tal como esta es, hermano mio, la voz de la Fe. Ella es la que nos llama y despierta: la que nos da las vozes a los que estamos en esta choçuela del mundo. Ella es la que nos descubre, y pone a los ojos la recamara del cielo, la que nos da del codo, y nos leuanta la vista a las perlas y pedreria de la bienauenturança; y nos combida a que hinchamos los senos. Pero es el mal q̃ no vemos esta luz, ni oymos esta voz, por esso nos pagamos toda via de muradal, y choçuela, esto es, de las cosas deste miserable mundo. Por cuya razon el Apostol S. Pablo lastimado de nuestra tan gran ceguedad, hazia particular oracion y señalada, porque Dios nos abriesse los ojos para ver esto, como cosa que tanto importa diziendo assi: Doy gracias a Dios porque os hizo catholicos, porque os dio Fe Christiana, y ya que os hizo tales, suplicole yo os de a vosotros espiritu de sabiduria, y reuelacion para su conocimiento, y que os de luz, y os alumbre los ojos de vuestro coraçon para que sepays, que tal es la esperança de vuestra vocacion, y quales son las riquezas de la gloria de su herencia en los sanctos, y qual sea la sobre eminẽte magnitud y grãdeza de su virtud en nosotros, que auemos creydo. *Ephes. 1.*

Tercera consideracion.

LO tercero, en lo que dize que como el Señor alçasse los ojos vio aquella gran multitud de gente, que le seguia, cõsidera lo primero, que contento recibiria el Señor de verse seguido y alcançado de tanta gente, y puesto en ocasion de hazelles bien, y misericordia: porque aunque de su condicion es siempre hazerla, pero dale mucho gusto hazerla (en alguna manera) obligado de sus criaturas.

De aqui es que ya estaua el señor determinado, y aun deseoso de dar a su pueblo la merced de la agua q̃ por tres años les auia suspendido, pero con todo esso embio primero su propheta al Rey Acab para que de su parte le hablasse, y procurasse conuertirlo a penitencia, para (si assi fuesse) darsela en parte merescida. Porque es el muy amigo de dar obligado lo q̃ nos da, y que la merced que nos haze, (ya que no en todo ni absolutamente) a lomenos en parte, y si quiera con alguna cõgruydad, se la merezcamos. *3. Reg. 18.*

De aqui es tambien que con auer de hazer al Patriarcha Iacob la merced temporal del mayorazgo y bendicion de su padre, quiso que el en parte la merecieste primero peleando, y venciendo a su hermano antes que naciesse. Como lo noto S. Chrysostomo diziendo: No pudo el indigno hermano vsurpar mucho rato la merced que Iacob auia merescido antes q̃ nasciesse. *Chrysost. ser. de Iacob, & Esau. to. 1.*

En lo qual da el a entender como lo que alli passo fue batalla trauada en que el buen Iacob salio vencedor, y Esau que do vencido, como el mismo lo noto diziendo: El padre Isaac procuraua consolar al hijo vencido en el vientre, y la madre Rebeca amo al hijo vencedor al qual no vio pelear.

Pero que mucho que en este caso que fue de merced temporal y en otros assi semejantes que son tambien de menor quantia busque Dios maneras para darnos sus mercedes, como obligado, pues en cosas mayores a vezes haze lo mismo? De adonde es que si pidio al Patriarcha Abraham le sacrificasse a su hijo (como en effecto se lo pidio) dize sant Chrysostomo, que esto fue porque como el tenia determinado de dar el suyo diuino en la encarnacion, quiso primero recibir el agena, porque pareciesse nos daua el suyo, como en parte obligado de alguna congruydad por el que de Abraham auia recibido. Dignandose el piadoso señor de echar por esta via su apparencia, o sombra de obligacion en aquella merced que fue la mas pura gracia de todas, y donde menos pudo obligar, y es cosa tan cierta, y determinada de fe, que en rigor nada le obligo todo el merecimiento criado. *Chrysost. ho. 25. in epist. ad Heb.*

Lo segundo como los mira el Señor de proposito a fin de mouelles sus coraçones a contricion penetrandolos con su vista, para que assi se dispusiessen a la recepcion del milagro,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que auia de hazer. Porque esta sin duda es vna de las propriedades de los ojos diuinos, que donde ellos miran engendran lagrymas y contricion. Segun lo que dixo el Sancto Iob: Mirara Dios a los hombres, y diga qualquiera (esto es, de los mirados.) Peque y verdaderamente delinqui, y no recibi el pago que yo merecia. Iob.33.

Lo tercero, como alçando sus ojos no los puso someramente en aquellos hombres parādolos en lo exterior, que se veya, sino que passo adelante con ellos hasta calar la necessidad de su hambre que padecian. De suerte, que no solamente los vio con sus ojos, mas aun viendolos vio tambien la hambre que padecian.

Donde deues mucho notar, que no es todo vno, ver y echar de ver lo que se vee. Porque muchos ay, que veen, pero aunque veen no echan de ver lo mismo que veen. Clara cosa es, que si dos personas viessen a vn hombre graue, y altamente nacido en habito trocado, e indecente de su autoridad, de las quales la vna le conociesse, y la otra no, que la que no le conociesse, solo veria aquel hombre sencillamente, sin echar mas de ver ni parar en lo que veya en el. Pero la otra su conocida cierto es, que le veria, y de mas de verle, tambien echaria de ver la nouedad, que veria en el. Pues este es el natural mirar de Dios, quando pone los ojos en sus criaturas necessitadas de su fauor, y socorro. No mientes, hermano mio, los pone descuydados altaneros, ni como ojos inaduertidos, que miran de passo, y someramente, sino como ojos de persona que conoce y que mira de proposito, y atentamente echando de ver lo q̄ vee, y viendo del todo nuestras necessidades, para socorrellas. Cōforme a esto es lo q̄ dixo a Moysen quando la vision de la çarça: Del todo vi (como alli dize otra letra) la afflictiō de mi pueblo, y descendi a librarle. Y lo que dixo el Prophera Hieremias, hablando con el en nombre de su ciudad: Ved Señor y considerad, que soy hecha vil. Como si dixera: Ved Señor mi vileza echandola de ver, y considerandola del todo como vos lo soleys hazer. O si el hombre con ojos de Dios, assi mirasse detenidamente las miserias y necessidades de sus proximos, que viendolas, juntamente Comp. Exod.3. Thren.1.

mente las echasse de ver, y del todo se les pegasse metiendose y entrañandose en ellas, sin duda no seria possible, que dexasse de enternecerse, y acudir eficazmente a su remedio, segun todo su possible. Porque veamos quien no se mouera de veras a misericordia, viendo por essas calles tantas vidas de pobres carcomidas, trastornadas sobre sus palos amagando a caerse, sostenidas en los flacos apoyos de sus bordones sobre que andan arrimadas, si el que las vee viendolas parasse en lo mismo que vee, y lo acabasse de ver? Mas, ay dolor! que es el mal, que no vemos lo mismo que vemos, ni hazemos pausa en la vista del pobre, sino que assi van passando los ojos por ella ligeros e inaduertidos, como si aposta cogida vuiessen de correr los males agenos.

De adonde es lo que nos aconseja el Sabio diziendo: No traspasses tus ojos del pobre: como reprehendiendonos en esto de quan de camino miramos la necessidad de los tales, y quan poco paramos en ellos, como que no nos tocassen al pelo.

Assi se quexaua el S. Iob de las apressuradas visitas, que en su muradal recibia de sus hermanos, y amigos diziendo dellos: Mis hermanos passaron por junto a mi muradal, como passa arrebatado el arroyo de verano, hecho de turbiones, y auenidas por junto a los valles. Lo qual dezia y quexaua el cō mucha razon. Porque assi como este passando arrebatadamente sus le dexar sus balsas y concauidades llenas de coxixos, sauandijas, y otras mil immundicias, pero vazias de agua sabrosa dulce, y manantial: assi tal era la visita, que al sancto Iob le hazian sus amigos: los quales siete dias enteros estuuieron sentados en su muradal, pero tan lexos de ver lo que veyan en el, y de sentir lo que ninguno de ellos echo mano a su bolsa para socorrelle, ni le hizieron otro consuelo, si solo dexarle lleno de coxixos de sus ruynes razones, que le enconauan y lastimauan el alma. Estas fueron las conserua y conditos, que le dexaron a su cabecera, y las blandas olandas, offrecidas para escusalle la aspera teja: cō que a sus ojos le veyan raer sus llagas, y gusanos. O quantas vezes hazes tu lo mesmo, con el pobre, que te pide lymosna: el qual no sacando de ti otra piedad, ni blandura, ni agua clara o dulce de algun aliuio o lymosna sulamen Iob.6. Iob.2.

te halla razones asperas y descomedidas, que le duelen mas, que el mismo mal que padesce, y que le obligan aque te quede maldiziendo a las espaldas, mouido de tu sequedad, y su amargura. Pues escusa, hermano mio, merecer essa tan justa maldicion, que es la que Dios suele oyr, como te lo auisa el Eclesiastico diziendo: No dexes a los que te piden occasion de que a tus espaldas te queden maldiziendo: porque el que assi maldize en amargura de su anima, sera oydo de Dios. O quã cierta cosa es, quando el pobre se vee priuado de ojos, de pies, o sin manos: o su rostro comido de cancer, y que sus lastimas q̃ el te muestra tan lloradas, y encarecidas no te mellan ni enternecen, sino que passando por ellas raudo te dexas yr tu camino sin parar en el, se queda el a tus espaldas rezandote maldiciones, y diziendose a si mismo entredientes, refirmada la mano en su palo, los ojos en el suelo y dando de cabeça: Malditas sean tales entrañas de Christiano, no te gozes tu ni cosa tuya, que a tales lastimas no te commueues. Y dize el Sabio, que como el Señor vee la razon que tiene, y que pide justicia, al fin otorgara su demanda.

Eccles. 4.

Y por cierto no es mucho el assi lo haga enfadado de ver su criatura, en tales estremos desayudada del hombre, y cayda de hãbre. Pues nadie auria q̃ si viesse su casa yrsele cayendo, y ati q̃ con sola vna piedra se la podrias remediar, o detener que no se cayesse, y no lo hiziesses que no se enfadasse de ti, y te lo pidiesse con muy agria querella. Pues luego si esta Dios mirando aquellos sus edificios, que se le estan cayendo de hambre, y ati que (pudiendo) no se los vales ni apoyas siquiera con vna lymosna, como quieres no se lastime, y te pida el agrauio? Y mas q̃ no es pequeño el q̃ ati mismo te hazes en este caso, pues pierdes aquella alta dignidad, q̃ te da la lymosna; de leuantar vna vida cayda, o q̃ se va ya cayendo, q̃ es mas hazaña q̃ si detuuiesses los cielos de q̃ no cayessen, como dize S. Chrysost. Temed pues mucho q̃ no haziẽdo lymosna al pobre, q̃ muere de hambre no te cuente Dios por su homicida, no porque tu solo mates con la daga, o puñal: sino porque (con la falta de tu charidad) le atajas la vida, que auia de viuir. Pues es cosa averiguada no solo haze el daño el agressor, que le haze de hecho, y positiuamente: sino tambien el que pudiendo le estoruar no le estoruá. Assi cargaua la viuda de Sarepta al propheta Helias la vida de su hijo. No porque le matasse: sino porque no le estoruo que muriesse con su oracion, como ella entẽdio, que lo pudiera hazer. Pues si tu puedes estoruar al pobre, que no muera con tu lymosna y no lo hazes, como quieres, que no te lo cargue el señor?

Comp.

Chrysost. ser. de misericordia. tom. 5.

3. Reg. 17.

Pero ya, que esso no hazes, ni al pobre le das sus derechos tã debidos contentate con tu sequedad a solas sin darle con ella ruynes razones, porque te los pide, q̃ el cuerdo y discreto deudor con mesura ruega a su acreedor le espere la paga y no se la niega con fieros descomedidos. Mas acaso pensaras, no es el pobre el proprio dueño de la lymosna que te pide? O que quã dos se la das le das tu hazienda y no la suya? Desengañate pues de essa crassa ignorancia, y oye ahora lo que el Sabio te dize: No defraudes la lymosna del pobre. Como quien dize: Dale su hazienda sopena que le hazes fraude. Y mas dize en el mesmo lugar: Buelue tu oreja al pobre sin tristeza, y dale su deuda. Respõdele pacificamente en mãsedumbre. Pues luego si el pobreno te pide tu hazienda, sino la suya, porque no ha de ser oydo de ti con blandura. Y porque veamos ha de ser tratado mal de palabra? Que rentero ay, o que solariego vassallo por descortes que sea, que assi trate a su proprio dueño, aun quando le niega su deuda?

Eccle. 4.

Y porque veas aqui como el pobre necessitado es proprio señor de la lymosna, que te pide deues notar como a todas las criaturas libro Dios su sustento en algunas seguridades, no faltando en esto, ni aun a las auezillas del campo. Al negociador pues se la libro en su industria, al labrador en su tierra sembrada, al viñatero en su viña, al mercader en su tienda, al letrado en sus libros, y a cada official en su officio. De manera q̃ solo el pobre es a quien no le dio el señor señalada libranca como a los demas. Para que entiendas de aqui que en la bolsa de todos los que pueden hazelle lymosna le libro su passadia, y quisso (pues el no le daua nada, y dexaua desnudo) q̃ en descuento de esso todos los estados fuessen sus foreros, y deudores, y que cargados desta pensiõ passassen ellos en sus posseedores. Pues

Universidad de Deusto
Biblioteca

luego segun esto sus fueros pide el pobre, y sus propias rentas y juros quando te pide lymosna. Dale pues oydo pacifico y blanda respuesta de deudor comedido y no tal que le lastimes con ella, como lo hazes.

§. II.

Y aun a vezes no te contentas con esso, si no que para dalle vn çatico de pan, no pocos gruñido primero le procuras hazer cala y examen de su vida, obligandole a que te le compre con la innocencia de ella.

Pues muy poco vale la memoria del pobre y el acordarte tu del, sino le ayudas con tu lymosna. Antiguamente en acordandose del le fauorecian. Y assi se dezia por lenguage vsado y comun: Acordose del pobre, como si dixeran: Diole lymosna, o hizole bien. En este lenguage hablan los santos y escriptura Sagrada del mismo Dios, como parece por lo que dixo Daniel, quando Dios le embio a Abachuc con la merienda de los segadores: Aueys os señor acordado de mi, y no aueys desamparado a los que os aman. Tambien no te basta la compassion del coraçon, si con ella no echas mano a la bolsa, haziendo como Dauid, que dezia: Yo soy como oliua fructifera en la casa del señor. No basta pues ser oliua con hojas, sino con fruto. El que solo da compassion pudiendo dar mas, esse da hojas, y no es oliua de fruto en la casa de Dios. Y aun deues notar, que para que estas olivas pudiessen dar su fruto, ordeno la prouidencia de Dios, que vuiesse pobres en el mundo, y que estos nunca faltassen. De adonde es lo que dize sant Chrysostomo: Si Dios hiziera rico a ti y rico al pobre; que te pide lymosna, hiziera dos riquezas infructuosas. Pero haziendo al vno rico, y al otro pobre ambas pieças le salen aprouechadas. El rico teniendo pobres a quien dar de su hazienda gana la justicia y derecho del cielo, como dixo Dauid: Repartio a los pobres, y su justicia permanecera para siempre: y el pobre con su pobreza teniendo paciencia gana la misma, conforme a lo que esta dicho, La paciencia del pobre no perecera para siempre.

Dani. 14.

Psal.

Chrysost. hom. 5. de pœni.

Pues poco aprouecha hermano mio, que pongas tus ojos en las

en las necessidades agenas, si a la hora tu alma tambien no llega junto robada de ellos a ver lo que passa y a remediallo. Assi ponia los suyos aquel que dezia: Mi ojo salteo mi alma en las necesidades, que padecen todas las hijas de mi ciudad. Donde dize otro texto: Mi ojo vendimio mi alma. Sin duda ay pocos ojos el dia de oy, que assi vendimien las almas, y que estando mirando los males agenos dende ellos assi hagan su salto al coraçon del que los mira, que le lleuen preso robado, y rendido a su remedio. Pero el señor, bendito el sea, siempre que veya nuestras miserias, los ojos con que las veya le salteauan el alma, de suerte que sus piadosas entrañas le quedauan vendimiadas, y cogidas a manos de nuestras necessidades.

Treno. 3.

§. III.

Tambien deues considerar aqui como al punto, que estos hombres viessen los ojos de Dios que los miraua tan blanda y amorosamente, dende luego alli començaron a desayunarse de aquel suauissimo ceuo de su regalada vista. O como pues alli se darian por bien pagados de su desierto, y andado camino! Por cierto es tanto vna mira sola de Dios, q̃ serena vna alma, y la haze toda oluidada del trabajo passado. De aqui es lo que dize el Ecclesiastico de los atribulados: Ternan paciencia y suffriran hasta la vista de Dios. Y es como si dixesse: Hasta que Dios les mire sera su affan, pero en mirando el luego se acabara: y assi no auran menester la paciencia, mas de hasta alli. Como el niño pequeño, que le esta castigando la madre, que quando mas enojada la vee, con las lagrymas en los ojos la esta mirando a ver si le mira, y en mirandole ella con ojos de madre al punto se acalla, se apazigua, y se oluida de las lagrymillas passadas. Bien assi pues los seruos de Dios quando el mas los affligе, con todas sus ansias, y lagrymas en los ojos los alçan al mismo Dios attendiendo si los mira: y en viendose vistos de el con ojos de madre, se acallan de su passada tribulacion. Por donde siempre en sus angustias estan pidiendo y esperando su piadosa mira porque saben de cierto que hasta alli es el trabajo, y que en voluiendo les Dios su rostro al punto se acaba. Conforme a aquello q̃ dixo Dauid

Eccle. 2.

Comp.

en el

Psal. 70. en el Psalmo: Muchas y malas tribulaciones señor me mostrastes, y despues boluistes me el rostro, y distes me vida, y consolastes me. Poresso pues dize, que hasta que Dios mire es menester la paciencia. Porque tiene Dios mira de madre, que enxuga lagrymas, y escusa paciencias.

Quarta consideracion.

LO quarto cerca de la pregunta que el Señor hizo a S. Philippe, donde y de que caudal se auia de comprar el pan para dar de comer a tanta gente, deues considerar aquel tan apurado cuydado y diligencia, con que el señor procura el sustento de sus criaturas, para que aprendas tu de aqui a librar todas tus confianças en Dios, y a que de su prouidencia deues esperar tu sustento con todo lo de mas, que a tu gouierno tócare.

Psal. 54. Segun aquello que esta dicho en el Psalmo: Arroja, o como dize otro texto: Sacude, o rebuelue todo tu pensamiento de ti en el señor, y el te sustentara. Doctrina es esta, que no solamente te la enseña la catedra de los sanctos, y seruos de Dios, donde se reconoce diuina prouidencia: mas aun tambien la enseña y pratica la escuela, irracional de los brutos, donde Dios no se conoce, ni ay otra luz que guie, si solo vn amago, e instinto de naturaleza.

Psal. 103. Pues todos estos, como dize otro Psalmo dezada dia esperan su racion, ordinario, y dia y vito, de la mano del señor.

Y assi el les prouee a su tiempo y a punto todo quanto hã menester (bendito el sea:) Porque es puntual y oportuna su prouidencia y lo que el da por su orden a sus criaturas es en su tiempo: lo que no es la del miserable hombre mezquino, ni aũ conſigo mismo. Pues este nunca, o raras vezes se acude a tiempo, ni se paga de contado en su propria necessidad: antes se va fiando lo que ha menester, siempre para adelante librandose la buena vida y mas descansada passadia para la vejez. Y es lo bueno, que en achaque de esso de presente se va lleuando mil faltas en plato y vestido: no echando de ver el inconsiderado que por assegurar la vida incierta que no sabe si viuira se va faltãdo a la misma vida, que actualmẽte va viuiendo. Por cierto no seria poca inconsideracion la de aquel hombre, que hazien-

dojornada por aguas, y crudas nieues, se dexasse yr neuando, y Comp.
tratandose mal no se aprouechasse de la capa de agua, que tuuiesse guardada en su arca en achaque de hazer con ella otra jornada a caso dudosa y de que no estuuiesse cierto la auia de hazer. Pues tal como esta es la inconsideracion destos miserables. Van passando mal en su vida, con achaque de que no les falte adelante para la incierta, que por ventura no viuiran.

Eccle. 11. De los quales dixo assi el Ecclesiastico: Algun hombre ay, que se enriquece passando mal, escasseandose los bocados, y esta es la parte de su galardon, a que se atiene. Esto es, que dize: Yo me comere a su tiempo solo de mis bienes, y terne con ellos mi vida segura: y no echa de ver (añade el Sabio) que el tiempo se le passa, y la muerte se le acerca, y q̃ aura de dexar todo quanto tiene por ventura a los agenos.

Y pues la prouidencia de Dios es tan puntual y discreta, q̃ nunca falta a su tiempo, razon es hermano mio muy de golpe te fies en ella, y te descargues de essa tã pesada carga de cuydados, que traes acuestas. Carga la pues en sus hombros, y piẽsa q̃ no son tus diligencias las que te pueden valer a solas, sin sus cuydados: y assi ahorraras de vn pensamiento tyrano, q̃ te acossa la vida. No digo con todo esso, que del todo no cuydes della, dexandola al ayre, o al milagro del cielo: (que esso seria resuscitar la necisima orden de los dexados, ya tan condenada de la iglesia y desterrada del mundo.) Pero digo que juntando tus cuydados a los del mismo Dios los hagas cuydados cuerdos, y moderados que seã a tiempos, y no siempre enterandote en esta verdad, de q̃ las diligencias de Dios son las principales q̃ han de hazer el effecto, acõpañando a las tuyas. Han de ser pues tus cuydados en esto como los escudos de Roboan, de los quales nota la scriptura sancta se siruian por ho- 3. Reg. 14.
ras contadas, solo a su tiempo, y despues los dexauan boluiẽdo los a la armeria. Hombres ay pues, que passan la vida afligidos, siempre el escudo embraçado en esta parte, que no sa ben desembraçar vn punto el cuydado, como si ellos sin Dios vuiessen de hazer los tiempos, gouernar las nuues, reduzir los negocios a su proposito.

Piensa pues con vn animo grato, y muy reconocido, como

si por los ojos lo viesses, que no amanece dia en tu vida, que no amanezca el mismo Dios cargado de tus cuydados (y hablando a nuestra manera) inquiriendo, y pesquisando de sus criaturas, y elementos y consultando con ellos de adõde sacara tu ordinario, y dia y vino para cumplirte la racion de aquel dia. O si esto pensassen los hombres, y quan mas aliuiados passarian la vida de lo que la passan.

Chrysost. hom. 12. sup. Gene.

Y tãbien deues aduertir como lo apũto Chrysostomo, q̃ por essa razõ primero el señor quiso criar la tierra cõ todo el ornato, y perfection de sus frutos llenos y sazonados, que criasse al sol ni al hombre: porque entendiesse el mismo hõbre quanto mas deuia de fiar su sustento y todo el fruto de la tierra de los cuydados de Dios, que de los suyos y de las influẽcias y riegos del cielo. Y si todo esto no bastare para desengañar te desta verdad, baste para esso alomenos la impotencia del mundo, pues no ay en el todo valor poderoso de criar vna sola planta, necessaria para la vida humana. Y no solo te digo los particulares poderes no pueden esso: pero que si juntares en vno todas las fuerças mañas pujanças habilidades, que ay en el hagiendo las todas tuyas tampoco podras con estas como cõ las tuyas a solas. Pues es cosa cierta, que ni aun assi hecho tu todos los hombres podrias criar vn solo grano de trigo, de mijo, o mostaza, q̃ aun es mas menudo, pues no ay fuerças que esso puedan, no hẽdo las infinitas y omnipotentes de Dios.

Mas para mejor qualificar lo poco, q̃ tu puedes en esto quiero agora imaginar ociosamente que puedes lo que no puedes, y lo impossible. Demos pues que puedas criar, y que cries todo lo q̃ para tu sustento fuere necessario: y que ya tienes criados tus frutos, y grangerias, y q̃ de ver tu vino en cierne, y el pan en verça y cogollo, ya el alma se te ensancha hinchendo de ricas esperanças. Dime pues q̃ tienes en tener esso, pues aũ te faltã la habilidad para saber llouer en ellos, para q̃ puedan llegar a sazõ q̃ los puedas gozar? Piensas tu q̃ no ay mas de saber llouer, y q̃ es pequeña sciencia y habilidad saber deshilar vna gruessa nube, y desmenuzalla en hilos, y gotas menudas, para q̃ cayendo sobre los fructos no de golpe y entera, sino llouida en pedacillos assi los riegue, y regale, q̃ no los ahogue, ni apan-

tane? Pues sabete, q̃ esta tambien es habilidad de Dios q̃ le viene de su omnipotẽcia, dõde no puede llegar la del hombre, por cuya razon dixo el real propheta en el Psal. Cãtad al Señor en cõfessiõ de alabãça dadle musica de vihuela o de harpa, porq̃ el es el q̃ cubriendo el cielo de nuues prepara y apareja la lluuia para la tierra. No dize pues, q̃ el es el q̃ trastorna de golpe la nuue sobre la tierra, sino el q̃ la sabe disponer, y aparejar esto es, partiẽdo la en menudissimas gotas para llouerla, assi desmenuzada. Porq̃ de otra manera igual daño seria o negarnos el señor la lluuia a sus tiẽpos, o darnos las nuues llouidas enteras, y q̃ cayẽdo del cielo en todo su lleno anegassen nuestros fructos. De adonde es lo que dixo el sancto Iob. Si detuuiere las aguas, todo el mundo se secara, y si las arrojare trastornadas de golpe anegaran la tierra. *Psal. 146.* *Iob. 12.*

Quinta consideracion.

LO quinto considera en esta misma pregunta, como muestra el señor ser el el veedor, y proueedor general de todos los bienes, y el que todo lo prouee bastantissimamente. Es vn cãbio riquissimo, y general, donde hermano mio has de sacar todas tus cõfianças. Porque no solamẽte esta a su cuenta, darte los bienes del cielo, y espirituales, quales son sus auxilios inspiraciones, sacramentos, gracia fauores extraordinarios Redemptlon hecha, sangre vertida, sino que tãbien esta a su cuenta, prouerte de los bienes del mundo. El es el que te da la hazienda, la honra el vestido, el calçado el pan, el vino con el sustento de toda tu vida. Bẽdito el sea, q̃ el es el q̃ todo lo hinche, y todo lo prouee, haziẽdo a todas manos misericordias cõtigo y empleandolas ambas en tu seruicio, y ministerio. Demanera, q̃ si con la vna mano te offrece el cielo, fiado en esperanças, con la otra te va dando el mũdo de contado con todo su necessario sustẽto. Por cuya razõ dixo bien el Sabio, q̃ tiene Dios en su mano derecha largueza de dias, esto es, bienes eternos: y en su siniestra riquezas y hõra, esto es, bienes temporales. De adõde es q̃ si ẽpre q̃ el señor da estos bienes y tẽporales haziẽdas le parece da poco, aũ q̃ de reynos. Porq̃ en effecto sõ estasco mo dadiuas de su siniestra. Cõforme a lo q̃l es loq̃ el dixo a Dauid *Prou. 3.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

2.Reg.12. quando le hazia por su propheta recuento de los reynos que le auia dado. Y si estas cosas que te refiero son pequeñas, otras mayores te dare yo, &c. Pero cõ todo esso deues mucho notar es tan cũplida y abundante esta mano siniestra de la diuina prouidencia de Dios, que nõ solo ay en ella regalo y prouisiõ, para los amigos y queridos hijos suyos, sino que tambien ay en ella para los agenos, y enemigos. Esta sin duda es la que prouee al Turco, al Moro, al Alarue, y a otro qualquiera infiel desconocido de Dios de todo su necessario sustento: y la q̃ embia el sol con sus rayos e influencias sembradas, y esparzidas en toda essa Berberia, y la demas infidelidad, para que criẽ los fructos y sustentos no merecidos de aquellos tan enemigos y offensores suyos.

Esta es finalmente tan rica y abundãte, que ay en ella prouision, y sustento tambien para los brutos, que carecen de toda razon. De aqui pues se ceuan todos ellos, no solamente los mayores, y que son animales perfectos en su naturaleza, mas aun tambien los que salen della imperfectos lisiados, y desmiuydos, que por essa razon se llamã insectos. O rica mano de Dios! donde no solo el osso halla su ceuo, el leon, el elefante, y el aguila caudal, mas tambien le halla el auezita menuda, el vil gusano, la hormiguilla, que tu pisas debajo los pies, y donde cada vno destos gusanillos anda tan puntualmente acudido de los cuydados de Dios en todo aquello, que el ha menester, para su vida y gouierno como si todo Dios con todo su pẽsamiento, y cuydado se acabasse en el, sin que le quedasse mas mundo ni otro cielo de que cuydar.

Assi deues imaginar la diuina prouidencia, y los ojos de Dios cerca de sus criaturas, no como repartidos en ellas, de manera, que acada vna le aya de caber su pedaço de la vista de Dios, y de sus cuydados: sino como que fuesse su diuina prouidencia vna imagen de aquellas perfectissimas que llaman Conf. Iconias: las quales estan debuxadas en tal perfection, que mirando a todas partes indifferentemente, assi endereçan su vista, y ponen sus ojos en cada vno de los que estan delante, como si a solo aquel particular, y no a otro alguno mirassen. Assi vemos por experiencia, que estando de-

do delante de alguna de estas imagines muchas, y varias personas, assi las mira a cada vna de hito, que cada vna dellas le parece que ella es la solo mirada. Y aun tambien suele acaecer, que mudandose de sus puestos o trocando los lugares los circunstantes, assi como se van ellos trocando a partes contrarias assi veen yrse trocando los ojos de la imagen cada vno empos de si mismo, y como si a el solo fuessen buscãdo. Pues esta pintura es la que en alguna manera nos da pintada la prouidencia de Dios: La qual sin duda es de tal condicion, que con mirar y tender sus ojos sobre todas sus criaturas, assi los pone sobre cada vna particulares en todo su menester, y necessidad como si a sola aquella mirasse descuydado de todas las otras.

Mas es mucho de notar que con ser tan puntual, y cuydadosa esta diuina prouidencia con cada vna de sus criaturas y con mirarlas tan en particular, como aqui dezimos, con todo esso es muy mas apurada, y cuydadosa en mirar por aquellos que le van siguiendo a su alcance. De manera que aunque a todos prouee el Señor, como auemos ya dicho, pero a los Christianos, que le siguen, yendo tras el, a estos mas regaladamente los prouee, y con prouidencia mas particular cuyda dellos. Sin duda estos son los mirados de Dios, sobre que Dios embia el buelo de sus ojos diuinos, y el alma con ellos. A estos pues cõ mano regalada, con entrañas de padre, sabrosa y dulcemente los prouee el señor, gustando y saboreandose el dello conforme a lo que dixo Dauid en el psalmo: Aparejastes Señor en dulçura lo que distes al pobre. Psal.67.

Lo qual tambien dize, porque que quiera que Dios de al pobre aunque sean mendruguillos de pan de ceuada se lo da guisado y aparejado en la duçura de su piadosa mano. O quã sabroso pues fue este combite segun esto, aunque el plato principal era pan de ceuada. Pues las cosas que Dios da de su mano por desabridas que sean, su mano les pega el sabor, y las endulcece. Porque assi como de su bella gracia pego el sabor al açucar quando puso mano a crialle: assi tambien puede saborear lo que diere por su mano por desabrido que sea. Por cuya razon los sanctos gustan aun de los trabajos que Dios les embia, y hallando sabor en ellos los comen por golosina, y regalo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y es el Señor tan cuydadoſo deſtos ſus ſieruos, q̃ aun les preuiene las neceſsidades que en el mundo han de ſucceder como hizo al ſancto Propheta Elias: al qual quando la gran ſeca de Iſrael lo lleuo de la mano a aſconder junto al arroyo de 3.Reg.17. Charib. Como ſi le dixera: Aunque yo quiero ſecar el mundo, para ti que me ſigues y eres amigo yo te guardare vna fuente, o vn riachuelo de agua, que te prouea de ella. Mira pues aqui quanta es la ventura del bueno, y quanto cuyda Dios de el: pues quando ay para todo el mundo tanta falta de agua tiene Dios para el vn arroyo della. Donde aun es mas de notar el cuydado, que tuuo el ſeñor de proueelle alli los cuernos que le lleuaſſen ſu ordinario de pan y carne dos vezes al dia, por que a caſo por yr a buſcar la vida, no le tomaſſe la ſed al amigo, donde no pudieſſe matalla.

A eſtos pues no ſolo mira Dios por ellos, y los regala con eſta dulçura. mas aun tãbien mira por ſu hazendilla: la qual les anda guardando, y velando con cuydado ſobre ella. O que tiene vn alma en ſer Chriſtiana, y quan alta ſuerte es la ſuya! Dichoſa ſin duda ſe deue llamar la pobrezita muger Chriſtiana que deſpojada, y deſpoſſeyda de otras haziendas ſe halla con ſola eſta tãta riqueza, como es ſer alma mirada de Dios, y del numero de los q̃ le ſiguen. Trae Dios, hermano mio, tanta cuenta con eſtas que no ſe deſdeña andar mirando por la vaquilla de la vna, y las dos cabrillas de la otra trayendo ſus angeles occupados en eſto, hechos guardas, y meſſegueros deſtas Hebr.2. preciosas reliquias, por donde los llamo ſant Pablo ſpiritus ſeruiciales, y criados de aquellos, que hã de ſer ſaluos. Pues dime ora tu ruego te lo, ſi vuieſſe ojos que ſupieſſen ver angeles, que ſeria vèr eſtos a ſant Miguel, y a ſant Gabriel, y a los otros ſus compañeros, hechos meſſegueros, y viñaderos de la viñezita de la pobre viuda Chriſtiana, y hechos paſtores tambien, y rabadanes del togajuelo de ſu vaquilla, y dos cabrillas? Por cuya diligencia, y cuydado has de creer ſin duda ninguna, ſucede en ſus hazendillas aquella medra y ventaja, que dixo Eſaias, es a ſaber, criara el hombre vna vaca y dos ouejas, y ſera tanta la leche y manteca que le daran, que andara lleno y empalagado de miel y manteca: y ſu viña andara labrada de tan buenas ſazones en ſu poda y caua, q̃ ſi tuuiere mil cepas mil reales de plata le dara de prouecho. Pues como veamos, ſera poſsible, que baſte vna vaca y dos ouejas a enriquecer toda vna caſa Chriſtiana, ſino es que digamos, que los angeles ſon los que las repaſtan guiandolas a terminos eſcogidos de hierua viciosa y de mucha ſubſtancia? Y como ſera poſsible, que mil cepas de viña den a ſu dueño mil reales en limpio de ganancia, hecha la coſta, y mas en ſiglos baratos, ſino es que digamos que Dios, o ſus Angeles, ſe hallan a la caua, y poda de la tal viña, y a los otros labores de ella, y que el miſmo Dios ſea el que vaya guiando el açada y podadera al lugar, y corte que es menester para que mas aprouecha? Pues que es eſto buen Dios, como aſsi empleays eſſa nobleza del cielo? y como traeys aſsi ocupados vueſtros corteſanos, y principes en ſeruicios tan baxos, y humildes del hombre? Por ventura es coſa juſta, que anden los Angeles del cielo paſſeando los muradales, y vaſſuras del ſuelo, oteando los ganadillos, y ojeando las auezillas de la pobre muger viuda? Pues no dudes, hermano mio, que paſſa eſto aſsi a la letra. Porque aſsi como aca Comp. quando el Rey mira a vn hombre baxo, y de humilde ſuelo, y pone los ojos en el para hazelle fauor auentajado, y le haze regalo de ſu plato, embiandoſe le a ſu poſada, al punto que eſto ſe entiende en la corte veras los principes, y mayorazgos ſalir luego a ſeruir al pobre hombre, y nueuo priuado y que ni queda el mayorazgo del Duque, ni de el Conde, ni el que es de la boca, o de llaue dorada, que todos no ſe empleen en eſſe cuydado, dignandoſe todos de rondar aquella ſu caſa pajiza y emplearſe en miniſterios menores de ſu auctoridad: pues aſsi es de creer, que ſalen los angeles liſtos y muy ſeruiciales, mirando por la perſona y hazienda de aquel venturoſo hombre en quien Dios pone ſus ojos. Y digo poco en dezir eſto, pues al que ſigue a Dios el miſmo Dios por ſu perſona le ſirue, cuydando menudamente de ſu medra y gouierno. Como parece claro por aquella cuenta q̃ tenia el de mirar por los corderitos de ſu amigo Iacob: quã Gene.30. do andaua Labã cõ el trocãdo ſus ſuertes y alterãdo cõcientos, eſco-

Universidad de Deusto
Biblioteca

escogiendo vnas vezes los que nacian manchados, por suyos, y otras los que fuessen todos de vn solo color. Assi era cosa marauillosa ver con quan particular y amorosa prouidencia acudia Dios al amigo fauoreciendo su suerte, y como trocandose Dios hazia la vanda de Iacob, quando Laban se trocaua a la suya.

§. II.

¶ Deues pues entender, hermano mio, que quando Dios toma a su cuenta al alma del justo no se encarga de sola ella, ni la toma esenta sobre si ni desnuda de sus cosas, aunque sean temporales: antes la recibe con todas ellas, estimando ya por suyas propias las baxezas de su pequeña y humilde criatura. Sin duda passa alli vn cambio diuino donde Dios, y el hombre se truecan, y se traspassan el vno en el otro, y donde ambos quedan hechos possedores de si mismos y ambos posseydos. Aqui el hombre queda hecho posseedor de Dios, si assi se puede dezir, como lo fue Abraham, Isaac, y Iacob, y Dios se llamo Exod. 3. Dios suyo de ellos, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Iacob, y Dios queda hecho posseedor del hombre, y toda su hazienda, y assi desde luego la registra por suya sellandola con el sello de su propriedad, y no se desdeñando, de tratalla, y beneficialla, como hazienda suya propria. Esto fue lo que el demonio sintio de la hazienda del Sancto Iob, quando dixo del Iob. 1. hablando con Dios. Por ventura no le has tu cercado a el y a su casa con toda su hazienda en contorno, para que yo no pueda offendelle. Y fue como si le dixera: Que mucho Señor que esse hombre te sirua, y sea fiel a tu seruicio, pues la mucha medra de su hazienda y el seguro, con que el la possee del todo le certifica, que tu se la tratas, y solicitas por tu mano como propia hazienda tuya hasta ponelle cerco y vallado, que le guarde de mis manos, no solo su persona mas aun tambien su casa y todas sus grangerias? Donde es mucho de ponderar, que no dixo el demonio solamente al señor: Pusiste cerco en solo el, sino dixo tambien: Pusiste cerco en su persona, en su casa, y en todos sus bienes, celando mucho, y apesarandose de que no solamente sea Dios posseedor del alma del justo, pero tambien lo sea de toda su casa y hazienda. O rica misericordia! O regalada

regalada prouidẽcia la que Dios tiene con el justo que le sirue pues de tal manera assiste en su persona con su diuina gracia, que dende alli haze tambien particular assistencia en su casa, y en todas sus cosas y le mira por ellas amigablemente, solicitandoselas con su prouidencia, y siruiendole de cerco, y llaue fuerte, donde no entra ganzua, ni aunque sea aquella del demonio, q todo lo entra. Dichosa el alma del justo, pues el mismo Dios es su possession! Y dichosa tambien su casa y hazienda pues anda cercada, y guardada tras la llaue de Dios.

Cercada desde cerco y tras esta llaue passo en poder de los Amalechitas la casa, y hazienda del Rey Dauid con sus mugeres, y entre ellas la prudente y estremada Abigail, quando el saco de Sicelech. Pues dize la diuina scriptura, que quando el Rey Dauid reboluio sobre ellos satisfaziendose de su agra- 1. Reg. 30.
uio, que de personas y haziendas, y de toda la presa ninguna cosa le falto. Lo qual por cierto no se yo como aya podido ser (estando ya la presa tan desseada en las manos de los Amalechitas tan enemigos suyos) sino es que digamos, que entre las manos y ella se hallasse el señor, echando la llaue y el cerco de su seguro, y que assi de essa manera haya hecho de los mismos enemigos leales depositarios de las mugeres, y hazienda de su buen amigo.

Y no solo goza de este priuilegio la hazienda del justo, sino de otro no menos principal que este comunicado tambien de la mano de Dios. Y es que es hazienda llena, y substancio- sa lo que no es la de los malos, y peccadores. Por cuya razon dixo el Real Propheta: Mejor y mas hazienda es la poca del justo, que las muchas riquezas de los peccadores. Piensa pues Psal. 36.
que mas hazienda y riquezas tiene vn bueno en solo su dia y vito, y mediana passada, que tienen los ricos peccadores en todas sus demasias. Porque como el poco pan y vino del bueno esta tan cerca de Dios, que al fin es hazienda suya, recogida debaxo de su llaue, reconoce de cerca la voz de su criador, y conseruador, y sustenta en si mismo aquel sustacioso lleno de su virtud natural, fresco y verde, qual le saco de las manos de su criador. Pero al contrario las haziendas de los peccadores son vanas y fosas, porque la ausencia de Dios en sus almas las des-

Universidad de Deusto
Biblioteca

substancia lo principal de su virtud, y las haze quedar vazias y sin meollo. Y esto es lo que el angel significo al Propheta
*4. Esd. 7. Esdras quando le dixo: Esdras sabete que a los vazios de Dios todas las cosas les salen vazias, y a los llenos todas les salen llenas. De aqui entenderas hermano mio, la razon, porque los señores y grandes de otros tiempos tanto se auentajaron a los de los nuestros: y porque poseyendo aquellos menos rentas y no tantos señorios luzian con ellos, trayan luzidas casas, edificauan templos sumptuosos, dotauan hospitales, hazian grueſſas lymosnas, y haziendo todo esto aun dexauan sus recamaras ennoblecidas con raros, y auentajados theſoros. Lo que no vemos hazer agora sus hijos, y succeſſores, siendo mucho mas sin comparacion crecidos en rentas: antes los vemos, que trae sus casas de luzidas, y desmedradas, y que ellos andan todos alcançados, rendidos a mercaderes, y apenas bien mantenidos. Pues la razon deſto es porque antiguamente los grandes eran grandes en todo, tenian a Dios en sus almas, y assi se lleno era tanto que les llenaua tambien sus haziendas, haziendoselas tan llenas, y substanciosas, que auia en ellas para todo aquello. Pero los de agora como tan de golpe se han sacudido de Dios, y de su euangelio el vazio, que Dios haze en sus almas, es tanto que ha ya llegado hasta lo grueſſo de sus haziendas y les ha sacado de ellas el lleno y meollo de su virtud, para que ni se hundan, ni aprouechen, ni se halle en ellas otra cosa de bien, si solo el semblante y armadura. En esta razon se deue entender
Iob. 20. lo que el S. Iob dixo del manjar de los tales: Su manjar no da sustento a sus estomagos, sino carga y pesadumbre. Y assi lo declara lo que dize luego (segun otra version.) El manjar del malo no tiene virtud para sustentarle. De manera que segun este sentimiento del sancto Iob, aun podriamos dezir en alguna manera que como por milagro viuen los malos, pues no los sustenta el Señor con manjares llenos, sino con la sombra y aparencia dellos. Y lo que dize de los manjares esso mismo siente de todos los otros sus bienes diziendo luego. Ninguna cosa quedara de los bienes de el. O pues si los grandes del mundo se viessen el dia de oy, y si con vna mediana atencion se mirassen a si mismos para q echassen de ver este milagro de perdicion

dicion que passa en sus casas: no es posible sino que volviessen sobre si, de manera que siquiera por reparar sus hazienda reparassen tambien sus almas.

Pues para sanar la bolsa, y perpetuar el juro no ay otra medicina que esta. Como parece por lo que el Sabio dize: Eccles. 13.
Aquella es buena substancia, que no tiene peccado en la conciencia. Es esta como fruta sana, que no tiene dentro de si el gusanillo del peccado que la podrezca: ni tampoco el gusanillo del escrupulo: que es el que congoxa y afflige su poſſeedor. Por donde esta dicho en los Proverbios: La bendicion del se- Proner. 10.
ñor haze ricos y saluos de afflicion.

Por esso pues el propheta Aggeas les aduierte desto, dizien- Agg. 1.
dolos assi: Poned vuestros coraçones sobre vuestros caminos, echad de ver lo que passa en vosotros mismos, sembrays mucho y cogeys poco. El pan que comeys no os quita hambre: El vino q̃ beueys no os mata sed: Las ropas que vestis no os dã calor: y aũ los bienes y riquezas q̃ atheſorays no os luzẽ mas, antes son mas de prouecho, q̃ si las echaſſedes en vn saco roto.

Pero es aqui de notar, que por esso antiguamente daua Dios muchas haziendas a los señores: esto es, porque las gastauan cuerda, y Christianamente. Y si ahora no se las da no es porque sean sinmas escaſſo, que entonces, sino porque no ay en ellos talento y cordura para gastarlas. Pues como vemos gastan sus patrimonios y aun lo que no tienen en profanidades. Al Rey Salomon primero que el Señor le diesse riquezas 3. Reg. 3.
le previno de sabiduria para gastarlas. Pues como estos no merecen lo primero, tampoco les da lo segũdo. No seria rosa acer- Comp.
tada dar al çapatero el muy fino brocado para hazer de vestir: y antes esto seria perder la rosa de precio. Assi no da Dios ya riquezas a estos mundanos principes (sino es en casos particulares de su prouidencia) porq̃ sabe el muy bien se las han de emplear mal como hizieron aquellas, de quien dixo el Propheta Esaias, que siendo la tierra llena de oro, plata, y de muchos theſoros, ellos se hinchieron de caualios enjaezados, de coches so- Esai. 2.
berbios, y muy prophanamente adereçados. notandolos de q̃ estos fueron los hospitales, y obras pias, que hizieron con tanta llena de hazienda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sexta consideracion.

LO sexto considera aqui, que aunque parece ociosa esta pregunta, que el señor hizo a S. Philippo, no lo es sino muy necessaria. Lo primero porque si dado conocidos assi por ella los pocos panes, que auia despues constasse mejor del milagro, q̃ entendia de hazer. Pues mira tu aqui hermano mio, como es Dios honroso en sus obras, y como mira mucho por si, y quiere que se vean, luzan, y parezcan vistosas, y patentes a todos, y que quando el las haze aya testigos de abono que le esten mirãdo a las manos. Porque sin duda no son los milagros diuinos algunos falsos juegos de passa passa, ni algunas fingidas apariencias para solo cegar los ojos del mundo, sino vnas muy ciertas, y verdaderas pujanças y alcances de naturaleza en que el mismo Dios se muestra señor, y vencedor de ella. Por esta razon quando antiguamente vuo de sacar agua de la seca piedra de Oreb, mando primero a Moysen estuuiessen delante algunos
Exod. 17. de los ancianos de su pueblo: porque vista y examinada primero la sequedad de la piedra de tantos testigos mejor cõstasse despues de la verdad del milagro y quan alcançada, y vencida quedaua alli la naturaleza de la pujança de Dios.

Lo otro tambien quiso preguntar esto a Philippo para enseñarnos en ello que el señor no deue ser temoso, absoluto, ni del todo assi resuelto en su solo parecer, que le tenga por oraculo diuino: sino que tambien deue consultar a los de su palacio, y aun referendarse por ellos quando en sus pareceres fueren
3. Reg. 18. acertados. Como lo hizo el Rey Dauid, quando a la salida de la batalla contra su hijo Absalõ se detuuo sin salir a ella siguiendo el parecer de su pueblo, y mudãdose del suyo que era hazer lo contrario. Esta pues es vna de las mayores dolencias que con otras muchas andan anexas a los grandes estados. Consiene a saber, que ya se tiene por flaqueza en el grande, o en el principe quebrar de su parecer, y subjectarse al ageno por acertado que sea.

De adonde es que si dan en siniestros en ellos se quedan sin que aya doctrina, ni consejo, que de alli los saque. Y si alguno les resiste por el mismo caso el tal ha de ser el que haze los ma-

les, y a quien se han de cargar todos los daños en la republica succedidos. De aqui es lo que dixo el Rey Acab al sancto pro- 3. Reg. 18.
pheta Helias quando le resistia: Tu eres el que conturbas mi reyno de Israel. Palabra muy natural de señor tyrano, enfadado de quien le resiste. Son temosos y cabeçudos en sus opiniones en tanta manera, que muchas vezes por no hazer diuorcio de ellas, a vistas ojos le hazen de la misma razõ, y ley de Dios. Y aun ay algunos tan capitosos en sus pareceres, que tienen por sumo cortimiento (aun quando dan en alguno extraordinario) dexarse vencer de ninguna razon: y solo por ser suyos (aunque no les vaya en ello) los han de porfiar, y sacar a victoria, con tanto teson, como si tuuiessen tomadas a renta las porfias del año: O como si fuessen legitimos successores del porfiado Narbaez del todo heredadas en su condicion. A estos pues dize el Ecclesiastico: En lo q̃ a ti no te va, no contiendas. Esta Eccle. 11.
porcion no solo es necia condicion, mas aun vna pura dolencia de infierno, y condicion de dañados entre los quales no se reconoce ventaja ni orden, sino que cada vno sigue el teson de su parecer. Por donde dixo el sancto Iob, que en el infierno no Iob. 10.
se guarda orden, esto es ningun rendimiento a agena voluntad. Por esso temiendose el Rey Salomon rezien heredado de dar en esta infernal dolencia de principe entre otras cosas que pidio al señor importantes para su officio le pidio tambien le diesse vn coraçon docil y blando, y aun segun otra letra, le pi- 3. Reg. 3.
dio coraçon con oydos, y que diesse audiencia, esto es que fuesse reportado subjecto y rendible a todo buen consejo, y tal que se cõsintiesse leuar facilmẽte de qualquiera parecer acertado.

§. 11.

¶Pero en lo que dize que el señor estaua assentado cõ los discipulos, y a par dellos, considera la llaneza de Dios con el hombre, despues que se hizo hombre, y como se digna de igualarse cõ el. Aquel Dios que antiguamente solia ser tan graue, y entonado que para verse con el propheta Esaias en su propria casa, no salio menos que rodeado de serafines y su rostro cubierto con el antifaz de las alas dellos a esse le veras oy tan llano, tan humilde, y gual con el hombre, que mano a mano se sienta con el sobre el heno.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. III.

¶ Considera tambien como segun dizen algunos, los cinco panes de cenada eran la despensa y botilleria del Señor para su regalo, y sustento de los suyos. Y mira tu aqui quan partido es Dios con los que le siguen, y como no tiene cosa tan suya, que no la parta con ellos pues aun hasta el pan de su boca se le quira a si mismo para se le dar en sus necesidades. Assi tambien al Rey Dauid, quando yua huyendo de su suegro Saul, le combido a su mesa, y pangs de la proposicion que le dio el sacerdote. 1. Reg. 21.

§. IIII.

¶ Considera tambien aqui quan poco regalado, y curioso era el señor en su plato, y como el y los suyos passauan la vida por la tassa de pobres, pues se contentauã de ordinario, cõ pã de cenada, y a vezes aun no subia tanto la racion, pues la pura hambre que padecian era tanta, que los traya por los barruechos respigando, y comiendo los granezitos limpios, y desarinados de sus espigas entre las manos y apassar la vida cõ ellos. cosa q̃ de nadie hasta oy se ha dicho ni escripto (si de solos los discipulos del señor) por pobre que fuesse. Mat. 2.

Pues coteja aora tu con esta tan apurada pobreza del plato de Dios aquella tan sobrada, y profana sumptuosidad, que oy vsan los grandes en sus mesas, y comidas para que mejor veas el estremo de sus demasias. No quiero empero tratar aqui desto de proposito por no començar lo que no tiene fin, ni encarecimiento, que lo pueda acabar. Solo te digo, que como nuestros señores han hecho grandeza de estado de su gloroneria, de aqui es que ya ni quedan rios ni mares, ni montes ni aun aues, que para ellos todo no se persigua. Al fin esto es cierto, que todo vn reuado entero con sus quatro elementos siruen a la ambiciosa gula del hombre el dia de oy, pues los tres ya dichos son los que le hazen el plato y el quarto que es el fuego, es el que sola guisa. Y es el mal que aun todo esso no basta, porque tras su gusto, y apetito tan fuera de quicios que no bastan para cumplir con el tantas differencias de cosas, como Dios ha criado. Sino que ha sido menester, sobre lo que natura les da aun hazer escuela de cozina, y maestros graduados en ella, que con sus imenciones de guisadillos, y guilorias les satisfagan. Al fin con ser solo pan y agua el principio de la vida del hombre, esta ya tan derramada en differencias de gustos q̃ cada vno particular ha menester vn mundo de cosas hechizo aposta, para satisfazer su solo apetito y golosina. Eccle. 29.

Por cierto no sin causa, quando el señor lleuaua los hijos de Israel por el desierto a la tierra de promission, les proueyo del mana celestial, que era vn manjar, que siendo vno solo sabia a todas las cosas y del qual metido en la boca cada vno sacaua el sabor, que queria. Pues parece me auri, que si preguntasemos al señor por que dio su diuina prouidencia en esta nueua inuencion de manjar, que sin otras razones, y motiuos, que para ello tuuo nos pudiera tambien dezir esta: Porque yo meto con migo seyscientos mil hombres, sin al doblo otras tantas mugeres, y niños, y en seyscientos mil hombres lleuo seyscientas mil maneras de gustos. Pues si les tengo de dar a cada vno vn manjar a su gusto auria menester criar para cada vno vn nueuo mundo de cosas, y aun todo no me bastaria. Por esso pues para satisfazer a tantos quiero darles todos los gustos y sabores metidos en vn solo manjar, y que aquel sea todos los manjares, el qual teniendole cada vno en su boca, saque de alli el sabor, y manjar que quisiere. Pues de la variedad de sus tastillas, sayuetes, y perexiles, tan poco quiero agora dezir mas de que con ser ellos escusados a la vida del hombre, son los señores tan cuydadosos en ellos, que sino ay otra cosa de que hazerse se han de sacar de la propria vida, y substãcia del pobre, para su mesa. Como parece por lo q̃ dixo el Rey Acab al pobre Nabot. Dame tu viña, aunque tu viuas, della que la he yo menester para mis perexiles, y hortaliças. 3. Reg. 21.

§. V.

Considera tambien que pan se gastaua en la mesa de Dios y que no era pan delicado, hermano mio, massado de la flor de la mas candial, sino pan de cenada, de q̃ se hazẽ canicgos, sustento de brutos. Y no solo se deue notar esto en el plato de Dios sino vniuersalmente en todas las cosas q̃ el como de los hõbres, pues en todas ellas anduuo a buscar las sobras, y los desechos y aun

y aun essos tomaua escassamẽte cõ mano tẽplada y detenida: como el q̃la mete medrosa en bienes agenos conser el vniuersal y supremo señor del mũdo de aqui es lo que del dixo Chrysost. Si Christo auia de tomar manjar su plato era pan de ceuada: si auia de caminar no vsaua de poderosos caualos, ni aun tenia vn pobre jumento en que hazer sus jornadas, antes andaua a pie y assi se cansaua. Si auia de descansar la proa de la nao eran sus coxines, y si se recostaua, el heno del campo le hazia el arrimo. Pues indicio era esto sin duda y argumento probable, de que no eran nuestras cosas ni hazi ẽdas las que Dios buscaua en el mundo, sino nuestras personas y almas y a nosotros mismos. El hombre pues es la hazienda de Dios, el hõbres es el su sabroso manjar, y delicada beuida, y quien no le da el alma, aunque le offrezca liberalmente los mundos no le da nada ni cosa que bien le sepa. Y assi a esse tal dize el en el Psalmo: No recibire de tu casa bezerros ni de tus ganados recibire cabritos, &c.

Chrysost. serm. quod nulla reside at male. memoria.

Psal. 49.

Septima consideracion.

LO septimo cerca de lo que dize el euangelista, que el señor mando a los Apostoles hiziessen sentar los hombres, deues considerar como este mandamiẽto del señor, no fue mandamiento senzillo ni desnudo de su diuina virtud sino mandamiento pratico, esto es, efficaz: y acompañado de ella, y tal q̃ les pego fuerça y virtud bastante, y necessaria para su execucion. Y assi has de creer, que esta voz del señor le metio dẽtro de sus animos, y coraçones y los hizo mas listos, y desembuestos, que ellos eran de su mismo natural: para que assi en tã poco rato pudiessen hazer el assiento de tanta multitud de gente como eran los combidados. Semejante a esta fue la virtud, q̃ Dios dio a Moysen, y a Aaron, quando mandandoles que sacassen a todo su pueblo de Egypto, les dio solo vn dia de plazo para aquello de hazer. Y assi como de vn caso raro, y hecho por milagro lo pondero la scriptura diziendo: En vn solo dia salio todo el exercito del señor de la tierra de Egypto: assi pues tambien acaecen el dia de oy muchas cosas, que aunque parecen salen guiadas por el curso de naturaleza en effecto tienen

Exod. 12.

mas alto principio y son vnos milagros ocultos que vienen nacidos de la vena del cielo aunque no se conozcan por tales. Esto es lo que quiso significar el infante Ionathas a su paje de lança, quando mouiendole, e incitandole a que ambos a dos solos acometiessen a todo el real de los Philisteos le dixo aquella memorable sentencia. Rompamos con estos, aunque seamos dos solos, q̃ a Dios no es difficultosa cosa vencer, ¡o en muchos o en pocos. Y esto mismo fue lo que el señor quiso dezir a Moysen que se escusaua de yr a verse con Pharaon, por ser çaço y tarramudo, y de lengua impedida. Quien hizo la boca y la lengua del hombre? O quien fabrico al mudo y al sordo? Al que tiene vista y al ciego? Por ventura no soy yo el que lo hize? Pues luego camina que yo sere en tu boca, &c.

1. Reg. 14.

Exod. 3.

§. II.

¶ Considera como el señor tomo aquellos panes en sus diuinas manos como sembrandolos en ellas, haziendo dellas barruecho, y dellos semilla no y a tal que viuiesse de dar ceuada nascida en espiga sino pan de ceuada, nascido en las proprias manos de Dios. Y assi fue tanto el fruto que de la sementera prouino, que vuo en cinco panes pan para cinco mil hombres sin los niños y mugeres que alli se hallaron combidados de Dios. O nueua, o diuina, o prodigiosa sementera, sembrada, y nacida toda en vn punto! donde no vuo que esperar vagarosas influencias del cielo que ayudan a espacio, sino propria virtud y contacto de Dios, señor de los cielos que cria en vn punto. O que tiene hermano mio quien tiene por suyas las manos de Dios! Sin duda es señor de manos ricas, y omnipotentes y que todo lo saben, y pueden hazer en vn punto. O quan cierta esperiencia tenia la esposa de la riqueza de las manos de Iesu Christo su esposo, pues en todas sus necesidades, y menesteres las hallaua manos de oro, y llenas de perlas, como ella lo dize: Las manos de mi esposo son de oro fino, y todas ellas quajadas de perlas.

Cant. 5.

§. III.

¶ Cerca de lo que dize que tomo el pan en sus manos para dar pan a los combidados consider a como para dar y hazer

Universidad de Deusto
Biblioteca

misericordias dos manos tiene el señor y no vna sola: y como las trae siempre ambas empleadas haziendo a dos manos misericordias al hombre, assi la esposa se sentia regalada con ambas las dos manos de su esposo quando dezia: Con su mano siniestra me regala el cuello, y con su diestra me dara su abraço. Assi tambien dize el señor hablando con la misma esposa, que es el hombre por el propheta Esaias: Echa de ver el favor que te hago pues en mis manos ambas te traygo escripto y debuxado. De manera q̃ para hazer Dios misericordias al hombre no es el çurdo ni manco de la vna mano sino maniego de ambas, y que ambas las vsa: mas para castigarle o hazer justicia del no tiene mas de vna sola. Assi quando embio a su angel por executor de la percusion de su pueblo, no le dio para aquel effecto mas de vna mano suya: por donde q̃ dando sola la muerte, y destroço que vna haziendo le dixo: Alça la mano. Y no dixo: Alça las, o retira las manos, como q̃ a sola vna mano vna haziendo aquel merecido castigo. Y aun essa con ser vna sola atada la tiene el señor de ordinario, y no la suelta sino es quando el hombre con sus offensas y desacatos se la desata. Conforme a lo qual es lo que dize el santo Iob: Desatara su mano y hara justicia de mi. Y porque del todo entiendas, quan atada y detenida es esta mano del castigo de Dios, sabete que aun de mas desso quando ya la viene Dios a soltar obligado de nuestras porfiadas offensas, aun entonces es mano vagarosa pesada y como entomida que laua el señor sospesgando, y deteniendo en peso porque no caygа de golpe sobre el peccador. Como el padre que mucho ama a su hijo, que quando le castiga se va a su espacio detenido esperando a que salga de traues algun tercero, o padrino que le detenga y tome el açote de la mano: por cuya razon de algunos castigos, que el señor haze dize la santa escriptura, que alça su peso o su cargo sobre el castigado. Como quiẽ dize, q̃ se va Dios en el detenido, y sospesgado la mano.

Cant. 2.

Esai. 49.

4. Reg. 24.

Iob. 6.

Comp.

§. IIII.

Mira tambien aqui que sintiria toda aquella gente, siendo ella tanta, y padeciendo algunos de los que alli se hallaró hambre

hambre trasnochada y ya de tres dias, y todos mas que canina quando viessen al señor, que para matarla solo pedia los cinco panes, y dos pecezillos para repartillos entre ellos. Sin duda no les deuio de ser esta pequeña ocasion de ser tentados de desconfiança: y como tambien a Helias quando siendo combidado de Dios le salio al camino la biuda cogiẽdo sus serogillas. Dõde deues notar como es cosa muy ordinaria tentar nuestro Dios la cõstiãça del hõbre offreciẽdole (al parecer) cosas cõtrarias a sus promessas. Lo qual no lo haze el piadoso señor para enflaquecella, sino antes para q̃ criandose con su misma contrariedad y venciendola, se venga a hazer animosa. De aqui es lo que dize S. Chrysost. Las cosas, que nos son prometidas, son reyno de los cielos, vida eterna, incorrupcion, y aquellos infinitos e immortales bienes. Pero las que en el entretanto nos van acaesciendo, son muy agenas, y contrarias de lo mismo, que se nos promete. Porque muerte es y corrupcion lo que aqui se nos figue, pena y tormẽto, y muy varias tentaciones. Pues porque razon veamos, haze Dios esto? Por que nos va contra poniendo visibles y palpables cosas oppuestas a las promessas, que nos ha prometido? Sin duda lo haze assi, no para q̃ nuestra esperança desmaye con las imposibilidades que nos parecen vemos a ojo, sino antes para q̃ se alente, y rehirme en la certissima palabra de Dios. Y tãbien para q̃ de aqui tomemos vn euidente argumento de su potencia: la qual es tanta, q̃ puede perfectionar y traer a effecto las messmas cosas, que nosotros juzgamos por desesperadissimas. Y lo otro tambien para enseñarnos a que confiemos del aunque veamos a ojo, que nos estan saliendo las cosas al reues de lo q̃ el nos ha dicho. Porque tal es la virtud de la esperança, que al que sinceramente se fia de ella nunca le permite, que quede confuso. Pues confia en Dios hermano mio, y fia de el en sus promessas, mas que de tus proprios ojos.

Chrysost. lib. 1. de prouid. ad Eftat. giuum.

§. V.

Cõsidera como dando gracias al padre nos enseña el señor a ser gratos y reconocidos a Dios en sus misericordias: y a q̃ entẽdamos, q̃ todo quãto comemos, beuemos, y vestimos, nos viene

offrecido de su larga mano y bendicion. Mucho pues y errã los hombres, que recibiendo su sustento, y todos sus bienes de la mano de Dios los agradecen a otros respectos. Son estos desconocidos como aquellos Philisteos, que en razon de agradecimiento offrecian a sus ydolos la cabeça de Saul, la qual deuiã al verdadero Dios de Israel: pues el era y no otro el que cõ la victoria de Gelboe, se la auia dado. Pues las dadiuas, q̃ deues a Dios, y que las has recibido de su piadosa mano, gran descortesia es, que se las lleues a agradecer a dioses agenos. 1. Reg. 31.

Pero deues notar que este rendimiento de gracias que el señor hazia a su eterno padre, no era alguna ceremonia o salua de cumplimiento, qual suele hazerse a las personas graues, quando siendo iguales se reconoce. Era pues vn acto heroyco de profunda humildad con que el hijo de Dios assi agradescia a su padre las milagrosas obras, q̃ con el hazia con vn tan humilde y oluidado pensamiento de si mismo (en quanto el era hõbre) como si en la hechura dellas no tuuiera el parte ni pusiera el nada de su casa: sino q̃ solo siruiera de ser el medio, y arcaduz por dõde ellas venian. Pues esto te dize hermano mio aquel alçar de ojos al cielo al punto q̃ da sus gracias. Assi no deues pensar, que aquel alto buelo, que con ellos hazia era baldio, y ocioso de significacion, porque sin duda era muestra de que en los milagros que el mismo hazia assi los alçaua de si, y assi no se miraua a si mismo (en lo q̃ era ser grato a su padre) como si el fuera del todo ageno e impotente de poder hazer lo mismo que actualmente con su padre estaua haziendo y con la misma omniporencia que el. Esta es propria humidad de los cielos, y vn muy alto punto de criança y cortesania, que alla se pratica. Son primos y delgados mucho aquellos celestiales espiritus y assi entre ellos no ay ojos, que se miren a si en lo que hazen, ni que no miren a Dios diziendo a vna aquella razon de Esaias. Señor vos soys el que aueys obrado en nosotros todas nuestras obras. Por donde no has de entender, que aquellos cherubines del santuario, que ambos estando encontrados el vno hazia el otro mirauan de hito al propiciatorio ayan sido alguna ociosa pintura, nascida de la licencia del arte, sino que fueron retratos al viuo sacados de su Esai. 26.

su verdadero original por orden del mismo Dios. De manera que como alli estauan aquellas pinturas mirando de hito al propiciatorio: assi estan ellos en el cielo mirando en tierras a Dios, y reconociendo que del les viene el proprio buelo de su voluntad, que le estan offreciendo. Exod. 25. Vid. hic Abulens.

§. VI.

¶Mas en lo que dize, q̃ todos fueron harros, y satisfechos de mes cõsiderar las maneras ascondidas q̃ tiene Dios para tu socorro, y como sale a deshora cõ no pensados remedios, ni aun imaginados de la humana razon. Assi fue aculla en la ciudad de Samaria quando ya era tanta la hambre, que las madres comian a sus hijos, entrañandolos hechos manjar en las mismas entrañas; donde ellos auian salido, que de vn dia a otro les socorrio, con tamo despojo y prouision de los proprios enemigos que anocheciendo pobres amanecieron essotro dia tan llenos y enriquecidos, que los precios subidos del pan, vino, y las demas prouisiones baxaron a menos precios. Pues estos son casos raros, que los haze el señor a vezes en abono de su prouidencia, y para que entiẽda el hombre que do quiera y como quiera, que se vea deue fiarse de Dios, pues esto es cierto, que Dios donde quiera es Dios, y no es menos Dios en pobreza que en abundancia, ni es mas Dios de los montes que de los valles, como mal pensauan los Syrios, ni es mas Dios en el poblado que en el desierto, sino que si alli le llegan los combidados, tambien alli puede aparejar su mesa cumplida, como dize David, sin menearse ni salir a buscar nada prestado por casas agena. Pues dichosa aquella alma, que tiene a Dios aunque sea en vn desierto, pues alli tendra manos que le sabran hazer pan de consuelo. 4. Reg. 7. 3. Reg. 20. Psal. 77.

§. VII.

Mira tambien como vna de las cosas que mas nos certifican, que aya prouidencia diuina, que rige y gouierna este mũdo visible es este tan subito, y puntual acudimiento, que vemos suceder en casos del todo desesperados de remedio, y mas quando es assi venido por vias occultas estrañas, no conocidas de nuestra razon. Pues quantas vezes acaesce, q̃ estando alguna persona en estrema necesidad de hambre, o de otro confli-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cto sin saber el por donde ni el como, le viene a deshora vn so corro no imaginado ni jamas entendido, con que satisfaze to da su necesidad enteramente Pues que podemos aqui dezir ni pensar, sino qne fue aquella vna lymosna embiada del cielo, y que alli acudierõ los cuydados de Dios a valer aquella criatura suya (ya tan desamparada de el mundo) por vna extraordinaria manera.

§. VIII.

¶Mira tambien como la passadia, y dia y vito del bueno, no es mucho pero es muy cierto, y seguro conforme a lo que del dixo Esaias: Dado le han su pan, y sus aguas son fieles y leales. Nota pues que no le puede faltar su racion y acostamiento a estetal pues come del mismo plato de Dios. *Esai.33.*

Son fieles y leales sustentos los del pobre, aunque sean pan y agua: lo que no son muchas vezes los de los ricos. Por donde dixo Dauid: Los ricos (con todas sus riquezas) padecieron hãbre y murieron de sed: pero los pobres buenos (con toda su pobreza) no fuerõ disminuydos de toda hartura. No tienen pues estos mucho con çoçobra (que esso antes fuera no tener nada) pero tienen lo que les basta: y mas q̃ es bocado sin huesso lo q̃ el señor les da. Porque bastandoles para passar la vida, les ahorra los cuydados enfadosos, y preuenidos a que los ricos biuen subjectos, en esto y en toda su huella, como quiera que en lo demas passen iguales: y aun a vezes les lleue el pobre ventaja. *Psal.33* *3.Reg.18.* Mas corria Helias lleuado de sola la mano de Dios, que el Rey Acab lleuado del coche o carroça de sus caualios tan cuydadosamẽte adereçada: y le lleuo ventaja huyendo de la agua y tormenta, que amagana sobre ambos. Pero en lo demas viuia el Propheta descuydado del aparato del coche. Por la misma manera tienen estos (sin mucho cuydado suyo) vn plato seguro, hecho como por encantamẽto del mismo Dios, que nunca les puede faltar. Como parece por este mismo *3.Reg.17.* Propheta: el qual aunque no tenia hazienda, y viuia sin cuydado de elia, tenia empero a su tiempo (como ya vimos) vnos cuernos como encantados por el mandamiento de Dios, que a su tiempo le aparecian con la racion en los picos. Assi tambien la pobre viuda de Sarepta ahorrada de la pesadumbre

bre de todo cuydado, passaua la vida con su puño de harina, y poquillo de azeyte, lo qual siempre hallaua en sus vasos manado, y aparejado de el señor todo el tiempo que la seca duro. Al fin tiene el siruo de Dios librada su racion y dia y vito en el cambio seguro de su palabra diuina, que no puede quebrar. Y mas que tienen sus libranças preheminencias de saluosconductos, y palabra dada de todos los peligros del mundo, para que libremente puedan passar por ellos, sin ser impedidos en busca de sus accreedores. De aqui es, que aunque sea por bocas de leones passa seguro el correo de Dios, que lleua librada la racion a Daniel. *Dan.14.*

Octaua consideracion.

LO octauo considera aqui como manda el señor a los discipulos, que alcen las sobras de la mesa, para que viendose hartos, y el pan sobrado, los combidados mejor echassen de ver la euidencia del milagro. Porque como las obras milagrosas, que Christo hazia eran los cimientos y estribos, sobre que se leuanta este credito, y fiança, que damos a Dios, quiso que se viessen al descubierto, y que se entendiesse, que no cabe sospecha en ellas, y que es firmeza, que no se podia arruynar. De mas de lo qual tambien lo hazia assi porque como las cosas de la fee se abalançan sobre los ojos de nuestra razon, y esta no se assegura, sino de lo que cabe en ella, por donde muchas vezes imagina inuenciones y mañas para deshazer, y dar salida a las cosas de la misma fee por esso el Señor procura con cuydado coger la a manos, de suerte que no pueda salirsele a sus antojos: sino que aunque no quiera forçada de la euidencia del milagro, confiesse la verdad de Dios, viendole con los ojos, y tocandole con las manos: por cuya razon sin duda ninguna a los ocho dias de la Resurrection se cõsintio ver y tocar del discipulo incredulo. Por esso tambien despues q̃ las aguas del mar dieron passo libre a su pueblo rõpiendose en doze pedaços, quiso que anegassen a Pharaon cõ todo su exercito, no solo para castigo de su obstinado coraçõ, sino tãbiẽ como dize Chrysost. para q̃ en este effecto tã natural a ellas se entẽdiesse *Ioan.20.* *Exod.14.* *Chrysost.*

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que aquellas lo eran de veras, y no fantasticas ni aparentes. Assi tambien comprobo el ser verdadero fuego, el que no quemo a Daniel y sus compañeros con la quema verdadera que el mismo hizo de los que assistieron a la hornaça. Dan. 3.

§. II.

¶Considera aqui como no es el Señor prodigo ni desperdiciado en las mercedes, que haze, sino que las tassa y mide al justo de la necessidad que prouee. No suele pues el gastar cosa demas, y que no sea por peso, y medida, aunque sea de aquellas que por su mucha abundancia, y por ser muy communes no tienen precio, como son el agua y el ayre. Por donde dixo el sancto Iob: El qual hizo peso para pesar los vientos, y medida para las aguas. Assi es cosa digna de considerarse con mucha atencion, que con ser tantas las aguas, que caen del cielo por todo el discurso del año no viene vna sola gota llouida demas ni perdida de algun fin pretendido de Dios. De aqui es, que porque ni vna gota se le llueua de suyo, y sin expressa licencia, tiene el Señor el agua metida en sus nuues, y como cerrada con llaue. Como lo sintio Salomon quando dixo en su oracion: Si el cielo estuuiere cerrado abrilde Señor para dar nos agua. Assi tambien vn poco de azeyte, y vn poco de harina, que dio vna vez señalado por su librança a vna pobre muger quando la grande seca de Israel para su racion ordinaria, en proueyendo de agua luego al punto se la alço; Porque no es de su condicion dar cosa superflua como los hombres q jamas nos medimos a la necessidad, ni sabemos estar a raya de lo justo, y honesto en los gastos que hazemos. Pero podrias tu dezir aqui, que si el señor es tan justo, y medido en sus dadiuas como sobro tanto en esta que aqui hizo, pues despues de hartos, y satisfechos tantos mil hombres, sobraron los doze cofinos o canastillos de pan, que despues manda coger? A esto se deue responder, que si atentamente se mira esta obra del señor, sin duda hallaremos que no ay en ella cosa sobrada ni gastada de mas. Porque si el pan sobro en tanta abundancia a los combidados de mesa, esto es cierto, que no sobro al fin e intento pretendido de Dios. Lo vno porque era necessaria su sobra para que con ella quedasse el milagro mas bien recibido, y aclamado que era lo que el señor pretendia. Y lo otro tambie porque los doze canastillos sobrados de la mesa firuieron de ser el combite, que Dios hizo a los sanctos Apostoles, a los quales les cupo a cada vno vn canastillo entero del milagro de Dios. Porque deues aqui notar, que aunque el señor pretendia en esta sin obra diuina acreditar su omnipotencia con todos los que alli se hallaron a la vista y recepcion deste milagro, pero mas particularmente la endereçaua a ganar con ella el credito, y opinion de los suyos. Por cuya razon tambien antes de poner mano en ella; quiso se hiziesse primero entre ellos pesquisa del poco pan que auia, y aueriguacion del mucho que era menester, para satisfazer a tantos combidados. Porque aueriguado esto primero, y despues passandoles por las manos a ellos tanto pan como sobraua al alçar de las mesas, donde los otros demas quedauan combidados a pan de cebada, ellos como mas sabidores del milagro, quedassen combidados al mismo pan y al credito de su diuino Maestro.

2. Reg. 8.

§. III.

¶Mira tambien como aunque andauan las mesas bañadas en pan milagroso no les permite hinchir los senos y fatiqueras del pan sobrado, ni lleuar a sus casas aquellos diuinos mendrugos que sobraron, sino que con ser tan alto principe mirto con ellos en esta menudencia. Lo vno porque entiendas de aqui que las cosas a ca de la tierra son en las que Dios es menudo y recateado cõ los hombres: como quiã todo se guarda para franquearse con ellos en las cosas del cielo. Y lo otro tambien porque entiendas de aqui hasta adonde llega la licencia de aprouecharte de los bienes de Dios, que es hasta cumplir toda tu necessidad y no mas. De manera que lo que sobra de ay aunque se quede en la calle no deues meterlo en tu casa. Assi fue quando el mana que con auer del mas que llouido, y ser tanto lo que sobraua por essos campos puso Dios tassa, y medida en la toma de el diziendo: Coja cada vno la medida quanto le baste para comer, so pena que el que se tomare de mas vaya condenado a holuerse gusanos. Exod. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Nona consideracion.

LO nono considera en esta gran sobra el valor de la lymosna, pues no solamente vale los cielos, que es lo que ella vale de su proprio valor, mas aun tambien vale como de ayuda de costa el aumento de hazienda. Verdad es que no se deue hazer ella por este respecto, porque esso ya seria desdorar la preciosa lymosna baxandola de su alto punto a vn infimo grado de negociacion, y temporal interesse. Pero es ella tal pieça que merece bien ambos precios. y assi no solamente la paga Dios en el cielo, mas aun tambien la suele satisfazer en la tierra.

Chrysost. ho. 7. de panit. ad. 10. Es la lymosna la reyna de las virtudes como dize S. Chrysostomo, y la que tiene alas doradas con que buela a los cielos (como parece en las de Cornelio:) y regozija a los angeles quádo la veen llegar, y al punto que llega le dan silla pegada al trono de Dios, donde se halla presente al juyzio del lymosnero haziendo instancia en su caso, apadrinandole y cubriendole con sus alas.

Chrysost. ibidem. Es la que enoblece al hombre con el honrosissimo blason de que Dios mas se precia: que es de intitularse el dios lymosnero como dize el mismo Chrysostomo. Por donde reduze ella la obra de la redempcion a titulo de lymosna diziendo: Lymosna de Dios fue, la que saluo el genero humano, y la que siendo nosotros enemigos nos reconcilio a Dios.

Eccles. 16. Es la que nos haze el aposento en el cielo, para que allí seamos recibidos; conforme a lo que dize el Ecclesiastico. La misericordia hara el lugar a cada vno segun el merecimiento de sus obras.

Chrysost. sup. Psal. 4. Es la que nos da multiplicados los interessores en el acatamiento de Dios. Por donde dize Sant Chrysostomo, que aquel hombre que es vniuersalmente lymosnero y que haze bien a muchos pobres: es como el musico, que tocando muchas cuerdas de su instrumento haze muy linda y acordada consonancia. Tal por cierto la haze el que te dezimos, pues tantas lenguas y coraçones, y en tan differentes partes se mueuen a pedir al Señor para el. Y finalmente la lymosna es la que

que cõ estos, y otros innumerables bienes que haze a los hombres, tambien en esta vida multiplica la hazienda a sus dueños, haziendo les aqui principio de paga. Por donde ninguno por pobre que sea se deue escusar de hazerla pues trae consigo tantas y tales satisfaciones. Mayormente que (como dize el mismo) el tanto de la lymosna no esta en ley sino en gracia. Y a la lymosna no le han tassado sus precios para que no pueda quien quiera hazerla. Ni aun era justo que el pobre (por ser lo) se hallasse estoruado de vn tan gran bien como era poder ser lymosnero. Quien puso pues el jarro de agua en lymosna, y los dos passos de carcel, y quien en su ley declaro y celebro q̃ lo eran los dos cornadillos de la viuda, y clara cosa es que ordeno lymosnas a posta hechizas, para los pobres, proporcionadas a su poco caudal, y para que tambiẽ ellos tuuiessen de que hazerlas. *chryſoſ. ſer. de miſericor dia. tom. 5.* *Luc. 21.*

O hermano mio, y quiẽ te hiziesse entender, que no se gasta ni se desminuye lo que se da de lymosna, sino que antes se aumenta! porque lo que por vna parte parece que se gasta por otras muchas despues se halla sobrado, y remanecido en la casa del lymosnero. Sin duda es vn milagroso juego de passa passa lo que passa en la lymosna: pues metida vna vez en las manos y boca del pobre, aculla remanece despues en el arca del q̃ la hizo, o en la viña o en la tierra, o en el felice y aprouechado lance de sus negocios: y mas que aca sale mejorada y enriquecida como lo que damos a logro, que nos bueluen doze por siete. Segun aquello que esta dicho: El que haze misericordia al pobre a Dios relança y el señor le boluera su retorno. *Prou. 19.*

Donde deues mucho notar que no dize simplemente que a Dios la da, sino que a Dios la relança. Termino que le vsa el Sabio, teniendo atencion a nuestra auaricia, y a que siempre en lo que damos pretendemos el retorno: y no seco al igual de lo dado, sino crecido de añadiduras. Y tambien lo dize assi atendiendo a quan interesal es el hombre, el qual ninguna cosa sabe dar de gracia, ni menos que sobre seguro y recebidas sus prendas. Las quales como le salten al pobre para pagar o abonar su lymosna, sale Dios por su fiador en este razon. Y assi es como si en el Sabio dixesse: Pues tu no fias al pobre la lymos-

Universidad de Deusto
Biblioteca

na por su mucha pobreza, dasela, que yo salgo por el (que soy Dios) y le fio.

Assi deues pensar, que quando Dios quiere enriquecer a alguno de sus amigos de hazienda sana y segura, no toma por medio para hazer esso amañarles empleos de gruesso caudal, para que yendo le doblando a pocos lãces de buena fortuna lo sean. Essos son los medios que el mundo toma para hazer sus ricos: pero los lances de Dios, que el offrece, con que haze los suyos no son sino muchos empleos de lymosnas en gruesso deparandoles cõ cuydado a cada passo pobres a quien las puedan hazer: porque estos logros son sin duda, los que suelen parir haziẽdas gruessas, y muy seguras. Estos fueron los medios con q̃ enriquecio al Patriarcha Abraham, y con los mismos hizo al Sancto Iob el mas rico y señalado Rey de todo Oriente.

De manera que a esta cuenta el lymosnero, que reparte sus bienes al pobre, no los gasta ni desperdicia, antes los siembra en sus manos para cogerlos despues a su tiempo, nacidos dellas granados y cõ mucha mejora. Esto quiso significar el real Propheta, quãdo dixo del lymosnero: Sembro y dio a los pobres, su justicia permanecera para siẽpre. Es pues esta vna semẽtera muy cierta, que jamas falta ni miente. Esta es la que aprouecce y la que haze la barua a su dueño: la q̃ se fiẽbra en estos humanos baruechos, esto es, en las manos, estomagos y necessidades de los pobres y menesterosos. *Psal. 111.*

Y aun esta es la que escusa otros daños muchos, y de todas maneras: por donde no se le haze poco a si mismo el que no da lymosna, ni haze charidad, y acogimiento a los pobres. Permission de Dios fue que aquel pobrezillo enfermo despedido de el rico Amalechita, cruelmente, y sin piedad echado de su casa, esse fuesse el que le encamino los enemigos: esto es a David y sus soldados, que le acabarõ a el y casi a todos los otros Amalechitas, que con el estauan en el campo festejando sus presas: de los quales solamente se escaparon quatrocientos mancebos que en sus camellos se auian huido. O quantos daños pues te dexan en tu casa metidos los pobres que despides sin lymosna y sin hazer piedad con ellos. Por ventura son essos los que despues, quando menos piensas, y estas mas *1. Reg. 30.*

seguro

seguro te meten los soldados en casa, con otros innumerables males que te molestan: como por el contrario a los que reciben los pobres, y peregrinos, y los hospedan con charidad los suele el Señor librar de soldados, y aun hazelles sus casas essentas de tã pesado tributo. Como parece en la charitatiua Raab, quando recibio, y hospedo las espias de tierra de promission, que este fue el premio, que Dios le dio por su charidad y hospedage. De la qual entenderas claramente, que si el pobre q̃ tu desechas de tu casa y lymosna, te trae el soldado a ella, el q̃ recibes y hospedas con ella te le despide. *Iosue. 2.*

Siembra pues tu aqui hermano mio, y veras como hazes tu sementera segura y aprouechada: porque sin duda la otra q̃ se haze en los campos a solas, es sementera subjecta a las injurias, e inclemencias del cielo: mas esta es cota y segura dellas. Esta pues es la que siempre y a su deuido tiempo recibe las influencias, y rocios del cielo, propicias y fauorables. Esta es dõde sembrado vna vez el trigo, se acepa y haze cocera, tal que dende alli alança y arroja de si animosamente la espiga gruessa y granada. Y finalmente aqui es dõde jamas se conoce la furia del rayo, ni la impetuosa auenida haze violẽcias, aqui nũca es tã poca el agua que la falta della seque los fructos, ni tan en demasia que de sobrada los apantane. Al fin son estos humanos baruechos, donde el lymosnero siembra, essentos, y priuilegiados de las injurias del cielo, que no las reciben menos, que a puerta cerrada, y tras la llaue del amparo de Dios.

Pues por esso hermano mio, no te nace el pan que tu siembras, ni los otros frutos de tus viñas, y oliuares. O por esso, si nacen, no se te logran ni aprouecen nacidos, y nunca falta algun ave que del todo te gaste y consuma la fertilidad del año, o que a lomenos lo adelgaze, porque a solas siembras en essos baruechos del campo, que son heredades desamparadas de cerca y valladar que las guarde de las iras, y sañas del cielo: y no siembras en los pobres, que son heredades seguras. Assi vemos, q̃ ha auido siglos, que nacen los años en su primauera fertiles y preñados de ricas esperanças alegrando el mundo con sus promessas, y al cabo vemos, que antes que el año salga todo para en hambre y escasseza, y que aunque amagan los años, no saben

dar lo que amagan. Todo lo qual sin duda sucede assi, porque ya no ay quien siebre en los pobres, de Iesu Christo: ha se del todo resfriado la charidad, crecido el interesse, no se hazen limosnas, y solo se fia el año y sementera de los campos libres deste abono y seguro.

Decima consideracion.

LO decimo considera aqui, como le reconoce toda esta gente por aquel propheta grande y señalado, y le cantan panegyricos de alabanças, y sumos encarecimiētos, y aū le quieren alçar por su Rey (como dixo S. Iuan: que el Señor lo entendio dellos) pero q̄ todo esso succede despues q̄ les hizo el papo y laxira como dizen, banqueteandoles de su pan milagroso. Assi pues ay muchos el dia de oy, q̄ reconocē a Dios y le rindē gracias, pero solo es en tanto que les esta combidando, y banqueteādo de los bienes del mundo, y estremandose cō ellos en crecidas, y extraordinarias misericordias. Pareciēdose en esto a aquellos de Israel: los quales al punto de la victoria, q̄ Dios les dio de Pharaon començaron a cantarle y reconocerle por su Dios, y señor diziendo: Cantemos al señor porque gloriosamente ha sido magnifico con nosotros este es mi Dios y yo le glorificare. Exod. 15.

Assi tambien lo hizieron aquellos, de quien dixo el señor por su propheta: Entonces sabran q̄ yo soy el señor, y me conoceran por tal, quando yo les quebrante las cadenas de su juego, y las libertare de la mano de los que los opprimen. Y es como si dixesse: Alli diran entonces: O que buen Dios, y q̄ buē señor, que tan bien lo haze con nosotros. Porcierto los que desta manera alaban a Dios, y le reconocen a tiempos, y no siempre son los que suelen traer la lengua y coraçon vandoleros: y los que con qualquiera daño presente se oluidan del bien passado, y recebido de la mano de Dios. No les sucede de accasion de disgusto, que no les adelgaze todas las de los contentos precedidos, por grandes que ayan sido. Estos son los que dizen cō los Philisteos: No fue tanto el contento de la victoria de ayer, como el duelo de oy, oluidados del bien passado con el daño presente temido. Estos son los que al punto que Dios buelue la hoja, Ezech. 34. 1. Reg. 4.

la hoja, la buelven ellos trocando las alabanças de Dios en duras y pesadas blasphemias contra el cielo. Y aun a vezes son tan impacientes, que a las blasphemias de lengua sobreañaden tambien desacatos de obra, como tomando en esto satisfacion, y vengança de Dios. O de veras ciegos hombres los que no tienen ojos para ver que haziendo ellos esto, no le can ni agrauian a Dios, sino a si mismos, y que pues escupen al cielo, se obligan a recebir sobre sus ojos lo mismo, que ellos escupen! Como lo quiso significar el sancto Iob quando dixo: Alça tus ojos al cielo, y mirale, y contemplale atentamente y veras que esta mas alto, que tu. Pues luego si adrede y de industria peccares, para offendelle que daño le podras hazer? y si tus iniquidades fueren multiplicadas que haras en esso cōtra el? Como si mas claro dixesse: Si hizieres offensas y desacatos a Dios, no dudes, que sin tocar en el sobre ti mismo bolueran a caer. Pues luego cosa cierta es, que a si mismo se daña y se empeçe peccando el hombre, que pecca, y no a Dios, y que dexando el cielo libre de offensa, para si solo atesora ira en el dia de la ira como dize el Apostol. De aquellos insensatos alarbes que desta manera se pretenden vengar del señor burla el mismo Dios, y los mofa y aun los amenaza diziendo: Vosotros vengays os de mi haziendome offensas? pues muy ayna y velozmente os bolnere vuestra vez sobre vuestra cabeça. Al contrario destos lo hazen los siernos de Dios y varones sanctos, que fielmente le sirnen, pues estos no andan (al dia) con Dios y siempre son vnos. Iob. 38. Rom. 2. Iud. 3.

Tal era sant Iuan Chrysost. como parece por aquella razon que el dezia saliendo de su destierro: Que dire? que hablare? bēdito sea Dios, dixe, quando sali a mi destierro, bēdito sea Dios quando ya buelno del, y puesto alli nunca esta palabra se me cayo de la boca. Diuersas son las causas de dezilla, pero vna es la glorificacion del señor: assi como tambien es differēte el inuierno del verano, pero todo se endereça a vn solo fin, que es la fertilidad del año. Al fin son ellos tan leales a Dios q̄ antes quāto mas los affligе el señor tāto mas cōstantemēte se emplean en su servicio, y execuciō de sus sanctos mādamientos. Como del sancto patriarca Ioseph lo noto la sancta escri- C. Chrysost. hom. 22. Post reditum ex Iy.

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. Mach. 2. escriptura diziendo: En el tiempo de su angustia guardo el matrimonio, y fue hecho señor de Egypto.

Thobias. Lo mesmo noto del sancto Thobias: al qual viniendo de enterrar al muerto le cego la golondrina, y alli bendixo al señor y de nueuo le recibio por su Dios. Esta pues es la nobleza del bueno, que ama a Dios desinteressado de si, por solo ser Dios y assi como quiera que sea gusta de recebille, aunque le vea venir braueando con la espada de su castigo en la mano. Pero el peccador vandolero como no le ama, o le ama por su puro interesse anda con el a tiempos, y assi quando le vee de paz gusta de el y le quiere: y si por el contrario de guerra, no se da a manos a el hallle dessi, como los Acharonitas hazian a la arca sancta.

1. Reg. 5.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA de la encarnacion del hijo de Dios conforme a lo que della escriue sant Lucas en su primer capitulo.

En este dia celebra la iglesia la solennissima pascua de la encarnacion del hijo de Dios, dia dichoso, en que ya se cumplieron los desseos del eterno padre, y dia no menos desseado del mundo, que pedido e importunado de las ansias e inuocaciones de los padres antiguos. Oy pues es aquel venturoso dia en que los dos reñidos Dios y el hombre se carearon, y se vieron en las entrañas de la sanctissima Virgen, donde ya conuenidos amigablemẽte, y hechos amigos intimos, se dieron las manos y el primero abraço de su reconciliacion despues de las riñas antiguas del parayso. Y el abraço fue tan estrecho y apretado, que Dios quedo en el hecho hombre, y el hombre fue hecho Dios, no mezclandose ni confundiendose en esta junta las tan distantes naturalezas, sino supositando el verbo recibiendo la humana tambien por suya en el proprio subjecto, y persona diuina.

Primera consideracion.

LO primero que aqui deues considerar es, como no se contento el Euangelista S. Lucas con dezirnos de golpe y desnudamente la substancia deste alto y diuino mysterio, sino que con estudio, y pensado acuerdo nos dize por menudo todas las circunstancias, y particulares cosas, que en el occurrieron. Por cierto los negocios de poco tomo, y en que va poco, suelen los coronistas dezillos de passo sencillamẽte, desnudos y desfauorecidos de las circunstancias, que les puedẽ calificar. Pero los graues y de tomo suelen vestirlos, y autorizarlos de todas las cosas particulares que ay en ellos: para que este ornamento, y atauio descubra mas el valor del negocio que propone, y llame y combide la atencion de los hombres a lo que desean. De aqui es que el coronista Moysen, quando escriuio el mysterio de la creacion (como el negocio era graue ascondido a toda Philosophia y de que el mundo estaua desacordado) no se contento con dezir lo sencillamente passando por el a la ligera, como lo hizo despues el Sabio y aquellos hombres esta Eccles. 18.
tan aduertidos desta verdad diziendo, Dios crio juntamente todas las cosas. Pero entonces que fue la primera vez, que descubrio al mundo del, dexolo vestido y adreçado de todas sus circunstancias especificando la creacion y tareas de Dios en cada vno de los seys primeros dias, en que todas las cosas fueron criadas. Pues assi has de entender, que el Euangelista

y S. Lucas

Universidad de Deusto
Biblioteca

S. Lucas por no defraudar en esta razon a la alteza de este diuino mysterio y por cõbidar a su tanta grauedad la atencion de los hombres, no se contenta con dezirnos de golpe y desnudamente lo que despues assi hizo S. Iuan diziẽdo en su Euangelio: La palabra se hizo hõbre: antes oy que esti ena su pluma y saca al mundo este mysterio nueuo, este pasmo y assombro ascondido a toda philosophia, hallado solo en el secreto pecho y coraçon de Dios, nos le propone vestido y adornado de todas las circunstancias, que en el occurrieron diziendo assi. Ioan. 1.

Lo que en este negocio que oy propongo al mundo passo fue que vno en el vn angel embiado de Dios a que lo tratasse. Y este no fue qualquiera, sino aquel soberano principe y archangel llamado Gabriel por ser representador de la misma fortaleza de Dios. Pues a este principe celestial se dieron las vezes de Dios en este hecho, y assi fue embiado del mismo Dios a fin de tratalle, a la ciudad de la prouincia de Galilea llamada por su nombre Nazaret a vna donzella desposada con vn varon llamado Ioseph, el qual era succesor legitimo de la antigua casa y solar de Dauid y el nombre de la Virgen se llamaua Maria.

§. II.

Deues pues aqui notar como Dios es por quien comiença este mysterio, y como el es el original nacimiento deste tan grande bien hecho a los hombres. De suerte que del proprio hombre nascio la culpa. Suya fue la quiebra, y la cayda del nascieron sus daños. Pero la suelda y remedio de ellos de solo Dios pudo nacer. Conforme a lo que el mismo Dios dize por el propheta Oseas. Israel su perdicion de ti nascio, pero tu solo contra solamente estuuo en mi. Pues considera tu agora atentamente la realeza de tu Dios en este hecho, y la franqueza de su real y diuina condicion, el qual no se contenta, ni satisface cõ solo querer hazernos esta tan soberana, y no merecida merced, mas aun quiso librarnos el cumplimiento de ella en la inmutabilidad de su voluntad, para que trayendo su corriente y nacimiẽto deste tan fiel seguro no nos pudiesse faltar, no quedando subjecta a mudança o alguna auẽtura la que tanto valia y nos importaua. Esto es lo que sintio el Apostol S. Pablo quando Osee. 13.

quando dixo: No nos hizo Dios saluos por las obras de nuestra justicia, esto es, hauiendose de ellas, sino resoluiendose en su sola misericordia. Esto es tambien lo que el mismo señor nos assegura por el propheta Esaias diziendo assi: Mi consejo se esta estable, y mi voluntad sera hecha. Yo llamare a la aue de oriente, y al varon de mi voluntad de la tierra lexos. Donde llamando consejo a esta obra suya nos da a entender su mucha grauedad: porque las cosas graues y de tomo no suelen hazerse menos que siendo preuenidas de mucho consejo. Y llamandole consejo suyo nos significa en esto, que su traça y orden de ninguno otro pudo salir, si solo de la cabeça y seso de Dios. Por donde has de entender que hechas a vna parte las reuelaciones de Dios en este caso, si toda la corte de los Serafines con todo el auiso, y letras del mundo se hizieran a otra, haziendo sobre este negocio sala y acuerdo, no de horas contadas sino de toda vna eternidad sin duda no acertaran a dar en este consejo de Dios, y assi por grandeza, y auer sido raro le llama Dios cõsejo suyo. De aqui es que fue este consejo tan ageno y desuiado de todo humano y aun angelico pensamiento, que quando Dios lo reuelaua a algunos de sus amigos, era tanto el pasmo y assombro que causaua en ellos, que los vnos cayan de su estado de puro espantados y los otros quedauan como adormecidos, y assi espauoridos como quien a desora y sobresaltado despierta de algun sueño profundo. Assi quedo Ieremias siendole reuelado este mysterio de Dios como el lo dize de si. Como de sueño despierte, y vi, y mi sueño fue dulce para mi. Pues este es el consejo, q̃ Dios llama suyo, y de q̃ el dize: Mi consejo sera estable. Esto es, terna estabilidad y firmeza inuariable: porq̃ no p̃de del merecimiento de los hõbres de suyo tan inconstantes y mudables, q̃ lo que agora merece de aqui a un poco lo desmerece, sino de sola mi voluntad y misericordia. Y assi yo soy, dize el señor, y no otro, el q̃ trẽgo de llamar la aue de oriẽte y al varõ de mi volũtad de la tierra lexos. Y es como si dixesse: Yo mouido de mi solo amor llamare aq̃lla aguila caudal de mi hijo, aq̃lla q̃ haze su habitaciõ en el oriẽte y nacimiẽto Dios, y aila se anida en mi alto pecho. Yo pues le llamare diziendo, y le hare el reclamo, para q̃ a mi reclamo pliegue y abata sus Ad tit. 3. Esai. 46. Ier. 31.

sus diuinas alas dexandose caer de mi paterna[l] seno en las entrañas de vna Virgen, y alli se ceue de aquella purissima sangre, y de ella se vista, haziendose hombre, para remedio del hombre. Pues mira tu aqui como le llama aue por la agilidad y presteza de su obediencia lo vno: y lo otro como tambien le llama varon de su voluntad, y varon que el dia de oy viene de tierra muy lexos. Varõ pues le llama porq̃ el fue aquel hõbre varonil, que recibiendo en su diuina persona nuestra humana naturaleza la leuanto del estado y baxeza de hombres, en q̃ ella andaua, y el la hallo en estado honroso y de varones, qual Dios en su principio la auia criado, como parece en lo q̃ Adã dixo quando impuso el nombre a su muger. Esta llamarase varona, pues que ha sido sacada de la costilla del varon. A fin de que la casta y descendencia q̃ de ellos viniessen todos fuessen varones, esto es, hombres briosos desdeñadores de mundo, de honrados y leuantados pensamientos. Pero en peccando Adan y Eua luego en ellos mismos se quebro, e hizo pedaços esta su entereza y varonia, y en lugar de nacer varones perfectos, nacieron hombres flacos pusilanimes y quebradizos. En esta mengua y affrentosa quiebra passo esta humana naturaleza, todo aquel siglo primero. Y siempre fue assi como dixo el Apostol, que siendo el padre terreno, assi tambien los hijos salieron terrenos. Y assi como gẽte de tierra q̃ya no eran varones todo quanto Dios les prometia y trataua con ellos eran baxezas, y cosas de la tierra. Hasta q̃ el dia de oy el hijo de Dios subio de punto nuestra humana naturaleza, y la leuãto a ella do varonil, arrimãdola a su diuina persona. Aqui porcierto tẽdo el hõbre a ser varõ, y nueua cepa y padre de aquel siglo honrado q̃ como dixo Esaias, aũ estaua por venir, y como aqui rabie le llama el padre eterno diziendo: Llamare al varõ del cielo, esto es, para que en el comiençe la nueua generacion de varones. Y llamale tambien varon de su voluntad, porque se entienda que de todos los hombres del mundo solo el hijo de Dios fue el que de todo en todo sin faltalle nada quadro a la voluntad del eterno padre. Este fue aquel hombre, que le hizo Dios para si mismo para su contento y regalo, y assi le saco justo al cabal, y medido al talle de su voluntad.

1. Cor. 15.

Esai. 9.

Por

Por donde a boca llena le puede llamar el dia de oy, varon de su voluntad, como tambien el dia de su transfiguracion le llamo, hijo suyo regalado, en el qual bien y del todo se auia cõplazido. Y es como si dixera: Este es el hijo mio regalado, el q̃ me ha satisfecho, y entradome al alma, y el que viene medido a mi coraçon. De aqui entenderas aquel lugar del Apostol, que dize hablando de Christo: El qual fue hecho hombre para el padre segun la carne, y semilla de Dauid, de la qual descendio: Y es como si dixesse: El fin que el padre tuuo en la encarnacion de su hijo fue hazer hijo para si, y hazerse vn hombre para su regalo, y contento, que fuesse hecho, y aposta para su sabor y su gusto. De suerte, que aunque Dios hizo a su hijo hombre para los hombres como cada dia lo confessamos, diziendo en el Credo: El qual por nosotros hombres, y por nuestra salud descendio de los cielos, y fue hecho hombre por obra del Spiritu sancto en las entrañas de la santissima Virgen Maria. Pero esto es cierto que esso fue de recuedida, y como de intento menos principal, aunque necessario para los hombres, pero que el fin principal, que Dios tuuo en este hecho fue hazer hombre para si a su hijo para su descanso, y contentamiento, y tal que viniesse ajustado al molde y medida de su voluntad, qual oy le llama en el Propheta Esaias. Pero a que fin veamos, dize, le llamara de lexos tierras, o de tierra longinqua? Que lexos pues es este, de adonde Iesu Christo viene llamado el dia de oy a ser hombre? sin duda es este vn lexos mas lexos que el mundo todo, y aun mas lexos, que todos los cielos. Al fin es este vn lexos tan lexos que despues de mucho dezirse y encarecerse estara muy lexos de auer començado a dezirse. En suma es este lexos aquella lexissima e infinita distancia, y desproporciõ que ay de la diuina naturaleza, de la qual parte oy el verbo a ser hombre a la humana, donde su diuina persona fue recebida en las entrañas de la santissima Virgen. Y aunque es ello assi q̃ esta humana naturaleza, considerada sin culpa, y en todo el punto de su entereza, y perfection esta tan apartada de Dios, que ay de Dios a ella vn tan infinito lexos, como te dezimos. Pero por la culpa en que cayo despues de criada es cosa cierta, que aun su lexos se hizo mas lexos que

Matth. 17.

Ad Rom.

y 3 de

de antes y ella mas huyda de Dios, que lo estauã las demas criaturas, y naturalezas de el mundo: pues es cierto q̃ por la culpa cayo de si misma a baxo despeñandose del alto de su creacion, hasta dar consigo en baxo de las mas baxas criaturas de la tierra. Por donde no con poca razon te dezimos, q̃ respecto de su culpa cometida aun estaua mas lexos, y mas caydo de Dios el hombre q̃ el bruto animal, y q̃ la piedra, o el elemento: Porq̃ esto es assi sin duda ninguna, q̃ toda otra qualquiera naturaleza como no aya peccado, esta y permanece en su pie, y sustenta el punto de su creacion y no huye de si misma mas abaxo. Pero la humana (peccãdo el hõbre) ella misma cayo de su alto, y quedo hecha la mas baxa de todas. Por dõde dixo bien el

Chrysost. ser. de ascẽsione. diuino Chrysost. q̃ ella es la vencida de toda otra qualquiera naturaleza. Por q̃ la piedra ser piedra (dize el) o el bruto ser bruto, no es mas baxeza de la q̃ es naturaleza. Pero el hõbre por su culpa venir a ser piedra, o bruto, esto es, ser mas baxo q̃ el bruto y la piedra, y estar mas lexos, y caydo de Dios, q̃ otra criatu-

Ad Ephes 4. ra. De aqui es, q̃ hablando el Apostol S. Pablo de esta cayda y descendimiento, q̃ oy haze el hijo de Dios dize assi: Descendio en las inferiores y mas baxas partes de la tierra, esto es, llego su cayda hasta dar cõsigo en la naturaleza, q̃ estaua mas baxa,

Chrysost. mas hõda y mas sumida de todas, quiere dezir, hasta la humana, como declara el mismo Chrysost. sobre este lugar. Porque aunq̃ la particular, q̃ el tomo, no dio en si misma esta tã hõda y baxa cayda de culpa siendo ella en si innocentissima: pero auia caydo en su especie, y alexadose de Dios en ella tanto como lo dicho. O verbo diuino! O gran Dios de mi alma, que amores son estos que tenys con mi alma. Pues assi por ella venis de tierra longinqua, esto es, de aquel lexos de vuestra diuinidad, de aquel solus diuino del, In principio erat verbum, donde partis el dia de oy, y llega vuestra jornada hasta lo mas lexos, y mas distante de vos, esto es donde el verbo hasta el Verbum caro factum est en las entrañas de la sanctissima Virgen.

Pues este lexos, y desproporcion infinita de la diuina persona con nuestra humana naturaleza significo delgadamẽte el

Hebr. 2. mismo Apostol, quando describiendo este mysterioso hecho de

de Dios dixo assi: No arrebato, o no asiola naturaleza de los angeles para hazerse angel, sino aprehendio la de Abraham para hazerse hombre. Donde es mucho de notar, que no dixo el Apostol assumpsit, o accepit semen Abraham, sino dize, apprehendit, esto es, asiola, o arrebatola echãdole la mano. Que esto dize este termino, apprehendit, assi o arrebatara a manera del que tira, de quien le huye, o haze fuerça o resistencia, o del que le va por pies, y le dize asiendo del. Por demasos es forcejar, que no os ha de valer, y aunque os pese os tengo yo de asir, y arrebatar. Este ademan es el que da Sant Pablo a Dios en este hecho. A Dios pinta como arrebatando, y a la naturaleza humana como huyendo: a ella como que se le va por pies, y que forcejea, y se le defiende, y a Dios como que le echa la mano, y haziendole fuerça, y alcançandola la arrebata y viene consigo. O diuino Apostol, y en quan delgado pensamiento nos amagays a dezir las mysteriosas grandezas de la encarnacion del verbo Dios! Sin duda distraçada en ademanes nos propone el Apostol en esta razon la infinita distancia de las dos naturalezas diuina, y humana, y aquel lexos tan lexos, donde parte oy Dios a hazer se hombre, y aquella baxeza tan baxa y tan sumida, donde oy da consigo su inefable grandeza. Pues que, veamos, es huyr el hombre, esto es, la naturaleza humana, y como desasirse y como despegarse de Dios? y que otra cosa dize esse tan reuerencial ademan sino aquella nada tan nada y aquel no ser tan sin ser del natural ser humano, que reconocido de si mismo no se atreuia (de para reuerencia) asirse de Dios? y aquel como forcejar y como desasirse y defenderse de su toma, es ven como confessar, y dezir del mismo hombre, que tengo yo que ver con Dios? Ay cosa mas lexos de Dios, que yo? ni cosa mas lexos de mi, que Dios? Y aquel ademan de pintar a Dios echando la mano asiendo, y haziendo fuerça a aquella purissima sangre para vestirse de ella en las entrañas virginales el dia de oy, que otra cosa es, sino vn dezir el Apostol la valerosa firmeza de este mysterio? el qual no le quiso Dios fiar del merescimiento del hombre, que esse huya de Dios, sino quiso ponelle librado

brado en la firmeza de su poderosa mano e inuariable cõsejo, porque no pudiesse faltar, ni dexasse de ser lo que tanto bien y merced era para el hombre.

§. III.

Pues reduziendo aora la hechura y termino deste negocio a la manera de nuestra grossera policia, puedes considerar aquí, hermano mio, como el dia de oy al punto que llega la hora, de ya el executante todas las tres diuinas personas, se juntan en vno para auer de resoluerse en su traça, lo qual ya hecho, auido su acuerdo mira como tienden sus ojos por todos aquellos coros y angelicos cortesanos, parandolos en solo Gabriel, y escogiendole a el de todos ellos para ministro, y para nimpho desto sobeano misterio. Llamado pues y venido el Archangel a la presencia de la santissima Trinidad, y echada tras si la cortina a todo el resto del cielo, considera tu aqui como a este punto el eterno padre corriendo el velo a la suya, le descubre los mysteriosos secretos de su essencia, que alli se escondian diziendole assi. Gabriel veys lo que ay passa por el, y mientes alo que veys, y tomad alla esse pecho mio, que despues de las tres diuinas presentes vos soys la vna, y sola persona criada, de quien el se fia. Estimad, y preciad en mucho, que a solo vos se os diga la cifra de mi coraçon, y de que a vos se haga la merced de que seays el embaxador, por cuya mano le trate el desseo de Dios, y remedio del hombre. Recebida pues la licencia de mirar las entrañas de Dios, mira tu como con vna profunda humildad y reuerencia temblando alça sus ojos, y se atreue a ponellos en ellas, de suerte que el que antes se cubria la vista en la presencia de Dios, guardando los fueros de Serafin agora los auia y aguza para ver de hito en hito todo lo que alli pas- *Esai.6.*
sa. Alli pues vio aquellas entrañas de Dios abrasarse en puro fuego de amor del hombre, y aquel pecho de Dios todo chea dido hirviendo, y brotando borbollones de amor. Alli vio al amor del hombre todo apoderado de Dios, presidir en la propia sala de sus juyzios, y resoluerse por vltima y diffinitiua sentencia la encarnacion de su hijo. Alli finalmente vio los muy secretos y estraordinarios fauores, que se hazian a vna humilde donzella, llamada por nombre Maria, y a Dios todo abrasado de su

de su amor señalado por galan, y afficionado de su misma criatura. Pasmado pues y assombrado el Archangel de ver los secretos de Dios, y sus soberanos consejos recogio en su pecho el proprio pecho de Dios tomando en si mismo la cifra de sus diuinos pensamientos, y lleno y fauorido de vna tã diuina merced hecho su deuido acatamiento se parte de la presencia de la sanctissima Trinidad ala execucion de su mandamiento embiado de Dios, como dize S. Lucas, a la ciudad de Galilea, esto es, a la ciudad mas aldeana y menos luzida, que auia en toda aquella prouincia, y tal finalmente que de ella por mofa y mote, y aun en prouerbio se pudo dezir: Que cosa que sea buena o de precio, podra salir de Nazaret? *Ioan. 1.*

Y aun es de considerar, q̃ en essa tã pequeña ciudad no permitio estuuiesse la virgen en la casa o palacio mas rico y honrado, que auia en ella, sino en la de vn pobre official de carpintería, y que aquel fuesse el lugar donde el Angel entrasse con los despachos mas graues que se encerrauan en el pecho, y coraçon de Dios. O diuino mysterio! O gran sacramento! Que permita el cielo, y sea orden suya, que entre la açuela y cepillo, la regla y la junta, y los demas instrumentos de aquel sancto official anduuiesse el angel effectuando los altos sacramentos de Dios? y que alli fuesse el lugar diputado, y apla- *Esai.55.*
zado para la encarnacion, y primera criança de la sancta niñez de su hijo? O hermano mio, quan agenas van y quan otras del mundo las traças de Dios, y con quanta razon pudo el dezir por su Propheta: No van mis caminos conforme a los vuestros! Por cierto no son estos materiales palacios y soberuios edificios de la tierra tan preciados del hombre, los que contentan a Dios, y le lleuan tras si, sino la virtud de la anima humilde. Pues creeme, hermano mio, que adonde ay vna anima sancta, ay es el palacio de Dios y su casa real, su granja de toda recreacion, y que ay no ay pobreza, ni desaliño, que a Dios le estorue la entrada, ni officio por mecanico, y humilde que sea, que le deshaga el aposento.

Segunda consideracion.

LO segundo considera como diziendo S. Lucas, que el angel entro a do estaua la sanctissima Virgen, llanamente nos da a entender, en esta hora estaua esta bendita Señora recogida y retirada en su oratorio, haziendo la tarea ordinaria de su oracion qual siempre solia. Y aun que es de creer en este dulce y sabroso entretenimiento passaua ella toda la vida haziendo assi en el mundo vn retrato del cielo, esta vez no dudes tu, estaua mas aheruorada en su espiritu, que jamas lo estuuo: mas encendida en Dios, y mas inflamada que nunca. Porque es de creer, que el Spiritu sancto daua en sus entrañas vnos diuinos pulsos, y latidos, que la despertauan, y mouian, y aun en parte la aduertian, y aplazauan para las grandes, y mysteriosas misericordias, que en aquella dichosa hora el alto y poderoso Dios auia de obrar en ella, aunque su humildad era tanta que no la consentia pensar de si vniesse ella de ser la diputada y elegida de Dios para madre suya. Pero al saluo de esso sentia en si vnos diuinos alboroços, y vn jubilo espiritual en lo interior de su alma, qual jamas auia sentido, que la leuantan y mouian a grandes, y muy nueuos desseos y esperanças de Dios.

Pues a este punto entra el Angel con su despacho del cielo, y hecho primero su acatamiento deuido, y todo el pasmado de ver tan altas y ricas prendas de Dios en esta deificada criatura le dixo assi: Dios te salue Maria, llena de gracia, esto es, la toda graciosa, y la llena de toda gracia, y donayre a los ojos de Dios. Sin duda el alto y poderoso Señor de los cielos es contigo, y tu sola eres la bendita del entre todas las mugeres.

Considera pues aqui lo primero, quan breue y succinta, y quan discreta y cortesana fue esta salutacion del Angel. Lo segundo que no habla el Angel aqui de sola la gracia, que llaman los doctores Theologos gratum faciente, que es vna cierta calidad criada de Dios en el alma del justo, por la qual el lo es, y residiendo en ella le haze hijo de Dios adoptiuo, heredero de el cielo, de tal manera que muriendo en ella, le vale

le vale por su librança aceptada, para hazelle entrego en aquella parte de gloria, que respondiendo a sus grados a el le cabe por suya. Pues no habla de esta gracia aqui el Angel a solas. Porque aunque en la recepcion de esta fue llena la Virgen, y su alma la mejor librada, y mas bien repartida de todas despues de la de su hijo: pero esta es gracia comun, y ordinaria a todos los justos comunicada de Dios a cada vno de ellos en sus differentes grados. Mas habla tambien de otra manera de gracia, que es vna de las que se reduzen a las que son gratis datas, esto es, vna particular graciosidad y donayre, vn affeyte y hermosura de el cielo, que el Angel vido en la Virgen sanctissima, mediante la qual esta dichosa Señora assi cayo en gracia a Dios, y a sus ojos, que le robo las entrañas, y coraçon. Al fin vio el en ella vn cierto no se que de hermosura, qual Dios se digno poner en ella, desseoso de vencerse de su afficion, y de dexalle ya el coraçon en las manos. Esta pues es la gracia de que el Angel hallo llena, y colmada a la sanctissima Virgen, junto tambien con la gracia gratum faciente, esto es, de vna cierta graciosidad y donayre triumphador del alma de Dios, y que assi hizo presa en ella, que le mouio a que aquel coraçon y pecho azerado, que en esta razon jamas se consintio tocar de criatura suya solo de esta bendita Señora se diesse por afficionado, y su nueuo galan (hablando a nuestra manera) no sossegandole el alma el dia de oy, hasta verse igual con ella y vestido de sus mismos colores.

Suele el Señor, hermano mio, quando el quiere hazer prinança a algunos de sus amigos con los principes aca de la tierra, poner en ellos algun no se que de gracia o donayre muy poderosa, y efficaz con que les gana la voluntad y fuerças de su coraçon para que priuen con ellos. Assi dizen las letras diuinas de Daniel: Dio el Señor a Daniel tal gracia con el principe, que tenia a su cargo los Eunuchos, que por acudira su voluntad y peticion falto a la obligacion de su officio, y al mandamiento de su Rey. El mismo donayre dio a Esdras en su captiuerio, como el lo refiere diziendo: Bendito sea el Señor Dios de mis padres, el qual inclino su *Dan. 1.*

misseri-

Universidad de Deusto
Biblioteca

misericordia conmigo para con el Rey, y sus consejeros y todos sus principes. Y es como si dixesse (segun declara vna glossa): Bendito sea el señor, que me hizo gracioso, y de buen parecer al Rey, para poder negociar con el. Y aunque en estos dos casos se pueda creer esta gracia, que Dios puso en el sancto Daniel, y en el Propheta Esdras aya sido su sola voluntad, que assi lo aya querido, y no algun otro particular accidente: pero prueua bien esto lo que se refiere del niño Moysen, esto es, que desde su nascimiento le fue infuso vn particular donayre de hermosura no dada de naturaleza, sino del don de Dios, con que pudo caer en gracia al Rey Pharaon y a la infanta su hija. El qual donayre dize Nicolao, fue tan excessiuo y extraordinario, que aun por el tomaron barrunto sus padres, de que la virtud de Dios estaua en el niño, y que el era el que los auia de librar de su captiuerio. Pero esto a parte, lo que aun nos haze mas llano esto que te dezimos es aquel caso raro, y particular, q̃ de la sancta Iudith nos cuenta su libro. Donde despues, q̃ refiere los adereços y muy preciosos aseos de vestidos, y joyas, y affeytes, con q̃ ella se engalano, a fin de hazer aquel hecho memorable, ya tã sabido de todos de la muerte del capitã Olofernes, dize luego assi: A la qual tãbien el señor le dio vn resplandor, y le amplio su hermosura, haziendola que pareciesse incõparablemente hermosa a los ojos de todos. Y es como si dixesse, sobre aquel adereço y affeyte que lleuaua, assento Dios vn otro affeyte, y resplandor suyo del mismo Dios puesto en ella por su mano, y vna nueua gracia y hermosura, y vn donayre del cielo, que sin comparacion la hazia hermosa, y agraciada a los ojos de todos, mediante el qual ella fue poderosa de captinar los de Olofernes y vencelle rendido a sus pies. O soberana Virgen! O Reyna del cielo! y no ya del cielo a solas, sino Reyna del cielo, y Reyna escogida para ser madre del Rey del cielo. Vos soys la q̃ en este fauor lleuastes la vez a la antigua Iudith y a todas las hembras del mundo. Pues si en las otras puso Dios donayres y resplandores para ceuar ojos de hombres, y vencer coraçones humanos, en vos señora puso donayre y resplandor, y affeyte para si mismo, poderoso de ceuar los ojos, y afficionar el coraçon de Dios.

Glossa inter linealis sup. cap. 21. ad Hebr.

Iud. 10.

Assi

Assi quedo esta bẽdita señora tan del todo agraciada a los diuinos ojos, q̃ agradado Dios de ella le pudo bien dezir a q̃lla le tra de los Cantares: O amiga mia q̃ vos soys la toda, y del todo hermosa a mis ojos! No ay en vos mãzilla, ni vn, sino para mi. Este su fauor, y suprema priuãça del altissimo declara la Virgen en aquella razon que ella se dize a si en el mismo libro: Yo soy para el mi amado, y el ha dado su buelta hazia mi. Sin duda es razon esta que en cifra nos dize aquel ratissimo, y sumo fauor que la sanctissima Virgen sentia serle hecho de Dios. O dichosa señora, y la mas bien fortunada de todas las nacidas, que tal aueys visto y sentido en Dios, o Dios buelto hazia vos, esto es, que dada la buelta, esta conuertido y entornado hazia vos. Quiere pues dezir en este lenguaje la Virgẽ: Yo soy la que basto para cõtento, y regalo de Dios, porque yo le he visto dada la buelta hazia mi, esto es, colgado de mi, y desseoso de vn si, mio. Y esso es de lo que yo me precio, y hago blason. Pera cuya intelligencia deues notar, que este termino, Conuersio, que en nuestro vulgar quiere dezir buelta, o conuersion, es termino que significa en el conuertido que da la tal buelta vn ansioso desseo de apetecer aquella persona, hazia quien se dize estar conuertido, y vna cierta manera de no poder contenerse de mendigar su presencia. A esta ansia y aquexo, a esta buelta y conuersion dada hazia el hombre fue condenada la primera muger por su pecçado, quando el señor le dixo en el Genesi: Condenote a que de aqui adelante estes sub jecta so el poder del varon. Donde no fue la muger cõdenada a alguna esclaua subjecion de su esposo, sino a quedar con vn natural antojo y desseo del, de tal manera, que sin el nada le satisfiziesse. Como se dexa entender por la lection de Chrysostomo, que dize en este lugar: En castigo de tu peccado quedaras de oy mas buelta hazia tu varon. Y aun otra lection declara mas esto, la qual dize assi: ya de oy mas tu desseo sera hazia tu varon. Esta pues fue la suerte de las mugeres, y la sentẽcia diffinitiua, que se dio, y executo contra ellas. Pero la sanctissima Virgen fue la que con el mismo Dios triumpho de la diuina y rigurosa sentencia, pues pudo dezir: En Dios, y en mi se han trocado los fueros de desposorio, pues de mi le traygo

Cant. 4.

Cant. 7.

Gene. 3.

go colgado dada la buelta hazia mi, echãdo me los ojos, y desseando vn, si, mio para su contento. O valerosa muger capitana de las mugeres! y quan bien aueys satisfecho a vuestra valia, pues en grado de reuista condenays al mismo diuino juez en su propria sentencia. Este triumpho celebra la Virgen diziendo assi en los Cantares: Entro me el Rey mi esposo en el Cant. 1. aposento de los vinos, y alli ordeno en mi la manera de su amor. O como dize otra letra: Alli en aquel aposento puso sobre mi la vandera de su amor, esto es, alli dio la orden para aficionarse a mi. El vino pues, de q̃ aqui habla la Reyna del cielo a la letra, es la passion y sangre de su sanctissimo hijo. Este fue aquel licor cordial, q̃ se crio en las proprias venas de Dios, y aquella sangre diuina q̃ salio esprimida de aq̃l razimo traydo del cielo: este se llama vino fuerte, y de grãde ley por la mucha fuerça q̃ haze en las almas, pues ninguna ay q̃ beua vna vez deste licor con atenta cõsideracion q̃ no se embriague, y trastorne de su proprio ser en otro diuino. Conforme a lo que esta dicho en el Psal: El caliz del señor es muy clarificado, yem- Psal. 22. briaga, y trastorna las almas. El aposento deste precioso licor fue la cruz del Redẽptor. Esta sin duda fue la celda, y aposento, dõde todos los remedios entraron, y se hallarõ presentes para auer de serlo el dia del viernes en el pensamiẽto de Christo. Pues aqui dize la virgen que fue tanta su priuança, que el mismo Rey la siruio de braçero, y la metio en la cruz por su propria mano, y alli como a esposa suya le repartio la nata, la flor y las primicias del. Alli finalmẽte dize ella, dio la traça y orden al muy regalado, y intẽsissimo amor q̃ le auia de tener.

Tercera consideracion.

LO tercero considera que de mas desta graciosissima gracia, que tan graciosa la hizo a los ojos de Dios tuuo la sanctissima Virgen otras muchas gracias, y diuinos donayres cõmunicados del mismo Dios con que el la adorno, para ser madre suya: pues dexadas aquellas innumerables, de que ella toda de pies a cabeça estuuo quajada diremos aora de solas las dos, que ella tuuo tan en su punto, esto es, su limpissima virginidad y profundissima humildad.

Fue pues donzella entera en cuerpo y alma, capitana de las Virgines apuradissima en toda limpieza, y la que sacrificandose a Dios por voto de virginidad en sus niños, y tiernos años hizo principio y entrada a esta virtud angelica, tan desusada, y no conocida de los siglos de entõces. Sin duda es la virginidad vna heroyca virtud, q̃ angelica al alma, q̃ la possee, y aun la deifica pudiendo tãto q̃ haze angeles de carne. Y aun esta es la tã amiga de Dios, q̃ es el ceuo, a q̃ Dios acude cõ prestas manos y coraçon liberal, hazidõ en quiẽ la tiene grãdes vẽtajas, y muy extraordinarias prerogatiuas. Assi veras, q̃ nadie de los sanctos fue virgẽ, q̃ no aya sido con ventaja enriquecido de su poderosa y larga mano. A nuestro seraphico padre S. Frãcisco por auer sido Virgen le fauorecio, y estremo cõ sus mismas llagas, dãdoselas impressas en pies, manos, y costado, y hazidõ en el vn Redẽptor trasladado y fielmẽte sacado de su prio original. A gloriossissimo Apostol y Euãgelista S. Iuã por auer sido Virgen le auentajo en el gran priuilegio de su singular amor, y dãdole a su propria madre por madre. Y a la sanctissima Virgẽ q̃ fue la mas apurada Virgẽ de todas las Virgines, en quiẽ esta angelica virtud llego a todo su punto la hizo Dios madre suya el dia de oy dexãdo la junto cõ esto dõzella y entera y gualandola cõsigo mismo, en q̃ siendo el el padre q̃ engendra el verbo, sea ella la madre, q̃ le concibe. Finalmente de aqui es lo q̃ concluyen los Doctores Theologos, q̃ en la bienauenturança del cielo todos los hõbres, q̃ aqui vuieren sido virgines, y que con la limpieza de sus almas vuieren aqui guardado la entereza tambien de sus cuerpos, viuiẽdo en perpetua virginidad gozarã alli de lauros y coronas singulares pueslas en sus cabeças por la mano de Dios.

Esta virtud, hermano mio, no es de todos, es la de pocos: y es vn don del cielo y vna dadiua preciosa de la mano de Dios ya quien el la da, dale mucho: pues como acabamos de dezir cõ ella le da sus cuydados, y raros fauores. Pues quiẽ fuere tã dichoso q̃ se hallare con ella, deue mucho mirar por si, y por ella pues tata riqueza possee, su alma. O perla preciosa! o joya diuina! traydа del cielo, sacada del angel, y traspuesta en el hõbre. O cõ quãto cuydado, y estudio se deue guardar biẽ que tanto

vale,

vale,y en tan pocos se logra,y que cõ tanto peligro se posseel
Sin duda no es mas esta virtud en el hombre, que vna centella
de fuego puesta en medio del furioso mar y combatida de la
tempestad de sus vientos. Que sino es por algun caso raro o se
creta prouidencia del cielo a penas tiene seguro. Y mas que el
daño que aqui se haze (passando ya en obra) es llaga incura-
ble,y quiebra sin suelda,donde aun la omnipotente mano de
Dios(como en caso ya hecho)se halla impedida de hazerlere
paro,y solo puede llegar a echar el remiendo exterior. Mas q̃
aprouecha esse aqui? Pues al fin lo que ya fue, no ay remien-
do (aunque lo sane)que lo escuse de auerfido. Y esso es lo que
es mas de llorar en el desposseydo de este tan grande bien, y
lo que mas obliga al posseedor del a que con vn vigilantissi-
mo cuydado mire por si, y no auenture tanta hazienda a vn
mezquino deleyte: Pues despues de vna vez desta manera cor
poralmente perdida la virginidad siempre queda perdida.

Pero si acaso,hermano mio,ya te hallares desposseydo, y de-
sposseydo de esta riquissima joya,y sus esperãças,no por esso
desmayes,y te desconsueles. Sabete que ay otra donzellez mas
comun, y possible a todos estados que es la del alma, en la
qual podras tu tambien ser repartido en el tuyo. Esta es vna
lealtad y pureza de amor, que a Dios deue todo Christiano,
guardando su alma limpia,y pura y sacudida de toda offensa
suya por su amor: assi como la muger casada deue lealtad a su
2.Cor.11. esposo,o marido. Por cuya razõ dize el Apostol: Desposseeos
a vosotros para que seays donzella casta a vn varon Christo.
O quanto desséa el señor ver en tu alma este amor senzi-
llo,puro y leal,amor donzel que no se consienta hollar ni ma-
nosear de las afficiones del suelo! Por cierto aquellas almas son
muy apazibles,y agradables a Dios,que siendo por su amor al
mundo esquiuas,y çahareñas,son tan leales a el,que cosa nin-
Roma.8. guna les basta a apartar de su amor. Tal era el Apostol S. Pa-
blo,pues pudo dezir confiadamente: Quien me apartara
del amor de Christo? La tribulacion? o la angustia? o la ham-
bre? o la desnudez? o el peligro? o la persecucion? o la espadat
Cierto soy,que ni la muerte,ni la vida, ni los angeles, ni los
principados,ni las virtudes,ni lo presente,ni lo futuro, ni la for

taleza,ni el alteza,ni el profundo,ni otra alguna criatura me
podra apartar de la charidad de Dios,que es en Christo Iesu,
señor nuestro. O alma constante de veras en la charidad de su
Dios,la q̃ tales razones pudo dezirlla que assi todo lo atrope
llaua por Dios! y la que assi se sentia asida,pegada y entrañada
en el,que discurriẽdo por cielos tierra e infiernos no hallaua
criatura alguna,ni linaje de tormento,cuyo amor,o temor le
pudiesse apartar vn solo punto del! Y porque en esta razõ me
jorechesde ver el denuedo,y fortaleza desse inuencible ama-
dor de Dios considera atentamente aquella palabra que dize,
ni aun los angeles me podran apartar del amor de Dios. Que
es esto pues,bendito Apostol,veamos,quãdo los angeles pre-
tendieron apartaros de vuestro Dios? o quando os solicitaron
a que dexassedes el amor de Iesus? Por ventura no son ellos los
terceros del diuino amor,y los que en nosotros le solicitan cõ
veras possibles? Pues como dezis vos de ellos que por mas que
hagan no os aparraran de vuestro amor, como significando
en esto,que esso sea lo que ellos tengan por officio? No dudes
pues, hermano mio, aya sido este vn encarecimiento de vna
alma toda enamorada de Dios,y hecha vn puro fuego suyo,
el qual sintia en si mismo bullir vna tan sobrada y exuberante
llama de amor de Christo,que le parecia todo lo que el conce
bia por imposible, seria mas possible que no que el dexasse
de amallo,y que antes el angel podria caer de aquella su leal-
tad y amoroso pensamiento, en que se quedo encantado des-
de el dia de su confirmacion,y antes el inflamado Serafin con
uertirse en yelo de desamor del mismo Dios,y antes todo el cie
lo trocarse al vando de los demonios solicitãdo sus vezes,q̃ no
que el se consintiesse apartar vn solo punto, o momento de
tiempo de aquel Dios,y señor a quien tanto el amaua. Pues
como,hermano mio,auiendo vna tal pureza,y heruorosa con-
stancia de amor en este diuino amador no te confundes de
ver tu tibieza,y la desleal inconstãcia del tuyo? A S. Pablo todos
los angeles y demonios por imposible hechos a vn bando no
son poderosos a menealle del amor diuino,y a ti no ay criatura
por poco que sea que no te menee,y bambanee de Dios? y
por quien no hagas diuorcio con el? Si no dime, y quando, por

Universidad de Deusto
Biblioteca

vn punto de honra no dexaste a Dios? o quando por vn bre-
ue deleyte, o otro interesse de mundo no le trocaste? Creeme
pues que no debalde, ni de vicio el te pide los celos en aque-
Iere. 3. lla tan lastimosa y sentida razon del prophera Ieremias di-
ziendote? Adulterado has cõ muchos amadores: alça tus ojos
y mira bien veamos si veras lugar donde no aya sido hollada
tu alma de mis offensas. Palabras son estas, que descubren
aquel pecho de Dios lastimado, y vna ansia grande metida
en su coraçon de ver tan mal pagado su amor con nuestros
desamores, y su tanta lealtad con nuestras tantas deslealta-
des, y aleuosias. Y porque mejor veas esto, imagina tu a-
ra, que algun principe, o cauallero del mundo tiene vna es-
posa regalada, y querida mas que a su propria vida, cuyo a-
mor y casamiento no solo le vuiesse costado hazienda y
mayorazgo, sino muchos riesgos, y auenturas de su propria
persona. De suerte, que por ella vuiesse hecho gentilezas,
emprendido desafios, entrado palenques, auenturado la vi-
da, y al fin ganado lauros no puros de sangre, sino sangrien
tos, y esmaltados del esmalte de sus proprias venas, y que de-
spues de todo esso hecho fuesse ella tan ingrata tan demasia-
da, y desconocida, que teniendole en poco se le fuesse a sus
ojos a la publicidad deshonesta a ser hollada y manoseada de
quantos van y vienen, donde ni le quedasse el viandante,
ni el baxo peon, o jornalero a quien no conuidasse a su a-
mistad. Que sentimiento pues te parece tenia esteno me-
nos desdichado, que affrontado cauallero? y con que ansia
de su alma quexandose le diria, o se podria dezir a si mismo?
O esposa mia, que es esto, y como la hazienda gastada, el
mayorazgo perdido, mi cuerpo acriuado a puras estocadas,
la sangre vertida, los peligros andados, las auenturas he-
chas, los campos vencidos, y tu acabo de todo esso dexandome
a mi, tu legitimo esposo, andas embuelta con tantos amigos?
Dime aora pues, que sintiera el sancto Patriarcha Iacob, si
Gene. 29. la su hermosa y tan querida Rachel, por quien catorze
años de su pastorio no se le hizieron catorze soplos, porquien
lleuo tantas injurias, y rigores del cielo, tantos soles de vera
no, tantas aguas nieues, y eladas de inuierno si despues
la viera en poder ageno hazer lo que no deuia? Y que sintio
el Rey Dauid si piensas, quando vio en poder de aquel ca-
uallero Phaltiel, hijo de Laisa la su tan querida Micol, por 1. Reg. 25.
quien el hizo tantas gentilezas, y gallardias, por alcançalla
por muger? Sinduda fue tanto lo que sintio, quando el Rey 1. Reg. 18.
Saul se la quito, y la entrego al cauallero que digo, que de-
spues de el muerto, y que el se vio enterado en el Rey no
la primera cosa que hizo fue despachar correos a Isboset pa 2. Reg. 3.
ra que se la boluiesse restituyda del poder ageno diziendo-
le assi: Manda boluer a mi poder a la mi Micol, la qual me
costo en dote cien cabeças de Philisteos degollados en bue-
na guerra, que di por ella a su padre. Pues dime aora tu,
si esta tan costosa princesa, y por quien tanto hizo Dauid
ella misma se le fuera de su bella gracia, y no a casa de vn ca-
uallero particular, sino al lugar de las publicas a ser vna de
ellas, que sentimiento tuuiera Dauid y conque ansia le pu
diera dezir: Micol esse es el pago que me days en satisfacion
de lo mucho, que por vos he hecho? Assi se me pagan los
campos vencidos? los Philisteos degollados? los Golias
muertos? Con dexarme y aueros ydo a essa publicidad, y
con no negaros a nadie? Pues hermano mio, esta sin duda
es la ansia, que Dios tiene el dia de oy de ver tantas almas
adulteras a su amor, despues de auer el hecho tanto por
ellas, y por esso rompe su pecho en quexas de sentimien-
to diziendo a cada vna en particular que le ha adulterado
con muchos amadores y mostrandoles las hazañas de la cruz
que ha hecho, y padecido por ellas. Pues mira no sea la
tuya alguna de estas ingratas, y que no pagan a Dios, con
la pureza y lealtad de su amor que le deuen. Dale pues tu a-
mor puro y leal, amor casto, y donzel, limpio, y apurado
de otros amores, illicitos, y sobrados. Y aun procura dalle to
do entero el amor de tu alma y coraçon, abraçandole con el a
dorarla, como hizo la sanctissima Virgen, cuyo amor respe
cto del mismo Dios del todo fue acabado en el, y apurado
de toda mezcla de mundo. Pero si acaso hermano mio, ya te
hallares en estado impedido para tãto como esso, y para no po
der con la sanctissima Virgen abraçar a Dios a las dos alas de

tu coraçõ, alomenos dale siquiera la fuerça de ellas, y el buelo mas preciado de el: esto es, aquel amor preferido, y adelantado a todas las cosas, que llaman los sanctos amor de precio, y es el que por lo menos le deues, ya que el mesmo te obliga en rigor en aquel sugran mandamiento que dize: Amaras a tu Señor Dios de todo tu coraçon, de toda tu anima, y de todas tus fuerças. Donde no pide el en rigor todo el amor del hombre (aũque por innumerables titulos este le sea deuido) mas pide la principal suerte de el, esto es, el coraçon, y el anima del, y su vida. Lo qual como se le de fielmente, lo demas que nos resta dignase el piadoso Señor de dexarnos le libre, y a nuestro albedrio, para que como sobras del coraçon podamos repartillo en otras licitas aficiones. Esto es lo que tãbien quiso significar el Ecclesiastico diziendo: En toda tu anima teme al señor, y en toda tu virtud ama a aquel que te hizo: honra a Dios de toda tu anima: Donde no es intencion del Sabio obligarnos a que todo nuestro amor sacado en peso del coraçon le pongamos en Dios tan precisamente, que no podamos cortelle y dalle vn poco hazia las criaturas. Saluo que demos a Dios la vida, esto es, lo viuo del amor y lo apurado: y lo demas pues es desecho y sobras, y amor desuanecido, y sin coraçon se nos pueda quedar a nuestra volũtad, para con el poder satisfazer a otros licitos propositos. Y q̃ esto quiera sentir el Sabio, cõsta euidentemente en este capitulo. Dõde despues, que concierta todo vn hõbre y le pone en orden cõ la hazienda, que possee, con sus hijos, y muger, y con sus padres, cierra diziendo las palabras sobredichas. En toda tu anima teme al Señor, y en toda tu virtud ama al q̃ te hizo, y de toda tu alma le honra. Dando a entender en esto, con quã desuanecido amor se han de amar todas estas cosas, pues despues de todas ellas amadas, aun nos ha de quedar por encetar la fuerça del coraçon y la vida del alma guardada toda para dar en amor a Dios.

Matth. 22.

Luc. 10.

Eccles. 7.

¶Pues de aqui entenderas, quã graue offensa haze al mismo Dios el que dando a la criatura la fuerça y vida de su amor, a el le paga cõ solo el desecho del: pues rehusando assi sus amores quita a Dios su bocado, que es la nata del coraçon, y con el qual qualquiera cosa q̃ se le de, la acepta y recibe en seruicio suyo que

que sean pelos de cabras, como el los pidio antiguamente. Como quiera que sin esto nada le cae en gracia sino que aunque le diesses mas cãbrones y bezerros, que le dio Moysen en su ley, te los boluera a los ojos diziendo por Esaias: Para q̃ quiero yo tanta multitud de victimas, esto es, pues vienen sin coraçon, y todas son plato vazio para mi, y si traen algun lleno solo es de hastios, que me rebueluan la voluntad. Pues este amor de excelencia, y preferido a toda criatura q̃ el Señor nos pide, se significaua en aquella tan limitada manera de confection, que el mismo Dios ordeno que se hiziesse acotandola para si solo, y para su culto, y no permitiendo que a otro nadie en aquel punto y mezcla se siruiesse con ella, diziendo en el Exodo: Qualquiera hombre, que tal compusiere, y diere de ello al ageno, mando yo sea desterrado del pueblo de Dios. Pues aquel punto que Dios reseruo para si solo, y que no quiso el a otro nadie se comunicasse, es vn symbolo de aquel amor preferido, que el pide a nuestro coraçon, y que quiere que sea suyo a solas, sin que a otro nadie se estienda o se comunique. Que en effecto es aquel punto de amor, que se deue a Dios en razon de ser Dios, de que tiene el tantos celos, que no puede sufrir la criatura se le vsurpe y tyrannize. Porcuya razon se llama el Dios fuerte y celoso, y que tiene su nombre todo hecho de celos. Sobre lo qual dize assi vna glossa: No puede sufrir el señor, que otra cosa alguna juntamente cõ el sea amada y honrada en razon de Dios. De adonde aun es, que muchas vezes las muertes que Dios haze en las personas, que bien queremos, nacen de celos que el tiene de que nos llenan su amor, y por esso las mata. De lo qual aun podras entender la razon, porque el arca del señor (quando los Philisteos la pusieron cabe su Dios a su lado para mas honrarla) le dio ella su buelta de colera quebrandole las manos, y la cabeça, y echandole a sus pies. Donde no es poco de aduertir como de la summa paciencia de Dios salio vn tal ademan del celo y impaciente que no se contenta con vn solo golpe, sin dar el segundo. Hallose pues Dios puesto cabe aquel idolillo que le robaua su honra, y tyranizaua los tributos de su amor: y assi no pudo ver aquella befa del q̃ sin dancõ ella cruel celoso y hazerla pedaços.

Exod. 25.

Esai. 1.

Exod. 30.

Exod. 34.

1. Reg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. II.

¶ La otra virtud en que fue singular, y rarissima la Reyna del cielo fue la humildad de coraçon. Fue pues tan humilde esta soberana Señora, que en la mas alta suerte de vida, y merecimiento que huuo en pura criatura, tuuo de si misma el pensamiento mas deshecho, humilde y caydo, que ninguna otra tuuo jamas. No se puede pensar, ni se puede encarecer lo poco, en que esta alma diuina y celestial se tenia, y desestimaua, al punto que se presentaua a los ojos de Dios, y a los suyos. Donde deues notar, que esta es la humildad precia da del Señor, y que le cae en su gracia. Esto es la que en vida estremada se desestima, y tiene por nada en los ojos de Dios. *Eccle. 3.* Por donde nos aconseja el Sabio diziendo: Quanto mas grande fueres tanto mas te humilla en tus obras, y caeras en gracia a Dios. Por cierto pues rara virtud es esta, aunque no poco oluidada de los siglos de oy: en los quales, como ya los hombres han dado en que esta milagrosa y honrosa virtud, es affrenta, assi la han echado del mundo, haziendole guerra continua, como a capital enemiga de su honor. Lo qual es assi en tanto grado, que con ser la humildad tan bien quista, y recebida de todos, y con ser la soberuia aborrecible a Dios, y a los hombres, como dixo el Sabio: y aun al infierno, pues *Isaiæ. 14.* de ver entrar al soberuio Rey de Babylonia se turbo todo el como dixo Esaias: Con todo esso amamos, y seguimos lo mismo que aborrecemos por tener por affrenta esta honrosa virtud.

Pues no se puede negar que algunas otras virtudes ayan florecido en los siglos antiguos, y ayan sido seguidas de los hombres de entonces: las quales aunque en los nuestros se han oluidado no ha sido tan del todo que no ayan dexado algun rastro de si, o algunas señas de que ya fueron. Mas esta, hermano mio, si en algun siglo la vuo del todo se acabo, perdiose, y gastola el tiempo, de suerte que ni aun para señas de auer sido no ha quedado oy rastro de ella, ni vn solo hilo o hebra por donde assirla de nueuo, ni poder sospechar que en algun tiempo la vuo. O gran mal por cierto, y mal del todo incurable! que assi aya el mundo desterrado de si el engaste de los mas diuinos fauores, y la virtud mas honrada a los ojos de Dios, y la que mas priua con el, y a quien el haze respecto. Como ello dize por Esaias: A quien mirare, esto es, de respecto, y cortesia, para se la hazer, sino al humilde, que teme mis palabras. O quan poquitos ay el dia de oy mirados assi por humildes de los ojos de Dios! Sin duda pues de todas las virtudes esta es a la que Dios mira de respecto, y se la haze. *Esai. 66.*

Pues considera tu aqui que fue tanta la alteza de esta virtud en la Virgen, y subio tanto en ella, que de buena congruydad se la quiso el Señor satisfazer haziendole el mas alto, y honrado respecto de todos los posibles. Y assi has de entender, que (presupuesta por vna parte la encarnacion del hijo de Dios, y que Dios auia de tomar madre: y por otra presupuestas las leyes hechas del mismo Dios en fauor de los humildes,) fue cosa conuenientissima no tomasse Dios otra madre, sino aquella que fue mas humilde, que toda otra pura criatura: para que de esta manera (en la liberalissima encarnacion, que Dios hizo de su bella gracia, y sin obligarle merecimiento consigno) quedasse de camino honrada en su punto la profundissima humildad de la sanctissima Virgen. Ley es diffinida, y establecida en los aranzeles de Dios, y promulgada por su misma boca, que el que se humillare sera ensalçado. Y no es ley esta, que se deue entender a carga cerrada, sino en su deuida proporcion: attento que la humildad, y celsitud (que es premio suyo) ambas son balanças de vn mismo peso, que se responden a vna, y que quanto mas baxa la vna de fuerça, tanto mas ha de subir la otra.

Por donde pues ninguna alma huuo en el mundo de pura criatura, ni aura jamas, que en su estimacion tan no baxasse del fiel de si mesma, y de su proprio merecimiento, siendo el tanto, estando en la practica, y rigor de la ley ninguna deuia subir mas que ella, sobre este mismo fiel, y ella sola era la que auia de llegar a la alteza mas

za mas alta, y al mas honrado respecto, que se vuo de comunicar del justissimo Dios a todas sus puras criaturas.

Quarta consideracion.

LO quarto considera como diziendole el Angel a la santissima Virgen, Vos señora concebireys en vuestras entrañas vn hijo, nos da a entender en summa la alteza de este mysterio, y alto sacramento: lo qual estuuo en que vna muger alla dentro en lo interior de sus entrañas pudiesse concebir al natural hijo de Dios, y parille de alli, quedandose ella sana entera y sin lision en ambos successos. O caso raro, y mysterioso, y sola esta vez acaecido por orden del alto Dios, para vnico y preciso remedio del hombre! Y porque veas, como la Reyna del cielo fue verdadera, y natural madre de Dios, y aun como podriamos en parte dezirlo fue mas suya que las otras madres lo son de sus hijos, deues notar aqui lo que passa en las demas generaciones ordinarias, y comunes, esto es, que el varon es el que de su propria substancia offrece los materiales a la naturaleza, poniendolos en su mano, para que ella como maestra ingeniosa obre de ellos el cuerpezito del niño: pero la madre solo sirue de offrecer el crisol, y engaste para su fundicion. Pero en esta diuina y extraordinaria generacion no fue assi: sino que la virgen soberana fue la que hizo ambos officios porque lo vno offrecio el talamo de sus virginales entrañas para ser engaste y vazio. Y lo otro tambien de su propria substancia offrecio al Spiritu sancto los materiales de su purissima sangre, para que de ella obrasse con omnipotente mano el cuerpezito del niño Iesus, organizandole al talle que su alma pedia para luego al punto introduzirse ella en el, e informalle. A lo qual por ventura atendia el hijo de Dios quãdo se llamaua a si mismo, hijo del hombre, dando este honroso titulo a la santissima virgen, como a la que por razon de aquel nueuo y vatonil officio que en su generacion auia hecho tan bien le auia merecido. Lo segundo deues notar, como luego en fẽdo aquel cuerpezito sagrado y benditissima anima juntos, y vnidos en vno al punto que auian de recibirse, y apoyarse en persona de hombre, luego alli al instante se adelanto el hijo de Dios, ganando

nando veza la persona humana, supponiendo alli la suya diuina, y ocupando assi el proprio lugar de aquel humano vazio, haziendose el verbo desta manera el proprio termino, y subjecto desta humana generacion, en que ella paro. Por cuya razon consta euidentemẽte que el hijo de Dios, quedo en ella hecho natural y verdadero hijo de la Virgen, y por el consiguiente la Virgen su verdadera madre. Como lo confiessa a boca llena la verdad catholica, y en su lugar lo enseñan los Doctores Theologos. Por cierto este fue el gran sacramento, que llama S. Pablo, secreto ascondido dẽde los siglos en Dios. Porque quien, veamos podia adiuinar que el mismo Dios auia de apearse a recebir en si esta sancta humanidad, y subjectar la realeza de su diuina persona a ponerse alli en baxo como persona humana, hinchendo aquel vazio, y subjectandose (por el mismo caso) a ser verdadero hombre, y verdadero hijo de la virgen Maria? A lla tuuo cuenta el Spiritu sancto con que se escriuiessen los desposorios de aquella pobrezita señora Ruth con el rico Booz, la que era tan pobre, que mendigaua las espiguillas sobradas en sus rastrojos. Y quiso supiessemos, que para casarse con el fue menester que el marido legitimo que por ley le venia su deudo cercano se hiziesse a fuera, y cediesse a su derecho para que assi pudiesse el rico Booz tomar su lugar, y entrasse en su vez. Assi pues succedio, q̃ por esta orden se caso cõ ella, y ella de pobre y mendiga que antes era, fue hecha señora y rica muger legitima del rico Booz, y vniuersal señora de todos sus bienes, ella quedo con las llaues de sus troxes, y paneras, y con el gouierno, y dominio de toda su casa. Y aun de ella despues succedieron los Duques y Reyes de Israel, y aun el mismo Christo tambien succedio de ella. Pues no pienses tu estos cuydados del Spiritu sancto ayan sido sin causa ni ociosos de su fin, sino que el quiso se escriuiessen. Para que entendiessemos, que en aquellos desposorios yuan embueltos, y disfraçados estotros, que el dia de oy se celebran entre el riquissimo Dios, y nuestra pobre naturaleza. Esta fue la pobre y mendiga que antes de casarse con el rico, y poderoso Dios en sus rastrojos mendigaua las espiguillas de sus fauores, para ayuda de passar su vida. La qual como de suyo era pobre, y sin caudal

de hazienda contentauase con cosas menudas en la casa de Dios. Pues para que esta se pudiesse casar con el rico, y caudaloso señor, fue menester que el deudo suyo cercano, esto es, la persona de hombre, que por ley le venia por su legitimo esposo se hiziesse a fuera, cediendo a su derecho como en effecto se hizo, y assi pudo entrar en su lugar el mismo Dios tomando su vez. O quan rica y quan honrada quedo esta naturaleza, assi por esta orden casada con Dios! Sin duda al punto le entregaron las llaues de la omnipotencia, y luego fueron suyos las troxes, y los graneros del riquissimo Dios y finalmente quedo hecha vniuersal señora de todos los bienes, theloros, y hazienda suyas.

Quinta consideracion.

LO quinto deues aqui considerar como diziendo el angel a la Virgen hablandole de su hijo sanctissimo, Este sera grande, nos da a entender que aunque todo el vniuerso con sus criaturas quedo honrado, y ennoblecido con la encarnacion del Señor: pero el hombre fue el que en effecto en ella gano notable grandeza, y crecio a mas alta estatura que antes tenia. Y porque puedas ver esto mejor sera justo, hermano mio, des vna buelta a todas las obras de la creacion, espaciando tu alma por ellas con vna muy atenta consideracion. Considera pues como todas las obras que Dios crio salieron perfectissimas, y muy acabadas del crisol de sus manos diuinas, y tales, que el mismo Dios author de ellas tomo la empresa de alaballas como lo noto el sancto Moyses en el Genesi, donde dize, que assi como el señor yua criando cada vna de ellas, assi la yua mirando despues de criada, y en grado de reuista aprobandola, y dandola por buena. Aqui pues se approuo la luz, que fue la primera de todas en que Dios estreno su mano. Aqui se aprouo la tierra, y el agua, y los demas elementos cõ todo el ornato de sus criaturas. Aqui tambien se aprobaron los cielos con el Sol, y luna, y los otros astros todos: y finalmente no quedo criatura ninguna, que aqui no saliesse marcada por buena de la justissima balança de los ojos y aprouaciõ del señor. Pero que marauilla era se diessen por buenas, y por aprouadas

Genes. 1.

nadas aquellas primeras criaturas del mundo, pues ellas immediatamente salian rezientes, y floridas de su causa primera sin passar por otros arcaduzes de manos segundas? Antes lo que espanta y admira es, que solo el hombre con ser la belleza del mundo fuesse el que de todas ellas quedasse despojado, y despossey do desse tan singular y diuino fauor: pues a el ni dize el texto sagrado que Dios le mirasse despues de criado, ni que le aprouasse. Sin duda es el hombre vna bellissima criatura hecha de dos milagrosos estremos, los quales mezclados en vno hazen en su junta otro mayor, y mas nueuo milagro. El cuerpo humano es la vna parte de este admirable compuesto, cuyo primor es tanto, que ha dado admiracion y pensamiento a toda la philosophia del mundo. La otra es el alma, a quien la misma philosophia llama diuina, y de natnraleza de Dios. Dexemos aora esta pues esto le basta para calificar su abono: y quedandonos en el cuerpo, y aun dexando del aparte vna infinita variedad de cosas tan differentes, y necessarias, como entran en su composicion. Solo quiero de salto passes a considerar su cabeça (saluando los intermedios, que ay en el por no quedarte perdido en vn tan vario laberinto de cosas) sin duda hallaras, que es ella vn raro milagro de naturaleza y vna cumplidissima muestra del summo ingenio de Dios: y finalmente es vn humano relicario donde Dios puso vnas muy preciosas reliquias del cielo. Alli pues puso vniuersal capacidad, para todas las ciencias. Alli puso razon que preside en toda aquella tenencia. Alli puso discurso, y subtileza de ingenio. Y alli finalmente puso imaginacion, y memoria y aun tambien (para que todas estas nobilissimas potencias no anduuiessen vagueando por casas agenas impedidas, y estoruadas de poder hazer bien sus officios,) les hizo alli celdas, y aposentos singulares, y repartidos a cada vna por si, para que morando cada vna de ellas sola y en su cabo pudiessen hazer (sin estoruo) sus operaciones. Y aun demas de esto en la parte exterior y sobrehaz con que este interior debuxo se cierra puso tambien cinco officiales differentes, assentados en sus encaxos, esto es, los cinco sentidos todos tã interessales y escassos de sus officios, q cõ estar tã amanos y

Universidad de Deusto
Biblioteca

no y pared en medio vnos de otros, ni se los pueden prestar ni trocar, ni cada qual saltear el del otro. Por esta razon, atendido a la belleza del hombre algunos philosophos le llamaron, el milagro de naturaleza. Y otros le han llamado el mundo menor, o abreuiado: pareściendoles, que el hombre es la cifra y perfection de todo el vniuerso.

Y porque esto mejor se pueda entender, denes notar, que despues del hombre criado (con no le aprouar el señor ni darle por bueno como ya diximos) quedaron con su creacion todas las demas criaturas mejoradas de como antes estauan. Por dõ de dixo el sancto Moysen, que las que antes estauan buenas, entonces fueron hechas y quedaron bonissimas: como si en la cuenta de Dios fuera el hombre el zero de sus criaturas, que
Comp. puesto al fin dellas, el por si no aya sido de cuenta, pero aya hecho subir la cuenta passada. Pues que veamos fue la causa de parecer mejores las criaturas todas despues del hõbre criado? O que ventajas se le pegaron del para assi quedar mejoradas? Sin duda no fue otra cosa sino que las que antes se auian visto en si mismas, en esta segunda vista, ya el hombre criado, se vieron todas ellas sumadas, y recogidas en el, y alli cobrarõ nueuo ser y perfection, qual el hombre la tenia. Alli pues se vio el sol mejorado: alli la luna, alli los cielos, y quatro elementos, con todos los brutos se vieron medrados. Alli finalmente se vio todo aquel mundo de criaturas tan varias e innumerables, que antes auia criado todo el mas honrado y ennoblescido de su solia, siendo todo el cifrado, y recogido en
Comp. aquella bella criatura de el hombre. De la misma manera, que si vn artifice auiendo debuxado vn retablo de muy varia imagineria, despues le sacasse en cifra summado todo en su poma de oro, para traelle en la mano, o colgado al cuello, y regalarse con ella, temia el retablo otro nueuo y mas auentajado ser en la poma del que antes tenia en si mismo: assi por estar todo el abreuiado, y recogido en tan breue espacio, como tambien por la ventaja, y excelencia del oro. Assi pues has de imaginar, que aquel supremo artifice, y obrador de naturaleza, despues que debuxo la imagineria de todo este vniuerso, quiso para su regalo,

galo, y contento hazer vna poma oloroſa y de mucha fragrancia, esto es, al hombre, en el qual sumo y cifro todas las imagines y debuxos de sus criaturas, dandoles en el mas alto y ennoblecido ser, que antes en si mismas tenian. Por donde dixo el texto sagrado, que las que antes estauan buenas despues del hombre criado el tuuieron mejores. Pues luego como siendo el hombre la cifra y perfection del vniuerso, la nata, y el esmero de toda la creacion, y el que en su persona tanto la ennoblecio, solo el fue el que quedo despojado, y despossey do de la aprobacion del señor? No dudes hermano mio, que la causa de esto aya sido la gran differencia que ay del hombre a todas las demas criaturas. Porque las demas son de tal condicion q̃ su proprio ser natural les hinche y las llena: y es tan poco su proprio vazio que en si no hazen mas de a si mismas. Y assi criadas del señor cada vna salio y quedo tan crecida en su lleno que llego a toda la grandeza que auia de tener. Por donde de todas ellas dixo Dauid: Grandes son las obras del Señor. Pero Pſal.110.
el hombre has de entender, que con ser su ser tan auentajado no quedo lleno con el. Antes es tan perfecta criatura, que no la acabo de hinchir su propria naturaleza. Cabia en el mas q̃ ser hombre: y assi solo con la persona de Dios se podia y auia de llenar. Por donde hasta el dia de oy que esto se hizo en la encarnacion no pudo estar bueno pues aun no auia llegado a este punto, y lleno de su posible grandeza. Assi como tan poco puede estar bueno el anillo por de oro fino que sea, despues de labrado su engaste, hasta que la perla o piedra preciosa le Comp.
hinche engastandose en ella. Pues oy es el dia del engaste de Dios en el hombre, en que la perla del cielo lleno sus vazios. Oy es el dia de la grandeza del hombre en que el hombre (en Christo) crecio al mismo alto de Dios emparejando con el. Y finalmente oy es el dia, en que los dos desiguales, Dios y el hõbre salieron iguales, medidos a vn mesmo tamaño en las entrañas de la sanctissima Virgen. Por donde con mucha verdad pudo dezir el angel, hablando del hombre Christo: Este sera grande, y tan grande que sera llamado, hijo del altissimo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sexta consideracion.

LO sexto cõsidera aqui por otra parte, quan gran nouedad es esta, q̃ dize el angel a la Virgen, diziẽdole de su hijo, q̃ siendo hõbre sera grande. Como es posible angel sanctissimo que aquel q̃ ha de ser hõbre sea grande? Hõbre y grande cõcebido, y nacido de muger, y grande, cosas son q̃ ellas mismas se repugnã, y contradizen: pues es cosa cierta que no ay cosa menos, que el hombre nacido y concebido de muger. Por donde con solo esso le da en rostro el S. Iob, para deshazelle la ruda de su presuncion, diziendo: El hombre es nascido de muger viue poco tiẽpo, y aun esse lleno, y colmado de miserias. Luego como dezis de este de oy q̃ ha de ser grãde a su madre, pues ha de ser hõbre y de naturaleza mortal. Aun si vuiera de ser de los de vuestra guisa angel, como vos, bien pudiera ser q̃ lo fuera: mas hombre y grande no se como pueda ser? Pues este sera mucho mayor, y mejor q̃ los angeles quanto los excedera en el nõbre de hijo de Dios q̃ terna natural: porque esta naturaleza de hõbre q̃ oy se engendra y se concibe ha de supositarse y vestirse no de hõbre sino de la propria persona de Dios: y assi ha de salir cortada a su talle y tomar su donayre, y los proprios ademanes de Dios. Assi como el guãte se haze a la mano, q̃ le calça, y toma su meneo, y assi como el sayo o ropa vestida se haze al meneo, y al ayre de quiẽ la viste, de tal manera q̃ tomãdo se la persona q̃ le viste necessariamẽte se ha de trocar en ella el donayre, o ademã de la ropa o sayo vestido. Por dõde aquella ropilla del infante Ionathas dada a Dauid en feudo de su amor no ay duda ninguna aya tenido otro donayre vestida en el mismo Dauid, del que antes en el infante auia tenido, y de q̃ en ella se ay a trocado los ayres, esto es, el de Ionathas en el de Dauid. Pues assi has de imaginar, hermano mio, q̃ la naturaleza humana vestida de Adã, o de otro qualquiera puro hõbre, y q̃ no fuesse Dios siẽpre quedo hecha al talle del hõbre y con solos meneos y ademanes de hõbre, esto es, cõ tales faltas, y miserias, q̃ no podia el hombre siẽdo puro hõbre llegar a ser grande. Pero el dia de oy, como se vistio de la propria persona

Iob. 13.

Hebr. 1.

Comp.

1. Reg. 18.

persona diuina, como dixo S. Pablo sin duda ninguna quedo este habito, y vestidura hecha al mismo talle de Dios, y fue llena de diuinos donayres, trocando se esta vez los ayres, el de hõbre en el de Dios. Assi no hazia aquella sancta humanidad vestida del verbo meneo ni ademan, que no descubriesse, y figurasse al mismo Dios, q̃ le vestia. Por cuya razon el Apostol S. Pablo le llamo resplandor de la gloria de Dios, y figura de su substancia. O trueque diuino, y mas que soberano el que oy se haze en el sayo de Adan! pues desnudo de persona humana le viste oy en si misma la persona diuina, y assi queda tan leuantada y engrandecida esta humana naturaleza vestida en Dios que aun se vencio a si misma, de lo que antes auia sido reziẽ vestida en Adan. Por cierto fresco y florido mucho salio aquel hõbre primero de las manos de su criador, no solamente descubriẽdo en su hechura el sumo ingenio de Dios, mas aun sacãdo en si mismo retratada la imagen, y perfectiõ de su mismo hazedor. Del dixerõ las diuinas personas. Hagamos al hõbre a nuestra imagẽ y semejãça. Como si mas claro dixerã: Hagamos vna bella criatura, en la qual cerremos nuestra creaciõ, poniẽdo ya punto en ella: que pues estamos ya a su pie justo sera le echemos el sello de nuestra imagen, conque toda ella se cierre. Assi como los artifices se suelen dibuxar a si mismos al pie de sus imagines y dibuxos, como sellandolos con su sello, para q̃ cõste de quiẽ los hizo. Assi las diuinas personas despues de auer hecho la imagen de la creaciõ acordarõ de debuxar se a si mismas al pie de ella, retratãdo en el hõbre vna Trinidad pintada sagrado a la ppria imagẽ de Dios salio hecho el hõbre, Pues veamos como es posible q̃ saliẽdo el primer hõbre vna tã bella criatura tã fresca y florida de la mano de su criador, hecha a imagẽ suya y vn Dios retratado, y esculpido en Adã pueda oy vẽcerse y auẽrajarse a si mismo? Sin duda ninguna oy pues es el dia en q̃ el hõbre vẽcio al hõbre venciendo el proprio dia de su creacion. Porque si entõces salio, y quedo hecho retrato, e imagen de Dios de su primera hechura, oy desta segunda saliõ, y quedo hecho en las entrañas de la Virgẽ su proprio original, y la pintura quedo hecha su mismo pintor.

Philip. 2.

Hebr. 1.

Gene. 1.

Comp.

Y pa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y para que en parte puedas yr rastreando este diuino my
sterio, imagina tu aora que vna imagen de talla sale perfectis
sima, y al biuo de la mano de su artifice representando le a el.
Como se dize de las que hazia aquel grande estatuario Phi-
dias, el qual en sus imagines se pintaua a si mismo. La qual
imagē acaescio, que saliēdo la primera vez a vistas a caso cayo
y sedio vn tal tropeçon, que toda ella se descompuso de pies
a cabeça, y se hizo pedaços, sin quedar cosa sana en ella. Desco
strose la haz, hiriose las narizes, quebrarō se le pies y manos,
y al fin toda ella se paro tal, q̄ no le quedo cosa sana, ni escu-
sada de boluer otra vez a la mano de su artifice para adreçarse
de nueuo. Pues cierto es, que siendo este vn daño tan general
en toda la imagen, y partes de ella, que no podria el maestro
adreçalla menos que tocando la toda con su mano voluiendo
le a recorrer cabeça, pies, y manos con todo lo de mas que ay
en ella. Ora pues imagina tu aqui, que tiene este pintor o esta-
tuario tanta destreza o habilidad, que assi como va tocando a
la imagen en su adereço: assi le sabe yr pegando su misma vi-
da y persona. De tal manera que tocando a la mano de la ima
gen dexa alli en su adereço pegada la suya con toda el arte de
su mismo pincel, o de su gubia, y escoplo. Y tocando al pie le
dexa alli puesto y pegado el suyo con su presta ligereza. Y to-
cando a los ojos le dexa en ellos entreuerados los suyos. Y assi
tocando en el adereço de su cabeça dexa alli puesta, y engasta
da en ella la suya propria con toda su traça, sciencia, y habili-
dad. De tal manera que procediendo assi por esta orden en lo
de mas de su adereço al punto que acaba de adereçalla se que-
de y halla el mismo pegado, y entreuerado del todo en la ima-
gē. Pues dime aora ruego te lo, quāndo esta imagē estaria mas
perfecta, y auentajada? Por ventura quando saliesse nueua y
flamante de su primera hechura antes de auerse quebrado? O
quando despues de quebrada saliesse de su adereço? Sin duda
me diras que en esta segūda hechura y mano del artifice. Pues
en la primera solo salio hecha imagen de su original, y retrato
de su author (aunque perfecto y sacado al viuo.) Pero en la se-
gunda ya lo fue todo junto imagen, y original y pintura y su
mismo pintor. Pues assi has de entender, que si el hombre el dia

Comp.

Phidias.

dia de su creacion salio hecho imagen, y retrato de Dios y vn
viuo dibuxo de sus perfectiones: pero el dia de oy, que fue el
de su adereço no solamente sale esta imagen restituyda en su
antiguo primor, mas aun sale hecha su mismo pintor, toda
mezclada, y entreuerada sde la propria persona del mismo
Dios, que la adereço vnido con ella. Esta vez hermano mio
pegose Dios a su imagen, y el proprio original se engasto en
su retrato: y assi quedo Dios entreuerado en el hombre, y el hō
bre todo tan quajado de Dios, que ambos en Christo eran vna
sola persona diuina. Y assi Dios y el hombre veyan en el por
vnos ojos: Dios y el hombre tocauan por vnas manos: Dios y
el hombre andauan por vnos pies, y oyan por vnos oydos. Y
finalmente no auia aqui sentido ni parte en el hombre, que to
da no estuuiesse calada y alcançada de Dios. Por donde dixo
el apostol: En el mora y habita corporalmente todo el cumpli
miento de la diuinidad. Coloss. 2.

§. II.

Y sobre todo a vn mas deues aqui ponderar, que toda esta
tanta grandeza suya le comenco entera y perfecta dende las
entrañas de su sanctissima madre, y alli pudo caber toda en el
siendo el el mas menudito niño, que se pudo imaginar: que
no fue el menor milagro de los innumerables, que en este he
cho de oy se atropellan. Y para que esto mejor se entienda, de
ues aqui notar lo que de los niños rezien concebidos enseña la
philosophia, cerca de su tamaño, y pequeñez. Dize pues Ari-
stoteles quando el cuerpezito del nino, esta ya de sazon, espe-
rando al alma, y citando la por ley necessaria de naturaleza a
la forcosa assistencia, e informacion es tā menudo, que no ven
ce al tamaño de vna hormiga grandezilla. Lo mismo dize Ce
lio. Aunque Macrobio dize que es del tamaño de vna breue
y pequeña abeja, llegandose en esto al sentimiento de Hippo
crates. Y dado caso q̄ esto sea lo que en los niños naturalmen-
te concebidos tengan por cierto estos philosophos en el niño
Iesus, que lo fue por via extraordinaria, y obra de Spiritu san-
cto sin duda se entiende aun auer sido mas chico el dia de oy
al instanti, q̄ fue concebido, y el alma se le infundio. Porque
como dizen Doctores Theologos, fue tan menudito aquel sa-

Aristot. lib. 7 de historia animalium cap. 3.
Celius lib. 15. cap. 23.
Macro. lib. 1 in somno scipionis cap. 6
Abulensis. q. 53. cap. 1. in Matth. Rupertus Abbas

Universidad de Deusto
Biblioteca

Magist. in.3 dist.3. *Magist. histo via. capit. 1.* *sup. euange. Ioā. Gerson lectione.2.in Marcum.*

cro sancto cuerpo del niño Iesus en esta hora q̄ apenas la vista pudiera distinguir, ni diuisar qual era el pie, y qual la mano, o alguno de los otros miembrecitos. Demanera, q̄ aun fue alli mas menudo q̄ las muy menudas abejas, y menor q̄ la menor de llas. O grādeza de Dios! O abismo de sacramētos, pues para obrar tātos primores en obra tā menuda, y hazer labores tā finas en tā chiquirica pequeñez, mano de Dios era menester, y dedo suyo, esto es, Spiritu sancto, q̄ obrasse. Por esso dixo el angel a la sanctissima Virgē: El Spiritu sancto sobreuēdra en vos esto es por maestro y artifice destas tā primas bellezas, y marauillas. Cō los dedos se labra lo primo, se asiēta el oro, y haze la rāda, se escriue y se debuxa. Pues dedo de Dios, q̄ es el Spiritu sancto, era menester, para que en el tamaño de tan chica abejita se assentasse tāta grādeza. Alli pues en aq̄lla cosita por ordē deste maestro cupo alma racional: y assi vuo alli hōbre entero, ycō perfectissima razō de hōbre. Alli cupo persona diuina, y assi vuo Dios omnipotēte. Alli dēde luego tābiē vuo Redēptor perfectissimo. Porq̄ de la persona de Dios q̄ alli esta ua abreuiada y metida, en aq̄lla abejita, y metida en las entrañas de la Virgē, se puso en platica la Redēpciō del mūdo, y dē de alli el hijo de Dios, offrecio a su padre pēsamiētos de sangre y prōtestaciō de su cruz por el hōbre. Y el padre gusto tāto desta preciosa offrēda, q̄ alli dio en su pēsamiēto por hecha la redēpciō, solo fiādo la execuciō della para su dia. Por dōde dixo *Esai. 49.* el por el propheta Esai. El señor dēde las entrañas de mi madre me llamo: y dēde q̄ yo estaua en el viēntre virginal se acordo de mi nōbre, esto es, llamādo me alli Redēptor. O mysterio grāde! o abysmo de sacramētos, q̄ en tā pequeña pequeñez, como vna menudissima abejita quepa y se encierre tāta grādeza y q̄ dl q̄ alli esta metido se diga cō grā pōderaciō, este es el grā de y llamado hijo natural dl altissimo Dios: y por el mismo caso sea el el q̄ dēde alli tercia por el hōbre, y haze sus pazes cō dios saboreādole, y aplacādole cō los pēsamiētos, q̄ le offrece. Dela *Eccle. 11.* menuda abejilla nos aduierte el Sabio q̄ cō ser la mas chica de las aues, q̄ volā en su tāta pequeñez encierra secretos y grādezas pues al fin en ella se encierra el principio del dulçor, y calor, y el artificio e inuēciō de lo dulçe. Porq̄ el dulce dl la miel no esta en la flor, saluia, o romero, sino en la boca y artificioso pecho de la abeja. O quāto mayores, y mas secretas grādezas encerro en si el dia de oy esta Diuina abejita del niño Iesus, entrañada en la virginal colmena de la sanctissima Virgē! Alli porcierto hizo la inuēciō de lo dulce. Assi labro el dulce panal para Dios, q̄ hasta q̄ oy le labro todo quāto el auia gustado de la tierra le auia sabido a desabrido, y amargo. O quā sabrosos fuerō a Dios los gustos de oy q̄ gusto de su hijo, sin duda hallo sabores de Dios, y gustos del cielo en aq̄llas offrēdas, q̄ de lo interior de su alma dēde alli le offrecia. No pēse, pues solamēte agradarō al padre las q̄ sangriētas le dio el dia de su cruz, q̄ porcierto tāto, y no menos le aplazierō las de oy aunq̄ subiā puras de sangre. Pues al fin si entōces dio el cuerpo a su padre en sacrificio sangriēto, oy dēde las entrañas de su santissima madre le embia su alma seruida en offrenda, q̄es la q̄ del todo calificō el sacrificio en prēda de la sangre q̄ despues le ha de dar. De aqui es, q̄ en la traça del propiciatorio mas cerca dl estaua el altar de oro, q̄ quemaua, y offrecia perfumes, y pebetes olorosos a Dios, q̄ el otro q̄ le quemaua, y offrecia sacrificios san- *Exodi. 30.* griētos. El dorado estaua dētro del sancta (aunq̄ no del sancta sanctorū) pero muy jūto a el, y pegado a su velo: pero el otro estaua de fuera en el atrio y mas alexado. Significādonos en esto el Spiritu sancto, q̄ si el altar de la cruz embiaua meritorias sangres al padre, el coraçō de su hijo q̄ era el altar q̄ estaua mas cerca, le embiaua los perfumes y olores de Dios, q̄ mas le aplacauā. Y mas q̄ el altar de la cruz no ardio hasta su dia, mas el coraçō de su hijo desde oy se encēdio y embio sacrificios nacidos a vna cō su propria vida, y nunca acabados, hasta que ella acabo.

LO septimo cōsidera, como este niño, q̄ oy se concibe, es rey eterno, a quiē de derecho le viene la silla de su padre Dauid, en cuyo respecto el mismo Dauid, y los de mas Reyes y señores en Israel precedidos, e succedidos antes del solo erā vice reyes, teniēdo por Christo natural Rey y señor de su Reyno. Y verdaderamēte es el q̄ antiguamēte daua este reyno, y aun el es el q̄ el dia de oy da los demas, como quiē da sustencias, y todos salē del, y por su mano, y ordē se dispēsan. Demanera q̄ a esta cuēta no solo reparte este grā rey Christo los reynos y prelacias espirituales, sino tambien los reynos temporales. Misterio de esto auia sido que de vn mismo vaso, y cuemezito salia la vnction que hazia prophetas, sacerdotes, y Reyes. Donde dize sant Chry- *7. Consideracion.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Chrysost. ho. in illud ad Hebr. 15. Cum autem vnum subiecerint. Tom. 1.

sostomo que llanamente este vasito figuraua a Christo nuestro señor de quien sale la virtud para estos differētes estados, y ministerios, y la prouision y dispensacion de ellos. Por cuya razon no auia tres olieras sino vna sola, y essa no de plata, o de oro sino de cuerno, porq̄ siendo tal era imagen de Iesu Christo, llamado assi en la sancta escriptura. Conforme aquello q̄ dixo el señor en el Psal. Leuantare el valor y fuerça de Dauid, esto es, a Iesu Christo llamandole por este termino ya dicho.

Pues dende Moysen comēço Dios a ponerle enientes suyos y vice Reyes, en el entretanto, q̄ este mayorazgo venia. De aqui es, q̄ hablādo Salomō cō Dios dezia assi: Yo estuue en lugar de Dauid mi padre: y assenteme sobre su throno. No dize

3. Reg. 8. pues: Yo estuue por mi, ni en mi lugar, sino por mi padre, y en el suyo. Y assi tābien Dauid estuuo en el reyno por su antecessor Saul, y Saul por Samuel, y todos sustituydos vnos en pos d'otros por el señor natural, q̄ es el niño, y Rey q̄ oy se concibe. A lo qual sin duda atendiēdo, dixo Samuel al Rey Saul, reziē elegido: Oy te ha vngido Dios sobre su propria heredad. Y es como si le dixera: Aunq̄ oy te hazen Rey, no es de tu proprio reyno, sino para q̄ de prestado entretengas en ti, el reyno, y he

1. Reg. 10. Esai. 9. rēcia del hijo de Dios. De aqui es tābien lo q̄ del dixo el Prophera Esai. Sentarase sobre el solio de Dauid, y sobre su reyno, para cōfirmalle y corroboralle en juyzio, y justicia para siēpre jamas. Considera tābien aqui como es blason deste reyno de Christo, y precioso suyo, q̄ el no se acaba, ni tiene fin. Por dōde entēderas, quā dichosos, y bien fortunados seran los q̄ priuarē cō el en su Reyno, pues siēpre serā validos, y seguros de su eter

Sapien. 3. na priuāça, no andādo ya subjectos a esperāças mouediças. Dellos se dize, q̄ resplandeceran como las centellas en el cañaueral, juzgaran naciones, mādaran pueblos. Porq̄ su señor reyna para siēpre: Los q̄ priuan cō los principes de la tierra, y esperā en ellos, essos son los poco seguros, y q̄ traen sus esperāças al ayre, colgadas de vidas flacas, y quebradiças. Assi los vemos andar por momēros bābaneados al tropeço de la vida, o de la inconstancia del grāde, a quien ellos se arriuā. Murio vn Rey en Egypto, dizē las letras diuinas, aquel que hazia los fauores al pueblo de Dios, y leuantose otro nueuo, esto es, de nueua casa y fa-

y familia (como dize Iosepho) y al punto cessaron los fauores, viniendo los priuados de antes en quiebras estrañas y asumos disfauores. No obstāte lo q̄ el sancto patriarcha Ioseph su predecessor dellos auia merecido. Lo qual a la letra vemos que passa el dia de oy: pues no ay ya señor, que se acuerde del beneficio recebido del padre para gratificar le en los hijos. Ya se acabo la nobleza del buen Dauid: el

2. Reg. 9. qual despues de muerto Ionathas su amigo y bienhechor, andaua a buscar con cuydado, y pesquisando por algun hijo suyo para satisfazer en ella la obligacion que deuia a su padre. Por cierto pues hermano mio, ninguna seguridad puede tener la priuança del mundo, fiada de vidas humanas, pues al caer de la flaca vida del principe, forçosamente han de caer los que de ella colgaren. Como lo significo el Prophera Esaias, dizi-

Esai. 22. do. Caera el palito, o la estaquilla, y caeran todos los que colgauan en ella. Que piensas pues es el grande principe, el poderoso Rey de la tierra, o el señor estimado, y reconocido del mundo, sino vn flaco, o delgado palito hincado, y clauado en la pared de su estado? Y aun son tan palitos estos principes, y monarchas, ante quien los mundos se arrodillan estremecidos que a vezes aun sin fuerça, ni tocalles mano offensiua, se pueden y suelen quebrar. Assi vemos que vn soplo inficiona do les mata, y la mira de vn ojo maligno los quiebra. Pues q̄ mayor delgadeza puede ser, que la que a soplos se quiebra, y a vn solo ojo, que la mire se corta, y se cae de sus pies en la sepultura? Verdad es, que vno dixo, y aun en grado de apuesta: No

3. Esdr. 3. ay cosa mas fuerte, que el Rey. Pero como era pagezillo, y de palacio, piensa tu que como tal hablo inconsideradamente, o a caso de gracia: y por caer en ella al Rey Dario, por quien el lo dezia, para que se lo gratificasse. O quantos palitos destos ha auido el dia de oy, que al punto, q̄ mas florecian y estauan a nuestro parecer mas presos, y asidos a la seguridad de sus vidas y estados, haziendo seguras esperanças a todo vn mundo mouido trayendo le ya colgado de si, y lleuādole a sus cargos, los vimos supitamente a deshora quebrar de sus vidas cō muy faciles, y no pensados, ni aun temidos achaques, y juntamente tras ellos dar tambien su baque, y tūbar en el suelo todo aquel

Universidad de Deusto
Biblioteca

mundo mouido, que lleuauan tras si. No son hablillas estas, hermano mio, no, sino verdades acontecidas en nuestros siglos, y probadas con successos vistos de Visoreyes, Presidentes, y aun Arçobispos.

Y porcierto si esto no basta para desengaño del principe, y de quien le sigue, no es pequeño el que su propria casa le haze, y lo que dize Salomon, que alli passa. Esto es: Vi andar el *Eccles 4.* mundo assi, y se que esto siempre fue y siempre sera. Vi (dize) la casa del grande yrse de hecho despegãdo del padre trastornandose hazia su hijo, dexar al Rey, y seguir al principe. Lo qual porcierto no es otra cosa, sino vn atreuido desengaño, q̃ al principe le haze su propria casa, de que se vea no es immortal diziendole en summa (pues ya va de camino) se despida de su proprio estado, y le dexe a su hijo. Porque que otra cosa piensas son aquellas lisonjas, que se dizen al hijo mayorazgo, y aquel arrimarsele los criados del padre, y andalle haziendo precios, y çulemas, grangeandole assi la voluntad, sino vn yr despidiendo al señor de su estado y assi mismos de si priuança, juntamente amenazandose a si, y a el con el niño nascido, y diziendole se comida, y vaya ya en ora buena de su casa, pues ya ha llegado el otro, que le ha de succeder echandole de ella? Y esto era en effecto lo q̃ queria significar Pompeyo el Mag- *Plutar.* no en aquella su tan celebrada razon (que refiere Plutarcho:) Muchos mas adoran al Sol, quando sale, que quando se pone. Mira pues como no ay reyno en el mundo eterno, ni que no sea subjecto a forçosa succession, y mudança. Solo Iesu Christo pues es aquel Dios verdadero ageno de succesion, y de quien le pueda echar de su reyno: y su reyno es reyno de todos los siglos, y el aquel sol que siempre nace (como lo llama el *Zach. 3. & 6* Propheta Zacharias) y nunca se pone y assi siempre deue ser adorado, y seguido de la esperança del hõbre y por el mesmo caso su priuança siempre de ti pretendida.

Octaua consideracion.

LO octauo considera como el Spiritu sancto, y la virtud del altissimo fue la que con su sombra metio al verbo diuino en las entrañas de la sanctissima Virgen, sin offensa, ni lision suya

suya della, haziendole para esso sombra y pauellon, que no fue otra cosa, sino que le reprimio las fuerças y calores de naturaleza, para que no hiriesse en su donzellez, ni le tocassen en ella. Por donde el verbo entro sin ninguna lision haziendo camino de Dios, esto es, inuisible, e intocable, y dexandola entera. Y lo que fue mayor milagro es, que tambien assi salio el mismo verbo sacando consigo vestida la sancta humanidad, y la saco pegada, y vnida consigo, quedando ella entera como antes. Assi como quando algun grande o principe entra o sale *Comp.* por algun lugar vedado, y solo a el permitido, entra o sale con el, y a su sombra colado por el mismo lugar el priuado, y fauorido suyo, que siempre trae assido de mano consigo a su lado. Assi aquella sancta humanidad, que era el priuado del altissimo Dios, y la que el dia de oy, como tal quedo tan pegada a su lado, que jamas la despego ni despegara de si la saco el dia de su sancto nacimiento, pegada a si mismo, assida de la mano, por el mismo y cerrado camino, q̃ el proprio salio. Deste fauor y particular priuilegio se precia el mismo Redẽptor en quanto *Psal. 21.* hõbre diziendo a si mismo en quanto Dios: Vos señor soys el q̃ por vuestra mano, y assido de ella me sacastes del vientre de mi madre, dexãdola a ella Virgẽ: y dẽde alli os aueys acordado de mi, y sido mi Dios. Y es como si dixesse: Señor a los otros hombres la naturaleza es la q̃ los saca de las entrañas de sus madres, y ella sola es poderosa para ello, porq̃ halla camino andado por dõde. Pero a mi q̃ sali por via extraordinaria, y camino cerrado no me saco naturaleza, sino vra omnipotẽte mano. Vos soys el que me sacastes assido, y pegado de vos, por aquel ciego camino por do vos salistes.

Nona consideracion.

LO nono considera como el dia de oy, sobreuino el Spiritu sancto en la sanctissima virgẽ dãdole todos aquellos dones, y diuinos arreos, q̃ del cielo auia menester para ser madre del mismo hijo de Dios. De aqui es q̃ no vuo cosa en esta bẽdita se fiora necessaria para este proposito, q̃ fuesse aca de la tierra, y q̃ toda no fuesse venida del cielo, a posta hecha y embiada para ella. De la Reyna Esther noto la sancta scriptura, que todo *Esther. 2.* quãto vuo menester para cõtentar al Rey Assuero, le fue dado

y pro-

Universidad de Deusto
Biblioteca

y proueydo por orden ſuya de ſu miſma recamara. De alli le dierõ las ropas: de alli las joyas: de alli las preciosas, y olorosas vnciones, y todos los demas atauios, y adereços para aquel fin oportunos, y neceſſarios, no conſintiendo el Rey, que para ver ſe con el ſe viſtieſſe ni adereçaſſe de ſuyo, o de coſas agenas. Pues aſsi has de penſar hermano mio, que del alto cielo vinieron los atauios de la Virgen, y q̃ oy es el dia, en q̃ ſe le franqueã las recamaras de Dios, llouiendo en ella perfectiones del cielo. Oy ſe abren los cofres de preciosidades, aquellos que nunca viſtieron a otra pura criatura para veſtilla de ſus joyas, y arreos, y el Spiritu ſancto es el official q̃ les echa la tigera cortandolas al talle de ſer madre de Dios. De alli pues ſalio la mas heruoroſa fe, y animoſa eſperança que jamas vuo para veſtir a Maria. De alli la mas perfecta, e inflamada charidad, de los cielos, deſpues de la de ſu hijo. De alli aquella profundiſsima humildad, que deſpues del tambien ella tuuo en grado ſumo, y heroico, de alli finalmẽte ſalieron todas aquellas innumerables virtudes, e interiores debuxos, de ſu alma ſanctiſsima, en que el cielo anduuo tan largo y cielo con ella, que hizo en ella viſtũbres, y ſombras de deidad. Pues que dire de eſta ſobreabundancia del cielo! De eſtas crecientes, y auenidas de Spiritu ſancto, q̃ ſobreuinieron en ella? ſino que no ſolamente la llenaron, y la quajaron interiormente deſtos ſobrenaturales y ſoberanos dibuxos, ſino que tambien alcanço la mano del Spiritu ſancto a los perfectiſsimos dotes, que ella de mano de naturaleza auia recibido, perfectionandolos, y refinandolos mas y dandoles vn nueuo luſtre, y adereço del cielo? No auia pues andado poco larga naturaleza con eſta bendita ſeñora, ni poco con ella auia deſmandado ſu eſcaſſa mano, pues le auia dado no dotes comunes vulgares ni mugeriles, ſino raros y eſcogidos ſacados de la mas rica y preciosa vena de ſus mineros, haziendola en eſtremo hermoſa, diſcreta, apazible, bien entendida, y en ſuma dandole el mas lindo aniſo y auentajado natural de muger, que jamas otro dio ni ha de dar. Como ſi la miſma naturaleza en eſta ſu primera y natural hechura fuera ya barruntando y reconociẽdo, la hazia para madre de ſu hazedor, y ſeñora ſuya. Por dõde ſi todo eſte auentajado natural de la Virgẽ fue el dia

el dia de oy ſobreueſtido, y adornado del Spiritu ſancto, ya puedes imaginar tu aqui, que tal quedaria con vn tal affeyte, y ſobre color lo que tal era ello de ſuyo. Sin duda aqui cayo el dorado del cielo ſobre el oro del ſuelo, y aſsi el dia de oy toda Maria quedo hecha de vnos muy finos oros. Por donde no ſin mucha razon ſe compara ella a la arca del teſtamento: la qual era de madera de ſetin toda chapada y guarnecida de oro finiſsimo de dentro y defuera, y mas q̃ tenia ſu cerco o corona tambien de oro en contorno que toda la rodeaua. La madera de ſetin, que es incorruptible, y no ſubjecta a guſano, dize en eſta ſeñora aquella entereza de ſu virginidad junto con la limpieza de ſu concepcion por cuya virtud no pudo ſer corrompida de culpa, ni ſubjecta al guſano de la interior titilacion, o concupiſcẽcia a que ſomos noſotros. El oro interior chapado, o guarnecido en el arca dize en ella la ventaja, y mucha precio ſidad de los interiores dotes de ſu alma, aſsi de los naturales, q̃ ella tenia, como de los ſobrenaturales comunicados de Dios. El oro exterior, que ſe parecia, era la exterior aparencia de ſu corporal hermoſura aun hecha mas viſtoſa y adereçada el dia de oy del affeyte del Spiritu ſancto. Y finalmente la corona que el arca tenia, dize en la virgen la inſignia de ſu victoria, y que ella fue la que en todo, y por todo triumpho aſsi del demonio, como tambien de las limitadas leyes de la propria naturaleza, en ſus excelencias. Exod. 37.

Decima conſideracion.

LO decimo conſidera, como la ſanctiſsima Virgen otorgando la embaxada del angel, ſe reconoce por ſierua y eſclaua del ſeñor, y como aſsi tan de golpe ſe le fue la lengua a eſta humilde palabra: Ecce ancilla Domini, como a termino ya ſabido, y a que eſtaua doecha todas las vezes, que ella ſe preſentaua delante de Dios. Por cierto eſtan los humildes tã dieſtros, y amaeſtrados en deshazerſe, que luego la lengua ſe les va de ſuyo a hazer aquello como a coſa doecha, ſabida de coro, y ya de coſtumbre. De Salomon dize la eſcriptura diuina, quando era humilde, que hablando con Dios en ſueños ſe reconocia por poco, y por inſufficiente para el gouierno del reyno: y aſsi

Universidad de Deusto
Biblioteca

le pidio su gracia y fauor para saber gouernalle. Donde no es
1.Reg.3. poco de notar, que durmiendo, y en sueños, quando los otros se suelen engrandescer, y soñarse mayor es de lo q̃ son hiziesse el esso. Lo qual sin duda era argumento de que quando velaua tenia el ya hazito, y costumbre de haher lo mismo siempre q̃ se presentaua delante de Dios, y que assi pudo tanto el habito, que pudo lleuar el sueño tras si por su costumbre ordinaria. Sabida cosa es, que los soberuios del mundo tienen sus terminos preciados, y de mucha estimacion estudiados, y ya preuenidos para autorizarse: y engrandecerse de repente con ellos. Pues assi de la misma manera tambien los humildes tienen los suyos a punto de desprecio, y desestima, con que se presen
Genes.18. tan a Dios, y assi mismos. De aqui es, que el sancto Abraham se llamaua polno, y ceniza al punto, que hablaua con Dios.
Psal.72. Y Dauid dezia de si: Hecho soy señor, como jumento cerca de vos, y en vuestra presencia. O almas dichosas las que todo su estudio ponen en deshazerse y anichilarse en la presencia de Dios! Y aquellas que por humildes assi no se hallan con el ho nor, que siempre andan buscando caminos por donde desuiar se del, y sacudirle de si. Tal era el Rey Saul, quando era humil de antes que fuesse Rey, y que la honra le estragasse, pues dezia: Por ventura no soy yo hijo de vn no se quien? Y tal era el
2.Reg.9. humilde Dauid, quando delante del arca del señor, haziendo-
2.Reg.6. se vil y siendo por esso burlado de su muger aun dezia: Viue el señor, que en su presencia aun me quertia hazer mas vil, y affrentado de lo que aqui me hago. A estos tales siempre se les pone delante no lo bueno q̃ ayen ellos para engreyrse, sino las faltas que tienen para deshazerse por ellas. Como el infante Iphiboset, el coxo. El qual no miraua que era hijo del infante Ionathas, y nieto del Rey Saul, sino a que no tenia pies, quando haziẽdole el Rey Dauid la merced de restituylle las tierras, y heredades de su padre, y de señalarle plato en su mesa, le dixo assi, adorandole, y hallandose indigno de la merced offrecida: Quien soy yo sieruo tuyo para que te dignes poner los
2.Reg.9. ojos en mi, q̃ no soy mas que vn perro o guzquillo muerto. Y el mesmo Dauid, quando el señor le hizo la merced, de reuelalle la encarnacion de su hijo, y de que le auia escogido para

padre suyo, y predecessor de su lista, al punto se le puso delãte la baxeza de su casa, y suelo diziẽdole assi: Quiẽ soy yo señor, 2.Reg.7.
y quien es mi casa para q̃ me ayays traydo a termino tan glorioso? q̃ El soberuio pues es el q̃ por el contrario siempre cierra los ojos a las menguas, y occasiones, que le pueden humillar: y los abre de vn palmo a los casos de honor, offrecidos que le Comp.
pueden engreyr. Por cierto gran loca seria aquella imagen, que siendo viua y toda hecha de vilissimo lodo, se oluidasse de su proprio lodo, que es lo que es suyo: y poniendo los ojos en la prima hechura recibida de mano agena, por solo ella presumiesse tanto, que se desuanecieste. Pues los humildes, herma no mio, son los que solos y de veras reconocen los lodos de su propria hechura, estando en lo demas tan lexos, y agenos de si mismos, que no solamente no veen por suyas las cosas de gracia, que Dios ha sobrepuesto en ellos, mas ni aun las naturales auidas de mano de naturaleza, en q̃ desde su nacimiento estã posseydos, sino que como si las vuieran auido por milagro, y de salto de la mano de Dios assi las reconocẽ por nueua y graciosa dadiua suya. De aqui es, q̃ el humilde Rey Dauid daua Psal.143.
al señor la esgrima de su espada, y el golpe diestro q̃ cõ ella ha zia, diziẽdo en el psalmo: Dios es el maestro, q̃ enseña mis manos a la batalla, y mis dedos para la guerra. Pareciendole q̃ hasta el tajo, reues, o punta, q̃ el jugaua cõ los otros tiẽpos, de su espada todo lo deuia no a los dotes de naturaleza, ni a sus militares exercicios, sino a la graciadel señor, que de nueuo se los daua. Assi tãbiẽ el S. Iob reduzia al mismo Dios el respecto, y cortesia, q̃ a el le haziã cõ auer sido naturalmẽte deuido a la grandad de su reuerẽda persona, y grãde estado, pues le tenia de Rey, diziẽdo assi: Quãdo Dios estaua en mi posada, y el omni Iob.29.
potẽte era cõmigo, salia yo a la puerta dla ciudad, y en la plaça me ponian aparejada la silla para me dar audiencia. Veyan me los moços, y hazian me respecto: y los viejos se leuantauan en mi presencia. Pues mira aora tu que mucho era, que a vn hombre tan rico, y principal, como Iob de tanta casa, y autoridad, persona grauissima, y Rey en aquellos tiempos, en quien la riqueza se adornaua con vn tan gran ser natural, como lo da a entẽder su inuincible paciencia, q̃ mucho, pues q̃

quando passasse por la calle se le leuantasse el moçaluillo de su lugar, y le quitasse la gorra? Y que mucho, que quando hablaua en concejo, como dizen, le escuchassen sus sabias, y exẽplares razone? Pues es cosa cierta que el hombre rico solo por serlo, es oydo en su pueblo, y sus razones auidas, y celebradas por oraculos, aunque sean disparates. Como lo significo el Sabio diziẽdo: Hablo el rico, y todos callaron. Pues aun esso dize el sancto y humilde Iob, no era por su autoridad, persona y hazienda, sino, que si le honrauan, y acatauan, era haziẽdole gracia de ello la compañia de Dios, que morau a con el. Eccles. 3.

CONSIDERACIONES PARA EL QVINTO DOMINGO DE QVARESMA.

En este dia nos propone la iglesia vna muy prolixa contienda que passo enel templo de Salomon entre Christo nuestro Redemptor de la vna parte y los Scribas y Phariseos de la otra. En la qual despues de auer ellos llegado con el a terminos pesados, y descomedidos: el hijo de Dios les quiso dar residencia de su vida señalandolos por juezes de su inculpable y tan conocida innocencia.

Primera consideracion.

PVes no passes hermano mio, ligeramente por este caso de tu Dios, para enel y rumiale de espacio. Acuerdese te, los animales q̃ rumian ser los acceptos a Dios. Hurta el dia de oy tu pẽsamiẽto al mũdo, y negocios por vn rato, embiale a Hierusalẽ a q̃ vea lo q̃ alli passa. Veras a tu Dios en el tẽplo rodeado de Scribas y Phariseos, en medio de muchos, todos enemigos suyos, y como todos a vna son a el dandole priesa, hasta que a tu por tu passa la cosa, como que todos fuessen iguales, el hijo de Dios y los hijos de Sathanas. Mira pues que sintiria aquel señor de los Seraphines tan respectado de ellos, quando se viesse metido en ruydo con esta gente no sancta, herido de sus lengnas, y aun acometido de sus manos. Y mira tambien como estando ellos en todo el coraçon de su furia los pide animoso por juezes de su vida innocente poniendo se la en las manos, para que ellos mismos juzguen quien el es, y diziendoles: Qual de vosottros me arguyra de peccado? O valerosa palabra, y de veras atreuida, la que a tal tiempo se dize y a tales personas. Como assi señor os atreueys a entrar en juyzio con essa gente sin Dios? No veys que lo aueys con vuestros proprios enemigos, ya declarados por tales, y mas que es agora la sazon de su colera en que hechos bijoras, con rabia se van avos? Como pues os osays poner en sus manos, y les franqueays vuestra vida, para que andãdo la toda menudamente, hagan cala de ella? Reconoce pues tu aqui (hermano mio) en tu Redemptor la grande osadia, y animosidad del varon justo, y vn verdadero retrato de su inuencible conscience. La qual es tan animosa y atreuida de verse acompañada de Dios, que no duda hazer campo vna sola cõ todo vn exercito de enemigos. Esta es la que denodada rompe por picas, y la que segura se arroja a las bocas de fuego. Es la inuencible y encantada en medio de los peligros, por donde no repara en que sean muchos o pocos, los que salen a tomar se con ella. Diziendo se siempre a si misma, aquella memorable sentencia, que el infante Ionathas dixo a su paje: A Dios no le es mas difficultoso vencer, o en muchos, o en pocos. De aqui es que el buen Elias el solo en su cabo se atreue a los ochocientos, y cincuenta prophetas, todos priuados, y fauoridos de la magestad de la tierra, aquellos, que comian del plato y mesa de la reyna Iezabel. Pero que marauilla es sea tanta la fuerça de la buena conscieẽcia, pues el justo tiene en su alma al mismo Dios, de adonde le viene el esfuerço de ella, y el respecto que todo el mundo y cielo le hazẽ? Quando los hijos de Israel 1. Reg. 14. 3. Reg. 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

metieron consigo el arca sancta en la batalla, solo de verse juntos a ella cobraron esfuerço contra los enemigos, y los Philisteos por el contrario de solo verlos arrimados a ella temblaró
1.Reg. 4. y se desmayaron, diziendo medrosos. Ay de nosotros que el arca o su Dios viene con ellos. Pues si el arrimo del arca que solo era vna sombra de Dios, assi ponia esfuerço al de Israel, y couardia a sus enemigos, que animo y coraçon piensas tu porna el verdadero Dios a aql Christiano, q̃ le tuuiereq̃ no solo arrimado assi exteriormente, sino tambien pegado y entrañado en lo interior de su alma? Y que coruardias y desmayos piés fas causara en aquellos, que se tomaren con el? Por esso Saul temblaua de Dauid y le temia porque sentia que estaua Dios con el apadrinandole, y porque assi se hallaua sin Dios. Y aun
1.Reg. 18. por esso tãbien Dauid despues, q̃ peeco por auerse hallado sin Dios alguna vez, se sintio enflaquecido. De donde era que el que antes de la offensa tenia animo para acometer los gigantes, y los vencia despues de ella no le tenia para esperar a su hijo, y assi le huya.

2.Reg.15. Por cierto aũ aca veemos que vn compañero valiente puesto al lado esfuerça al couarde, y lo haze animoso desdeñados de sus enemigos. Pues que hara Dios puesto al lado del justo, y aun entrañado en su coraçon como te dezimos? Que temores aura que no vença en el? Que exercitos le podrã desmayar aunque salgan a tomarse con el las mas diestras espadas, y valientes manos de el mundo? De aqui es lo que dezia el sancto
Iob.17. Iob, hablando con Dios: Ponedme señor junto a vos, a vuestro lado, y la mano de quienquiera que sea pelee contra mi: y lo
Psal. 26. que dezia el mesmo Dauid: El señor es mi amparador a quié temere?

De mas de esto que cosa ay, que mas acouarde al enemigo, por animoso q̃ sea q̃ el apellido de esfuerço? Cierto es q̃ vn apellidar el Español en la guerra, Santiago, Santiago, atemoriza a todo vn campo del Turco. Pues assi has de pensar, que la buena conscienciaes la que llena consigo el apellido de esfuerço, y la que siempre va diziendo: Dios y a ellos, con que haze temblar a todos los que se toman con ella.

O hermano mio, y que tendrias si tuuiesses buena conscie-
cia!

cia! y con quãto seguro passarias la vida acompañado de Dios libre de couardes temores, y siendo tu temido y respetado no solo de los hõbres, mas aun de las fieras, y brutos y todos los otros peligros! Sin duda el peccado es el que nos haze temer, y el que con otras miserias conocidas introduxo tambien la de la couardia, en la vida del hombre. Este es el que enflaquecio los azeros de nuestra naturaleza, y la hizo caer de vna tan hõrosa authoridad, qual era ser temida de todos los animales, y no temer ella a ninguno.

Quien pues podra representar aquella entereza, y mage- Gene. 2.
stad cõ q̃ nuestro primero padre Adan salio el dia de su innocẽcia, a celebrar las primeras cortes del mundo por ordẽ del mismo Dios y a reconocer las criaturas todas por vassallos suyos, e imponer a cada vna su nõbre, conforme a su propriedad? y aquel tiemblo y estremeço con que las fieras caydas y presentadas ante el le recibieron por su señor? Alli por cierto vieras al leon, al tigre, al osso, al elephante, a la onça y al leopardo, a la biuora, y la serpiente, con todos los otros coxixos, y fieras de la tierra, recebir sus nõbres tẽblando del imperioso brio de Adã, y a el que con vna suma magestad los imperaua, recibiendo sus ademanes, y apazibles meneos, en salua de su omenage. Pero despues que peco al punto se le atreuieron las mismas rebelãdose y quedando con el a fueros trocados. Porq̃ ellas quedarõ las animosas y desmandadas, y el hombre quedo el temeroso. Comp.
Como el perro que teme y reconoce a su dueño, que viendole disfraçado dado el rostro de hollin, le desconoce y se va a el como a estraño: assi en tanto q̃ Adan guardo su rostro limpio de peccado, las fieras le obedecian y respectauan, pero en affeandose con la desobediencia, al pũto le desconocieron, y se le atrieron. La buena conscienciapues es la que tanto priua con Dios, que por el mismo caso haze al hombre ser respectado y reconocido de todo peligro, por amigo de Dios, y priuado suyo. En tanta manera que hasta el mismo cielo (en los que el embia) se le comide, haziendole salua de honor: como parece claro por lo que dixo sant Iuan en el Apocalypsi: Que Apoca. 7.
vn angel daua de mano, y gritos a los angeles que lleuauan la comission de los peligros al mundo, y endoles a la mano, y

diziena

Universidad de Deusto
Biblioteca

diziendoles. Deteneos no querays empecer a la tierra, ni al
mar, ni á los arboles, hasta que señalemos con la señal del segu
Comp. ro a los sieruos de nuestro Dios. Assi como en los graues acom-
pañamientos de los reyes, los alguaziles de corte suelen yr cõ
sus varas haziendo calle golpeando (sin respecto) a vna parte
y a otra: pero quando veen que assoma el principe o el priua-
do de la magestad, al punto alçan su vara y reconociendole se
retiran cortesmente dandole el passo libre. Assi pues has de pe
far sean de ordinario quales quiera peligros, y se vuieron aqui
los angeles cortesmente con los amigos de Dios y priuados
suyos, suspendiendose de tocar en ellos, hasta que passassen li-
bres a tomar el seguro de su señal. De aqui es lo que en abono
Chrysost. de la innocencia dize S. Chrysostomo hablando del sancto Io
ser. de Iose- seph, y su carcel: Gozate innocencia y falta de plazer, Gozate
ph. vendito. digo, porque doquiera estas no tocada, y doquiera segura. Si
eres tentada aprouechas: si humillada, leuãtaste. Si peleas, ven
ces: si muere, coronante. Tu en la seruidumbre eres libre, en el
peligro segura en la carcel alegre. A ti se subjecta toda la mali
cia. A ti honran los poderosos. A ti finalmente recibẽ los prin
cipes y buscan los grandes.

Mas por el contrario has de entender que el hombre que
tiene mala consciencia, como esta ageno de Dios, y en desgra
cia suya por el mesmo caso todos los peligros se le atreuen, co
mo a persona sin dueño. Y aun como a tal le salen a buscar los
desastres a los caminos, como se prueua claro en el leon que sa
3. Reg. 13. lio al camino al propheta desobediente, y le mato. Por cierto
es el peccado natural ceuo de fieras, y de otros peligros, que se
van luego a el. Por donde doquiera que va el peccador, va en
cartado subjecto a sus vnas, y a la requisitoria de Dios, que lle-
uan para acometelle.

Y aun es tan miserable su suerte, que siẽpre oye malas nue-
uas, y estas a tropeles amontonadas le salen a recebir, quando
mas necesitado esta de consuelo. Assi quando yua a pregun-
3. Reg. 14 tar por su hijo enfermo la muger de Ieroboan al propheta
Ahias, le annuncio el la muerte del hijo, la destruycion de su
reyno, y aquellos lamentables desastres que en ella, en su ma
rido, y toda su posteridad auia de hazer el señor. Donde aun es
mas

mas de notar, que con yr disfraçada no le valio su disfraz para
escusarla de oyr estas nueuas. Porque es tal la suerte del misera
ble peccador (como es Dios quien originalmente le signe) que
no ay disfraz que le esconda. Por donde, que veamos le ha de
aprouechar el malo de Acab, que el mañosamente se disfrace
en la batalla, para desconocerse al soldado enemigo, y desmen
tille su tiro: pues al fin no se disfraça ni queda desconocido al ti-
ro de Dios, que alli le conoce y le ha de acertar? Donde no es 3. Reg. 22.
poco de aduertir, que le mato a este mal rey la saeta perdida q̃
yua sin dueño, y no le tiraua: porque tal es la ventura del pec-
cador, que aun le alcança, y le mata el tiro, que no le tira, y en
el se gana la saeta perdida.

De aqui es tambien, que los enemigos del Rey Dauid (quã
do su hijo Absalon le seguia) de solo imaginarle sin Dios cobra
ron esfuerço contra el, diziendo se a vezes (como el lo refiere
en el Psalmo.) Agora es tiempo de acometer a Dauid: agora Psal. 3.
valdra la fuerça y los tiros le heriran, pues no tiene muro de
Dios que le valga. Alli fue donde el pobre Rey se hallo tã apre
tado del mañoso enemigo, que la pura congoxa le forço a dar
en querellas diziẽdo a Dios: Señor como consentis assi se ayã
multiplicado los que me atribulan, mirad que muchos se han
leuantado contra mi, diziendo que ya vos no me hazeys fa-
uor, ni days salud a mi anima. El mismo vando se echo tambiẽ
en el consejo de guerra del Rey Saul de maña contra el mis-
mo Dauid, para que reputando le su exercito por hombre pec
cador, y como tal desamparado de Dios, se le atreuiessen con-
fiadamente, como a hombre destituydo de el diuino fauor, y
por el mismo caso ya subjecto a cierto peligro. Esto es lo que el
dize en el Psalmo: Hizieron su acuerdo y consejo en vno los Psal. 70.
que acechauan mi vida diziendo: Dios ha desamparado a Da
uid, perseguildo pues, y cogelde a manos: agora es tiẽpo pues
no ay quien le valga. Pero que mucho es Saul lo hiziesse assi,
pues se dize de aquel gran Machabeo que cõ los peccados de 2. Mach. 15
los soldados agenos esforçaua el a los suyos, representandoles
los engaños que hazian, y sus juramentos preuaricados.

De adonde entẽderas de camino, quã bien considerada fue
aquella razon que dixo la sancta y discreta Iudith a Olofer-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iudith.10. nes, como se refiere en su libro, segun traslado otra versiõ: Nuestro linaje no es subjecto a castigo: ni vale contra el la espada del enemigo: en tanto que con sus peccados no huuiere offendido al Señor.

Y de aqui entenderas tambien, que no es tanto la lança, y la espada la que haze la guerra, y vence, quanto Dios metido en el alma del soldado Christiano, que guarda, y obedece su diuina ley. El señor pues es el q̃ dende alli le endereça el tiro, y le juega diestramente la espada, y en effecto haze todo su hecho. *Psal.* Conforme a lo q̃ esta dicho en el Psalmo. Si mi pueblo oyesse mi palabra, y me obedeciesse a mi, y anduuiesse mis caminos (como quien no haze nada) humillaria yo sus enemigos, y pornia mi mano en los que los atribulan.

Pues de ser la mala consciencia agena de Dios, y sentirselo ella, de ay le nace el ser temerosa y desmayada, en tanta manera, que no solamente se teme de peligros estraños, mas aun de si se recela, y a si misma se huye sin que aya quien la persi- *Prouer.* 28. gua. Por cuya razon dixo bien el Sabio: Huye el impio sin q̃ aya quien le sigua, pero el justo es vn confiado leõ, sin todo pauor, y no haze poco a este proposito lo que de Adan noto la escriptura sagrada, esto es, q̃ luego en peccãdo sintio los passos de Dios, q̃ dauan sobre el. Porq̃ la mala consciencia ella misma se sueña, y se barrunta temores, y al punto q̃ haze el peccado, luego se halla alcançada de Dios, aũque no aya otro mas que la sigua. Sobre lo qual dize S. Iuan Chrysostomo: De adonde *Chrys. hom. 8. ad popu.* pensõ Adan, que Dios se passeaua? Tal por cierto es la condicion y costumbre de los que peccan, que todas las cosas tienen por sospechosas, hasta las sõbras temẽ, no oyẽ ruydo ni estruẽdo de que no tiemblen, y piensen que viene dando sobre ellos. Y aun si acaso oyẽ hablar tãbien piensan que hablan de ellos. Porque tal es el peccado que el mismo, sin que aya otro que arguya, arguye a su agressor: y sin que aya otro que le acuse ello le acusa, y le da su querella, haziendole pauido y temeroso. *Chrysost. ho. 17. sup. Genes.* Hasta aqui son palabras de S. Chrysost. Y en otro lugar dize assi al mismo proposito. Que quiere dezir que oyeron Adan y Eua la voz del Señor que se passeaua por el paraysso, y que se pretendieron asconder de su presencia, sino que assi como el pecca-

peccado entro en ellos, entro tãbien la alteraciõ de sus animos y la empachosa verguença. Por donde luego al punto aquel juez incorrupto de la propria consciẽcia clamoreando se leuãto contra ellos, presentandoles los passos de Dios, offendido, que ya venia en su alcance.

Y no ayuda poco a esto aquel caso raro que cuenta Plutar- *Plutar.* cho de vn hombre desgraciado. El qual auiendo muerto a su padre, y ausentadose por esso de su tierra succedio que llegando a vn meson y oyendo cantar vnas golondrinas en su nido se le fantaseo que ellas le descubrian y cantauã a vozes su proprio peccado por donde enojandose de ellas, y no pudiẽdo sus frillas las acometio con tan impaciente ademan que en suma por el vino a ser entendido su parricidio, y el a ser castigado. Tal por cierto es la naturaleza del peccado, q̃ su imaginaciõ toma toda la fuerça del alma, y sus sentidos. De adõde es, q̃ todo quanto el peccado oye le suena a su proprio peccado: el qual hasta los paxaros en sus musicas, y gorjeos se lo estan reclamãdo. Por donde dixo muy bien el sancto Iob. Sonido de terror *Iob. 15.* anda siẽpre en sus oydos, y como todo sea paz, el peccador fiẽpre sospecha acechanças. Lo qual no es marauilla, pues por justissima sentencia de Dios anda el peccador subjecto, y condenado a temer el meneo que haze la hoja del arbol. Cõforme a lo que esta dicho en la sancta escriptura: Espantallos ha el *Leuit. 26.* sonido de la hoja, que cae volãdo, &c. Y S. Chrysostomo dize: *Chrysost. ser. de nequitia depulsa.* La consciencia de los peccados engendra sueños temerosos llenos de espanto.

Es pues la mala consciencia el blanco de los temores, donde ellos van a herir, donde las sospechas, y recelos hazen su punteria: y assi no sucede cosa de que no se sienta y se duela luego. De adonde es que quando el moçuelo Samuel hablaua con Dios luego al sacerdote Heli le parecio deuian *1. Reg. 3. Comp.* hablar de su culpa, y assi le conjuro se lo dixesse. Porcierto la mano sana y sin lision descuydadamente se manda sin recelo de que cosa la lastime, pero la que tiene algun dedo malo, o herido, a miedo la saca su dueño, y todo le parece le vã dar en ella. La buena cõsciẽcia es mano sana, y assi de nada se teme. Pero la mala y herida de vn pecado mortal de todo

Universidad de Deusto
Biblioteca

se guarda, y no ay cosa de mil leguas acaecida que no le de en su herida. Assi como de el proprio Cain nacia los temores, y desmayos, que le echauan del mundo, y trayan siempre cuar- Gene. 4.
de (sin otra ocasion) assi tambien de la propria conscientia na cē los miedos y desmayos, q̄ siguen al peccador, y le traen de- sterrado de todo seguro. Pues dētro de ti hermano mio esta la fuente manātial de tus males, y en tāto que esta no se cegare cō los remedios de la penitēcia, de fuerça aurā de ser incura- bles tus miedos, como tābien lo eran los de Cain. Por cierto si Cain fuera armado y valido de las mejores armas del mūdo, 1. Reg. 17.
aunque fuerā las de Golias tā encarecidas en la scriptura sagra- da le valierā poco para quitalle sus miedos, y darle algū esfuer ço, pues armado de ellas, aun le quedara metido a lla dentro en lo interior de su vida el temblor y miedo que le acossaua. Assi pues has de pensar son tales los miedos y tēblores de la mala consciencia, q̄ no se pueden valer de todas las armas del mun- do. Por donde aunque al peccador se le sobreuistan riquezas, y grandes estados, o fauores de principes, todo le vale poco pues alla mas a rayz de su alma se le quedan engastados los te mores de su mala consciencia, que bastan a hazello huyr, sin a- uer otro mas que le siga:

Pero del varō justo dize bien el Sabio, es sin todo temor co- mo vn leon confiado. Donde deues mucho notar, q̄ con muy singular conueniencia compara el la fortalza del justo a la del leon, y no a la de otro algun fuerte animal: qual es el osso, toro, tigre, o elefante, &c. Porque en effecto el leō es el rey de todos ellos: y assi tiene pecho y coraçon inuencible. Por don- de bien puede ser aya otro alguno que tenga mas fuerça cor- poral que tiene el leon (aunque el tiene mucha) pero no le ay entre todos ellos, que tenga mas animo, y brio q̄ el tiene. De aqui es que todos los otros le reconocen, y tiēblan delāte del, y el no reconoce ni tiembla de encontrarse con ninguno de Prouer. 30.
ellos. Por donde dixo el Sabio: El leon es el fortissimo de las be stias y de ninguna teme el encuentro. Al fin es de pecho real y coraçon inuencible. Y assi aunque por algun accidente le acō tezca escapar herido, o acaso muerto de alguna refriega con otro brauo animal esto es cierto que aunque el quede muer-

to jamas queda vencido ni triumphado de su valeroso pecho. Pues que cosa mas al proprio, ni mas natural se puede dezir del sieruo de Dios, y qualquiera justo, que tiene buena cons- ciencia? Sin duda es el justo vn valeroso leon de pecho inuen cible. Este es el que viue libre de todo temor y nunca trium- phado, aunque quede sin vida. Por donde despues que Sant Chrysostomo ha dicho esta misma propriedad del justo, y Chrysost. ho. 8. ad pop.
prouadola con la animosa fortaleza de Elias: la prueua tam- bien con la del Apostol Sant Pablo diziendo assi: Leon era el bienauenturado sant Pablo, el qual preso en la carcel estaua tan animoso, que con sola su voz estremecia los fundamentos de ella, y roya las cadenas de sus prisiones, no con dientes, y presas, sino con sus animosas razones. Y añade mas diziendo assi: Los justos son mas fuertes que leones, porque el leon mu- chas vezes preso en el lazo se enflaquece su fuerça, pero el ju- sto quando es preso, en la prision se haze mas fuerte, como aquel que del todo es inuincible e imminable. Por cuya razō (dize el) le compara el real Prophet a al monte, diziendo: Los que confian en el Señor, son como el monte de Sion. Porque Psal. 124.
assi como el monte de la viua peña no se puede romper, ni mi nar, y quien tentasse de hazer esso no haria mas effecto de sa- car sus braços e instrumentos quebrados, assi los que pretendē minar los justos (dexando a ellos sanos en su animosidad) a si solos se offenden, como el martillo se offende de la dureza del diamante que pretende labrar.

Segunda consideracion.

LO segundo considera en este lugar, como el no poder ser arguydo de peccado, es vn singular blason del hijo de Dios: de que ninguno otro hombre, si solo el, se pudo preciar, pues de solo el dixo el Apostol S. Pedro: El es el que no hizo peccado, y en cuya boca no fue hallado engaño. En la qual razon no so 1. Petr. 2.
lo dize sen zillamente, que el Redemptor no hizo peccado, co mo otros justos, q̄ tambien no le hizierō: mas quiso dezir que no le hizo eminentemente, como Dios no le haze (esto es) no le pudiendo hazer, y siendo del todo impeccable. Pues en esto fue raro y singular el hijo de Dios entre todos los hombres, con

Universidad de Deusto
Biblioteca

uiene a saber, en no poder peccar. Segun dizẽ algunos Doctores, impedido de la vniõ hypostatica, por la qual su santissima anima assi estaua presa y enlazada en la persona diuina, q̃ ella era el instrumento conjuncto e immediato, por dõde el mismo Dios obraua. Aunq̃ otros dizẽ este impedimento le vino, de q̃ luego al instante de su concepciõ fue bienauenturado y cõprehensor, siendo en las entrañas de la virgen nuestra Señora vezino, y natural morador de los cielos. Donde los q̃ vna vez moran al punto gozan los nobilissimos fueros de la impeccabilidad, y son rescatados de vna tan villana pension, como es, poder offender a Dios. ¶O limpieza del cielo! O innocencia de los angeles! O Dios y Redẽptor de mi alma! y q̃ nueuas son estas para mi: saber q̃ tengo vn Dios q̃ no puede peccar, ni hazer cosa mala, o injusta! Sin duda no soys vos mi buẽ Dios, como aquellos dioses falsos hechos de imaginacion, q̃ antiguamente adoraua la engañada gentilidad, de los quales los vnos erã adulteros, los otros homicidas, otros perpetradores de injurias, otros vengadores dellas, y todos tales q̃ pudieron ser arguydos, y aun verdaderamente conuencidos de peccados. Por cierto esta fue vna ventaja y rara excelencia, q̃ alcãço nuestra naturaleza, vnida con Dios, q̃ siendo ella flaca de suyo, quebradiza, y subjecta a caer puesta en qualquiera subjecto, puesta enel suyo se hizo en esta parte diuina, y de la misma condiciõ de Dios. Por donde noto bien S. Chrysost. en honra de esta excelencia de Christo, q̃ muchos sanctos y sieruos de Dios despues de auer llegado a estremado termino de virtud, y al supremo punto de su priuança, fueron permitidos caer en grauissimos peccados. Porq̃ se entendiesse, q̃ el no caer es puro y solo valor de Dios, precisamente reseruado para su hijo, quando vuiesse de venir a ser hombre, y por q̃ se entendiesse q̃ estã flaca esta naturaleza humana, fiada del hombre puro q̃ de suyo no tiene firmeza ni la puede tener, si solo siendo abonada con las riquissimas prendas de la propria persona de Dios. Lo qual prueua este Doctor cõ aq̃lla razõ q̃ dixo el Real Propheta hablando cõ el mismo Dios de su propria cayda: Señor para vos solo peque, y delante de vos hize mi mal: para q̃ vos seays justificado en vuestras palabras, y para q̃ vẽçays quando fueredes juzgado. Y es como si dixesse (estando en esta declaraciõ.) Entre otras razones q̃ conozco señor de vuestra permission en mis caydas, es la vna, porq̃ auiẽdo yo sido tan priuado vuestro, y tan fauorecido de vuestra diuina gracia, y despues caydo en tan graues, y conocidas offensas llanamente se entienda esta verdad, que de todos los hombres vos solo soys el que (auiendo de serlo) no aueys de caer, y que solo vos soys el que aueys de ser impeccable, y por el mismo caso natural vencedor de los arguydores que os han de juzgar.

Chrysost. ho. de pœnit.

Psal. 50.

§. II.

¶Mas q̃ aprouecha señor seays vẽcedor oy cõ los hombres, si aun ha de passar vuestra causa a la reuista de Dios, en cuyo juyzio os auran de dar por vniuersal fiador, cargado de todas nuestras culpas y assi q̃dareys vẽcido enel pleyto? Alli se aueriguara llanamẽte, q̃ aunq̃ no soys peccador, y seays impecable, pero soys fiador de los q̃ lo somos y q̃ por auer vos hecho delas culpas agenas proprias deudas vuestras aureys de pagar por ellas como peccador. Esto es hermano mio, lo q̃ significo el eterno Padre dando sentencia enel caso de su hijo bendito y dizẽdo: Si mi hijo hiziere alguna cosa mal hecha, yo se lo arguyre. (Como si dixesse: Aunq̃ el mundo no pueda arguylle) y le castigare en açotes de hõbres. Bien seguro pues estaua el eterno Padre de q̃ no auia de peccar ni aun podia hazello su hijo santissimo: pero dize q̃ si peccare le castigara, porq̃ de lo q̃ el no pecco en su persona, se cargo en su fiãça. De adonde es q̃ el q̃ enel juyzio, y residẽcia del mũdo vẽce y no puede ser arguydo, en la de Dios lo puede ser, pues alli es reputado por vn vniuersal peccador hecho de todos, no en realidad de verdad, sino en la estimaciõ de su padre, y enel proprio cõsentimiẽto del hijo.

2. Reg. 7.

§. III.

¶Considera tãbien aqui, como en sola esta razõ prueua el Redẽptor q̃ es verdadero Dios: pues solo Dios es el q̃ en todas sus obras ni puede, ni deue ser arguydo. No deue ser arguydo, pues hallanado en justicia con el hõbre le puede dezir, y dar lo prouado. Que puede hazer por ti hasta oy, q̃no lo aya hecho? No puede ser arguydo, pues no ay vna razon de descargo enel hõbre, para q̃ no tẽga Dios mil q̃ le cargue como dixo el S. Iob.

Esai. 5.

Iob. 9.

¶Tam-

§. IIII.

¶ Tambien deues considerar aqui como leva mucho al señor en aueriguar su innocencia, porque se entienda despues que muere sin culpa, y que es fuerça, y violencia y no merecida justicia, la que en la Cruz le hizo la muerte. Mysterio fue de esta verdad lo que aciegas dixo Pilato abonando la innocencia del Redemptor. No hallo la causa en el de su muerte. *Ioannis. 18.* Lo qual fue assi sin dubda ninguna, porque aunque el y los demas con diligencia hizieron inquisicion de la vida del hijo de Dios para esso, y para quedar ellos justificados de auerse la dado: no pudieron hallar la causa, que no estaua en el sino en ellos. Por donde en hablar assi dixo mysterio. Y esto es lo *Iob. 34.* que significo el Sancto Iob diziendo en persona del Redemptor: Violenta fue mi saeta, y sin peccado. Y es como si dixera: violencia me hizo la muerte, pues me hallo sin peccado. Piensa pues hermano mio, que la saeta que passa las otras vidas, no se puede llamar violenta, pues auiendo en ellas blanco de peccado a que tirar, por la misma sentencia de Dios son vidas franqueadas al tiro. Pero la vida del Redemptor era vida guardada, esenta por la misma ley: y assi no le pudo la saeta de la muerte herir, menos que haziendo en ella golpe tyranno, y vna muy atreuida violencia. De adonde es, que este fue el proprio peccado, que el Apostol hallo que el peccado auia hecho, y de que el con su hazedor el Demonio fue condenado por el justissimo juyzio de Dios, diziendo assi a *Roma. 8.* los Romanos: Condeno Dios al peccado de que hizo peccado, tocando en la carne de Christo. Donde es de notar lo primero, que nadie pecca haziendo su officio, antes el hazello es cosa loable. Lo segundo que el natural officio del peccado es penar los hombres, y hazelles desastres y muertes, como Dios le mando en el peccado de Adam. De manera que como los çapatos son el fructo del çapatero, y los sayos del sastre, assi es este el fructo que da el peccado vsando su proprio officio. De adonde echaras de ver, quan incõsiderado es aquel hombre, que estando en peccado mortal, atribuye a otras causas la enfermedad que le viene adesora, o el desastre acontecido, no echando de ver que el official del peccado que tiene dentro

dentro en su alma esta haziendo su officio, y dando su fructo, como lo conocian aquellos, que acossados en sus trances dixeron en Esaias: Nuestros peccados nos han respondido, porque *Esai. 59.* nuestras maldades estan dentro en nosotros. Significando en esto que dende su assiento donde esta escondido el peccado en el alma despacha respuestas, que son estas labores que hazen. Lo tercero es de notar, que en tanto q̃ el peccado penaua peccadores y los mataua, no hazia peccado pues hazia su officio librado del señor, mas en penando al innocentissimo hijo de Dios, y matandole, hizo peccado porq̃ alli excedio de su cõmissiõ, poniẽdo mano en la vida sin culpa y esenta de pena. Alli pues fue donde el peccado fue peccador, cõdenado por tal como dize el Apostol. Como tambien lo seria aquella guarda o viñadero, que excediendo de su commissiõn prendasse a su proprio dueño, y señor de la viña. *Comp.*

Tercera consideracion.

LO tercero considera aqui como diziendo el señor: Qual de vosotros me arguyra de peccado son palabras estas de mucha substancia para el hombre, por donde tomadas de su boca (hermano mio) jamas se te auian de caer de la tuya: para con ellas tomarte estrecha cuenta de las offensas que cada momẽto hazes contra Dios, y satisfazer los alcances, que tu propria conscientia te haze. Mira pues atentamente, y con vna muy detenida consideracion, si ay algo en ella que te arguya, o te remuerda, para q̃ assi satisfagas cumplidamẽte a todos sus acreedores. Pues si a caso te arguyere la hazienda mal ganada por contratos injustos, o mal heredada de tus padres, restituela en vida como hizo aquel principe de los publicanos Zacheo, y mereciõ ser perdonado. Si te arguyere la honra, que maliciosa *Luc. 19.* o indiscretamente defraudaste a tu proximo, satisfazela (aun que sea desdiziendote de lo dicho) pues no lo haziendo assi, no tiene tu alma remedio. Si te arguyere el ageno testamento, q̃ estando a tu cuenta ya de dias, aun le tienes por cumplir, cũplele con la breuedad, q̃ pide essa obligacion. Y finalmente si te arguyere tu propria conscientia, de algun otro peccado secreto sabido de Dios y ella aunque sea senzillo, y puro de restitucion

tucion,procura satisfazelle con verdadera penitencia. Y pues es cosa cierta que no juzga Dios vna culpa dos vezes, juzgate tu a ti mismo primero, para que quando llegue su juyzio, ya te halle juzgado del tuyo: conforme al auiso que te da el Sabio Eccl.18. diziendo: Antes del juyzio apareja tu justicia, y antes del juyzio preguntate a ti mismo.

§. II.

¶ Pero deues aqui aduertir, que no solamente has de examinarte de los peccados q̃ tienes por cõfessar y satisfazer, mas aun de los ya confessados, y ver con muy cuerda y attenta consideracion, si acaso te arguye en las remissas satisfaciones, q̃ por ellos hezist̃e. Porque aunque (confiado en la misericordia del señor) deuas tener el peccado vna vez bien confessado por ya perdonado en sus ojos, y no inquietarte de otras sospechas, cõ todo esso gusta Dios mucho que tu no oluides los peccados, que el ya tiene oluidados como hazia el Apostol S. Pablo, que jamas oluidaua los suyos, aun con tener reuelacion de que ya le eran perdonados. La qual como tu no tengas de los tuyos con mas justa razon les deues memoria, y recelo, y siempre estar cuydadoso de ellos. Porque que sabes si aun viuen tus peccados? O si acaso nunca murieron por ser tus diligencias remissas, y no tan cabales, como el sacramento requiere? Por cierto perdonado era de los suyos el sancto Rey Dauid, y con todo esso nunca acabaua de dezir a Dios: Señor no me arguyays en vuestro furor, ni me castigueys en vuestra ira. Lo qual aun dezia el quando ya por reuelacion sabia (como dize Chrysost.) que no tenia que temer sino antes que esperar su coronaa, quando era tanta su fee, q̃ con ella derribaua los muros de cercana las cercas libraua su exercito d̃ muy temidos peligros: y lo que mas es, quando ya tenia aquel seguro dictamen de su conscientia, de que en ningun caso de tantos y con tantas personas succedidos, auia dado mal por mal a sus enemigos, sino antes satisfecho los con beneficios, y finalmente quãdo ya era varõ hecho del todo al talle y coraçon de Dios. Y lo que mas es de notar de este su humilde reconocimiento es, q̃ no se atreue a pedir al señor entera releuacion del castigo, y que del todo no le arguya, sino q̃ ya que le arguya, y castigue no sea en su ira,

ira, y furor, esto es, q̃ no sea negandole el perdon de sus peccados. En este recelo le auia pretendido poner el propheta Nathan a este sancto Rey, quando de su peccado ya perdonado, no le dixo: Borro Dios o deshizo tu peccado, sino antes le dixo: El señor traspasso tu peccado y ladeole de ti. Y en el mismo 2.Reg.12. nos pretendio poner a nosotros el proprio Dauid, quando dixo de los peccadores perdonados en el psal. Bienauenturados Psal.31. son aquellos, cuyos peccados son cubiertos. Significãdo ambos por estos terminos aquel cuerdo (y no inquieto) recelo q̃ siempre nos ha de quedar de nuestros pecados, ya cõfessados, y que aun los auemos d̃ sospechar, como a enemigos no acabados q̃ aun de su traspuesta, o saliendo de su celada puedẽ boluer a ofendernos. Por esso el mismo Dauid jamas acabaua de requerir su cõsciẽcia, y pẽsar nueuas satisfaciones q̃ hazelle, (como el lo dezia) por el peccado ya perdonado en el caso de Vrias. Psal.37. Pensare por mi peccado, esto es, nueuas satisfaciones, q̃ hazer por el. Y assi haziẽdolas de ordinario cõ este cuydado passo la vida, no se le offreciẽdo ocasiõ de desgusto, q̃ no la aceptasse por 2.Reg.23. el. De aqui es q̃ quando los tres capitanes le traxerõ el agua de la cisterna de Betlehen cõprada a sus vidas, despues que la vio se fue a la mano a su sed y no la bebio offreciendola a Dios, y acordandose alli (como dize S. Chrysost.) las vezes q̃ auia bebido los sensuales deleytes de Betsabe, sin se yr a la mano: dandose aquel desgusto por los gustos passados, y tantas vezes llorados. Chrysost.

Pues quien duda no fue sola esta vez la que este gran penitente esto hizo? Sino que (como es de creer) nunca se le offrecio lance ocasionado a poderse pedir el peccado passado, que en ello se perdonasse, y no lo hiziesse.

Y aun de aqui es tambiẽ lo que del mismo noto este graue Doctor. Que en su imaginacion hizo dos medallas de pensamiento, la vna de la adulterio de Betsabe, y la otra del homicidio de Vrias. Las quales traxo siẽpre por reliquias guardadas en el seno de su coraçon, haziendo cada credo memoria de ellas, para llorarlos: Conforme a lo qual es lo q̃ el dixo en el Psalmo: Mi peccado siempre esta contra mi. Pues si Dauid hazia esto aun en los peccados que sabia le eran ya perdonados, quanta Chrysost. ho. 2. sup. Psal. 50. Psal.50.

mas razon sera lo hagas tu en los tuyos, que sabes de cierto q̃ los heziste, y no sabes de cierto, que en la confesion te ayan hecho perdonados? Procura pues hazer medallas de acuerdo en tu pensamiento, alomenos de las mas graues offensas, que has hecho contra el señor, y traelas siempre de lante tus ojos, para nũca acabar de llorallas. Y digo mas graues, porque estas es mas razon se satisfagan con ordinario cuydado como deudas mas cargadas. Aunque seria muy justo de todos nuestros peccados hiziessemos lo mesmo, teniendolos escriptos y contados enel coraçon, como en vn fidelissimo libro de caxa, cargandonos de todos ellos, y procurando hazer sus continuos descargos.

¶ De lo qual porcierto aun se siguirian muchos bienes: por que lo vno, con esto quebrantariamos la arrogancia de nuestra alma refrescandole la memoria, de quien ella ha sido, y amonestandola de sus peccados passados, que no le seria poco biẽ, Lo otro porque assi yriamos mallogrando los contentos, que el mundo nos diesse, y haziendo descargos de lo que antes soliamos cargarnos. Lo tercero porque este recuerdo nos tendria a manos atadas para no salir a nueuas offensas, pues la memoria continua de los peccados hechos suele seruir de freno para estoruar los por hazer, y causar vn horror couarde (alomenos enel sieruo de Dios) para no osar mas atreuerse a ellos. Procura pues hermano mio hazerlo assi, no seas como aquellos inconsiderados, que en arrojando aculla el peccado al confessor dicho entredientes, y mal arrepentido, al punto alçan mano del como sino vuiera sido. De adõde es que a vezes salen estos de sus confessiones como el deudor que sale descargado de su cuenta hecha, a cargarse de nueuo de otros mayores alcances. O quan sano consejo pues es siempre el peccador se ande pidiendo el peccado que ha hecho contra su Dios, trayendo delante los ojos las medallas de sus offensas esmaltadas de lagrymas.

Comp.

§. III.

Comp. ¶ Demas desto ya vees, quã natural cosa es al q̃ en algũ vaso le dierõ hechizos (aũ despues de escapado dellos) quando le vee remouersele la sangre y estremecerse, acordãdose del daño que por el le vino. Assi tambien el que topa la biuora muerta, o el

Comp.

o el brauo leõ, veemos q̃ le teme, y mas si la biuora le mordio, o si el leon le hirio siẽdo viuos. De la misma manera el otro q̃ entro en la refriega cõ el muy valiẽte, y salio de ella señalado, y por milagro escapado cõvidavemos q̃ no solamente le teme a el quãdo lo vee viuo, y sano, sino q̃ de velle pintado en la estatua, y aun sobre la sepultura tendido, hecho de piedra se estremece y sobresalta acordãdose de quando se vio en sus manos. Pues aunque del peccado ya perdonado sea verdad que no queda mas que la estatua (que el ya murio en la penitencia) con todo esso como es estatua del que viuiendo fue tan valiente: y como los sieruos de Dios asidos a braços con el le prouaron las fuerças, y salieron de el señalados medio viuos, qual salio de sus ladrones el descendiente aleruico. De aqui es que se espantã y alborotan de solo verle aun puesto en la sepultura, y alli le temen y dan su lançada como quien la da en Moro muerto.

Comp.

Luca. 10.

De adonde entenderas tu desatinada locura, pues el sieruo de Dios assi teme al peccado muerto, y tu no le temes aun viuo. El teme y se espeluza de solo ver el leon y la biuora muerta, y tu eres tan sin juyzio, que no temes al leon viuo ni a la biuora biua, y sin estimar su ponçoña y la braueza de sus vñas te andas trebejãdo cõ ellos. Como pues viues seguro entregado assi a leones viuos, y a biuoras viuas? Como cõ ellos comes? con ellos duermes seguro? y con ellos te andas mano a mano passeando la vida? O quan miserable pues eres el que assi lo hazes, pues ya no mereces la lastima a todos los miserables deuida, conforme a lo que dize el Sabio: Quien terna lastima del encantador, que se anda trebejando con la sierpe, quãdo le viere emponçoñado de ella! O quien la tendra de aquel hombre bestial que no sabe salir de las vñas y cuernos de las bestias, quando le viere maltratado de ellas? Assi pues temen los santos al peccado, que aun despues de muerto, y aun sepultado en la penitencia bueluen de nueuo, y con nueuo coraje a quitalle la vida que ya no tiene. Haziẽdo en esto lo que el muy hõroso vengatiuo, el qual no se contenta con solo matar al enemigo que le cargo, sino que aun despues que le ha muerto, le quita mil vidas en su pensamiẽto, no le perdonando la tũba,

Eccle. 12.

Comp.

ni el blason de su escudo, q̃ con vn nueuo enfado no se lo borre.

§. IIII.

Mas o quan dichosa seria aquella alma, a quien auiendose examinado con todo rigor, no le arguyesse su conscięncia de peccado? De esta dixo el Ecclesiastico: Bienauenturado es aql varon, que no cayo en palabra de su boca, ni es estimulado en la tristeza del delicto. Lo qual dize el con mucha razon, porque no ay dolor, que se iguale al dolor de la consciencia, que llama aqui, tristeza de delicto. Los otros dolores son estrangeros al alma, que no nacen de ella, pero esto es intrinseco nacido de ella, y assi es mas penoso. El frio y el calor, quo le hazen los tiepos, pena nos da, verdad es, pero no es la mayor: y como nace de causas exteriores faciles son sus remedios. Pero el frio y calor, que nos prouiene de interior destemplança claro es nos da mayor molestia, y tiene el remedio mas difficultoso. Finalmente este dolor de delicto es llaga de coraçon, que es el mayor de los dolores. Y assi de los llagados de ella dixo Salomon, hablando cõ Dios: Si alguno señor auiendo peccado, conociere la llaga de su coraçon, &c.

Ecclc. 14.

Comp.

3. Reg. 8.

§. V.

Porcierto pues caso grãue es, que perdiendo todo el bien del alma deste examen, y cotidiano juyzio, de entrar el hombre en cuenta configo cada vn dia para poder aueriguarse y entenderse a si mismo, y procurar su remedio: viua el con tanto descuydo en cosa que tanto le va, que de veynte y quatro horas, que tiene el dia, no tome si quiera vna para entender el estado de su conscięncia, y si ay quien le arguya de peccado. Dime pues hombre descuydado, si todo tu biẽ y remedio esta en esto, porque no cuydas de ti? Porque veamos en veynte y quatro horas de vn dia natural tienes tiempo, y te sobra: para traçar negocios, aueriguar cuentas, andar grangerias, para reposar, dormir, comer, cenar, passearte, dar buelta a toda tu casa y solo no le tienes para dar vna breue vista a tu alma? Es por uentura esta la mas ruyn pieça de tu casa, el desecho de ella, o la que menos te importa, para que sola ella sea la echada al rincon de tu oluido? O alma tan oluidada, y desfauorecida del hombre, y quan poco le deues! Quexate de el pues como hija aborrida, en toda la buelta del año no le deues si quiera vn sossegado pensamiento. O pues si atendiesses hermano mio, a que sola tu alma es la eterna, y todo lo demas lo que passa, para que dexadas las otras cosas, solo o principalmẽte cuydasses de ella.

Y porque mejor veas esto, oye agora lo que a este proposito dize S. Chrysost. De cada dia y en cada edad vemos ay instabilidad en todas las cosas. No el inuierno, no el verano, no el estio no el otoño estan siẽpre en vn ser. Todas las cosas van corriendo a la hila, volãdo y se desliçan. Que dire de las flores? Que de los magistrados? Que de los principes, cuya vida de oy a penas llega a mañana? Que de los ricos e illustres edificios? Que dela noche? que del dia? que del sol? que de la luna, que por momẽtos se disminuye, se desfallece y se acaba toda? Finalmẽte te digo, q̃ ninguna cosa visible ay q̃ permanezca en vn ser. Sola el alma pues es (aunq̃ menos preciada) la que es eterna. Y nosotros tomamos los pechos y ponemos cuydado en las cosas mudables, que se nos van de las manos y no le tenemos de la q̃ ha de permanecer para siẽpre. Hasta aqui es de Chrysost:

Chrysost ser. de vanit. & breuit. vitæ.

Y si acaso por la eternidad de tu alma, no te mueues a hazer le esta deuida cortesia, mueuete si quiera por quien ella es por su mucha nobleza y alta guisa. Mira que es hermana de los angeles en su spiritual naturaleza, es hija de buenos padres, de Dios q̃ la crio, y de su hijo bẽdito, q̃ la redimio. Y mas q̃ te la han dado por esposa, querida, para q̃ como a tal se la traygas siẽpre hõrada, y preferida a todo cuydado. Mira bien pues q̃ cuydados le das a la q̃ tales, y que visitas le hazes. No la oluides ni trates mal, so pena q̃ offendes los angeles, y desgracias al Dios, y aun aũ turas toda tu honra como parece por el cõse jo del Sabio que dize: Hijo mio en mansedumbre guarda tu alma, y dale el honor que ella merece, porque quien aura q̃ hõre al que deshonra su alma.

Ecclc. 10.

Mas ay dolor, que porq̃ no lo hazemos assi el mismo Dios sale a la parte, tomando la querella de la hija por suya, y dandonos la por Ieremias, dize. Por ventura aura alguna virgen tan poco asseada, q̃ pueda oluidarse los diges de su atauio, cõ q̃ se adereça, o aura alguna esposa q̃ a su tiẽpo se oluide dela faxa

Iere. 2.

con

con que aprieta, y entabla su pecho? Pero mi pueblo ha se olvidado de mi, dias sin numero. Quexa se Dios en esta razon, hermano mio, la stimado de ver que no aya cosa por de poco momento, que sea, para q̃ no aya cuydado, ni que por descuydo se dexe: y de que solo para Dios, y nuestra alma sean los oluidos. Y particularmente se siente de que aya hombres tan remissos en esto, que no se acuerdan de si, ni para si quiera darse vna mira, sino es de año a año, y de quaresma a quaresma: y aun essa es tan de passo y de camino, que ni se entienden en

Comp. ella ni acaban de ver sus consciencias. Como el hombre, que viniendo del sol entra raudo en la pieça obscura, y luego se sale q̃ no vee nada de lo que está en ella, (deslumbrado del mismo sol

1. Reg. 22. que lleua en los ojos) y si acaso ay peligros alli que le puedan empecer, tampoco los vee, como le auino al Rey Saul en la cueua de Odolan, quando entrando desl̃umbrado en ella, y saliendo luego no vio los peligros ni los enemigos ascõdidos en cuyas manos caya. Assi tãbien estos por esso no veẽ los enemigos q̃ está ascõdidos, y encelada en la cueua de su consciencia, porq̃ no hazen mas que entrar y salir en ella con su imaginacion, y vendo deslumbrados de los tratos y ocupaciones del mundo. Pues entra te de espacio en essa tenebrosa obscuridad de tu alma, detente en ella de raro, y luego veras los ascondidos que ay te estan esperando para arguyrte, y los desacatos y notables descomedimientos que has hecho contra el señor,

§. VI.

¶ Y aun para mejor hazer esto auias de mirarte como trocado en otro hombre, y no en ti solo. Porque es cosa cierta q̃ die se conoce mirandose en, ni tiene ojos para ver sus propias faltas, como quiera que para ver las agenas nũca nos faltan. Lo qual es tanta verdad que aun puestas ellas en vn hombre pintado, y que no sea de veras las echamos de ver y las condenamos, como hizo Dauid en aquel hombre, que hecho de

2. Reg. 12. parabola, le propuso Natan, que al punto le condeno por reo de muerte. Pues por esta razon si quieres conocer tu vida para examinalla cabalmente no la deues mirar como tuya, sino pone la en tu vezino, o hazerte vn poco a fuera de ti, y mirate como

mo que fuesses otro ageno. Y assi te veras, y te conoceras como hizo el mismo Dauid en el caso ya dicho, que al punto se conoscio por adultero, y homicida luego que se miro, como en otro. Mas ay dolor, que acaso es ya tan grande la perdicion de tu alma, que aun mirando te assi con pausa, de espacio, y en otro no hallas cosa que te pueda arguyr? Sin duda pues si assi te acaesce no es otra cosa, sino que es ya tan costumbre, que tienes de hazer offensas a Dios, y estas tan duecho a los peccados, que les has perdido el miedo y ya no te parecen peccados ni te espantan como solian. No es poco de ponderar, que no se espanta sse al mal prophera Balan, que le hablasse el asna, quando yua a maldezir el pueblo de Dios, y que no se pasmasse admirado de ver vna tan grande y extraordinaria mõstruo

Num. 22. August. sidad. De lo qual dãdo la razon Nicolao dize (presupuesto segũ S. Augustin, q̃ el era vn famosissimo magico y hechizero) que como tenia vso ordinario de ver semejantes cosas, y como cada rato le passauan por las manos, y andaua entre tales monstruos assi manual, de aqui era, que ya no le espantadan ellos, ni le dauan en rostro. Pues essa es la razon hermano mio, porque peccados grauissimos, feos, y monstruos ya no te espantan, ni te dan en rostro, (aunque los veas en tu conscien cia,) porque andas entre ellos comun y manual, y ya con el vso de cada dia les has perdido el medio. De adõde es que muchas vezes aunque el asna te hable y te arguya el mõstruo passas por ello seguro, y raudo, sin voluer la cabeça a su voz, ni la

2. Reg. 13. rienda a la vida: lo que aun no hazen los hombres muy desalmados del mundo. Porque que veamos piensas fue aquel importunissimo, y tan enfadado aborrecimiento que le dio al infame Amon, despues que violo a su hermana Tamar, y aquel dalle cõ la puerta en los ojos? Sin duda no fue otra cosa sino la voz de aquel mõstruo de su abominable peccado que alli le arguya.

Quarta consideracion.

LO quarto cerca de lo que dize el señor, si os digo la verdad porque no me creeys, cõsidera tu aqui como vna de las co-

Universidad de Deusto
Biblioteca

sas que mas agramente se lleuan de personas honradas es el no ser creydos en las verdades que tratan. Es esta pues vna grue offensa cometida cõtra el honor y vn humano sacrilegio, dõde (en el mundo) no cabe paciencia, y la magestad del hõbre queda lesa y offendida en aquella parte mas noble y sagrada que el tiene comunicada de Dios, esto es, en la verdad. Pues que puede valer vn hombre sin verdad, o sin el credito de ella? Por cierto es tanto lo q̃ se estima este honroso credito de verdadero, q̃ ha auido muchos hõbres, q̃ por sustentalle francamẽte han auenturado sus haziendas y vidas, pareciendoles todo es poco atrueque de quedar illesos, y satisfechos en esto. Sin duda no fue lo q̃ mas sintierõ los antiguos prophetas de Dios el morir por las verdades q̃ predicauan (pues sabian que glorioſamente dauan sus vidas al mismo Dios) sino el no ser creydos en ellas. Por esso dezian hablando con el señor. Hazed señor q̃ vuestros prophetas sean hallados verdaderos, y q̃ al mũdo le conste, la verdad que predican.

Ecclc.36.

Pues dime aora ruegotelo, si los puros hõbres tanto sentiã el no ser creydos en las verdades q̃ de parte de Dios anunciauan al mundo, que sintiria el mismo Dios, no lo siendo en las que el por su propria boca enseñaua a los hombres? No dudes pues era este vn graue affan para tu Dios, y vna muy congoxosa agonia en que en penosas ansias de muerte agonizando el passaua la vida. Como se dexa entender por aquella tan sentida razon, que dixo el prophera Esaias al incredulo Rey Acaz, y a sus consortes, que tambien lo eran: Como no os basta que seays molestos a los hombres, sino que tãbien lo aueys de ser a mi Dios? En las quales palabras lee y dize assi sant Chrysostomo: Por ventura no os basta que traygays a los hõbres puestos en agonia, sino que tambien aueys de poner a mi Dios en ella? Y declarandose dize luego: Poner en agonia (en este lugar) no es otra cosa, sino no creer y tener por sospechosos los prophetas, y al mismo Dios en sus verdades. Y assi es como si dixera: No es pequeño crimen, ni poco graue molestia, no dar credito a los hombres. Y si esto lo es assi, quanto mayor crimen y mas graue molestia sera, no dar credito a Dios? Hasta aqui es de Chrysostomo. O quan grande agenia

Esai.7.

Chrysost.

nia era para el Redemptor el verse no creydo y contradicho de los hombres en las razones de vida, que el predicaua. Y mas que las que el dezia eran verdades, que las sabia como Dios, y proprio author de ellas. No anunciaua a los hombres verdades vistas en retratos ni sacadas en borrador de su original, como lo hazian los otros prophetas, sino verdades sacadas de su propria fuente, vistas desnudas en su original, y nacidas del proprio seso y cabeça de Dios que era el mismo que las dezia. Lo qual a la letra quiso significar el glorioso Baptista quando dixo por S. Iuan: La ley fue dada por Moysen, mas la gracia y la verdad fue hecha por Iesu Christo, y ninguno otro (sino el) vio a Dios: el vnigenito hijo q̃ esta siempre residente en el seno del padre, lo certifico assi. Y es como si dixera: Ninguno pudo dezir la verdad como Iesu Christo, por q̃ ninguno la ha visto en su fuente (q̃ es el seno del padre) sino solo el q̃ reside en el. Moysen y los prophetas hablarõ la ley q̃ no vierõ en su proprio ser sino figurada en sombras, pero Christo hablo la verdad pura que desnuda estaua viendo en el seno del padre, dõde el mora. Lo mismo quiso significar tambien, quando en cogiendose de la igualdad del señor, y reconociendole su infinita vẽtaja dixo assi: El que es de la tierra, de la tierra es, y de la tierra habla mas el que vino del cielo, sobre todos es, y lo q̃ vio, y oyo esso es lo que atestigua, y con todo esso ninguno recibe su testimonio. Donde es de notar, que aquella reyteracion, que dize, el que es de la tierra de la tierra es, no es aqui ociosa de significacion, sino vna vehemente confirmacion y muestra de la baxeza, que el sancto Baptista reconocia en si en comparacion de la infinita alteza del hijo de Dios en cuyo respecto el mismo confiessa, hablaua cosas de la tierra, esto es baxas, y humildes. Y en lo que mas dize de el lo que el vio y oyo esso hablo, a la letra significa, que el hijo de Dios traxo del cielo y seno del padre aquellos secretos, que el alli estaua viendo como testigo de vista, y proprio autor de ellos, para darzillos, y manifestallos al mundo.

Iohan.15.

Iohan.3.

De adonde entenderas hermano mio, que el sancto Euangelio, que Iesu Christo enseño, no son leyes humanas

Universidad de Deusto
Biblioteca

habladas al aluedrio del hombre, como las de Solon o Licurgo sino mandamientos diuinos immediatamente emanados de la propria traça y cabeça de Dios. Pues traça de Dios es que tu ames a Dios, y traça de Dios es que ames al proximo como a ti mismo. Y ni mas ni menos traça suya es q̃ no hurtes y no adulteres, que no mientas ni leuantes falso testimonio, y traça suya es auer dado a su iglesia el sancto sacramento de la confesion, y los demas sacramentos para remedio de nuestros peccados, y el buen gouierno de esta su nueua republica. Y finalmente esto es cierto que toda la ley de Dios no son inuenciones, o conjecturas humanas, sino pensamientos diuinos immediatamente salidos de la propria cabeça de Dios. Como lo significo la esposa quando pintando las faciones de su esposo dixo assi: Mi esposo tiene *Cant. 1.* la cabeça de oro finissimo, y los cabellos que le salen de ella son negros de vn color atezado, como lo es el de los cuernos. Donde es de notar que por la cabeça de oro del esposo entiende la esposa la diuinidad del hijo de Dios, y aquella *1. Corin. 11.* parte que el tiene de ser Dios, de que dixo sant Pablo: Dios es la cabeça de Christo. Esta dize que era de oro fino por la infinita ventaja, que el en quanto Dios, y aun en quanto hombre, hazia a todos los hombres, assi como el oro en su tanto la haze a todos los metales por el cabello de esta cabeça entiende los pensamientos de Dios, comunicados del mismo Dios a la esposa, y declarados al mundo. De lo qual se sigue, que los mandamientos que Dios predico no eran otra cosa salvo vnos cabellos que salian nacidos de la propria cabeça de Dios. O mi buen Iesus! o Dios de mi alma! aora veo lo que vos sintiriades, viendo que dezia ys al mundo no menos que los pensamientos de Dios, pensados de vuestra sancta cabeça, y no erades en ellos creydo, sino antes blasphemado, y tratado mal de palabra, O hermano mio, que tienes en tener la ley que professas! O quanto deues a tu Dios y Redemptor, pues te dio su misma traça, y pensamientos en ella. Porcierto no lo hizo assi (como dixo *Psal. 147.* Dauid) a toda otra nacion, ni les manifesto sus juyzios, como hizo al Christiano. Y dize mas que estos cabellos eran

eran negros, y atezados, esto es, hermosos y de precio (porque los deste color eran los que se estimauan por tales, en aquella tierra de Palestina.) En lo qual nos quiso dar a entender la esposa la hermosura y asseo de la ley de Dios, y que sus mandamientos no solo son de prouecho a los hombres, mas aun tambien les siruen de gala y ornamento, siendo mandamientos galanos que atezan y ahermosean, esta Christiana republica, y la hazen luzida y extremada de todas las otras del mundo. Conforme a lo qual es lo que dize el Señor a su pueblo: Guardad estos mis mandamientos, que yo os doy, y ponedlos *Deut. 4.* por obra, porque ellos os seruiran para credito de sabiduria, y de entendimiento, delante de los pueblos, y los que los oyeren por el mesmo caso diran, es gran gente la que assi se gouierna, y que no ay otra nacion tan grande como ella, ni que tenga sus dioses cercanos a si, como yo lo estoy a vosotros. Pues alaba a tu Dios hermano mio, que te dio tales leyes, no rusticas ni grosseras, sino que con ser prouechosas para tu alma, son tambien leyes honradas para tu estimacion, y tales que ellas mismas declaran no ser otro sino Dios el legislador que las ha establescido. Verdaderamente si el dia de oy se hallasse vn hõbre gentil de los que del todo ignoran a Dios y su sancto euãgelio, en quien vuiesse quedado alguna centella de la razon natural, a cuya mano viniesse el euangelio de Dios, sin titulo que se lo declarasse, sin duda hallaria cosas en el tan conformes a su razon, que naturalmente assi sintiria en que era ley y gouierno muy puesto en toda razon y equidad. Pues esto es ser el cabello de el esposo, cabello bello, hermoso, atezado y de precio.

Y porq̃ mejor veas esto sera bien examinemos aora aquella ley del euangelio, que a los hombres inconsiderados suele ser mas insuaue, y menos apacible de todas. Esto es la ley de la dilection de los enemigos. Porque viendo a ojo la suauidad equidad y dulçura que ay en esta, se conozca la que vniuersalmente contienen todas las otras que Dios ha mandado. Dime pues ruego te lo yo que cosa puede auer mas bien diffinida, ni mas puesta en razon que la ley que determina, que el proprio agrauiado no sea el que se satisfaga, y que pues el es la

Universidad de Deusto
Biblioteca

propria parte, le sea quitada de la mano la espada de la vengança. Pues es cosa tan cierta y averiguada que ninguno en este caso fuera medido, si la satisfacion se le diera y que en esta parte nadie se contentara con menos de lo posible. Y aunque aqui valiera poco la plata y el oro, si ella se pudiera tomar en la vida? Como parece en los Gabaonitas, los quales agraviados de Saul, ante todas cosas exceptaron la satisfacion de oro y plata, que se les pudiera dar, aspirando a la de la sangre? 2. Reg. 12. Demas de esto que cosa puede ser mas razonable, que mandándote Dios a ti que perdones a tu enemigo, y ruegues por el, (para que quedes aprouechado y cõ ganancia de tu injuria pa decida,) en premio de que assi lo hagas, el mismo Dios sea el que quede cargado de tu agravio para satisfazelle, pues el solo es el que puede dalle su vengança medida, como el mismo lo dize: Dexame a mi tu vengança, que yo lo satisfare, esto es, Roma. 12. a su caual.

Y aunque sea hazer digresion quiero notes aqui de camino, quan bien fiada tiene la vengança de su agravio qualquiera persona, que le recibe, y le perdona y no satisfaze por sus manos (no obstante, que no ha de ser este el intento de su remission) pues por el mesmo caso gana derecho, a satisfazerse por las de Dios, que hazen vengança qualificada. Por donde Chrysost. ser. de nequitia depulsa. dixo sant Chrysostomo: Si lo has por vengarte assaz dexalo a Dios, que el te hinchira de vengança, de mas de que de ella te seruira tu misma tolerancia, pues no ay cosa que mas muerda, y refrene a los que mal dizen o hazen, que es darse poco Ps. 1. 137. el offendido por ellos. Pues de aqui es lo que dezia Dauid aquel gran perdonador de injurias: El Señor pagara por mi a mis enemigos. Y es como si dixesse: Pension reconocida tengo sobre las manos de Dios, para hazer mis venganças, pues yo le doy hechos los perdones de mis injurias, que el me pide. De aqui es tambien, que quando el señor le daua hechas algunas de sus enemigos, dezia el mismo: El Señor me da mis venganças para mi llamando las suyas: como si fueran deudas pagadas, y de justi- Ps. l. 17. cia deuidas que de derecho eran suyas.

Pues voluiendo al proposito esta equidad, y hermosura de

ra de la ley de Dios es la que la esposa vio disfraçada en la tez, y hermosura del cabello de su esposo. Y de esta auia dicho el mismo Señor por el Prophera Esaias hablando del tiempo de su euangelio: Yo porne el juyzio de mi ley en peso, y la justicia (de mis mandamientos) en medida. Y aun esso era lo que el Redemptor mas sintia, que en enseñando el verdades pesadas por el peso de su juyzio, y que tan medidas venian a la razon del hombre; no fuesse creyda en ellas. O mundo incredulo! Dime pues porque no creyas a Dios, que te enseñaua cosas tan conformes a tu propria razon, y mas que te las daua autorizadas con obras tan milagrosas? Esai. 28.

Este por cierto fue vno de los mas graues peccados, que el mundo cometio contra Dios: y assi por excelencia (le llama el por Sant Iuan,) el peccado del mundo, esto es, por el mucho excesso, y ventaja, que haze a otros muchos peccados. Ioan. 16.

Y si es tan graue offensa, y peccado no creer a Dios por la razon ya dicha, no dudes tu, hermano mio, no lo es menor el que tu hazes, en creer a Iesu Christo, y tenelle por Dios por vna parte, y por otra en no obedecelle como à Dios. Como lo hazen muchos hombres el dia de oy, los quales preciandose de catholicos, y blassonando la fe de Dios, niegan con sus malas obras, y desobediẽcia (como dize el Apostol) al mismo Dios, que confiessan: los quales aunque sean catholicos por la fee que tienen de Iesu Christo pero en sus obras no lo parecen antes segun es la dissolucion de su vida, y el andar ellos sueltos, y derramados en vicios, sus obras no huelen a obras nacidas de fee, sino de pura infidelidad. Conforme a lo que de los tales dixo el Sabio: Ay de aquellos, que traen suelto, y derramado su coraçon, porque no creen a Dios. Mira pues aqui como es propriedad de la fe de Iesu Christo engendrar coraçones reportados, y detenidos, hechos a la rienda, y mano de Dios. Por donde consta euidentemente, que el coraçon que es libre, y andariego por los peccados, y que sin rienda se espacia por ellos, desobedeciendo a Dios, (aunque sea coraçon de Catholico,) Tit. 1. Eccles. 2.

no es

Universidad de Deusto
Biblioteca

no es coraçon nacido de fee viua catholica. Y assi es grauissima offensa la que haze a Iesu Christo el que creyendo que es Dios no le obedesce como a Dios. Porque en effecto es esto como vn cierto linage de escarnio, y de desprecio, que la vil criatura en esta parte haze a su Dios, offreciendole con la voz de Iacob blanda y apazible las manos asperas de Esau contrarias y enemigas, de la propria voz que le da. *Gene. 27.*

Y aun demas de esto assi mismo se agrauia (el que de esta manera offende a Dios) ya su propria razon. Porque veamos que buena razon ay que permita, que aquel que se recibe, y se accepta por Dios, sea menos preciado, y no obedecido en sus mandamientos, como Dios? Esto es, lo que antiguamente no podia lleuar el sancto propheta Elias de su pueblo, quando le veya que por vna parte creyan al verdadero Dios de Israel, y por otra obedecian, y sacrificauan al Dios Baal. Y assi como atonito y pasmado de ver vna tan gran sin razon, les dio vna reprehension grauissima diziendoles. Hasta quando, sueys de andar coxqueando vandoleros hechos, vnas vezes diziendo, ya soy de Dios, y otras [illegible]y de Baal? Resolueos pues en que o Dios es Dios, o Baal es Dios. Y si Dios es Dios como verdaderamẽte lo es, como (teniendole vosotros por tal) seruis y obedeceys a Baal? Pues veamos hermano mio, hasta quando has tu de andar quoxqueando con Dios, y con el mundo, a quien sirues, y obedeces? O Iesu Christo es Dios, y le crees y tienes por tal, o esse mal mundo y falso, a quien tu adoras. Pues si Iesu Christo es verdadero Dios, y le tienes, y confiesas por tal, porque veamos, no le sirues y obedeces como a tal? Y porque creyendole a el obedeces y adoras al mundo, y viues como si no le creyesses? Porcierto, si tu no tuuieras por Dios a Iesu Christo, y no le creyeras por tal, como el infiel no le cree, no fuera mucho, que no obedecieras al que no creyas. Pero teniendole tu por Dios tuyo, creyendole, y sabiendo que te dize verdad en su sancto euangelio, y que con todo esso no le obedezcas, ni hagas contra lo mismo que crees, esto es manifiesta y extrema locura, y aun como dize S. Chrysost. es el mayor mal de los males. Porcierto no es ello mucho, que el Rey Balthasar tẽga en poco al verdadero Dios, que se fia de el, y le mofe y no le crea

3. Reg. 8.

Chrys. lib. de reparatione lapsi.

sus amenazas, y que el dia en que Dios le tiene aplazada la muerte, se ande el de galas, seraos y banquetes, y en lugar de aparejarse para morir, mande llamar los mil caualleros de su boca, con las damas de su corte, para que tenen con el: y que por burlar mas de Dios haga traer a su mesa los vasos del templo para hazer con ellos los gestos y brindes a sus conuidados: y que en este desacuerdo les tome la muerte sentados a su mesa, sin echar mano del auiso que les daua Esaias diziendo. Principes dexad las taças, y poned mano a las armas que ay do estays os han de acabar vuestros enemigos. Pues que todo esso no lo crea Balthasar, y los suyos no es marauilla, porque es incredulo como del dixo el mesmo Propheta, y assi obra como tal no creyendo a Dios. Pero que tu hermano mio, que crees a Dios y le confiessas, que creyendole y confessandole, le desobedezcas, y hagas obras de incredulo, esso es lo que espanta, y aun admira a los sanctos. Y mas que siendo tu Christiano y preciandote de ello le rias y mofes sus mandamientos, o de quie los pratica: y que le profanes los vasos de tus sentidos, y potencias que el sanctifico, y acoto para su culto en el sancto baptismo, beuiendo con ellos los deleytes del mundo. Y sobre todo esto (lo que mas es) que estando amenazado de las iras del cielo te andes de galas y fiestas, banqueteãdo en la mesa del mundo esperando assi la muerte, desacordado, y el tãcierto castigo de Dios, que viene ya sobre ti. Esto es lo que admira a los sanctos, y aun lo que tãto contradize a la razon natural, que ni aun los infieles que viuen sin ella, saben hazer a sus dioses semejantes desacatos. *Esai. 21.*

Porcierto es ello assi, que no ay nacion en el mundo en que con la adoracion de sus idolos no ande annexa la puntual obediencia de ellos, y ninguna ay tan fiera, o barbara, que sepa desobedecer a los dioses que sabe creer, aunque sean la piedra y el palo. No eran dioses verdaderos, sino fingidos, y hechos de piedras, y palos los que antiguamẽte recibio por suyos la ganada Gentilidad, pero en razon de ser sus dioses ya jurados, y recibidos por el mismo caso los adoraua y obedecia, como a diuinos oraculos, sin faltar vn punto a sus mandamientos, haziendo en esto lo que pedia el dictamen de su engaña-

Universidad de Deusto
Biblioteca

da razon. Lo qual era en tanto extremo que la mayor resistencia, que hallo el euangelio de Iesu Christo, para no ser creydo del mundo, fue la grande fee y lealtad que la Gentilidad mantenia a sus dioses. Esta fue la que hizo la resistencia al euangelio de Dios, porque el Gentil idolatra catechizado ya del Apostol, y conuencido de su error, y la verdad de la fee, despues que a todo lo demas se rendia, solo quedaua enel venciendo la lealtad de su idolo, y no se amañaua, ni sabia por dõde ni como dexalle, y no obedecelle. Y el que con facilidad salia a otras dificultades, y aun soltaua el mundo y hazienda de sus manos, solo no podia soltarse de este su acostumbrado respecto. Como a la letra se dexa bien entender por lo q̃ passo en la conuersion de las dos ciudades, Gaza, y Ascalon, como lo refiere el propheta Zacharias: Ascalon vera (dize el) y temera, y Gaza se dolera mucho, quando viere al euangelio de Dios saliendo ya de Tyro, y Sydonia, que (hecha la presa) va ya a enseñorear enellas, y desharanse de dolor no ya tanto por las haziendas y intereses que auran de dexar, quanto porque veran confusas las esperanças que tenian en sus dioses. Y assi abraçandose con el Rey y principe de ellos, y haziendole sus çulemas le diran: Es posible que ya vos no aueys de ser mi Dios, y mi esperança? Pues grande ansia es esta por cierto, que de todas las naciones del mundo solo el pueblo de Dios y la gente Christiana sea la particular en esta bestialidad, de dar a su Dios adoracion sola, y sin obediencia, como de ella se quexa el mismo Dios, diziendo por Hieremias, y señalandola con el dedo: Esta es la gente, que teniendo Dios y señor recebido, no oye ni obedece la voz de su Dios, ni recibe su disciplina. Y es como si dixesse: Como cada nacion del mundo tenga su particular condicion, en que se estreme a las otras, los vnos siendo colericos de su natural, los otros flematicos, vnos leales, y otros desleales, los mios dize Dios, y los de mi reyno y nacion Christiana, esto es, lo que tienen particular, y mas suyo, que todas las otras del mundo, que tienen Dios, y no le obedecen, ni le tratan como a Dios. Pues sabete, hermano mio, y tente por dicho, que esta particular condicion del Christiano,

Eccl. 9.

Hierem. 7.

stiano, no es peccado como quiera, ni de la ordinaria sinrazon de los otros, sino peccado aun de mas sinrazon, y de bestia, o de gente, que no merece nombre de gente ni (en esta parte) lo es. Conforme a la sentencia que el mismo Dios da cõtra los tales diziendo enel Ecclesiastico: Dos gentes aborrecio mi anima, mas la tercera que yo aborreci, esta no es gente (esto es, como declara vn expositor graue) no es digna ni merecedora de llamarse gente. Y aunque el refiera este mote que aqui da el Señor a los Sichimitas, o Samaritanos a otras razones, pero no es la menos principal de auerle merecido ellos esta que aqui dezimos. Es a saber, porque esta nacion de Sichen era la que por vna parte le auian recibido por Dios, y por otra, dexandole de obedecer a el, y solo adorandole obedecian a sus idolos. Por donde ya no merecian llamarse con nombre de gente de razon, sino de brutos.

Eccl. 50.

Lanseni.

Quinta consideracion.

LO quinto, considera como era tu Redemptor predicador de verdades, y no lisongero, por cuya razon estos no le podian suffrir, y como es lo que passa el dia de oy a la letra, que predicador que diga verdades, y no lisongee no cabe en el mundo. Esto es sin duda lo que oy tiene destruyda mucha parte de nuestra iglesia, como lo llora Sant Iuan Chrysostomo, diziendo assi a sus parochianos: Dos cosas son las que tienen destruydas nuestras iglesias. La vna es que vosotros no quereys oyr sermones espirituales, ni predicadores, que os compunjan de vuestros peccados, sino tales que os deleyten, y os recreen, como si ellos fuessen musicos, y tañedores, que tuuiessen por officio hazeros, seraos, y entretenimientos. Y la otra es, que nosotros condescendiendo miserablemente con vuestros desseos seguimos vuestras concupiscencias: de la misma manera que el padre inconsiderado, que condescendiendo con su hijo enfermo, y descontentadizo, no le sabe negar todo quanto le pide.

Chrysost. ho. 38. ad pop.

Comp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Al fin no procuramos tanto emendar, y componer las costumbres de nuestros oyentes, quanto parescerles admirables. Creedme pues, que quando despues de auer predicado algun sermon, me hazeys applauso y lisonja, (aunque no pudo negaros se me pega algun humano contento) pero tambien os digo, que quando despues de esto dicho, veo el poco fruto que mis sermones han hecho en los mismos que me lisongeays, me duele el alma, y llorando me digo: De que me presta auer sudado, y cansadome en el pulpito, pues al fin y al cabo mis cansancios me salen ociosos. Hasta aqui son palabras de sant Chrysostomo, y auian de ser ellas poderosas para reformar nuestros pulpitos, y hazernos entender lo que el mismo dixo en otro lugar, en vna muy breue y elegãte razon. No es teatro la iglesia de Dios, para que vamos a ella a deleytarnos.

Chrysost. ho. 2. ad pop.

Tambien deues considerar aqui, como dezir la verdad es proprio oficio de Dios. Por cuya razon pues el predicador en esta parte haze sus vezes imperiosamente la deue dezir, y sin accepcion de personas, no menos a las potestades de la tierra, que a los pobrezillos, y pequeñuelos. Pareciendose en esto al Propheta Nathan, que animosamente la dixo al Rey Dauid, señalando le con el dedo, y diziendo le: Tu eres aquel varon mismo, a quien por tu boca has condenado. Pero es lastima grande que como los hombres el dia de oy, particularmente los principes son amigos, nadie les diga lo que les esta bien, sino lo que ellos tienen gana, y desseo de hazer a que les llena su aficion, de aqui es que los predicadores mas procuran hablalles al coraçon, y a su gusto, que a lo que les esta bien a sus almas. Y si alguno ay por ventura particular en esto, y que libre y desenfadadamente haga su oficio, al punto es repudiado de ellos, y le truecan por los que saben les han de lisongear: pareciendo se al Rey Acab. El qual quando tuuo negocio con Dios, no se fue al Propheta Micheas recelandose de que desnuda, y rasamente le auia de dezir la verdad de lo que le estaua bien, (como despues se lo dixo), y antes se fue a los quatrocientos falsos que de

2. Reg. 12.

3. Reg. 22.

de ordinario le engañauan, y hablauan al coraçon. Tambien es aqui de considerar quan difficultosa es de persuadir la verdad, pues aun dicha de la boca de Dios, no se creya. Por dõde para persuadilla el Rey Dauid a su hijo Salomon, en los cõsejos que le dana, primero le dixo: Mira que yo me estoy muriendo. Como si le dixera: Pues que estoy a punto de morir: creeme no te engaño, y que te digo verdad.

3. Reg. 2.

Sexta consideracion.

LO sexto considera, como diziendo el señor aqui, que es de Dios el que oye las palabras de Dios, nos da a entender auer almas en el mundo tan dichosas que aun estando aca en la tierra ya el cielo las cuenta y reconoce por suyas, y son sus vezinos y moradores. Estos son los que de muy buena gana oyen las nueuas del cielo significadas y referidas en la palabra de Dios. Porque como gente ya naturalizada en el, y que tienen alla quien son señalado, y animo resuelto de procurar poseelle, no se hartan de oyr dezir lo que ay en aquella nueua tierra, que tanto pretenden y desseã morar: Estos son los que cõ mucha facilidad (aun estando en actuales offensas de Dios) a vna voz suya, se bueluen a el blandos, y apazibles, reconociendo el reclamo de su diuina palabra (cuyos hijos fueron primero) renuncian al demonio dexandole en blanco, burladas sus esperanças.

Considera tambien aqui como es muy cierta señal de ser vna alma predestinada el ser cossaria, y muy ordinaria en oyr la palabra de Dios, porque el que assi la oye por peccador que sea siempre esta subjecto a remedio, assi como el pece que mucho pica en el anzuelo esta subjecto, que vna vez que otra a caer en el. Pues los del todo descaminados del cielo sin duda son aquellos, que no oyen la diuina palabra. Por donde la sancta escriptura cuenta a estos tales en el numero peligroso de los *Prouerb.* prescitos y condenados, diziendo assi: El que se deluiare del camino de la doctrina sera contado en el numero de los gigantes esto es, de los prescitos y condenados.

Considera tambien aqui como el que es de Dios no oye la pala-

Universidad de Deusto
Biblioteca

palabra de Dios, para solo oylla, y no executalla, siendo le cõtumaz, y rebelde. Porque oylla de essa suerte, es como no oylla. Assi la oya Pharaon a Moysen y a su hermano Aaron, y dixo Dios de el: Pharaon no os oyra, porque no los auia de oyr para obedecellos. Es pues este vn oyr ocioso y de niños de escuela, los quales nunca hazen sino yr y venir a ella, y oyr al maestro, y veemos, no saben mas vn dia que otro, y que ni medran ni aprouechan en su lectura. Pues mira hermano mio, quantos años ha que tu andas a esta escuela de Dios, y que cursas en ella, aduientos, y quaresmas, y que a cabo de tanto tiempo no ay enti vn vicio dexado, ni vna virtud plantada en tu alma. Como si al fuero de niño oyesses para solo oyr, y no mas. Quando pues sera ya el dia, que oyas a Dios como hombre hecho y de razon para te aprouechar? Mira pues que el mercader no nauega para solo nauegar, ni anda caminos para solo andallos, ni el soldado pelea para solo pelear, ni todo lo de mas q̃ se haze, se haze para solo respecto de hazerse, sino antes interessado de algũ otro fin prouechoso.

Exodi.

Ha se pues de oyr la palabra diuina, tomando a pechos, y como por officio, el aprouechar en ella conforme a lo que dize el Ecclesiastico, como el q̃ ara y el que siẽbra, te allega a ella, y espera los buenos fructos dela sabiduria. Por cierto muchos son los q̃ quierẽ saluar, sempero muy pocos los q̃ quierẽ tomar su salu ació por officio. Pues como el labrador que ara y siẽbra, y a sus tiempos le amanece en la arada, y en la siega, y sigue su officio cuydadosamente lleuando las molestias annexas a el, para coger su pan, y assi le coge. Assi ha de hazer el Christiano, para ganar a Dios ha de oyr su palabra y lleuar todas las dificultades en que ella le pusiere para venir a hazer su verano, que es la cogeta del cielo.

Eccle. 6.

Tambien es aqui de notar lo primero como para que la palabra de Dios aproueche no solo deue ser oyda en el pulpito, y luego oluidada, sino tambien despues de oyda se deue repetir, y tratar en casa. Assi como quando llega la nueua de algun pecho o nueuo pedido del Rey, aquel, a quien le toca procura con cuydado apañar toda su casa, conuocando muger y hijos, y aun tambien los criados, para echar cuen-

Comp.

tas y aueriguar con ellos, el como y de adonde, se ha de pagar la nueua demanda. Assi dize sant Chrysostomo se deue hazer en este tributo, y pecho spiritual, que Dios nos pide por su predicador. Assi se hazia ello en aquel siglo dorado de la primitiua iglesia, en el qual despues de oydo el sermon al Apostol, o a otro qualquiera predicador, se yuan los oyentes a sus grangerias, y alla le repetian y platicauan, suspendiendose de ellas: conforme a lo que mucho antes auia propherizado el sancto propheta Zacharias diziendo: En-tonces llamara el varon a su amigo en baxo de la parra, y en baxo de su higuerra. Conuiene a saber, para platicar con el lo que aura oydo dezir del Euangelio de Dios. Y assi le dira: Hermano dexemos esto, que estamos haziendo, y tratemos de esto otro q̃ es lo q̃ nos importa. O era dichosa aquella, en la qual la palabra de Dios assi hazia fuerça a los hombres que no solamente en sus casas la referian a sus hijos, y familia mas aun tambien en el campo al pie de sus grangerias, les tomaua las manos, y podia mas con ellos, que la codiciosa labor de sus viñas, y oliuares.

Chryso. ho. 5. ad pop.

Zach. 3.

Lo segundo para que la palabra de Dios aproueche, tambien se requiere oyr con reposo y mansamente, conforme a lo que el Sabio aconseja diziendo: Oye la palabra de Dios mansamente, y enten derla has. Y es como si dixesse: No la oyas de camino alborotado de otros negocios, que no la entenderas, ni hara effecto en ti. Las cosas que importan son las que solemos tomar con espacio, y sossiego, dandoles mansamente todo su rato, y lo que no importa es lo que hazemos alborotadamente, y muchas vezes estando de camino, y espuela calçada, para otros negocios. O quã cierta cosa es, q̃ por esso no nos aprouechã los sermones q̃ oymos porq̃ estamos en ellos la espuela calçada para otros intẽtos, no siẽdo aquel el solo, o el principal, q̃ alli pretendemos. A quellos sanctos animales q̃ vio Ezechiel, que hazian grande ruydo batiendo sus alas, quando viene el cielo habiaua y daua su voz, cessauan ellos del buelo amagado, plegando las alas y quedãdo se oyendo a alas caydas. Que aprouecha pues q̃ tu oyas el sermon, si estãdole oyẽdo, estas deando hazia al mundo, y por vẽtura dende alli amagando

Eccle. 5.

Ezech. 1.

gando los buelos a las offensas de Dios? Oye hermano mio a Dios de alas caydas, escuchale sin ruydo, dandole oydo manso y desocupado, como aquel que dezia, habla d señor que ya oye
1. Reg. 2. vuestro siervo, y por ventura auiendo entrado en el sermon hecho animal, saldras de el hecho vn sancto Cherubin de los cielos.

Lo tercero tambien para que la palabra de Dios te aproueche, no la deues oyr someramente, ni entrandote por vn oydo y saliendote por el otro ni por sola curiosidad, como muchos la oyen, sino reparando en ella y procurando plantalla en lo interior de tu alma. Verdad es que lo peor de todo te seria el no oyrla de ninguna manera. Porque el que oye por curiosidad o por notar al predicador, aũque oye mal al fin oye, y es como el
Comp. enfermo que come de algo, y picando aqui o alli (aunque sea por antojo) da alguna confiança de su vida. Pero el que de ninguna manera oye, es como el enfermo que no prendiendo de nada, ya es sin remedio, y assi le damos por muerto. Y assi el que oye por curiosidad oye a Dios, y alguna vez sera possible (perseuerando el en esso) le de Dios su buelta, y que yendo el por risas o por otros donayres al sermon, buelua a su casa cargado de lagrymas, y nueuos propositos, muy differentes de los que
Comp. lleuo. Acaeciendole lo que al mercader auisado, que auiendo ydo a su feria con animo de cargar de alguna mercaduria, viendo despues la feria trocada, y hallando otro mejor lance dexa su intento, y se haze a la feria, cargando de lo que no pensaua traer. Pero con todo esso te dezimos, que lo que te importa es que de intento y de proposito oyas la palabra de Dios, para q̃ te aproueche, reparando en ella y procurando plantalla en tu coraçon y memoria. Y despues que alli este tampoco deues hazer de ella deposito ocioso, sino caudal y trato de hazienda.
Comp. Assi como el fin del dinero no es solo para tenelle en el arca hecho thesoro inutil, sino para aprouecharse de el en tus necesidades, y para hazer tus empleos bulliendole y meneandole y saliendo con el a los lances de prouecho. Assi ha de ser la palabra de Dios, la qual aunque ha de estar guardada en el pecho y coraçon del Christiano, no ha de ser para estar alli ociosa, hecha deposito oluidado, sino como vn grueso caudal de prouecho

cho para vsarla a su tiempo y enriquecer su alma cõ ella saliẽdo a todo lance de su obseruancia: porque a los q̃ desta manera la vsan y la menean es ella vn riquissimo thesoro de infinita ganantia, como lo siente el Sabio, diziendo: En la sabiduria *Sapien. 7.* vn infinito thesoro a los hombres q̃ vsan de el, &c. Desta manera lo hazẽ aq̃llos de quiẽ dize el Psal. Tienẽ señor vuestros mandamientos en la memoria, y acuerdanse de ellos para ponellos *Psal. 102.* por obra. Assi lo hazia tãbien el mismo Dauid, pues que dize de si: En mi coraçon ascondi señor vuestras palabras, para que no peque a vos. De adondẽ es lo que dize sant Augustin, que aquel psalterio de diez cuerdas en que tocaua el mesmo Dauid, y se figuravan los diez mandamientos de la ley de Dios no bastaua traello en las manos: sino que era menester tocalle haziendo su musica. Por cierto los que de esta manera lo hazẽ dichosos se pueden llamar, pues son caudalosos tratantes, que tratan en grueso en los bienes del cielo, y assi traen sus almas reparadas ricas, y muy bastecidas de asseos Christianos. Mas ay dolor, que vemos otros muchos, que solo se satisfazen con tener en su pecho la palabra de Dios, y ser sus ficles depositarios, sin mas llegar a ella ni tratalla, para ningun bien de sus almas. Precian se de memoriosos, y referir los sermones a la letra como los oyen, y de solo traellos placeados y referidos por las calles se contentan, sin mas echar mano de ellos. Estos por vna parte amontonan thesoros y por otra mueren de hambre, y traen sus almas pobres y desasseadas de la gracia de Dios. Son estos en effecto como los niños, que no tratan con su dinero (si *Comp.* acaso le tienẽ) y solo de contallo, passandole de la vna mano a la otra, sin otro prouecho, se tienen por ricos. Y tambiẽ se parecen a vnos hombres que ay enfermizos, los quales teniendo *Comp.* sus cofres y escritorios, llenos de receptas de grandes mediços jamas se curan con ellas, cõtentandose con solo saber como se deuan curar, y mostrandolas a los otros. Pues de la misma manera se contentan estos con solo tener en su memoria los sermones (que son receutas con que el alma se cura) y referillos a los otros, pero jamas se curan con ellos y siempre traen sus almas guacharas, y dolientes.

Séptima consideracion.

LO septimo considera como diziendo el señor: Vosotros por esso no oys porq̃ no soys de Dios, motexa a los phariseos de q̃ son hijos del demonio, cuya propria y natural cõdiciones no oyr ni cõsentir se corregir de Dios. Y assi todo aql q̃ no sufre correcciõ, ni la espera, es demonio de cõdicio, y da muestra cuidẽte de q̃ le tiene metido en su alma, cõforme a lo q̃ dixo el Ecclesiastico: Aquel que aborrece la correcciõ tiene en si rastro del peccador. Dõde por el peccador entiẽde el demonio. Mas el q̃ teme a Dios, (dize luego) quãdo es reprehendido, cõuierte se cõ humildad a su coraçõ. Esto mismo les quiso significar el Señor diziẽdo les en este capitulo: Pues vosotros no podeys oyr mi palabra, claro es soys hijos de vuestro padre el demonio, infiriẽdo les esta cõclusion de aquella premissa.

Eccle. 21.

§. II.

Cõsidera tambien aqui como ellos llaman Samaritano al Redemptor, y le dizen que tiene demonio, dando a entender que este era el nombre, que ellos le sabian y no otro, y como lo dissimula el señor haziendo, q̃ no oye lo q̃ a el en esta parte le cabe de agrauio: dando exẽplo a los perlados, para que dissimulen, y tengan pecho sufrido, para hazer que no oyen ni veẽ las injurias que de ellos se dixeren. Tal lo hazia Saul quando era bueno, de quiẽ se dixo, que dissimulaua las affrẽtas q̃ oya le estauan diziendo, haziendo que no las oya. Pero deues notar aqui como no deuia el señor de abrir su diuina boca, quãdo estos luego al punto deziã: Ya comiẽça el endemoniado. Por cierto no les cabia en la suya maldita el benditissimo nombre de Iesus, sino el de aquel, q̃ assi como les tenia tomados los coraçones, assi tambien les tomaua las lenguas. Y assi deues imaginar aqui aquella malciosa attencion, con que andauan tiẽpre estos endemoniados acechando la lengua del Redemptor, porque no se le colasse palabra, de q̃ no hiziessen sus palacios motejandole en cada vna que le oyan, y a de Samaritano, ya de endemoniado, y a de todo ello junto. O pues quan pegado a la boca del bueno, viue el murmurador! Cada official procura casa y barrio donde mejor se le corra el officio. Por esso el murmurador pernicioso assienta la suya y se haze vezino a par de la boca del bueno, para que no eche el palabra (por descuydada que sea) que no se la coja, y assi se le corra el officio, por cuya razon nos auisa el Sabio diziendo: No te encuentres con el cõ tumelioso, porque no se te assiente por acechador a tu boca.

1. Reg. 10.

Comp.

Eccle. 8.

§. III.

Mira tambien aqui como injurian y baldonan al Señor aborreciendo le de odio mortal, no mas de porque les reprehẽde sus vicios. Lo qual era manifiesta señal de que ya la dolencia de sus almas llegaua a ser pestilencia incurable, conforme a lo que dixo el Sabio: El que es ya pestilencial no ama (antes aborrece) al que le corrige. Y en otro lugar dixo assi: El que reprehende al malo a si mismo acarrea injuria, y el que arguye al impio engendra macula contra su honor. Assi veras que ninguno hasta oy trato de este ministerio que no aya el mundo procurado de manzillarle y tocalle en lo mas viuo de su honor. Veamos que cosa pudo ser mas agena del templadissimo hijo de Dios, q̃ la destemplança del vino, y el trato cõ el demonio? Y q̃ cosa mas agena pudo ser de S. Iuan Baptista, q̃ el ser endemoniado? Pues sabete hermano mio, q̃ ambos estos dos monarchas del cielo pretendio acometer en su honor por razõ de este ministerio, al vno noto de embriaguez y al otro de endemoniado. Y pues que en dos tales pieças pretẽdio poner dos tales notas (aunq̃ falsissimamẽte) cree me tu a mi, q̃ nadie que le professe saldra sin alguna nota de sus manos. Tales es el mundo por cierto, que tiene por enemigos los ministros de Dios, q̃ le reprehendẽ y no echa de ver no son ellos los q̃ le hazen la guerra, sino sus propias culpas. De aqui es que lo que estos hazen por zelo de Dios, lo toma el por caso de enemistad, como parece por lo q̃ dixo el malo de Acab al ministro de Dios, q̃ le reprehẽdia: Por ventura has me hallado enemigo tuyo, q̃ assi me tratas? De adonde nace, q̃ no son como quiera offendidos del mũdo los ministros de Dios, sino como enemigos conocidos haziendo se vnas biuoras y escorpiones cõtra ellos emponçoñando su fama, y corrõpiendo su buena opiniõ. Segun lo que de ellos dixo el Psalmo: Su furor es semejante al furor de la sierpe, y ellos son como el aspide sordo, como si en effecto dixesse: Son vnos mañosos aspides, sordos de ar-

3. Reg. 21.

Psal. 57.

tificio,que cierran el oydo a las vozes del euangelico encantador, por no dexar encantar su ponçoña. Donde deues notar, que no dize, que ellos parecen sierpes, sino que su enojo y furor parecea la misma sierpe. Porque realmente aquellas razones que en esta parte y por esta occasion dizen ellas mesmas se lleuan consigo furia de sierpes, y assi muerden y enconan, como si de veras lo fuessen. Por donde dixo Dios al
Ezech. 2. propheta Ezechiel (visto el trato que el mundo le hazia despues q̃ le proueyo en el officio de pulpito) Tu cõ escorpiones habitas. Pues segun esto mira tu aora qual andaria tu Redemptor mordido y adentellado de sierpes, martyrizado de ellas, y todo el passado a puro diente canino. Y piẽsa que no era pequeño martyrio el que assi padecia, pues entre personas honradas, y graues no se tiene por menos martyrio el de la lengua que el de la sangre. Y dize mas de estas sierpes, que con ser tierpes para offender son aspides para no oyr. Porque es tanta su passion, y la furia que toman en ella, que no quieren oyr descargo, ni se consienten apaziguar.

Octaua consideracion.

LO octauo considera aqui, como (por ventura por vna vez, q̃ hablo el señor con la muger Samaritana, acaso sabida de ellos) de alli le tomaron en lengua para no sabelle otro nõbre, sino el Samaritano, de lo qual ya tenian habito hecho, como se dexa entender por su misma razon que aqui dizen. Y si esto assi fue. Mira tu aqui hermano mio, como basta q̃ el mundo te tome en sola vna, para q̃ siempre en su lengua, quedes notado de ella, y como loq̃ de vn solo acto no pudo engẽdrar en ti habito de culpa, le puede engẽdrar en su mala lengua de mofa y risa, y ordinaria murmuracion contra ti.

Considera tãbien aqui, q̃ pues el señor se consiente llamar Samaritano, no se purgãdo de este agrauio, no deue ser sin misterio. Y dexando aparte las razones que aqui se suelen dezir ya por sabidas, piensa tu (si acaso de la occasion ya dicha le nacio este titulo) q̃ por esso lo dissimula el, porq̃ lo mismo q̃ sus enemigos le dauã por denuesto lo estimaua el por su blason y titulo honroso, como le suelen estimar los ganados por armas.

Porque

Porque como el auia hecho su campo con aquella muger Samaritana con tan felice successo que la auia sacado de su pecado, y ganadole el alma, es de creer gustaria llamarse el Samaritano, preciandose de la presa hecha en Sichen, como el otro por lo que hizo en Africa, se preciaua llamar el Africano.

Tambien deues aqui notar, que las murmuraciones nacidas de occasion de seruicio de Dios, no nos deuen ser affrentosas, antes las deuemos tener por dignas de preciarnos de ellas, como de casos honrosos. Pues luego no te congoxes hermano mio, si de tu ayuno, o lymosna, o penitencia sabida, o de otra qualquiera obra exemplar que tu hagas, el mundo te alçare el murmullo, o te traxere en hablilla, y en sus maliciosos apodos: antes (dissimulando con el) acepta en tu alma la tal murmuracion preciãdote de ella porque las affrentas, que de esta manera por Dios se reciben, son gloria y corona de quien las recibe. Por tal la tenian los que hablando con el señor le dezian. Por vuestro amor passamos la vida mortificados todos los dias, esto es, desestimando las murmuraciones affrentosas que *Psal. 43.* de nosotros se dizen. Y de estos mismos dixo S. Lucas se preciauan de hallarse dignos de lleuar affrentas por occasion del santo nombre de Iesus. A esto attendia el sancto Iob quando desseaua, que de lo que de el murmurauan y derrayan sus murmuradores se le hiziesse libro como de hazañas. Lo vno para consolarse leyendo el en el, y trayendole consigo por corona y diuisa de honor. Y lo otro tambien porque juzgaua cuerdissimamente, ninguna otra cosa podia escreuirse de el mas honrada, ni que a los siglos que succedian, le pudiesse hazer mas illustre. Y pues el Señor cumplio este desseo al sancto Iob permitiendo se le hiziesse coronica de esto que el desseaua. Creeme esta es, la justa remuneracion que se deue a las injustas murmuraciones, conuiene a saber, que de lo que el malo murmura haga Dios al bueno coronica de loable y perpetua alaban- *Matt. 26.* ça. Assi la hizo a Maria de la injusta murmuracion, que contra ella se hizo quando le vngio su sancta cabeça con el precioso vnguento, y quiso la fama de este su hecho cundiesse por todo el mundo, y quedasse el escripto para su memoria con letras de euangelio, que son las eternas, y no

Universidad de Deusto
Biblioteca

pueden faltar, pegada a la coronica de su redempcion.

Nona consideracion.

LO nono, considera como no se exaspera tu Redemptor con esta razon tan descomedida, ni se desfabre, enseñando te a ti a que de las palabras tales saques el fructo de la paciencia, siendo como el abeja, que del tomillo, hierua muy seca, desabrida, y de aspero çumo, haze su miel, cosa dulcissima. Assi pues el sieruo de Dios de las palabras asperas y desfabridas, de ue labrar el muy dulce panal de la paciẽcia. Pues mira tu aqui la de tu Redemptor, y como te enseña a suffrir palabras injuriosas, descortesesy no merecidas. Aqui pues veras vna nobilissima Italia del cielo, segun la qual no es reputado por vencido, el vencido que suffre el agrauio, sino el impaciente vencedor, que le haze. Son estos fueros muy trocados de los del mũdo, qualificados no con el dicho del soldado platico, sino con la platica y exemplo del mismo Dios y sus sanctos. Conforme a lo qual es lo que dize Sant Chrysostomo. Ley es en el estadio y palestra de Christo, la corona se de al herido, y no al que hirio. Tal es la costumbre que Dios tiene de leuantar los animos caydos. Sus aranzeles son muy differentes de los otros. Aqui no solo la victoria es admirable, pero tambien lo es la manera del vencer. Porque los que pareceen vencidos son los que se creen salir con la palma. Finalmente este es vn honroso estadio del cielo, donde se echa de ver el gran poder de Dios, con los hõbres y los angeles son los vistores. Hasta aqui es de Chrysostomo.

Comp.

Chrysost. ser. vt benedicamus maledicentibus.

Y no pienses tu porque estos fueros son agenos de los que enel mundo se vsan, sean ellos affrentosos, o que acaso induzen infamia en sus professores. Pues basta saber son establecidos por Christo nuestro Dios para que se entienda, que en su substancia son ellos honradissimos fueros, y los que hazen la mas honrada nobleza de todas, que es la Christiana. Cosa era cosa es que quien tanto se precio tener honrados discipulos, y quiso que el mundo se los estimasse, no auia de subjectallos a aranzeles de affrenta, ni que les quitassen honor. Verdad es que no tiene el hombre mundano ojos para ver esto, ni los tie-

ne hasta que el infierno se los de cõ sus llamas, por esso lo juzga al reues. Pero quando el se viere alli cargado de sus Italias, todas conuertidas en fuegos, y viere a los perdonadores a la otra vanda de Dios, honrados por hijos suyos, alli se desengañara, y bien a su costa. No se puede pues esto entender con ojos de carne, y que no sean alumbrados primero de la gracia diuina. Esta pues es la que nos enseña, quanta mas fortaleza sea suffrir con paciencia, que acometer sin ella, y que el punto de honra Christiana mas es esperar el golpe, y suffrille por Dios que acometelle. Por esso en la torre de Dauid, que figuraua la iglesia, se colgauan escudos, y no lanças. Y esta se dize era la armadura de los fuertes: porque la fortaleza Christiana en esto consiste principalmente. De aqui es, que qualquiera que entra en la iglesia de Dios, por el mismo caso queda obligado a mudar la lança en escudo, y trocar los fueros de su mundana fortaleza en los de la paciencia Christiana. Estos son los que se enseñaron a aquel gran soldado Paulo al punto que entrõ en la milicia de Christo, pues luego alli le tomaron la espada, y le apercibieron a la paciencia, que le era necessaria diziendo el señor de el: Yo le mostrare quantas cosas le cõuenga padecer por mi nombre.

Cant. 4.

Act. 9.

Decima consideracion.

LO decimo en lo que el señor dize, que ay quien busque, y quien juzgue, deues considerar. Lo primero como nos da a entender en esta razon, que Dios es el proprio juez de los juezes, de los principes, y señor es, a cuya cuẽta esta deshazer sus agrauios. Pues hagan estos sus libres licencias en este caso, tiendan las velas de su tyrannia, pelen y opriman vassallos, haziendo esquilmos injustos en sus ouejuelas sin recelo de nadie, que Dios ay que juzgue, y pesquise, y a su tiempo mire por ellos. O quan absolutos son los señores en hazer agrauios a los pequeñuelos pobrezillos, no reconociendo superioridad mas que si fuessen exentos al cielo! Cosa es que admira, y que pone assombro ver los agrauios que la Reyna Iezabel ha hee al buen Nabot, aquel imperio, y absolucion, con que manda

3. Reg. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

manda a sus justicias, y regidores, le busquen malos hombres y desalmados, que le leuanten el testimonio, y le hagan matar a pedradas, y le tome la viña, y que todo esso hecho entre despues muy regozijada a su marido el Rey, y le diga: Ea señor leuantad de ay, id a vuestra viña y gozalda en paz, que ya murio aquel maldito blasphemo, y todo sin acordarse la miserable que ay otro tribunal, ni reuista de Dios. Pues el Rey Saul
1. Reg. 22. quien no echara de ver, quan absoluto anduuo, y sin recelarse del cielo en el caso de Achimelech no solo matandole a el mas aun poniendo a cuchillo todos sus deudos, la casa de su padre cõtoda la ciudad de Nobe, y solo porq̃ dio el sancto pã y alfange a Dauid. Y aun esso creyẽdo que como era su yerno tãbien era su amigo? Y aun lo que en este caso mas espãta es ver quã llanos y lisos se quedan ellos en estos agrauios, sin hazerles golpe a sus conscitcias. De lo qual señaladamente se quexa el Se-
Psal. 53. ñor en el psalmo diziendo: Tragaron mi pueblo con la facilidad que si comieran vn bocado de pan. Donde es de notar, q dos differencias de personas son las que el dia de oy comen los pueblos, manteniendose de este sustento, y ambas bien sin escrupulo. Los vnos son los tyrannos principes, que los agrauios que hazen no las estiman, ni les parece offenden a Dios en ellos, mas que si tuuiessen hechas treguas con el, y su beneplacito para hazellos. Assi veras que el Rey Acab se yua a la
3. Reg. 22. guerra muy sereno y sossegado, dexando (sin ningun escrupulo) al propheta de Dios aboseteado, y mandado le diessen pã de tribulacion, y agua de angustia en la carcel, y aun diziendo muy reposado (como si a caso dexara hecho algun gran sacrificio a Dios) tratadme assi como os digo a esse Micheas, y no se haga otra cosa, hasta que el señor me buelua en paz, sano y saluo de la batalla.

Los otros que viuen de esto son los opulentos mercaderes, que viuen de logros y renueuos hechos a pobres y que comiendo sus haziendillas executadas, en poco rato se hazen ellos de muy gruessas y caudalosas haziendas, dexando assi el mundo
Iob. 41. empobrecido. De la ballena del mar dixo el sancto Iob, que delante de su rostro siempre ay pobreza. Lo qual es assi, porque como este corpulento animal se ceua de todos los peces menu-

menudos que se llegan a el, los engulle y encorpora en si, de aqui es que donde el anda, anda el mar pobre, y el agua vazia de pescadillos. Pues q̃ veamos otra cosa son estos ricazos mer- Comp.
caderes, sino vnas ballenas de la tierra, ceuadas a peces humanos, que do quiera que andan empobrecen el mundo comiendose hombres, y chupandoles la vina sangre de su sustento? Por cuya razon en muchos lugares la sancta scriptura los llama homicidas, porq̃ realmente lo son, y es mas cruel la muerte q̃ dan, que la que da el verdugo de sangre porq̃ este mata puntual a espada corrida, q̃ passa presto y no da mas de vna muerte. Pero los que te dezimos son verdugos de hazieda, q̃ con sus molestias y vexaciones dan al pobre vna muerte prolixa llena y colmada de muchas, y reyterada a momẽtos. Yaũ agraua se mas este caso. Como dize Chrysost. porq̃ de ordinario se Chrysost.
haze esto sin obligallos necessidad, ni caso de hambre, sino respectos sobrados, qual es el hazer de oro los frenos de sus caballos, o el sobredorar las colũnas, y chapiteles de su palacios.

Porcierto pues do quiera, que ay algun vallenato de estos veras gran parte de la republica destruyda, el contorno de las aldeas empobrecido, muchos de los labradores ausentados, y sola la casa de este hecha palacio y enriquescida. Y no haze poco a este caso aquella tan discreta geroglifica que la antiguedad daua al tyranno pintandole en vna sierpe con otra atrauessada en la boca, que comiendola, y chupandola se hazia dragon. Y dezia su letra: Vnius dispendium, alterius compẽdium. Como si dixera, la vna muere para dar vida a la otra. Y otra letra dezia en baxo: La sierpe sino come sierpes, no se haze dragon. Son pues estos vnos dragones humanos, que comiẽdo vidas se hazen dragones, y mueren otros para que ellos viuan. Como aun lo sienten las letras diuinas, pues a cierto tyrã- Hierem. 51.
no dio este nombre el Propheta Hieremias diziendo de el: Comio me, deuorome, dexome sin nada como vaso vazio: sorbiome como dragon, hinchendo su vientre de mis ternuras. Dize Pues que le comio, significando la crueldad con que el tyranno, o pela al vassallo, o executa al deudor engañado, pretendiendo encorporalle todo en si. Dize que le dexo como vaso vazio, porque no quedan menos que esto los assi tratados, co-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo cada dia los vemos, esquilmados, y despojados de todos sus bienes. Dize q̃ como dragon le soruio, y comio sus ternuras para significar q̃ es tanta la industria y sagacidad de estos, tãta su viueza y lo q̃ velan sobre la hazienda del pobre, q̃ con sus mañosos artificios le cogẽ ante mano los fructos de sus grãgerias, aun estando ellos tiernos y no maduros, el pã en verça, y el vino en cierna, y todo sin temor de Dios, ni remordimiento de sus conciencias. ¶ Pues es posible q̃ tales exorbitancias como estas ayan de passar en cosa juzgada, y q̃ se ayan de quedar estos dragones, y los otros mas gruessos q̃ ya diximos, ceuados a vidas, regoldãdo a hõbres comidos, sin q̃ aya de auer reuista en su caso, ni supremo juez, q̃ inquira y pesquise? Verdaderamẽte aquies dõde la razõ natural ayuda y sirue a la verdad de la fe catholica, como su sierua leal: pues tãbiẽ ella por su parte nos persuade, q̃ cumple al decoro del mũdo q̃ el no se acabe sin que primero se reuea este processo, y aya de auer supremo juez, que pesquise, y regule estas exorbitancias, satisfaziendolas con rigor, y a vista de todos.

Vndecima consideracion.

LO vndecimo que deues aqui considerar es, como nos da el señor a entender tãbien q̃ su eterno padre es el ordinario juez de las causas desiertas, y el que de officio conore en casos huerfanos y destituydos de parte, y en todos los otros dõde falta el juyzio del mundo. Como a la letra lo significo el Sabio diziendo: Vos señor teneys las vezes de condenar al q̃ no deue ser punido (esto es) por orden del humano juyzio. Lo qual es assi, porque lo que no alcança a ver la ronda de la justicia del mando (o ya porque a vezes duerme, y no siempre puede velar, o ya porq̃ por el vso de cohecho dissimula peccados, o tambien porq̃ ay algunos, sin que de ellos aya prouança, y no pueda ser castigados) lo alcãça todo a ver la suprema vara de Dios q̃ siempre vela y no sabe dormir. Como la vio y dixo de ella el sancto propheta Hieremias: Yo veo vna vara que siempre vela y nunca duerme. Esta es, hermano mio, la de Dios, q̃ a todas horas ronda y passea las vidas de los hõbres, y conoce de ellas los peccados ascõdidos al mũdo, castigandolos a su tiẽpo. De aqui

Sap. 12.

Hierem. 1.

aqui entenderas, q̃ aunque la causa del pobre o biuda, muchas vezes no tenga juez en la tierra, no por esso es causa perdida y oluidada enel cielo, conforme a lo que esta dicho enel psal. El oluido del pobre no sera para siempre, ya lo q̃ en otro psalmo dize la sancta scriptura: Dios es el padre de los huerfanos, y juez de biudas. El qual titulo de industria toma el (como noto S. Chrysost.) assi para cõsolar a los tales, como tãbien para reprimir a los ricos, de q̃ no se los oppriman como a personas sin dueño. Consuelese pues segun esto el pobre huerfano agrauiado del iniquo juez: y tambien se cõsuele la pobre biuda no oyda en juyzio, y consuelense todos aquellos cuyas causas el mũdo desfauorece, o ya despidiendolas de sus tribunales, o no les haziẽdo deuida justicia, pues no es menos q̃ el cielo el q̃ respõde por ellos, ni otro q̃ Dios, quien a su tiẽpo las aura de juzgar y satisfazer. Dios es hermano mio el mero juez, y señor de las causas mostrencas, q̃ enel mundo quedan perdidas, y a quien incũbe de officio andar buscando estos hallazgos, y rebuscando juyzios no hechos, sacandolos para hazerlos a vezes de las sepulturas, aunque sean muertos de muchos años.

Psal. 9.

Chrysost. ho. 5. de panit.

De adonde entenderas, q̃ aunque Dios dissimula no es para siempre: y aunque parece q̃ se oluida mucho memoria tiene de castigar el peccado hecho, y siẽpre el le queda dando al oydo en tanto q̃ la penitẽcia no le deshaze. Y en effecto es como la sangre de Abel, que aunq̃ se derrama sobre la tierra nunca se asconde. De aqui es que acabo de los ocho siglos passados se acordo Dios del peccado de Amalech, y le desenterro de aq̃llos oluidos diziendo: Aora estoy echando la cuenta de lo que me hizo Amalech, y mandando a Saul que con riguroſa espada tomasse vengança de el, y todo su pueblo.

Gene. 4.

1. Reg. 15.

No pienses pues, hermano mio, que porque Dios no te castigue de cõtado al pũto que hazes su offensa o porq̃ haya dias que la heziste, y no te ha castigado, estes por esso ya seguro, o escapado de sus manos. O quã desacordado es el que assi lo haze! Y aquel tan inconsiderado, q̃ piensa la dissimulacion de Dios haze bueno su pleyto! Oye pues aora aquella razon del Sabio que dize. No digas peque, y que me acaecio triste? Porque el Altissimo es sufridor vengador, y vase satisfaziendo

Eccle. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de espacio. De lo qual entenderas, que quanto Dios es mas sufrido tanto es mas justiciero, pareciendose en esto al siematico que se enciende tarde, pero enciendese mucho. Y esto es lo q̃ el mesmo dize: Calle, reposeme estuueme detenido, pero yo hablare, y rompese (pariendo) mi colera. Vees pues aqui, como aunque Dios dissimula no es para siempre, y como quiẽ rebuelue a buscar pecados annejos de quatrocientos años, tãbien reboluera a buscar los tuyos de tu mocedad, o el peccado de ayer no sabido que tu heziste, si hallare, que aũ esta oy por deshazer de la penitencia. *Esai. 42.*

De aqui es porcierto lo que el mesmo señor amenaza a su pueblo diziẽdo por el propheta Oseas: Yo boluere a visitar los dias de Baalin, en los quales el entendia su enciẽso y se atauia ua de sus joyas y çarcillos para festejalle yendose suelto tras sus amadores del todo oluidado de mi. Pues que veamos piensas son aquellas tan pesadas, y enfadosas pasiones, q̃ nos acuden en la vejez? Sin duda no es otra cosa, sino la visita de Dios que anda buscando los escotes caydos y denidos por nuestros peccados desde el tiẽpo de la mocedad, que aun estan por cobrar. Alli pues es donde Dios recorre la mesa de la vida passada, y echa la taça a la paga de sus tan deuidos escotes. Alli se pagan muchas vezes en agudos dolores las liuiandades de la loçana muger, haziendo Dios enella muy deuida justicia. Alli tambien se pagan aquellos tan apurados oluidos de Dios, que el hõbre tuuo en su mocedad, passando la trasportado en sus vicios, tan ageno de Dios, como si entonces fuera Christiano sin dueño, o como si aquel pedaço de vida se le diera graciosa para viuirla sin ley y toda razon. *Osee. 2.*

§. II.

¶O pues quan cierta cosa es que quando el hombre anda perdiendo el peccado de su memoria, le anda Dios poniẽdo a recaudo en la suya, guardãdole atado como oro en paño, o como q̃ fuesse algun thesoro de precio para q̃ no se le pierda sin castigo. Cõforme a lo qual es lo q̃ dize el propheta Oseas: La iniquidad de Ephraim atada esta y ligada, y su pecado ascõdido le tiene Dios. Pues para q̃ piensas tiene Dios el pecado atado, y ascõdido, q̃ tu tienes oluidado, sino es para sacarle a su tiẽpo ci- *Osee. 3.*

pocitado ante el tribunal de su diuina justicia? Esto porcierto quiso significar el propheta Ieremias quando dixo: Velara el jugo de mis iniquidades, ellas estan puestas en las manos de Dios, y alli las tiene para colgarmelas en mi cuello. Donde deues notar, lo primero, que con mucha razon se llama el peccado jugo, porque en cometiendole el peccador luego le trae subjecto, cogido el cuello al castigo de Dios. Por donde doquiera que este vaya despues, y se ande espaciando siempre va preso el jugo del peccado, y atado el grillo para a su tiempo reuocalle citado a la condemnacion de la pena. Conforme a esto es lo que dezia Dios por el propheta Ezechiel a la ciudad de Ierusalen: Puesete en grillos por tus peccados, y por mas que te menees andando en ellos, no te passaras de tu lado a otro, hasta que se cumplan los dias de tu visita. En la qual razon a la letra nos significa el señor como el peccador (en tanto que lo es) por mas que se menee, y se salga a espaciar por los vicios, y cõtentos del mũdo, no se puede mudar del lado de la justicia. Como el delinquente homicida, que dever la viua sangre del que mato se desmaya, y assi se corta que no da passo de piedra, y quando auiendo andado toda la noche pieça que ha hecho por nada, se halla despues junto a la carcel pegado al lado de la justicia, y dando en sus manos. Assi es el peccador, que no corrige su vida, ni emienda su peccado: el qual por mas que a su parecer huya de Dios, y haga jornadas seguras, al cabo nũca pierde su lado, y quando menos piensa le ha de dar en las manos. Por donde dixo bien el Sabio: No quieras hazer maldades, y no te cogeran a manos. *Trem. 1.* *Ezech. 4.* *Comp.*

Y por cierto quando vn peccador se rebela contra Dios mal puede huylle, por diligencias que haga, pues todas las criaturas le sirven a el de alguaziles para entregarsele. Y si no que piensas tu que fue aquel alterarse el mar y mouer tempestades en el caso de Ionas contra su nauio, que ponia en aprieto a los marineros? No fue otra cosa pues sino que alli el mar se boluio aguazil de Dios (donde no auia otro) para hazer voluer a su mano el desobediente propheta. Donde se huuo el mar como el fiel criado, que acaso acerto a ver a otro compañero de su mismo palacio, que se yua huyendo con la pieça hurtada, q̃ como *Iona. 1.* *Comp.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

le vee, se arroja tras el, para asirle, y volverle a su dueño, y si se le asconden, alli haze pies y vozea gritando alborotando la ca-
Chryſoſt. ho. 5. ad popu. sa, hasta que le dan su ladron. Por donde dixo sant Chrisosto mo de Ionas muy aduertidamente, que huya su huyda, pero no la ira de Dios, que le yua siguiendo. Y aun dize mas, que poresso el señor no le traslado de golpe, del nauio a la ciu dad sino llenandole de mano en mano, dando le los marineros al mar, el mar a la bestia, la bestia a Dios, y Dios a los Niniui-tas: enseñandonos en este tan encadenado discurso, quã impos sible es al peccador, por mas rodeos que trayga, huyr los atajos de Dios, y al cabo dexar de dar en sus manos.

Lo segũdo deues notar lo q̃ dize Ieremias, que sus peccados estan en las manos de Dios, en lo qual significa la pũtual me moria q̃ el tiene de ellas. Loq̃ esta entre las manos no puede estar muy oluidado, no passando mucho raro, q̃ no se vea. La fuente de plata que esta en el arca, o el dinero del cofre posible cosa es que (perdido de vista) por algun rato tambien se pierda de
Comp. la memoria: pero el anillo que anda metido en el dedo, y el rubi, o diamante engastado en el, como se podra oluidar estã-do tan junto y pegado a los ojos, y passando cada credo por ellos. Pues estos son hermano mio los rubies y diamantes que Dios tiene en sus manos, conuiene a saber los peccados de los hombres: estas son las perlas, y piedras preciosas que trae pegadas siempre a sus ojos, sin que ni vn momento los pier da de vista. O dize tambien que los tiene en las manos, signi ficando en esto, que los tiene muy presentes en su acuerdo, co mo que tuuiesse sus sirgos, y memorias de acuerdo atadas y re torcidas a los dedos (como se suele hazer) para no poder oluidallos. Y aun esta es la natural intelligencia de esta letra, co mo la declara vn graue Doctor. Mira pues como no hazes tu peccado, que al punto no ate Dios su sirgo al dedo haziendo memoria del. O quantos de estos tienes ya tu atados, y retorci dos en sus manos el dia de oy, y quantas hebras cuelgan de ellas puestas alli por tuyas. No dudes estan quajadas las ma-nos de Dios de las memorias de tus peccados, aunque a ti te parezca que ya estan oluidados, para en mirando se a ellas, hazer justicia de ti.

O quan

§. II.

¶O quan gran ceguedad es pensar que el peccado se acaba con su hechura, y no antes entender, q̃ quando se haze, se siem bra para cogerse a su tiempo. Quãtas vezes pues hazes tu (her mano mio) el peccado alla en tu rincon, y le dexas alli hecho y oluidado, no echando de ver que dexas sembrado aquel mal granillo, que algun dia te dara sus espigas, y cogeras su verano. Conforme a lo q̃ de Cain dixo S. Chrysost. con su diuina elo- *Chryſoſt. ſuper Pſal. 1.* quencia: la tierra que dexo bañada en la sangre de su herma-no, le engendro despues el temblor, y aquella muerte traydora que alli sembro, le pario el llanto, y el destierro perpetuo, pro-duziẽdo le estas espigas dignas de sus trabajos. No lo piensan pues assi los siernos de Dios, antes imaginã el peccado siẽpre vi uo, y nũca acabado, como vna simiẽte de maldiciõ, y vn viuo cancer, q̃ se ceua del alma, que aunq̃ por tiẽpo se amortig e al fin reuiue, y reuerdece florido en la justicia de Dios, quãdo me nos se piensa. Cõforme a lo q̃ dixo el propheta Ezechiel hablã *Ezech. 7.* do de cierto castigo. Florecio la vara, broto la soberuia leuãtose la iniquidad. Significãdo en esto q̃ toda la pujança y braueza del tyrano, o exequutor de aq̃l castigo auia salido brotada, y flo rida cõ todos sus desafueros, de los peccados d̃ su pueblo como de sarayz. Estas pues fuerõ las flores q̃ aquel pueblo cogio de su antiguo peccado al tiẽpo q̃ el dio su fruto. O quã bellas flo-res, y quã bello fruto dã estos arboles, date priessa pues a plan tallos en el vergel de tu alma q̃ tyranos floridos y desaforados te nacerã de ellos, quãdo estes oluidado, cõ otras mil sauãdijas de enfermedades, desastres y pestilencias, que te acossen la vi da. No tuuo de esto poco conocimiento el Rey Salomon, *3. Reg. 8.* quando a esta tan amarga rayz del peccado reduxo las plagas que nos molestan, como son hãbres, guerras, enfermedades, bruco, langosta, y persecucion de enemigos, &c. Con lo qual concuerda sant Chrysost. quãdo dize, cõsta q̃ el peccado *Chryſoſt. ho. 5. de pœn.* sea la causa original de todos los males. Del peccado nace la tristeza, del peccado nacẽ los tumultos, y alteraciones, del pec cado las guerras, y todas las passiones, q̃ nos cõbatẽ y apremiã. Y de aqui es tãbien lo q̃ dize el señor por otro propheta: Yo traere males a mi pueblo, y cogera el fruto de sus pẽsamiẽtos. *Ier. 1.*

Con.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Conforme a lo qual te aconsejo hermano mio, que quando te vieres las manos atadas de gota, o tomados los pies, o tu cuerpo encetado de otros axes no pienses es esto acaso, o sin causa: antes acordando te de tus peccados passados ten por cosa muy cierta y averiguada que ya han llegado a hazer primauera, pues ya echan sus flores (y las vees esparzidas y sembradas en ti) prometiendo te el muy cierto y vezino fruto de infierno, q̃ tambien con ellas te aura de nacer, si agora con tiempo no los emiendas arrancando los de rayz de tu alma, con la virtud de la penitencia, y su efficacissimo sacramento.

§. III.

Nadie pienſe pues, que hecho el peccado se acaba cõ su hechura, que viuo se queda, y con pies andadores va corriendo la posta dando alcance a su hazedor para presentalle en el juyzio de Dios, por esso aunque te parece, que tu peccado se tarda sabete que no sera mucho y que presto llegara y te dara su alcãçe y por ventura el final. Ya llegarõ tus peccados a hazer su labo (viejo malo) dixo el sancto Daniel a vno de los de la sancta Sulana y a dar mal cabo de ti que es razõ que prueua esto a la letra. Porque el peccado en haziendose se rebela contra su dueño, y al punto toma la puerta, siguiendo tras el, y le va espiãdo los passos esperando la suya para acometelle, como aun se prueua por lo que Dios dixo a Cain quando andaua enhilando el peccado en su coraçon. Si peccares cata que te auiso, que el peccado luego te ganara la puerta de la calle. Como si dixera: Saldra apercebido a tomar el camino para yrte siguiẽdo. Y dize mas: Saldra con desseo y apetito de aprouecharse de ti. Donde aunque sea de camino no es poco de aduertir como el peccador a todo quãto sale, sale cõ mal pie, y poco seguro: pues al fin sale acechado de su proprio peccado, que le llena de mano a las desuenturas. Y nota que no dixo el sancto Daniel al viejo de arriba, agora acabo de llegar tu peccado, sino, tus peccados: para q̃ entiendas de aqui, que no es solo el particular immediato el que sigue al peccador en el castigo, sino que todos los precedidos hechos vna cruel camarada llegan juntos a seguille. Porque como todos ellos son de la liga, y conspiraciõ contra el, assi todos de golpe acuden al vando del particular q̃ se

Daniel. 13.

Gene. 4.

se offrece, ayudandose vnos a otros, y poniendole cada qual su demanda como el mercader caudaloso que por hallarse sobradamente y cõperir con el principe su desigual en sus brocados y coches (no le alcançado el caudal a su huella) y a viene a quebrar, al punto q̃ que quiebra avn solo acreedor, es visto quebrar a todos, y todos ellos acudẽ alli presentando y pidiẽdo sus deudas al pobre caydo. Donde echaras de ver quanto mejor les seria a estos tales medirse en sus gastos con su bolsa, q̃ con su vano credito, y cõtenerse cõ ser mercaderes (pues lo son) y no principes. Assi viuiria descansados no acabando las vidas infamemente en hospitales, o acogidos a iglesias, y dexãdo a sus hijos desheredados de hazienda, y solo en herencia sus cargos y obligaciones, como cada dia veemos permitiẽdolo Dios assi, porq̃ satisfagan cõ logro de infame pobreza la honra no merecida q̃ con sus logros injustos tiranamẽte vsurparõ. Puesvoluiẽdo a nuestro cabo esta es la misma suerte del desdichado peccador el dia de su quiebra. El qual quando en el castigo de Dios (particularmẽte en el dia de su muerte) quiebra por vn peccado quiebra por todos, y assi todos acudẽ a el hechos rigurosos acreedores. Y mas q̃ ya alli ni aura sagrado para el, ni baxa q̃ le alquile las pagas. Por cuya razon dezia el sancto Iob del miserable que esta en aquel punto. Pagara todas las cosas, q̃ hizo, y aun quedara viuo, y pagando. Iob. 20.

Y aun deues mas notar aqui q̃ aũ no se acaba el peccado con la vida acabada de su agressor, sino que muriendo el dexa entomada la tierra a sus hijos y successores, y confiscadas sus hazieñdas y vidas como parece en Saul que aunq̃ el murio no acabo de morir su peccado, de que mato injustamente a los Gabaonitas, sino que aun quedaron sus reliquias y le pagaron sus successores reynando Dauid. Son finalmente los peccados como langosta, que aunque ella muera siempre dexa reliquias, y no de las sanctas. 2. Reg. 21.

Duodecima consideracion.

LO duodecimo, en lo que dize el señor, Si alguno guardare mi palabra no vera la muerte, deues considerar lo primero, quan liso, y sin quedar enfadado de su rebeldia los buelue el

Redemptor a enseñar, y porfia a dalles su santa doctrina: dando exemplo a los predicadores de que jamas, ni por ninguna ocasion se enfaden de enseñar sus oyentes, aun en casos no merecidos. Lo qual por cierto deuen ellos hazer cõ tanto cuydado, q̃ aun q̃ les huyan los pecadores los deuen seguir acosſando los con la palabra de Dios, como lo hazia el mismo, y lo nota Esaias diziendo de el: q̃ como aquellos pecadorazos de Hierusalen le yuan huyendo (como les daua en lo viuo de sus pecados) yua el señor tras ellos hablando les a las espaldas. Y assi dize: O yrã la palabra del que les amonesta a las espaldas. Doliale pues al Redemptor la perdicion de aquellas sus criaturas rebeldes. Y assi quando yuan huyendo de el, yua el siguiendo tras ellos, metiendoles en los oydos aquellas pelotas del cielo, hasta entrarse tras ellos en sus proprias casas: donde le recebia contrato afficionado. Como lo sintio el mismo propheta quando dixo, acoceauan al Señor, que les arguya a sus puertas, y apartauanse del justo.

Esai. 30.

Esai. 29.

Lo segundo como este es el gran preuilegio anexo a la obseruancia de los mãdamientos de Dios, cõuiene a saber que el Christiano q̃ los guardare apuradamẽte, no vera la muerte. Lo qual no lo dize assi el señor, porq̃ este tal no aya de morir: pues dixo el Apostol que esta establecido cada persona muera vna vez sin que nadie se escape de la muerte. Pero dizelo porque este tal se escapara del tormento de ella, que no es otra cosa si no la desconfiança de saluacion que alli padecera el pecador por no auer guardado la ley de Dios. Y esto es lo que sintio el Sabio quando dixo: A las animas de los justos no les tocara el tormento de la muerte. Pues no vera la muerte el justo, hermano mio, porque la vera entreuerada de las esperanças de la vida de veras, que en medio de ella se le estaran trasluziendo, a la qual se vera estar ya passando. Y tambien no la vera porq̃ la palabra de Dios, que el aura puesto por obra (y lleua guardada en su pecho) assegurada con esta de oy, que le dize Christo, le seruira de saluoconducto, y dara aliento para arrojarse animoso al passo temeroso de la muerte. Quando los hijos de Israel salieron de Egypto seguidos de Pharaon, que llegaron al mar, cayoles vn grande assombro de verse alli atortujados.

Hebr. 9.

Sapien. 3.

Porque

Porque por vna parte veyan a ojo al enemigo, que venia empos de ellos amagando la espada, por otra veyan el mar embraueciclo, que si entrauan por el necessariamente los auia de anegar. Por otra veyan se los lados tomados de sierras muy altas, y que por no poder torcer hazia ellas les era fuerça, o esperar a Pharaõ, o aventurarse a las aguas, pues como ellos temerosos de verse en este angustioso trance se voluiessen al sancto Moysen, y le dixessen razones pesadas, y querellosas porque los auia sacado de Egypto, fue cosa marauillosa, que con sola vna que el les dixo los sossego, y pego coraçon para atreuerse a las aguas. La qual fue dezilles: No querays temer, confiad en Dios, y vereys oy en este passo sus marauillas, y como no solo os passa seguros, mas aun vengados de vuestros enemigos. Esta palabra pudo tanto con todo aquel pueblo, que fiados de ella recobraron el esfuerço perdido, y lleuãdola en sus pechos por saluoconducto se arrojaron denodados a las aguas primero temidas, metiendose viuos y cõfiados, por aquella muerte a ojos vistas. Y era cosa notable, que quando las aguas haziã su arco amenazãdo a caerse sobre ellos, esta palabra los yua esforçando, y dãdo vida en medio de aquel peligroso passo, y viua muerte q̃ yuã passando. O hermano mio si apuradamẽte guardasse la palabra de Iesu Christo y quã confiado passarias el peligroso mar de la muerte, valido de este seguro. Alli por cierto en medio de la muerte no verias la muerte, sino vn muy seguro y consolado passo dende. Mas ay de aquel tan desdichado que el dia de la suya se hallare sin este seguro, y su alma desacompañada de la obseruancia de la ley de Dios! Este tal es el q̃ en medio de la muerte vera la muerte, y el q̃ no osando entrar en ella se vera compellido de entrar donde no osara, seguido de los demonios, que alli vera venir a su alcance. Este es el que a ojos vistas vera la muerte, porque a ojos abiertos se vera alli yr cayendo de la muerte primera, en los desaluziados abismos de la segunda, sin que vea ni halle mano que alli le tenga, ni ayuda de Dios que le valga. Alli se vera entrar en el mar de la muerte no ya a passar por el, sino a quedar se sumido, y alcãçado de la hueste de los demonios q̃ vienen tras el. O mas q̃ infinitamente desuenturado del q̃ assi muere

Exod. 14.

en tanto desastre, pues aun antes que la muerte le de sus sudores le trassudara el infierno cabullendole en seco en los suyos, con su temerosa nueua, y dando le a prouar por fuerça tenprana su malauenturança, madura ya para el de su proprio pensamiento, aun antes que sea de sus dias. Y por el contrario, o mas que infinitamente dichoso el que muere acompañado de la ley de Dios, pues estando muriendo no vera la muerte valido de este seguro. Por donde en medio de ella le estara dando el alma que ya vá a descansar de sus trabajos, y el spiritu del señor se cantara alli, preuenille las nuenas del cielo seguro, que ya esta en la mano. Y al fin el mismo cielo le saldra a recebir dandole alli su dulce abraço, aun antes que el salga despedido del mundo. O en quanto es de estimar este priuilegio q̃ trae consigo la obseruãcia de la diuina palabra, pues nos es menos que vn cielo preuenido dado ante mano al hombre en salua del que de veras tan presto le espera. Que tal cõtento piẽsas pues tenra alli vna alma quando se vea preuenida del cielo, apercebirse, y estar en punto de ya entrar a gozalla? Por cierto la tan dichosa q̃ en tal se viere antes de entrar en la gloria, gozara de la gloria no menos que los hijos de Israel gozauan de su libertad la noche de la salida de Egypto, (aun antes de auer salido) quando se veyan estar apresstando sus hijos y enmaletando sus joyas, ya seguros de su tan presta salida. Por cuya razon les dixo el Señor siempre se acordassen de aquella noche, y la tuuiessen por obseruable en su memoria al mismo Señor.

Apocal. 14.

Exod. 12.

Decimatercia consideracion.

LO decimotercio considera como llamando el señor a los Phariseos, hijos del demonio, y declarando que no eran hijos de Dios, dize que honra a su padre. Porque realmente affrenta de Dios fuera, que siendo ellos tales, Dios los tuuiera y aceptara por hijos recibiendo los en este fauor. Porque (como dize vn Doctor graue) a Dios affrenta qualquiera, que piensa del q̃es padre amigo, o fauorescedor de los malos. Y aũ esto es lo q̃ Dios tiene por grã blasphemia como el lo significo a Dauid quãdo le dixo, querellãdose de el: Tu hezisste q̃ el nombre

nõbre del señor fuesse blasphemado de sus enemigos. Como si en effecto le dixera: Has dado occasion con tu peccado a que se diga de mi en el mundo, que tengo yo por amigo particular, y que aya criado en Rey vn adultero y homicida. O si esto mirassen los grandes, los principes y perlados de la iglesia. O si entendiessen quanto se affrentan a si mismos, quando hazen fauor conocido a los hombres viciosos, y los vandean en sus casas y cortes, y quan graue offensa hazen a Dios! Como parece por lo que el amenaza diziendo por Esdras: Ay de ti Assur, que me asc̃odes los malos dẽtro de tu fauor. Pues ay de aquel grande o principe, aora sea seglar aora ecclesiastico, que a la sõbra de su fauor trae asc̃ondidos hombres malos haziendo sus desafueros (como cada dia lo vemos) porque estos seran castigados de Dios agramente, y le daran estrecha cuenta no solo de sus peccados, mas aun de muchos grauissimos males, q̃ por su culpa y dissimulacion passan en las republicas, permitidos y aun justificados.

2. Reg. 12.

4. Esd. 2.

§. II.

¶ Tambien deues considerar aqui, como el señor llama su dia el de su sanctissima muerte. Conformandose en este termino (como dize Chrysostomo) con nuestra ordinaria y comun manera de hablar, segun la qual solemos llamar, dia del hombre, el dia de su muerte. Conforme a lo qual es lo que dize Dauid hablando con Dios. El Señor se reyra del peccador quando viere que llega su dia. Pues mira aora tu como llama el Señor, dia suyo, el dia en que da su vida por el hombre, esto es, por el proprio enemigo, que le ha hecho las affrentas y desacatos. Porcierto no es tal como este el dia del hombre para cõ Dios, ni el que el suele tener ni celebrar por dia suyo. Sabida cosa es que muchas vezes el dia que el hombre mas precia es el en q̃ haze la mayor y mas qualificada offensa de Dios. O quantas vezes pues se citan los hombres aplazandose a cierto dia para grauissimas offensas de Dios, y siendo despues puntuales en ellas, y no se faltando, se celebran y encarecen los tales dias, diziendose a vezes: O que dia este, este tal no era de perder. Y al tiempo que esso estan diziendo, estan los desuenturados infernando sus almas, y quanto es de su parte cansando la pa-

Chrysost. ho. sup. illud cũ omnis subie ta fuerint illi.

1. Cor. 15.

Psal. 38.

ciencia de Dios, si ella de la suya fuera cansable. Este pues es el dia que el hombre tiene por suyo. Y deste dezia el propheta
Hierem. 17. Hieremias. El dia del hombre jamas yo le desseé, vos mi Dios soys de ello buen testigo. Donde aũque el sancto propheta llama dia del hombre generalmente a qualquiera dia en que el toma contento en el pecado haziendo su voluntad pero particularmente (es de creer) llama dia del hombre el dia de su vẽgança en que el se satisfaze de su offensor. O quan rico y glorioso dia suele ser este para vn hombre honrado del mundo, de los que viuen por las leyes de Italia. O quã cierta cosa es que no ay cosa que mas se precie del mundo, que es la vengança. O quan honrado queda el mentis, satisfecho cõ palos, y estos quan glorioſos quedan, siendo estimaltados con la sangre y vida del que los dio. Dia del hombre sin duda es el de la vengança y el mas pretendido de todos. De adonde es que no poco
1. Reg. 12. se admiraua Saul, quando vio que Dauid, viniendole este dia a la mano (en la cueua de Odolan) y de poderse vengar de el no lo hizo. Mas que marauilla, que Saul se admirasse de esso (siendo el vengativo de su cõdicion) pues aun el mesmo Dios
3. Reg. 3. reparo en que Salomon no le pidiesse este dia, quando le franqueo sus mercedes diziendole que pidiesse todo lo que desseaua. Y assi le dixo: Porque no me pediste las vidas de tus enemigos &c. yo he otorgado tu peticion. Pero ya que el dia de la vengança es el dia, que el mundo celebra por vẽtura es este tamb, en el vuestro Dios mio? O son vuestros dias como los
Iob. del hombre como dize el sancto Iob? Por cierto a esso respon de diziendo en este lugar. Abraham vio mi dia, llamando dia suyo, el que muere por sus enemigos, y da su vida por ellos, bendito el sea.

CON-

CONSIDERACIONES CERCA DE la conuersion de la benditissima Maria Magdalena conforme a la historia tan sabida, que de ella escriuio el glorioso Euangelista S. Lucas en su septimo capitulo.

Primera consideracion.

LO primero que aqui deues notar cerca de esta milagrosa conuersion, que el señor hizo es, como fue ley particular establecida por Dios en los aranzeles de Israel, que de todas sus diuinas y marauillosas obras aquellas mas señaladamẽte quedassen en memoria, y anduuiessen en comun habla de todos, quedan con fiança a los peccadores, y suben sus esperanças a confiar de ser perdonados de la infinita misericordia de nuestro Dios. Conforme a esto es lo que dixo el Real Pro- *Psal. 77.*
pheta en el psalmo: Ley puso el señor en Israel, y mãdo a nuestros padres hazer notorias a sus hijos las misericordias de Dios: para q̃ la generacion q̃ ha de succeder las cuenten a sus hijos que han de nascer, y los hijos a los nietos, para q̃ por esta ordẽ todos ellos pongan sus esperanças en Dios, y no se oluide de sus obras, ni de la execucio de sus mandamientos. Esta ley a la letra practicarõ los sanctos euangelistas. Los quales entre otras hazañas del Redẽptor, señaladamente escriuieron aquellas q̃ el hizo en las almas mas perdidas, que vuo en el mũdo: y aquellas grandes misericordias, y generales perdones hechos de su diuina largueza en los peccadores mas celebrados, que en aquellos dias se conocian. Esto pues es lo que nos dizen a-

quellos

Universidad de Deusto
Biblioteca

quellos cambios injuſtos de Sant Mattheo perdonados: los renuenos de Zacheo tan renouero: las blaſphemias de Saulo perſeguidor de la igleſia, y finalmente las diſſoluciones, y ſenſuales peccados della publica peccadora de oy perdonada cõ ſus ſiete demonios lançados de ella. Lo qual todo no es otra cosa, ſino darnos los euangeliſtas vnas muy confiadas prendas, y abonos certiſsimos de la infinita miſericordia de Dios, de quan clemente y piadoſo el ſea, y quan amigo de recebir peccadores a penitencia. Y eſto, para que pues tales nueuas nos dan de nueſtro buen Dios no aya peccador por grande que ſea que ſe no eſtiente y ſe confie al perdon de ſus peccados. No deſconfies pues hermano mio, ni te deſmaye la enormidad, y grandeza de tus peccados. Sabete que tienes vn Dios piadoſo, clemente ſuaue y tan grande oficial de hazer perdones, que para que en eſto conozcas el primor de ſu mano, te preſentan los Euangeliſtas por teſtigos de abono los qualificados que el ha hecho en los peccadores mas ſeñalados, que vuo en ſu tiempo. Porcierto ſi el perdon de tus peccados fuera labor que tuuieras de hazer a tus ſolas, o que ſolamente eſtuuiera libra da en tus diligencias no fuera mucho, que dudaras de ella deſconfiando de ti pues (como eſta dicho enel pſalmo) nadie ay que tenga caudal para redimir ſu alma cayda en peccado, y poder dar a Dios ſu deuido deſcargo. Mas pues es el miſmo Dios el que lo ha de hazer no tienes porque recelallo, ni porque no emprendello confiadamente. Yo ſoy yo ſoy (dize el ſeñor) el que perdono tus peccados, y eſſo por amor de mi. Y es como ſi dixera: En mi eſta el perdon principalmente, y no en ſolas tus obras, y remiſſas ſatisfaciones: aunque tambien quiero yo hagas tu eſſas de tu parte. De aqui es lo que dize Sant Chryſoſtomo a los penitentes remiſſos, que con eſte achaque rehuſan la penitencia: No me digas hermano que has peccado, y que mucho has peccado, como te puedes ſaluar? Verdad es q̃ tu por ti no te puedes ſaluar, pero tu ſeñor Dios es el que eſſo puede, y aſsi lo puede que del todo borrara tu peccado.

Pſal.48.

Eſai.43.

Chryſoſt.ho 31.de panit.

Pero veamos ſeñor ya que el perdon de mi alma eſta libra do en vos, poruentura ſoys vos algun Dios mezquino apiera

do de pecho, o algun Dios lazerado, que eſcaſſeays los perdones que ha meneſter mi alma? No porcierto que antes ſe yo ſoys aquel Dios tan franco, y tan liberal de quien eſta dicho cuya oreja jamas ſe hinchio de peccados, ni ſe agranio de oyr peccadores, y cuya mano jamas ſe canſo de abſoluellos. Y por que tu no penſaſſes, que enel perdon de Maria Magdalena, o en los otros notables ya hechos ſe le aya acabado ſu piadoſiſsima condicion, ni el oficio de perdonar de que el tanto ſe precia, por eſſo no dize aqui: Yo ſoy el q̃ ya perdone, ſino, yo ſoy el que perdono peccados. Dando a entender en eſto, q̃ ſiempre eſta el manando perdones todo entero pueſto en eſta ſu generoſiſsima y nobiliſsima condicion. Pues luego, ſiendo eſto aſsi, ſolo reſta, que tu hermano mio de tu parte te diſpongas, y denodadamente te determines a la penitencia, pues nueſtro Dios de la ſuya es tan gran Dios para perdonarte, y ſiempre eſta a punto deſſeoſo de hazer eſſo. De aqui es lo que acõſeja el Prophera Eſaias diziendo: Deſampare el impio ſu camino, y el varon iniquo ſus penſamientos, bueluaſe de veras a Dios, y ſepa que no ſe acordara el mas de ſus peccados, porque el ſeñor es mucho Dios para perdonar. Pues mira tu como el ſancto Prophera no combida aqui a penitencia a ſolos los peccadores ſenzillos, y de los ordinarios, ſino tambien al impio, y al iniquo, que ſon extraordinarios, y los que han offendido a Dios en caſos grauiſsimos. (Porque impio en rigor es aquel que derechamente ha peccado contra Dios, y ſu ſancta religion: e iniquo es el que ſe ha deſmandado en qualificadas offenſas, y agrauios contra ſus proximos.) Para que entiendas de aqui el gran valor de la penitencia, y que no ay peccados, por graues y enormes que ſean que la ſobrepujen. Es virtud inuincible eſta, y ſu ſacramento, es gracia priuilegiada, que triumpha de las leyes diuinas hechas en odio de los peccadores. Por donde ni deſecha al adultero, ni abomina al idolatra, ni reprueua al malziziente blaſphemo, antes a todos combida, recibe y abraça amigablemente, y a todos finalmente ſe communica. Es virtud diuina la penitencia inuincible a todo peccado, no ay malicia ni inuencion de demonios, que baſte a offendella, ni peccados por crecidos que ſean,

Iſai.55.

Eſai.55.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y de grande estatura, que la puedan apear ni dexar de quedar sumidos, y ahogados en este abismo de misericordia siendo de veras arrepentidos. O virtud soberana vencedora de Dios, que dire de ti, sino lo que dixo Chrysostomo encareciendo el

Chrysost. ho. 3. ad pop.

effecto, y perdon que hezistе, y lo que valiste a los de Niniue, despues de ser amenazados de la prophecia de Dios? Antes (dize) escogio Dios que su profecia cayesse, que no que pereciesse la ciudad arrepentida por penitencia: Aunque tambien dize luego: Es verdad, que no cayo la prophecia. Significando en esto, que no auia sido ella prophecia de diffinicion, o de la voluntad de beneplacito, que llaman los sanctos, en Dios, que es la que siempre ineuitablemente se cumple: sino que solo era de las que llaman cõminatorias, y de amenazas, que son las que muchas vezes (emendandose el peccador) no se cumplen.

Pero dize mas el Propheta, que para que esta valerosa virtud valga a los impios, e iniquos pecadores deuen ellos desamparar primero sus caminos, esto es, la traça y el termino de su vida viciosa. Lo qual porcierto es vn importantissimo aniso, que nos da Esaias, y la primera cõdicion, que pide a la verdadera penitencia. Segun lo qual ya vees aqui como no basta, q̃ tu propongas la emienda (como cada dia lo hazes) para que tus peccados sean perdonados: antes se requiere, que juntamente proponiẽdola, emiendes la vida. Por esso pues ay tantos amãcebados el dia de oy, tantos logreros, enemistados y peccadores de otras maneras, porque aunque proponen en sus confessiones los vnos de dexar las amigas, los otros los enemigos, o sus tratos illicitos, dando sobre el caso palabra a sus confessores pero vemos, que nunca llegan a ser penitentes, porque nunca dexan las traças, y orden de su mala vida, ni deueras y con effecto se determinan a desamparar sus viciosos intentos. Estos son los que diziendo verdad, entran en la penitencia desuiandose de ella, y los que voluiendole las espaldas fingen, que la van a buscar.

Y dize mas enel mesmo proposito, que tambien deuen desamparar sus malos pensamientos. Lo qual dize el cõ mucha razon, porque realmente el pensamiento del peccador es vn minero

minero criador de vicios, vna viua fuente, que mana peccados, y vna fragua de offensas de Dios, donde ellas aun muchas vezes se quedan forjadas en traça sin salir en effectos exteriores. Por donde si este minero primero no se despide, y se apura de el alma no puede el verdadero penitente hazer cosa, que sea de prouecho. Por cuya razon este mismo propheta por aqui començo tambien a pedirnos la limpieza de ella en otro lu- *Esai. 1.*
gar, diziendo assi: Lauaos, y sed limpios, y para esso quitad primero el mal de vuestros pensamientos. Y es como si dixera: Si quereys limpiar vuestras obras, limpiad primero vuestros pensamientos: que para que los arroyos lleuen *Comp.*
su agua limpia primero se ha de mondar la fuente donde ellos nacen.

Bien veo pues, hermano mio, no es poco lo que se te pide en pedirte limpieza de pensamientos, y que despidas de tus entrañas estos tan queridos hijuelos criados a tu pecho, y nacidos dentro de tu coraçon: ni sera esta la menos difficultosa hazaña, que la penitencia en ti aura hecho quando esto vuiere acabado. Pero sin duda es la cosa que mas te importa para lleuar desde su principio bien guiada la reformacion de tu alma, y llegar con ella a vn grado heroyco de muy notable aprouechamiento: y a vn muy apurado destierro de toda offensa de Dios. O si vuiesse quien me assentasse los açotes en mi pensamiento (dize el Sabio) y quien pusiesse en *Eccl. 23.*
mi coraçon la doctrina de la sabiduria, para que mis delictos no fuessen multiplicados (dize luego) ni mis peccados abundassen! Mira pues attentamente quan nueuo, y poco vsado es este açote que aqui pide y dessea el Sabio: pues no pide aquella grossera, y comun disciplina sabida de todos, y vsada de algunos, que malingra y magulla la espalda exterior sin herir mas adentro, sino vn açote muy delicado todo hecho de consideracion de los juyzios, y castigos de Dios. Este es el proprio açote de el pensamiento, que cala hasta lo viuo del alma, castiga vn coraçon, açota vn cerrado pecho, y da tal golpe en vn regalado pensamiento, que le magulla, y saca hecho viua sangre del alma, sin dexalle venir a consentimiento. Esta primissima disciplina por cierto

Universidad de Deusto
Biblioteca

es no menos muy neceſſaria o ſabida de pocos. Porque açotar el cuerpo y guiar la diſciplina a ſu lugar ordinario, no ay quien no lo ſepa hazer. Pero açotar vn penſamiento, y ſaber guiar el golpe que vaya derecho a dar en el a deshazelle, deſmenuzalle, y dexalle acabado y del todo ſin vida, eſto pocos ay que lo ſepan hazer.

Suelen los penſamientos (y mas ſi a caſo ſon ſenſuales) regalarſe mucho, y defenderſe, y aun ſuelen los hombres flacos, y miſerables ſaborearſe trebejando con ellos como con hijos muy queridos: y no caſtigallos. De aqui es, que muchas vezes eſtando labrando la desdichada donzella aficionada que preſa el aguja en ſu almohadilla, reſtirmado el codo en ella, y la mano en el roſtro ſe va del almohadilla a ſu torpe imaginacion, labrando alli el penſamiento lo que no labra el aguja, ſaboreandoſe ella en el, y recogiendo en ſi miſma y aun diziendoſe mil vezes las razones enganoſas, y mentidas, que por ventura la noche antes a ella le dixeron. Pues eſtos hijos tan regalados y tan queridos de ti ſon los que tu deues açotar con eſta primiſsima diſciplina de la penitencia, ſi quieres apurar te de rayz de tus peccados, y guardar tu alma del todo limpia, y eſpejada de toda offenſa de Dios. Y eſſo hecho buelue te luego al miſmo Dios confiadamente, que pues ya vas a el de penſamientos, y vida mudada al punto te recibira, y perdonara tus peccados tan perdonados, que, como aqui dize Eſaias, ya jamas ſe acordara de ellos. O palabra ſuauiſsima y de vn mas que celeſtial conſuelo para vna alma, que ya (alumbrada de Dios) aborrece peccados, y ſolo ſe deſguſta de ſi miſma por hallarſe hollada de ellos. Saber eſta, que al primer recibo de Dios, y a ſu primer abraço le diga el luego: Abraçame alma, y ſeamos amigos, que ya oy ſe me oluida, que me has offendido. La qual razon dize luego el piadoſo ſenor, para quitar al peccador el deſmayo que de ſus primeros peccados le puede nascer: y tambien para que ſabiendo, tu hermano mio, que el es vn Dios oluidadizo, y de flaca memoria en eſte caſo, dende luego te puedes atreuer a pedille ſus coſas como ſi el no vuieſſe ſabido las tuyas.

Mas porq eſta cõfiança de perdõ por todas partes, y vias de veras

veras haga aſsiento en tu alma oye agora la vltima reſoluciõ, porq̃ dize el propheta, q̃ Dios perdona peccados y ningunos reſerua de ſu abſolucion. Eſto es (dize el) porq̃ Dios es mucho Dios, para perdonar. Veamos pues, para q̃ es Dios poco Dios? Ay por vẽtura alguna coſa en q̃ Dios ſe deſiguale, y ſe deſcreça de ſi miſmo? Por cierto en todas las coſas, que ſe puedẽ imaginar, y dezir ſe de Dios es Dios mucho Dios. Por donde aun para llamar las coſas grandes, y muchas en ſu ſuerte las ſolemos llamar coſas de Dios, como llama el propheta Ezechiel ſus viſiones por eſta razon viſiones de Dios. Por cierto mucho Dios es el ſeñor en todas ſus obras y en todos los effectos que reſponden a ſus diuinos attributos. Mucho Dios es para criar, mucho Dios para gouernar lo criado, y mucho Dios para proueer a ſus criaturas todo ſu ſuſtento, y neceſsidades. Pero cõ todo eſſo ſeñaladamente ſe dize del es el mucho Dios para perdonar peccados (bendito el ſea) porque eſtos ſon los effectos, en q̃ el mas ſe ſeñala, y los que el mas ſe precia de hazer y en q̃ el mas ſe eſmera. Aſsi como quando encareciendo las prẽdas de alguna perſona, la qual es dotada de muy generales gracias, y vniuerſal en muchas ſciencias, y fácultades, le particulariza mos en alguna dellas es claro, que queremos dezir, que aũque eſte tal en todas ſea mucho, pero que aquella particular es la en que el mas ſe ſeñala, ſe eſtrema y aun vence a ſi miſmo. Como ſi dixeſſemos de alguno: Fulano es hombre vniuerſal, y en todo es mucho: es gran corteſano gran diſcreto, grã latino, grã rhetorico, grã philoſopho, grã muſico, grã letrado. Mas en lo q̃ el es mucho es en debuxar. Tiene mano primiſsima y haze debuxos, e illuminaciones de el cielo. Queremos pues en eſto dezir, que aunque eſte tal en todo lo ſobre dicho ſea mucho, pero que en lo que el ſe eſtrema mas, y mas ſe ſeñala es en eſte particular de hazer ſus debuxos. Pues de la miſma manera habla el propheta de Dios, diziendo, que es mucho Dios para perdonar. Dando a entender, que aunque nueſtro Dios para todo ſea mucho Dios, pero que en eſte particular de perdonar peccados ſe llama el mucho Dios, y lo es porque eſtos effectos ſon en los que el mas ſe eſtrema, y ſe ſeñala mas, que en todos los otros. Haze debuxos diuinos, perdones que admirã los angeles, y en almas perdidas, qual fue eſta de Maria, haze illumina-

Ezech. 1.

Comp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

minaciones de el cielo pintadas al olio de su infinita misericordia. Tiene en esto primissima mano, mas que la tuuo en criar los cielos.

Segunda consideracion.

LO segundo considera, como esta muger siendo sensual, rendida a este vicio tãbien era subjecta a otros muchos, porq̃ la sensualidad no es peccado seco ni esteril, sino fecundo, y que abre vena a innumerables offensas de Dios. Esta es la q̃ en los tiẽpos del sancto patriarcha Noe, reynãdo en los hõbres multiplico su malicia de ellos y los hizo corrõpidos de muchas maneras. Como lo noto S. Chrysost diziẽdo assi en aquel lugar: del peccado dela sensualidad, como de su fuente, nacierõ otros muchos, q̃ corrieron entonces. Por cuya razõ dixo el texto sagrado, que la malicia de aquellos tiẽpos se vuo multiplicado. Ca donde ay peccado de luxuria, verisimil cosa es tambiẽ aura sus anexos, esto es, gula, destemplãça, crapula, y embriaguez, grande injusticia, y auaricia, con otros innumerables nasciẽdos de ella. De aqui pues es lo que desta muger dixo otro Euãgelista, que tenia siete demonios. Significando en esto, que era Maria vniuersal peccadora, y que junto con ser sensual tenia de todos los otros vicios su buena parte.

Gene. 6.

Chrisost. ho. 22 super Gene.

Marci. 16.

Era pues Maria presumptuosa, y altiua dada a mosas y risas: pero no muger publica, y sobre todo (se puede creer) era prodiga y desperdiciada de su patrimonio, q̃ todo lo auenturaua por vn solo lance de su contento offrecido. Porque verdaderamente vna alma ceuada deste peccado y cogida bien a sus manos, esto es cierto, q̃ todo lo de mas desestima, y lo auẽtura frãcamente, por vn breue momẽto del. Alli pues es dõde la volũtad, ya ciega en lleno haze su presa: y para hazella mas a sabor se desprende y sacude de todo lo q̃ ay en el mundo, y aũ no se si diga de todo lo que ay en el cielo. Porque sin duda alli es donde el miserable aficionado lastimosamente a sabiẽdas se dexa todo soruer, y engulir de vn pielago de deleyte, y se consiẽte quedar ahogado y del todo sin manos para poder ssir de otra cosa, aunque sea el mismo Dios puesto a sus ojos. De aqui es, que el Rey Dauid con ser tan soldado, y dolerle tã

to, qualquiera quiebra de sus batallas, quãdo estuuo ceuado de este vicio no hizo caso de la q̃ el buen Vrias le refirio, antes de sestimãdo la le dixo, no le diesse ningũ quebrãto. Y por la mesma razõ veras tãbien al Rey Herodes, q̃ ceuado de esta miseria promete por la mudãça de vn bayle prodigamẽte su medio reyno a la joglareja. Por dõde Chrysost se rie de el diziẽdo: Miserable y desdichado assi se te hã regado los ojos? Como y en tan poco tienes tu reyno? Por la primera vez q̃ baylo la moçuela le entregas la mitad de el? Que sera si la segũda baylare? Dessea pues q̃ no bayle otra, o q̃ si baylare no te agrade. Porq̃ si le das otro medio reyno, y a solo te restara q̃ mẽdigues. Tãbien el Rey Assuero hizo lo mesmo a su querida Esther, ceuado de sola la vista della. De aqui pues es q̃ todo hõbre dado a este vicio siẽpre le vemos empobrecido, y q̃ la muger es polilla costosa, q̃ todo lo acaba, bolsa, haziẽda y alma. Por esso acõseja el Ecclesiastico diziẽdo: No des tu anima a las mugeres fornicarias en cosa ninguna, so pena q̃ perderas a ti y a tu haziẽda. De lo qual se resuelue en limpio, q̃ este miserable vicio es aq̃l profundo dõde el desdichado, q̃ vna vez cae (como dixo el Sabio) todo junto lo menospiecia, esto es, cielo y tierra con todos sus bienes.

Chryso. ser. de virtu. & virgs. to. 5. Marc. 6.

Esth. 7.

Eccle. 9.

Prouer. 18.

§. II.

¶ Considera tãbien aqui en lo que dize, q̃ Maria era peccadora en la ciudad, como es ponderacion q̃ agrauia mas su peccado. No era pues peccadora en aldea, ni en la ruda mõtaña dõde apenas Dios se conosce, ni se enseña su ley, sino peccadora en la ciudad dõde auia sermones, doctrina ordinaria, y donde a cada passo se enseñaua la ley de Dios. Y aun tãbien no ayuda poco a lo mesmo la calidad de su persona, pues era illustre, de noble sangre, y por el mesmo caso mas obligada a ser buena y virtuosa. Pues vna de las cosas q̃ hazẽ mas graue el peccado es el peccar a sabiendas, y donde no se puede pretender ignorãcia. Por donde dixo el señor: El siervo que supiere la voluntad de su señor, y no la hiziere mas grauemente sera castigado. Segun esto pues ya vees aqui como el peccado no es tela lisa, ni siempre de vn peso: sino que tiene sus altos como brocado. De adonde es lo que dize sant Chrysostomo, que en el peccado para conoscelle, y dalle su pũto no se ha d attẽder a sola

2. Reg. 11.

Luca. 12.

Chryso. in Psal. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sola su naturaleza desnuda, sino a otras muchas circunstácias que le qualifican y suben de punto. Qual es el animo del que pecca, el tiempo en que pecca, el estado de la republica en que pecca. Si pecco a caso, o de proposito. De adonde auerigua el con mucha razon, que vn mismo peccado tiene mas gravedad cometido en la ley de gracia, que tuuiera cometido en la de escriptura, o naturaleza. Porque aora el tiempo del Euangelio, y su mucha luz le qualifican, y hazen mas graue y por el consiguiẽte que pida mas graue castigo en el offensor. Como a la letra lo significo el Apostol sant Pablo diziendo assi a los Hebreos: Qual quiera, que quebrantaua la ley de Moysen siẽ do conuencido por dos o tres testigos, sin ninguna misericordia auia de morir. Pues veamos quanto mayores tormentos merecera aquel Christiano, que menospreciare, y tuuiere en poco al proprio hijo de Dios, y el que juzgare (peccando el) la sangre del testamento derramada por Christo no ser limpia, y aquel que hiziere affrenta al spiritu de la gracia? Lo mismo en seño a los Romanos diziẽdo assi: Los q̃ peccarõ sin ley sin ley se ran castigados ello es mas ligeramente. Y los que peccaron cõ ley por la ley seran condenados. Y es como si dixesse: Los que peccaron sin ley con sola la de la naturaleza a sola ella ternan por acusadora, mas los que offendieron con ley escripta o euãgelica seran accusados juntamente de naturaleza, y ley escripta, o euangelica en cuyo tiempo peccarõ. Y quanto mas doctrina tuuieron, tanto mayor castigo padesceran. De aqui es tambien lo que mandaua el señor en el Leuitico, hazerse igual descargo en los sacrificios dela expiacion por el peccado del sacerdote, como por todo el pueblo igualando en la balança de su juyzio aquel vno a los otros muchos. Tambien por el mesmo caso mãdaua la hija del sacerdote adultera no passasse por la ley ordinaria de las otras adulteras, siẽdo apedreada como ellas, sino q̃ fuesse quemada, juzgãdo por el rigor deste castigo quanto mas graue era este delicto en ella que en las demas, por deuer ella estar mas resuelta, y bien instruyda en la ley de su obligacion. De aqui es tambien lo que noto vn Doctor graue muy aduertidamente, que aunque el peccado de la idolatria de su naturaleza es mas graue, que el del homicidio y adulterio,

Hebr. 12.

Rom. 2.

Leuit. 4.

Abulen.

rio, no castigaua Dios antiguamente con tanto rigor al idolatra como al adultero, y homicida. Porque tenian los hombres entonces mas ignorancia y menos noticia de que la idolatria fuesse peccado, que de que el homicidio y adulterio lo fuessen.

§ III.

¶ Considera tambien aquí, como aunque Maria era aldeana (esto es nascida en aldea) auia trocado su lugar de Magdalo, o de Betania por la ciudad de Naim, por ser ella mas populosa y aparejada para sus galas y disoluciones. Mira pues aqui como cada official no se halla sin el officio, a q̃ esta doecho, y procura buscar lugar a proposito de exercitalle. De aqui es que el pescador (cuyo caudal todo es redes, y anzuelos) no puede viuir sin rios, y quando estos se le secan gime y llora como de los pescadores de Egypto lo noto Esaias, quando hechando sus redes al rio Nilo le hallauan seco, y sin agua. Pues de esta manera ay peccadores en el mundo, y particularmente mugeres, que todo su caudal no es otro si solo anzuelos, y redes de pescar offensas de Dios. No trato aora de aquellas que ya son del todo mugeres perdidas y red barredera de tãta vassura. Lo vno porque se bien no ha de llegar a sus manos esta nuestra obrezilla, y lo otro tambien, porque aunque llegasse, son ya tales sus llagas q̃ piden mayores remedios. Quedẽse pues estas aqui no tratadas, sino lloradas de nuestra lastima por la poca, que ellas se tienen, y encomendadas a la misericordia del señor, como a preciso remedio suyo: y trataremos aora de las otras, que estan en segundo grado de condenacion, no poco vezinas a este. Estas son las que nuestra España llama, damas seruidas, las que admiten galanes, se dan a recaudos y damerias, sustentan palacios con toda licencia, y en este miserable discurso embebidas, y oluidadas de Dios passan la vida sacrificada a su vanidad. Pues estas son hermano mio las q̃ todo su caudal no suele ser otro, sino anzuelos, y redes de pescar offensas de Dios. En esto entiẽden dias y noches, de manera q̃ muchas vezes de dia se haze el oxeo, y de noche la caça. Y q̃ndo no sea tanto como esso alomenos los dias gastan ellas en echar sus anzuelos para pescar los miserables hombres, y las

Esai. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

noches en aparar sus posturas haziendo se imagines para que mejor piquen ellos en su vanidad. Estas son las que no se contentan con pescar a vara y vno a vno los hombres, sino que tã bien son pescadoras de red, que a tropeles los caçan, e infiernan sus almas, dandoles innumerables occasiones de offender al señor. Estas son las que con todo cuydado buscan puestos sazonados para hazer sus lances en lleno: y quando no los hallan de sus proprias casas hazen palacios, franqueando del todo puertas y ventanas, y aun salas y entresuelos, para que no aya alli lugar coto a la vanidad. O almas desventuradas, las

2. Thim. 5. que assi tan cargadas viuen de peccados, que aun vencen a las que sant Pablo llama mugerzillas cargadas de ellos! Porque aunque sea verdad, que las de quien el habla, tengan muchos peccados, solo en el juyzio de Dios se hallaran cargadas de los suyos proprios. Pero estas miserables hallaran se cargadas de los suyos proprios, que no tienen cuento, y tambien de los innumerables agenos, que por su occasion hazen los hombres, haziendolos ellas picar en sus semblantes, meneos, ademanes, dissolutos adreços, y en otra infinidad de posturas apetitosas

Esai. 3. de que siempre estan preuenidas a punto para su pesca. Quales de las damas de Israel las refiere Esaias, pintando las menudamente dende la cima de su riçado cabello, hasta la planta, y lasciuo meneo de sus pies: y quales tambiẽ en las nuestras nos lo muestra la experiencia el dia de oy, y aquellas apuradissimas diligencias, que ellas hazen para este effecto cõ que aun

Eccle. 9. atizan mas su occasion. Por cuya razon dixo el Ecclesiastico: Aparta tus ojos de la muger afeytada, porque este es el fuego que mas enciende la concupiscencia. O pues si algunas destas miserables mugeres, quando o ya porque el mundo las dexa, o ya porque el pesado sueño las acossa sevan a las deshoras de la noche a reposar, alli entonces se tomassen estrecha cuenta atendiendo a quantos peccados al dia se hazen por su occasion, y a con quantos hechos se van a acostar aquel dia. Osi attendiessen a los que por su occasion se hazen al mes: y anssi passando la cuẽta adelante attendiessen a aquella suma insumable, q̃ sumaran los q̃ llegarẽ a el año, para que assombradas deverse cargadas de tãtas offensas, y a se desmayassen a hazer

otras nueuas y dexassen caydos y llorados al pie de su cama los propositos vanos, con q̃ se yuan a acostar! No ay duda pues, q̃ no seria tierna muger, sino vna pura alma de bronze, la q̃ puesta en este pẽsamiento y occasion al pũto no arrojasse de si cõ enfado los mesmos adreços, y melindres, q̃ se estuuiesse quitãdo, y la que no se arrinconassea dezirse lastimas, y a llorarse agramente cruzãdo sus manos, y diziendose a vozes desdichas y ansias, q̃ enternecissen a Dios, y a si misma mouiessen a dar buelta a la vida. Y mas si aliende desto echassen de ver, que quãto es de su parte son estos peccados q̃ ellas hazen peccados secos, vazios de fructo, hechos debalde (que aun son los peores, y mas estimados en los ojos de Dios.) Porq̃ como por la mayor parte las q̃ tratan desto son mugeres honradas, y no mal nascidas (que aun es otra lastima) es de creer, que en lo principal q̃ (quanto al mundo) les toca miran por si: y que deste peccado solo se les deue cargar los ademanes vazios, sin otro interesse mas costoso a su honra.

§. IIII.

Considera tãbien aqui, quan presto deuio de comer esta bẽdita muger el dia de oy: y quã poco paro en el gusto de su comida. Sin duda pues quãdo ya el peccador va sintiẽdo el ansia de su peccado, no hazecosa cõ gusto ni cõ reposo: ni esen su mano el poder sossegarse en algũ entretenimiẽto de la vida aquexado desu cõsciẽcia. De aqui es, q̃ quãdo al Rey Dauid le comẽçó a acostar la suya en el peccado, que hizo en listar el pueblo, a penas auia bien amanescido otro dia, quando tomo la mañana, y se leuanto desassossegado a hazer sus descargos. Porque es ello muy cierto, que vna consciẽcia tocada del rayo de Dios no puede consigo no parando de buscarse remedios hasta guarecerse de la gracia perdida. Assi como el herido de yerua mõtes, que siente el tiro q̃ le va penetrando las venas, y passando al coraçõ, que no para ni puede consigo sossegar, hasta que ya viene a hallar la triaca de su remedio. O pues quan grãpriessa trahia esta tan ansiada muger por llegar a la casa de Simon. Doliale la perdicion de su alma, y assi el puro dolor le aligeraua los pies. O quan cierta cosa es, que quien tiene ansia en su coraçon no sabe darse a vagar, y que todo es prieś-

Universidad de Deusto
Biblioteca

la en su negocio. Como parece por la que lleuaua la muger
Sunamite, quando yua con el ansia de su hijo muerto a bus-
4. Reg. 4. calle remedio, que dixo a su page, que yua con ella: Apressura
el passo, no te me detengas. Pues quien duda se diria Maria
esta razon a si misma mil vezes haziendosele larga jornada,
aquel breue rato que denia de auer de su posada a la del Pha-
riseo, donde Dios y todo su bien la estaua esperando?

Piensa tambien, que esta vez no miro por el manto, ni por
el riço: quedaron se le oluidados los asseos otras vezes tan mi-
rados, porque yua de veras a Dios, y quien assi va herido de el
porcierto determinado va, y mirando poco por si. No vamos
assi nosotros, hermano mio, quando vamos a el, sino con todo
nuestro entono sin perder vn punto de mundo, puestos cada
qual en si mismo, y en toda la authoridad de su estado. Qual en
tro la Reyna de Saba en Ierusalen, quando vino tantas leguas
a preguntar al Rey Salomon sus enigmas, y juntamẽte a ado
3. Regu. 10. rar al verdadero Dios de Israel como alli lo resuelue vn Doctor
Abulen. graue. Pero vino muy hecha Reyna, y con todo su apa: ato de
mundo. Verdad es, que esta no era mucho viniesse assi pues
aun era Gentil, e ignoraua los fueros Christianos. Pero mu-
cho es, que nosotros, que estamos en tanto conocimiento y
obligacion de ellos, queramos tan enteros de mundo buscar
a Dios. Gran mal es cierto este y argumẽto euidente de aque
lla floxedad, y tibieza con que (mas forçados, que mouidos de
voluntad) nos llegamos a Dios a procurar el bien de nuestras
almas, quando alguna vez vamos. Y es el mal que para las of
fensas de Dios, y seguir intereses no dudamos perder el ento-
no, ni hazernos hombres comunes y aun disfraçados a vezes
(si el caso lo pide) qual se hizo Saul mudandose el authoridad
1. Reg. 28. real para yr a la muger Pithonissa a saber sus intentos, y no
echando de ver que yua hecho hombre comun, y sin su ento-
nacion.

§. V.

Considera tambien aqui, como esta dichosa muger se fue al
Redemptor suelta de sus occasiones, por cuya razon fue tan
bien receuida de el. Pues de esta manera, deues tu yr a Dios her
mano mio suelto y libre de toda occasiõ de su offensa, para q̃ el

el te reciba bien. Porcierto muchos ay el dia de oy, que aunque
van a buscar a Dios por esso no son perdonados, porque no vã
como deuen, ni sin soltarse de las occasiones, en que actualmẽ
te se estan entrauados. Pero es aqui de notar que ay dos ma-
neras de peccadores, que mucho le offenden a Dios. Vnos ay
sueltos de vna sola occasion, pero ventureros de muchas, y que
ninguna se les offrece aunque sea no buscada, y desconocida
que la perdonen. Cosa de que el señor mucho se agrauia: por-
q̃ esto arguye en los tales vn muy grã cansancio, y hastio que Comp.
ya ellos tienen del mismo Dios. Qual es señal le tiene de su
pesado amo aquel criado, que aborrecido de el ya le viene a de
xar, concertandose con el primero que topa aun sin conoscer
le. Este cargo hazia Dios a su antiguo pueblo diziendo: Sacri- Deut. 32.
ficado me han a los dioses, que no conocian, y han me dexa-
do por dioses rezien venidos, &c. Y por Hieremias nos da la Hierem. 3.
misma querella diziendo: Mira donde no cayste? Sentauas te
en los caminos a saltear mis offensas, qual haze el cossario, que
acecha sus saltos, &c. O quan gran mal es pues que aya hom-
bres, que por occasiones no conocidas dexẽ a Dios! Y que ape-
nas sea rezien llegado el nueuo dueño del peccado, quando ya
luego le truequen por el, y que toda la vida se anden estos sal
teando peccados estando en su acecho espiando para que no
se les passen.

Otros peccadores ay atados a vna occasion, mantenedores
de ella y que no la sueltan por toda la vida. Y estos son los que
por mas que desean saluarse siempre se estan a pie quedo en
su mala vida. Por cuya razon se comparan ellos a la auezita
desdichada, que presa vna vez en el lazo del caçador, por mas Comp.
q̃ sacuda y bata las alas, ya no le aprouecha para tomar el bue
lo desseado. Que aprouecha pues que tu batas las alas de tu
buẽ desseo, y te açores al bueio del cielo, si por otra parte te de
xas estar caçado en la red del mundo, y sus occasiones, asidos
los pies de tu voluntad a ellas? Pues cõ esse desseo se cõpadece
estar por vna parte desseando el cielo, y por otra rebolcando-
te, y saboreandote en el cieno de tus peccados? De aqui es lo q̃
dize el diuino Chrysostomo: Graue cosa es, graue cosa es (di- Chrysost. ho.
ze otra vez) ser vna alma caçada de los laços del demonio. La 22. ad pop.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que assi lo es como asida en sus redes es detenida: y como el bruto se deleyta en su cenagal hediendo: assi esta corrompida de su mala costumbre, y a no siente el mal olor de sus vicios.

Chrysost. ho. 15. ad pop. Y aun de aquellos, que sueltos vna vez de la occasion se bueluen a ella, dize assi en otra parte: Que perdon alcançaran, o que defensa tendran delante de Dios los que assi son peores, y mas inconsiderados, que los brutos animales? pues estos de vna vez que caen se auitan, y recatan para no caer otras, y nosotros no lo hazemos assi.

Este pues es, hermano mio, vn peligrosissimo, y muy desdichado estado de vida, a que el demonio procura con todas sus fuerças traer los hombres, para que dexandose estar de su voluntad presos, y caydos en los lazos de sus mortales occasiones, solo se contenten con batir las alas de sus buenos deseos, dandoles el lugar mañosamente para esto. *Marc. 6.* Como lo hazia al peruerso Rey Herodes: al qual, teniendole atado a Herodias los pies en aquel fortissimo lazo de su adulterio, le permitia dende alli açorarse a dessear hazer la emienda de su vida, q̃ le predicaua el bendito S. Iuan, dandole hilo para q̃ oyesse sus diuinos sermones. *Comp.* Haziendo en esto lo que el caçador, que tiene atado su paxaro a su mano, que con esse seguro no se recela de darle hilo do quando en quando para que engañado con esso sienta menos la prision, y menos procure el remedio de su libertad.

Pues para que tu penitencia agrade a Dios, y remedie tu alma ha de ser perfecta penitencia, y tal que acabe peccados en sus occasiones. Porque llorar vnos, y dexar otros metidos en hilo, o en occasion, no es penitencia cabal, ni Dios la recibe por tal. Que aprouecha pues, que tu cortes las ramas de los peccados, si la rayz de la occasion aun se queda presa en tu alma para retoñecer a su tiempo? Por esso a penas has acabado la confession de los vnos, quando ya bueluen a brotar otros nueuos. Y aun por esso tambien no recibe el señor tu penitencia, ni acepta tus lagrimas, sino que con ellas en los ojos, y con enfado te arroja de si, como dize el santo *Esai. 2.* Prophet Esaias: Arrojastes Señor vuestro pueblo y la casa de Iacob de vos, porque bolvieron a hinchirse de peccados,

cados, como antes. Han se parescido a los Philisteos en sus agorerias, y tambien se han juntado (como ellos) a los hijos agenos. Y es como si dixesse: Por esso Señor arrojays de vos a vuestro pueblo, y no acceptays su penitencia, porque como quando se confiessan, no arrancan de rayz el peccado del alma con sus occasiones, ni hazen mas, que podalle luego buelue a renacer aquel fructo de pestilencia: y no solamente no quedan aprouechados (por su indisposicion) con la fuerça de vuestra sangre en el sacramento, mas antes salen peores de el, y tales, que mas tienen talle de Gentiles Philisteos, que de Christianos. Y mas dize, que sobre todo esso se han dado a los hijos de los alienigenas, esto es, a libros y doctrinas profanas. Son pues estos alienigenas, de quien aqui habla a la letra, vnos hombres perdidos, que el paganismo del mundo los tiene puestos en la iglesia de Dios, para meterse en su Christianismo, y hazer assiento en las almas Christianas. Estos son maestros de error, atizadores de sensualidades, hombres ya gentilizados, que hazen libros motes, y canciones, con que enlazan las almas de las pobrecitas donzellas, que a ellas se dan, y las sacan, y desuian de su honestidad. Y es lo peor, que son tan enamorados de estas sus obras, que assi las precian, y estiman como si fuessen hijos queridos suyos (que por esso los llama Esaias hijos de alienigenas.) Y aun esso es sin duda de lo que el se quexa de ti, hermano mio, y de que pide justicia a Dios, esto es, de que acabado de confessar, y pedir al Señor perdon de tus peccados, tecaya mas en la mano libro de vanidad en que de nueuo bueluas a estudiar en essa escuela de paganismo.

Dexa pues essa ponçoña de maldicion, que te mata el alma. Procura leer y estudiar de contino en aquella vida tan exemplar del bendito Iesus, para que reguie, y te alumbre, y en las de sus sanctos, para que te açores a su imitacion: y de tal manera obra tu penitencia, que dexando arrancados en ella de rayz todos tus peccados con sus occasiones seas acepto al señor, y bien recibido de el como oy lo fue Maria Magdalena.

Ter-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tercera consideracion.

LO tercero considera la subita mudança de esta muger, y como la detuuo el señor al punto, que el mundo se la lleua ua a velas tendidas, viento en popa de su vanidad. Sin duda son estas raras huzañas del altissimo Dios, que sabe y puede boluer de rienda vna alma desarrendada ya en vicios, y para-lla en la furiosa hila de su carrera. Quando el Rey Saul y sus al guaziles (antes del) yuan corriendo la posta en alcance del
1. Reg. 19. Rey Dauid, todos ellos metidos en su passion, fue cosa marauillosa que los para Dios, y detiene, metiendo en ellos vn spiritu suyo que los oluida de lo mismo, que van haziendo, y los desnuda y detiene parados al ayre de Dios. Sõ pues estos vnos diuinos primores del altissimo Dios, con que su magestad haze almas paradas, y detenidas en las mayores furias de sus passiones. Por donde quando Maria yua corriendo la hila de su vanidad, y flor de sus años, alli la paro el ayre del mismo Dios, que le dio en casa de Simon, y alli la encanto, y començo a desnudar a los pies del bendito Iesus. Alli porcierto la tuuo el tan rendida, que nadie fue parte despues para mas sacarsela de ellos. De aquel pecezillo llamado remora, que por nombre
Plinio de natural historia. lib. 9. & lib. 32. Eleano. li 12 Griego se llama Echineis, se dize vna cosa monstruosa, aunque valida y authorizada con testimonio de graues authores. Es pues tãta la fuerça deste pecezillo (con ser menudo y de poco mas que de estatura de vn palmo) que si el se ase de alguna nao caudalosa y que vaya encomendada a la furia del viento a velas tendidas, es tanta su fuerça q̃ si agarra de ella, vence la furia del proprio viento y se alça con ella, teniendola pegada a si mismo, y assi se esta con la presa en las manos triumphando de vientos, y maestros sin que nadie sea parte para hazerse la soltar. Vees pues aqui la propriedad del pecezillo, remora, verificada en el hijo de Dios. El es el detenedor, que sale a embaraçar los caudalosos peccadores, en toda la fuerça de su nauegacion, el qual asido vna vez al borde de el alma assi agarra de ella que no ay despues vientos ni vela tendida, que se la saquen. Porcierto es grande la fuerça deste pece detenedor: y aũ que el solo sea a todos los vientos y fuerças del mundo puede mas

mas que ellos. Como lo significo el sancto Iob quando dixo: El solo es, pero su penſamiento donde el le pusiere no aura *Iob. 23.* quien pueda quitalle, esto es, hasta que acabe su hecho. Dize pues, que el es el solo. Porque a maliciar vna alma a distrahella en vicios, y a dalle los empellones, para el infierno muchos suelen ser: para esto mil pies, y manos tiene el demonio, que le ayudan a esta tarea: pero á boluella, y reduzilla al camino de su saluacion, a sacalla de peccado, y dalle la la mano para esso, son tan pocos los que de esto tratan que se puede bien dezir, que solo Dios es el q̃ lo ha de hazer. Mas aunque solo, y dessituydo de ayuda, es el tan poderoso, que el alma donde el vna vez pone su mano y penſamiento, con esse la tiene clauada assi, y encantada a toda la fuerça del mundo: qual tuuo a esta bendita muger. Pues bien assi como el aguila caudal, que ha hecho la presa en alguna auezilla, se esta ceuando de su cora- *Comp.* çon, entera y animosa, haziendo su papo de ella, y triumphando de los caçadores, se la esta comiendo y desmenuzando hasta dexarla toda monda, y acabada a sus ojos: assi se estaua el Señor ceuando de esta bendita alma hecha la presa en su coraçon, y teniendola asida a si mismo, triumphaua de los galanes y seruidores, que ella auia tenido, y que acaso alli estauan passeando la puerta de el Pharisco, esperando la buelta de ella, y tambien triumphaua de las galas, y occasiones passadas de su perdicion, que todo ello junto no era vna minima parte para apartarla de aquel penſamiento de su amor, que alli puso en ella.

Quarta consideracion.

LO quarto considera, como entrando Maria en la casa de Simon, al punto que alço los ojos para ponellos en aquel Dios que yua a buscar rechaçados de la limpieza de su vista le resurtieron hazia si, y hazia la enormidad de sus peccados. Fue pues tanto el empacho, y corrimiento que tuuo de verse con ellos en la presencia de Dios, que no tuuo ojos para ponerse a sus ojos. Y assi confusa y anergonçada se hurto de su santissimo rostro poniendose y quedandose á sus espaldas. O

Universidad de Deusto
Biblioteca

venturosa muger, y quan bien acertaste la primera entrada de tu penitencia, pues entraste en ella confusa y auergonçada. Creeme hermano mio, que vna de las cosas que Dios mas estima en el peccador para descargo de sus peccados, es ver en el empacho y confusion por auelle offendido. Y por el contrario lo que mas le enfada, y offende para no perdonalle es quando vee en el desuerguença, y desestima de su peccado. Esto es lo que mas sintio de Saul conuiene a saber la loçanía, con que quedo despues de auelle desobedecido, quando leuanto el arco triumphal dandose peco por la grauedad de su culpa. Donde por ventura se pinto a si mismo como vencedor, y al Rey Agag, como vencido. Porque dize vn graue Doctor en aquel lugar, que hizo imagines en el arco triumphal. O quanto hiente Dios, que el peccador le haga triumpho de su peccado, y que no (antes) salga confuso de el, aqui es donde a el se le haze la befa de veras. Por cierto abominabilissimo fue el peccado de Sodoma, y Gomorra, tomado el en si y en su propria substancia. Mucho fue lo que enfado al cielo aquella desorden de naturaleza, y aquel peccado trocado, sacado de su lugar, y dado a cuyo no era. Mas en los ojos de Dios no fue essa la mayor grauedad que el tuuo, y lo q̃ le causo los mayores enfados: antes esto fue la desuerguença con que le hazian preciandose de ello, y saliendo loçanos de sus confusiones. Por donde quedo en prouerbio, los peccadores loçanos, llamarse los de Sodoma. Segun lo que dize el Prophera Esaias, hablando de los que en Israel se preciauan de serlo. Predicaron su peccado, assi como Sodoma, y no le ascondieron.

2. Reg. 15. Abulens.

Esai. 3.

Pues gran mal es porcierto, y caso muy doloroso, que el dia de oy ayan buelto a resuscitar estos malditos fuegos de Sodoma (si no en la substancia de su peccado) alomenos en la condicion de los Sodomitas. O quantos peccadores ay oy, que en vez de salir confusos de las graues offensas, que hazen contra el Señor, salen de ellas loçanos, presumiendo, y haziendo blasones. Tal es aquel vengatiuo, que no solo se venga, mas aun se precia de auerse satisfecho sobradamente. Tal es tambien el otro perdido desalmado, que trae por flor affrontar donzellas honradas, y mugeres de bien, preciandose de hazer a dozenas estas hazañas enemigas de Dios, y de viuir no por el euangelio de Iesu Christo, sino por el blason de Olofernes, protestando con el Assyrio tener por affrenta, y summo corrimiento, que ninguna muger de buen parecer, se le escape con honra y sin que la offenda. A estos amenaza el prophera Esaias con eterna condemnacion diziendo: Ay de aquella gente, que ya es peccadoriza, y de aquel pueblo, que ya llega a ser graue, y cargado de iniquidades. No dize pues, ay de la gente peccadora, sino peccadoriza. Esto es, ay de aquellos, que ya son diestros en hazer peccados, amaestrados en ellos, y que los sacan primos, peccados de tienda, que a rostro descubierto puedan parecer a vista de officiales (porque estos son contra quien principalmente se endereça la amenaza del sancto Prophera.) Y a estos llama, pueblo cargado de iniquidad con gran conueniencia. Porque assi como los maestros primos, que enseñan escuelas, do quiera que van, van cargados de los padrones, y luzidas muestras de su mano, y habilidad preciando se de ellas, assi para abono suyo, como tambien para atraher a su escuela discipulos que los siguan. De la mesma manera estos famosos peccadores se lleuan consigo los padrones de su officio, no dãdo passo sin ellos, y sin referillos. Esto es, el golpe que dieron al otro en el rostro: la satisfacion ganada en Italia: el palenque vencido con lauro, y aclamacion de toda Napoles, y otras hazañas semejantes a estas, con que ganan oyentes, y acreditan la escuela de su perdicion. O almas desuenturadas, las que a tal punto de malicia han ya llegado! Estos son los que el dia de oy en los reynos de España han introduzido doctrinas de pestilencia, y los que preside de assiento en la cathedra de ella, los que crian discipulos perdidos en nuestras republicas, y son occasion de que las nefandas abominaciones enemigas de Iesu Christo, y su sancto Euangelio se celebren por casos honrosos. Por cuya razon muy aduertidamente los llama el Propheta (en el testimonio de arriba) si miente mala por el gran daño que hazen sembrando sus peccados, y malos exemplos en el mundo para que dellos nazcan otros.

Iudic. 12.

Esai. 5.

Comp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Donde aun es de notar, que es tan mala, y enconosa esta fimiente, y tan ponçoñosa su malicia, que aun despues de la vida de ellos viue, y mata ella en el mundo con su mal exemplo. Por cuya razon llamo el glorioso Baptista a los grandes malicioſos de Hierusalem, en quien prelidia la tenencia de la suprema maldad, generacion de biuoras, cuya ponçoña no se acaba con la vida: sino que tambien mata su espina, y aun de ella muerta nacen hijos viuos, y ponçoñosos. *Matth. 3.*

§. II.

¶Pues verdaderamente los que assi offenden a sus republicas derechamente pecean contra el señor, porque le deshazen la generacion de sus hijos, haziendose los hijos agenos con su peruersa doctrina. Como lo ponderaua el Propheta Oseas diziendo: Preuaricado han contra el señor, por que le han engendrado hijos agenos. Por lo qual (dize mas) presto verna el mes de su castigo. Significando en esto que como gente aborrecida de Dios por meses seran ellos castigados del rigor de su ira. Y que digo por meses? Pues aun por momentos les sera contado el plazo de su castigo. Donde deues mucho notar, que por desuiado, y mas atrasmano que este el para los tales, el señor le haze venir al mes, y al dia, al punto que le ha menester trayendole puntual por su senda de atajo colado y reuenido de sus vagarosos dias. Como lo significo el Propheta diziendo: Hizo el señor camino a la senda de su ira, esto es para traerla por ella colada. Y aun tambien tiene para el mismo effecto su seña, y silbo mañoso, con que llama sus iras, y en vn punto ellas le acuden por desuiadas que esten. Como lo significo el sancto Propheta Esaias diziendo: Leuantara el señor su seña, dara el silbo donde los fines de la tierra: y al punto vendra apressurado el exercito executor de su ira. *Oſee. 5.* *Pſal. 77.* *Esai. 5.*

Verdades, que el castigo principal, que Dios ha de dar a estos en pago de sus locanias no ha de ser temporal, sino eterno, y vna muy particular, y extraordinaria confusion que ellos temen en el infierno auentajada a todos los otros, que alli las padecen. Porque derecha justicia es, los que han sido

sido capitanes en los delictos, tambien lo sean en las justicias que por ellos se pagan. De aqui es, que al Rey de la ciudad de Hay le pusieron tumulo alto, y vistoso a la entrada de ella dandole en aquella comun sepultura lugar preeminente. Decretando bien el sancto Iosue pues el auia lleuado la bandera de la rebelion, tambien era justo, lleuasse la de la infamia, siendo en ella preferido a los otros. *Iosue. 10.*

Pues como piensas tu estaran en el infierno estos malauenturados, que aqui han sido principes, y capitanes de la maldad, enseñadores, y authorizadores de ella? Piensas estaran alli confusos de alguna confusion ordinaria, igual a las otras, que alli se vsan? No lo pienses assi. Sino que alli seran castigados de vna confusissima confusion, y tal que hara por si estado de preeminencia muy señalada. Y esto es en effecto lo que quiso significar el propheta Esaias diziendo: Los fabricadores de los errores seran confundidos. Donde en llamarlos fabricadores, &c. nos descubre tambien, que son estos tan pestilenciales, que su officio, y maestria no es otra, sino fabricar offensas de Dios. Como tambien lo significo el Sabio diziendo: Atiende bien al pestifero, porque el es el que fabrica los males. Sera pues estos alli confundidos de vna muy señalada, y particular confusion entre todos los otros malauenturados. Y no es poca prueua de esta verdad aquel caso raro y memorable, que cuenta el mismo Propheta, acaescio al Rey Balthasar, quando su maldita alma el dia de su muerte entro en el infierno a ser condemnada por las innumerables offensas, que contra su Criador el auia hecho, y por las infinitas, que otros muchos por el mal exemplo que el auia dado a su reyno, auian cometido. No dize pues, fue recebida alli a sordas, sin estruendo, o que cayo en algun lugar olvidado de aquellos abismos, quedandose sumida, y abuelta con las demas ordinarias: sino que fue recibida con mucho aparato, y assombro, y que todo el infierno se turbo en viendola entrar, y que los principes, y Gigantes, que alli estauan le hizieron su salua arrojandose de sus sillas abaxo, como quien las desembaraçaua para hazer su aposento y dexarle libre el lugar de preeminencia, que en aquella confusion merecia. *Ecclc. 11.* *Esai. 14.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. III.

¶ Considera tambien aqui, como poniendose a las espaldas del Redemptor, tomo alli el lugar, que le dio su pensamiento, y donde le parecia ya sus peccados la tenian puesta, esto es, atras mano de los piadosos ojos de Dios. Como si en effecto dixera: Pues ya yo perdi por mis peccados el rostro de Dios, solo quiero el lugar, q̃ merezco, que es este. Sin duda pues juzgo bie̅ esta bendita muger, porq̃ al justo, q̃ esta en gracia de Dios de rostro le mira el, y a sus ojos le trae si e̅pre espiado no le perdiendo de vista para hazelle sus crecidas misericordias. Y es tanto lo que Dios cuyda de el, y lo que gusta de miralle, que hasta en sus ademanes pone los ojos estimandolos como que fuessen hazañas de precio. De aqui es lo que Dauid sentia de si quando dezia: Señor vos me probastes y conocistes, y tanto cuydays de mi, que mirays si estoy en pie, si acostado, si pienso, o si no pienso, y no ay en mi ademan que no me le tengays espiado. Pues dime aora tu, que otro mayor encarecimiento se te puede dezir de la particular prouidencia, que tiene Dios con el justo, y de aquella presencia tan fauorable, que haze a su alma? Quando, veamos, se vio algun Rey de la tierra de los que mas rendidos viuen a sus priuados, q̃ diesse en tal estremo de amor, y cuydado con alguno de ellos, que le anduuiesse siguiendo los passos, y acechando lo que haze, y lo que piensa, si se assienta, o se leuanta, si alça la mano, o si la abaxa? y que gustasse de estarse mirando estas menudencias, y reuey ẽdose en vellas? Por cierto de nadie tal cosa se lee. Demas de que estas menudencias miradas aca de la priuança del mundo parecerian niñerias e importunidades, y aun acaso serian enfadosas al mismo priuado: pero miradas de los ojos de Dios, son vna marauillosa muestra de su regaladissima prouidencia, y el resto del diuino fauor, que el haze a la dichosa alma de el justo, que siempre tiene antesi. Porque veamos, si Dios mira en el justo los ademanes vazios, saboreandose en ellos, quãto mas mirara las obras llenas de virtud, que el hiziere para se las satisfazer en bienes de gloria? Y si Dios mira si este alça la mano, o el meneo, que haze con ella, quanto mejor mirara, si la baxare al pobre cargada de su limosna? No dudes pues sea este vn gran priuilegio de que goza el justo, esto es que siempre el señor le tiene a sus ojos para cuydar de su bien, y hazelle misericordias. Por cuya razon de los tales dixo Dauid en el Psalmo: Esta es la generacion, que busca el rostro de el Dios de Iacob.

Psal. 138.

Psalm. 23.

Mas ay dolor, que por el contrario el peccador es de quien se dize le tiene Dios a sus espaldas, y como perdido de vista, y aunque le asconde su rostro: lo qual es vn muy cierto symbolo del disfauor que le haze como aun lo amenaza el mismo señor diziendo por Esaias: Ascondile mi rostro, y a quien yo le ascondi al punto se fue vagabundo la via de su coraçõ. Pues que tal piensas yra vn peccador assi despedido de los ojos de Dios, y encomendado a su ciego coraçon? Que tropeçones yra dando en las obligaciones de su estado, y endo en este desamparo de Dios? Que guia piensas que te hara tu coraçon si fueres tu este tal siendo a solas el que te guia sin sobre estante de la gracia de Dios, pues es el la fuente, y manantial de todos los males, y donde se crian el hurto, el homicidio, el adulterio, y todo mal pensamiento, como lo dixo el Redemptor? Por ventura no ha de lleuarte de mano a encenagarte de sus arroyos, y a combidarte a la nociua fructa de su amarga rayz? Vagabundo has de andar, si Dios se te absconde por tu peccado saltando de vicio en vicio, y de peligro en peligro, trayẽdo tu vida y alma auenturadas al tropeçon de la ciega guia, hasta que ella te despeñe en los vltimos, y mas postreros danos de todos. De aqui es, lo que dize el señor: Abscondere mi rostro de ellos, y despues pondreme a considerar sus postrimerias.

Matth. 15.

Deute. 32.

Pero deues mucho notar, que aunque a qualquiera peccador en razon de tal lo tenga Dios puesto a sus espaldas, y como a trasmano de sus cuydados, pero mas particularmente haze este di fauor al q̃ es sensual. Porq̃ assi como este el mismo buelue las espaldas a Dios, dando sus ojos, y rostro a la criatura y metiendo se en ella cõ vn amor oluidado de el mismo Dios: conforme a la quexa que el da diziendo por Ieremias: Bolvieron me las espaldas, y no el rostro: assi Dios les buelue las suyas, y lo pone a la buelta de su rostro, (conforme a lo

Iere. 2.

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psal.20. que esta dicho en el Psalmo: Ponerlos heys señor a vuestras espaldas) para ya no cuydar de ellos y sus cosas con las bueza y aquel cuydado regalado que antes solia. Esto sin duda es lo q̃ significo el mismo señor, quando dixo en el Genesis: Mi espiritu ya no permanecera en el hombre, porque todo el se ha hecho carne. Donde segun Chrysostomo, por este espiritu entiende el la fuerça y bueza de su cuydado, con que tan biua y apuradamente suele mirar por los hombres. La qual dize alli no auia de permanecer en los de aquellos siglos, porque eran ellos tan sensuales. De lo qual se sigue que de el hombre sensual q̃ se derrama en este vicio sin freno aunque cuyda Dios y trate sus cosas pero es, como se suele cuydar de las cosas que estan atras mano, y ya echadas a las espaldas. O vicio abominable el de la sensualidad! el qual con otros azares trae tambien este cõsigo que nos embota los cuydados de Dios, y los haze remisos para cuydar por el hombre que a el se da.

Genes.6.

Chrysost. ibi hom.22.

§. IIII.

Y si por este espiritu del Señor entendieres aqui el huelgo, o aliento de Dios que vyuifica los hombres: y que de este dixo el alli no auia de permanecer en ellos, porque eran carnales, amenazandolos con la comun muerte del diluuio, aun prueua mejor esta declaracion el oluido, y desestima que haze el señor de los tales. Pues en effecto consta por ella lo poco que seda por su vida.

Pero estando en esta sentencia deues tu aqui notar decamino, como llamando el señor a las vidas de los hombres huelgo y aliento suyo, nos descubre aquel supremo dominio que el tiene sobre ellas, y quan en su mano las tiene para acaballas quãdo el quisiere. No ha menester pues yr Diosa la nuue a buscar el rayo, o esperar a que la peregrina impresion se le engendre, hermano mio, para matarte con el, tampoco ha menester preuenirse de otros medios de offensa para hazer esto, sino que le basta solo retirar, y recoger hazia a si su resollo para que al punto que el esso haga, tu vida, y todas las vidas humanas se queden al momento caydas, desalentadas del huelgo de Dios, que las viuifica. Como aũ parece por lo que dize el sancto Iob hablando de la suya: En tanto que el aliento y resollo de Dios esta en mi

Iob.27.

en mi nariz, mis labios no hablaran iniquidad, &c. Pues segũ esto ya vees aqui quan inconsiderado atreuimiento es el tuyo pues sab endo tienes tu vida puesta en el resollo de Dios, le offendes en graues peccados, y solicitas a que con vn sorbo, que el de te sorba la vida y dexe sin ella. Y esto era sin duda lo que aduertia el sancto Daniel al Rey Balthasar quando le dezia, Como y aquel Dios que tiene tu resollo en su mano no le has tu glorificado? Pues como, no miras tu miserable, que al punto que le estas offendiendo es el tan señor de ti, que te tiene metido en su aliento, y q̃ avn suspiro que de hazia si te podra dexar agotado del tuyo, la vida elada, y el alma cayda en los infiernos para siempre jamas? Lo qual ann se confirma por lo que dize el sancto Iob: Si el señor retruxere su aliento, toda carne al punto faltara juntamente, y todo hombre sera buelto en ceniza. Y aun por esso tambien el Propheta Esaias te auisa diziendo: Guardate de offender a aquel hombre, que tiene el espiritu, o resollo en su nariz, esto es, a Dios, de quien alli habla a la letra.

Daniel. 5.

Iob.34.

Esai. 2.

§. V.

¶ Considera tambien aqui como este poner se Maria a las espaldas de Christo, en effecto era desmayo que tenia de mirarse, y caymiento de coraçon. Porque aunque no desmayaua de Dios pues le yua a buscar, pero desmayauanle los peccados, que conoscia auer hecho contra el mismo Dios. Por cuya razon se juzgaua por indigna de su fauor, y su vista. Y por cierto este desmayo valio tanto con Dios, que pudo desmayar el rigor de su diuina justicia. Porque no pueden aquellas sus entrañas tan tiernas, y piadosas suffrir vn coraçon assi caydo y arrojado a sus espaldas, sin que al punto se dexen caer a valerle y aceptar aquel su descargo tã nascido del alma. Conforme a lo qual es lo que dize el real Prophera: Aparteme señor de la haz de vuestro rostro, y por esso vos oystes la voz de mi oracion. Pues arrojate hermano mio assi confuso a las espaldas de Dios: juzgate por indigno de su rostro, del todo caydo a sus pies: y al punto seras oydo y perdonado de tus peccados.

Psal. 30.

§. VI.

¶ Considera tambien aqui, como en esta verguença, y confusion

Universidad de Deusto
Biblioteca

fusion passo Maria toda la vida aun despues de ser perdonada de Dios, y siempre le quedo aquel empacho metido en el alma de auelle offendido, que la traya confusa delante de sus ojos. Porcierto condicion es de los sieruos de Dios despues que le offenden, que aunque ya se veã amigos suyos constituydos en su mucha priuança siempre les queda aquella verguença de auer le offendido que los trae corridos, y acobardados ante el Señor. Como la muger que por algun caso no pensado alguna vez fue desgraciada, haziendo aleue a su marido, y lo vino el a saber, que aunque por respectos cuerdos, y Christianos la vino a perdonar, aun despues de perdonada, y saberlo ella, siempre que se vee delante de el, se halla confusa en si, mirando a lo passado, y ya no se atreue a las licencias licitas, que da el sancto Matrimonio, como antes, sino que si las toma alguna vez es a miedo, y detenida, y aun siendole primero no pocas vezes offrecidas. Pues assi los sanctos, y sieruos de Dios, aunque ya sean perdonados, siempre se hallan confusos de su primero peccado, y aunque se vean recobrados en la amistad del señor no por esso acaban de satisfazer se de si, ni de perder aquel, ay, que tienen metido en su alma por auelle offendido, con el qual tienen tambien vn estraño desseo (aunque ya imposibilitado de effecto) de restituyrse en aquel decoro y hermosura de su primera innocencia. Por este claman, por este gimen, por este se humillan delante del señor, tanto mas confusos, quanto menos poderosos de ya poder alcançalle.

Comp.

Esta pues es aquella llaga incurable, que el peccado haze en el alma para la qual no ay sanidad ni remedio (como dize el Ecclesiastico) con auelle para el mismo peccado. De adonde pienssas nascian aquellas ansias del Rey Dauid, despues de ser perdonado, y aquel dezir a Dios con aquexo: Señor Dios mio, aued misericordia de mi, segun la vuestra grande misericordia, y segun la muchedumbre de vuestras miseraciones? Borrad señor mi iniquidad, y mas y mas me lauad, y limpiad de mis peccados? De adonde pues nascia esta tan importuna, y affectuosa demanda deste gran penitente, ya perdonado de Dios, sino de aquella ansia, que tenia atranesada por no poder dexar, ya de auelle offendido? En la qual razon

Eccle. 21.

Psal. 50.

razõ (como aduierte Chrysost.) no pedia el tãto el perdõ de su peccado, que ya sabia le era perdonado: quanto ser restituydo en aquel decoro y beldad, que su alma tenia antes, q̃ pecasse. Chrysost.

Pero aora pidiesse lo vno aora lo otro, mira tu aqui attentamente con que ansia y aquexo lo pide. Pues suplica al señor le perdone no remissamente, sino segun su grande misericordia, y segun la muchedumbre de todas sus miseraciones. Que es como si en effecto dixera: Señor Dios mio, todas las demas misericordias, que me aueys de hazer que no tocan a mi alma, yo os las suelto, y renũcio francamẽte, como devos se me libre esta sola q̃ tãto me importa. Suplico os señor, todas las otras se me funda en esta, y salga de ellas resuelto solo el perdõ de mi peccado. O animo de veras desseoso d verse perdonado d Dios el q̃ atrueque de esso en todas las otras tẽporales misericordias del señor desseaua y pedia ser mancipado, como sola esta recibiesse.

§. VII.

¶ Considera tambien aqui, como por vna parte se presenta esta muger al señor, y por otra le huye el rostro, y como por vna parte entra en la casa donde el estaua, y por otra se esconde del, andando en ambas cosas auisadissima. Pues el mayor mal de todos los males has de saber, es offender al señor. En tãto grado, que en comparacion de esto no ay mal que sea mal. Conforme a lo qual es lo que dize sant Chrysostomo. De los humanos ningun mal es graue, sino el peccado. Y si alguno ay mayor que este es huyr de el mismo Dios despues de auelle offendido: porque esto ya seria conseruarse en el mal, huyendo el preciso remedio q̃ ay para el. No huyas pues de Dios, hermano mio, aunq̃ le ayas offendido, ni dexes de buscarle por esso. Pero ha de ser guardãdole el rostro, y arrimandote a sus espaldas, como aqui lo hizo Maria: y como tãbien el propheta Samuel acõsejo a vnos grãdes peccadores, lo hiziessen diziẽdoles: No os aparteys de las espaldas del señor, aunq̃ le ayays offendido. Y es como si dixera: El mayor mal q̃ podeys hazer sobre el hecho es ausentaros de Dios. Bolueos pues a el, aunque con tal empacho, que no oseys poneros delante, ni andar a sus ojos, sino a sus espaldas. Como el auisado padrino, que al hijo rebelde, y que ha enojado a su padre, no le consiente dexe por esso la casa del mismo padre, y le aconseja,

Chrysost. ho. 5. ad populũ.

1. Reg. 12.

Comp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cant. que quedandose en ella le guarde la cara y ande a sus espaldas para que, passado el enojo, le buelua el a recebir en su gracia. Assi aconsejaua el sancto Propheta a aquellos peccadores de entonces lo hiziessen. Y dela misma manera lo deues tu hazer si vuieres offendido al señor, y hecho peccados abominables, nunca por esso le dexes la casa, huyele el rostro de pura verguença, pero sea quedandote siempre acogido a sus espaldas haziendo lo que hizo esta bendita muger. La qual despues de auelle offendido innumerables vezes, huyendole el rostro de puro confusa se acogio a este sagrado.

§. VIII.

¶Pero Maria, como soys tan inconsiderada? Donde os acogeys que aueys enojado a Dios? A Dios (dize Maria) que aũ que enojado es Dios: y a Dios durãle poco los enojos. Si el enojado y agraviado de mi, fuera hombre a secas, yno mas, ay fuera el duro: ellos. Ay es donde a vezes aun con la vida no se acaban y se van por acabar pegados al alma a viuir a la otra. Pero siendo Dios el offendido, y agraviado de mi yo se que tambien sera el el sagrado, que ha de valerme. Por donde de Dios enojado no tengo donde huyr, sino es al mismo Dios, que me valga Pero señor quiero aora dexar a Maria, y auello con vos. Que hazeys, pues ya la teneys ay a vuestros pies? Como no os tatisfazeys de essa muger enemiga? pues ella es la que se os ha desmandado, y hecho las pesadissimas bessas? la que ha corrido las almas del cielo, y poblado de ellas gran parte del infierno? Ay la teneys señor rendida a los pies, que sus malos de peccados os la truxeron ay. Holalda pues y acoceala da. Ande el puntillon, y puntapie colerico a quien tan biẽ lo merece. Puntillon y puntapie yo a Maria rendida a mis pies? (dize el señor) A mis pies se puso ella mas ya yo la tẽgo puesta sobre la cima de mi cabeça. O quan cierta cosa es, q vna alma rendida y vẽcida de Dios, y ya echada a sus pies la tiene el por corona, y triumpho sobre su sancta cabeça. Simbolo desto auia sido lo que el propheta Zacharias refiere, q el señor mando antiguamente: esto es, que de los idolos de oro y plata, q en Babylonia se auian adorado se le hiziessen dos coronas para si, vna de oro y otra de plata. Lo qual mãdo el (segũ dize

Zacha. 6.

dize vn Doctor graue) en significacion de que auia de triumphar de aquellos idolos de oro, y plata que alli adorauan algunos captiuos de su pueblo. Mandar pues, que de los idolos se le hagan coronas, no es otra cosa, sino significarnos, quanto se precia el de las victorias espirituales, que gana de nuestros peccados, pues quiere coronarse de ellas, y traellas por triumpho puestas encima de su cabeça. Dichosa pues aquella alma, que se vence de Dios, y rendida se echa a sus pies: pues tanto precio haze Dios de ella, que de ella haze corona, y guirnalda para su cabeça. Pues dexate vencer hermano mio de este gran vencedor, y al punto sera (como dixo Elias:) Corona de gloria en la mano del Señor, y diadema de reyno en mano de tu Dios.

Esai. 62.

§. IX.

¶Considera tambien aqui, quan auisada fue esta muger en arrojarse a los pies de Dios, para amansalle, pues a hombre rendido, y que conosciendo su culpa se echa a los pies, no ay quien tenga manos para el aunque le aya affrontado: como no las tuuo Dauid, para Semey prostrado a los suyos, aunque le auia apedreado, y dicho pesadas razones. Pues si Dauid no tuuo manos para Semey echado a sus pies, y por entonces acepto su reconciliacion con ser ella hecha de miedo, y no nascida de amor, como no auia de recibir el señor a Maria echada a los suyos, y de aceptar sus descargos tan llenos de lagrimas, y aquella su tan amorosa reconciliacion, que le offrecia nascida de sus entrañas?

2. Reg. 19.

§. X.

¶Considera tãbien como arrimada al señor toma de assiento la possession de sus bendictissimos pies, y oy se alça cõ ellos para no dexallos por toda su vida, vez que pueda gozallos Oy se haze el nido para anidarse y acogerse ella auezita, que tan corrida, y acossada anduua de los vanos caçadores del mundo. Alli pues al ayre de Dios se queda encantada cenada del mismo Dios. Alli estaua oyendo aquella musica del cielo que daua en su alma, y las suauissimas consonancias de aquella harpa que la estaua tocando aquel soberano Dauid, con que le serenaua la turbacion de los espiritus malos, que lo atormentauan

Universidad de Deusto
Biblioteca

1.Reg.16. tauan, como el otro Dauid hazia a Saul, tocando la suya.

Mas que hazes ay Maria, que tan muda estas a essos pies? Como no hablas, y dizes tus cosas? declara tu pecho a esse hõbre diuino, dile tu coraçon, y lo que pretendes de el: no se te va ya todo en lagrymas mudas, y desaprouechadas? Aunque yo callo (dize Maria) mi coraçon le habla, y esso me basta. Que este hombre (a lo que yo veo en el) conosce lenguage de coraçones, lee almas, conosce mucho de entrañas affligidas, recibe recaudos mudos, y sabe despachar coraçones callados, oydos sin voz. De aqui pues entenderas, hermano mio, quanto se engañan aquellas personas, que a vozes quieren negociar con Dios, haziendo gestos, y hazañerias en su oracion, como si

3.Reg.18. fuesse nuestro Dios algun Dios sordo, o dormilon, como era Baal, para que sea menester alçalle el grito, para que oya a su adorador. Porcierto es el tan buen entendedor, que por senas entiende al verdadero penitente, y bastale que su coraçon le hable, aunque la lengua le calle. Para los hombres pues son menester palabras, que no veen coraçones, mas a

2.Reg.7. Dios, que los vee, y passea pocas o ningunas son menester. Por esso Dauid ahorraua de las suyas, quando agradeciendole la merced de auelle prometido al Messias le dezia: Señor no os digo palabras porque vos sabeys, y entendeys a vuestro seruo.

Estaua pues esta bendita muger, hablando en su coraçon razones no menos importunas a Dios, que bien recibidas de el, aunque calladas: y tambien oya las que de su consuelo el Redemptor le dezia hablando la a solas desde la mesa. Alli porcierto bullia el recaudo, y andaua listo entre los dos, yendo, y viniendo, dende la mesa a los pies de Iesus, donde estaua Maria de no poco reposo, bien oluidada de cuydar otra cosa, dando al mundo su carta de horro, y a los galanes, que la seruian, y como diziendo se a si misma: Vayase el mundo para mundo, y el vano para vano: que para mi no ay otro mundo, ni aun otro cielo, sino estos benditos pies de mi buen Iesus.

Comp. Alli pues se quedo ella presa y parada: como la aguja delte lox, que andando siempre bulliciosa, y alterada, pegada despues

pues a la piedra y man, y asida de ella, pierde su bullicio y se sosiega. Alli se encanto Maria: alli se oluido, y se trasporto del todo descuydada de las cosas, que antes tan cuydadosa solia ser. Porque alli atribulada de Dios con el recuerdo de sus pecados, se sacudio de todos los demas cuydados, que antes la fatigauan.

Suele pues el señor, quando el ya quiere soltar vna alma del mundo, y desasilla de sus cuydados para alçarse el con ella atribulalla. Porque esto es cierto, que la tribulacion (aunque por vna parte congoxa, y saca sangre) por otra tambien suspende imaginaciones, oluida cuydados, y desahoga el coraçon de muchas pesadumbres, que antes le molestauan. De adonde es lo que dize el Real Propheta Dauid, hablando con Dios: En la tribulacion señor me distes anchura. Sintiendo en esto que la tribulacion trae consigo (en descuento de su affliction) vn cierto desenfado, y desahogo del alma: porque alli es donde el alma toda entera llamada, y recogida del nueuo affan, que la sigue para poderse dar a manos con el, al punto se despide de los primeros cuydados que antes la combatian. Passando alli vn casi milagro no conoscido. El qual es, que en la misma tormenta se siente bonança, y en la amargura, el dulcissimo, y muy descansado puerto de la apazible soledad. Como aun se dexa entender por lo que de si dixo el Sancto Propheta Hieremias, hablando con Dios: A mis solas sentado passaua mi vida, porque vos señor me hinchistes de amargura. Esto es, con vuestra tribulacion. Como el calenturoso que quanto mas se desregla tanto mas le hierue la sed, y le crecen sus accidentes, y si por el contrario se regla con abstinencia, le van faltando los mismos, que antes le yuan creciendo. Assi pues los atribulados puestos por mano de la tribulacion en regla y dieta de sus deseos pierden (como dize Chrysostomo) la sed de los que antes tenian, y se hallan libres, y espaciados de ellos.

Psal.4. Hierem.15. Comp. Chrysost.

Y aun a vezes puede tanto la tribulacion, que no solo dilata el coraçon (como dixo Dauid) mas aun le haze insensible a todas otras injurias. Porque como ella le toma todo en peso no dexa lugar al sentimiento, en que ellas quepan. Como

parece

parece en Ana su madre de Samuel. La qual con ser muger
1. Reg. 1. honrada, siendo notada del sacerdote Heli, de que se tomaua del vino, no lo sintio quando estaua en la fuerça de su congoxa, y tribulacion.

§. XI.

¶ Considera tambien como estaua Maria a los pies de Iesus, colreclinando al juez que la auia de juzgar, y metiendole de secreto su coraçon en las manos llorado, y temido, no en plato de oro, o de plata, sino en dos fuentes riquissimas de sus dos ojos hechos fuentes. Alli pues le estaua dando su coraçon no entero, sino hecho pedaços, distilado y sacado a hilos de lagrimas de su afligido pecho para con el apaziguar las iras de Dios, y hazer las pazes con el (aunque el Pharisco no entendia por
Prou. 21. do ellas yuan.) Conforme a lo que esta dicho. El don alcondi do mata las iras, y el don en el seno apaga la grande indignacion. Y aun como quiera, q sea el don es cosa cierta haze el mu cho effecto en caso de apaziguar. Por cuya razon la prudente
1. Reg. Abigail para hazer las pazes con Dauid le echo delante el tor cedor de el presente mandando a sus pages le preuiniessen con el.

Pero aunque Maria haze presente de su coraçon a Dios, da se le de secreto, y a mudas, sin dezille nada. Porque es gran deza, y muy prima cortesania, quando se hazen presentes a personas honradas, hazerse, y no dezirse.

§. XII.

¶ Aqui tambien estaua Maria gustando del bendito Iesus echando de ver a que sabia Dios, y quan otros gustos eran estos, que los del vicio passado. Donde es denotar que aũ por esso permite el señor muchas vezes vna alma se cene del mun do, y de sus peccados primero, que del regalo de su gracia. Para que auiendo sido tractada de tanto tyranno despues se haga el mismo Dios mas sabroso, siendo ella restituyda en el fa-
Luc. 15. uor de su gracia. Por esso pues permitio la hãbre del hijo Prodigo, y que no se hartasse de pan de caniegos, porque a la buel ta despues echasse de ver mejor el regalo de la mesa de su padre. Como tambien por esso dio primero a su pueblo las cedor
Exod. 16. nizes desseadas, y permitio se hartassen, y ecuassen dellas por que

que despues viessen, quan de otra manera les sabia el mana celestial, que tras ellas les auia de dar.

Mira tambien aqui como comiendo todos no come Maria (ni aun ay quien le diga se siente o se recoste a la mesa.) Mas que prestara esso? pues la congoxa, que ella traya no le daua lugar? Y a vn coraçon atribulado le da tanto que hazer su pas sion, que le oluida el comer, y tanto se enuicia en ella, que sustẽ tado de su ansia, de penas come, y de lagrymas beue? De
1. Reg. 1. aqui es, que Ana su muger de Helcana quãdo estaua cõ amar gura de su animo, comiendo su marido y todos los de su casa, sola ella era la que no comia. Es la amargura de coraçon oluidadiza, y mal condicionada, no halla sabor en cosa, y solo gusta de aborrecerse. Mas aunque no come Maria no le falta pla to, que coma ni quien se le haga. Antes ella es la mas bien librada de toda la mesa, pues ella era la que comia los bocados regalados de la lengua de Dios. Demas de lo qual tambien su propria consciencia le seruia por plato el escrupulo de su vida passada en que estaua royendo, que no le daua poco alli en que entender.

Quinta consideracion.

LO quinto considera, como llegada al puesto de los pies del Redemptor, aun antes de sentarse cabe ellos, comenso a derramar lagrymas, y a regallos con ellas, como si de industria las traxera entesadas, y detenidas para en llegando regalar con ellas aquellos benditissimos pies, y aprouecharlas todas enellos. O pues quan presto passo, y derritio a esta muger aquel rayo de la diuina palabra, deselando su elado coraçon, y haziendola toda lagrymas! O con quanta razon dixo de ella el Real Prophera: Su palabra corre velocissimamente. Mira *Psal. 147.*
pues aqui, quan bien le sabrian a Dios estas lagrymas de Maria sacadas de aquel tan calificado, pesame, que peque. Pues con este aun agua de la calle recibe Dios por descargo de gra-
1. Reg. 7. ues offensas: Como parece por la que recibio en tiempo de Samuel offrecida del pueblo.

Venian pues tan apunto las lagrymas en Maria, que por priessa que se dio a caer a los pies del señor, primero cayeron

Universidad de Deusto
Biblioteca

ellas aun estando ella en pie. Y aunque cayan cõ esta presteza assi desgranadas sobre los pies del Redemptor, no pienses q̃ eran lagrymas baldias, poco costosas, y dadas de balde de la flaca naturaleza mugeril, ni de aquellas baratas que dan de suyo los ojos, sin que el coraçon las embie (que no son essas las preciosas a Dios, ni las que perdonan peccados) antes eran lagrymas costosas sacadas del alma a puro dolor de auelle offendido. Eran en effecto vnas hebras, y goras corales de vn coraçon deshilado, sacado a hilos del alma, y todo llorado por los ojos por auer offendido a su Dios.

O lagrymas valerosas las de Maria. Estas son las preciosas, que deshazen peccados y satisfazen por ellos. Estas son las que enxugan vna alma de todas las offensas, que contra su Dios ha cometido. Y aun estas son las que compitiendo con el martyrio hazen Martyres de penitencia. Conforme a lo qual es lo que dize Sant Chrysostomo, Tus lagrymas son la esponja de tus peccados. Y porque mejor veas lo que valen los martyres, que ponen la vida por el amigo Christo? Por cierto grande es la gloria de los tales. Pues si el martyr derrama sangre: por cierto el peccador penitente derrama lagrymas. Y es como si dixesse: No es menos sangre la que se llora por los ojos del penitente, que la que se derrama sacada, y offrecida de las venas del martyr: y tambien esta como la otra vale en satisfacion de los peccados como parece (dize luego) en Maria la peccadora la qual no derramo sangre, pero lloro fuentes de lagrymas, y con ellas lauo los suyos. Y aun es tanta la fuerça, y virtud de las lagrymas quando son ellas las que destillan, que no solamente limpian el alma del peccado, pero raen de ella el mismo peccado, y buelven el alma assi pura y limpia destiñen el tinte, sanan la herida, y sobre todo esso quitan la señal de ella, que es vno de los grandes consuelos, que vn peccador puede tener: y vno de los valerosos effectos, que haze la penitencia. Segun lo qual es lo q̃ dize el mismo Chrysostomo, hablãdo de las lagrymas. Las lagrymas, dize, son vn efficacissimo medicamento, quemase las llagas del alma, de tal manera, que no dexa rastro, ni señal en ella. O diuino medicamento!

Chrysost. ho. 8. super. Psal. 50.

Chrysost. ho. 34. ad pop.

O precioso remedio, el que tal puede hazer! Pues dime aora ruego telo: que mayor consuelo puede ser para vna alma, que ya se halla enfadada, y aborrecida de ver las fealdades, y affrentas de sus peccados, en que ella sabe que ha dado: como es saber, que por el mismo caso, que los aya llorado con lagrymas de verdadera penitencia, no solamente enel juyzio de Dios se sean perdonados, sino tambien assi borrados, y raydos del alma, como si nunca los viuiera peccado? O quan mas preciosos balsamos son estos, que los, que nos da la India: pues aquellos muchas vezes no quitan señales de las penetrantes heridas corporales, pero estos en ninguna herida del alma las dexan por enorme que sea. De adonde es lo que dixo el Propheta Esaias: Si vuestros peccados fueren teñidos en lana, como la grana de tal manera, que ayan començado con la vida y corridola toda y que ya os ayan teñido, y entintado el alma de su proprio color: aun ay podra tanto la virtud de la penitencia, que a ellos los deshara, ya la misma alma boluera blanca, y limpia como la nieue. Y aun lo q̃ mas es (dize mas) si la propria alma llegare ya a estar tã manchada de los peccados, que este hecha el mismo tinte, con que esta grana se tiñe, podra tanto la penitencia, que la boluera tan blanca, y lauada, como es la propria lana antes de ser teñida. O grande encarecimiento de la virtud efficacissima de las lagrymas y penitencia! Este pues es aquel regaladissimo effecto dellas a que nos combida el señor diziendo por Hieremias: Hijos fugitiuos, que os vays, y os venis a los peccados, bolueos de veras a mi q̃ yo sanare vuestras auersiones. Esto es, el rastro, y huella de los peccados, y las señales de ellos, &c.

Esai. 1.

Hierem. 3.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como echo sus lagrymas en los pies de Iesus, no solo para lauarlos con ellas, sino tambien para que del toque de Dios se les pegue valor que las qualifique y de lagrymas flacas se las haga, valerosas del perdon de su alma. Por cierto si nuestras lagrymas, y penales satisfaciones no tocaren en Christo, no tienen valor de perdon, ni nos pueden ser de prouecho. Aqui pues es menester Dios, y el hõbre celebre su cõpañia, y juntẽ sus caudales, paraq̃ a la pobreza delas

Universidad de Deusto
Biblioteca

obras del mismo hombre se le peguen las ricas ganancias, y satisfaciones de Dios con que salgan medradas, y muy crecidas. No passa pues aqui en esta dichosa compañia que el alma trata con Dios lo que en el mundo, que quando el rico, y el pobre acompañan, y andan de trato siempre hazia el pobre hade acostar lo quebrado de el, y hazia el rico lo sano: las diras seguras todas le han de caber al rico, y al pobre las que fueren de ventura, o incierta cobrança. De manera, que en la ganancia corre la compañia entre los dos, pero en las perdidas siempre es al saluo del rico. Por cuya razon aconseia el Sabio al pobre, que no trate compañia con el, ni le comunique en sus tratos: so pena que el rico sera el caldero, y el la olla que lleue las quiebras. No passa assi en la compañia de Dios, y nosotros. Sino
Eccle. 13. que aqui Dios toma nuestras quiebras para soldarlas, y nos da sus ganancias para enriquecernos. Por donde dixo el mismo:
Eccl. 2. Iuntate a Dios y sufre: para que al cabo hailes tu vida crecida, esto es, aprouechada de bienes ganados en su compañia. De aqui pues es que si su infinita riqueza no se juntare a nuestra pobre miseria no haremos obra que en los ojos del padre tenga valor de satisfacio. De aquel sacrificio que cada vn año
Exod. 30. se offrecia por los pecados del pueblo mandaua el Señor, que la sangre de el tocasse en el altar dorado donde se quemauan los perfumes, y olorosos pebetes, que aplacauan a Dios. Pues piensa tu hermano mio, que no tiene tu ayuno, tu limosna, o tu disciplina, o qualquiera gota de sangre, que derrames por tus pecados mas fuerça de sacrificio de quanto tocare en Christo. El es el altar de oro el que quema los perfumes, y olorosos pebetes, que aplacan a Dios. Aqui toquen tus descargos para que se hagan suyos: so pena que siendo tuyos a solas no ternan prouecho en ellos. Aqui tocaron los martyres con el derramamiento de su sangre, y assi fueron martyres.
Apocal. 7. Por donde se dize de ellos en el Apocalypsi, que lauaron sus estolas en la sangre del cordero. Lo qual se dize assi aunque se bañaron en la suya propria, porque ya ella (en la acceptacion de Dios) se reputaua por la mesma sangre de Christo. Donde entenderas, que la sangre que por Christo se derrama (en la manera ya dicha) sangre es, y se llama del mismo Chri-

Christo. Dichosa el alma que tocare con su sangre, y satisfaciones en las llagas de Christo porque a esta tal, no solamente las obras que hiziere le seran de prouecho, y estimadas de Dios mas aun hasta el reclamo de su voz le sera dulce y apazible,
Cant. 2. como consta por lo que del dize a la esposa. Paloma mia ni dare en los agujeros de la piedra (esto es, las llagas de Christo: que si yo te veo alli tu voz sera para mi dulce y tu rostro hermoso en demasia.

§. III.

Considera tambiē como con lagrymas hallo a Dios esta muger, y como no se halla Dios del peccador, sino es con ellas, y atribulandose mucho con acto de contricion por auelle offendido. De aqui es lo que el sancto Moysen dezia al idolatra, que actualmēte estaua en su idolatria: Y si ay buscares a Dios
Dent. 4. tu señor hallar le has: si empero de todo tu coraçon le buscares, y en toda tribulacion de tu anima. Assi lo busco Maria el dia de oy, y assi lo hallo. Esta pues es la qualificada cōtricion, y la que se deue a la offensa de Dios. Pues llora hermano mio si quieres ganar a Dios, y alcāçar perdō de tus peccados. Y pues lloras agramente por cosas menores, quando llorares por tu alma llora de veras. O quanto se llora vn desastre acontescido, la muerte de quien nos toca, o la perdida de la hazienda: y
1. Reg. 30. quan poco se llora vna alma cayda en peccado. De aquellos que en Siceleg perdieron su hazienda, y mugeres, noto el texto sagrado, fue tanto lo que llorarō que las lagrymas se les acabaron, y los ojos se les secaron agotados todos sus manantiales. Gran ponderacion es por cierto dezir, que estos acabaron las lagrymas por aquella perdida temporal de su hazienda, &c. Y mayor es que aun tu no las ayas començado a llorar por la de tu anima sino que aū todas enteras las tienes por dar a este gran desastre. Y mas que las que se dan a los otros, danse perdidas, mal empleadas y echadas a mal fin hazer effecto. Pero las que se dan a los peccados son las aprouechadas, y que se dā a su proprio dueño, pues al fin los perdonan. Clara cosa es q̄ los remedios medicinales para solas aquellas enfermedades deuen seruir que ellos curan y pueden sanar, y siendo aplica-

das en las, q̃ no curan son perdidas debalde. De aqui es q̃ el cõ
lirio, que cura el ojo precisamente, si se aplicasse al estoma-
go, o a curar la mano seria perdido. De lo qual se saca en lim-
pio, q̃ las lagrymas son precisa medicina del peccado, y a el so-
lo se deuen, pues no sanan ni socorren otros daños sino pec a
Chryſoſt. ho. 5. ad popu. dos, como diuinamente lo enseña Chrysostomo diziendo. Per
dio alguno a su hijo, y lloro por el todo quãto se quiso. Vea-
mos, resucitole por esso cõ sus lagrymas? o recobro su vida per
dida? Cierto es q̃ no. Y lo mesmo es de el q̃ llora por la hazieda
perdida, o por otro qualquier siniestro succesſo, q̃ por mas, q̃ lo
llore no se restituye de el cõ sus lagrymas. Pero peca alguno, y
despues lloro su peccado como deuia, cierto es q̃ le deshizo cõ
sus lagrymas, y recobro la gracia perdida. Por cuya razõ te de-
zimos, q̃ las lagrymas solo en deshazer el peccado se emplean
2. Corin. 7. biẽ. Cõforme a lo qual es lo q̃ dixo S. Pablo: La tristeza q̃es se
gũ Dios obra penitẽcia firme, y estable para nuestra salud. De
lo qual entẽderas, q̃ las lagrymas nasciero del peccado, y son
Comp. medicina q̃ curã al mismo peccado, y le deshazen. Como el gu
sano, q̃ nasce en el madero es el q̃ le roye, y le consume: assi (di-
Chryſoſt. ho. 5. ad popu. ze Chrysostomo) la tristeza, y la muerte nascio del peccado,
y consume al mesmo peccado de adonde nascio.

§. IIII.

¶ Considera tãbien como llorãdo estaua Maria cogiẽdolo
q̃ auia sembrado. Representandole Dios alli aquellos vanos
cõtentos, q̃ de sus primeros amadores auia recibido, para que
estos la atormentassen. Conforme a lo q̃ el mesmo dize por
Ezech. 23. Ezechiel: Yo despertare cõtra ti todos tus amadores aquellos
de quien tu alma se satisfizo. Al fin no erã otra cosa sus lagry-
mas, sino el fructo de los contentos passados que bueltos ya en
ponçoñas vomitaua por los ojos, y aquel tosico de su pecho,
q̃ alli tenia recogido, el qual no se daua a manos a echalle de si.
O si el miserable peccador acabasse ya de entender q̃ quando
haze su papo de los vicios, y contentos del mundo esta ceuan
do su alma de tosicos, y ponçoñas, que a su tiẽpo reuiuiran, y
le roeran las entrañas. Pues para que veamos, quieres ceuarte
de los breues cõtentos del mũdo, pues a la buelta de Dios (si el
te haze misericordia) se te han de mudar en ponçoñas, quere

rompan el pecho? Guste el vaño de su vanidad, quãto el se ani
giere: saboreese el mercader en sus logros injustos, quanto el se
mandare, q̃ tosicos comẽ y ponçoñas engullẽ el vno y el otro
embueltas en el dulce de su sabor, que a su tiẽpo les han de rõ
per el alma, como dixo el sancto Iob: El pan sabroso (esto es el *Iob. 20.*
gusto de los peccados) alla en el pecho se le boluera en hiel de
aspides: y verna a vomitar las riquezas, q̃ trago, y Dios se las
sacara de su vientre. De aqui es porcierto, q̃ el publicano alũ-
brado, y tocado de Dios se heria en el pecho, como quiẽ queria
rõpelle para sacar aquellos primeros gustos de haziẽdas mal
ganadas, y los mañosos embustes hechos a pobres, q̃ alli le bu-
llia, y sentia ya bueltos en vnviuo cãcer, q̃ le trauaua del alma.
Por cierto pues el q̃ tuuiesse puestos los ojos en esta azedia del
peccado, y en aquel amargo, q̃ trae consigo, quãdo el alma re-
cuerda de el, esso bastaria para aborrecelle, y aun despedille de
si a puñadas: Qual hazia Amon a Thamar (tocado de su aze-
dia) despues que la vuo. *2. Reg. 13.*

Sexta consideracion.

LO sexto considera, como Maria limpiaua con sus curados
cabellos los pies del Redẽptor, no solamẽte regalandole a
el, mas tambien haziendo justicia de ellos. Sin duda erã estos
vna de las occasiones, q̃ con su belleza mas le auiã alborotado
la quietud de su alma. Y assi quiso assegurarse de ellos, para q̃
ya otra vez no le pudiessen alterar la paz de su coraçõ. Para
pacificar Salomon su reyno luego a la entrada de el comẽço a
degollar los esforuos, q̃ le auian cõtradicho la toma del, y q̃ de
lãte tãbien le podian inquietar su pacifica possessiõ. Assi hizo
matar al infante Adonias al capitã Ioab, y prino del sacerdo-
cio y destierro al sacerdote Abiathar. Porq̃ estos erã los que si
quedaran en pie y con vida cada rato le boluierã a inquietar *3. Reg. 2.*
el reyno cõ sus nueuos desassosiegos. Y tãbiẽ has de pesar aqui
no era sola ella a hazer esta labor en sus cabellos, y en toda si
misma, sino q̃ el señor era el q̃ tãbien la hazia dãdole para ello
vn muy particular aliẽto. Porq̃ como el era el q̃ auia triũphado
desta muger, como de fortaleza rebelada estaua le alli a sus pies
derribando los muros, y omenages de su rebelion, para que ya
no le

Universidad de Deusto
Biblioteca

no le pudiesse boluer a segũdar en ella. Qual hizo el Rey Ioas, quando conquisto a Ierusalen, que no solamente la despojo de su oro, y plata, mas aun tambien la desportillo de sus muros para assegurarse del todo de su rebelion. Mas no se yo como se hallo Maria cõ cabellos ya para seruir al Señor cõ ellos de toalla de pies: segun es de creer que antes de llegar aqui se los auia ella messado. Solian las antiguas mugeres, quando querian dar buelta a sus vidas, o aplacar al señor en algun caso de uido, andarse messando sus regalados cabellos, sembrando con ellos los puestos y lugares de sus plazeres: en señal del arrepentimiento, que ellas tenian por aquellos tomado. De aqui es lo que se cuenta de aquella señora Esther en su libro, q̃ quãdo quiso aplacar a Dios, y ganalle para su pueblo, entre otras diligencias, que hizo fue vna, que recorriendo todos los lugares de sus antiguos plazeres, se anduuo messando, y los dexaua llenos de sus cabellos messados. Quien duda pues, que aũtes que aquella bendita muger se faesse a ver con Dios en casa de Simon daria buelta a algunos de los lugares de sus primeros contentos? Y aunque no los anduuiesse todos acossada de Dios, q̃ ya la llamaua, alomenos al camarin de los affeytes no dudes tu, que fuesse primero a llorar aquel sitio de su perdicion. O quantas lagrymas dexo lloradas alli primero que saliesse a buscar al señor. O quantos espiros dio encendidos, que le rompiã el alma! Alli se messo primero mil vezes andando las estaciones, y aquellos lugares donde leya sus villetes añudados, y hazia los ensayos a las offensas de Dios. Alli se paraua, alli se detenia, alli sembraua sus messados cabellos. Alli cruzaua las manos, poniendo los ojos en los botecillos de olor, y en los otros adreçuelos, con que ella se pintaua, haziendose imagen para ser adorada de la vanidad. Alli finalmente despidiẽdose de ellos eternamente, arrebato vno toda denodada para presentarse con el a los pies del Señor.

4. Reg. 14.

Esther. 14.

§. II.

¶ Tambien considera aqui, con que fuerça deshaze aquella vida passada, y como, con ojos, cabellos, y manos, y rostro, y cõ todo su cuerpo prostrado a los pies del señor haze golpe al peccado passado, y le deshaze, no dexando occasion en pie, q̃ no

no la dexe acabada. Assi pues se han de deshazer los peccados y sus occasiones animosa, y acabadamente. Assi deshazian las imagines del Dios Baal sus primeros adoradores (ya arrepentidos) despedaçandolas y moliendo las valerosamente, y con grandissima fuerça como alli lo dixo el texto sagrado: No lo hazen assi muchos el dia de oy, los quales estando en sus amancebamientos se bueluen a Dios: pero dexando sanas, y en pie las imagines de su adoracion. Estos son los que en lugar de acabar occasiones, y dexarlas primero molidas, y quebrantadas, que vayan a los pies del confessor, se contentan con solo mudar las de si, o con mudarse ellos de ellas por vn breue rato: y assi con mucha facilidad (vemos) bueluen a sus primeras adoraciones, sin acabar de enmendar sus peccados, ni hazer verdadera penitencia. Pues para que el peccado se perdone en la confession, sin duda se requiere se deshaga, se mue la, y desmenuze sin que quede cosa de todo el sana ni en pie: a imitacion del Rey Assa que por el pie derribo la cueua donde se hazian las deshonestidades: apurando las con toda su occasion. Muchos ay, que deshazen peccados verdad es, pero no los acaban, porque les dexã puesto el nial para que renazcan: y assi su penitencia no es de prouecho. Conforme a lo qual es lo que dixo Esaias, hablando de la idolatria de su pueblo: Todo el fructo de la penitencia es perdonar el peccado: y esto se les perdonara quando vuieren puesto las piedras de los altares dõde adoran los idolos, molidas como cenizas, y quando vuieren quitado sus bosques, y derribado sus templos por el suelo. No dize pues, que bastaua cessassen de su adoracion, y hiziessen punto en ella, para que aquel peccado se les perdonasse, sino que aun era menester quemar, y moler las piedras de los altares donde ella se hazia, y dia zellas poluo y ceniza, y acabar los bosques, y templos. Significando en este tan grande arrepentimiento, que para que nuestro peccado se nos perdone no nos basta gemille, y suspitalle (como quiera) sino que junto con esso aun es menester quitar tambien las señas, las occasiones y peligrosos incitamientos, que probablemente nos pueden mouer a su recaydas. Y finalmente assi deuemos descomponer el peccado, que no dexemos cosa en pie de todo

4. Reg. 11.

3. Reg. 15.

Esai. 27.

Universidad de Deusto
Biblioteca

do aquello, que desagrada a los ojos de Dios, y contradize a su hõra y al mismo fin de la penitencia. No ha de quedar pues reliquia, ni despojo del peccado, que no se acabe, y se despida no solo del coraçon del verdadero penitente, mas aun de su vista, y todo su trato, para que el señor le perdone. Pues luego como te assegurastu del perdon de los tuyos con solo llorarlos (y aun pluguiesse a Dios que assi lo hiziesses) si quando los estas llorando en la iglesia, aun dexas en tu casa, o no muy lexos de ella la imagen, que adoras en agravio y offensa de Dios? Verdaderamente no te basta esso, sino que no ha de quedar ninguna reliquia ni despojo de tu peccado, que todo no quede primero molido, y deshecho en la penitencia. De aqui es lo que hizo el sancto Moysen en la adoracion del bezerro, que para deshazelle, y para que Dios perdonasse a su pueblo aquel tan graue peccado molio el mesmo bezerro en menudissimos polvos, y aun se los dio a beuer, para que lançado le despues por la via ordinaria en los lugares del secesso (tan olvidados, y aqueroso) no quedasse mas rastro ni mencion de aquella su impiedad, ni cosa de ella que acordada despues no les hiziesse asco, y horror al pensamiento. *Exod. 34.*

§. III.

¶ Tambien considera aqui, como toda su fuerça ponia Maria en deshazer este peccado de vanidad, porque este era el peccado capitan de su alma. Donde no es poco de notar, que aun que todos los hombres estemos derramados en variedad de offensas de Dios, ordinariamẽte tenemos vn peccado rey, y como capitan de los otros, a quien reconocemos, y que nos haze mas guerra. A este pues se deuen hazer los principales reparos y diligencias: y aqui es donde se ha de endereçar la principal munition, para derriballe: porque este caydo, los demas con facilidad se daran. Como el exercito destituydo de su capitan que al punto se enflaquece, y hazerẽdible: como Achitophel lo persuadia a Absalon. *Comp.*

Tambien es de notar aqui, como ay peccados que solo, o principalmente, tienen vida en la occasion, y viuen quanto ella viue. Otros ay que tienen echada rayz alla mas a dentro en el alma del peccador tan presos en ella, que aunque cesse la occasion no cessa el peccado. Tal como este era el de el pueblo de Dios, de quien dixo el propheta Ieremias: El peccado de Iuda esta escripto con pluma de hierro en vña de diamante, segun toda la anchura de su coraçon. Y es tanto como si dixera: El peccado de Iudá ha echado tan altas rayzes en sus coraçones, que ya por su malicia casi le han hecho indeble. Y assi aunq̃ les quiten de en medio los altares, y destruyã los templos de su idolatria, con los bosques comarcanos a ellos con todo esso les queda el peccado viuacissimo metido en sus almas. Pues gran mal es por cierto, quãdo el peccado no se acaba en el peccador con la occasion acabada, y muy cierta señal de que esta preso en su alma, y con altas rayzes. *2. Reg. 17.* *Iere. 17.*

§ IIII.

¶ Considera tambien como los ademanes de esta muger descubrian el ansia de su coraçon. Porque aunque el coraçon sea secreto, y este atras mano ascondido en el pecho pero sus señas se tiene, que le descubren. Los ojos le parlan, el semblante, y ademanes son espias que le reuelan. De mas de que vn coraçon apassionado, y tomado de affrenta el mismo se pone la seña en el rostro. De adonde es, que en el de Thamar, en sus cabellos messados, poluorizados con ceniza, y en sus manos puestas que ella traya sobre la cabeça, conocio Absalõ qual coraçon tenia, sin que nadie se lo dixesse, y el caso affrontoso, q̃ ella sentia. Assi tambien quando el propheta Heliseo se vio 2. Reg. 13. ahir de sus pies de la muger Sunnamite, por su ademan le conoscio el coraçon, y dixo luego a Giezi: Dexa a essa muger, que su anima esta en amargura. 4. Reg. 4.

Pero deues notar aqui la mucha priessa q̃ se daua Maria a hazer sus descargos. Recordo pues del sueño en q̃ viuia, y vio q̃ auia dormido la vida, y q̃ tenia mucho por andar, y andado poco en el camino del cielo, assi apressuraua el passo a esta jornada Por cierto no ay cosa q̃ assi nos cõbide a caminar a toda furia como es el passado sueño en trãce q̃ pide priessa. De aqui es q̃ al propheta Helias para despertalle del pesadissimo sueño, q̃ dormia, y hazelle tomar apressurado el camino le dixo el 3. Reg. 19. angel del señor, q̃ auia dormido mucho, y aũ le restaua grã jornada por andar: y cõ esto le quito el sueño y mouio al camino.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pero Maria, quien os da priessa, que assi andays lissta, y bullicioſa sin dar os a manos a contentar esse hombre diuino, que ay teneys ante vos? Sin duda el mismo era el que le daua la priessa gritando le al coraçon de callada con el assombro de sus peccados. Porque tiene Dios sus tiros secretos, y disimulados, que calan al alma, y alla hazen sus ruydos, aunque no suenan, ni se oyen a fuera. Conforme a lo que dixo el pro-
Esai. 42. pheta Esaias: No se oyra (dize) su voz a fuera, no clamara ni sacara su pleyto a vozes.

O a caso deuia ser esse bullicio de Maria, de que ya ella se reconocia ser esclaua captiua, y triumphada de aquel Dios ante quien alli estaua, y procuraua hazer los adreços, y preuencion que su suerte pedia. Sentia ya aficionado a Dios de su alma, que con golpes, y amoroſos latidos se la estaua pidiendo, y daua se priessa a hazer los adreços, y ensayos que
Deut. 21. pidia la ley de las mugeres captiuas. Las quales para casar se con sus triumphadores primero auian de entrar en sus casas, y alli en su presencia raerse el cabello, cortarse las vñas, desnudar el vestido, en que auian sido triumphadas, sentarse de assiento a llorar por vn mes a sus padres, para assi con llanto despedirse del primero amor de ellos, y acabar de oluidalle. Pues estas son las ceremonias, que oy haze Maria captiua de Dios para casar se con el. Oy entra en su casa, o sino en su casa (porque el no la tiene) alomenos entra en la posada donde oy le combidan: y alli proſtrada a sus pies le da los cabellos no raydos a nauaja, que a tanto espacio no le da lugar su desseo, sino offrecidos a sus benditissimos pies, hechos toalla de ellos, y dexados alli oluidados, y despedidos para ya jamas bolver a curallos. Oy le offrece las vñas, sino cortadas, alomenos mudadas de vñas de mundo hechas a arrebatar vanidades, en vñas de Dios, que arrebataron los cielos. Alli mudo su vestido de aquel amor vano, en que Dios la hallo, en habito de verdadera penitente en que perseuero por toda la vida. Alli lloro no el padre, y madre que ya no tenia: pero lloro su primero amor mal empleado, y toda la perdicion de su vida con lagrymas tan viua siquydia de ellas vecio a los meses llorados de otras captiuas.

Tambien

Tambien este bullicio, y priessa que se daua offreciendo a Dios sus manos, ojos, lagrymas, cabellos, y boca era cuidente señal, de que andaua en ella la verdadera compunction, que alli la traya solicita, y toda empleada sin dexar en ella sentido, ni parte ociosa de occupacion. Por cierto la compunction, q̃ es de veras no sabe ser remissa, antes es viua, solicita, y orgullosa, y que no se da a manos en el peccador a hazer sus descargos. Por donde con muy conueniente razon la compara el di-
Chrysost. lib. 2. de compũ. Comp. uino Chrysostomo a vna dueña, graue y seuera terrible de condicion puesta ya en punto de hazer vna poma olorosissima de mucho precio, la qual a todas sus donzellas tiene alli alertas, y viuas empleadas con todos sus cinco sentidos. A la vna manda le tenga el contraste, y pesillo, para pesar cada especie, oloroſa, porque la mezcla salga cabal. A otra encomienda le muela, y alise los materiales porque no salga en ella alguna cosa dura ni aspera. A la otra le pone el criuillo o cedacillo en las manos, para que se los passe, y eche el menudo poluo a su parte, y el saluadillo a la otra. A otra encomienda la mezcla del poluo ya cernido, y passado por el coladero. Y finalmente a otra libra el brinquiño, o engaste en la mano, para que cõ vna suma atencion lo reciba seguramente. Y assi por esta orden las tiene a todas embebidas en aquello sin dalles vn punto de remission, ni permitir se distrayan o se diuiertan en otro cuydado.

Septima consideracion.

LO septimo considera como todo lo que esta muger hazia con el Redemptor era sancto, y virtuoso. Llorar la vida passada, demandar a Dios perdon de sus culpas, humillarse hasta la tierra, hazer sacrificio de toda si misma: todo esto era manifiesta señal, de que ya era sancta, y no peccadora, como ya por tal la tenia el mismo Dios. Y con todo esso la murmura el Pharisseo, y la juzga por no tal por auella conoscido de antes, y dize del mismo Dios: Este si fuesse Propheta sabria quiẽ y qual es esta muger, Quien y que tal es (dize) encareciendo el peccadõ de Maria, y tachando la mucha humanidad del Redemptor. O pues quan grandes encarecedores somos de los

Universidad de Deusto
Biblioteca

peccados agenos, y como siempre les pegamos sus añaduras para crecellos en todo su punto! De aqui es que en barruntando Absalon el peccado de Amon con Thamar le pregunto a ella: Porventura tu hermano ha allegado a ti? Como quiera que digan algunos que no eran ellos hermanos, sino antes andados: mas que quiso Absalon para hazer el peccado mas graue hazelle caso de hermano. 1. Reg. 13.

Pero que dizes Simon del hijo de Dios, que no sabe quien ni que tal es essa muger? Tu eres sin duda el que la ignoras, que Dios bien lo sabe. Y si tu lo supiesses sabrias, que essa muger ay donde esta es vna alma preciosa estimada del mismo Dios.

Pues echa tu aqui de ver, hermano mio, la malicia del mundo, y la bondad de tu Dios. El mundo por cierto es constante mucho en mantener la siniestra opinion, que vna vez toma de alguna persona: jamas sabe salir de ella por mudanças, que vea despues en su vida. Pero nuestro Dios, y Señor es muy de otra manera. Al trueque del peccador se trueca el en su fauor, y dando el peccador buelta en su seruicio la da Dios en su opinion. Y aun a vezes le estima en mas que solia, subiendole a mayor honor: como hizo al hijo Prodigo, quando dio la buelta a su casa, que luego al punto le mando dar la estola primera, los çapatos nueuos, el precioso anillo de sellar: y le hizo gran fiesta, y mostro mas amor, y regalo que de antes. Pues gran mal es por cierto, que aunque el peccador sea ya bueno, y recibido de Dios por su hijo, en los ojos del mundo jamas se borre su peccado passado y publico. O pues quan graue offensa haze a Dios el que assi juzga a su hermano! Porque en effecto esto es, hazer al mismo Dios impotente de su remedio, o alomenos notarle de poco cuydadoso de su criatura. Cosa que el mucho siente y recibe por grauissimo agranio. De aqui es, q̃ para reformar este temerario juyzio del hombre muchas vezes procura el señor hazer reparos crecidos, y muy sobrados en almas publicamente caydas. Por donde diziendo el Apostol: El seruo que cae, cae para su Dios, quiso dezir q̃ cae para los cuydados del mismo Dios, y para que el sea glorificado señalãdose en el tal seruo Luc. 15. Rom. 14.

seruo caydo. Esta gran sufficiencia suya y destreza de su omnipotente mano quiso el significar al Propheta Hieremias, quando en casa del ollero le mostro el vaso caydo, y quebrado, y a vna buelta de su torno restituydo en mas auentajada hechura, y otros nueuos primores, que por ventura antes no auia tenido. Para que entendiesse el Propheta (por lo que alli veya) el infinito valor de su mano, y quan sanas almas sabe Dios hazer de las ya caydas, y quebradas, y aũ echadas a mal en los muladares de los peccados. De aqui es tambien aquel encarecimiento que el mismo Dios nos haze de las virtuosissimas medicinas de su iglesia, preciandose de sus resinas, y medicos, y diziendo por el mesmo Propheta, que no solamente curan heridas, mas aunque quitan señales, y restituyen salud enteras. Pues que razon ay, veamos, para que el alma q̃ ya esta curada de Dios, y aun sin señal de su culpa, y que ya es hija suya y de su pueblo, ande señalada en los ojos, y lengua del mundo de la señal que no tiene? Porcierto a los balsamos, y resinas de Dios hazes la injuria hermano mio si esso presumes. Hierem. 18. Hierem. 8.

§. II.

¶ Mira tambien aqui quan poca ayuda tienen los peccadores, quando se bueluen a Dios, y como todos son a espantar le esta caça de sus redes diuinas: ya mofandose de ellos, y trayendolos notados en sus corrillos, ya çahiriendo las culpas passadas, y poniendo lengua en la nueua y mudada vida que hazen. Al fin haze el mundo su officio, que es impedir y entibiar los que edifican el cielo: buscando consejos para atajar esta obra de Dios, como alla hazian los Assyrios, y Babylonios al pueblo de Dios, para que no edificassen su templo. Parecele al mundo escaso estraño, y nueua inuencion, que aquel hombre que ha sido notado de algun vicio, y perseuerado en el, ya le pueda dexar de veras, y yrse tras Dios, assi le rie, y le mofa (si le vee mudado) diziendo: Que le tomo a fulano, y de quando a ca quiere ser sancto, &c. Como dezian de Saul, quando le vieron entre Propheras, que le ha tomado al hijo de Cis, y de quando aca quiere ser Pro- 1. Esdr. 4. 1. Reg. 10.

1.Reg.10. Propheta? De aqui pues es, que si alguna pobre muger tuuo algun descuydo publico, jamas se olvida su falta, mas que si escriuiera su peccado en papel de diamante. Y assi por mas que la vean corregida, y emendada, aquello que fue, siempre ha de ser, y estar en su pie en las lenguas de los murmuradores. Al fin es mal el suyo, que en esta parte no tiene cura. Y aunque multiplique la hierua Borit (como dixo el Propheta) y haga (milagros de penitencia, siempre ha de quedar manchada de su primero peccado. Y no miran los miserables entonados, que de esto tratan, quienes son ellos, y quienes han sido, y que si Dios corriesse el velo de sus conciencias, para que pareciessen en publico darian que dezir al mundo todo, como lo dan a los angeles, y al mismo Dios que las vee. Pues a estos dize el Ecclesiastico: No menosprecies al hombre que se esta apartando de su peccado, ni tampoco le çahieras: acuerdate que todos podemos ser corregidos. Esta razon dize el Sabio contra la mofa del mundo, porque ella es la que araja los buenos desseos, y nuevos principios de la penitencia: Es vna cruda elada, que quema al nueuo penitente q̃ aun esta en flor, y tierno en la virtud, y assi no le dexa crecer. No hagas pues, hermano mio, tu deste tal ni lerias, que le deguellas, no yeles aquel pimpollo tierno, que ya sale brotado, y rezien nacido de la gracia de Dios, con tus desuios: antes le ayuda, y esfuerça con riegos de santos consejos, y con vnos perpetuos olvidos de su passada cayda, para que crezca en arbol perfecto. Esto nos aconseja el Apostol Sant Pablo quando dize: Si el hombre fuere preocupado (esto es cogido a manos) de algun delicto: tu que eres varon spiritual le deues instruyr en espiritu de mansedumbre, considerando tea ti mismo: porque á caso no seas tentado de su cayda. Y es como si dixesse (segun Chrysostomo) sino te compadecieres del caydo porque es tu hermano, o porque es hombre: ni como varon espiritual le dieres la mano: a lo menos considera (en su cayda) tu flaca naturaleza, y assi sin mas consejero, amonestado de ti mismo le ayudaras. Y aun es aqui de notar, quan aduertidamente habla Sant Pablo. Porque lo vno llamando hombre al que cae, nos aduierte de su flaca, y cayble naturaleza. Y lo otro diziendo, si a caso fuere preocupado, o atrebatado

Hiere.2.

Eccle.8.

Galat.6.

Chrysost.ho. de habenda cura salutis.

do, que es termino que significa descuydo, o percibimiento en el acometido, y vna muy sagaz vigilancia en el demonio acometedor. Todo lo qual aliuia y aligera mucho la culpa del que cae; pues no es pequeño descargo, el tener el hombre enemigo tan viuo, y sagaz, que muchas vezes le coge descatado, y medio dormido: y mas que la orden de su pelea no tiene dia: y el es enemigo sin treguas.

Y aun demas de esto por nuestro interesse auiamos de ser piadosos, y compassiuos con el que cae, y no antes rigurosos fiscales. Porque como dize alli el mismo Chrysostomo. El que justifica o aliua al pobre caydo siempre hallara quien le aliuie en sus caydas. Pero el que sin duelo mira las llagas agenas, permission es de Dios, jamas halle quien escuse las suyas. Chrysost.

Por cierto pues muy de otra manera se ha el hombre cuerdo, y bien considerado, en las caydas agenas, del que no lo es. El primero de estos alli es donde se suele conoscer y se reporta el mas: pero el inconsiderado alli es donde se desconosce, y piensa el que es algo, no se acordando de si, y solo culpando al que cayo. Alli es donde este toma el brio, y confiança de si: y en lugar de temer la cayda se adelanta la presumpcion. Lo qual a la letra es como si estandose batiendo algun fuerte bestion, y derribandose, començasse el otro que estuuiesse cabe el a desarmarse, y deshazerse de su municion, en lugar de fortalecerse, y temer el assalto. No lo hazia assi el Real Prophera Dauid, quando dezia en el psalmo: Señor hazedme saluo, porque ved, que el sancto ha caydo. Y es como si dixera: Señor temome, que caen los sanctos; Por esso valedme con vuestra mano. Comp. Psal.11. Vi- Eutbi- mium.

O quan gran inconsideracion es mirar las faltas agenas, como particulares de la persona, que cae, y no como faltas communes de nuestra naturaleza! Para que por ellas vengamos a conoscer la miseria de nuestro proprio ser (y que si poruentura nos ha faltado aquello, solo es, porque nos han hecho gracia particular, y al otro no se la hizieron.) Y assi nos apercebimos entonces temiendo nuestra cayda como lo haze el prudente marinero, quando lleua su nao

Universidad de Deusto
Biblioteca

Comp. en saluo, y con propero viento: que si acaso vee otros nauios estar peligrando en las temidas olas, no por esso se assegura del suyo ni le desxarcia: antes se repara, y preuiene de medios. Y aun echa tablones, y cordeles al agua para ver si acaso podra valer a los que peligran, lastimandose de ellos.

Demas de esto has de saber es condicion de hombres viles, y baxos, quando cae alguna persona honrada, corrella y affrentalla: que el hombre noble, y bien considerado antes se duele de ella. De aqui es, que en las raras caydas de los religiosos, ó ecclesiasticos, el noble suele hablar como noble descargando aquello. Pero el grossero peon, y jornalero es el que los carga, y al son de su açada los trae affrontados. Conforme a lo qual es lo que de si refiere el sancto Iob: Los hijos de los necios, Iob. 3. y de los villanos, de aquellos que (por ser ellos poco) no eran conocidos, essos son los que aora me traen en sus canciones, y los que a muro rompido, y á puerta abierta dan sobre mi, cantando mis miserias.

§. LII.

¶Mas esto a parte mira tu aqui attentamente como Maria en este su trance a solo Dios pone por vistor de su obra, y no Isai. 49. quiere otro juez de su causa, si solo a el, diziendo con el Propheta: Mi juyzio a solas con el señor, y la auenguacion de mi causa sea con el mi Dios. Mira tambien, quan poco se le da de los combidados y dichos, a trueque de hazer su negocio con Dios. Bien parece era Maria alma herida, y acossada del mismo Dios: porque la que assi lo es por todo rompe, y al punto se le haze vn rostro de piedra, insensible al dicho del mundo: Esai. 50. qual le tuuo aquel que dezia: Puse mi rostro como dura piedra: y assi se bien (por mas que el mundo me diga) no me confundire. O pues quan dichoso es aquel hombre, que al mundo se haze de piedra: o a quien Dios da vn rostro duro, y valiente, Hierem. que desdeñe juyzios, qual le dio al sancto Prophcta Hieremias, como el lo dize: Este sin duda es rostro de sanctos, y varones perfectos: y quien le tuuiere passara la vida, seguro de los ojos del mundo, que no ay virtud, que no aojen. Pues a estos có

suela y esfuerça el señor diziendoles por el Propheta Esaias: Esai. 51. Oydme vosotros los que conoceys al justo (esto es, a Iesu Christo crucificado, y teneys assentada vuestra cuenta con el) quiere dezir los que vays por el mundo hechos estatuas, hombres de piedra, rompiendo sin ojos: porque los que teneys los lleuays metidos al coraçon, attendiendo a la ley de Dios. A vosotros pues digo, no querays temer el oprobrio del hombre mortal, ni las blasphemias de aquellos, que os affrentaren. Porque ellos seran comidos del gusano, y de la polilla, como el paño se traça de ella. Donde es tambien de notar, quan graue castigo promete aqui nuestro Dios al escarnecedor, que le mofa de sus seruos. Pues por el mesmo caso le condena al gusano, y polilla que le tracen la vida. Y aunque este castigo principalmente se le libran para el infierno (porque alli es donde el gusanillo de su propria consciencia andara viuo, y comedor, royendole el alma, y passandole las entrañas, ceuandose enellas, sin matar hombre por todos los dias de Dios.) Pero tambié en esta vida aura gusano, y polilla para el mofador de la virtud. Porque aun aca son de ordinario las vidas de estos malogrados, y nunca falta vn gusanillo de vna muerte temprana, que se las trace, y apolille en agraz. Porque sin duda son ellos generacion aborrecible a Dios y que Dios los ataja del mundo, como cosa de que el tanto se offende. Mucho es de notar, que de todos aquellos Genes. 7. peccadores del tiempo del sancto Noe, no quisiesse el Señor perdonar algun golpe de ellos, ni guardallos en el arca conel, para que emendados saliessen despues a la poblacion del nueuo mundo: sino que todos fuessen anegados enel diluuio, sin que quedasse rastro ni mencion de ellos en la nueua generacion. Pues porque veamos fue esto sino porque quiso Dios acabar alli todos aquellos grandes peccadores, y mofadores del sancto Noe, de tal manera que no quedasse ninguno para maestro de mofas al mundo, que de nueuo criaua? Y demas de esto 2. Reg. 6. porque piensas tu castigo Dios a Micol, quando burlo de la humildad de Dauid, que yua dançando delante del arca del señor, en hazella esteril, y priualla de succesiõ: y no en otra cosa señalada? Sin duda pues hablãdo de las tejas abaxo (como se suele dezir) y referendados por la licencia del cielo, y o no hallo otra

Universidad de Deusto
Biblioteca

razon, que mas me conuença, que es pensar fue hecho assi: para significarnos, quan aborrecible cosa es le es a el la generacion de los mofadores, que burlan, y escarnescen de los virtuosos: y que es tan graue caso este enel juyzio de Dios, que el no puede sufrillos, ni dexar de trançallos de su propria cepa. Conforme a lo qual decreto aqui el cielo, que la madre burlona, y mofadora, no pariesse: porque no pariesse hijos de su mismo humor, burlones, y mofadores de la virtud como ella. Y aun acaso es esto mismo lo que nos quiso significar el Espiritu sancto enel libro de la Sabiduria, quando tratando de los tales, dixo assi: El Señor los menospreciara, y ellos yran de esta vida sin honra. Porque en aquellos siglos, esso era morir sin honra: morir sin hijos. *Sap. 4.*

Mira tambien aqui las mofas, y escarnios que de tu Redemptor se, hazian porque trataua con peccadores, y boluia por ellos: y como los lleuaua el con pecho suaue, y generoso, no se tocando de ellos, ni por esso cessando de hazelles fauores, y misericordias. Del Sancto Iob se dixo: Quien es varon assi como Iob? el qual beue como agua las mofas, y menosprecios que se le hazen, porque se passea con los que obran mal, y acompaña con los impios? Sin duda pues el Redemptor del mundo era esse tal varon, al qual el mismo Iob figuraua. El era el que beuia como agua las mofas, y risas, que el mundo hazia de el, porque recibia peccadores, y los acogia validos al seguro de su sagrado dandoles aliento, para que no desmayassen de la grauedad de sus culpas. *Iob. 34.*

Mira tambien como en este juyzio del Phariseo buelue Dios por Maria leuantando de punto sus lagrymas, y todo aquel ministerio, que en su seruicio hazia. Ley es de nobleza, y condicion de buenos, a los acogidos a si hazelles honor, y toda defensa. Assi la hizo Iosue a los Gabaonitas acogidos a el, y tomo (amparandolos) la causa de ellos por suya. *Iosue. 10.*

Y aun es condicio esta tan natural a los buenos, y honrados q̃ quando ellos mueren ha acaecido a alguno de los tales dexalla pegada

pegada en sus hueSSos, permitiendo Dios para mas hõra suya, que como ellos fueron beneficos a sus acogidos, assi lo sean sus hueSSos. De aqui es que los del sancto propheta Heliseo resucitaron al defunto, q̃ arrojaron sobre ellos, para guardallo de los ladrones Moabiras de subito sobreuenidos alli. Pues si esto hazela nobleza del mundo (siendo ella imperfecta) con sus acogidos, que piensas tu hara la de Dios con los que a el se acogieren, y se echaren a sus pies, siẽdo ella tan cabal, y perfecta? Sin duda qualquiera que a Dios se arrima no puede dexar de cubrille, y amparalle su buena sombra. Como parece claro por lo que del Rey Ezechias dixo la sancta scriptura: Arrimose al señor el Rey Ezechias, y el señor era con el: esto es, haziendole fauor, y todo socorro de sus enemigos. *4. Reg. 13.* *4. Reg. 18.*

Mira tambien como de industria saca el Redemptor a plaça las grandezas de esta muger para librarla de la murmuracion del Phariseo: porque es condicion suya valer siẽpre a los murmurados, saliendo a su causa, y opponiendo se a la injusta murmuracion que de ellos se haze. De aqui es lo que del sancto Moysen dixo, quando Aaron, y Maria murmurauan de el deshaziendo su profecia: No es Moysen como los otros profetas, a quien yo hablo en visiones agenas. Este es el fidelissimo en toda mi casa, a quien hablo yo de mi a el, y me le muestro y me vee, no por enigmas. *Num. 12.*

Octaua consideracion.

LO octauo considera como estando el señor a la mesa todo lo haze junto, esto es, q̃ come, enseña a Simon, corrigiendo su falta, y tambien conuierte a Maria. No toma pues pura su recreaciõ ni a solas de sus cuydados, sino acompañada cõ ellos. Sin duda al soldado (que de veras lo es) no le esta bien dexar la espada de la mano, no solo en tiempo de guerra, mas aũ en tiempo de paz: ni alçarse del todo de sus militares exercicios. De aqui es que Dauid y los suyos aun quando se estauan recreando en casa del Rey Achis, de quando en quando hazian sus presas secretas a escusa del mesmo Rey como buenos soldados. Pues como el Redemptor del mundo fuesse verdadero *Comp.* *1. Reg. 27.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

capitan de las almas, de aqui era que en medio de sus recreacio
nes (si algunas tomaua) vsaua las armas espirituales: sin de-
xar aun estando comiendo de entender en este exercicio. Por
donde el dia de oy desde la mesa de Simon, con el bocado en
la boca sale a cãpear a Maria, y a dar caça a la alma mas huy-
da, y oluidada de el, que el mundo tenia. O diuino Redem-
ptor, y quan mezcladas de mis cuydados, y a bueltas con
ellos tomays vuestras recreaciones, o por mejor dezir, vue-
stras necesidades! Por cierto con mucha razon me dezis en
Cant. 5. los cantares. Quando yo duermo, no es tanto, que mi coraçõ
no vele, Porque sin duda vuestro dormir en los regalos del
mundo, no era sueño suelto, sino vn duerme y vela mediante
el qual, durmiendo estauays velando en mis misericordias y
no alçando la mano de ellas. Assi pues deues tu hermano
mio (a exemplo de Christo) tomar tus solazes, y entrete-
nimientos, no dando te a ellos acabado, o dado del todo,
sino solo en parte, y prestado para poder facilmente resti-
tuyrte en tus loables exercicios. Y aun ha de ser de manera,
Comp. que no quiebres del todo del hilo de ellos. Como la donze-
lla discreta, y cuydadosa, no se descuyda en su conuersacion,
quando esta en ella con sus compañeras: sino que estando alli
esta el ojo alerto mirando a la seña, que su ama le haze, para
(dexado aquello) acudir con presteza a lo que ella le manda.
Desta manera pues lo hazen los seruos de Dios. Son almas
comedidas, y puntuales a su seruicio, que aun quando estan
entretenidos en las cosas del mundo dende alli le estan miran
do a las manos, reconociendo la seña, para no caer en falta
con el, en alguna de sus obligaciones. Assi lo confiessan ellos
Psal. 122. diziendo por el Propheta: Como los ojos de la donzella sir
uienta estan colgados de las manos de su señora, atentos a
ellas: assi nuestros ojos estan atentos al señor Dios nuestro, esto
es, velando su seña. Pues assi deues tu tomar tus regalos y en-
tretenimientos templada y detenidamente, con tal atencion
que quando pusieres las manos en ellas para tomallos, tus
ojos miren a Dios para no offendelle. Pareciendo te en esto
a las prudentes donzellas ya dichas, y tambien a los que alũ-
brando hazen dos luzes, que juntamente satisfazen a diffe-
rentes

rentes intentos. Y pues eres soldado de la milicia Christiana, Comp.
justa cosa es en ningun caso se te caya de la mano la espada de
este exercicio. Ni aun quando estuuieres de huelga en tus re-
creaciones.

§. II.

¶Mas, o quã ancho cãpo de lastimosa occasion se nos offre
ce aqui para llorar ambos ojos los abusos, q̃ cerca de esto corrẽ
en nuestros tiẽpos! Porcierto por ser tanta nuestra flaqueza q̃
no podemos mucho rato lleuar en buelo el teson de la virtud
sin abatille nos son permitidas las recreaciones, para q̃ alenta-
dos con ellas renouemos el buelo de la misma virtud. Lo qual
si por esta orden se hiziesse, virtud serian los moderados entre
tenimientos, y honesta conuersaciõ de la vida. Pero es el mal, q̃
ya auemos sacado de sus quicios estos necessarios aliuios, y pue
sto los tan a raya de offensas de Dios, que pocos ay ya que o
no sean mortales, o no esten cerca de serlo. Que veamos, son
los bayles? que los seraos y damerias? que las musicas de no-
che sino offensas del altissimo Dios? Y sino son peccados mor
tales estas cosas, son alomenos la puerta, por do ellas entran, y
la trama conque esta maldita tela se texe. Por cierto manifie-
sto engaño es pensar que ya el dia de oy estas cosas siruan de
solo passar el tiẽpo, y no de hazer otros mayores daños: y que
no sean ellas vna de las mas ciertas, y peligrosas redes, cõ que
el demonio haze sus lazos en lleno. No ay pues donde a este
astuto enemigo le vaya mejor que en los vsados bayles y dame
rias. Por q̃ aqui es dõde el caça seguro, y permitido sin recelo de
nadie y de dõde se lleua en buena cõuersaciõ muchas almas
redimidas por la sangre de Dios, cõ aplauso y licẽcia de todos.

Pues el passearse ociosamẽte los moços liuianos, y el andar
se de sol a sol açotãdo las calles tãpoco es de poco peligro, para
sus cõsciencias. Por cuya razõ el Sabio les acõseja diziẽdo: No
quieras mirar por los barrios de la ciudad, ni andarte perdido Eccle. 9.
por las plaças della. O quantas vezes pues acaesce, que sale el
moço, y aũ por vẽtura el viejo de su casa descuydado a solo ha-
zer sus ojeos, y quãdo da la buelta se trae de retorno vna doze
na de peccados mortales, hechos y no conocidos, aportando a
su casa el desuenturado con esta rica ganancia!

Tambien

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. III.

¶Tambiē deues aqui notar, que enseñando el Redemptor a Simon, y resoluiendo le la justificacion de Maria, en la comparacion que para esto le puso de los dos deudores que deuiā, el vno quinientos, y el otro cincuenta, dio al peccador su proprio nombre llamandole, deudor. Piensa pues, hermano mio, que no ay nombre que mas le quadre y conuenga que es este. Porque verdaderamente lo es a Dios, y no como quiera, sino aun deudor alcançado y del todo inhabil para pagalle. De a donde entenderas quan inconsiderado anduuo aquel siervo del Rey, que cargada su alma de diez mil talentos destas pesadissimas deudas le dezia: Señor tened paciencia conmigo y dadme espera, que todas mis deudas os pagare. Que dizes desuenturado? Como te arrojas acaso tan imposible? De adonde tienes tu caudal para pagar la mas minima de tus deudas, quāto mas para enxugar te de todas? O quan poco pues nos cargan y solicitan estas pesadissimas deudas! Por cierto el que se halla temporal deudor opprimido del censo, ni come, ni reposa, y el sueño se le alça de pura congoxa. Pues que congoxa es razon tenga aquel que no deue dineros al hombre sino pecados a Dios? O quan poco pues nos cargan, y solicitan estas pesadissimas deudas! Y es lo peor que si algun descargo hazemos (con no llegar a la paga) aun nos parece que sobre ponemos a Dios en nueuas obligaciones.

Matth. 18.

Sin duda pues no ay nombre, que mejor le quadre al peccador, que es llamarse deudor: porque al punto, que haze vn peccado mortal, luego le queda deuiendo a Dios, y no tiene caudal de suyo, ni propria costilla para pagalle, sino es que meta mano a la bolsa del mismo Dios en el sacramento, y se valga de ella. Es en effecto el peccado deuda impagable a la criatura. Por cuya razon por mas satisfaciones y penitencias que en este caso hagamos y con seruos tan necessario hazellas conforme a los aranzeles catholicos establecidos de nuestra madre la iglesia Romana, sopena que el peccado no se nos perdonara: con todo esso nunca el peccado se llama pagado de nuestra parte: sino siempre perdonado de la de Dios. Lo qual es cosa digna mucho de aduertir, para refrenarnos a nunca peccar.

De aqui

De aqui es tambien lo que el señor enseña a los que hazen descargos de sus peccados, que en la propria oracion con que los estan descargando, digan a Dios: Señor perdonad nuestras deudas: significando en esto, que para el peccado no ay de nuestra parte descargo que baste (aunque es bien, y aun necessario se hagan muchos, como ya diximos) sino es que el perdō de Dios se junte con ellos.

Matth.

§. IIII.

¶Considera tambien aqui como diziendo el Redemptor al pharisco: Tu no vees esta muger? fue vn grande abono, q̄ Dios hizo de ella, y en effecto como si le dixera: No pienses, que lo que esta haziendo son gestos, o hazañerias de las que hazen las otras, que no es sino vn sentimiento de veras, que le sale de la alma, y acaba la vida: qual tu lo verias, si le viesses el coraçon como yo. Assi pondera sant Chrysostomo de esta benditа muger, que sin comparacion eran mas los estremos calla dos, y no vistos que en su alma passauan, que los aparentes exteriores que en ella se veyan. Porque realmente toda ella abrasada del calor de la penitencia, y soplada del Spiritu santo ardia en mil fuegos, y andaua toda inquieta y bullicosa buscando en lo interior de su alma descargos que dar a Dios, y cargadas querellas, que darse a si misma.

Chrysost. ho. 6. in Matt.

§. V.

¶Considera tambien, quan por menudo y encarecidamente cuenta el señor lo que esta muger haze por el, las lagrymas, los cabellos, las olorosas vnciones de su botezillo, como si todo ello no fuera deuda que de justicia se lo deuiera. O soberana bondad de nuestro Dios, que assi satisfaze lo que se haze por el aun aca en esta vida. Por cierto otro botezillo de olor que le dio esta misma muger, nunca acabo de agradecerselo, y prometelle por el memorias eternas, juntandole a su mismo Euāgelio. O pues quantas hazañas hizieron antiguos Emperadores, Reyes y capitanes, que viuiendo ellos, el mundo se estremecia de oyr sū nombre, de los quales no ay mas memoria, q̄ si nunca vnieran nascido: y lo que hizo esta muger dentro en vna casa ascondida en secreto en seruicio de Dios se publica y derrama, y cunde por todo el mundo.

§. VI.

¶Donde deues tambien considerar no era mucho el Redéptor contasse ya por menudo las obras de Maria, pues al fin era ya hija suya: y es condicion de padres celebrar los hechos notables de sus hijos, con mucho encarecimiento. Como parece en Saul quando encarecia las gentilezas que su hijo Ionatas auia hecho en el real de los Philisteos la vez que el le dio los mil soldados. Pues esta condicion tiene Dios despues que prohijo vna alma, que como padre suyo celebra sus cosas, y las anda vendiendo admirando con ellas no solo a los hombres, mas aun a los angeles, y lo que mas es al mismo demonio. Como parece claro por los encarecimiētos que del sancto Iob le hizo diziendo: No vees a mi siruo Iob quien es? Como pues no me le miras, y le consideras, que no ay otro tal en la tierra, varon bueno, senzillo de coraçon, recto y temeroso de Dios, y que no ay mal de que por mi amor no se aparte? De aqui pues entenderas, que aunque el señor te manda abscondas tus buenas obras, y que no sepa tu mano siniestra la lymosna o el ayuno, que hazes con la diestra: no es porque quiera el dexarte las ascondidas en perpetuo silencio, sino antes porque quiere el tomar a su cargo el ser coronista tuyo y a su tiempo celebrallas por su propria boca, aora sea en esta vida, aora en la otra, estando el cielo a la mira, aora en entrambas, dōde, y como mas a tite conuenga: y solo quiere de ti seas hombre de pecho, que hagas y calles, sin que te ahogues de tus mismas obras. Y esso aun tambien para celebrarlo a los angeles.

1. Reg. 13.

Iob. 1.

Matth. 5.

§. VII.

Mira tambien como haze el señor conocidos fauores a esta muger, estando el Pharisco a la mira: para antojalle a el, aque procurasse tambien merecellos. Porque es condicion suya assi estremarse con sus siruos en presencia de los peccadores para acobdiciallos a su mismo fauor. De adonde es que por essa razon conocidamente mirana al sancto Abel y a sus dones, permitiendo, que los viesse Cain (como dize Chrysostomo) porque de aquel fauor conocido se antojasse el a seruille y a merecelle.

Genes. 4.

Genesis. Chrysost. ho. 18. & sup. Gen.

Considera

§. VIII.

¶Considera tambien aqui como el señor puso los ojos en esta muger, saboreandose en ver la labor, que auia hecho en ella, y poniendose de esto muy satisfecho. Como el que en vn caso graue porfiado, y muy pretendido ya viene a salir con la suya, se pone muy ancho, y no cabe en si de plazer: assi el Redemptor quando salia con el perdon, que pretendia hazer en algun peccador, le quedaua mirando con vn contento, que no se puede significar. Al fin era esta la suya de Dios, para que el se guardaua. De adonde es lo que dixo Esaias: Ensalçarase el señor, perdonando. No dize, pues, ensalçarase criando, gouernando, o haziendo milagros de los, que solia: sino, que se ensalçara, perdonando. Significando en esto que el perdonar es la suya de Dios.

Comp.

Esai. 30.

Mira pues como el Redemptor buelue sus ojos suaues a esta muger, y como no fue esta buelta de solo su rostro, sino de todo su coraçon. Boluiose pues hazia ella, y miro la no con rostro seuero, ni cargado de querellas de las deudas passadas: sino con vn semblante amoroso, y amigable, y como quien ya dende la mesa le hazia de ojo, y por señas le daua la mano, y el primero abraço de su reconciliacion. Porque desta manera todo blando recebia el señor los peccadores, que a el se acogiā, para mas cōbidallos a si, y dalles mas abonadas prēdas de su perdon. Como el esposo, q̄ saliendo la vez primera a vistas de su esposa y a dalle señas de su condicion, no se le muestra difficultoso, por no desamoralla, o ponella cobarde a su desseado amor: antes procura mostrarse le todo dulce y alagueño para combidalla a su voluntad, y al buen credito de su condicion: assi el Redemptor del mundo, quando salia a recebir las almas a la buelta de sus peccados, se los mostraua dulce con semblante apazible, y combidador a todo su bien: para que la nueua esposa concibiesse luego alli fauorables esperanças, y quedasse afficionada a su suauissima condicion. Esto quiso significar a la letra el Prophera Esaias, quando hablando desta su primera salida dixo assi: No saldra el triste con ceño, ni rostituerto, quando luego saliere

Comp.

Esai. 42.

Universidad de Deusto
Biblioteca

a ponerse en juyzio con el peccador en la tierra ya recebille.

Pues de la misma manera, quiere nuestro señor se reciban de sus ministros los peccadores, por graues que sean, blanda y amorosamente con entrañas de charidad, doliendose de sus flaquezas, y no exasperando se los. Y sino, dime ruego te lo, porque piensas tu que no echaron los marineros al propheta Ionas en el mar luego al punto que le cogieron. Sin duda fue esto orden y traça de Dios que assi lo permitio para instruyr, y amonestar su ministio (por aquel medio) la mansedumbre, con que el queria entrasse en la ciudad de Niniue, pues yua de parte suya a recibir peccadores. Y aquello era vna aduertencia, y como tacita reprehension, que el señor le daua, y como si en effecto le dixera. Imita Ionas a essos marineros, y mira lo que hazẽ contigo, con ser ellos barbaros, y hombres sin religion. Mira pues como estos no menospreciã vna sola alma que es la tuya, ni tienen en poco vna vida sola: y como tu a toda vna ciudad de tantos millares de hõbres (quanto fue de tu parte) ya la echauas a hondo. Buelue pues agora la hoja, y vsa con ellos la blandura que han vsado contigo. Lo mismõ quiso aprendiesse de las crudas olas del mar que le recibieron, y no le ahogaron. Y tambien de la braua vallena que no le despedaço, antes le lleuo sano y saluo a la ribera: procurando el señor instruyrle con tantos y tales maestros de la blandura ya dicha, y de la suauidad, con que Dios queria se los recibiesse.

Pero deues aqui notar como esta buelta de rostro del Redemptor, y este echalle los ojos dissimulados desde la mesa, fue vn indicio grande del mucho amor, que el la tenia, y de que ya auia puesto su coraçon en ella. Echole pues sus ojos clauados, como quien ya no se podia contener de miralla. Assi como el que mucho ama a alguna persona (y la tiene delante de si) a quien ha ya dado su coraçon: que los ojos de suyo se le van hazia ella, no dissimulando cosa menos, que lo mesmo que dissimulan. Assi pues le acaecio al Redemptor de la vida con esta muger: amauala, ya tiernamente, auia puesto en ella su blando, y amoroso coraçon, por donde los ojos se le yuan en busca ya de el (mirãdo hazia ella.) Como el page leal, que se va tras su dueño espiando sus passos hasta topalle. *Comp.*

Comp.

Pero veamos señor que tiene esta muger, que no sea peccados, para que assi os afficione? Que veys en ella, sino flaquezas, y ascos para que assi tan de paz le ayays dado vuestro diuino, y amoroso coraçon? Por ventura es coraçon el vuestro, para echarle assi a mal en vna alma perdida como la de Maria? Lo q̃ yo veo (dize el señor) es q̃ veo alma, y por vna alma, aũq̃ perdida me pierdo yo. Vos seays bẽdito, buen Dios, q̃ tales amores teneys cõ vn alma, y tã grãdes cõfianças days a la mia. Pues aunq̃ sea miserable es alma preciada de vuestra misericordia. Y porq̃ mejor te persuadas en esta verdad, q̃ te dezimos oye agora acerca mẽte aq̃lla razon, q̃ refiere el Propheta Oseas, que le dixo el mismo Dios. Conuiene a saber: Oseas amaras mucho a essa muger adultera, que yo te mando: porque aunque adultera, yo que soy amigo de veras, y se hazer amistad aun a quien no me la haze: quiero la mucho. Vees aqui hermano mio como a vna alma por solo ser alma la quiere Dios mucho, aunque sea adultera y alma perdida. Quanto mas que a Maria no solo por alma la amaua ya Dios, sino por ser penitente, y auer ella tan deueras aborrecido el estado de su vida passada: pues como dize el diuino Chrysostomo: No assi el vano amador ama a su amiga como Dios ama a vn peccador, q̃ haze penitencia verdadera de sus peccados. Es pues este la dama de Dios, a quien Dios sirue y passea y trae sobre ojo, para hazelle sus crecidas misericordias. Procura pues tu, hermano mio, hazer penitencia de tus peccados, y al punto sera tu alma la querida de Dios, seruida y passeada de sus cuydados, y que Dios se precie de ser su galan. *Oseæ.3.* *Chrysost. ho. 22. ad pop.*

Nona consideracion.

LO nono considera la approbacion que el Redemptor hizo de esta alma dichosa diziendo a los combidados: A esta muger le son perdonados muchos peccados, porque amo mucho. O muger venturosa la que en tan breue rato tanto amo a Dios, y la que razon de tanto consuelo oyo de su propria boca! Pues mira aqui, lo primero, como no es el mucho tiempo el

que qualifica la penitencia, sino el mucho heruor, con que ella se haze. De adonde es lo que dize Chrysostomo: El q̃. endereçando el proposito de la penitencia hierue, y con mucha diligencia la haze, en vn breue momento podra borrar los pecados de muy largos años, y los que vuieren sido muchas vezes reyterados. Assi lo hizo S. Pedro El qual como tres vezes vuiesse negado, no vuo menester mucho tiempo para su penitencia: antes en vna noche peco, y en la misma se leuanto, y casi todo junto, la llaga, y la medicina.

Chrysost. ho. 1. de penit. tom. 5.

Mira lo segundo como todo quanto Maria hizo en este su hecho, todo fue mucho. Las lagrymas, que lloro fueron muchas, pues pudo con ellas lauar los pies del señor, la contricion que tuuo fue mucha pues la forço a hazer tales estremos en casa agena, y a tales horas. La confusion q̃ tuuo de auer offendido a Dios fue mucha, pues no oso ponerse a sus ojos, sino que se arrojo a sus espaldas. Los desprecios que hizo de si fueron muchos, pues toda ella con ojos, boca, y cabellos, anduuo rodando a los pies de Dios, y en presencia de todos. Finalmente no vuo cosa en todo este vario, y tan cumplido descargo, que no llegasse a termino de ser mucha. Pues como veamos no encarece el señor por mucho ninguna cosa de estas aqui referidas, y solo celebra por tal el amor que ella le tuuo? Sin duda pues nos declara en esto que con ser cada cosa de estas (tomada ella en si) tan mucho, fue tan mucho mas en esta bendita muger el exceso de amor donde ellas salian que solo este por si sobro a todas ellas. Que tal pues te parece seria el amor, que en vn tan breue rato merecio perdon de tantos y tales peccados? que qualidad seria la suya? que termino? que fineza? quan puro, y desinteressado de todo lo que no fuesse el mismo Dios, a quien se endereçaua? Y demas de esto, que tanto piensas tu seria, y de que tamaño aquel amor, que al mismo Dios (que tan auarigto es de el) se le hizo mucho? Sin duda pues si medido o pesado de algun hombre, y aun de algun angel este amor se diera por mucho, no fuera tanto encarecimiento: pero amor que medido al palmo, y vara de Dios se halla ser mucho, mucho ha de ser, y no puede auer cosa que mas lo encarezca.

Deues pues creer, que en el momento que Dios toco a esta muger

muger, trasladó ella todo su amor en el, assi en pella y monton sacado y recogido del mundo, boluiendo hazia el todo el golpe y la rauda de la amorosissima vena de su natural condicio. Hizo pues Maria esta vez mudança de muger trocada en su amor, que da en estremos contrarios a lo que solia, y en vn pũto aborrece a deshora, y sin termino al primero amigo, y ama sin termino, a su nueuo amador. Pero fue esta mudança no de liuiandad, sino ayudada y perfectionada de la gracia diuina, y nacida en ella de sus valerosos impulsos. Trocose pues toda Maria en otra nueua muger, hecha de si misma deshecha, como otra aue fenix. El dolor de sus culpas, y el amor de su Dios, fueron las alas, con que se atizo, y hizo el fuego en que se deshizo, y de alli salio toda nueua, hecha hija nacida de sus proprias cenizas.

Pues mira tu aqui hermano mio, a que punto de amor llego esta muger en vn punto, y sabete que vna de las razones, porque este, y su cõuersion se celebran (despues de ser para gloria y honra de Dios, y suya) es tambien para exemplo tuyo: para q̃ no solamente no desmayes tu en los grauissimos peccados, que has cometido, sino que aun (a su imitacion) aspires a remedios sobrados: y mediante la diuina gracia presumas alcãçar mayores glorias, que los que nunca cayeron: pues es cosa cierta, no ay abismo ni pielago de peccados a esto imposible: y que muchas vezes se ha visto como dize Chrysostomo: El vencido en la lucha salir vencedor con doblada gloria, y el sol dado caydo en la batalla auer salido mas hazañoso, que el que nunca cayo: y de la misma manera muchos mercaderes de sus naufragios padecidos auer salido no desmayados, sino antes acodiciados a mayores ganancias, y las consiguieron, poniendo para ello sus medios. Assi pues de estas espirituales tormentas en que tantas vezes has auenturado las riquezas de tu alma, no has de quedar descaydo dexandote estar en essa miserable pobreza sino antes salir denodado, y procurar enriquecerte en la gracia de Dios, auentajandote a tu estado primero. Ha de ser tu conuersion como parto de muger esteril, que como es milagroso vence los naturales. Como parece en los varones nascidos de ellas, que todos han sido señalados.

Chrysost. ho. 22. ad pop.

Comp.

No

Universidad de Deusto
Biblioteca

No es la menor parte de ser vno buen capitan el salir entero de sus caydas, y con nuevos esfuerços espantando al enemigo: mostrando en esto, que aun siendo vencido, no lo ha quedado su animo, ni el desesperado de recobrar sus victorias. Assi lo hazia aquel capitã de quien se dize, que quando era vencido encendia de noche hogueras sobre los cuernos de sus bueyes, para poner espanto a los enemigos. Pues no menos que esto lo debe hazer el valeroso penitente, el qual aunque aya sido vencido del demonio, ha de aspirar a nuevas victorias: y assi caydo offrescelle espantos de nuevos y muy aventajados propositos en el seruicio de Dios. Y este fructo deue sacar de los peccados passados: que los mismos que le empobrecieron ya le sean occasion de enriquecerle. El que nunca fue rico, ni se vio con hazienda, con su pobreza se suele quedar contento sin moverse a otras codicias: mas el que lo fue, y despues se perdio por algun caso, su misma cayda le suele acorar a ellas. Pues la propria pobreza en que agora te hallas, hermano mio, te ha de poner vna nueua codicia, para no consentirte estar en ella. Y de ay te ha de nacer vn nueuo sentido con que procures ser sin cõparacion mucho mas justo, que agora eres peccador: como te lo aconseja el Propheta Baruch diziendo: Como tuuiste sentido para errar el camino de Dios: assi lo tened agora para acertalle, y bolueros a el, diez vezes mas. Assi lo hazen aquellos de quien dize Chrysostomo: que auiendo obrado graues offensas contra el señor (conuertidos a el) bueluen no floxos ni remissos, sino tan vehementes, que assi como fueron faciles y arrojadizos en los peccados, assi despues son sagaces en procurar el remedio de ellos. Estos son (dize mas) los que si vna vez comiençan la penitencia, no pueden yr detenidos, sino que a manera de vn fuego encendidos en el calor de ella bueluen sus almas puras mas que el oro cendrado, y passado por el fuego: y mas que soplados de la memoria de su antigua conscientia. Y llenando la firme esperança puesta en Dios por gouernalle, llegan al desseado puerto de salud, teniendo gran cautela en esse su viaje, y haziendolos el horror de las culpas passadas, mas cautos y preuenidos, que a los que nunca cayeron. Siguiendo en esto vn natural apetito, mediante el qual desseamos

Comp.

Baruch. 4.

Chrysost. lib. de reparatio ne lapsi.

mos mas recuperar las cosas perdidas, que no adquirir las aun no posseydas. Pues todo esto nace de la penitencia vna vez començada: y assi toda la difficultad esta en emprendella de hecho, y entrar en sus primeros principios. Por cuya razon el demonio no teme cosa mas que vernos en ellos: assi se pone a la puerta de ella resoplando amenazas, y espantos para no dexarnos entrar. Hasta aqui es de Chrysostomo. O quantos de estos deuio de poner el dia de oy a la benditissima Magdalena, y quantas vezes con assombros, y espantos la pretendio boluer del camino de su penitencia. Y ya que tanto no pudo, quien duda, (a lomenos) que a la entrada de la casa de Simon se le puso al encuentro, haziendola tropeçar: y q̃ alli le cortaua los pies, y tiraua del manto, cõ vn tropel de imaginaciones, a vn punto representadas: quales a caso seriã sus tiernos años, la loçania de su juuentud, su noble nacimiento, la hermosura de su rostro, y sus tan bellos cabellos. Lo qual todo auenturaua con otros muchos regalos despossey endose de ellos eternamente, y y ẽdo los a arrojar a los pies de Iesus. Pero a todo esto resistle Maria, y passa adelante a seguir sus intentos ayudada del mismo Dios, que la mouia, y lleuaua trasi.

Mas acaso me diras, que te desmaya mucho el ver no puedes tu llegar a la penitẽcia y amor de Dios, que Maria llego. A esso te digo: que es engaño manifiesto lo que piensas. Porque verdaderamente, si tu te dispones como ella, tambien podras llegar donde ella llego: pues el proprio Dios tienes tu, que ella tuuo, con la misma gana y condicion, y el mismo poder de hazer misericordias: y no mas escasso, ni menos propicio agora, que entonces. En ti pues estara la falta quãdo esso no sea, y por ti podra ello quedar, que no por tu Dios. Pero si a tanto como esto no te atreues vencido de tu cobardia, tampoco es mi intento obligarte yo a ello, y solo te digo con S. Chrysostomo: que si por tu flaqueza no pudieres en tu penitencia llegar a ser sol, (como Maria llego) procures si quiera ser luna, o estrella, esto es hazer lo que baste a tu obligacion, y al descargo de tus peccados contentandome con solo rogarte desampares del todo la turpissima seruidumbre del peccado, y des animosamente la buelta, a la primera y antigua libertad de la gracia.

Chrysost. ho. 22. ad pop.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Decima consideracion.

LO decimo considera como en presencia de los combidados despacha Dios a Maria, y le da la executoria de su perdon diziendole: ¡Vete en paz muger, que tu fe te hizo salua. Este fue sin duda el premio de su penitencia, con este despidiente (dichosa en paz) salio de sus lagrymas, y de aquellos benditissimos pies del Señor. Assi pues salen todos los que con ellas verdaderas, se presentan a el, conforme a lo que el mismo dize por Hieremias: Vendran a mi en llanto, y bolueran de mi, despedidos en misericordia, y lleuarlos he yo por las frescas veredas del agua camino derecho sin tropeçar, porque soy hecho padre a Israel. *Hierem. 31.*

Pero como señor en paz la embiays assi tan presto? que es del cargo de la vida passada, y los alcances de vuestras offensas que le hazeys? Por cierto ya veo no ay cargos, sino misericordias ni alcances de culpas, sino perdon y franquezas. Porque enconuertiendose a vos vna alma al punto le dezis aquella razon del Propheta: Seran como fueron antes que yo los deschasse, esto es, promouidos en los mismos fauores y priuanças. *Zacha. 10.* Y esto es lo que quiso significar el Real Propheta diziendo: Recibiolos a la buelta de su iniquidad, assi recibio al hijo Prodigo en sus proprias manos no le çahiriendo los daños hechos en su patrimonio, ni la hazienda perdida, ni aquellos despegos, con que facudidamente se le fue de su casa. Porque aqui no es tiempo de entrar en juyzio con el peccador arrepentido, sino de executar misericordia. Y a proposito de las danças y bayles, y la gran fiesta, con que le recibio, dize assi Chrysostomo: Como y estas son las vezes, que se dan a la malicia? No a la malicia (dize el) del peccador, sino a la buelta del hijo: No al peccado, sino a la penitencia. Ca quando es tiempo de saluar el hijo perdido, no lo es de juyzio ni de mucho adelgazar el examen, sino de toda indulgencia. *Psal. 106.* *Chrysost. ho. 10. de pœnit.*

Pero Señor que se hizieron las iras del cielo que estauan amenazando pocorato ha sobre essa alma perdida? y aquellos enojos concebidos de vos contra ella, de tantos hombres como

como os vuo infernado? de tanta inspiracion rebatida de su re belde coraçon? Como tan presto se desato aquella tormenta, y tenebroso ñublado, que amagaua sobre ella? vnos suspirillos, y lagrymas de muger, que se salen de suyo pudieron resoluer en perdones, vnas tan merecidas amenazas? O hermano mio, y si supiesses quan bueños son de deshazer los enojos de Dios! y quanto puede con el la verdadera penitencia! Porque piensas pues mostro Dios al Propheta Ezechiel las amenazas y castigos merecidos de su pueblo, metidos en vna nuue, sino es porque entendamos, que assi como la nuue tenebrosa facilmẽte a vn ayrezillo que sople se esparze, y desaparece: assi los castigos de Dios, y sus amenazas, merecidas de nuestros peccados, si sopla el ayrezillo de la penitencia, al punto luego se esparzen resueltas en misericordias? De aqui pues es, que el Rey Dauid como estaua contrito, y arrepentido de su peccado, el mismo se fue a meter en la espada del angel, diziendo confiadamente: En mi Señor dad, en mi, que yo soy el que peque: como quien ya sentia la flaqueza del golpe, y que pues yua contrito, a pazes hechas, seguro podia llegar. O quan cierta cosa es, que la verdadera penitencia tiene conocido dominio sobre las iras de Dios, y que ella es a quien el rin de la espada. Y aun deues notar, es el Señor tan rendible a la penitencia (bendito el sea) que no solamente se rinde a la verdadera, mas aun tambien a vezes en parte se rinde a la sombra, y aparencia de ella. Como el hombre valiente, que teme, y reconosce al mas valiente competidor, que no solo se rinde, y tiembla, de velle en si mismo: mas aun tambien se rinde, y acobarda, de solo ver su figura pintada, o de velle la sombra. De aqui es, que de ver el Señor al Rey Acab solo en sombra de penitente, sin serlo de veras, (como algunos sienten) quando a las amenazas del Propheta Helias humillo su cabeça, ayuno, y se vistio de cilicio, tomando en si la exterior aparencia de penitente: de solo pues velle en esta figura, se ablando Dios, y modero su sentencia suspendiendo parte de su execucion para despues de sus dias, y diziendo el Propheta: No vees como Acab baxo su cabeça? Como si en effecto le dixera: No puedo dexar de *Ezech. 1.* *Comp.* *2. Reg. 24.* *3. Reg. 21.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

suspendelle el castigo, pues veo en el sombra y ensayo de penitencia. Pues si solo el ensayo, y la sombra de la penitencia assi ablanda a Dios, que le impide la execucion de su sentencia, ya dada contra el peccador, que hara la penitencia que fuere de veras?

§. II.

¶ Considera tambien, que tal quedaria esta alma con esta palabra, y cõ la que antes acabo de oyr, es a saber, porque esta muger amo mucho, le son perdonados muchos peccados. Lo primero pues quedo limpia y pura de todas las manzillas de su alma, porque como dize sant Chrysostomo, si Dios dixere, al adultero, ya no quiero, que seas adultero, al punto su palabra se buelue en obra, y de adultero se haze no adultero. Y el mismo effecto hara en el logrero, en el publicano, o en qualquiera otro peccador. Es palabra omnipotente la suya, que diziendo, haze luzes y cielos, y tambien deshaze peccados: y no solo puede perdonallos, mas aun puede restituyr al miserable peccador en grado de angel. Que piensas pues es el peccado para la omnipotencia de Dios? Es lo que es la tela de la araña puesta al rigido viẽto, que a vn soplo suyo desaparece. Hasta aqui son palabras de Chrysostomo.

Chrysost. ho. 2. super Psal. 50.

Quedo pues esta alma toda ella limpia, y pura de las passadas offensas, que contra Dios auia cometido: y no solo esso, pero quedo tambien, lo segundo hecha vn jardin de virtudes, llena toda de fee, de esperãça, y de vna heruorosissima charidad. Porque la palabra del señor, que obro en ella es efficacissima criadora de todo bien, y omnipotente en hazer diuinas mudãças. Aqui pues fue donde a deshora el espinoso çarçal se hizo bosque de hayas, como dixo Esaias, y el espinoso hortigal fue buelto en jardin de arrayanes: y todo lo pudo el hazer. A este proposito haze lo que considera el mismo Chrysostomo de la grande fuerça que tuuo la diuina palabra, y aquel virtuosissimo empreño de tanta flor, y lindeza, que en ella hizo, quando dixo: Produzga la tierra hieruas y flores: y que tal estaua ella antes de recibir esta fauorable, y criadora bendicion. Quien no se admirara (dize el) imaginando de que manera la palabra del Señor descendia en las hieruas, y hortalizas, y como adorno, y atauio toda la corteza y sobre haz de la tierra y la vistio de flores, como pintandola con vn admirable pincel. Porcierto alli vieras la tierra, que antes estaua inculta y no labrada, en vn subito momento con su hermosura, y natural adreço, ya poder competir con el cielo, y desafiar las estrellas. Hasta aqui es de Chrysostomo. Pues la mesma razon te digo yo aora: Quien no se admirara de ver las flores, y fructos, que la diuina palabra obro el dia de oy en esta alma dichosa, que tan infecunda, tan seca, y esteril, antes estaua de la gracia de Dios? Quan adornada pues la dexo en este momento, quan llena y quajada de gracias y soberanas virtudes, afflorandola toda destas yemas, y flores del cielo, y poniendo en ella vn tal adorno, que alli do estaua a los pies del Redemptor, estaua ya desafiando los cielos, y haziendo, en sus gracias competencia a los angeles?

Esai. 55.

Chrysost. ho. 5. sup. Gene.

Vndecima consideracion.

LO vndecimo considera como con esta palabra de paz, que le dize no solo la justifico, mas aun la canonizo. Y aun se puede creer piadosamente (saluo mejor juyzio, y qualquiera otro mas acertado parecer, al qual assi en esto, como en todo lo demas nos subiectamos) que con esta paz le ato, o a lo menos le pacifico sus sensuales passiones, para que ya no se le atreuiessen, ni desmãdassen a dalle molestia: ni la sensualidad mal habituada, ya de oy mas la perturbasse ni pusiesse a pleyto la paz de su alma, con sus injustas demãdas, y mouidas alteraciones. Y aun por ventura sintio esto Caietano, quando dixo en este lugar, que con esta palabra de paz que el Redemptor le dixo, la puso y assento su vida en vn estado pacifico, como cõ solo despues del mismo successo della. Y si esto assi fue, mira tu aqui hermano mio, quan dichosa, y priuilegiada salio de los pies del Redemptor esta bendita muger, pues salio no solamẽte confirmada en gracia, mas aun tambien en la pacifica possession de sus sensuales passiones. Entonces por cierto (y no antes) ya la possession de la hazienda, o de algũ reyno se tiene por confirmada, quando ya del todo esta segura de pleytos. Por dõde hasta que Dauid se vio con este seguro en el suyo, seruido de

Caieta.

Comp.

2. Reg. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

todos, y no molestado ni pleyteado de nadie, nunca se tuuo por confirmado en el reyno. Este pues es el priuilegio del cielo. Alli es donde se goza la paz de la sensualidad con entero segu ro, alli el pleyto se acaba, la paz se confirma, y cessa toda alte racion. Pues este es el priuilegio, que oy dan a Maria hazien dola, en esta parte, moradora del cielo, y que aun estando ada vestida de carne, ya goze sus fueros. Y aun parece, que las lagrymas tales y tantas, que ella lloro le pudieron ser al guna disposicion, para que el señor suauemente (como el dispone sus cosas) hiziesse esto en ella. Pues fue tanto lo que lloro, que se lloro a si toda sacandose por los ojos todo el fresco y verdor y la nata de su florida juuentud, quedandose seca, y toda enxutada alli cayda a los pies del señor: qual sue le quedar, en su pan, seca, mustia y del todo sin çumo la bella rosa despues que tocada del fuego, nos da su verdor por el alã bique. Y qual tambien quedo seca y agostada la fresca hiedra de lonas despues que el gusano prendio en su rayz. O dichosa muger, y a donde llegaste en este fauor. Sin duda es este priui legio el raro, y no concedido, sino a los muy fauoridos del se nor, y tan singular, que aun a muchos de ellos se niega. A otros peccadores justifico el señor, verdad es, y justifica cada dia en los sacramentos: pero no los embia despedidos con el seguro que a esta muger. Por donde el sancto Ieremias aunque *Iere. 31.* auia sido justificado antes de nacido, dezia de si. Castiga steme señor, y huy yo enseñado, pero quede por domar como el bezerro indomito, y no domado. Assi pues sue len quedar de ordinario los sanctos, a quien Dios justifi ca: esto es, alumbrados de su gracia diuina, dotados de ella, pero no domados en sus passiones. Estos son los que *4. Reg. 4.* aunque de veras resuciran en vida espiritual, toda via que da en ello la misma vida dando bocezos y e perezos, como los daua el niño, ya viuo, a quien resucito el sancto Helisea. Por donde suele acaecer, que aunque estos sean ya viuos y suel tos del peccado por mano de la gracia de Dios, muchas vezes en el exercicio de las virtudes se hallan atados del vicioso ha bito, que antes tenian.

Pues esta fue por cierto la excelencia, el gran priuile-

gio, y mucha ventaja, concedida a Maria a la qual no so lamente la justifico el señor. Mas aun tambiẽ le ato sus sen suales passiones, resucitandola viua y libre de los bocezos y esperezos de su sensualidad. Por cuya razon le quadra muy bien aquella letra, que dixo Dauid en el Psalmo: El señor es el que ha hecho propiciacion con todas tus iniquidades, y ha sanado todas las enfermedades de tu alma. Donde es de notar, que vna cosa es perdonar Dios los peccados a se cas dando su gracia al peccador, y no muy otra es perdonar le los peccados, y aliende de esso quedar propicio con el dexã do le el alma no solo perdonada mas aun sana, y curada que fue la merced, que hizo a esta bendita muger embiando la de sus pies justificada, y juntamente posseyda en esta paz de los cielos.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, quan presto negocia con Dios como la despacha dende la mesa absoluiendo su causa, y fir mando la sentencia de su absolucion, embiando la en paz. Por cierto grande exemplo da aqui el señor a los principes del mundo para que sean faciles, y exorables en despachar las causas de los pobres y mugeres biudas que a ellos vinie ten. Pero es lastima grande de ver el dia de oy quan difi cultosos sean ellos aun para solo hablarse. Por donde dize bien sant Chrysostomo, que despues que los negociantes lle *chrysost. ho. 4. de panit. tom. 5.* gan a sus cortes, y palacios (que no se haze con poco gasto) les restan otras muchas jornadas aun mas costosas, que ha zer. Primero han de negociar al truhan, hablar al priuado, registrarse al portero, esperar la hora y sazon, y finalmen te la voluntad del mismo señor. Pero nuestro buen Dios no es assi difficultoso (dize el) antes es manual y exorable a todos, que sin medianeros, se dexa rogar, y sin costosas ex pensas condesciende a los ruegos, de quien le supplica, y esta tan cerca del hombre, que desde el coraçon (sin dar otro passo ni andar mas jornadas) le alcança su boz. Y mas que el rue go del mundo obliga a recatos, por que el contrario acaso no se adelante, y ponga el estoruo informado primero. Pero aqui todo es llano, y cessa el recelo. Mas es aqui de notar que

si

Universidad de Deusto
Biblioteca

si el caso fuera de sangre por ventura no lo hiziera el señor cō tanta presteza, ni menos que auido primero su consejo sobre el, que le detuuiera de firmar la sentencia. Conforme a lo qual es lo que dize el mesmo señor por Esaias, hablando del castigo, que vuo de hazer de la ciudad de Babylonia: Este fue el cō sejo, que yo pense sobre toda la tierra. Con sejo pues le llama significando en esto, que los castigos que el haze en nosotros no son arrebatados, ni dexandose Dios lleuar de las coleras, q̄ nuestros peccados merecen: sino que antes se reposa, y sosiega en los casos de sangre, y aun entra en consejo buscādo, si halla por donde poder escusallos. Y quando esso no le conuenga (por no derogar los aranzeles de su inuiolable justicia) alomenos gusta de entretenerse como embaraçado en consejo, hasta que el vltimo plazo le necessita.

Esai. 14.

De aqui es que entre aquellos hazañosos blasones suyos, q̄ el mostro y celebro al amigo Moysen fue vno dezir le: Yo soy el Dios misericordioso, soy Dios tardo y vagaroso a la ira. De loqual entenderas, q̄ lo que dixo Esaias: Esta el señor a punto echando ya el pie a hazer sus juyzios: no se deue entender, haga el esto sin que se detenga primero esperando si acaso aya sazon de misericordia, y de reuocar la sentencia, como lo glosso el mismo diziendo en otro lugar: Espera el señor para ver si podra hazer misericordia. Espera pues aun, ya puesto en el camino de su justicia, como quien en caso de hazella nunca acaba de resoluerse, sino es a mas no poder. Como el que haze jornada forçado, y con mucha desgana, que nunca acaba de salir a ella, y ya que ha salido de la puerta de la calle se buelue mil vezes, y assi se anda de espuela calçada el dia todo indeterminado, que quequiera que le digan, le descompone el camino: assi pues se ha nuestro Dios en los castigos, que haze en nostros por nuestros peccados. Aun despues que sale a ellos, se va deteniendo, esperando si acaso remanecen occasiones de misericordia, que le bueluan la rienda: el sea bendito. Porque en efecto no es jornada esta, que la toma de voluntad, sino antes cō tanta desgana, que dessea hallar por donde podella escusar: como parece por lo que el dize hablando con su pueblo: Efrain como te podre yo dar, como te podre yo dar (dize otravez) el

Esai. 3.

Esai. 30.

Comp.

Osea. 11.

castigo

castigo q̄di a Adama y a Seboim. El coraçō me da buelco en solo pensar en esto, al fin no lo hare, ni podre acabar con el de boluerme de mi condicio, de manera q̄ te destruya. Porq̄ en efecto yo soy Dios y no hōbre. Mira pues aqui hermano mio cō quanta desgana castiga Dios su pueblo: quā de mala gana prēde y ajusticia y como entra primero en consejo para escusallo, si puede cōsigo mismo, y toma el parecer a su manso coraçō, q̄ es el q̄ preside en esta cōsulta de misericordia y el que no se amaña a dar el voto en el castigo del hōbre. Pues esta es la pratica de la curia del cielo en lo q̄ toca a castigar delinquētes, mas en lo q̄ toca a dalles soltura y a perdonarlos, no se para tāto, ni se espera a consejo ya esta acordado luego al punto sin mas nueuo acuerdo se despachan las causas propicias y fauorables, q̄ son de perdon. De aqui es que doquiera, que estas topauan al hijo de Dios en el mundo al pūto luego pronūciaua sentencia de absolucio. Assi le veras aqui el dia de oy, q̄ sobre la mesa de Simon alça la mano del plato, suspende el bocado, para despachar a Maria, y dalle la executoria de su perdō, que aun no quiso le esperasse a q̄ acabasse de comer. O caso raro, y digno de grāde admiracion! Bie parece señor traeys de manga, aparejadas a punto las executorias de vuestras misericordias, como lo dixo de vos el propheta Esaias: Su solio y sitial sera aparejado en misericordia, y assentarse ha sobre el. Y es como si dixera: Quando el Messias prometido entrare en su reyno traera el aparejadas y a punto las executorias de misericordia para despacharlas sin detenimiento de los negociantes, q̄ acudieren a el. Pues como estas diuinas misericordias eran misericordias, aparejadas, y preuenidas del Redemptor, de aqui era q̄ doquiera q̄ le topauan las sazones de hazellas, alli las hazia pūtuales, y se las daua libradas, aunq̄ fuesse estādo a la mesa. De aqui es tābien, q̄ por las calles las yua arrojādo echādolas en sus propias casas, como hizo a sant Mattheo, y por los caminos se las yua sembrando, como hizo a Zacheo, y a la Cana nea, y loque mas es de admirar que aūn junto a los pozos las dexaua caydas, como hizo a la muger de Samaria: bendito el sea.

Esai. 9.

Matth.
Luca. 19.
Matth. 15.
Ioannis. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE RAMOS.

En este dia se ocupa la iglesia en dos propositos muy differentes el vno del otro. El primero es la celebracion y solennidad de la fiesta de Ramos quando cinco dias antes de su muerte quiso el señor entrar en la ciudad de Ierusalen con pompa y triumpho real y ser recibido de los Ierosolimitanos cõ ramos de oliua de palma y laurel, y juntamente acclamado por su rey natural con acclamacion de sumos honores.

El segundo es la memoria, y recuerdo de su santa passion, que se canta despues de la procession en el officio de la missa. Pues dexãdo la consideracion desta para su dia, trataremos agora del primer intẽto de la iglesia, que es, como ya diximos la entrada de Ierusalen, y la fiesta de Ramos.

Primera consideracion.

LO primero deues aqui notar, que Bersage era vn lugarejo pequeño solariego del templo de Salomon, el qual seruia de granja y casa de plazer a los sacerdotes donde ellos se solazauan y tomauan su recreacion y descanso. Pues considera tu aqui como no carece de mysterio, que tu Dios y Redemptor llegando a esta granja se halle cansado de su camino: y que assi le falten los pies, que para acaballe de andar aya menester los agenos de la asnezilla que le lleuen a Ierusalen. Sin duda pues mucho le cansan a Dios

Dios los entretenimientos de plazer de sus sacerdotes, y sus descãsos cãsancios son para Dios, y si los q̃ se tomã en el cãpo y a solas aun sin mal exẽplo le suelen cansar quanto mas le cansaran los tomados en la ciudad cõ escandalo, y mal exemplo del pueblo: quales son el serao, el bayle o dameria o qualquiera otro entretenimiento vicioso y ageno del estado sacerdotal. O quã mal le parece a Dios y quãto le cansa el sacerdote hecho galã de sala cõ la vihuela, o discãte en la mano haziẽdose el son a sus vanas y deshonestas mudãças! O cõ quanta indignaciõ de su coraçõ le dira algun dia aquella amenaza, q̃ con menor ocasion dixo antiguamẽte a cierta ciudad de gẽtiles quãdo la vio plazẽtera y toda ocupada en sus bayles, y dãças. Porq̃ toca ste la vihuela cõ tu mano y heziste el bayle y mudãça con tu pie toda gozosa algũ dia yo tẽdere la mia, y te castigare, dize el señor. Las mudãças pues, q̃ el sacerdote deue hazer son las de la vida profana, seglar, y viciosa en vida Christiana y religiosa. La vihuela q̃ el ha de tocar no ha de ser el discãte de mũdo sino aquel psalterio de diez cuerdas, esto es, el exercicio de toda la ley de Dios, significado en el q̃ tocaua Dauid, quãdo dezia: A ti Dios mio discantare tocãdo el psalterio de diez cuerdas. Y si quieres saber en vna palabra qual ha de ser todo su entretenimiento, y la occupacion de su vida, sabete, q̃ ha de ser andar siempre entendiendo en la sangre de Iesu Christo haziendo la saluacion de las animas.

Ebech. 23.

Psal. 34.

El principal officio pues del sacerdote ha de ser tratar d̃ Dios a todas horas, esto es, lo q̃ a el le cabe y lo q̃ los otros del hã de aprẽder: como del sastre se aprẽde el coser, del platero el labrar el oro, y del letrado las letras. De aqui es lo que dize el prophe-ta: Pregunta a los sacerdotes la ley de Dios (como quien dize) q̃ pues son sacerdotes, resueltos hã de estar en ella de buena razõ, y amaestrados para poder respõderte. Y el Ecclesiastico dize: Assiste entre los sacerdotes prudẽtes para q̃ puedas oyr de ellos toda la narraciõ de la ley de Dios. Mas ay dolor q̃ por vẽtura ay algunos el dia de oy, q̃ ni tratã de enseñar a los otros, ni aũ de hazer ellos su propria salud: andã derramados en vicios tãto mas arreuidos a Dios quãto mas le cõuersan. Aqui pues es dõde la mucha cõuersaciõ suele cansar los menosprecios tã no

Comp. Agge. 2. Eccle. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. Reg. 1. deuidos. Ophni y Phinees sacerdotes hijos de Heli gran sacerdote conuersando con Dios peccaron peccado grande: y de ellos se dixo, que no sabian a Dios, ni qual era el officio del sacerdote. O quan gran mal pues seria que vuiesse algunos destos los quales andando en el templo, y llegandose cada dia a recebir a Dios no conosciessen al mismo Dios, que comulgan ni supiessen que cosa es ser sacerdotes: y lo q̃ seria mas de llorar, y sentir es, que el proprio Dios no les conociesse a ellos, ni les hablasse ni respondiesse a tantas razones como le dizen. Pues q̃ a el hõbre q̃ esta en la plaça haziẽdo negocios, o desuiado de Dios, no es mucho por cierto q̃ Dios no le hable: pero mucho es q̃ no hable, ni quiera ver al q̃ esta en su casa, y anda siẽpre junto a el. Porcierto q̃ el sacerdote le tome en las manos le meta en su boca, le reciba, y entrañe en su pecho, y que teniendo le tan pegado a su coraçon ni aun alli se le de a conocer, ni si quiera le de vn latido de amor, que le consuele, sin duda es este vn gran disfauor en estado de tanta priuança.

3. Reg. 1. Estos son muy parecidos a aquella muger de Dauid llamada Abisag, la qual solo seruia de estar a su lado, y darle calor, mas no concebia del mesmo Dauid. Assi pues son estos, que solo siruen a Dios de andar a su lado, darle calor, hazelle las ceremonias: pero no llegan a cõcebir sus mysterios, ni les toca su diuina preñez.

No debalde pues mãdaua Dios antiguamẽte en la cõsagraciõ de los sacerdotes, les tiñessen cõ la sangre de vn carnero parte del vn oydo los pulgares de ambas manos, y tãbiẽ el del pie derecho. La qual cerimonia era vn symbolo, y significaciõ de q̃ el sacerdote de la nueua ley de Iesu Christo todo el auia de andar vngido, y colorado de su sanctissima sangre, y de q̃ auia de traer sus pies y manos y oydos bañados o entintados deste precioso liquor aprouechandole en los fieles de la iglesia. O

Exod. 29. quan mal cumple esta obligacion de su officio el mal sacerdote, y dissoluto, que trae sus pies, y manos bañados en sangre de peccados y offensas de Dios, andando vanos passeos. Y el otro, que dexadas sus ouejas mal fiadas del teniente o mercenario idiota se anda en caças, o juegos libres y dissolutos, o haziendose memorias de mundo, importunas, y enfadosas

fadosas a Dios. Qual andaua el sacerdote Somna quando reprehendiendole el señor le dixo por su Propheta: Quien eres tu aqui? O como quien eres aqui? Esai. 22.

Las quales palabras fueron vna graue reprehension, que el señor dio a aquel prophano sacerdote cargandole de la falta, q̃ hazia a sus obligaciones, por andarse haziendo edificios preciosos. Y assi es como si le dixera: tu no eres aqui sacerdote, sino como sacerdote, o tu estas en el sacerdocio como vn que quiera, o como vn sacerdote de burla, occupando esse lugar con solala exterior ceremonia, y sin el cuydado que el pide. O quantos sacerdotes ay oy, y quantos prelados, que dando a sus lugares sola la ceremonia, sin otra existencia los tienen vazios: y que sus officios les estan señalando la ausencia, pidiendo a Dios su graue castigo, de que no estan en ellos! Quando Dauid faltaua de la mesa del Rey Saul (como el lugar era honroso y de silla contada) el mismo lugar pareciendo vazio daua bozes, y pidia por el. Assi pues haran los cargos y dignidades, 1. Reg. 20. que como son assiento de la mesa de Dios, en que aora parece estan los malos prelados, y sacerdotes sentados al combite del mismo Dios, algun dia (pareciendo vazios) acusaran a los que no estuuieron en ellos, ni hincheron su obligacion.

§. II.

¶Considera tambien aqui como quando a Dios le faltan sus pies para yr a morir por el hombre busca pies agenos que le lleuen y en que poder yr. Señal es hermano, que quando los pies se le cansan no se le cansa el amor pues es fuerça su flaqueza tomando el asnezilla para no faltar vn punto a la hora y mysterios de nuestra redempcion. Para esso tambien acepto el esfuerço del angel en Getsemani para soldar los desmayos Luc. 22. de la flaca naturaleza y apressurar el passo con nueuo brio a la redempcion.

¶Mas deues notar como no debalde es muy celebrada del Propheta Zacharias esta asnezilla de oy: porque ella sin duda es la que mas califica el triumpho, y pujança del Redemptor. La qual no fuera tanta ni tan honrosa, si el señor entrara al fuerte del mũdo en vn soberuio, y brioso cauallo adornado de muy ricos jaezes, o en su coche, o carroça acompañado de grandes,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y su guarda real quanto lo fue entrando en vna asnezilla pobre, humilde y manso animal, y acompañado de pobres hombres, agenos y despossey dos de las armas del mundo, y toda su authoridad. Pues mira tu aora como esta vez, y todas las que Dios se ase a manos con el mundo, siempre es ganando hoara cõ el, y vsando de vn termino imperioso graue, y desdeñador: qual lo haze el dia de oy. Por esta orden tambien cumplio la promessa que auia hecho a su sieruo Abrahan de multiplicar sus descendientes en el reyno de Egypto aguardando para hazello el tiempo de la oppresion y captiuerio de Pharaon. Por cuya razon mãdo el se notasse y pusiesse por assiẽto los pocos que entrarian, que fueron setenta personas (como se dize en el Deuteronomio) para que despues mejor se echasse de ver los muchos, que salian. Mostrandose en esto desdeñador de sus estoruos, y que tenia supremo dominio sobre los despeños del mar, y que ni estos medios ni los demas estudiados que el le oponia a la generacion de su pueblo podian impedilla de su prometido crecimiento.

Genes.

Exod. 1. *Deut.* 10.

Segunda consideracion.

LO segũdo cõsidera como para esta jornada, q̃ aunq̃ breue de leguas, era de larga, y honrosa autoridad, se cõtẽta el Redẽptor con esta pobre, y humilde asnezilla, sin salir a ella con otros caualos enjaezados y de rua, y como esta vez, y siẽpre todo del mũdo lo menos q̃ pudo midiẽdose a la pura necessidad y no atẽdiẽdo a otros respectos ni aũ a los tan deuidos a su diuina persona. Por dõde dixo muy biẽ Chrysost. q̃ vna de las cosas q̃ el señor hizo siẽpre por todo el discurso de su vida (y en particular el dia de oy) fue cõcertar la vida del hõbre poniẽdo tassa y regla a nuestros excessiuos gastos cõ la limitaciõ de los suyos. Assi le pinta discurriendole y andãdole todo desde el pañal a la cruz por vn muy raro dechado, y concierto de la vida humana pintãdole tãbiẽ los de su casa, y su mesa. Y como en todo fue vn apurado exẽplo de tẽplãça de vida para los hombres: hasta particularizar q̃ el suelo, y las fuẽtes eran sus sillas, y assiẽto ordinario. Pues quã poquitos ay el dia de oy, q̃ se aprouechẽ desse exẽplo d Dios! Amas veras hermano mio, enel mũdo la necessidad puntualmente acudida sino siempre vencida y sobrepujada de muy sobrados excessos. Percierto bien basta na para Dauid siendo ya viejo, buscalle vna donzella honrada, que le diesse calor e hiziesse regalo sin tener atẽciõ a otros escusados respectos. Pero no se cõtenta la curiosidad de su corte y casa real con lo que basta en este caso (como ni en los demas) sino con lo que sobra. Y assi acuerdan procuralle donzella y que fuesse la mas hermosa que se pudo hallar. Y aunque enẽste caso particular se podria dezir no auer sido ociosa del todo (ni sin su algo) la hermosura buscada de Abisag, para el sin pretendido: pero lo que es mucho de sentir, y aun de llorar es, que con ser estas sobras y demasias, muchas vezes superfluas, y aun del todo ociosas al gusto del hombre, y que no sobreponen cosa alguna enel, con todo esso se den los hombres a ellas inmoderadamente, solo al fin de hazerse raros, y estremados en gastos entre los otros iguales a ellos. O locura grande y aun del todo inexcusable enel justo juyzio de Dios! Otros peccados hermano mio, peccados son, verdad es: pero sus descargos y disculpas se tienen que poder dar a Dios, ya que no verdaderos ni excusables: pero alomenos en parte aparentes: pues al fin ay enellos deleyte, y gustezillo, que llama y combida la voluntad, en que el peccador es en algo interessado. Pero aqui dime agora tu, que escusa podras tener donde no ay otro interesse, ni deleyte, que te mueua, si solo ser esta vna soberuia tuya del todo luciferina, desseosa y pretensora de solo llegar al punto de singular. Conforme a esto es lo que mofa Chrysostomo de las camas labradas de marfil y taracea, guarnecidas de plata y oro, diziendo assi: Veamos que prouecho trae al sueño, o que mas ayudan al descanso, y reposo de la noche las que són assi que las otras, que son llanas y de madera comun? Superfluo y ocioso de todo deleyte es este cuydado, y assi es prouocador de la ira de Dios. Otros peccados alguna delectaciõ tienen en si, pero dormir en cama d marfil, q̃ deleyte puede tener? Por cuya razõ los q̃ assi duermẽ poco seguros, y muy amenazados duermẽ del Propheta, q̃ dize: Ay d aq̃llos q̃ duermẽ en lechos d marfil: y tomã la sciuo cõtẽto en sus camas regaladas. Lo mismo se puede sentir de los ricos paños, y tapices texidos de oro, y seda y aun

Chrysost. sup. Matth. in imperfecto.

Chrysost. ho. 22. ad pop.

Amos. 6.

3. Reg. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y aun traydos de Indias, que solo sirven para repuesto, y quã-
do mas para entoldo de la insensible pared. Y lo mesmo de los
preciosos jaezes guarnecidos de perlas y pedreria, que oy vsan
los grandes, que no hazen alcaso a la carrera: pues ni quitan
pies al brioso cauallo, y corredor, ni los ponen al lerdo y pere-
zoso. O desuentura grande, que apenas se halle oy dia cosa, en
que no anden los gastos sobrados, y fuera de su medida! Pues
hasta en las cartas missiuas andan ya metidos: para las quales
no solamente se lima el fino oro para el poluillo de honor, mas
aun se haze su prensa, o apretadorzillo costoso, y de plata, pa
ra apretar su doblez, y que salga el pliego cogido y sin ruga.
O locura grande, de la qual como de su fuente nacen los da-
ños, que destruyen al mundo! Segun lo siente S. Chrysostomo
Chrysost. ho. diziendo assi: Sin duda no errara aquel que dixere, que la im-
37. sup. Gen. moderancia en los gastos (mediante la qual cada vno sobresa-
le, y se adelanta al vso de su estado) es la fuente de todos los
males. Esta pues es la que no solo adelgaza las muy gruessas
haziendas, mas aun las hunde y assuela del todo. Esta es la
que apensiona, y acensua los grandes y los trae subjectos, y ré
didos al vsurero, y mañoso mercader. Y aun esta es la que mue
ue y obliga a los hombres a la embidiosa emulacion, y compe
tencia: la qual aun por si sola es otra, y no menor destruycion
de los reynos.

O sancto Dios, y quanta parte es para que el mundo se as-
suele la embidiosa competencia: pues a trueque de cada vno
comperir con el otro de adelantarsele o por lo menos de igua-
larle siquiera (siendo el menos) ya no se repara en perdida de
hazienda ni en assolamiento de bienes, ni en otra ninguna de
struycion de qualquiera suerte que sea, estimando solo que sal
ga la varilla tirada al igual de aquel con quien se compite, y
aunque si es posible le passe! Porcierto muy claro se muestra
esto en los Magos de Pharaon, quando salieron a echar sus va
Exod. 7. rillas en competencia de la de Moysen, que a trueque de tira-
llas, no reparauan los inconsiderados enel mal que se salian a
hazer: ni en que yuan a doblar sus açotes y plagas: como lo hi
zieron (aun despues de ser sus varas tragadas de la de Moy-
sen) con otros encantamiẽtos creciendose las ranas, y sangres,
por

por lleuar adelante el punto y teson de su competencia. Mira
pues aqui atentamente como es tan ciega la competencia, q̃
no vee las sangres, y plagas, que se haze a si misma, y solo pre
tende tirar la varilla al igual, o que passe la otra tirada prime
ro. O si los grandes el dia de oy, y aun los medianos del mun-
do atendiessen si quiera a las sangres, y açotes que con sus com
petencias en sus estados se hazen para que viendose assi bañ
dos en sangre cessassen de su loca pretension, hechos ya por la
pena cuerdos. Y si esto no basta para detenellos, y reportallos
en sus excessiuos gastos baste si quiera para enseñarlos, y reco-
gerlos esta exemplar assnezilla del hijo de Dios, y ver que esta
vez, y siempre tomo del mundo lo menos que pudo, para da-
lles exemplo de toda templança.

§. II.

¶Pero deues aqui mucho notar, que aunque el señor de los
cielos siempre fue tã medido, y templado en todos sus gastos
de cama, mesa, vestido, y de toda su hazella ordinaria muy mas
en particular, y con mas cuydado lo fue enel tomar de las hon
ras del mundo. Aqui es donde el anduuo mas recatado y dete
nido escasseandose los bocados de honor que el mundo le da-
ua, y no los recibiendo, ni aceptando, menos que siendo pri-
mero desgraduados, y enflaquecidos de su cuydadosa preuen
cion. Este pues fue, hermano mio, vn muy particular cuyda-
do, que tuuo nuestro Redemptor de enseñarte por este camino
a temer la honra, y a no osar tomalla en todo su lleno. Sin du-
da es poderoso enemigo la honra tomada en todo su lleno.

Y puede tanto en su lucha, que bolteа los hombres de la al-
ta virtud, por mas buenos que sean. No era bueno como quie
ra Saul, sino el estremado en virtud en todo Israel. Era obe- 1. Reg. 9.
diente a su padre, humilde que le buscaua las asnas: cuydado-
so de escusalle penas, y quitalle los sobresaltos, como de el lo
noto la escriptura, tan senzillo, y sin doblez, que entro en
sin reyno. como si fuera niño de vn año: y a solos dos de el le
hizo la honra el peor de todo su pueblo. Porcierto no acerta-
ua poco este miserable, quando se ascondia en su casa por

Universidad de Deusto
Biblioteca

no ſer elegido en Rey: por ventura dandole el alma, y aquel mal cabo, que la honra auia de dar de el. Es la honra vn valiente jayan, que pocos ſe atreuen a tomar con ella, que caydos a ſus manos no ſe deſpeñen en graues offenſas.

Y aun puede tanto que puede deſuanecer a los hombres que a ella ſe dieren, y muchas vezes de hombres de razon hazerlos brutos irracionales. Por donde dixo el Real Propheta Dauid: El hombre como eſtuuieſſe en honra no entendio. Eſto es, como ſe dieſſe a la honra immoderadamente perdio el juyzio, y la razon de hombre, que la honra ſe la quito: y anſi fue comparado a los brutos inſipientes, y hecho ſemejante a ellos. Donde no es poco de notar, que compare el Real Propheta Dauid al hombre honrado, y deſuanecido de honor no a qualquiera bruto, ſino a los, que entre los otros ſon inſipientes: pues algunos brutos ay, que aunque brutos en ſu tanto ſe pueden llamar brutos, o jumentos ſabios entre los otros irracionales. Eſtos ſon aquellos, que reconocen dueño, o bienhechor, o en alguna manera ſon gratos, y ſubjectos a ſu poſſeedor. Pero otros ay del todo inſipientes aun reſpecto de eſtos: los quales jamas reconoſcen dueño, ni bienhechor. Pues tales ſin duda ſon los brutos, que haze la honra. No haze la honra brutos como quiera, ſino brutos los mas brutos de todos. Haze jumentos Sardeſcos, vanos indomitos, y coſquilloſos, que no reconocen dueño, y ſe alçan con toda ſu fuercezilla, tomando ſe la para ſi toda entera, y no dando nada de ella ni aun al miſmo Dios, que ſe la dio. Eſto es lo que quiſo ſignificar el Sancto Iob, quando dixo: El hombre vano leuantaſe a mayores en ſu ſoberuia, y hazeſe decuenta, que ha nacido libre, y ſin dueño, como lo pienſa de ſi el hijo del jumento Sardeſco. O quantos de eſtos ay el dia de oy, en el mundo aſsi deſuanecidos de la fuerça de ſus glorioſos eſtados, que ya no merecen titulo de hombres de razon, ſino de brutos, y no qualeſquiera ſino de los mas inſipientes de todos. A eſte punto de ſinrazon, y brutez auia ya llegado aquel deſuanecido Rey Nabuchodonoſor, quando aſſamandoſe, y engrandeſciendoſe con el honor de ſu reyno, y glorioſa ciudad de Babylonia, hecho ya

Pſal. 48.

Iob. 11.

Daniel. 4.

ya bruto de honor no reconoſcia ſubjecion al verdadero Dios, haziendoſe libre, y eſento de ſu dominio en ſu penſamiento, y atreuidas razones. Eſte ſin duda fue vno de los vanos mas ſeñalados, y deſuanecidos, que el mundo ha tenido: a quien la honra hizo ſardeſco, y del todo bruto inſipiente: aſſi como a tal deſpues de tener el ya el coraçon, y alma de bruto, por juſta ſentencia de Dios le quito el cielo la figura de hombre de razon deſgraduandole de ella, y trocandoſela por la imagen y ſemejança de beſtia, que ya merecia. La qual aunque no ſe la dio en ſu propria forma (como falſamente imagino Ioſepho) pero dioſela en ſu aparencia veſtiēdole de tanto vello, que realmente lo parecia, y aun el miſmo ſe imaginaua que lo era, ſegun ſiente Nicolao. Pues veamos aora, que otra pudo ſer la razon deſto, y de que eſto aya ſido el caſtigo particular y apoſta hecho para el ſoberuio deſuanecido de honor, y no para otro jamas? Sin duda es eſto vna muy clara y manifieſta ſignificacion, de que ya aquel hombre auia dado en ſer bruto: y aſsi era vn puro y fino monſtruo, pues teniendo el alma y coraçon de beſtia libre y deſacatado a Dios aun tenia el roſtro, y figura de hombre leuantado. Por donde como el cielo es tan enemigo de monſtruos, que no puede ſuffrillos (ſino es a mas no poder) y tan amigo de eſcuſallos y deshazellos, quando el puede, dio por ſentencia eſta vez, que el monſtruo ſe deshizieſſe y ſe desbarataſſe eſta monſtruoſa figura, diziēdo: Pues eſte hombre es bruto en el alma damos por ſentēcia, ſea deſgraduado de la hōroſa y agena figura de hōbre, q̄ ya no merece, y tome la ſuya de beſtia velloſa: que pues el alma es bruta de juſticia ſe le deue cuerpo que ſea (o parezca) de bruto. Y no es poco de ponderar lo q̄ noto la eſcriptura q̄ en eſte hecho paſſo en Daniel. Eſto es, q̄ a el ſe halla ron los angeles del ſeñor, y todos a vna fueron en la conſuita deſte caſtigo, de la qual ſalio reſuelta la ſentēcia cōtra el ſoberuio Nabucho no poco juſtificada, pues fue colada y decretada por todas las firmas y pareceres del cielo. Y aun dize mas vna coſa graniſsima. Y es, que los Angeles deſpues de dada la ſentencia echaron ſu peticion a la mageſtad de Dios nueſtro ſeñor y a ſu conſejo ſupremo ſuplicandole tuuieſſe por bien

Ioſephus. Nicolao.

Daniel. 4.

de confirmar la sentencia dada por ellos, y no reuocalla: tanto era el enfado que todo el cielo concibio contra este tyrano. Todo lo qual siente la escriptura en aquella razon que dize. In sententia vigilum decretum est, & sermo sanctorum & petitio. Y es como si dixera, passo este castigo colado por sentencia de los veladores, que son los angeles, alli se decreto, y ellos tuuieron consulta, y passaron sus razones sobre el caso: y despues ordenaron su peticion a Dios. Entiende pues aqui, hermano mio, quan graue mal sea, que vn hombre no reconozca a Dios, y no se le subjecte conociendose a si por hombre. Es este tan graue mal, que es caso de todo el cielo: y assi todo el lo siente, y se alborota de vello: de tal manera que los mismos angeles que suelen terciar por los hombres, de abogados se buelven fiscales suyos, y ellos son los que consultan el caso, los que lo agrauan, acriminan, y sentencian, y despues echan peticiones a Dios, para que no lo reuoque.

O quan mal se recibe en el cielo, que vn hombre sea desacatado a Dios en esta manera! No parece pues, sino que como esta fue la primera alarma, que alboroto el cielo, y turbo los Angeles el dia de Lucifer, siempre que remanece algun caso de estos en el mundo (esto es, alguna alma rebelada, y que no se subjecte a Dios, reconociendose por criatura suya) se estremecen los Angeles refrescandose les el acuerdo de aquella primera refriega. Y todo el cielo sale al caso, tomando de nueuo coraje contra el nueuo turbador. Assi como los soldados encastillados en su fuerte (que han sido rompidos, y entrados alguna vez de alguna alarma de enemigos) de ninguna otra se temen ni turban tanto, como de aquella de que ya se vieron entrados. Por donde quando esta, o su diuisa o bandera se descubre enarbolada, al punto luego se aperciben vnos a otros, y se apellidan, y se apiñan saliendo al caso turbados, y recelosos del successo temido. Assi tambien los Angeles (como esta fue el alarma, que rompio, y desbarato los cielos) de ninguna otra se turban y alborotan tanto, como de ver vna alma soberuia rebelada, y poco reconocida a su Dios, y criador.

Comp.

O so-

O soberuia ambiciosa pues que dire de ti, sino que eres vicio mas que todos aborrecido del cielo? Tu eres sin duda la que turbas los angeles: tu eres la que das alarmas al cielo, y la que resucitas las diuisas, y pendones de Lucifer ya caydos, y arrastrados de aquellos bienauenturados espiritus que turbados de su vista salen a rompellos denodados, y de tropel.

Tercera consideracion.

LO tercero considera que no es de poco momento la consideracion, que S. Chrysostomo haze por ocasiõ destos dos animales, en que el Redemptor subio en este camino lleuando los al templo cerca de la differencia del hombre antes que tenga verdadero conocimiento de Dios y despues que le tiene. Es este animal, dize el, inmũdo, irracional aun mas que los otros irracionales. Es animal necio, torpe, flaco, deshonrado, en todo enfadoso, y solo apazible sufridor de qualquiera carga q̃ se le eche. Assi pues eran los hombres antes que conociessen a Dios, y que Christo viniesse al mundo, y les diesse su luz. O q̃ cosa era ver aquellos hombres de entonces inmundos en sus passiones tan necios, y embobecidos en sus idolatrias, que de ellos a bestias no auia differencia. Por donde cargando el señor por el propheta Esaias a su pueblo la merced, de auelle alumbrado reseruandole desta bestialidad, le pone delante los ojos vno destos bestiales adoradores, pintandole y refiriendo le el successo de lo que les suele acaecer a la letra y diziendo assi: Vase vno destos a su soto o dehesa, y acaso alçando los ojos vee vn roble o otro arbol, que le contenta y luego al punto dize: O que buen palo este! de aqui quiero y o hazer vn buẽ Dios para mi. Corta pues su palo muy regozijado del lance y lleuãdole para su casa haze le en tres troços, y pedaços. Con el vno haze su fuego, y se calienta del frio, que trae del campo: al otro le guisan la cena, y del otro labra su dios a regla y a molde. Y despues que le tiene hecho sientase de rodillas, y adora a vn dios, hecho de palo sin mas representacion. Y no tiene ojos y sentido para ver que aquel Dios que adora es parte, y hermano de aquella ceniza quemada, que tiene delante de si.

Chrysost.

Esai. 44.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. 11.

¶Considera tambien como embiando el señor por el asnezilla de Hierusalen no podia ella faltar de aquel lugar: sino q̃ puntualmente auia de hallarse alli a esta hora pues ella era el instrumento necessario para la obra de Dios. Por cuya razon dixo el señor a sus dos discipulos: Yd, que al punto la hallareys. Porcierto los instrumentos necessarios, para las empresas de Dios no pueden faltar a su punto. De pura fuerça se han de hallar puntuales a mano, y pegados a ellas. Luego segun esto, nadie por falta de ellos se puede ni deue escusar para no salir denodadamente a todas las empresas de Dios, assi alas ordinarias, a que obliga su ley, como a qualesquiera otras extraordinarias en que el mismo Dios le pusiere. No debalde sin duda salio el angel a dar esfuerço a Iosue junto a los muros de Iericó con su espada en la mano sino antes como quien se la offrecia a pũto y aparejada como instrumẽto para hazer la empresa de Dios. Fia pues hermano mio, q̃ lo mesmo hara cõtigo en las q̃ el te ha puesto de su diuina ley y sanctos mandamiẽtos por difficultosas q̃ sea: y q̃ el q̃ al soldado da a punto la espada dara tambien al Christiano a punto el proprio instrumento y fuerças para su empresa. Assi a Moysen, que se escusaua de yr a hablar a Pharaon embiado de Dios por ver se tartamudo, y hombre detenido de lengua le dize el señor, como reprehendiendole Moysen: Veamos quien hizo al mudo, y al sordo, al ciego y a el que tiene ojos? Por ventura no soy yo el official que esso hago? Como si mas claro dixesse: Moysen, dexando escusas tomad el camino que os mandan: que pues yo os embio a empresa de lengua, yo os la dare a su punto, aunque no la tengays de naturaleza, y la que agora os falta en la boca hallareys a punto en la sala o presencia de Pharaon.

Iosue. 5.

Exodi. 4.

Esta misma lengua hallauan en su boca los sanctos apostoles para predicar el Euangelio de Dios, aunque algunos dellos a caso eran tartamudos de suyo. Como se dexa entender por lo que dixo Esaias: La lengua de los balbucientes correra velozmente. Por donde era cosa marauillosa, que el Apostol, que en su casa y otros negocios era tartamudo, mordia las palabras

Esai. 31.

bras, no dezia cosa con cosa y todo lo titubeaua: en tomando el sancto Euangelio en la boca para predicalle se le desataua y soltaua la lengua, e yua corriendo por el como lengua de relator. Por donde pues las empresas de Dios ellas se traen consigo los instrumentos a punto para hazerse, quienquiera que sea (siendo mandado o mouido de el) deue entrar en ellas sin recelarse.

Pues esta confiança se deue a las empresas de Dios, y a todo lo que Dios te manda que no les pueden faltar instrumentos a mano para hazerse. Y porcierto si esta no tienes, o de ella dudas eres graue offensor de la verdad de Dios. Y esta es la que tuuo aquella confiadissima señora Iudith el dia de Olofernes, quando saliendo a su degueello, viendose yr mouida y lleuada del impulso de Dios, y auiendose preuenido de adreços, y de su comidilla para no contaminarse del manjar del gentil solo no se preuino del instrumento, con que aquel hecho se auia de hazer, y assi se fue sin el librando esse cuydado en la puntualissima prouidencia, y cuydados del mismo Dios, que a ello le embiaua. O estremada cõfiança, o loauilissima fee desta antigua señora. Veamos pues prudentissima Iudich, si pensays degollar, y vays a esso y tã denodada y cierta del successo como vays tan descuydada del instrumento para podello hazer? Que es del alfange affilado, y preuenido al caso, tal que haga el golpe franco y cercen, qual vos le pensays hazer? sin duda yua esta bendita señora sin cuydado de esso toda fiada de Dios, y cierta de que pues Dios era el que la mouia, e incitaua en aquel hecho, el mismo auia de ser el q̃ le auia de tener a pũto el instrumento de su hechura. O cosa marauillosa, y digna de muy atenta consideracion que alli colgado a la cabecera estuuiesse el alfange pegado al mismo degueello esperãdo la mano dla misma Iudich que le auia de hazer. Fia pues de Dios hermano mio, y sal denodado a todas las difficultades, q̃ el te mãdare no dudes que pegado a ellas y puntual hallaras el alfange de su degueello.

Iudic. 10.

Y aũ deues saber, q̃es cosa q̃ mucho obliga al señor el fiar mucho de el en estos casos. Toma el por caso de honor, y muy a su cuenta fauorecer a quien en esto le honra. Conforme

Psal. 49.

a lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

a lo qual es lo que el dize: Espera y confia en mi, y glorificarme has. Aqui pues es, donde muchas vezes el mismo Dios se señala en no pensadas hazañas: y aun donde faltandole el instrumento deuido (por no faltar el a la confiança) le haze prestado de lo q̃ no es para serlo. A Ionatas por que fio de el quiso 1. Reg. 14. vẽciesse solo el con su page todo vn exercito de Philisteos y que sus ojos fuessen los tiros con que los batiesse, con solo mirarlos. Por la misma razon, de este proprio infante, hizo amparo a Dauid, que le valiesse de su padre Saul: y luego que entro en el real palacio se le dio por escudo, satisfaziendo assi a 1. Reg. 18. a la confiança del mismo Dauid. Verdad es que no suele el hijo ser escudo contra su padre, pero hizole Dios que lo fuesse como estaua el alli mas amaño para poder amparar al amigo. Comp. Como quando a alguno tiran vn golpe repentinamente, que (como no tiene escudo en que recebille) lo haze de lo que tiene mas amano.

§. III.

¶ Tambien deues aqui notar con sant Chrysostomo, como otras muchas vezes auia el señor entrado en la ciudad de Ierusalen, pero ninguna mouiendo ni concitando los animos de los Ierosolymitanos a sus tan crecidas alabanças y loores como esta que ya entraua a morir por los hombres. Quiso pues el señor entrar con tanta gloria y triumpho, porque no hallo otro medio mas conueniente, ni oportuno, que le causasse la muerte, que fue honrarse, y autorizarse con esta crecida gloria aprouechandose assi de la mala voluntad conocida de sus enemigos. Pues vees tu aqui como no ay otro mayor enemigo del hombre, que es su propria honra y crecida authoridad. Esta sin duda es la que le trae la vida vendida, y siempre el deguello amagado. O quantas persecuciones, y muertes procu- 1. Reg. 18. radas se le recrecieron al Rey Dauid de los Canticos y auentajadas alabanças de las damas de Israel. De aqui nacieron las lã- 1. Reg. 22. ças tiradas de la mano de Saul. De aqui la vida mal segura, q̃ siempre traya subjecta a acechanças. De aqui las parlas, de Doeg tan perjudiciales a el. De aqui las trayciones, de Ceilan con el salto peligroso y alborotado, que dio de la vẽtana en su propria

pria casa. Y al fin de aqui le nacio aquel andar siempre encon- 1. Reg. 23.
trado con la muerte asido a manos con ella. Como el mesmo 1. Reg. 19.
lo dixo en su querella a su buẽ amigo Ionathas: Yo y la muer- 1. Reg. 20.
te a cada passo nos andamos topando como quien sube y baxa por escalera.

Quarta consideracion.

LO quarto deues aqui notar, como son dos las prophecias, que ocurren en este dia. La vna es la del propheta Zacha- *Zacha.*
rias, cuyo cumplimiento fue oy, y la hizo el señor entrando en Ierusalen tomando titulo de Rey. La otra es la que este mismo hecho de Dios significa. De manera que segun esto donde la vna acaba comiença la otra y el cumplimiento de la primera haze principio, y nacimiento a la segunda.

Assi pues no has de imaginar este hecho del dia de oy con sus ceremonias solo auer sido hecho de historia seca, desnuda, y del todo pura de otra mas significacion sino como vn hecho secundo figurativo, lleno, y preñado de su misma figura, y que todo el estaua manando mysterios, y occultas promessas de misericordias, que a su tiempo se auian de cumplir.

Viniendo pues a la primera destas dos prophecias, y a la orden de su cumplimiento, considera tu aqui como al punto, que mas parecia estar ocupado e impedido su effecto, y aun casi impossibilitado al juyzio del hombre, a esse se cumple facilissimamente. Ya la sentencia de muerte, se auia dado cõtra el Redemptor por el presidente Cayfas. Y ya su execuciõ estaua en la mano, y mas que los coraçones de los mismos que auian de recebille, y alçalle por Rey estauan treses, rebeldes, y enconados contra el (aun mas que solian) por la milagrosa resurrection del caualiero Lazaro que de nueuo hauia hecho. Y finalmente no auia cosa menos possible al parecer el dia de oy por estar las mismas causas, que auian de hazello todas ellas encontradas a este successo.

Pues mira aora tu como al punto, que llega la prophecia a su hora, todo el mundo da buelta trocandose en su fauor haziẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca

do lugar a su cumplimiento, y dexandola entrar llana y libre por medio de sus mismos estoruos: O milagrosa y supita mudança de la omnipotente mano de Dios! O quan lleno, y quajado de diuinos milagros fue este succesſo! Pues los proprios coraçones, que el dia de oy auian amanecido rebeldes, y encontrados a Dios essos mismos supitamente remanecieron despues a deshora mudados bueltos a Dios, y encontrados a su primero proposito. Las lenguas, que antes eran tan descomedidas, y mal habituadas en sus razones, que no sabian dezir otras al redemptor, sino el endemoniado, el Samaritano, o beuedor de vino, essas mismas supitamente perdieron su habito y se hallaron diestras en darle aquel titulo de Rey, que jamas auian aprendido ni sabido dezir. La imaginacion, y memoria destos hombres que antes estudiauan en oluidar las obras del Redemptor sacudiendose de ellas, y haziendo gestos, y ascos de oyllas, essa mesma es la que agora las anduuo a buscar cuydadosa y menudamente. Y la que procuro hazer pensamiento, y memoria de todas ellas para mas crecer el respecto, y honor de su credito. Y finalmente, por dezillo en vna palabra, te digo, que no vuo parte ni sentido en ellos, dõde no tocasse el milagro para desta manera dar su hora pũtual a la prophecia.

Bien puede pues, hermano mio, hundirse el mundo, salir de su curso trastrocarse todo, y bullir el milagro, pero esto es cierto q̃ la prophecia, no ha de salir de su pũto, y hora señalada por Dios. Lo qual en tanto es verdad, q̃ no solamẽte la prophecia dicha es señora desta vẽtaja mas aun tãbien la que vuiere sido soñada. Porq̃ si piensas sucedieron los siete años fertiles, ricos, y llenos en tiempo que el sancto Ioseph estaua en Egypto, y todos ellos siguidos? y porque tras estos vinieron los otros siete tan esteriles, y escassos, que pudieron gastar, y comer los siete primeros? Porque tanta hambre padecida y muertes sucedidas de ella? Porque tanta peregrinacion de mugeres a reynos estraños, como es de creer entonces auria cõ sus niños en braços espirados de hambre? Y porque finalmente, si piensas, sucede todo vn mundo trocado? sino porque no se trueque la hora puntual de la prophecia, soñada del sancto Ioseph.

Gene. 37.

Gene. 41.

Y por-

Y porque veas aqui como todo el mundo anda rebuelto siruiendo a la prophecia has de saber, q̃ los siete primeros años, ricos, y fertiles la siruen, porque todas fueron menester para hazer al sancto Ioseph, que ya era principe, y adelantado de Egypto, comun apañador depositario, y repartidor del vniuersal bien, y remedio del mundo. Los otros siete esteriles y delgados tambien le siruieron, siendo menester tantos, y no menos cõtoda su escasseza, los dos primeros para poder apurar y agotar los ricos silos, y paneras gruessas del sancto Iacob y los otros cinco para que siendo aun cinco los esteriles, que le restauan de passar (necesitado dellos) se conuenciesse al camino de Egypto con todos sus hijos: no tanto a suplir su hambrienta necessidad, quanto a cumplir por esta orden la ineuitable de la adoracion de su hijo Ioseph soñada del mismo.

§. II.

¶ Y deues aqui considerar, que no solamente los succesſos determinados del cielo por prophecia tienen su punto, y hora ineuitable, pero que tambiẽ no menos la tienẽ todas las otras cosas determinadas de Dios, y sin ella. Por donde has de saber, que no ay cosa de quantas assi succeden, y han de suceder en el mundo, por menudas que sean y de poco momento, que todas no tengan su punto, y hora immouible, e ineuitable a qualesquiera imposibilidades, que se les opongan. Esto es, sin duda lo que quiso significar el sabio en aquella razon tan comunmente referida de todos: *Omnia tempus habent*. Verdad es, que comunmente se suele citar, y referir esta letra en consequencia de que cada cosa sea para su tiempo, y de que no todas seã para todos, y de que no deuan confundirse sus sazones. Pero considerada ella atẽtamente no es esso lo que ella dize, o si lo es no lo es a solas. Porque antes o principalmẽte quiere dezir, que cada cosa tiene por suyo su tiempo esto es, al tiempo de su succesſo, en que ella ha de suceder, y es tan señora de el, que nadie se lo puede quitar. Assi lo declara otra version que dize en este lugar: Todas las cosas tienen su tiempo puntual y tassado, en que hã de ser. Y otra que dize assi: Dios es el que determino a cada cosa el proprio tiempo de su hechura.

Eccle. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Por cuya razon dixo el mismo Sabio en otro capitulo deste libro: No es la carrera de los ligeros corredores, ni la victoria de los fuertes, ni el sustẽto es de los sabios, ni las riquezas de los doctores ni la gracia de los artifices: sino todo esto es de su tiempo. *Eccle. 9.*

Es pues hermano mio, cada vna cosa tan señora deste su tiempo, que todo el mundo encontrado con la minima dellas, no es poderoso para sacalla del dando le el tiempo ageno, o trocado, y que no sea el suyo. Por cierto milagrosa cosa es, aunque no aduertida por tal, que el successo que es señor del dia de oy, assi sea puntual a este dia y proprio señor de el, que no aya diligencia criada, que le pueda antuuiar, haziendole venir al dia de ayer: ni tampoco darle empellon, para sacarle de oy y passarle a mañana. Pura fuerça es, y vigor del cielo, q̃ oy aya de ser lo que para oy el tiene determinado, que sea. Y assi tambien mañana lo que para mañana, y que nadie pueda hurtar el tiempo a Dios ni mouelle de su lugar para dalle a sus cosas o a las agenas: pues para esso lo puso el en su potestad como lo significo el señor a los sanctos discipulos quando les dixo: El eterno padre puso en su solo poder los tiempos y momentos, esto es aquellos tiempos, y momentos, que hazen las cosas, y aquel punto y hora que ata los negocios. Mira pues, como es preminencia diuina annexa al patrimonio de Dios el tassar las horas a los negocios, y dar a cada vno aq̃l momento de tiempo que le pueda y deua hazer. Este es aquel punto tan precisso puntual, y necessario para cada vna que si el llega nadie es parte para estoruarle que ella no llegue: y si el no llega nunca ella llega aunque lleguen todas las fuerças, y mañas del mundo a pretendella hazer. *Actuum. 1.*

De aqui es lo que cada dia vemos, que haziendose de nuestra parte muchas vezes cuydadosas y muy estudiadas diligencias, sobre negocios, quando ya nos persuadimos que los tenemos hechos alcabo nos salen ellas en blanco perdidas ociosas sin surtir effecto, y sin ser de ningun momẽto al fin pretendido. Porque aunq̃ lo seã a nuestra cuẽta, a la de Dios no lo son, ni en ella tienen señalado el momento de su hechura, que para ser hechas han menester. Assi salieron en blanco, y ociosas de effecto aquellas tan importunas diligencias que hizo Saul para matar a Dauid, cuya muerte, ya el auia difinido y dado por hecha no mas de porque el cielo la defendia no dãdole hora ni momento de tiempo para hazella. Por cuya razon siempre que el la contaua por hecha en sus diligencias le faltaua vn tantico de ocasion y de tiempo para ello negado del cielo (esto es) aquel con que ella se auia de hazer. De aqui es que quando le tiraua la lança, dos vezes solo por vn tantico no le mato. De aqui es tambien que quando despues le yua siguiendo, y cercando con su exercito en el desierto de Maon, quando llego la nueua de que los Philisteos se le metian en el reyno embiada de Dios para retiralle, por tantico no le alcanço. De aqui es tambien, que quando en su casa le embio a coger en la cama, que Michol hizo el embusse de la estatua echada en ella, tambien no le falto tantico para cogelle pues casi a la sombra del llegaron los alguaziles pero no a el Estos pues son los tanticos de Dios, que hazen los negocios, y sin los quales ellos no se pueden hazer: por mas que lleguen al hilo, y se cuenten por hechos. *1. Reg. 18.* *1. Reg. 23.* *1. Reg. 19.*

De aqui es que toda la fuerça y pujança del mundo, no es poderosa a menearse, si Dios no la dexa, ni le es possible passar la raya de su licencia. Assi el Rey Benadad con sus treynta y dos Reyes, aunque apriete al Rey Achab en el cerco de Samaria, se vea señor de el, y cuente por suyo su oro, plata, y mugeres, y los mas escogidos de sus hijos, embiandole a apercebir, se lo tenga todo a punto, que ya embia por ello. con todo esso no ha de triumphar de el: porque no le dan licencia para mas de espantalle, y no puede passar de ay. De aqui es tambien, que todas sus diligencias le valen poco a Absalon para triumphar de su padre, porque le falta el momento de Dios. Pues que aprouecha tambien, que el otro hermano de este el Infante Adonias se sueñe ya Rey y se desuanezca de serlo, que cuente el reyno por suyo, y que haga ya sus ensayos de possession que se preuenga del coche para tomalla, y ordene caualleria de su acompañamiento, y que sobre caso ya hecho haga consulta con el capitan Ioab y el sacerdote Abiathar, para que de ella salga resuelto el plazo, y dia cierto para la toma del Rey *3. Reg. 20.* *2. Reg. 15.* *3. Reg. 1.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

no(qual es de creer ello seria) si al cabo todo esso son diligencias sin cielo, y sin el momento de Dios, que es el que haze las cosas? Que aprouecha hazerse Rey y echar ya la mano al reyno de que la hora del cielo le tiene desheredado? O quantos ay el dia de oy destos infantes desheredados por orden del cielo de prelacias, y dignidades, y otros mundanos aueres, que siempre andan agrauiados, y querellosos de su corta ventura (como ellos dizen) y de aquellas personas, que siendo negociadas, y grangeadas con sus diligencias en esto no les acuden. No entendiendo, que no son los hombres, sino el cielo el que les haze el agrauio, o deteniẽdo la hora, oya del todo negandola a sus pretensiones. O quantos de estos ay el dia de oy escriptos para Obispos en la minuta del Rey mirados, y repassados de el al dia mil vezes, que por no estar escriptos en la de Dios, ni tener hora enella al tiempo, que es menester, y que cae la mitra o se ha de proueer los salua su vista, dexandolos en su memoria, y passando a ver otros y a proueellos.

Quinta consideracion.

LO quinto considera aqui, como mandando el señor a los discipulos, que le desatassen y traxessen a si el asna y pollino, que estauan atados a la entrada de Hierusalem, hizo reseña de la authoridad sacerdotal, que en su iglesia auia de criar, y de aquel soberano imperio espiritual, que dio a los sacerdotes de ella, para que desatassen los peccadores de sus peccados, o para que los dexassen atados enellos, quando por sus rebeldes impenitencias lo mereciessen. Lo qual sin duda es vna de las mysteriosas prophecias que este hecho de oy en si contenia.

Lo primero pues, que cerca de esto deues notar, es como el dia de su sancta Resurrectiõ establecio el señor esta tẽ piadosa y necessaria audiencia, para su iglesia. Alli entonces instituyo confessores, y sacramento de penitencia, quando dixo a sus sagrados Apostoles, y discipulos enel cenaculo aquellas diuinas palabras, que refiere Sant Iuan: Los peccados que vosotros perdonaredes seran perdonados: los que retuuieredes seran retenidos, y no perdonados. Estas pues fueron las estrenas de su sancta

Ioan. 20.

sancta resurrection, y con esta hambre salio del sepulchro ganoso de luego comunicar a los hombres aquella paz, y reconciliacion tan costosa de sangre, que el traya ganada del padre: y al punto luego quiso adereçar aquellos arcaduzes por dõde ella auia de correr al mundo. No quiso vendella cara vsando de manas, como hazen los hombres, que precian sus cosas: ni quiso estuuiesse por algun tiempo ociosa, y estantia, sino que luego al punto se nos comunicasse. Bendito el sea, que tan franco y liberal salio de la sepultura: y tan oluidado de los tan infinitos agrauios recebidos del hombre.

Aqui fue, hermano mio, donde el señor echo las segundas tablas a la agua, para que los caydos del sancto baptismo enel abysmo de los peccados (validos enellas) se librassen de sus tan peligrosas fortunas. Aqui pues es, donde por el mismo caso, que ordeno confessores, y juyzio de iglesia. Ordeno tambien la confession, que la misma iglesia, y Catholicos de ella llamamos vocal. Porque no solo se haze, y deue hazer a Dios con el coraçon, (ni esso basta) sino que se deue hazer con la boca del proprio penitente, que se confiessa al sacerdote, que esta en lugar de Dios. Y la mesma se llama tambien auricular: porque necessariamente la ha de oyr el ministro con su oreja, para poder con su lengua absoluer al penitente.

Mas acaso te parecera, que es rezio, y difficultoso este sancto sacramento, que Iesu Christo nuestro Dios instituyo: y que pues le dio tal a su iglesia, resuscito aspero, e insuaue para con ella. Antes, hermano mio, quiero que sepas, resuscitó manso, piadoso, apazible, y amigo de templar el rigor antiguo, de que vsaua la ley con los peccadores. Pues es cosa cierta, que aquella antigua ley en muchos casos al publico descubria los peccados, que ella absoluia, donde los sacrificios eran pregones que los publicauan, y sino era apregonando se assi algunos de ellos no se perdonauan. Pues que mayor publicidad podia ser que la que el sacrificio estaua haziendo? Dando motiuo, a que en viendole el vano lleuar al templo para la averiguacion de la pobre muger occultamente cayda en

flaqueza,

Universidad de Deusto
Biblioteca

flaqueza, se la estuuiesse el sonriendo, y diziēdose sus donayres, y remoqueres? Pues no te trata a ti aca el Señor con essa desgracia, ni te da medios publicos, que te deshonren: sino vn sacramento de honor qualificado con el mayor secreto posible, para que diziendo tus peccados secretos a vn hombre sin lengua (para mas que absoluellos) ellos queden deshechos, como sino uuiessen sido sabidos: y tu enterado en toda tu honra.

Num. 5.

Nadie pues ha de pensar, que es confusion el confessar el peccado, sino solo el hazelle. Conforme a lo qual es lo que dize el Ecclesiastico: No te confundas de confessar tus peccados. Donde aun dize otra letra: No contiendas contra la corriente de el rio. Dando en esto a entender, que muchas vezes estan los peccados assomados a la boca del penitente, amagando a salir, sino que la verguença se les oppone por presa. Y es como si dixesse: Descalos salir, rompa la presa: corra esse rio, y salga de ti pues es de ponçoña. A el mismo proposito haze lo que dize Chrysostomo: Confusion es peccar, pero no es confusion confessar los peccados. Y en el mismo lugar dize assi: Quando peccamos sin empacho nos atreuemos: mas quando conuiene confessarnos, sin toda razon nos confundimos y agrauiamos. Lo qual no conuenia ser assi: antes auia de ser que con mucha alegria nos confessassemos: pues accusarnos de nuestros peccados, no es confusion, sino justicia y virtud.

Ecclesi. 4.

Chrysost. de penit. & cōfess. tom 5.

§. II.

¶ Lo segundo deues notar, que por el mesmo caso, que el Señor ordeno el sacerdote confessor fuesse juez del peccador penitente, le obligo a el mismo penitente lo vno a que auiendo de ser el el reo en este juyzio, tambien aya de ser el fiscal, que se accuse, y su parte contraria. Mas ay aqui vna diuina franqueza, concedida del altissimo Dios: y es, que no es aqui la propria confession del reo la que condena, (como en los juyzios del mundo) sino antes la que con la absolucion le perdona. O franqueza diuina! O crecida misericordia! La que en este juyzio ha ordenado nuestro piadosissimo Dios: segun lo qual es lo que dize Chrysostomo: Para esto te manda Dios confessar tus peccados, no para condenarte por tu confession: sino

Chrysost. sermo de penit. & confes.

sino antes para perdonarte: haziendo contigo al reues de lo que suele passar en los juyzios del mundo.

Lo otro a que obligo al penitente fue a que declarasse su cōsciencia al confessor, entera y patente, pues conforme a ella ha de ser sentenciado. Esta pues obligado el penitente por virtud de este juyzio a hazer clara, entera, y manifiesta confession a su confessor, de tal manera, que si le fuesse posible auia de ponelle el coraçon a los ojos, sin ningun resguardo de todo lo que hiziesse a su caso. Haziendo en esto lo que dixo el Real Propheta enel Psalmo: Verted vuestros coraçones delante el señor. Porque aunque es verdad, que sabe Dios toda vna alma, y que no ay cosa enella, que se salue de su conoscimiento, conforme a aquello, que dixo el mismo Prophera: Señor Dios vos sabeys mi insipiencia: y mis delictos a vos no son ascondidos: pero con todo esso gusta el mucho assi se los diga el penitente a los pies de su ministro, por su propria lēgua, como si le viniesse de hazer sabidor de lo que el no supiesse. Qual lo hazia el Rey Dauid, como el lo dize: Mi delicto Señor yo os lo hize saber. Y en otro lugar dixo assi: Dios mio yo os annuncie toda mi vida. Y por cierto quien de esta manera se confiessa grande argumento es de que conseguira en la confession la justificacion que dessea. Pero ay muchas personas, que satisfazen mal a esta condicion, aunque en differentes maneras. Vnos ay pues, q̄ se confiessan de menudencias, callando el peccado principal, y mas fino de la confession: siendo como Saul, quando mato la gente menuda de Amalech, y dexo al Rey con vida acuardandose a el.

Psal. 61.

Psal. 68.

Psal. 31.

Psal. 55.

1. Reg. 15.

Otros ay, especialmente mugeres, que son mudas y cerradas en la confession, callando alli los peccados que han hecho. Y con ser algunas tan animosas para hazerlos, que no ay Roldan que les llegue, ni que menos tema tiempos, y occasiones: son tan desmayadas para dezirlos (y assi los callan) como que fuessen vnas vinas estampas de la leona sin lengua de Athenas. Tanto es lo que sienten cargarse de alguna culpa, aunque sea merecida.

Y porque veas esto mejor pregunto te aora: entre aquellas dos mugeres del juyzio de Salomon (me digas) que la yua a la

3. Reg. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

madre,que no lo era del niño viuo en sacallo por pleyto, y lle uarle por suyo? Pues siendo el niño ageno,no podia quitalle la lastima del suyo:antes auia de ser occasion cada credo de su lastimoso recuerdo:y mas que dandosele por auto de justicia se obligaua a crialle, a vestille, y a alimentalle, a ponelle en estado,y a dalle su propria hazienda, quitandola de los otros hijos que a caso tenia? Pues lo que le yua en auenturarse a este riesgo,sin duda no era otra cosa,si solo escusarse de culpa, y no ser notada del descuydo cargable,que se le podia imponer de auer muerto a su hijo. Condicio tan suya de mugeres, que muchas de ellas hasta en la confession la sustentan,y mantienen no se cargando alli aun en aquel secretissimo fuero de culpa que tengan.

Comp. Otros ay que ya, que no son mudos del todo en la confession:alomenos son alli tartamudos,y assi tartamudean los pecados,y los dizen mazcados entredientes,ya media boca cerrada,para que esten dichos, y no vistos. Haziendo lo que la mañosa muger que echa de mañana al hombre de casa por entre la puerta,y no abierta del todo para que salga dissimulado y no visto.

Otros ay tan precisos, y resueltos en dezir sus peccados, que los dizen de golpe,y en cifra como quien da su cuenta pútual en alcance sumado sin referir las partidas. Y sin duda ninguna los que assi lo hazen tambien satisfazen mal al intento de la confession(alomenos si por dezir el peccado no especificado con sus circunstancias dexaren de dezir alguna, que o notablemente le crezca la qualidad, o le mude la especie.) Por donde el que affrento la donzella, y antes de esso la solicito, haziendole engaños,embustes,y falsas promessas para traella a su intento con vn innumerable tropel de peccados interme dios preambulos al fin conseguido: clara cosa es, no cumple este con dezir al confessor el peccado hecho,sino que deue dezille los cargos,que antes del peccado fueron peccados. Y al fin deue confessar todo el peccado entero con sus mortales annexos y apendices: para que satisfaziendo a la entereza dela confession le sea perdonado. Y el otro desalmado perdido que anduuo vn año en peccado mortal estudiando los palos, que auia

auia de dar a quien le cargo,buscando la suya,y haziendo traça y molde a la vengança,para que si es posible sobre, o por lo menos ajuste al agrauio:y despues no haze mas que dezir en suma:Padre digo mi culpa, que di de palos a vn caualler, desagrauiandome de el:como piensa que cumple con la confession? Quantos peccados mortales,y grauissimos se hizieron antes de venir a esse? Que es de la traça,y el molde,que se hizo al peccado antes de hazelle,con vna infinidad de presupuestos consentidos en la voluntad, que cada vno por si a caso hizo peccado singular, y distincto del principal? Pues no entienda el que assi se confiessa va confessado como deue, sino que ha menester qualificar el punto de su consciencia andandola menudamente, y diziendola al confessor. Y por cierto los que no lo hazen assi (sino como ya diximos) son muy parecidos al Sacerdote Aaron en la confession, que el hizo de la hechura del bezerro, quando su hermano Moysen le puso el cargo baxado de el monte. Entonces pues con-auer el mismo Aaron hecho el bezerrillo de fundicion, auiendole primero hecho su molde a posta con todas sus facciones de cuerpo, y rostro para que saliesse proporcionado a la traça del molde:al tiempo del cargo que se le hizo occultando todo esso en su sumaria confession,solo dixo: Yo tome el oro,y plata q̃ me dio esse pueblo:arrojelo en el fuego,y quando no me cate salio esse bezerro, que adoraron. Mira pues aqui como para hazer aquel peccado o bezerrillo, que todo era vno, primero le hizo su traça, y molde con todas sus facciones estudiandolas, y deteniendose en ellas: y despues para confessarlo (descargandose de esso) solo dize, que el se salio hecho del fuego. Como significando en esto, que el de suyo se auia hecho: y tomando en su confession para si de la culpa lo menos que pudo. O quantos ay el dia de oy, que de esta manera hazen peccados de traça haziendo la primero para que salgan ellos hechos a molde, y sean peccados de traça: y despues en la confession solo dizen, que el peccado se hizo. O quantos ay que al hazer el peccado lo hazen con los ojos,y boca, y todo su coraçon,y al dezillo despues lo dizen arrojado aculla, tan desuiado de si, que

Genes. 32.

Universidad de Deusto
Biblioteca

apenas parece tocaron a el, sino que el se hizo y sin ellos: y assi lo confiessan sin hazer mencion de la traça y molde que le hizieron primero. Como sea verdad, q̃ muchas vezes enfade esto a Dios tanto y mas que el mismo peccado. Como parece por lo que Dauid dixo enel Psalmo. Fueron hechos abominables (esto es no en los peccados, que hizieron a solas) sino en los estudios y traças, que dieron a ellos. Alli por cierto es donde el peccador se haze mas abominable al señor en sayandose en seco, y haziendo ademanes a la offensa de Dios. Por donde en la que hizo Dauid es mucho de ponderar que no dixo el señor: Hizo Dauid rectitud en todas sus cosas excepto en la muerte, y agrauio de Vrias: sino que dixo: Excepto la traça que dio en el caso de Vrias: diziendo: Excepto sermone Vrię. Porque verdaderamente no tuuo Dios intento q̃ Dauid matasse a Vrias en quanto tuuo aquel acuerdo de mandalle matar, y aquel hazer traça a su peccado buscandole amaestradamente el pelo, y corte para el. Que es lo que en effecto llamamos a ca sobre caso pensado, cosa que los derechos estiman, y castigã mucho en los graues delictos.

Psal. 13.

3. Reg. 15.

§. III.

¶ Lo tercero deues notar, como esta honrosa authoridad no quiso el Señor dalla a los Angeles, ni que aquellos celestiales espiritus, que tan puros son de peccados, fuessen diputados por juezes para assistir a las miserables causas de los hombres: ni aun de los hombres quiso tampoco aquellos precisamente lo fuessen que fuessen sanctos, o confirmados en gracia, como fueron los Apostoles el dia de Pentecostes: o sanctificados antes de nacidos, como fueron Hieremias, y el glorioso Baptista. Antes tuuo por bien en esta audiencia (que tan ordinaria auia de ser) presidiessen hombres peccadores, que cada rato cayessen, o vuiessen caydo, o pudiessen caer: o que quando por su perfection no fuessen subjectos a peccados, alomenos lo fuessen a sus impulsos, bayuenes, y tentaciones. Lo qual sin duda hizo el Señor con su summo acuerdo, e infinita sabiduria, para

para que si por alguna otra via este valerosissimo sacramento de la confession se nos hiziesse difficultoso, (aunque sin causa) a lo menos por esta se nos hiziesse muy facil y descargado.

Mira pues como no te embia el señor angeles, para q̃ te cõfiessen: ni cria en su iglesia algunos sanctissimos Baptistas, o Iremias para tus confessores, ante quiẽ te cõfundas, y acobardes viendo te arrodillado a los pies de tanta limpieza: sino que ordena lo sean hombres peccadores, flacos y quebradizos, como tu lo eres: para que el mismo que te confiessa te anime a dezirle tus culpas: y tambien porque gusta el piadoso señor darte en tu propria causa juezes, que te sean fauorables y compassiuos, que en si mismos ayan, o quedan auer hecho la prueua de tus flaquezas, o por ventura de otras mayores, para q̃ se cõpadezcan de ti, y alli te reciban con entrañas de mas cõpassion.

El hombre rico, y que nunca se ha visto en necessidad ni andado por puertas agenas a vezes no se compadece del hõbre mendigo, que llega a las suyas. Pero aquel que se ha visto en ella, y corrido de puerta en puerta cargado de llagas, si acaso despues viene a ser rico sin duda sabe cõpadecerse del pobre que le pide lymosna, y que con ansia, y aquexo llega a su puerta. Como lo sintio bien el Sabio diziendo: El hombre menesteroso esse es el que haze misericordia y se compadece. Pues no quiere Dios hermano mio, q̃ tu pidas al angel, y ni que vayas a el por tu absolucion, porque esse siempre fue rico, y prospero de la gracia de Dios: nunca llego a tener necessidad de ser absuelto, ni tuuo que andar por puertas agenas. Ni tampoco quiere proueerte de confessores todos, y solos sanctos, confirmados en gracia de los que no saben caer, ni tienen porque arrodillarse a los otros: sino es para ganar mas riqueza añadiendo el augmẽto de la gracia sacramental a la que ellos antes tenian. Antes quiere vayas al hombre que ha sido pobre, y mendigo de la gracia de Dios: aquel que por sus llagas proprias se compadecera de las tuyas: y a quien tu vees por tus ojos, que cada rato arrodillado pide a otro hombre como tu la misma lymosna que tu pides a el.

Comp.

Prou. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. IIII.

¶Lo quarto deues notar aqui, que aunque el Redemptor comunico este tan alto ministerio a hombres flacos, no quiere el le administren como flacos, con pecho ahogado, sino con pecho de Dios, que gasta y destie peccados: qual el Redẽptor le pretendio dar a sus sanctos apostoles, quando para instituyllos en confessores primero soplo en ellos su aliento. Lo *Ioan.20.* qual fue, para que les ensanchasse el pecho flaco de hombres, que ellos tenian, y con su aliento se les engastasse en el el suyo diuino, de tal manera, que en la execucion deste ministerio se hallassen ellos con el pecho de Dios pegado a si.

Deue pues el confessor de Iesu Christo en la administracio de su officio tener pecho, no desmayado, ni mugeril y espantadizo de peccados, por graues y extraordinarios, que sean: sino vn pecho de Dios soplado, y alentado del mismo, y vnas entrañas de Iesu Christo gastadoras de peccados, para gastar todos quantos deuidamente viniesen a el. Dezimos deuidamẽte, lo vno para excluyr los peccados reseruados, que la iglesia con su authoridad (comunicada de Christo) reserua para otros tribunales superiores. Conforme a la practica tan vsada, y recebida de ella dende el tiempo de los Apostoles y tan fundada en la verdadera intelligencia del sancto Euangelio: que nadie jamas, que fuesse Catholico dixo otra cosa, excepto el heregje descomulgado.

Y lo otro tambien lo dezimos para excluyr los peccadores constantes, porfiados y no arrepentidos los quales no solo no son dignos de absolucion: mas aun son incapaces della, como luego veremos. No ha de ser pues aqui todo perdon a secas, ni al aluedrio del confessor, sino quando la disposicion, y estado del penitente lo mereciere. No es aqui mero señor el ministro, sino juez y dispensador de la justicia de Dios, y assi deue juzgar en este tribunal, teniendo la vara derecha. Solo Dios es hermano mio el que como mero señor desta hazienda podra perdonar libremente, y en todos casos. Conforme a lo que *Sapien.12.* dixo el Sabio: Porq̃ vos soys, señor de todos, por esso podreys perdonar a todos. Esto es lo que Dios puede, pero su ministro no puede tanto ni salir de su ordenado aranzel en las sentencias,

cias, que diere. Mayormente, que aun el mismo Dios en los perdones que el haze no suele ser absoluto, ni agrauiar las leyes de su penitencia.

Los juezes de comission deuen ser animosos: y que si fuere menester se señalen sin respecto ni temor a ninguno. Tal pues deue ser el confessor. Es juez de comission del mismo Dios, a quien esta dicho, no solamente: *Quorum remiseritis*: sino tambien: *Quorum retinueritis peccata*. Y assi ha de señalarse conforme a lo que pidiere el caso de su juyzio, o dando, o denegando la absolucion. Y el que para esso fuere cobarde depõga en este caso la vara (pues no es para juez del señor) como se lo aconseja el Sabio diziendo: No quieras ser juez, sino te atreues a tõper las iniquidades: porq̃ acaso no̅ temas la haz del poderoso. *Comp.* *Eccle.7.*

Pues afuera estos dos casos q̃ son exceptados, para los quales el confessor no ha de tener pecho: para todo lo de mas lo ha el de tener tan cabal, diuino, y gastador, q̃ no ha de auer coxixo de peccado, ni biuora o serpiente, que todo no lo gaste y lo digera. Assin ha de tener pecho no de synagoga escasso de perdones, y espantadizo de peccados: sino vn pecho de iglesia ancho y ay dilatado, conforme a aq̃llo, q̃ Dios le dixo por Esaias: *Esai. 60.* Tu coraçon sera ensanchado para que pueda recebir la conuersion de las gentes con todas sus immundicias.

Este sin duda fue aq̃l pecho de iglesia, q̃ Dios pretẽdio dar *Actuũ. 10.* a S. Pedro, quãdo descubriẽdo le el perdõ de los gẽtiles le mostro aquel liẽço tã lleno y sembrado de coxixos, animales immũdos, y sauãdijas de tan varias, y differẽtes especies. Y juntamente le dixo: Pedro mata y come esso q̃ vees, q̃ todo te ha de caber en el pecho. O soberano mysterio lo celestial vision en la qual mostro el señor a S. Pedro el pecho q̃ quiere tẽga su iglesia, y qual ha de ser el officio del cõfessor, y qual su pecho. Sin duda es el cõfessor la cigueña de la iglesia, q̃ limpia las almas, y come sus coxixos. Este es el pasto de q̃ se ha de sustentar, y q̃ ha de comer. Ha de tener pecho y estomago para comer peccados: y no ha de auer escorpiõ, culebra, biuora, ni coxixo, q̃ no le ha de tragar. Pero deues aqui muy mucho notar, q̃ aun q̃ la voz dixo al apostol, que comiesse toda aquella jarcheria de animales immundos, no le dio facultad para que los comiesse *Comp.*

viuos

Universidad de Deusto
Biblioteca

viuos: ni sin que primero los matasse, diziendo le: Pedro mata y come. Para que entiendas de aqui que aunque el confessor tiene pecho de iglesia, que come coxixos, no le ha de tener para comer el coxixo viuo: ni puede comelle assi, sin que el arrebiente con el ni sin que el mismo coxixo le roya el alma. Desdichado pues de aquel confessor, que come el peccado viuo en la confession, y assi le traga sin matalle primero! que pues come la ponçoña viua no puede dexar de morir con ella, y a su tiempo salirle las entrañas roydas. O quantos confessores ay el dia de oy, que comen viuos los adulterios, y amancebamientos, que no matan el logro, ni el renueuo del renouero, antes que alli le contan! Son flacos cigueña, estos que no tiene fuerça en el pico para dar herronada al peccado, que le maten y de xen sin vida antes que le absuelua. Son cigueñas contrahechas, que en lugar de limpiar coxixos en la iglesia, antes los crian y ceuan, y engordan al pecho para que no falten. Pues el confessor de Dios, hermano mio, ha de tener animo para matar el coxixo viuo, esto es, para degollar el peccado antes que le absuelua. Y el que assi no lo haze no es sacerdote, qual Dios le quiere, sino quales eran los prophetas de Achab, que le dexauan con el exercito hecho, y no se le deshazian condescendiendo y disimulando con el: lo que es camino no poco mañoso, y apazible para ganar amigos en la confusion. Cõforme a aquello, que dixo el Sabio: El que pretende amistad dissimula la preuaricacion, &c. Pues los sacerdotes y confessores de Dios, y que han de gozar deste titulo honroso han de ser animosos en degollar vsuras, mohatras, adulterios, amancebamientos, y todo genero de peccados: para que les pueda quadrar aquel loable titulo que les da el propheta Esaias diziendo: Vosotros soys los que mereceys ser llamados sacerdotes del señor: cabales ministros suyos: de quien se dira (por blason) que comereys la fortaleza de las gentes, y triumphareys de su gloria. Este animoso brio es el que prometio el señor a su iglesia por el propheta Micheas diziendo: Hija de Sion leuantate con animo, trillame lo que te mando, que yo pondre en tu mano vn instrumento de hierro, y vnas vñas de bronze, para que me desmenuzes muchos pueblos, y para que deguelles al señor y le offrezcas

1. Reg. 22.

Prou. 17.

Esai. 61.

Miche. 4.

offrezcas los hurtos, rapinas de ellos, y su fortaleza. Este pues es el officio del confessor degollar las fuerças y valores del mundo, y los fuertes propositos de las offensas de Dios. No ha de dexar rapina, de logro, relançe, ni de alguna injusta ganãcia, que todo no lo deguelle para offrecello al señor en sacrificio degollado a sus pies.

Mas ay dolor, que ya andamos a buscar no cõfessores, que tengan vñas, ni que deguellen peccados: sino que nos regalen y sobresanen amorosamente las heridas de nuestras almas. Buscamos de industria confessores blanduxos, que dissimulen con nosotros y nos dexen como nos hallan: esto es, confessores de palo, y sin vñas de brõze: cõforme a lo q̃ dixo el señor por el propheta Oseas: Este pueblo mio en su palo me pregunta, y su baculo le anuncio a el. Donde a la letra habla el del sacerdote remisso, e insufficiẽte: y a este llama de palo, porq̃ en esse ecto es como juez de palo, y no haze mas justicia en las almas, q̃ el cõfessa, q̃ si lo fuesse. Desdichado de aquel peccador, que por tal juyzio passa, satisfaziendose de el: y muy mas desdichado se puede llamar el que de industria y con cuydado procura buscar el tal confessor. Dime pues hermano mio por ventura para sacar vna muela que te duele andas a buscar con cuydado el peor barbero q̃ puedes hallar? Para curar el dolor de costado, o la calentura, que te aquexa buscas el peor medico, que puedes auer? Y dexemos aora esto, que es cosa en que se te interessa salud, vamos a las cosas menudas, y desinteressadas. Pregunto te pues, a quien vas para quitar vna gotera de tu casa? o para poner el adobe caydo? A caso no vas al mejor trastejador, o embarrador que tu puedes, a que te adobe esse vil remiendo? Pues como vn remiendo de lodo no lo fias menos q̃ del mejor official, y para tu alma buscas de industria, y con cuydado el peor maestro que te la aderece, y el mas ignorante medico, que te la cure?

Oseæ. 4.

Sexta consideracion.

LO sexto considera aqui como aunque el euangelista refiere esta prophecia sola y desnuda de sus atauios, el tancto propheta Zacharias que la prophetizo primero la dixo ve-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tida y adornada de mucho apercibimiento, mouiendo e incitando a la iglesia a vn muy excessiuo regozijo, que del cúplimiento della el dia de oy auia de tener diziendole assi: Regozijate mucho, hija de Ierusalen, y da saltos de plazer, jubila hija de Sion, pues tu Rey viene para ti. Nota pues, que no nos pide aqui el propheta qualquier regozijo ni que sea comun de los ordinarios, que los hombres suelen tener sino regozijo, que nos obligue a hazer muestras exteriores de plazer, y finalmente tal que ya llegue a ser jubilo del alma, esto es, vn particular contento, que descansa al alma, y del todo la contenta y apazigua. Este jubilo, y estrenas del cielo es el que venido en el alma del verdadero Christiano en tanta manera le regozija, que no puede contener se de dar desmandada en estremos y demasias, nunca tenidas por tales por mas que lo sean. Y este sin duda era el que sintia el dia de oy esta gente, que recibia a Dios alumbrada del cielo. Assi saltauan los arboles lleuados de la pura fuerça de su contento, cumpliendo con esta tambien la otra propheçia que el propheta Esaias del tiempo de Christo auia dicho: Alegraranse señor ante vos, assi como se alegra y regozija el labrador en el tiempo de sus mieles, y daran saltos de plazer assi como lo haze el soldado vencedor al punto, que hecha la presa, se halla ya seguro al partir los despojos. O quan grãde y excessiuo contento es para el labrador el dia de la hoz que siega y coje sus mieses, quando despues de auer auenturado su grano arrojandolo al tiempo y al dudoso successo del año, se vee ya el inuierno passado con todos sus ages, y temidas dolencias, y lo mismo el verano con las injurias del cielo tantas vezes amenazadas. Que contento pues es para el quando todo esso acabado se vee ya seguro con la hoz en la mano cortando su pan, hinchendo y llenando sus troxes, y cobdiciosos desseos! Sin duda es este vn contento tan grande que le suele traer como vemos, desgreñado alo quecido, sin que sepa de si hecho del todo insensable a los poluos y soles caniculares tomando la era y trilla en su reseruero, no por menos regalo, que si fuesse para el sala fresca y regada de algibe. Y si quiere saber otro tal contento, como este y aun por ventura mayor, imagina tu agora qual le podra tener aquel soldado dichoso, y vencedor, que auiendo ya estado en la guerra a punto de vencido la espada casi rendida, y aun temida la muerte, dando buelta la dubdosa batalla se halla despues señor de su enemigo, y assi apoderado de el, que le vee estar a sus pies rendido y assi mismo se vee, que le esta desenlazando el yelmo, y degollando le, y que ya sin temor le esta quitando el joyel de su cuello, o el precioso anillo de la propria mano, que antes le amenazaua, y offendia, y meriendo lo todo en su escarcela. Y que despues de esso hecho y la victoria acabada ya que se abre el vando a los despojos se vee salir al vando sano, y sin fision, y entrar tambien con los de mas a la parte todo apressurado a ser repartido en el tanto que a el le cabe. Sin duda es este vn contento raro, y sin igual, solo de este punto que nadie le puede prestar, ni dar a sentir a otro sacandole del. O gozo raro, y del todo sin igual el que Iesu Christo nuestro Dios traxo a las almas! Gozo de mas, que soldado vencedor, y de mas que labrador a lo quecido en los casos ya dichos cuya salua y reseña es de creer hazian oy estos hombres en el recibimiento del Redemptor y que ya les daua el coraçon que hazian siega de Dios, y despojos del cielo para sus almas: pues que con tanto contento, y jubilo le recibian, y aclamauan por su Rey y señor. Este gozo hermano mio, no es algun gozo vano, quales son los del mundo? Es vn gozo rico, y lleno de bienes. Y este es el que generalmente tuuieron todas aquellas personas, que siendo comparecidas ante el Redẽptor fueron alumbradas de el y se vieron ante el perdonadas de sus culpas, y peccados. Ansi andauã los tales aloquecidos al mundo y solo viuos, y alertos a Dios. Pero deues notar en este lugar de Esaias otra cosa particular, y no de poco consuelo, que el aqui nos quiso significar, esto es, la manera, con que el hijo de Dios recibia vna alma de las que por su persona justificaua, y que tal quedaua esta con Dios, luego al punto que haziendo la salua de su amistad entraua en su gracia. Y tambien nos significa, que tal queda la tuya o la de otro qualquiera peccador, por abominable que sea luego al punto

Esa. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

al punto que puesta a los pies del confessor, y acabados de cõfessar sus peccados deuidamente recibe la sacerdotal absolucion, dicha por aquella palabra de tanto consuelo, y satisfacion para vna alma Christiana, es asaber. Yote absuelno, &c. A caso pues pensaras, que en aquel primero abraço, que Dios y el alma se dan en el sacramento quedan ellos las pazes hechas, pero a media carta como se dize de suerte, que aunque reconciliados los dos pero que Dios se queda aun colgado el ceño, y como sentido de lo passado siendo toda via ni bien amigo, ni bien enemigo del alma. No pienses tal de Dios, q̃ que assi haze sus pazes. Essas son pazes de mundo, remendadas, que siempre salen malsanas, sacadas a poder de condiciones, y partidos capitulados. Essa es la paz que aun que el mundo la llama paz, paz a vozes reyteradas en los oydos de Dios, como dixo el Propheta: Muchas vezes no suena a paz, ni lo es, sino muy fina guerra baptizada con nombre de paz, pues que alla dentro de las entrañas de los contrayentes aun se quedan sanas y enteras las mismas azedias, e intereses, que de antes, esperando vez de ocasion para retoñecer a su tiempo en otras nueuas, y por ventura mayores offensas que las ya passadas. Mas a caso me diras, que ya que no queden assi Dios, y el alma sino que queden en verdadera paz, y no fingida amistad, como buenos amigos, pero que cada qual se deue de quedar a su parte. Y Dios bien que amigo pero ya de ay adelante amigo retirado, y guardador, auenido alla en su casa, y a sus solas con su hazienda, mirando en puntos, y escassezas con el alma. Sabere pues hermano mio, que tampoco es ello assi, sino que al punto, que Dios recibe al peccador en su amistad a esse punto luego oluidado todo lo de antes, le recibe por hijo con entrañas sanas, y de padre como si siempre vuiera estado en su gracia, obendiencia, y amistad al punto le abre los cofres de sus riquezas, y le enriquece de bienes, y quiere que entre gozando y posseyendo la hazienda de Dios. Esto pues es lo que siente el Prophera llamando al regozijo del alma recibida de Dios regozijo de tiempo de miesses, y de repartimiento de despojos. O grande misericordia de Dios, que assi recibe

cibe al peccador por amigo, y en su gracia no estrañandose del, sino dignandose de que dende luego entre gozando a boca de verano, y con la hoz en la mano, segando, y cogiendo miesses en los bienes de Dios, y saqueando los ricos despojos de su valerosa cruz y los thesoros de la redempcion. Esto es sin duda lo que aduertidamente noto sant Chrysostomo del publicano del sancto Euangelio. Que no se dixo del: Salio perdonado a solas (que no fuera poco) sino, salio justificado, diziendo assi: No solamente salio curado de sus llagas, y descargado de las innumerables y pesadissimas cargas de sus peccados: pero salio tambien justo de su contricion, haziendole alli en vn punto y de repente justo la excellencia de la diuina bondad. Vos seays Señor bendito que assi apunto aparejado, y preuenido de tanta riqueza: tan franco y liberal esperays al alma, que a vos se buelue. Como buen Dios, assi a la boca de verano a mies en hoz y saco aplazado de tanta riqueza se ha de recibir el rebelde peccador, que tantas vezes os ha affrontado, y offendido? Si tanta hazienda señor me days al primer abraço que veamos me dareys a vn año de pazes hechas? Y que a toda vna vida, si toda ella dichosamente en vuestro seruicio la vuiere gastado? O hermano mio, bueluete a Dios, y toma la hoz, y siega, que al mismo Dios siegas! Llega a qualquiera hora que sea que siempre aqui hallaras las miesses maduras, y sazonadas para tu alma. Vence y despoja, que a Dios vences, y a Dios despojas en la penitencia: y no menos que despojos de Dios vencido y muerto en batalla embolsas para tu alma: despojos tan ricos y necessarios que no ay quien para si no los aya menester ni a quien destos se le pueda dezir: Spolijs non indigebit.

Chrysost. ho. 20. sup. Gen.

Septima consideracion.

LO septimo no deues poco notar lo que dize el Propheta Zacharias (aunque el Euangelista no lo refiere) especificãdo mas en particular la razon del contento, a que apercibe y combida la iglesia: esto es, porque viene su Rey pobre para ella. Veamos pues que nueuas pueden ser mas perjudiciales al reyno, que las de la pobreza del Rey? ni que cosa suele ser mas temida

Zacha. 9.

temida que ella. Sabida cosa es, que los reyes, y señores pobres suelen ser los cargosos a sus vassallos, molestos, importunos, y pedigueños de nueuas imposiciones, y que los ricos son de ordinario los que mejor y mas aliuiados se lleuan. Al fin esto es cierto, que ya no ay otra suelda medicinal, que suelde y sane qualquiera necesidad, o quiebra del grande, sino es la sangre del pobre vassallo sacada en pechos, y alcaualas subidas. Por donde sin duda no es pequeño castigo para el reyno la pobreza del Rey, ni para el pueblo, o republica particular la de su señor o su principe. O quan negro dia es para el Reyno el dia que el golpe de Dios acierta a dar en la corona del Rey, o en su cetro: agora sea empobreciendole, agora maltratãdole de otra manera. Como dixo el señor del reyno de Egypto: Negro dia sera para Egypto, aquel en que yo quebrantare el cetro de su Rey, y en que faltare la soberuia de su potencia. Pues luego (siendo esto assi) como, o a que proposito el sancto Propheta Zacharias albricia la iglesia con la pobreza de su Rey? Segun esto mas acertado parece, que fuera antes apercebilla, y recatalla de que guardara y pusiera en cobro lo que ella tenia. Por cierto, hermano mio, si este Rey, que oy viene fuera de los Reyes del mundo, o tuuiera su condició, no fuera ello mucho, que su pobreza assi fuera sospechosa a su Reyno, que le pusiera en cuydado, y apercibido para temella. Pero como sea Rey diuino, y de real condicion, esto nos haze del todo seguros de esse temor, y ciertos de que si viene pobre de puro largo y dadiuoso lo viene de tal manera que los grandes, y excessiuos gastos que entra haziendo con los de su reyno le traen puesto en necesidad. Porque sin duda para esso viene pobre, para que la aparencia de la corporal pobreza haga reseña de quan costoso le salio este camino, y quan gastado quedo enel. Verdades, que en los recibimientos de los Reyes los reynos son los que gastan, y aun se empeñan haziendo gastos excessiuos. Pero enel del Redemptor, antes es al reues todo el gasto es suyo, que su reyno no pone nada: el gasta, y el reyno gana, el da, y el mundo recibe, el queda pobre, y el reyno enriquecido. Copia franca entra haziendo con su venida a la iglesia, en que le da siete riquissimos sacramentos poderosos, y efficaces de dar

Ezech. 30.

dar copiosissima gracia, el inestimable precio de su sangre para bien, y rescate suyo. El thesoro de su merecimiento sin reseruar del nada para si, sino todo para el reyno de su iglesia. Y mas que no es la menor de sus dadiuas, su misma pobreza que oy nos da, pues que como dixo Sant Pablo: Fue tal joya esta en la estimacion del padre, que con ella quedamos enriquecidos. Y no sola esta, pero todo lo demas que hizo, y padescio por los hombres, todo fue riqueza nuestra, y vnas preciosas dadiuas, y thesoros para su iglesia. Como el mesmo lo dize enel libro de la Sabiduria: Yo ando los caminos de la justicia, y las sendas del juyzio, no para mi, sino para enriquescer a los que me aman, y para hinchir sus thesoros. O quan ricos hizo Dios a sus amigos el dia que passeaua las calles de Hierusalem, traydo a pregones como malhechor! Sin duda no dio passo en toda aquella jornada, ni gota de sangre, que todo no fuesse hazer dadiuas de inestimable riqueza para las almas. O Dios de mi alma, y quan listo, y agucioso os veo andar las calles de essa cruel, y desdichada ciudad acaso andays para vos, o por ventura para mi? Hazeys riquezas para vos, o para los amigos de vuestro reyno. Porcierto no son para vos los passos, que days ni las riquezas que hazeys, ni vos los aueys menester para gracia, ni gloria vuestra, sino todos para mi alma. Y essa es la mayor misericordia de todas las que hazeys conmigo, pues siendo desinteressado de vuestra propria sangre y de sus riquezas (en esta parte) assi toda la days francamente al amigo para hazelle lo vno y lo otro, para enriquecelle. Fue pues tanta la riqueza, q vuo en la sangre del Redemptor, q despues de hazerse con ella mundos redimidos, se hizieron aun de sus sobras thesoros, y buchetas llenas en los sacramentos para con ellas hazer al eterno Padre cada dia, y cada hora otras nueuas compras, y redempciones. Por donde no deue pensar q sea oy menos rica y vberosa la sangre de Iesu Christo, recogida, y embolsada en los sacramentos, q lo era quando viuia en las proprias venas de su diuino cuerpo. Antes digo de entender, q si estãdo en las venas ofrecida de alli fue thesoro rico a los ojos del padre no menos lo es estãdo recogida en los sacramentos. Ni tampoco pienso, que

2. Cor. 8.

Prouer. 8.

por

por estar gloriosas el dia de oy en el cielo las llagas, y venas del hijo de Dios esten por esso para ti enxutas de sangre. Antes deues creer que alli estan frescas, y verdes aun dando sangre de las cielos para tu alma, y que los sacramentos pegados a ellas te la estan recibiendo. Por dõde no deues imaginar estos como fuentes estantes sobre si, y que nacen de si mismos a ca en la tierra, sino como fuentes pegadas a las llagas, y venas del Saluador, de adonde manan y caen para tu alma. Como lo Esai. 12. significo el Propheta Esaias, quando dixo: Cogereys las aguas de las fuentes del Saluador, esto es, de las fuentes immediatamente pegadas a el. Pues estas son las fuentes perennes, y siẽpre viuas rompidas en aquella pena viua de Iesu Christo, y que de alli caen y corren al chafariz de la yglesia. Por donde todas las vezes que tu hermano mio te aprouechas de los sacramentos de la yglesia te deues imaginar no menos, que cuesta tu boca al pecho, y venas de Dios apechugado con el ceuandor de aquella sangre diuina, y sacando de ella ricos theſoros de satisfacion para tu alma.

§. II.

¶ Considera tambien, como el Redemptor fue verdadero Rey, pues vino para su reyno, esto es, para todo su biẽ, y aprouechamiento: y como en esto hizo las vezes de ser verdadero Rey. Por donde deues notar, que la institucio del estado, Real no fue para fin de su aprouechamiento del mismo Rey elegido, sino para el bien, y aprouechamiento de todo su reyno. Cõforme a lo que dixo el Propheta Samuel al Rey Saul rezien 1. Reg. 10. elegido en Rey de Israel declarandole las vezes, y obligacion de su officio: Mira Saul, que te ha vngido Dios en principe sobre su heredad, para que le libres su pueblo de las manos de sus enemigos. Y es como si le dixera: Atiende Saul, que oy que el Señor te ha vngido en principe sobre su reyno, y herencia de officio quedas obligado a todo su gouierno, y assi no te han hecho Rey para que tu descanses huelgues, y para que solo te autorizes en la real dignidad, sino para que lo gouiernes, y mãtengas en justicia, y tambien para que lo defiendas, y ampares de sus enemigos.

¶ Pues ves aqui, hermano mio, que fue la institucion de los Reyes,

Reyes, y el para que les da Dios su poder y haze fortalecidos. Mas deues aqui notar, que aprouecha poco ayа Dios tenido este intento en la creacion de los tales, y que de poder a los Reyes, para q̃ amparen su reyno, si el proprio reyno suyo es pecador para no merecerlo: pues es cosa cierta que los pecados del reyno enflaquecen la fuerça del Rey, por pujante que el sea: por donde para el tal reyno, ya es el Rey como si no fuesse. Conforme a lo que dize el Propheta Oseas: Entonces diran, Osee. 10. no ay Rey para nosotros, porq̃ no tememos a Dios. Y el Rey que nos podra hazer? Y de Samaria dixo luego: Hizo que passasse su Rey como si fuera rey de espuma. De adonde entenderas, lo vno quanto puedan los pecados del pueblo, pues la fuerça del Rey la bueluen en espuma, y lo otro que el mismo hombre es quien se haze los reyes: y aun por cierto el mismo es quien se haze los otros successos temporales, con todo lo q̃ le toca, trayendo el mundo a su andar con su buena, o mala conscięcia. Pues esto a parte no se puede negar que el rey y el principe sea prebendado en la proprια herencia de Dios, no para destruylla y assolalla, sino para regalarla, beneficiarla y librar la de sus enemigos. A proposito de esso le vngian entonces cõ la misma vncion del sacerdocio. La qual, como noto bien sant Chrysostomo, se hazia con cierta manera de blando oleo, el Chrysost. ho. 4 in epist. ad Philip. qual contenia en si vn mysterioso symbolo, y significacion de diuina benignidad, y misericordia, qual Dios queria se pegasse al coraçon del vngido, para que de el manasse en todo su reyno. Blandura pues quiere Dios en los Reyes, y no qualquiera blandura, sino tal que sepa a blandura de Dios Reyes quiere que aya: pero quiere q̃ sean vngidos, hechos y sacados al oleo del mismo Dios, para que manen oleo, y misericordia en su reyno, y tales finalmente que sean vnos blandos dioses o vicedioses vngidos de misericordia, mansos, largos, y piadosos, y q̃ no sean cargosos y molestos a sus republicas.

Y verdaderamente aunque los principes (assi ecclesiasticos como seglares) deuã ser dotados de todas virtudes, la que es suya propria, esto es de su officio, y la q̃ es mas amada de Dios en ellos, es la virtud de la mansedumbre. Por esso antiguamente de todo su pueblo escogio a Moysen para principe de el:

Universidad de Deusto
Biblioteca

porque era muy manso, y tan raro en esta virtud, que con ser
ner otras muchas, esta fue la que sobre todas le hizo mas claro
e illustre, como lo noto de el Sant Chrysostomo. Porque al
principe y prelado ninguna cosa ay que tanto le afame, le il-
lustre, y de nombre honoroso, como esta virtud: por ser propria
suya. De aqui es lo que de Dauid noto la sancta scriptura: que
se hizo a si grande nombre, en dar sepultura a los Idumeos,
que auia vencido, apiadando se de ellos despues de muertos.
Y no dize, que gano este nombre, ni que se hizo famoso, por
aquellos vencido: como sobre aquel lugar lo declaran y averigua
algunos expositores. Es tan ingeniosa naturaleza, y tan mae
stra del hombre, que en las cosas pocas, que haze (como burla-
do) como son las abejas, alli le traço e hizo el modelo de algu-
nas grandes, y que son mas de veras. Alli pues quito el aguijó-
cillo al reyezuelo de burla, significando en esto quan manso
y piadoso aya de ser el que lo fuere de veras. No ay duda pues,
la mansedumbre sea propria virtud de reyes, y que los mansos
y piadosos ayan nascido para reynar, prouey dos de la misma
naturaleza. Este fue el barruntо que tuuo Ionathas, de que
Dauid auia de ser Rey, antes de serlo quando andaua seguido
de la persecucion de su padre: y assi alli se affeudo con el pa-
ra tener su seguro, quando lo fuesse. Porque llanamente enten
dio, que vna tan inuencible paciencia, y mansedumbre como
en el veya, de justicia era digna del estado real: y que Dios le
auia de dar la silla para que auia nascido.

chrysost. ser. de mansueta dine. tom. 5.

2. Reg. 8.

1. Reg. 20.

De aqui pues es que muchas vezes no puede Dios suffrir
al tyranno cruel sobre la silla de sus vassallos, que no le de pu-
tapie para trastornarle de ella. Conforme a aquello, que dixo
el Ecclesiastico: Las sillas de los soberuios principes destruyo
Dios: y puso en su lugar los humildes. Lo qual en tanto es
verdad, que por esta razon suele el malograr las vidas de los
tyrannos, sino es quando para nuestro castigo las ha mene-
ster. Por donde dixo el Sabio en el mismo lugar: La vida del
potentado y su tyrannia breue vida es. Y aun de aqui es tam
bien, que a los principes crueles e inhumanos no solamente
les quita las vidas, mas aun tambien los estados como a in-
dignos de ellos, y les deshaze sus casas y succesiones. Por en-
ya

Eccl. 10.

Eccles. 10.

ya razon el Rey Salomon, para que Dios no le deslizie sse
la suya, le alegaua por titulo sufficiente la mansedumbre de
su padre, diziendole assi: Acordaos señor de mi padre Da- *Psal. 131.*
uid, y de su mansedumbre (porque de el se refiere ser este Psal-
mo.) Y es como si le dixera: Mirad Señor, que no merecio el
con tyrannias ni desafueros hechos a sus vassallos, que su casa
se le perdiesse.

Y por el contrario suele el Señor perpetuar, y establecer las
casas, y succesiones de los principes humanos, mansos, y libe-
rales: darles hijos y conseruarselos, para que siendo herederos
de sus estados, tambien lo sean de su mansedumbre. Confor-
me a lo que dize el Psalmo: Los mansos heredaran la tierra. *Psal. 36.*
O quanto pues les importaria a los principes ser assi mansos,
beneficos, no tyrannos a sus vassallos, aunque no fuesse por
mas de por hazerse bien a si, y vna muy assentada estabilidad
y firmeza a sus proprios estados. Cree pues, que el estado del
grande que haze violencias y duras tyrannias, por el mismo
caso anda en balanças, desassegurado, y mouido de su proprio
suelo, para trasladarse en dueños agenos. Conforme a esto
es lo que dize el Ecclesiastico: El reyno trasladase de vna *Eccl. 10.*
gente a otra, por las injusticias, injurias, y affrentas, que en el
se hazen. Por donde del de Iuda dixo el Propheta Hieremias: *Thren. 1.*
Vino Iuda a ser captiuo por la mucha affliction que daua a
los pueblos, y a las viudas, y porque con dureza trataua a los
seruos Hebreos. O quantas casas illustres ay oy en nuestra
España, (por esta razon) succedidas en personas estrañas, en-
agenadas de sus troncos, y aun muchas de ellas heredadas del
vando contrario a sus fundadores! Pues quien piensas tu ha po
dido hazer este trueque, y degeneracion? Por cierto confor-
me a lo dicho y prouado no otra cosa, sino la fiera tyrannia de
los señores precedidos, que vsaron con sus vassallos. El pelar-
los, el destruyrlos, el cargarlos de injustos tributos, y no de-
bidas demandas, el aprouecharse de ellos para sus labores,
el tomarles sus carretas, y ganados para sus cargos, el no
oyllos en justicia, antes oppremilles quando la pidieron con
otras inumerables oppressiones que hizieron con ellos. Pues que

Universidad de Deusto
Biblioteca

piedas luego aura de ser de los principes de nuestro siglo pues vencen algunos de ellos en sus tyranias a los passados sin ninguna comparacion? Que se puede esperar de sus casas, o de la firmeza dellas, sino que estan ya bambaneadas, amagando muy ciertas y cercanas caydas? Y porq̃ no pienses te dezimos imaginaciones, sino muy ciertas verdades, oye aora lo que en este caso dize el sancto Propheta Esaias a los tales, y como les amenaza con este señalado castigo: A y de vosotros los que todo vuestro affan, y cuydado poneys en apañar hazi̇endas agenas. Vsurpays las casas de vuestros vassallos, juntandolas a las vuestras: toma y sles sus prados y grangerias. Por ventura pues soys solos vosotros los que aueys de morar el mundo, que todo assi lo abarcays? A mis oydos han ya venido las dolorosas que dellas, que de esto resultan en los pobres agrauiados. Por donde yo juro como quien soy, que yo haga, muchas de vuestras casas grandes antiguas y hermosas, se yermen de succession, y que queden sin dueños, que las hereden.

Esai. 5.

Octaua consideracion.

LO octauo considera como con mucha verdad y razon se pudo dezir deste altissimo Rey Christo, que vino para su reyno, pues es cosa cierta, que todo el vino dedicado, y sactificado para el hõbre, esto es para redimille, para beneficiarle, y para emplearse del todo, y siempre en su bien y remedio. Esta sin duda fue la tarea, que el traxo, tomada a pechos. Y aun esta fue la obra que siempre tuuo puesta delante de sus ojos. Por donde hablando de ella dixo Esaias: Su obra sera delante del. Obra suya pues llama el Propheta la de la redempcion, porque aunq̃ esta sea comun a todas tres diuinas personas, es particularmente obra del hijo, por el titulo, que tiene en ella de auer sido su causa meritoria, ganado con sangre. Esta obra fue la q̃ el Redẽptor siempre, y a todas horas traya delante de sus ojos, siempre pensando y obrando en ella. Cõ esta obra suya comia, en ella beuia, y se solazaua essas pocas vezes, que lo hazia. Y finalmẽte, esta obra suya era la q̃ siẽpre y a todas horas le traya saltea do el pensamiẽto presa la imaginaciõ, y quebrado el hilo de todo lo

Esai. 40.

lo de mas, que el hazia. Por dõde has de imaginar, que lo quiera que el señor yua, yua siguido, y alcançado del hombre, y que no daua passo, que no fuesse el hombre tras el siguiẽdole, y acossandole sus cuydados, sin dalle vn solo punto ni vn momento de huelga. Fue tãto lo que este cuydado y obra suya le siguio que ni le perdono niñez, ni mesa, ni lugar de solaz, que todo no se lo alcançasse, por donde niño de doze años se yua a Ierusalen con la sanctissima Virgen y el sancto Ioseph. Y quando los otros niños se estauan solazando, entendiendo en cosas de niños, y satisfaziendo a sus años, el niño Iesus venciendo los suyos nos dize el euangelista, que estaua todo ocupado, y entretenido, entendiendo en su obra, y haziendo los despachos del padre. De aqui es tambien, que sentado a la mesa combidado de Simon, el bocado en la boca, y la mano en el plato esta suspenso, attendiendo a su obra cuydando del bien y justificacion de Maria. Finalmente era tãto lo que esta obra suya le seguia que le traya por los caminos fatigado, y sin comer a las deshoras, qual andaua el dia de la Samaritana pues de puro cansado, no se pudiendo tener, se assento en el pozo a esperalla: y mas q̃ son las doze, y de verano, y no se le acuerda de comer, ni aun de desayunarse. Antes a los discipulos, que se lo dauan, les responde, todo trasportado, y embebido en aquello. Mi manjar es hazer la voluntad de mi padre, y perficionar su obra. Como si mas claro dixera: No penseys q̃ estoy ayuno del manjar, que yo como, y que me engorda que ya oy me he desayunado con vna alma, que acabo de ganar a mi padre. Este es mi manjar que me satisfaze, que esotro, que vosotros me days poco me presta.

Luca. 2.

Luca. 7.

Iuan. 4.

Assi era tanta la cobdicia que el Redemptor traya desta obra suya procurãdo las almas, que su priessa le aligeraua los pies (con ser tan compuestos) quando yua tras ellas. Aceçando pues yua, y con tanta ligereza, que parecia no los ponia en el suelo. Como a la letra lo auia prophetizado Esaias diziendo: Perseguillos ha (tã a furia) que no dexara senda ni huella donde pusiere sus pies. Y dize q̃ los perseguira, significando aquella sed, con que el Redemptor seguia los peccadores, no los dexando a sol, ni a sombra, para ganallos: como el caçador, que

Esai. 40.

Comp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sigue su presa. Assi le pinta el mismo Prophèta en otro lugar, con el aliento en la nariz, que es ademan de quien anda acecã do, qual el siempre andaua tras los peccadores procurãdo sus almas. Y de aqui era, que quãdo passaua por los arenales, a pe nas dexaua señal, como arriba dixo el Prophèta. Lo qual era indicio de quantos seguia y quan pocos ganaua. Sin duda el hombre rico suele assentar el pie en sus caminos, andar despa cio, y reposado. Por donde dixo el Ecclesiastico: El oro y la pla ta affirman el pie: pero al pobre y necessitado qualquiera pro uecho que sea le menea los pies, y le haze bullir.

Comp.
Eccle. 41.

O Dios de mi alma, o Redemptor de mi vida! y quan cara y costosa veo que te sale mi redempcion pues jamas tienes vn momento de huelga entendiendo siempre en mi bien y reme dio. Hablando el S. Moysen de la creacion del principio dize, que en solos seys dias crio el señor todas las cosas de tal mane ra que al septimo hallo sabado de descanso. Lo qual dixo el, no porque sintiesse que Dios quedaua cansado de aquella su obra primera sino por significarnos, que aquella fue tal que se pu do hazer a descanso de Dios, y que en ella pudo auer sabado de descanso para el Criador. Pero estotra de la redempcion es obra no de seys dias solos, sino costosa de treynta y tres años de la vi da de Dios: en todos los quales no se hallo vn dia de sabado, o de assueto para el holgado, ni escusado de su penosa labor. Esto es sin duda lo que el mismo señor quiso significar a los Phari seos que murmurauan de que el obraua en los dias de sabado quando les dixo: Mi padre hasta agora obra, y yo tambien obro. Y fue como si les dixera: Vosotros no entendeys las obras de Dios por esso murmurays de las que yo hago en sa bado. Sabeos pues, que no es esta en que andamos agora el padre y yo, como la otra primera. Es mucha la differen cia de entrambas: por donde si en aquella vuo sabado de huelga para Dios, en esta, en que agora el padre obra con migo, no le puede auer para mi. Donde tambien deues no tar, q aquel descanso, que Moysen alli da a Dios en alguna manera tiene mysterio, y significacion, de que acabo Dios aquello y se dio priessa en ello, como quien se desembaraçaua para entender en estotro de oy: de lo qual ya entenderes cuyda ua el

Gene. 1.

Ioan. 5.

ua el señor. Assi deues imaginar, hablando acá en nuestra ma nera, que se vuo el señor en estas dos obras suyas, como se suelen auer acá los hombres atiuados discretos, y preuenidos al punto, que se hallan metidos en muchos, y varios negocios, y atropellados de ellos. Suelen pues estos en los que son menudencias, y no de importancia yr concluyendo con ellos, y echãdo cosas a parte para desta manera despues quedar mas suyos, y del todo enteros en los graues que les estan esperando. Verdad es hermano mio, que Dios nuestro señor, no es de manca o limitada naturaleza para que negocios ni por muchos ni por graues que sean le puedan confundir, ni atropellar. Es de omnipotente naturaleza y tan gran negociador, que estandose en si a pie quedo dende si mismo alcança toda la massa de su gouierno, llegando de fin a fin, haziendo puntuales despachos y acudimientos a todas sus criaturas, a las vnas de castigo a las otras de gloria, a otras de sustento temporal, y a cada vna finalmente, en lo que en su tanto ha menester. Pero con todo esso tuuo el por tan graue esta obra suya de la redempcion, que como si todo el fuera menester para ella, assi en la creacion guardo tal termino, que parecia yua concluyendo con ella, y echando cosas aparte, y como desembaraçandose de menudencias, como quien se guardaua libre y entero para estotra obra, que mas le importaua. Assi veras, que cria vn hombre: y porque para hazer especie, y poblacion de hombres auia menester volver cada rato las manos al lodo, y criarlos de nueuo, como quien se desembaraçaua de esso, y ahorraua de esse cuydado en vno los crio todos, dando le aquel vno fecunda potencia de engendrar, ayudada de su virtuosissima bendicion, y haziendo le fuente, y minero de ma nar hombres. Y assi criado vn hombre en vno los crio todos sin quedalle mas puntada que dar en ellos. De la misma manera, cõcluyo con los brutos, aues, y peces, y todas las demas criaturas: pues que por hazello todo de vna vez, y como desembaraçarse a cada vna cosa destas, que crio le dio su fuerça de produzir sus semejantes. Por donde en vn leon crio todos los leones, en vn osso todos los ossos, en vna aguila todas las aguilas: y assi ni mas ni menos en cada planta

Comp.

todas

Universidad de Deusto
Biblioteca

todas las desu especie. Y assi se puede entender en este sentido lo que dixo el Sabio en el Ecclesiastico: El que viue eternalmẽte crio todas las cosas juntas, esto es, de vna vez criando las todas virtualmente en sus principios. Y assi por esta orden se hizo lo que en los seys dias que dio el señor repartidos a las tareas de la creacion, la concluy esse toda, y que al septimo descansasse (como dixo Moysen) esto es que assi la dexasse concluyda, y perfectamẽte acabada, que del todo cessó de mas poner mano en ella: como quien ya la alçaua de aquello para emplearla del todo, y a solas a su tiempo en el grauissimo negocio del reparo del hombre. Pues graue negocio es este hermano mio, graue por cierto, pues Dios como se desembaraça para el, y pues no se haze sin todo Dios, libre y desembaraçado. Y pues esto es assi, no es mucho que el propheta Esaias se le aya siempre puesto delante los ojos, ni que el propheta Zacharias diga tambien el dia de oy que del todo vino dedicado, y sacrificado para el. Mas lo que es mucho, es, que siendo (hermano mio) tu saluacion negocio para el qual Dios con ser Dios como se desembaraça lo quieras tu hazer tan embaraçado y tropellado de cosas. No es negocio pues la saluacion del alma, que se cõsiente, a voluer con las inquietudes y desassosiegos de la vida mundana, ni que cabe con ellas en vna mano conforme a lo que esta dicho: Ninguno puede seruir a dos señores. Coraçones desembaraçados pide este negocio, almas libres de estas pelladas, y que solo vaguen a el.

Ecclc. 18.

Matth. 6.

Nona consideracion.

LO nono considera como diziendo el propheta, y el euangelista de Christo, que es Rey que viene para otros, en solas esta palabra nos assegura de q̃ el es Rey diuino, y en effecto el mismo Dios: pues es el lo assi, que nadie puede venir para otro en bienes de gracia, y sobrenaturales, sino es solo Dios y su hijo: del qual dixo S. Pablo que es hecho a nosotros justicia, Redempcion, y santificacion. Pues solo Dios es hermano mio, el que puede comunicar esta justicia y santificacion a las almas, y no otro ninguno. Por donde el santo a quien Dios se la co-

1. Cor. 1.

la comunicare, pura y monda para si se la lleua, y sin mas commission, de poder el comunicalla a otra persona, aunque sea a su proprio hijo nacido de sus entrañas. Como dixo Dios por el propheta Ezechiel, hablando de tres santissimos varones, y particulares amigos suyos, Noe, Daniel, y Iob: Por su justicia libraran sus animas solas, mas no podran librar las de sus hijos, o hijas. *Ezech.* 14.

De aqui entenderas quanto se engañan los que offendiendo a Dios desaforadamente, y lleuando todo el peso de su vida en perpetuos peccados: libran su saluacion, en sola la deuocion de los santos, seca y desnuda de mas diligẽcias Christianas, y en sola esta se asseguran. No piẽses pues hermano mio, ay santos en el cielo, q̃ por si solo te pueda saluar, sino es Iesu Christo, q̃ es santo y es Dios. Pues esta dicho en el psalmo: La gracia, y la gloria el señor la ha de dar, esto es, pues es suya. *Psal.* 83. O quã burlados se hallaran el dia de Dios los q̃ assi seguros, y descuydados passan la vida, sin hazer lo que deuen. Pretendiendo la gloria solamente fiada en padrinos de escusa! Sin duda pues les acaescera a estos lo que al confiado Saul quando asiendose de la capa del santo Samuel para que le valiesse, y apadrinasse con Dios, la capa se le hizo pedaços, y con el pedaço de ella en la mano se quedo desasido del fauor, q̃ alli pretendia. Assi pues estos se atirã a las capas de los santos a quiẽ fueron deuotos, para valerse de ellos, pero romperanse las capas del fauor, y quedaranse burlados y desfauorecidos: porque junto con esso no se hallaran validos de obras Christianas. Esto es lo que dixo el real Propheta en el psalmo: El fauor, y socorro de ellos ya sera viejo en el infierno para los malauenturados. Que no quiere dezir otra cosa (como declara Chrysostomo alli) sino que ya entonces el fauor de los santos se les enflaquecera, como paño viejo que se rompe, y dexa burlado a quien se ase de el. *1. Reg.* 15. *Psal.* 48. *chrysost.*

Pues bien es hermano mio, seas muy deuoto de los santos, y assi te acõsejo les hagas mucho seruicio: y aunque tengas algunos mas particulares, a quien te encomiendes y siruas con mas cuydado y cuyas virtudes imites porque pueden mucho con Dios, y son muy buenos amigos. Pero no ha de ser todo santos

Universidad de Deusto
Biblioteca

ctos a secas, y no mas, sino sanctos y Dios (principalmente) a quien has de seruir con mayor deuocion, y cuydado q̃ a todos, no le offendiẽdo en cosa ninguna y guardãdo sus sanctos ſ̃mãdamientos. Desta manera ternas los sanctos mas propicios para ser tus deuotos, y para hazer te aqui cabida con Dios, y despues muy dulce compañia en los cielos.

Decima consideracion.

LO decimo considera, como en esta entrada del Redemptor toco Dios los coraçones destos hombres, interiormẽte, y assi como tocados de Dios acudieron todos a vna a recebille, aunque differenciados, y repartidos en sus varios ademanes, y cerimonias: los vnos echando mano a sus capas, y arrojandolas en el suelo, para entoldar a Dios su camino: los otros trepando los arboles, y cortando ramos de oliua para recebille con ellos, y los otros o todos juntos clamando, y diziendo a vozes: Bene ſictus, qui venit in nomine Domini. 1. Reg. 10. Quando la election de Saul se dize, que aquellos solos le recibieron por Rey, cuyos coraçones Dios auia tocado. De manera, que alli no toco el señor a todos, sino a coraçones contados: porque no era Saul el verdadero Rey desseado. Pero oy a todos toca el señor, por que el que oy entra en Ieruſalen, sin duda es el verdadero, y natural Rey pedido, y desseado de todos: Ag. 2. como le llama el sancto propheta. Ageas.

§. 11.

¶Considera tãbien como aun q̃ parecia q̃ el señor yua contento, y regozijado en este camino, gozando su triumpho, y aclamaciõ, en effecto yua triste, y lloroso y su coraçon salteado Luca. 19. de lagrymas como dize otro euãgelista. Por donde deues aqui notar quan poco se le pegaua al señor la honra del mundo, y sus mundanos plazeres, y regalos, y como todo esto (aun tomado en sus manos) no le llegaua a la boca del alma, ni passaua al coraçon. O quan despedido, y despegado andaua hermano mio tu redemptor de las mismas honras, y regalos, que el mũdo le hazia! Sin duda las recibia en alma muerta, y en coraçõ sepultado. Como lo quiso el ſignificar a sus sagrados discipulos, quando murmurauan de la vncion, y regalo q̃ Maria hazia en el

en el, que les dixo assi: Lo q̃ esta muger hizo en sepultura lo hizo. Y fue como si les dixera: No os escandalizeys de la vnciõ, q̃ se me haze, pues no gusto mas della ni se me pega mas estiergalo, q̃ si fuesse yo vn cuerpo muerto, y ya puesto en la sepultura. Pues assi auia ello de ser, que en coraçones muertos, y en almas sepultadas e insensibles se auian de recebir las honras, y regalos del mundo, y no auiã de hazer mas presa en nosotros, ni calarnos mas adentro que si fuessemos vnas puras estatuas, y ellas vnos disfraces vestidas en ellas. Marci. 14. vid. Caie. 1.

Por cierto no ay cosa que mas importe para que los bienes del mundo (tomados de el) no se nos peguen al alma: que es recebillos como si estuuiessemos actualmente muriendo. O si aqui nos hallassen, quando ellos llegan, y quan gran bien seria! El que se esta muriendo, sin duda de nada gusta por honroso, y precioso que sea, y todo se lo deshaze la muerte. De aqui es, q̃ diziendo le a la nuera del sacerdote Heli (que ya se estaua muriendo) que paria hijo, y se alegrasse del mayorazgo, que (acaso) daua a su casa, no paro en esso, y lo que si fuera en otro tiẽpo la aliuiara del parto, (por ver que ya se moria) aun no arroſtro a ello. Es pues el mal, que nos hallan viuos las honras del mundo, y las aparamos y recebimos en coraçones alertos. Por esso nos hazen sus daños: y aun para esso queremos la vueza de nuestros sentidos. Por donde si algunas vezes a caso las desechamos, suele ello ser quando (con la vejez y los muchos años) ya no tenemos vueza para gozallos. Como parece claro en el hõrado viejo Berzelay, que esto dio por escusa al Rey Dauid, para no aceptar los regalos de su corte que le offrecia. 1. Reg. 4. 2. Reg. 19.

Mas acaso me diras: Como es posible, q̃ estas cosas del mũdo puedã ser recibidas de el hõbre a coraçon guardado, y defendido sin q̃ se toque dellas. A esto te digo yo, q̃ si ello no fuera posible tãpoco dixera el psal. hablãdo de las riquezas. Si las riquezas os vinierẽ abũdãtes y llonidas no querays poner en ellas el coraçon, esto es, aparaldas y recibildas sin coraçõ. Por cierto esta excelencia tiene el coraçon humano, que dentro de aquellas alas de su corporal disposiciõ dadas de naturaleza tiene el otras engastadas, y ascondidas no corporales, sino alas de pẽsamiẽto, con q̃ haze sus buelos, y saltos inuisibles, y dissimulados

Universidad de Deusto
Biblioteca

y se sale a deshora ausentãdose de las mismas cosas, que actual
mente esta recibiendo. Bien claro se muestra esto en aquella
Iudic.10. señora Iudith (de quien te deziamos denantes) el dia de su vi
ctoria: pues entonces los que la veyan yr a la tienda de Olofer
nes vestida de tanto adreço y gallardia, llanamente juzgauan
o podian juzgar (no sabiẽdo el intento) q̃ alli en aquel adreço
y gallardia lleuaua ella el su coraçon, gatano lozano y placente
ro y aquel q̃ ella saco al desposorio en aquel su dia: como en ef
fecto ya no fuesse esse el suyo, sino el otro, q̃ hecho de lutos y
mortaja saco de la sepultura de su marido el dia que le enterro.

Por donde se deue entender, que el dia de Olofernes, quan-
do al parecer ella se resucito en las galas, y adreços de su pri-
mera niñez, toda aquella gala y adreço no caya, ni tocaua en
su triste coraçõ, sino en vna como sombra y estatua della, p en
la sobre haz, y no mas, q̃ el su verdadero coraçõ bolado se auia
de alli, y acogido a su nido se estaua tomando el ceuo de su or-
dinaria tristeza. Ves pues hermano mio, como el humano co
raçõ tiene alas y bola, y seva dõde el se quiere suelto y nõ im-
pedido.

§. II.

Cõsidera como arrojando esta gente sus capas, y vestiduras
en el suelo offreciendo las al passo del Redemptor llanamente
le hazian vn cierto rẽdimiento de omenaje reconociẽdole por
su verdadero Rey. Porq̃ esta sin duda era vna de las ceremonias
con q̃ en aquellos antiguos siglos se haziã las tales subjectio-
nes y reconocimientos. Como parece claro por la q̃ hizieron
aquellos caualleros, q̃ se hallarõ presentes a la electiõ del Rey
Iehu, quãdo su monacillo del propheta Eliseo le leuo la nueua
4.Reg.9. del reyno. De los quales dize el texto sagrado, q̃ cada vno qui
tando su capa se la offrecio y puso en baxo de los pies.

Vndecima consideracion.

LO vndecimo cõsidera aqui, que aunque toda esta gente a
vozes honrosas celebrauan la entrada, y triumpho del Re-
demptor no estuuo en esso el pũto de la gran marauilla de oy
sino en que tãbien los niños menudicos, y de teta que estauan
asidos y colgados al peçõ de las madres les soltassen de sus bo-
quillas, y oluidado el ceuo de su dulce leche diessen buelta ha-

zia Dios aclamãdole, y haziẽdo el saltillo, y ademã de arreba
tarse del pecho a valelle. Como en effecto a la letra passo esse
dia, segun lo dize Chrysost. Esto pues es, hermano mio, lo ca- *Chrysost. ho.*
lificado desta victoria de tu Dios: donde la mano del señor se *demõstratio*
mostro valerosa, y del todo merecedora de vniuersal alaban- *quod Chri*
ça. Conforme a lo que esta dicho en el libro de la Sabiduria: lũ *stus sit Deus*
tamente todos a vna alabaron Señor vuestra victoriosa mano *tom.5.*
por la hazaña, que hezistes abriendo las bocas a los mudos, y *Sapien.10.*
dando a los niños infantes lenguas discretas, y bien enseña-
das. Y esto sin duda es lo que encarece el real Propheta dizien
do al hijo de Dios en el Psalmo: O señor señor nuestro, y quan *Psal.8.*
admirable es vuestro nombre en toda la tierra: por aquella
grandeza que hezistes: el dia que entrando en Hierusalem de
la bõca de los niños, infantes, que aun no reuian habla perfe-
cta, perficionastes vuestra alabança. Pues deues tu aqui notar,
que assi como los grandes musicos suelen aca en el mundo dar
musicas a sus reyes, y principes discantandoles las mas loables
hazañas suyas las mas estimadas de ellos, y que mas hazen al
caso de su honor y grandeza: assi tambien el Real Propheta la
da al hijo de Dios discantandole en ella el triũpho de Ramos,
y su milagrosa entrada: por ser esta vna de las mas famosas y
señaladas hazañas suyas de quantas el hizo en el mundo. No
le discanta pues en este lugar los leprosos limpios de su omni-
potencia, no los coxos mudos, o ciegos sanos al toque de su mi
lagrosa mano, no los muertos resucitados buelros a vida segũ
da, ni otras glorias, que pudiera: aora por ser ya estas de antes
acontecidas, y obradas de otros sanctos varones (aunque no en
el grado y perfectiõ que de Christo) ora porque la malicia del
mundo aunque del todo immediatamente busco que tachar en
ellas. Pero discantale las lenguas de los mudezitos niños, in-
fantes solo de Christo, y esta vez desatadas, y aquel coro ento-
nado de la muda niñez, poderoso de conuencer la ludayca du
reza. Fue pues esta obra de oy hermano mio, entre las otras
de Dios no la mas omnipotente, pero fue la que el malicioso
juyzio del hombre juzgo por mas sana y sin limon de achaque
de todas quantas el hizo: assi en las demas busco achaques y ta
chas para oponelles. Mas a esta de oy no hallo cosa, q̃ pudiesse

Universidad de Deusto
Biblioteca

oponelle, contencido de ver por sus ojos que la sencilla niñez, y naturaleza desnuda era la que sola en este hecho de Dios contendia. Por cuya razon, aunque el no quiso siguio tambiē el compas de los niños, ayudando a su capilla, y diziendo con ellos el: Benedictus, qui venit in nomine Domini. &c.

CONSIDERACIONES PARA EL SANCTO DIA DEL MANDATO.

En este dichoso dia deues occuparte, y entretenerte, hermano mio, con vna muy atenta consideracion en el lauatorio de pies, que hizo el Redemptor a sus sagrados Discipulos en el cenaculo, despues de auer cenado con ellos la cena legal, dando a su iglesia exemplo de eterna humildad. Y tambien en la consideracion del sanctissimo sacramento de la Eucharistia, que despues instituyo, y le dexo por vltima prenda del infinito amor, que el nos tenia.

Primera consideracion.

LO primero pues, que aqui deues considerar es como esta dichosa hora de que trata el Euangelista S. Iuan a la letra es la vltima de su vida del hijo de Dios. Esta es la que no sin mysterio llama suya. Porque aunque todas las de su vida lo fuessen es la que por los grandiosos mysterios, celebrados en ella, se deue llamar entre todas las otras de su vida, la suya particular. Esta fue la hora en que Dios auia de dar cima y conclusion a toda la obra de su redempcion, y la vltima mano a las de su

de su padre, perficionādolas, y poniēdolas en su punto. Desta auia el dicho a sus sanctos Apostoles, apercibiendoles a ellos, y aplazandose a si para ella: Vēdra vna hora discipulos mios, en la qual en Hierusalem consumare y acabare yo todas las cosas, que estan escriptas por los Prophetas del hijo del hombre. Hora en la qual hare yo consumacion llena, y cumplida de todas las prophecias, que de mi estan escriptas. Y es como si dixesse: Hinchire aquellas figuras: llenare sus vazios, y luzire sus sombras, sacando el debuxo de todas ellas al viuo, y al natural, retratado en su verdadero original, que soy yo. Quando algun pintor diestro, y auisado, ha de pintar vn debuxo delgado, y primo en que le va su honor, primero procura sacalle en tosco, y rasguñarle de carbon, dandole vna y muchas manos, hasta que le tiene traçado a su voluntad. Y esso hecho toma despues su pincel, y con sus matizes, y colores cubre su tabla, matizando en ella los viuos, que pide su perfection. Y llegado a esse punto tiene su debuxo acabado. Y esso es auer hecho consumacion en el. Pues esta es hermano mio, aquella hora dicha, en que cōsumo Dios toda la obra, y tarea de la redempciō, acabo y consumo todo este celestial debuxo. Esta fue aquella hora, en que ya Dios enfadado de las traças antiguas, echo mano al pinzel de su amor, y a los colores y matizes de su sangre, para en ella matizar su obra, y dalle su viuo y natural. Y esso es lo que con ansia pedia, y importunaua a Dios el sancto Prophet Abacuc, diziendo assi: Señor aquella obra vuestra (esto es la escogida y que tantas vezes aueys traçado) acordaos de dalle sus viuos, viuificalda Señor, matizadla, y vestidla de sus colores, en medio de los años. En medio de los años Señor os suplico, hagays noticia y manifestacion de vos. Donde ante todas cosas deues mucho notar, que esta palabra, Señor, con que el Propheta aqui da principio a su peticion en el lenguaje Hebreo: no es aquel nombre comun, y ordinario, con que suelen los Prophetas llamar a Dios, Señor. Mas es aquel nombre raro, y mysterioso, que el mismo Dios se busco a si, llamandose: Adonai. Nombre lleno, y prendado de mysterios diuinos, y muy ricas misericordias fauorables a los hombres, y nombre

Matthæi.

Abac. 3.

tan

Universidad de Deusto
Biblioteca

tan estimado del mismo Dios, q̃ aun a los amicissimos suyos Abraham, Isaac, Iacob con toda su priuãça no se les descubrio, como el lo dixo al Sancto Moysen, cargandole la merced de auerselo dicho a el. Deste riquissimo nombre descubridor de los mysterios de Dios, raras vezes se intitulaua el Señor antiguamente, sino era quando en las razones que passaua con alguno de sus amigos yua como de callada assomando hazia la redempcion, mezclando y entreuerando de ramino algunas sospechas, y vislumbres de esta merced, y como amagando hazia aella. Pues de este titulo vsa aqui de proposito el Sancto Propheta Abacuc. Y esta vez no llama señora Dios, en razon de ser criador, ni conseruador de lo criado: no en razon de ser juez vniuersal de los hõbres. Porq̃ el negocio, q̃ oy tiene cõel, sobre q̃ oy le suplica, nies de justicia, ni toca a juyzio, ni es de criar ni de gouernar lo criado. No pide mudãça ni nouedad en el gouierno vniuersal de las criaturas. No pretẽde sacar este mũdo visible de su acostumbrado curso, ni de los quicios antiguos de su creacion, mas alto negocio tiene con Dios, y de mas peso y grauedad. Al mismo Dios pretende sacar de los suyos hazelle que se trueque el dia de oy, y que mude su corriente diuina, hasta andar corrido y hollado, hecho huella y su pies de vnos pobrezillos pescadores, haziendo de sus diuinas manos estropajo de pies para lauarselos: Esso es lo que dize el Propheta, y lo que pide a Dios diziendole: Señor viuificad vuestra obra. Esto es dad ya la vltima mano a la redempcion: dadle sus viuos a esse debuxo pensado de tantos siglos. Hazed ya punto en las traças, y venid à las veras: y esso quando pedis que sea sancto propheta? En medio de los años dize. Oy pues es el dia que es medio entre los años passados, y por venir, este fue el dia, que diuidio los siglos, haziendo raya y punto al siglo viejo y principio al nueuo. En esta razon se llama medio de los años, no porque en proporcion de igualdad vuiessen de ser iguales en numero los por venir a los ydos, y passados, sino porque el dia de oy dio buelta al mundo, hizo otro mundo, y nueuo siglo, nueua era, nueuos tiempos, nueuos hombres, nueuo mundo, y aun a Dios hizo nueuo Dios para el hombre, y todo finalmente lo hizo oy nueuo, y trocado aquel Dios verdadero,

Exod. 6.

dadero, que estando sentado a la mesa con los doze pescadores, estaua entronizado en su throno de Dios, y de alli diziendo, como dixo S. Iuan: Echad de ver que todas las cosas hago oy nueuas, esto es, renouadas. Hasta a mi mesmo me he renouando, y salgo el dia de oy todo de nueuo, vestido de nouedades, y ya Dios de otro tiempo para el hombre del que solia. Puede tambiẽ este medio de los años, que pide el sancto Abacuc referirse a los suyos propios, que el hijo de Dios viuia en quanto hõbre, esto es, aquellos treynta y tres escassos de su vida tan poco lograda: porque fue tanto el desseo, que este señor tuuo, y tan crecida la gana de acabar esta obra suya despues que se vio hombre, que a trueque de acaballa, se quiso acabar a si mismo en agraz a los treynta y tres años, aun no cumplidos. De manera que quando la vida aun no haze su medio alli acabo la humana de Dios. Por cuya razon dixo el Propheta Oseas, hablando de el a la letra: El Rey de Israel passara, como passa la mañana, o el alua del dia, o como dize otra letra, ciertamente en la mañana sera cortado el Rey de Israel. Y esso es lo q̃ el Propheta Abacuc le pide, y le suplica en este testimonio de arriba, diziendo: Señor en medio de los años viuificad vuestra obra. Y es como si en effecto dixesse: Suplico os Señor, que malogreys vuestros años, y que al medio de ellos corteys el hilo a la vida, que es vida la vuestra esperada del mundo, y desseada de todos. Que es esso sancto Propheta? esso desseays? Como, y tanto os enfadã los dias de Dios, que en agraz pedis se le acabe la vida? Sin duda pues no es enfado de años tan cabalmente viuidos, como eran los años del Redemptor, pero era que sentia el Propheta el bien que se encerraua en aquella su vida y ganoso de aprouecharse, y entregarse ya en el no se atreuia a esperar todo el discurso de ella. Y porcierto este mismo desseo tuuieron toda la iglesia vniuersal de los sanctos antiguos: los quales a vna no se dauan a manos, a desear la muerte al hijo de Dios. Todos ellos desseauan en esta razon sacalle la sangre y aun beuersela, esto es, velle menospreciado, dolorido, el mas de todos los hombres. Como se dexa entender por aquella razon, que de ellos, y de si mismo dixo el sancto Propheta Isaias: Desseamos le ver menospre-

Apoc. 21.

Esai. 53.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ciado, y el mas abatido de todos los hombres, varon de dolores, y que supiesse de enfermedad. Y aun has de entender, que no solamente los buenos, y amigos de Dios desseauan por esta razon atajalle la vida al Redemptor, mas tambien los malos, que la procurauan lo hazian con el mismo desseo, aunque ellos no se entendian. Assi quando estos se muñian, y se combidauan a la vida del Redemptor era so color de hallar en ella grandes riquezas. Olialesla sangre de aquel hombre diuino a thesoros, y barruntauan, que aquellas venas diuinas eran la bucheta, donde se depositauan grandes haziendas, y que aquella sancta humanidad del Señor era la caxa vniuersal, de toda la hazienda de Dios. Pero aunque olian, y barruntauan bien, no alcançara su baxo pensamiento a los barruntos, que el alma les daua. Por donde paro este en imaginacion de hallar alli las baxas haziendas del mundo. Y assi a esse fin, y con esse baxo pensamiento esperando baxezas del suelo, dieron golpe al cofre riquissimo de la humanidad del señor, donde tanta, y tan otra riqueza se hallo de la que ellos pensaron. Assi es suya de estos miserables aquella razon del Sabio en los Prouerbios: Acechemos la sangre, esto es, la de Christo. Ascondamos nuestras redes, y armadijas contra el innocente: traguemos le viuo, esto es, en la fuerça de sus años: como traga el infierno a los suyos: que enel hallaremos toda la substancia preciosa, con que inchiremos y basteceremos nuestras casas de ricos despojos. Acechemos dizen la sangre de Christo. O sangre bendita tan acechada de todos, que tiene veamos, Dios de mi alma, la sangre de vuestras venas, pues tantos acechos, y tantos antojos ay por ella, que de buenos, y malos es desseada. Y lo que mas admiracion me pone es, que os veo Señor a vos mismo, tan antojado de ella, que el dia de oy os la aueys de beuer. Pues sobre esta dichosa sangre anduuo el dia de oy la vela, y los acechos de Iudas, que fue el capitan de toda esta infernal quadrilla. Este fue el principal muñidor, que en viendo la caça los açomo diziendo: Acechemos esta sangre, que reluze en ella mucha hazienda. Ay enella treynta dineros. O Iudas peruerso! Si sospechas hazienda temporal en la

Prouer. 1.

la sangre, y vida de Dios, como te apocas a treynta dineros? O si supiesses, quan ricos son, y quanto valen estos treynta dineros, en que precias la vida de Dios? Pues sabete, que de ellos han de salir despojos de Dios, riquezas de almas, casas llenas de haziendas del cielo, y bienauenturança. Este pues fue el que cubrio la losilla, y ascondio las armandijas en beso de paz. Assi le dixo el mismo Señor esta noche: Iudas, como, y con beso me entregas? Y fue como si le dixera: Iudas ya es conocida tu traycion: esse beso no es paz, sino guerra: ay solapas el laço, que has tendido contra mi sangre, tan acechada, y tan seguida de ti, y de los de tu quadrilla. Pero Señor, que mucho que Iudas, que es enemigo aceche vuestra sangre, y ay donde esta cenando con vos, se este ya congoxando por salir a sacaros la: pues vuestro mismo padre celestial es el mas solicito acechador, que ella tiene: el es el que esta mas antojado de ella que nadie: el es el que os anda enel acecho de ella: el que la trae muy mas mirada, mas sobre ojo, y mas ojeada, que el mismo Iudas. Por que si Iudas la acecha con vn ojo desde la mesa, vuestro padre la acecha desde el cielo con siete. Siete ojos, dixo el sancto Propheta, miraran sobre la piedra, esto es, sobre Christo. Y al fin el mismo Dios es el que de secreto, y de callada, se mete en la quadrilla de Iudas, y a bueltas de ella, dize tambien: Seamos todos a la sangre de mi hijo, que para todos ay en ella: para el mundo remedio, y riqueza, y para mi cabal offrenda, y satisfacion. Seamos todos al acecho, pues a todos toca el antojo. Pues finalmente vencidos de esta codicia, y desseo, estos miserables se aplazauan al bocado de Dios, aun antes de maduro, y dezian: Malogremos le la vida, comamos se la en agraz, viuiendo, esto es, al medio de sus años, demos enel vn bocado tal, que sea bocado de infierno cruel. Que dezis gente tonta? No conoceys los azeros de este hombre diuino, al qual no pudieron los infiernos de los demonios dar bocado, ni tuuieron boca para le osar comer, antes se le comidieron offreciendole todo lo bueno, que ellos tenian, para bocado suyo: por donde todo lo que estaua alli sano,

Luca. 22.

Zachar. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

comedero, no podrido, ni azedo, ni empedernido, se le saco de vn bocado el hijo de Dios. Como el lo auia dicho por su Pro-
Osee. 13. pheta: Infierno yo sere tu bocado. Pues como vosotros pretendeys dar bocado en su vida? Sin duda days a entender soys mayor infierno para Dios q̃ el mismo infierno lo fue. Al fin soys demonios humanos, que hechos de hombres hazeys infierno por si mas cruel, y atreuido, que el otro, y tragador de la sangre de Dios. Y no es poco de ponderar lo demas, que añade el Propheta Abacuc, diziendo: Al medio de vuestros años Señor hareys noticia de vos, esto es, hareys fama, y opinion, sereys Dios famoso y conocido enel mundo: al fin alli ganareys el blason de poder llamaros mas merecidamente que nunca, el Dios de la fama. O quan famoso salio Dios, hermano mio, de las hazañas de este dia! Oy sin duda gano fama, y eterno nombre.

Segunda consideracion.

LO segundo considera que tambien la llama hora suya, particular: porque en ella auia Dios de hazer mayores estremos de amor por el hombre, que jamas auia hecho. Verdad es, que en todas las de su vida, se auia estremado el señor en hazer con el sus misericordias: pero en esta de oy auia de auentajarse a si mismo, no haziendo ya qualesquiera, sino tales misericordias, que llegassen a punto de ser estremos en Dios. Pues hora suya la llama, porque se entienda esta no fue de las ordinarias, ni que la auia el Señor de satisfazer con los ordinarios effectos iguales, y parecidos a los de las otras: sino con muy mas crecidas, y extraordinarias misericordias, y solas guardadas para esta su hora.

Pues conforme a esto no deues pensar hermano mio, que estaua ya Dios el dia de oy en hora de hazer ojos a ciegos, manos a mancos, pies a tullidos: o en hora de hazer muletas sueltas, sin dueño arrojadas a malo algunos carretones lleuados a cuestas de perlaticos sanos, y restituydos en sus vigorosas fuerças. O q̃ acaso estaua ya en hora d andarse ya Dios tocado a tan

des leuantãdo sus muertos, o sanãdo otras corporales y desauzia das dolencias, qual siempre solia. Antes estaua ya en aquella hora tan suya, que el mismo se aplazo dende ab eterno a si mismo, para que auiendo de ser la vltima, y extrema de toda su vida vuiesse de hazer en ella sus mayores estremos, y toda la suma de sus misericordias. Finalmente estaua ya en hora de dar al mundo no flores, como solia, sino su proprio y natural fructo de Dios. Conforme a lo que de ella auia dicho el real propheta en el psalmo: El varon bienauenturado sera como el arbol plantado a la corriente del agua, el qual dara su fructo maduro y sazonado a su tiempo. Por este varon, de que aqui habla el real propheta, a la letra deues entender hermano mio, con S. Iuã Chrysostomo al verbo diuino humanado. Este fue varon bien auenturado, viuiendo en el mundo, porque actualmẽte, y avn punto traya el cuerpo en la tierra, y el alma enel cielo: y aun se traya consigo de manga al proprio Dios metido en su seno ascondido so el velo de Adan en cuya vista y presencia su alma se beatificaua. Por cuya razõ dize que estaua este arbol plantado a la lengua del agua: significando en esto aquella presa y vnion hypostatica, que la sancta humanidad hazia en la diuina persona, de cuyos diuinos riegos ella siempre se ceuaua. Pues nota agora tu, que deste arbol diuino plantado, y arraygado en el supuesto de Dios, no sin mysterio no dize Dauid que siempre daua su fructo sino que le auia de dar a tiempo particular, y a su hora tassada, esto es, en la de oy. Lo qual sin duda no lo dize el queriendo negar las otras obras diuinas, y misterios, que el Redemptor hizo por el discurso todo de su vida sancta, suma sino, significando el grande exceso que en esta hora hizo a las otras, y que no va menos de todas las otras misericordias hechas antes, del hijo de Dios, a las del dia de oy, de lo que va de las flores del arbol al fructo, que el da sazonado, y maduro. O diuino encarecimiento, y muy aduertida consideracion del sancto Propheta, segun lo qual ya tienes licencia para poder imaginar hermano mio, que antes de llegar a esta hora, aun estaua tu Dios en flor, y que assi florido daua sus flores. Los ojos de los ciegos, las manos de los mancos, los pies de los tullidos, las vidas resucitadas con tantas fa-

Psal. 1. Chryso. ibi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tudes milagrosas, hechas en subjectos desconsiados, y del todo ya despedidos de naturaleza, floreseran sin duda brotadas de la fertilidad deste arbol diuino: de las quales auia dicho la espo
Cant. 2. sa en los Cantares: Flores del cielo aparecieron en nuestra tierra. Piensa pues, q̃ quando tu Redẽptor andaua rodeado destas sus milagrosas obras entonces andaua florido en el mundo, y assi quajado de ellas, que a cada passo se veyan caer las flores de Dios abaxo en la tierra, y ser cogidas a manos de las necessidades de sus criaturas. Y tãbien deues pensar, q̃ dela misma manera, quando obraua los otros mysterios, y misericordias preãbulas a la redempcion, aun daua Dios flores conforme a lo q̃
Esai. 11. del particular de su sancto nacimiẽto dixo el propheta Esaias: De la rayz de Iesse brotara vna vara, esto es, la sanctissima Virgẽ: y de ella saldra el hijo de Dios, y suyo, hecho vna flor. Pues oy es la hora en q̃ ya llegarõ los fructos de Dios maduros, y sazonados. Oy dio Dios puto, y precioso fructo de Dios, muriẽdo por el hõbre en esta hora suya, y dãdose el proprio Dios a si mismo al mũdo en sacramẽto y al padre eterno en sacrificio.

Tercera consideracion.

LO tercero considera, como llama el señor suyos que estauã en el mundo, a los predestinados, esto es, a aquellos, que el dende ab eterno auia escogido debalde, y su bella gracia para ser bien auenturados, sin otra mas causa ni razon que a ello le obligasse, de su sola voluntad. De la qual electiõ auia dicho el Apostol: Escogionos dios en su hijo dende antes de la constitucion del mundo, para que en el fuessemos sanctos y sin mãEphes. 5. zilla. Estos pues son suyos de Dios hazienda suya regalada, y hecha tan suya por la diuina election, que por ningun acaecimiento ni successo, que les succeda, podran en fin dexar de ser suyos. No son estos hazienda venturera ni la peligrosa, o subjecta a eterna mudança, sino renta cierta, y de que el esta bien sanеado, que a su tiempo todos le ande venir a cogolmo por donde aunque viuiendo anden en esta vida sus ratos passando en manos agenas todo esso es de prestado. Pues al fin y al cabo en la muerte han de venir a dar en las suyas. Estos pues fueron los amados de Dios, por quien al fin de sus dias el hizo tan

tos

tos estremos de amor, que en sus sobrados y extraordinarios effectos en esta su vltima hora los auentajo a los otros suyos, q̃ el tenia en el cielo, esto es, a los angeles con todas sus celestiales Hierarchias. Como parece claro por la vision, que vido el propheta Ezechiel. Vi, dize el, vna semejança como de hom- Ezech. 1.
bre, el qual me parecio que era de electro, que segũ algunos dizen, es vn cierto linaje de metal hecho de mezcla de oro, y de otro: O segun dizen otros, quiere dezir de ambar. Este hombre vile que estaua embalsamado en viuo fuego, todo afforrado en el interiormente dentro del ambar o del electro cundiendo le todo hasta llegar a las vltimas veras, pero quedauase engastado en el, que no salia a fuera su resplandor. Pero hazia los pies no solo ardia este hombre, y se abrasaua en viuas llamas, mas era tanta la fuerça del fuego, que baxaua que daua de si llamas y resplandores visibles. Este hombre, que aqui vio el propheta a la letra fue el hijo de Dios. Este es el hombre ametalado, y hecho de mezclas, esto es, de Dios, y hombre. No porque las dos naturalezas se mezclaron en el. Porque cosa cierta es, que no se hizo fundicion de ambas en vna en la encarnacion (aũque Dios se vnio cõ la humanidad) sino q̃ cada naturaleza se quedo en si misma, y en su proprio ser, haziendo cada vna estado, y magestad sobre si. Verdad es, q̃ auia passadiço de la vna a la otra, y por el vna sola assistencia personal de Dios en ambas: y assi auia comunicaciõ de los dos estados, pero no mezcla y cõfusion. Y si era de ambar este hõbre q̃ vido Ezechiel no le quadra menos bien esto q̃ ser del otro metal: pues el ambar representa la bõdad de Dios, y aquella su nobilissima condiciõ, con que sube y leuanta hazia si la baxeza del hombre, y la abraça cõsigo. Es el pues vn ambar finissimo, q̃ el dia de oy leuãto del suelo aquellas pajillas menudas destos hõbres pescadorzillos, y los pego a si mismo. Y mas dize, que este hombre de ambar estaua todo el embalsamado y afforrado de fuego, de tal manera que tenia su coraçon, y sus entrañas abrasadas, y hechas vn viuo fuego, y que de aquella fuente de fuego que auia en ellas vn golpe subia, y otro baxaua. O mysteriosa vision, donde a este sancto propheta se le descubrieron los valores, y excelẽcias, de nuestro Redẽptor y de q̃ este hõbre

diuino

Universidad de Deusto
Biblioteca

dialino o era vniuersal criador, y amador de todas las criaturas, altas y baxas, de tal manera, q̃ aun allí do estaua en aquel cenaculo, las faldas puestas en cinta, sus pies calçados, y bordon en la mano hecho en esta figura, vno de los dozeque estauan con el donde allí hazia presencia al assistencia en los cielos, y era respectado, y reconocido de toda la corte empyrea, y desde allí disparaua centellas en alto de amoroso fuego haziendo fauores a los altos seraphines, en cuyo amor se abrasaua. Y tambien desde allí disparaua centellas de amor hazia los pies, esto es, hazia los hombres inferiores criaturas suyas, amandolos tiernissimamente, y derritiendose en su muy regalado amor. Pero es mucho de notar lo que aqui dize Ezechiel deste hombre de ambar, esto es, q̃ el fuego que subia hazia arriba en la parte superior, solo era interior, y no daua exterior luz ni esparzia su resplandor hazia a fuera, sino que se quedaua engastado en el mismo hombre. Pero el que baxaua a los pies era tã fuerte, y animoso, que rompia por el ambar, y salian por el a fuera sus llamas, y resplandores visibles. En lo qual sin duda se nos significa los auentajados effectos de amor, que Dios hizo a los hombres, mas que a sus angeles, y seraphines. Pues a estos ya que Dios les amo fue con amor ascondido y metido en su pecho, o alomenos no tan costoso: pero a los hombres dioles su amor luzido, y vistoso, haziendo por ellos luzidos, y vistosos effectos, y aun costosos de la misma vida humana de Dios. O sancto Dios, y qual anduuo el dia de oy aquel dichoso cenaculo todo el bañado en puros fuegos, y vistosas llamas de Dios en fauor de los hombres!

Exod. 12.

Ezech. 1.

§. II.

¶ Tambien deues notar aqui, q̃ por estos suyos del Redeptor se pueden entender los que de los predestinados fueró mas suyos, esto es, los sanctos apostoles, que oy estauan recogidos con el en el cenaculo. Pues considera tu aqui, como estos pobrezitos, y pescadorzitos hombres fueron los mas suyos de Dios: de cuya baxeza, y pequeñez se pago Dios tanto, que se digno de hazer en ellos los mas luzidos, y auentajados empleos de su infinito amor. Suyos pues fueron, porque fueron la hazien-

hazienda mas suya, y la que Dios acoto para si de todo el resto del mundo para tratalla y beneficialla por su propria mano, suyos fueron: porque fueron el su quiñon y querido peculio. Como el los llama en la sancta escriptura diziendo: Vosotros sereys para mi en peculio. O dichosas almas las que assi merecieron ser estimadas de Dios, que no solamente las precio Dios, como hazienda qualquiera, sino como hazienda de su proprio peculio, que es la que se ama y se quiere como si fuesse thesoro! Por donde dixo otra version en este lugar. Vosotros sereys a mi thesoro muy amado. Y aun otra dize. Vosotros sereys a mi la misma amistad, y assi como a tales se guardo para ellos en la hora de su cruz amandolos en esta su vltima, que fue la mas prospera y rica de toda su vida, en la qual el auia de ganar riquezas inestimables, y repartir los thesoros preciosissimos de su preciosissima sangre. Alli pues los amo con amor estremado, para estremallos a todos los de mas redimidos en muy auentajados fauores para sus almas, y amolos quãdo yua a su padre a ver se cõ el en aql sancta de la cruz a negociar la saluacion de su pueblo. Porque aunque alli amo a toda su iglesia, pero a estos suyos amoles de mas particular amor, lleuandolos a presentar al padre metidos en su pecho, y entrañas, y escriptos en lo mas viuo de su coraçon.

Exod. 19.

Symbolo desto auia sido aquella entrada, que hazia antiguamente el gran sacerdote en el sancta: al qual mandaua Dios entrasse vestida su ropa de pontifical, hecha de tanta ceremonia, y que en ella y sobre su pecho y coraçon lleuasse escriptos, y encomendados los nombres del pueblo, por quien auia de rogar. Y tambien mandaua los lleuasse escriptos sobre sus ombros en el humeral. Pues ya oy es el dia hermano mio, , en que el gran sacerdote IESVS, apercibe su entrada para verse con Dios, mañana en el sancta de su cruz y negociar la redempcion de las almas, vestido de pontifical. Oy es el dia, en que entraña los suyos sobre su pecho a rayz de su alma, para que sobre ellos caya la ropa: y assi parezcan delante de Dios cubiertos, amparados, y validos de ella de tal suerte, que quando el padre baxare a la cruz citado de la

Exod. 28.

Universidad de Deusto
Biblioteca

grauedad de su diuina persona, a ver y a recebir los redimidos, entre todos ellos parezcan estos suyos, pegados, y metidos junto al coraçon de su hijo, y como tales sean preferidos del a todos los otros, de tal manera, que quando a los otros abraçare y recibiere de sobre los hombros de su hijo bendito a estos particulares y pobrezillos, les de el abraço dentro del pecho, y coraçon de su mesmo hijo y de alli los saque por estremados metiendolos el en el suyo.

Quarta consideracion.

LO quarto considera, como este fin de que habla sant Iuan a la letra, quiere dezir el fin de la temporal vida de Christo. Y assi es como si dixera: Como amasse Iesus a los suyos, amando acabo la vida, de manera que a esta cuenta a vna raya llegaron en Christo el amor y la vida. Y aun el amor passo la raya, y corrio mas que la vida. Porque esto es cierto, que en vida ya muerta ya acabada aun se ascondia el amor de Iesu Christo, viuo, entero, y no gastado. Como el ascua viua, suele viuir y asconderse debaxo de la ceniza muerta, y fria. De aqui es que despues de muerto el señor en la cruz, y de ser su humana vida acabada aun offrece el coraçon a los hombres, y el pecho a la lança para que le haga puerta abierta por do salga. Que es esto, mi buen Iesus? Ya no esta dado todo a mi alma? La vida no es ya acabada, y offrecida por ella? y no esta ya dicho aquel consummatũ est, significador de que todo esta ya dado, y padecido por el hombre, sin que falte cosa por dar. Que nueuas dadiuas son estas, que agora remanecen? Sin duda pues era esto vn muy cierto effecto del amor de tu Dios: el qual en aquel sancto cuerpo muerto y frio aun auia quedado ascondido viuo, y entero: y aun alli andaua bullendo, so aquella sancta ceniza, buscando mas que dar a los hõbres. A lfin fue vn muy cierto effecto de amor sobrado en vida ya acabada. Y tanto como si dixera el señor: Hombre ves ay en mi cuerpo muerto, y frio aun tu amor viuo y caliente, que si la vida ya se acabo el amor vencio su raya: Pues en vida muerta aun viue, y bulle, y busca mas vidas que darte. Y pues ya no ay otra vida viua, de la muerta, que ha que dado

Compa.

dado ves ay lo mejor. Toma esse pecho, que a quien se dio la vida, y amor viuo, justo es no se le niegue su assiento, y silla, y el nido do el se cria. §. II.

Considera aqui tambien que no solo quiere dezir los amo el señor hasta el fin de su vida y aun hasta que acabada la vida le sobrasse el amor como acabamos de dezir. Mas aun quiere dizir el sancto euangelista, que los amo hasta el mismo fin del amor, esto es, hasta contẽtar, y satisfazer a su proprio amor que el les tenia, que fue lo mas difficultoso de hazer. No piensses pues fue pequeña hazaña atreuerse Dios a ponerse en manos de su proprio amor, y a cumplille y satisfazelle hasta dexalle sin quexa. Esto fue sin duda lo graue a Dios, y mas pesado, y costoso en este hecho. Porque no tuuo otro mayor enemigo, ni otro fiscal, q̃ tanto en el lo siguiesse, como fue su proprio amor. A todos los otros respectos (cessando este) facilmẽte los pudiera el señor atropellar, y negalles su vida pedida satisfaziendoles con otras menores, y menos costosas redempciones. Pero a su proprio amor jamas pudo contentar le ni satisfazerle con dalle otra cosa, que a si mismo, ni menos que con dexarle vida, y honra en las manos. Sin duda es el amor de su condicion delicado mucho, y achacoso, y malo de satisfazerse: y aun estan honroso en lo que haze, que solo se mira a si mismo por donde si el no se sirue y se satisfaze a si aunque satisfaga a la necessidad del amigo, no queda el pagado ni satisfecho. De aqui es que no es mezquino, ni apocado en lo que da, ni tiene la mano escassa, para tantear al justo lo que es menester, y dar lo medido y no mas. No es recatõ q̃ da por peso, y medida, y assi ni pesa ni mide. Y si esta es la cõdicion del amor de la criatura en razõ de ser amor si de veras lo es, quãto mas sera esta cõdicion del amor de Dios, siendo el tã perfecto, y acabado. O diuino amor lo charidad iiim ẽsa la q̃ Dios tuuo a los hombres! Esta sin duda fue de la que dixo el apostol, que salieron las ricas misericordias de Dios diziendo ansi: Dios, el qual es rico en misericordia, por la demasia de su amor, que nos tuuo nos cõuiuifico a Christo. Donde no es poco de notar, que junto el apostol las riquezas de la misericordia de Dios en este hecho con la nimiedad y demasia de su amor

Ephes. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Significandonos en esto, que de tan sobrado y excessiuo amor no auian de salir pobres misericordias, sino ricas, y muy sobradas no solo conformes a lo que el hazia, que era viuincarnos, sino a la demasia de amor, y charidad con que el lo hazia. Pues oy es el dia hermano mio, en que el diuino amor persiguio a Dios, y abriendole la bolsa de su misericordia, le saco de ella riquezas, y thesoros excessiuos: no escasseados y medidos, sino gruessos, crecidos, e infinitamente sobrados a toda nuestra necesidad. Y tales finalmente, que pudieron igualar con la medida del mismo amor que los daua, y el amor quedar del todo contento y satisfecho. Pues oy todo fue de vn igual, y todo sin igual el amor y sus dadiuas. Oy fue el dia, en que el amor, saco a Dios de escasso, si assi se puede dezir, y le arrebato de la mano el peso, y la medida, conque solia dar a los hombres sus misericordias rassadas, y medidas. Cõforme a aquello que dixo el Sabio: Todo lo que days a los hombres, sale señor registrado por peso, y medida. Pues las de oy son las tan ricas misericordias, que salen de todo peso, y medida, y no ay balança que baste a podellas abalançar. Sino es que digamos que oy el mesmo amor fuuio de balança, y que se trocaron los pesos, no midiendo el de la necessidad, que pedia menos satisfacion, que toda la vida, y sangre de Dios, sino el peso de su amor cuya balança peso tan infinitamente, que solo la misma vida y honra de Dios offrecida por el hombre la pudo igualar, y traer a su fiel. Verdaderamente fue este amor nimio y demasiado, y assi no podia satisfazerse con menos, que demasias llegado su fin. Y esso es lo que dize sant Iuan: Llego Iesus en este hecho al fin de su amor, esto es, llego a contentalle y satisfazelle, y a dalle quãto pedia, no se quedando a raya en la necessidad, ni en lo que bastaua. Por dõde aũque luego, dize el euãgelista, q̃ el señor se estuuo pesando, y midiendo su valor, tanteandole con el de su padre, y que mirãdose a las manos se veya cõ manos omnipotentes, llenas y cargadas de toda la hazienda de Dios, y que finalmente en su pensamiento se estaua calificando, hallandose por su cuenta, que venia de la misma guisa, y cepa de Dios, siendo igual a su padre para quien oy se partia a la buelta del mundo

Sapien. 11.

mundo, con todo esso no has de entender se estaua pesando para escasearse, ni para darse por onças a la redempcion, sino antes para mas satisfazer a su amor, y para assi pesado medido y entendido ponerse todo junto de golpe en sus manos, subjecto a su voluntad. Esto es lo que a la letra dixo el Ecclesiastico, hablando de la diuina sabiduria: Viola Dios, y contola, y midiola, y despues dio la abũdantemẽte sobre todas sus obras, y sobre todo hombre, dando en esto vna dadiua de su mano. Y es como si dixera: Viose Dios, y mirose: puso los ojos en si, parando en lo mucho, que era, y diziendo: Veamos quien soy yo: quiero contarme que mucho soy. Al fin hizo la suma de si mismo en el cenaculo, y sacando se en suma, en suma hallo que era Dios, y medido a su mismo tamaño. Y esto no fue para escasearse, ni para recatearse, sino para despues de auerse mirado, y remirado darse en abondo a los hombres. Donde tambiẽ es de notar, que no dize: Dio, o dono: sino dize: Effudit, vertio, o derramo a su hijo. Que es termino de mayor encarescimiento en lo que hizo su amor, y que significa no solo dar, o dar como quiera, sino vn dar manirroto, desperdiciado: y como no estimando lo que se da, y vn dar finalmente que todo lo agota, y apura: a la manera, que el vaso da toda su agua, quando trastornado se vierte, y se sacude del todo. Esso es lo q̃ dize effudit. Como quien dize, diose Dios todo hasta agotarse. O termino de soberano encarecimiento, en el qual se nos significa aquella tan cumplida y acabada dadiua de la redempcion, que Dios hizo por el hombre: pues en ella no quedo gota de Dios, que no se diesse por el. La qual por cierto por este proprio termino la encarece el mismo Señor, diziendo en el Psalmo: Assi como el agua se vierte, no quedando nada de ella, en el vaso, assi fuy yo vertido, y derramado del todo en el hõbre. Que es esto buen Dios? Que largueza son estas tan sobradas hechas en fauor de mi alma? Como assi os me days todo sin dexar de vos vna onça si quiera, guardada en la bolsa. Vos seays bendito que assi quisistes no vuiesse cosa en vos, que todo no se agotasse, y cayesse de golpe, sacudido sobre mi alma.

Eccl. 1.

Psal. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quinta consideracion.

LO quinto considera aqui, como acabada la cena ceremonial del cordero, antes de començar la sacramental, entrecena y cena, sale el señor con su entremes a lauar los pies de sus sanctos Apostoles. Leuantase pues de la mesa con vn estraño denuedo desnuda sus ropas. Cruza su lienço a su sacratissimo cuerpo, y sale empleadas sus manos ambas en este vilissimo ministerio, la vna enel cantaro, y la otra en la bacia, y endose assi de golpe a arrojar a los pies de Iudas el traydor. Mira pues aqui, hermano mio, como con vn mas que diuino asseo, y amoroso semblante toma aquellos malditos pies en sus manos benditas, adoradas de los angeles, y comiença a tratallos, y a lauallos blandamente, y con vn regalo del cielo. O caso estraño! O exemplo de humildad inaudita, jamas pensada del mundo, y solo nacida, y emanada del infinito saber de Dios, y escogida de el por vnico, y valeroso remedio, para quebrar la dureza de el hombre, y hazer pedaços vn enemigo coraçon encarniçado ya en su rancor, y enemistad.

Hallanse pues a este lauatorio de Dios los duros coraçones mas que marmoles, y aquellas almas de bronze, que sacrificadas vna vez a la vengança, ya se han quedado perpetuas al odio, y encalladas enel. Para que este exemplo de Dios las melle, las rompa, las desencante, y deseternize de su eterna dureza.

Cayan oy aqui en esta sancta bacia las leyes, y aranzeles del mundo, escriptas, y confirmadas con tanta sangre de vidas humanas, para que las manos del hijo de Dios, que lauan a Iudas, lauando sus pies las lauen a ellas, y assi salgan oy de sus manos (sino del todo rompidas y deshechas) alomenos en parte si quiera desllauadas, y desllinidas de aquella viuez, y fineza, con que el mundo las recibe y adora.

Lauaua pues el Señor aquellos pies del traydor, no por cumplimiento, sino con vn tal amor, que parecias, que las manos se le pegauan a ellos: regalaualos, y acariciaualos pagandoles la traycion, que auian hecho en la venta de su sangre. O Dios de mi alma! O Redemptor de mi vida! Que es esso

es esso que hazeys ay arrodillado a essos pies malditos de Iudas, con todos los Angeles, que en contorno de vos estan alertos a la ceremonia, offreciendo sus manos al ministerio, por escusar las vuestras diuinas? Estoy, dize el Redemptor, pagando, y agradeciendo a estos pies la deuda, en que yo les soy, pues ellos han sido pies y manos de mi contento, y por ellos, y sus diligentes passos he yo venido a la redempcion de las almas, que tanto desseo.

Estaua pues el Señor arrodillado a los pies de Iudas, reconociendo esta deuda, y juntamente pidiendole de rodillas, se boluiesse a Dios, offreciendole assi el perdon de su peccado, y diziendole las rodillas en el suelo: Iudas, seamos amigos: lo passado sea passado. Sossiegate ya, y pues tienes mi sangre vendida, no quiero yo la venta se deshaga, sino que se deshaga el peccado: y pues la vendiste, valete de ella, y sea tambien la venta para ti. Esso hazia Dios lauando los pies a Iudas: y assi tocandole en ellos le tocaua en su alma, que por aquellos pies tocados de sus manos diuinas le embiaua a su coraçon vnos golpes, y latidos de Dios, esperanças de perdon, y pazes hechas, y offrecidas de su parte, si el desuenturado endurecido no hiziera fuerça a la misericordia del mismo Dios, que tenia prostrado a sus pies. O buen Dios, o Redemptor de mi alma, y quan bien os esta mostraros hecho de ambar a vuestro Propheta, pues tanta bondad es la vuestra, y tanto el exceso de vuestro amor para con el hombre! Sin duda no veo oy cosa en este sancto cenaculo, que no sean llamas de fuego de amor embiadas, y despedidas de esse horno de fuego encendido de vuestras amorosas entrañas. Y pues enellas ay amor para Iudas, y hasta a este desuenturado alcança la llama de este diuino fuego, no se yo por cierto donde no alcançara. Como Señor, y a Iudas el traydor, el rebelde endurecido, y vendedor de Dios, a esse ya todo endiablado, que ay donde esta los pies en vuestras manos le tiene el demonio el coraçon en las suyas, aun a esse procurays y le combidays a que se aproueche de su mismo peccado, esto es, de la sangre y vida vuestra que el ha vendido? O riqueza de

amor

amor del todo inestimable! O valor infinito de la sangre de Christo! O precio que no tiene precio en los ojos del padre! O sangre bendita, y valerosa, que en razon de ser offrecida de persona, y subjecto diuino, no ay peccado, por graue que sea, que no le deshaga no ay mancha que no limpie todo lo rompe, y atropella. Y lo que mas es, que aun a si misma offendida se vēce, y se desoffende offrecida por si. Cosa es por cierto mysteriosa y digna de muy atenta consideracion, q̄ estuuiesse aquel maldito concilio de Anas, y Cayphas decretada la muerte de Dios, y que vuiesen con el traydor de Iudas hecho la iguala, y compra de su vida y sangre, y que la misma vida de Dios, y su sangre offrecida al padre valiesse tanto, que pudiesse valer el descargo deste peccado hechó contra si misma: y lo que mas es que estuuiesse el verdugo cruel, y el peruerso sayon metidas sus manos en esta bendita sangre, salpicandose, y manchando se el rostro, y manos con las mismas gotas, que el sacaua de Dios, recibiendo en si aquella grauissima culpa, y que tambiē estuuiesse hollandola, y pisandola embaxo de sus pies, y que alli estuuiesse ella saltando, valelle combidandole a su remedio, y pudiendo allí tanto que pudiesse mas que si misma offendida! Este fin duda fue el mas valeroso valor de la sangre del Redemptor, y este fue el fructo mas rico, y mas granado, q̄ el mundo cogio del arbol de su sanctissima Cruz. Conforme a lo que dixo el propheta Esaias: Sera perdonada la iniquidad a la casa de Iacob. Y este es todo el fructo, que tal peccado suyo sea perdonado. Y este valor, y poderoso effecto, que la sangre de Christo tiene sobre si misma, declaro el mismo propheta, aunque de callada, comparando al hijo de Dios en el trance de su sancta passion a la oueja muda, y al manso cordero, que esta delante su trasquilador. Porque assi como este esta mansa tado alli delante lleuando sus tigeradas, consintiendose quitar su proprio vellon, y offreciendole assi callando, y a mudas, para sayo y capa del mismo, que se le quita, assi el hijo de Dios, estando delante sus crucificadores, les estaua offreciendo el mismo vellon de su vida, y sangre a los mismos que se la quitauan, para que de ella hiziessen amparos, y ropas para valerse para ampararse, y cubrirse del mismo peccado, que hazian. O diuino

Esai.27.

Esai.53.

Comp.

diuino mysterio! O gran sacramento! que estuuiesse el hijo de Dios lleuando sus tigeradas a mudas, y diziendo a mudas sea, hazed tresquila, que para vosotros hazeys. Tomad alla esse vellon y lana sanguinea de mi humanidad almagrada con sangre diuina. Tomad alla essos valores, que me desnudays, y valeos de ellos, que aun para vosotros ay enellos. Pues mi buen Dios, si para estos ay, para quien no aura? Si vuestra sanctissima sangre se esta dādo, y offreciendo liberalmente al q̄ la saca y al q̄ la vende, al mismo que la pisa, y huella, y la echa a mal como veamos no se dara al fiel Christiano, que la adora, y la bē dize, y se aprouecha de ella en los sacramentos, por mas pecador que el sea? Es pues este hermano mio, vn cōsuelo cordial, q̄ da gran huzia, y confiança a vna alma perdida, cayda y derribada cō el graue peso de sus peccados. Es vn regalo del cielo, q̄ alienta al peccador, q̄ se halla el dia de hoy apesgado cō la gruedad de sus culpas, dandole crecidas, y confiadas esperanças de perdon. Porque veamos, quien aura, por malo que sea, y peccador que aya sido que ya desconfie o se despida del valor dela sangre de Iesu Christo, viendo que a ella se llama y se combida el mismo juez, que la condena, y el traydor, que la vende, y aū el verdugo que se la saca? Gran desman es segun esto, y caso irremediable, que el peccador desconfie de su saluacion, y mas pues tales remedios tiene en la sangre de Iesu Christo. Y aun este es el mayor peccado posible, (despues del odio de Dios) porque esto es verdaderamente tocar a Dios en su sangre, offendelle su redempcion, y notalle de que la hizo impotente. Y en effecto esto es poner tassa y medida enel valor sin medida de su sanctissima sangre, que fue el mas graue peccado, que Iudas cometio contra Dios. Porque mucho mayor peccado fue desconfiar de Dios, q̄ vender a Dios sin ninguna cōparacion. Y aun de qualquiera manera eneste caso el peccador desconfie de su prouidencia, o se la niegue, se agrauia el mucho, como paresce por aquella tan sentida razon, que el dize por Esaias a este tal: Porque dizes Iacob? Porque hablas mal Israel? Porq̄ me dizes razones tan pesadas, e indignas de mi bondad? Porque dizes pues, ya la via de mi juyzio se abscondio al señor, ya la causa de mi alma, y mi pleyto passo de su sala, y se desecho

Esai.40.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en sus estrados? Por ventura aun no me conoscés? aun no has oydo mis nueuas, y que soy yo vn Dios sempiterno para vn alma? Soy Dios, que nunca me canso de perdonar, ni me da trabajo oyr peccadores, y que todo el caudal de mi sabiduria empleo en buscar inuenciones de perdon?

Y aun demas de esto es este grauissimo mal, porque quando los hombres se vienen a dar por incurables en esta parte, ellos mesmos cierran la puerta a la cura de sus peccados. Razon es que el hombre se conozca por malo, y peccador, pero ha de ser esto de tal manera, q̃ siempre se tenga por enfermo de cura. Por esso dize el Ecclesiastico: No te cuentes en el numero de los indisciplinados, esto es, de los desahuziados de remedio, y acuerdate de la ira. Como quien dize, que presto vendra el castigo, que es buen cirujano.

Eccl. 7.

Sexta consideracion.

LO sexto deues aqui notar, lo que dize Sant Augustin, esto es, que de Sant Pedro començo Christo su lauatorio, aun antes, que de Iudas. Porque era el el que auia señalado para principe de la iglesia: y assi como en las demas cosas siempre auia sido preferido tambien (dize el) lo vuo de ser en esto. De manera, que a esta cuenta deues considerar, como en los pies de sant Pedro, se estrenaron las manos de Dios y de ay vinieron sus espantos, y assombros. Y aquel dezir a Dios: Señor tu a mi? Que fue el mas calificado reconocimiento de la grandeza de Dios, y de su pequeñez, que se puede encarecer con otras ningunas palabras, que no sean estas que sant Pedro dixo. Fue este vn tu tan lleno, tan granado, y tan hecho en el pensamiento de sant Pedro, que cupo en el todo lo que el pudo concebir de el ser de Dios, acompañado de sus blasones y atributos diuinos. Fue vn tu que le salio de su alma, nacido de vn desengaño grande, y de vn claro conocimiento, que alli se le presento de el ser de aquel Dios y maestro suyo q̃ veya estar prostrado, y arrodillado a sus pies. Y aquel a mi, es vn, a mi, el mas caydo, deshecho, y desmenuzado, que se puede imaginar: de

de tal manera que no ay fiel ni balança, que fielmente le pueda dar su no ser.

§. II.

¶Pero deues considerar, como diziendo el Señor a Sant Pedro: Si yo no te lauare Pedro, no ternas parte conmigo en effecto es como si le dixera: Pedro no es tiempo de dilaciones ni de andar agora en crianças, que no quiero yo respectos humanos, sino puntual obediencia. Por el tanto pues o consentios lauar, o despedios de mi, y hazed cuenta, que nunca me vistes, y que dende oy no tendreys mas que dar, ni que tomar conmigo. Sancto Dios, y que rigurosa sentencia! Y como Señor por solo esso se ha de despedir Pedro? Porque se comide, y se halla indigno de ser lauado de vuestras manos? y con tanta resolucion? No mirays Señor, que es Pedro el amigo, el priuado, y fauorido? Si, pero porque en el amigo escarmiente el que no lo es, y nadie se atreua, a corregir, y a emendar mis leyes, y mandamientos, por mas desuiados, que vayan del seso del mundo. Por cierto, hermano mio, quando los hombres en lo que mandan contradizen a la razon, bien se sufre corregillos, y emendallos: pero a Dios es hazelle grauissimo desacato. Es tanta su authoridad, que a cierra ojos de todo el seso, y razon deuen ser sus mandamientos adorados, y obedecidos: y no hazer esso en effecto es motejalle de que no sabe Dios lo que manda. Pues nadie piense que ha de lleuar a Dios por sus antojos, ni medille por su seso, o aluedrio. Y el que esso pensare, o enello porfiare despidase de Dios, que no terna parte ni arte con el. Pero Señor assi de golpe desechays, y despedis al amigo? Assi sacudis de vos al priuado, y preferido a los otros, y al que aueys dado palabra de sustituylle por vos en vuestro lugar, y dexalle por vice Dios, y teniente vuestro? Mirad Señor que Pedro es criado viejo, y antiguo de vuestra casa, y el que por su lealtad y affectuosos seruicios le teneys escripto en lo mas acordado, y cuydadoso de vuestra minuta: Como es posible pues que estos respectos no os detengan, y os hagan fuerça, para no despedilles

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pues nadie se atreua a Dios, ni se burle con el en son de priua
do, y fauorido, fiando de su fauor para hazer vn peccado
mortal. Que con Dios hermano mio, toda la suma priuãça de
ayer la deshaze vn solo peccado de oy: y sola vna culpa des-
compone el assiento de vna alma estimada de Dios, y del to-
do la borra y larae de sus libros. Como el mismo lo dize: El
Exod. 32. que peccare contra mi borrarle he yo de mi libro. Y esso aun-
que sea el tan priuado suyo que llegue ya a ser el proprio se-
Hiere. 22. llo, y firma de sus librancas, qual sant Pedro auia de ser. Co-
mo el lo dixo antiguamente al Rey Iechonias: Aunque seas
el anillo de mi sello, el que yo traygo en mi dedo, si me of-
fendieres viuo yo, que de ay te arrancare, para arrojarte
de mi.

Septima consideracion.

LO septimo, considera aqui, como despues de hecha la cena legal, y el lauatorio de pies. Viendose el Señor por vna parte en punto ya de morir, y dar su vida por su esposa la iglesia, y por otra parte desseando satisfazer los pulsos, y latidos que le daua su coraçon de ver que por su muerte se auia de ausentar de la que el tanto queria, para cumplir con ambos intentos, y juntamente satisfazerse a si mismo, y a ella dio de hazer este dia aquella tan rara, y no pensada inuencion del sanctissimo sacramento, por cuya fuerça, y virtud pudo dar oy su sagrado cuerpo a la iglesia, para quedarse despues en ella, antes que le diesse mañana a la cruz murié do por ella. O rara inuencion! O preciosa reliquia! O suma y abanço hecho de todo el resto de aquel infinito amor, que Dios tuuo a los hombres. Hablando el Prophera Esaias de
Esai. 12. esta obra de Dios, y las demas que Dios hizo en el mundo, dize assi a los predicadores: Hazed notorias a los pueblos las inuenciones de Dios. Y es como si dixesse: Predicad a los pueblos aquellas gentilezas, y primas inuenciones, que el hijo de Dios (hecho hombre) saco al mundo por amores de su iglesia. Dezid a bozes aquellos tan ricos, y no pensados disfraces de amor, que este emperador de los cielos hizo de si en

en fauor desta su querida esposa. Pues sabete hermano mio q̃ dende que Dios se hizo hombre hasta que espiro en la cruz no hizo otra cosa sino sacar al mundo luzidas y vistosas inuencio nes de amor en esta razon y para este intento pero de todas ellas la de oy sin duda es la que lleua la vez y la que echo el se llo a las otras de mas. Oy es el dia en que el amor del hombre en el cenaculo se assio a braços con Dios, y tanto pudo con el, que le pudo sacar guisado en cena cubierto, y disfraçado en so colores de pã y vino, hasta traelle manoseado de mano en ma no, y bocadeado de boca en boca de sus doze cõbidados los san ctos discipulos. Por cierto grande fue la inuencion de hazer se Dios hombre, y mucho hizo el amor alli el dia de la encar nacio, quãdo saco a Dios de su cielo, dexãdole en el y le derri bo de su silla vistiẽdole encima de aquella su real y diuina per sona las miserias y penalidades de Adan: con las quales acue stas metido, y engastado en ellas le traxo por el mundo corri do sus treynta y tres años de vida, haziendo la redencio de las almas. Grande inuencion y gran fuerça de amor fue la que tal pudo hazer. Y assi el mismo hijo de Dios coronista del amor de su padre la encarece diziendo: Assi amo Dios al mundo, q̃ le vino a dar a su vnigenito hijo. Y es como si dixera: En esto *Ioan. 3.* vereys lo mucho que pudo el amor del hombre con Dios, en q̃ le pudo sacar vn solo hijo que el tenia, y esse tal. Pues si Dios tu uiera los hijos sobrados a pares, o los tuuiera a dozenas, o ya q̃ tenia vno solo fuera esse aborrido en su casa, o no tuuiera hazio̅da que dalle, o se temiera que le auia de affrontar, no saliẽ do hijo de padre, no fuera mucho, que alguno de essos acha ques le hizieran cerrar los ojos de padre, y que assi a cierra ojos enfadado de su hijo le diera a los hombres haziẽdo barato del. Pero siendo vn solo hijo, y esse tan querido de su padre, mayo razgo del cielo, espejo de los seraphines, gloria y resplãdor del mismo Dios, y que siendo tal le aya dado de grado a los hom bres, sin duda grande, mucho, y escessiuo fue el amor, que tan to pudo con el. Y no es possible, sino que de verse vencido del le dixo Dios: Pues venciste, todo es tuyo toma el hijo, si le quie res, que el vencido no resiste.

Al fin fue tal esta inuencion de amor: que el mismo Dios

Universidad de Deusto
Biblioteca

hizo precio y estimacion de ella en su pensamiento, y aun de ella hizo su deposito de honor, como de la pieça mas rica, y mas luzida de toda su diuina recamara, para sacalla y valerse abonandose de ella en las mayores, y mas calificadas offensas y desconfianças que se le hiziessen. De aqui es, que quãdo el desconfiado Rey Acab piensa poco de Dios, y no espera de su amor las menores señales, echa Dios mano de esta poniendo sela a los ojos, y offreciendosele de que ha de hazer aquella grande, y amorosa señal de la encarnacion de su hijo. Dizien do le assi: Vna virgen concibira y parira vn hijo, y su nombre sera llamado Emanuel. Yes como si en effecto le dixera: A caz tu piensas poco de mi, y que yo no tengo fuerças de amor, para leuantar vn muerto de su sepultura? Pues sabete las tengo para leuantar todo vn mundo de sus peccados, y hazer vna redempcion, aunque me cueste dar a mi proprio hijo concebido, nacido, y hecho hombre en las entrañas de vna donzella. Mira pues como el señor sola esta obra de amor es la que opponea al incredulo en satisfacion de su abono, y amorosas entrañas, tapando con ella la boca a sus tan descomedidas y desconfiadas razones. Y no es esto mucho, porque sin duda es tal esta obra de amor que siendo executada de Dios y recebida del hombre, basta ella sola a ponelle silencio, en toda su querellosa y pedigueña condicion. Pues viendose el cargado de tanta merced aunque no quiera se ha de sossegar conué cido de que no tiene ya mas que poder pedir a Dios, ni mas que enfadalle con sus importunos reçungos. Por donde dixo bien el propheta Zacharias: Calle ya toda carne en la presencia y rostro del señor, pues se ha el en persona leuantado de su sancta morada y habitacion. Y es como si dixesse (atendiendo a la obra de la encarnacion) calle ya el hombre, y cesse de ser con Dios perinquinoso, y mal contentadizo, que pues se baxo Dios de su alta morada para el, haziendose hombre, ya que no tiene mas que pedille. Al fin fue tan prima y subida esta inuencion, que pudo desluzir, y deshazer ella sola todas las demas, que por el mũdo el señor auia hecho. De tal manera que dende el dia de la encarnacion hasta el jueues de la cena, ya no auia otra cosa, a que mirar sino a ella. Porque ver alli

Esai. 7.

Zach. 2.

alli a Dios hecho hombre por el hõbre, y en terminos de morir por el, era toda la suma de las diuinas y amorosas misericordias de Dios. Aqui es donde para aua el humano pensamiento como en la suprema, y vltima raya, y mas alto punto de toda su obligacion: a la qual puesto, y llegado vna vez, ya de alli adelãte no se le descubria ni se le deuisaua mas camino, ni otro mas passo de amor, que ya Dios pudiesse dar para el, juzgando que en este hecho auia llegado a todo lo que auia podido llegar y concluydo y acabado en su fauor toda su possible jornada. Pues o fuerças de amor diuino, o pujanças de amor soberano las del dia de oy! Pues quando el hombre ni sabe, ni tiene mas, que pedir a Dios, sabe su infinito amor mas que poder dalle, y quando todo lo tiene ya hecho y todo andado, y todo acabado al juyzio del hombre, sin que le reste vn passo que dar, aun alli sabe hallar secretas minas de amor, y no pensados caminos para passar mas adelante en los fauores del hombre. Oy pues es el dia en que haze Dios por el hombre mas que ser hombre, y oy haze por el mas que morir por el (en la manera q̃ ya voy diziẽdo.) Haze oy mas que hazerse hombre (en este sentido.) Lo vno porque se haze ya hecho hombre manjar para el hombre. Y lo otro porque si el dia de la encarnacion se hizo vn hombre particular, cuya singular humanidad vnio cõsigo supositrandola en su diuina persona, el dia de oy añadiendo a esta merced, y haziendose manjar engastado en sacramẽto (quãto es de su parte) no se haze vn hõbre solo, sino haze se todos los hõbres pretẽdiendo vñirse y jũtarse a todos, no por vniõ hypastatica q̃esto (aunq̃ lo fuera possible y tenia amor para hazello, no le era decẽte a Dios sino por la via, que mas cõuenia, y q̃ no si ẽdo la hypostatica fuesse la q̃ mas vnica y entrañable vnion pudiesse hazer de el con todos los hombres. Oy finalmente haze mas que morir por el hombre (en esta manera.) Porque si mañana muere por el, oy primero, que muera, procura eternizar su muerte, haziendo inuencion, para que en la acceptacion de Dios no aya de ser mañana muerte punctual, y de hora sino muerte sacada de punto tirada tendida, y eternizada a todo el largo del mundo, valiendonos por todo el, el mismo descargo de nuestros peccados, que en su proprio diavalio. Oy haze hermano mio vna vida d̃ dios

puesta

Universidad de Deusto
Biblioteca

puesta siempre al sacrificio, y vna muerte suya siẽpre viua al padre eterno en hostia de satisfacion para el hombre. Mira pues como este amoroso Dios es aquel hõbre diuino, de quiẽ siente el Sabio, que en los fauores del hombre no sabe acabar

Eccle.18. pues donde acaba alli comiença a mas furia, segun aquello q̃ el dize: Quando el hombre acabare alli començara. O quan bien le cayo en la cuenta desta su condicion el real propheta, quando le comparo (aunque en differente proposito) al poderoso y fuertissimo varon que adormecido del vino se leuanta

Comp. despues alentado a hazer su labor. Porque assi como este tal, como con el sueño pesado quando recuerda por vna parte se halla alcançado de tiempo, y sobrado de labor, y por otra cõ fuerças nueuas, y descansadas anda tan apressurado, y agucioso, que no se da a manos a hazer su tarea atropellando las horas, hasta acaballa: pues assi ni mas ni menos el hijo de Dios como que oy recordara del sueño con fuerças nueuas, y descansadas no se daua a manos a crecer las tareas de la redempcion. Oy es el dia en que este gigante de amor, como recordado del sueño de su amorosa embriaguez bulle y menea las manos en fauor de los hombres. Oy atropella mysterios apressura sacramẽtos, instituye sacrificios, funda humildades para su iglesia. Oy finalmente todo Dios bulle, y todo el se apressura. Las manos laban: la lengua predica: el amor haze mysterios. O grã Dios de mi alma: que priessa es essa que agucia traeys a hazer mi labor? Aueys por ventura hasta aqui dormido la vida, o esta todo por hazer? Començays oy la obra no aueys hecho nada hasta agora? Que apreton es este de oy, que assi sacays el amor a todas sus fuerças? Sin duda señor os veo salir al cenaculo haziendo ademan de gigante adormido, y despues recordado del sueño, que sale alentado y hecho de fuerças nueuas descansadas a hazer su labor. Quiero pues, dize el señor, hazer ya algo que hasta agora parece me, que me he adormido. Veo mucho por hazer y el tiempo poco: y pues me veo sobrado de amor y alcançado de tiempo, quiero ya hazer lo posible no se me vaya a la hora en balde. Ya me hize hombre, ya fude y trabaje por el hombre: ya gaste vna vida por el: pero agora que la vida se me va ya acabando, siento en mi se me va renouando el

el amor, y haziendose de fuerças nueuas, y descansadas, como si oy començasse. Y ya que las fuerças son tantas, y el tiempo tan poco que en vna cena se me acaba, quiero soltar la rienda a mi amor, para que haga a rienda suelta todo su posible: no dexe nada para otro dia, que ya no ay mas dia. Pues assi salia hermano mio, a esta obra el Redemptor con vn nueuo, y denodado esfuerço, y coraçon como gigante que se leuãtaua de sueño, arrojado a las obras de su amor. Y assi hizo mucho, y todo lo que el amor pudo hazer el dia de oy. Oy esforço el braço de su amor, y tiro Dios a sobre braço haziendo esta vez todo su posible mandron. Al fin hizo tanto, que hizo esta vez guisado de si dandose en cena a toda su iglesia, siruiendo se en sus proprias manos a los doze de mesa, lleuandose en ellas, hasta sus bocas, y pechos, y lo que es mas hasta la boca y pecho del traydor de Iudas. O gran tiro de amor! O amor de Dios, y que golpe heziste, y que blanco alcançaste. O Dios de mi alma, y que tiros teneys! Estos son vuestros tiros: y son ellos tales, tan largos y tan hechos, que se pierde la vista en ellos, y no ay ojos que los miren que no se desuanezcan antes de alcançallos. De aqui es q̃ aun no tiraua Dios este tiro, sino solo amagaua a tirarle, y solo le señalaua quãdo dixo: Mi carne verdaderamẽte es manjar, y mi sangre verdaderamẽte es liquor, que se ha de beuer. Quando de solamente ver este ademan, q̃ el hazia, quedaron ciegos todos los que quisieron mirarle atreuidamente; *Ioan.6.* de los quales los vnos dixeron: Este es hijo de Ioseph, como puede ser pan del cielo? Los otros dixerõ. Dura palabra es esta y por ella renunciaron su escuela y compañia. Pues que me hizieran estos, que de solo el amago se escandalizaron, si le vieran el dia de oy con el tiro en las manos, tirandose ya con su propria mano en los pechos, y coraçones de sus sanctos Apostoles? Sin duda desatinaran, y dixeran blasphemias. Y no solo estos, pero todos quantos hombres despues aca se han atreuido a mirar por sus ojos esta inuencion del señor, y este su grã tiro de amor se han tambien desuanecido. No ay ojos que puedan ver lo que Dios pudo hazer oy no siendo ayudados de antojos de fe, y de ojos de iglesia. Los quales solos son los que alcançan al tiro, y los que miran por ellos son los que le miran.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Es este el problema de Sanson, que ninguno le pudo acertar fino los que se sujetaron a su amada Dalida y querida espo
sa, y la creyeron, Del que comia salio el manjar, y del fuer
te la dulçura. Este era el problema propuesto. Pues tres
dias estuuieron que dixeron desatinos hasta que de comun
acuerdo se fueron a consultar a Dalida, la querida, y que sa- Iudi. 14.
bia los secretos, y de ella supieron lo que era. Ella les dixo
el legitimo sentido del problema, declarandoles como en la
boca de vn leon comedor y fuerte, que comia los hombres
crio vn enxambre de abejas vn panal de miel dulcissimo: y
assi del comedor salio el manjar, y del fuerte la dulçura. Lo
qual como ellos refiriessen a Sanson, les dixo el entendien
do de quien auian sabido su secreto: Arastes en mi bezerrilla
y assi acertastes mi proposicion. Sin duda pues hermano
mio, los que no aran en esta bezerrica de Dios no se dexan-
do yr empos de ella arrimados a su arado, no pueden acertar
la proposicion de Dios. Es esta la esposa y la querida que
da sus braços a Dios, para que repose. Es la de los secretos,
la que le habla al oydo, la que pudo dezir: Mi amado me ha- Cant.
bla a mi. Y al fin es la bezerrilla, con que se haze toda la labrá
ça del cielo. No ay secreto necessario para nuestra saluació
que no lo sepa, todo se lo han dicho. Ella sabe hasta el secre-
to de oy. Ella nos enseña, como del que come sale oy el mã-
jar, y del fuerte sale la dulçura. Ella nos dize que en la boca
de aquel comedor, que siendo Dios, ya sabia comer miel y
manteca, y en la boca de aquel fuerte leon que con sus rigu-
rosos castigos solia despedaçar los hombres, en aquella boca
pues se metieron vn enxambre de palabras, esto es, las sacra-
mentales y alli dentro en la boca de Dios labro el dulçe pa-
nal y el hauo de miel virgen. Y assi de aquel comedor, q̃ esta
ua comiendo a la mesa salio la dulçura y el panal, que consuo
la la iglesia. Quiso pues pagar el escote de aquellas lechugas
amargas, que estaua comiendo. Pagad Dios mio y escotad el
sas lechugas: dadnos algo por ellas, aũque os amarguen, que
el mundo no sabe daros, aun lo que amarga, de balde. Abrid
pues la bolsa y sino la teneys, abrid la boca. Pagad nos bien,
pues al cabo de la vida os hallays con tanta riqueza de amor.

Para

Para que lo quereys, sino para darlo aunque sea por lechugas amargas? Dad nos aca esse cuerpo y sangre, antes que la deys a la cruz. Hazed de vos vn guisado dulce y sabroso. Mi rad, que os han tenido hasta agora por brauo leon, y que para acreditaros en la nueua iglesia que oy criays de Dios manso, y piadoso, no lo pensaran los hombres, sino os hallan, ya tal que os puedan comer. Pues esto es lo que enseña la iglesia catholica: esta es la proposicion difficultosa y el secreto grande, que desatina a los hombres, que por si le quieren mirar y en que los que mas se desuelan, como desuelados dizen mas desatinos.

Octaua consideracion.

LO octauo considera, como esta institucion del sanctissimo sacramento es en effecto perfection dela obra prime ra de la sancta encarnacion. Lo qual no te lo dezimos, porq̃ aquella no aya en si misma sido perfectissima, y la suma de to das las que Dios aya hecho: sino porque la que aquel dia hizo tan acabada en si misma, oy la perfectiono en sus effectos. Y assi si el dia de la encarnaciõ saco Dios el agua del cielo, trayẽ do la hasta entralla en su sancta humanidad, donde el mismo Dios se auia quedado recogido y aun se estaua represado sin passar al vergel de su iglesia: pero oy es el dia, en que rompe, y abre la vena a su encarnacion, y le pega el arcaduz del sacramento, para sacar a Dios de su fuente, y lleualle regado, y cundido por todo el vergel de su iglesia. Oy finalmente se hizo Dios corriente a si mismo encarnado, para lleuarse y cundirse con todos sus diuinos, y gracioso effectos por todas las almas de los fieles catholicos. O rica inuenciõ lo precioso ingenio de amor, mediãte el qual ya hallo Dios manera, y termino para entrarse de rondõ el en persona en cada persona, y para beneficiar, y regalar cada vn alma, coniẽdo la y andãdola el por su pie, y regalãdola cõsigo y cõ su propria mano, dãdole ya a su querida iglesia por suyos no solamẽte los fructos dela encarnaciõ, sino tãbiẽ la misma encarnaciõ pegado cõ ellos! O iglesia de Dios, hecha ya mas q̃ para yso del cielo! O vergel soberano de

Universidad de Deusto
Biblioteca

flores diuinas y deificadas con el proprio riego de la ſangre de Dios. Oy anda ya Dios hermano mio en el ſancto cenaculo de flor en flor, y de alma en alma, haziendo ſus riegos, y de aquella arca en que eſtaua recogido treynta años auia ya ſalen oy los chorros de Dios, y andan corriendo los doze arriates de los apoſtoles, y aquellos doze pies de claueles, primicias deſte jardin, y que fueron ſu primer ramilete. Y andá tan eſpeſſos ſus riegos, que a penas auia el ſeñor acabado de regar con ſus manos los pies deſtos doze pies, quando ya riega ſus almas, y cuerpos, no con agua, ſino con ſu propria, y diuina ſangre dandole la viua hirviendo, y borbolleando en ſus bocas. O plantas dichoſas aſsi regaladas y bañadas con propria, y viua ſangre de Dios! O vergel dichoſo, quétal lluuia ſlueue oy el amor de Dios ſobre ti! Eſta es aquella lluuia del cielo, que el amor llouio de ſu nube, eſcogida y aparte para ſolo el vergel de la
Pſal. 67. igleſia. Segun lo que auia dicho Dauid: Lluuia volũtaria apartareys ſeñor para vueſtra heredad. Verdad es que ella eſta enferma: pero vos ſeñor la perfectionareys con eſte tan particular regalo. Pues ſangre llouida de voluntad eſcogio el ſeñor para riego de eſta ſu heredad regalada. Y aſsi a ſangre viua cria las plãtas de ſu igleſia eſte celeſtial horrolano, para q̃ pegãdoſe les la virtud de ſu riego ſean hechas ellas almas deificadas, y de ſangre diuina, y mas que es ſangre llouida de ſu voluntad, dada graciosa, y de buena gana, y aparte para la igleſia: De ſuerte que no caya vna ſola gota de ſu ſangre, ni vna migaja de ſu carne ſanctiſsima, fuera del termino deſte diuino vergel. Y lo que es mas de eſtimar, es que le hizo eſte ineſtimable regalo al punto que ella eſtaua mas enferma, y neceſsitada, para perficionalla con el.

Nona conſideracion.

LO nono conſidera como de mas de otros innumerables bienes, que Dios hizo a ſu igleſia dexandole eſta prenda y preciosa reliquia del ſanctiſsimo ſacramento, le hizo vno muy importante, que fue dexalla con ella cercada y valida

valida de las iras, y enojos del eterno padre. No fue pequeño ingenio, ni poco mañoſo aquel en que dieron los antiguos Iebuſeos (ſi fue aſsi como dizen algunos que fue, aunque no trato aora de aueriguar eſſo) quando ſe vieron cercados, y acoſſados del Rey Dauid en la fortaleza de Sion que para valerſe del, y aſſegurarſe de ſus tiros, y hazelle retirar el cerco, puſieron en lo mas alto de la fortaleza dos debuxos o medallas, la vna de Iſaac que auia ſido ciego, y la otra de Iacob que auia 2. Reg. 5. ſido coxo, con titulo de que ellos auian ſido deudos, y anteceſſores ſuyos, a quien el deuia reſpecto: y que aſsi por no herir en las medallas de los amigos, no haria ſus tiros a la fuerça. Y aſsi dizen los que ſiguen eſta opinion, que encima de las medallas dezia ſu letra: A oſadas, qué no oſeys tocar en el ciego y el coxo. O diuino Redemptor! O Dios de mi alma, y que te deue eſta igleſia tuya? Sin duda los preſtos, puntuales, y muy preuenidos cuydados, que de ella tienes te hazen oluidar de los tuyos. Y aſsi quando tienes neceſsidad de amparar, y valer tu viña, te oluidas de ti por acudir a la mia. Sabia muy bien pues el Redemptor el poco caudal, que el mundo auia de hazer de ſu ſangre, y que deſpues de auella offrecido, y vertido por el auia de porfiar a ſer malo, y a merecer, y prouocar las iras de Dios a ſu acabamiento. Y aſsi para amparar el mundo, y para eſcudalle de los tiros de Dios, pone oy en ſu igleſia las dos medallas de paz, eſtoes, ſu diuina perſona, y ſu cuerpo y ſangre, ambas metidas, y engaſtadas en el cerco de vna hoſtia. Por que quando los ojos de Dios ſangrientos baxaſſen hazia noſotros a nos herir, y acabar, viendo las medallas del amigo, no ſacadas en retrato ageno, ſino ſacadas al viuo en ſu proprio original, ſe aplacaſſen ſus iras, ceſſaſſen ſus enojos, y finalmente ſe alçaſſen los tiros de ſu diuina y rigoroſa juſticia. O igleſia de Dios, y que tienes en tener a Ieſu Chriſto en la hoſtia! Sin duda tienes en el la prenda de tu ſeguro, y perpetuydad. Pienſa pues hermano mio, que ſi eſſe fuerte muro y amparo no la tuuiera en pie, que ya no vuiera igleſia, ni aun raſtro de ella. O quantas vezes mirando Dios a la enormidad de nueſtros peccados, y aquella rebelde porfia, con que no nos canſamos de offender ſu clemencia, nos auria ya acabado con rayos de

Universidad de Deusto
Biblioteca

fuego, deſde ſu alto cielo. Sino que quando baxa los ojos ya denodados, para ſatisfazer ſu juſticia, hiriendo en noſotros ſe le ponen delante los debuxos, y medallas de la cruz, con todo lo que en eſta paſſo. Y viendo aquella ſangre viua, y freſca, que eſta bullendo en la hoſtia, y ſaltando por ſalir de alli, a amparar al mundo, ſe le enternecen los ojos, y alçando ſu mano dize: Mundo a acabarte yua: pero no puedo tirarte, que tienes alla a mi hijo. Eſte amparo, y fuerte muro es de quien auia dicho Dauid en el pſalmo, hablando de el a la letra: Aura en la tierra vn firmamento, y firmeza, ſitiado en ſus altos montes, cuyo fructo ſera enſalçado, y comera todo el monte Libano. Y porque veas como a la letra habla del ſanctiſsimo ſacramento deues notar aqui las otras verſiones de eſte lugar, que todas lo ſignifican, ſiruiendole de ſu gloſſa. De eſtas pues dize vna: Aura en la tierra pan ſubſtancial: Y otra dize: Aura ſacrificio de pan. Y aun otra dize: Aura en la tierra vna tortica de pan. Eſta pues es aquella blanca tortica de la hoſtia viua, y conſagrada, que ſiendo tan blanda y delgada, qual cada dia la vemos, contiene dentro en ſi miſma todo el ſeguro, y firmeza de la igleſia.

Pſal. 71.

Y aun deues notar que no ſolamente ſe llama firmamento eſte diuino ſacramento, por eſta razon, ſino tambien por la firmeza, y aliento particular, que como vn celeſtial firmamento influye en cada Catholico, que dignamente lo recibe, pegandole animo y aliento en la ſanctiſsima fee, para viuir, y morir en ella, y para emprender auentajados lauros, y hazer exceſſos, y valores Chriſtianos. Pues de donde pienſas, hermano mio, nacio aquel animo de las niñas donzellas, que ellas tuuieron para vencer ſu flaqueza mugeril, y viuir conſtantemente en perpetua limpieza, ſino de la fuerça de eſte diuino myſterio? Porque comulgaua la Virgen eſte ſancto Sacramento, y el ſin duda le pegaua vn aliento del cielo, que la tenia conſtante, y tan encantada en ſu virginal propoſito, que antes ſe conſentia deſpedaçar a hierro, que tocarſe, ni offenderſe de el tyranno en ſu honeſtidad. Porcuya razon llamo vn Propheta a eſte ſacramento, Vino hermoſo, y que engendra virgines

Zac. 9.

gines. Y no ſolo engendra virgines, ſino tambien engendra martyres, dandoles eſfuerço para ſer inuencibles a toda la fuerça, y tormentos del mundo. De aqui es lo que ſe refiere comunmente, que quando en la primitiua igleſia los hermanos Chriſtianos ſe viſitauan en las carceles, que el que entraua a viſitar al martyr, ſolo lleuaua aſcondido en ſu ſeno en vna no menos pobre, que aſſeada caxita, el ſanctiſsimo ſacramento, ſin otra coſa de condito, ni conſerua que dalle, no le conſintiendo paſſar las guardas a velle, menos que viſto y regiſtrado primero, y andado todo, como ſi aquel extremo de carcel tan extremada y cruel, lo fuera tambien de Reynos, donde regiſtra, y deſnuda el aduana. Lo qual aſsi ſe hazia rigoroſamente, porque a caſo el que entraua no lleuaſſe ſocorro ninguno al pobre martyr con que pudieſſe esforçalle. Mas era coſa marauilloſa, que aſsi como el Catholico llegaua, y diſsimuladamente comulgaua al martyr hermano que de los tormentos de la noche antes le hallaua amortecido, y hecho pedaços, ſin que pudieſſe echar la habla del cuerpo, al punto luego remanecia de nueuo alentado con la fuerça de eſte diuino condito, confeſſando animoſiſsimamente la verdad de la fe, deſafiando al ſayon, y pidiendo otros nueuos, y mayores tormentos en honra, y gloria de la fe de Dios, que el confeſſaua. O precioſa reliquia! O diuino condito! O fuerte firmeza, y firmamento de la igleſia! Poderoſo no ſolo de amparar la de las iras de Dios, ſino tambien de criar en ella eſtados glorioſos, y hazer ſubjectos enteros inuencibles, y del todo varoniles a Dios! Pues eſte firmamento dize Dauid, que auia de ſer pueſto en los montes mas altos, Quiere dezir, ſobre manos de ſacerdotes, los quales ſon los altos montes de las medallas de Dios: porque ſin duda ellos ſon lo mas alto, y ſubido de toda la igleſia. Mas pues es en dignidad vn ſacerdote de Chriſto, que todos los Patriarchas, y ſacerdotes de la ley de Moyſen: y mas es que ſant Iuan Baptiſta, y aun mas que los angeles. Eſtos ſon los altos y empinados montes, en quien puſo Dios el dia de oy las medallas de ſu hijo, los amparos, y ſocorros de la igleſia. Y eſtos montes, que tanto ſuben en la eſtimacion de Dios. Laſtima es ver quã hollados, y quan caydos andan en la cuenta de el mundo, y el poco

Universidad de Deusto
Biblioteca

poco caso, que el dia de oy se haze ya de ellos. Por cierto adora dos auiã de andar los sacerdotes, y no voseados, quales andã el dia de oy de los principes, y señores de la tierra. Pues es cosa cierta, que mas respecto se deue al sacerdote que al principe, co mo lo significo el Sabio diziendo: Al Sacerdote humilla tu ani ma, y al principe tu cabeça. Primero pues dixo al sacerdote q̃ al principe: y mas que si al principe dio la cabeça, al sacerdote da toda el alma. O quan bien conocia esta dignidad de los sa cerdotes nuestro Seraphico padre S. Francisco, quando dezia, que si el topara vn pobrezillo de ellos, encontrado con los san ctos del cielo, que no lo auian sido, qual era S. Lorenço, o el glorioso Baptista que dexados a ellos hiziera el respecto, y re uerencia al sacerdote de Dios. Y lo qual muy ahincadamente encomendo a sus hijos, y religiosos viuiendo, y tambien mu riendo se lo dexo mandado en herẽcia por clausula señalada de su testamento. Es pues grãde la dignidad de los sacerdotes. Por donde con mucha razon les llamo Dauid montes altos. Y mas dize que este fructo de la hostia viua, auia de ser ensalça do, y cundido por todo el mante Libano, esto es, por toda la iglesia. Para que entiendas de aqui a que punto de amor de Dios llego la merced de oy, pues no se contenta el señor con hazer sacerdotes ministros repartidores de lo que el auia he cho, si no que quiso que ellos hiziessen lo mismo, y fuessen mõ tes que diessen el mismo fructo, como ministros suyos, sem brando para esso su authoridad en ellos. No se contento pues este piadoso y tan cumplido Dios, con dexarnos en la iglesia vna sola medalla, o medallas contadas, de este socorro, sino que tambien quiso dexar en ella colores para debuxarlas mu chas vezes, y dibuxadores instituydos, y ordenados para ello. A los quales presto su propria mano, esto es, el pinzel de su lengua, y dio su pratica en forma, para que en cada iglesia, en cada parte, y en cada puesto de este monte Libano, debuxas sen medallas de este socorro, que siempre le tuuiessen cercado, y amparado a los ojos de Dios. Y aun deues aqui mas notar que fue tan excessiuo el desseo que tuuo de hazer este fauor, y gracia a la iglesia, y proueella de sacerdotes, que no pudo contenerse el piadoso señor de hazellos en vida el dia de oy, antes

Eccles. 4.

S. Francisco.

antes que muriesse. Pareciendole no moriria contento, si (quã to a este particular) primero no los hiziera, y se gozara de ver con sus proprios ojos a estos sus primeros hijos, e immediatos successores ya entrados, y posseydos en el ministerio de su mas alta dignidad. Y si junto con esso no viera tambien que dexa ua el cuerpo mystico de la iglesia valido, y assegurado a los ojos de Dios con la presencia del suyo proprio, y verdadero. Por cierto gran contento es para vn padre, quando va desta vida, si lleua esperanças de que sus hijos le han de heredar, y entrar en sus bienes pacificamẽte. Pero sin duda muy mayor contento es para el, quando antes que vaya, vee que los dexa bien puestos, ya posseydos, y heredados en los bienes, y tenen cia de su officio, o de su mayorazgo. Assi no fue poca parte pa ra yr de esta vida contento, y muy consolado el sacerdote Aa- *Deuter. 20.*
ron aquella merced que Dios le hizo tan señalada, de que pri mero el dia de su muerte viesse el por sus proprios ojos a su hijo el mayorazgo Eleazaro heredado en vida en la dignidad de su officio, y que viesse yrle vistiendo su proprio pontifical a su hermano Moysen, assi como se lo yua a el desnudando. O quan gran contento fue para este gran sacerdote, ver esto en sus dias! Y con quantas ganas, y ahincos, es de creer, el mis mo se ayudaua a desnudarse ã si para vestir a su hijo! No se desnudaua pieça de sus vestiduras, que viendola vestida en el no se le riessen los ojos, y se estuuiesse saboreandose remoce cido de velle. Alli se gozaua de velle vestida aquella su ropa talar, que le llegaua a los pies. Alli se gozaua de verle puestos los anillos de su officio en los dedos, los guantes en las ma nos, el pectoral en el pecho, y finalmente la mitra en su ca beça. Por donde acabado de ver esto, luego al punto recogien dose en su lecho dio su alma gozosamente al Señor. O padre amoroso! O gran sacerdote Iesus de mi alma! Aora entiendo que si antes que murays preuenis las herencias a vuestros hi jos, no lo hazeys ya tanto por ellos, quanto por vos morir con tento, y gozoso de vellos heredados en vida. Y pues mañana es el dia, en que aueys de morir, justo es os gozeys oy primero de vellos assi. Reuestid pues en ellos primero essa grande authoridad de vuestra pontifical. Doze hijos son los vuestros,

Universidad de Deusto
Biblioteca

los mayores, y mas regalados: pero todos doze son vna iglesia. Poned pues primero en aquellas sus manos anillos, y guantes de officio, pues ya no han de ser manos de hombres, sino manos, que han de tomar a Dios, y hazer lo que hizieron las vuestras. Poned en su cabeça vuestra corona de espinas por mitra, para que viendo se ya coronados de vuestra corona conozcá de si son los principes de la iglesia. Assentad en su pecho vuestro pectoral, que les haga pecho no de hombres, sino vn pecho capaz ya de Dios, pues ha Dios de caber en el. Y tambien dadles pecho de Dios, grande y espacioso, pecho que haga peccados holgadamente, sin que se estreche, ni se congoxe cō ellos, pues es assi, que de oy en quatro dias los aueys de hazer confessores, y dar esse cargo. Gozaos señor de ver esse pontifical ya reuestido en vuestros hijos, y de vellos todos a vuestra mesa luzidos, y heredados, y ya sacerdotes hechos. Gozaos (digo otra vez) pues antes q̄ mañana murays os hallays ya oy cenando con los doze a vuestra mesa, todos puestos en esta do, el vno papa, y los onze obispos. A quien con el padre y Spiritu sancto sea eterna gloria por todos los siglos de los siglos.

Amen.

FINIS.

ERRATAS.

Folio. 7. pag. 1. linea. 9. sa, lee: la. f. 8. p. 1. l. 38. rebueltos. l. abueltos. f. 18. p. 2. l. 18. la pena siempre nos queda. l. esta pena siempre nos queda f. 25. p. 2. l. 32. hallo y puso. no leas, hallo. f. 30. p. 2. l. 5. como se refiere. l. como es tambien lo que se refiere. f. 32. p. 1. l. 16. y. l. 19. Giezi. lee, Ionas. f. 35 p. 2. l. 3. modo, lee. modelo. f. 40. p. 2. l. 16. diziendo. lee. diziendole el. f. 44. p. 1. l. 19. de pies y manos. lee, de las palmas de las manos. ibi. l. 22. manos y pies, lee, manos y cabeça. f. 85. p. 2. l. 35. mas que diuina, lee, mas que humana. f. 98. p. 1. l. 8. Isboseth. y. l. 20. Isiboseth. lee. Miphiboseth. f. 107 p. 2. l. 25 Abiatar, lee. Achimelech. f. 121. p. 1. l. 12. Egypto, lee, Gerara. f. 144. p. 1. l. 2 fino. l. sin. f. 165. p. 1. l. 10. quarto nieto hijo de su bisnieto. l. su bisnieto hijo de su nieto. f. 181. p. 2. l. 19. contra mil, lee. con otras mil. f. 205. p. 2. l. 17 y no haziendo effecto, lee, y aun no haziendo aquel effecto. f. 206. p. 1. l. 4. sus auxilios, lee, su auxilio. f. 209. p. 2. l. 3. poco, lee, pocos. f. 211. p. 2. l. 9. y l. 12. Ionatas, lee, Abner. f. 225. p. 2. l. 2. hechos, lee, hecho. f. 248. p. 1. l. 2. aū decisa, lee, indecisa. f. 253. p. 2. l. 20. de sheño, lee, de su dueño. f. 253. p. 2. l. 17. Isboseth, lee, Miphiboseth. f. 258. p. 1. l. 24. contra, lee, con que trae. f. 260. p. 1. l. 4. traer, lee, hazer. f. 283. p. 1. l. 23. contra los, lee, por los. f. 303. p. 1. l. 11. Moysen, lee, Aaron. f. 400. p. 2. l. 16. sin que primero, lee, sino que en su fin primero. f. 468. p. 1. l. 13. sanctos, lee, sancto. f. 477. p. 1. l. 16. vida perdida, lee, vida pedida. f. 488. p. 1. l. 37. vuestra, lee, vuestro. f. 485. p. 1. l. 14. con dezimos, lee, lo dezimos.

ACABASE LA SYLVA ESPIritual de varias conſideraciones para entretenimiento del alma Chriſtiana, &c. A honra y gloria de nueſtro ſeñor y Redemptor Ieſu Chriſto y de ſu ſanctiſsima madre, la ſoberana Virgẽ Maria, Reyna del cielo y ſeñora nueſtra y de nueſtro Seraphico padre S. Franciſco, y de nueſtro ſanctiſsimo patron, y ſiempre abogado S. Antonio.

En la qual todo lo q̃ dexamos dicho, aora de nueuo lo ſubjectamos a la cenſura, y emienda de nueſtra madre la ſancta Igleſia Romana, y de los padres Catholicos.

LAVS DEO.

Por los Vicarios de

J. Dn Pascual Torres
Abad de Montserrat

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca